HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DE ARAGON

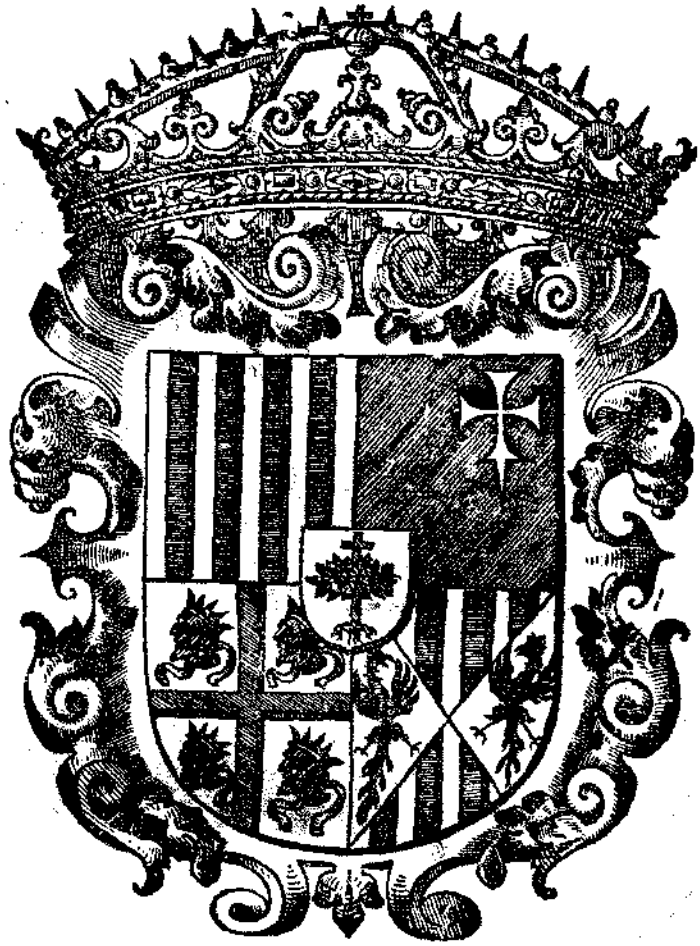
EN QVE SE CONTINVAN LOS ANNALES DE Çurita, y tiempos de Carlos V. con Hiſtorias Eccleſiaſticas antiguas, y modernas, que haſta aora no han viſto luz, ni eſtampa.

Contiene eſte Tomo cinco libros, deſde la guerra de Granada, haſta el gouierno de Filipo el Prudente, y año 1556.

TOMO PRIMERO.

DEDICADO AL REYNO DE ARAGON, Y SVS DIPVTADOS.

POR EL DOTOR VINCENCIO BLASCO DE LANVZA CANONIGO Penitenciario de la Santa Igleſia Metropolitana de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion.



Año 1622.

CON LICENCIA Y PRIVILEGIO.

EN ÇARAGOÇA, POR IVAN DE LANAIA Y QVARTANET Impreſſor del Reyno de Aragon, y de la Vniuerſidad.

APROBACION.

POR comiſsion del Señor Vicario General he viſto los cinco libros primeros de las Hiſtorias Eccleſiaſticas, y Seculares de Aragon del Doctor Vincencio Blaſco de la Nuça Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça y Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, los quales (demas de no contener coſa repugnante a nueſtra ſanta Fè Catolica, ni buenos coſtumbres) me parecen dignos de ſu Autor, y que deuen imprimirſe para la inteligencia de nueſtras coſas prouecho, y vtilidad de la Republica; y porque aſsi lo juzgo lo firmè de mi mano en Çaragoça a 10. de Março de 1621.

D. Iuan de la Cueua.

LICENCIA.

EL Licenciado Don Pedro de Molina Prior y Canonigo de la Santa Igleſia de Granada, y en lo eſpiritual y temporal Vicario General de la Ciudad y Arçobiſpado de Caragoça, por el Illuſtriſsimo, y Reuerendiſsimo Señor Don Fray Pedro Gonçalez de Mendoça, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica Arçobiſpo de Zaragoça del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Viſta la aprobacion hecha por el Doctor Iuan de la Cueua Oficial Eccleſiaſtico deſte Arçobiſpado, de los cinco libros primeros de las Hiſtorias Eccleſiaſticas y Seculares de Aragon del Doctor Vincencio Blaſco de la Nuça Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio de la Inquiſicion, damos licencia, y facultad para que dichos cinco libros ſe impriman. Dat. en Zaragoça a 11. de Março de 1621.

El Licenciado Don Pedro de Molina Vicario General.

Por mandado de dicho Señor Vicario General.

Franciſco de Olzinellas Notario.

Carta del Señor Abad de San Victorian al Doctor Vincencio Blasco en aprobacion destos libros.

HE visto los cinco libros primeros de las Historias Eclesiasticas y Seculares de Aragon, que con tan grande exaccion y agrado vniuersal V. m. ha trabajado à honra y gloria de Dios, y de sus Santos, que es el fin principal de tan religioso assumpto, y consequentemente à illustracion de aqueste Reyno, venturosa patria de tal hijo, que tanto se desuela en descubrir los inestimables tesoros, que el tiempo gran sepulturero auia ocultado, en perjuyzio suyo, tan profundamente, que el grande numero de perspicaces historiadores no los han descubierto, hasta que V. m. como Zahori los ha hallado, enriqueziendonos con nuestros propios bienes. La claredad, la distincion, la breuedad, la variedad, la modestia, el hordimbre y trama de aquesta preciosa tela la hazen notablemente agradable, y creo ha de ser de grande gusto a quantos la vieren de todos estados, porque contiene visos hermosos, y apacibles para todos. Deue V. m. no cansar hasta encomendalla al molde: y desocupado deste prosiga otros assumptos à que le obliga el gran talento que Dios le tiene comunicado, de que se le ha de pidir estrecha cuenta. Plegue a la diuina Magestad que tal sea, que merezca entrar a gozar los premios eternos, como lo confio de su grande piedad, y religioso empleo. De la potada a 20. de Iulio de 1622.

El Doctor D. Pedro de Apaolaza Abad de S. Victorian, y electo Obispo de Barbastro.

Carta del Señor Don Martin Carrillo Abbad de Montaragon.

ESTimado he mucho ver el primer Tomo de su Historia de V. m. con las relaciones de cosas notables deste Reyno; como son de lugares pios, Santuarios, Personas insignes en virtud y letras, cõ la vida y acciones del Emperador Carlos V. sin faltar por la breuedad al cũplimiento de la Historia, q̃ sugeto tan grãde pidia, ni dar en los inconuenientes, de q̃ se quexa Cornelio Tacito, de los escritores de su tiẽpo, q̃ encubrieron la verdad, con dos faltas notables: a saber es, por no tener conocimiẽto de lo que tocaua a la Republica, como si les fuera estraña. Lo segundo por ser llenados del vicio de la lisonja, a quien se aficionauan, y otras vezes por el aborrecimiento que tenian a la nacion, ò personas de quien escriuian. *Simul veritas, pluribus modis infracta, primum inscita, Reipubl. aut alienæ mox libidine assentandi, aut rursus odio aduersus dominantes.* Reprehende este Autor a los Historiadores, que viuiendo los Emperadores Tiberio, Claudio, Cayo, y Neron, escriuieron sus hechos; y assi mismo, a los que los escriuieron despues dellos muertos; porque los primeros de temor escriuieron las virtudes que no tenian; y los segũdos por el aborrecimiento les aplicaron falsamente lo que no auian hecho, *Tiberij, Caij, & Claudij, ac Neronis res florentibus ipsis ob metum falsè, post quam occiderant recentibus, odijs compositæ sunt.* Estas faltas de los Autores veo aqui corregidas, y emmendadas, pues como Aragones natiuo, curioso, y diligente tiene conocimiento de las cosas del Reyno de Aragon, y ni el aficion, ni odio le mueue a leuantar a los presentes, y tener en poco a los passados, sino que se da con igualdad, lo que con justicia y razõ se deue, a los personados de quiẽ se haze mencion en esta Historia; y assi juzgo deue ser estimada, assi de los naturales como de los estrangeros, y que todos quedarã obligados a estimar la industria, zelo, curiosidad, y verdad de su Autor, que conserue y guarde nuestro Señor para que veamos historiados otros años, para honra del Reyno, y bien comun de todos, como lo desseo, en Montaragon a 16. de Mayo 1622.

lib. 1. historiæ in principio.

lib. 1. Annalium in principio.

El Abbad de Monte Aragon.

APRO.

APROBACION.

AVemos leydo esta Historia de las cosas deste Reyno de Aragon, y no solo no ay en ella cosa contra la Fe, y buenas costumbres: sino que está llena de buena, y sana doctrina, y de mucho prouecho, assi para el entendimiento, como para la voluntad, porque en ella se hallara, que el Autor, amas de ser tan gran Maestro en Theologia, lo es assi mismo en materia de Historia, auiendo hecho eleccion en toda ella de cosas muy bien fundadas, varias, curiosas, y denotas, acudiendo en el estilo, modo, y substancia a satisfazer al gusto de todo genero de personas, que es lo que en vn Historiador mas se deue estimar. Y no ay duda, sino que esto lo experimentara quien la leyere con atencion, como auemos experimentado, y tocado con las manos, los que la auemos leydo con sumo gusto, estimandonos que aya salido tan tarde vna cosa tan importante para la honra, y gloria de los Aragoneses, y de tantas marauillas diuinas en tantos Santos, y Santuarios nunca conocidos, ni oydos por la falta de Escritores, que no nos descubrieron lo que aqui hallamos. Este es nuestro sentir desta tan insigne obra. En este Collegio de la Compañia de IESVS de Zaragoça hoy 22. de Iulio 1622.

Iuan de Florencia Rector del Collegio de la Compañia de Iesus.

Baptista Bordoy de la Compañia de Iesus.

Blas de Baylo de la Compañia de Iesus.

Geronimo Villanoua de la Compañia de Iesus.

APROBACION.

HA me sido dulcissima ocupacion la de leer los cinco libros de las Historias Eclesiasticas y Seculares, que toman su principio de la insigne de los Anales del famoso Zurita, y llegar al Año 1556. con algunas digressiones vtilissimas, y muy a proposito de otras antiguas, las mas deste nuestro felicissimo Reyno de Aragon, trabajadas por el señor Doctor Vincencio Blasco de la Nuça Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoça, y Calificador del santo Oficio de la Inquisicion, en este Reyno natural de la Villa de Sallen en las antiquissimas, y nobles montañas de Iaca. Digo que he leydo estos cinco libros con gran gusto de mi corto entendimiento: pero confio les sucedera mayor a los que con mas noticia, y licion alcançaren a conocer mejor la gran vtilidad deste trabajo. Y que veo con la experiencia quan corta vista tienen los que no quieren hecha vna obra por ellos, ò sus amigos, ò en qualquiera manera que quede a los successores, que dezir en aquellas mismas cosas, por curiosamente y con elegancia que se ayan trabajado. Pues auiendo los muy antiguos, y los modernos, y aun los nouissimos: y el mismo señor Canonigo Blasco en otros libros que dio ya a luz dicho tantas cosas de Aragon aora, nos saca a la vista tantas, tan de autoridad de deuocion, y de curiosidad el Autor en estos cinco libros. En fin trabaja en el cerro rico de Potosi, de la santidad, y valor de nuestros Aragoneses, Reyes, y vasallos, en dõde no solo agotaron para si diligẽcia, la mina, pero le descubre con el tesoro, q̃ en esta hora embia las venas para darnos el mismo, y otras muchas riquezas inestimables. Confio de los pechos agradecidos de nuestros naturales, que honraran con los debidos honores tal Autor, y tal obra, con que me acomodare a no tener la elocuencia cabal a tal estimacion, si bien siento lo mismo, que callo en esta corta relacion a mi lectura. En Zaragoça 8. de Iunio 1621.

El D. Gaspar Arias de Reynoso Arcipreste de Belchite.

Al Doctor Vincencio Blasco de Lanuça, Canonigo Penitenciario en la Metropolitana de Çaragoça, Calificador del santo Oficio: el Doctor Iuan Christoual de Suelues, Catedratico de Decreto. S.

IVsto sentimiento es, que auiendo en nuestro illustrissimo Reyno de Aragon cosas tan insignes, ayan sido sus naturales tã descuydados, poniendolas en oluido. (si bien es valor suyo, no encarecer cosas grandes, quando otras naciones engrandezen otras muy menores). A V. m. se le deue la gloria, de auer sacado a luz tantas, merecedoras de inmortal memoria, y de ser sabidas de los muy estraños, quanto eran ignoradas de los proprios. Descubre V. m. grande piedad con la patria, boluiendo por su natural y antigua fidelidad: el deuido culto a las cosas diuinas, y de Religion, y en todo vna estremada candidez. Y crea V. m. que ha de ser el trabajo dignamente premiado con vna vniuersal alabança; si ya alguno no le viere con dañada voluntad. Doyle a V. m. como Aragones, y aficionado a Historia infinitas gracias por ello. Suplicandole de oy mas me tenga por vno de sus seruidores. Iunio 12. de 1622.

El D. Iuan Christoual de Suelues.

APROBACION.

LOS cinco libros primeros de las hiſtorias Eccleſiaſticas, y Seculares de Aragon, que ha compueſto el Doctor Vincencio Blaſco de la Nuça Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio, he viſto: y no ay coſa que encuentre a la ſana doctrina, y buenas coſtumbres: antes el Autor en ellos, como en los otros, que ha impreſſo del miſmo argumento ſe mueſtra docto, pio, curioſo, y diligente: y que haziendo a dos manos con igual deſtreza, como el Capitan Aod, en la hiſtoria profana, y en la Eccleſiaſtica, ha juntado piedad, con curioſidad, deuocion con diligencia, coſas que cada vna por ſi puede hazer vn libro deſſeable. Toda Eſpaña, y ſeñaladamente eſta Corona, y Reyno de Aragon tienen aqui muchas noticias honorificas, que eſtimar y agradecer, y los curioſos muy agradables materias en que ſatisfazer ſu deſſeo. El mio es, que ſe impriman luego para que todos las gozemos. Aſsi lo ſiento. En el Conuento de nueſtro Padre S. Aguſtin de Çaragoça a 21. de Iulio 1622.

F. Geronimo de Aldouera y Monſalue.

Aprobacion de Fray Marcos de Guadalajara y Xauierr Coroniſta general de la Orden de Nueſtra Señora del Carmen de la Obſeruancia.

HE leydo con particular cuydado, y atencion, los cinco libros de las Coronicas Eccleſiaſticas y ſeglares, que ha compueſto nueſtro vigilantiſsimo, y zeloſiſsimo Aragones, el Dotor Vincencio Blaſco de Lanuza, Canonigo Penitenciario en la Metropolitana de Çaragoça, Calificador del ſanto Oficio, y continuador de las obras del celebre y eminente Coroniſta Gerorimo Çurita. Verdaderamente hallo; que ſi la Hiſtoria es *Vita memoriæ, & Magiſtra vitæ*, guarda, y con mucha propriedad las leyes todas que ella pide; porque en la ſuya viuen hechos, y varios ſuceſſos de nueſtro Catolico, y leal Reyno de Aragon: ſacando de las entrañas del oluido coſas bien ignoradas de los mas graues Autores del mundo. Demas deſto nos enſeña, como tan Catolico, grandes y peregrinas coſas de la Igleſia, con que ſe alienta la Fè, y ſe veneran los Santos; proponiendonos con ſus exemplares tan coſtoſos, como antiguos y recientes el medio que ſe deue tener, para huyr de lo eſcandaloſo, y abraçar las coſtumbres ſantas de Reyes, Prelados, Capitanes, Iuezes, y de los demas, que en ellas ſe emplearon. Todas eſtas coſas ciñe eſta verdadera Hiſtoria: y fuera bien eſcuſada mi aprobacion; porque la general que el mundo tiene de las grandes partes deſte inſigne varon me la quitaua de entre manos, pero por el interes que tengo de hazer demoſtraciones de agradecido al Autor y ſus coſas he querido hazer eſta para alentar a los bien intencionados, y aficionados à Hiſtoria, ſino es que nieguen la luz del Sol, a que la lean, por ſer de lo muy bueno, que ha ſalido deſta materia. Del Carmen a los 16. de Iunio de 1622.

F. Marcos de Guadalajara y Xauierr.

CARTA

Carta de Franciſco Diego de Aynſa, y de Yriarte hijo, y Ciudadano de Hueſca, y ſu Coroniſta, al Autor.

QViſiera para dar mi parecer en eſte libro tener la autoridad que tenia Platon, con los de Homero, Ciceron con los de Ariſtoteles, y Ouidio con los de Oratio, autores que con ſu autoridad y credito pudieran dar cenſura a otros de no menos autoridad y elegancia: pero auiendoſe dignado v. m. de que la dieſſe en eſta obra, dire lo que ſiento, y dare con ella mueſtra de mi voluntad, aunque falte en la elegancia que los dichos autores tuuieron. Digo pues ſeñor que contiene eſta hiſtoria lo que Quintiliano en ſu libro de Inſtit. orat. lib. 10. cap. 1. enſeñò a los Coroniſtas, a ſaber es, no eſcriuir lo falſo, ni liſongear callando lo verdadero. *Prima lex hiſtoriæ.* (dixo el padre de la eloquencia Ciceron lib. 2. de oratore.) *Ne quid falſi dicere audeat, deinde nequid veri non audeat, neque ſuſpicio gratiæ ſit in ſcribendo, neque ſimultatis.* Aqui en eſta hiſtoria de mas de la verdad, que ſin liſonja ſe refiere, ſe hallaran elegancia en el dezir ſentencias graues, cõ ſejos de paz, azañas en guerra, victorias inſignes, y caſos memorables; y quando pienſe auer topado con vna coſa bien dicha, ſe le ofreceran luego vnas, y otras muchas, que le hagan oluidar lo primero. Si de las hiſtorias de Genofonte, de Turcides, de Erodoto, de Theopompo, de Juſtino, de Lahercio, de Suetonio, de Plutarco, de Titoliuio, de Saluſtrio, y de Iulio Ceſar dixo el Padre Torres en ſu Philoſophia Moral de Principes lib. 25. cap. 3. que no canſan el juyzio, ni es menester fatigar el entendimiento eſpeculatiuo, ſino aprouecharſe de lo practico, con otros ſemejantes prouechos, cuya leccion mueue mucho mas para imitar ſus hazañas, que las eſtatuas y obeliſcos leuantados en las plaças, para memorias de ſus proheças; con mucha mayor razon puedo yo dezir lo miſmo deſta Hiſtoria, pues tanto mayor ventaja haze a las dichas quanto mayores ſon los ſugetos de que trata, que ſon las hazañas de los inclitos Reyes Don Fernando, y Doña Iſabel; del inuencible Emperador Carlos Quinto, y de ſus ſucceſſores los Reyes Philipos de las Eſpañas; de las hiſtorias de varones Illuſtres en ſantidad, letras y armas, de lugares pios, y ſantuarios, y de prodigios y milagros, y particulares miſericordias hechas por Dios a eſte nueſtro Reyno, eſcrito todo eſto, no con menor elegancia que los dichos autores eſcriuieron las de ſus gentiles: y aſsi tengo eſta hiſtoria por muy vtil, y prouechoſa, y que puede entrar en el numero de las mas elegantes, eſcritas en nueſtros tiẽpos, y que deue v. m. ſecarla a luz, para honra deſte Reyno, y bien vniuerſal de todos, como ſe lo ſuplico, de Hueſca y Mayo a 28. del año de 1622.

Franciſco Diego de Aynſa, y de Yriarte.

APROVACION.

POR orden del Excellentiſsimo ſeñor Don Fernando de Borja Comendador mayor de Monteſa, Gentilhombre de la Camara del Rey nueſtro ſeñor, Lugartiniente y Capitan General por ſu Mageſtad en el Reyno de Aragon. He viſto los cinco libros de la primera parte de las Hiſtorias Eccleſiaſticas y Seculares de Aragon, del Doctor Vincencio Blaſco de la Nuza Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo oficio de la Inquiſicion; y lo que ſiento dellos es, parecerme que ſu autor ha pueſto en ellos mucho trabajo en eſcriuir las fundaciones y antiguedades de tantos Santuarios como ay en eſte Reyno, y en particular las dedicadas a Nueſtra Señora, con las vidas de muchas perſonas de quien ſe puede tomar exemplo, y en las Seculares toca muchas coſas muy varias, deſcubre el deſſeo que tiene, de que ſea a todos notorio eſtas coſas oluidadas. Por eſto, y porque no hallo coſa contra las Regalias de ſu Mageſtad, me parece que V. Excellencia le puede dar la licencia que pide. En Çaragoça, a 31. de Iulio 1621.

Iuan Mathias Eſteuan.

DON Felipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias de Hierusalem, &c.

DON Fernando de Borja Comendador mayor de Montesa, Gētilhombre de la Camara del Rey nuestro señor, y su Lugartiniente y Capitan General en el presente Reyno de Aragon. Por quanto por parte del Doctor Vincencio Blaico de Lanuça Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia Metropolitana de Çiragoça, y Calificador del Santo Oficio de la Inquisicion en este Reyno, nos ha sido suplicado fuessemos seruidos darle licencia, y facultad para que pueda hazer imprimir, y vender en el presente Reyno de Aragon, vn libro que ha compuesto intitulado, los cinco libros primeros de las Historias Eclesiasticas y Seculares de Aragon. Y porque auiēdolos mandado ver, y reconocer primero, no se ha hallado en ellos cosa contra nuestra santa Fè Catolica, ni otra porque no se deua conceder; antes bien que por su mucha erudicion, y trabajo, que en el ha tenido, y por ser lectura de mucho gusto, y prouecho para todo genero de personas, assi naturales como estrangeras deste Reyno, es digna de que se imprima. Por tanto con tenor de las presentes, de nuestra cierta ciencia, y por la real autoridad, de que vsamos, damos licencia y facultad al dicho Doctor Vincencio Blasco de Lanuça, o a la persona, que su poder tuuiere para que por tiempo de diez años del dia de la data de las presentes en adelante contaderos, pueda imprimir y vender, y hazer que se imprima y venda en el presente Reyno y en qualquier parte del, y por el Impressor, o Impressores q̄ le pareciere, todos los cuerpos q̄ de los dichos libros arriba intitulados quisiere, y tuuiere por bien. Proueyendo y mandando que persona otra alguna, sino el dicho Doctor Vincencio Blasco, o quien su poder tuuiere lo pueda imprimir, ni vender dentro del sobredicho tiempo, sopena de perdimiento de los libros, y moldes, y otras a nos reseruadas, y con que al principio de cada volumen sea tenido y obligado poner impressa la presente nuestra licencia, estando sellada primero en la Cancilleria deste Reyno, so las mismas penas. Y mandamos por tenor de las presentes a qualesquiere Iuezes y Oficiales mayores y menores, y otros ministros vassallos y subditos de su Magestad, en el presente Reyno de Aragon constituydos, y constituyderos; que so incurrimiento de su ira, è indignacion, y pena de mil florines de oro de Aragon, de bienes de los contrauinientes exhigideros, y a los Reales cofres aplicaderos, que la presente licencia y todo lo contenido en ella, guarden, tengan, y obseruen tener, guardar, y obseruar hagan inuiolablemente, sin permitir, ni consentir que sea hecho lo contrario, si la gracia de su Magestad les es cara, y en la pena susodicha desseā no incurrir. Dat. en Çaragoça, a tres del mes de Agosto del año mil seyscientos veynte y vno.

Don Fernando de Borja.

V. Sesse Reg.

Dñs Locumt. & Capitaneus Generalis, mandauit mihi Petro Polo, visa per Sesse Reg. Cancellariam.

In diuers. Locumt. Gener. Aragonum. P°. fol. CCLX.

A LOS

A LOS ILLVSTRISSIMOS SEÑORES,

El Dotor Don Martin Carrillo Abad de Montaragon: el Dotor Antonio Araçuri Canonigo de la Catedral de Taraçona: Don Alonſo Luys de Villalpando: Don Martin Cabrero: Don Pedro Ximenez de Ayerbe; Martin de Lupiñen: Iuan Luys de Robres: Franciſco Marco Perez, Diputados del Reyno de Aragon.

POR auerme mandado V. S. Illuſtriſſima el año 1613. ſiendo Canonigo Magiſtral, lector, y Penitenciario de la ſanta Igleſia de Iaca, eſcriuieſſe la Hiſtoria del Reyno de Aragon, y los ſuceſſos de los años 1591. y 1592. y reſpondieſſe a los Autores eſtrangeros, que por tener poca noticia de nueſtras coſas, hablauan della en algunos libros ſin verdad, y fundamento, dexè de continuar las Hiſtorias antiguas de Aragon, que en eſtilo Latino por muchos años auia trabajado (y tengo pueſtas en orden) y tratè con todas veras de eſcriuir lo que ſe me mandaua, y lo continuè por los años 1614. 15. 16. y 17. dandome orden V. S. y los Señores Diputados de aquellos años no alzaſſe la mano deſte trabajo vn ſolo punto, haſta auerle pueſto en la perfecion, que coſa de tanta importancia requeria. Acabele entonces, con titulo, de Vltimo Tomo de Hiſtorias Eccleſiaſticas, y Seculares de Aragon, del tiempo de los dos Filipos I. y II. inclitos Reyes nueſtros, *y preſente a los Señores Diputados del año 1618. los quales auiendole mandado ver à perſonas graues y doctas le aprobaron, y mandaron ſe imprimieſſe: como V. S. le ha viſto, y gozado el Reyno de Aragon, y toda España, y aun toda Europa, con notable acceptacion, y aplauſo, ſegun parece, y conſta por las Cartas, Libros, y Encomios, que diuerſos Hiſtoriadores, y otras perſonas ſeñaladas en letras, del eſcriuen, y yo refiero en los Prologos de los libros, que aora arrojo a los pies de V. S. a quien ſe deuen: para que en ellos como en ſu ſagrado, y refugio, ſe amparen, y animen a ſalir enpublico, y comunicarſe al mundo, de cuyo interes, y prouecho tratan demas del ſerui-*

ſeruicio, y veneracion de Dios, y de ſus Santos, y de la honra, y gloria del nobiliſsimo Reyno de Aragon, que V. S. felizmente repreſenta, y gouierna.

No podia el Ultimo Tomo tener ſu perfeccion ſin el primero, ni las Hiſtorias de los dos Filipos, y ſus tiempos, ſin las del inuencible Carlos Quinto, con que en eſtos cinco libros primeros ſe continuan, y eſtos con las que tratan los Annales de Geronimo Çurita, y las Eccleſiaſticas, ſagradas, y diuinas, y que engrandezen nueſtras coſas, y las auentajan a todas las demas grandezas, que nueſtros Coroniſtas, y otros Hiſtoriadores del Reyno de Aragon eſcriuieron. Eſto es lo que aora ofrezco continuãdo el grã deſſeo, que del ſeruicio de V. Señoria tengo, efectos del amor, y piedad, de la patria, y conſequentes, y aun forçoſos, de lo que en diferentes tiempos ſe me ha mandado, que eſcriuieſſe. Corren eſtos libros los tiempos del Catolico Fernando, y tratan por extẽſo los de Carlos Quinto, y ſus hazañas, haſta la renunciacion de ſus eſtados del año 1556. refieren los ſuceſſos de Aragon, las guerras, las Cortes, las leyes, las Sinodos, los Santos, Apariciones milagroſas de la Virgen, fundaciones inſignes, letras, milagros, virtudes heroycas, particulares miſericordias del Cielo, prodigios, y otras muchas excellencias antiguas, y modernas, de las quales nueſtros Coroniſtas, ò no tuuieron noticia, ô por las grandes dificultades, que en hiſtoriarlas ſe les ofrecian, las dexaron.

Es toda la materia deſtos libros admirable, y de notable guſto, y aunque eſcrita con eſtilo corto, la diligencia, y cuydado que en eſcriuir la he pueſto, ha ſido la poſsible. Reciba V. S. eſte trabajo, y pequeño ſeruicio amparando, y animando a eſte ſu Capellan, y a los hijos deſte Reyno: para que con veras ſiruan a ſu patria, y cada dia vayan dando, y ofreciendo mayores obras, y ſeruicios. Guarde N. Señor a V. S. Illuſtriſsima, de Çaragoça y Agoſto 2. de 1622.

El Doctor Vincencio Blaſco.

PRO-

PROLOGO AL LIBRO DE LAS HISTORIAS ECLESIASTICAS, Y SECVLARES DE ARAGON DEL DOTOR VINCENCIO BLASCO DE LANVZA.

Dedicado al Conſiſtorio, y Conſejo del Señor Iuſticia de Aragon, y Regentes dicho oficio los muy Illuſtres Señores Dotores Franciſco Mirauete, Aguſtin de Mendoça, Gaſpar de Caſtellot, Baltaſar Amador, y Franciſco Salazar.

AVIENDO impreſſo el año 1619. el vltimo Tomo de Hiſtorias Eccleſiaſticas, y Seculares deſte Reyno de los tiempos de los dos Filipos nueſtros Reyes, y dado la perfecion, que me ha ſido puſible con el primero, que acabo de imprimir de los tiempos del inuencible Carlos, y el vno, y otro Tomo dedicado a los Señores Diputados de aquellos años, ha me parecido (Señor) que era obligacion preciſſa, y de Iuſticia dar razon dellos, y de mi intencion en los principios, y prologos de los miſmos libros a V.S. como a conſeruador de nueſtras leyes, fueros, libertades, y priuilegios, y como al patrocinio, vinculo, y fundamento de la paz, y ſoſsiego, *Præſidium, ac portus periclitantium vindex iniuriæ, ac violentiæ, arx libertatis, refugium oppreſſorum, libertatum defenſor, columen, protector, ac pater Reipublicæ*: ſegun nueſtras leyes, y Eſcritores dizen: declarando, el oficio, y auentajado gouierno de V. S.

Continuan pues mis libros las Hiſtorias ſeculares de Aragon, que no eſcriuio Geronimo Çurita, dandoles principio en los nacimientos, educacion, y caſamientos de los Prin ipes de Eſpaña, y Auſtria, en la vida, guerras, conquiſtas, hazañas, prudencia, y muerte del Catolico, y proſiguiendo el primer Tomo nueſtros ſuceſſos, haſta el año 1556. que fue en el que el Emperador Carlos renuncio el Imperio en ſu hermano Don Fernando, y ſus Reynos en Filipo ſu hijo, cuyas hazañas con las del ſegundo Filipo, y la Hiſtoria de nueſtras coſas, haſta el año 1618. trata el vltimo Tomo.

Y ſi bien es verdad, que hablando de las Hiſtorias ſeculares, eſcrino tan ſolamente las deſtos tiempos, en las Eccleſiaſticas, y diuinas me alargo a las antiguas, y modernas: por ſer la parte mas principal de mi aſſumpto, y de mayor importancia, y prouecho: y porque nueſtros Eſcritores por ſu gran dificultad, ò por poca noticia, que dellas tenian, las callaron. Y aunque el hiſtoriar hechos antiguos, generalmente neceſsita de inmenſo trabajo, y diligencia; los del Reyno de Aragon encierran en ſi tantas dificultades, que por mucho que ſe deſuelen los que las eſcriuen, ſiempre les quedara que trabajar, y deſcubrir de ſu eminencia, y grandeza. Es cauſa deſto la falta de eſcrituras antiguas, y de ella los dos incendios del Real Monaſterio de S. Iuan de la Peña, en donde nueſtros paſſados las guardauan en muy particular, y grande cuſtodia, y el auerlas el año 1150. entregado al Principe Don Ramon Berenguer: aſsi las que tenia S. Iuan de la Peña; como las de la Real caſa de Montaragon, y de otros Archiuos, que fueron muchas y de importãcia. Demas que ſu gran ruyna fue la perſecucion, que la memoria de nueſtras antiguedades padecio en Cortes de Çaragoça del año 1348. por la ira, y ſeueridad del brauo Rey Don Pedro. Y vltimamente por lo q̃ Dõ Hernando de Aragon Arçobiſpo de Çaragoça

ragoça Prelado, y Principe excellentiſsimo, ſolia dezir a eſte propoſito, q̃ ſe ſabia poco en el mundo de nueſtras grandezas, y de los triunfos, y vitorias antiguas, por auer ſido ſiempre los Aragoneſes mas aficionados a la empreſſa de heroycas obras, y a la concluſion de memorables hazañas, y hechos, que al eſcriuirlas, y ponerlas en Annales autenticos, y en bien compueſtas Coronicas.

Conſiderando pues el daño grande que ſe ſeguia por eſtas, y otras cauſas; mando el Reyno de Aragon a Fabricio Gauberto vieſſe los Archiuos, y eſcrituras, y que con diligencia, y cuydado eſcribieſſe las conquiſtas, y victorias de nueſtros Reyes, y de ſus exercitos, cuyas memorias iuan dando en perniciofo ſilencio, y perpetuo oluido. Y deſpues algunos tiempos mas adelante mandò lo miſmo a Marineo Siculo: ſegun parece en los Prologos, y libros de las obras deſtos autores. Pero viẽdo (Señor) que todo aquello auia ſido poco, y de poca ſuficiencia, inſtituyò en las Cortes del año 1547. el cargo de Coroniſta, nombrando a Geronimo Çurita, con tanta felicidad, y buen acierto, que por ello gozamos los ſeys tomos de ſus famoſos Annales, y el de los Indices latinos, que es vn epitome elegante de los miſmos. A Çurita ſuccedio Geronimo de Blancas, hombre de ſingular ingenio, y diligencia, el qual proſiguio en ſus Comentarios las hiſtorias, conquiſtas, y deſcendencias de los Reyes, que Geronimo Çurita auia eſcrito, y adelanto ſu hiſtoria en la de los Reyes Moros de Çaragoça, y en la de los Iuſticias de Aragon, que los precedentes eſcritores (ocupados en otras grandes coſas) no auian eſcrito.

A eſtos Autores ſuccedo yo, ſino en el cargo, en el oficio, y miniſterio de eſcreuir hiſtorias de Aragon en general, y a ſus obras ſuceden las mias, que ſon las que primero (deſpues que ellos imprimieron) han viſto luz y eſtampa; las quales no ſolo continuan las ſeculares, que los dos Geronimos no eſcribieron; pero dan noticia de Eccleſiaſticas antiguas, y modernas, que ni eſtos eſcritores (con ſer diligentiſsimos) ni otros hijos deſte Reyno, o eſtrangeros las trataron. Es el aſſumpto excelentiſsimo, el qual a mas de las dificultades referidas, tiene otra mayor, que es el no auer ſe hallado Aragonés alguno que eſcribieſſe vidas de Santos, o grandezas de Santuarios, y milagros raros, y miſericordias del Cielo en particular libro, demas de mil años a eſta parte, que eſcribio el glorioſo ſan Braulio, o mas de mil, y trecientos, que en elegantes verſos celebro algunos martyrios nueſtro Prudencio. De que ſe ſiguia, y ſe acrecentaua el daño, y dificultad: porque los otros Reynos, y ſus Eſcritores, ſe nos apropriauan los Santos, de quien ſe tiene vniuerſal noticia, y de los que no ſe tiene tanta, por no auer ſe la dado los naturales (de donde los eſtranjeros auian de alcançarla, como de proprias fuentes) ſe iua extinguiendo, y acabando del todo punto.

Es ſuperior el Reyno de Aragon a muchas Prouincias del mundo, en muchedumbre de Santos, en excellencia de Santuarios, en ſucceſſos milagroſos, y raros priuilegios del Cielo, y es neceſſario aya muchos Eſcritores, que las pongan en libros, y por ellos den noticia a todas las naciones: para que por tantos, y tan grandes miſericordias bendigan al altiſsimo, que las reparte, y comunica, y al Reyno de Aragon tengan en lo que es juſto, por auerlo eſcogido el Redemptor del mundo, y la ſoberana Virgen por ſujeto idoneo, y capaz para recibirlas.

A eſte intento (ſeñor) he conſagrado las vigilias, y cuydados de muchos años, y aunque no he podido acabar todo lo que quiſiera, es cierto, que he hecho quanto en la materia me ha ſido poſsible, como lo diran mis libros, expreſſa imagen del animo, intencion, y diligencia de ſu dueño. El camino ſe ha deſcubierto de nueuas indias, y manifeſtado la ſenda a los buenos ingenios para que con ſus bien logrados trabajos proſigan coſas, que ſon tan del ſeruicio de Dios, veneracion de los Santos, y honra, y prouecho de ſu patria.

Y ſi bien tengo por cierto, que no faltaran detractores a mis obras, ſi ſon buenas:

pues

pues no faltaron a las de los Santos. Por ser tan ineuitable (segun dize San Geronimo, en la Epistola 2. à Nepotiano) ò el dexar de escrebir, o si se escribe, ser el terrero, y blanco de necios: con todo esso espero en Dios, seran muchos menos, si V.S. las ampara, y fauorece, y que no se atreueran a calumniar alguno, lo que Consistorio de tantas letras, y personas tan señaladas estimen, y honren.

Hize junta en estos libros de la Historia secular, con la Diuina y Sagrada: como lo hizieron San Gregorio Turonense: San Antonino de Florencia, y Vincencio Veluacense, en muchas de sus obras, sin otros innumerables autores, que trataron historias de Pontifices, con las de los Principes seglares, y otros que tratando las de los Reyes, y Monarcas del siglo escribieron con muy gran cuydado en los mismos libros las de los Pontifices, de Santos, y de succesos milagrosos de sus tiempos. De mas, que la variedad entretiene, y deleyta; y la Historia secular parece quedar sin su perfection, si va sola, y sin la Eclesiastica, que la perficione, y leuante de punto, lleuandola en pos de si, y dandole el ser, y vida, por donde se entren, y pongan en su prouecho, y verdadero centro los lectores.

Vso de versos por ser proprios para las alabanzas de los Santos, y por imitar algunos grandes historiadores, que compusieron sus obras en prosa, y verso, y por otras muchas razones, que señale en el Prologo del segundo Tomo, donde me remito, por no cansar con la prolixidad a V. S.

Concluyo este pensamiento con lo que dize San Pedro Chrysologo sermo. 48. hablando de la embidia, que suelen tener muchos hombres, viendo trabajos luzidos en las manos de sus vezinos, y hermanos. *Non sic nubes cœlum nox diem, solem caligo, quomodo mentem cæcat, & tenebrat imbidia.* Estraña malicia! Obscuras tinieblas! Al ciego de su nacimiento, mientras lo fue, nayde le perseguia: pero en teniẽdo ojos, y porque los tenia, y porque mouido del Espiritusanto enseñaua, le desconocen sus padres, lo maltratan las gentes, lo maldizen los Iudios, y vltimamente le destierran, y lo hechan fuera de su synagoga. Que dire señor? Es cierto, que personas desta traza, son el deshecho, y deshonor de la republica: pues procurando escurecer las obras, que engrandecen su patria, y que son del seruicio de Dios, y de sus Santos, de muy grande prouecho, y doctrina de los lectores, es fuerza sea su error intolerable.

Es verdad, que estos son pocos, desualidos, indoctos, è ignorantes, y mil los defensores, hombres doctos, y principales contra cada vno dellos, cuya auctoridad, y censura, destruye todas las calumnias como el Sol con su presencia las tinieblas. Parece esto con euidencia en las que hablan destos cinco libros primeros, puestas en su principio, y constara de los otros cinco, que se imprimieron año 1619. por las que se siguen.

Los Auditores de la Rota, en la resolucion, que han hecho de la Canonizacion de San Luys Beltran, y presentadola a su Santidad, en vn capitulo, q̃ se intitula de *Fama sanctitatis*, hazen particular estimacion de mis libros; diziendo: *Vincencius Blascus, qui addidit vltimum volumen ad Historias Aragoniæ lib. 5. cap. 27. Beatum Ludouicum appellat Sanctum, & virtutum amatorem: dùm enim loquitur de fratre Dominico eleemosinario hæc verba vsurpat: fue muy alabado de San Luys Beltran, por las grandes virtudes que en el resplandezian, profunda humildad, y caridad, &c.*

El Reyno de Aragon, en 21. de Setiembre 1618. dio illustre Aprobacion del mismo libro, en donde juzga, y siente, que no solo en Romance: pero que se debia imprimir en Latin: para que todas las naciones tengan noticia de nuestras cosas con la certeza, variedad, y verdad, que alli se escriben. El Padre Francisco de Torres, Coronista de la Orden del Serafico Padre San Francisco desta prouincia, Predicador, y Lector de Theologia, en el libro intitulado, *Consuelo de los deuotos de la Concepcion, libro 1. capitulo 13.* Engrandece con mucha eloquencia, y espi-

ritu

ritu lo que escribi lib. 5. cap. 38. poniendo, y refiriendo mis palabras por quatro colunas enteras.

Don Martin Carrillo Abad de Montaragõ, y aora Diputado Prelado del Reyno en su san Valero fol. 121. y 221. honrò mis obras, haziendo particular mencion dellas, antes de auer salido a luz, y confirma lo mismo despues que se imprimieron en la historia de diuersos años del celebre tomo de Annales, y memorias Chronologicas, que acabo de imprimir este año 1622. Hazen lo mismo Diego de Aynsa en su libro de las grandezas de Huesca en muchos capitulos, y otros muchos Historiadores, y Poetas, que por no ser largo, y tener por cierto V. S. los aura visto, quiero callarlos.

Dexo las aprobaciones de muchas Ciudades, y Villas, de Varones eminentes, de Obispos, y Prelados insignes, y sus cartas; en las quales no solo alaban mis obras: pero mandan las continue con gran cuydado, y diligencia; para que pueda dar cuẽta a Dios del talento que por su diuina misericordia, y gracia fue seruido encomendarme. Assi lo hazen los Reuerendissimos señores, don Luys Diez de Aux, y Almendarez Obispo de Iacca, y electo de Vrgel: Don Geronimo Baptista de la Nuza Obispo de Barbastro, y electo de Albarrazin: Don Gabriel de Sora Obispo de Albarrazin: Don Pedro Apaolaza Abad de S. Victorian, y electo Obispo de Barbastro: Don Martin Carrillo Abad de Montaragon en carta de 28. de Mayo 1621. y por otra de 16. de Mayo 1622. Don Miguel Martinez del Villar Regente del Consejo supremo de Aragon en carta de 15. de Iunio 1619. llama mi vltimo Tomo *glorioso parto de continuos estudios, y trabajos.*

El Padre Maestro Onofre Salt escriue vna larga carta, en alabança de mis obras en 1. de Março de 1622. Y lo mismo hazen el Maestro Gil Gonçalez de Auila, Coronista de su Magestad: Don Tomas Tamayo de Vargas, Coronista de la Santa Iglesia de Toledo: el Licenciado Miguel Iuan Bodino, Historiador Valenciano por sus cartas elegantes, y eruditas, como tambien lo son sus muchos libros, que todos ellos han compuesto, y dado al mundo para gran honra de España, y bien de la Republica. Con que quiero dar fin a la Prefacion, y Prologo, contentissimo de auello representado, y dado razon a V. S. como al patrocinio y sagrado de los que trabajan, consuelo, y proteccion de los hijos deste Reyno, y de sus obras, y seruicios: como estoy confiado, y cierto lo ha de ser V. S. de los mios: por donde los lectores, y lo demas del mundo viendo, que V. S. honrò, y estimò mis vigilias las estime, honre, y abraze, y la Republica no quede defraudada de su deuida estimacion, y honra, y los libros de aplauso, y premio; (si alguno merecen) y del fin, y fruto por los quales se emprendieron, y a gloria del Altissimo, y sus Santos, y del nobilissimo Reyno de Aragon, y sus grandezas se acabaron. En Çaragoça en 10. de Abril 1622.

El Doctor Vincencio Blasco.

ERRATAS.

PAg. 10. col. 1. linea 4. quita ellas. pag. 19. col. 1. linea 1. donde dize de vna, diga decima. pag. 62. col. 1. lin. 3. para, diga por. pag. 132. col. 2. lin. 12. Vasco. Vaseo. pag. 138. col. 1. lin. 3. derriuados deriuados. pag. 408. col. 1. lin. 33. inuerser incurset. pag. 174. col. 1. lin. 12. Leguizuma Leguizama. pag. 176. col. 2. lin. 17. trabasse trabajos. pag. 281. lin. 18. col. 1. Doña Catalina, diga Doña Maria. pag. 389. lin. 25. col. 1. donde dize 1552. diga 1152. pag. 299 col. 2. lin. 44. Colona diga Coloma. pag. 229. en numeros. lin. 1. dize 331. diga 329. pag. 369. col. 1. lin. 23. de Arbiza. diga Lupercio de Arbizu. pag. 416. lin 3. col. 1. pues mandaua. encargaua. pag. 508. col. 2. lin. 43. oblitac. diga oblitus. pag. 514. col. 1. lin. 42. Santa Mariana, y Padilla, diga Santa Marciana, y Palladia. pag. 546. col. 1. lin. 30. qui. quæ. pag. 496. col. 2. lin. 15. y que diga que. pag. 550. col. 1. lin. 44. Magallon diga Borja.

De Luys Diez de Aux. Al libro, y a ſu Autor.

SONETO.

COmo el manto y eſpiritu doblado
Partiendo Elias le quedò a Eliſeo,
De Çurita la fama, y el empleo
Al Coroniſta Blaſco le ha quedado.
Su aſumpto a proſeguido, y dilatado
Tan digno de honra, y de inmortal troſeo,
Que la verdad, el guſto, y el deſſeo,
De juſticia ſu frente han coronado.
La verdad en ſus obras foleniza;
El guſto con ſu eſtilo ſe regala;
Y el deſſeo ſe da por ſatisfecho.
Pues quien verdad, deſſeo, y guſto yguala,
En eſſa ygualdad miſma ſe eterniza,
Quedando de Çurita imagen hecho.

Soneto al Autor de vn Amigo.

NO dudeys de entregar vueſtro deſuelo
(O Blaſco illuſtre) en manos de la fama
Que ſalga a luz: pues luz de ſi derrama,
Y olor de ſantidad, gloria del Cielo.
Luz ſon obras de Santos, para el ſuelo,
Luz es tambien, que enciende en viua llama
La de vos celebrada, aquella dama,
Que el Cielo dio para el mortal conſuelo.
De heroycas obras, de prodigios lleno
Plantays eſte Iardin de Cielo, y gloria,
De amor, de eternidad; diuinas flores.
Ladre la embidia con mortal veneno,
Que como al alta Luna, a vueſtra hiſtoria
No ofenderan los perros con clamores.

Soneto del Licenciado Sebaſtian Nauarro Garces, al Dotor Vincencio Blaſco, Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del S. Oficio.

GRandes encomios, Titulos famoſos
Merece, quien ganò con hechos gloria,
Mas quien los conſagrò a inmortal memoria,
Que puede merecer ſino grandioſos?
Las Nueue que preſiden, dan honroſos
Renombres, a quien canta en dulce Hiſtoria,
Pintando con ſu pluma la victoria
De varones illuſtres glorioſos.
Eſtos loores, y mayores que eſtos,
Se os deuen (Blaſco illuſtre) con mil bienes,
Pues honrays vueſtra Patria, y ſus Solares.
Y pues ſoys victorioſo contra opueſtos
Tambien ſe os deuen dar las militares
Coronas, con que os ciñan frente, y ſienes.

AL

Al Dotor Vincencio Blasco, de Melchor de Talanera.

SONETO.

DEscubre entre las candidas espumas,
Ebro la frente coronada de oro,
Y comunique tu christal sonoro
Al campo flores, y a los Cisnes plumas.
Que en tu Ribera de riquezas sumas,
El Cisne canta con igual decoro,
Para que acrecentando tu tesoro
Al Mar soberuio coronar presumas.
Escriuieron Çurita, y Marineo
Del Reyno de Aragon, y de sus Reyes,
Y Blancas del supremo justiciado.
Y el buelo, al remontar, de Blasco veo
La Historia general, por cuyas leyes
Le da a su nombre el Sol lauro sagrado.

Soneto del Autor a su libro.

REfiere libro mio de almas bellas,
Pensamientos diuinos, y memorias,
Con que el Esposo quiso sus Historias,
Poner sobre el Sol claro, y las Estrellas.
El sumo trono darles sobre aquellas,
Recamado de triunfos, y victorias,
De coronas eternas, y de glorias:
Para vna eternidad engrandezellas.
Confiessa pues, que quanto bueno escribes
De la Virgen sin culpa concebida,
Y amparo de los Santos lo recibes.
Lo malo es todo tuyo, y no ay salida
Del mal sin Cielo, y Dios, en quien tu viues;
Y tienes todo el bien, luz, ser, y vida.

Eiusdem Autoris de libro suo Epigramma in inuidum.

Liuor edax rabies, rebus fax aegra secundis,
Falsa furens fingit, tristis, acerba, minax.
Improba nunc carpsit Blascum, post funera quamuis,
Fortassis tribuent pignora scripta decus.
Seruantur saclis numerosa pondera vocis,
Durat opus scriptum praelaque morte carent.
Si viuax virtus fit factis, famaque libris:
Cetera si pereant, ipsa perennis erit.

BEATÆ VIRGINI MARIÆ MONTIS-SANCTI VOTVM

Valerij Piquer Societatis IESV

Pro laudibus D. Vincentij Blasci Canonici Pœnitentiarij Cæsarauguſtani, & Calificatoris Sancti Officij Inquiſitionis, Aragoniæq; diligentiſſimi Hiſtoriographi, qui laboriоſiſſime ſacrum hoc Virginis domicilium ſuis ſcriptis illuſtrauit.

VIRGO Dauidine, quę in ſancti culmine Montis
Rupe ſedes, puerum oſtentans pulcherrima pulchrum,
Non pertæſa locum, Villarluengiq; cacumen
Pinniferum, aërium, ſterile, abruptumq; rigenſq;,
Clara licet Regum magnorum ſurgat origo
Per proauos, atauoſq; tibi; vel militet vni
Nobilitas, generiſq; nitor, quem mittit honora
Inſula, ſeu generat quem Regum anadema coruſcum;
Vel Charites vultu regnent; vel plurimus ore
Gratus amor ſedeat cum maieſtate triumphans,
Si libet, abiectum nec deſpicis inde Poëtam
Diua tuum, primas hauſit qui natus in auras,
Auras quas vultu ſacraſti, & imagine diua,
Quem ſuſtollit humo non auerſata iacentem
Auxilij ſpes vna tui; me reſpice, dignum
Redde tui vultus, & frontis amabilis aurum
Enthea, verte; oculis propriumq; incende Poëtam
Illis, quęis vates diuis conceptibus imples.
Tu mihi Muſarum, Muſarum prima, caputq;
Sacrarum, quas alter habet ſublimior axis,
Eſſe loco poteris, Votum, laudeſq; ſecundans
Hiſtoriæ, BLASCIQ. tui, qui TE, & tua templa,
Qui Patriam, qui facta virûm pietate, vel armis
Inclyta Aragonidum, auguſto, calamoq; perenni
Aſsiduus Sophię miles deduxit ab vmbris
Immeritis, turpiq; ſitu, æternare futuris
Temporibus non digna mori conanſq; iubenſque.
O Patriæ Aſſertor, Vindex certiſsime Iberi
Nominis, æternans noſtræ famæque Columna,
Quem populi plauſus, quem Celtiber ille Senatus
SCRIPTOREM legiſſe ſuum ſine fine triumphat,
Quæ TIBI pro tanti pulſa caligine Regni

Sufficient laudes, BLASCE ô doctiſsime? Non ſi
Diuorum ſudet vatum numeroſa corona,
Qui celebrata ferunt in maius cuncta; canoræ
Non ſi Muſarum celebrent citharæue, Lyræue.
Nam quamuis fauſtos æterno carmine Faſtos
Dicat ARAGONIÆ per TE, & tua ſcripta bicornis
Parnaſſus, dicat Ciues, & viuere per TE,
Per TE geſta virûm, per TE quoq; Templa, Domuſq;
Religione graues, ter magnæ & VIRGINIS Ædes,
Quas poſuiſſe Tibi, VIRGO ſanctiſsima, Ibero
Quàm patet hoc late diffuſa margine Regno
Gaudemus, ſunt dicta quidem veriſsima: maior
Sed debetur honor; ſurgunt & culmine laudes
Maiores: nam tantus honor, lumenq; decuſq;
Regnat Aragoniæ in Faſtis, & vita perennis,
Quam calamus, bone BLASCE, tuus ſpirauit amicus
Doctrinę, ingenij, ac dulcis Tritonidos artis,
Veriq; tatis, & Herculęi per cuncta laboris,
Vt Templa, atq; Domus, vt Geſta canenda Virorum,
Vt Reges, vt cuncta plagis, quæ noſtra refuſsis
Regna tenet proprijs, non ſint viſura deinceps
Vnquam venturis indigna obliuia ſæclis.
Hiſtoria hac fugiunt ingratæ obliuia Lethes
Reges: Hiſtoria hacce Ducum eſt ex parte ſuperſtes
Gloria, & auguſtum ſit non delebile nomen:
Hiſtoria hac viuax ſit, nec damnata ſepulchro
Noſtrorum virtus: hæc Templa, perennia, & horum
Nomen, inaudita & fuſis cunabula terris,
Et veneranda locis miracula tanta remotis
Hiſtoria ędificat ſeros monitura nepotes,
Atq; mori prohibet vel Templa, Domuſve, Viroſve,
Lumen Aragoniæ ęternum; redditq; venuſtam
His Regnis formam: tandem clauſtriſq; ſoluta
Triſtibus audebit languens procedere Virtus
Firmior, exemplis magis irritata ſuorum.
O vtinam augurijs ſuccedant omina noſtris!
Et TV viue diu, VINCENS doctiſsime, poſsis
Ingenio decorare tuos, ô Scriptor, Iberos,
Et ſi vera cano, nec mens mihi deuia oberrat,
Quamuis morte cadas (quod ſero obtingat, Olympum
Sollicitate prece aſsidua genus omne meorum

Incly-

Inclytum Aragonidum) TV eris vſq; ac vſq; ſuperſtes
In Templis, Domibuſq; ſacris, Ducibuſq; Viriſq;
Quos remeare facis, vir viuaciſsime ſcriptis
Ad purum, priſcumq; iubar, famamq; perennem.
Et quamdiu viuent (viuent in ſecula per TE)
Facta Ducum, in factis viuet, mi BLASCE, coruſcans
Fama, tuumq; decus; ſacris & in Ædibus olim
VIRGINIS, in lucem mediam, quot mittis, & orbi
Quot facis effuſo agnoſci de finibus hiſce,
Aeterno Hiſtoriæ auguſtas & lumine reddis
Viuet; ſeruabuntq; Domus tua nomina, BLASCE.
Sic TE, DIVA, rogo; per Montem, quo alma ſedere
Dignata es, VIRGOQ. ſedes; per culmina diui
Monticuli, Rupemq; ſacram, cui ſarcina pendes
Exoptata polo, aurato qui pegmate ſacram,
Marmoream licet effigiem, ſeruaret adorans,
Perq; tuas, quas ſacra domo, clauſtriſq; recludit
Aſiſius venerandus honor, plenuſq; rigoris
Conſeruat ſeruus Chriſto permiſtus amori,
Vt TE diua, TVI tangant Scriptoris Iberi
Res: velut ingenio & fecit TE viuere ſedis
(Nam queis nota plagis? cui vel tu cognita genti?)
Sic facias, viuat longos placidiſsimus annos:
Functus & hac vita, poſtquam luſtrauerit omnem
Scriptor Aragoniam, ad ſedes exſurgat amœnas
Cœlorum, TE vbi, VIRGO canat, viuatq; perennis,
HISTORIA victurus enim ære perennior hic eſt.

D. Vincentio Blaſco Canonico Pœnitentiario Cæſaraugustano, & Caliſicatori Sancti Officij Inquiſitionis, præſtantiſsimoq; Aragoniæ Hiſtoriographo, eiuſdemq; Optimo Aſſertori.

Valerius Piquer Societatis IESV Sacerdos.

EPIGRAMMA.

Troia Penatigero: veneranda eſt Hellas Vlyſſe,
Quòd Patriæ egregius cultor vterq; fuit.
Et Patriam atq; Patrem, Æneas, Diuoiq, Penates
Seruauit flammas inter, & inter aquas.

Marmora

Marmora non paſſus tua viſere, Siſyphe, Troiam:
Relliquijs Heros gaudet vbiq; ſuis.
Hinc Pius Æneas, Patriæ cultorq; vocatus
Quod vetuit Patriam poſt quoq; fata mori.
Dædala Siſyphidem Patriç pugnauit amori
Eripuiſſe virum: nec tamen illa potis.
Pollicita eſt multis, famam, nomenq; perenne:
VIR tamen hæc paucis: Gloria, fumus abi.
O Ithacæ fumus, fumo mihi charior omni!
Præ Patriæ, nulla ô fama perennis eris.
Ecce nouum Ænæam; nouus en exſurgit Vlyſſes:
Maior it Æneæa, Dulichioq; Duce.
Hellados, & Troiæ nam vincit BLASCVS amorem,
Hic, puſquàm Patriam quiſquis amauit, amat.
Iudicium eſto tuum, Hiſtoriam lege: BLASCVS amauit
Plus Patriam, dices, quam Pius, atq; Ithacus.
Relliquias Patriæ, & Regni collectat Iberi,
Quodq; inter cineres eſt, vetat vſq; mori.
Hancq; ſuam famam reputat mage quaq; perennem:
Æneam renouans, BLASCE, Ithacumq; venis.
Ne iam fata time, felix Salduba, & Iberi
Regnum; inter cineres qui quoq; ſeruet, habes.

EIDEM D. VINCENTIO BLASCO.

Valerius Piquer Societatis IESV Sacerdos.

Mos erat in veterum caſtris, vt tempora quercu
Velaret vindex ciuis ab hoſte ſui.
O tibi quæ poterit pro tanto Ciuica regno
Reddi? vel meritis quanta corona comis!
Candida Chaoniâ, qui cingant tempora fronde
Coniferos apices iam tibi quercus alat.
Decreſcant Paphiæ Dominæ ſyluæq, nemuſq;
Atq; maritato palmite myrtus eat.
Æternis ſurgat radijs & cinnus amicum
In caput Actiaco, Maxime BLASCE, Deo.
Namq; vmbris ſeruas PATRIAM, Libroq; perenni
BLASCE, vetas Ciues poſt ſua fata mori.
TE, HISTORIAMQ. tuam regalia Regna coronent,
Ceu radiat LIBRO noſtra Corona tuo.

LOS

LOS CINCO LIBROS PRIMEROS DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS Y SECVLARES DE Aragon, del Doctor Vincencio Blasco de Lanuza, Canonigo Penitenciario de la Seo de Çaragoça, y Calificador del Santo Oficio.

EN LOS QVALES SE CONTINVAN LAS HAzañas del Emperador Carlos Quinto, y las Historias seculares, que no escriuio Geronimo Çurita, y las Eccleſiasticas antiguas, y modernas.

CAP. I. Declarase el objeto, y fin destos libros, el nacimiento del Principe Don Iuan, y de la Reyna Doña Iuana madre del Emperador Carlos Quinto. Y vna breue suma de la conquista del Reyno de Granada.

ESCriuirè cõ la breuedad, y claridad posible historias Eccleſiasticas, y seculares de Aragõ en los diez libros, que le siguen siendo la tabla donde se han de pintar los cinco primeros, la vida del inuẽcible Emperador Carlos Quinto, y la de los otros cinco, las vidas de los dos Filipos señores de infinitos Reynos, glorioſos Reyes nueſtros, y Principes dignisimos de eterna memoria. Sera pues Aragon el objeto destos escritos. Verdad sera el compas, y medida con q̃ se trazaron, y el fin, y blanco el dar noticia de nueſtras cosas, y de otras que merecieran el empleo de auentajadas plumas, y el cuydado, y estilo de otros muy grandes ingenios. No seguirè los tiempos con el orden que suelen guardar los que escriuen Annales, ni el que guardaron los q̃ escriuen historias ephimericas, y por dias. Mas cuydado tengo con el orden de las cosas, y como segun su naturaleza, y circunstancias van trabadas. Doy noticia entera de vna vez, y no partida en muchos tomos, que aunque es estilo que parece bien a ingenios flematicos, y cansados, no quadra, ni dize tãta proporciõ cõ los colericos, y sutiles. Y si bien es verdad, q̃ es mi intenciõ continuar nueſtras historias, y começarlas dõde las de-

xò Geronimo Çurita, hiſtoriador inſigne deſte Reyno, q̃ fue en la muerte del Rey Catholico. Cõ todo eſſo, para dar la deuida perfeccion a mis libros, boluerè atras algunos años en las hazañas deſtos Reyes, y en las hiſtorias Eccleſiaſticas, dõde he de tratar de los Obiſpos, Igleſias, Santos, y otras grandes coſas deſta materia. Correrè todos los tiẽpos, q̃ anduuierõlos Annales de Çurita, y otros muy mas antiguos, ſi a la intelligencia de mis libros, y capitulos importare. No porq̃ me paſſe por la imaginaciõ añadir, mudar, ò repreh̃eder lo q̃ nr̃os Chroniſtas eſcriuieron, ſiguo eſte camino, q̃ bien conocido, es ſu grã caudal, en toda la redõdez de la tierra, y ſe conocera en mis libros, el poco q̃ yo tengo: pero porq̃ mi aſſunto lo pide, y para las hiſtorias Eccleſiaſticas deſte Reyno, es neceſſario, ſeguirè eſta derrota, cõpenſando con la eminencia, y prouecho dello las dificultades, y trabajos q̃ tiene. Eſta es la primera plãta del edificio deſtos libros, ò la primera traça, y borrador de toda la fabrica deſtas hiſtorias, la Santiſsima Trinidad Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, fauorezca eſte intẽto, y la puriſsima Virgẽ Maria concebida ſin mãcha del pecado Original, y los glorioſos Sãtos Valero, Vicẽte, Maſtrepila, Engracia, Euroſia, y los demas deſte Reyno (a cuya gloria, y hõra ſe emprendio eſte trabajo, como en el parecera) intercedã delante el altiſsimo padre de miſericordias ampare mi pobreza, para que ſus obras ſalgan en alabança del miſmo Dios, y en prouecho deſte ſu pueblo, y Reyno.

Deſpues de jũtados los Reynos de Aragon, y Caſtilla, en los feliciſsimos Reyes Dõ Fernando el Catholico Rey nueſtro, deſpues del valeroſo Rey Dõ Iuan el II. ſu padre, y en la Catholica Reyna Doña Iſabel, q̃ lo era de Caſtilla deſpues de la muerte de ſu hermano el Rey Dõ Henrique, y deſpues de auer vẽcido las grãdes dificultades, q̃ tuuierõ cõ ſus miſmos vaſſallos, y cõ los Reyes de Portugal, y otros Principes por las pretẽſiones de la Infãta Doña Iuana, q̃ llamarõ la Beltranexa, jamas deſſearõ, ni procurarõ otra coſa con tantas veras, como deſtruyr los Moros, q̃ 780. años auia eſtuuierõ apoderados de Eſpaña, y en ſus dias aun lo eſtauã del rico Reyno de Granada, tan abundante, y tan principal, q̃ ſuſtẽtaua ſiẽpre muy grã des exercitos, con q̃ moleſtaua cõtinuamente las fronteras, y cada dia amenazaua, y procuraua muy grãdes daños, y ruynas a muchos de los pueblos de Caſtilla. Y ſi bien es verdad, q̃ los Reyes de Aragõ auiã ſojuzgado muchos años, y ſiglos antes lo q̃ de los Moros de Eſpaña, les tocaua a ſu cõquiſta; jamas los Reyes de Caſtilla auiã podido acabar de arrancar las malezas de tan mala ſemilla, ni deſarraygar la zizaña perniciosa, q̃ en tiempo del deſdichado Rey Dõ Rodrigo, Tarif, y Muza caudillos Moros, ſobreſembraron en ella. Era eſto grãde injuria, y nota de Eſpaña, q̃ los Moros poſſeyeſſen de lo mejor, y mas regalado della, quinze populoſas Ciudades, cien villas cercadas, y fuertes, y otros innumerables pueblos, q̃ cõtenia, y encerraua en ſi el Reyno de los infieles de Granada. Daua eſto gran moleſtia a los Catholicos Principes, y a todos los Eſpañoles, y aũ a toda la Chriſtiãdad la daua. Y las otras naciones nos dauã en roſtro, con los Moros, q̃ por nueſtro poco valor, o por nueſtro muy gran deſcuydo, y floxedad duraua tanto eſta peſtilẽcia entre noſotros. Por eſtas cauſas quiſierõ los Catholicos Principes tomar eſta guerra de propoſito, haſta no dexar vn ſolo Moro en Eſpaña. Y ocaſionò, y dio calor, y prieſa al negocio la deſuerguença de los miſmos infieles, y de ſu Rey Albohazen, los quales eſtando los Reyes en Sevilla deſpues del nacimiento del Principe Don Iuan (que alegrò todos los Reynos de la Corona de Aragon, y de Caſtilla, como el reſplandeciente Sol deſpues de largas tinieblas alegra el mundo) que embiaron a pidir treguas por algunos años. Y replicando, y dandoles por reſpueſta, que pagando los tri-

tributos, que ſolian pagar a los Reyes de Caſtilla, ſe les concederian. El barbaro Albohazen, con gran deſuerguença los denegò, diziendo, q̃ ya eran muertos los Reyes de Granada, q̃ ſoliã pagar parias, y tributos: porque en Granada no ſe cuñaua moneda para pagarlos, ſino lanzas, ſaetas, y otras armas para defenderſe, y negarlos a quien quiera q̃ ſe los pidieſſe. Era eſto por el mes de Iulio, del año 1478. auiendo ſucedido el nacimiẽto de nueſtro Principe el poſtrero de Iunio, como dize Çurita, ò el primero de Iulio, ſegun dize Illeſcas. Sintieron los Reyes Catholicos eſta deſuerguença del Rey de Granada grandemente, y reſoluieron hazerle guerra haſta acabar de deſtruyrle: ſi bien por entonces cõcedieron la tregua por algunos años, por la grã neceſsidad, que tenian de acudir a las fronteras de Francia, Nauarra, y otras partes.

Paſſaron ſolos quatro años, que la perfidia de los Moros, pudo guardar las treguas, y el año 1482. ſe apoderò Albohazẽ de la villa, y Caſtillo de Zahara, que eſtaua por nueſtros Reyes, y vſo contra los Chriſtianos de la villa, y fortaleza horrẽdas crueldades, como lo ſuele hazer ſiẽpre eſta gente barbara cõtra los vẽcidos.

Supoſe luego en Medina del Campo, dõ de eſtauan los Reyes Catholicos, lo que Albohazen auia hecho, y hallãdoſe deſobligados a guardar las treguas, pues ſe auian los Moros adelantado a quebrantarlas, doliendoſe de lo q̃ los de Zahara auian padecido, luego mandaron juntar gente, y Capitanes, y aparejar armas, municiones, y todo lo neceſſario, para la vẽgança de aquella, y otras injurias, y para no leuantar la mano del negocio haſta deſtruyr del todo punto la ciudad de Granada, y todo ſu Reyno.

Lo primero que ſe ganò en eſta conquiſta fue la ciudad de Alhama, ſi biẽ era fuerte, rodeada de grandes muros, y torres, muy baſtezida, y rica, y tan cerca de Granada, que en poco tiempo tenia el ſocorro cierto de toda la caualleria del Rey no. Ganarõla los Capitanes que en el Andaluzia tenia pueſtos el Rey en frontera contra los Moros. Fuerõ los principales Dõ Diego de Merlo Aſiſtẽte de Seuilla, y el Marques de Cadiz Dõ Rodrigo Põce de Leon. Lleuarõ dos mil, y quinientos hõbres de cauallo, y quatro mil peones, con muchos valeroſos ſoldados, y capitanes Andaluzes, y vno llamado Ortega de Prado del Reyno de Leon, q̃ fue el q̃ reconocio el lugar, y entrò el primero en Alhama eſcalando el muro, y matãdo las guardas, a quien los demas ſiguierõ, y pelearon valeroſiſsimamente, haſta auer echado con gran furia los Moros de la ciudad, y de ſus torres, y muros, aunq̃ pelearon cõ gran obſtinaciõ, y porfia. Sucedio el año 1482. en 27. de Hebrero, q̃ ſe tuuo eſta primera victoria por milagroſa, y felicisſimo principio de todo lo q̃ deſpues ſuccedio. Y ſi bien es verdad, q̃ Albohazẽ la cercò dos vezes deſpues, por cobrarla, y paſſaron grãdes coſas ſobre ella, q̃ no tẽgo tiẽpo de contarlas; con todo eſſo quedò ſiẽpre por los nueſtros, y con ſu perdida ſe tuuierõ los Moros de Granada por del todo deſtruydos, como lo dixo luego vno de ſus Alfaquies q̃ tenia grã credito entre ſu gente, y fama de adiuino, y profeta, q̃, ò el ſabia poco, ò no duraria mucho tiẽpo Granada en poder de los ſuyos. Puſo deſpues el Rey ſu cãpo ſobre la ciudad de Loxa, donde ſuccedierõ grandes eſcaramuzas, y peligroſos trãzes, y el Rey huuo de leuantar ſu cãpo por entonces, y deſcercar la ciudad. El año ſiguiente que fue el de 1483. andãdo el Rey Albohazen en cõpetencia cõ Boabdili q̃ llamaron el Rey Chiquito, cobrarõ muy grandes eſperãças los nueſtros de hazer algunos buenos efetos, ayudados dela diuiſiõ del Reyno, aunq̃ el Catholico Fernando eſtaua auſente. Y padecierõ muy grãdes infortunios, y tuuierõ muy grã deſgracia en el Axarquia, en donde murieron mas de 800. de acauallo, y quedarõ de los nños mas de mil cautiuos dãdo en vnos valles angoſtos, y eſtrechos donde no pudie-

ron menear las manos, como conuenia. Fue deſaſtradiſsima eſta jornada, porque en ella ſe perdieron muchas perſonas valeroſas, y de linage.

Proſiguioſe deſpues la guerra, y en el año 1483. lleuò el Rey ſeſenta mil hombres eſcogidos, y en vna eſcaramuça fue desbaratado el Rey Chiquito, y deſpues alcançado, y preſo por el Conde de Cabra. Al qual ſe dio libertad, prometiendo doze mil doblas de perpetuo tributo, y q̃ nunca tomaria las armas contra los nueſtros, pareciendo mas ſano conſejo q̃ huuieſſe dos Reyes en Granada, enemigos el vno del otro, con perpetuas paſsiones, q̃ no vno ſolo, q̃ con ſerlo ſeria mas poderoſo. Tomoſe Tagara, y ſu fortaleza, y ſucedieron otras muy felizes jornadas, con q̃ de alli adelante ſe proſiguio con gran proſperidad la conquiſta. Y auiendo hecho Albohazen Rey a vno de ſus hijos, q̃ ſe dezia Baudelis ſe augmentó el odio, y vandos de los dos hermanos, y quiſierõ matarſe el vno al otro, con que los nueſtros tuuieron mas lugar de proſeguir adelante ſu buena fortuna.

Y no fue la menor, q̃ España tuuo eſte año 1483. el nacimiento de la Princeſa Doña Iuana madre del inuencible Emperador Carlos Quinto, q̃ ſera la vaſis, y fundamento de lo que auemos de eſcriuir adelante, y por quien ſe tomó tan de lexos el diſcurſo. La qual fue la primera Princeſa, q̃ ſe halla auer ſido jurada por ſucceſſora en los Reynos de Aragon, como lo dize Çurita en la quinta parte de los Annales lib. 5. cap. 5. Fue ſu nacimiento en el principio del Verano de aquel año, eſtando la Reyna Catholica en Cordoua, para mejor entender en los negocios de la conquiſta, y en la prouiſion de los exercitos, y neceſsidades, que podian ofrecerſe. Y ſi bien los Reyes deſpues de conualecida la Reyna del parto ſe huuieron de auſentar del Andaluzia, y acudir a Madrid, y a la ciudad de Vitoria, y otras por negocios graues que ſe ofrecieron, los Capitanes que el Rey dexò en lo de Granada, y ſus fronteras, hizieron muy grandes coſas, y deſtrozaron los Moros de Ronda, que auian ſalido a correr los cãpos de Vtrera, y ſe recobrò Zahara, y otros Caſtillos. Y por ábreuiar en el ſiguiente año, ſe talò la Vega de Granada, ſe combatio, y tomò a Mora, Setenil, Rõda, Marbella, Cambil, Alhadar, Malaga, Baza, Guadix. Fundoſe la ciudad de Santa Fè, y vltimamente ſe entrò la ciudad de Granada, y ſe acabò de cõquiſtar aquel antiguo, y poderoſo Reyno el año 1492. Deſpues de diez años que los nueſtros gaſtaron en ſu conquiſta, como los Griegos en la de Troya. Y lo dizen eſtos verſos mios, parte de algunos con que quiſe cantar eſta hiſtoria.

Vrbs munita loco, telis, ac milite forti,
Vſibus edocto longos perferre labores,
Victa decennali bello: velut altera Troia
Quamuis nec ferro vinci, nec viribus vllis
Poſſe putaretur, iam mitis reddita portas
Pandit, & aſſignat laudi meruiſſe domari
Fernando Rege Aragonũ, cum coniuge Eliſa,
Caſtellæ domina, caſtiſsima fœmina ſi vnquã
Hi ſumptus fecere graues, varioſq; labores,
Pro ſancta ſubiere fide, tum millia vinclis
Exoluere hominum, diro famulantia Regi
Baudeli viduato, tunc diademate Regni.

Con el gran valor de los Reyes Catholicos ſe acabò de poner fin a la cruel, continua, y perpetua guerra, que por eſpacio de ſetecientos, y ſetenta y ocho años (que auian paſſado deſde que entraron los Moros, haſta que ſe ganò la ciudad de Granada) ſe auia continuado con obſtinacion nunca viſta entre naciones tan vezinas. Era la valentia de los Moros de Granada; como de Eſpañoles, en que excedieron a todos los de ſu ſecta. El ſitio de la tierra fuerte, aſpero, muy a propoſito para defenderſe. El vſo de las armas deſde el vientre a la ſepultura. El ſocorro les era cierto en todos tiẽpos, y tan cercano q̃ fue meneſter la valẽtia de los nueſtros, la potẽcia, y magnanimidad de nños Reyes, y la pujãça, y valor de toda España; para librar el Reyno de Granada de la ſeruidumbre,

dumbre,y crueldad de los Reyes Moros. Y en eſta ocaſion vinieron a nueſtros Reyes embaxadas del Soldan de Babilonia,y Egipto con grandes amenazas,que deſtruyria todos los Chriſtianos de ſus tierras,y las Igleſias,y el Sãto Sepulchro de Ieruſalem,ſino dauan paz a los Moros de Granada, y ceſſaua la guerra. Porq̃ la fama de las muchas victorias de los nueſtros,ſonò por toda la tierra,y dio grãdes peſares,y triſtezas a toda la Moriſma.Pero el Rey eſtuuo ſiempre conſtante:ſi bié deſpidio a Fray Antonio del Millã Guardian de S. Franciſco de Ieruſalem, q̃ era embaxador,con muy prudentes y ſuaues cartas(q̃ ſuelen hazer el efecto q̃ los muſicos con el ſuaue,ligero,y cõcertado toque de las cuerdas)en q̃ dezia, que el ſiẽpre auia hecho, y haria muy buen tratamiento a los Moros obedientes,y q̃ guardaſſen las treguas,y pazes,con fidelidad, y verdad, acudiendo con las parias,y tributos, que deuian, y que por no auerlo hecho haſta entonces los auia ſugetado con la fuerça de las armas. Auia tambien el Soldan de Babilonia, y el Cayro induzido, y comouido todas las fuerças de Africa para la defenſa de Granada. Y aſsi fue empreſa de varios ſucceſſos alegres, y triſtes, y en donde murieron muchos Capitanes, y hombres valeroſos de toda Eſpaña,y de los Aragoneſes,el gran Duque Don Alonſo de Aragõ, que fue vno de los mas ſeñalados hombres en armas, que tuuieron ſus tiempos,en las guerras contra Cataluña,contra Francia, Portugal, Nauarra, y vltimamente contra los Moros de Granada. Fue capitan inſigne, inuencible. Murio andando en la guerra de Granada de ſu enfermedad en Linares, y fue traydo al monaſterio de Poblet, y enterrado junto a la ſepultura de ſu padre el Rey Don Iuan el Segundo. Fue tambien muy gran Señor, de donde deſcendieron las caſas de Villahermoſa, y Ribagorça. Sus coſas eſcriuiré yo en libro de por ſi, que lo merecen mucho. Murieron tambiẽ en ella Don Felipe de Aragon Maeſtre de Monteſa,y otros muchos Aragoneſes, como lo puede ver el lector en las hiſtorias de los que eſto eſcriuieron de propoſito.

Huuo grandes regozijos, y fieſtas en toda la Chriſtiandad,quando ſe ſupo que el Rey auia entrado victorioſo, y triunfador en Granada, el primero de Enero año 1492. y a 28. del miſmo tuuo ſu Santidad nueua,con embaxada particular de nueſtros Reyes, y ſe mandaron hazer en Roma grandes regozijos, y fieſtas. Hizo el Rey muy grãdes mercedes el dia que entró en Granada, y todo el tiempo que en aquel Reyno eſtuuo. En el qual ſiempre viuio en la Ciudad de Santa Fè,y dio al Rey Boaddelli (que dixeron el Rey Chiquito, y ſe conuirtio poco tiẽpo deſpues a nueſtra Sãta Fè Catholica, y ſe hizo Chriſtiano)muchas tierras, vaſallos,y rentas donde viuieſſe honradamente como a ſu eſtado pertenecia. Y ſe acabò de quitar el duro jugo de ſeruidumbre,que por muchos años los Eſpañoles auian tenido ſobre ſus ceruices en el Reyno de Granada,y en lo demas de Eſpaña la mayor moleſtia que jamas otras gentes, ò naciones con ſus vezinos tuuieron. Y ſi bien es verdad, que los Moros que alli quedaron ſugetos a nueſtros Reyes,algunas vezes quiſieron rebelar, y lo puſierõ por obra, porque aſsi como los arboles viejos,y de muchos años ſon dificultoſos de ſacar de rayz por las muchas, y muy hondas,que con el largo tiempo de ſu vida vegetatiua echaron por la tierra adentro; anſi tienen dificultad en los coraçones humanos, el deſtierro de la perfidia, y malas coſtumbres quando ſe enuejecieron en el coraçon, y mas en los Moros, que ſon barbaros, y crueles, deſde ſus principios, de ſu naturaleza, y coſtumbres. Tomarõ el nombre de Chriſtianos por no dexar ſus tierras,y como aquello era fingido,y de paſſo,y ſu perfidia, y infidelidad tan aſſentada en ſus coraçones, brotaua de quando en quando, y ſe deſcubria alterando la tierra, y hazien-

do millares de inſultos contra los fieles, haſta que por ellos vltimamente han ſido caſtigados mil vezes, y no auiendo enmienda deſterrados para ſiempre deſtos Reynos, ſin quedar vno ſolo el dia de hoy en toda Eſpaña, como en ſu lugar lo eſcriuiremos.

En eſta ſanta Igleſia ſe hizieron grandes regozijos y fieſtas, deſde 12. de Henero, que ſe tuuo nueua de la vitoria, A y en todas las Igleſias, y Monaſterios proceſsiones deſpues de Viſperas, haſta que llegò el correo, y carta del Rey, que fue a quinze del miſmo, y entonces ſe hizierõ tres proceſsiones generales, a nueſtra Señora del Pilar, Santa Engracia, y al Hoſpital general, y otras innumerables fieſtas en eſta ciudad, y en todas las del Reyno. La carta que el Rey embió al Cabildo dezia aſsi.

A los Religioſos, y amados nueſtros. Los Soprior, è Capitulo, y Canonigos de la Seu de çaragoça.

EL REY.

RElegioſos, y amados nueſtros fazemos vos ſaber, que ha placido a nueſtro Señor deſpues de muchos, y grandes trabajos, goſtos, y fatigas de nueſtros Reynos, muertes, derramamientos de ſangre de muchos de nueſtros ſubditos, y naturales, dar bienauenturado fin a la guerra, que auemos tenido con el Rey, y Moros, y Reyno de la Ciudad de Granada, enemigos de nueſtra ſanta Fè Catholica. La qual tenida, y occupada por ellos por mas de 780. años. Hoy ſegundo de Enero deſte año 1492. es venida en nueſtro poder, y ſeñorio, y ſe nos entregò el Alfambra, y la Ciudad, y las otras fuerças della: con todos los otros Caſtillos, y fortalezas, y pueblos que deſte Reyno nos quedauã por ganar. Lo qual ordenamos de vos eſcriuir, porque ſabemos el plazer que dello aureys, y para que dedes gracias a nueſtro Señor, de tan glorioſa victoria, como le ha placido de darnos a gloria, y exalçamiento ſuyo y de nueſtra ſanta Fe Catholica, honor, y acrecentamiento de nueſtros Reynos, y Señorios, y generalmente honra, y repoſo de nueſtros ſubditos, y naturales. Dada en nueſtra Ciudad de Granada a 2. de Enero, año 1492.

YO EL REY. *Coloma.*

CAP. II. Reſtitucion que Carlos VIII. de Frãcia hizo de los Condados de Roſellon, y Cerdaña, y porque? Expulſion de los Iudios de Aragon, y Caſtilla. Y creacion de Alexandro Sexto.

TAN grande el valor del Rey Catholico, que andando en lo mas peligroſo de la guerra de Granada, quiſo defender el Ducado de Bretaña del Rey Carlos Octauo de Francia, y de muchos otros Principes, que lo querian para ſi por caſamiento con la Duqueſa. Y fue querer forçar por eſte camino a los Franceſes a la reſtitucion de los Condados de Roſellõ, y Cerdaña, ò que ſi el negocio en lo venidero importaſſe, ſe hizieſſe el caſamiento de nueſtro Principe Don Iuan, con la Duqueſa, y quedaſſe el B eſtado de Bretaña por eſſe camino incorporado en la Corona de Eſpaña. Y por eſta cauſa embiò a Bretaña algunas compañias de Eſpañoles ginetes, y de infantes con valeroſos Capitanes, que ſiruieſſen la Duqueſa, y encaminaſſen los negocios, de la manera que las miſmas ocaſiones los ofrecieſſen, a fin que el arrogante Carlos, entretenido con guerras domeſticas, deſuiaſſe el penſamiento de las coſas de Eſpaña, y no eſtoruaſſe los proſperos ſucceſſos de la conquiſta del Reyno de Granada. Y no ſe engañò el pru- C dentiſsimo Principe, porque eſte fue el mayor torcedor, que Carlos tuuo para la reſtitu-

reſtitucion de los Condados de Roſelló, y Cerdaña, ſobre los quales cõpitian los dos Reyes mas auia de treynta años.

Mouioſe el Rey Carlos a eſto por perſuaſion del glorioſo S. Franciſco de Paula, que tãbien aconſejò lo miſmo al Rey Luys XI. padre de Carlos los reſtituyeſſe: porque dos tan poderoſos Reyes no eſtuuieſſen por eſtos Condados en guerras, y diſcordias perpetuas en gran daño, y perdicion de toda la Chriſtiandad. Y tambien porque ya ſe le auia aſſentado en la cabeça la guerra de Italia, y pretenſion del Reyno de Napoles, la qual juzgaua por impoſsible, no confederandoſe con el Rey de Eſpaña, captandole la beneuolencia con la reſtitucion de Perpiñan, y de aquellas tierras que del Principado de Cataluña tenia vſurpadas, ſin hazer cuenta del dinero del empeño, y de otras coſas que pudiera ſacar de partido, ſolo porque tenia pueſto en ſu penſamiẽto, y fantaſia el Reyno de Napoles y que ria con eſta liberalidad obligar a los Reyes Catholicos, que no le eſtoruaſſen aquella empreſa. Fuerõ largos los tratos, y dilaciones, que acerca deſta reſtitucion paſſaron, y las altercaciones, y ocaſiones de rompimiento, q̃ los Capitanes Franceſes, y los grandes de Francia ponian de por medio, por eſtoruar lo que ſu Rey mandaua, de que ellos tenian muy grande peſar. Y grande el deſſeo, que los Reyes Catholicos, para q̃ ſe efectuaſſe, juzgando por tan importãte el cobrar aquellos eſtados para la ſeguridad de Cataluña, (que eſtaua patente a los exercitos Franceſes, ſiendo ſeñores de Roſellon) como el auer conquiſtado el Reyno de Granada. Y anſi concedieron todos los pactos, y condiciones de concordia, que el Rey Carlos pidia. Y entre otros, que las Infantas de Eſpaña no caſarian en la caſa de Auſtria, y Borgoña, ni con los Reyes de Inglaterra, enemigos de Francia, ò con los de Napoles, y que ſi ello ſucediеſſe, que los Reyes de Eſpaña no dariã fauor a ſus yernos en las guerras que tuuieſſen contra Francia. Vinieron los Reyes Catholicos bien en eſto por los grãdes penſamientos, y deſſeos, que tuuieron del enſalçamiento de la Santa Fè Catholica, que auia de ſeguirſe en auiendo dado paz vniuerſal a toda Eſpaña. Y cumplioſelo Dios en los miſmos dias con el deſcubrimiento de las Indias Occidentales, y conuerſion de infinitas gentes, y con el augmento de la caſa de Eſpaña, caſamientos en la caſa de Auſtria, y conquiſta del Reyno de Nauarra, y Napoles, que ſucedio todo en quinze, ó diez y ſeys años deſpues, como preſtoveremos. Que tanto es lo que pudo conquiſtar el valor del Catholico Fernando, y diſponer de tal manera ſus coſas, que con grãdiſsima prudencia vino a triunfar de todos ſus enemigos, externos, y domeſticos. Y ſi bien es verdad, que no faltaron perſonas que les parecia, no ſe deuia admitir la cõcordia con aquellas condiciones, que en lo de los caſamientos juzgauan por deſiguales, y vergonçoſas, los Catholicos Reyes no repararon, ni los que bien juzgauan, teniendolas por mas afrẽtoſas de parte de Francia: pues todas aquellas preuenciones eran manifieſtas ſeñales de temor del valor, y potencia de Eſpaña. En fin ello ſe concluyò, y ſe reſtituyeron vltimamente aquellos eſtados por el mes de Setiembre del año 1493. Y porque del todo fueſe dichoſo eſte año para Eſpaña, y famoſo, feliz, y celebre para todo el mũdo, el mes de Setiẽbre: ſe partio el nũca baſtantemẽte alabado Chriſtobal Colon del puerto de Palos con ſolos tres nauios que los Reyes Catholicos le mandaron armar al deſcubrimiento del nueuo mundo, con que dio principio a las mayores hazañas, riquezas, conuerſiones de idolatras, conocimiento de nueuos mares, prouincias, y gentes, que parece increyble lo poco, que dela tierra los antiguos, y lo mucho que los Modernos auemos llegado a entender, y conocer. Ya ſe ha deſengañado el Orbe de la habitacion de la Torridazona, ya ſe hallaron muchos

plus vltras a los que puſo Hercules, y mu
chas tierras adelante de la vltima Thille A
de los antiguos, haſta penetrar a grandiſ
ſimos, y infinitos Reynos de los Antipo-
das.

No ſe contentaron nueſtros Catholi-
cos Reyes cõ la principal ſujecion, y per
dicion de los Moros, ſino que para dar la
vltima perfeccion a la paz, y ſoſsiego de
Eſpaña, quiſieron deſarraygar, y expellir
della la doctrina, y ſecta Iudayca, y con
ella todos ſus ſequaces. Si bien de pare-
cer de muchas perſonas (que nunca falta B
quien ampara los malos ſo color de algũ
prouecho eſpiritual, ò por razones de eſ-
tado, y prouechos de la tierra) por ſer los
Iudios tan granjeros, y prouechoſos, ri-
cos, y de gran credito en eſtos Reynos,
perſuadian a los Reyes los dexaſſen en
ſus Reynos. Pero ellos por el gran peli-
gro que de apoſtatar algunos tenian con
la conuerſacion, y comunicacion de tan
ruyn gente, reſoluieron expellirlos en
treynta y vno de Março, dos meſes deſ-
pues de entrada Granada. Y echarlos ſo C
grauiſsimas penas por todo el mes de Iu
lio, como ſucedio. Y ſalieron della veyn-
te y quatro mil familias, y mas, como lo
afirma Alonſo Chacon en la vida de Ale-
xandro Sexto. Y Çurita dize, que ay au-
tores que dizen, que el numero de los Iu
dios que ſalieron era mas de ciento, y ſe-
tenta mil, y que otros lo acrecentaron
haſta quatrocientos mil. Paſſaronſe gran
muchedumbre a Portugal, otros a Na-
uarra, y Francia, y muchos a Venecia, Ita
lia, Alemaña, y gran parte dellos a Afri- D
ca, y Aſia a tierra de Moros, y Turcos, y a
otras Prouincias, con que quedò Eſpaña
limpia, y ſegura, libre de tan perniciоſas
ſabandijas, como ſon los Iudios.

Y pienſo q̃ todas las naciones del mũ
do tienen noticia de la pureza, que ſiem
pre ha procurado guardar en la Fè, eſta
Prouincia, y que ya en tiempo de los Go
dos deshechò los Iudios, y acabò de deſ-
terrar las heregias. Y anſi quadran en eſ-
te punto los verſos de Iuuenal. Sat. 2.

Vltrà ſauromatas fugere hinc licet, & gla-
ciale
Occeanũ, quotiès aliquid de moribus audent,
Qui curios ſimulant, & Bachanalia viuunt.

Y anſi les ſucedio a los Iudios, Moros, y
Moriſcos de Eſpaña, que fueron deſter-
rados a tierras eſtrañas donde los mas
con innumerables deſaſtres, dignos de
ſus grandes culpas, han perecido. Y no
huuieran hecho nueſtros valeroſos Prin
cipes tan grande hazaña, en ſugetar toda
Eſpaña, y ponerla en obediencia, ſi junta
mente con eſſo la dexaran llena de infie-
les, con cuya conuerſacion padeciera al-
gun notable detrimento. Como no ſe tu
uiera por grande hazaña la buelta que
dio la nauevictoria, rodeando el mundo,
y caminando (ſegun algunos dizen) cator
ze mil leguas, venciendo vn millõ de tra
bajos, y peligros ſi el miſmo Piloto, y los
que la gouernaron, llegando a los puer-
tos de Eſpaña, por gran deſcuydo la pu-
ſieran en peligro de dar en vn eſcollo, o
roca por dõde ſe perdiera la naue, y quã-
tos en ella venian, ſin poder gozar el fru
to de trabajos inmenſos, y nunca oydos.
Y aſsi nueſtros inclytos Reyes Catholi-
cos quiſieron dar entera paz, y ſoſsiego a
ſus Reynos con eſtas, y otras muy gran-
des preuenciones. Por no dexar tantas, y
tan ſingulares maraullas con alguna im-
perfeccion, permitiendo en los fundamẽ
tos de la paz alguna ſemilla de apoſtaſia,
madre, y neceſſario principio de perpe-
tua guerra, y deſaſſoſiego, por donde ſus
Reynos de Eſpaña dexaron por algun tiẽ
po de gozar de los frutos, y prouechos
de tan continuos, largos, y incãſables tra
bajos, y de vn millon de triunfos, y victo-
rias, que con ſu eſtruendo auian atemo-
rizado todos los enemigos del pueblo
Chriſtiano, y llenado de fama, y alaban-
ças quanto de toda la tierra encierran
los dos Polos.

En eſte miſmo año, y en el interim que
en Eſpaña ſe tratauan los negocios refe-
ridos, murio en Roma el Papa Innocen-
cio Octauo, que auia ſucedido a los Papas

Calixto

Calixto Tercero, Valenciano (que se llamó antes de ser Pontifice Dõ Alonso de Borja) Pio II. Paulo II. Sixto IIII. Fallecio Innocencio en 25. de Iulio, y aũque huuo muchas dificultades en la eleccion, por la grande autoridad del Cardenal de Napoles Francisco Picolominio, que era de vna parcialidad, y por la de Don Rodrigo Borja, que era de otra, vltimamente fue electo este, en 11. de Agosto, y se coronò en 27. del mismo. Era Don Rodrigo hombre de muy grande valor, y animo, muy letrado, y versado en negocios, como aquel que se auia criado siempre en Roma, empleado en honorificos cargos. Fue hechura de Calixto Tercero, hijo de su hermana, y del tuuieron principio los acrecentamientos de Alexandro, y del vno, y del otro, la casa, y familia de los Borjas Duques de Gandia, y otras. Si biẽ mucho tiẽpo antes fueron personas principales en este Reyno de Aragon: pero trasladados al de Valencia, desde el tiempo de su conquista, en donde se hallan illustres memorias dellos.

En el primer consistorio que tuuo dio el capello a Dõ Iuan de Borja su sobrino, y hijo de su hermana, q̃ era Arçobispo de Monreal. Y el año adelante en vna creacion que hizo de doze Cardenales, dio el capello a dõ Bernadino Carauajal Obispo de Cartagena. Y a Dõ Cesar Borja electo Arçobispo de Valẽcia, que despues renunciando los habitos, se llamò el Duque Valentin. Fue hermano este de Pero Luys Borja Duque de Gandia, y de Don Iuan de Borja, y de Iofre Borja Principe de Esquilache, los quales tuuieron muy gran parte en la gracia, y amor del Papa mientras viuio. En diez vezes que erigio Cardenales, hasta numero de quarenta y dos, creò los diez y ocho Españoles, que fueron. Sin los ya nombrados, Don Bartholome Martin Obispo de Segorue, Dõ Iordan de Castro, Don Iuan Lopez, Don Iuan de Borja, todos Valencianos. A Don Luys de Aragon, hijo del Rey Don Hernando I. de Napoles, y nieto de nuestro Rey Don Alonso el Quinto. A Don Diego de Mendoça, Don Luys de Borja, Dõ Diego Hurtado de Mendoça, Don Iayme Casanoua Valenciano, Dõ Iuan Vera, y a Pedro Luys Borja natural de Xatiua, a Don Iuan del Castellar, Don Francisco Remolins hijo de Lerida, Don Francisco de Sprata Obispo de Leon, y a Dõ Frãcisco Loris, y otro Dõ Iayme Casanoua Protonotario Apostolico, diferente del primero del mismo nõbre, que fue Obispo Albano, y de Segorue. Los quales he nõbrado aqui, por dar luz a muchas de las cosas, que despues tengo de tratar del Reyno de Aragon, por tener necessaria dependencia deste breue Catalogo, y memoria.

CAP. III. Muerte de Charles Duque de Borgoña, sus hazañas, casamientos de los Principes de Austria, y Borgoña, con los de España, liga de muchos Principes Christianos, por la conseruacion de la Christiandad, preuenciones de guerra, y Cortes en Aragon en la Ciudad de Taraçona.

POR la muerte del Duque de Borgoña, y Conde de Flandes llamado Philipo, que fue por los años de 1464. y en el 24. del Emperador Federico Tercero, succedio en los estados el bellicosissimo Carlos su hijo (llamado comunmente el Duque Charles) padre que fue de Doña Maria Duquesa de Borgoña, vnica heredera suya, muger del Emperador Maximiliano, y madre de Philipo Archiduque de Austria, padre del inuẽcible Emperador, y Rey nuestro Señor Carlos Quinto, en quien vinieron a recaer los estados de Flandes, y Borgoña, y a vnirse con la casa de Aragon, y de Castilla. Fue este Principe desseosissimo de guerras, y batallas, y las procurò con los Reyes sus vezinos, con Francia, con Esguizaros, cõ el Emperador Federico, y otros, a los quales, cõ su gran esfuerço, y valor quitò

muchas

muchas tierras,y vino a ſer de los mas te
midos Capitanes, y poderoſos Principes A
de ſu tiẽpo.Hizo en batallas por ſu perſo
na coſas muy ſeñaladas, y ellas ſe cuentã
del Duque Charles tantas marauillas, q̃
no las borrara la prolixidad de innume-
rables ſiglos.

Y ſi bien es verdad,que eſtimò poco a
los Reyes ſus vezinos, y a ſus enemigos
porque de todos penſaua tener ganan-
cia viniendo a batallas con ellos;hizo em
pero muy grãde eſtimacion de nueſtros
Reyes,aſsi del Rey Don Iuan el II.como B
del Catholico Fernando: y aſsi celebran
do capitulo general de la orden del Tu-
ſon de oro,el año 1473. en la villa de Va
lencianas,de acuerdo de todos los Caua-
lleros,hizo eleccion en lugar de los de-
functos del Rey Dõ Fernando el Catho-
lico Rey que ſe llamaua entõces de Sici-
lia,y Principe de Aragon,y Caſtilla, por
las grandes,y ſeñaladas virtudes, que de
Don Hernando ſe publicauan en todo
el mundo. Y porque el Rey Don Alonſo
el Quinto,y el Rey Don Iuan,el vno tio C
y el otro padre del Catholico,auian ſido
Caualleros de aquella orden. Y amas de
eſſo por la grande amiſtad,y aliãças que
la caſa de Borgoña ſiempre auia guarda-
do con la de Aragon,notables preſagios,
que ſe auian de vnir en la grandeza de
ſus deſcendientes.

Embiò la nueua deſto, y el collar de
Oro al Rey Catholico,por Iuan de Reu-
bempre Señor de Bieure,ſu camarero. Y
juntamente Embaxadores, q̃ hizieſſen
eſtrechiſsima confederacion cõ nueſtros D
Reyes, y ſi era poſsible con el de Caſti-
lla, que ſe entendia inclinaua con gran
propenſion a la amiſtad de la caſa de Frã
cia. Lo primero,ſe concluyò con particu
largueſto:pero lo ſegundo,ſi bien parecia
en lo exterior,que ſe auia de cõcluyr las
muchas dilaciones,que puſo el Rey Don
Enrique,y las palabras,y reſpueſtas equi
uocas moſtraron lo contrario. Harto ſe
vſa en el mundo,y no ſin muy grande da-
ño,y perjuyzio de la razõ,y mas en nueſ
tros dias, y en perſonas de grandes car-
gos,dar muy buenas palabras, y no acor-
darſe de cumplir, y ajuſtarlas con las o-
bras. Los niños, que mas preſto hablan,
ſuelen creciendo ſer mas inhabiles, y los
hombres faciles en las palabras, menos
aparejados a la execucion,y final cumpli
miento dellas.

Continuaronſe eſtas amiſtades con la
caſa de Aragon,mientras viuio el brauo,
è inuencible Charles,que murio en el a-
ño 1477. a 5. de Hebrero en vna batalla q̃
dio contra los Franceſes haziendo mu-
chas hazañas aquel dia por ſu perſona,y
fue que por no poner nota en ſu fama,eſ-
tando ſobre Nanci,y auiendoſele ydo a-
quella noche quatro mil ſoldados, y po-
cos dias antes vn Transfuga Italiano Ca
pitan de la gẽte que de Italia tenia;y caſi
con toda ella, paſſadoſe al exercito del
Duque Renato de Lorena ſu contrario,
no quiſo jamas eſcuchar ſus Capitanes,y
poner en ſaluo ſu perſona,como ſe lo ſu-
plicauan,ſino cõ ſolos tres mil ſoldados,
que le quedaron, hizo roſtro al exercito
Frãces, que era de veynte mil hombres,
y deſpues de auer paſſado por peligroſos
tranzes,ſoſteniendo el peſo de la batalla
con animo,y valentia increyble,cayò co-
mo otro Iudas Machabeo en medio de
ſus trofeos,y de muchos enemigos muer
tos, y de tantos cubierto, y rodeado ſu
cuerpo, que no lo pudieron hallar haſta
tres dias deſpues de la batalla,aunque le
buſcaron con mucha diligencia. Las guer
ras que tuuo Charles contra el Empera-
dor Frederico, por la mayor parte para-
ron en paz, porq̃ el Emperador fue muy
amigo della,y porque tenia grãdes guer-
ras cõ Matias Rey de Vngria del miſmo
valor,y fortuna de Charles,y eſte grã ene
migo de Francia,y anſi ſe confederò con
el Emperador Frederico, y antes de ſu
muerte tratò el caſamiento de ſu hija cõ
Maximiliano, que deſpues fue Empera-
dor, y de los muy buenos, y valeroſos
Principes,que el Imperio ha tenido. El
Rey de Francia proſiguio la guerra, y ſe

apo-

apoderò de las tierras que pudo del Duque muerto, diſcurriendo cõ ſu victorioſo exercito por muchas dellas, que eran las dos Borgoñas, eſtados de Flandes, Brauante, y Artoes, Holandia, Zelandia, y Gueldres con otras muchas, q̃ Charles auia ganado en la Picardia, en tierra de Eſguizaros, y Lorena, y como tenia de muchos, en ſabiendo ſu muerte, quiſo cobrar cada vno lo que le parecia ſer ſuyo. Cobrò el Rey de Frãcia, lo que auia perdido en Picardia, tomò las ciudades de Perona, Turania, y Montedirio. Padecia por eſto la Duqueſa Doña Maria muy grãdes trabajos, aſsi por los exercitos enemigos; como por deſordenes de ſus vaſallos, que muy gran parte dellos ſeguia la buena fortuna de Francia. Pero confirmò el matrimonio que ſu padre auia tratado con Maximiliano; y aſsi Flamencos, como Borgoñones ſe puſieron en armas para defender a ſu natural Señora, y Maximiliano trató la guerra contra Francia, y huuo dellos grãdes victorias, y vna muy ſeñalada entre Tornay, y Aria en donde pareciendole, que importaua ſe apeò de ſu cauallo, y ſe puſo entre la Infanteria, y peleó valeroſiſsimamente, y deſtrozò los Franceſes. Como lo cuenta Pedro Mexia en la vida del Emperador Frederico Tercero: ſi bien ſe engañó, quitando onze años a la vida del Duque Charles, poniendola el año 1466. porque la verdad, es lo que aqui ſe ha eſcrito.

Auian embiado nueſtros Reyes para confirmar la paz, y confederaciones con el Duque Charles al tiempo, que le hallaron muerto, al Prior de Aracena ſu Embaxador: porque ſiempre miraron las coſas de aquellos eſtados, con amor entrañable, y traſordinario, y como la Duqueſa eſtaua oprimida, aſsi de los exercitos del Rey Luys de Frãcia; como del deſorden de ſus vaſallos, ſe huuo de boluer el Prior de Aracena, ſin ſer oydo de ſu embaxada. De que nueſtros Reyes quedarõ marauillados, y ofendidos. Pero vinieron luego embaxadores de Maximiliano, y de la Duqueſa, dando razon de ſu caſamiento, y confirmando la amiſtad, y concordia antigua, con la caſa de Aragon, cõ que todo ſe allanò, y quedarõ los Reyes Catholicos ſatisfechos de las diſculpas de la Duqueſa. Y conociendo por lo que los embaxadores dixeron, y por la confederacion, que auian hecho con el Emperador, y con Maximiliano ſu hijo, el Rey de Inglaterra, el Duque de Bretaña, el Principe de Orange, los pueblos de Borgoña, y los Eſguizaros, que nunca aquellos Principes ſerian amigos de la caſa de Francia, aſſentaron eſtrechiſsima confederacion, con toda la caſa de Auſtria, y Borgoña. Y embiaron ſus Embaxadores a los Principes, dandoles el para bien de ſu caſamiento, y prometiendo, y concertando perpetua liga, y amiſtad con ellos.

Continuaronſe deſpues las pazes, y cõ federacion de la caſa de Aragon, y Caſtilla con la de Borgoña, y Auſtria inuiolablemente, y como luego tuuo Maximiliano hijos, que fueron al Archiduque Philipo, que por caſamiento con la Princeſa Doña Iuana de Aragon, fue deſpues el primero de Caſtilla, de los que tuuieron eſte nombre, y a Margarita que casò con el Principe Don Iuan, cõ el grande amor que los Catholicos Reyes, con el Emperador Maximiliano, y ſu caſa tratauan, para confirmarle por muchos ſiglos (pues dura haſta hoy, y durara cõ el auxilio del cielo por millares) empezarõ a tratar de los caſamientos de nueſtros Principes dõ Iuan, y Doña Iuana con los Principes de Auſtria, y Borgoña Philipo, y Margarita. Y eſto fue por muchos dias, teniendo todo el mundo por cierto, que amiſtad tan larga, tan grande, y tã verdadera, auia de venir a parar en los glorioſos, y felices fines que tuuo. Porque ſi bien es verdad, que por la vida breue de los Principes nueſtro D. Iuã no vino a alcãzar el titulo de Rey, de los muchos Reynos de ſus padres, y el Archiduque don Filipe, ſolo le alcãço de Caſtilla, porque le ſobreuiuio

muchos

muchos años el Catholico Don Hernan
do Rey de Aragon. Con todo ello ſe vio A
en colmo eſta grandeza, deſpues en ſus
deſcendientes, y primeramente en el in-
uencible Carlos Quinto, en quien todos
eſtos eſtados ſe juntarõ, y deſpues en los
tres Philipos II. III. y IIII. de Caſtilla, y
I. II. y III. de Aragon: como en el diſ-
curſo deſtos mis libros ſe vera largamẽ-
te. Pero bueluo al camino, y al eſpacio, y
curſo que antes lleuaua, que ya parece q̃
el deſſeo me queria arrojar en el puerto
ſeguro, y fin de la jornada, ſin ſer poſsible B
paſſar de vn extremo a otro, y de los prin
cipios volar a los fines, ſin ſulcar las diſtã
cias de mar, que eſtan de por medio, y cõ
tra las borraſcas, y dificultades, que haſta
el puerto, y deſcanſo ſe ofrecen.

Digo, que ſiendo ya los Principes de
edad de 16 años, y las Princeſas de 12. ò, 13.
queriendo efectuar los caſamientos, que
muchos dias auia los Catholicos Reyes
tenian pueſtos en penſamiento, y delibe
racion, procuraua por medio de Fran-
ciſco de Rojas, que eſtaua en Alemaña en
la Corte de Maximiliano, q̃ ſe concluyeſ
ſen: como eſtaua platicado, ſi bien falta-
ua el conſentimiento del Rey de Fran-
cia, y quiſieron nueſtros Reyes, que die-
ra ſu beneplacito, y decreto por no fal-
tar a lo concertado en lo que ſe tratò,
quando fueron reſtituydos a Eſpaña los
Condados de Roſellon, y Cerdañia. Era
eſte el penſamiento de los Catholicos
Reyes: pero el Rey de Francia, y el Em-
perador Maximiliano caminauan diferẽ-
tes caminos en vnas viſtas, que concerta D
ron, pretendiendo cada vno ſacar dellas
ſus prouechos, y intereſes grãdes, ſin los
que el Rey Catholico pretendia, que erã
preciſamente lo dicho de los caſamien-
tos, y que en todo lo demas quedaran diſ
cordes, para ſacar de las diferencias de tã
poderoſos Reyes, ventajas, y partidos pa-
ra ſus conquiſtas, y ſeguridad mayor para
ſus Reynos. Maximiliano queria lo de
los caſamientos; pero juntamẽte con eſ-
ſo, penſaua tener lo de Borgoña, q̃ deſde
la muerte del Duque Charles tenian los
Franceſes, y pertenecia a ſu hijo el Ar-
chiduque Philipo, por ſerlo tambien de
Doña Maria Duqueſa de Borgoña, y Cõ-
deſa de Flandes. Queria tambien quedar
libre de los Franceſes, por hazer guerra
contra los Turcos, penſamiento digno
de tal Principe; y poder paſſar a Italia a
coronarſe Emperador, y concluyr cõ las
pazes otras muchas coſas, que le impor-
tauan. El Frances ſolo pretendia aſſegu-
rarſe de Maximiliano, por ſer Rey de Na
poles, y paſſar en Italia con todo el poder
de Francia, y rematar de vna vez ſus pre-
tenſiones. Concertaronſe las viſtas, pero
nunca ellos ſe vieron, aunque eſtuuierõ
muy cerca en las riberas del rio Sona, dõ-
de ſe parte el Ducado de Borgoña del
Reyno de Francia. El Rey de Frãcia, que
era ya Carlos VIII. de quien hablaremos
adelante, no podia oyr la platica de los
caſamientos de los Principes de Eſpaña,
y los de la caſa de Auſtria, y Borgoña, ſi
bien el Embaxador del Rey Catholico, q̃ C
era Don Alonſo de Sylua, le dezia, que ſi
no daua ſu conſentimiento en eſto Maxi
miliano caſaria ſus hijos con los del Rey
de Napoles, y que deſpues ſeria ſu ene-
migo, y competidor en aquel Reyno, por
donde ſu conquiſta ſe le haria mas diſi-
cultoſa, de lo que penſaua, lo que no po-
dia ſer, ſi aquellos Principes caſauan en
la caſa de Eſpaña. A todo eſto eſtuuo ſor-
do Carlos, y ſin concluyr coſa alguna de
lo que ſe le ſuplicaua, ſe aparejò con grã
pujança, y camino con todos ſus exerci-
tos, y gentes contra el Reyno de Napo-
les. Y no perdia vn punto el Rey Catho-
lico (mientras Carlos andaua vitorioſo
en Italia) del cuydado, y ſolicitud de ſus
Reynos, de la defenſa del Papa, y de la
inmunidad de la Igleſia, que a todo ſe a-
uia de acudir con gran diligencia, por la
inſolencia, y inconſtancia del Frances jũ
tada con proſperidad nunca oyda. Y aſsi
concluyò los caſamientos, eſtando Maxi
miliano en Vormes, por medio de ſu Em
baxador Frãciſco de Rojas, que no quitò

vn pũto la mano del negocio, haſta auerlo concluydo con condicion, entre otras, que ninguna de las Princeſas lleuaſſe dote. Hizo tambien, y procurò pazes con el Rey, y Reyna de Nauarra, por aſſegurar ſus eſtados por aquella parte. Procurò la liga, que llamaron ſantiſsima en donde entraron el Papa, Maximiliano, Reyes de Eſpaña, Señoria de Venecia, y Ludouico Esforcia Duque de Milan. En fin en ella entraron caſi todos los Principes Chriſtianos, y la juraron por ſi, y ſus ſucceſſores, por tiempo de 25. años. Con titulo de liga, y confederacion, por la publica ſalud, y conſeruaciõ de la republica Chriſtiana. Si bien eſto ſe hazia contra el Rey Carlos, por parecer a todos queria perturbarlo, y hazerſe Señor del Imperio, y de toda Italia, y Reyno de Sicilia, y otros Señorios ſin acordarſele de ir cõtra Turcos, como auia echado fama, a los principios. Dexaron en eſta liga puerta abierta al Frances, para que ſi queria dentro de cierto termino entrar en ella, lo pudieſſe hazer, y confederarſe, con los demas Principes Chriſtianos. Auia de ſer el exercito deſta liga de treynta y quatro mil de cauallo, y de veynte y ocho mil infantes. Demanera, q̃ el Papa auia de tener quatro mil, Maximiliano ſeys mil, el Catholico ocho mil, la Señoria de Venecia ocho mil, y el Duque de Milan otros ocho mil de acauallo. Y al miſmo reſpeto la gente de pie. Acaboſe eſta liga el poſtrero de Março, ó primero de Abril, del año mil quatrocientos nouenta y cinco, con la qual ſe puſo freno, y aun grillos a los pies, y eſpoſas a las manos del arrogante Carlos, y de ſus exercitos, que ſin creer coſa ſemejante ſe eſtauan holgando en Napoles, ò por mejor dezir, mancandoſe (que eſſe efeto hazen los regalos, y la ocioſidad) repartiendoſe el mundo en ſus conuerſaciones, y banquetes, quando los otros Principes, con ſola eſta confederacion, acariciaron la fortuna, que buelta para ellos con alegre ſemblãte boluio las eſpaldas a Carlos, y le dexo en vn punto ſin Italia, ſin exercitos, ſin amigos, y ſin Reyno de Napoles, el qual caſi ſin perder gota de ſangre, en pocos dias auia conquiſtado.

Ouid.

Paßibus ambiguis fortuna volubilis errat,
Et manet in nullo certa tenaxq; loco
Sed modò læta manet, vultus modo ſumit acerbos
Et tantum conſtans in leuitate ſua eſt.

Hecha la liga el Rey boluio a cõfirmar los Matrimonios de los Principes en cinco de Nouiembre del miſmo año de nouenta y cinco, y concertò la vltima concluſion dellos para el año ſiguiente, que auia de ſer lleuada la Princeſa Doña Iuana a Flandes, al Archiduque ſu eſpoſo, y trayda Doña Margarita a Eſpaña, al Principe Don Iuan ſu marido. Y porque de la nueua liga, y confederacion no ſe ſiguieſſen algunos mouimientos, ò nouedades en el Reyno de Sicilia, embiaron los Reyes Catholicos con ſeyscientos de acauallo, y cinco mil Infantes a Gonçalo Fernandez de Cordoua, que deſpues ganò el renombre de gran Capitan, el qual hizo grandes coſas aquel año, apoderandoſe de algunas fortalezas en la Calabria. En Aragon, y Cataluña, por todas las fronteras de Francia. Mandaron los Reyes hazer grandes aparejos de guerra, acercando àzia Roſellon algunas compañias de Gineres, y alguna Infanteria pertrechando los Caſtillos, y proueyendo de vituallas, y municiones, y reſpondiendo a los Capitanes Franceſes (que eſtauan alterados en las fronteras) con toda claridad, que miẽtras el Rey Carlos no reſtituyeſſe las fortalezas de la Igleſia, y reſtituyeſſe al Papa en el dominio pacifico de ſus tierras (como de parte ſuya ſe le auian hecho requerimientos por ſus Embaxadores, y Capitanes) que no entendian eſtar obligado en los tratos de paz con Francia: pues ſu Rey era, el que por muchos medios ocaſionaua la guerra.

Apercibioſe nueſtro Rey con grau-

des veras para la guerra, y tuuo Cortes a los Aragoneſes en Taraçona, a los quales pidio le ſiruieſſen con gente, para la defenſa de los Condados de Roſellon, y Cerdaña. Y abreuio las Cortes, por la prieſa de los negocios, y por la mortandad, y peſtilencia, que auia en todo eſte Reyno, caminando tras ſu Mageſtad la gente que ſe le ofrecio en ſiete compañias de Aragoneſes, en las quales auia docientos hombres de armas, y trecientos Ginetes, ſin otras gentes, y por Capitanes, el Arçobiſpo de Çaragoça Don Alonſo hijo del Rey, Don Iuan de Aragon Conde de Ribagorça, Don Iuan de Ixar Conde de Belchite, Dõ Felipe Galceran de Caſtro, Don Iayme Martinez de Luna, y el ſeñor de Mora, llamado Dõ Iuan Fernandez de Heredia.

No fueron tan frequentadas eſtas Cortes, como lo ſuelen ſer otras, por la gran concurrencia de guerras, y negocios arduos, el auer de acudir a las fronteras, y el temor de la peſte, que fue terrible aquel año en Aragon, derramò las perſonas de valor a diferentes partes, y al remedio de diuerſas neceſsidades, y peligros. No cuentan los Proemios de nueſtros Fueros las perſonas, que en los quatro braços aſiſtieron; y aſsi no podemos ſaberlo con certeza. Si biẽ por la preſencia de los Catholicos Reyes es creyble, que huuo muchos Prelados, y Grandes aſsi de Aragon, como de Caſtilla: y porque el Arçobiſpo de Toledo, Don fray Franciſco Ximenez de Ciſneros, ſe conſagrò en la ciudad de Taraçona, en eſta ocaſion. Siendo Obiſpo de aquella ciudad Don Andres Martinez, ò vacando el Obiſpado entonces, en el qual ſuccedio luego Don Guillen Ramon de Moncada, que lo fue muchos años, y en los miſmos dias del Arçobiſpo Don Alonſo, y del Arçobiſpo Don Iuan de Aragon, y de Don Iuan de Aragon, y Nauarra Obiſpo de Hueſca. De todos los quales, y de ſus Igleſias, y ciudades, trataremos mas adelante en ſu lugar, y tiempo, por no dexar a hora, el hilo de las hiſtorias començadas: ſi bien por la buena ocaſion, trataremos en dos breues, capitulos algunas narraciones mixtas, y que pertenezen a eſte Reyno, y a la Santa Igleſia de Toledo, las quales fuera deſcuydo notable nueſtro, y ſuyo ſe oluidaran.

CAP. IIII. Venida en Aragon del Arçobiſpo de Toledo, Don Fray Franciſco Ximenez, ſu conſagracion hecha en Cortes de Taraçona, breue ſuma de ſus grandes hechos, y de quatro Arçobiſpos de Toledo hijos deſte Reyno. Su ſantidad, nobleza, letras, y tiempos en que lo fueron.

NO dara poca honra a eſtos mis libros la dulce memoria (que forçoſamente tengo de hazer) del Illuſtriſsimo Cardenal fray Franciſco Ximenez, y de otros Arçobiſpos de Toledo, q̃ fueron hijos deſte Reyno de Aragon, de gran nobleza, ſantidad, y letras. Auia conuocado el Catholico Cortes para Taraçona, a veynte de Agoſto de aquel año, aunque no fue la primera junta haſta el primero de Setiembre, en donde pidiendo el ſeruicio para las neceſsidades, que acerca de los Condados de Roſellon, y Cerdaña ocurrian en las guerras contra Francia, y eſtablezido algunos Fueros, para el bien de la paz, y autoridad de la Iuſticia, en onze de Octubre ſiguiente fue conſagrado con grande aparato, y ſolẽnidad el Arçobiſpo de Toledo, en preſencia de los Reyes Catholicos, y de los quatro braços, y ricos hombres de Aragon, y muchedumbre de otros Prelados, y grandes de Caſtilla. Acudiendo luego, como muy prudente, y corteſano a beſar la mano a ſus altezas, ſuplicandoles, que pues le auian pueſto en tan gran dignidad, y Prelacia fueſſen ſeruidos ayudarle con todas ſus fuerças, a lleuar la peſada carga del Arçobiſpado, y gouernar, y apacentar, la numeroſiſsima multitud de

de ouejas, que le auian encomendado. Vſo el Arçobiſpo deſta corteſia: pero los Catholicos Reyes vſaron de ſu acoſtumbrada religion, y beſaronle las manos recien conſagradas, como de Prelado, y padre, y miniſtro del Cielo, dado para grande bien de la Republica de Eſpaña, y de toda la Chriſtiandad. Y en acabando le acompañaron todos los grandes, y Prelados de las dos Coronas, dandole, y dandoſe vn millon de para bienes, y congratulaciones haſta dexarle en ſu caſa.

No trataron nueſtros Coroniſtas eſta hiſtoria: ſi bien hizieron memoria deſtas Cortes. Pero eſcriuela Aluaro Gomez en el libro primero de los hechos deſte famoſo Prelado por eſtas palabras. *Digreſſi Burgis paulò pòſt Reges cum Turiaſſonem nobilem, quondam Romanorum Coloniam, & nũc Regni Tarraconenſis non obſcuram vrbem veniſſent, ibi Franciſcus Ximenius Archiepiſcopus deſignatus in Diui Franciſci æde magna celebritate aſtantibus etiam Regibus, quinto Idus Octobris, ſolemni ritu inunctus conſecratuſque eſt. Sacris verò peractis confeſtim ad Reges accedens illorum dextras per ſpeciem deoſculandi de more appetens; non tàm (inquit) quod beneficio veſtro Reges inclyti Archiepiſcopus factus ſum, veſtras exoſculari manus velim, quã quod eas mihi vos confidam porrecturos efficij mei adiutrices: vt tandem mihi liceat in cœlo Archiepiſcopi locum mereri. Reges contrà quod ille per ſpeciem Regij cultus fecerat, re ipſa religionis ergo facientes, & poſt vniuerſi qui aderant proceres eius manum venerabundi ſunt deoſculati. Deinde omnium aulicorum congratulantiũ comitatu, ingenti quoque, quacumq; præteribat, populi plauſu in domum ſuam reductus eſt.*

Lo miſmo trata el Doctor Franciſco de Piſa, en la primera parte de las grãdezas de Toledo lib 5. cap. 5. a quien me remito en eſto, y otras muy grandes coſas, que eſte Prelado hizo, y dixo, qué todas ellas ſon admirables. Baſtaran para engrandezer, y eternizar ſu nombre, la conquiſta de Oran, la Vniuerſidad, y Collegio Mayor de Alcala, la Capilla del oficio Muzarabe en Toledo, el Collegio de Theologos, y de Frayles, el acrecentamiento de diez y ſiete Canonigos, y doze Racioneros en la Igleſia de S. Iuſto, y Paſtor de Alcala. El monaſterio de Frayles Franciſcos en ſu Patria Tordelaguna, dos monaſterios de S. Franciſco, y Santo Domingo en Oran, y otras Igleſias, y Hoſpitales, limoſnas innumerables que fuerõ obras ſuyas, ſin la excellencia del gouierno de ſu Arçobiſpado, del gouierno de Caſtilla, y otras grandes coſas q̃ hizo ſiẽdo Cardenal, y Inquiſidor general de Eſpaña.

Quiſiera yo eſcriuir muchos libros de las hazañas del Arçobiſpo fray Franciſco Ximenez, pues para todo huuiera eſpacioſos campos, y anchuroſas Prouincias, por donde pudieran ocuparſe. Pero toca eſto a otros, y requieren mayor eloquencia que la mia. Y aſsi recogiendo las velas, bueluo a mi hiſtoria de Aragon, blanco de mi aſſumpto, y aſsiento, y centro de mis cuydados.

La Santa Igleſia de Toledo, ha tenido quatro Arçobiſpos Aragoneſes deſpues de la renuperacion de Eſpaña, que ſi biẽ yo creo, que de los que tuuo antes, auia algunos naturales deſte Reyno: pero por que de los antiguos no ſe tiene baſtante noticia, tratarè breuemente de los quatro que he dicho, y moſtrarè con euidencia hiſtorica, de alguno dellos, que la Sãta Igleſia de Toledo, como le pone en el numero, y Catalogo de ſus Arçobiſpos, y el Reyno de Aragon en el de ſus hijos, le deuen tambien poner en el numero de ſus Santos, ò perſonas illuſtres, que en Santidad han tenido, aunque los vnos, y los otros haſta hoy no lo ayamos hecho.

El primero deſtos fue el Arçobiſpo dõ Sancho de Aragon, hijo del Rey don Iayme el Conquiſtador, y el vltimo de los legitimos, que tuuo de ſu muger Doña Violante, ò, Iodlante, ò, Hioleſia hija del Rey de Vngria, y no de Doña Violante, y Don Alonſo el Sabio, como algun hiſtoriador dize, que antes bien Doña Violãte Reyna de Caſtilla, era hija del Rey Don Iayme, y de Doña Hioleſia, y her-

mana del Arçobiſpo Dõ Sancho Infante de Aragon. Eſte era moço valentiſsimo, como hijo de tal padre, y hermano del Rey Dõ Pedro de Aragon, que tuuo ſobrenombre de Magno. Y aſsi en la guerra, q̃ los Reyes de Granada, y de Marruecos hizieron en el Andaluzia, ſiendo el capitã general del exercito de Chriſtianos, arremetio de los primeros, y fue preſo de los Moros, y auiendo gran pendencia entre ellos, ſobre quien ſeria dueño de tal priſionero: porque ſe yuan encendiendo en colera, le dio vn Moro vna lã- B zada, de q̃ murio eſte mal logrado Principe. Su cuerpo cobraron los ſuyos, y le traxeron a ſu Igleſia, en donde le enterraron en la Capilla de los Reyes. Succedio ſu muerte en 21. de Octubre de 1275. Es tenido por ſanto, y algunos hiſtoriadores le tratan como martyr, y principalmente las Coronicas de los Padres Mercenarios. Y el padre Diego de Morillo, tratando del conuento de San Lazaro deſta ciudad, donde fue hijo de habito. En ſu ſepultura ſe puſo eſte letrero.

Sanctius Heſperiæ primas, ego Regia proles
Aragonũ, iuuenis ſenſu, feror hoſtis in hoſtes,
Turbidus, incautus mihi credo cedere cũcta,
Nec minimum fallor, quia credens vincere,
Vincor,
Sic quaſi ſolus ego pereo, dat dogma futuris
Mors mea, ne dñs præcedere morte ſit auſus.

Notables verſos, en que ſe declara quan imprudentemente haze el Rey, ò Capitan general de vn exercito (de cuya ſalud pende la de todas ſus gentes) poniendo en manifieſto, y euidente peligro ſu per- D ſona, ſin vrgentiſsima neceſsidad.

Quarenta y cinco años deſpues de la muerte del Infante Don Sancho, que fue el de mil treciẽtos y veynte. Succedio en la ſilla Arçobiſpal de Toledo Don Iuan Infante de Aragon, hijo del Rey Don Iayme el Segundo, que llamaron el juſto. Eſte fue varon ſantiſsimo, por quiẽ Dios obrò muchos milagros, de que nueſtros Coroniſtas, y los Catalogos, y memorias de los Arçobiſpos de Toledo no hazen mencion, que yo aya viſto, que es coſa A laſtimoſiſsima, y digna de toda reprehenſion: pues en las hiſtorias de los Prelados eſto es el verdadero reſplandor, y lo ſumo de ſus hazañas, y grandezas. Fue primero Abad de Montaragon, y deſpues Arçobiſpo de Toledo. Conſagroſe en Lerida, por los Arçobiſpos de Çaragoça Don Pedro de Luna, y por el de Tarragona Don Ximeno de Luna. Y luego ſucedieron dificultades, ſi el Infante Don Iuan por ſer Primado de las Eſpañas auia de yr con Cruz leuantada por la Prouincia de Tarragona, y Çaragoça, ò no? Y reſoluiendoſe el Infante en ſu fauor, y los Arçobiſpos en el ſuyo, y de ſus Igleſias, ſe lo prohibieron, y el de Çaragoça lo deſcomulgò a el, y todo ſu acompañamiento. Y aũque el Rey ſu padre lo ſintio grãdemente, como eſtos Arçobiſpos eran perſonas de grande linage, y valor, ſuſtẽtaron ſu parecer, y recurrieron vnos, y otros a la Santa Sede Apoſtolica, que nũca determinò el caſo. Si bien reſpondia C a las quejas del Rey, que los Arçobiſpos auian hecho aquello, con zelo de defender ſus Igleſias, y que no deuia ſer coſa moleſta a los Reyes, que los Prelados ſe opuſieſſen a qualquier potencia por la inmunidad dellas. Por lo qual no peſò al Rey, que los Arçobiſpados de ſus Reynos tuuieſſen aquella preeminencia: y cõ todo eſſo, quiſiera ſe le huuiera concedido al Infante Don Iuan, que pudiera yr como pretendia, durante ſu vida, por ſer ſu hijo.

Succedieron a eſte ſanto Prelado coſas notabiliſsimas, en q̃ pudieſſe exercitar ſu gran paciencia, como ſuelen acontecer a los que Dios labra para grãdes ſieruos ſuyos. Porque muchos años antes auiendo ſido electo, por la mayor parte del Cabildo de Tarragona por Arçobiſpo de aquella Santa Igleſia, quedò el electo por la menor parte, que era Dõ Ximeno de Luna, Obiſpo antes deſta Santa Igleſia, a quien ſuccedio Don Pedro de Luna, q̃ era Abad de Mõtaragon, y el Infante

fante en el Abadiado. En efeto el Infante Don Iuan fue Arçobiſpo de Toledo ſiete años, y ſuplicò a ſu padre interceditſſe,cõ el Papa,le transfirieſſe a la Igleſia de Tarragona en via de adminiſtracion, con titulo de Patriarca de Alexandria,y que Don Ximeno de Luna fueſſe traſladado al Arçobiſpado de Toledo. Todo ſe hizo aſsi, con licencia y autoridad del Papa Iuan XXII. Viuio deſpues eſte ſanto Prelado en la adminiſtracion de Tarragona haſta elaño 1334. con notable exemplo de vida,doctrina, y ſantidad.Porque tuuo ſciencia infuſa,y fue el mas famoſo predicador de ſu tiempo, muy dado al ayuno,y penitencia, y obrò Dios por ſu interceſsion en vida,y muerte muchos milagros.Murio de 33.años el de 1334.en 19.de Agoſto.Fue obra,y fundacion ſuya el monaſterio de Eſcala Dei de frayles Cartuxos, queriendo como ſanto,fabricarSeminario de muchos ſantos.Todo eſto conſta del letrero,y epitafio de ſu ſepulcro,que es el que ſigue.

A

Hic quieſcit corpus ſanctæ memoriæ domini Ioannis, filij domini Iacobi Regis Aragonum,qui decimoſeptimo anno ætatis ſuę factus Archiepiſcopus Toletanus,ſic dono ſcientiæ infuſæ diuinitus,& gratia prædicationis floruit,quod nullus eiuſdem ætatis in hoc ei ſimilis crederetur, carnem ſuam ieiunijs, & cilicijs macerans, in vigeſimo octauo anno ætatis ſuæ, factus Patriarcha Alexandrinus,& adminiſtrator Eccleſię Tarraconenſis, ordinato per eum inter multa alia bona opera nouo monaſterio Scalæ Dei,Dioceſis Tarracon. vt per ipſam ſcalam ad cœlum aſcenderet,reddidit ſpiritũ creatori. 14.Calen. Sep. anno domini 1334. anno verò ætatis ſuæ, trigeſimo tertio,pro quo Deus tàm in vita quàm poſt mortem eiuſdem eſt multa miracula operatus.

Y lo miſmo ſeñala Dõ Iuan Teres Arçobiſpo de Tarragona,en el Proemio de las cõſtituciones de aquel Arçobiſpado en donde dize. *Ioannes Aragonius Patriarcha Alexandrinus prædeceſſor noſter, tàm genere, quàm morum ſanctitate illuſtris.* Trata de la gran ſantidad deſte Prelado,el ſiervo de Dios fray Vicente Domenech, en la hiſtoria de los Santos de Cataluña lib. 2.fol.84. Y nueſtro Chroniſta Geronimo de Blancas,en la vida de ſu padre el Rey Don Iayme el II. Señala lo miſmo por eſtas palabras. *Ioannes autem Tertius Iacobi Regis filius, ex Montis Aragonum Abbatia ad Toletanæ Eccleſiæ paſtoralem curam euectus, indè ad Patriarchatum Alexandrinum, cum Tarraconenſis Archiepiſcopatus adminiſtratione aſſumptus doctrina, & ſanctitate mirificè claruit.*

B

El tercer Arçobiſpo de Toledo de los deſte Reyno, fue el dicho Don Ximeno de Luna, deſpues de auer ſido veynte años Obiſpo deſta Santa Igleſia, ſeys, ò ſiete de Tarragona. Fue tambien Primado de Eſpaña,y Prelado ſeñaladiſsimo en ſantidad,y letras. Murio el año 1338.

El quarto,es D.Pedro de Luna,ſobrino de Benedicto XIII.promouido en Arçobiſpo de Toledo,en 30.de Iulio 1403.Murio en 18.de Setiẽbre 1414.eſtà enterrado en ſu Igleſia de Toledo.Era natural de Morata de Xalõ,ſegũ lo eſcriuẽ algunos

en el patronado de Calatayud de vna parte fol. 481. No cõtare entre eſtos Prelados de Aragon, al Illuſtriſsimo Cardenal Gil de Albornoz Arçobiſpo de Toledo, natural de Cuenca, que primero fue Arcediano de la miſma Igleſia, y del Cõſejo del Rey de Caſtilla, deſpues Cardenal de la Santa Igleſia Romana, titulo de S. Clemente, y hecho Obiſpo de Sabina, fundador del Collegio de Eſpañoles de Bolonia, Prelado ſeñaladiſsimo, y vno de los excellentes capitanes, que ha tenido la Igleſia, y que han allanado a Italia: ſi bien es verdad, que por la linea de Doña Tereſa de Luna, de donde eſte Prelado deſcendia, era del linage Real de Aragõ, y de la caſa del Rey Don Iayme, como lo dize Franciſco de Piſa en ſus grandezas de Toledo lib. 9. cap. 23.

CAP. V. De la vnion, y hermandad de la Igleſia de Toledo, con eſta Santa Igleſia Metropolitana de Çaragoça.

LA Santa Igleſia de Toledo tiene, y guarda antiquiſſima hermandad con eſta Santa Igleſia Metropolitana de S. Saluador de Çaragoça. No ſe yo deſde que tiempo acà, aunque lo he mirado cõ cuydado: pero no he podido hallar ſu origen, y principio, y el autor de las grandezas de Toledo, tratando de la hermandad de aquella Igleſia, con el Monaſterio de Sahagun, no haze memoria de la hermandad, que con eſta, y otras tiene. Ni creo ſea tã moderna, como el gouierno, y mitra de Don Ximeno de Luna, Arçobiſpo de Toledo, y que por eſto pudieſſemos ſoſpechar, que entonces, ò en la vida de ſus predeceſſores los Infantes Don Sancho, y Don Iuan de Aragon, procurãdolo ellos ſe huuieſſe hermanado: porque ſiempre eſta manera de vniones, y hermandades ſuelen tener altiſsimos, y muy particulares principios, y motiuos, Como la q̃ tenemos con el Prior, y Canonigos de Roda tiene, el auernos dado aquella Sãta Igleſia las inſignes reliquias de nueſtro Prelado, y Patron glorioſo Sã Valero, que ſon el braço, y cabeça. Eſta en tiempo de Dõ Guillen Perez Obiſpo de Lerida, y Roda, y el Braço en tiempo de San Raymundo.

Lo muy notable, que acerca deſto ſe puede dezir, y pertenece a eſte lugar, es lo que ſe ſigue, ſacado de memorias ciertas deſta Igleſia, y del libro del Canonigo Paſcual de Mandura, que en materia de cerimonias, coſtumbres, y vſos deſta Santa Igleſia fue curioſiſsimo, y como coſas de tan buena mano, eſta Metropoli guarda con grã cuydado ſus obras. En la hoja 296. tratando de la hermandad de la Santa Igleſia de Toledo, con la de Çaragoça, dize, que el año mil quinientos ſeſenta y nueue, en quinze de Nouiembre eſtando juntos en Cabildo, el Prior, y Canonigo, llegò a dar vn memorial el Licenciado Baptiſta Velez Canonigo de Toledo, en el qual pidia dos coſas. La primera, q̃ conforme la Bula de la vnion, y hermandad de la Igleſia de Toledo, y la de Çaragoça, ſe le dieſſe lugar de reſidir en eſta Santa Igleſia, entrar en el Coro, y aſiſtir a los diuinos oficios; porque le importaua por ciertas, y legitimas cauſas reſidir algunos tiempos en ella. La ſegunda, que el lugar ſe le dieſſe el mas auentajado ante los Canonigos, ſupueſto que el era Canonigo de la Igleſia de Toledo, q̃ era la mas principal de las de Eſpaña, y tenia la primacia entre todas ellas. Los Canonigos deſta Santa Igleſia auido ſu acuerdo, y buſcada la Bula de la hermanacion, no pudiendo hallarla, la pidieron al Licenciado Baptiſta Velez, de que deſpues de algunos dias cree Mandura, que dio tranſumpto, y cõforme aquel, y ſu tenor le admitieron en el Coro, y diuinos oficios, dandole diſtribuciones, y coquetas: pero no el primer lugar, q̃ auia pidido, ſino otro muy honrado entre los Canonigos antiguos. Y reſidio en eſta Sãta Igleſia mucho tiẽpo deſta manera. Fue la cauſa

ſa(ſegũ eſte autor)el propio motu de Paulo IIII. q̃ ſe auia publicado, en el qual ſe prohibia, que no pudieſſen viuir juntos padre,y hijo en vna Igleſia,y que por ſer ſu padre del Licenciado Baptiſta Velez, tambien Canonigo de Toledo, huuo de ſalir de alli el hijo, y quiſo venirſe a Çaragoça,por la hermandad que aquella Sãta Igleſia, deſde tiempos muy antiguos tenia con eſta.

Otro Canonigo de Toledo vino a eſta Santa Igleſia, y reſidio en ella, y aſiſtio a los diuinos oficios, el dia que en aquella Santa Igleſia ganan el veſtuario,y poniẽdolo por acto,y haziendo ſus certificaciones autẽticas, como auia aſiſtido aqui en los diuinos oficios,y cũplido con ſu obligacion,alcançó lo que por razon del veſtuario, y reſidencia de aquel dia le tocaua, ſegun lo eſcriue Mandura, en 7. de Nouiembre 1599. Aunque no ſe acordò del nombre, y proſigue en ſus libros otras muchas vezes, que Canonigos,ò Racioneros de Toledo eſtuuieron en eſta Sãta Igleſia,y entraro̅ en el Coro, y ganaron diſtribuciones,que por no ſer largo, ni hazer al caſo para hiſtoria tan ſabida,las callo.

CAP. VI. Que Carlos Octauo de Francia, conquiſtò el Reyno de Napoles.

NO ſera meneſter procurar eloquencia,y eſtilo ſubido,para cõtar la entrada, y ſalida de Carlos VIII. in Italia,pues ella es coſa tan grande,y rara,que pocas en el mundo ſe vieron ſemejantes. Ganò vn poderoſo Reyno,ſin que tuuieſſe neceſsidad de perder ſangre, y echar mano a las armas. Amedrentò con ſolo el nombre,y fama los defenſores,allanò los peligros, fue llamado, ſeruido,acariciado de todos los Potentados,y pueblos de Italia,y fue luego aborrecido, deſpreciado,perſeguido de los miſmos. En donde no eſtaua,todos deſſeauã tenerle, en dõde le tenian,quiſierã no auerle viſto. En efeto,es eſta vna de las coſas que los lectores deſſean, por auer repentinas mudanças,ruynas de grandes eſtados, raros acontecimientos,victorias, batallas,deſtrozos de poderoſos exercitos. Dexar de ſer Rey hoy, el que ayer lo era, boluer luego al teatro repreſentando en otro acto la corona, y ſceptro de q̃ ſe auia de deſpojar dentro de breues horas. En fin, eſta es de las coſas, que baſta ſe cuenten llanamente,ſin rodeos, ni clauſulas artificioſas, porque como dixo Claudiano.

Res magna ornari, negat contenta doceri.

Y es ello aſsi,que como la eſtremada belleza no neceſsita de afeytes,ni los manjares buenos,ſuaues,y ſabroſos de exquiſitos guiſados:anſi las coſas de ſuyo grandes, tienen poca neceſsidad del cuydado, y artificio del autor q̃ las pinta, pues ſin el, lleuan ellas el credito,y peſo de ſu grande importancia, y excellencia.

Teniendoſe por ſegura la venida del Rey Carlos a Italia,y temiendo,como era juſto,el Rey Don Hernando de Napoles,quiſo en perſona llegarſe a Milan para ablandar el pecho del tirano Ludouico(que fue el,que con grandes veras perſuadio al Frances paſſaſſe a la conquiſta del Reyno de Napoles)y que con ſu medio ſe deſuiaſſen los exercitos Franceſes de Italia, y el Rey Carlos de la pretenſiõ del Reyno de Napoles. Y porque parecio cõſa indigna,que el Rey hizieſſe eſta jornada, embiò con embaxada ſobre eſto a Camillo Mandonio,hombre de grãdes negocios,y eloquencia,para que tratàſſe algun honeſto medio de paz con el Duque Ludouico Eſforcia, y que de alli paſſaſſe a Francia,y tratàſſe lo meſmo cõ Carlos. No pudo Mandonio ablandar el obſtinado coraçon de Ludouico,ni pudo auer audiencia del Rey Carlos:ſi bien lo procurò con grandes veras, y ofreciendo qualquier honeſto partido de parte del Rey de Napoles. Antes ſe enfadò Carlos tanto, que mandò echar de ſus Reynos todos los Napolitanos,y que ſaliеſſen

de ſus ſeñorios dentro de cierto termi-
no, y pocos dias. Murio en el interim el
Rey Don Hernando de Napoles, y ſuce-
diole ſu hijo Don Alonſo, en fauor del
qual ſe declaró luego el Papa Alexandro
Sexto, y dio titulo, y enueſtidura del Rey
no de Napoles, por el qual titulo le tuuo
luego Don Hernando II. hijo de Don
Alonſo, y Don Fadrique ſu tio, ſi bien a
vnos, y otros durò poco, y con muchos
trabajos, y peligros, moſtrando bien en
ellos la fortuna, la poca conſiſtencia de
las coſas de la tierra. Porque en vn año
tuuo quatro Reyes, que fueron los dos
Hernandos, y a Don Alonſo, y a Carlos
Octauo. Y en pocos deſpues tres, haſta q̃
acabó de conquiſtarle el Catholico.

Boluamos a Carlos, q̃ auiendo embiado
delante algunos Capitanes con parte de
ſu exercito, paſsò los Alpes con todo el
reſto del, que era lucidiſsimo, de mucha,
y muy eſcogida gẽte, y de valeroſos Capi
tanes. Llegó a Lombardia, por Turin, y
Mon Gineura, en donde fue muy feſte-
jado de las Duqueſas de Sabòya, y Mon-
ferrat, y ſeruido con gran ſuma de dine-
ro. De alli fue a Aſti, donde le eſperaua
el tirano Ludouico Esforcia. Y de alli a
Pauia, en donde eſtaua el verdadero Du
que de Milan Iuan Galeaço enfermo. Vi
ſitole el Rey, y conſolole: pero murio po
co deſpues, atoſigado por el tio, para deſ-
pues alcançar, como alcançò el titulo, y
inueſtidura del Ducado de Milan. Todo
por malos medios; y aſsi pagò eſtas, y o-
tras muy grandes culpas, con miſerables
fines. Como de neceſsidad lo he de eſcri-
uir adelante, para que ſe entienda el ſuc-
ceſſo del Ducado de Milan, haſta que ſe
encorporò cõ los Reynos de Eſpaña. Ad-
uirtiendo al lector, que eſtos primeros
capitulos ſon tan ſolamente la ſemilla de
la abundante coſecha de conquiſtas, y
triũfos, victorias, y Reynos, que deſpues
nueſtros Reyes alcançaron.

Caminaua Carlos, y los Potentados de
Italia le embiauan embaxadores, para q̃
en nombre de ſus republicas, ò ſeñores
le recibieſſen. Admitialos el con buen
ſemblante, y acariciauales. Pero porque
el Papa embió el Cardenal Picolominio
ſobrino de Pio II. natural de Sena a Piſa,
y no quiſo verle, ſolo porque entendia
era muy amigo del Rey de Napoles, ſin-
tio ſu Santidad, y el Collegio Apoſto-
lico grauemente ver deſpreciado, tan ſin
razon el Embaxador del Pontifice. Y el
nombrò otro Embaxador amigo de Frã-
cia, por eſcuſar por eſte medio que no
entraſſen los Franceſes por las tierras de
la Igleſia, ò ſi entrauan por la amiſtad del
Legado, eſcuſaſſen los daños. Erã los Co-
loneſes de la parte de Francia, y los Vrſi-
nos del Rey don Alõſo, y como antiguos
enemigos ſeguian vandos contrarios, y
para hazerſe mal vnos a otros, ò para de-
fenderſe los vnos, ſeguian el nombre del
Rey don Alonſo, y los otros el de Carlos.
Y como eſte ſe yua acercando, y caminã
do hazià Roma, los que ſe moſtrauan ſus
ſeruidores, ſe apoderauã de algunas fuer
ças en ſu nombre, como lo hizieron Proſ
pero, y Fabricio Colona, de la fortaleza
de Hoſtia, y la encomendaron a Monal-
do, ò Menaut Guerra, que la tuuo mu-
chos años, y deſde aquel pueſto hizo grã-
des males, haſta que ſus pecados le tra-
xeron al fin deſaſtrado, afrentoſo, y miſe
rable, que ſuelen traer a ſus dueños.

Los Florentines auian embiado emba-
xada al Frances con Pedro de Medicis, q̃
era lo mas del gouierno de la Republica,
y el eſtẽdio demanera ſu comiſsion, que
prometio entregarle muchas fortale-
zas, que ſu republica tenia en el Apeni-
no, que auiã ſido de Genoua. Ellas eran,
Sarazona, Sarazanelli, Pietra Sancta, Li-
cena, y mas la ciudad de Piſa, y Pomblin
con cierta ſuma de dinero, como en Pa-
rias y tributo, que el pidio a Florencia en
las condiciones de la paz, y Pedro de Me
dicis ſe las otorgò ſin replica, y dio con-
tra ſeñas para los que tenian las fortale-
zas; y anſi ſe entregaron a los Franceſes.
Deſto eſtuuo ſu republica ſentidiſsima,
y echaron de la ciudad al Pedro de Me-
dicis,

cis, y tras el se salieron de la ciudad el Cardenal Iuan de Medicis su hermano, y Iuliano de Medicis, y otros desta familia. Y al punto cõ furia endemoniada les saquearon sus casas, que eran riquissimas, y valor de cosas de grãdes precios: aunque se vendieron en muy viles. Destruyeron la libreria de Laurencio de Medicis, que era de las mejores, que auia en Europa. Mandaron raer las armas, y blasones de los Medicis, y propusieron grandes premios, a quien quiera que los matasse, por enemigos, y traydores a su patria. Mataranles sin duda, sino huuieran salido de la ciudad, huyendo a gran priessa, y dando lugar a la furia, que siempre deue huyrse, como dize Ouid.

Dum furor in cursu est, currenti cede furori
Difficiles aditus impetus omnis habet
Stultus ab obliquo, qui cum discedere possit
Pugnat in aduersas ire natator aquas.

Passò Carlos a Luca, y recibio dellos grãdes sumas de dinero, y de alli a Pisa, en donde como si todo fuera suyo, les concedio perdon, y libertad, auiendo sido ochenta años de Florentines. Y assi con gran regozijo derribarõ luego las armas de Florencia, que era vn Leon, y pusierõ otras en que estaua el Rey Carlos atropellando con vn Cauallo, y dãdo la muerte al Leon, con vna lança en la mano. Lisongearonle estos, y los Florentines le lisongearon, temiendo el enojo, q̃ podia tener con ellos, por lo que auia hecho cõtra los Medicis. Llamaronle a su ciudad, y el gustò de verla. Festejaronle grandemente, y tratando los conciertos de paz, fue contento boluerles sus fortalezas, y la ciudad de Pisa, con ciento y cincuenta mil ducados, que le dieron. Con que tambien jurò de jamas procurar la restitucion de los Medicis.

Con esto se hazia mas poderoso Carlos, y todas las Ciudades, y gentes seguiã su nombre, que tal es la condicion del mundo, que quiere nauegar siempre viẽto en popa, y fauorable a los successos prosperos de los Principes. Parecele que es como nadar agua arriba, y contra la corriente furiosa de caudalosos rios, fauorecer la parte flaca, y menos poderosa; y ansi con toda furia se va al amor del agua, y corre al passo de su curso sea justo, sea injusto lo que se haze. Esto le parece ser la verdadera discrecion, y prudencia acomodarse a los tiempos seguir su comodidad, *y fare el fato suo*, ò como la hormiga, que si bien es animal industrioso, y dado al trabajo, jamas se mueue sino para su prouecho, ni va, ni trabaja sino donde le ay. Por esto seguia toda Italia a Carlos, y en faltando el prouecho le desconocieron.

Desde Florencia escriuio a toda Italia dando razon de su venida, que era por solo zelo de la Santa Fè Catholica, y por emprender la guerra de veras contra el Turco. Pero que para esto auia determinado conquistar el Reyno de Napoles, q̃ era suyo (segun el dezia) y de sus passados del qual auiã obtenido veynte y dos enuestiduras de los Pontifices, y dos de Cõcilios. Y por ser aquel Reyno muy a proposito para las armadas contra infieles. Que passaria sin hazer agrauio a persona del mundo, ni a Ciudad, ni Republica, q̃ pagaria con su dinero los bastimentos, y vituallas, guardaria el respeto a la Santa Sede Apostolica, si bien le conuenia passar por Roma, y sus tierras, por ser mejor, y mas cerca el passo para el Reyno de Napoles.

Esto dezia Carlos, y se le yuan passando a su parte vnos, y otros pueblos, y lo mismo hizo la muger del Conde Geronimo Riario, que se dezia Doña Catalina, y era señora de Imola. Y lo q̃ es mas, y basta para encarecer lo que en esto se puede dezir, Carlos Vrsino hijo de Virginio Vrsino, que andaua en seruicio del Rey de Napoles, ofrecio al Frances los lugares de su tio, Bacano, Galeria, y Triuiomo, que eran de su padre Virginio. En todos los pueblos le recibian con regozijos, y fiestas, de que el Papa estaua, como atonito, pareciendole, que todo el

mundo

mundo ſin razon ninguna tras vn Rey moço no conocido, y mal aconſejado, ambicioſiſsimo, y que con alagos queria apoderarſe de toda Italia, y perturbar la paz de la Igleſia. Parcciole la venida de Carlos, la de Genſerico, ò de Atila. Temia, eſtaua rezeloſo, y confuſo. Declarauaſe el aborrecimiento, que al Rey Don Alonſo tenian los de Napoles, y el poco amor, que a el le tenian los ſuyos. Temia que ſi entraua el Frances en Roma, auia de padecer mil injurias, y ſi queria defenderle la entrada, ſe auian de ſeguir vn millon de daños. Y aſsi determinò, y rogò al Principe Don Hernando, que tenia algunas gentes para defender muchos dias la Ciudad, que ſe ſalieſſe della, y embiò embaxada a Carlos, como le daria la entrada libre como a Rey Chriſtianiſsimo, y amigo: y q̃ ſe acordaſſe de guardar inuiolablemente la inmunidad, que auia prometido, y el reſpeto a las coſas ſagradas, y a las de la Igleſia, y por conſiguiente a Roma, y ſus tierras que eran patrimonio ſuyo. Prometiolo Carlos, ſi bi̇ē los ſuyos ſaquearon a Mordano lugar junto a Imola, y mataron a quantos pudierõ auer del lugar ſin diferencia de edad, o ſexo, y ſin ocaſion alguna, con que temio ſu Santidad, y començaron los Franceſes a ſer aborrecidos de toda Italia. Pero todos diſſimulauan, y callauã todos. Porque ſe les auia aſſentado de tal manera el miedo en los coraçones, que no auia hombre que moſtraſſe deſcontento alguno en el ſemblante, ni que oſaſſe rebullirſe, ò ſeñalarſe contrario en vna ſola palabra.

Entrò el Rey Carlos en Roma el vltimo de Deziembre 1494. con grandiſsimo aparato de gẽtes, cõ mucha, y muy grueſſa artilleria, que aquella noche ſe puſo al derredor del Palacio, donde el Rey eſtaua. Y no faltaron riñas, y cuchilladas entre Franceſes, y Romanos, pero atajarõſe cõ algunos caſtigos. Hazianſele a Carlos grandes fieſtas, y del Papa nayde cuydaua, todos le dexauan ſolo, de que eſtuuo deſcontento, y temeroſo; y aſsi ſe metio en ſaluo en el Caſtillo de Sant Angel, y deſde alli tratò las pazes con las cõdiciones que Carlos quiſo, ſolo por librarſe. Iuzgando como docto, que capitulos hechos por fuerça, paſſada la furia, podria deshazerlos. Con eſto ſalio el Papa del Caſtillo, y el Rey le besò el pie. Y ſe le entregaron tres, ô quatro fortalezas de Ciuita vieja, Hoſtia, y Centumcellis, que auian entrado en las condiciones de paz, con que pidio la bendicion al Papa, y ſe fue ſu jornada de Napoles. En ſaliendo de Roma, determinò el Pontifice ſalirſe de la amiſtad de Carlos, y cobrar ſus fortalezas. Peſauale grandemente de lo hecho, quexauaſe del Frances, y de ſu ambicion, cõ que daua duras leyes a ſus amigos, auiendolos de meneſter, pues aun no auia vencido a los Reyes de Napoles, que en buena conſequencia las auia de dar intolerables, ſaliendo victorioſo. Y que ſi la ambicion en ſus principios le hazia aſpero, llegada a ſu trono le haria inſufrible tirano. Acordò tratar cõ el Embaxador de Eſpaña, que yua en el campo de Carlos, y quexarſe, para que de parte del Rey de Eſpaña (que ſiempre amparaua la Sede Apoſtolica, y autoridad Põtifical) afeaſſe al Frances, lo q̃ con el Papa auia hecho. Era eſte Antonio de Fonſeca, hombre de grande valor, y tratando con el Rey, de lo que el Papa le auia dicho, y añadiendo que no lo ſufriria el Rey de Eſpaña, ſi ſu Mageſtad no mandaua remediarlo. Atrauieſaron algunos Capitanes Franceſes palabras, con que ſe encendierõ en colera los vnos, y otros, y el Embaxador de Eſpaña, ſacò del pecho las capitulaciones de paz hechas por los Reyes Catolicos, con el de Francia, y firmadas de vnos, y otros, y delante de todos las hizo mil pedazos. Diziendo, que ſi no querian paz con Eſpaña, ſe aparejaſen para la guerra, y ſalioſe de la preſencia del Rey Carlos. El camino adelante, y ſe le huyô Ceſar Borja, que el Papa ſe lo auia dado en rehenes, y murio el Turco Gemes, hermano de Bayazeto, que el

Papa

Papa auia tenido en ſu poder, y por ello, y porque no le ſoltaſſe le embiaua el grã Turco, quarẽta mil eſcudos, cada año de tributo. Eſte Turco lleuaua el Frances, que en las condiciones de paz, lo auia ſacado de manos del Pontifice.

Aguardaua al exercito Frances en el boſque de S. German (por donde forçoſamente auia de paſſar) el Principe Dõ Hernando, con buen numero de gente: pero acometido por las eſpaldas, huuo de dar franco el paſſo, y entrò el exercito en el Reyno de Napoles, teniendoſe, y contandoſe por vencedor, y diſponiendo Carlos del Reyno, como ſi ya fuera Rey pacifico. Auia renunciado en eſte interim el Rey Don Alonſo en ſu hijo Don Hernando II. el Reyno, y fue jurado por Rey de todos los grandes, y con gran guſto; porque era apacible, ſuaue, y valeroſo, y Don Alonſo aſpero. Recogioſe el viejo en Sicilia, en vn monaſterio donde viuio ſantamente algunos meſes. El Rey Don Hernando eſtaua en Capua, y porque Don Fadrique ſu tio, reſidia en Napoles, (y la Ciudad eſtaua alborotada, y no faltaua, quien apellidaſſe el nombre Frances) auia de acudir, dexando a buen recaudo a Capua. Y ſi bien llegado a Napoles, cõ la preſencia Real ſe ſoſſegò todo, antes de boluer a Capua, eſtuuo la ciudad en poder de Carlos; porque ſe amotinarou los Napolitanos contra los Capitanes de Don Hernando, en ſabiendo, q̃ el Frances auia ocupado a Theano, y Caleno, y ſe les acercaua.

Era animoſo el Rey D. Hernãdo, y recogiendo los ſuyos, que ſalieron de Capua, boluio para Napoles: pero ya los ciudadanos le tenian cerradas las puertas, y no quiſieron abrirle, por no meterſe en manos de tan poca gente, pues ya Capua eſtaua ganada, y todas las ciudades, y fortalezas ſe hazian de la parcialidad, y nombre de Carlos. El triſte Rey confuſo, viẽdoſe deſpojado en tan pocas horas de vn tan principal Reyno, y con el ſentimiento notable, que ſemejantes ſuceſſos ſuelen cauſar, y no ſabiendo, que medio pudieſſe tomar, por caminos ſecretos entrò en el Caſtillo de Caſtelnouo, y de alli a la Ciudad, y puеſto en la plaça ſe deſpidio de ſus Ciudadanos, con vna platica llena de laſtimas; pero de mil dulçuras, y amoroſas palabras.

Encomendò el Caſtillo al Marques de Peſcara, y ſalioſe ſecretamẽte en vna Galera, con la qual aportò en ſu Iſla de Iſcla, y llegandoſe a la fortaleza, y llamando al Alcayde, que ſe dezia Iuſto (aunque lo moſtrò poco en la fidelidad) para que le abrieſſe; el deſuergonçado Alcayde dixo, que no le conocia, y que aquella fortaleza, y Iſla era ya del Rey de Francia. Quedò el Rey eſpantado, y atonito de tã gran mudança, y boluioſe a Dios, dandole gracias de aquellas tribulaciones: y cõ buenas palabras perſuadio al Alcayde le abrieſſe, y en abriendo las puertas le matò con ſus proprias manos, en pena de tã gran traycion como auia cometido. Al otro dia entrò Carlos con ſus exercitos en Napoles, y le reciuio aquella Ciudad con tãto regozijo, como ſi les traxera ſu libertad, y buena ſuerte. Los Alemanes q̃ eſtauan en Caſtelnouo, para ſu defenſa trataron de entregarle al Rey de Francia, y el Marques de Peſcara, que reſiſtia a tan gran traycion, huuo de ſalirſe huyẽdo en vna fragata, porque no le mataſſen. En fin, los miſmos ſoldados ſaquearon el Caſtillo, y la recamara de ſu Rey, que era riquiſsima, y ſe entregaron a Carlos, y ſe paſſaron a ſus exercitos, y le ſiruieron ganando ſu ſueldo. Aſsi miſmo ſe rindierõ luego el Caſtillo del Houo, y vna torre, que ſe dezia de San Vicente. Y fueron desbaratados Virginio Vrſino, y otros Capitanes del Rey Don Hernando, y traydos preſos ſobre ſeguro a Napoles, con que en menos de dos meſes, quedò todo el Reyno ſugeto a Carlos, ſin auer fortaleza, ni villa, ò ciudad, ni compañia, ſoldado, ò ſeñal de exercito, que tuuieſſe el nombre de aquel valeroſo, y apacible Principe. Coronoſe el Frances, y hizoſe

jurar

jurar por Rey, para que con el fueſſen en vn año, ò catorze meſes, quatro Reyes de Napoles, Don Hernando Primero, Don Alonſo ſu hijo, Don Hernando ſu nieto, y luego Carlos, que le durò bien poco, y le boluio a cobrar Don Hernando, y por ſu breue vida, le ſucedio ſu tio Dõ Fadrique, para que en eſto ſe vea la grande inconſtancia de las coſas de la tierra, y los grandes trabajos, y fatigas, que tomamos por coſas tan flacas, y caducas, y lo poco que pẽſamos en las eternas, y que nos hã de durar para ſiempre. Es cierto que las flores muy hermoſas, y ſuaues al olfacto, y viſta, quanto mas tienen de belleza, tienen menos de edad, y tiempo, y perezen preſto, marchitas, y deſualidas, como ſe hecha de ver en las roſas, violas, y azuzenas: y es anſi en las coſas deſta vida, que quanto mas nos pareze, que crezen, y ſe augmentan: entonces ſe nos van de las manos, y las perdemos. Podrian dezir eſtos Reyes, lo que cantaua Ouidio en eſtos verſos.

Nos quoq; floruimus, ſed flos fuit ille caducus,
Flammaq; de ſtipula noſtra, breuiſq; fuit.

CAP. VII. Que el Rey Don Hernando de Napoles cobrò ſu Reyno, y fue deſpojado Carlos Octauo de Francia, con la facilidad, y preſteza que le auia ganado. Muerte de Don Hernando II. y como le ſucedio Don Fadrique de Aragon ſu tio.

SVELE la virtud exercitada con deſdichas, y tribulaciones reſplandezer mas en los hombres, y augmentarſe con trabajos, y el exercicio dellos. Por que ſon como la palma, q̃ quãto mas la cargan, mas ſe fortaleze, y leuãta, ò como el açafran, que quanto mas le piſan, mas hõdas rayzes hecha, y mas coſecha trae. El Rey Don Hernando, aunque ſe vio ſin palmo de tierra, que ſe tuuieſſe por ſuya en todo el Reyno de Napoles, con ſu grã valor, y animo (ſi bien hazia grandes comedimientos, y tratos de paz con el Rey Carlos) jamas ſe contentò con cincuenta mil eſcudos, y honrada viuienda, que el Frances le ofrecia en Francia, ſino le dexaua con la metad de ſu Reyno, ò con el titulo de Duque de Calabria, y Pulla. Andaua Don Fadrique de Aragon, tio de Don Hernando tratando eſto con grã des veras: pero jamas Carlos, quiſo dar tanto, ni Don Hernando contentarſe cõ menos; y aſsi ceſsò la platica de conciertos, entre ellos, y de paſſar a Turquia el Rey Carlos, que tanto auia blaſonado, q̃ en ganando a Napoles, auia de hazerlo. Los Franceſes ſe dieron a los regalos de la tierra, y con la proſperidad de la conquiſta, cobraron las buas (que entonces ſe comẽçaron a deſcubrir en Europa, ſegun todos los Hiſtoriadores eſcriuen) y por eſſo les dieron nombre de Mal Frances.

Carlos como moço, y de poco conſejo dioſe a fieſtas, y banquetes, y entretenia-ſe demaſiadamente en cõuerſaciones de damas, y como Anibal en Capua ciudad del Reyno de Napoles, y con el ſu exercito, antes inuencible, perdio el antiguo valor, y fuerça: aſsi parece ſucedio a los Franceſes, que quanto mas ganaron valieron menos, y al compas de la proſperidad, ſuaue, y blanda fortuna, fueron deſmedrando, y cayẽdo de ojos. Animal terrible es la muger, que detiene, y pierde vn poderoſo exercito. El pececillo echineys, que noſotros llamamos Remora, dizen los naturales, que es de tanta fuerça, que arrimandoſe a vna naue, quãdo mas la lleuan volando los vientos, la detiene, y impide el curſo de ſu nauegaciõ, y puede tanto el trato deshoneſto, que perdio muchos Reynos, y no fuera tanto ſi por eſta mercaduria ſe perdierõ ſolos los de la tierra; pero el daño de veras es, que hazen perder los eternos del cielo. Buelue a Carlos, puesto en ſus regozijos, y fiestas a tiempo que los Principes Chriſtianos (como ya contè) ſe confederaron en la liga, q̃ dixeron ſantiſsima. Y al tiempo

que

que paſsò el gran Capitan en Sicilia, y de
alli a Calabria, y ſe apoderò de algunas
fortalezas, y los Principes colligados apa-
rejauã ſus gentes. Supo Carlos deſta liga,
y aunq̃ no ſe dezia, ſer cõtra el, ſoſpechò
lo q̃ fue, y dezia, q̃ era dificultoſo nego-
cio deshazer, y q̃brar aq̃lla cadena: pero
q̃ el procuraria deshazerla, y deſtruyrla.

Y para proſeguir mejor ſu empreſa de-
xando (a ſu parecer) baſtante recaudo en
Napoles, quiſo começar la guerra por Lõ
bardia, en donde cõ parte del exercito a-
uia dexado al Duque de Orliens ſu cuña
do, el qual ſe auia apoderado de Nouara,
que era del Duque Ludouico de Milã. Y
eſte hazia gẽtes en Alemaña, y en tierra
de Eſguizaros, y en otras partes para de-
fenderſe, y fauorecer la liga. Maximilia-
no auia tãbiẽ prometido paſſar perſonal-
mente en Italia, y el Papa Alexandro VI.
daua prieſſa a vnos, y otros, y ſe aparejaua
para defenderſe de tan grande enẽmigo.
Embiò Carlos a dezir al Papa le aguardaſ
ſe, teniẽdo intẽcion de prẽderle. Pero el
Põtifice determinò ſalirſe de Roma, eſ-
criuiendole q̃ donde quiera, q̃ eſtuuieſſe
podria venir, ſi, ſin armas, y de paz venia;
pero q̃ viniendo cõ ellas, no le eſperaria
deſarmado. Salioſe de Roma, a Orbieto, y
luego a Perona, para ver deſde alli como
ſe aliñauã los negocios de la liga. Siguio-
le el Collegio Apoſtolico, y Corte, con ſu
guarda ordinaria, y algunas bãdas de aca
uallos, q̃ la Señoria de Venecia, y el Du-
que de Milan le auiã embiado. El ſe puſo
en ſaluo cuerdamẽte: porq̃ el Frãces yua
terrible, y en llegando a Roma, mãdò ſa-
quear las caſas de todos quantos Eſpaño
les auia, y mandò matar quantos dellos
pudo auer. Deſtruya quanto hallaua, por
donde quiera q̃ paſſaua con ſu exercito, y
dauale harta prieſſa, y congoxa, ver q̃ los
Principes de la liga, poniã a pũto ſus exer
citos, y q̃ de ſu gẽte le faltaua mucha, por
la q̃ ſe le auia perdido en la rota de Pom-
blin, y por la q̃ dexaua en Napoles, q̃ eran
ſeys mil de acauallo, y quatro mil infan-
tes, cõ ſu Virrey Mos de Mõpenſier, para
ſeguridad del Reyno. Temia no le encer
raſſen, y eſtoruaſſen el camino por dõde
no ſe pudieſſe juntar cõ el otro exercito,
q̃ en Lõbardia tenia; y por eſſo, no ſe de-
tuuo en Roma, ſino tres dias, y ſu viage a
grandes jornadas, haziẽdo algunos, y aun
muchos males en las tierras de la Igleſia.
La Señoria de Venecia, y el Duque de
Milã teniã muy luzido, y baſtãte exerci-
to, del qual era general Frãciſco Gõzaga
Marques de Mantua, en el qual yuã muy
ſeñalados hõbres en armas, Rodolfo tio
del Marques, el Duque de Vrbino, Ani-
bal Vẽtricollo, Pablo Monfron, y otros,
los quales ſalierõ al encuentro al exerci-
to Frances, junto la ciudad de Parma, al
paſſar del Tarro, rio deſpues acà famoſo,
y de gran nõbre por la batalla, q̃ ſuccedio,
q̃ fue de las muy brauas, y ſangrientas, q̃
en Italia ſe han viſto. A los principios lle-
uaron lo mejor los Italianos, y desbarata-
ron los cauallos Frãceſes, y pudieron ro-
barles, el fardage, q̃ venia lleno de mil ri-
quezas, por las q̃ los ſoldados de Caſtel-
nouo ſaquearon de la recamara del Rey
Dõ Fernando, q̃ ſegun dizen, valiã de vn
millon arriba, y pagaronlo aqui aquellos
deſleales trãsfugas, pues dellos murierõ
muchos, y todos perdieron los deſpojos.
Y tãbien los Italianos pagaron la gula de
robar el campo: pues deſordenãdoſe por
eſta cauſa, ſe rehizierõ los Frãceſes, y bol
vierõ ſobre ellos, demanera q̃ por la ma-
yor parte fue juzgada la vitoria por ſuya.
Cada vno ſe tenia por vẽcedor: pero los
vnos, y los otros eſtauã harto perdidos. Y
pidiẽdo treguas el Rey de tres dias, para
enterrar los muertos, el Marques no qui-
ſo darla ſino de vno, y aquella miſma no-
che partio cõ ſu exercito tã calladamẽte
como pudo, y tuuo vẽtura q̃ el rio crecio,
y no pudierõ tã preſto ſeguirle los Italia
nos. Pero cõ todo eſſo, le dieron caza los
cauallos ligeros del Marques, y le hizie-
rõ grã daño en la retaguarda, haſta q̃ lle-
gô a Aſti, 7. ó, 8. dias deſpues de la batalla.

Fue eſte dia el de ſeys de Iulio 1495.
infauſto para Carlos: ſi bien eſcapò por

gran ventura viuo, por yr deſconocido en vn cauallo morzillo, tuerto, y pequeño: pero hazedor, y para mucho, a quien el ſolia atribuyr la ſalud de aquel dia. Pero no creyò tener tanto daño, como le ſucedio en Napoles, al miſmo tiempo, y hora, que ſe dio la batalla en el Tarro, q̃ entrò en ella el Rey Don Hernando, llamado por ſus vaſallos, y perdio el Frances vna de las mejores ciudades de Europa, con tanta facilidad como la auia ganado. Y porque pocas vezes vienen los males, y deſgracias ſolas; mientras enterraua los muertos, al otro dia de la batalla puntualmẽte con las lagrimas, y dolor dellos cõcurrio el mal ſuceſſo, q̃ ſus armadas tuuieron junto Rapallo, de dõde los pocos que eſcaparon ſe fuerõ huyendo a Piſa.

Quocũq; aſpiceres, gemitus, luctuſq; ſonabãt,
Formaq; non taciti funeris intus erat.
Si licet, exemplis in paruis grandibus vti,
Hæc facies Troyæ, dum caperetur, erat.

No deuemos aſſegurarnos en coſa del ſiglo, pues todas ellas eſtan llenas de mil males, y miſerias, ſon como el Camaleon, q̃ tiene los pulmones muy grandes, y no otra coſa alguna en ſus entrañas. Todo es viento, y nada, todo es vacio, y ſin cõſiſtẽcia quãto tiene la tierra. Y mas lo fue eſta yda de Carlos a Napoles, llena de truenos, y relampagos ſin efeto. Suſpiros por el viento de la honra, y fama, quitò vn nobiliſsimo Reyno a ſu dueño, y diolo todo a ſus gẽtes, de ſuerte q̃ quando perdio la ciudad de Napoles (q̃ fue eſte dia) no tenia de todo el, ſino ella: ſi bien auia deſtruydo ſu patrimonio, y el de muchas ciudades. Dexemosle repoſar en Aſti, y boluamos al Rey Don Hernando.

Era grande el odio, q̃ en toda Italia ſe tenia a los Frãceſes, y principalmente en Napoles, pareciẽdoles a los de aquel Reyno, q̃ ſi Turcos los huuierã ſugetado por el rigor de las armas, no los trataran con tanta tirania. En Napoles, en Auerſa, en Capua, en Puzol eſtauan tan agrauiados, que embiaron a dezir al Rey Don Hernando, q̃ ſi con algun ſocorro venia a ſu Reyno, ſe alçarian por el contra el Frances. Agradecia eſto mucho, y aunq̃ fiaua de lo q̃ le eſcriuian, eſcarmentado de lo paſſado, deteniaſe dudoſo, y no fiando de ſu fortuna. Eſtauaſe en ſu Iſla de Iſcla, y algunas vezes en Sicilia, donde le recogiã los nueſtros con tãto amor, y reſpeto, como ſi fuera ſu Rey proprio. Dixè arriba, como los Reyes Catholicos auian embiado al grãCapitã a la Iſla de Sicilia, el qual paſſando en la Pulla, y Calabria a tiẽpo q̃ el pobre Don Hernando, no tenia ſino la Iſla de Iſcla, y Prochita, y algunos lugares, q̃ por ſer de poca importancia, no erã requeridos de los Frãceſes. Animoſe con la venida de los Eſpañoles, y cobrò a Rijoles, y ſu fortaleza. Algunos dias deſpues de entrada la ciudad, dio al gran Capitan a Scyllo, y Tropea, para q̃ ſus ſoldados, y gente tuuieſſen reducto ſeguro, dõde ſe acogieſſen, q̃ eran lugares fuertes, en la Calabria, pocos dias antes cobrados de los Franceſes. Eſtaua Semenara (ciudad q̃ diſta ocho leguas de Rijoles) por Dõ Hernando, y viniendo alli exercito de Frãceſes, cuyo Capitã general era Mos de Aubeni, hombre valeroſo, y encõtrãdoſe cõ el Rey, cõtra el parecer del gran Capitã, quiſo Dõ Hernãdo, q̃ peleaſſen, y fue vẽcido, y muy grã ſuerte, q̃ todos no ſe perdieſſen aquel dia. Y fue, q̃ los del Rey, y alguna gente de Sicilia bolulerõ las eſpaldas, con q̃ dieron animo a los enemigos, y la vitoria; pero muy ſangrienta. Porq̃ el Rey hizo marauillas por ſu perſona, y Gõzalo Hernandez, y todos los Eſpañoles, q̃ fue bien meneſter, q̃ detuuieſſen el gran poder, y furia Franceſa. Señaloſe mucho aquel dia Luys de Vera Aragones del habito de San Iuan, que era Comendador de Horta, el qual anſi dentro de Semenara, como deſpues contra los q̃ acudian al deſpojo del cãpo, fue victorioſo, y hizo muy grãdes coſas en eſta cõquiſta de Napoles. El gran Capitan ſola eſta vez dexò de ſer vencedor: ſi bien en eſta ocaſiõ (a mi parecer) lo fue mas que en todas las otras, pues huyendole el exercito de

Sici-

Sicilianos, y el de la gente de Italia (q̃ era lo mas del exercito) pero con muy poca, A sustentò la gran potencia de los enemigos, y el valor, y reputacion de España.

El Rey se partio al punto para Napoles: porq̃ pudiesse llegar antes, q̃ la nueua del rompimiento, y porq̃ no desmayassen sus amigos. Y si bien quisiera llenar allà al gran Capitan, el nũeua quiso dexar las fortalezas, que tenia en Calabria, pareciendole, q̃ era mejor auentajar el partido de España en tierra tan vezina a Sicilia, y en donde conocia muy gran aficiõ al nõbre Español. Y ansi ido el Rey, se apoderò de las fuerças de Feumar, Muro Calona, y la Bañara, Simopol, y Melicota, dõde dexò a Luys de Vera. Rindiosele Cosolito, entrò por fuerça a Santa Agata lugar fortissimo. Tãbien tomò a Nicotea, Monteleõ la Roca, Pizo, y otras muchas con q̃ dio tanto q̃ hazer a los Franceses, q̃ no pudieron acudir a Napoles, como quisierõ, antes bien se recogiã en las fuerças, y Castillos, no hallandose señores del cãpo. Ayudaua cada dia cõ particular cuydado proueyendo de gente, y vituallas nuestro cãpo el Virrey de Sicilia, Iuan de Lanuza Iusticia de Aragon, q̃ antes auia sido Virrey en Valencia, y entõces le auia embiado el Rey Catholico para el gouierno de aquella Isla, por ser hõbre de grã valor, y esfuerço, y vno de los Caualleros de la familia de los Lanuzas, q̃ en estas guerras, y en las del Rey D. Iuan en Cataluña, y en muchos otros tiẽpos hõrarõ este Reyno, (como yo lo referirè en el 2. y vlt. tom. li. 3. cap. 6.) haziendo memoria, y Catalogo de algunos varones señalados deste linage, y de Sallen mi patria, donde ellos erã naturales, y muy cercanos pariẽtes de Pedro de Lanuza mi visabuelo materno.

El Virrey dio cõ gran presteza setenta nauios a Don Hernãdo, y aunq̃ con poca gente por la priessa, el llegò a vista de Napoles tã presto, como la nueua de la rota de Semenara, cõ q̃ los naturales se alegraron, y los Frãceses creyendo q̃ los nauios venian llenos de gẽte, de artilleria, y vituallas, se atemorizarõ en grã manera. Y no passò mucho q̃ se alborotò la ciudad, y apellidaron del nõbre de Aragon, y de su Rey Dõ Hernãdo, q̃ le amauan tiernissimamẽte. Tuuo auiso el Rey, y entrò en la ciudad, y los Frãceses se recogierõ en los Castillos a muy gran priessa. Luego fuerõ cercados por el Marques de Pescara, y cõ la presencia del Rey se apretò tãto el cerco, y les dieron tan rezios combates, q̃ determinarõ rendirse cõ honestos partidos, q̃ se les cõcedierõ, auiendo hecho cercados, y cercadores muchos, y B muy grandes hazañas en los rebatos, y escaramuzas peligrosas, que se ofrecieron. Porque los Capitanes Franceses erã gẽte principal, y valerosa, q̃ hizierõ muy bien su deuer, y conseruaron quanto fue posible la repũtaciõ, y hõra de Francia. Rindiose Castelnouo en 8. de Deziẽbre, del año 1495. y el Castillo del Ouo de allì a diez, ò doze dias despues, q̃ su Alcayde lo entregò por 5000. escudos, q̃ le dieron cosa abominable: pero muy puesta en plaC tica. Que lo q̃ no pueden los tiros de artilleria cõ su gran violẽcia, y fuerça, puede el dinero, y el interes, y vn Castillo inexpugnable, por codicia de los de adentro se abre, como casco de Granada, q̃ admite quantas moscas quieren gustar su fruto. Son milagrosos a este proposito, los versos del Poeta donde dize.

Dùm merces aberat, durus pater, ipsa seuera,
Ærati postes, ferrea turris erat.
Sed postquã sapiens in munera redditur aurũ,
Præbuit ipsa sinus, & dare iussa, dedit.

D El Rey Carlos desde Asti (dode le dexamos) pidio pazes al Marques de Mantua, q̃ cõ el exercito de Venecia, y Milã (q̃ vino a ser de cincuẽta mil hombres) tenia en muy apretado cerco al Duque de Orliens en Nouara, y en auerlas cõcertado se partio para Frãcia, dexãdo a los de Pisa, y a otros pueblos en las manos de sus enemigos, y a sus Capitanes en Napoles en muy grandes trabajos. Porque el Virrey Mõpẽsier estuuo cercado en los Castillos de aquella Ciudad, y huuo de dar-

los a partido, ſin remedio. Y ſi bien Perſino Alegria, ſeñalado Capitã Frãces, por yr a ſocorrerle, hizo grãdes coſas con ſu exercito, y alcãçò vna muy inſigne victoria junto Sarno contra la gente de Don Hernãdo: cõ todo eſſo, jamas pudo ſocorrer los cercados. Pudo empero mouer al Frãces, cõ eſte buẽ ſuceſſo, q̃ embiaſſe gẽte, y ſocorro deſde Frãcia: para q̃ ſus Capitanes cõtinuaſſen la guerra. Hizierõlo con grande valentia, y esfuerço; pero fue mayor el de los nueſtros, que los cercarõ en Atela, en dõde ſe dio dichoſo fin a toda eſta guerra. Viniẽdo a partido los Frãceſes, con condicion, q̃ dentro de cierto tiẽpo auiã de ſalir de todo el Reyno. Cõ eſto ſalierõ los cercados de Atela, y caminãdo vnos, y otros por diuerſos caminos ázia ſu patria: como yuan flacos, y muertos de hãbre del tiẽpo q̃ auiã eſtado cercados, a penas eſcaparõ algunos, y el Virrey, y otros Capitanes murieron antes de poder ſalir del Reyno. Otros ſe embarcaron para Frãcia, y en vna torméta ſe perdierõ, q̃ no quedò de los grãdes, y pujantes exercitos de Carlos, ſino algunos ſoldados pobres, q̃ miẽtras les durò la vida mendigaron por Italia. Cobrò Dõ Fernãdo ſu Reyno, y teniẽdole ya caſi pacifico vino la muerte, y en pocos dias de enfermedad, lo echò en la ſepultura el miſmo año de 1495. 8. de Octubre, y por quedar ſin hijos, ſin cõtradiciõ fue nõbrado, y recebido por Rey el Infante Dõ Fadrique ſu tio. El qual luego nõbrò Duque de Calabria a Dõ Hernãdo ſu hijo: ſi biẽ no faltaron Eſpañoles, q̃ acudieron al Papa, pidiẽdo dieſſe la inueſtidura de Napoles al Rey Catholico, q̃ cõ ſus gentes, lo auia ſacado de mano de los Frãceſes. Eſtandoſe Dõ Fadrique a la mira de las guerras, y q̃ no deuia entrarſe en el Reyno, ſin dar parte al Rey de Eſpaña. Y anſi dezian lo ſintia el Rey: aunq̃ todo ſe diſsimulò por entõces; y el grã Capitã ſe fue apoderãdo de algunas fortalezas, ſin otras, q̃ antes (como diximos) tenia a ſu mano, haſta ver lo q̃ del, y dellos diſponia el Rey Catolico.

CAP. VIII. *Iuran los Aragoneſes al Principe Don Iuan, ſu caſamiento, bodas, y fieſtas, y el de las Princeſas Doña Iſabel con el Rey de Portugal, y de Doña Catalina, con el Principe de Inglaterra. Como ſe lleuò D. Iuana a Flandes, y fue trayda Doña Margurita a Eſpaña. Muerte del Principe, y otras coſas.*

VIſto hemos las guerras de Italia, y q̃ entre nueſtros Reyes, y el Frances eſtauã rompidas las pazes, y las capitulaciones dellas, no ſolo por lo q̃ allà paſsò, ſino por los mouimiẽtos, y encuentros q̃ tuuieron en eſtas frõteras, y por el Cõdado de Roſellõ, por dõde D. Enrique Enriquez entrò haſta Carcaſona, y hizo grã preſa de ganados, y gẽtes de Frãcia, por el mes de Nouiẽbre de 1495. El ſeñor de Santander general de los exercitos Frãceſes, entrò muy poderoſo por Roſellõ, y ganò a Salſas. Y eſtauã las dos frõteras llenas de gẽte de guerra, y auia muy ordinarios recuẽtros en eſtas partes entre Eſpañoles, y Frãceſes, de manera, q̃ cargãdo el peſo de la guerra por acà, ſe diuirtierõ las fuerças de Frãcia, para q̃ no acudiẽdo a Napoles aquellos tuuieſſe el fin, q̃ auemos contado. Con eſto nueſtros Reyes ſin atẽder al Frãces concluyeron los matrimonios de ſus hijos, y auiendo llegado el tiẽpo, q̃ ſe auia de lleuar la Princeſa D. Iuana a Flãdes, mãdarõ hazer vna muy grueſſa armada, en q̃ fueſſe, y en que vinieſſe Doña Margarita de Auſtria, muger que auia de ſer del Principe Don Iuan. Eſta armada fue de muchos nauios, y muy bien armados de gente eſcogida, y pueſta en muy buen orden. Y ſe hizo a la Vela en Laredo, a 22. de Agoſto 1496. y ſu Alteza ſe deſpidio de la Reyna Catholica ſu madre, que la auia acompañado haſta que ſe embarcò. Era Capitan general de la armada Don Fadrique Enriquez Almirante de Caſtilla, con quien yuan el Conde de Melgar ſu hermano, y muchos Caualleros, Obiſpos, y otras perſonas de cuenta, con apara-

aparato Real de gente, y caſa: aſsi de Damas, como de Gentilhombres, y de muchas riquezas, y adereços. Tuuo la armada algunas deſgracias en ſu nauegacion, por las quales huuo de detenerſe en Inglaterra en la playa de Porlan, y deſpues en el puerto de Antona. De alli llegó al puerto de Meldelburg en Gelanda, y nauegó a Ramea con harta tormenta, que fue cauſa ſe perdieſſe vn nauio Genoues, con mucha parte de la recamara de la Archiduqueſa. Fue recebida con muchas demonſtraciones de amor, y alegria, por la Duqueſa Margarita, muger que fue del brauo Duque Charles, que aũ viuia. Con ella llegò a Anuers, en donde vino la Princeſa Margarita, y tratò de aparejar ſu partida para Eſpaña, con la miſma armada. Pero huuoſe de dilatar eſto: por que partiendoſe la Archiduqueſa para Lila, vino el Archiduque Philipo, y con los deſpoſorios, que fueron dia de S. Lucas, y las bodas dos dias deſpues, y cõ las muchas fieſtas, y regozijos no ſe pudo abreuiar tanto, como Eſpaña, y Flandes deſſeauan. De mas que ſe tratò en eſtos dias, por el Embaxador de Eſpaña el caſamiento de Doña Catalina de Aragõ hermana de la Archiduqueſa, y hija de los Reyes Catholicos con Artus Principe de Inglaterra, que entõces le llamauan Principe de Gales, y ſe efectuò el trato, mientras nueſtros Principes eſtuuieron en Lila, Malinas, y ſe paſſaron a Bruſelas. Dotaron nueſtros Reyes a ſu hija Doña Catalina en docientos mil eſcudos de oro, moneda de Inglaterra. Y fue dotada por el Rey de Inglaterra, y por el Principe ſu hijo en la tercera parte del Principado de Gales, y del Ducado de Cornubia. Y por ſer eſte Principe de pocos años, entonces no ſe efectuò, ni deſpues ſe confirmò eſte matrimonio, por ſu anticipada muerte, y casò Doña Catalina con el otro hermano, q̃ ſe llamô Henrico VIII. cauſador de grandes males en el mundo, q̃ deſpues la repudiò por Ana Bolena infamia, y deshõra ď mugeres principales.

A Detuuoſe D. Margarita algunos dias, y meſes, ſin q̃ pudieſſe partirſe para Eſpaña. Y auiendo nauegado con tormenta, y caſi perdidoſe en ella, haſta Antona en Inglaterra, aportò en Santãder en el mes de Março de 1497. en donde le ſalieron a recebir el Rey Catholico, y Don Iuan de Aragon Principe de Eſpaña ſu hijo, que le llamaron Principe de Aſturias, y Girona, marido que auia de ſer de la Princeſa, con el Patriarcha de Alexandria Don Diego Hurtado de Mendoza, que les to-
B mò las manos en medio el Valle de Toranço junto Reynoſa, donde la primera vez ſe vieron. De alli caminarõ para Burgos, y ſe celebrarõ los deſpoſorios el dia de Ramos, y poco deſpues las bodas con la mayor ſolemnidad que de otros Principes ſe huuieſſen viſto en Eſpaña haſta entonces. Era el Principe Don Iuan de edad de 18. años, poco mas. Y auianle jurado los Aragoneſes por legitimo ſuceſſor, y primogenito de ſu padre el Rey Ca-
C tholico en Cortes de Calatayud, el año 1481. ſiendo de edad de tres años tan ſolamẽte, y de mucho menos, q̃ nueſtros Fueros, y leyes requierẽ. Y por eſta cauſa el Rey, y Reyna juraron, y prometieron en ſu fè, y palabra Real en manos del Iuſticia de Aragon, como padres del Principe, y como legitimos adminiſtradores, y tutores de ſu perſona, q̃ el Principe guardaria los Fueros, y leyes de Aragõ. Y amas deſſo, q̃ en cũpliendo la edad de 14. años, antes de vſar de juriſdicion alguna, haria juramẽto de guardar los Fueros, y liberta-
D des nueſtras, en la Igleſia Metropolitana de S. Saluador de Çaragoça, delante el altar mayor publicamẽte, en preſencia del Iuſticia de Aragõ, Diputados del Reyno, y Iurados de Çaragoça, y cõ las otras ſolẽnidades, y circunſtãcias acoſtũbradas. Y en acabãdoſe el juramẽto de los Reyes, ſe ſiguio el de los Aragoneſes. En q̃ jurarõ al Principe de Aſturias, y Girona, tenerle por Principe primogenito, y legitimo ſuceſſor de ſu padre en eſtos Reynos.

Y en cumplimiẽto deſte juramento q̃

hizieron los padres en ſu nombre, el año 1493. Iurò el Principe, como ſe acoſtumbra en Cortes de Çaragoça, y en eſta Sãta Igleſia, en manos de Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragon, como primogenito, y gouernador general deſte Reyno, eſtando cinco Diputados preſentes, los Iurados de Çaragoça, y como ſe requiere, guardar las leyes, Fueros, y libertades de eſte Reyno, la vna, y la otra vez con muy grãdes regozijos, y fieſtas, por ſer el mayor Principe, que en eſte Reyno ſe auia jurado haſta aquel dia, por incorporarſe en el las dos poderoſiſsimas Coronas, y Reynos de Aragõ, y de Caſtilla. Pero durò nos poco eſte contento, por la tempra na muerte deſte gran Principe, y eſtos Reynos juraron por ſuceſſor del Catholico al Principe Don Miguel primogenito de Portugal, y hijo de Doña Iſabel hija mayor de los Catholicos, en quien ſe juntauan los Reynos de Aragon, Caſtilla, y Portugal: pero como tambiẽ viuio poco, (en que ſe vee la gran vanidad de las coſas deſte ſiglo) vltimamente vinieron a recaer eſtas, y otras mayores grandezas en el inuencible Carlos Quinto.

Pero boluamos a nueſtra hiſtoria, que no es aun tiempo de tratar del Emperador; ſi bien como es el objeto principal, y blanco de los cinco libros deſte tomo, ſe adelanta el deſſeo, a la ocaſion, y al tiẽpo. Las bodas del Principe Dõ Iuan, y de la Princeſa Doña Margarita, ſe hizieron cõ los mayores gaſtos, fieſtas, regozijos, aparatos, y concurſos de gentes, que jamas ſe huuieſſen viſto en Eſpaña. Porque como los matrimonios con la caſa de Auſtria, auian ſido tan embidiados, y eſtoruados de muchos Principes, quãto fue poſsible, quiſieron nueſtros Reyes feſtejarlos, demanera que eſtas fieſtas reſpondieſſen a la grandeza de la Caſa de Eſpaña, y a la Caſa de Auſtria. Primeramente concurrieron en eſtas fieſtas Embaxadores caſi de todos los Principes Chriſtianos, muchos Prelados, y los ſeñores, y Potentados de la Corona de Aragon, y de Caſtilla. Concurrieron Embaxadores de los Reynos, y de las Ciudades, y para oſtẽtacion de mayor grandeza, cada qual cõ las inſignias, ropas, mazas, y miniſtros de ſus Ciudades. Fueron de Aragon, Cataluña, y Valẽcia, y por eſta inſigne ciudad de Çaragoça, el Iurado en Cap (aſsi llamamos acà el Iurado primero) que era el Vicecanceller de Aragon Alonſo de la Caualleria con ſu ropa de carmeſi, como aqui las acoſtumbran llenar los Regidores, ò Iurados. Y en ſu acompañamiento dos ciudadanos principales, que ſe deziã Domingo Lanaja, y Martin de Torrellas. Quedò la Princeſa por voluntad de la Reyna Catholica ſu ſuegra, con todas las Damas, y Caualleros Flamencos, q̃ traya en ſu ſeruicio: para que eſtuuieſſe mas cõtẽta, y ſeruida al vſo de Francia, Auſtria, y Borgoña, donde ſe auia criado. Si bien en la manera de las ceremonias, ſe dio orden que poco a poco ſe reduxeſſen a la grãdeza, y grauedad de Eſpaña, y ſe fueſſe oluidãdo la demaſiada llaneza, que los Principes de Francia, Borgoña, y Auſtria haſta entonces auian vſado.

Concertaronſe en eſte miſmo año, y paſſadas las fieſtas deſtas bodas, el caſamiento de la Infanta Doña Iſabel, hija mayor de los Catholicos (que antes fue caſada con el Principe Don Alonſo de Portugal, y por ſu muerte) con el Rey dõ Manuel de Portugal, que por la muerte del Rey Don Iuan, auia ſucedido en el Reyno, por mas cercano pariente, ſiendo antes Duque de Beja. Y el que diximos de la Princeſa Doña Catalina, con Artus Principe de Gales. Y huuo muy grandes dilaciones en el de la Princeſa Doña Iſabel: porque jamas quiſo conſentir en el matrimonio, que el Rey Don Manuel no echaſſe los herejes de ſu Reyno. Y temiẽdo el Rey Don Manuel, que aquello era ſolamente eſcuſa para rehuſarle, y auiendo paſſado de vna, y otra parte muchas demandas, y reſpueſtas. Hizo ella vn cartel de ſu mano, prometiendo con juramẽto, que ſe yria luego para Portugal, en

auien-

auiendo cumplido ſu marido, lo que le ſuplicaua. Y fue eſto con tanta conſtancia, y tuuo ella tanto eſcrupulo de hazer lo contrario, que auiendoſe efectuado el matrimonio, y llamandoſe ya Reyna de Portugal, ſobreſeyò en la partida haſta que ſu marido hizo juramento, que auia echado los hereges fugitiuos, que ya antes auian ſido condenados, por el crimẽ, y delicto de la heregia. En fin los Reyes ſe juntaron en Valencia de Alcantara, y lleuaron alli la Princeſa, donde la aguardaua el Rey Don Manuel ſu marido. Y fueron las bodas muy triſtes: porque tuuieron los Reyes Catholicos nueua de la enfermedad peligroſa en que eſtaua el Principe Don Iuan, vnico conſuelo de ſus padres, y de ſus Reynos. El qual auiendo partido para Salamanca, con Doña Margarita de Auſtria ſu muger, en llegando le dio tan rezia calentura, que le acabò en 4. de Octubre, treze dias deſpues que enfermò. Hazianſe fieſtas en toda Eſpaña por los caſamientos de las Princeſas Doña Iſabel, y Doña Catalina, y en medio dellas, vino la nueua de la temprana muerte del Principe, que cubrio de luto, y llanto, y de dolor nunca viſto todos los Reynos de Eſpaña, y ſu Corona. Virgilio.

Illa rapit iuuenes prima florente iuuenta
Non oblita rapit, ſed tamen illa ſenes.

Propertio.

Occidit, & miſero ſteterat vigeſimus annus
Tot bona, tàm paruo clauſit in orbe dies.
I, nũc tolle animos, et tecũ nũc finge triũphos,
Stantiaq; in plauſum tota theatra iuuent.
Sed tamẽ hũc omnes, huc prim⁹, et vltim⁹ ordo,
Eſt mala; ſed cunctis iſta terenda via.

Los Catholicos Reyes diſsimularon eſta perdida: ſi bien era tan grande, que les parecia daño irreparable, y conſolaronſe en alguna manera, ſabiẽdo que la Princeſa Doña Margarita quedaua preñada, creyendo podria ſer algun reparo lo que della naciеſſe. Las hõras, y obſequias por el Principe fueron de tanto duelo, que parecia, que en el ſe auia muerto toda la Monarchia de nueſtros Reyes: y aun toda Eſpaña. Y ſintioſe mas viuamẽte por ſer tiempo de regozijos, y fieſtas, en cuya compañia ſon terribles, y deſproporcionados los llantos, y lagrimas. Principalmente en las perſonas, que no conſiderã con atencion lo dulce, que las coſas del mũdo tienen, que jamas es ſin mezcla de amargura, y aziuar. No me atreuiera a dezirlo, ſino lo huuiera dicho primero San Gregorio en ſus Morales li. 2. cap. 16. que el gozarſe de las fieſtas del mundo, es como el comer ajos, y cebollas fuertes, y crudas, que no ſe haze ſin lagrimas del q̃ las come, ó como guſtar la fruta antes de tiempo, con que ſe azedan los dientes, y ſe gaſta la voca.

Vinieron los Reyes Catholicos deſpues de la muerte del Principe a paſſar el inuierno en Alcala de Henares, aguardando el parto de la Princeſa: pero quiſo Dios, que mouieſſe de vna hija, y que cõ eſte ſuceſſo deſgraciado eclipſaſſe la eſperança los rayos, que aun tenia, de ſuceſsiõ varonil de la caſa de Aragon, en la gran Monarchia de Eſpaña. La luz ſe acabó en el Principe, y ſus reflexos en eſte parto ſe extinguieron. Ceſsò el conſuelo, que de la perdida paſſada ſe tenia, con la eſperãça del remedio, que del parto, los grandes deſſeos prometian. Diſsimulauan los Reyes, y los ſubditos diſsimulauã, por no afligir la Princeſa Margarita, viuda de tal Principe, defraudada de las eſperãças de tales Reynos. Era el amor que los Catholicos Reyes le tenian tan grande, q̃ yguala, y aun excedia al de las hijas, y quiſieran tenerla ſiempre cabe ſi, como Maximiliano ſu padre lo permitiera. Pero ſus priuados deſſearon boluerſe a ſus tierras, y lleuarla conſigo, y le ſupieron dezir, tales, y tantas coſas, que aunque nueſtros Reyes quiſieran eſtoruarlo, reſoluio irſe a Flandes, con cartas, y licencia, que de ſu padre alcançò. Porque ſi bien nueſtros Reyes la tratauan como a hija, y con el miſmo amor, y reſpeto, que quando viuia el Principe Don Iuan ſu marido, co-

mo vio introduzidos, y jurados por ſucceſſores los Reyes de Portugal, y que al Embaxador del Archiduque Señor de Santpi, y a Madamiſela Deſymay ſu prima, jamas auiã agradado las coſtumbres, y vſos de Eſpaña, como fuera juſto, que les agradaran. Se partio con licencia de los ſuegros para ſu tierra, en tiempo del inuierno, y quando mas nieues auia año 1499. Acompañaronla muchas Damas, y Caualleros Eſpañoles, y el Arçobiſpo de Sãtiago haſta Irun de Frãcia, de dõde caminò para Bayona, Candala, Burdeos, feſtejada de los Reyes de Nauarra, y de todas las villas, y ciudades de Francia, por donde paſſaua.

Eſtando en Burdeos llego el ſeñor de Fienes, y muchas Damas que el Archiduque Filipo ſu hermano auia embiado para ſu acompañamiento. Caminô la via de Paris, y de alli a Arràs, en donde vinierõ muchas gentes a acompañarla haſta Gãte, diez dias deſpues de nacido el Emperador Carlos Quinto, año 1500. en cinco de Março, y ſe hallò a ſu baptiſmo, como lo veremos. Deſpues casò eſta Señora cõ Filiberto Duque de Saboya, que tambiẽ le viuio poco tiempo. Pero aſsi entonces, como en todos los años q̃ viuio, fue muy aficionada a Eſpaña, y a ſu honra, y defenſa. Teniendo ſiempre en memoria el Principe Don Iuan, que la quiſo, y amò en grande extremo.

CAP. IX. Que los Reyes de Portugal fueron jurados por Principes, herederos de Caſtilla, Leon, y Granada. Que los Aragoneſes dudauan hazer el juramento, y porque cauſas i Nacimiento del Principe D. Miguel, y muerte de la Princeſa Doña Iſabel Reyna de Portugal.

DEſraudadas las eſperanças, que los Catholicos Reyes, y ſus Reynos tenian, depoſitadas en la vida, y ſucceſsion del Principe, embiaron por el Rey Don Manuel ſu yerno, y por la Reyna Doña Iſabel ſu hija, para que fueſſen jurados, como Principes ſucceſores de Eſpaña. Y en teniendo eſta nueua empeçaron a llamarſe Reyes de Portugal, y Principes de Caſtilla, y Aragon: y aſsi miſmo el Archiduque Philipo ſe dezia Principe de Caſtilla, creyẽdo tener titulo al Reyno de Portugal, y que no teniendo hijos varones Don Manuel de la Reyna Doña Iſabel, teniendolos el de Doña Iuana ſu muger, queria que ſe le permitieſſe eſte titulo en nombre dellos, y por otras razones que alegaua. Pero nueſtros Reyes dieron priſa a los de Portugal: para que vinieſſen a ſer jurados por ſucceſſores, y Principes herederos deſtos Reynos.

Y aſsi partieron de Lisboa en fin del mes de Março 1498. y llegarõ a Toledo donde eſtauan los Catholicos, a 26. del mes de Abril, del miſmo año. Alli fueron jurados por los Prelados, y Grandes de Caſtilla, y procuradores de las ciudades (que ſe auian mandado juntar para ello) la Reyna de Portugal, por Princeſa, y primogenita heredera, y legitima ſucceſſora de los Reynos de Caſtilla, Leon, y Granada, en defeto de varon hijo del Rey, y de la Reyna, y para deſpues de los dias de la Reyna Doña Iſabel ſu madre, por Reyna, y ſeñora proprietaria de aquellos Reynos. Y a ſu marido el Rey Don Manuel por Principe, y deſpues por Rey. Hizieronſe los juramentos, y omenages en manos del Condeſtable de Caſtilla, y del Comendador mayor de Leon, y en muchos dias por las muchas gẽtes, q̃ a jurar cõcurrieron. Trataron los Reyes Catholicos a los de Portugal, con las corteſias, recebimientos, y ceremonias, que pudierã vſar con los Reyes de Nauarra, Francia, ò Inglaterra: pero deſpues de jurados por Principes ſucceſſores, el trato fue, como ſi Don Manuel fuera ſu hijo, ſin aquellas corteſias, y cumplimientos.

Luego ſe tratò que los Aragoneſes hizieſſen lo miſmo, y para ello mandò conuocar Cortes ſu Mageſtad, en eſta ciudad de Çaragoça, en 25. de Mayo ſiguiente.

te. Expreſſando en el llamamiento, que convocaua las Cortes, para jurar por primogenita, y ſucceſſora en eſtos Reynos a la Reyna de Portugal, y del Algarbe, Princeſa de Aſturias, y Girona Doña Iſabel muger del Rey Don Manuel ſu yerno. Y auiuaua el cuydado, y daua calor al negocio, lo que por parte del Infante Don Enrique de Aragon Duque de Segorue, tio del Rey, y hermano legitimo del Rey Don Alonſo el Quinto, y de Don Iuan el Segundo, padre del Catholico ſe dezia, que los Reynos de Aragon pertenecian a Don Alonſo de Aragon, hijo de Don Henrique, faltando los hijos varones del Catholico, por auer excluydo el Rey Dõ Iuan en ſu teſtamento las hijas, y por otras muchas razones, que no permitierõ los Catholicos ſe puſieſſen en platica, ò que alguno trataſſe dellas.

Con todo eſſo, las Cortes ſe prorogaron para dos de Iunio, y vinierõ nueſtros Reyes, con los de Portugal, con grande acompañamiento de Prelados, y Grandes de Caſtilla, y Portugal, y otros muchos Señores. Venia Don Fray Franciſco Ximenez de Ciſneros Arçobiſpo de Toledo, Don Diego Hurtado de Mendoça Patriarcha de Ieruſalem, y Arçobiſpo de Seuilla. Don Aluaro, Don George, y Don Dionis de Portugal, los Infantes de Granada hermanos del Rey Chiquito, llamados Don Hernando, y Don Iuan, el Duque de Najara, y otros Caualleros, Damas, y Señoras Caſtellanas, y Portugueſas, que veniã acompañando, y ſiruiendo las Reynas. Fue el recebimiento, que el Reyno de Aragon, y eſta ciudad hizierõ, y las fieſtas que para regozijo, y bien venida de los Reyes ſe ordenaron muy grãdes. Y ofreciendoſe luego la del Santiſsimo Sacramento, y la proceſsion del Corpus, que en eſta Ciudad entre todas las q̃ ſe hazen en Eſpaña; y aun de Europa, es ſolemniſsima, lo fue aquel año mas, por el concurſo, que huuo de tantos Principes, y Señores, que no ſolo fueron en la proceſsion; pero lleuaron las varas del Palio los dos Reyes, los dos Infantes de Granada, Don George, Don Aluaro, y Don Dionis de Portugal. El Señor de Sãt Pi Embaxador del Archiduque, el Duque de Najara, y los Condes de Aranda, y Belchite, el Gouernador de Aragon, y Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragon, Don Blaſco de Alagon, Don Iayme de Luna, el Çalmedina, y dos Iurados de Çaragoça, el que dezimos Iurado en Cap, y el Iurado ſegũdo, y el Camarero del Rey, que entonces lo era Iuan Cabrero.

Conuocadas las Cortes en 14. del mes de Iunio, del miſmo año 1498. y jũtos los Braços, y Eſtamentos deſte Reyno de Aragon, en las caſas de la Diputacion, propuſo el Catholico, que los Aragoneſes juraſſen la Reyna de Portugal ſu hija, y al Rey Don Manuel, por Principes, y ſucceſſores, como en Caſtilla ſe auia hecho, y dixolo con tales afectos, y razones (como el ſabia repreſentarlo, que no era poco, teniendo por muy cierto, que no auia de auer dilacion, ni replica) principalmente auiendo ſido ya jurados por todas las ciudades de Caſtilla, Granada, y Leon. Pero los Aragoneſes, como tenemos otras leyes, y Fueros, ſuſpendieron la reſpueſta, y dilataronla muchos dias, dudando que conforme el tenor dellas pudieſſen ſeruir a ſu Mageſtad, en lo que pidia. Eran los fundamentos principales (ſin otros muchos arrimados en algo a eſtos) los q̃ ſe ſiguen. Que nunca en Aragon ſe auia jurado Princeſa, y que las hembras eſtauã excluydas, por muchas clauſulas de teſtamentos de los Reyes anteceſſores. Que podia auer los inconuinientes en Aragon, que auia auido en Nauarra en tiempo del Rey Don Iuan el II. porque le juraron por Rey, quãdo caſò con la Reyna Doña Blanca, que era Reyna proprietaria de aquel Reyno, y teniendo hijo, al Principe Don Carlos de Viana. Nunca el Rey Don Iuan quiſo renunciar en ſu heredero Carlos aquel Reyno, mientras viuio, de que ſe ſiguieron grandes guerras, y daños en Nauarra, Cataluña, y otras

partes

partes por eſta cauſa, y era verisimil poderſe ſeguir los miſmos en Aragon, jurãdo al Rey Don Manuel de Portugal, ſi la Princeſa Doña Iſabel murieſſe. Y lo tercero, que el Rey Catholico podia tener hijos de la Reyna Catholica, ò de otra muger legitima, en caſo que ſegũda vez caſaſſe. Y añadian, que quando los Reyes de Portugal, ſe huuieſſen de jurar por Principes ſucceſſores, eſſo auia de ſer al fin de las Cortes, acabados de dar los grenges, y reparados los agrauios, y no antes. Y que aſsi ſuplicauã a ſu Mageſtad, que eſto fueſſe guiado, de manera, que ſe obuiaſſen, y preuinieſſen los inconuinientes, y daños, que de hazer lo contrario podian ſuceder.

Tenia nueſtro Rey gran prieſſa, y la dana, por temer, que el Rey Carlos de Frãcia, queria venir contra Eſpaña, por los Condados de Roſellon, y queria acudir por ſu miſma perſona a la guerra. Porque ſabia, que deſpues de los caſamiẽtos hechos con la caſa de Auſtria, jamas aquel Rey ceſſaua de moſtrar el odio, que cõtra nueſtros Reyes auia concebido, pareciendole impoſsible, poder tener con Eſpaña paz ſegura, y firme. Y ſi bien de acà auian ydo Embaxadores: para q̃ traſſen con el Frances de alguna concordia, ò alomenos juſtificaſſen mas nueſtra cauſa, ſi deſpues ſe rompia la guerra. Pero ceſsò eſte cuydado por la repentina muerte de Carlos, y cayeron ſus altos pẽſamientos en la ſepultura, por vn jarro de agua fria, que beuio, mirando como jugauan a la pelota en la villa de Amboeſa, ò por accidente de apoplexia (como otros dizen) echado ſobre vna cama de pajas, de vn pobre hombre, que fue la que mas a mano ſe hallò, quando el Rey beuida el agua ſe ſintio reſfriado, y dixo eſtar indiſpueſto. Murio en poco rato de edad de 27. años, y por no quedarle hijos, le ſuccedio Luys Duque de Orliens ſu cuñado, que luego dio audiencia a los Embaxadores de Eſpaña, y moſtrò gana de paz por tener pretenſion del Ducado de Milan, y del Ducado de Bretaña, que no juzgaua poſsible poderlas paſſar adelante ſin tener paz con nueſtros Reyes.

Demas, que el Rey Catholico deſſeaua que los Aragoneſes ſe reſoluieſſen, por dar contento a la Reyna Catholica, que moſtraua gran enfado de la tardança, y dilacion de los nueſtros (y como muger vſada a mandar, y dar leyes en lo preſente, y contento a los Reyes de Portugal; que eſtauan aguardando el juramento) ſintia mucho el nombre de Fueros, y leyes antiguas, que pudieſſen interpretarſe, contra los deſſeos, que a ſu parecer ſe deuian poner en execucion, luego conforme la neceſsidad de aquel tiempo, y del eſtado que tenian las coſas de Eſpaña. Y dixo vna vez en Conſejo tratando deſtas dilaciones, que le parecia mejor, y mas breue conquiſtar a los Aragoneſes, que ſufrir ſus Cortes, y deſacatos. Pero reſpondiendole Antonio de Fonſeca, que los Aragoneſes ſolian cumplir bien lo que jurauan, y que anſi hazian ſu deuer en conſiderar coſa de tan grande importancia, como aquella, y que las razones que dauan eran relenantes, para que la dilacion pareciеſſe prudencia, y cordura, y no deſobediencia, y poca aficion a la voluntad, y deſſeo de ſus Reyes. Se ſatisfizo la Reyna, y dexo correr el negocio ſegun el curſo, y paſsò de los ajuntamientos, conſejos, conſultas, y deliberaciones de las Cortes; como de Reyna tan ſanta, Catholica, y Chriſtianiſsima ſe eſperaua.

No faltò en eſtas Cortes, quien fauoreciеſſe la cauſa de la Reyna de Portugal, juzgãdola por mas juſta. A la de Dõ Enrique de Aragon, y de ſu hijo Don Alonſo, tenian algunas perſonas, cierta manera de propenſion; pero no tan eficaz, que les obligaſſe a hablar claro en eſta materia. Otros y los mas a que ſe dilataſſe el negocio, haſta que los Reyes de Portugal tuuieſſen hijos, para no darſe lugar, q̃ ſe juraſſe Princeſa por primogenita, ſino que fueſſe Principe. Y quiſo Dios ſacar

les

les Cortes deſte conflicto, y fauorecer a los que dezian lo vltimo, con el parto de la Reyna de Portugal, que fue de vn hijo, cuyo nacimiẽto causò grande alegria, y contento, ſino le enturbiara la muerte de ſu madre, que ſe ſiguio luego de alli a vna hora. Fue la muerte deſta gran Reyna, en el palacio del Arçobiſpo donde los Reyes eſtauã, y en 23. de Agoſto de aquel año 1498. ſiendo de edad de veynte y ocho años. Mandarõ depoſitar ſus padres el cuerpo en el conuento de Ieſus deſta ciudad, ſin pompas funerales, ni Reales acompañamientos, de donde fue traſladado al conuento de Monjas de Santa Iſabel de la ciudad de Toledo, que los Catholicos Reyes auian fundado.

CAP. X. Como el Rey Don Manuel ſe fue de Çaragoça a Portugal, y que los Aragoneſes juraron al Prinzipe Don Miguel, y con que preuenciones? La muerte deſte Principe. Y como el Rey Don Manuel, casò con la Princeſa Doña Maria ſu cuñada. hija de los Reyes Catholicos.

Como el amor de los padres era tan grande, y ſuele viuir mas eſte affecto (ſegun dizẽ) donde ama, que donde anima, muerta la Princeſa Doña Iſabel, y en la preſencia, y braços de ſus padres, quedaron elados, y como muertos, turbados del repentino caſo. Era la Princeſa perſona de grandes prendas, de grande valor, y juyzio, Reyna de vn principaliſsimo Reyno, jurada por primogenita de los Reynos de Caſtilla, Leon, y Granada, auia de ſerlo de la Corona de Aragon, como por horas ſe eſperaua. Era muger del Rey Don Manuel, Principe valeroſo. Era el vnico conſuelo de ſus padres, depoſito de las eſperanzas de ſu poſteridad, y ſucceſsion en tantos Reynos. Amauanla tiernamente; y aſsi en buena conſequencia viuian en ella, y parece que murieron con ella. Por eſſa cauſa, y por no tener preſente la memoria de ſu muerte, con la preſencia del lugar, y palacio Arçobiſpal donde auia muerto, le fueron ſus Mageſtades a viuir en la caſa, y palacio Real de la Aljaferia, todo el tiempo, que eſtuuierõ en Çaragoça. Baptizoſe el Principe Don Miguel, doze dias deſpues que nació, y celebroſe ſu baptiſmo en eſta ſanta Igleſia Metropolitana en la capilla de S. Miguel fundacion inſigne, y ſumptuoſa de Don Lope de Luna Arçobiſpo de Çaragoça, y llameſe el Principe del nombre del Archangel S. Miguel Patron de la Capilla.

El Rey Don Manuel ſe fue luego para ſu Reyno, y dexò de nombrarſe Principe de Aragon, y Caſtilla, en muriendo ſu muger: aunque el Rey Catholico, ſiempre le dio eſſe titulo, mientras viuio el Principe Don Miguel ſu hijo, que auia de ſer Rey de Eſpaña ſi viuiera. Partioſe muy triſte, y caminò a ſu Reyno acõpañado de muchos Caualleros Caſtellanos, y Portugueſes, que le yuan conſolando, y ſiruiẽdo, haſta que entrò en ſus tierras, de dõde muchos dellos, cõ ſu licẽcia ſe boluieron a Caſtilla. Tuuo eſte Principe dos dãños irreparables en la muerte de la Reyna, y tan grandes, que le pudieron cauſar ſentimiento, y dolor eſtraño mientras le duró la vida. Quedò priuado de la compañia de tal muger, y del titulo, y eſperãza de tantos Reynos, en vn ſolo punto. Y ſi bien lo primero en alguna manera ſe recompensò por el caſamiento, que deſpues hizo con la Princeſa Doña Maria hija tambien de los Catholicos; pero por ſer menor que la Princeſa Doña Iuana Archiduqueſa de Auſtria, madre del Emperador Carlos Quinto, nunca lo ſegundo pudo tener remedio, ſino forçoſo ſentimiento en lo vno, y en lo otro, y no como dezia Iuuenal ſatyricamente hablando en caſos ſemejantes.

Quandoquidem accepto claudenda eſt ianua damno,
Et maiore domus gemitu, maiore tumultu

Plan-

Plangũtur nummi, quã funera, nemo dolores,
Fingit in occaſum veſtem deducere ſummã,
Contentus vexare oculos humore coacto.
Ploratur lachrimis, amiſſa pecunia veris.

Pero boluamos a nueſtra hiſtoria. Acabadas las exequias de la Reyna en 21. de Setiembre, eſtãdo juntos los quatro Braços del Reyno, llegò el Rey Catholico a las Cortes, y a la Diputacion, y propuſo a los Aragoneſes, que pues les era notorio, que la Illuſtriſsima Reyna de Portugal ſu hija era muerta, y que viuia el Principe Don Miguel ſu hijo, y del Rey DõManuel ſu marido, al qual pertenecia la verdadera, y legitima ſucesiõ deſte ſu Reyno, y de los otros Reynos, y ſeñorios de la Corona de Aragon, rogaua, y encargaua le preſtaſſen el juramento de fidelidad, q̃ a los otros Principes primogenitos, y ſuceſſores de los Reynos de Aragon, y ſu Corona ſolian preſtar. Porque aſsi el, como la Reyna ſu muger, como tutores, y curadores del Principe, y como abuelos, y adminiſtradores ſuyos eſtauan apareja dos jurar en ſu nombre la obſeruãcia de nueſtros Fueros, y de que el Principe los juraria en la forma acoſtumbrada, llegando a tener catorze años, ſin exercir antes juriſdicion alguna.

Oyda la propoſicion del Catholico, reſpondio la Corte, y el Arçobiſpo de Çaragoça, en nõbre de los quatro eſtados, Eſtamentos, ó Braços della, que el Reyno de Aragon haria, lo que ſu Mageſtad mandaua con muy gran voluntad, y guſto. Iurando al Principe Don Miguel por primogenito, y Principe ſuceſſor durante la vida del Rey, deſpues della por Rey. Con condicion, que teniendo el Rey Catholico hijos varones de aquel, ò otro matrimonio, y que nueſtro Señor fueſſe ſeruido de darſelos legitimos, el juramẽto, que ſe hazia en fauor del Principe Dõ Miguel, no fueſſe auido por juramento, ò promeſa de valor, ò efeto alguno. Con eſta reſpueſta eſtuuierõ el Rey, y Reyno contentos, y conformes, y luego Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragon, hijo del Virrey de Sicilia (de quien hablamos arriba en los precedentes capitulos) ſeñaló el dia ſiguiente, que fue 22. de Setiembre 1498. para hazer en las Cortes el juramento acoſtumbrado.

Aquella tarde ſe hizo informacion juridica de los matrimonios de los Reyes Catholicos, de los Reyes de Portugal, y de las filiaciones legitimas de la Princeſa Doña Iſabel, y del Principe Don Miguel, de la muerte della, de la menor edad del Principe, y fuerõ criados por ſus tutores los Reyes Catholicos ſus Abuelos. Y luego *nomine tutorio*, juraron por el Principe, y en ſu nombre (eſtando en la Diputacion, y en ſu ſolio) en manos de Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragon, y en la forma, y manera que en eſte Reyno ſe acoſtumbra. Que ellos por ſus perſonas, y en nombre del Principe, y de ſus oficiales guardarian, y mandarian guardar inuiolablemente los Fueros, leyes, obſeruancias de Aragon, y todo aquello, que los Reyes ſuelen acerca deſto obſeruar, y guardar.

Proteſtaron los Aragoneſes, que por aquel juramento no les fueſſe cauſado perjuyzio en ſus leyes, y fueros, y principalmente en los que diſponẽ, que el Reyno de Aragon no ſea obligado a jurar los Principes primogenitos, y ſuceſſores antes de edad de catorze años; ſino que quedaſſen en ſu vigor, y fuerça en todos tiẽpos. Y acabado eſto, y otras coſas que el Reyno en ſemejantes actos ſuele preuenir, ſe preſtò el juramẽto de fidelidad al Principe Don Miguel, de la manera, q̃ el Reyno de Aragon lo acoſtumbra, con los Principes primogenitos, como en otras ocaſiones deſtos libros, lo eſcriuiremos mas largamente.

De las perſonas principales, que ſe hallaron en eſtas Cortes, y preſtaron el juramento en nombre del Reyno, y la ciudad de Çaragoça, los Prelados, los titulos, y ricos hombros, los Caualleros, y hijos da Algo, eſcriue Çurita un largo Catalogo, que ay dellos, a quiẽ me remito.

Criaſe

Crioſe el Principe Don Miguel con grande cuydado de ſu padre, y abuelos. Pero como ſu madre le pario eſtando enferma, parece ſe le auia pegado algo de enfermizo, y fue tan delicado, y de flaca complexion, que ſiempre ſe tuuo por cierto viuiria poco; y aſsi ſucedio antes de cumplir los dos años, que le lleuò Dios eſtando en Granada, para ſu gloria el año 1500. en veynte de Iunio, con gran ſentimiento de ſus abuelos, que auian llegado a aquella ciudad. Y renouaron en la muerte deſte Principe la memoria de las tempranas muertes del Principe Don Iuan, y de la Princeſa Doña Iſabel. De todos los quales, podremos lamentar con los verſos notables de nueſtro Poeta Eſpañol Syllio Italico, donde dize.

Diſſimus agri
Occumbis generoſe puer, nec flaua repoſtis
Pondera theſauris, patrio nec Regia quondã
Præfulgens ebore, & poſſeſſa mapalia ſoli
Profuerint. Quid multa iuuant? Quid gentibus auri,
Numquam extincta ſitis? Modo quem fortuna fouendo,
Congeſtis opibus, regniſq; referſit opimis,
Portabit nudum mors immatura ſepulchro.

Luego los Reyes Catholicos dieron priesa al matrimonio, que ya ſe auia tratado de la Princeſa Doña Maria, con el Rey Don Manuel, porque la muerte del Principe Don Miguel, y el verſe del todo punto deſpoſſeydo de las eſperanças de tantos, y tan grandes Reynos, no turbaſſe la paz vniuerſal, y perſuadieſſe a aquel valeroſo Principe a dexar la amiſtad de ſus ſuegros Reyes de Caſtilla, y Aragon, y caſaſe con la Princeſa Doña Iuana monja (que a los principios del Reyno de los Catholicos, fue cauſa de tantas guerras) de quien muchos de los ſuyos le hablauan, y procurauan induzir que caſaſſe con ella, y deſpertaſſe de nueuo la antigua, y caſi oluidada pretenſion, que auia tenido de ſuceder en Caſtilla al Rey Don Enrique, que dezian ſer ſu padre, ſiendo impoſsible por ſu impotencia, y por la amiſtad de Don Beltran de la Cueua, y de la Reyna, que todo era notorio al mundo. Auia entonces algunos vandos, y parcialidades en Portugal, y por ellos deſſeos que huuieſſe nouedades entre los Reyes, y diſcordias, a cuya ſombra ſe fomentaſſen los vandos, y ſe vengaſſen injurias, y los vnos, y los otros arrimados a Caſtilla, o Portugal acrecentaſſen ſus eſtados. La flaca yedra a coſta del arbol, con quien ſe abraça, ò de los edificios donde ſe arrima: aunque ſea ahogandolos, y deſtruyendo del todo, ſube, y medra lozana, y verde, dandoſele muy poco del que le dio la mano, y fuerças para leuantarſe, y enſancharſe, que ſuele ſuceder a los grandes Principes, que algunos de ſus priuados les aconſejan conquiſtas, guerras, diſcordias, pretenſiones de grandes Reynos, pintandolas por juſtas, y faciles, para que ellos con los rios, y corrientes turbios de las guerras, peſquen en monton, y ſin cuenta, y arrimando ſu induſtria a la neceſsidad, que della ſus Principes tienen ſe leuanten, y engrandezcan, o a coſta de los contrarios. O lo que ellos tienen por mas ſeguro, a coſta, daño, y perjuyzio de ſus proprios dueños, a cuyo nombre peleã, y trabajan, o procuran moſtrar, que lo hazen, aunq̃ ſeã ſolas aparẽcias. Pero dexemoſlo eſto para otra ocaſion mas oportuna. Auian embiado los Catholicos Reyes a Enrique Enriquez a Seuilla; para que con Ruy de Sande, que vino a aquella ciudad, por el Rey Don Manuel concertaſſe el matrimonio, y aunque aquello quedò concluydo, faltaua la diſpenſacion del Papa, que la dilataua, interponiendo largas, y eſcuſas. Diziendo, que el Rey de Francia procuraua eſtoruarla; porque el Rey Don Manuel emparentaſſe en otra parte, y no fueſſen los mas de los Principes Chriſtianos de la caſa de Eſpaña, y porque eſtaua con gran ſentimiento de algunas platicas, que los Embaxadores del Catolico, auiã tenido anõ-

bre de nueſtros Reyes, con ſu ſantidad, por la reformacion de ſu caſa, y porque quiſiera ver al Duque Valentin medrado en Eſpaña, con algun eſtado, de que los Reyes Catholicos le hizieran merced, ſe eſcuſaua de dia en dia, queriendo obligarles por eſte camino, a que de alli adelante ſe hizieſſen vna con el, y ſiguieſſen en todo ſus conſejos, y deſignios. No porque los Reyes Catholicos en lo ſubſtancial, y en lo que importaua al bien de la Igleſia Catholica, y conſeruacion de la Santa Sede Apoſtolica, y patrimonio de ella huuieſſen faltado, ni ſe creyeſſe, que auian jamas de faltar, ſino que como era el Papa Alexandro de altiſsimos penſamientos, y en coſas particulares ſuyas de mucho afecto, y prouidencia, quiſiera tener a nueſtros Reyes, por amparo, y patrocinio de ſus pretenſiones. En fin, les hizo prometer que ſiguirian ſiempre ſu parecer, y ſerian ſiempre vna miſma coſa con el, y le ſaldrian al daño, ò cõtraſte que los otros Reyes (por cauſa de la diſpenſacion) quiſieſſen hazerle. Y todas las dificultades vinieron a parar en ruegos, para que mas ſe eſtimaſſe la diſpenſacion, y que los Reyes la juzgaſſen por merced, y beneficio muy particular. Ella ſe concedio, y ſe hizo el deſpoſorio con Don Aluaro de Portugal, procurador del Rey Don Manuel, por palabras de preſente, dia de San Bartolome del año 1500. dos años deſpues que en el miſmo dia murio aqui en Çaragoça (como hemos dicho) la Princeſa Doña Iſabel, muger primera del Rey de Portugal, y hermana de Doña Maria, que eſte dia ſe deſposò.

Fue lleuada deſpues de la ciudad de Granada, por el Arçobiſpo de Seuilla, que ſe dezia el Cardenal de Eſpaña, por el Obiſpo de Oſma, y Marques de Villena, y otros muchos caualleros, haſta la raya de Portugal, en donde ſalieron a recebille el Duque de Bregança, el Conde de Marialua, Obiſpos de Oporto, y Ebora, con otra gran muchedumbre de gentes principales, que la lleuaron al Alcaçar de Sal, donde el Rey Don Manuel la eſperaua, y llegando alli en treynta de Octubre, ſe celebraron las bodas con grandes regozijos, y fieſtas.

CAP. XI. Nacimiento del Emperador Carlos Quinto, y las grandes fieſtas, que en ſu baptiſmo ſe hizieron.

VIſto hemos los nacimientos, y muertes de nueſtros Principes, y ſus caſamientos, y la yda de la Princeſa Doña Iuana a Flandes, en donde la dexamos; para deſembarazar en el interim el camino largo, que de eſpacio auemos de caminar en eſtos libros, y reconocer por menudo los vaxios, y rocas, que podian turbar la proſpera nauegacion del profundo Oceano de la pintura de nueſtras coſas, y de nueſtros Reyes. No pudiera llegar el imperio, y Corona de los muchos Reynos de Eſpaña, a incorporarſe con los de Auſtria, Borgoña, y Flandes, ſino viniera la Princeſa Doña Iuana (por las muertes de los tres Principes, que auemos contado) a ſer la primogenita de los Reyes Catholicos, ni tuuieramos los quatro Reyes potentiſsimos, hijo, nieto, y viſnietos deſta ſanta Princeſa, que ſon Carlos, Felipe Primero, Felipe Segundo, y Felipe Tercero (que hoy ſantamente nos gouierna) ſi la diuina prouidencia, y ſus grandes miſericordias con los Reynos de Eſpaña, no reſeruàra eſta gran Monarchia para el inuencible Carlos.

Tenia el Principe Don Carlos ſolos tres meſes, y veynte y ocho dias de edad, quando murio el Principe Don Miguel, de quien la Reyna Catholica muger prudentiſsima, quando tuuo la nueua del nacimiento de Carlos, y de la poca ſalud del Principe Don Miguel (q̃ dixerõ Don Miguel de la Paz, por la q̃ en las Cortes de Çaragoça ſe ſiguio por ſu nacimiẽto)

cecidit

cecidit ſors ſuper Mathiam, anunciando que auia de ſer la ſucceſsion en Carlos, que (como ya ſeñalamos) nacio en Gãte villa principal de Flandes año 1500. viſpera de Santo Matias 23. de Hebrero, vn Lunes en la noche, como algunos dizẽ, ó en 24. de aquel mes. la viſpera de Santo Matias, que por ſer Biſexto aquel año, ſe celebrò en veynte y cinco. Y aſsi otros dizen, q̃ nacio en 25. del mes, por tener creydo, que nacio dia de Santo Matias. Yo ſigo a Çurita, que dize que la Viſpera, y ſeria en la noche de la fieſta del Santo Apoſtol, a tiempo de ſus Maytines, que los vnos, y los otros podrian tener diſculpa, de lo que en eſto han variado, y eſcrito con poca conſtancia, y certeza.

Fue eſte año dichoſiſsimo por el nacimiento deſte Principe, y por ſer del Iubileo pleniſsimo, y centeſimo. Y el cinco mil, y quatrocientos ſeſenta y vno de la creacion del mundo, tres mil ochocientos y cinco del Diluuio. El año nono del Pontificado de Alexandro Sexto. El octauo del imperio de Maximiliano ſu abuelo, y el veynte y cinco del Reyno de los Reyes Catholicos ſus abuelos en Caſtilla, y el veynte y vno en Aragon. El ſegundo del Rey Luys doze de Francia, y el ſexto del Rey Don Manuel de Portugal. Quinto del Rey Henrico ſeptimo de Inglaterra, y el quarto de Don Fadrique de Aragon Rey de Napoles, que he querido dezir con eſta breuedad el eſtado de los Principes Chriſtianos, y ſus imperios, por ſer coſa tan grande, y de donde ſe ſiguieron la muchedũbre de guerras, y batallas, que por toda la vida del Emperador Carlos contaremos. Si bien yo eſcriuirè ſumariamente todo aquello que no fuere del Reyno de Aragon, y que directa, ò indirectamente no le perteneciere, deſcanſando a ratos en la hiſtoria Eccleſiaſtica, quieta, y apacible de mucho mayor importancia, que la primera, aunque nueſtros Chroniſtas la oluidaron, ò por no ſer de ſu aſſumpto, ò por no auer tenido ocaſion para tratarla de propoſito, ò por el deſcuydo natural, que nueſtros paſſados ocupados en las guerras della tuuieron. Tuuo tambien Eſpaña otra gran felicidad eſte año en ſu principio, y en los vltimos dias del paſſado. Que ſe conuirtieron a nueſtra Santa Fè Catholica, mas de cincuenta mil Moros, que auian quedado en el Albayzin de Granada. De que fue cauſa la conuerſion de algunos Nobles, y principales que començaron: y ſiguio deſpues ſu exemplo la gente del pueblo. Los de Huejar en las Alpujarras, ſe rebelaron con otros muchos pueblos; pero todos fueron vltimamente vencidos, y hechos eſclauos, auiendoſe caſtigado primero, con pena de muerte a los mas culpados. Y perdonado otra infinidad dellos, que fue cauſa, que muchos ſe boluieſſen Chriſtianos.

Quiſieron celebrar los Flamencos, y particularmente la ciudad de Gante, el nacimiento de ſu Principe, y para ello hizieron vn paſſadizo deſde el palacio, a la Igleſia de S. Iuan, en dõde ſe auia de bautizar, tan largo, que tenia tres mil y quinientos pies de longitud, y ſe ſuſtentaua con gran muchedumbre de columnas, fabricadas con grande artificio, y con tales pinturas, que excedian en gran manera, a la belleza natural de las miſmas coſas pintadas. Tenia quarenta arcos triunfales, en que ſe ponian los nombres de los eſtados, que el Emperador auia de heredar. Al vn lado de los arcos eſtauan las armas de Aragon, y de Caſtilla, y al otro las armas de Auſtria, encendieronſe ſetecientas hachas de cera blanca, en 21. hileras, que ſalian 33. por hilera. Eſtas eſtauan con tal concierto, que en medio tenian figuras, y pinturas de hiſtorias antiguas diferentes, y admirables. Otro portico auia colgado en el ayre lleno de hachas encendidas, y vna naue que de popa a proa tenia trecientas y cincuenta, las quales con ſu mucha luz, hazian viſta admirable, con tanta claridad, como ſi fuera al medio dia; ſiendo como era de no-

che: auia pueſto vn aparador lleno de ricos vaſos de oro, y plata.

Pondera cælati fulgent antiquitus auri
Eripiunt ſlãmæ noctem ſtrepituſq; mouentũ,
Murmurat alta domus.

No faltaua en eſtas fieſtas muſica de varios inſtrumentos, ni vozes, y deſtreza de famoſos cantores: la gente principal acudio con galas, la del pueblo con inuenciones; los doctos hazian Geroglificos, y los Poetas, verſos y alabanzas: hundiaſe aquella Ciudad con nũca viſtos regozijos, prefagio certiſsimo del valor que auia de tener el inuencible Carlos.

El baptiſmo ſe celebro en ſiete de Março, y para lleuarle a la Igleſia ſalieron primero los Conſules, y Magiſtrados de Gante, con los miniſtros de la Iuſticia, y acompañamiento de Ciudadanos haſta trecientos. Seguiaſe deſpues el Preſidente de Flandes, con numeroſo, y illuſtre acompañamiento: y tras el los Caualleros, y gente noble de Gante. Deſpues yuan ſiete Caualleros principaliſsimos de la Orden del Tuſon, ricamente veſtidos. A los quales con el niño en los braços, ſeguia Madama Margarita de Bretaña, muger que fue del brauo Charles, y madraſtra de Doña Maria, heredera de aquellos eſtados, que casò con Maximiliano de quien tuuo a Philipo Archiduque padre del Emperador, que ſe baptizaua. Yua la Duqueſa en ombros ſentada en vna rica ſilla, y a ſu lado Doña Margarita de Auſtria, viuda de nueſtro Principe Don Iuan, que dos dias antes auia llegado de Eſpaña. Y fueron las madrinas en aquel baptizo, y Carlos de Croy Principe de Sinay, y el Principe de Vergas, fueron los padrinos, que yuan alli junto. Luego yua la Princeſa Doña Leonor hija del Archiduque, y de la Princeſa Doña Iuana, y hermana de Carlos, y vltimamente por cabeça de toda eſta proceſsion, yuan catorze Prelados, Obiſpos, y Arçobiſpos, que llegando a la Igleſia celebraron el baptiſmo con grande deuocion Mageſtad, y Pompa. Dieronle el nombre de Carlos, por la memoria del valeroſo Charles, ſu biſabuelo de quien heredò los eſtados de Borgoña, y Flandes, y la valentia, celeridad, y felicidad en las armas. El titulo, que ſe ſolia dar a los Principes de la caſa de Borgoña, era de Conde de Carloys, y parecio al Archiduque Philipo, que eſto era poco para la grandeza de Carlos, y le dio titulo de Duque de Lucemburg, que le auian tenido algunos Principes de la caſa de Auſtria, que fueron Emperadores. Que no fue pequeño indicio, y pronoſtico de lo que deſpues auia de ſuceder en eſte Principe.

Porque por ſer hijo del Archiduque Philipo, y Philipo vnico de Doña Maria heredera de los eſtados de Borgoña, Flãdes, Brabante, Artoes, Olanda, Zelanda, Gueldres, heredò todos eſtos eſtados el Duque de Lucemburg. Y por ſer hijo de Doña Iuana hija de los Catholicos (que vino a ſer la primogenita) heredò los Reynos, y Coronas de Aragon, Cataluña, Valencia, Napoles, Sicilia, Mallorca, y los de Caſtilla, Leon, Granada, y las Indias, y vino a ſer vno de los mas poderoſos Principes que ha tenido el mundo. Deſcendiente por la parte de ſu padre de Rodolpho Emperador por Alberto, Federico, Maximiliano, Philipo el hermoſo, y otros grandes Principes: y por parte de Doña Iuana ſu madre de los Reyes Godos de la caſa de Aragon, y de Caſtilla, de quien ſe puede bien dezir, lo que dixo el Poeta;

Hinc progeniem virtute futuram
Egregiã, & totumq; viribus occupet orbem.

Como Blancas lo refiere en la vida de Carlos Quinto. Y mucho mejor, y con mas ſentido, lo que dixo nueſtro Eſpañol Syllio Italico.

Dùm cete inabunt ponto, dum ſydera cœlo,
Lucebunt, dum Sol indo ſe littore tollet
Hic Regna, & nullę Regnis per ſecula metę.

Pues viuiendo los abuelos, vieron mucha parte del mundo venir por legitima herencia a ſuceder en Carlos, y deſpues de

de muertos ellos, assi en la vida del Emperador, como en la de los tres Philipos nuestros Reyes, por su gran virtud, religion, gouierno, y prudencia, vemos incorporados tantos Reynos, y señorios, que no se ensanchan menos, que la redondez de la tierra contiene desde el vno al otro polo.

Boluamos a Gante en donde estaua Carlos Duque de Lucemburg, a cargo de Doña Margarita su tia, y al de la Duquesa de Borgoña, viuda del visabuelo Charles, y de sus padres, que le criaron con el mayor cuydado, que fue posible. Y en llegando a siete años, le dieron por Maestro al Dean de Lonayna, que se dezia Adriano Florencio hombre doctissimo, y de grande exemplo, que despues fue Obispo de Tortosa, Cardenal, y Summo Pontifice Romano. Su Ayo fue Guillelmo de Croy Marques de Arischot. Tuuo tambien otros Maestros; pero estos fueron los principales, y diferentes en opinion, porque Adriano quisiera que estudiara Carlos lengua Latina, y que se diera mas a las letras. Pero el Marques por hazerse del todo dueño del Duque, y encaminarlo por sus mismas inclinaciones, (que lleuã con facilidad nuestra naturaleza) le quitaua los libros. Y fue causa q̃ el Emperador supiesse menos, de lo que el mismo conocio, quando imperaua, que pudiera auer aprouechado, segun los consejos de su Maestro Adriano, sino huuiera seguido las adulaciones de Croy, que no le permitia ocupacion, sino en las armas, caualos, pruebas de fuerças, caças y juegos de pelota, y otras cosas a que le veya inclinado. Y aunque el Rey Catholico su abuelo, para obuiar a esto, y porque se criara a la traza, y costumbres de España le quisiera dar otros Ayos, y Maestros, nunca lo permitio el Emperador Maximiliano, ni Madama Margarita: sino que se criasse con la compañia, y enseñança de Caualleros naturales de Flandes.

En donde le dexaremos mientras se criò, abreuiando la historia de los diez y seys años, que viuio el Catholico su Abuelo despues de su nacimiento, por no passar en silencio tantos años, y cosas tan grandes del Reyno de Aragon, de quien esto se escriue, y a cuyo nõbre sale en publico. Si bien es verdad, que nuestro grã Chronista Çurita, cuenta estas historias: pero como su intento fue diferente del mio, y sobre vn sugeto los assumptos diuersos, sin embargo de sus escritos, podran ser de algun prouecho, y vtilidad los mios. Que no ha sido inconueniente, que despues de la eloquencia grande de Xenophonte, Plutarco, Iosepho. Tito Liuio, y Cornelio Tacito, ayan escrito otros, que fueron menos eloquentes. Que todos tienen su prouecho, y fruto: como lo tienen los otros metales: aunque el oro sea el mejor. Y lo tienen los rubies, topazios, y esmeraldas: aunque el diamante sea piedra de mas estimacion, y valor, que las otras. Porque assi como la variedad realza, y leuanta la belleza, y hermosura en las cosas naturales: assi en la muchedumbre de escritores, hay mas variedad, y doctrina, y mayor gusto, y prouecho para la Republica, en donde como son diferentes los ingenios de los que leen, y estudian: es necessario, que sean diuersos los estilos, y ingenios de los Escritores, y Maestros, que les enseñen, teniendo proporcion los vnos con los otros, en la capacidad, doctrina, y talento.

Es muy cierto, que assi como la voz muy grande, ofende algunas vezes los oydos, y la muchedumbre de los mantenimientos (aunque sean buenos) al estomago, y las muchas aguas, y abundancia de lluuias suaues a los frutos de la tierra, assi los Escritores muy eloquentes, y sublimes son de menos prouecho a algunos ingenios, que los que guarden facilidad, y suauidad en el estilo.

CAP. XII. Que el Archiduque Philipo, y la Princeſa Doña Iuana vinieron a Eſpaña y fueron iurados en Toledo por Principes de Caſtilla, y por Principes ſucceſſores de Aragon en Cortes de Çaragoça.

YA contè en los precedentes capitulos, como el Archiduque Philipo auia tomado el nombre de Principe de Caſtilla, en vida de la Princeſa Doña Iſabel Reyna de Portugal, y no le acabaua de dexar (aun viuiendo el Principe Don Miguel) y daua dello algunas razones poco concluyentes, y que tenian ſoſpenſos a ſus ſuegros, y a ſus Reynos. El Frances que tenia deſſeo de las coſas de Italia, y no podia proſeguir ſus altos penſamientos ſin tener paz con Maximiliano, moniale muchos partidos para atraerle a ſu amiſtad, y entretenerle en ella. Porque como en vida de Carlos Octauo, ſiendo Duque de Orliens ſe auia hallado en Lõbardia, y apoderadoſe de Nouara, y otros pueblos, y ſiendo ya Rey de Frãcia (el año mil quatrocientos, y nouenta y nueue) de Milan, Genoua, y toda la Lombardia (ſi bien poco deſpues boluio a perderla, recobrando ſu eſtado el Duque Luys Esforça, con la grãdeza, y riqueza de aquellos eſtados, y el guſto, y prouecho dellos, con que tenia la puerta abierta, para todo el ſeñorio de Italia, y del Reyno de Napoles, por quien ſuſpiraua) ofrecia al Emperador, y al Archiduque muy grãdes amiſtades, y que daria a Milan, Pauia, y Sena al Emperador, y traſpaſſaria en el Imperio el drecho del Reyno de Napoles; con que le dexaſſe a Genoua, Florencia, Piſa, y Luca, los Marqueſados de Monferrat, y de Saluzes con algunas villas, que de Milan tenia.

Mouia platicas el Frances del caſamiento de nueſtro Principe Don Carlos con ſu hija Claudia, a fin de moſtrar que tenia muy gran voluntad, y amor al Emperador, y Archiduque, y era mayor ſin duda el que tenia a hazerſe ſeñor de toda Italia. Nueſtros Reyes entendian bien eſtos deſignios, y aſsi en muriẽdo el Principe Don Miguel, mãdaron declarar por ſuceſſora en los Reynos de Caſtilla, Leõ, y Granada a la Archiduqueſa Doña Iuana ſu hija, y al Archiduque Philipo ſu marido, dandoles el titulo de Principes ſuceſſores; entendiendo que ſola la ayuda, y confederacion del Imperio con Eſpaña baſtaua a reprimir las fuerças, y orgullo de Francia, y la liga que con los Franceſes auia hecho el Papa (por lo que aquellos Principes auian fauorecido, y honrado al Duque Valentin, caſandole con perſona de ſu ſangre, y dãdole el Ducado de Valencia, de donde tomò el nombre de Duque Valentin, o Valentinoys) deſpues que dexado el Capelo de Cardenal, quiſo ſeguir las armas. Y no ſe contentaron nueſtros Reyes con eſta declaracion, ſino que con grandes veras procuranan, que el Archiduque vinieſſe con ſu muger a Eſpaña, y embiaron Embaxadores cõ deſſeo grande, que fueſſen iurados por ſuceſſores en eſtos Reynos, y tomaſſen poſſeſsion de la ſuceſsion dellos, por el peligro, en que podian poner ſus negocios, con las dilaciones. Demas, que deſſeauan tener al Archiduque en Eſpaña, para que empezaſſe a entender en el gouierno, y ſe habituaſſe en las coſtumbres, leyes, y Fueros deſtos Reynos: para que los pudieſſe deſpues mejor gouernar en paz, y juſticia.

Todo el mundo entendia, quan conueniente era eſto: pero los priuados del Archiduque (que teniendole en Flandes, eran dueños de ſu voluntad) rehuſauan la venida, juzgando que en Eſpaña eran las coſtumbres diferentes, y la grauedad de los Principes muy de otra manera de la que en Francia, Borgoña, Auſtria, y Flandes ſe vſaua, y que el Archiduque ſeria todo de ſus ſuegros, y de los Eſpañoles, y que no podrian lleuarle por donde quiſieſſen, como eſtando en Flandes lo hazian. Buſcauan por eſta cauſa achaques, y dila-

dilaciones, y acõsejauanle que no viniesse a España: pero el desseaua venir (que bien conocia lo que le importaua) y queria dexar allà a la Archiduquesa, por poderse boluer luego a Flandes. Los Reyes sentian mucho esto: porque querian a la Archiduquesa en España, que no tenia muy apacible vida en Flandes. En efeto ello se huuo de hazer, como el Rey Catholico lo ordenaua. Y vino el Archiduque con la Princesa por Paris, en donde fueron muy festejados del Frances, y confirmaron las pazes, que por sus Embaxadores se auian concertado en Trento. El Archiduque mostrò algun genero de sumission al Frances, por razon del Condado de Flandes: pero la Archiduquesa estuuo muy recatada, y seuera, euitando todas las ocasiones, ò ceremonias, que pudiessen señalar sugecion, y solo admitiendo los que dezian soberania. Hizieronse les muy grandes fiestas por las ciudades, y villas de Francia donde passauan: y assi mismo por las de España, Vitoria, Burgos, Valladolid, Medina, Segouia, y Madrid, en donde pararon mientras venian los Reyes Catholicos, que desde Llerena auian mandado cõuocar Cortes para Toledo, para los quinze de Abril de aquel año, que era el de 1502.

Entraron los Catholicos en Toledo en 22. de Abril, y los Principes en siete de Mayo, en donde se les hizo solemnissimo recibimiento con grandes alegrias, y fiestas. Y fueron jurados por Principes sucessores de Castilla, Leon, y Granada en la Iglesia mayor de Toledo, por los procuradores de todas las ciudades de Castilla, de los grandes, y titulos de aquellos Reynos, en presencia de los Reyes Catholicos, y del Cardenal de Seuilla, y de Toledo, y de los Obispos de Palencia, Osma, Cordoua, Salamanca, y otros, del Condestable de Castilla, de los Duques de Alua, Infantado, Alburquerque, Bejar, del Marques de Villena, de los Cõdes de Miranda, Ribadeo, Coruña, Oropesa, Benalcazar, Ayamõte, Siruela, y Fuensalida.

A Luego se tratò de conuocar Cortes en Aragon para el mismo efeto; y si biẽ auia sospechas, q̃ se auia de dudar en las Cortes, lo que acerca del juramento de la Princesa Doña Isabel Reyna de Portugal, se auia dudado. Pero el Rey Catholico supo lleuar el negocio de manera, y con tanta suauidad viniendo a Çaragoça, antes que los Principes viniessen, que todo el Reyno estuuo muy contento de hazer el juramento de fidelidad a los Principes sucessores. Si bien quiso nuestro Se

B ñor, que no viniessen a gozar el gouierno destos Reynos, porque sobreuinio el Catholico al Archiduque Philipo, y Doña Iuana, tuuo natural impedimento, para que no pudiesse tener la libre administracion de tantos, y tan grandes Reynos, aunque viuio hasta el año de 1555. Y assi fue reseruada la possessiõ deste señorio, para despues de la muerte del Catholico Don Fernando, para el inuencible Carlos, entonces Duque de Luzemburg, de edad de dos años.

C La proposicion de las Cortes, fue en la sala Real de la Diputacion, en donde su Magestad propuso al Reyno de Aragon, que por la muerte del Principe Don Miguel su nieto, pertenecia la sucessiõn destos Reynos a la Archiduquesa de Austria su hija, y al Archiduque como marido suyo, y que por sola essa causa auia llegado à Çaragoça, para requerirles hiziessen el juramento de fidelidad, que a los Principes sucessores los Aragoneses auian acostumbrado prestar, y hazer. Y entendien-

D do que la voluntad del Reyno estaua aparejada para ello, y auiendo recibido esta ciudad con muy grandes fiestas, y regozijos a los Principes pocos dias antes. Hizose el juramento en 27. de Octubre del mismo año de mil quinientos y dos. Iuraron primero los Principes en manos del Iusticia de Aragon Iuan de Lanuza, la obseruancia inuiolable de nuestros Fueros, delante el altar mayor desta santa Iglesia presente el Rey, y el Reyno, y luego con las solemnidades, saluedades, protestacio

nes, y ceremonias q̃ ſe ſuele hazer. Buel-
tos a la Diputacion, y eſtando el Rey en
ſu ſolio, juròel Reyno a la Princeſa, co-
mo primogenita legitima heredera deſ-
tos Reynos, y al Archiduque como a ma-
rido ſuyo, y ſiendolo, y no de otra ſuerte.
Con condicion, que teniendo el Rey Ca-
tholico hijo varon de legitimo matrimo
nio, aquel juramento fueſſe nullo, y ſin
efeto, y obligacion alguna.

Eſta fue la primera Princeſa, que en
eſtos Reynos ſe auia jurado por legiti-
ma ſuceſſora: porque Doña Petronilla hi-
ja del Rey Don Ramiro el Monje, fue ju
rada por Reyna, y no por Princeſa, y Do-
ña Conſtança, hija de Don Pedro el IIII.
ſi bien fue jurada por algunos ricos hõ-
bres, y por los procuradores de algunas
ciudades, fue con grande altercacion, y
diſſenſiones, y no con el conſentimiento
vniuerſal de todo el Reyno, y ſus eſta-
dos, como lo fue la Princeſa Doña Iuana
en eſta ocaſion.

Hallaronſe en eſtas Cortes, y al jura-
mento los Prelados del Reyno, el Arço-
biſpo de Çaragoça, que era entonces dõ
Alõſo de Aragõ hijo del Rey Catholico,
y por quiẽ tuuimos a Don Hernando de
Aragõ, tãbiẽ Arçobiſpo de Çaragoça, Pre
lado ſeñaladiſsimo, q̃ murio en nueſtros
tiempos, auiendo primero hecho coſas
dignas de tan grande Principe; como en
el tomo 2. lib. primero, lo ſeñalaremos.
Don Ramon de Moncada Obiſpo de Ta
raçona, y el Obiſpo de Hueſca, y laca dõ
Iuan de Aragon, y Nauarra, hijo del Prin
cipe Don Carlos de Viana, hermano que
fue del Rey Catholico, y el hijo mayor
del Rey Don Iuan el II. Eſtauan tambien
los Abades de Veruela, Santa Fè, y Pie-
dra. Fray Iuan de Gotor Comendador de
Montaluan, y otras perſonas, por ſus Ca-
bildos, y Igleſias. Por el eſtado de los no-
bles, Don Luys de Ixar Conde de Belchi
te, Don Miguel Ximenez de Vrrea Con-
de de Aranda: Don Galceran de Caſtro,
Don Iayme Martinez de Luna, Don Xi-
meno de Vrrea Vizconde de Viota, Don
Iuan Palafox, y Rebolledo ſeñor de Ari-
za: Don Blaſco de Alagon: Don Gaſpar
de Eſpes Conde de Eſclafana: Don Fran-
ces de Caſtro Vizconde de Ebol, y otros
muchos, que trae Çurita, y los dexara yo
de muy buena gana, ſi en otras muchas o-
caſiones no huuiera de tratar de ſus lina-
ges, y caſas; pero porque lo he de hazer,
pongo aqui el Catalogo de ſus nombres.

Por el Brazo de Caualleros, y hijos de
algo, aſsiſtieron Don Miguel de Gurrea,
Don Felipe de Vrries, Franciſco Fernan
dez de Heredia, Iuan Ximenez Cerdan,
Ferrer de Lanuza, Gonçalo de Paternoy,
Domingo Auguſtin, Martin Cabrero,
Franciſco de Funes, y Villalpando, Ramõ
Cerdan, Iuan Miguel de Lanuza, Iayme
Iuan, Antonio Ferriol: Blaſco de Azlor,
Pelegrin Coſcon, Iuan de Latras, Iuan de
Vera, Iuan Ram, Franciſco de Cueuas,
Guillen Clauer, Miguel de Ferreyra, Pe-
dro de Reus, Iuan de Albion, Martin de
Ampiedes, Alonſo Muñoz, Iuan Çapata,
y otra gran muchedumbre de hidalgos,
y Caualleros, que los puede ver el lector
en Geronimo Çurita, quinta parte lib. 5.
cap. 5.

*CAP. XIII. Que el Rey Luys XII. de Fran-
cia, ſe apoderò de Milan, y ſus tierras, y el
Duque Ludouico recobrò ſu eſtado, y le perdio
ſegunda vez. Concordia que hizo el Catholico
con el Frances, acerca de la particion del
Reyno de Napoles, y ſu con-
quiſta.*

EN medio el curſo, y hilo de los negocios, que hemos contado, tratò el Rey Dõ Fernando el Catholico, otras muy grandes coſas, que por ſer ſuyas, y para la intelligencia de las que deſpues ſe han de eſcriuir del Reyno de Aragon, y de ſu Corona, aurè de recapitularlas, y ſumarlas por fuerça, y entenderan las naciones eſtrãgeras, que aſsi como en ſus hiſtorias hallamos eſcritas de paſſo, y

ſin

ſin mucha conſideracion nueſtras hazañas han de hablar breuemẽte delinea
A das,y no con deſcuydo las ſuyas en nueſtros libros.

Luego que el Duque de Orliens ſuccedio en el Reyno de Frãcia, por la breue, y repentina muerte de Carlos VIII. temieron las ciudades de Lombardia, que ya conocian ſus altos penſamientos, y la pretenſion que tenia al eſtado de Milan diziendo,que los Esforças tenian tiranizado,lo que le pertenecia de juſticia por
B heredero, y legitimo deſcendiẽte de Valentina,que fue vnica hija de Iuan Galeazo vicecomite,deſcendiẽdo ellos de hija baſtarda del Duque Felipe Maria vicecomite,que fue el poſtrero de los deſte renombre, introduciandoſe deſpues de ſu muerte tiranicamente Francisco Esforça. Luego ſe comenzo la guerra, por parte del Frances deſde Aſti, ayudando los Venecianos,diſculpandoſe,que lo hazian,porque el Duque de Milan auia ſido cauſa,que Carlos VIII. vinieſſe a Italia,y huuieſſe cauſado tantos, y tan grandes daños como de ſu venida ſe ſiguierõ,
C y que era bien,y coſa muy juſta reprimir ſu temeridad,y caſtigarla por eſte camino. Y tuuieron muy gran razon,ſi el delicto del Duque, no quiſieran enmendarlo con otro peor,o ſemejante,fauoreciẽdo a Luys XII. ſucceſſor de Carlos: para q̃ ſe apoderaſe de Italia,y la deſtruyeſſe. Es eſte el ordinario embeleco, (y diremos mejor toſsigo, modorra, ô letargo) de nueſtras cabezas,q̃ ſiempre la vẽganza(a quien noſotros damos honorifico renõ-
D bre de caſtigo)ſe auẽtajeen de formidad, y malicia a la primera culpa. Si el vezino me dio vn papirote, a mi me pareze juſto,quitarle vn brazo. Y juzgãdo por deſhonra vn pequeño, y liuiano deſcuydo de la muger,nos parece, que ſera honra el vxoricidio. O ceguedad,y ignorãcia de los hombres? nunca vemos nueſtras culpas,las agenas ſiempre vemos, a ellas ſiẽpre miramos,encubriendo las nueſtras. Aſsi ſuelen hazer las mugeres feas, que quieren cubrir ſus faltas, con la curioſidad de los aderezos,y afeytes.

Auian hecho nueſtros Reyes nueua confederacion con el de Francia, en quãto tocaua a la defenſa de ſus eſtados, que eſtauan obligados a valerſe contra qualquiere Principe,excepto el Pontifice,ſin otra excepcion alguna. Y ſi bien es verdad, que Lorenzo Suarez de Figueroa Embaxador del Catholico yua a la mano a los Venecianos,en lo que hazian cõtra Milan,con todo eſſo ellos hizieron liga con el Frances,contra la caſa de Esforza, y contra don Fadrique de Aragon Rey de Napoles,a quien desfauorecia mucho el Pontifice,por el gran ſentimiento,que le quedo,en no auer querido dar por muger ſu hija Carlota de Aragon, a Celar Borja,queriendola mas caſar con Mos de la Roca,Caualiero de la ſangre Real de Frãcia,y de la caſa de Bretaña, y por eſto (dizen) aguardaua ocaſion para hazerle guerra.

En efecto rompio la guerra Ludouico contra el Duque Esforza,y paſſaron Mos de Auberi,y Mos de Liño, que ſe dezia Luys de Lucemburg,cõ otros Capitanes Franceſes,deſde el Condado de Aſti, y combatieron a Amon,y deſpues a Alexãdria,y las rindieron por culpa de los ſoldados Italianos,que en vna y otra parte auia,y deſpues ſin hecho de armas ſe les rindio Pauia, Placencia, y ſus comarcas. Los Venecianos al miſmo tiempo ſe apoderaron de Lodi,y Cremona, y de otras muchas villas,y Caſtillos con gran preſteza,y con la miſma ſe apoderaron de Milã, que alborotãdoſe vn dia,apellido el pueblo el nombre de Francia,y el Duque Ludouico ſe huuo de ſalir huyẽdo de la ciudad,lleno de miedo,y couardia,y caminò azià Alemaña. Luego ſe rindio Genoua a los Frãceſes por el miſmo tiempo, que era el año mil quatrocientos nouenta y nueue,en 6. de Setiembre, y aſsi quedò el Frances en pocos dias,y ſin perdida de ſangre,ſeñor de muy grãdes eſtados,y de lo muy bueno de Italia. Publicò cõ eſto la

pre-

pretenſion del Reyno de Napoles, a que le llamaua con gran ſolicitud el Papa. Y aunque el Catolico procuraua eſtoruarlo, ſiempre el Frances porfiaua de ſeguir ſu empreſa, teniendola por cierta, con las pazes, que con muchos Principes Chriſtianos tenia hechas, y por las pocas fuerzas, que ſabia podia tener el Rey dõ Fadrique, ſi bien dizen eſtaua determinado traher Turcos en ſu ayuda, que era negocio digno de toda deteſtacion, y de gran deformidad iniqua, y eſcandaloſa.

Eſtaua el Catholico ſuſpenſo, viendo determinado el Frances, que eſtaua potentiſsimo, y con el, y en ſu gracia los otros Reyes Chriſtianos. Veyale ſeñor de Milan, y Genoua, ayudado de Florencia, y Bolonia, fauorecido del Papa, y de los otros Principes de Italia. Conſideraua la poca Iuſticia, que tenia el Rey Don Fadrique, y que aquel Reyno lo conquiſtò Don Alonſo el Quinto, a quiẽ el Catholico deuia heredar legitimamente, y no ſus hijos illegitimos. Que no era juſto, q̃ el emprendieſſe negocio ageno tan dificultoſo, y tan feo, y que en ſus exercitos entraſſen infieles, y contra el Papa, que era todo del Frances. Que por aquel camino ſe cerraua el de la paz vniuerſal para ſiempre; y que aſsi era mejor ſeguir otra derrota.

Reſoluio pues el prudentiſsimo Principe ayudarſe del Frances, que queria todo el Reyno de Napoles: para cobrar con paz, parte de lo que por derecho le pertenecia, y que la concordia quedaſſe illeſa, como conuenia para el bien de la Chriſtiandad, en tiempo que los Turcos eſtauan tan poderoſos, que hazian grandes males en ella.

Eſcriuio el Catholico a ſu Embaxador, que ſe dezia Iuan Gralla, hombre platico en negocios, para que eſte lo encaminaſſe, encareciendo el derecho, que el tenia al Reyno de Napoles. Y que pues el Rey Luys auia dado a los Venecianos, parte de Lombardia, con mas juſto titulo ſe deuia dar al Catholico la Pulla, y Calabria, que ſon la ſeguridad del Reyno de Sicilia, y Prouincias vezinas, y la miſma de las fortalezas, que el gran Capitan tenia, que por los gaſtos de las guerras paſſadas le deuian millares mas de lo que ellas valian. Que el Rey Luys, como tan recto, y Chriſtiano Principe no deuia permitir, que a ſu mayor amigo, y vezino, que con tantas veras guardaua ſu amiſtad, y prouecho, ſe le quitaſſe en paz vn Reyno entero, a quien penſaua tener derecho, ſin que con la miſma concordia ſe le adjudicaſſe lo que fueſſe juſto, y por lo menos lo de la Pulla, y Calabria.

Eſto lo ſupo dezir Gralla tambiẽ, y de parte del Rey Catholico, perſuadir al ſeñor de Clarius, que era gran priuado del Rey Luys (prometiendole la ciudad de Cotron, de donde ſe llamaua Marques, y eſtaua en poder del gran Capitan) que luego ſe fueron, bien diſponiendo eſtas platicas. Demas, que ſabiã los Franceſes que en Eſpaña ſe hazian grandes aparatos de guerra, de gentes, nauios, municiones, y temian ſiempre el gran poder, valor, y prudencia del Rey Catholico, que con ſolo interponer ſu nombre, y apellido encontrario auia de eſtoruar el fruto de ſus empreſas, y deſluzirles, y mal lograrles ſus deſignios, y penſamientos.

Fueron eſtas platicas ſemilla echada en tierra bien diſpueſta, y los priuados del Rey las fomentaron. El Cardenal de Roã juzgaua eſto por el verdadero camino de la reformacion de Italia, y de la Igleſia, y de la ſugecion de los infieles, y aſsi la fue proſiguiendo, y no deſcuydãdoſe el Embaxador de Eſpaña vn ſolo punto, ſe vino a concluyr el año mil y quinientos. Con tales condiciones, que el Reyno ſe repartia en yguales partes. Si bien el Rey de Francia auia de quedar con el titulo de Rey de Napoles, y Ieruſalẽ, y el Rey Catholico, con el de Duque de Calabria, y Pulla. Las condiciones deſta concordia, fueron firmar paz perpetua entre ellos, y ſus ſucceſſores, y ſus Reynos, y eſtados. Que fueſſen amigos de amigos, y enemigos

gos de enemigos, ſin excepcion alguna. Renunciaronſe todas las pretenſiones, que entre ſi tenian, el Rey de Francia la que tenia, ò podia tener ſobre los Condados de Roſellon, y Cerdaña, y el Catholico la que tenia ſobre el ſeñorio de Mompeller. Que en la parte del Rey de Francia ſe incluyeſſe Napoles, y Gaeta, y toda la Prouincia de tierra de Labor, y el Abruzo. En la parte del Catholico, todo lo de la Pulla, y Calabria. Que ſi valia mas la vna parte, que la otra, que ſe auia de recompenſar a la que menos tuuieſſe lo que le faltaua, que cada vno auia de acudir con la gente neceſſaria a la conquiſta. Que ſe auia de reſeruar el feudo, que a la ſanta Sede Apoſtolica ſe deuia. Y lo que la Señoria de Venecia en aquellos eſtados poſſeya, mientras no ſe les pagaſſe el dinero, que por las villas, y fortalezas, que teniã, auiã gaſtado. Que las Reynas de Napoles gozaſſen durante ſu vida, lo que por razon de ſus dotes poſſeyan en qualquiera de las partes donde al preſente las gozauan. Que ſegun eſtos capitulos ſe pidieſſe la inueſtidura de las tierras, y la confirmacion dellas a la Sede Apoſtolica, ſin deſiſtir dello, haſta auerſe acabado de alcançar, y confirmar. Eſto lo juraron ambos Reyes, y el nueſtro eſtando en Granada, en 22. de Setiembre del año dicho de mil y quinientos.

En el interim el deſterrado Duque Ludouico (que medroſo de los Franceſes, y Venecianos, ſe auia huydo vergonçoſamente de Milan) dio la mayor prieſa que pudo a hazer exercito, y preuenirſe, y auiẽdo formado buen numero de Suyzos, y Griſones, por el mes de Henero de 1500. entrò por Lombardia con ſu hermano el Cardenal Aſcanio Eſforça, y a la fama de las fuerças que traya ſe le rindieron algunos lugares, y tras ellos caſi todos ſus eſtados, perdiendo los Franceſes a Milan, con la miſma facilidad que lo auian cobrado. Porque los Milaneſes tomaron ſus armas repentinamẽte en vn alboroto, y fueron mas de ſeſenta mil cõtra los Franceſes, y ſu capitan Triuulcio, que les fue forçado ſalir huyendo, y recibieron al Cardenal Aſcanio, y deſpues al Duque con grande regozijo. Los Franceſes ſe recogieron en Alexandria, y Nouara, y auiendola ya cobrado el Duque de los Franceſes, y queriendo dar la batalla de poder a poder ſu miſmo exercito, lo entregò a los enemigos por grandes ſumas de dinero, que les dieron. Y luego fue vencido, roto, y quedó preſo el Cardenal Aſcanio, queriẽdo Dios que el Duque pagaſſe ſus tirania, y ambicion, con q̃ turbò el mundo. Auia eſte hombre tiranizado el Ducado de Milau, ſiendo tutor de ſu ſobrino Iuã Galeazo. Al miſmo dio toſsigó, y quitò la vida. Llamò a Carlos Octauo, que paſſaſſe en Italia, y le fauorecio con grandes ſumas de dinero: para tiranizar gran parte della a ſombra de los exercitos Franceſes. Perdio el reſpecto al Emperador, ſiendo vno de los Principes del Imperio. Deſpreciô la paz de los Venecianos, y Florentines, que le auian ſido grandes amigos. Y vltimamẽte ſe confederò con el Turco, y le ſolicitò contra Venecianos, de que ſe ſiguieron grandes daños, y males a la Chriſtiandad. Y aſsi en caſtigo de ſus exceſſos quiſo Dios fueſſe lleuado preſo a Francia en donde viuio, y murio miſerablemente.

Omnia ſunt hominum tenui pendentia filo,
Et ſubito caſu, quæ valuere ruunt.
Diuitis audita eſt cui non opulentia Creſi?
Nempè tamèn vitam, captus abhoſte, tulit.

Apoderoſe el Frances del Ducado de Milan, y de los Eſtados del Duque Esforcia. El fue lleuado preſo a Francia, y ſus hijos quedaron en poder del Emperador Maximiliano, que lo voy aduirtiendo, para que deſpues entendamos mejor, porque arcaduzes, y titulos, vino el Ducado de Milan a manos de nueſtros Reyes, que lo auremos de dezir adelante, coſa tan grande, y tan digna de eterna memoria.

(3.)

CAP.

CAP. XIIII. Que los Franceſes conquiſtaron a Napoles, y los Eſpañoles los eſtados de la Pulla, y Calabria. Que el Rey Don Fadrique ſe puſo en manos del Rey de Francia, y el Duque de Calabria fue traydo a Eſpaña.

AVia mandado el Rey Catholico hazer armada en ayuda de la Señoria de Venecia, contra el Turco, y para ella nombrò General, y del Reyno de Sicilia a Gonçalo Fernandez de Cordoua, llamado el gran Capitan. El qual partiendo de Eſpaña llegò a Mecina, y deſpues caminò para la Iſla de Iaſſanto, (que los antiguos llamaron zazinto) por juntarſe con la de la Señoria de Venecia, cuyo capitan General era Benedicto Piſauro hombre platico, y prudente. Iuntaronſe en aquella Iſla en donde llegò con dos carracas (embiadas en ſocorro por el Rey de Francia) el Vizconde de Roan, y auiendoſe hecho grandes corteſias, y fieſtas los Capitanes, y Exercitos, por no tener en buen puerto ſus armadas reſolvieron paſſar a la Cephalonia, y deſpidiendoſe el Vizcõde de Roã con ſus carracas, y gente, los nueſtros cõ los Venecianos ganaron la isla Cephalonia, y la entregaron a Venecianos, y ſe bolvieron a Sicilia, auiendo hecho en las partes de Leuante muchas, y muy grandes hazañas, que hizieron famoſo el nõbre, y poder de Eſpaña, porque auia muchos años que no ſe auia alcançado tan señalada vitoria de los Turcos, hechos a vencer, y deshazer eſtados, y Reynos de otros Principes, en aquellos ſiglos.

Aduirtio el Rey Catholico al gran Capitan, ſe aparejaſſe para la empreſſa de Napoles, y fueſſe diſponiendo ſus Exercitos, y armadas con todo cuydado, y preſteza. Hazia lo miſmo el Rey de Francia, conforme lo que en la confederacion cõ Eſpaña auia determinado. Y para que todo ſe hizieſſe con gran conformidad, ſe confederò con el Emperador, con nueuo genero de amiſtad concluyendo con voluntad del Catholico el caſamiento de nueſtro Principe Dõ Carlos (que a penas tenia vn año) con la Infanta Claudia hija del Rey Frances. Eſto fue a tiempo, que el Rey Don Fadrique ſupo de la concordia, y repartimiento que de ſu Reyno auian hecho, y al punto ſe tuuo por perdido; creyendo ſiempre que el Catholico le auia de defender contra Francia. Y como vio las cartas, que ſus Embaxadores le embiauan de Eſpaña, començò a dar vozes al cielo con muchas quejas de nueſtros Reyes, que reſueltamente le auiàn reſpondido, que no auia lugar de ſocorrerle, ni tomar armas contra Franceſes, con quien eſtauan con eſtrechiſsimas amiſtades cõfederados. Demas, que el grã Capitan le renunciò el Ducado de Monteſantangel, que el Rey Don Fadrique le auia dado, por lo mucho que auia hecho contra los exercitos de Carlos Octauo, y por ello el gran Capitan le auia hecho omenage como varon de aquel Reyno, y por razon de aquel eſtado; y aſsi le ſuplicaua le abſoluieſſe del juramento. Deſengañoſe el Rey de Napoles con eſto, y entendio que el gran Capitan auia de ſer el inſtrumento de ſu perdicion, como en tiempo del Rey Don Hernando auia ſido el total remedio, y patrocinio del Reyno. Y aunque lo entẽdio aſsi, reſpondio al gran Capitan con modeſtia eſtraña. Diziẽdo, que el le auia dado aquel eſtado, porque quedaſſe en el Reyno de Napoles memoria perpetua de ſus notables hechos. Y que aũque huuieſſe de ſer ſu contrario, no penſaua cobrarlos, ni recebir las llaues de los Caſtillos del Ducado de Monteſantangel por ningun camino; y que aſsi los tuuieſſe, y gozaſſe, con tal, que deſde aquellas fortalezas no ſe hizieſſe guerra a el, ni a ſu Reyno. Que eſtuuieſſe cierto el gran Capitan, que a el le peſaua mucho de no auerle dado mucho mas, ſegun eran ſus grandes merecimientos. Con eſto quedò libre del juramento

mento el gran Capitan, y con los eſtados que antes tenia en el Reyno de Napoles; y el Rey Don Fadrique moſtrò bien el valor, y fuerça de la ſangre de la caſa de Aragon, de donde deſcendia.

Entrauã los exercitos de Frãcia por el Reyno de Napoles, con gran pujança, al tiẽpo q̃ el gran Capitan embiaua vn exercito a Pulla, donde penſaua auia menos reſiſtencia, y queria entrar cõ mayor pujança, y fuerças en la Calabria, porque en ella auia muchas fortalezas, y bien proueydas, y muy grãdes ſeñores, y varones, que tenian alli ſus eſtados, y eſtauan poderoſos. Quando los Embaxadores de Eſpaña, y Francia, pidieron el titulo, y inueſtiduras del Reyno de Napoles, cõforme la cõcordia q̃ los Reyes auian hecho, y ſu repartimiento al Papa Alexandro VI. el qual lo concedio, como ſe le pidia, poniẽdo por atendencia de la conceſsion, q̃ el Rey Dõ Fadrique ſe auia hecho indigno del Reyno, por auer induzido q̃ los Turcos vinieſſen a Italia, y q̃ aſsi como a fautor de infieles lo priuaua del, y lo daua, y inueſtia a los Reyes de Eſpaña, y Francia. De manera, q̃ lo de Napoles perteneciеſſe al Frances, y lo de Pulla, y Calabria al Rey Catholico. Y ſi bien es verdad, q̃ el Papa hizo eſto en lo exterior, de ſecreto, (dizen) q̃ animaua al Rey Don Fadrique, juzgando (como caſi todo el mundo juzgaua) mal de la cõcordia. Sino q̃ ſe huuieſſe hecho por hazer cõ ella cõtraſte al Turco, que yua poniẽdo en dura ſeruidũbre muchos pueblos, y Prouincias de la Chriſtiãdad. Y q̃ ſiendo para eſto (como ſe publicaua) aunq̃ fueſſe quitar el Reyno a Dõ Fadrique, por no tener buen derecho a el, y por las ſoſpechas q̃ ſe auian tenido de la confederacion con el Turco, era coſa muy acertada, y ſanta por el gran prouecho, que ſe entendia auia de ſalir dello al pueblo Chriſtiano.

Paſsò el grãCapitan el Pharo, y en ſolos dos dias ſe le entregaron quinze villas, y ſus fortalezas, que vinierõ a darle la obediencia, y paſſando adelante ſe le fue entregando, y rindiendo caſi lo reſtante de la Calabria en 23. dias. Faltauã Coſſencia, S. Agata, Giraci, lugares fuertes por rendir, y parecio al gran Capitan, q̃ los Franceſes no ſe auian de contentar con lo capitulado, y que ſegũ ſu coſtumbre, querrian ſojuzgarlo todo, y hazer del hermano mayor; y aſsi ſe apoderò del Caſtillo de Coſſencia, que era fortiſsimo. Y hizo otras grandes preuenciones que le parecia ſerian bien neceſſarias deſpues de la conquiſta del Reyno. Auian entrado los Frãceſes en el Reyno de Napoles a 8. de Iulio, del año 1501. y los Eſpañoles en la Calabria tres dias antes. Y aunque el grã Capitan ſabia, que Franceſes auian ſolicitado algunas fortalezas, que cayan en la parte que perteneciа a Eſpaña, jamas quiſo recebir otras, que ſe le querian rẽdir: porque eſtauan en la parte del Reyno, que tocaua a Francia.

Teniendo ya los Franceſes en ſu poder caſi todo lo q̃ a ſu parte tocaua, viendoſe el Rey Don Fadrique acoſſado, y perdido, ſe concertò cõ los Franceſes, q̃ les daria a Napoles, y Gaeta, y ſus fortalezas dẽtro termino de ſeys dias, con q̃ le dieſſen ſeguridad para irſe a la Isla de Iſcla, la qual auia de entregar dentro de ſeys meſes. Alli ſe recogio el triſte Rey con la Reyna de Vngria ſu hermana, y cõ la Duqueſa de Milã ſu ſobrina, muger q̃ auia ſido del Duque Iuã Galeazo, todos tres priuados de ſus grãdes Reynos, y eſtados, y reduzidos a miſerable, y deſuenturada fortuna. Luego eſcriuio el Rey Dõ Fadrique al Frãces para poderſe yr ſeguro a ſu Reyno, y lo hizo cõ muy grã prieſſa (auiuada cõ el odio, q̃ auia concebido contra Eſpaña) en teniendo ſeguridad del Rey Luys, y Galeras para ſu nauegacion, q̃ no pocas ſoſpechas cauſo a nũros Reyes, y rezelos de algũ cõcierto cõ Frãcia, q̃ fueſſe cõtrario a la cõcordia, y q̃ el Rey Luys lo aceptaſſe. ¶ El Duq̃ de Calabria D. Hernãdo de Aragõ, hijo del Rey D. Fadrique, y ſu heredero, deſpues q̃ el grã Capitã ſe apoderò de Coſsẽcia, ſe auia recogido en

Taranto con algunos varones del Reyno: y era el lugar fortiſsimo. Pero acudiendo alli el gran Capitan a poner cerco a la ciudad con todo ſu exercito, en viendole, procuraron los Ciudadanos mouer platicas de paz, temiendo ſu total ruyna, y deſtruycion. Dioſe tregua de dos meſes, para en el interìm pidir licencia el Duque a ſu padre: para poder entregar la ciudad. Y eſta tregua ſe hizo con grandes capitulaciones, y ſaluedades paraque las coſas eſtuuieſſen en los dos meſes en el miſmo eſtado, que el primer dia ſin hazer prouiſiones, reparos, ò fortificaciones en las murallas, y fortalezas. Quiſieran los de la ciudad entregarſe antes, y rogauan al gran Capitan recabaſſe con los Reyes Catholicos recibieſſen aquel Principe en ſu ſeruicio, con la decencia, y tratamiento, que a ſu Real ſangre, y al gran parenteſco que con el Catholico tenia, pudieſſe eſtar bien. Procurò el gran Capitan encaminar aquellas platicas (importãtiſsimas para la ſuceſsion de aquellos eſtados en lo venidero) para que teniendo el Frances al Rey Don Fadrique en ſu Reyno, los Catholicos tuuieſſen al Duque de Calabria ſu hijo en los ſuyos.

No tuuo reſpueſta de ſu padre el Duque en el termino ſeñalado; y aſsi huuo de cumplir con dar la ciudad de Taranto a los Eſpañoles, reſeruando la libertad de ſu perſona, y de las que conſigo quiſieſſe lleuar, y quiſieſſen ſeguir a Francia, ò Eſpaña, donde quiera que ſu padre le mandaſſe caminar. Que ſe le auia de pagar cierta artilleria, que el auia hecho labrar, darle galeras, y ſaluo conducto para ſu ſeguridad, y otros pactos ſemejantes. En efecto el gran Capitan entrô en Tarãto el primero de Março de 1502. Y jurò en nombre del Catholico guardarles ſus coſtumbres, y leyes, y ellos fidelidad al Rey. Quedaua el Duque Don Hernando en el Caſtillo, (conforme la concordia) con algunos varones, y criados ſuyos, aguardando el orden que ſu padre le queria dar. Y procuroſe de parte de los nños, reduzirle al ſeruicio de ſu tio el Rey Catholico, ſeñalandole, y combidando con algunos partidos en nõbre del Rey. Y particularmente que le daria ſu Mageſtad treynta mil ducados de renta, para el, y ſus ſuceſſores en el Principado de Atamura, y en Eſpaña, y le trataria como ſe requeria, ſegun ſu calidad, y perſona. Admitio el Duque eſte partido, cõ tal que el Rey ſu padre dieſſe ſu conſentimiento. Hazian los Franceſes grande inſtancia ſe fueſſe a ſu Reyno, los Eſpañoles, que a Eſpaña. Y ſupo el gran Capitan guiar de manera eſto, y con tan buenas razones, y tratamiento del Duque, que le entretuuo por algunos meſes, haſta que tuuo reſoluciõ de Eſpaña, de lo que auia de hazer. Eſtauan en eſte tiempo los negocios en gran confuſion, y turbacion, porque los Franceſes ſe yuan apoderando de algunas fuerças, que pertenecian al Rey Catholico, ſegun el repartimiento, y el gran Capitan ſe yua preuiniendo con grandes veras, viendo al ojo el rompimiento inexcuſable con ellos. Y aſsi puſo todo ſu cuydado en la perſona del Duque, y lo embiò a Sicilia en la galera de Moſſen Çaragoça, y encomendado al Capitan Iuan de Conchillos Aragones, (de quien el Rey hazia grande cõfiança) para que luego le traxeſſen a Eſpaña. Donde le dexaremos, para tratar del en otras ocaſiones: porque viuio haſta nueſtros dias, Viſorrey de Valencia muchos años.

CAP. XV. Que los Eſpañoles, y Franceſes, ſe deſauinieron ſobre el repartimiento del Reyno de Napoles. Franceſes vencidos por el gran Capitã, haſta ſer echados del Reyno. Lo q̃ en Aragõ ſe reſoluio acerca deſta conquiſta, y los Capitanes Aragoneſes, que en ella ſe hallaron.

EN acabando de ganar los dos Reyes, los eſtados del Rey Don Fadrique, en lo q̃ deuia ſer mas facil, q̃ era la particion de las tierras, confor-

conforme lo capitulado, tropezaron de-
manera, que se encendio entre los dos A
Reyes, y entre la nacion Francesa, y Espa
ñola vna de las mas famosas guerras, que
jamas se vieron en Italia, con ser tan ter-
ribles, tantas, y tan en diferentes siglos,
los que aquella Prouincia ha padecido.
Sobre el repartir de las tierras, yuã siem-
pre los Franceses auentajando su parte
con disformes partidos, y pretensiones.
Y si bien es verdad, que aquella nacion
es de gente valerosa, no se que tiene de
su natural tã entrañado, que en todas las B
cosas, quiere sin atendencia del perjuyz-
zio de su compañero, las mejoras, venta-
jas, y preeminencias, y seria largo discur
so, y fuera los limites desta historia, pin-
tar las ocasiones, que en esta conquista
mostraron efectos desta su condicion, y
propension natural a la estimacion, y in-
teres proprio, sin acordarse de lo capitu-
lado en el repartimiento: aun teniendo
vn contrapeso tan grande delante sus
ojos: como el valor del gran Capitan, y
de los exercitos Españoles hechos a ven- C
cer, y no reconocer ventaja en el valor
de las armas a ninguna de las naciones
del mundo. En efeto ellos mouieron el
pleyto, y lo buscarõ, y les costò caro. Por-
que perdieron, queriendo lo ageno, lo q̃
de otra manera fuera suyo.

Seneca in Troade.

Quoq; fortuna altius
Euexit, ac leuauit humanas opes,
Hoc se magis supprimere felicem decet,
Varioſq; casus tremere, metuentem Deum
Nimium fauentem, magna momento obrui, D
Vincendo didici. ------

Sabida es la fabula antigua del perro,
que passando vn rio, soltò la carne, que
lleuaua en la boca, por coger la sombra
de la misma, que era mayor, y perdio lo
que posseya en paz, por la vana esperan-
ça de lo que esperaua. Era grande el po-
der, que los Franceses tenian, y tantas
las tierras en Italia, que por ellas, y por
las de sus amigos se ponian con gran fa-
cilidad, y sin estoruo en Napoles. Era su-
yo el Ducado de Milan, y casi toda Lom-
bardia, y tierras de Genoua, Pisa, y otras,
y de su parte el Duque Valentin, su gran
fautor, y terrible enemigo de España: has
ta llamarse Cesar Borja de Francia por
mas mostrarlo. Era este muy gran señor
en Italia. Era Duque de Camarino, de
Vrbino, era señor de Imola, Furli, Faen-
ça, Pesaro con sus estados, y gouernaua
los de la Iglesia, por donde franqueaua la
entrada a los Frãceses para el Reyno de
Napoles. Por el contrario estaua la gran
dificultad del socorro de España, que se
auia de hazer con armadas, que tardan
mucho, siendo los contrarios tambiẽ po-
derosos por mar, y en la tierra teniã grã
abundancia de gente de armas, y caua-
llos, eran muchas sus fortalezas, y bien
proueydas de gente, y vitualla, despre-
ciauan a los Españoles, pareciendoles,
que en pocos dias podrian ser señores de
todo lo que nuestros Reyes posseyan en
Italia. Con estos presupuestos yuan siem
pre ocupando lo que en el repartimien-
to del Rey Catholico, y en su parte auia
caydo. Y assi por fuerça, y despues de mu
chos cumplimientos, y cortesias, determi-
nò el gran Capitan romper a toda fu-
ria con los Franceses, y con tanta celeri-
dad, y presteza en todas las jornadas, que
no reposauan sus gentes vn solo dia, ni
hora, que no se echasse pie adelante en
la empressa. Culpauanle antes los Capita
nes, y soldados de tardo, y remisso: por-
que permitia, y disimulaua algunos ex-
cessos a los Franceses, mas tiempo de lo
que conuenia. Pero como el era pruden-
tissimo, detuuose para justificar mas la
causa de España, y mostrar que no se fal-
taua por nuestra parte a los tratos de la
concordia, y paz, y despues dio tãta pries
a al negocio de la guerra, que parecia el
antiguo Pirro Rey de los Epirotas, o a
Iulio Cesar, de quien se solia dezir, q̃ yuã,
veyã, y vencian, y acabauan las empresas
que emprendian. El agua detenida por
algun tiempo con mayor impetu corre,

y el arco tirado, y detenido con mayor furia ſe enſancha, y eſtira.

Primeramente hizo grandes requerimientos a los Franceſes, para que ſe contentaſſen con lo juſto, y con los tratos de la confederacion, y concordia. Entrò en gran altercacion, y diſputa lo de Capitanata, queriendoſe alçar con ella los Franceſes, ſiendo ſin duda ninguna de la parte de Eſpaña. Pero pareciendo q̃ les importaua mucho, y q̃ ſin ella no eran ſeñores del Reyno, procuraron ganarla. Y para ello embiaron a Mos de Alegre, q̃ fue ſeñalado Capitan entre los Frãceſes cõ ſu gente, y el gran Capitã embiò a Dõ Diego de Mendoza, para la defenſa, y los Eſpañoles ſe apoderaron de Viſeli, y Monorbino; y aſsi por aquella parte como por otras rompio la guerra, vencio al Duque de Nemurs junto la Cirinola en vna famoſa batalla. Ganò a Rubo por fuerça de armas, en donde quedaron preſos los mejores Capitanes de los exercitos Frãceſes, muerto el de Nemurs. Vencio en la puente del Garellano al exercito Franceſes, cuyo capitã General era el Marques de Mantua. Paſsò el Garellano, y vencio otra vez los exercitos Franceſes. Reduxo a la obediẽcia del Rey la Capitanata, y la Baſilicata, el Abruzo Prouincias grãdes. Rindioſele Napoles, y Gaeta, entrò por combate a Roca Guillerma, San German, la ciudad del Aguila, el Caſtillo del Ouo, y el nueuo en Napoles. Reduxo Colonas, y Vrſinos, al ſeruicio del Rey Catolico, y vltimamente todo aquel Reyno, echando el nombre, y apellido de Francia de todos ſus terminos. Fueron grandes los tranzes de guerras, que en eſte tiempo ſucedieron, huuo vn deſafio de onze Caualleros Franceſes, contra onze Eſpañoles, ningunos quedaron vencidos, ſi bien los Eſpañoles lleuaron lo mejor, y fueron forçados los Franceſes a pidir amiſtad, y paz acabandoſe todo el dia en la batalla. Otro deſafio huuo entre Franceſes, y los Italianos, que eſtauan en nueſtro exercito de treze a treze, entre Andria, y Quarata, y fueron vencidos los Franceſes, y paſſaron otras grandes coſas, que no tengo tiempo de contarlas, ni ſon de mi intento, y hiſtoria.

Hallaronſe muy ſeñalados hombres de Eſpaña, en eſta guerra, que fueron muchos los que en la eſcuela del gran Capitan ſe criaron, y deſpues vinieron a ſer la gloria, y honra de nueſtra nacion, y la flor de la Caualleria, y milicia de aquellos tiempos, Antonio de Leyua, Garcia de Paredes, Alarcon, Pedro Nauarro, y otros infinitos. Los Capitanes Aragoneſes, que ſe ſeñalaron en eſta guerra, fueron Don Frances Maza, Moſſen Çaragoça, Iuan de Conchillos, Franciſco Sanchez, Iuan de Anſa Comendador de Villel, Gonçalo de Fozes, Gaſpar de Pomar, N. Aluarado, y otros muchos Catalanes, y Valencianos, hombres ſeñalados en las armas. Don Hugo de Cardona, Don Hugo de Moncada, Don Luys de Ixar (de los que deſta real ſangre viuen en Valencia) Don Pedro Eloriz, y otras muchedumbre, que juntamente con algunos de eſtos auian ſido de la eſcuela, y milicia del aſtuto, y brauo Duque Valentin.

Ayudò mucho Iuan de Lanuza Viſorey de Sicilia, con ſu gran prudencia, y prouiſiones de gente, y vituallas: y Iuan Clauer Embaxador del Catholico en el Reyno de Napoles. Cõ eſto quedò aquel Reyno, en la obediencia de nueſtro Rey Don Hernando, y en la caſa de Aragon, y ſus deſcendientes, haſta el dia de hoy. De ſu fertilidad (en que conſiſte lo mayor de Italia) y de ſu fortaleza, y valentia, dize Virgilio.

Sed neque Medorum, ſyluæ, ditiſſima terra,
Nec pulcher Gãges, atq; auro turbidus Herm⁹
Laudibus Italię certent, non Bactra, nec indi
Hæc genus aere virum Marſos, pubemque Sabellam,
Aſſuetumq; malo ligurem, Volcoſq; veratos,
Extulit. Hæc Decios, Marios, Magnoſque Camillos,
Scipiadas duros bello, et te, maximè Cęſar, &c.

Es coſa muy cierta, que Italia tuuo hijos

hijos valentiſsimos en todos tiẽpos, y en eſte los tenia de muy grande valor, y deſtreza en las coſas de la guerra, y paz: y el Reyno de Francia juntò toda ſu pujança, y fuerças para reſiſtir a los Eſpañoles, de los quales fueron vencidos, y deſterrados de aquel potentiſsimo, y opulentiſsimo Reyno tan cudiciado, y requerido de ſus Reyes.

Demas de lo dicho, el Reyno de Aragon en eſta conquiſta, fue muy grande parte por lo que el Rey en Cortes de Çaragoça, en los primeros de Abril mil quinientos y tres, para las neceſsidades de eſta guerra, propuſo a los Aragoneſes, y con muy gran voluntad, y preſteza le ſirvieron con quinientos de acauallo, los trecientos hombres de armas, y los docientos Ginetes por tres años (que fueron tantos los que duro eſta guerra) ſintiendo mucho, que lo que con tantos gaſtos, y derramamiento de ſangre de Aragoneſes auian ganado nueſtro Rey Don Alonſo el Quinto, el Frances quiſieſſe ſugetarlo, y apoderarſe de los eſtados de la Pulla, y Calabria, que por la cõcordia, ſe auian adjudicado al Rey Catholico. Ordenaron las Cortes, que eſte ſeruicio ſe hizieſſe de naturales del Reyno, ſin otra mezcla, y que todos lo fueſſen, aſsi Capitanes como ſoldados, y que ſi pareciesſe a ſu Mageſtad paſſaſſen a Sicilia, ò Napoles. Que no tuuieſſen Capitanes eſtrãgeros, ſino q̃ fueſſen en cõducta de vno, ò dos perſonas principales deſte Reyno, nombrando ſu Mageſtad los que le pareciesſen a propoſito.

Su Mageſtad nombrò Capitanes deſta gente a Don Alonſo de Aragon ſu hijo Arçobiſpo, que era de Çaragoça, y en ſu lugar fue nombrado Don Franciſco de So, y Caſtro Vizconde de Ebol. Don Iuã de Aragon Conde de Ribagorça, el qual deſpues ſucedio al gran Capitan en Viſorrey de Napoles, el qual entonces era Lugarteniẽte general del Principado de Cataluña. Iuan Hernandez de Heredia Gouernador de Aragon, y en ſu lugar Iuã Fernãdez de Heredia ſu hijo. Don Luys de Ixar Conde de Belchite, Don Miguel Ximenez de Vrrea Conde de Aranda, Don Felipe de Caſtro, y en ſu lugar Don Pedro de Caſtro ſu hijo, Don Blaſco de Alagon, Don Iayme de Luna, y Don Franciſco de Luna.

CAP. XVI. De lo que intentaron los Franceſes por las fronteras de Aragon, y como cercaron a Salſas, y fueron echados de Eſpaña con gran pujança de los nueſtros, que los Eſpañoles ganaron a Leocata, y otras fortalezas de Francia. Y los Aragoneſes que en eſto ſe hallaron.

AVia venido el Marichal de Bretaña Capitan general de los exercitos de Francia, contra las fronteras de Eſpaña, y Condados de Roſellõ, y Cerdaña, con el ſeñor de Dunoys, y otros Capitanes con numeroſo exercito de Eſguizaros, y compañias Franceſas, que ſe auiã ajuntado en tierra de Toloſa, y Carcaſona, queriendo diuertir las fuerças de Eſpaña: para que no pudieſſen acudir con la porfia, que acudieron a las coſas de Italia. Y queriendo el Catholico por la miſma razon diuertir las fuerças de Frãcia, mandò que las compañias Aragoneſas caminaſſen a Perpiñan, y ſe puſieſſen en Figueras, proueyendo de Infanteria Catalana, para ſoſtener el peſo de la guerra por eſta parte, y ofender, y entrar en Frãcia, quando conuinieſſe.

Era nueſtra gente eſcogida, y bien proueyda de armas, aderezos, y veſtidos. Los hombres de armas lleuauan ſus caualos cocubertados, todas las armas blancas, y ſendos pages: los Ginetes yuan con corazas, armaduras de braços, quixotes, y faldares. Eſto fue a tiempo, que (acabãdo de concertar el caſamiento de Carlos Quinto niño, cõ la Infãta Claudia, hija del Rey Luys.) Cõfirmò el Principe Archiduque, eſtãdo en la Corte de Frãcia

vna concordia acerca del Reyno de Napoles, de que blaſonaron los Franceſes, y antes de embiarla a Eſpaña, la intimaron al gran Capitan: para que los dexaſſe deſcanſar, quando los tenia muy apretados en las batallas, y conflictos quotidianos, que en el capitulo precedente auemos contado. Pero teniale preuenido el Rey con cartas, y no admitio la cõcordia, ni la confirmò el Catholico diziendo, q̃ tenia neceſsidad de muchas enmiendas. Y detuuo el Secretario del Archiduque, que la auia traydo, ſin confirmarla, ni reſponderle reſueltamente, haſta, que entẽ dio, que el gran Capitan, el Emperador Maximiliano, y Rey de Inglaterra, teniã auiſo de lo hecho. Y de lo mucho q̃ importaua no paſſar por ello, ſino apretar los negocios (tã fundados en juſticia) por el vltimo rigor, y trãze de las armas. Pues de la concordia ſe echaua de ver, que el Rey Luys no encaminaua las coſas a paz, y trãquilidad, ſino a hazerſe ſeñor de todo el Reyno de Napoles, y de toda Italia. Demas que el Principe Archiduque auia ſido forçado a la concordia con millares de promeſas, y importunaciones de los Franceſes. Y ſi la fama fue verdad tambien de ſus conſejeros, que con dadiuas Franceſas, ſe auian inclinado a dar contento al Frances: aunque fueſſe a coſta, y rieſgo de perderſe ſin fruto la ſangre valeroſa de Eſpañoles, que ſe auia derramado en las conquiſtas, y defenſas del Reyno de Napoles. El Rey no admitio la concordia, ni el gran Capitan hizo caudal de ella. Que fue ocaſion, que los Franceſes temieſſen, y ſe les helaſſe la ſangre, por verſe medio perdidos, y auer viſto por experiencia la pericia, y valor militar de los Eſpañoles, que antes de auerlo experimentado, deſpreciauan.

Con eſto, dio prieſſa el Catholico, que eſtaua en Cataluña, de embiar gente, y dineros a Italia: porque ya no ſe podia eſperar paz con Francia, ni era la guerra ſolo por el Reyno de Napoles, ſino por la autoridad, y reputacion de las dos naciones, por la ſeguridad del Reyno de Sicilia, y Cerdeña, y por el ſoſiego de toda la Chriſtiandad. Embiò con las Galeras de Eſpaña a la Iſla de Albenga: para fauorecer la ciudad de Genoua, que eſtaua determinada ſacudir de ſus ceruizes el peſado yugo, y gouierno de los Franceſes. Preuinoſe Don Sancho de Caſtilla General de las fronteras de Nauarra, y los Capitanes de Roſellon, ſe puſieron en Perpiñan, y en ſu fortaleza: y los Aragoneſes, y la gente que eſtaua en el Ampurdã ſe fueron repartiendo por los lugares fuertes de Millas, Elna, Baxas, y Clayra.

Tentò el ſeñor de Labrit entrar por Bayona en Nauarra, y Mos de Luſſa, quiſo entrar por Val de Roncal, y baxando por el, apoderarſe de la villa de Verdun, y ſu fortaleza, que diſta poco mas de tres leguas de aquel Valle, y hazer en tierras de Iaca, quanto mal fueſſe poſsible. Defendieronles la entrada con gran valor los del Val de Roncal, y queriendo entrar por Anſo, y Hecho, y otras valles de las montañas, ſe defendieron los naturales valeroſamente, y acudio el Gouernador de Aragon con muchos Caualleros, y gẽte a Iaca, y los de las villas de Exea, Tauſte, y otras a Verdun con tanta preſteza, q̃ no ſe atreuio el ſeñor de Luſſa entrar en Aragon por aquellas fronteras. Sucedio vn caſo, no penſado, ni temido, que los vezinos de Sangueſa ſe alborotaron vn dia, y con mano armada entraron en Aragon, y en el lugar de Vndues, que diſta dos leguas de Sangueſſa, y derribaron la caſa, y vna torre fuerte de, N. Aluarado ſin que el Rey de Nauarra hizieſſe enmienda por ello, ni ſatisfacion del daño, ni caſtigaſſe los que anduuieron en el alboroto, por donde ſe entendia, que eſtaua perſuadido del Rey de Francia, para q̃ por alli nos inquietaſſe, y diuirtieſſe.

Y fue tan grande el eſtruendo de las armas, y la fama voladora, y parlera las acrecentaua en tanto numero, que por el mes de Agoſto del año mil quinientos, y tres. Se dezia auia en tierra de Narbona

dos

dos mil lanças, diez mil Esguizaros, trenta mil infantes Gascones, y Franceses, sin otros trenta mil Normãdos, y Picardos, que por horas los estauan aguardando.

Partio Don Alonso de Aragon Arçobispo de Çaragoça a las fronteras de Nauarra, queriendo hazer de hecho, y castigar los de Sangüesa, por lo que hizieron en Vndues, y porque ya los Gascones cõ el Señor de Lusa, auian entrado segunda vez por Val de Roncal, como si fueran por tierra de Francia, y suya sin que los naturales lo estoruassen. Y auian hecho daño en los lugares vezinos de Roncal, que son Saluatierra, Sigues, y otros, de que daua auiso Mossen Carlos de Pomar señor de Sigues, Capitan en aquellas frõteras. Por donde parecia, que los Reyes de Nauarra, estauan confederados con Francia, contra Espaã. Pero el Rey mandò al Arçobispo Don Alonso no hiziesse cosa de hecho por entonces, mas de que estuuiessen apercebidas las fronteras, y los valles de las montañas de Aragon, como cõuenia. Y dio auiso a la Reyna que estaua en Madrid, para que en fronteras de Nauarra mandasse yr algunas compañias de gentes de armas, y ginetes de los Grandes de Castilla, que acudian a las necessidades de los Reyes, y Reynos con gran voluntad, y presteza.

Teniase por segura la venida de los Frãceses sobre Colibre, y Salsas, y el Rey Catholico, mandò poner la defensa necessaria estãdo en Barcelona en aquellas fortalezas, y frõteras, y el Reyno de Aragon embiò a Don Luys de Ixar Conde de Belchite, q̃ era Diputado aquel año, para que asistiesse como tal en aquella guerra, y como Capitan experto, y vno de los nombrados animasse, y gouernasse nuestra gente. En efeto el poderoso exercito de los Franceses entró en Rosellon con su General Mos de Rius Marichal de Bretaña, y el Marichal de Gie, y el Caualleriço mayor del Rey de Francia, que ellos llamauan el gran escudier. Y cercaron a Salsas, y su fortaleza, que està en los confines de Francia. Tuuieron por cierto, que se apoderarian del, porque no se auia podido acabar de fortificar, y estauã por labrar algunas de las principales defensas della, y porque les parecia que el Rey tenia muy lexos su gente de guerra, y derramada en muchas Prouincias, y que no podria acudir con la presteza, y celeridad, q̃ era necessario a socorrerla.

Auia embiado el Catholico a Don Fadrique de Toledo, Duque de Alba por general de aquella guerra, y como se vio poderoso con la gente destos Reynos Aragon, Cataluña, y Valẽcia, y con la mucha, y muy buena, que tenia de los acostamientos, y de las ciudades de Castilla. Que venian a ser mil Ginetes, quinientos hombres de armas, y seys mil infantes, se puso en Perpiñan, y Don Sancho de Castilla, se fue a poner en Salsas. Tenia el Duque gran desseo de prouar las manos con los Franceses, y aun de darles la batalla, si se ofrecia buena conjuntura, (que es grã parte del buen sucesso en los peligrosos, y trabajosos negocios.) Pero los Franceses rehusaron siempre el dar batalla. El Duque de Alba para estar mas cerca de Salsas, al socorro se fue a poner en Ribas altas, y escogio cincuenta Aragoneses, y Catalanes de la gente mas lucida, que auia en los exercitos, y de todas compañias, lo mas fuerte, y constante hasta cumplimiento de mil soldados valentissimos, de los quales eran cerca de los quatrocientos Caualleros, y gran parte de la nobleza destos Reynos. Por donde se quitaua todo rezelo, y temor de ser ocupada aquella fortaleza por los Franceses.

Al passo de Leocata mandò poner el Duque a Don Fernando de Toledo su hermano, con cien lanças, y a Don Iayme de Luna, y Vizconde de Ebol, con ciento y sesenta hombres de armas de los nuestros, para que tuuiessen seguro el passo a los corredores del campo Español. Apretauan los Franceses el cerco, y con la mucha artilleria, y asaltos continuos derri-

baronla corre maeſtra de la fortaleza, y vn pedaço de Baluarte: y aunque los de dentro hazian marauillas de ſus perſonas, ſe vieron en grandes peligros, y neceſsidades. Pero cobraron animo con ſeſenta eſcuderos de los mas esforçados del campo, que les embiò el Duque los quales de ſu volũtad ſe ofrecierõ al peligro. Eran los principales Don Antonio de Alagon hijo del Marques de Oriſtan, dos Caualleros Catalanes hermanos del apellido, y linage de los de Aleman, y Diego de Caceres, y otros valentiſsimos hombres haſta ſeſenta, que acompañados con ciento y cincuenta Ginetes, entrarõ ſin embaraço en la fortaleza. Tuuieron los vnos, y los otros algunos recuentros en los quales fue felizmente a los nueſtros, y huuo dia q̃ dos quadrillas de caualllos, que ſalieron a correr el campo, vinieron con tan gran prieſa, y deſtrozo de los enemigos, que el que menos traya eran ſiete caualllos, con ſus priſioneros, en que ſe ſeñalaron mucho Nuño del Aguila, y Martin de Goñi. Vinieron deſta manera los Franceſes a temer, y no deſmandarſe como ſolian, ni ſalir de ſu fuerte ſitio, dõde eſtauan atrincherados. Y como ſe publicaua, que el Catholico eſtaua ya en Girona, con poderoſo exercito, y que ſe acercaua no ſolo para deſcercar a Salſas; pero con animo de acometer los Franceſes en ſu miſmo fuerte por combate, deſmayaron ellos mucho. Y aunque apretauan los cercados, como ſalian ſiempre eſcalabrados de los combates, y les yuan faltando mantenimientos, y vitualllas, mẽguando la gente, y creciẽdo los peligros (mayormente que el dia que llegò el Catholico a Perpiñan, mandò combatir vn fuerte de madera, que los Franceſes tenian a la boca del camino del Grao, con algunas pieças de artilleria, y lo ganaron nueſtros ſoldados) ellos tuuieron tan grã de miedo, y con el nombre, y preſencia del Rey les cargò tanto; que la noche ſiguiente a la venida del Rey muy ſecretamente ſacaron ſu artilleria por el camino de Narbona, y en la mañana leuantaron el cerco con grande prieſſa, haziẽdo ademan de querer preſentar la batalla, y pueſtos en orden, y cõcierto de caminar dieron ſu buelta para Francia. Dexaron alli ſu Parque como le auian hecho, y en el mas de quatro mil pelotas grandes de hierro, y ſus baſtimentos, auiendo primero quemado ſus tiendas. Todas eſtas coſas paſſaron por el mes de Setiembre, y Octubre de mil quinientos y tres.

Los Franceſes como tenian tan poderoſo exercito, orgulloſamente dezian, q̃ aguardauan al Rey de Eſpaña para darle la batalla; pero boluieron las eſpaldas en ſaber, que eſtaua tan cerca, diziendo ſu Capitan con donayre, que era juſto ſe recogieſſen àzia ſu tierra, por hazer honra al Rey de Eſpaña: pues el quiſo honrarles tanto, que por ſu perſona ſocorrio los q̃ eſtauã cercados en Salſas. El Rey Catholico mandò, que fueſſen algunos Ginetes Aragoneſes, y la gente de acauallo, de Cataluña, dando caça a los enemigos, y lo hizieron tambien, y con tanto denuedo, q̃ les ganaron algunas pieças de artilleria, tiendas, y municiones, que por mas deſembarazarſe dexauan al entrar de los paſſos eſtrechos. Algunos Caualleros animoſos ſe quiſieron ſeñalar tanto aquel dia, y ſe metieron tanto entre los enemigos, que murieron a ſus manos, entre los quales murio Iuan Lopez de Gurrea Cauallero de eſte Reyno, y quedò herido Don Iuan de Sylua, hijo del Conde de Cifuentes, y por muy gran ſuerte eſcapò Moſſen Luys Sanchez hijo de Çaragoça, y del Teſorero Gabriel Sanchez derriuado ya del caualllo, y rendido a vn Cauallero Frances. Pero cargaron ſobre el gran tropel de Gaſcones, que quiſieron deſpojarle, y dãdole algunas cuchilladas, y cortandole dos dedos de la mano, para ſacarle los anillos de oro, que llenaua, ſe detuuieron tanto, que acudiendo los nueſtros con grande furia, ſe lo quitarõ de las manos, y de tan euidente peligro.

Entró

Entrò el Rey en Francia, y eſtando en ella armó Caualleros algunos de los de ſu caſa, y entre otros a Miguel Ferriz Cauallero Aragones, en 21. de Octubre. Seguian los nueſtros a los Franceſes, huyan eſtos, y como los que huyẽ buelan, y tienen alas en los pies ſe deſaparecieron ſin poder ſer alcançados.

Fugit ilicèt ocior Euro
Spelũcamq; petit, pedibus timor addidit alas.

Y Ouidio en el tercero de ſus faſtos.

Cumq̃ metu rapitur, tunica velata recincta,
Currit vt auditis territa damma lupis.

Era el exercito del Catholico poderoſiſsimo, de cinco mil Ginetes, de dos mil hombres de armas, de veynte mil peones, ſin otros dos mil de acauallo, que venian ajuntarſele de Caſtilla. Su armada de mar para la prouiſion del campo, era demas de quarenta naos, las quales deſcargauan en Colibre, y Roſas, y de alli ſe repartiã por Roſellon, y por el Ampurdã para el ſuſtento de ſoldados, y cauallos.

Auiendo deſcanſado el exercito ſeys, ò ſiete dias, en 28. de Octubre puſo el Duque de Alua cerco ſobre Leocata, y la rindieron los de adentro, ſaliendo libres cõ ſolas ſus ropas ſencillas, ſin mas vltrage de ſer vencidos. Luego ſe rindieron las villas de Palma, Cijar, Fitor, Trullàs, y Rocafort. Tomoſe por combate Caſtel Maura, y en el los bienes, y ropas de toda aquella comarca, que por ſer lugar fuerte, lo auian alli recogido los vezinos. Ganoſe S. Iuan de Barro, Villaſeca, Frexerano, y otros lugares, que ſe robarõ, y quemaron, y ſe traxo abundancia de baſtimẽtos a nueſtro exercito, que los Franceſes los auian traydo alli para prouiſion de ſu campo.

CAP. XVII. Pazes entre los Reyes de Eſpaña, y Francia, nacimiento del Principe Don Fernãdo de Auſtria, y de la Princeſa Doña Iſabel de Portugal. Muerte del Rey Don Fadrique de Napoles, y de la Reyna Catholica de Eſpaña.

LVego quiſo el Catholico, ſe puſieſſe cerco ſobre Narbona, y que ſe proſiguieſſen las victorias, haſta quebrantar el orgullo a los Franceſes. Pero el tiempo era terrible, y entraua el coraçon del inuierno, y los Franceſes mouian platicas de paz, o de treguas muy largas Y de parte del miſmo Rey Ludouico vinieron Embaxadores, eſtando el Rey Catholico en Perpiñan, para tratar deſtas treguas, q̃ ſe concluyeron por cinco meſes por eſta parte, quedando excluydos los exercitos de Italia, y las armadas de mar. Era el Catholico prudentiſsimo, y no quiſo cerrar las puertas a la concordia, ni reduzir los tranzes de la guerra a vltima deſeſperacion de aquel poderoſo Reyno de Francia, que auia de ſer con general daño de toda la Chriſtiandad. Procurò medios de paz la Reyna de Francia, con la Princeſa Doña Margarita muger de nueſtro Principe Don Iuan, Duqueſa que ya entonces era de Saboya, a quien peſaua de los daños deſta guerra, y pudo tanto, que aunq̃ el Duque Filiberto ſu marido, era en el coraçon Frances, le reduxo a que fueſſe Eſpañol, como ella lo era, y por los caminos que pudo, diuirtio al Rey Luys de la guerra de Eſpaña, y de los Condados de Roſellon, diziendo ſer injuſta, y indigna de tã grande, y Chriſtianiſsimo Principe.

El Catholico vino a Barcelona, dexando en Perpiñan a Don Bernaldo de Rojas Marques de Denia, con ſeys mil hombres, de los quales eran los dos mil Ginetes, y los mil hõbres de armas, y tres mil Infantes, y luego embiò a Miguel Iuan Gralla, y Antonio Auguſtin Caualleros Aragoneſes por ſus embaxadores a Francia para que concertaſſen las treguas, no ſolo para lo de Eſpaña: pero que ſi venia bien en ello el Frances, las eſtendieſſen para el Reyno de Napoles. Ellos partieron mediado Nouiembre, y concluyerõ paz con el Frances, por tiempo de tres años, anſi en lo que tocaua a los exercitos de las fronteras de Eſpaña, y Francia como a los que tenian en Napoles, quedando el Rey Catholico, por entonces con la poſſeſsion pacifica de aquel Reyno.

Firmo-

Firmola el Rey de Francia, y embiando ſus Embaxadores a Eſpaña, la firmò el Catholico en fin del mes de Enero, de mil quinientos y quatro, y ſe auia de publicar en Napoles en 25. del mes de Febrero, deſde el qual dia corria el termino delas treguas de tres años. Y por eſto acordò el Reyno de Aragon ſacar ſu gente del Condado de Roſellon, con licencia del Rey, pues ya no era neceſſaria, y para ello embiò a Don Ramon de Eſpes, Diputado de aquel año, para recibir las mueſtras, y pagar el ſueldo, y recoger la gente, que triunfante, y victorioſa (por los felices ſuceſſos dichos) ſe boluio a eſte Reyno.

Por no interrumpir el hilo de la hiſtoria, dexè de tratar en los Capitulos paſſados del nacimiento del Infante Don Fernando hijo del Archiduque, y de Doña Iúana hija de los Catholicos, y hermano de Carlos Quinto, y ſuceſſor ſuyo en el imperio, de quiẽ hablaremos en muchas otras partes deſta hiſtoria. Fue valeroſo Principe, y muy amado de los Eſpañoles, porque nacio, y ſe crio en Eſpaña. y conforme las coſtumbres della. Su nacimiento fue en la villa de Alcala de Henares, en diez de Março 1503. por cuya cauſa ſe hizieron grandes fieſtas en Eſpaña, y en ſu Chriſtianiſmo, que fue en la Igleſia de S. Iuſte, aſsiſtiendo muchos Prelados, el Arçobiſpo de Toledo, que fue el baptizante, y el Arçobiſpo de Burgos, y los Obiſpos de Iaen, Malaga, Cordoua, y Catania, y muchos grandes de Caſtilla, y otros Caualleros, de los quales fuerõ padrinos el Duque de Najara, y Marques de Villena, y Madrina Madama de Aloin.

Aſsi miſmo nacio la Infanta Doña Iſabel, hija del Rey Don Manuel, y de Doña Maria, y nieta de los Reyes Catholicos. Fue ſu nacimiento en Lisboa en 20. de Octubre del miſmo año. Que lo aduierto, porque fue muger valeroſa, y vino a ſerlo del inuencible Carlos Quinto, no paſſando adelante los caſamientos de Carlos, y Claudia hija del Rey de Francia (como lo veremos adelante) que como ſe hizieron por intereſes, y por gana de reynar, y no por reſpetos de paz, a la poſtre no ſe efectuaron.

Eſtaua el Archiduque auſente, y caminaua por Francia para efetuar las pazes con el Frances, quando recibio la nueua del nacimiento del Principe Don Hernando, y con ello particular contento: pero como los deſte ſiglo no ſon durables, ni jamas vienen tan colmados, que no vẽga en ſu ſeguimiento alguna tribulaciõ, y trabajo. No le faltò a eſte proſpero ſuceſſo ſu azar, y fue la enfermedad en el diſcurſo, y la grã melãcolia en el juyzio, y razon de ſu madre, que conualeciendo del parto ſe deſcubrio, y ſe ſupo en toda Eſpaña. Porq̃ dio en porfiar queria yrſe a Flandes tras ſu marido, y otras coſas tan ſin ordẽ, que ſe conocio, y publicò el accidente, è inconſtancia, que deſpues como juſto impedimento, fue cauſa que eſta ſanta Princeſa, no pudieſſe gouernar ſus Reynos, y de muchos males, y daños en ellos. Con todo eſſo, fue tanta ſu porfia, que la Reyna Catholica, que lo auia eſtoruado le dio licencia, que ſe fueſſe por el mes de Março de mil quinientos, y quatro, que con la armada, que para ſu yda, y nauegacion ſe aparejò, ſe embarcò en Laredo, y ſe fue a Flandes. En Italia muerto el Papa Alexandro VI. ſu ſuceſſor, quiſo cobrar muchas de las tierras de la Igleſia, que tenia tiranizadas el Duque Valentin hombre terrible, y mandò prenderle; pero pueſto en libertad ſe fue a Napoles, en donde por ſus grandes inquietudes, y aſtucias, fue detenido por el gran Capitan, y deſpues preſo, y embiado a Eſpaña, y encerrado en la Mota de Medina algunos años, haſta que huyendo de las priſiones, ſe vino a Nauarra en donde murio: como deſpues lo veremos.

Todo eſto fue en el año mil quinientos, y quatro, en el qual por el mes de Nouiembre, y a ſeys del murio el Rey Don Fadrique en la villa de Tours en Francia a tiempo que tenia hartas eſperanças

rançàs de boluer a ſu Reyno, ſegun el lo entendia. Quedò el Duque Don Hernando de Aragon en Eſpaña, y ſin el quedaron del Rey Don Fadrique los Infantes Don Fadrique, y Don Ceſar de Aragon, y las Infantas Doña Iſabel, y Doña Iulia hijos, y hijas de legitimo matrimonio.

Tuuoſe eſta nueua en Eſpaña eſtando los Reyes Catholicos en Medina del Cãpo, y la Reyna Catholica tan cercana a la muerte, que no viuio mas de 17. dias deſpues de la muerte del Rey Dõ Fadrique. Hizieronſe en todos los Reynos de Eſpaña grandes llantos por la Reyna, y las exequias, y actos funerales con extraordinaria pompa, y aparatos Reales. Eſta ciudad de Çaragoça, y nueſtra Igleſia Metropolitana ſe extremaron en eſte, como acoſtumbran en ſemejantes ocaſiones hazerlo. Llorauan los nueſtros: pero con algun conſuelo por el deſſeo que tenian de ver reſidir al Rey en Aragon con paz, y ſoſſiego deſpues de tantas guerras. Deſſeauan verle con hijos varones, pareciales, q̃ lo veyan caſado, y que ya los tenia, que como coſa tan deſſeada andaua en las cõuerſaciones, y en los coraçones de todos los Aragoneſes. Y temiẽdo el gouierno de los Principes eſtrangeros: ſiempre quiſieran tener ſu Rey preſente en eſtos Reynos. Pero ordenaua Dios las coſas para mayor grandeza, y mayores bienes, deſtinando los medios a la ſuceſsion de Carlos, decretada en ſus eternidades.

Los Reynos de Caſtilla llorauan con gran dolor, y ſentimiento, no ſolo por auer ſido ſu natural Reyna, y ſeñora: pero por auer ſido de las mas excelentes mugeres, y de las Reynas de mayor valor, y gouierno, que en eſtos, y otros ſiglos tuuo el mundo. En las coſas ſagradas, y tocantes al culto diuino, augmento, y conſeruacion de la ſanta Fè Catholica, puſo tanto eſtudio, y cuydado que ſe auentajò a los mas de los Principes de la Chriſtiandad. Conſeruò la autoridad, y preeminẽcia Real, la Iuſticia, la Caſtidad, el patrimonio de la Corona, la limpieza de ſus Reynos, deſechando los Iudios, y Moros, los apoſtatas, y otras ſabandijas, que ſuelen apeſtarlos. Fue en todo vn verdadero retrato, del honorifico, recto, y calificado gouierno, de grandes, y Catholicos Principes.

Inſtituyó por vniuerſal heredera de ſus Reynos a la Princeſa Doña Iuana ſu hija, y por adminiſtrador dellos, y gouernador al Rey Catholico, haſta que el Principe Don Carlos tuuieſſe veynte años. Reconocio en ſu marido la grandeza, y excellencia de ſu perſona, la experiencia, y prouidencia en todo genero de gouierno. Dexò declarado, que amas de las rentas de los Maeſtrazgos, que pertenecian al Rey, durante ſu vida: llenaſſe la metad de todo lo que rentaſſen las Indias, y Iſlas deſcubiertas. Pues era juſto, que los grãdes trabajos del Rey en conquiſtarlos ſdeſſen remunerados en algo. Tambien quiſo tuuieſſe diez cuentos de renta, por año ſobre las alcabalas de los Maeſtrazgos. El cuerpo de la Reyna ſe lleuò a la Capilla Real de Granada, donde ſe auia mandado enterrar, como parece por las notables palabras, que Don Fray Franciſco Ximenez de Ciſnero Arçobiſpo de Toledo dixo, teniẽdo nueua de ſu muerte: ſegun las refiere Aluaro Gomez en el lib. 3. de la hiſtoria, que hizo del Arçobiſpo diziendo: *Ximenius voce præter ſolitum lamentabili, reginam eo tempore defeciſſe dixit, cuius nunquam Sol ſimilem viſurus eſſet, ſiuè animi magnitudinem, ſiuè pectoris puritatem, ſiuè religionis Chriſtianæ cultum, ſiuè iuſtitiæ curam, (quam æquè omnibus tribuebat) ſiuè legum priſcarum conſeruationẽ, aut pro tempore condendarum ſtudium, ſiuè annonæ vbertatem, diligentia ſua, vbiq; paratam (quod regium, & populare eſt) conſiderare quiſquam voluiſſet.*

Fueron grandes las virtudes de la Reyna Catholica, y las alabãças, que por ellas merecio, mientras le durò la vida, y las q̃ los Eſcritores deſpues le han dado, y le daran los que ſucedieren mientras durare memoria en los hombres de tantos, y

tan

tan raros dones de naturaleza,y gracia q̃ eſta Reyna tuuo. Fue hermoſa,agraciada, prudente,aguda,religioſa,ſanta, conſtante,animoſiſsima,de altiſsimos penſamiẽtos, en que excedio el ſexo, y capacidad mugeril en gran manera. Para colmo, y perfeccion de ſus alabanças,tuuo tal marido, y cõpañero en ſu matrimonio, que fue vno de los mas ſeñalados Principes del mundo,y el mayor,que haſta ſu tiempo auia tenido Eſpaña: como conſta por los Reynos, que gouernò, las batallas q̃ vencio, y las grandes è inumerables hazañas que hizo,antes de caſar cõ la Reyna Catholica, ſiendo niño en las guerras de Cataluña,y deſpues della muerta (en las que mas adelante cõtaremos)por doze años, que le durò la vida. Que lo aduierto particularmente por lo que vn autor parece quiere ſignificar en ſu Gouernador Chriſtiano lib.1.cap.30. Atribuyẽdo todas las victorias del Rey Don Fernando,todas ſus hazañas,y hechos heroycos priuatiuamente al valor, y gouierno de la Reyna. Diziendo a ſolas della, que gouernò ſabiamente los Reynos de Caſtilla, que vencio muchas batallas contra Moros, que ganò los Reynos de Granada,y Napoles,y otras coſas a eſte tono,ſin hazer memoria del Catholico; aun en el gouierno,y defenſa de los Reynos de Aragon,y ſu Corona, y conquiſtas de Napoles,que mucha parte ſucedieron deſpues de muerta la Reyna. Es eſtraño,y deſproporcionado encarecimiẽto,y perjudicial no ſolo al Rey Catholico; pero a la miſma Reyna Doña Iſabel, que tanto le amò, y eſtimò por ſu gran valor, y prudencia.

Cierto es, que el Rey gouernaua los exercitos,y entraua en las batallas, y conquiſtò los Reynos,y deſcubrio las Indias, en compañia de la Reyna Catholica,miẽtras viuieron juntos,y ſe hallaron juntos en los trances,y ſuceſſos, que cierto es,q̃ eſtãdo ella auſente, no aguardaua ſu decreto,para proſeguir las victorias contra Francia,ni contra Portugal,ni contra los Moros de Granada, ni deſpues de la muerte de la Reyna gouernaua,a Napoles,y eſtos ſus Reynos, ni conquiſtaua a Nauarra,ni reduzia los grandes de Caſtilla(que le auian deſamparado, y ſeguido a Philipo)a ſu ſeruicio,ni atraya los coraçones de los pueblos,ni gouernaua a Caſtilla, y proſeguia el deſcubrimiento de las Indias, por el decreto, y gouierno de la Reyna muerta. Casò deſpues nueſtro Rey con Germana de Fox, que no ſe entremetia en el gouierno: pero no por eſſo el Rey Catholico, doze años que le durò la vida fue menos temido,ni menos poderoſo, y eſtimado, que antes. Sino q̃ perſeuerò ſu nombre, y predicamento, de fuerte,prudente,y valeroſo, y durara mientras el Sol calentare la redondez de la tierra.

No me parece bien lo que los autores de opiniones contrarias dizen,atribuyẽdo los hechos de los Catholicos, priuatiuamente al vno dellos,poniendo diſcordia en la gran conformidad,que en los animos, y los hechos guardaron aquellos Principes. Y pues he ſeñalado,el que dize en fauor de la Reyna. Quiero poner los verſos de Marcellino Verardo Ceſenate, que viuiendo ella eſcriuio la guerra,y conquiſta de Granada, atribuyendo ſus buenos ſuceſſos a ſolo el Rey Don Fernando, ſiguiẽdo de los dos extremos el mas razonable,y que deuia ſeguirſe.

Regi
Heſperio,ſanctiſq; focis pia thura cremẽtur.
Magna potens voti populus ſua munera tẽplis
Inferat,atq; iterùm cœleſtes vota precentur
Fernando liceat,dum dextra computet annos
Viuere; quo ſolo gaudet nùnc vindice mũdus.
Aſſertor fidei,defenſor,& optimè Chriſti,
O Fernande potens,maxima cura Deorum,
Aſtra fauent, cui cuncta ſimùl cœlumq; miniſtrat,
Quidquid ineſt animo conceptum, & pectore puro,
Fœlices nimium,qui te genuere parentes,
Et quoſcunq; tibi voluit Deus eſſe propinquos.
Quæ gens Hiſpana?que gens fœlicior vſquã?
Prouida quæ tanto fuerit, vel digna parente

Cura

Cura Deũ paſsim celebrat cui mille triũphos,
Orbis Roma caput, penetrantibus æthera ſummum,
Ignibus aſsiduis: vt phœbem credere poſsis,
Cornipedes agitare ſuos in nocte ſilenti,
Difficile eſt numerare quod eſt, quot gaudia, plauſus,
Quot fiant, &c.

Y en otra parte el meſmo autor, hablando del ſocorro del Cielo, dado a los nueſtros.

Fernandoq; dedit vires quibus eſſet ad arma
Fortior: oſtendens Magmedis nomen inane,
Nobilis Heſperiæ ſic Rex ſegeſsit in hoſtem,
Concedens veniam Mauro, peccaſſe fatenti, &c.

Mas acertadamente, y con mayor modeſtia hablò nueſtro diligentiſsimo Blancas, atribuyendo los hechos de aquellos tiempos a los dos Reyes (y con razon, pues en las conquiſtas concurrian las dos Coronas) diziendo. *Id omne ambo noſtri Reges Catholici ſummo ſtudio, & cura præſtiterunt.* Y parece que quiſo hablar a eſte propoſito Marcellino Verardo en otra parte hablando de las fieſtas, que en Roma ſe hizieron por la conquiſta de Granada.

Hunc Fernande diem niueo ſignare lapillo
Te decet, en ſoli tantum tibi præſtat honorẽ,
Eliſabetq; tuæ pietas virtutis, & alto,
Pectore fixus amor, quẽ cõcitat inclyta virtus
Quæ ſupra vires hominũ polletis vterq; &c.
Hos Fernãde tibi celebrat pia Roma triũphos
Eliſabetq; tuæ dulci, quæ iuncta marito,
Egregias ſuperat laudes, animumque pudicum, &c.

Y no viene fuera propoſito deſto, lo que Marineo Siculo dixo, tratando del caſamiento de los Reyes Catholicos. *Iunctiſsunt itaque pares ætate, pares etiàm forma, pares etiàm corporis ſtatura, pares ingenio, pares moribus, pares fortitudine, pares generis antiquitate, propinquis, & affinibus.* Y lo miſmo dize, y nota el Doctor Felipe Gaço, Cathedratico de Prima de Canones deſta Vniuerſidad, en las allegaciones que hizo ſobre los pleytos de la Caſa de Ixar pagina 78. y 79. refiriendoſe a lo que dize Çurita lib. 19. c. 16. y a Luys de Molina *de Hiſpanorum primogenitis cap. 14. num. 43.*

Murio la Reyna de edad de cincuenta y cinco años, por auer nacido el de mil quatrocientos quarenta y nueue, en la villa de Madrigal, y muerto el año mil quinientos y quatro, en Medina del Campo. Crioſe con muy poco regalo, y pompa, faltandole los padres, ſiendo niña, y gouernando los Reynos de Caſtilla ſu hermano Don Henrique.

CAP. XVIII. El Rey Catholico ſe quitõ el titulo de Rey de Caſtilla, mandò alçar los pendones por ſu hija, y yerno. Hizo muchas preuenciones, y porque? Hizo pazes con Francia, y casò con Germana de Fox. Intentos de los Grandes de Caſtilla, y Rey Archiduque, ſoſpechas aparatos de Guerra, &c.

BReuemente correremos los doze años, que deſpues de la muerte de la Reyna Catholica, viuio el Rey Don Hernando, y gouernò ſus Reynos de la Corona de Aragon, y tambien los de Caſtilla (ſino fue lo poco, que duró la vida al Rey Philipo Primero, deſpues que de Flandes vino a Caſtilla, para gouernarlos, como marido de la Archiduqueſa Doña Iuana, ya entonces Reyna, y heredera de ſu madre la Reyna Catholica) remitiendo al lector, a lo que largamente eſcriuio nueſtro Chroniſta Geronimo Çurita, en la ſexta parte de ſus Annales, que toda ella es de las hazañas, que en eſtos doze años, hizo el Rey Don Hernando el Catholico. Recapitulare ſolamente lo que importare, para intelligencia de las hiſtorias, que ſe ſiguen, y para reſponder tacitamente a algunas objecciones injuſtas, y expreſſamente a

otras, que contra la honra deſte Reyno, y contra la verdad, algunos hiſtoriadores para deſcuydo (ſegun yo creo) han eſcrito.

No faltaron muchos de los del conſejo de los Reyes Catholicos (en acabando de eſpirar la Reyna) que aconſejauan al Rey Don Hernando, que no entraſſe en el gouierno de aquellos Reynos por el camino de la adminiſtracion, ò de Curador de ſu hija, (ſegun lo diſponia el teſtamento de la Reyna) ſino como proprio Rey, y ſeñor, que tenia juſto, y legitimo derecho: como deſcendiente por via maſculina de la Caſa Real de Caſtilla. Repreſentauanle algunas razones, y las meſmas, que en la diſputa, y pleyto de ſuceſsion de aquellos Reynos entre el, y la Reyna ſu muger auian tenido. Dezianle, que por el bien de ſus Reynos, y de la ſuceſsion de Carlos ſu nieto, deuia ſeguir eſte camino, que era el Real, y ſeguro, y dexar otras ſendas, y caminos torcidos, y trabajoſos. Que no era juſto quedaſſe ſin el Reyno, aquel que tantos trabajos en pacificarlo, en augmentarlo con el Reyno de Granada, y deſcubrimiento de las Indias, y en otras muchas maneras, auia padecido, y con tanto valor de las armas, y reputacion, y predicamento de gouierno, rectitud, y juſticia lo auia amparado, y regido muchos tiempos. Que era eſte negocio muy facil ſi lo emprendieſſe de veras, por el temor que ſe tenia del gouierno de eſtrangeros, por el amor, y reſpecto, que a ſu Mageſtad todos tenian, por el peſar de ver, que auia de ſer Rey de preſtado, el que tantos años con propriedad, y con gran acceptacion de los ſuyos, lo auia ſido. Que menguaſſe las alcabalas, que reformaſſe algunos tributos, que acariciaſſe los grandes, las ciudades, los pueblos: pues todo lo podia hazer con ſu gran prudencia, y valor, y que con eſſo ſeria Rey pacifico, y con gran cõtento, y aplauſo de ſus gẽtes. Dezianle eſto, y otras muchas coſas. Pero el prudentiſsimo, y rectiſsimo Principe: ſi bien ſe veya deſpojado de tan grandes Reynos, y ſeñorios, por cuya conſeruacion auia ſudado, y trabajado infinito. Con todo eſſo, le parecio camino mas ſano el de la euidente juſticia, y el de la diſpoſicion de la Reyna, que no el de la fuerça, y violencia, ò el que ſe le aconſejaua, que no parecia tan juſto. Mayormente, que por el camino de la adminiſtracion le competia, con tan grandes titulos el gouierno, que le incumbia mas que antes, ò igualmente; pues ſi entonces era Rey de Caſtilla, por ſer marido de la Reyna Catholica, aora lo ſeria por la diſpoſicion de ſu teſtamento, en donde le hazia perpetuo adminiſtrador, de aquellos Reynos, y por ſer padre de la Reyna Doña Iuana, que ſus accidentes impedian, para que no ſe entremetieſſe en el gouierno.

Con eſta reſolucion el miſmo dia, y aun deſpues de vna hora, que murio la Reyna, mandò alçar los pendones (en vn cadahalſo, que para eſto ſe hizo en la plaça de Medina) por la Reyna Doña Iuana ſu hija, y por el Rey Don Philipe Primero, por ella como Reyna proprietaria, y por el Archiduque por ſer marido de la Reyna. Y que la reſolucion tuuo eſte efecto, y tan preſto: conſta por la carta, que dello eſcriuio el Rey Catholico al Arçobiſpo de Toledo, Don Fray Franciſco Ximenez, referida en ſu vida por Aluaro Gomez lib. 3. Donde deſpues de auerle dado cuenta de lo que auia paſſado, quo le dexaua ſu teſtamentario, y que ſe auia de lleuar el cuerpo de la Reyna a Granada, y que todas las coſas ſe aũian de gouernar por ſu parecer, y conſejo: añadè, que en ſola vna coſa ſe auia apreſurado, por la inſtante neceſsidad de los Reynos, y de ſu honra, que en muriendo la Reyna antes de auer paſſado vna hora de tiempo, auia alçado los pendones por ſu hija, y deſpojadoſe del titulo de Rey de Caſtilla, y dadole a ſu yerno. Las palabras de Aluaro Gomez ſon.

Quan-

Quarè Taurum oppidum, quò se Rex profecturus accingebat, quam celerrimè posset Archiepiscopus festinaret, vt qui intèr testamenti executores appellatus fuisset, Reginæ sui amantissimæ, deque eo tam benemeritæ non deesset, cui iam munere viuendi cassa executionem postremæ voluntatis tantoq; fido amico commendauerat, vt intereà non commemoraret quantum sibi remedium, & leuamen contra instantis doloris acerbitatem eius præsentia esset allatura. Præscripsit etiam itineris conficiendi rationem, & profectionis diem, ne imprudens, quâ Granatam Reginæ Cadauer ex testamento deferebatur funus comitari cogeretur, quo facto omnes Regis rationes conturbarentur. Vnum esse quod inuitus absque eius consilio feciſset òb celeritatem, quam Reipublicæ vtilitas in eo negocio conficiendo efflagitari videbatur. Nàm eo quo Reginà obijt die: imò vix integræ horæ post eius mortem interiecto spatio, erecto pro tempore in medio Nundinali Metimnæ foro tabulato, Regis Castellæ titulum solemniter depositisse, & sublatis per Federicum Albæ regulum (more Hispano) vexillis faciales præcones Philipum generum, & Ioannam filiam faustis vocibus Reges proclamari iussisse.

Despojose el Rey Catholico el titulo de Rey de Castilla, despues de treynta años, que le auia tenido con la mayor reputacion, y grandeza, que quantos Reyes le precedieron.

Los pendones por la Reyna, y por el Rey Don Philipe, y con muchas ceremonias alçó Don Fadrique de Toledo, Duque de Alua: y hecho aquello, el, y muchos otros grandes, juraron al Rey Catholico por administrador, y gouernador de los Reynos de Castilla, conforme el testamento de la Reyna Catholica. Dio luego el Rey auiso a las ciudades de lo hecho, y en todas ellas alçaron pendones por la Reyna, sin nombrar su marido: hasta que les jurasse sus leyes, y señaladamente aquellas que prohiben cargos a estrangeros, de que temian mucho con la venida del Rey Philipe. Embió solemne embaxada a Flandes de lo hecho, y mandó conuocar Cortes a la ciudad de Toro, despachando los llamamientos en nombre de la Reyna Doña Iuana, y firmandolos de su nombre, como administrador, y gouernador de aquellos Reynos.

Eran grandes las nouedades que se esperauan por la muerte de la Reyna Catholica, entendiendo todos los Principes de la Christiandad, que siendo el Rey Catholico de tanto valor, y prudencia, y hombre que auia nacido para gouernar, y reynar: mayormente quedando administrador por el testamento de la Reyna: aunque Doña Iuana viuiesse (que era como no viuir, teniendo el impedimento, que tenia) que no auia de dexar la administracion de aquellos Reynos, ni abaxar vn atomo de su autoridad, y grandeza. Si bien por modestia, auia dexado el nombre de Rey de Castilla, y contentadose cõ el de administrador, y gouernador. Y por otra parte, que el Rey Archiduque (como moço, que seguia el consejo de sus priuados) no auia de admitir compañero en el Reyno, aunque fuesse tal como la de su suegro: el qual por essa misma razon, auia de ser como su tutor, y padre, y el auia de quedar con solo el nombre de Rey, y el Catholico con la possession, y gouierno. De donde infaliblemente se auia de seguir, discordia, y della diferentes humores de las parcialidades, y de los grandes, que muchos dellos inclinauan al gouierno de Philipo, y otros (de mas sana intenciõ) al del Catholico, por conseruarse en este la autoridad de ambos Reyes, y el prouecho, y paz de las dos Coronas, y la conseruacion del quieto estado de la Republica. Por estas consideraciones estauan suspensos los Estados de Italia, y el Rey de Francia atento a lo que sucederia. La Señoria de Venecia dilataua las paces, que se auian de hazer con el Catholico, y se lo auian antes pidido cõ particular embaxada. El Emperador, y el Rey Philipo su hijo procurauã atraer las voluntades de todos los Princi-

pes, para en caſo q̃ el Rey Catholico, no dieſſe libre el gouierno de Caſtilla, y qui A ſieſſe entretenerſe en el, ſolicitauan los grandes de ſu deuociõ, y acariciauan los otros por cartas, y medios, ſentiã el aparejo, q̃ auia en el coraçon de muchos dellos, y de la gente popular, que ſiẽpre deſſeò nouedades, todas las coſas parecia inclinauan a rõpimiento, y diſcordia entre ſuegro, y yerno. Eran gran parte deſtos cuydados los priuados del Rey moço, y la mayor Don Iuan Manuel de ſu Conſejo, y de ſu coraçon, de quien ſe auia hecho dueño. Y no contentandoſe cõ Caſ- B tilla, que les podia pertenecer, alargauan el deſſeo, y pretenſion a lo de Napoles, ſiẽdo coſa tan propria del Catholico, y ſu Corona. Solicitaron para eſto al gran Capitan con grandes promeſas, y con exquiſitas traças, y preuenciones, que todas les parecia ſerian meneſter contra el Rey Catholico, experimentado en grandes empreſas, y negocios, hecho a Reynar, y mandar, y a ſer dueño abſoluto, y no de preſtado, ni conſubalternacion alguna. Temian ſu ſagacidad, prudencia, artifi- C cio nacido de la experiencia de tantos años, que gouernaua tantos Reynos, y que en ellos auia dado fin a notables, y dificultoſas empreſas, y conquiſtas.

El Rey Catholico conocia muy de lejos, y ſoſpechaua deſtos humores, y como quien ſabia emprender, y obrar, preuenir, y poner en execucion coſas grandes. En muriendo la Reyna, mandò poner en orden las fronteras de ſus Reynos, aſſi las de Nauarra, como las de Francia, y cõ gran diligencia mandò yr los quinientos D de cauallo con que le ſeruia ſu Reyno de Aragon a los Condados de Roſellõ: para q̃ eſtouieſſen en el Ampurdan para qualeſquiere coſas, que ſe podian ofrecer: aſſi contra Francia, como en las noueda des, que ſe creya auia de auer en Caſtilla, ò otras ocaſiones en que fueſſen meneſter las manos. Proponia tener muy vnidos los Reynos de Aragon, y de Caſtilla, y confederarſe en eſtrechiſſima paz con ſu yerno ante todas coſas, imaginãdo (como era verdad) que eſtando vnidas en toda concordia eſtas dos Coronas, ningun Principe, ni Republica ſe atreueria a ofẽderle. Para eſto embiò cartas al Archiduque (ya Rey de Caſtilla) no vinieſſe a Eſpaña ſin la Reyna Doña Iuana ſu muger, q̃ ſe entendia queria hazerlo, y dexarla encerrada, y en particular cuſtodia en Flandes. Y dezia algunas vezes, o ſeñalaua, que era meneſter ſaberſe ſi eſtaua ſana la Reyna, ò enferma: porque eſtãdo tal que podia gouernar ſus Reynos, era juſto por ſi miſma los gouernaſſe, como Reyna propietaria, y el Rey Philipo como marido ſuyo. Pero en caſo, que eſtuuieſſe enferma è incapaz del gouierno (como ſe dezia, y lo tenian todos por notorio; ſegun el miſmo Rey Archiduque auia informado, y por la manera como la guardauan, y encerrauan) en tal ocurrencia de accidẽtes, y circunſtancias, no podia pertenecer el gouierno al Rey Archiduque: pues no pertenecia a ſu muger, ſino que le pertenecia a el, por drecho comun, por ſer padre de la Reyna, por las leyes de aquel Reyno, y por la diſpoſicion del teſtamento, de la Reyna Catholica, que como ſabia, Chriſtianiſſima, y prudentiſſima: para gran bien de ſus Reynos, lo auia aſſi diſpueſto, y ordenado.

En las Cortes de Toro juraron al Catholico por adminiſtrador, y gouernador perpetuo de los Reynos de Caſtilla, y le beſaron en eſte nombre la mano, el lo agradecio mucho, y començò a proſeguir el gouierno con la miſma paz, y ſoſsiego, con la autoridad, rectitud, y juſticia, que ſe pudiera deſſear. Declaroſe tambien en las miſmas Cortes el impedimento de la Reyna Doña Iuana, y las cauſas que auia tenido la Reyna Catholica, para hazer ſu perpetuo Curador, y adminiſtrador de ſus Reynos a ſu marido, y determinaronſe otras muchas coſas concernientes al eſtado, y buena gouernacion de la Republica.

Deſpidio las Cortes, y ſe detuuo en aquella

quella ciudad, casi por todo el mes de Abril, de 1505. por no apartarse mucho de Portugal, y tener noticia de la justicia, que el Rey Don Manuel su yerno tenia en sus cosas, y en las del Rey Archiduque, a tiempo q̃ se tenian malas nueuas de Flãdes, en q̃ se publicaua, q̃ el Rey Archiduque no queria la compañia del Catholico en el gouierno. En Castilla passaron algunos dias las cosas en silencio: pero poco a poco se fue descubriendo el desseo de algunos Grandes, que procurauan discordia entre los Reyes, y mudança en las cosas, diziendo q̃ vn Rey bastaua, y que esse auia de ser Philipo marido de la Reyna, y no el Catholico, que tan solamente era padre.

Por estas cosas embió el Rey Catholico a Flandes, al Obispo de Palẽcia, q̃ persuadiesse al Archiduque, lo que le importaua, no creer malsines, ni fiarse de la ambicion de algunos de sus priuados, que por hazerse dueños de su persona, y del gouierno le aconsejauan la perdicion de la republica. Tambien a Lope de Conchillos hombre de gran confiança, para Secretario de la Reyna, à quien andando los tiempos puso en prisiõ el Rey Archiduque, por auer escrito cartas a la Reyna para su padre, sin que el lo supiesse, de que el Catholico tuuo gran pesar, y descontento, y que llegassen las cosas a tal termino, que sus amigos, y criados por seruir con fidelidad a su hija, fuessen mal tratados. Y passò esto tan adelante, que no se permitia despues a Español alguno, que hablasse con la Reyna, la qual viendose encerrada, tuuo tanta colera, que algun dia maltratò de palabras al Principe de Simay, y al señor de Frenoy, y aun se dize, que puso en este las manos, quando entendio, que se auia mandado a Don Iuan de Fonseca Obispo de Palencia, que no entrasse a visitarla.

De mas desto el Emperador, y su hijo se confederaron con el Rey de Francia contra la voluntad del Catholico, y era por fauorecerse del en todas las empresas que auian imaginado del Reyno de Napoles, de la entrada en Castilla, y otras. Y los Grandes escriuian apriessa a Philipo, que aceleraſſe su partida para España, que le meterian en posseision de sus Reynos, y rehusarian el gouierno del Catholico, y lo deshecharian de lo que no era suyo: si bien por ser casado con la Reyna Catholica, viniendo ella les auia gouernado mas de treynta años con gran justicia.

Sentia nuestro prudente Principe los daños que amenazauan estos ñublados, y que no era posible paz con quiẽ a braços abiertos abrazaua la discordia. Que el odio que le auian ya concebido los grãdes (excepto el Duque de Alua, que jamas le desamparò) la embidia de otros Principes, el desseo de reynar de su yerno, auian de causar algũ monstruoso parto, y que como tumor crudo, y pestifero auia a la postre de dar vn rebenton, y abrirse, y vomitar sin orden, y tiento la apostema. Y con ser ello assi, no perdio el animo inuencible con que ygualò, y aun excedio la gloria, y resplandor de sus passados, y resoluio preuenir los peligros por el mismo camino, que sus contrarios los trazauan. Y que pues su yerno, y otros con quiẽ el queria la paz, y buscaua su prouecho, procurauan su daño por medio del poderio, y fuerças de Francia: por esse mismo medio era justo atajarlo. Cõfederose con el Frances, y para dar mayor fuerça a su amistad, concertò casamiento cõ Germana de Fox, hija de hermana del Rey de Francia, y de Iuan de Fox señor de Narbona, que antes auia tratado el Frances, casarla con el Duque Don Hernando, restituyẽdole el Catholico el Reyno de Napoles. Esto al fin tuuo efeto, y casò con el Rey Catholico, y despues del muerto, con el Marques de Brandemburg, y vltimamente la casò el Emperador con el Duque Don Hernando, y viuio con el muchos años en Valencia, donde fueron Virreyes, como lo veremos adelante.

El Rey embiò ſus Embaxadores Don Iuan de Sylua Conde de Cifuentes, Thomas Malferit del Conſejo de Aragon, y a fray Iuan Enguera frayle Dominico (que fue Inquiſidor General en los Reynos de Aragon, y Obiſpo de Vique: como en el otro tomo, para donde reſeruo el hablar de aquel ſanto Tribunal dirè largamente) para jurar las pazes, y traer la Reyna Germana. Ello ſe hizo como ſe auia tratado, y ſe juraron las pazes con notable regozijo de Francia. En Eſpaña fueron los regozijos, y fieſtas por la paz, y caſamiento muy grandes: pero diferentemente: porque los Aragoneſes con grandiſsimo contento, y de todo coraçon, y en Caſtilla por cumplimiẽto, por ver el daño que ſe podia ſeguir en la diuiſion de las dos coronas, y en muchas alteraciones, y pretẽſiones con el Rey Archiduque.

CAP. XIX. Las coſas que paſſaron en el caſamiento del Rey Catholico, y Reyna Germana, y la concordia, que hizo con el Rey Archiduque ſu yerno, haſta que le dexo en el gouierno de los Reynos de Caſtilla, y ſe vino a Aragon.

EN las pazes hechas con Francia, ſe auian puеſto condiciones, por las quales ſe reſtituyan los Barones del Reyno de Napoles, que por auer ſeguido la parte de Francia, y caſa de Anjous eſtauan deſterrados de ſus caſas, y priuados de ſus eſtados. Y pudierã yrſe deſde Frãcia a ſus tierras, ſino q̃ tuuieron particular guſto de venir con la Reyna Germana, y en ſu acompañamiento, para hallarſe en las fieſtas del caſamiento, y hazer homenage al Rey, como el que lo era de Napoles, y de las dos Sicilias: y beſarle la mano por la merced, que les hazia, y como a ſeñor ſuyo. Erã los principales Roberto de San Seuerino Principe de Salerno, el Principe de Melfi, el Duque de Trageto, el Conde de Morcon, el Conde de Monte Sanchio, Iuan Baptiſta Caldora, Conde de Triuento. Carlo Gambacurta, el Conde de Bucino, y el Conde de Montedoriſi, Federico de Monforte, Frãciſco de Lauria, y Ouidio de Sangro. Sin otros muchos varones, y Caualleros de Napoles, Pulla, y Calabria. Por el Rey de Francia, y por principales en el acompañamiento de la Reyna, venia el Obiſpo de Albi, Hector Pinatelo Conde de Burelo, y Pedro de S. Andres Iuez mayor de Carcaſſona.

Por el Rey Catholico fueron a recebir la Reyna en Fuentarabia, nueſtro Arçobiſpo Don Alonſo de Aragon ſu hijo, Don Miguel de Vrrea Conde de Aranda, el Marques de Denia, y otros ſeñores Aragoneſes, y Catalanes. Embiò tambiẽ a la Duqueſa de Cardona Doña Aldonça Enriquez tia ſuya, y a Doña Aldonça de Cardona Condeſa de Aranda, con otras Damas deſtos Reynos. Llegò la Reyna a Valladolid, donde ſe hizieron las fieſtas del matrimonio. Si bien ſe auian velado los Reyes en Dueñas, donde el Rey ſalio a recebirla en 16. de Março, mil quinientos y ſeys.

Y en 22. de aquel miſmo mes, jurò el Rey la concordia hecha con el Rey de Francia delante todos los Grandes, y Prelados, que hemos referido, y otros muchos que ſe hallaron. El Duque Don Fernando de Aragon, el Obiſpo de Ciudad Rodrigo, el de Modoñedo, Fray Iuan Enguerra Obiſpo de Vic, el Conde de Cifuentes, y otros muchos. Y luego los barones de Napoles, y Sicilia por ſi, y por los auſentes hizieron pleyto homenage al Rey, y Reyna Germana, como a ſus verdaderos, y legitimos Reyes, que dio gran deſcontento a los Caſtellanos, ver diuidir eſtos Reynos de ſu Corona para ſiempre, ſi el Rey tenia hijos, y por el tiempo que viuieſſe, ſino los tenia. Pero ellos auian dado cauſa para ello; y aſsi era juſto tuuieſſen ſentimiento del principio de los daños, que ſe pudieran ſeguir, ſi Dios no lo ordenàra de otra ſuerte.

Hizo

Hizo el Catholico otra cosa, en que dio gran satisfacion, y contento al Rey de Francia, y varones Anjoynos, que fue casar a Doña Marina de Aragon su sobrina, hija del gran Duque Don Alonso de Aragon, y hermana de Don Iuan de Aragon Conde de Ribagorza, y de Don Alõso de Aragon Duque de Villahermosa, con Roberto de S. Scuerino Principe de Salerno. En el interim destas fiestas llegaron el Rey Archiduque, y la Reyna al puerto de la Coruña, en donde desembarcaron. Aparejauaseles grandes fiestas en Castilla, y era grãde el desseo que tenian de la venida del Rey Archiduque, ganosos de nueuo gouierno, sin padrastro, ni maestro, ni sombra de la autoridad, y seueridad del Rey Catholico, que lo conocia, y contemplaua aun en los animos de los que mas pensauan encubrirlo. Porque si bien el coraçon del hombre es inscrutable si se cierra en si mismo, y solo Dios le penetra. Pero algunas vezes su mucha fuerça le descuyda, y abre resquicios por donde sus rayos salen con impetu, y antes que puedan recogerse, reuerberan bastamente en el rostro, en las palabras, y gestos de su dueño, con que se descubren. Mayormente que las acciones de los Principes son muy miradas, y por ellas, se juzgan, y alcançan sus secretos. Dixolo Iuuenal.

O, Coridon, Coridon secretum diuitis vllum
Esse putas? ferui vt taceant, iumenta loquentur.

dissimulauan nuestros Reyes, los vnos con los otros: pero no por esso dexauan de entenderse.

Acercose el Catholico àzia Laredo por encontrar con su yerno en desembarcandose, y fuesse el Rey Archiduque a la Coruña, y quisiera passar mas lexos, si el tiẽpo no le fuera contrario. Aquel por no dexarle solo vn dia en España, sin su compañia, y este por estar muchos sin verse con su suegro. No queria el Rey Catholico, dar lugar que le malsinassen, y mal aconsejassen a Philipo, y le desauiniessen con el, y en gran perjuyzio de sus Reynos. Y Philipo huya del Catholico, pareciendole, que estar en su compañia no seria de su autoridad, y prouecho. Gouernaua le Don Iuan Manuel, y solo se hazia lo que el ordenaua. Dauan los de Philipo grandes quejas del Catholico, y embiarõ cartas de lo mismo a muchos de los grandes, que pretendian auian de ser de su deuocion, y parcialidad.

El Rey embiò a Don Ramon de Cardona, y Hernãdo de Vega, que visitassen sus hijos en su nombre. Y embiò a dezir al Marques de Villena, que yua a la Coruña con grande acompañamiẽto de sus deudos, y criados moderasse la gente, q̃ Galicia era esteril, y que no tenia necessidad de yr con gente de guerra, y lo mismo embiò a significar al Duque de Najara. Pero ansi estos como otros mostrauã, que era tiempo, que auia otro Rey en Castilla, sin el de Aragon.

Quiso el Rey Catholico ganar a Don Iuan Manuel, por entender, que estaua en su mano el coraçon de Philipo: pero no huuo remedio, que las cosas viniessen a entera paz, y sossiego: como tenian los priuados del Rey Archiduque assentado en su pecho, no admitir en manera alguna por compañero en el gouierno al Rey Catholico. Teniẽdo por cierto, que en su presencia se desharian sus pretensiones, como la flaca nieue en la del Sol, y con su assistencia, el poder, y mãdo que teniã, dexaria de serlo, y se resolueria en humo, y viento. Y era tanto el temor, que a la prudencia, y autoridad del Catholico teniã, que quisieran, que jamas se vieran juntos los Reyes, rezelando que se reduciria Philipo a la obediencia, y amor de su suegro en solo tratarle. Porque la dulçura de sus palabras, la blandura de sus caricias, la suauidad en el trato, la promptitud en sus razones, la experiencia en los negocios, y el grande amor que tenia depositado en sus hijos lo hazia facil, y creyble.

En efeto ellos pudierõ tanto, y pusierõ

tãtas ſoſpechas, y rezelos, q̃ aũque deziã, que no auia coſa en el mundo mas a propoſito, que la paz de Philipo con ſu ſuegro (por cuyo cõſejo ſe deuia gouernar) por otra parte dauan ſus quejas, y con tratos ſecretos lo deſuiauan. Dilataronſe las viſtas de los Reyes, por la ambicion de algunos conſejeros, que jamas en caſa de los Principes faltan ambicion, y cudicia, aunque ellos ſean tan rectos, y buenos como eſtos nueſtros Reyes eran. Dixolo admirablemente Claudiano.

At primùm ſcelerum matrem, quæ ſemper habendo
Plus ſitiens patulis rimatur faucibus aurum,
Noſcis Auariciam. Cuius fœdiſſima nutrix
Ambitio, quæ veſtibulis, foribuſq; potentum
Excubat, & pręcijs cõmercia poſcit honorum.

Iamas acabauan de concertarſe en lo de las viſtas achacando ſiempre nueuos embarazos, y dificultades. El Rey Catholico ſe dolia de la republica, y de lo que ſe empezaua a errar, dando el Rey Philipo en hazer mercedes de tercias, y alcabalas a los grandes, y admitiendo en Conſejo perſonas parciales, y apaſsionadas. Por eſto començô a caminar para verſe con el yerno, y con harto aparato de gente de armas: porque nadie le perdieſſe el reſpeto. Pero ſucedio vna ingratitud eſtraña de los que le acompañauan, q̃ por perſuaſion de los Grandes, que eſtauan con el Rey Archiduque le deſampararõ caſi todos los Prelados, y Caualleros, y ſe fueron a la Corte del nueuo Rey, oluidãdo las grandes mercedes, que del Rey Catholico aſsi ellos: como todos los Reynos de Caſtilla, auian recebido. El Rey quedô ſolo con ſus Aragoneſes, y el Duque de Alua, que fue raro exemplo de fidelidad, y conſtancia en eſta ocaſion, porque jamas le deſamparó. Y como el Catholico era tan prudente, y de gran coraçon diſsimulô, y caminô a verſe con ſu yerno, juzgando que los miſmos daños, (que ſe auian de fuerça de ſeguir) abririã los ojos de los que le dexauan por reſpetos particulares, ſin mirar al bien, y prouecho de los Reynos. Crecia a la deſcubierta el odio entre Caſtellanos, y Flamẽcos, que ſeguian al nueuo Rey. Los pueblos ſe canſauan, y enfadauan de ver la Reyna preſa, y encerrada. La embidia entre los corteſanos era muy grande: porque les parecia tiempo de coſecha, y medro. El Rey era moço, liberaliſsimo, de entrañas verdaderamente Reales, no muy amigo de negocios, y aſsi todos quiſieran andar en ellos, y en el coraçõ, y preſencia de ſu Principe, y no dexar poner pie delante en la priuança, y gracia, que es el ſuſtento ordinario de las almas de los corteſanos.

El Rey Catholico paſsô adelante, y ſin hazer caſo de los achaques, y dilaciones embiô a dezir a ſu yerno, que en todo caſo auia de verle. Y aſsi en 20. de Iunio, de mil quinientos y ſeys, ſe vieron entre la Puebla de Sanabria, y Aſturianos, junto vna caſa de campo, ô Alqueria, que ſe dezia Remeſſas. El Rey Catholico yua con ſolos docientos hombres de Mula, y ſin armas, Philipo vino con grandes exercitos de ſus Alemanes, y Caſtellanos. Todos los ſuyos vinieron armados, y con jacos, y coraças baxô los veſtidos, y aun el Rey Archiduque venia aſsi miſmo (ſegũ algunos eſcriuen) no ſe que ocaſion podia auer de tanto miedo, y rezelo, pues no auia cauſa alguna, ſino la que las culpas, y conocimiento de ſu ingratitud podia cauſar en los vaſſallos.

La platica de los Reyes fue breue, y el Catholico eſtuuo muy regozijado, y corteſano, diziendo algunos donayres, y motes a los que le venian a beſar la mano. No ſe permitio al Catholico, que vieſſe a la Reyna ſu hija, ni al Rey Archiduque que quedaſſe vn punto con ſu ſuegro, ſin muchos teſtigos, y compañia, rezelando que auia de deſengañar a Philipo la prudencia del Catholico, en breue eſpacio. Deſpidieronſe luego, y Philipo ſe boluio a Sanabria, y el Catholico ſe entrô en Aſturianos. Y pocos dias deſpues ſe concordaron en Villafafila, quedãdo el Rey Archi-

Archiduque abſoluto en el gouierno de Caſtilla, y excluydo el Rey Catholico como eſtrangero, y la Reyna como incapaz de Reyno, y gouierno. Las rentas, que por el teſtamento de la Reyna ſe le adjudicaron de los Maeſtrazgos, de los diez cuentos de marauedis ſobre las alcabalas, y la mitad de las rentas que venían de las Indias, ſe le confirmaron al Rey Catholico durante ſu vida; y con eſto ſe ſalio de aquellos Reynos, y ſe vino a los ſuyos, quedando los grandes de Caſtilla con hartas embidias, y diſſenſiones entre ſi miſmos.

No quiſo el Catholico permitir, que el Duque de Alua ſalieſſe de Caſtilla, que le queria acompañar haſta Napoles adõde yua, y para ello auia mandado aparejar ſu armada en Barcelona, antes le encargò quedaſſe en ſus tierras, mirando por el bien de aquellos Reynos, en quãto fueſſe poſsible, y mandò a Don Gutierre Lopez de Padilla, y a Hernando de Vega, que preſidian en ſu nombre en los Conſejos de Ordenes, y a Luys Ferrer, que quedaua por ſu Embaxador en la Corte del Rey Archiduque, que en todo ſe gouernaſſen por el parecer, y Conſejo del Duq̃ de Alua ſu verdadero, y fideliſſimo amigo, el qual viendo deſamparado al Catholico de toda Caſtilla, el ſolo nunca le deſampàrò. Caſo, y hazaña digna de vn nobiliſsimo pecho. La ingratitud de los vnos, y la fidelidad del Duque, parece pintada en Ouidio, tratando en caſo ſemejante, eſcriuiẽdo a Grecino ſu amigo.

Turpe erit in miſeris, veteri tibi rebus amico
Auxilium nulla parte tuliſſe tuum.
Turpe referre pedem, nec paſſu ſtare tenaci,
Turpe laborantem deſeruiſſe ratem.
Turpe ſequi caſum, & fortunę cædere, amicũ
Et niſi ſit fœlix eſſe negare ſuum.
Nõ ita vixerũt Strophio, atq; Agãmenone nati
Non hæc Aegidæ, Pirithoique fides.
Quos prior eſt mirata, ſequẽs mirabitur ætas,
In quorum plauſu tota theatra ſonent.
Fac modo permaneas lapſo Græcine fidelis
Duret, & in longas impetus iſte moras.

CAP. XX. El Reynar no admitte compañia, prudencia, y conſtancia notable del Rey Catholico, deſcubrimientos primeros de las Indias, y lo que en ello hizieron el Rey de Aragon, y las de ſu Corona.

POR lo eſcrito en el capitulo precedente, ſe ha viſto la fuerça de nueſtra naturaleza, que jamas en el Reynar (ó rariſsimas vezes) ſufre ygual, ni cõpañia. En la guerra, que hazia Alexandro contra Dario, por ſacarlo de ſu Reyno, teniendoſe Dario por perdido, ſuplicaua al ambicioſo, y arrogante mancebo (que por ſola cudicia de Reynar le hazia guerra) que ſe contentaſſe con la metad de ſus Reynos, que eſſa le ofrecia con toda paz, y beneuolencia: y reſpondio Alexandro, que como Aſia no tenia neceſsidad de dos Soles, tampoco la tenia de dos Reyes, y ſeñores. Llenos eſtan de eſtos exemplos las hiſtorias, y viſto lo hemos en las guerras de Napoles, que aunque ſe concertaron los Reyes de Eſpaña, y Francia, en la particion de aquel Reyno, antes de poſſeerle: pero en auiendole cõquiſtado, no pudieron ſufrirſe el vno al otro. Teſtigos ſon deſto Romulo, y Remo, y los del triumuirato, Lepido, Antonio, y Auguſto. Y los dos grandes competidores Pompeyo, Ceſar, y otros innumerables. Lucano.

Tu cauſa malorum (quam
Facta tribus dominis cõmunis Roma, nec vn
In turbam miſſi feralia fœdera Regni.
O, malè concordes, nimiaq; cupidine cęci, &c.
Nulla fides Regni ſocijs omniſq; poteſtas,
Impatiens conſortis erit, nec gentibus vllis
Credite, nec longè factorũ exempla petantur.
Fraterno primi maduerunt ſanguine muri.
——Stimulos dedit æmula virtus,
Nec quẽquã iam ferre poteſt, Cæſarue priorẽ
Pompeiusve parem, &c.

Aſsi ſucedio entre nueſtros Reyes, cõ ſer Chriſtianiſsimos, y prudentiſsimos, y ſuegro, y yerno. Si bien es verdad, que la falta

falta eſtuuo en los priuados del Rey Archiduque, por quererlo mandar todo, ſin tener aſsiſtencia de las canas, y experiencia del Rey Catholico. El qual moſtrò en eſta ocaſion el mayor valor, y conſtancia, que jamas auia moſtrado, y (ſegun yo creo) fue vna de las mayores tribulaciones, que auia en los peligroſos tranzes de ſus notables empreſas, padezido.

Y ſe dexa bien entender, pues ſe vio ſolo, y ſin perſona de las muchas a quien auia hecho grandes beneficios, y a tiempo q̃ no podia remediarlo. Vioſe con poco acõpañamiẽto, tratado cõ poco reſpeto de los q̃ veniã en cõpañia de ſu yerno, y como Rey eſtrãgero, y enemigo, en dõde treynta y mas años lo auia ſido. Vio q̃ la cõcordia q̃ auia hecho, ſolo tenia nombre de concordia. Que recebia leyes, y pactos deſiguales de Don Iuan Manuel, y de otros grandes bien viſtos en caſa el Rey Archiduque. Que todos veniã armados a ſu preſencia, por hazerle ſoſpechoſo de tirania. Que le reſpectauan poco, q̃ deſſeauan verle mil leguas auſente, con otras muchas quejas que tenia, que lo auia de ſentir en gran manera. Con todo eſſo, ſe acomodò de tal ſuerte al tiempo, y lo lleuò con tanta prudencia, venciendoſe aſsi miſmo (que es lo ſupremo, y ſublime en las victorias) que ſalio de aquel naufragio, y tormenta, con tanto reſpecto de la grandeza de ſu eſtado, mageſtad, y autoridad de ſu perſona, que puſo admiracion en quantos lo vieron, y confuſion en ſus enemigos, y nueua reuẽrencia, y ſugecion en ſus coraçones. Si bien paſſaron adelante ſu intento, no ſin rezelo, y temor de ſu gran cordura. Porque el ſe deſpidio de los Grandes, y de los pueblos, y ciudades con tantas caricias, y tãta demonſtracion de amor, como ſi al otrò dia que ſe partia, huuiera de boluer a gouernarlos. Y como eſto, por la paz parecia impoſsible (viuiendo Philipo) rezelauã, quẽ por poner en cobro lo de Napoles, que importaua en aquella ocaſion mucho, y boluer deſpues con poderoſos exercitos, y cobrar la adminiſtracion de aquellos Reynos, ſe deſpidia tan ſin cuydado, y enojo: que parecia eſtar aſſegurado, confiãdo en ſu poder, y buena ſuerte, y en la mudança, que amenaçauan las coſas, y las nouedades, que de neceſsidad ſe auian de ſeguir, en tanta variedad de pretenſiones, que los Grandes, y ciudades de Caſtilla tenian. Pero dexemos eſto, miẽtras en vna palabra veamos, lo que haſta la venida de Philipo, el Rey Catholico auia hecho en el deſcubrimiento de las Indias, que fue la cauſa, que la metad de las rentas, que venian dellas las auia de gozar mientras viuieſſe; aſsi por la diſpoſicion del teſtamento de la Reyna Catholica, como por la concordia hecha con ſu yerno. Y juntamente reſponderemos al deſcuydo de algunos autores acerca de lo que los Aragoneſes hizieron en eſtos primeros deſcubrimientos, dexando los demas para los otros libros.

El primer deſcubridoa de las Indias, dizen, fue vn piloto Eſpañol, que nauegando por el mar Oceano, con vna Carauela, tuuo tan forçoſos, y contrarios vientos, que aportò en las Indias. Y que boluiendo de aquella mortal nauegacion, conſo los dos, ò tres compañeros (que los otros ya eran muertos de hambre, y de trabajo) en deſembarcando murieron, y quedaron las relaciones de los mares, y tierras que auian viſto en poder de Chriſtoual Colon natural de vna aldea de la ciudad de Genoua. El qual propuſo yr a deſcubrir aquellas tierras, y trabajò muchos dias, buſcãdo medios para armar nauios, y proueer de gẽte, y vitualla para aquella empreſa. Tratolo con el Rey de Portugal, y con el de Ingalaterra, que lo tuuieron por burla, y tratandolo con algunos Caſtellanos, juzgãdolo vnos por ſueño, y otros dandole algun credito, ò por euitar ſu importunidad, lo embiarõ a los Reyes Catholicos, embueltos en la guerra de Granada, el año 1486. Dio ſu memorial, y no ſe hizo caſo del, ni de lo que dezia, teniendolo todo por chocarreria, y

burla.

burla. Sintia desto Colon gran tormento; pero no desmayando, trauò amistad con Alonso de Quintanilla, y por su medio con el Arçobispo de Toledo, muy estimado de los Reyes, que era entonces Dõ Pedro Gonçalez de Mendoça. El Arçobispo fue causa, que oyessen a Colon, y le diessen esperanças, que en acabando la conquista de Granada, le fauoreceriã. Con esto se consolò, y apretò tanto el negocio, o por mejor dezir, lo ordenó Dios de manera, que en acabandose de ganar el Reyno de Granada, quando todos los cuydados de España, se auian de estender a Africa, se trasladassen nuestras empresas a las Indias Occidẽtales, y por medio de los Españoles, los rayos del Sagrado Euangelio, alumbrasen las tinieblas de los Antipodas, y el calor, y feruor de la gracia del Espiritusanto, abrasasse los yelos d' millones de coraçones Idolatras.

Dieronle los Reyes a Colon licencia, para que partiesse, y dineros con q̃ armò tres caruelas, y partió del puerto de Palos de Mogner, lleuando ciento, y veynte hombres entre Pilotos, y soldados. Yuan cõ el los Pinzones, y su hermano Bartholome Colõ, diestros marineros, y despues de auer passado muchos mares, y grandes peligros, y trabajos, descubrierõ tierra el mismo año q̃ se dio fin a la guerra de Granada, que fue el de mil quatrocientos nouenta y dos, en onze de Octubre. La primera tierra que se descubrio, fue vna de las Islas Lucayos, entre la Florida, y Cuba. Despues fueron a Cuba, y desembarcaron en el puerto Real. Y tratando con los Indios, y haziendo paz con ellos, hizo alli vn Castillejo, en donde quedó el Capitan Arana, con treynta y ocho compañeros. Y boluio Colon a España, con diez Indios, con muchos animales estraños, oro, y otras cosas, con que dio testimonio de lo que auia descubierto, y causò grande admiracion, y cõsento en todo el mundo. Vino a Barcelona donde estauan los Reyes, que le hizieron grandes mercedes, y dieron cuenta a su Santidad de lo sucedido, que se festejò, y celebrò con vniuersal regozijo de toda Europa. Era Alexandro Sexto, Sumo Pontifice, y hizo donacion a los Reyes Catholicos de las Indias Occidentales, con tal que embiassen Predicadores doctos, y santos para conuertir aquellas gentes.

Con esto embiaron segunda vez los Reyes Catholicos, a Christoual Colon, con mayor flota, y mil y quinientos hombres, entre los quales yuan doze Clerigos de sciencia, y consciencia, y por Superior dellos Fray Iuan Buyl, como Vicario del Papa, de la Orden de S. Francisco de Paula, que despues fue Obispo de Girona, y gran Prelado. Llegaron a la Isla desseada, y de alli al puerto de Plata de la Isla Española, en donde poblaron la ciudad, que llamaron la Isabela, y el fuerte de Cibao, cuyo primer Alcayde, fue Mossen Pedro Margarit Cauallero Catalan. Sucedio enfermedades en los Españoles, y algunas diferencias, que fueron causa que Christoual Colon castigasse seueramẽte algunos soldados, y q̃ por ello fuesse aborrecido, y reprehendido, hasta que el Vicario General echò entredicho, y Colon le quitò a el, y otros Clerigos las raciones de que auiã de comer. Escriuierõ a España, los vnos, y los otros, y el Rey mandò que viniessen a dar razõ de si mismos. Vinierõ a España, y boluio Colõ tercera vez, y porq̃ era recio de cõdicion, y aspero, mas de lo justo, fue traydo a España preso, con sus dos hermanos Diego Colon, y Bartholome Colon, que tambiẽ se auiã ensoberuezido por algunas victorias, que cõtra Indios auiã alcãçado, y trataban mal, y despreciaua los Españoles. Esto fue causa, q̃ le dexasse Roldan Ximenez, y otros seteta de los nños, y que viuiessen con discordias a tiempo que era perniciosissimas al estado, y felize curso de los negocios, y estoruo grande de los descubrimientos, conquistas, y conuersiõ de los Indios. Al fin Christoual Colon, fue priuado del cargo, que tenia por su aspe-

aſpereza de condicion, y por algunas culpas, que deuia de tener, que pocas vezes en la gran proſperidad (ſegun ſomos deleznables, y flacos) dexa de auerla.

Embiaron los Reyes Capitanes a las Indias a Don Franciſco de Bobadilla gouernador de la Eſpañola, a Nicolas de Ouando Comendador de Alcantara, con treynta Nauios, el año mil quinientos y dos, y al miſmo Chriſtoual Colon deſpues, que no le dexo entrar Nicolas de Ouando en Santo Domingo, que el auia fundado, y poblado. Y por abreuiar, boluio Chriſtoual Colõ quarta vez a Eſpaña, en donde murio el año mil quinientos y ſeys, en Valladolid por el mes de Mayo. Y lleuaron ſu cuerpo a las Cuuas de Seuilla, monaſterio de Cartuxos, donde ſe auia mandado enterrar. Es digno Chriſtoual Colon de innumerables encomios, y alabanças, por el gran bien q̃ al mundo con ſu valor, y perſeuerancia hizo, y fuera lo de mayores, ſi huuiera ſido mas ſuaue, y apacible en ſu trato. Dize vn autor del, que fue hombre de buena eſtatura, membrudo, cari luengo, vermejo, pecoſo, enojadizo, y crudo, y que ſufria mucho los trabajos. Los Reyes le dieron titulo de Almirante perpetuo de las Indias, y la renta, y hazienda, que para tal eſtado, y titulo auia meneſter. Fue aborrecido de ſus ſoldados, y marineros; y aſsi ſe le amotinaron Roldan Ximenez, los Pinzones, Franciſco, y Diego de Porras, contra quien pelcò, y los vencio. Deſcubrio muy gran parte de las Indias, y poblò algunos pueblos, y ciudades, y dio principio a vna de las mayores hazañas, que los hombres auian jamas viſto en el mundo.

Eſtauan ya deſcubiertas en eſtos dias Santo Domingo, la Eſpañola, Nombre de Dios, y otras muchas Iſlas, que rentauan muy grandes prouechos a los Reyes Catholicos, y ſe auian traydo de las Indias riquezas ineſtimables. Solo vn grano de oro, que llegó a manos de Dõ Franciſco de Bobadilla, peſaua tres mil y trecientos Caſtellanos. Y porque todos eſtos deſcubrimientos fueron obra del Catholico, en compañia de la valeroſa Reyna Catholica ſu muger (ſi bien por los caminos dichos, dexô el gouierno de Caſtilla.) Siempre ſe le conſeruaron la metad de las rentas de las Indias, ſin lo que diximos, de los Maeſtrazgos, y otras, que por el teſtamento de la Reyna, ſe le ſeñalaron, por lo mucho que en lo de Granada, y en el deſcubrimiento de las Indias, cõquiſta de las Canarias auia hecho. Donde ſe vee claramente, quan ſin conſideraciõ eſcriuen algunos autores, atribuyendo todos eſtos hechos a ſus naciones, ſin hazer memoria de los Aragoneſes, y de los demas Reynos de ſu Corona: no ſolo por lo que trabajò el Rey Catholico; pero por lo mucho que hizieron otros Capitanes, y ſoldados deſtos Reynos, y muchos Eccleſiaſticos, varones doctos, y ſantos (de quiẽ en eſtos libros haremos alguna mẽcion) que concurrieron en el deſcubrimiento, poblaciones, conquiſtas, y conuerſiones de las Indias, juntamente con los Caſtellanos, Portugueſes, y otras naciones. Por quitar eſta duda, y por obuiar a mal dicientes, eſtableciò el Rey Philipo nueſtro ſeñor vn Fuero, en las Cortes de Monçon del año mil quinientos y ochenta y cinco, que dize aſsi.

Que los Aragoneſes gozen, de lo que los Caſtellanos en las Indias.

POr quanto el deſcubrimiento de las Indias, y principio de la conquiſta dellas, ſe hizo en el tiempo del ſereniſſimo Rey Don Hernando el Catholico de glorioſa memoria, è interuinieron en ello perſonas deſte Reyno, ſu Mageſtad de voluntad de la Corte, y a ſuplicacion de aquella eſtatuezca, y ordena, que los naturales del Reyno de Aragon, puedan paſſar allà, y gozen, y puedan gozar de los oficios, beneficios, Prelacias, y Dignidades Eccleſiaſticas, y ſeculares, y de las otras prehominencias, y prerogatiuas, que los naturales del Reyno de Caſtilla gozan. Es el Fuero. 24. folio

folio octo. Y conforme eſte, creo tienen otros ſemejantes Cataluña, y Valencia, q̃ ſe hallaron en aquellas Cortes generales a los tres Reynos. La Bulla de la conceſſion de ſu Santidad, habla con los Reyes Catholicos, que buſcarõ las Indias, y tierras remotas para reduzirlas a la ſanta Fè Catholica, por eſtas palabras entre otras muchas al miſmo propoſito. A

Sanè accepimus quod vos qui dudũ animum propoſueratis aliquas inſulas, & terras firmas remotas, & incognitas, ac per alios hactenùs nõ repertas quærere, & inuenire vt illarũ incolas, & habitatores ad colendũ redemptorẽ noſtrum, & fidẽ Catholicã profitendum reduceretis, &c. B

Por donde ſe vee, q̃ por el gran cuydado, q̃ el Rey Catholico, y ſus deſcendientes han pueſto en negocio de tanta importãcia, los Indios han recebido el ſer de hõbres, que antes no teniã. Que conocẽ vn Dios. Que hã dexado la Idolatria, la Sodomia, el ſacrificar hõbres, y otras coſtũbres de fieras. A los Eſpañoles deuẽ las letras, pulicia, buenos coſtũbres, el vſo del hierro, y de infinitas artes, cõ q̃ dexãdo de ſer C brutos, ſon aora perſonas. Y pues tã gran parte fueron nueſtros Catholicos Reyes, ſe podra dezir dellos cõ toda propriedad y juſticia, lo q̃ ſe dixo de Orpheo, que cõ ſu canto, y cithara, auia atraydo los leones, y tigres, las fieras, y los miſmos boſques, rios, y peñas: porque con ſu doctrina, y prudencia auia enſeñado a los hombres, a los quales viuiẽdo antes como ſaluajes por los montes, y ſeluas, reduxo a vida politica en los pueblos, y ciudades donde viuieſſen juntos. Vergilio.

Threïcius quondam vates,
Fide creditur canora,
Mouiſſe ſenſus trium fratrum,
Atque omnes tenuiſſe vagos,
Et ſurda cantu concitaſſe Saxa,
Suaui ſono teſtudinis,
Arbores ſequutæ vmbram,
Ferunt præbuiſſe vati,
Sed placidis hominum dictis
Fera corda mitigauit,
Doctaque vitam voce temperauit
Iuſtitiam docuit, cetu quoq; cõgregauit vno,
Moreſq; agreſtes expoliauit Orpheus.

Y cõcluyo eſto, con aduertir que el mote que eſcogio Chriſtoual Colon, fuera muy conforme a la verdad, y juſticia de la hiſtoria: ſi dixera,

Por Caſtilla, y Aragon
Otro mundo hallò Colon.

Y no porque entonces auia muerto la Reyna Catholica, y reynaua el Rey Archiduque, y al Catholico auia deſamparado Caſtilla; y el ſe auia venido a ſus Reynos, que Colon le deſamparara dizié do. Por Caſtilla, y por Leon, otro mũdo hallò Colon. Pero las hazañas del vno, y el otro fuerõ tales, que ni los motes pue den ygualar la grandeza dellas, ni la infinidad de ſiglos, eſcurecer vn punto de ſus inmortales nombres.

CAP. XXI. El Rey Catholico paſſò a Napoles los muchos, y grandes negocios, que acabò ſu buelta a Eſpaña, y como boluio al gouierno de los Reynos de Caſtilla, y otras coſas.

PArtio el Rey Catholico de Caſtilla, y llegò a Ariza, y Cetina en treze de Iulio, del año mil quinientos y ſeys, eſtando ya la Reyna en Çaragoça. De aqui embiò para ſu Embaxador Iuan de Albion, (que eſtaua en la Corte de Francia) razõ de todo lo ſucedido. Y a ſu yerno Philipo (que eſtaua cõtento de ver fuera de ſu preſencia al Catholico) que le diſſe al D Duque Valentin, que por priſionero ſuyo lo tenia en la Mota de Medina; porq̃ como coſa que le pertenezia lo queria traſladar a ſu Reyno, y en donde pudieſſe diſponer del a ſu volũtad. A todo ſe hizo ſordo Felipo, ò por mejor dezir ſus priuados, q̃ jamas permitiã, ſe dieſſe contẽto al Rey Catolico. De dõde ſe ſeguia por vna parte parecer deſpreciar a todos los Reynos de la Corona del Suegro, y lo mucho q̃ acà quedaua a ſu diſpoſiciõ, y aluedrio, y por otra ſin reſpeto de la edad del Rey,

que no era incapaz de tener hijos,continuaua en llamarſe Principe de Aragon, Sicilia,y Napoles. Quexauaſe en nombre del Catolico,Luys Ferrer ſu Embaxador, q̃ era grãde injuria,y perjuyzio,no darle al Duque Valentin, q̃ tanto importaua a ſu Rey, para no detenerſe en Aragon, y Cataluña, y para la buena expedicion de las coſas de Napoles. Todo ſe dilataua, y eſcuſaua por buſcar mayores ocaſiones, y motiuos de rompimiẽto. Y aunque eſto era juſto,y razonable,ni ſe oya,ni entendia entre los Conſejeros de Philipo. Dizeſe de los Cieruos, que ſi leuantan las orejas oyen de muy lexos,ſi las lleuan llanas,y caydas, oyen muy poco. No tenemos oydos los hõbres en lo que nos deſplaze,tenemõsles en lo que nos da guſto, y contentamiento. Y ſe vio en eſte tiempo, que como Don Iuan Manuel, Garcilaſo de la Vega, Vila,el ſeñor de Vere, el Arçobiſpo de Toledo,y de Badajoz, erã el gouierno de Caſtilla: querian deſterrar del todo al Rey de Aragon, con la diſcordia. Teniendole por ſeguro gouernador,admitiendo paz, ò ocaſiones de platicarla.

Son como la lechuza, que con ſus gritos deſentonados, eſtoruan el ſueño de los hombres,los que procuran en ſus platicas,y conſejos componer,y ſuſtentar agrauios,con que deſcompongan la paz,y concordia. Ello paſsò aſsi en eſta ocaſion, en la qual començó a alborotarſe Caſtilla,y diuidirſe en vandos:por la priſion,y encerramiento de la Reyna. Muchos dezian grandes males de los del Conſejo, porque lo permitian;y aũ del Catholico, porque la auia dexado ſin amparo, y cõſuelo alguno. Cercenauanſe algunas mercedes,alargauanſe otras, remouianſe de los oficios perſonas benemeritas, y ponianſe no tan conocidas. Alteraronſe las coſas, diuidieronſe los pareceres de los Grandes. El Duque de Alua eſtaua recogido en ſus tierras,otros tãbiẽ quexoſos ſe fueron de la Corte del Rey Philipo. El Rey ſe embarcò en Barcelona,en 7. de Setiembre, del año ya dicho de 1506. Con grueſſa armada de Galeras,carracas,y Naues,y cõ muchos,y excelẽtes Capitanes, y gente. De las Galeras deſtas coſtas,era Capitan Dõ Ramõ de Cardona,de las de Sicilia Triſtan Dolz. Yua la Reyna Germana cõ el Rey,y las Reynas de Napoles. Los Condes de Aranda,y Ribagorça,Dõ Alonſo de Aragõ Duque de Villahermoſa,Iuan de Lanuza Iuſticia de Aragõ,hijo de Iuan de Lanuza Viſorrey de Sicilia,dõ Bernardo de Rojas Marques de Denia, Don Hernando de Toledo hermano del Duque de Alua. Dõ Iuan,y Dõ Diego de Mẽdoça hermanos,Dõ Aluaro de Luna, y otros muchos. Viſorrey de Aragõ,quedò el Arçobiſpo Dõ Alonſo,y en Cataluña,el Duque Dõ Hernãdo. Tocó el Rey en Palamòs,en Portuendres,en Tolõ,en Saona, y llegò a Genoua, el primero de Octubre. En dõde le ſalio al encuẽtro el gran Capitã,con q̃ dio tan gran contento al Rey,y ſus gentes,y tanta ſeguridad de ſu fidelidad,y credito,q̃ el miſmo Rey publicò del grãdes alabanças. Ningũ Principe,viendo al gran Capitan tan ſeruidor de ſu Rey oſara ofenderle:creyendo,q̃ el ſolo pudiera ſer embaraço,è impedimẽto alguno, en el felize curſo, y proſperidad de la fortuna del Catholico. Llegò a Portoſi,en dõde tuuo nueua de la muerte del Rey Dõ Felipe ſu yerno,diez dias deſpues,que auia fallecido en Burgos,en 25. de Setiembre,de breuiſsima enfermedad de calenturas terribles, q̃ tuuo. Fue eſto a tiẽpo,q̃ ſe hazia proceſſo al Duque de Alua,ſe pidian fortalezas al Almirãte para ſeguridad del Rey,ſe trataua cõ poco reſpeto de la rẽta de los Maeſtrazgos, q̃ el Catholico poſſeya en Caſtilla,y ſe hazian,y mouian otras coſas,q̃ amenazauan nouedades,mudanças,rõpimientos,y poca quietud en aquellos Reynos. Apareciose vn Cometa ocho noches,y todos ſe tuuierõ por infauſto,y deſdichado. Era el Rey Archiduq̃ quãdo murio d̃ edad de 28. años, de animo generoſo, real,y liberal, en q̃ excedio a todos los Principes de ſus tiem-

tiẽpos, y tan hermoſo, y tan bien apueſto que por excellencia fue llamado Philipo el Hermoſo. Pero como la muerte eſtà acoſtumbrada a no reſpetar, grandezas, riquezas, honras, hermoſuras, Reynos, y otras coſas de que el mundo ſe admira, y paga, dio con eſte valeroſo Principe en la ſepultura, a tiempo, que tenia lleno de eſperanças el mundo. Dio gran ſentimiẽto ſu muerte, ſuſpiros, lloros, elegias triſtes, y lamentables.

Fœlix, ò ſi longa dies, ſi cernere vultus
Natorũ, virideſq; gonas, tibi iuſta dediſſent
Stamina, ſed media cecidere abrupta iuuẽta
Gaudia, florẽteſq; manu ſcidit atropos annos:
Qualia pallentes declinant lilia culmos,
Albenteſq; roſæ primos moriũtur ad auſtros
Aut vbi verna nouis expirat purpura pratis.

Con la nueua que dauan al Rey deſde Caſtilla, de la muerte de ſu yerno, todos los de ſu parcialidad, y deuocion le eſcriuieron, y ſuplicaron ſe boluieſſe luego a aquellos Reynos: pues no auia menos neceſsidad de ſu preſencia en ellos, que en el de Napoles. Y no ſolo eſtos: pero muchos de los que le auian deſeruido (ò ya reconocidos del error paſſado, o laſtimados de los daños de la Republica, ò haziendo de la neceſsidad virtud, y juzgando que el gouierno auia de venir a dar forçoſamente en las manos del Catholico) le eſcriuieron, ſuplicandole boluieſſe luego a Caſtilla: pues la adminiſtracion, y gouierno de aquellos Reynos le pertenecia de juſticia. Con eſtas cartas yũan otras muchas para ſus priuados, en que les encargauan ſuplicaſſen al Rey lo miſmo. Ellos hizieron bien ſu deuer, y dõ Aluaro Oſſorio, que hazia en ſu corte oficio de Embaxador por Philipo, ſuplico con grandiſsima inſtancia ſe boluieſſe de Portofi donde eſtaua. Pues ſu buelta era de tanta importancia, y de tanta ſeguridad, y ſoſsiego, que ſe podria entrar en Caſtilla con el aplauſo, y regozijo que en Çaragoça. Que las coſas paſſadas no le auian de detener vn pũto: pues ſe auia de anteponer ſu nobleza, y clemẽcia, el prouecho de ſu hija doña Iuana, y de ſus nietos, el bien de aquellos Reynos, a la memoria de la ingratitud de pocos enemigos de ſu ſalud, y prouecho, q̃ con la modorra del ambicion, y cudicia, auian deſechado ſu gouierno, que era el refugio, y remedio comũ de todos los males. Que la ingratitud, y deſconocimiento paſſado no auia ſido de Ciudades, y Reynos: ſino de pocas perſonas, que no debian eſtimarſe. Principalmente que ſabiendo la buelta de ſu Alteza, ſe mudarian los trages, y pareceres, y todos los negocios inclinarian al verano de paz y ſoſsiego: como con la buelta del Sol a nueſtro Emiſpherio, ſe viſten los arboles, y ſe diſponen a prieſſa a ſu medro, y fruto.

Todas eſtas razones, y otras muchas, que ſe deuieron dezir al Catholico, y q̃ a ſu miſma experiencia, y prudencia ſe ofrecian, conſideraua atentamente: Pero no le hizieron diuertir de ſu penſamiento, de llegar primero al Reyno de Napoles, y aſſegurar lo que tenia en las manos: pues hecho eſto lo de Caſtilla ſe pacificaria mejor, y quedaria a ſu diſpoſicion, y aluedrio. Reſpondio con amoroſas cartas a los que le auian eſcrito, prometio dar la buelta muy preſto. Dio traza, como ſe reduxeſſen algunas perſonas a ſu ſeruicio, que le auiã deſeruido. Todo quanto eſcribia, y dezia prometia perdõ y clemencia, y como tenia ganado tanto credito en eſta parte con ſus cartas, ſe cõ ſolo Caſtilla, y tuuo buenas eſperãças del ſoſsiego de aquellos Reynos, que deſpues (mientras viuio el Catolico) tuuieron.

Camino ſu viaje, deſembarco en Gaeta con proſpero tiempo, detuuoſe alli, y en Puzol algunos dias: mientras ſe aparejauan las fieſtas de ſu recebimiento, Arajò las diferencias entre Caualleros, y plebeyos de Napoles, en donde entro el primero de Nouiembre, de mil quinientos y ſeys, con las maiores fieſtas, y regozijos, que Rey muchos años antes en aquella Ciudad huuieſſe entrado. Iuroles ſus leyes, y ellos juraron a el y ſus

ſuceſſores por ſus legitimos Reyes. Reſtituyò los eſtados a los Barones Anjoynos, recompensò a los que los tenian, procurò confederarſe con el Papa, y con el Emperador, con quien andaua deſauenido por el gouierno de Caſtilla, y otros reſpetos. Embiole por ſu Embaxador a Don Jayme Conchillos Obiſpo de Giraci, y para que procuraſſe admitieſſen en Flãdes el gouierno del Emperador, en vez de Carlos Duque de Lucemburg ſu nieto, para quitarle cõ eſto, del gouierno de los Reynos de Caſtilla. Embio el Rey Catholico ſus Embaxadores, Bernardo Dezpuch Maeſtro de Monteſa, Antonio Auguſtin del Conſejo Real de Aragon, y a Geronimo Vic: para que dieſſen la obediencia a ſu Santidad en ſu nombre. Y le ſuplicaſſen dieſſe la inueſtidura del Reyno de Napoles. Y auiẽdo precedido muchas coſas, vltimamẽte ſe lo prometio el Papa, con condicion, que cobraſſe de los Venecianos a Arimino, y Faencia, que eran patrimonio de la Igleſia. Y con eſto ſe embarco para Eſpaña, en donde era vrgentiſsima la neceſsidad de ſu preſencia por los grandes deſaſſoſsiegos que padecia Caſtilla.

Puſo el Rey ſu partida en orden con la breuedad poſsible, y partio de Napoles cõ diez y ſeys Galeras en 4. de Iunio, mil quiniẽtos, y ſiete, q̃ la grã ocurrencia de coſas arduas le detuuo muchos dias. Imbiaua delante la armada de Naues Capitan General dellas el Conde Pedro Nauarra. Aportò a Gaeta, y proſiguiendo ſu viage, llegò a Saona, en donde ſe vio con el Rey de Francia, y hizieron liga de nueuo, y platicaron hazerla contra Venecia. Hizierõſe grandes corteſias, y cenaró vn dia juntos, y con ellos el Gran Capitã, en cuyo lugar auia dexado el Catholico por Viſorey de Napoles, a don Iuan de Aragõ ſu ſobrino, hijo del Duque dõ Alonſo ſu hermano, Conde que era de Ribagorza. Deſpidioſe del Frances, y llegó a las coſtas de Cataluña, en 11. de Iulio, y paſſo a deſembarcar en Valencia, porq̃ alli moriã de peſtilencia. En aquella Ciudad dexò a la Reyna Germana, Lugartiniente ſuyo, y viniendo por Aragon, por la Comunidad de Teruel, Daroca, Calatayud, (en dõde ſe le hizieron ſolemnes recibimientos) acudio el Arçobiſpo de Çaragoça ſu hijo, y toda la nobleza del Reyno, para acompañarle, y ſeruirle. Iua delante la mayor parte de los exercitos, que en ſus armadas auia traydo, con ſu General Pedro Nauarro, a quien mando entraſſe en Caſtilla, por el camino de Almazã, ſin detenerſe ſolo vn dia. Y eſtando el Rey junto Cetina, antes q̃ ſalieſſe de Aragon empezaron a venir algunos delos grãdes de Caſtilla, para recebirle. Pareciẽdoles, q̃ quanto mas preſto acudieſſen, cũpliriã mas cõ ſu obligaciõ. Vinieron el Duque de Alburquerqpe, el de Medina Celi, dõ Fadrique de Portugal Obiſpo de Calahorra: el Cõde de Cifuentes, algunos mẽſajeros, y Sindicos de Ciudades, los preſidentes de las Ordenes: el Almirante de Caſtilla: el Duque del Infantado, y cada dia venian a dar la obediencia al Rey, como a perpetuo gouernador de Caſtilla, todos, o los mas q̃ pocos meſes antes le auian deſamparado. Eſtraña inconſtãcia de nueſtra naturaleza, o por mejor dezir, de nueſtra voluntad, tan amiga de ſu prouecho, q̃ ſiẽpre va deſalentada tras el viento fauorable de la fortuna. Somos como los Girafoles tras el curſo del Sol, como grullas tras ſu principe, ò como las ſimples ouejas (haſta deſpeñarſe) tras el manſo, que las guia.

Dum iuuat, & vultu ridet fortuna ſereno,
Indebilitatas cuncta ſequuntur opes.
At ſimùl vt cecidit, fugiunt, nec noſcitur vlli,
Agminibus comitũ, qui modò cinctus erat.

Y el miſmo Ouidio con elegantes exemplos dize, que aſsi como las palomas no ſe acercan, ſino a los palomares abundantes, y las hormigas adõde eſtan los troxes llenos: aſsi los hõbres van tras la proſperidad, y potẽcia de los Principes, y ricos.

Aſpicis, vt veniant ad candida tecta columbæ,
Accipiat nullas ſordula turris aues.

Horrea

Horrea formicæ tendunt ad inania nunquã,
Nullus ad ammiſſas ibit amicus opes.

Auia mandado el Catholico, ſe acercaſſe la Reyna Doña Iuana a las frõteras de Aragõ, por deſpachar en ſu preſencia las prouiſiones, que cõuiniesſen: para el ſoſſiego de aquellos Reynos. Porq̃ erã muy grãdes las nouedades, deſde el dia, q̃ murio el Rey Archiduque, haſta entonces, q̃ por correr breuemẽte la yda del Rey Catholico a Italia, y por no ſer mucho de nueſtra hiſtoria las hemos dexado. Es cierto, que muchos de los Grandes procuraron traer a Caſtilla para ſu gouierno al Emperador Maximiliano, otros intentaron interuiniesſe en ello al Rey de Portugal, y no faltaron otros q̃ quiſierõ, que ſe caſara la Reyna cõ el Duque de Calabria, para deſterrar por qualquier camino, q̃ fuera la adminiſtraciõ del Catholico. Por que las culpas cometidas contra el reſpeto, q̃ ſe le deuia, auian ydo en tanto augmento en algunas perſonas, que el temor del caſtigo, y el horror del miſmo deſagradecimiento les deſpeñaua a coſas imposſibles, indignas, y impertinentes. Reduxoſe el Marques de Villena, el Conde de Lemos, que ſe auia apoderado de Põferrada en Galicia, temiẽdo ſu perdiciõ, (que no eſtaua lexos) cõ carta del Rey la reſtituyò, y ſe puſo en ſaluo: haſta q̃ por medio del Almirante (que era gran ſeruidor del Rey) alcançò perdon. El Rey ſe vio con la Reyna Doña Iuana, en vn lugar que ſe llama Tortoles, y eſtuuo tan contenta con la venida de ſu padre, y cõ tan buen ſeſo, que le ſuplicò ſe encargaſſe del gouierno de aquellos Reynos. Y aſſi deſde aquel punto, proueyò de oficiales a los gouiernos. Y ſi bien no ſe intitulaua ſino gouernador, en nombre de ſu hija, y nieto, en todo lo demas era tan abſoluto en el mando, como en tiempos de la Reyna Catholica.

Por ſio mucho el Duque de Najara cõtra el gouierno del Rey Catholico: pero al fin huuo de entregar ſus fortalezas, y reconocerle por adminiſtrador perpetuo de aquellos Reynos, y poniendoſe algunos grandes de por medio, recabarõ gracia del Rey (que conocia el grã valor del Duque) y ſe le reſtituyeron ſus fortalezas, y eſtado con que quedò contento. Don luã Manuel viendoſe perdido, paſſò a Nauarra, y de alli a Francia, y Alemaña a la Corte del Emperador Maximiliano, padre del muerto Rey Archiduque. Aſſentaronſe tambien las coſas de la Andaluzia, y Cordoua, en donde auia auido algunos mouimientos, con que quedarõ los Reynos de Caſtilla, pacificos, y quietos por muchos tiempos. Si bien no faltaron algunos deſſaſoſiegos de poco momẽto cauſados por vn titulo principal de Caſtilla, y otros Caualleros, y ſe intentaron algunas nouedades, por lo que Don Iuan Manuel, eſtãdo en la Corte del Emperador: como hõbre de grandes eſpiritus, procuraua, y perſuadia.

CAP. XXII. Guerra contra Venecianos, victorias contra los Moros Africanos, Cortes de Mõçon, conciliabulo de Piſa, jornadas infelizes de los Gerbes, y de la batalla famoſa de Rauena.

NO contarè como por mandado del Rey ſe tomò el Peñon de Velez por nueſtras gẽtes, Capitã el Cõde de Pedro Nauarro, ni lo que las miſmas hizieron en la conquiſta de la ciudad de Oran, en el año de mil quinientos y nueue, en donde no murieron el dia de la batalla, y entrada de la ciudad, ſino quarenta Chriſtianos, y de los infieles murieron quatro mil, y fueron preſos cinco mil hombres. En eſta jornada ſe hallaron quatro Galeras de la armada de Aragon, en donde fue Capitan Moſſen Iuan Miguel Soler, Caualiero deſtos Reynos.

Ni contarè la guerra, que ſe hizo a Venecianos, ſiendo Capitanes, y Coroneles Aragoneſes, Don Luys de Ixar, Moſſen Felipe Ferreyra, Troylo de Eſpes, Morellon, Iuan Thomas, Pedro Lopez de Gurrea,

rea, Ramon Branchat, y Martin Gomez: y Caſtellanos Don Pedro de Arellano, Mexia, Barragan, el Comendador Roſa, Pizarro, Eſcalada, y Nunciuay. Alarcon, Paz, Corbaran, Ramirez. Era Capitan general Don Iuan de Aragon Conde de Ribagorça, Viſorrey de Napoles. Y el ſuceſſo que tuuo, fue cobrar el Rey de Frãcia, lo que los Venecianos le tenian en Lombardia, y otras partes, el Papa lo que le tenian de la Igleſia, y el Rey Catholico lo que tenian en la Pulla, aſsi ciudades, como fortalezas.

Ni quiero hazer larga memoria del nacimiento, y muerte del Principe Don Iuan hijo del Catholico, y de la Reyna Germana de Fox, que nacio, y murio (pocas horas deſpues que auia nacido en Valladolid) dia de Santa Cruz de Mayo, del miſmo año mil quinientos, y nueue, y como fue lleuado ſu cuerpo al monaſterio de Poblet en Cataluña, a las ſepulturas de nueſtros Reyes, como Principe, que auia nacido ſuceſſor en ſola la Corona deſtos Reynos, y fue el poſtrero, que en ſola eſta ſuceſsion nacio, ordenando el Cielo, que todos los Reynos de Eſpaña, vnidos, recayeſſen en el inuencible Carlos, que ſe criaua en Flãdes (como hemos dicho) con titulo de Duque de Lucemburg, y tenia en el tiempo que hablamos nueue años.

Yua a perderſe del todo punto la Señoria de Venecia, y el Rey de Francia, y el Emperador tenian intento de acabarla; pero no lo permitieron el Papa, y Rey Catholico, laſtimados de la perdicion, y cayda de tan poderoſa, y antigua Republica. Y publicò el Rey, que ſu intencion era romper con todas ſus fuerças, contra los infieles Turcos, y Moros, y no gaſtar tiempo contra Chriſtianos, mayormente auiendo cobrado las tierras que los Venecianos tenian en la Pulia, y ya el Rey de Francia auia conquiſtado, quanto le tenian en Lombardia. Por la miſma cauſa, mandò el Catholico ceſſaſſen los mouimientos, que contra Nauarra, y la Villa de Sangueſſa, y ſus comarcas ſe auian hecho, acudiendo las fronteras deſte Reyno haſta talar los campos, y Vega de Sãgueſſa, por la poca ſatisfacion, que los Reyes de Nauarra auian mandado, que ſe hizieſſe de algunos agrauios, y culpas cometidas contra eſte Reyno. Y porque no querian reſtituyr al Conde de Lerin Cõdeſtable de Nauarra, y ſobrino hijo de hermana del Catholico, ſus eſtados de q̃ injuſtamente parecia eſtar deſpojado.

Continuoſe la guerra contra Africa, y ganaron los nueſtros a Bugia, con ſus tierras, y la ciudad de Argel, ſe puſo en la obediencia del Rey, y reſtituyò todos los captiuos que tenia, que eran innumerables. El Rey de Tunez, y la ciudad de Tedeliz ſe hizieron ſus tributarios. El Rey de Tremecen, y los Moros de Moſtagan ſe puſieron todos en la obediencia del Rey Catholico; todo lo qual ſucedio en el año mil quiniẽtos y diez, y en el miſmo ſu alteza tuuo Cortes a los Aragoneſes Catalanes, y Valencianos. En donde pidiẽdo ſocorro para las empreſas de Africa, que eran de la conquiſta, y Corona de eſtos Reynos de Aragon, le ſiruieron los quatro Braços en nombre del Reyno, cõ docientos y diez y nueue mil eſcudos: y los otros dos Reynos, dieron lo que faltaua, haſta quinientos mil, que en aquel tiempo ſe tuuo por muy gran teſoro, y ſeñaladiſsimo ſeruicio.

Ganoſe Tripol ciudad principal de Berberia, perdioſe la deſgraciada jornada de la Iſla de los Gerbes, en donde murio el valeroſo Cauallero Dõ Garcia de Toledo, hijo mayor del Duque de Alua, auiendoſe apeado del caualllo, y tomando vna pica de las manos de Iuan Ramirez de Iſuerre, hidalgo Aragones, que ſe hallò a ſu lado, arremetio valeroſamente animando a los ſoldados, y diziendo, bueno ſeria, que huuieramos llegado a eſta Iſla, para eſcapar huyendo? Murio eſte valeroſo ſoldado, como quien era, y con el muchas perſonas, y Capitanes principales, Garcia Sarmiento, Loayſa, Chriſtoual

Velaz-

Velazquez, Don Alonso de Andrada, Melchior Gonzalez, hijo de Luys Gonzalez Conseruador de Aragon, Biuas de Denia, Sotelo, Saauedra, vn Cauallero de Çaragoça, que se dezia, N. la Caualleria, y otros muchos, assi Aragoneses, como Castellanos. Escapò el Conde Pedro Nauarro, que era general del exercito, con muy gran trabajo, despues de auerse hecho quanto fue posible, por detener los soldados, que yuan huyendo a toda furia. Diziẽdoles, aqui mis hijos, aqui mis leones. Pues de quando acà huyen Espa- B ñoles? y otras cosas. Pero no huuo remedio de tenerlos, por mas que los Capitanes en ello hizieron, y dixeron; y assi fueron ellos causa de su perdicion, y de la victoria que sus enemigos alcançaron.

El Papa en este tiempo auia ya concedido la inuestidura del Reyno de Napoles, y que no pagasse el censo que sus predecessores pagauã el Rey Catholico. No solo en la parte, que le fue adjudicada por Alexandro Sexto de la Pulla, y Calabria; pero de todo lo demas, q̃ fue concedido por el mismo al Rey de Francia, dãdo motiuos, y causas desto, el no auer cũplido el Frances con los pactos, y obligaciones, que por ello tenia a la santa Sede Apostolica. Desauinierõse por esto, y por que el Papa no permitia la destruycion de la Republica Veneciana, que el Rey Luys queria passar adelante en sus victorias. El Rey Catholico estaua obligado al Papa, por la obediẽcia que todos los Principes Christianos deuen tenerle (y siempre nuestros Reyes han inuiolablemente D guardado) y amas desso, por los beneficios recebidos, y particulares promessas de jamas faltarle.

Intentaronse cosas indignas por algunos Cardenales de la parcialidad, y deuocion del Rey de Francia, y por su persuasion, y soborno, salieron de Roma, viniéronse a Lombardia, y començaron a publicar Concilio general, para deponer a Julio Segũdo. Anathematizoles el Papa, y con ellos al Rey de Francia, y sus fau- A tores, y Capitanes, que tenia en Lombardia. Excomulgò, y puso entredicho general en Francia. Confederose de nueuo cõ el Catholico, y con Venecianos, y a toda furia hizo exercito de Esguizaros, y otras gentes, con fin de quitar la ciudad de Genoua del poder de los Franceses. Estaua en Boloña, con todo el Collegio de los Cardenales obedientes, en dõde por mãdado de su Rey Monsieur de Chamont gran Maestre de Francia, y gouernador del estado de Milan, con exercito poderoso, fue a cercarle. Pero huuo de dexar el cerco, por lo que de parte del Rey Catholico, sus exercitos con grã cortesia le intimaron, significando que en ningun caso auian de permitir, que se perdiesse el respecto en su presencia a la santa Sede Apostolica, y que el Papa padeciesse.

El Rey Catholico hazia grandes preuenciones de guerra, para passar en persona contra los Reynos de Africa, y prosseguir sus grandes victorias, y castigar los Moros de Gerbes. Y para esto, acabadas C las Cortes, caminò a ver la Reyna, y lleuò muchos Caualleros, y señores Embaxadores de los Principes Christianos, que auian llegado a Monçon, y mucha gente de lo mejor, y mas luzido de España, para que le persuadiessen mitigasse el rigor, y trato de su persona, que por ser estraño se temia auia de viuir poco. En el interìm el Frances se apoderò de la ciudad de Boloña, que era del Papa. Y aunque el Catholico intercedia con sus cartas, para que se le restituyesse, y no se procediesse D adelante (en la conuocacion de lo que dezian, Concilio los Cardenales Scismaticos) jamas se pudo acabar con el, ni con ellos, dexassen su obstinacion, y porfia.

Por esta causa se confederó el Catholico, con el Rey de Inglaterra, y despidio el exercito de Ingleses, que por su mandado auian llegado a Cadiz, para la empresa de Africa, y resoluio fauorecer la causa justissima del Papa, obuiando a la fuerça, q̃ en esto se yua de cada dia augmentando, queriendo fundar el Frances

con armas, y violencia, lo que con ſola paz, y vnion vniuerſal de la Igleſia, y de toda la Chriſtiandad ſe auia de hazer. Y no ſolo queriã ofender la ſanta Sede Apoſtolica, deſpojandola de los bienes temporales: pero fabricando, y poniẽdo Sciſma. Determinò oponerſe el Catholico a tan giã temeridad, y deshazer por todos los caminos poſsibles el conciliabulo de Piſa, que los Sciſmaticos llamauan blaſphemamente Concilio. Mandò al Conde Pedro Nauarro paſſaſſe a Italia con la gẽte, que le quedô de los Gerbes. Y embio otras muchas gentes de las que tenia apreſtadas, contra Africa. Con ellas, y las q̃ el Papa auia ajuntado (que no era remiſſo ni floxo) ſe juntò vn poderoſo exercito de la Igleſia, del qual fue nombrado general Don Ramon de Cordoua Viſorrey de Napoles. El Papa mandò conuocar Concilio para S. Iuan de Letran, y anathematizò los conciliantes de Piſa, los quales porfiando por eſtar mas ſeguros, ſe paſſaron a Milan. Determinaron los Reyes de Inglaterra, y Catholico, hazer guerra contra Francia, el Ingles por la Picardia, y el nueſtro por Bayona. Pero dexemos los vn breue eſpacio, mientras contamos el lamentable ſuceſſo de la batalla de Rauena, en donde murierõ innumerables Capitanes, y Caualleros principales de Eſpaña, Italia, y Francia, y fue mayor la perdicion de los vencedores, que de los vencidos.

Eſtaua el exercito de la Igleſia (que ſe dezia de la liga) en el Condado de Bolonia en vn Caſtillo, y alojamiento fuerte, que ſe nõbraua de S. Pedro. Adõde llegò el exercito de Francia, ſiendo ſu general Gaſton de Fox, hermano de la Reyna de Aragon Germana de Fox, mancebo valẽtiſsimo, y de grandes eſperanças. Puſoſe a ocho millas de nueſtro exercito, en los poſtreros de Março, de mil quinientos y dozè, y deſpues tomò la via de Rauena, con fin de combatirla. Siguierõ los nueſtros con animo de defender la ciudad, y como no yuan mas de tres millas, el vn exercito delante del otro, mezclaronſe con algunas eſcaramuças, en que perdieron los Franceſes mas de quinientos hõbres, y los nueſtros cobrando orgullo, caminauan con menos orden, del que deuieran. Alojaron los Franceſes junto Rauena, en campos muy llanos: porque ſi venian los nueſtros fueſſe ſin ventaja de los alojamientos. Combatierõ en llegãdo los Franceſes la ciudad. Pero como los nueſtros oyeron el eſtruẽdo de los tiros, acudieron al ſocorro, y Fox mandò ceſſar el combate, porque no le tomaſſen los exercitos en medio. Deſpues de dos, ò tres dias, que huuieron repoſado, quiſo Fox dar la batalla, el dia de Paſcua de Reſurrecion, doze de Abril de aquel año, y los nueſtros no la rehuſaron. Era general de nueſtra Caualleria, el Marques de Peſcara, y eſtaua repartida en tres eſquadrones, cuyos Capitanes eran Fabricio Colona, Carauajal, y Padilla. Eſtos fueron desbaratados por los Cauallos Franceſes, que les hazian notable ventaja en numero, por no querer acudir el Conde Pedro Nauarro, con ſu Infanteria Eſpañola a ſocorrerlos, haſta que paſſaſſe la furia del artilleria. Fabricio viendoſe deſtrozado, ſe puſo en medio la batalla, para q̃ le mataſſen: pero quiſo Dios guardarle, y quedò en poder de los enemigos preſo. Tambien lo fue el Marques de Peſcara yerno de Fabricio, deſpues de muy herido: el Viſorrey, el grande Antonio de Leyua, Carauajal, y otros eſcaparon huyẽdo, viendoſe ſin otro remedio.

Perdida la Caualleria, eſtaua entera la Infanteria Eſpañola, que hizo marauillas aquel dia contra los Alemanes, y Tudeſcos, cuyo Capitan Mos de Empſer, murio a manos de Çamudio, que lo era de los Eſpañoles. Fueron vencidos los Alemanes por los Eſpañoles, y eſtauã en muy gran peligro los Italianos, que peleauan contra los Gaſcones. Acudio a ſu ſocorro la Infanteria Eſpañola, y llenando adelãte ſu victoria, fue acometida por todas partes, por la Caualleria Franceſa, y pueſta

y puesta en tan grãde peligro, q̃ se creya no podia quedar Español viuo: pero ellos se esforçaron de manera, y se retiraron con tan buen orden, que metiendose entre el rio Romo, y vnas trincheras de su alojamiento, se defendieron con tanto valor, que no pudieron ser rõpidos. Arrojose el Conde Pedro Nauarro entre los enemigos, para que le matassen quando los suyos se yuan retirando; pero tampoco fue muerto, sino que le prendierõ los Franceses, despues de muy herido. El General Monsieur de Fox, que se dezia Duque de Nemurs, tratandose como vencedor, y adelantandose de su gente, con Mõsieur de Lautrech su primo, que le yua siguiendo, o como otros dizen, temiendo ser vencido cayò del Cauallo, y vn soldado Español le matò, sin que reparasse en que le dixo, que era el General de Francia, y hermano de nuestra Reyna Germana. En efeto la batalla fue tal, que no quedò apenas Capitan, y persona de nõbre, y valor que no fuesse, ò muerto, ò preso. De doze Capitanes de la Infanteria Tudesca murieron los nueue, de docientos gentiles hombres de la guarda del Rey de Francia, no quedaron treynta viuos. Murieron a mas de los dichos del exercito Frances los dos Alegres padre, y hijo. Murio Mos de la Grota, Mos de Chatillon, el Baron de Coses, Mõbrion, y otros sin quedar viuo hombre de cuenta, sino el Duque de Ferrara, y Mos de la Paliza, y Lautreque, mal herido. Con todo esso, se conocio la victoria por los Franceses, porque quedaron señores del Campo; pero tan destrozados, y sin comparacion cõ mucho mas daño, que los vencidos. Demas q̃ el esquadron de Españoles quedò entero, y con tanto animo, que se atreuio a passar por entre el exercito de los Frãceses, despues de la batalla, que no le osaron acometer tales auian quedado. Entrose Rauena con ciertos pactos, y condiciones, q̃ no se les guardaron a los Ciudadanos, y padecieron grandes calamidades, y miserias. Pensò el Papa ser perdido, y lo mismo creyò la Señoria de Venecia: hasta que se tuuo nueuas ciertas de los grandes daños de los Franceses, a quien no quedò mas del nombre de la victoria.

De los Capitanes Aragoneses escapò Don Francisco de Vrrea, hermano del Conde de Aranda, que lo era de la Infanteria Española, y el Capitan Iuan Nauarro, hombres valerosos, y que lo mostrarõ biẽ aquel dia. Murierõ Dõ Geronimo Loriz, y nros Mõtañeses Gaspar de Pomar, y Geronimo de Pomar, hermano, y hijo de Carlos de Pomar, señor de Sigues. Fuerõ muertos los Coroneles Çamudio, Iayme Diez de Aux, y Almendariz hijo mayor del señor de Cadereyta, que vno de nuestros Coronistas, le llama Iuan Diez de Aux, aunque se llamaua, como yo digo. Otro hermano deste, que se dezia Luys Diez de Aux, Capitan en esta jornada, fue sacado de entre los muertos, cõ diez y nueue heridas, y curò dellas. De donde descieñe el Reuerẽdissimo señor D. Luys Diez de Aux, Obispo de Iaca, y Dõ Lope Diez de Aux, Cauallero del habito de Sãtiago, Capitan general de los Galeones de la carrera de Indias, y el primero que ha tenido titulo de Marques de Cadereyta. Sõ estos Cauall eros Nauarros, pero de nuestros mismos Diezes de Aux, linage principal deste Reyno: como yo lo declararè largamente en el 2. tomo lib. quinto capitulo 16. Murieron en esta batalla hasta veynte mil hombres, y los mas Franceses, y de sus exercitos.

Deste estraño, y sangriento sucesso huuo vn terrible presagio, que por serlo (si bien lo cuentan pocos escritores) quiero aqui escriuirlo, como lo refiere el famosissimo Medico, y Cirujano Ambrosio Parè lib. 24. de su Tesoro Chirurgico capitulo 1. En donde dize, que al mismo tiẽpo, que se acercauan los exercitos a Rauena, nacio en la Ciudad vn terrible mõstro, era figura de hombre desde la cabeça hasta las partes de la honestidad, y en ellas hermafrodito, en la frente tenia vn

cuerno,

cuerno, en lugar de brazos, alas, vn ſolo muſlo, en cuya rodilla auia vn ojo a la miſ A ma manera, que le tenemos en la cara. De alli abaxo el pie, y vñas como de aue de rapiña. Alli le pinta de la manera, que nacio, y declarando la pintura, pone eſtas palabras.

Quo ferè tempore Iulius II. P. Max. vniuerſam Italiam, maximamq; orbis partem in Ludouicum duodecimum Gallorum Regem concitauit, ex quo ad Rauennam Paſchatis die anno Domini 1512. *cõſequutum eſt prælium illud longè grauiſſimum, quo Pontificis exercitus con-* B *cidit, Rauennæ monſtrum natum eſt, cornu in ſummo capite gerens, duabus alis inſtructũ, vnico pede rapacium auium pedibus ſimmillimo, & in genu oculato niſum, duplici genitali, maris, & fœminæ præditum, cætera homo; vt ſubiecta imagine intueri licet.*

Los Franceſes vencedores, ſe trataron como vencidos, y perdieron a Rauena, y Boloña, y ſe huuieron de recoger a Francia, con ſu general Monſieur de la Paliza, por la caça, que les dierõ las reliquias del exercito de la Igleſia, y los Eſguizaros cõ C Maximiliano Eſforça, que boluio a cobrar ſu eſtado, y con lo que les perſiguieron los Venecianos, y el Papa haſta ſacarlos de Italia a ellos, y ſu cõciliabulo, que ſe paſsò a Francia, corrido de ſus grandes deſatinos, que por puntos le hazian perder la reputacion, y predicamento injuſto, que con violencia, y ciſma inicamente auian querido alcançar.

CAP. XXIII. Conquiſta del Reyno de Nauarra, y porque cauſas fue priuado del el Rey Don D *Iuan de Labrit, victoria ſeñalada, y rota de los Franceſes en Torla, y valle de Broto, con vna breue relacion deſta valle, y de ſus coſas.*

MIentras paſſaron en Italia, los ſuceſſos dichos, trataua el Catholico de hazer la guerra al Frances, por Bayona, como ſe auia concertado cõ el de Inglaterra, que la auia de hazer por la parte de Picardia. No ſe podia hazer eſto, ſino paſſando cõ ſus exercitos por Nauarra, y ſu Reyno. Y aſsi el Catholico, lo pidio al Rey Dõ Iuã de Labrit, con encarecimiento, prometiẽdo toda paz, y amiſtad, y pagar el daño q̃ ſus exercitos hizieſſen. Eſtuuo ſuſpenſo el Rey de Nauarra, por el peligro que de dar contento al Rey de Eſpaña, ſe le ſeguia, con la enemiſtad del Rey de Francia, y no dandola, de enojar de manera al de Eſpaña, que ſucedieſſe ſu ruyna. Deliberò ſeguir la parte de Francia: ſi bien ya el Rey Frances eſtaua declarado por ciſmatico. No quiſo dar paſſo a los Exercitos del Rey Catolico, el qual dio noticia dello al Papa: para juſtificar mas ſu cauſa, y ſuplicò lo declaraſſe por ciſmatico è indigno de Reyno. Hizoſele proceſſo ante la Sede Apoſtolica, la qual le cõdenò por ciſmatico, y le priuo del Reyno, declarando ſer del Catholico, o de qualquier otro, que por armas lo conquiſtaſſe y priuaſſe de la injuſta detencion, o poſſeſsion que del tenia. Eſte fue el titulo fundamental arrimado a otros muchos, que los Reyes de Eſpaña tuuieron a aquel Reyno. Empeçoſe de propoſito la guerra contra Nauarra, con mil hombres de armas, y ginetes, y ſeys mil Infantes, ſiendo Capitan general Don Fadrique de Toledo Duque de Alua, al miſmo tiempo, que paſsò lo de la batalla de Rauena, y las guerras referidas en Italia.

El Rey Don Iuan no eſtuuo tan preſto apercebido, ni con el recaudo neceſſario a ſu defenſa; y aſsi le ganaron los nueſtros a Pamplona, cabeça del Reyno, y ſe paſsó huyendo a Francia. Las demas ciudades, y fortalezas, ſe puſieron luego (en perdiendoſe Pamplona) en poder del Catholico, y paſſando ſu exercito adelante, ganaron los nueſtros a S. Iuan de Pie del Puerto, y a Mongelos, caminãdo derechos a hazer la guerra en lo intimo de Francia, como eſtaua concertado cõ los Ingleſes, que ya eſtauan en ella aguardando los nueſtros. Pero no ſe pudo ſaber, que fue la cauſa, q̃

los

los Ingleſes ſe boluieſſen a ſu Reyno, quã
A do mas ſe podian temer ſus fuerças en
Francia. Y el Duque de Alua ſe boluio a
Pamplona, dexando a Diego de Vera, en
San Iuan de Pie del Puerto, con la gente
neceſſaria para defenderle.

Deſſeaua el Rey Catholico la paz, y pi-
diola al Rey Don Iuan, embiandole a Dõ
Antonio de Acuña Obiſpo de Çamora,
por ſu Embaxador, ofreciendole la reſti-
tucion de ſu Reyno, con que dexaſſe de
ſeguir la parcialidad, y deuocion de Fran
cia, y fueſſe obediẽte a la ſanta Sede Apo-
B ſtolica. El Nauarro prendio al Obiſpo de
Çamora, contra todo el derecho de las
gentes, con que ſe enconaron mas los a-
nimos. Y el Rey Don Iuan vino con pu-
jante exercito ſobre Pamplona, trayendo
en ſu compañia a Monſieur de la Paliza.
Pero defendieronſe los nueſtros tan biẽ,
que ſe huuo de boluer el Rey a Francia
dexercandola, y perdiendo las eſperãças
de cobrar ſu Reyno, que haſta el dia de
hoy, eſtà vnido a la Corona de Eſpaña,
C por el titulo referido, y por otros mu-
chos, que los Doctores Theologos, y Iu-
riſtas della, y otras naciones alegan.

Paſsò en ſuma la guerra de Nauarra, y
ſu conquiſta, de la manera, que hemos cõ
tado, y ſe deue deſpues del Rey mucho a
los Duques de Alua, Najera, y a otros grã
des, y Caualleros de Caſtilla, que ſe halla-
ron en ella con mucha muy luzida, y vale
roſa gẽte de aquellos Reynos. Y aſsi miſ-
mo a los Duques de Villahermoſa, Luna,
Condes de Ribagorça, Aranda, Belchite,
D y otros muchos Caualleros, y ſeñores Ara
goneſes, Don Blaſco de Alagõ, Don Iay-
me de Luna, Don Franciſco de Luna, Dõ
Hugo de Vrries Diputado del Reyno,
Carlos de Pomar ſeñor de Siguès, que alli
ſe hallaron, con otros muchos Hidalgos,
y Caualleros de todas las Ciudades, y Vi-
llas de Aragon. No faltò tampoco a eſta
empreſa el Arçobiſpo de Çaragoça, que
ſe apoderó de Tudela, y jurò los Fueros,
y vſos de aquella Ciudad, en nombre de
ſu Padre, el Rey Catholico. Acudio tam-
bien Aragon, con el ſeruicio ordinario
de quinientos Cauallos, los trecientos de
hombres de armas, y docientos Gineres,
pagados por tres años, para ſeruir al Rey
en eſta conquiſta, cuyos Capitanes fuerõ
el Arçobiſpo de Çaragoça, los Caualle-
ros, y grandes deſte Reyno, que arriba re
ferimos. Llegò a ſer la gente de Aragõ,
que ſe puſo en Sos, Sangueſſa, Exea, y Sa-
daba, por mandado del Rey, haſta ſeys
mil hõbres de pie, y de cauallo, ſin otros
muchos que acudieron a los puertos, y
B fronteras de las Montañas para defender
la entrada a los enemigos, que tratauã de
acometer eſte Reyno por diuerſas par-
tes: para diuertir los exercitos de Nauar-
ra, quando el Rey Don Iuan boluio a cer
car a Pamplona. Y ſi bien es verdad, que
ſucedieron grandes coſas, y tranges nota
bles en eſta conquiſta, el mayor, y mas vẽ
turoſo fue la rota de los Franceſes, en la
Valle de Broto, en donde ſe perdierõ dos
mil, y quinientos ſoldados, con ſus Capi-
C tanes, entre los quales auia dos principa-
liſsimos de la ſangre Real de Francia, y
de la caſa de Fox, que ſe dezian el Sene-
chal de Bigorra, y Luys de Aſte. Paſſaron
eſtos el año mil quinientos y doze (por la
grande inſtancia, que hazia el Rey Don
Iuan de Labrit) al Reyno de Aragon, por
los puertos de Broto, por la parte de Bu-
xaruelo, y baxaron por el rio de Ara aba-
xo por entrar en Torla, que es el lugar
mas cercano al puerto, y de haſta docien-
tos vezinos. No tenia Torla cerca, ni foſ-
D ſo, caua, ni reducto fuerte, donde los
de la villa pudieſſen baſtantemẽte defen-
derſe. Entraron de noche, que era muy
clara, y por deſcuydo de las guardas opri
midas del ſueño, paſſaron los Franceſes
vn paſſo eſtrecho, que llaman la Eſcala, a
media legua del lugar, donde con muy
poca gente ſe les podia eſtoruar la entra
da: pero huuo tãto deſcuydo en los nueſ-
tros, como cuydado en los Franceſes:

Vt iugilent homines ſurgunt de nocte latrones,
Vt te ipſum ſerues, non expergiſceris, &c.

Y ſuele ſer ordinario, que al tiempo del

mayor

mayor peligro,nos deſcuydamos, y dormimos. Ypluguiera a Dios,que eſto no ſe pudiera dezir, con la verdad que ſe dize de nueſtro deſcuydo en las coſas eſpirituales,y cuydados de la vida eterna, que de las temporales importaria poco.

Entraron los Franceſes,haſta dos mil y quinientos en Torla,ſin contradicion alguna,en donde quemaron algunos pajares,y caſas,y las ſaquearõ. Y acercãdoſe a la plaça,y Igleſia(para cõbatir la gẽte del pueblo,que pudo tomar armas, y ſe auiã alli recogido,y hecho fuertes.)Llegó ſocorro de los pueblos vezinos,y de aq̃llas Valles comarcanas a los de Torla. Y aũq̃ eſtos fueron pocos,baſtarõ para deſordenar los Franceſes,con vn repentino,y furioſo acometimiento, en que mataron algunos, y puſieron en huyda a los demas, que creyeron llegaua alli alguu poderoſo exercito deſte Reyno. Los Capitanes eran valeroſos,y quiſieron recoger,y detener los ſoldados: pero auialos enueſtido el miedo,de ſuerte, que no huuo remedio,y buuierõ de hazer lo que los ſoldados. Pero ſiguiendo los nueſtros el alcance, como el camino era eſtrecho,y el paſo de la Eſcala angoſto,atropellandoſe vnos a otros ſe deſpeñaron muchos, y ſe embarazaron todos,de manera,que murieron mas de los dos mil, *Et multo plures erant,quos ſaltus conſumpſerat de populo,quàm hi quos gladius vorauerat in die illa.2.Regum. cap.18.* Murieron los primeros, los Capitanes, otros ſe derramaron por aquellos derumbaderos,y ſoledades,ſin ſaber dõde caminauan,que deſpues quedaron en poder de los nueſtros, pueſtos en cautiuerio, y miſeria. Perdieron los tiros de campo,que trayan,las vanderas,las vituallas,el fardage,las armas, la libertad, las vidas. De que tuuieron muy gran culpa, porque atendiendo a robar,comer,y beuer (que acertò aquella villa a tener vinos eſcogidos en aquella ſazon) y tratando de regozijos,y fieſtas, como vencedores, fuerõ acometidos por menos de ciẽ hombres, y desbaratados, y finalmente muertos. Y es admirable al propoſito el ſimile,que trae el glorioſo S. Iuan Chriſoſtomo en vna de ſus homilias, en dõde dize:Que aſsi como entrando los enemigos en vn pueblo, ò ciudad, que tenian cercada,ay grande deſorden, y tumulto; aſsi en el entendimiento, y ſentidos del hombre, entrando el vino en el eſtomago,y las fuerças,y efetos del en la cabeça. Hallaronſe en eſte ſuceſſo ambas coſas por muy gran ſuerte de los Montañeſes, y deſdicha de los Franceſes, y Gaſcones.

En el Caſtillo de Torla,ſe guardan memorias el dia de hoy deſta vitoria, y de las pieças,y deſpojos,que a los exercitos Franceſes quitarõ. Veeſe el ſepulcro del Seneſcal aũ en la Igleſia del miſmo Caſtillo:el qual haſta el dia de hoy eſtà en forma de defenſa,con ſu Caſtellano (que es el Iurado ſegundo del lugar) con gente aliſtada,municiones,tiros,muros,torres, plaça de armas, y foſſos al vſo antiguo. Fue eſte hecho el mas notable deſta guerra,y de las deſtos tiempos, y por tal lo aprueua el Catholico Fernando,en vn priuilegio concedido a la Valle de Broto en 17. Deziembre del miſmo año 1512. en donde lo llama hecho mas diuino,y milagroſo,que humano. Son las palabras del Rey notables,y dizen anſi.

Sanè his nòn longè elapſis diebus (vt neminem latet)non parua Gallorum turba, per vallẽ Broti ad Regnum noſtrum Aragonum occupandum magno impetu ingreſſa fuit. Quibus quidẽ Gallis,innata fidelitate,& affectione,qua erga nos ſtatumq; noſtrum habetis, occurriſtis. Quitàm conſtanti animo, & virili(Deo duce)cum eiſdem dimicaſtis: vt Galli ipſi terga dare coacti ſint, non ſinè eorum magna perniciè,& ſtrage. Opus profectò magis diuinum quam humanum,nec obliuioni tradendum,&c.

Tiene eſta Valle otros muchos priuilegios de ſu fidelidad, y valentia, en que los Reyes la ennoblezen mucho, y la tratan como porcion importante de ſus eſtados, y que no pueda ſer agenada de la Corona Real de Aragon por titulo alguno. Declaran las muchas vezes, que han defen-

defendido por aquellas partes las inuasiones de los Franceſes. Y parece tambien, lo bien que lo hizieron contra los Luteranos, el año mil quinientos nouenta y dos, quando fueron echados de Aragon, con gran perdida, y ruyna de ſus gentes, como yo largamente lo eſcriuo tratando la hiſtoria de aquellos dias en el vltimo Tomo libro 3. capitulo 7. Y conſta eſto (amas de que viuen hoy muchos teſtiguos que lo vieron) por carta de Don Alonſo de Vargas de Vieſcas, y de 21. de Hebrero de aquel año, en que alaba la diligencia, cuydado, y valor, que los de aquella Valle auian tenido en aquella jornada, y que dara dello auiſo a ſu Mageſtad, en prueua de ſu fidelidad, y entereza.

Tiene el Iuſticia deſte valle juriſdicion en lo de Gauarnia tierra de Francia, ſimùl con los Franceſes. Y ſi bien han tenido ſobre ello muchas vezes grandes, y peligroſos debates, y recuentros, lo han defendido los naturales con eſtraño valor, y cuydado. Tiene el Valle de Broto ſeys leguas de largo, y quatro de ancho, diuidido en dos partes por el Rio Ara, y tiene diez y nueue poblaciones, quatro principales, Broto, Oto, Linas, y Torla. Que es donde ſucedio la batalla contra el Seneſcal de Bigorra, que hemos contado, y la cuenta nueſtro Chroniſta Geronimo Çurita. par. 6. lib. 10. capitulo 34. aunque breuemente. Y yo pudiera alargarme mucho, y dezir de ſus quatro Igleſias Collegiatas, de Vicario, Racióneros, que ay en las quatro Villas dichas. Del deuoto, y importante Hoſpital de San Nicolas de Buxaruelo, en las cumbres de los Pyrineos, en donde ſe reciben los pobres caminantes, ſe les da de comer, mientras alli eſtan, ayuda de coſta, para que caminen, compañia para que vayan ſeguros, por aquellas aſperezas frias, y inacceſsibles. Sus quatro Regidores, ò prohombres electos de las quatro Villas, quatro Donados para el ſeruicio de los pobres, Procurador, Prior, y otros cargos de ſu buen regimiento, y exercicio de piedad. Y pudiera dezir de otras muchas coſas, varones illuſtres, linages, y ſolares antiguos: pero voy muy de prieſſa, y no tengo baſtantes relaciones; y aſsi quedarà eſta hiſtoria para otros Eſcritores, y otros libros, que la ſabran trazar con mas elegancia, y perfeccion, que la que eſta tiene.

Solo quiero aduertir, que aunque en eſta Valle ay algunas hermitas de gran deuocion, entre todas es muy ſeñalada la de nueſtra Señora de Piedad de la Villa de Broto, en donde nueſtro Señor por interceſsion de ſu benditiſsima madre (verdadero, y cierto amparo de nueſtra miſeria) ha obrado muchos milagros. De algunos dellos ay memoria en libros antiguos deſte Santuario, que ſe guardan en vnos armarios de ſu Sacriſtia: ſegun lo dizen las relaciones que dello eſcriue el Licenciado Iuan Eſpañol Racionero de la villa de Broto, perſona de muchas partes, y prendas.

CAP. XXIIII. Coſas memorables en el mundo, haſta el año mil quinientos diez y ſeys. Muerte, y teſtamento del Rey Catholico, y otras coſas de aquellos años.

TODAS las coſas contadas en los precedentes capitulos, haſta el año mil quinientos y doze, fueron obras, y hazañas del Catholico Fernando, y muchas otras, y muy grandes, que ſucedieron en el mundo, que por diferirlas a otra ocaſion, o porque no ſon de nueſtro intento las he callado. Eſtos años fueron los que hizieron famoſos los Xarifes en Africa, en la India Oriental a Alonſo de Alburquerque, Virrey por el Rey Don Manuel, que fue ſeñaladiſsimo Capitan. En nueſtras Indias yuan los deſcubrimie-

tos en augmento. Auiendo paſſado Diego de Niqueſa, Hojeda, y Pizarro, a proſeguir las conquiſtas, y deſcubrimientos: y deſpues dellos Iuan Diaz de Soliis, que deſcubrio el rio de la Plata, y Vaſco Nuñez de Balboa la Mar del Sur el año mil quinientos y treze, al miſmo tiempo que los Portugueſes ganaron la Ciudad de Malaca, que era de mas de veynte mil vezinos. Proſiguieronſe los deſcubrimientos con gran cuydado, como lo contaremos en la vida del Emperador Carlos Quinto. Eſtos miſmos tiempos acabaron el Imperio de los Mamalucos, Soldanes del Cayro, vencidos por el terrible Selin Turco, y dieron grandes batallas entre Turcos, y Perſianos, y entre Franceſes, y Ingleſes, y otras muchas naciones, que por no pertenezer a mis hiſtorias las dexo.

Murio el Papa Iulio Segundo, valeroſo Pontifice, y ſucediole Leon Decimo el año mil quinientos y treze, en el qual el Reyno de Aragon ardia en vandos entre Don Alonſo de Aragon Conde de Ribagorça, hijo del Duque de Luna, Don Iuan, y el Conde de Aranda, Don Miguel Ximenez de Vrrea, y ſu hermano. Que ſucedieron porque vaſallos del Conde de Aranda, auian cortado vnos Pinos, ò otros arboles en tierras del Duque de Luna, y de ſu dominio (ſegun ſe dezia.) Paſsó el negocio muy adelante: ſi bien el Arçobiſpo Don Alonſo, y Conde de Belchite, y otros Prelados, y Caualleros deſte Reyno, quiſieron ponerlos en concordia. Entroſe Lumpiaque por fuerça, y hizieronſe algunos otros daños, y erã muy grandes los que ſe temian: porque todos eſtos Reynos ſe partierõ en vãdos, queriendo valer los vnos el Conde de Ribagorça, y los otros al de Aranda. Pero remediolo el Rey, poniendo ſu autoridad de por medio, y deſpidieron los Condes las gentes que auian ajuntado, por mandado, y ſentencia del Catholico. Murio el Rey Luys de Francia, el año mil quinientos, y quinze, y ſucediole Francisco. Murio tambien el gran Capitan en el mes de Octubre del miſmo año, y el Rey Catholico poco deſpues, el año mil quinientos, y diez y ſeys, en veynte y tres de Henero, eſtando en la villa de Madrigalejo. Que tambien la muerte ſe atreue a poderoſos Reyes, y Capitanes inuencibles: como a los mas flacos, y viles hombres del mundo. Somos como el Arroyo recogido de muchas lluuias, que crece temerariamente, abunda de aguas, y con ellas de tierra, y inmundicias, todo lo lleua corriendo, y acabandoſe, dando prieſſa a ſus corrientes, quebrantando ſus olas, y deſterrandoſe, haſta acabarſe. *Omnes morimur, & ſicut aquæ in terram dilabimur. 2. Regum cap. 14.* Aſsi miſmo con el curſo de nueſtra mortalidad, nacemos, crecemos, todo lo abarcamos, vnos a otros ſucedemos, caminamos, corremos, volamos a la muerte con que nos acabamos ſin memoria del arroyo, que fuymos. El arroyo pueſto en los brazos del Mar, ya no parece, y noſotros pueſtos en la ſepultura quedamos hechos ceniza, y poluo, como ella. Que nos queda? que coſas hay de quantas procuramos en eſta vida, y para ella, que no ſe acabe? que como humo, y viento no ſe deſuanezca? Eſtemos ciertos, que ſolo quedara el fruto de las buenas obras, que acompañan la muerte de los juſtos, haſta la bienauenturança.

Auia hecho teſtamento el Catholico Principe en Burgos, en dos de Mayo de mil quinientos y doze: pero boluio a hazer otro en Aranda de Duero, eſtando enfermo el año mil quinientos, y quinze, en donde dexaua heredera a ſu hija la Reyna Doña Iuana, y por ſu impedimento notorio, por gouernador dellos al inuẽcible Carlos Quinto, Principe de Eſpaña, y de todos los Reynos de las dos Coronas de Aragon, y Caſtilla. Y mientras el Principe no vinieſſe, dexaua por gouernador de los Reynos de Caſtilla al Cardenal de Eſpaña Don Fray Francisco Ximenez de Ciſneros.

Dexò,

Dexò por ſus teſtamẽtarios a la Reyna Germana, a Don Alonſo de Aragõ ſu hijo, Arçobiſpo deſta ſanta Igleſia, y de la de Valencia, a Don Fadrique de Toledo Duque de Alua, a la Duqueſa de Cardona, al Virrey D. Ramon de Cardona, a ſu Confeſſor F. Thomas Matienço de la Orden de Santo Domingo, y a ſu Protonotario Miguel Velazquez Clemente. Mandò que al Duque de Calabria don Hernãdo de Aragon, q̃ eſtaua preſo en la fortaleza de Xatiua (porq̃ auia querido ſeguir, ò ſe dixo q̃ fauorecia de ſecreto la parte de Francia, y ſe queria paſſar allà, quando la conquiſta de Nauarra) ſacaſſen luego de la priſion, y puſieſſen en manos del Principe Don Carlos, quando vinieſſe a Eſpaña, encargandole dieſſe manera de Eſtado, y lo hizieſſe bien con el Duque. Como deſpues ſucedio, porque amas de auerle perdonado el Emperador, lo casò con la Reyna Germana, con quiẽ viuio rico, y honrado muchos años Virrey de Valencia: como deſpues lo veremos. En lo de la Corona de Aragon, Cataluña, Valencia, Baleares, Sicilia, Napoles, Bugia, Tripol, y Argel, dexaua heredera a la Reyna, y por ſu impedimento Gouernador general al Principe Don Carlos, y por Gouernador de Aragõ miẽtras no vinieſſe a Eſpaña, al Arçobiſpo Don Alonſo ſu hijo.

La cauſa porque auia ydo el Rey a Madrigalejo, que es aldea de la Ciudad de Truxillo, fue para euidente teſtimonio, q̃ haſta la hora de la muerte entendio en el biẽ de los Reynos de Eſpaña, y de las dos Coronas. Por eſtàr alli mas cerca de las armadas de Mar, que mandaua aparejar contra los infieles, y por ſer tierra mas a propoſito para ſu ſalud. Yuan en ſu compañia el Infante Dõ Hernando, y ſu Ayo Dõ Pero Nuñez de Guzman, el Dean de Louayna maeſtro de Carlos, q̃ deſpues fue Obiſpo de Tortoſa, y Papa Adriano Sexto: el Obiſpo de Aſtorga, el Duque de Alua, y el Cõde ſtable de Caſtilla. Deſtos Reynos yuan Don Hernando de Aragon ſu nieto, que deſpues fue Arçobiſpo de Çaragoça, y gran Principe: como en muchas partes deſta hiſtoria lo veremos. Luys Sanchez Theſorero general de Aragon, Don Pedro Sanchez de Calatayud, Martin Cabrero, y Geronimo Cabanillas.

Queria el Rey celebrar capitulo de la Orden de Calatraua en Guadalupe, para que conforme los eſtatutos de aquella orden, fueſſe proueydo nueſtro Dõ Hernando de Aragon ſu nieto, de la encomiẽda mayor. Si bien algunos años antes ſe le auia dado la coadjutoria del Maeſtrazgo de Monteſa. Iuntaronſe los Caualleros de aquella orden, y como vieron que el Rey ſe yua acabando, començaron a diuidirſe en votos, por el Clauero Don Pero Nuñez, y por Don Hernando de Aragon, el qual como murio ſu abuelo quedò ſin la Encomienda. En efeto murio nueſtro gran Rey Don Hernando el Catholico, de edad de ſeſenta y quatro años. Auiendo nacido en Sòs Viernes, en diez de Março de mil quatrocientos cincuenta y dos. Y baptizadoſe en Çaragoça cõ grandes fieſtas, caſi vn año deſpues, que fue el de mil cincuẽta y tres. Su baptiſmo ſe celebrò en eſta ſanta Igleſia Metropolitana, con jubilos y aparato nunca viſtos, que vinieron a ſer preſagios de ſu grandeza; aunque viuia entonces ſu hermano mayor Don Carlos de Viana, y embuelto en guerras contra ſu padre, por el Reyno de Nauarra, que le pertenezia por ſu madre. Dizen le baptizò Don George de Bardaxi, Obiſpo de Taraçona, padrinos, Iurados Primero, y Segundo de Çaragoça, Ramon de Caſtellon, y Cipres de Paternoy, y madrina Doña Timbor de Cabrera, muger que fue de Don Iuan de Ixar el Orador. Pero boluamos a ſu muerte, y dexemos ſu nacimiento, aduirtiendo que juntamos dos coſas tan contrarias; porque (aunque lo parecen) tienen tan gran correſpõdencia, q̃ el nacer es para morir, y el morir para nacer, y reſucitar para ſiempre, y q̃ deuen yr

juntas en nueſtra memoria, que ni oluidemos los aſcos de nueſtros principios, ni la miſeria de nueſtros fines.

CAP. XXV. Entierro del Rey Catholico, ſentimiento general de ſus Reynos, y las exequias, y actos funerales, que ſe hizieron por ſu muerte en Çaragoça, nunca antes, ni deſpues viſtos en muertes de Principes.

AViendo viſto el teſtamẽto del Rey, los teſtamentarios que ſe hallarõ en Madrigalejo, determinaron lleuarle a ſu Capilla Real de Granada, como lo auia mandado en ſu teſtamento. Y ſalieron con el cuerpo, Don Hernando de Aragon ſu nieto, y el Marques de Denia, y muy pocos Caualleros de los contínos de caſa, que los demas, como a Principe muerto, de quien no aguardauan mas fauores, y mercedes, le deſampararon. Si bien deſde Cordoua el Marques de Priego, y el Obiſpo Dõ Martin de Angulo, y toda la nobleza de aquella Ciudad, y gran muchedumbre de Religioſos, y Sacerdotes, acompañaron el cuerpo, y por los caminos, y pueblos tan gran concurſo de gentes haſta Granada, que no podian dar vn paſſo ſin embarazarſe vnos a otros.

El dia que entrò en aquella Ciudad, ſalio el Arçobiſpo, y Clero, Ciudad, Chãcilleria, y nobleza a recebirle, con la mayor põpa, y aparato que les fue poſsible. Acordandoſe que veynte y quatro años antes auia ſido el fundador, y redemptor del miſerable cautiuerio, que ochocientos áños, pocos menos aquella tierra, y Reyno auia padecido. Enterraronle con la Reyna, con tan gran ſentimiento, y reboluiendo en ſu memoria los grandes beneficios deſte Principe recebidos, ſu juſticia, ſu rectitud, ſu gouierno, y prudencia en tiẽpo de la paz, y de la guerra, y el poco conſuelo, que de preſente les quedaua, teniendo el Principe ſucceſſor tan lexos, tan moço, eſtrangero, no hecho a los vſos, y coſtumbres de Eſpaña, la pretenſion de los miniſtros, el conſuelo, y cõtento q̃ los grandes de Caſtilla teniã (pareciẽdoles, q̃ auian echado de ſus ombros las canas, madurez, y ſeueridad del Catolico, q̃ las juzgauan por ſeruidũbre) que no podian conſolarſe las ciudades, y Republicas, temiendo algunos trabajos grandes, y mudãças en el ſoſsiego, y quietud, q̃ por muchos años en vida del Catolico, auian tenido. Y no fueró ſoſpechas, ni imaginaciones fundadas en ſueños, ſino que vinieron a ſer pronoſticos, y premiſſas ciertas de las grandes, y nueuas inquietudes, que pocos años deſpues aquellos Reynos padecieron.

Los grandes ſolian temer mas la condicion afable, y apacible del Rey Catholico, que la ſeueridad de la Reyna; porque en medio de aquella facilidad, y manſedũbre, quedaua tan entrañada la autoridad, y ſeueridad Real, y tan mezclado lo vno con lo otro, que parecia la mezcla de los quatro elemẽtos en vn mixto, en dõde jamas ſe hallarõ los vnos ſin los otros. El interes, y la cudicia, el deſſeo de ſoltura alegraua a algunas perſonas, las quales de alli a pocos tiempos, mirando mas ſin paſsion el bien publico, y la paz, y ſoſsiego de aquellos Reynos, conocieron la gran perdida, y daño que en la muerte del Catholico recibieron, y les declarò la experiencia, y el curſo de las miſmas coſas, la falta de tan grande Principe, haſta que Dios fue ſeruido, que ſiendo el inuencible Carlos de baſtante edad, para gouernar ſus Reynos, boluieron las coſas deſpues de innumerables borraſcas, y tormentas, a la quietud, y ſoſsiego antiguo.

Vengamos a nueſtro Reyno, que llorò ſu muerte con veras, y no por cumplimiẽtos, y demonſtraciones fingidas. Porq̃ no huuo perſona en todo el, que no le pareciſſe, que auia perdido con la muerte de eſte Principe, todo ſu patrocinio, amparo, honra, ſoſsiego, paz, hazienda, y vida.

No

No les parecia auer faltado ſolamente el Rey, y ſeñor natural, beneficiador, y conſeruador de la libertad, ſino como ſi fuera, el que la auia introduzido, y el padre de la patria, y padre, y progenitor de cada vno en particular. Y ſi bien veyan q̃ le quedaua ſuceſſor tal, que auia de hinchir el mundo de la fama de ſus hazañas, y hechos: como todos lo eſperauan, y ſucedio deſpues. Pero pareciales, que los ſuceſſores del Catholico ſerian Reyes de Aragon, como el lo fue, y ſus predeceſſores, y ſeñores de tantos, y tan grandes Reynos, que ſus heroycos hechos no ſe atribuyrian a ellos, ſino que yrian rubricados, y contados debajo el nombre, y ſeñorio de Caſtilla, adonde ſe reduzirian las coſas de la Mageſtad, y diguidad Real. Eſta conſideracion, y la fuerça del amor que le tenian, causò el dolor, y ſentimiẽtos de ſu muerte, quales, jamas en muertes de Principes ſe vieron. Y và los ſeñalando Blancas por elegantes palabras: ſi bien no tuuo las relaciones tan ciertas, como yo las pondrè deſpues, y ſeruiran de declaracion de la hiſtoria, y de gloſa, ò comento de ſus palabras Latinas, que ſon las que ſe ſiguen.

Granatæ cum Iſabella vxore ſepultus fuit autoritatis, & prudentiæ ſuæ triſte omnibus deſiderium relinquens. Sed illud noſtri, his nouis, nec vnquam anteà viſitatis lugendi generibus leniendum cunarunt. De quibus paſſim ſenes noſtros ſolita ſua loquacitate ſic in circulis colloquentes audire ſolemus, qui ſe ea pueros vidiſſe atteſtantur. Præter ſolitas (inquiunt) pectorum, femorum, ac capitum percuſſiones, mulierebreſque lacerationes genarum, quæ in alijs Regum exequijs fieri conſueuerunt, tùnc cum Rex Catholicus Ferdinandus interijt, homines ſcutati per omnes vrbis vicos, ac plateas incedebant funebri induti veſtimento, corporaque ipſis ſcutis longis protecti. Hi dum alijs ſibi ſimilibus, quorum frequens erat per totam vrbem concurſus occurrebant, flebili voce, ac lugubri eulatione viciſſim ſe interrogabant quiſnam eſſet mortuus Rex? At illi reſpondebant eſſe Catholicum Regem noſtrum Ferdinandum, cuius nomine audito ſtatìm ſe omnes abijciebant, ac proſternebant humi. Atque id ipſum totiès faciebant, quoties illum lingua nuncupabant. Nuncupabant autèm quàm ſepiſſimè. Quo plangore, ac lamentatione vniuerſa ciuitas complebatur. Neque ſolum homines: ſed ipſa tecta, & parietes vrbis videbantur acerbum illius (qui omnibus chariſſimus erat) interitum lugere.

Eſto que ſignifica Geronimo de Blancas en las palabras precedentes, lo eſcriuio por extenſo Domingo Aznarez natural de Iaca, y Ciudadano principal de Çaragoça, que ſe hallò preſente, y fue vno de los nombrados por la Ciudad, para eſtas exequias, y pompas funerales. Eſcriuiolo en vn libro de memorias de ſu caſa, fol. 192. de muy buena letra, y nota antigua, que declaran ſu gran curioſidad, y entendimiento. El qual me moſtrò el Doctor Dõ Iayme Aznarez Caualiero deſta ciudad, y familiar del Santo Oficio, y ſu deſcendiente, a quien eſte, y otros muchos capitulos, y curioſidades (ſi algunas tienen eſtos mis trabajos) ſe deuen.

Dize que muerto el Rey en Madrigalejo en 23. de Enero 1516. Fue lleuado el cuerpo a Granada, y enterrado cõ la Reyna Doña Iſabel, en la Igleſia mayor, dicha Alhãbra, y que pocos dias deſpues la ciudad de Çaragoça, reſoluio hazer ſus honras con gran ſumptuoſidad, y aparato. Y pueſto ſu Capelardent en el Mercado, fueron en proceſsion allà todas las Cruzes de Çaragoça. Eſta Igleſia Metropolitana, nueſtra Señora del Pilar, las Parrochias, y Monaſterios, con todos los Clerigos, y Frayles dellos. Que fue el Arçobiſpo cõ ſu Cabildo, el Reyno, los Iurados, y ciudad, los Titulos, y Caualleros cõ acõpañamientos, y muchedumbres, que no podian yr por las calles. Eſtauan todas las puertas de las caſas, y las ventanas dellas cerradas, ſin faltar vna ſola. Yuan enlutadas en eſta proceſsiõ, mas de ſeys mil perſonas. Y llegados al Mercado, adonde eſtaua el tumulo (que noſotros

dezimos Capel ardent, y el autor deſta re-
lacion lo llama aſsi) dixeron Viſperas de A
difuntos, y muchedumbre de reſponſos,
y boluieron a eſta ſanta Igleſia, con el miſ-
mo orden, y proceſsion que auian ydo.
Y al otro dia ſe juntaron muy de mañana los miſmos, y ſalieron en Proceſsion de la Seo, y caminaron azià el Mercado por la calle nueua. Y llegados al tumulo (que es tenido por cuerpo preſente) y dichas las abſoluciones (ſegũ la coſtumbre de la Igleſia) le traxeron en ombros, B
haſta eſta ſanta Igleſia, en donde huuo ſolemniſsimo oficio, y predicò vn famoſo ſermon el Doctor Lopez, Prior de nueſtra Señora del Pilar. Tenia eſte Rey no tanto ſentimiento, y la ciudad de Çaragoça, lo quiſo moſtrar tanto en eſta ocaſion, que amas de que gaſtò mas de dos mil ducados en lutos (que entonces eran gran ſuma, y cantidad) trazò otros eſpectaculos tremendos para repreſentarlo.

Nombrò quatro Ciudadanos principales a Domingo Aznarez (autor deſta hiſtoria) por la parrochia de nueſtra Seño- C
ra del Pilar: a Matheo Valſeguer, por la de S. Pablo: Matheo de Cortes, por la de S. Gil: y Antonio Salabert, por la de la Madalena. Para que fueſſen por la proceſsiõ con quatro paueſes grandes, y dorados ſobre las cabeças, acompañados de gran muchedumbre de Ciudadanos. Eſtos de quando en quando, y ſeñaladamente en las encruzijadas de las calles, ſe parauan. Y pueſtos los vnos al encuentro, y en frẽte de los otros, gritauan a voz de pregoneros, y en muchas partes, y grãdes, eſtas D
palabras. *Magnificos ſeñores, ſabreys me dezir algo del muy alto, muy poderoſo; muy Catholico Principe, Rey y ſeñor, el ſeñor Rey Don Fernando nueſtro Señor?* Y reſpondiendo otros, *Muerto es*, arrojauan aquellos paueſes (en que eſtauan pintadas las armas reales) vn gran golpe en tierra, en donde todos ſe arrojauan, y llorauan vn rato. Deſpues boluian a ſu proceſsion, y haziendo en otros pueſtos de la miſma manera, rodearon toda la ciudad, y la hincherõ de gritos, lamentos, lutos, y lagrimas ſin poder contenerſe perſona, que no lloraſſe amargamente.

Los Moros (que aun los auia en eſta ciudad, y Reyno) ſaliendo juntos de ſus Aljamas, hizieron las miſmas ceremonias, arrojãdoſe en tierra, y llorando como los demas, dando grandes golpes con los paueſes, y ſus cuerpos en el ſuelo. Si bien eſto fue yendo ellos a ſolas, y apartados de los Chriſtianos, en cuya compañia, no los permitieron.

CAP. XXVI. Origen de la Chriſtiandad de Eſpaña, y los primeros ſantos que predicaron la Fè en Aragon. Fundacion de nueſtra Señora del Pilar, y la fieſta que por Fuero ſe eſtablecio de los Santos conuertidos, y lo que ſanta, y elegantemente dellos dize S. Vicente Ferrer.

Acabado hemos cõ la hiſtoria ſecular del famoſo Rey Don Fernando el Catholico; pero no con la Eccleſiaſtica de ſus tiẽpos, y deſte Reyno, que la mas irà baxo el nombre del Arçobiſpo Don Alonſo ſu hijo, que caſi lo fue deſta ſanta Igleſia, todo el tiempo que reynò el Catholico, y deſde el año mil quatrocientos ſetenta y ocho, haſta el de mil quinientos y veynte, en que murio.

Para tratar con la decẽcia que es juſto eſta materia, aſsi en eſte lugar, como en los libros q̃ ſe ſiguẽ, hemosle de dar los fundamentos, y principios, que para coſas tan grandes ſe requieren. Porque como los edificios, y fabricas grandes han de hazer razon, y correſpondencia con ſus vaſes, y çanjas, quanto mas ſe han de leuantar, y enſanchar los vnos, tanto mas ſe han de abrir, y ahondar los otros. Los Obiſpos, y Prelados de las Igleſias tuuieron otros primero, haſta llegar a los diſcipulos de Chriſto, y ſagrados Apoſtoles en cuyo lugar nacieron eſtos, como lo dize el Eſpiritu ſanto en el Pſalmo: *Pro patribus tuis nati ſunt tibi filij, conſtitues eos*

Prin-

Principes ſuper omnem terram, los Padres de la Fè, y de la Chriſtiãdad fueron los Apoſtoles, y deſpues dellos ſus diſcipulos, y en lugar de los primeros ſon los que les ſucedieron Obiſpos, Arçobiſpos, Patriarchas, y los demas Prelados.

En Eſpaña la primera piedra fundamẽtal de tan grande edificio, fue Santiago Apoſtol, y las inmediatas ſus nueue diſcipulos, que con doctrina, predicacion, y derramamiento de ſangre, plantaron la Fè, y Chriſtiandad de Ila, y vino en ſuerte al Reyno de Aragon, y ciudad de Çaragoça, lo ſupremo, y ſublime de quanto en la venida del ſanto Apoſtol, y buenos ſuceſſos de ſus diſcipulos huuo. Si bien fuerõ muy grandes las coſas, que en otros Reynos, y ciudades de Eſpaña les ſucedierõ. Vino ſan Pablo, a predicar a Eſpaña, ſegũ lo afirman S. Geronimo, S. Chriſoſtomo, S. Gregorio, Epiphanio, Iſidoro, y otros autores: y otros dizen, que tambien vino S. Pedro. Pero el principal maeſtro de los Eſpañoles, es Santiago, en donde conuirtio nueue diſcipulos, que todos ellos fueron Obiſpos, y ſantos, y fundò la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar de Çaragoça. En donde la Virgen ſantiſsima le aparecio ſobre vna columna, y le mandò le edificaſſe, y dedicaſſe Templo, y Capilla, de nueſtra Señora del Pilar, que es de los ſumptuoſos, y famoſos en nueſtros dias, y ha perſeuerado deſde ſus principios en ſer caſa de tanta frequencia, deuocion, y concurſo de los fieles Chriſtianos: como lo aya en toda Europa. Y ſer ello aſsi, amas de los autores innumerables, que lo eſcriuen, lo confirma la inuiolable tradicion, y los innumerables milagros, q̃ en prueua deſto a obrado el Altiſsimo, y cada dia obra. De que infieren algunos, que fue eſta la primera Igleſia, que ſe fundò en la Chriſtiandad, y ſiendo viua nueſtra Señora: por donde ſe entiende fue trayda a eſta Ciudad, por miniſterio de Angeles, para eſte efeto, y apariciõ, y para animar, y cõfortar al ſanto Apoſtol, que ſin duda eſtaua con particular deſconſuelo, por auer conuertido tan pocos diſcipulos. Y eſto miſmo dan algunos por cauſa de ſu buelta a Ieruſalem: aſsi el Obiſpo Equilino, Pedro de Natalibus en ſu Catalogo de los Santos lib. 1. cap. 133. (diziendo que le parecia hazer poco fruto en Eſpaña) como S. Antonino 1. parte titulo 6. cap. 7. Porque juzgaua ſer la gente de dura cerviz, y que ſe conuirtia con dificultad a la Fè de Ieſu Chriſto. Pero lo mas cierto, fue por inſpiracion diuina, para que padeciſſe el primero: el que primero auia pueſto en execucion la predicacion del Euangelio, y mandamiento de Chriſto. Como lo dize S. Vicente Ferrer, en vn ſermon altiſsimo, que haze de Santiago al fin del, por eſtas palabras. *Sicut beatus Iacobus fuit primus Apoſtolus, qui exercuit legationem Euangelicam; ita fuit primus de Apoſtolis qui intraait paradiſum.*

El dudar de la venida de Santiago a Eſpaña, a mas de ſer diſparate, y querer ganar nombre por el camino, que el abraſador del templo de Epheſo (vna de las ſiete marauillas del mundo) es hablar cõtra la doctrina de muchos Santos, y teſtigos: *Omni exceptione maiores*, y mas de cien autores dignos de credito. Es contra la tradicion cõtinuada por todos los ſiglos. Afirma eſta venida S. Iſidoro, S. Braulio Obiſpo deſta Ciudad, el venerable Beda, Vſuardo, el Papa Leon III. vn Priuilegio del Rey Don Ramiro del año 834. Vuandelberto en ſu Martirologio, Pedro Damiano, Gregorio VII. Calixto II. en ſu Bulla, y otros innumerables, de no poca autoridad, Alphonſo Toſtado, Nicolao de Lyra, el Apoſtol moderno S. Vicente Ferrer (tercer Angel del Apocalypſi, como lo prouò con reſucitar vn muerto) Calixto III. en vna Bulla. Y nueſtro Rey dõ Fernando el Catholico, año mil quinientos y quatro, en vn priuilegio dado en Medina del Canpo, en fauor de la Santa Igleſia del Pilar, y como la recibe baxo ſu protecciõ. Y lo que es mas, el rezo de los Breuiarios de Eſpaña, y de toda la Igleſia Catholica, dize lo miſmo.

En el Breuiario reformado, conforme el decreto del Concilio Tridentino, por mandado de Pio Quinto, dize: *Mòx peragrata Hiſpania ibique prædicato Euangelio, rediit Ieroſolimam.* Y en el que ſe imprimio deſpues, ſegun la recognicion de Clemente VIII. *Mòx Hiſpaniam adijſſe, & ibi aliquos ad fidem conuertiſſe Eccleſiarum illius prouintiæ traditio eſt.* En donde no ſolo dize, que vino a predicar el ſanto Apoſtol en Eſpaña, ſino que conſta por tradicion de las Igleſias de toda eſta Prouincia. Y lo confirma abſolutamente quando añade, que de los conuertidos por Sã Tiago en Eſpaña, imbio San Pedro ſiete deſpues de auerlos ordenado: para que predicaſſen en ella la Fè, y rigieſſen ſus Igleſias: luego predicado auia el Apoſtol en Eſpaña, y tenido diſcipulos en ella.

Ni es de momento dezir, que no ſe halla en autores mas antiguos, que San Iſidoro la venida de Santiago, porque la antiguedad deſte Santo, es de mas de mil años, y otros antiguos ſi lo eſcribieron, ſe pueden auer perdido, con las grandes guerras de Godos, Alanos, Vandalos, Suenos en Eſpaña, a quien ſucedierõ los Moros, que todo lo abraſaron y deſtruyerõ. Demas, que muchas hiſtorias ſagradas no eſtã eſcritas, y las Eccleſiaſticas de Egeſipo ſe perdieron, las quales dauan razon haſta los tiempos de San Geronimo. Por ventura ſera falſa la hiſtoria de Santa Euroſia, la de Santa Nunillon, y Alodia: la de San Vrbez: la de San Nicolas de Orbita, y otros ſantos deſte Reyno: porque nueſtros paſſados, y los eſcritores de Aragon no las ayan eſcrito? Podremos por eſſo dezir, que nunca huuo tales ſantos, teniendo como tenemos ſus reliquias ſagradas, ſus cuerpos, ſus fieſtas, ſus oficios, y ſus rezos? Quien dira, que porque en el Reyno de Aragon por tiempo de trezientos años no hemos celebrado fieſta de la glorioſa Santa Yſabel de Portugal, ni han hecho mencion de ſu rara Santidad nueſtros hiſtoriadores, que no fue Santa, o que no fue de Aragon, y hija del grã Rey don Pedro? Mas ha de quinientos años, que murio San Ramon, Obiſpo de Balbaſtro, y haſta nueſtros dias no ſe ha eſcrito ſu ſanta vida con el cuydado que ſe deuia eſcriuir: pero no por eſſo ſerà baſtante argumento para dezir, que no fue Obiſpo de Balbaſtro, que no fue Canonigo deſta Santa Yglеſia Metropolitana, y que no fue varon ſantiſsimo, y aſsi eſſa duda es de poco momento, y fuera de propoſito.

Dezir que en tan breue tiempo no pudo venir Santiago a Eſpaña, es coſa ſin fundamento (pues viuio ocho años deſpues de la Aſcenſion del Señor) como lo ſon otros argumentos, que a eſte ſe juntã. Dexando pues diſputas (que ſon enfadoſas en hiſtorias, quanto dulces en la profeſsion de otras ciencias) digo que el glorioſo Santiago conuirtio nueue Diciſulos en Eſpaña, que fueron Athanaſio, Theodoro, Torquato, Cecilio, Euphraſio, Indalecio, Segundo, Theſiphon, y Eſichio. Los dos primeros quedaron en Eſpaña, para la conuerſion de las gentes, y guarda del Templo de la Virgen, y los otros ſiete, (que comunmente ſe cree, fueron hijos de Çaragoça, o por lo menos, que los conuirtio el Apoſtol en ella) ſiguieron al Apoſtol haſta Hieruſalem, y boluieron acà con ſu cuerpo deſpues de ſu Martyrio. Y paſſando a Roma fueron Ordenados por San Pedro, y embiados otra vez a proſeguir la Predicacion del Euangelio en Eſpaña.

El Santo Athanaſio fue Obiſpo de Çaragoça, y el primero de Eſpaña, con quié quedó San Theodoro Presbitero, y aſsi eſtos fueron nueſtros primeros Padres: deſpues del Santo Apoſtol, como S. Torquato fue Obiſpo de Guadix, San Cecilio de Illiberri: Emphraſio de Illiturgi, (que dizẽ ſer Anduxar) San Indalecio de Vrci (que dizen ſer Almeria) San Segundo de Auila, San Heſichio de Carteia, o Carteya, o Carceſo, y San Theſiphon de vna ciudad que eſtuuo fundada antiguamẽte cerca de la celebrada Almeria (oõbres

bres en que ay gran variedad, y confusiõ en los autores) y no se puede afirmar cosa con bastante certeza; y assi yo no pienso detenerme en ello. Estos fueron las fundamentales piedras del edificio de la Christiandad en España. Si bien es verdad, q̃ tambien lo fueron S. Rufo primer Obispo de Tortosa, S. Mancio de Ebora, y San Saturnino de Pamplona discipulos de S. Pablo, y otro Pablo, que predicò en España, y fue despues el primer Obispo de Narbona, y San Philipe discipulo de S. Dionisio Areopagita, y los otros discipulos, que cuentan de Santiago, Colocero, Basilio, Pio, Grisogono, y Maximo, y el primer Obispo de Braga, que se llamò Pedro, y fue Martir. Los quales (segun creo) no los cuentan en el numero de los conuertidos por Santiago (que solamente dizen ser nueue) porque fueron aquellos los primeros, y se hallaron en la fundaciõ de la Santa Iglesia del Pilar, y aparicion de nuestra Señora, y los otros deuieron conuertirse despues antes q̃ Santiago saliesse de España, ó fueró algunos dellos, de los que traxo consigo de Ierusalem.

El Reyno de Aragon, tiene particular deuocion a estos nueue Santos, y los cuẽta por suyos, y les celebra fiesta de Corte, como consta por Fuero de Taraçona del año 1592. que dize assi. La fiesta de los Sãtos conuertidos discipulos del Apostol Santiago, que se celebra a quinze dias del mes de Mayo, por ser patrones de España, y nuestros primeros Maestros en la fè, es justo sea reuerenciada. *Por tanto su Magestad, de voluntad de la Corte: estatuye y ordena, que el dicho dia quinzeno de Mayo, sea fiesta de Corte, bien assi como lo son los otros dias y Festiuidades expressadas en el Fuero Vniuerso la Rubrica de Feriis, del año mil quatrocientos sesenta y vno.*

Celebran en España en muchas Iglesias la fiesta destos Santos, y en la Iglesia de nuestra Señora del Pilar, en quinze de Mayo solemnissimamente. Haze dellos memoria el Martyrologio Romano en el mismo dia. Y Cesar Baronio en las annotaciones al Martyrologio dize: que esse mismo dia ponen la fiesta destos Santos, Vsuardo, Beda, Adon, y otros. Y que pues en las Iglesias de España, y en particular en muchas dellas, les hazẽ fiesta de Martires, y como de proprios santos suyos, que se deue estar a su tradiciõn, y costumbre. Son sus palabras. *Antiquæ tamèn traditioni Ecclesiarum in quibus vt patroni coluntur, acquiescendum putamus.* Y añade que de todos estos Santos se trata en los Flos Sanctorum de España, y en el Thesauro Concionatorum Tomo 2. en esse mesmo dia. En donde se hecha de ver el parecer que acerca desto tuuo el Cardenal Baronio.

Quiero concluyr con las palabras del glorioso San Vicente Ferrer, en vn sermon de Santiago, que son dulcissimas, y prueuan lo dicho. Dõde despues de auer tratado de la venida del Apostol a España, y como con grandes ventajas auia cũplido con el mandamiento de la Predicacion del Euangelio añade. *Diceret hic aliquis verùm est quod primò venit in Hispaniã, sed parum boni ibi fecit: quià solum nouem discipulos ibi conuertit. Dicatur quòd sicut Christus conuertit duodecim Apostolos, qui fuerunt duodecim grana tritici ad fructificandum: quia totum mundum conuerterunt: ità Beatus Iacobus. Nam illi nouem discipuli fuerunt nouem grana fructificatoria, quæ totam Hispaniam conuerterunt, &c.* Que quiere dezir. Dira alguno, que es verdad, que Santiago vino a España: pero hizo poco prouecho, pues no conuirtio en ella, sino nueue discipulos. A esto respondo, que assi como Christo conuirtio doze Apostoles, que fueron doze granos de trigo, para dar gran cosecha; pues conuirtieron todo el mundo: assi Santiago hizo en España, pues aquellos nueue discipulos fueron nueue granos, que fructificaron tanto en ella, que la conuirtieron toda a la Fè de Iesu Christo. Palabras dignas de tan grande Santo, con que quiero dar fin a esta materia, y capitulo. Si bien, mas adelante aurè de boluer a ella, y defenderla de vno de

nuestros

nuestros modernos (que parece) la trata con menos prudencia, y cordura, que siẽ- A do Aragonès estaua obligado: segun lo dicho arriba, y referido de nros Fueros.

CAP. XXVII. Breue suma de los hechos de Don Dalmau de Mur, Don Iuan de Aragon I. Don Alonso de Aragon, Arçobispos de Çaragoça, y el numero de los Sinodos, que se han celebrado en este Arçobispado, en que tiempos, y porque?

DESPVES de los Santos Athanasio, y Theodoro por casi docientos años, no se tiene noticia de los Obispos que en este Reyno les sucedieron, no porque no los huuiesse, que es bien cierto, que los huuo: sino porque con los trabajos y persecuciones no los pusierõ en Catalogos, y memorias, hasta que despues sucedieron los Santos Obispos Felix, Valero, y otros grandes Prelados, hasta el Arçobispo don Alonso de Aragon, de quien ha de ser la historia, que aqui hemos de tratar, con la de los otros Obispos de Huesca, y Taraçona, que concurrieron en su mismo tiempo.

Muerto don Dalmau de Mur Prelado insigne, y Arçobispo desta santa Iglesia, a quien hizo muchos beneficios, y mercedes, el sumptuoso Choro que hoy tenemos (en donde esta enterrado en honorificentissimo Sepulchro) el Pedestral del Altar mayor. Y le dio muchos, y muy ri- D cos ornamentos, tapicerias, y jocalias de q̃ aũ ay memoria. Nõbrò el Rey don Alõso por Arçobispo, a don Henrique hijo del Rey don Hernando de Napoles nieto suyo, que era de onze años, en el de mil quatrocientos cincuenta y siete. Pero no surtio en efecto esta election, por no quererla confirmar el Papa, o por otros respectos de que no tenemos noticia: y fue nombrado en su lugar don Iuan de Aragon, hermano del Catholico, y del Principe don Carlos de Viana, y del gran Duque don Alonso de Aragon Conde de Ribagorza, hijos todos del Rey don Iuan el Segundo. Don Iuan no era legitimo, y estaua entonces de Napoles, que se auia criado en aquella Corte, y porque no tenia bastãte edad, lo dio el Papa por via de administracion al Cardenal Don Rodrigo Borja, que despues fue Papa Alexand. VI. (de quien hemos hecho larga mencion) con tal, que en el interim diesse diez mil ducados a don Iuan de Aragõ por via de atrendamiento. Pero vacando poco despues el Obispado de Valẽcia, B el Papa lo dio al Cardenal, y quedo Don Iuan de Aragon con toda la propriedad deste Arçobispado. El año mismo, o por aquel tiempo, que fue canonizado el glorioso San Vicente Ferrer, que fue el año 1458. si bien la possession no se tomò hasta el año 1460. muerto ya Calixto III. y rigiendo la silla Pontifical el santo Pontifice Pio II. que antes se llamaua Eneas Syluio, natural de Sena. Viuio don Iuan C de Aragon hasta el año mil quatrocientos setenta y cinco, que viniendo de Cataluña murio en Albalate de Cinca, y traydo su cuerpo a la ciudad de Çaragoça, y puesto en el Monasterio de Iesus, esta santa Iglesia salio cõ todo el Reyno, y Ciudad, y se le hizo vn acõpañamiento, y entierro, digno de tan gran Principe. Es cosa cierta, que el feretro le traxeron dos sobrinos suyos, hijos del Principe dõ Carlos de Viana; dos Embaxadores de Napoles; el Vicecanceller de Aragon; el Iusti- D cia de Aragon; y Gouernador de Aragõ; don Diego de Auellaneda; el Castellan de Amposta, y don Aluaro de Luna.

Muerto don Iuan de Aragon, fue presentado al Papa Sixto IIII. para Arçobispo de Çaragoça, don Alonso de Aragon, hijo natural del Rey Catholico, que era entonces de edad de seys años. Pero puesto el negocio en Cõsistorio de los Cardenales, no fue admitido por la poca edad que tenia. Y pareciendo que seria gran detrimẽto desta Iglesia, aguardar la edad

de

de don Alonſo, para ſer bien gouernada: ſuplicaron al Papa nombraſſe por Arço-
A biſpo al Cardenal de Monreal don Auſias Deſpuch, que era muy acepto a nueſtros Reyes don Iuan el II. y don Fernando ſu hijo. Y creyendo el Papa que ſeria bien recebida la propoſicion del Cardenal, cõdecendiendo con lo q̃ los Cardenales le auian ſuplicado (ſupueſto q̃ no era poſsible la election de don Alonſo.) El Cardenal aceptò la prouiſion, porque aſi ſu tio Luys Deſpuch Maeſtro de Monteſa, como el, y toda ſu caſa eran muy gran
B des ſeruidores de los Reyes de Aragon.

Nueſtros Reyes ſintieron mucho, que el Papa huuieſſe nombrado Arçobiſpo a quien ellos no preſentauan, y indignarõ ſe cõtra el Cardenal, demanera, que luego mandaron ſe le ſecreſtaſſen los frutos del Priorato de Santa Chriſtina, que en eſte Reyno tenia, y los del Arçobiſpado de Monreal, que poſſeya en Sicilia. Y que ſi no renunciaſſe al punto en manos de ſu Santidad, ſe ocupaſſen las fortale-
C zas, Caſtillos, Villas, y rentas del Maeſtrazgo de Monteſa, y ſe entregaſſen a don Alonſo. Sabida la determinacion de nueſtros Reyes, el Cardenal renuncio el derecho, que podia tener en el Arçobiſpado, en manos del Papa, y ſu Santidad nombro luego, y confirmo la electiõ que ſe auia hecho de don Alonſo de Aragon, en 14. de Agoſto de mil quatrocientos ſeſenta y ocho, eſtando en Conſiſtorio en el Caſtillo de Bracano, en donde ſe auia retirado por la gran peſtilencia que en
D Roma auia. Dioſele el Arçobiſpado en perpetua adminiſtracion, del qual tomò poſſeſsion el año ſiguiente, mil quatro cientos ſeſenta y nueue, en 27. de Mayo. Fue nõbrado por el Cabildo Vicario General el Prior de la Seo, que ſe dezia Micer Miguel Ferrer, perſona de grandes prendas; y por Oficial, Micer Ceruera: para que con el Arçobiſpo juntamente gouernaſſe el Cabildo aſsi las coſas eſpirituales, como temporales tocantes a la mitra. Pero paſſo pocos dias en que ſe les intimo vna Bulla del Papa Sixto, que todo el negocio cometia al Prior de la Seo, como a cabeça del Capitulo, y en que ſe exeluya el Capitulo del gouierno, y fue eſto a tiempo, que ya gouernaua el Catholico Fernando, por auer muerto el miſmo año en 19. de Henero el valeroſiſsimo Rey Dõ Iuan. El qual entre otras coſas dexò en ſu teſtamento la fabrica del monaſterio Real de ſanta Engracia, de quien a ſu tiempo trataremos aſsi deſto, como de la cauſa, que el Rey Dõ Iuan tuuo, para mandarle edificar.

Tambien ſuccedieron otras muy grandes coſas en eſtos tiempos, como fue el poner Inquiſicion, en la forma q̃ hoy eſtà en Aragon. La muerte del ſanto martir Pedro Arbues Canonigo deſta ſanta Igleſia, y primer Inquiſidor de los que puſto el Tribunal en Çaragoça, y con las leyes, eſtablecimientos, y grandeza, que hoy la vemos, lo fueron. Pero todo eſto, lo dirè en otra parte donde me viene mas a propoſito, y ſera en el vltimo tomo, tratando de los trabajos, que eſte Reyno padecio el año 1592. Y aſsi miſmo anticiparè, ò poſtpondrè otras, como ya dixè al principio: porque yo miro mas al orden de las coſas, y a dar entera noticia, de las que tomo en las manos, que no a llenarlas ſegun el orden de los tiempos en que ſuccedieron. Si bien la circunſtancia del tiempo, como muy importante la declaro ſiẽpre, que me es poſsible.

Boluiendo pues a nueſtro Arçobiſpo, que lo fue quarẽta y dos años, y valeroſo aſsi en las armas (de que tratando la hiſtoria ſecular hable algo) como en gouierno temporal, y eſpiritual de ſu Arçobiſpado. Digo que para eſto, tuuo en diuerſos tiempos cinco Sinodos; y aſsi lo que decretò en ellas, como lo que los Arçobiſpos ſus anteceſſores auian decretado, mãdò poner en muy buena forma el año mil quatrocientos nouẽta y ocho. En las quales por titulos diſtintos, ſe hallarà lo que acerca de cada titulo; aſsi en las antiguas Sinodos de los Arçobiſpos: como en

las

las ſuyas,algun tiempo ſe determinò, cõ que ſe bien ſograron las Conſtituciones de ſu Arçobiſpado.

No me puedo yo detener en declarar lo que en todas ellas ſe determino, que ſeria coſa prolixa ,y no de hiſtoria : pero dire breuemente el numero deſtas Synodos,y juntamente por cabos generales,lo que en ellas ſe trata. El primer Arçobiſpo fue don Pedro Lopez de Luna,y eſte el primer año, que fue la erecciõ deſta ſanta Igleſia en Metropolitana, q̃ es el de 1318. Tuuo Synodo Prouincial, en que ſe hallaron el Arçobiſpo,y los Obiſpos don Martin de Hueſca; don Pedro de Taraçona;don Miguel Obiſpo de Calahorra,y la Calzada, y Domingo Abad por el Obiſpo de Segorue, y Albarrazin. Y otros Procuradores de Cabildos,y Igleſias de la Prouincia. Y aſsi miſmo el año mil treciẽtos y treynta y ocho en otro Cõcilio Prouincial hizo muchas Conſtituciones : para el buen regimiẽto de las Igleſias,y pueblos de ſu Arçobiſpado,y Prouincia. Deſpues dõ Lope de Luna quarto Arçobiſpo,tuuo quatro Synodos,en el año mil trecientos cincuenta y dos;mil trecientos cincuenta y ſiete:mil trecientos ſeſenta y vno : y mil treciẽtos ſeſenta y ſiete,y en todas ellas hizo Conſtituciones,y eſtablecio decretos ſaludables,y ſantos,que van en el cuerpo y volumen de las otras. Sucedio don Garcia Fernandez de Heredia,y celebrò Synodo el año mil trecientos nouenta y tres: y la ſegunda mil trecientos nouenta y y cinco. Y aſsi en eſtas Synodos:como en la que ſe celebró en Tortoſa por el Cardenal de San Eſteuan legado de la ſanta Sede Apoſtolica,para las dos Prouincias de Tarragona,y Çaragoça,el año 1429. en 5. de Nouiembre ſe eſtablecieron otras muchas. Hizierõ los Arçobiſpos dõ Dalmau de Mur , y don Iuan , predeceſſores de don Alonſo algunas : las quales con las que en ſus Synodos auia eſtablecido hizo poner Don Alonſo,en el orden que hoy las tenemos. Sus Synodos fueron el año 1479. en Çaragoça a los onze de Deziembre 1487. Y el año mil quatrocientos nouenta y cinco. El año mil quinientos , y la poſtrera el año mil quinientos y quinze. Celebraron tambien Synodos Prouinciales los Arçobiſpos dõ Iuan de Aragon,y don Fadrique de Portugal,dõ Hernãdo de Aragõ,dõ Andres Santos:y don Pedro Manrique año 1614. De todos los quales hare la mẽcion, que me pareciere neceſſaria enlos libros,que ſe ſiguen.

Los principales titulos a que ſe reduxeron ſon,*El de Suma Trinitate,& Fide Catholica:de vita & honeſtate Clericorum: de foro competenti:de Clericis non reſidentibus:de ſepulturis:de Decimis & Primitiæ:de Celebratione Miſſarum : de Reliquijs & veneratione Sanctorum:de immunitate Eccleſiarum : de Symonia:de Pœnitẽtijs,& remiſſionibus*, y otras muchos,los quales fuéra coſa prolixa ponerlas aqui. Demas q̃ ay muchas Conſtituciones , que ſe llaman extrauagantes: porque no ſe pudieron reduzir a aquellos titulos generales.

Entre otras eſtablecio el Arçobiſpo don Alonſo,la que trata de la Obſeruancia de todas ellas , y las de ſus predeceſſores. En donde dize: *Item confirmamus omnes conſtitutiones à nobis,& prædeceſſoribus noſtris factas,ſcilicet à domino Petro,Lupo, Garſia,Ioanne,&c.* Y añadio , que el, y todos ſus oficiales ſean tenidos a guardarlas,y jurarlas, y juzgar , y proceder conforme el tenor, y ſentencia dellas. Aqui quiero poner las palabras,por ſer notables,y cõcluyr la materia de las Sinodos con ellas. Dizen,

Et quod non tantum nos,& quicunq; officiales noſtri creati teneamur eas jurare , & obſeruare:immò etiàm omnes creandi. Et Aliàs contra aliquem vel aliquos procedere non poſſint,& ſi contrarium factum fuerit (quod abſit) proceſſus, & inſtantiæ , & omnia acta ſint ipſo facto caſſa,irrita,& nulla,donec prius iurauerint. Inſuper teneantur omnes expenſas parti , vel partibus reſarcire,&c.

En efeto el Arçobiſpo Don Alonſo en eſtas

eſtas, y otras obras grandioſas ocupò ſu vida, y murio el año mil quinientos y veynte, en Lezera lugar de ſu Arçobiſpado, muy ſantamente. Fundò en eſta ſanta Igleſia ſeys Raciones para Cantores, y dexole muchas jocalias, tapiceria, y brocados. Fundò limoſnas en Hoſpitales, y monaſterios, y hizo otros muchos bienes. Fue traydo ſu cuerpo a Çaragoça, y enterrado delante el altar mayor deſta Santa Igleſia, en el presbiterio. Pondremos aora otras coſas, que paſſaron en ſu tiempo dignas de eſcriuirſe en la hiſtoria Eccleſiaſtica deſte Reyno.

CAP. XXVIII. La gran obligacion, que los Aragoneſes tenemos a la deuocion de la Virgen ſacratiſſima, y quan natural nos es, y porque cauſas? Trataſe algo de la fundacion, y principio de nueſtra Señora del Pilar.

ANTES de paſſar a los otros Obiſpados deſte Reyno, y tratar dellos la hiſtoria Eccleſiaſtica, que en eſte lugar ha de tener aſsiento, y en eſte libro primero, por no alexarnos de la materia de los dos Capitulos precedentes, y ſeguir la planta, y traza, que en ellos ſe delineò, quiero boluer a la materia del Templo, y fundacion Apoſtolica de nueſtra Señora del Pilar, por ſer el primero de los Templos de la Virgen, en toda la Igleſia Catholica, por ſu antiguedad, ſu grandeza, por los muchos Santos, y varones illuſtres que ha tenido, y porque deſte Santuario como de fuente, y primicias de la deuocion de la Virgen, queda entrañada en los Eſpañoles, y en los Aragoneſes tan naturalizada, que ygualan (ſi ya no dezimos, que exceden en eſto) a todas las naciones del mundo. No ay poblacion en Aragon, que no tenga Igleſia, ó hermita de la Virgen, y ay tantos Santuarios en el Reyno, que tuuieron principios milagroſos, y apariciones celeſtiales de la Madre de Dios, ó de imagines traydas, y dados por myſterio de los Angeles, que no ſe pudieran poner ſus deſcripciones, y narraciones en muchos libros. En eſtos yran algunas de la manera, que mejor yo pudiere trazarlas, y darlas al mundo con quanta claridad, verdad, y certeza pueda hazerlo. Que como en eſta materia ſoy el primero, y no podrè ver todos los Santuarios de mucha deuocion, y frequẽcia, ni tener las relaciones tan ciertas, como yo las auria meneſter, y ſuelo buſcarlas, temo que en algunas ocaſiones me aurè de contentar con poner el nombre, y dar principio a coſa tan grande, y deſde mi recogimiento, dar vozes, y cocer ſuſpiros, y deſſeos acudiendo a la Virgen con los verſos de S. Paulino. Donde dize, hablando con San Felix patron de ſu Igleſia, ò quien pudieſſe (glorioſo Santo) ocupar toda la vida en viſitar vueſtro templo, limpiarlo, aderezarlo, dias, y noches, ſin partirme de vueſtro Santuario, y acabar en eſte exercicio el curſo de la miſerable vida, ſon los verſos los que ſe ſiguen.

Et foribus ſeruire tuis tua limina mane,
Mundicia curare fines, & nocte viciſſim
Excubijs ſeruare pijs, & munere in iſto
Claudere pro meritam defeſſo corpore vitam.

O hazer de lexos lo q̃ dize nueſtro Rey Don Iayme el Conquiſtador (ſegun lo cuenta el miſmo, tratando de la conquiſta de Murcia, capitulo ciento y cincuenta) que todas las vezes que veya aquella ciudad, deſſeaua poner dentro el nombre de la Virgen, y ſu deuociõ eſtẽderla por todo el mundo, como lo hazia poniẽdo en todas las villas q̃ ganaua de los Moros, Igleſia de nueſtra Señora. Son las palabras del Rey notables, y por ſer en lengua lemoſina antigua, de tan buena mano, y de tã grãde exẽplo, y en q̃ prueua la deuociõ q̃ nueſtros Reyes han ſiẽpre tenido a la madre de Dios, y la q̃ noſotros (como buenos Aragoneſes deuemos tenerle) quiſe ponerlas aqui. Dize el Rey aſsi.

Quant vench, que nos aguem la Eſgleya, ma-
nam li fer altar de ſanta Maria noſtra Dona.
Car en totes les viles (que grans foſſen, que
Deus nos hauia dades a guanyar dels Sarrains)
auiam edificada Eſgleya de noſtra Dona ſan-
ta Maria. E perço com eſta era la maior vi-
la, è la pus honrada de la Andaluzia (lleuada
Sibilia) volguem honrar lo nom de la Mare
de Deus que hi fos honrada per tots temps.
E quan vench al ſegon dia, fo aguiſat lo al-
tar, nos lo ſaem guarnir gran mati ab la roba
de noſtra Capella molt honradament, è noble
aparellat. E fo ab nos Arnau de Gurb Bisbe
de Barcelona, el Bisbe de Cartagenia, è tots
quant Clergues y auia, è faem los guarnir ab
capes de draps, ab or, è ab noſtres Creus, è ab
la Image de noſtra Dona Santa Maria. Mo-
guem de la Albergada hom nos eſtauem, è apeu
vinguerem a la Eſgleya, que hauiem edifica-
da de noſtra Dona Santa Maria. E quant
veem l altar, ens acoſtam a ell, pres nos tal de-
uocio de la gracia, è de la miſericordia de Deus
quens auia feta, per prechs de la ſeua beneyta
mare. Car nos no paſſauem en torn de Mur-
cia nulla vegada, que no li pregaſſem que nos
hi pogueſſem metre lo nom de la glorioſa
Verge ſanta Maria. E ella pregant lo ſeu
car fill, ſeu nos complir noſtra voluntad, que
nos abrazats al altar ploram tant fort, è tan
de cor, que per anadura duna gran milla nons
poguem partir de aquell plorar, ne del altar,
è faem cantar, Veni Creator ſpiritus, è puix la
Miſſa, Salue ſancta parens, &c.

Notables palabras, y dignas de perpetua, è inmortal memoria, en donde ſe mueſtran los ardientes deſſeos de vn Catholico Principe, el feruor de vn gran ſanto, y las lagrimas de vn eſtraño penitente. Fundò eſte ſanto Rey dos mil Igleſias, y creo certiſsimamente que fueron las mas de nueſtra Señora: porque como dize en eſtas palabras, en todos quantos pueblos ſacò del poder de los Moros, que fueron innumerables, en todos ellos edificò templo a la Virgen; y aſsi deſſeaua la entrada en Murcia, no tanto por ganar aquella noble Ciudad: quanto por plantar la deuocion de la Virgen, dedicarle templo en donde fueſſe bendezida, adorada, y reuerẽciada. Y entre otras muchas cauſas, que el Rey tuuo, no fue pequeña la aparicion de la Virgen, eſtando en Barcelona ſobre la inſtitucion de la ſagrada Religion de nueſtra Señora de la Merced, y Redempcion de Cautiuos. Que no era poſsible, q̃ quien gozò de la viſta de tan gran belleza, no quedaſſe aficionado, y deuotiſsimo ſuyo (pues como dizen los Santos) mientras viuio la Virgen en el mundo, lleuaua tras ſi los coraçones de todos los mortales, aficionandoles con ſu eſtraña compoſtura, y gracia a la vida, y feruor de eſpiritu. Y es aora en el Cielo (en alguna manera) cauſa de gloria, y gozo de los bienauẽturados. Por donde ſe vee la obligacion nueſtra: pues fue Dios ſeruido, que viniendo la Virgen gozaſſe eſte Reyno, y Ciudad de ſu preſencia: y el Santo Apoſtol, y ſus nueue diſcipulos, y todos noſotros en ellos, y en las innumerables miſericordias deſpues de tantos ſiglos recibidas, gozaſſemos de increybles frutos de la ſoberana aparicion, y preſencia virginal en compañia de millares, de millares de Angeles, y de aquellos reſplandecientes moradores del Cielo. A mi pareceme que como ſan Pedro eſtando conſiderando el ſanto miſterio de la Transfiguracion, dixo abſorto de aquella grandeza. *Domine bonum eſt nos hic eſſe*, que el glorioſo Santiago, viendo en ſu preſencia la Virgen arrodillado, y abſorto diria eſtas, ò otras ſemejantes palabras.

Virgo decus cœli, virgo ſanctiſsima, virgo
Quæ ſuper Angelicos es veneranda choros,
Tu niueas formoſa roſas, tu candida vincis
Lilia, tu vultu vincis, & aſtra tuo
Pura columbellæ ſimilis, quàm lactea veſtit
Penna, nec in toto corpore menda ſedet.

En eſtos hymnos, ò otros ſemejantes eſtaua ocupado el gran patron, y defenſor de Eſpaña Santiago, quando ſeñalando atencion la Virgen en breues palabras, le mandò edificaſſe Templo, en donde ſeria ſiempre reuerenciado ſu ſan-

to nombre, y seria amparado de su soberana proteccion, por los siglos innumerables de la duracion del mundo, con que desaparecio dexando consolados aquellos Aragoneses, primicias de la Christiãdad de España, y ocupados en la fabrica de aquella santa Capilla, que hasta hoy dura llena de misericordias, y tan frequentada de los fieles: como la aya en toda la Christiandad. En el vltimo libro destas mis historias capitulo decimo, en el sexto, y otros muchos trato deste diuino santuario, lo que aqui falta; y assi passaremos aora a tratar de otros Templos de la Virgen santissima.

CAP. XXIX. De la insigne casa, y fundacion de nuestra Señora de Monlora, y de algunos milagros que alli han sucedido.

YO confiesso que en la materia que emprendo me hallo atajado, y confuso con la grande abundancia, y copia, que me empobrezen, por no saber bien, ni poder atinar por donde mejor se podriã vadear estos anchurosos, y profundos abismos. Ofrecense a la memoria juntos los templos de nuestra Señora de Monlora, Herrera, de la Sierra, de Toued, de Xaraua, de Magallon, del Pueyo, de la Victoria, de la Cueua, de la Fuente Santa, de los Bañales, de la Consolacion, de Salas, de Moncayo, de la Misericordia, del Portillo, del Oliuar, y otros innumerables, que a no ser todos de la Virgen, y que por zelo de hazerle algun seruicio se han de historiar en estos pobres borrones, no me atreuiera a darles primero, ò segundo lugar, ò los demas que siguen, sin temer de agrauiar los vnos, ò los otros Santuarios. Porque si se mira el nombre, y grandeza, parece que el primer lugar auia de ocupar nuestra Señora de Gracia, pues la gracia es el ser de la vida espiritual, y compite nuestra Señora de la Misericordia, por la dulçura del nombre apacible a los pecadores: y por consiguiente a todo el mundo: pues todo es pecado y vasura, y mas corre la razon en mi, que tanta necessidad de misericordia tengo, y por ser virtud tan propria de Sacerdotes, que jamas se nos auia de yr de la memoria, y de las manos.

Nuestra Señora de Toued, de Xaraua, de la Sierra, y de Ciguela, compiten por su gran antiguedad: pues fueron ya Iglesias Moçarabes, segun algunos dizen. Y con mas certeza nuestra Señora de Cogullada, pues segun la tradicion es del tiempo de San Braulio. Nuestra Señora de la Cueua de Vruel, es cierto que tiene nueuecientos años: pues fue el sagrado, y refugio de los primeros Christianos, que en el monte de Vruel tomaron las armas, contra los exercitos victoriosos de los Moros, el año setecientos, y veynte. Nuestra Señora de la Victoria de Iaca, es casi del mismo tiẽpo. Si por otras preeminencias excede nuestra Señora de los Santissimos Corporales de Daroca, por ser la possedora de aquel sacratissimo misterio, y por el mismo compitira el primer lugar nuestra Señora de Piedra: pues tiene la santa duda del Sacerdote de Cimballa. Pues que diremos de nuestra Señora del Portillo, defensora, y total patrocinio de los muros desta Ciudad, y cõsiguientemente del Reyno? Que de nuestra Señora de las santas Massas, rodeada de las reliquias de santa Engracia, y sus compañeros, de las de S. Lamberto, y de las de los Innumerables Martires de Çaragoça? Nuestra Señora de los Bañales, tiene antiguedades estrañas, nuestra Señora de Magallon, del Mõte Santo, nuestra Señora del Oliuar, nuestra Señora del Pueyo, tienen su razones de pretension, fundadas en sus celestiales, diuinas, y milagrosas apariciones. Donde daremos? dondo nos acogeremos? a la misma Virgen, para que nos guie, y enseñe, y sin atender a las razones dichas: pues todo es

ſeruicio del Señor, y gloria de ſu madre, guiaremos por el camino, y por la hiſtoria, que mas a propoſito del tiempo, ò del lugar donde nos hallaremos, ò de alguna otra circunſtancia ſe ofreciere. Y porque en el tiempo, en que vamos, y en el Arçobiſpado de Çaragoça, nos viene bien tratar del diuino Santuario de nueſtra Señora de Monlora, porque fue ſu fundacion el año mil y quinientos, y el miſmo del nacimiento del inuencible Emperador Carlos Quinto (cuyos tiempos principalmente deſcriuimos) ſera la primera viſita, y eſtacion a la Virgen del ſagrado Templo de Monlora.

El ſanto Conuento de nueſtra Señora de Monlora, fue fundacion de Miguel Torrero, hombre principal, y rico natural, ò deſcendiente de la villa de Luna, y ciudadano de Çaragoça, en el año mil y quinientos: como parece por la Bulla de nueſtro muy ſanto Padre Alexãdro Sexto, dada en Roma eſſe miſmo año en 18. de Março, en que le concede, y da licencia funde aquel ſagrado Conuento de Padres Franciſcos. No ſe ſabe ſi antes de la fundacion auia hermita de la Virgen (que ſeria bien poſsible que huuieſſe algun Santuario antiguo, y pequeño) pero deſpues acà, es de las mas deuotas, y apacibles caſas, que ay en toda Eſpaña, por ſer el pueſto admirable para exercicio de la vida eſpiritual, y los Religioſos Franciſcos Recoletos, de grande y notable vida, y penitencia: que no ſe que tiene aquel lugar, que ſenſiblemente ſe conocen influencias, y miſericordias particulares del Cielo, en los que alli habitan, ò viſitan aquella ſanta caſa.

Eſtà la Igleſia en vn monte alto, y ſolo a mil y quinientos paſſos de la villa de Luna, en cuya cima, no puſo la naturaleza mas eſpacio del que ay neceſsidad, para el edificio de la Igleſia, y Monaſterio de numero de diez y ocho, ò veynte Frayles, y para vn paſſeo apacible, rodeado de arboles, Hermitas, y Cruzes de docientos, ò trecientes paſſos, que ſirue de corona, y guirnalda a aquel ſanto monte. Hizoſe en eſte paſſeo el año 1614. vn Via Crucis, como lo ſuelen hazer los Terceroles, de los mas famoſos, y viſtoſos deſte Reyno.

Paſſean por alli los Religioſos, tan ſeguros, y cerrados, como en ſus celdas, y tan deſcubierta la eſtrechura de la tierra, y la grandeza del Cielo, que pueden echar de ver, como eſpirituales Aſtrologos, que todo lo de acà es vn ſolo punto, y lo de allà infinidad de eſpacios celeſtiales. Somos los hombres de dos maneras, los vnos como Geometras, que teniendo cuydado de la medida de la tierra, de ſu longitud, y anchura la conſideran, como eſpacioſa, y grande, y los otros pueſtos en la contemplacion de la grandeza de los Orbes celeſtiales, que la conſideran, como vn ſolo punto, y centro de aquellos inmenſos Orbes, y circulos de Cielos. Y ſi bien los primeros ſon expreſſa figura de los mundanos, los ſegundos lo ſon de la gente eſpiritual, ſanta, y religioſa, que ſiempre conſidera las grandezas de la vida eſpiritual, deſeſtimando las de la tierra; como coſas ſin medida indiuiſibles, ò como centro, punto, y nada, y entre los bienes dignos de la capacidad del hombre.

Es la Igleſia de nueſtra Señora de Mõlora harto capaz, y grande, el Altar de la Virgẽ deuotiſsimo, las Capillas muy buenas, el Clauſtro, celdas, y oficinas admirables, todo repreſenta deuocion, y ſantidad. Tiene eſta ſanta Caſa vna reliquia deuota, que es vn hueſſo, que dizen de San Diego, con el qual ſe hazen muchos milagros, y mojandole en agua, para ruziar con ella los ganados, ò animales enfermos, curan de ſus enfermedades. Y porque nadie pienſe, que es inuencion lo que digo, quiero poner las palabras del Padre Franciſco Gonzaga General de la Orden de San Franciſco en el graue, y elegante Chronicon que della hizo. Dize hablando deſte ſanto Conuento cap. 16. de la Prouincia de Aragon.

In hu-

In huius Sacrario cuiusdam Beati patris Didaci Minoritæ os asseruatur, quod si aqua perfundatur, & armenta respergi contigerit à quauis infirmitatè liberantur. Qua etiam de causa pastoribus locus celeberrimus est.

Estando escriuiendo esto, me vino a la memoria el lugar de las reuelaciones de San Iuan capitulo duodecimo del Apocalipsis, que en alguna manera parece describir este Santuario, donde dize: *Et apertum est Templum Dei in cœlo, & visa est arca Testamenti in Templo eius*, que parece hablar de la fundacion de nuestra Señora de Monlora: porque muchas vezes los montes altos, son significados por el nõbre de Cielo, y en este monte se assentò la deuotissima Imagen de la Virgen, q̃ se dize con gran propiedad, arca del Testamento. Y prosiguiendo San Iuan. *Et signum magnum apparuit in Cœlo mulier amicta sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum duodecim, & in vtero habens, & clamabat parturiens, & eruciatur, vt pariat, &c.* Y cierto es, que en aquel monte aparecio vno, y muchos señales de rara santidad, y de almas vestidas del Sol de justicia cõn la gracia del Espiritu Sancto, que tienen la Luna, y y todas las cosas de la tierra baxo los pies, y conciben grandes desseos de seruir a Dios, por los quales dan vozes, y castigã sus cuerpos cõ ayunos, y penitẽcias para seruirle. Si bien podemos entender que la muger vestida del Sol, es el Santuario de Monlora, en cuyas faldas esta situada la antigua, y principal Villa de Luna, dando este sentido, y el primero al lugar del Apocalypsi del glorioso San Iuan: pues en estos, y otros semejantes los Santos Doctores aplican la Escritura: para bien de las almas, y edificacion de los pueblos.

Pero boluiendo a mi historia, de la qual me sacò la deuocion de la Sagrada Virgen de Monlora (y sujetando lo dicho, y quanto en mi vida dixere a la correction de la santa madre Iglesia.) Digo que Miguel Torrero, mientras viuio fue gran fauorecedor de aquella santa casa, y lo mismo han hecho sus descendientes, en otras muchas obras pias, y santas: como en la reedificacion de la santa Capilla de nuestra Señora del Pilar, a su tiempo dirè mas adelante.

En el año mil quinientos y setenta y ocho, vna muger deuota deste Santuario, y de la religion, y santidad de los Recoletos de aquel conuento, sabiendo su necesidad ser grande (como general en todo el Reyno en aquella ocasion) subio al Conuento con algunos panes, y despues de auerlos dado, y encomendadose con feruorosas oraciones a la Virgen, boluiendo a su casa hallò al marido, que la aguardaua, sabiendo que venia de Monlora con animo de matarle. Y echãdo mano a vn puñal que tenia, si bien porfiò con gran fuerça dos, ó tres vezes atrauesarle el cuerpo, jamas le hizo daño, ni en la ropa. Antes bien faltandole las fuerças en el braço, se le cayò el puñal de las manos, con que conocio su culpa, y pecado: y de alli adelante fue gran bienhechor de los Frayles, y cobrò el concepto de la Santa muger, como su santidad, y buenas obras merecian. Escriuelo el Padre Francisco Gonzaga en el lugar citado. De la villa de Luna, y de Erla, y de otras que estan vezinas a esta santa Casa, se prouee con abundancia el Monasterio de nuestra Señora, con que es tan abundante de las cosas necessarias a la pobreza Apostolica, que con gran rigol alli se professa, y tan frequentada de gentes, que van a visitarle como aya alguna otra casa de deuocion en todo el Reyno. Estos versos ofreci a la Virgen de Monlora, que porque en breues palabras declaran su historia, y por ser fruto de mi pobre caudal, los quise poner aqui.

Luna pedes, dorsum Erla, tenetque cacumina montis
Monloræ virgo, mater & ipsa Dei.
Franciſci proles templum custodit, & ornat
Sermone, exemplo, moribus, ingenio.

CAP. XXX. Fundacion del Conuento de San Chriſtoual de Alpartir, del Conuento de Hieruſalem, y del de ſanta Catalina de Çaragoça.

EL miſmo año de mil y quinientos, en que ſe fundo el Monaſterio de nueſtra Señora de Monlora, ſe fundo tambien el deuotiſsimo Conuento de ſan Chriſtoual de Alpartir, de Frayles Franciſcos Recoletos. Eſta caſa fue antiguamente Hermita de San Chriſtoual, y caſa de recreacion de los Frayles Franciſcos Clauſtrales de Calatayud: haſta q̃ con gran cuydado, y trabajo de vn Santo y religioſo Frayle Obſeruante, que ſe dezia Fray Iñigo, o Ignacio llego a la perfection de Conuento, que tiene: ſi bien deſpues de la primera fundacion ſe ha mejorado mucho. Diſta el Conuento del lugar de Alpartir caſi media legua, y eſtà en vn Monte apazible, y ameno. Fue en ſus priocipios de Frayles de la Obſeruancia, y aunque ahora es de los miſmos (por ſer lugar tan aparejado para gente retirada de la conuerſacion del mundo) ha querido la Prouincia fueſſe habitacion de Recoletos, donde pudieſſen con mas quietud, y ſoſsiego ſeruir a Dios.

Han fauorecido los ſeñores de Ricla, con gran cuydado, y charidad eſte Conuento, y ſucediendo vn año de muchas nieues, que los Frayles no podian ſalir del Conuento a buſcar limoſnas, para ſuſtentarſe, vno dellos con muy gran dificultad, y trabajo vino al lugar, y ſuplico en caſa del ſeñor, le dieſſen limoſna, en tiempo, que no auia pã cozido en caſa, y aſsi huuo de yr el Frayle cõ el Mayordomo, que les traxeſſen del horno, para llenarle corriendo al Conuento. En eſto vino don Franciſco de Luna ſeñor de Ricla, y preguntando al Frayle la cauſa por la qual eſtaua aguardando, mando al Mayordomo, le dieſſe la limoſna q̃ huuieſſen meneſter para comer los Frayles, y q̃ luego lo deſpidieſſe. El mayordomo dixo la verdad, que no auia vocado de pan en todo el Palacio, y que por eſſo auia dicho al Religioſo ſe detuuieſſe. El ſeñor le replico, que dieſſe al Frayle quanto huuieſſe por entonces, y aunque ſe le dixo dos, o tres vezes, q̃ era impoſsible, pues no lo auia; viendo que ſiempre inſtaua don Franciſco, que miraſſen lo que auia ſin dexar Alazena, o Repoſte donde ſolia eſtar el pan, que no ſe eſtudriñaſſe: huuo de yr el Mayordomo a mirallo, y ſucediole lo que no eſperaua, que hallo todos los repoſtes llenos de pan cozido, venciendo la fe del Señor, y cõfianza de los Religioſos la deſconfianza del Mayordomo, y neceſsidad de aquella terrible occaſion. Tomoſe el milagro por acto, y muchos teſtigos, y de alli adelante ſe dio abundante limoſna a aquellos ſantos Recoletos. Dura la fama deſte inſigne milagro, y durara para muchos ſiglos, por ſu grandeza, y certeza, y lo eſcribe el Padre Franciſco Gonzaga, General de la Ordẽ de San Franciſco, hablando de los Monaſterios deſta Prouincia capit. 15.

Pocos tiempos antes deſto, que fue el año de mil quatrocientos nouenta y ſeys ſe fundo el Monaſterio de Hieruſalem de Çaragoça, que eſta a las eſpaldas del Hoſpital General de nueſtra ſeñora de Gracia. Dio licencia para que ſe fundaſſe la ſantidad del Papa Alexandro VI. en 18. de Iunio de aquel año. No porque mucho antes no huuieſſe ya vn pequeño Monaſterio de Terceroles: pero por ſer aquello coſa de poco momento, ſe amparo del don Iuan Coloma Secretario del Rey Catholico, para hazerle de Mõjas.

Hizo el Secretario la Igleſia, caſa, y Cõuento mas capaz, y grande, que antes eſtaua, y lo reedifico, y puſo en muy buena forma: para que eſtuuieſſen en el Monjas de la primera Regla de ſanta Clara, en donde han viuido deſpues aca con gran religion, y exemplo, y ha auido perſonas de rara ſantidad, y virtud. Por cuya fama ſe han elegido Religioſas deſte ſanto

Con-

Conuento, para instituyr y fundar otros.

Tiene vna Reliquia muy buena de la Cruz de Christo nuestro Señor, y otras de muchos Santos, guardadas, y puestas en ricos Relicarios, y las Iocalias, y ornamentos de la Iglesia, y otras cosas del culto Diuino, pulicia, y Religion destas santas señoras, seria cosa prolixa el escribirlas. Remitome a los autores, que dellas han escrito de proposito, como son Gonzaga, Murillo, y otros.

Tambien es de Monjas de santa Clara el Monasterio de santa Catalina de Çaragoça, no muy lexos del de Hierusalē: pero sin comparacion mas antiguo: porq̄ se fundo viuiendo la glorioſa santa Clara, con licencia del Papa Gregorio IX. el año mil docientos treynta y cinco. Su fundadora fue vna muger muy rica, y principal, que se llamò doña Hermisenda de las Cellas, a quien el Padre Gonzaga por error de impresion llama Hermisenda a Silis. Despues amplifico este Monasterio el Rey don Iayme, y le adorno, y puso en mejor traza, y con mas espacio q̄ estuuo en sus principios. En los quales auiendo ydo dos Religiosas en su nombre, y del Conuento a la Ciudad de Asis en Italia, a pidir la bendicion de santa Clara, no quiso verlas, ò porque siendo mugeres auian querido caminar tan lexos, ò porque (segū algunos escriuen) no guardauan con tanto cuydado la pobreza; como la glorioſa santa la auia instituydo. Como quiera que ello fuesse, la santa Virgen no quiso verlas, y luego mādò que se boluiessen a su cōuento, y guardassen inuiolablemente la clausura, y encerramiento, que auia establecido su primer instituto.

No creo, que ay mayor daño en las religiones (si a caso lo ay, porq̄ yo no creo que lo aya) que el que se sigue de no guardar clausura, y encerramiento. Pareceme que la religion puesta entre seglares, es como el pescado fuera el aguahino dezimos, que es como el que ya està sobre las brasas. Al reues somos del paño, que si muy encerrado està le come la polilla, y si le sacan al ayre se conserua. Nosotros encerrados viuimos para Dios, y en Dios, y en saliendo a los ayres del mundo, y enfrascandonos en conuersaciones, y negocios seglares, nos perdemos.

Digo boluiendo a la narracion del conuento de Santa Catalina, que entendiendo bien lo que vamos diziēdo del encerramiento, y clausura la han guardado sus Religiosas inuiolable, de suerte que ha auido innumerables de grāde exemplo, y santidad, y que murieron con gran predicamento, y opinion de personas santas. Refiere el padre Gonçaga, que Sor Madalena Magalona fue muy dada a la contemplacion, y deuocion, y por ello muy perseguida de los demonios, que Sor Maria Lopez de Viel, tuuo don de Profecia, Sor Maria Lorlena de increyble caridad, silencio, y abstinencia: y Sor Angela de Veruete, fue digna de ver a Christo nuestro Redemptor en la hostia, en forma de niño delicadissimo, y hermosissimo, y que sin estas a auido otras muchas Religiosas de santidad insigne, de raro exemplo, y religion.

Tienen estas Señoras la Iglesia muy grande, y muy buena, bien aderezada, y rica de ornamentos, y jocalias. Y tienen las cabeças de Santa Constancia, y la de Santa Catalina, dos de las Onze mil Virgines. Tienen reliquia de la Cruz del Señor, y de vna espina de su Corona, todo en muy buenos, y vistosos relicarios. Y otras muchas, con vna Imagen de piedra de la Virgen santissima, que la tienen en el Claustro, que ha obrado muchos y muy grandes milagros. Cantanse en este santo Conuento los diuinos oficios con mucha solemnidad, y musica: porque ay vozes escogidas, y personas muy diestras en todo genero de Cantoria, y de instrumentos musicos.

(.2.)

CAP. XXXI. De la Igleſia, y ſantuario de nueſtra Señora de Herrera en la Comunidad de Daroca: ſu antiguedad, aparicion, ſitio, frequencia, y concurſo de gentes, y algunos Milagros.

EL lugar de Herrera, principal Aldea de las de la Comunidad de Daroca, es poblacion de dociẽtas y cincuẽta caſas, en la falda de vna Sierra, y en vn Valle, que haze vn pequeño rio, que diuide el lugar, por eſtar edificado en las dos riberas. El Arroyo no corre ſiẽpre, y con todo eſſo en los pozos, y eſtanques q̃ tiene, cria ſabroſos pececillos. Toda la tierra y termino de Herrera, es aſpero, y pedregoſo: pero frutifero, fertil, y abundãte de las coſas neceſſarias a la vida humana, de pã, vino, carnes, miel, legũbres, queſo, y lana, en gran copia. La poblacion eſta en buena forma, y ſu Igleſia inuocacion de San Iuan Baptiſta, es muy buena, y ſeñala fortaleza, y antiguedad. Eſta biẽ aderezada de ornamentos, capillas, jocalias, y otros aderezos del culto Diuino. Tiene ſin la Igleſia principal, otra de nueſtra Señora, que llaman de la Cueſta, de tanta antiguedad, que ſe cree tener la miſma que el lugar de Herrera, y que ſe fundò deſde ſus principios.

En los años que vamos deſcriuiendo del Reyno de Aragon, fue la ſagrada aparicion de la imagen de nueſtra Señora, q̃ dizen de Herrera, que en ſus principios ſe llamò de la Sierra, por el aſsiento, y ſitio, que tiene en vn Monte, ò Sierra muy alta, de donde ſe deſcubre caſi todo eſte Reyno. Es vn famoſiſsimo Sanctuario, apartado vna grãde legua del lugar, tierra aſpera, y enriſcada: ſi bien el trabajo, y cuydado, y la gran deuocion de la Virgen, le ha hecho frequente, y apto a la carreteria: para que con mayores comodidades puedan acudir allà los fieles, y viſitar aquel Santo Templo. Demas q̃ todo el camino va entre arboledas apazibles, que hazen deleytoſo el viaje, y aliuian, y conſuelan la peregrinacion, que ha de ſer forçoſamente ſubiendo diſtancia de vna legua. Eſtà en lo alto dela Sierra, y al remate della de donde ſe veen los Montes Pireneos, la tierra de Çaragoça, nueſtra Señora de la Sierra de Villaroya, y por todas partes al derredor muy largos eſpacios, y diſtancias de tierras del Reyno de Aragon, Cataluña, y Nauarra, ſiquiera los Pyrineos deſtos tres Reynos. Es la Igleſia muy buena, y al fin della el retablo de la Virgen, en que eſta la Imagen de bulto, harto grande con ſu hijo benditiſsimo en los brazos. Ocupa la ſanta Imagen el medio del Altar, y lo demas ocupan figuras de Santos curioſamente pintados. Lo alto es boueda, el remate de la Capilla rexado. Eſta adornado todo de centemente, y la Virgen con Mantos coſtoſos, y curioſos, ſiempre veſtida. Tiene la Capilla quatro lamparas, y quando ſe celebran los diuinos Oficios otras muchas luces. Ay ſin eſta Capilla en lo demas de la Hermita tres otras, de S. Anna, de Santa Lucia, y vn Chriſto muy deuoto. Los Capellanes que ſiempre aſsiſtẽ ſon dos, y la gẽte y caſa de ſeruicio para hoſpedar los fieles que alli acuden, los que ſon meneſter, y aſsi la caſa de hoſpedaje es capaz, y muy grande, y con mas de trẽta camas para los hueſpedes, y peregrinos. Suſtenta la caſa el lugar de Herrera, y las limoſnas de la Comunidad de Daroca, inſigne en la liberalidad, y miſericordia, con que baſta para dar a comer a quantos alli llegan (que ſon muchos) dos o tres dias, ſin que lo paguen, a mas de q̃ la caſa tiene ganado, y caudal para ayuda de los grandes gaſtos.

La cauſa porque ſe fundò eſte Santuario, fue el auerſe aparecido la Virgen a vn Carbonero, que en aquel lugar donde ahora eſta la Igleſia cortaua leña, para hazer carbon, y dando razon a los del lugar, lleuaron allà la Imagen, y la puſierõ en la caſa de nueſtra Señora de la Cueſta (que auemos dicho) y boluiendoſe la Ima-

Imagen al lugar donde primero fue hallada, reſoluieron hazer la Igleſia donde ahora eſta: porque la ſanta Imagen no ſe les fueſſe, y perdieſſen tan gran theſoro, y miſericordia. Deſto no he hallado yo eſcritura, ni autor antiguo, ſino la relacion de tres perſonas graues, que todas ellas concordaron en eſto, y lo firmaron; que fueron el Licenciado Pedro Blaſco Pbebano de Vadenas: el Doctor Iuan Nauarro, Rector de Herrera: y Gregorio Pardo hidalgo principal, y Familiar del Santo Oficio, que viue en aquella villa. Y aunque ellos no añidieron mas, ſino dezir, que era antigua tradicion de aquel lugar y tierra (me parece) ſe infiere ſu certeza hiſtorica, con la pintura de vn retablo antiguo de la Hermita, donde eſtaua pintado el Carbonero: y por tener el Lugar de Herrera otra Hermita antigua, y buena, de nueſtra Señora, de muchos años antes, y que ſino fuera con muy grande, y forçoſa ocaſion, no fundara otra tan lexos, y con tanta coſta y ſumptuoſidad como la fundò en la Sierra.

Su antiguedad, creen algunos, que es docientos, o trecientos años: pero engañanſe, que la Igleſia antigua, es nueſtra Señora de la Cueſta, y la de la Sierra ſe fundò, y edificò el año mil quinientos, y quatro, como conſta de la licencia que el Arçobiſpo don Alonſo de Aragon cõcedio a los del lugar de Herrera, para q̃ la edificaſsẽ en 17. de Abril de aquel año, y lo aduirtio el Maeſtro Eſpes Racionero deſta ſanta Igleſia, en ſu hiſtoria lib. 4. fol. 764. pag. 1. donde dize.

Los del lugar de Herrera del Arcipreſtado de Daroca, por la gran deuocion de la Virgen pidieron al Arçobiſpo don Alonſo, licencia para fabricarle vna Hermita altar, y retablo en vn monte de ſu termino, ſo la inuocacion de nueſtra Señora de la Sierra, a imitacion (ſegun piamente ſe puede creer) de nueſtra Señora de la Sierra del lugar de Villaroya, de la Comunidad de Calatayud, &c. Eſto dize Eſpes en el lugar citado.

Para el gouierno deſta ſanta caſa, nombran el Retor y Iurados de Herrera, como patrones, dos Procuradores cada año el vno, que tenga cuenta de la labranza, y gaſtos, y el otro de los ganados, y paſtores, con que todo ſe lleua con muy gran concierto, y orden. Ay fundada vna Cofadria, con titulo de nueſtra Señora de la Sierra, que a mi parecer es de las mas numeroſas y illuſtres de Eſpaña: pues en vn deſierto como aquel, el quarto Domingo de Agoſto, fieſta principal, y ajuntamiento de la Cofadria acuden a la Hermita mas de mil Cofadres, y comẽ aquel dia, y el ſiguiente juntos en vna ſala tan eſpacioſa, que no ſe embarazan, ni deſcõciertan, y eſte año 1621. han ſido 884. de meſa, ſin la gẽte de ſeruicio. Eſta hermãdad tiene ſus leyes, y eſtatutos muy ſantos, con que acuden al ſeruicio de la Virgen a los ſufragios de los difuntos; y a otras obras pias con gran puntualidad, y certeza. El Prior que ſiempre es Sacerdote, eſtà obligado en ſu año acudir todas las Feſtiuidades de la Virgen, a eſte ſanto Templo, en donde ſe ganan en todas ellas, Iubileos è Indulgencias muy grandes, concedidas por los Sumos Pontifices.

Milagros en eſta ſanta Caſa ſe hã obrado muchos: aunque por la poca curioſidad ſe han eſcrito muy pocos. Pero parecen en las preſentallas de figuras de cera, de muletas, y otras inſignias dellos, q̃ ay en la Igleſia, y por no canſar a los lectores, contare ſolo vno, que fue notable.

Ya dixè como ſiẽpre viuen en la Hermita y caſa, dos Capellanes, y ha auido alguno dellos, que han tenido fama y opinion de muy virtuoſos, y exemplares. El primero fue Moſſen Iuan Arcayne, natural de Bleſa, que ſiruio a la Virgẽ mas de veynte años: y otro que le ſucedio llamado Moſſen Paeſa natural de Azuara, el qual, aunq̃ llegò de edad de ſeſenta años a ſeruir a la Virgen, viuio treynta en ſeruicio de aquel ſantuario, y murio de edad de nouenta, y ſe mandò enterrar en aquella ſanta Igleſia, dexãdole ſu haziẽda.

En

En tiempo de Moſſen Iuan Arcayne, vino a la ſanta Hermita vn mal hombre, con animo de robar las joyas de la Virgẽ, y lo que mas de ſu Templo pudieſſe lleuarſe. Hizolo aſsi el deſuenturado, y caminando con ſu hurto, jamas pudo paſſar de la Cruz, que eſtà a veynte paſſos de la puerta de la Hermita: ſi bien lo porfio vna, y muchas vezes, deteniendole la virtud del cielo, que no paſſaſſe adelãte: como a ſanta Maria Egipciaca, quando llena de pecados, intentò muchas vezes entrar en el ſanto Templo de Hieruſalem, que no le fue permitido poder paſſar adelante, haſta que llorando ſus culpas, ſuplicò a la Virgen ſalieſſe fiadora de ſu enmienda, y penitencia, con que la diuina virtud, y Angel que la detenia, le franqueò la puerta, y ſicenciò la entrada del Templo, y ella corregida, y fauorecida del Cielo, hizo muchos años penitencia de ſus culpas, y fue muy grande Santa. Aſsi eſte hombre reconociendo ſu culpa llorò amargamente, y confeſsò con tales, y tan grandes vozes, que le oyan todos los que eſtauan en aquella ſanta Hermita, y caſa, y deſpues de auer reſtituydo el hurto, y llorado ſus pecados, compungido, enmendado, y denoto de la Virgen, que fue interceſſora, para que ſe le quitaſſe el inuiſible eſtoruo, y embaraço, que no le dexaua paſſar adelante, ſe fue con paz, y ſoſsiego a ſu caſa, y pueblo. Del buen Carbonero, y de las miſericordias, que Dios haze a los humildes ſin aceptacion de perſonas, hizè eſtos verſos, y los puſè aqui como en ſu lugar, y aſsiento. Dizen,

Vir bonus, & rectus, Carbonum puluere tinctus,
Reginam vidit cœli Chriſtique parentem.
Nàm Deus omnipotẽs perſonas deſpicit. Atq;
Corda petit mentes habitare, & pectora gaudet.

CAP. XXXII. Ocaſion, y motiuos de la fundacion del Real Conuento de Santa Engracia de Çaragoça. Principios de la Religion de S. Geronimo en Eſpaña, varones illuſtres della. Deſcripcion de la Igleſia principal, y Conuento, y otras muchas coſas.

EN los años de mil trecientos y cincuenta, viuian en Eſpaña muchos hermitaños ſantos, y de gran de exemplo, por los Reynos de Aragon, y ſu Corona, y ſeñaladamente en el de Valencia, junto Denia, donde ſe dize el cabo Martin, y no lexos de Alcira, donde ſe dezia el valle de Miralles, que ſignifica el valle de las marauillas, y aora eſtà fundado en el, el famoſo Conuento de S. Geronimo de la Murta. Fueron eſtos tenidos por muy grandes ſieruos de Dios, y habitauã en cueuas, que haſta hoy ſe llaman las Cueuas ſantas, y en hermitas hechas en concauos de peñas, cuyos veſtigios aun parecen. Hizieron eſtos ſolitarios muy gran prouecho en los coraçones de muchas perſonas; y aſsi los del cabo Martin, como los de Miralles, vinieron a multiplicarſe haſta 24. doze en cada parte, en donde auia Sacerdotes, y perſonas de mucha erudicion, y letras, que por ſeruir a Dios ſe auian acogido a las ſoledades, y renunciado el mundo. Y en los miſmos dias, en Caſtilla, y Portugal, deſpertò Dios el coraçon de otros, que viuian en la miſma forma, y con el miſmo nõbre de hermitaños de S. Geronimo, que fueron perſonas muy ſeñaladas en Santidad, y prudencia. Y ya que deſtos Reynos huuieſſen paſſado algunos a aquellos, ò de aquellos a eſtos, y por eſſo imitaſſen los vnos a los otros, ó ya que el padre de Miſericordias en vn miſmo tiempo huuieſſe querido darles eſpiritu ſemejante, ô modo de viuir, y de vn miſmo eſpiritu, y inſtituto.

Eſtaua en Italia Tomas Succo, de quié haze mencion S. Antonino 2. p. tit. 22. c. 4. §. 6.

§.6. el qual era natural de Sena, y hermitaño ſanctiſsimo, por quien obro Dios muchos milagros, y tenia algunos diſcipulos, q̃ le oyeron dezir vna vez, q̃ deſcẽdia en Eſpaña el Eſpiritu Sãto a la fundacion de vna nueua Religion. Y como luego el Santo Varon murio, ſus diſcipulos inſpirados por Dios caminaron para Eſpaña, y por ſus grandes virtudes, y rara ſantidad fueron muy bien recebidos de los otros hermitaños, que con la profecia y buenos exemplos deſtos, ſe animaron, y començaron a cartearſe con los de Toledo, y Portugal, aduirtiendoſe de los gouiernos, y reglas con que los vnos y los otros viuian. Pero pareciendoles que era mejor viuir en regla monaſtica, juntarõ ſe en la hermita de ſan Bartholome de Lupiana en el Reyno de Toledo, y embiaron a ſuplicar al Sumo Pontifice Gregorio XI. les confirmaſſe regla, y modo de viuir, con titulo de hermitaños de San Geronimo. Fueron para ello Fray Pedro Fernandez de Guadalajara, y Fray Geronimo Ramon; los quales en llegando delante ſu Santidad alcanzaron quanto le pidieron. Porque dias antes auia prophetizado ſanta Brigida, y dicho al Papa, q̃ vendriã eſtos Religioſos a pidir cõfirmacion de ſu Regla, con el titulo de Geronimos, y con el traje, y habitos miſmos q̃ a la Corte Romana llegaron. Aprouò el Papa eſta Religion con grã ſolemnidad, y dioles algunas Conſtituciones de los hermitaños de San Aguſtin, y auiẽdo hecho profeſsion en ſus manos los dos Religioſos, boluieron bien deſpachados a Eſpaña, y con la comiſsion que trahian recibieron la profeſsiõ los demas hermanos en San Bartholome de Lupiana, en donde fue el primer Monaſterio que leuantaron.

Los de Valencia tuuieron el miſmo penſamiento, y acudieron al Papa, y recabaron lo miſmo que los otros, y les dio la miſma Regla, y confirmò, mandandoles fueſſen vnos con los de Caſtilla, y Portugal: para q̃ viuieſſen cõ mayor autoridad, Religion, y ſoſiego. Dioles tambiẽ facultad, para q̃ luego fundaſſen quatro Monaſterios (por la relaciõ que auian hecho a ſu Santidad, que auia deſtos hermitaños) en el Reyno de Aragon, y Valencia, mas de quarenta. Eſtos boluieron contẽtos a Eſpaña, y eran Iayme Iuan Iuañez, que fue el primero y caudillo deſtos ſantos Hermitaños, Franciſco Maçanet, y Iayme Dolentori; los quales llegados a Denia, y al cabo Martin donde auian hecho ſu vida herenitica: fundaron ſu primer Conuento, y ſegundo, del Orden de ſan Geronimo, el miſmo año de mil trecientos ſetenta y quatro, en que ſe fundó ſan Bartholome de Lupiana. Dioles el ſitio, y renta para aquella fundacion Don Alonſo de Aragon Conde de Ribagorça, y Denia, y fundaronle jũto cabo Martin, a las eſpaldas del monte Mongon, en donde eſtuuieron doze años. Pero ſintiẽdo el demonio la guerra q̃ aquellos ſantos le hazian, cauſoſela el muy grande cõ vnas fuſtas de Moros de Bugia, que cogiendolos deſapercebidos, ſaquearon el Monaſterio, lleuando nueue de aquellos ſantos Captiuos, y dando martyrio al ſanto Prior Fray Iayme Iuan Iuañez, porq̃ con grande feruor les predicaua la Fè de Ieſu Chriſto. Queriendo Nueſtro Señor que eſte ſanto, que auia ſido el primer hermitaño, que auia viuido en aquellas ſoledades; y el primero y mas ſeñalado caudillo de aquellas celeſtiales, y angelicas eſquadras de ſolitarios, fueſſe el primer Prior del Monaſterio, y el primer martyr de ſu Religion. Fuerõ reſcatados los Frayles con gran diligencia, y preſteza, y bueltos a Eſpaña, trasladados a otro Conuento, que eſtuuieſſe en lugar mas ſeguro a vna legua de Gandia, en la caſa de Campo del Duque don Alonſo de Aragon, que ſe dezia Cotalba, en donde deſpues acà viuen, y es vno de los famoſos Monaſterios deſta Orden.

Deſte tuuo origen el de ſan Geronimo de Murta, o del Valle de Miralles, el año 1376. porq̃ aunque deſde el año 1357.

era

era ya de los hermitaños el Valle por donacion de vn cauallero de Alzira que ſe dezia Arnau Serra: pero como no auian confirmado ſu regla, acudieron a los del Cabo Martin, y recibieron la que tenian, y ſu habito y profeſsion, y fundaron ſu Monaſterio, que dixeron ſan Geronymo de la Murta, por los muchos arrayanes q̃ alli ay, que en lengua Valenciana ſe dizẽ murtas.

Del miſmo Conuento de Denia ſalieron los Religioſos que fundaron el Monaſterio de ſan Geronimo de Cordoua, de ſan Geronimo de Bethleem de Barcelona, y del Real, y celebre Monaſterio de ſanta Engracia de Çaragoça, de quien es nueſtra hiſtoria. Y ſi bien de los hermitaños primeros vinieron en Aragon algunos (ſegun las relaciones que los Embaxadores de los hermitaños de Denia hizieron al Papa) pero Monaſterio y caſa de Religion no le tuuieron haſta mas de cien años deſpues, que reſeruò Dios ſu fundacion, como coſa tan grãde para nueſtros grandes Reyes, y ſantuario tan antiguo, y tan frequentado de los fieles, y de tantos cuerpos, y ſepulturas de ſantos; para tan limpios y ſantos corazones, como los de los Religioſos Geronimos. Y es coſa digna de ponderacion, que auiendoſe fundado ſan Geronimo de Gandia, el año 1488. en los primeros de Março, al cabo del año, y en treze del miſmo mes del de 1389. por la gran miſericordia de Dios, y amor que tiene a eſta ſu Ciudad: fueron hallados los cuerpos de los ſantos Innumerables, que ſe dizen las ſantas Maſas, los cuerpos de ſanta Engracia, y ſus compañeros, y el del glorioſo ſan Lamberto, deſpues de auer eſtado incognitas mas de ſeyſcientos y ſeſenta años. Queriendo dar Dios primero a ſu Igleſia los Capitanes, y ſoldados, que auian de eſtar en preſidio, y guarda de aquellos celeſtiales theſoros, que deſcubrirlos al mundo, que no ſupiera tenerlos con aquella decencia, Religion, y ſantidad, que los Religioſos Geronimos los tienen.

Ha tenido la Religion de San Geronimo grandes ſantos, y ſieruos de Dios, de los quales eſtan llenas las hiſtorias. Y de los primeros Fray Vaſco Portugues en vida y muerte hizo muchos milagros. Don Alonſo Pecha Obiſpo de Iaen, que renuncio ſu Obiſpado por hazerſe Frayle Geronimo. Dos de vn miſmo nõbre, llamados Fray Pedro Fernandez, y el ſanto Fray Hernando de Talauera primer Arçobiſpo de Granada, Vicente Martin, Gonzalo de Ocaña, Iuan del Corral, Pedro de Valladolid, Gonzalo de Illeſcas, q̃ deſpues fue Obiſpo de Cordoua, Diego de Herrera, Frãcico Domenech, Iayme Iuan Ibañez, y otros innumerables, por quien Dios ha querido hazer grãdes marauillas. De los que los hizieron hijos de habito de ſanta Engracia, hare yo memoria mas adelante. Vendremos aora a ſu fundacion, que es lo que en eſte lugar nos toca eſcriuir, y poner en hiſtoria.

Siempre tuuieron nueſtros Reyes grã deuocion a las Religiones, y mas a la de ſan Geronimo. Pero eſtuuieron ocupados en tantas guerras, que no pudieron en los principios de la Religion, hazerles Monaſterios en eſte Reyno de Aragon: ſi bien en el de Valencia, y Cataluña, ſe auian fundado algunos con ſu licẽcia, y amparo. Pero en el año 1459. hizo voto el valeroſo Rey don Iuan, de edificarles vn Conuento en la Igleſia de las Santas Maſſas, o de ſanta Engracia. Y fue la ocaſion, auer eſtado enfermo muchos dias, y con peligro grande de ſu vida, y caſi ciego, y trayendole al clauo con que ſanta Engracia fue martyrizada, y tocandole los ojos mediante la diuina gracia, y interceſsion deſta ſanta Virgen, alcançò ſalud. Luego quiſo tratar con los Frayles que eſtauan en Capitulo General deſto, y lo aceptaron con gran hazimiento de gracias. Pero como aquel Principe fue tan guerrero, y ſe le ofrecieron las guerras de don Carlos de Viana ſu hijo, y las de Cataluña, no pudo por entonces poner las manos en la obra, ni exe-

executar su santo pensamiento. Y aunque fundò dos Capellanias en Santa Engracia, para principio de lo que pensaua hazer: con todo esso murio, antes que pudiesse cũplir su voto, y dexo encargado, y ordenado en su testamento, que el Rey Catholico su hijo lo cumpliesse. No pudo tampoco el Catholico en los principios de su gouierno acudir a la obra, y fundacion del monasterio como desseaua; porq̃ no le dieron lugar las guerras de Portugal, y la pretension de la Infanta Doña Ioana, que dixeron la Beltraneja, y luego las de Granada contra los Moros. Pero en acabando de sojuzgar aquel Reyno, el año 1493. en Cortes de Barcelona determinò poner por obra el edificio, y embiò sus cartas al General de la orden fray Gõçalo de Toro, para que luego tratassen de tomar possessiõ de la Iglesia de las santas Massas, y acudiessen Religiosos, para assistir, y proseguir la obra. En todo esto anduuo el Padre fray Baptista Villaragut muy acepto a los Reyes: por auer sido su paje antes de ser religioso, y por ser muy prudente, y cortesano, segun lo escriue nuestro Archiuero Espes, en la historia desta santa Iglesia Metropolitana. Tomaron possessiõ deste Santuario los Religiosos en 16. de Março del mismo año 1493. dia de santa Engracia, y començando la obra con mucha diligencia en 6. de Agosto estuuo la Iglesia de tal forma, y auiendo ya llegado veynte y quatro religiosos fundadores (del monasterio de Gandia, segun dize Escolano) se dixo cãtado el oficio diuino en el Coro, y se celebrò la Missa con grande solemnidad en presencia de los Reyes Catholicos, que auian ya venido a esta ciudad desde Barcelona.

Proueyò el Rey de rentas para el sustẽto del Monasterio, dandoles tambien huertas, oliuares, y vna torre, y granja para deporte, plata, jocalias, ornamentos, sedas, brocados, y tapicerias para el ornato de las Capillas, y altares: y mandò hazer la fabrica, y edificios con tanta magestad, y grandeza, como para tal Santuario, y para obra de tal Principe conuenia. Durò la fabrica tantos años, por ser tan magestosa, y costosa; que murio el Rey Catholico antes q̃ pudiesse acabarse, y poner en toda perfecion, y dexando en su testamento, que el inuencible Carlos la mandasse acabar. Su Magestad como Principe recto, santo, y obediente lo cũplio estando en Çaragoça, el año 1518. celebrando las Cortes, que en el libro siguiente historiaremos. Dio para ello, y para los gastos (que segun dezian oficiales peritos eran necessarios para acabarse) diez mil ducados, amas del Priorato de Exea con otras mercedes, y con ellos la vltima perfeccion al sumptuosissimo edificio de la Iglesia, Conuẽto, Claustros, oficinas, y otras cosas, que hoy tiene. Las Iglesias deste Santuario son dos, y la vna sobre la otra, y entrambas de artificiosissima, y costosa fabrica. La subterranea, es donde estan los sepulcros de los Santos, la otra es donde se hazen los oficios diuinos, y tan magestosa, y grande, que tiene de largo desde la puerta hasta el rejado de la Capilla mayor 147. pies, y desde el rejado hasta las gradas del altar mayor 14. y medio, y de ancho tiene cincuenta y cinco, que quadrados geometricamẽte son ocho mil ochocientos cincuenta y cinco, poco mas, en que se encierra la area de todo el templo. Tiene cinco Capillas en cada lado, con sus rejados, y desde ellos hasta los altares catorze, ò quinze pies de espacio, con que se compensa bien la anchura, que parecia faltar en la area del Templo: pues contandolos de las dos partes, vienen a ser treynta, y juntados con la latitud de la Iglesia ochenta y cinco. Vna destas Capillas, es de vn Cura, y doze Capellanes, antigua Parrochia del Obispado de Iaca, por donacion de Paterno Obispo de Çaragoça, y despues del de Huesca, por la vnion que de las Catedrales de Huesca, y Iaca en vn Obispo se hizo el año mil y nouenta y seys.

Otro ay en donde ſe puſo el Chriſto mi-
lagroſo, que viniendo por el rio Guerua, A
y por ſus corrientes, parò ſin que huuieſ-
ſe impedimento, ni mano viſible q̃ le de-
tuuieſſe en frente el Santuario. Y enten-
diendo ſer la voluntad de Dios, q̃ aquella
deuotiſsima Imagen eſtuuieſſe alli, lo
traxeron, y puſieron con gran deuocion,
y decencia en la Igleſia ſubterranea, y
deſpues le traſladaron a la Capilla donde
aora eſtà, para que mas ſe gozaſſe. Es de-
uotiſsimo en gran manera, y ha obrado
Dios grandes milagros, y conuerſiones B
de pecadores con ſolo verle.

La boueda deſta Igleſia es muy alta, y
admirable, el Coro de los muy buenos q̃
ay en Eſpaña, en conuentos de Religio-
ſos. Tiene dos ordenes de ſillas de roble
de Flandes, con mucha imagineria, y fo-
llage de medio relieue. Es eſpacioſo, grã-
de, claro, viſtoſo, es (por dezirlo en vna
palabra) vn Cielo, donde cantan los Reli-
gioſos, la gala a la infinidad de las miſeri-
cordias, y grandezas de Dios, a la pureza
de los eſpiritus Angelicos, a los triunfos, C
y coronas de los Santos, limpieza de las
Virgines, y gloria de los Confeſſores. El
retablo mayor, es de figuras de bulto
muy bien acabadas, y grandes, todo quã-
to ay en aquel Santuario, es lo poſsible
del arte. Dexo de hazer deſcripcion de
la portada de la Igleſia, que ſegun dizen
los peritos excede la eſculptura, ò es ella
miſma, transformada en aquellas figuras
de finiſsimo alabaſtro, concertadas en
forma de retablo. Son todas ellas pueſ-
tas en quatro ordenes de martires, de Vir- D
gines, de Confeſſores, y de los Doctores,
ay vn Chriſto admirable, y las figuras de
los Reyes Catholicos de rodillas, y ſus ar
mas, y tantas columnas, y labores, que di-
uiden los Nichios de los Santos, y tanto
artificio, compoſtura, y belleza en los
Chapiteles, torres, y torreones de los la-
dos, y en las cubiertas dellos, que ponen
admiracion a quantos las miran, y ſiruen
de originales, y protoripos al arte de pin
tura, y eſculptura.

CAP. XXXIII. *Proſigue la materia de las grandezas de Santa Engracia de Çaragoça, martirio de la Santa. Deſcripcion del Santuario ſubterraneo, ſus muchas reliquias, y ſepulturas de Santos.*

NO me he atreuido lleuar de vn aliento tantas grã dezas; porque ſu numero obliga a diuidirlas, ſu variedad a recogerlas, ſu belleza a dezirlas, y ſu importancia a no dexarlas. Digo que el Conuento de Santa Engracia, tiene tres clauſtros, todos muy hermoſos, y el mayor tiene por cada lien ço ciento y nouenta y dos pies de largo, y cerca de veynte y dos de ancho, y quadrados 4214. En algunos dellos ay grandes labores, y follages que deluſtran la viſta, las puertas, las eſcaleras, las celdas, las oficinas, los patios, entradas, y ſalidas eſtan con muchos cumplimientos, eſpacios, y adornos. El refitorio, y libreria ſon dos pieças admirables, y de vna miſma medida, la vna ſobre la otra, de longitud de ciento y cincuenta y ſeys pies, y de latitud quarenta y dos: y aſsi tienen de eſpacio, y area 6542. cada vna. El refitorio eſtà lleno de vidrieras alegre, claro, y eſpacioſo. En las vidrieras eſtan las armas Reales, la empreſa de las ſaetas, y otras pinturas de grandes primores. La ſuperficie cõbexa tiene las armas Imperiales, y ſus aguilas. La libreria eſtà llena de eſtantes, y libros, y de mucho vãtanage de largas, eſpacioſas, y apacibles viſtas, q̃ deſcubrẽ las vegas, y arboledas, huertas, y jardines de Çaragoça, los montes Pyrineos, y otros grandes eſpacios de tierra por muchas leguas. Todo eſto, y otras mil coſas que callo, es mucho, y admirable: pero lo mas eſtà por dezir en la deſcripcion de la Igleſia ſubterranea, donde eſtan los cuerpos de los ſantos martires.

Dexo a parte la antiguedad de la Igleſia

que

que es de mas de mil y trecientos años (como despues veremos) voy solamente a poner en breue tabla, y descripcion lo mucho bueno que ay en ella. Ya dixè que està edificada baxo la Iglesia principal, y en el espacio que responde desde el medio desta Iglesia al rejado del altar mayor, sobre fuertes columnas de jaspe, y marmol, y sobre muy gruessas paredes, que sustentã el pesado, y sumptuoso edificio que està encima. Este Santuario es de la figura que los Geometras llaman, *Altera parte longior*, y desde la puerta hasta el testero, donde està el altar mayor, es el espacio mas breue, y de vn tercio menos que el que corre de lado, a lado, de longitud de sesenta pies, ò poco menos.

Lo interior y principal desta Iglesia, està cerrado con vn rejado, y dentro del ay tres altares, con quatro sepulcros. En el altar de medio, y mas principal estã dos, el vno sobre otro, que casi parecen vno, y son de la gloriosa Sãta Engracia el mas alto, y de sus copañeros el baxo. Al lado derecho està el altar y sepultura de S. Lãberto, y en el yzquierdo el de los innumerables, y sin estos sepulcros ay dentro el rejado dos de los Innumerables, a la parte del Euangelio entrañados, ò encasados en lo gruesso de las paredes. Y fuera del rejado, al derredor arrimados ay otros onze sepulcros de las sãtas Massas, y llenos de pellas cãdidissimas dellas. En medio del Santuario està el pozo de los martires donde ay innumerables cuerpos, y reliquias dellos, tesoro incomparable, q̃ pudiera enriquezer muchos Reynos. Y a esse proposito, dixo Prudencio hablando de Çaragoça, que sola ella ofrecera el dia del juyzio innumerables presentes, y dones al Rey del cielo, ofreciendo las demas, vno, dos, ò tres, y algunas quatro, ò cinco. Cartago, a S. Cipriano, Cordoua a S. Aciscio, Zoelio, y Victoria, Tarragona a S. Fructuoso, Augurio, y Eulogio, Girona a S. Felix, Calahorra a San Emeterio, y Celidonio: Barcelona à san Cucufate: Narbona resucitara con San Pablo martir: Arelate con S. Gines: Tingitania con S. Cassiano: Alcala con S. Iusto, y Pastor, &c. Pero de Çaragoça, dize.

Tu decem sanctos reuehes, & octo,
Cæsarauguſta ſtudioſa Chriſti
Verticem flauis oleis reuincta,
Pacis honore.
Sola in ocurſum numeroſiores,
Martyrum turbas domino paraſti
Sola, prædiues pietate, multa
Luce frueris.
Hic & Encrate recubant tuarum
Oſſa virtutum, quibus efferati
Spiritum mundi, violenta virgo
Dedecoraſti.

Bien es verdad, que no sabremos de q̃ Santos son los cuerpos, q̃ estan en el santo pozo, ni en otro que ay en la Cruz del Cosso, baxo della misma, cõ no ser de las santas Massas de los Innumerables, q̃ essas con su mismo color, q̃ fue Dios seruido darles, y quajar sus ceniças en aquellas pellas candidas se estã el dia de hoy. Pero son de otros muchos, q̃ Daciano yua martirizando cada dia, miẽtras estuuo en Çaragoça, y los Christianos los enterrauan, y escõdian en estos pozos, y en otros muchos sepulcros, q̃ desde la Cruz del Cosso ay hasta santa Engracia. Y auer muchos otros martires en Çaragoça, y martirizados en esta, y otras persecuciones, lo dize Prudencio en el Hymno de los martires donde canta.

Nec furor quiſquam ſinè laude noſtra,
Ceſſit, aut clari vacuus cruoris,
Martyram ſemper numerus ſub omni
Grandine erruit.

Que es dezir, q̃ no huuo furor de Gentiles, ni persecuciõ alguna de la Iglesia Catholica, q̃ passasse sin alabança, y triunfo de los martyres deste Reyno, y Çaragoça. Y dize Antonio de Nebrixa en el Comento deste hymno lo mismo, sobre los versos de Prudencio, que empiezan.

Sæuus antiquis quotiens procellis,
Turbo vexatum tremefecit orbem,
Triſtior templum rabies in iſtud
Intulit iras.

Y ſon las palabras del Comento. *Seuus quòd in Chriſtianorum perſecutionibus, quæ fuerant vſque in illa tempora Cæſarauguſtæ potiùs quàm alibi ſeuitum eſt, &c.* Que es dezir, que en todas las perſecuciones, que huuo en la Igleſia Catholica, ſe encrueleciero mas los tiranos en Çaragoça, y hizieron mas martires en ella, que en otras partes. En cuya confirmacion Don Mauro Caſtella lib. 2. cap. 17. de la venida de Santiago, trae las palabras de algunos autores antiguos, que tratan de la perſecucion de Neron, en las quales ſe dize, que murieron muchos Chriſtianos martirizados en Seuilla, Betica, Carpetania, Çaragoça, y Tarragona.

En los Saphicos antiguos, que ſe traen en nombre de Maximo Obiſpo de Çaragoça, ſe ponen con ſan Atanaſio, y Theodoro Epiteto, Obiſpo, y martyr. Dizen los verſos.

Laudo te nunc Athanaſi ſacre
Teque præſtanti Theodore cantu,
Non minus noſtris Epitete præſul,
Dignus es odis.
Tertium, & primum videt ipſe Iberus,
Fortitèr paſſum, ſed enim ſecundum
Sacra per tractus lybicos ferentem
Clara ſyrene.

De donde ſe infiere con euidencia, que los martires deſta nobiliſsima Ciudad, no fueron ſolamente los que dezimos innumerables martirizados por Daciano, en tres de Nouiembre, y ſanta Engracia, y ſus compañeros en 16. de Abril, y el glorioſo S. Lamberto en 19. de Iunio, en que ſe celebran ſus fieſtas, ſino que amas dellos, ay otros muchos, que murieron ſanta, y conſtantemente por la Fè, en la perſecucion de Diocleciano, y Maximiano, y en las otras que les precedieron. Cuyos nombres aunque los bolò el tiempo, y deſcuydo, no pudo borrar del todo la memoria, ni ocultar ſus reliquias, de las quales creo yo, que ſon las del ſanto pozo, y las de la Cruz del Coſſo, en donde tambien podriamos creer eſtan las de San Cayo, y Cremento de quien habla el Martirologio Romano en 16. de Abril. Y Baronio en ſus notas, alegando lo que Prudẽcio dellos dize, en el hymno dicho.

Additis Caio (nec enim ſilendi)
Teque Crementi, quibus incruentum
Ferre prouenit decus ex ſecundo
Laudis agone.
Ambo confeſſi dominum fleterunt
Acritèr contra fremitum latronum
Ambo guſtarunt leuitèr ſaporem
Martyriorum.

Hay tambien en la Igleſia ſubterranea de las ſantas Maſſas, vn altar de nueſtra Señora, y vna Imagen deuotiſsima, y de muy rica pintura, y la columna dõde fue atada Sãta Engràcia en ſu martirio, puesta con ſu rejado, como lo eſtà tambien el pozo que diximos, haſta lo alto de la boueda, porque nadie pueda llegar a ellos, y deſmoronar algunos pedaços, como ſe hazia antiguamente. Fray Ioſepe de Siguença, Fray Diego de Morillo, y Don Martin Carrillo tratando deſte Santuario, en ſus hiſtorias, dizen vna coſa milagroſiſsima. Y es, q̃ cõ auer ſiempre doze lamparas repartidas en diferẽtes partes, y tan cercanas a las bouedas, jamas ſe ha conocido en ellas ſeñal de humo, ſino que lo açul, y eſtrellas con que eſtan pintadas en la ſuperficie concaua ſe conſeruan con tan viuo color, y luſtre como el dia que las pintaron. En fin los padres Geronimos tienen todas ſus coſas con tanta decencia, ornato, y limpieza, y nueſtro Señor ha proueydo aquel lugar de tanta frequencia de gentes, de tanto concurſo, y deuocion, y acude con tantas miſericordias, y abundancia de eſpiritu a los que entrã en aquel Santuario, q̃ mas ſe puede dezir ſer vn pedazo de Cielo, ò vn atrio, y azaguan de la celeſtial Ieruſalem, q̃ lugar de ſepulturas, y bouedas fabricadas en las entrañas de la tierra.

Los martirios de todos eſtos Santos, de que tenemos noticia, fueron en la decima perſecucion de la Igleſia, mouida por los crueliſsimos Emperadores Diocleciano, y Maximiano, y executada en Çara-

Çaragoça por el impio Daciano, que tuuo mas entrañas de tigre, y del infierno, que de hombre. De la glorioſa Santa Engracia muchos autores afirman, que fue Portugueſa, y por conſiguiente dizen ſer ſus compañeros naturales de aquel nobiliſſimo Reyno de Portugal. Y eſto ſigo yo en el Hymno, que abaxo ſe pone. Otros dizen, que fue hija de Çaragoça, y lo ſaca Antonio de Nebriſa de los verſos de Prudencio, Don Mauro Caſtella lo afirma tambien, y ſiguenle los nueſtros. Las liciones del Breuiario dexan eſto indeciſo; y aſsi lo dexo yo aqui, no atreuiendome a determinarlo con toda certeza: ſi bien Ambroſio de Morales nos fauorece mucho, eſcriuiendo, que la Igleſia de las ſantas Maſſas, fue la habitacion, y morada de Santa Engracia. Eſta ſanta Virgen con el fuego del Eſpiritu Santo, que ardia en ſu coraçon reprehendio a Daciano las crueldades, que contra los Chriſtianos hazia. Y por eſſo fue pueſta en priſiones, y açotada cruelmente, amarrada en vna columna, que hoy ſe conſerua en la Igleſia ſubterranea de las ſantas Maſſas. Fue arraſtrada por la ciudad de Çaragoça, y buelta a la carcel. Fue colgada en alto, y raſgado ſu cuerpo con vñas de hierro, abiertas las entrañas, haſta ſacarle gran parte del higado. Cortaronle el pecho yzquierdo, con que ſe le deſcubrio el coraçon. Y como aun con eſtos tormentos era viua, ſobreuiuiendo a ſu miſma muerte (como dize Prudencio) mandò el Tirano le puſieſſen vn clauo por el caſco de la cabeça, y en medio della, con que parece queria Daciano aſſegurarle la Corona del martirio, la qual recibio glorioſiſsimamente, demanera que los eſpiritus Celeſtiales cantaron las exequias, y actos funerales de ſu bendito cuerpo: ſegun q̃ lo afirmã todos los Hiſtoriadores, que eſcriuen ſu vida, que ſon innumerables.

Diez dias deſpues, fueron atormentados los 18. compañeros de Santa Engracia, y vltimamente muertos, cortadas las cabeças por la Fè de Ieſu Chriſto. Sus nombres ſon S. Optato, Lupercio, Succeſſo, Marcial, Vrbano, Iulio, Quintiliano, Fronton, Felix, Ceciliano, Eurentio, Primitiuo, Apodemo, Matutino, Caſsiano, Ianuario, Fauſto, y quatro Saturninos, que conforme eſta cuenta ſerian 22. Pero es cierto, que los compañeros, y de la familia de Santa Engracia, no fueron ſino 18. Es bien poſsible, que alguno deſtos Santos martires tuuieſſe dos nombres, y aſsi hallemos en los autores mas numero de diez y ocho, haziendo de vno, dos, ò tres, conforme los muchos nombres q̃ tiene. El cuerpo de S. Fauſto eſtà en Buxãda tierra de Alaua, los demas eſtan en el Santuario de las ſantas Maſſas.

No tiene fundamento la imaginacion de algunos autores, que les parece que los diez y ocho martires, fueron mucho mas antiguos, que ſanta Engracia, y que no eran ſus compañeros, fundandoſe en las palabras de Prudencio, donde dize. *Quos Saturninos memorat vocatos priſca vetuſtas.* Y por las otras, que dize, hablando de ſanta Engracia, y de ſan Vicente. *Quin ad antiquum numerum trahentur.* En las quales parece quiere dezir, que ſanta Engracia, y ſan Vicente ſe auian de añadir al numero antiguo de los martires de Çaragoça. Leue conjetura, y argumento ſin fuerça. Pues el Poeta pudo llamar, *priſca vetuſtas*, al tiempo de ſanta Engracia, que en reſpeto del que el viuio podia llamarle aſsi. Y por la miſma razon al numero de diez y ocho (que llama antiguo) ſe pueden añadir quatro del miſmo ſiglo, y antiguedad, ſanta Engracia, ſan Vicente, ſan Cayo, y ſan Cremento, haſta hazer el numero de 22. aunque murieron en diferentes dias, y en diferentes partes: pues ſan Vicente murio en Valencia, Cayo, y Cremento ſolamente guſtaron el ſabor del martirio, por la confeſsion de la Fè, y no por la muerte, como dize Prudencio.

CAP. XXXIIII. Martirio de S. Lamberto, de los innumerables, y vn hymno de los Santos de Çaragoça. La inuencion de los cuerpos, y vida de san Eugenio Arçobiſpo de Toledo, y otras muchas coſas.

EN la inſtruccion que Daciano traya de los Emperadores, y en los edictos, que ſe pregonauan cõtra los Chriſtianos, auia vna clauſula, que daua por libres a los eſclauos Chriſtianos, q̃ ſe hizieſſen idolatras, y que los conſtantes en la Fè fueſſen por ello martirizados. Seruia en eſtos dias el glorioſo S. Lamberto en la labranza a vn hombre poderoſo, y rico deſta ciudad, y por el buen ſeruicio que el ſanto le hazia, no quiſiera fuera Chriſtiano, pues auia de perder el eſclauo, ſino le manifeſtaſſe. Procurò con grãdes veras reduzirle a la idolatria: pero no pudiendo mẽguar vn ſolo tilde de ſu conſtancia, y bondad, ni con diſputas (en que quedaua ſiempre confundido) ni cõ amenazas, ni con ternuras, y promeſas, vn dia eſtãdo arando le cortò la cabeça, que el Sãto arrodillado ofreciò con grã volũtad y animo, aguardãdo el alfange, y cuchillo, que la echò de los ombros del Santo en tierra, en el miſmo lugar q̃ aora eſtà fundado el famoſo Conuento de ſan Lamberto, de padres de la orden de la Sãtiſsima Trinidad, por mandamiento del Papa Adriano Sexto. Eſto veremos tratãdo de la venida del Papa a Çaragoça, en el libro ſegundo: y otras muchas coſas, que aquì faltan de la vida, y patria deſte inclito martir. Y porque ſe vea quan marauilloſo es Dios con ſus ſantos, fue marauilloſiſsimo con S. Lamberto, el qual en acabando de caer la cabeça en tierra, ſe abaxò por ella, y tomãdola en ſus proprias manos, comẽçò a caminar àzia la ciudad, y Santuario de ſanta Engracia, y ſantas Maſſas, caminando ſus bueyes delante, y lleuando ſu miſmo feretro, y reliquias, en el precioſo reliquiario de ſus ſagradas manos. Llegò adonde eſtauan los Santos martires, y diziendo: *Exultabunt ſancti in gloria*, y reſpondiendo ellos *Lætabuntur in cubilibus ſuis*, ſe dexò caer en medio, por tenerles compañia en la tierra, a los que, en la cauſa de la muerte la auia tenido (y auia de tenerla) por todas las eternidades en el Cielo.

Por dõde ſe entiende, que el martirio de los innumerables martires precedio al de ſan Lamberto, ò el de muchos otros cuyos cuerpos, y reliquias eſtauan donde la Igleſia de las ſantas Maſſas, ſe edificò poco deſpues de ſu martirio, en vida de Conſtantino Magno: ſegun nueſtros hiſtoriadores lo creen, y afirman. Y ſe vee claramente por lo que S. Iſidoro, y otros Santos del tiempo de los Godos eſcriuieron, tratando ſiempre como de coſa antigua (y celebre en aquellos ſiglos) del Monaſterio de Benitos, q̃ en eſte lugar auia.

Pero dexando eſto para deſpues, digo que los innumerables martires de Çaragoça, murieron por la Fè de Chriſto en eſta borraſca, y toruellino del Preſidente Daciano. Y fue porq̃ cãſandoſe el, de matar tantos Chriſtianos, poco a poco, quiſo acabar con ellos de vna vez. Y hecho ſu bando, que todos los que ſe quiſieſſen yr de Çaragoça a viuir a otras partes, lo podian hazer libremente con ſus hijos, y hazienda, cierto dia que el les ſeñaló. De lo qual ſe holgaron los Chriſtianos infinito, y ſalieron con muy gran regozijo por la puerta Cineja, que les fue ſeñalada para ſalir de Çaragoça, con ſus hijuelos en los brazos, y cõ ſus mugeres. Y en acabando de ſalir (que ya no parecian mas) les fue cerrada la puerta de la ciudad, y quitada la vida del cuerpo: para que recibieſſen la eterna de la bienauenturanza, por vn exercito de ſoldados, que el tirano auia preuenido para martirizarles. El numero deſtos martires no ſe ſabe, y por eſſo los llama la Igleſia Romana en ſu Martirologio Innumerables, ſi bien algunos dixeron, que eran 17. mil, y ſon eſtos

los

los que menos ponen en el numero deſ-
tos Santos. Y por ellos refieren Baronio, A
Morales, y otros muchos autores, los ver
ſos de Prudencio donde dize, que apenas
puede Roma ygualar, ó auentajar en el
numero de los martires a Çaragoça. Los
verſos ſon,

Sola in occurſum numeroſiores
Martyrum turbas Domino paraſti
Sola, prædiues pietate, multa
Luce frueris.
Vix parens orbis populoſa Pœni,
Ipſa vix Roma in ſolio locata
Te, decus noſtrum, ſuperare in iſto
Munere digna eſt.

Eſcaparonſe algunos de tanta muchedũ
bre, que no fue poſsible otra coſa, y man-
dando el tirano los ſiguieſſen ſoldados,
los alcançaron en Agreda, y martirizarõ,
en donde los ſepultaron los Chriſtianos
en vn cãpo, q̃ hoy tiene Igleſia de ſu nom
bre, y eſtà todo cerrado, y con gran vene-
racion. Quedaron tãbien otros en la ciu-
dad, y pueblos de la comarca, los quales
ſabiendo Daciano, q̃ enterrauan los cuer
pos de los Chriſtianos, y los ocultauan, pa
ra reuerẽciarlos, como martires, y como
ellos merecian, determinò quemar todas
las ſantas reliquias, y juntamẽte los cuer
pos de los mal hechores que teniã en las
carceles, para que los Chriſtianos no pu-
dieſſen conocer, quales eran las reliquias
de los ſantos, o las de las ladrones y mal-
hechores. Pero ordenò Dios vna lluuia
del Cielo, con que ſe quajaron, y amaſſa-
ron las cenizas blancas de los Martyres,
y ſe hizieron como vnas pellas de maſſa
candida, quedando las de los delinquen-
tes, negra y ſucia, y bolada deſpues por
los vientos, y ayres, que ſe leuantarõ. Por
donde pudieron deſpues los fieles (viſto
el gran milagro) recoger aquellas cele-
ſtiales pellas, y ponerlas en hondos po-
zos, hoyos, y ſepulcros, jũtamente con los
cuerpos que ſe hallaron enteros, en el lu
gar donde eſta el famoſo Templo de ſan
ta Engracia, que por muchos ſiglos ſe lla
mò de las ſantas Maſſas.

Paſſada la perſecucion, luego ſe fundò
por los Chriſtianos Igleſia en aquel ſagra
do lugar, y algunos años deſpues en el tiẽ
po del gouierno, y Reyno de los Godos
vn famoſo Monaſterio de Monjes Beni-
tos, q̃ tuuo ſantiſsimos, y doctiſsimos hõ-
bres, q̃ alli ſe criaron, y como hijos deſta
caſa cuentã algunos hiſtoriadores, a Mar
co Maximo Obiſpo de Çaragoça, y S. Iuã
tãbien Obiſpo della, q̃ fue Mõge y Abad
Benito, y hermano mayor del glorioſo S.
Braulio. Y conjeturã eſto por la gran eſti B
macion, y doctrina deſtos Santos, y ſaber
q̃ en aquel tiẽpo era eſte Monaſterio de
los mas celebres de Eſpaña, y adonde por
ſer tal, ſe vino a recoger S. Eugenio Ar-
çobiſpo ſantiſsimo, y doctiſsimo de Tole
do, que precedio a S. Illefonſo.

Eſcriuio ſu vida el ſuceſſor, y por ſer de
tan ſanta mano, y tan a propoſito de nueſ-
tro Santuario, la dirè breuemente. Dize
pues S. Illefonſo, q̃ ſan Eugenio Tercero,
fue diſcipulo de S. Heladio, y q̃ ſiendo Sa
cerdote principal en la Igleſia de Tole- C
do, por ſeguir mayor perfeccion dexò el
mundo, y ſe vino a Çaragoça, ſiruiendo
con gran religion, y ſantidad en el ſepul-
cro de ſanta Engracia, y de los martires
deſta ciudad. Y q̃ era tanta la fama de ſu
ſantidad, y doctrina, que vacando la ſilla
Arçobiſpal por muerte de Eugenio II.
fue hecho Arçobiſpo de Toledo por fuer
ça. En donde reformò los Cantos Ecle-
ſiaſticos, y el Clero, y hizo vida ſantiſsi-
ma por doze años, que le durò haſta el de
659. en que dio el alma a ſu criador. Com D
puſo muchos libros, y ſegun yo creo los
mas en Çaragoça, por la quietud, q̃ eſtan
do en ella gozaua. Eſcriuio vn libro de la
Santiſsima Trinidad, muy alabado por Sã
Illefonſo, otro en verſo, y proſa, llamado
el Exameron, otro de Elegias, y Epigrã-
mas, ſegun dize Morales: y trae vno bre-
uiſsimo de ocho verſos, en cuyas primee-
ras, y vltimas letras pone ſu nombre con
elegancia, ſantidad, y agudeza notable, y
ſe llama Eugenius Miſellus. De ſanta En-
gracia, dizen nueſtros hiſtoriadores Car-

rillo, y Murillo, ſiguiendo a Morales, que compuſo vn Epigramma digno de ſu diuino ingenio, el qual puſiera yo aqui de muy buena gana ſi lo tuuſera. Pero pondré otro digno de jamas dexarle de la boca, que aunque no habla de Santa Engracia, declarà la gran deuocion, eloquẽcia, y bondad deſte Sãto. Y es vna oraciõ deuotiſsima, que en verſo ſolia dezir a Dios. Y la trae el padre Chriſtoual Brouuerio al fin del Comento de Fortunato: donde dize.

Rex Deus immenſi, quo conſtat machina mũdi,
Quod miſer imploro per Chriſtum perfice mitis.
Da vigilem ſenſum Rex Regũ cũcta gubernãs.
Da precor ingentum. Da mentis lumen honeſtũ,
Sit mihi recta fides, nec falſis obuia ſectis.
Sit mihi præcipuè morum correctio præſens.
Sim charus, humilis, verax, cũ tempore prudẽs,
Secreti tacitus, & linguæ fulmine cautus,
Da fidum ſocium, da fixum ſemper amicum,
Da blandum, ſobrium, parcũ, caſtũq; miniſtrũ,
Non me paupertas cruciet, nec languor obuncet,
Sit comes alma ſalus, & ſufficiencia victus,
Abſint diuitiæ, faſtus, & iurgia lites.
Inuidiæ, luxus, & ventris penſio turpis.
Crimine ne lædam quẽquam, nec crimine lędar,
Sic bene velle queam, quo pranum poſſe recedat,
Turpe nihil cupiã, faciam, nec proloquar vnquã.
Te mea mens ſitiat, ſermo canat, actio promat.
Da pater altitonans vndoſum fretibus imbrem,
Quo valeam lachrimis culparum ſoluere moles.
Da precor auxiliũ, quo poſſim vincere mundũ,
Et vitæ ſtadium placido præcurrere paſſu,
Cumq; ſuprema dies mortis patefecerit vrnam
Da veniam clemens, cui tollit culpa coronam.
Gloria ſumma tibi cœli terreq; Redemptor,
Qui Deus es trinus, regnans ſuper omnia ſolus.

Deſte glorioſo Pontifice Eugenio, ſe celebra la fieſta en 13. de Nouiembre, y en eſte miſmo dia le pone el Martirologio Romano, que no es poca gloria del Monaſterio de las ſantas Maſſas, y de la ciudad de Çaragoça. En la deſtruycion generâl de Eſpaña, eſcondieron los fieles las reliquias deſtos Santos, y las puſieron baxo tierrâ: para que los Arabes, Sarracenos no las profanaſſen; y aſsi aunque ſe tenia alguna noticia, que eſtauan aziâ aquella parte de la Igleſia de las Santas Maſſas (que ſe conſeruò con Chriſtianos Moçarabes haſta la recuperacion de Çaragoça.) Con todo eſſo, no ſe ſupo cõ certeza, haſta que el año 1589. en 13. de Março, auiendoſe de reedificar la Igleſia de las ſantas Maſſas, que eſtaua muy vieja, queriendo ahondar los fundamentos, aparecio vn gran ſepulcro de marmol, en donde eſtauan los cuerpos de los compañeros de Santa Engracia. Y en otro que eſtaua mas adelante, abriẽdole ſe hallaró dos ſepulturas, y cada vna con ſu inſcripcion, y Epitafio, que declarauã ſer el vno el cuerpo de ſanta Engracia, y el otro de S. Lupercio. Luego ſe deſcubrieron los demas ſepulcros, y ſantas Maſſas, con grã regozijo deſta Ciudad, que acudio con proceſsiones, y grandes fieſtas, dãdo gracias a Dios por tan gran miſericordia, y beneficio. Y luego tratò con mucha liberalidad poner aquella ſanta Igleſia cõ la decencia, mageſtad, y riqueza que hoy la vemos. Dioſe deſpues eſte Santuario a los Frayles Geronimos (como auemos dicho) de los quales ha auido perſonas de gran ſantidad, y letras. El padre fray Iuã Baptiſta Villaragud, que algunos dizen Villaraguel (y creo ſe engañan) primer Prior. Fray Diego de Pantoja gran Predicador, y gran Santo, Fray Miguel Caſellas, que antes de ſer Religioſo fue Catedratico de Hueſca, y en la Religion fue General, y ſugeto auentajadiſsimo, fray Pedro de la Vega, fray Iuan Regla, fray Miguel de Salinas, fray Geronimo Valeriola, fray Martin de Samaniego, fray Iuã Balleſter, y otros innumerables, de los quales, ò de muchos dellos, hare mencio en los libros que ſe ſiguen, tratando de Varones illuſtres en ſantidad, y letras del Reyno de Aragon.

Muchos años ha que hize vnos Saphicos en alabança de Santa Engracia, y ſus compañeros, de San Lamberto, de los Innumerables, y de otros ſantos de Çaragoça: queriẽdo por el exemplo deſtos bien

bienauenturados Çaragoçanos perſuadir al Cardenal Don Geronimo Xauierre, la buena direccion de los grandes negocios, que conforme ſu valor, y talento lle uaua entre manos. El hymno es à imitacion del de Prudencio, y dize aſsi.

DA Deus linguam docilem, diſertã,
Rore cœleſti refoue Poeſim,
Eleua mentem, modulos & apta,
Dirige verſus.

Vt queam dulci reſonare cantu
Facta ſanctorum, niueum pudorem
Virginis magnæ, Encratidis ſacratæ,
Et ſociorum.

Vt lyra poſsim reſonare dulci
Iulium, Fauſtum, Publicum, Apodemũ,
Virginis ſanctæ comites, eâdem
Morte peremptos.

Martyrium S. Engratiæ.

Venerat noſtras, patriam relinquens,
Paſsibus multis alacris, ad oras,
Bis nouem ſecum proceres ferendo
Innuba virgo.

Nobiles cuncti, meritiſque clari,
Cæſarauguſtam domino ordinante
Martyrum ſacro celebrem ſubintrant
Sanguine tinctam.

Aſt vbi, quantas dederit ruinas
Carnifex dirus populo fideli,
Virgo nouiſſet, gladio tyranni
Se obtulit ipſam.

Arguit monſtri rabiem nefandi
Martyrum fuſo haud madeat cruore,
Ceſſet, & quondam ferus interemptor
Iàm reſipiſcat.

Sed nihil verbo potuit nouare
Cordis heu duri. Furibundus ore,
Furcifer clamat, miſeri! Cauillis
Ludimur artis.

Fallimur dixit, fragilem Satelles
Fœminam cædens lacerabis iſtam,
Donec exundet madefacta riuis
Terra cruoris.

Ridet hæc virgo, rigidis flagellis
Torta quam primùm, rapidiſque ducta
Perpetras, rupes, tribulos rebelles,
Læta caballis.

Saucium pectus, niueumq; corpus
A Vngulis riſit totiens reciſſum,
Gaudet & ſæuo terebrata clauo,
Digna triumpho.

Ergò iam corpus cecidit ſepulcro
Aureo dignum: Aſt animus locatus
Angelos inter, duplici corona
Nempe beandus.

Martyrium ſociorum S. Engratiæ.

Poſtque victricem comites ſequuntur
Luridam primò, rigidamq; mortem
Sponte complexi: vt meritis beatùm
Sorte fruantur.

B Cæditur Fauſtus, validuſq; Fronto,
Fortis Optatus, roſeus Lupercus,
Candidus felix, grauis, & decorus
Quintilianus.

Cæditur conſtans Publius. Sacratum
Scinditur magno caput Apodemo,
Iulio, Vrbano, generoſo, & acri
Cæciliano.

Cæditur tandem comitatus acer
Octies conſtans decieſq; victor
Laureis dignus vehitur locandus
Sydera ſuprà.

C *S. Lambertus. Vincen. Valerus.*

Hiſq; Lambertus ſocius perennis
Iungitur ſanctis. Domini ſacerdos,
Pontifex noſter, celebris Valerus
Mittitur exul.

Teque Vincenti rapuit decorã
Ciuitas Cidi, proprior Sagunto,
Et tui martyr præcioſa facta eſt
Sanguinis vrna.

Martyrium innumerabilium.

Cum tamen iudex truculentus, excors
D Singulos mactans operam perire
Iudicat, totum populum doloque
Arteque cædit.

Ergò truncatur numeroſa turba,
Solis euincens atomos. Arenis
Fluminum maior. Celebranda multis
Magna diebus.

Obſtupet mundus, fremit, & tyrannus.
Laudibus cœlum chorus Angelorum
Complet. Et tellus madefit cruore.
Turba beatur.

Alij Sancti Ceſarauguſtani.

Eià noſtratum populoſa, grandis,
Oſsibus diuûm veneranda multis,
Ciuitas gaude. Celebranda ſemper
Nomine tanto.

Ipſa Felicis, comitiſque Voti
Mater, & Caij generoſa nutrix,
Ipſamet Petri de Epila rigaris,
Sanguine ſacro.

Vrbs Dominguiti, Pueri tenelli,
Candidi, lecti, roſei, coruſci,
Palmitis veri, nitidi, nouelli
Nobilis altrix.

En potens natum Cruce iàm leuatum,
En Dominguitum ſimilem magiſtro,
En, & ephebum vèl radijs eois,
Vincere phebum.

His polus noſter radiabit aſtris,
Secla dùm ſtabunt. Alijſque lucet,
Maximè verò patriam perornat
Braulio doctus.

Braulio noſter fuit intèr omnes
Maximus, prudens, elegans, diſertus,
Eloqueas, ſanctus, humilis, benignus,
Inclytus Heros.

Hunc tibi doctum Xauierre docte
Braulium ſanctum, redimite rubro
Pileo, ſacro, refero ſequendum,
Mente, manuque.

Ordinis magni generale culmen,
Regiæ mentis moderator æquè,
Et ſacros intèr numerate Princeps
Viuito fœlix.

His Deus ſanctis medijs ſalutem
Conferat totam miſeratus vrbem.
Et tibi, & nobis venerande præſes,
Aſtra, poloſque. Amen.

CAP. XXXV. Grandezas, antiguedad, reliquias, prebendas, Prebendados, y Obiſpos de la ſanta Igleſia Cathedral de Hueſca.

ACabado hemos con las coſas Eccleſiaſticas, que ſe nos han ofrecido eſcriuir en eſta ocaſion, del Arçobiſpado de Çaragoça. Quiero dezir breuemente algunas del Obiſpado de Hueſca, y otros, remitiendo lo demas que aqui faltare a los otros libros que ſe ſiguen. Porque fue la vida de Don Iuan de Aragon, y Nauarra hijo del Principe Don Carlos de Viana Obiſpo de Hueſca, tan larga, que alcançò muchos años del gouierno, y Reyno del Emperador; y aſsi pondremos en ſu tiempo muchas coſas Eccleſiaſticas, de los años deſte Prelado, por dar a aquellos ſiglos, lo que les perteneze, y por no hazer eſte libro tan largo, y grande, que no tenga deuida proporcion con los otros que ſe ſiguen.

En la ſanta Igleſia de Hueſca Catedral antiquiſsima, è inſigne deſpues de la muerte de Don Guillen Fenollet Prelado ſeñalado, è illuſtre aſsi en virtudes, como en edificios, y fabricas, y mejoras de ſus Igleſias: como lo mueſtran los veſtigios (que aun duran) dellas con ſus armas en los ſumptuoſos templos de Hueſca, y Iaca. Sucedio Don Antonio de Eſpes, y Don Iuan de Aragon, y Nauarra varon venerable, y ſanto, hijo del Principe Don Carlos de Viana, y Nieto de nueſtro valeroſo Rey Don Iuan el Segundo. El qual con las muchas obras que hizo mientras viuio, repreſentò la grandeza, y Real ſangre de donde deſcendia.

Fue primero, Abad de la Real caſa de San Iuan de la Peña, y hecho Obiſpo de Hueſca, de edad de quarenta y ſiete años viuio en ella quarẽta y tres: haſta ſer viejo, decrepito. Por lo qual alcançò de la ſanta Sede Apoſtolica q̃ le dieſſe Coadjutor, que le ayudaſſe a lleuar el trabajo de la mitra, como deſpues lo veremos en los otros libros, ſeñalando algunos pleytos, que por eſta cauſa tuuieron ſus ſuceſſores. En eſtos dias ſe reedificò la ſanta Igleſia Catedral de Hueſca, y ayudò a ſu fabrica Don Iuan de Aragon ſu Obiſpo, cõ eſtraña liberalidad, y cuydado. Que como todo lo gaſta el conſumidor, y voraz tiempo, por ſer antiquiſsimo tẽplo, y del tiempo de la primitiua Igleſia (ſegun yo creo) en menor edificio, y ennoblezido, y amplia-

ampliado en tiempo de los Godos: profanada por los Moros, y ampliado, y buelta en su antigua dignidad, el año mil nouenta y seys, en 12. de Deziembre. Si bié los Reyes, y Prelados la auian desde estos principios, hasta el año mil y quinientos, puesto en buena forma, y traza. Pero siempre faltaua mucho en su edificio para la grandeza, y sumptuosidad, que ahora tiene, y para la que pareze auia menester Iglesia tan principal, y tan antigua.

Ayudò el Reyno de Aragon con sus limosnas, ayudó la Ciudad de Huesca, ayudaron muchas personas Ecclesiasticas de la misma Iglesia, y sobre todos el Obispo, para acabarla de poner en su perfeccion. Porque a mas de lo que dio de su casa, que no fue poco, procuró, que su Sãtidad concediesse la aplicacion de algunas dezimas, y rentas del Obispado, para su fabrica, y concedio Bulla de Gracias, è Indulgencias para los que diessen limosna. Podrase ver en el libro de las Grandezas de Huesca, que compuso Diego de Aynsa, el cuydado, y desseos deste santo Perlado. Estas diligencias se començarõ el año mil y quinientos y quinze, en quatro del mes de Abril, de aquel mismo año.

Es esta santa Iglesia Cathedral magnifica, y sumptuosa, con que viene a ser todo el edificio Magestoso, y grande. Encierrase en tres Nauadas, q̃ tienẽ de largo (contando desde las gradas del presbiterio, y de la linea recta dellas, hasta la entrada de la puerta principal, y sus lados) docientos y nueue palmos, y de ancho ciento, y tres, sin la anchura que le dã las Capillas de los lados, que son muchas, y buenas. Està en forma de Cruz (como lo està esta santa Iglesia Metropolitana) por atraueſſarla toda por delante la Capilla mayor, otra Nauada alta, y grande de docientos y mas palmos de largo, en cuyos extremos ay dos puertas, para tener mas faciles, y desembarazadas las entradas, y salidas de la Iglesia.

El retablo mayor es de finissimo alabastro, hecho cõ gran primor, y artificio. Sõ las figuras de relieue entero, muchas y muy buenas, y trazadas en diuersos espacios, que representan los principales misterios de la Redempcion del mundo. Tiene de ancho el retablo 50. palmos, y de alto 79. que conforme esso, terna de Area mas de tres mil y nueuecientos. Hermosean todo esto, vn Presbiterio capacissimo, las gradas, pedestales, los tres cimborios, la cruzeria, y sus labores, el coro grande, las sillas, y assientos bien labradas, el trascoro, y sus capillas, la rica, y muy buena Sacristia, la espaciosa lonja, y la puerta principal que sale a la plaza, que es tan magestosa, y bien labrada con figuras grãdes de piedra, que puede competir con las que lo son mucho en otras Iglesias de España. Dexo a parte las muchas labores, lazos, y otras obras vistosas del arte de la escultura, que van subiẽdo de la puerta arriba àzia lo alto del edificio. Porque seria cosa larga, y prolixa hazer menuda descripcion de todo, y dezir de las muchas torres, y torreones, que hazen vistoso este santo templo, por la parte de afuera, y las muchas vidrieras puestas en concierto, que la dan luz por adentro, que todo corresponde en muy gran proporcion, con lo que està dicho. Los ornamentos, jocalias, seruicio de plata, y otras cosas concernientes al culto diuino tiene esta santa Iglesia en abundancia. Y la custodia en que se lleua el santissimo Sacramento en las processiones del Corpus (hecha aora *a lo moderno*) tan grande, rica, y bien acabada, que pesa cerca de doze arrobas de plata, segun dize el libro de las Grandezas de Huesca, que citè antes.

Esta santa Iglesia tiene nueue Dignidades, y veynte Canonicatos, bien dotados, y ricos. Las Dignidades son, Dean, Pabostre, Chantre, los quatro Arcedianatos, de Sarrablo, Sobrarue, los Valles, y de la Camara, Capellania mayor, y Mastrescolia. De las Canõgias son las ocho Presbiterales, las seys Diaconales: y las seys Subdia-

Subdiaconales. Fueron vn tiempo reglares los Canonigos, y en mayor numero; pero bueltos al eſtado Secular, y reduzidos a numero de veynte, obtuuieron priuilegio de Benedito XIII. que las dignidades vacando en mes del Obiſpo, ſe huuieſſen de dar a Canonigos de aquel numero: como las de Iaca hechos ſeculares, y reduzidos a numero de quinze, alcanzaron el miſmo indulto de *Conferendis Dignitatibus*, al numero quindenario. De dõde ſe ſiguieron en la Igleſia de Iaca algunos pleytos contra los Magiſtrales, que deſpues ſe erigieron, queriendo pretender los Canonigos del antiguo numero quindenario, por las palabras de aquellos indultos, que en ningun tiempo podian darſe las dignidades de Iaca, ſino a ellos. Pero dando el Arcidianato de la Camara al Doctor Gaſpar de Borau Canonigo Doctoral, don Malachias Obiſpo de aquella ſanta Igleſia, y pleyteando el Capitulo contra dicho Arcidiano, declaró la Rota en fauor de los Magiſtrales, y obtuuo el Doctor Gaſpar de Borau, y poſſeyo en paz muchos años el Arcidianato. Que coſa euidẽte es, que los Canonigos Magiſtrales, admitidos en las Igleſias por ſu voluntad, y para la vtilidad, prouecho, y honra grande que en ellos ſe ſigue, dotados por los Reyes, confirmados por la ſanta Sede Apoſtolica, y inſtituydos, y pueſtos en todas las honras, priuilegios è immunidades que los demas Canonigos antiguos, y en otras particulares, q̃ por razõ de ſus Prebẽdas tienẽ. Demas de hazer prouanzas de limpieza (q̃ los tales hazen en la ſanta Igleſia de Iaca, y en otras) q̃ no auiã de ſer de peor cõdicion, y naturaleza, q̃ las demas, que ſolo fundauan ſu grãdeza en la palabra Quindenario, ò no Quindenario: fundamento improprio, debil, y ſin fuerza, pues quien calificò aq̃l numero en el tiempo que parecia conuenir ſegun la ocurrẽcia de aquellos ſiglos, pudo calificar el de diez y ſiete, al tiẽpo que quiſo los huuieſſe en aquella ſanta Igleſia, y aſsi otros Canonigos Magiſtrales, que ſegun los tiempos que corren, eran no ſolamente vtiles: pero neceſſarias en las Igleſias, como lo vera el Letor en el tenor de las Bullas, que tratan de la erection é inſtitucion de los Magiſtrales de Eſpaña.

Pero boluamos a la ſanta Igleſia de Hueſca, en donde ahora eſtamos, que ſi bien ſon hermanas aquellas dos Igleſias Cathedrales antiguas ambas, y que fueron eſpoſas de vn miſmo Obiſpo ambas, y caſi de vnos miſmos Eſtatutos, y Conſtituciones, de vnos miſmos vſos, y coſtũbres (demanera, que tratando de la hermana mayor, que es la de Hueſca, ſe puda dezir algo de la menor hermana, que es la de Iaca) con todo eſſo terna aquella ſanta Igleſia ſu hiſtoria de por ſi, y yo la deuo a ſu antiguedad y grandeza, y a mi miſmo, que fuy muchos años Canonigo Magiſtral della. Digo, que la ſanta Igleſia de Hueſca, tiene a mas de lo dicho, otras muchas y muy grandes coſas, que la ennoblecẽ. Tiene ſeys raciones para Penitenciarios, las quales ſiempre prouee a gente exemplar, y docta: ocho raciones de Cantores, ſin otros muchos ſalarios, q̃ ſuele dar, ſegun la ocaſion de los que ſe ofrecen, con que ſiempre tiene famoſa Capilla. Ay mas ſeys beneficios que llaman de propoſitura, por recibir porciones della, que ſe llamarian mejor Raciones, y tiene treynta y nueue otros beneficios, que llaman de Capa, o Blancos, ſin otros muchos miniſtros Sacriſtanes, Capellanes, o Eſcolares, mozos de Coro, Infantes (que en otras Igleſias llamã ſeyſes) y otra muchedumbre dellos, que ſiruen al ornato, y decencia del culto Diuino, al gouierno de la Capilla, y muſica, Maeſtros, Organiſtas, Epiſtoleros, y a la marcería de haziẽda, diſtribuciones, y en otros diferentes miniſterios importantes.

De las Reliquias de cuerpos de Santos, que tuuo antiguamente no ſe tiene noticia que la larga ſeruidumbre, y captiuidad del tiempo de los Moros, borrò la memoria dellas. Las que aora tiene ma-

yores

yores,y mas insignes. ¶ Son vn gran peda
ço del *Lignum Crucis*. ¶ Vna espina de la
Corona del Señor. ¶ La cabeça de San
Orencio. ¶ La cabeça de Santa Paciencia. ¶ La cabeça de Santa Ita, de las onze
mil Virgines. ¶ Vna piedra de las que a-
pedrearon a San Esteuan. ¶ Vn pedaço
del cuero de San Bartolome. ¶ Dos reli-
quias grandes de San Laurencio. ¶ Vna
reliquia insigne de S. Orencio Arçobispo
de Aux. Y otras innumerables, puestas en
ricos reliquiarios de oro, y plata: y por
concluyr la materia en breues palabras.
Digo, q̃ assi como esta Santa Iglesia en to
dos tiẽpos ha tenido sus Prebendas ocu-
padas con gẽte exẽplar, y muy docta (que
antes de ser Canonigos, ò Racioneros, y
despues de serlo fueron Catedraticos en
aquella insigne Vniuersidad) assi en las
demas cosas, que tocan al culto diuino,
policia, y gouierno es digna de muy grã-
des alabanças.

Ay dos cosas sin otras muchas, q̃ no se
han dicho, q̃ fuera gran injusticia el olui-
darlas. La primera es, la casa de la limos-
na, q̃ fue el antiguo refitorio de los Cano
nigos reglares, en donde se da de comer
cõ muy grã cõcierto, limpieza, y abundã
cia a vna grã muchedũbre de pobres, Re-
gidor vn Canonigo, y el q̃ bẽdize la mesa
cada dia, es el mismo Hebdomadario: cõ-
forme el vso, q̃ tãbiẽ en esta santa Iglesia
Metropolitana guardamos, en nuestro
Hospital de peregrinos Sacerdotes, y es-
tudiantes. Ay memoria, que el año 1578.
(que se padeciò grãde hãbre en este Rey-
no) comierõ en la limosna de Huesca mu
chos dias ochocientos pobres: y llegaron
despues a mil, y docientos. Y el año 1614.
y 15. en que pensaron perecer, y assolarse
algunos pueblos pobres. Comian de ordi
nario en esta santa limosna mas de mil, y
quinientos mendiganses, y creciendo el
numero fue necessario quitar algo de las
porciones, y empeñarse en grandes can-
tidades aquella administraciõ, sin las mu
chas limosnas, con que acudio el Obispo,
Cabildo, Ciudad, y particulares personas
Ecclesiasticas, y seculares. ¶ La otra es el
santo Christo, que llamã de los Milagros,
q̃ està en muy buena rica, y decẽte Capi-
lla, la qual antiguamẽte fue de Sa. Catali-
na. Es el altar priuilegiado, dõde incessan
temente se dizẽ todos dias Missas, desde
el amanecer, hasta la hora de comer, y ar
den algunas lamparas de plata continua-
mẽte. Es este santo Crucifixo muy deuo-
to, y era el que antiguamente lleuaua la
Iglesia de Huesca en la procession, q̃ assi
aquella santa Iglesia: como la de laca, y
otras vsanantes de començar la Salue. Y
lleuandole en doze de Setiembre, del
año mil quatrocientos nouenta y siete,
(que huuo en Aragon grandes traba-
jos, a causa de la Langosta de que hizè
mencion, y de la pestilencia que se le si-
guio) sudò en grande abundancia: y por
esso le pusieron en el altar mayor, en dõ-
de hizo muchos milagros, y cessô la mor-
tandad: y vltimamente le mudaron a la
Capilla dicha, en donde continuamente
los obra, por lo qual le llaman de los Mi-
lagros. Es deuotissimo, y no muy grande,
suele sacarle aquella Santa Iglesia, en tiẽ
po de necessidades de agua, y otras oca-
siones particulares.

CAP. XXXVI. Vida, y muerte glorioſa de los Santos martires Iuſto, y Paſtor, de las muchas tranſlaciones de ſus ſagrados cuerpos, y reliquias.

LAstima fuera, que la Ciu-
dad de Hueſca que ha si-
do madre de los martires mas celebres, que la Iglesia Catholica vene-
ra, y de otros muchos, y muy grandes Santos, estuuiera sin las re-
liquias, y sagrados cuerpos dellos, ò de otras con que pudiera compensar su da-
ño, y enxugar sus lagrimas, y lamentos: como otra Rachel, que daua grandes vo-
zes en Ramatha: *Plorans filios ſuos, & no-
luit conſolari: quià non ſunt.* No porque
ella fuesse madre de los Santos Inno-

centes: ſino porque eſtaua enterrada en la tierra de Bethleem, donde aquellos Angeles auian nacido; ſegun dize S. Geronimo, la llama la eſcritura madre dellos. Y aſsi aunque la ciudad de Hueſca madre de San Laurencio, S. Vicente, San Orencio Arçobiſpo de Aux, no tenga ſus cuerpos, y ſagradas reliquias, y que con juſto titulo podria llorar la auſencia dellas, quiſo darle Dios las de los Santos niños, Iuſto, y Paſtor martires tiernos, y regalados de la diuina miſericordia, a cuyo patrocinio quede adoptada por hija, y por cuyos ſepulcros, como otra Rachel celebrada, y contada por madre.

Fueron los ſantos martires Iuſto, y Paſtor naturales de Alcala de Henares, y hermanos, que ſiendo muy niños, y ſabiendo lo que el cruelisſimo Daciano publicaua (que murieſſen todos quantos Chriſtianos no quiſieſſen adorar los Idolos) dexaron las eſcuelas, y ſe preſentaron al tirano, y ſus miniſtros, diziendo venian a morir por Chriſto. Y aſsi deſpues de cruelmente açotados por la confeſsion de la Fè, fueron degollados fuera de la Ciudad, en lugar donde el Señor por ſu interceſsion ha obrado muchos milagros. Tratan deſtos glorioſos martires los Martirologios de Beda, Vſuardo, Adon, y Surio largamente en el tomo ſeptimo, el Martirologio Romano en 6. de Agoſto, y alli el Cardenal Ceſar Baronio en las notas, y otros innumerables autores. Y haze mencion dellos nueſtro Prudencio en ſu Periſtephanon (que es en el hymno de Santa Engracia, y ſus cõpañeros) con eſtos quatro verſos.

Sanguinem Iuſti cui Paſtor hæret,
Ferculum duplex, geminumq; donum
Ferre Complutum gremio iuuauit,
Membra duorum.

Yo no eſcriuo aqui las vidas de los Santos, que nueſtros hiſtoriadores Eſpañoles, y los Santorales eſcriuen a la larga: porque eſſo ſeria hazer grandes libros, ſin para que. Solamente eſcriuo de los que veo, ay gran neceſsidad ſe eſcriua, y ſe dè noticia al mundo, que no la tiene por el deſcuydo de nueſtros paſſados. Y aſsi ni de los benditos Santos Iuſto, y Paſtor (ni de otros, cuyas vidas ſe hallaran en los Flos Sanctorum) eſcriuirè, ſi ſolo aquello, que particularmente toca a eſte Reyno de Aragon, y es neceſſario para nueſtras hiſtorias, y para que las de los miſmos Santos, bien ſe entiendan.

El martirio deſtos glorioſos Santos, fuè en ſu miſma patria Alcala, el año de trecientos y ſeys, ſegun la mas prouable opinion, deſpues de auer muerto el cruelisſimo Daciano a San Felix en Girona, a Santa Eulalia en Barcelona, a Santa Engracia y ſus compañeros, y a los innumerables en Çaragoça, y al glorioſo San Vicente en Valencia. Era ſan Iuſto de edad de ſiete años, y Paſtor de nueue, y nombran primero a Iuſto, porque hablò primero, y padecio primero. La ſepultura ſe les dio luego en el miſmo lugar de ſu martirio, en donde los Chriſtianos hizieron Igleſia. Pero como durò algunos tiẽpos la perſecucion, ſe perdio la memoria de la ſepultura de los Santos, haſta que la hallò por diuina reuelacion Aſturio Arçobiſpo de Toledo, en tiempo que ſe les auia edificado ya muchas Igleſias en Eſpaña, y Francia, y era muy celebre, y diuino el nombre, y fieſta deſtos Santos martires.

Sucedio la venida de los Moros, y la lamentable tragedia de la perdicion de Eſpaña; quando los Chriſtianos, dexando ſus tierras, ſe yuan huyendo a las montañas, y lugares mas ſeguros, y lleuauan cõſigo las reliquias de los Santos, porq̃ los infieles no las profanaſſen. Y ora fueſſe en aquella ocaſion, ora muy poco deſpues auiendo ſido eſclauo en poder de infieles el glorioſo S. Vrbez, y teniendo noticia de la ſepultura deſtos glorioſos martires a quien tenia particulariſsima deuocion, viſitando ſu ſepulcro, traxò los ſagrados cuerpos deſde Alcala à eſte Reyno, y à la Val de Nocito, al lugar donde hizo aſpera, y larga penitencia por muchos años

que

que deſpues viuio. En donde eſtuuieron largos ſiglos, juntamente con el cuerpo A
deaquel ſantiſsimo hermitaño, que mandò ſepultarlos a ſus dos lados. Y dize Ambroſio de Morales en el libro que hizo de la tranſlacion de las reliquias, que ſe dieron a la Igleſia, deſtos Santos (Collegiata principaliſsima en Alcala de Henares) que aun ſe veen las dos ſepulturas antiguas deſtos glorioſos martires vazias, al vno, y al otro lado de la del glorioſo S. Vrbez.

En los años de 1134. haſta el de 1137. B
(que reynò en Aragon el Rey Don Ramiro el Monge, que lo auia ſido de San Põze de Tomeras, junto Narbona) por interceſsion del Abad, y de otras perſonas dio el Rey a la Igleſia de Narbona, inſigne, y ſumptuoſa de la inuocacion deſtos Santos, la cabeça de San Iuſto, y algunas otras reliquias menores, que las tiene aquella ſanta Igleſia en grande veneraciõ, y en decentiſsimo lugar, y cuſtodia en lo alto del altar mayor.

Aſsi miſmo ſe traſladaron la pierna, y C
pie con dedos, y vñas de la rodilla abaxo del glorioſo San Paſtor: y vna Coſtilla, y algunos hueſſos del eſpinazo del glorioſo San Iuſto, deſde Hueſca donde aora eſtan, a la Igleſia de ſan Iuſto, y Paſtor de Alcala ſu patria, y ſe entregaron en aquella ſanta Igleſia, en nueue de Março, del año mil quinientos, y ſeſenta y ocho. Auiendolo mãdado la Mageſtad del Rey Philipo Primero, por ſu Real carta, de diez de Nouiembre, del año mil quinientos y ſeſenta y ſiete, y precedido breue D
de nueſtro muy ſanto Padre Pio Papa Quinto, en que daua licencia, y concedia la tranſlacion, y donacion deſtas ſantas reliquias. Dado en Roma, apud ſanctum Petrum, en doze de Abril de mil quinientos ſeſenta y ſiete. Lo demas de los ſagrados cuerpos de San Iuſto, y Paſtor eſtà en la Igleſia Parrochial de San Pedro de Hueſca, deſde el tiempo, que fue Arçobiſpo de Toledo Don Fray Franciſco de Ciſneros, que lo començò a ſer el año mil quatrocientos nouenta y cinco, haſta el de mil quinientos y diez y ſiete, en que murio, el qual procurando auer las ſantas reliquias, para la Igleſia de Alcala, que tanto auia ennoblezido, dio ocaſion a que eſtos grandes teſoros fueſſen traſladados a Hueſca, ſin poder ſalir jamas, con lo que auia pretendido. No ſe ſabe con certeza el año: pero es coſa cierta, fue por eſtos tiempos, y dias, y que paſsò deſta manera.

Quiſiera el Arçobiſpo Don Fray Francisco Ximenez, lleuar los cuerpos deſtos Santos, a ſu Igleſia de Alcala. La qual ennoblecio grandemente Don Alonſo Carrillo, ſu predeceſſor, y el augmentando el numero de Canonigos, y Prebendados, graduados por aquella famoſa Vniuerſidad (obra de ſu liberalidad, y magnificencia) la auia illuſtrado, y fauorecido en grãdes acrecentamientos. Y pareciendole ſeria baſtante medio el del Rey Catholico) que mandaſſe al Arçobiſpo Don Alõſo ſu hijo, y ſu Virrey en eſte Reyno, los ſacaſſe de la Valle de Nocito, y Santuario del glorioſo San Vrbez, y los remitieſſe.) Procurò ſus cartas, y el Arçobiſpo Don Alonſo, eſcriuio a los de Nocito ſobre ello, con mucho encarecimiento, ſignificando la voluntad del Rey Catholico, y repreſentando la del Arçobiſpo de Toledo, y la conueniencia de la Villa de Alcala, patria de los Santos martires, y de aquella ſanta Igleſia, oficina de ſantidad, y doctrina, y otras muchas coſas. Los de Nocito eſtuuieron firmes en no dar las ſantas reliquias. Si bien ſe atraueſſaua (ſegun ſe dezia) el diſguſto del Rey Catholico, y atropellando con todo, no huuo remedio quiſieſſen darlos. Y como los Arçobiſpos vieſſen la dificultad, intentaron ſacarlos por hurto (pues por hurto ſegun ellos dezian) auian ſido lleuados de Alcala a Nocito. Encargaronſe de ſacar los Sãtos cuerpos, dos religioſos. Y quedando a velar en la Igleſia, arrebataron de las ſagradas reliquias, y ſiendo ſentidos, y ſeguidos tuuieron harto peli-

gro de ſus vidas, y de que no fueſſen deſ-
peñados de los de la Val de Nocito, y o-
tros lugares que fueron en ſu ſeguimien-
to. Boluieron eſtos los cuerpos de los
ſantos martires Iuſto, y Paſtor a la Igleſia
de San Vrbez muy contentos, y guarda-
uanlos con gran cuydado. Pero no fue tã-
to, que llegados ſiete bandoleros de la
meſma tierra (a quien ſe auia prometido
perdon de los delictos) vna noche no pu-
dieſſen lleuarlos. Caminarõ con los cuer
pos de los Santos aſſombrados, y como
atonitos dos, ò tres dias, ſin ſaber donde
caminauan, ſi bien eſtauan en tierra cono
cida: pero con vn aſſombro, que al hurtar
las reliquias les dio en el coraçon, y con
vna niebla obſcuriſsima que ſe leuantò,
(y lo que es mas veriſimil con la que lle-
uauan en ſu coraçon llenos de eſpanto, y
miedo) anduuieron perdidos. Vltima-
mente llegaron a vna Igleſia antigua,
que dizen de San Miguel de Foces jun-
to Caſuas, y eſcondiendo los cuerpos de
los Martires en ella, en vna de las tum-
bas, ò tumulos de piedra, que allí ay (veſ-
tigios de otros ſiglos, en que eſtuuieron
en mas frequencia, y eſtimacion) ſe fue-
ron, queriẽdo librarſe del aſſombro, que
lleuauan, dexando en aquellos mal labra
dos tumulos los cuerpos de los Santos.
Pero crecioles el miedo, augmentoſe el
aſſombro, y boluiendo luego por ellos
los lleuaron a la ciudad de Hueſca, en
donde con gran remordimiento de ſus
conſciencias, dieron auiſo al Prior de ſan
Pedro el viejo, de quien en aquellos tiẽ-
pos era la Igleſia de ſan Vrbez (como an-
tes, y deſpues muchos años fue contribu-
cion ſuya, y annexo) el qual con ſumo
gozo recibio los ſantos cuerpos, y con
el toda la Ciudad, y Clero, no ſin muchas
marauillas, y milagros, tañendoſe las
campanas por ſi miſmas, y dando el Cielo
otras muchas ſeñales: para moſtrar lo
que le plazia de la tranſlacion de los ſan-
tos cuerpos. Si bien ſe auia hecho por a-
quellos ſiete malhechores, que nos que-
rian priuar de tan grandes bienes, y los
tomò Dios por inſtrumento: para que no
ſaliendo con lo que pretendian, hizieſſen
la miſma voluntad de Dios (que ſiempre
ſaca de nueſtros males grandes bienes) y
los traxeſſen a Hueſca, y a aquella anti-
quiſsima, y nobiliſsima Igleſia, en donde
con gran frequencia, y concurſo fueſſen
reuerenciados de los fieles Chriſtianos.
Pretendio la Igleſia Catedral y ſu Cabil-
do las ſantas reliquias, y ayudaua el Obiſ.
po Don Iuan de Aragon, y Nauarra a
ello: pero el Prior de San Pedro, defen-
dio ſu derecho con gran conſtancia. Y
con la mucha juſticia, que tenia, y repre-
ſentaua, juntamente con tenerlas ya en
ſu Igleſia, quedò con ellas, deſde el año
mil quatrocientos y nouenta y nueue,
haſta el dia de hoy. En donde ſi bien los
han traſladado de vna a otra parte de la
Igleſia dos, ò tres vezes, ſiempre ha ſido
poniendo los ſagrados cuerpos, en don-
de eſtuuieſſen mejor, y con mas decen-
cia, y riqueza. La Vniuerſidad de Alcala
a la entrada de las reliquias deſtos San-
tos, puſo muchos verſos, y de dos Epigrã
mas, que alli auia, hizè, y juntè yo el que
ſe ſigue.

Epigramma in laudem Sanctorũ Iuſti, & Paſtoris.

Si martyr? Iuſtus cur non dicetur vterque?
Vel cur non patriæ, Paſtor vterque ſuæ?
Quiſq; ſuæ patriæ Paſtor ſit, Iuſtus vterq;
Iuſtitia patrium paſcat vterq; gregem.
Paſtor Oues, Iuſtus iuſtos regat, ambo gubernẽt,
Iuſtus vterq; pios, Paſtor vterq; gregem.

CAP. XXXVII. De la vida, muerte, milagros, Igleſia, ſepultura, fieſta del glorioſo S. Vrbez, y de los muchos pueblos que concurren à viſitar ſu templo. Hiſtorias de diuerſos Santos, y Obiſpos.

COMO la hiſtoria de San Vrbicio, y de otros de que hemos de tratar, no la eſcriuieron nueſtros Aragoneſes al tiempo que ſe tenia noticia della, en eſ-

re te-

te tenemos muchas dudas, y dificultades, que en ninguna manera pueden reuencerse. De donde se vee el gran daño que haze el descuydo de aquellos, que pudiendo, y deuiendo escriuir las cosas de sus tiempos, escriuen solamente la de los siglos antiguos, por euitar la embidia, y poder hablar sin testiguos, y con menos cuydado, que el que escriue las cosas, que mucha parte de los que viuen entendieron. Y yo confiesso, q̃ he hallado por experiencia, que los vnos, y los otros padecen persecuciones indignas; pero mas terribles los que hazen historias de sucessos de sus tiempos, sugetas no solo a ignorantes, y malicioſos, como las otras: pero a todo genero de gentes, y a todo genero de afectos (de quiẽ por ser testiguos de vista, ò por mostrar que lo fueron, y tan apasionados con odio, amor, esperança, miedo, ira, embidia, ò otras semejantes pasiones) solo les aplaze lo que es a la medida de su capricho, y juyzio. Con todo esso, està la gloria en la dificultad, y el premio depositado en la persecucion, y trabajo. Y pidira Dios cuenta de los talentos, que se encomendaron a personas de caudal, è ingenio, y los escondieron: por no meter sus obras en la censura, y juyzio de ignorantes. Porque todo se ha de auenturar por la honra de Dios, y de sus Santos, por bol uer por las virtudes, y por enseñar a los que lo han menester. Que no son pocos en nuestros dias, ni pocas las cosas, que se deuẽ poner en memoria para biẽ del mũ do, y gloria de sus Santos. En pena de que dexandolas nosotros perder, parece se perderia la noticia dellas, para siempre.

Esto nos sucede en la vida del glorioso San Vrbicio, en la translacion del cuerpo del glorioso San Demetrio, en saber la historia de San Floriano, de San Emiſsorio, y otros muchos deste Reyno. Que como no las escriuieron nuestros passados en sus tiempos, no podemos saberlas aora, ni estan puestas en los Santorales, ni en los Martirologios, ni en otras memorias de la Iglesia Catholica, por gran culpa, descuydo, è ignominia nuestra.

Del glorioso San Vrbicio, dixo algo Ambrosio de Morales, en el libro de la translacion de las reliquias de San Iusto, y Pastor, y Villegas dixo solas dos, ò tres palabras: y Diego de Aynsa se ha esforçado en nuestros dias ha dezir de su historia, lo que con su mucha diligencia ha podido hallar: pero a los vnos, y los otros faltan los fundamentos de su fabrica, la noticia de las circunstancias de lugares, tiempos, y personas, que auian de dar les matizes, y colores a la verdad, que se escriue: pues con serlo (como lo es sin duda alguna) necesita dellos para salir acabada, y perfecta.

Lo que es certissimo en la historia del glorioso San Vrbicio, es que fue de nacion Frances, natural de la insigne ciudad de Bordeus. Que siendo niño, y auiẽdo grandes guerras, entre Bretones, y Gallegos, siendo estos victoriosos, quedò cautiuo, y esclauo, y siruiendo fidelissimamente algunos años, le dieron libertad sus mismos dueños: y despues de auerla alcançado se vino para Alcala, y de alli traxo los sagrados cuerpos, de San Iusto, y Pastor, hasta el Valle de Nocito en la misma Montaña, y aspereza, donde aora està la antigua Iglesia, y sepultura de dicho Santo. Que en ella hizo el glorioso San Vrbez larga, y asperissima penitencia, y viñio vida solitaria, y heremitica mas de cincuenta años, y hasta la edad de ciento, en que murio lleno de virtudes, milagros innumerables que en vida, y muerte obrô nuestro Señor por la intercession deste su gran sieruo. Todo esto consta por la tradicion antigua, por los Priuilegios antiguos de nuestros Reyes, concedidos a aquel Santuario, y por muchos processos, y probanças que en diferentes siglos se han hecho, assi de las reliquias de los santos Martires Iusto, y Pastor, como de la santidad, y milagros del glorioso San Vrbicio, y la experiencia, que cada dia tene-

mos en los que viſitan ſu ſanto templo, y ſepultura.

La fieſta que ſe celebra en quinze del mes de Deziembre, ſu rezo, ſu Cofadria antiquiſsima, el cõcurſo, y proceſsiones de los pueblos, y la frequencia de todos los fieles deſte Reyno de Aragon, y otros. Y eſta es tan notable, que ay tiempos, que ſe hallan en ſu Igleſia, ciento y veynte y cinco Cruzes juntas, con la gẽte de otros tantos Lugares, y Villas, ſin otras innumerables, que en tiempo de ſeca, y eſterilidad, o otras neceſsidades acuden alli en proceſsion. El Obiſpado de Hueſca reza deſte ſanto en el miſmo dia que murio, y aquella inſigne Ciudad celebra fieſta por voto particular, y otros muchos pueblos de aquel Obiſpado. Antes de la diſmembracion de los Obiſpados de Iaca, y Balbaſtro, rezauan aquellas Igleſias, y ſus Obiſpapos, el miſmo dia deſte Santo Confeſſor.

El cuerpo del glorioſo San Vrbez, eſta entero en ſu Igleſia, en vna arca cerrada con tres llaues, de las quales tiene vna la Ciudad de Hueſca, la otra el Lugar de Nocito, y la tercera las Valles vezinas. Eſta embuelto con muchas olãdas, ſolo ſe le deſcubre la vna rodilla donde le adoran los fieles Chriſtianos. Quiſole deſcubrir vn Obiſpo de Hueſca, y viſitar ſu ſanto cuerpo: pero tomole vn temblor tan grande, quando llegaua ya a las vltimas olandas, que no osò paſſar adelante, y ſe boluio a ſu Igleſia ſin verlo. Caſo bien ſemejante a lo que ſucedio en la ſepultura del ſanto Obiſpo Don Bernardino de Peralta (de quien harè mencion mas adelante) que queriendo abrir el Obiſpo de Lerida ſu ſepultura, ſalio gran copia de ſangre, por entre las piedras, queriendo nueſtro Señor dar a entender no era ſu voluntad deſcubrieſſen ojos humanos el cuerpo del Santo, que con los ſuyos eſtaua gozãdo de la viſion Beatifica. El cuerpo del glorioſo ſan Vrbicio, eſtà en forma de hombre arrodillado, bueltos los pies, y piernas azià atras, de la miſma manera que murio haziẽdo oracion, que ha querido el Señor, para mouer mas la deuocion de los fieles, quedaſſe de aquella ſuerte: como quedó deſpues de muerto, el del glorioſo ſan Pablo primer hermitaño, puesto de rodillas en tierra, y fixados los ojos en el Cielo.

Lo dicho, es certiſsima hiſtoria del glorioſo ſan Vrbicio. Pero lo que ſe dize de los Obiſpos de Iaca Nitidio, y Frontiniano, de ſu venida a Nocito, en tiempo de los Moros. Y que fue diſcipulo de vn ſan Martin monge Benito, que viuia cerca de Nocito, ó no lexos de Santolaria, lo tengo todo por incierto, y dudoſo. Porq̃ S. Vrbez, fue mas antiguo que los Moros vinieſſen a Eſpaña (ſegũ yo creo, y ſe prueua por euidẽtes cõjeturas) y no fue eſclauo de Moros, ſino de los Sueuos Arrianos, que poſſeyan a Galicia, y tuuieron guerras con los Bretones, y ſiendo victoriosos pudieron cautiuar a S. Vrbez moço de catorze, ò quinze años, y a ſu madre Aſteria, y lleuarlos: como de hecho los lleuaron a Galicia, y los tuuieron por eſclauos, haſta que por ſer tan ſantos, y virtuoſos alcançaron libertad, y Dios fue ſeruido dar al Reyno de Aragon al ſanto Hermitaño Vrbicio, y los cuerpos de los ſantos martires Iuſto, y Paſtor.

Y quien duda, que ſi el ſanto Monge, y hermitaño de la orden de San Benito, llamado San Martin viuiera alli cerca, y en tiempo, que todas las montañas eran de Chriſtianos, por los años de ochocientos, y quarenta, ò cincuenta: y deſpues acá ſiempre hemos poſſeydo aquella tierra, que como ha quedado tanta memoria de ſan Vrbez, no quedara noticia de ſan Martin ſu Maeſtro? Y como es poſsible que todos los Aragoneſes, y todas las hiſtorias de la orden de San Benito, oluidaran eſte Santo? Mayormente auiendo tan cerca Monaſterios de monges Benitos tantos, y tan principales, como hablando de ſan Iuan de la Peña diremos? Demas, que aquellos manueſcritos,

(ſi vna

(si vna copia que yo vi dezia verdad) muestra auerse compuesto muchos años antes de la venida de los Arabes, y perdicion de España. Y la memoria que se haze de los dos Obispos de Iaca, Nitidio, y Frontiniano, se vee ser engaño muy grãde: pues en los tiempos que alli señala, ni muchos años despues la ciudad de Iaca, no tuuo Obispos, ni fue Catedral, como yo lo probarè en los libros que se siguen.

Para rastrear algo de la verdad: digo, que deste nombre de S. Martin, a auido muchos Santos en la Iglesia. Y dexando a parte a San Martin Obispo Tungrense, que murio el año 276. del nacimiento del Señor, y al glorioso San Martin Papa y martir. Y a San Martin Obispo Turonense, que entre todos los deste nombre se puede dezir el Magno, y murio el año 402. ò segun otros autores algunos años antes. Ni contando en esto a San Martin Obispo de Moguncia, ni a San Martin Obispo Vienense, ni a San Martin Obispo de Tolosa (que todos fuerõ antiguos, ò viuieron en tierras muy remotas a España, ò Gascuña, donde estuuo el glorioso S. Vrbicio.) Tres otros S. Martines mõjes, de quien la Iglesia celebra fiesta, y haze mencion dellos el Martirologio Romano, seria muy posible viniessen a proposito de la historia de S. Vrbez, y por sus vidas, y tiempos se rastreasse el tiempo de S. Vrbicio.

En 21. de Iunio pone el Martyrologio Romano la memoria de S. Martin Obispo Tungrense, y Cesar Baronio en las notas de aquel dia, haze mencion de S. Martin Obispo Bracharense: y de San Martin Obispo Gallicience: y luego de S. Martin Dumiense, como si fuessen tres, y es cierto, que es solo vno. Porque el glorioso sanMartin Abad Dumiense, tuuo este renombre, porque fue Abad de aquel santo Monasterio, y Bracharense porque fue Metropolitano de Braga. Y se llamò Gallicience; porque fue Apostol de aquella Prouincia, conuirtiendola del Arrianismo, que muchos años auia padecido a la santa Fè Catholica. Y desto habla Fortunato en el libro quinto, en la Epistola que da principio al libro, assi en lo que escriue en Prosa, como lo que dize en verso. El qual hablãdo de S. Martin Obispo de Turin, que auia sido Apostol de Francia, luego añade deste otro S. Martin, que vamos hablando, que lo auia sido de Sueuia, ò de Galicia, que la señoreauã los Suenos. Son los versos.

Ne morer accelerans Martini Gallia prisci,
Excellente fide luminis arma capit.
Martino seruata nouo, Gallicia, plaude,
Sortis Apostolicæ vir tuus iste fuit.
Pãnonię (vt perhibent) veniẽs è parte Quiritũ
Est magis effectus Gallisueua salus.
In sulcum sterilem vitæ plantaria seuit,
Quo matura seges fertilitate placet.

Diuinos, y elegantes versos en q̃ declara con otros muchos, que alli añade las grandes virtudes doctrina, y predicacion de S. Martin Dumiense, que auiendo venido de Vngria su patria a España, con su rara doctrina, y santidad, cõuirtio al Rey Teodimiro Rey de los Suenos Gallegos, y a toda la Prouincia, q̃ antes auia seguido la secta Arriana. Hallose en el Concilio de Lugo año 569. y erigiendose Lugo en Metropoli, y su Iglesia Dumiense en Catedral, quedò Obispo della, donde antes auia sido Abad. Y luego el año 572. se hallò en el Concilio de Braga, en donde presidio, ya como Metropolitano. Fue este varon doctissimo, y santissimo, y se celebra su fiesta en la Prouincia de Gallicia, y en otras de España. En estos dos Concilios se firma S. Martin primero, por Obispo Dumiense, y despues por Arçobispo Bracharense, y en el vno, y en el otro se firma el Obispo Nitigio, Obispo de Lugo. De donde he venido a conjecturar, que pues la santa muger Asteria, y el glorioso San Vrbez estuuieron en esta tierra cautiuos, que estos son los dos que en su Historia se nombran, y que en ella por Nitigio, se escriuio Nitidio, y por dezir Obispo de Lugo, ò Braca, Bracara, dixo de Iaca: porque

traſladandoſe de letra antigua, y Gotica, y con la poca noticia de la hiſtoria, pudo el eſcriuiente trocar las palabras, y echãdoſe adeuinar eſcriuir lo que eſcriuio. Y es veriſimil, que auiendo eſtado aquella ſanta muger en Galicia, en donde la fama de los milagros, doctrina, y ſantidad de San Martin, era tan grande, que viſto al glorioſo S. Vrbez determinado de dexar el mundo, le aconſejaria tomaſſe el habito de Hermitaño, de manos del glorioſo S. Martin Abad Dumienſe, y que deſpues ſe boluieſſe a viuir en la ſoledad de Nocito. Y pues no ſabemos el tiempo, en que los cuerpos de los Santos martires fueron traydos por S. Vrbez a Aragon, tambien pudo ſer ello algunos años deſpues de auer ſido Hermitaño (reuelandole Dios los trabajos, que auian de ſucceder en Eſpaña, con la venida de los Moros) ò luego al principio, q̃ pues ello es certiſsimo, que los traxò, poco va que fueſſe, quãdo vino de Galicia, ó muchos años mas adelãte, que es muy poſsible fueſſe ello aſsi.

En 14. de Octubre pone el Martirologio Romano a S. Martin Abad in Monaſterio Vertano, que ſi dixera Verbetano pudieramos creer auer auido junto Balbaſtro (que ſe dixo antiguamente Verbetum, ò la villa de Beruegal, que eſtà en ſu miſmo territorio, y muy cerca de la habitacion de S. Vrbez) algun monaſterio de monjes Benitos, donde fueſſe Abad sã Martin, el que dio el habito a S. Vrbicio. Y en 7. de Deziembre pone el Martirologio Romano a S. Martin Abad, *apud sã. tonas in Gallia ad cuius tumulum creberrima fiunt diuinitus miracula.* Y deſte ſanto tratan Vſuardo, Beda, Adon. Y el glorioſo S. Gregorio Turonenſe, *de gloria Confeſſorum cap. 57.* Al qual podriamos dezir fue embiado ſan Vrbicio por ſu madre Aſteria. Pues eran de vna miſma patria Bordeus, ô de vna miſma Prouincia. Pues los pueblos Santones, ò Xantones de Francia, fueron, y ſon en tierra de Gaſcuña, cuya principal ciudad es Burdeus, ſegun Ptolomeo, y otros autores, y el puerto principal, y fortaleza la Rochela, que antiguamente le llamaron, Portus Xantonum, ò Santonum, como dize Ptolomeo lib. 2. cap. 7. Y es creyble, que el glorioſo S. Vrbez, aunque eſtuuieſſe en Eſpaña en el deſierto, como eſtuuo tantos años, y con tan gran fama de Santo, y de los milagros que obraua. Que pudo tener comunicacion con algunos Santos, y Obiſpos Franceſes, ó Eſpañoles, de aquellos, ò ſemejantes nombres en que el eſcriuiẽte no entendiendo con certeza la letra, gaſto el ſentido della, o le trocò en algo. Fontiniano fue Obiſpo de Girona, y Nibridio de Egara, y ſe hallaron en el Concilio de Tarragona año 516. que parecen mucho a los nombres de Obiſpos, que ſe traen en la vida de S. Vrbez, y ſe pudierõ facilmente trocar. Mayormente que los nombres de los Obiſpos de aquellos tiẽpos, y de Reyes eſtan trocados, y vnos los nõbran de vna manera, y otros de otra. A Miro Rey de Sueuia, otros le dizẽ Aniamiro a Egica, y Vbãba. Otros le dizẽ Egicanes, y Vbambanes. A Carterio Obiſpo de Alcañiz, otros llaman Caterio, en los Obiſpos de Cordoua ay vno, que le llaman Leudefico, y otros Leudefredo. En los Obiſpos de Bigorra, llaman a vno dellos Vmagio, y otra lectura Sonagio. Demas, que algunos dellos los hazẽ de dos, ò tres Obiſpados, tanta es la cõfuſion de aquellos tiẽpos. Y ſi Egara fuera Exea de los Caualleros, como quiſo dezir Loayſa pudieramos creer, que ſan Nibridio auia comunicadoſe con ſan Vrbicio, pues no diſta Exea mas de diez leguas de la habitacion de S. Vrbez. Pero aunque eſte lugar eſta junto de nueſtra Señora de Mõſerrat (que diſta treynta leguas de S. Vrbez) pudo el Santo comunicarſe con el, y venir el Obiſpo a verle, por la gran fama de ſus milagros. Y por la miſma Fontiniano pudo venir a verle, y comunicar con el glorioſo Santo. Por cuya interceſſion ſea Dios ſeruido perdonar mis culpas, que he querido ſeruirle en eſto, que he

he ydo ſeñalando, para que los buenos ingenios, y diſcurſos en los ſiglos venideros deſcubran, lo que yo no he podido alcãçar. Y q̃ por el deſcuydo de nueſtros Eſcritores, ò por auerſe perdido las memorias, que nos dexaron, no lo ſabemos. Ofrecí al glorioſo S. Vrbez eſtos verſos.

Nositi ſyluas habitat, rupeſq; pererrat,
Diſrumpens rigidis arida mẽbra flagris.
Omnibus exemplo ſæclis Vrbicius orbis
Gloria, quiq; feras non ſinit eſſe feras.
Duxit in hoc Regnũ Sãctorũ corpora fratrũ
Iaſti & Paſtoris. Iàm tenet aſtra, Deum.

CAP. XXXVIII. Tranſlacion del cuerpo del glorioſo San Demetrio a la Villa de Loharre, quando fue, y de donde vino?

MVchos Sãtos venera la ſanta Igleſia Catholica, llamados Demetrios, y el Martirologio Romano (q̃ es la comun, mas firme, y cierta hiſtoria de los Santos) pone a Demetrio, Cõceſſo, Hilario, y ſus cõpañeros martires en 9. de Abril, Sã Demetrio martir, Africano en 14. de Agoſto. S. Demetrio Obiſpo de Antiochia, y otros muchos martires ſus compañeros en 10. de Nouiembre, y en 21. y 29. del meſmo mes otros Demetrios. Demetrio, Honorato, y Floro en 22. de Deziẽbre, de quien tambien eſcriuen Vſuardo, y Adon en ſus Martirologios. Pero de quien mas eſcritien los Santos, y con mayor ſolemnidad celebra la Igleſia fieſta en 8. de Octubre, es del illuſtriſsimo Proconſul Demetrio martir de Theſſalonica, ciudad en la Prouincia de Macedonia antigua, y celebre por muchos titulos, y mas por las Epiſtolas del glorioſo S. Pablo eſcritas a los Theſalonicenſes, y por el nacimiento, y martirio deſte varon inſigne. El qual murio alanceado por mandado del cruel Emperador Maximiano: porque con ſu predicacion, y exemplo conuirtio a la Fè de Chriſto, gran muchedumbre de Gentiles. Dizelo breuemente el Martirologio Romano. *Theſſalonicę Sancti Demetrij Proconſulis, qui cum plurimos ad fidem perduceret, Maximiani Imperatoris iuſſu lanceis confoſſus martyrium conſummauit.* Deſte glorioſo martir eſcriuio el venerable Beda: y el Emperador Leon hizo vn Encomio notable, *In magnum Demetrium martyrem*, y los Griegos hazen memoria en ſu Menologio, Laurencio Surio eſte dia. Y Lipomano en ſu tomo ſexto trae lo que del eſcriuio S. Simeon Metaphraſte. Y otros muchos autores hazen deſte glorioſo Santo memoria, y como de ſu ſepulcro ſalia vn azeyte, ò vnguento con que ſe obrauan innumerables milagros, lo eſcriuio Glicas en ſus Annales, y Cedreno en el Compendio hiſtorial, y Zonaras en la vida de Michael IIII. Emperador, el qual por la interceſsion deſte Santo martir, fue librado del Demonio, y vencio los Bulgaros. Y aſsi miſmo haze memoria Cedreno, como el Emperador Baſilio reſtituyò, y reedificò cõ gran ſumptuoſidad la Igleſia deſte glorioſo Sãto. Todo lo qual he referido, para que entiendan los Aragoneſes a quien Dios quiſo honrar, conſolar, y beneficiar cõ ſu ſanto cuerpo, la deuocion, reuerencia, y culto que le deuen, ſiendo celebrado por vno de los mas illuſtres, y mayores martires de la Igleſia. El Cardenal Baronio en ſus Annales, y en las notas al Martirologio Romano, aduierte mucha parte de lo que aqui refiero.

Eſtà el cuerpo del glorioſo San Demetrio en la Igleſia Parrochial de Loharre, deſde el año mil quinientos y cinco, haſta eſtos dias (porque antes eſtaua en la del Caſtillo) y con muy grande decencia en ſu altar, y Capilla propria a la parte del Euangelio, de la Igleſia de aquella villa, puеſto de tal manera en aquel altar, que las tablas, y pintura de ſu martirio, que forman vn retablo muy bien acabado, ſon las cerraduras, y puertas del ſepulcro del Santo martir. Y ſi bien es cierto, que aquel es el cuerpo del glorioſo S. Demetrio Theſalonicenſe, conforme

la tradicion antigua, y el rezo antiguo del Obiſpado de Hueſca, y Iaca. El tiempo, y como ſe llamauan las perſonas que le traxeron de Theſalonica, no ſe ſabe. Es certiſsimo, que el año que ſe ganò Loharre de los Moros, y aquella fortaleza inexpugnable, que tiene, fue hallado alli el cuerpo del Santo, por el Rey Don Sancho Ramirez, que le conquiſtò por los años de mil ciento y nouenta. Donde ſe infiere, que ya fue traydo alli el ſagrado cuerpo en tiempo de los Godos. Mayormente auiendole traydo dos Sacerdotes, que ſe puede tener por cierto erã naturales de aquella villa, y que por ſerlo por muchas tierras, y largas peregrinaciones rodearon, para llegar a ſu patria, y honrar, y beneficiarla con aquel ſagrado teſoro, que con muchos peligros, y cuydado auian traydo. Y no es creyble, que en tiempo de los Moros le traxeran al Caſtillo de Loharre, que era plaça de armas de los Infieles, y donde no viuia entonces Chriſtiano alguno; y aſsi auia de ſer en tiempo de los Godos.

Eſtaua la Igleſia Parrochial de Loharre en el Caſtillazo fuerte, en donde la fundò el Rey Don Sancho Ramirez, hijo del Chriſtianiſsimo Rey Ramiro, con Prior, y Canonigos Reglares, y mientras fue Parrochial, tuuieron los de aquella villa el cuerpo de San Demetrio en ella. Pero deſpues que la edificaron abaxo, que fue el año mil quinientos, y cinco traſladarõ las ſantas reliquias a ſu Igleſia principal.

Lo que ſe dize, que trayendo el cuerpo del Santo por Francia, y viniendo a Iaca, tañendoſe las campanas por ſi miſmas ſe tuuo noticia de lo que los Sacerdotes trayan, y que aquella ciudad, quiſo apoderarſe del Santo cuerpo, y que auiẽdo grande altercacion ſobre ello, le puſieron ſobre vna azemila ciega, q̃ guiaſſe adonde Dios fueſſe mas ſeruido quedaſſe, y que llegò muy cerca de Loharre dõde reuentò, no lo he leydo en autor antiguo, ni en eſcritura autentica; y aſsi no lo quiero eſcriuir. Si bien es verdad que eſte remedio de lleuar reliquias al lugar donde fuere la voluntad de Dios. Se ha vſado muchas vezes entre Chriſtianos, fundandolo en la Sagrada Eſcritura, quãdo ſalio el arca de tierra de Philiſteos. Y deſto tenemos hiſtoria ſingulariſsima los Aragoneſes, en la tranſlacion de los ſantos Corporales, deſde Luchente a la ciudad de Daroca, por eſte titulo celebre en toda la Chriſtiandad, y por otras muchas digniſsima de muy grandes alabanças, y Encomios.

De la villa de Loharre (los que quieren adeuinar) dizen, que fue la antigua Iulia, Naſica, y que el Caſtillo le fundò el Rey Don Sancho Ramirez. Yo tengo por incierto lo primero: y lo ſegundo por ſin fundamento, pues los muchos que las fabricas, y edificios tienen mueſtran ſer obra de Romanos, ò Godos, y hecha con mas eſpacio del que podia tener el Rey Don Sancho, para poder fabricar coſa tan ſumptuoſa, y grande en la preſencia de ſus enemigos, y en ſus miſmas tierras.

Tiene eſte Caſtillo tres Igleſias, la de Santa Quiteria, que era la parrochial de Loharre, y eſtà en la plaça del Caſtillo, y la de nueſtra Señora, que eſtà en lo alto. Y la del Apoſtol ſan Pedro, que es la mayor, en cuya puerta eſtà vna ſepultura con ſu tumulo grande, que por opinion antigua dizen ſer del Conde Don Iulian padre de la Caua, que traxò los Moros a Eſpaña, y fue cauſa de ſu perdicion. Y aũque eſto no es coſa muy aueriguada, ſe deuria quitar aquella memoria de aquel pueſto, porque no la huuieſſe tan grande de vno de los mas malos hombres, que ha tenido el ſuelo. Y ſi los Griegos no quiſierõ dexar memoria del infame que quiſo ganar la inmortal, dando al incendio el templo de Epheſo, que fue contado por vna de las ſiete marauillas del mũdo, mucho menos auia de permitir la Eſpaña deſte Conde traydor, que quemò muchas marauillas del mundo, y aſſolò el mas poderoſo, y florẽtiſsimo Reyno, que entonces tenia el ſuelo, y murieron mi-

llares

llares de gentes, y fueron diruydas innumerables Ciudades, sin quedar dellas vestigio, ò rastro alguno, por la traycion de este desuenturado; y assi se deue quitar de alli aquella sepultura, y por si fuesse de otra persona (como algunos han querido dezir) trasladar los huessos a parte decente; pero oculta, è incognita a los hõbres.

CAP. XXXIX. De la Villa de Vielsa, del cuerpo de S. Florian, y sepultura que aquella Villa tiene, y de nuestra Señora de Pineta.

VIELSA es villa del Reyno de Aragon, en lo mas alto de los Pyrineos; y assi cõfina con Francia por dos partes, y caminos, el vno, que va a la Valle de Barecha, y al lugar que llaman de nuestra Señora de Fenàs del qual dista tres leguas, y el otro que atraviessa hasta Aranonet, en la Valle de Aura, a vna legua de la raya de Aragon, y dos de Vielsa. Por la parte de Aura, baxa el rio Barrosa, y por la de Barecha, el rio Cinqua, bien nombrado entre historiadores, y Poetas antiguos, Lucano, Martial, y otros. El qual desde lo alto de los montes Pyrineos, dõde nace corre por este Reyno, hasta la villa de Mequinença, que arrojandose en el caudaloso Ebro, dexa su nombre. No muy lexos del nacimiento deste rio, en vnas llanuras de apacibles arboledas, està la hermita de nuestra Señora de Pineta, con Imagen de la Virgen, que (segũ tradicion de aquellos pueblos) se apareció en aquel lugar, auiendose passado por si misma (ò por mysterio de los Angeles) de la Valle de Barecha, a aquel puesto. Como sucedio de la de nuestra Señora de Magallon al lugar de Leziñena dõde aora està, y es historia sabida, y muy celebrada en este Reyno, y yo la escriuirè en estos mis libros en su lugar, y tiempo. Es la hermita de nuestra Señora de Pineta, de muy gran deuocion por la bẽdita Imagen, y por el puesto, y lugar dõde se edificó, y muy frequentada de aquellos pueblos.

La villa de Vielsa, està vna legua mas abaxo en las Riberas de Cinqua, y Barrosa, y situada en medio destos dos Rios, que mas abaxo se ajuntan,

Tum venio, quâ se duo flumina iungunt,
Hinc Rhenus spumãs, hincq; Mosella ferax,
Omnia per illud iter seruibant piscibus, vndè
Regibus, & dominis copia feruet aquis.

No es la poblacion de mas de ochenta vezinos, con otros tantos que tienen sus aldeas; pero es illustre, y famosa por dos titulos grandes, que entre otros muchos tiene para serlo. El vno, y sabido de todos es las minas admirables, que de hierro saca, de donde se prouee gran parte del Reyno, y ay las tambien de plomo, y plata aunque no se trabajan estas por las grandes dificultades que ay de sacarlas.

La otra es el tener la Iglesia Parrochial de aquel lugar el cuerpo de san Florian, por cuya deuocion los mas de aquella tierra se llaman Florianes. Teniale antes de fabricar la Iglesia nueua, que aora han hecho (muy buena, y sumptuosa de tres naues, y ocho Capillas sin el altar mayor, inuocacion de nuestra Señora.) En vna tumba de piedra grande, y su capillica baxo tierra en la misma testera, y parte del altar mayor. Siempre le tuuieron con lamparas, y era muy visitado, y frequentado el santo sepulcro por los fieles: hasta que visitandole el señor Obispo dè Balbastro Don Miguel Cercito, y abriendo la tumba, y reconociendo el pergamino (donde se daua noticia del cuerpo del Santo) se hallò hecho poluos sin remedio de poderse leer vna sola palabra, ni tener noticia bastante para permitir la adoracion, y culto con que le reuerencian aquellos pueblos, hasta que Dios nuestro Señor, sea seruido de darnosla. Hallose el cuerpo deshecho, pero estauã en la sepultura todos sus huessos, y con muy buen olor, y fragancia, que de si dauan, los quales mando el Obispo embol-

uiessen

uieſſen en olandas, y puſieſſen en lugar decente.

Eſto es, lo que del ſepulcro de San Florian, por tradicion antigua de la Valle de Vielſa, y de las comarcanas he podido eſcriuir. Y aunque es poco, lo quiſe poner en memoria: porque de todo no ſe pierda en los ſiglos venideros, y que los que ſucedieren, procuren con ſu diligencia ſuplir lo que no alcançamos. En el Martirologio Romano, y en 4. de Mayo, ſe haze memoria del glorioſo San Florian martir, que en tiempo de Diocleciano padecio por la Fè en el lugar de Lauriano, en la Prouincia de Norico, arrojado en el rio Ainſo, con vn pedaço de peñaſco al cuello, para q̃ ſe ahogaſſe. Del qual tambien hazen memoria, Beda, Vſuardo, y Adon en ſus Martirologios, y Surio en el tercer tomo. Y ſe celebra del en el Breuiario de Polonia, Baronio tom. 2. fol. 699. anno 197. Que lo digo, porque fuera coſa muy poſsible, que viniendo aquellas gentes Septentrionales a Eſpaña, le traxeſſen conſigno eſte, ô otro Santo de ſu nombre. Como por venir deſpues los Frãceſes a conquiſtar de los Moros, lo que tenian della, tenemos el cuerpo de San Me[illegible]do en Benauarre, y inſignes reliquias de San Glicerio en Çuera. Y como ſiempre ſe cree, que la tierra de Vielſa, Giſtain, San Pedro de Taberna, y otros pueſtos fuertes de los Pyrineos, ſe conſeruaron con Chriſtianos, guardaron eſtas, y otras ſantas reliquias, de las quales la gran calamidad de aquellos tiempos de los Arabes, nos han quitado la entera noticia. Y aunque no tengamos eſcrituras, la tradicion, y doctrina venida de mano en mano, de padres a hijos (deſde los ſiglos antiguos, haſta nueſtros dias) conſerua la memoria de algunas.

Tambien padecio en Paleſtina, en la Ciudad Eleuteropoli S. Floriano martir, y S. Calanico con cincuenta compañeros en tiempo del Emperador Eraclio, que les dieron cruel muerte los Sarrazenos, por la confeſsion de la Fè, de quien haze mencion el Martirologio Romano, y el del venerable Beda, Vſuardo, Adon, y otros muchos autores. Hallaſe tambiẽ memoria de otros Sãtos, ò varones illuſtres en ſantidad, que tuuieron eſte nombre de Florian, aſsi en Eſpaña, como en otras Prouincias, y tratando de San Atillano Obiſpo de Zamora, que fue natural deſte Reyno, y hijo de la ciudad de Taraçona, harè mencion de S. Froylano Obiſpo, cuyo cuerpo (ſegun eſcriue el Arçobiſpo Don Rodrigo lib. 5. cap. 14. Vaſco, y otros autores de Eſpaña) fue traſladado de ſu Igleſia de Leon, a los montes Pyrineos al Val de Ceſar, por el miedo, que los Chriſtianos tuuieron al Rey Almançor, q̃ entraua poderoſiſsimo en aquel Reyno. El Martirologio de Franciſco Maurolyco Abad Meſanenſe, ó de Mecina, pone otro ſan Florian martir en 26. de Octubre, el qual padecio en Nicomedia ciudad de Bithiuia, en compañia de los ſantos martires Luciano, Martiano, Heraclio, Floro, Tutio, y de ſanta Vrſa virgen. Y en el miſmo Martirologio al fin del, tratando aquel autor de los lugares, ò Ciudades donde ay inſignes reliquias de Santos, y de la Ciudad de Venecia, auiendo dicho de las que tienen otras muchas Igleſias de aquella Ciudad, dize la de ſan Iulian.

In æde Sancti Iuliani martyris. Corpus Sancti Floriani martyris, quod abeſt, ſed Vicentiæ colitur. Corpus Sancti Pauli primi heremitæ, abſque capite. Que es dezir en Romanze. En la Igleſia de S. Iulian martir, ſe guarda el cuerpo de San Florian martir, el qual eſtà auſente; pero veneranle en Vicentia. Tambien guardan alli el cuerpo de S. Pablo el primer hermitaño. De las quales palabras ſe ſaca, que auiendo tenido aquella ciudad, y aquella Igleſia el cuerpo de S. Florian, aora no le tienen, y que es venerado en Vicencia. Que ſi como en otras partes podemos probar, que eſte autor, trueca muchas vezes los nombres proprios de los lugares, pudieſſemos aueriguar, que por Vielſa, dixo Vicencia,

tuuie-

tuuieramos muy gran fundamento, y principio para raſtrear la hiſtoria del glorioſo San Florian de Vielſa, y ſalieramos de vn gran cuydado, y duda. Pero yo no me atreuo a afirmar coſa con tan inciertos fundamentos, contentome con ſeñalarlos. Y porque de paſſo, y a propoſito deſto, deshagamos otro error deſte autor, que es muy contra la verdad, y el bien deſte Reyno. Dirè lo que dize hablando de S. Millan de Verdejo. *Lybium Caſtrum opidum Aragoniæ. Hic Emilianus primum opilio, deinde heremita quadraginta annos in ſolitudine vixit, à Felice inſtructus. Mox Eccleſiæ Vercellenſis Sacerdos, vbi iacet.* Y ſe vee, que por dezir Brigegienſis, dixo Vercellenſis, y nos paſsò el cuerpo, y reliquias del Santo a Italia, ó a Verceo en Vizcaya. Siendo lo verdad, que ſu ſanto cuerpo eſtá en Verdejo, y que eſte fue el *Lybium Caſtrum* de Aragon, lugar antiguo y fortiſsimo. Deſto hablaremos largamẽte en el 2. y vltimo tomo lib. 4. cap. 3. dõde ſe vera la verdad deſta hiſtoria.

CAP. XL. *De la reſurrecion de vna muger muerta, y caſo eſtraño que ſucedio en la ciudad de Balbaſtro, y de otro en la Santa Igleſia Metropolitana de Çaragoça.*

POR no dexar del todo el Obiſpado de Balbaſtro (ſi bien en otras ocaſiones eſtaremos en el muy de eſpacio) quiero contar vn caſo eſtraño, que en el ſucedio por eſtos tiẽpos del gouierno del Catholico: ſegun por conjeturas ſacamos, aũque pudo ſer algunos dias antes. Ay en la ciudad de Balbaſtro Conuento del glorioſo S. Franciſco, caſi deſde los principios de ſu Religion: y es cierto, que el año 1290. ya eſtaua fundado ſegun eſcriue la Chronica Latina del padre Franciſco Gonzaga titulo 9. de los Conuentos del Reyno de Aragon fol. 705. Corriẽdo los tiempos, y por la gran deuocion, que aquella ciudad (como lo demas del Reyno de Aragon) tiene a los Conuentos de Religioſos Franciſcos, vna muger de Balbaſtro entre otras muchas, frequẽtaua aquel ſagrado Monaſterio, y ſe confeſſaua con el Vicario del Conuento. Eſtuuo enferma, y ſucediendo ſu muerte lleuaronla a enterrar en aquella Igleſia de ſan Franciſco. Celebraron el oficio de difuntos, y queriendola enterrar, y aſsiẽdo del feretro para lleuarla a la ſepultura, leuantò la cabeça, y ſe aſſentò en el eſcaño, y llamô a ſu confeſſor. Diziendo, padre Vicario, oyame la confeſsion de vn pecado, que tengo. Y allegandoſe el Vicario a oyrle, y en preſencia de toda la Ciudad, que auian ydo al entierro (no ſin grande eſpanto, y admiracion de todos) oyò lo que le dezia, y luego reclinò la cabeça, y boluio a morirſe. Y aſsi proſiguiẽdo el oficio, y en el interim que le ponian en la ſepultura (ſin dezir coſa a perſona de quantos eſtauan preſentes) tomò el Vicario ſu ſombrero, y baculo, ſalio la puerta de la Igleſia, y deſaparecio de manera, que nunca mas viuo, ni muerto ſe ha tenido del noticia. Eſpantò eſto tanto como lo primero, y pintaron toda la hiſtoria en vna tabla, que haſta nueſtros tiẽpos ha durado en aquellas paredes de la Igleſia, y muchas perſonas me han dicho auerla alli alcançado. Y eſcriue el padre Gonzaga, que muchos de ſus frayles principalmente los antiguos ſe acordauan auerla viſto. De donde me parece ſe puede ſacar, que ſucedio el caſo por eſtos tiẽpos; pues ſeria harto tiempo para vna tabla ſuelta, que ſe conſeruaſſe entera por ſeſenta, ò ochenta años: aunque pudieron ſer mas, ò menos.

No quiero yo detenerme eſcudriñando las cauſas deſte ſuceſſo, pues qualquiere interpretacion podria padecer cõtradicion, y calumnias. Si bien tiene que pẽſar, y contemplar el lector, viendo reſucitado vn muerto, a quien Dios dio tiempo de confeſſarſe: el deſaparecerſe el Vicario Confeſſor, ſin hablar palabra a perſona

ſona del mundo, y ſin que ninguno de los circunſtantes le preguntaſſe la cauſa de ſu yda, ò otras coſas tocantes al ſucceſſo, queriendo nueſtro Señor reſeruarſe (como verdadero juez de los coraçones humanos) el eſcrutiuio, y juyzio deſte eſtraño acontecimiento.

Auia en eſtos dias (como en los demas ſiglos) en eſta Igleſia Metropolitana, perſonas muy doctas, y ſantas, de las quales he hecho mencion, en algunas ocaſiones, y la harè en otras mas adelante. Era entre otros Canonigo, el Maeſtro Antonio Barbaran, muy deuoto de ſan Valero (nueſtro patron, y Obiſpo) y muy zelòſo del biẽ, autoridad, è inmunidad de la Igleſia, el qual hazia oficio de Soprior el año mil quatrocientos, y nouenta, en veynte del mes de Março, a tiempo que auia diſputas entre el Arçobiſpo Don Alonſo, y el Cabildo, ſobre la nominacion de los adminiſtradores de la fabrica. Pretendiendo el Arçobiſpo, que le pertenezia el nombrarlos, y el Cabildo defendiẽdo, y conſeruandoſe en ſu poſſeſſion antigua, que de elegir los tenia, y manuteniendo en poſſeſſion del oficio al Arcidiano de Teruel, y al Canonigo Andres Rubio, que los auia nombrado fabriqueros. Vino eſte dia a la Igleſia Dõ Bernard Iouer Obiſpo titular, que le llamauan el Obiſpo de Caſtrò, y como Vicario General, que era del Arçobiſpo, entremetioſe en la contienda, y empeçò a hazer algunos mandatos a los fabriqueros, de que ambos proteſtaron, apellaron, y diſſintieron, diziendole que no ſe metieſſe en negocios, que no le pertenezian, ni a el, ni al ſeñor Arçobiſpo, ſi ſolo al Cabildo de tiempos, y edades inmemoriales. El Obiſpo no ſe contentò con ſolo eſto, ſino que perſiſtiendo en ſu opinion, dexando los fabriqueros, vino donde eſtaua el Soprior de la Igleſia, el Maeſtro Antonio Barberan, y intimole los mandatos q̃ auia hecho a los fabriqueros. El Soprior diſſintio, y proteſtò dellos, como el Arcediano de Teruel, y el Canonigo Andres Rubio auia hecho. Y añadio, q̃ hazia mal el Sr. Vicario General, en perturbar el eſtado, y coſtũbres deſta Sãta Igleſia. Que pẽſaſſe tenia por patrõ, y defenſor ſuyo al glorioſo ſan Valero. Y reſpondio el de Caſtro en lengua Catalana, o Valenciana, que por ventura era de aquellos Reynos, o ſe auia criado en ellos. *Vos tos temps anau ab ſan Valer.* Y reſpondio el, ſi voy, y yo confio tanto en el, que hos caſtigara a vos, y quãtos eſta Igleſia turbareys, y mal tratareys: y en eſta cauſa por eſta Igleſia, yo vos do, por competidor al ſeñor ſan Valero, y tirat. Eſtas palabras fueron tan eficazes, que el Obiſpo boluio las eſpaldas, ſin replicar palabra, y al ſalir de la Igleſia, y en llegando al canton de la caſa del Arcidiano de Çaragoça, ſe ſintio herido de tan gran dolor de coſtado, que ſe tuuo por muerto, y murio dentro de cinco dias, cõ que ſe acabo el plèyto. Porque dando razon al ſeñor Arçobiſpo de lo que auia paſſado, y del derecho del Cabildo (de conſejo de ſus Abogados) declaro luego en fauor de la Igleſia.

Eſto eſcriue el miſmo Canonigo Antõnio Barberan en vn libro que dexo eſcrito de ſu mano, delas coſas deſta ſanta Igleſia, y lo refiere nueſtro Archiuero Eſpes, en la hiſtoria de aquel año, mil quatrociẽtos nouenta, en el fol. 730. pag. 2. Y helo querido referir por ſer coſa tan notable y prodigioſa. No porque yo quiera condenar al Obiſpo en lo que hizo, que pudo tener muy buen celo de hazer juſticia, ni calificar el ſucceſſo de ſu muerte por milagro, que bien pudo eſtar aparejado el humor de tal ſuerte, y encenderſe con la colera de manera, que al punto que el Canonigo le dixo: *Ara tirat, que yo vos do por competidor al ſeñor San Valero*: fueſſe la hora, que le auia de venir el dolor de coſtado. Pero yo cuento la hiſtoria de lo que ſucedio, y al tiempo que el mal le vino, que fue en dandole el Canonigo Barberan por competidor al ſanto Obiſpo, y patron nueſtro San Valero. Y ſi leemos hiſtorias de algunos Santos, y ſuceſ-

ſos

ſos ſemejantes, hallaremos que los Eſcri
toreś las ponen por milagroſas. Como el caer muertos los Iuezes, quando querian dar ſentencia contra algun martir: el ſucceder entonces vn terremoto: el caer vn pedaço de edificio: el no querer dar tinta las plumas, para firmar algun impio decto: el dar perleſia en el braço repentinamente: la muerte de Oſio queriendo dar ſentencia de deſtierro contra ſan Gregorio Obiſpo de Eliberi, la de Potamio Obiſpo de Lisboa, yendo a ver vna heredad, que porque fueſſe herege Arriano le auiã dado, y otras hiſtorias ſemejãtes, las quales aunq̃ pudieron ſer naturales, por ſuceder al tiempo que ſuccedieron, por ſu eſtraña manera las cuentan por milagros, los autores.

Y quien no dira ſer coſa prodigioſa, el ſuceſſo tragico, del que pidiendo vn jarro de agua para beuer, y viendo como yua cayendo, dixo, aſsi ſe acaba la vida, y que entonces fueſſe el fin de la ſuya, cayẽ do al punto muerto? Y quien no ſe admirara de lo que ſucedio eſte miſmo año a dos amigos, que viniendo el vno de afuera el lugar, y encontrando con el otro ſe combidaron entrambos, llamando çada vno a cenar al otro en ſu caſa, y porfiando, y deſpidiendoſe, viẽdo que cada qual queria cenar en la ſuya, fueron las poſtreras palabras, pues no quereys que cenemos juntos, y que nos veamos eſta tarde? en el cielo nos veamos, y diziẽdo el otro Amen, y enfermando entrambos aquella miſma noche, fueron muertos al tercer dia. Teniendo por cierto pronoſtico, de lo que ſucedio deſpues las palabras que Dios les puſo en la boca, que ſe dixeſſen antes. Las quales coſas he eſcrito, porque el lector, no contando todos los ſuceſſos extraordinarios, como milagroſos los cuente alomenos por euidentes argumentos de la fragilidad, è inconſtancia de nueſtra flaca, y debil naturaleza, de que tanto nos gloriamos, y preſumimos ſin razon y fundamento.

Con que daremos final libro primero remitiendo algunas fundaciones deſtos tiempos, Catalogo de varones illuſtres, en ſantidad, armas, y letras, obras que hizieron algunos Eſcritores Aragoneſes, para los libros ſiguientes, porque he ſido mas largo en eſte de lo que penſe al principio, y porque va poco en que vayan en eſte, ò en otros Capitulos de los otros libros.

LIBRO SEGVNDO,
DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DEL REYNO DE ARAGON.

EN EL QVAL SE CONTINVA LAS SECVLARES, que no escriuio Geronimo Çurita, y las Eccleſiasticas antiguas, y modernas.

CAP. I. Del estado en que quedaron los Reynos de Aragon, y Castilla, despues de la muerte del Rey Catholico, y las exequias, y ceremonias, que por ello se hizieron en Flandes.

AL tiempo en que murio el Catholico Fernando, gouernaua la Igleſia el Papa Leon Decimo, ſucceſſor de Alexandro Sexto, y Iulio II. el Imperio Maximiliano: el Reyno de Francia Franciſco (que podemos llamar el braũo, ó el guerrero) gran enemigo, y competidor del inuencible Carlos, Rey de Eſpaña, por quien fue vencido, y preſo, y traydo a ella. Reynaua en Portugal Don Manuel, en Inglaterra Henrico Octauo, yernos de los Catholicos Reyes: y en Caſtilla nueſtra Reyna Doña Iuana (doze años auia, los quales gouernó ſu padre por ſu impedimento, y en nombre della de la manera, que en el libro precedente lo eſcriuimos) q̃ fue la primera, que ſucedio en los Reynos de Aragon, y ſu Corona, el de mil quinientos y diez y ſeys, como legitima, y vniuerſal heredera, y ſucceſſora en los Reynos, y Señorios de ſu padre, que eran Aragon, Cataluña, Valencia, Mallorca, Sicilia, Napoles, Ieruſalẽ, y las demas Iſlas, y los Eſtados, y Señoriospertenecientes a eſta Corona. Porque aunq̃ ganò, y conquiſtò el Catholico Fernando el Reyno de Granada, Nauarra, Indias, y Napoles, los primeros aplicò a la Corona de Caſtilla, y los de Napoles vino, è incorporô a la Corona de Aragon, como antes lo fueron. Y lo dize aſsi el Proemio que ponen nueſtros Fueros, que ſe eſtablecieron en las Cortes, del año mil quatrocien-

trocientos nouenta y cinco, y en las de mil quinientos y diez, por el Rey Catholico en la Ciudad de Taraçona, y Villa de Monçon.

En el Reyno de Aragon despues de auer celebrado las exequias funerales, con lamentables ceremonias nunca vistas (como ya diximos) luego entendiò en las cosas del gouierno, y justicia, ordenandolas conforme el tenor del testamento del Rey. En el qual dexando por heredera destos Reynos, a la Reyna Doña Iuana su hija (en que conocia el impedimento, y melancolia, por la qual no podia entender en el gouierno, y administracion deilos) declarò, que por la mejor via, y camino que podia, y deuia, dexaua por Gouernador General al Principe Don Carlos su nieto: para que los gouernasse en lugar de la Reyna su madre, y en su nombre. Y porque con la ausencia de Don Carlos, se podian seguir algunos inconuenientes, y quiebras en el gouierno, nombrò en el interim, hasta que viniesse a España, por su Gouernador, y Teniente General, a Don Alonso de Aragon hijo suyo, hermano de la Reyna, y Arçobispo desta Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Çaragoça. Y assi en acabandose las exequias se entendiò en poner en execucion el tenor del testamento. Pero como segun los Fueros, y leyes de este Reyno no puede auer en el si solo vn Gouernador, y este es el Principe primogenito, y successor, huuo sobre este punto hartas disputas, y altercaciones, de donde se siguio turbacion, y discordia, y desto mucha tardança en el assiento de la administracion, y gouierno. Y despues de muy ventilada la causa en la Audiencia Real, de parecer de los Iuezes, y de muchos Letrados, que para ello juntaron, salio resolucion, que no se deuia mudar vn solo tilde de la disposicion del testamento del Rey; y que assi deuia gouernar el Arçobispo, como Lugarteniente General, dexando el nombre de Gouernador, y llamandose Curador de la Reyna, siguiendo el efecto, y la fuerça del oficio de Gouernador de la manera, que el Rey queria disponerlo por su vltima voluntad, y mudar el vocablo, y syllabas del nombre, que pareze hazian encuentro à nuestros Fueros. Desto tenian exemplar moderno: pues solos dos años antes, el Rey Catholico, se hizo crear Curador de la Reyna: para gouernar algunas de las cosas, que a ella pertenezian con este nombre. Y parecia, que jurando el Arçobispo la obseruancia de nuestros Fueros, y leyes: como Curador, se satisfazian ambos puestos, assi el de la disposicion del Rey, como el de la disposicion de los Fueros. Pero como esto, no fue mudar la sustancia de las cosas, sino solo el sonido de las palabras: aunque señaló el Consejo Real el dia, que auia de jurar el Arçobispo, el Iusticia de Aragon no quiso darle el juramento, diziendo, que por Fuero no podia auer dos Gouernadores. Entendiendo en esto, que si bien eran diferentes los vocablos, ò nombres de Gouernador, y Curador, el oficio era vno solamente, y que no estaua el remedio, ò daño en la diuersidad, ò vnidad de las palabras: sino en la multitud, ò numero de personas, donde por Fuero, auia de ser vna sola.

Con esto, quedaron las cosas del gouierno confusas algunos dias: si bien el prudentissimo Rey Catholico, auia preuenido en su testamento el remedio, que en su muerte era mas à proposito, conforme a nuestros Fueros, ò no disforme a ellas en la circunstancia, y occurrẽcia del tiempo q̃ se ofrezia, que fue lo que nuestro Rey, como tan vsado a gouierno auia preuenido, juzgãdo las dificultades q̃ se auian de ofrecer. Porque cierto es, que assi como las Estrellas no pueden estar vn punto sin Sol, de donde reciban su resplandor, y luz communicada de aquellos resplande-

cientes rayos, à pena de quedar obſcuras, y ciegas, aſsi los Reynos, y los cargos menores, y derriuados no podran eſtar ſin Rey, y ſin cabeça, que les influya el ſer, y potencia con que gouiernen. Y ſi damos, que el Rey Catholico deſpues de muerto no era Rey, ni en aquel caſo valia ſu diſpoſicio, para poder influyr como Sol, la vida, y potencia en los cargos, y miniſtros de Iuſticia, ni la Reyna, porque ſu melancolia, y enfermedad la impedian el poder gouernar, ni el inuencible Carlos nueſtro Principe, porque eſtaua auſente: venia a ſeguirſe. Que el gouierno quedaua en el interim del ir, y venir a Flandes, ſin Sol, ſin Principe, ſin cabeça, y que los miniſtros no eran miniſtros. Y aſsi ſe vee claramente, que nueſtro Conſejo, y Audiencia Real, ſiguiendo el tenor del teſtamento del Catholico, y de muchos letrados, con quien comunicò la cauſa, determinò lo que conforme el tiempo, y occurrencia de las coſas, fue mas conuiniente. Y con todo eſſo, el Iuſticia de Aragon, llamado Don Iuan de Lanuça, y los que le ſeguian eſtoruaron el intento del Arçobiſpo, diziendo, que conforme las leyes del Reyno, era negocio, que ſe auia de reſoluer, y reſeruar a la determinacion del Principe Don Carlos, como ſe hizo.

Quiſo mucho el Catholico Fernando eſtos ſus Reynos, y acordoſe tan en particular dellos en la hora de ſu muerte, que encargaua en ſu teſtamento al inuencible Carlos, que no hizieſſe mudança de los Oficiales, que el tenia proueydos en la Corona de Aragon, ni puſieſſe (quando eſtos vacaſſen) eſtrãgeros en ellos, ni comunicaſſe los negocios deſta Corona, aſsi para el gouierno, como los del Conſejo, con los que no fueſſen naturales. Porque por larga experiencia le conſtaua ſer negocio de grande importancia: para el ſoſsiego, paz, y quietud dellos, que aſsi ſe hizieſſe. Y fue eſte conſejo tan acertado, y es tan conforme a nueſtras leyes, y los ſuceſſores del Catholico, Carlos, y los tres Philipos le han guardado de manera, que con eſto ſolo parece ſe acabò de fundar la felicidad de Aragon, y ſu Reyno. Y veremos luego el efeto, que en Caſtilla, y otras partes hizo el remouer de los oficios, los proueydos por el Rey Catholico (y introduzir otros de nueuo, que dellos entendieron menos de lo que fuera juſto) admitiendo tambien eſtrangeros, que no eſtauan hechos al gouierno, y coſtumbres de Eſpaña, que caſi fueron la total deſtruycion, y ruyna della.

Para las coſas de Caſtilla, nombrò por Gouernador durante la auſencia de Carlos a Don Fray Franciſco Ximenez Arçobiſpo de Toledo, y Cardenal de la Santa Igleſia Romana, al qual ya en otro teſtamento, que hizo en Aranda de Duero, vn año antes le encargaua lo meſmo; y aſsi no eſtuuo dudoſo, ni ſuſpenſo el Catholico en eſto (como algunos dixeron) ſino firme, y conſtante juzgando del gran valor, y gouierno del Cardenal, lo que importaua. Haziendo ſiempre gran eſtimacio de ſu perſona, y del notable zelo, q̃ toda ſu vida tuuo de la juſticia, y del ſoſsiego, y buena adminiſtracion de la Republica.

Luego tuuo auiſo el Cardenal, de lo que el Catholico auia ordenado en ſu teſtamento, y queriendo dar principio feliz en las coſas tocantes a ſu cargo, remouio de los oficios muchos, de los que antes los tenian, con que començò a cobrar enemigos, y a ſer murmurado de recio de condicion, y de hombre de eſtraña reſolucion, y ſeueridad. Y juntandoſe con eſto, la pretenſion del Infante Don Fernando (que quiſo entrometerſe en el gouierno, creyendo, que ſu Abuelo ſe lo dexaua encargado, como muchos dias antes lo auia ordenado en vn teſtamento que hizo en la Ciudad de Burgos) tuuo el Cardenal algunos peſares, que con menos valor, que el de ſu

de ſu pecho no pudiera cocerſe, y madurarſe. En eſta ocaſion ſuccedio el dicho del Doctor Caruajal, vno de los del Conſejo, que deſpues ſe tuuo por preſagio de la Eleccion del inuencible Carlos en Ceſar, y Emperador, y fue muy celebrado en el mundo. Con el pẽſamiento que tenia el Infante Don Fernando, embiò a mandar à los del Conſejo, que eſtauan en Madrigalejo vinieſſen a Guadalupe donde les aguardaua para dar el orden, que auiã de tener en la adminiſtracion de la Iuſticia. Y reſpondio Caruajal al Secretario del Principe, que en ſu nombre lo mandaua, que dixeſſe a ſu Alteza, que luego irian a Guadalupe, y harian lo que mas fueſſe ſeruido, pero *Non habemus Regem, niſi Cæſarem.*

Llegado el Conſejo a Guadalupe, y ſabido el teſtamento del Catolico, ceſſò la pretenſion del Principe Don Hernando, y ſaliò a luz la de Adriano Florencio Dean de Louayna, y Maeſtro del Emperador, que deſpues fue Papa, el qual ſin embargo de lo diſpueſto en el teſtamento pretendia, que a el ſolo tocaua el gouierno de Eſpaña, por el poder que el inuencible Carlos le auia dado antes que el Catolico murieſſe. Pero replicauaſe a eſto, que Adriano era eſtranjero, y por eſſo excluydo del gouierno por leyes del Reyno, y que el Catolico podia diſponer de la adminiſtracion, haſta tener el Principe Don Carlos veynte años, conforme lo dexo ordenado la Reyna Catolica. La reſolucion fue, que gouernaſſen juntos, y firmaſſen juntos, como ſe hizo. Pero el poder autoridad, y reſoluciõ del Cardenal, era tan grande, que aun teniendo por compañero a Adriano, y a otros, que deſpues mandò el Emperador fueſſen ſus acompañados, ſiempre encaminò los negocios à ſu voluntad, y aluedrio. De todos eſtos Reynos ſe eſcriuiò a Carlos la muerte del Catolico, dandole cuenta de lo que auia ordenado, y del eſtado en que los Reynos eſtauan, ſuplicandole vinieſſe a tomar la poſſeſſion de ſus eſtados, y a gouernarlos, y fueron embiados a eſte efeto con ſolemne Embaxada deſte Reyno, Don Alonſo de Aragon Conde de Ribagorça, Micer Gaſpar Manẽte, y el Abad de. N. Las reſpueſtas que a todos ſus Reynos daua, fueron llenas de amor, y beneuolencia, encargando la fidelidad, y Iuſticia, confirmando los Gouernadores, como ſu Abuelo Don Hernando lo auia diſpueſto, y prometiendo acudir muy preſto a Eſpaña para viſitar, y regir eſtos ſus Reynos. Bien es verdad, que en teniendo noticia de la muerte del Catolico, y antes de reſponder a las cartas de Eſpaña, le hizo celebrar ſolemniſsimas exequias en Bruſelas, donde ſe hallaua con ſu Corte. Los lutos fueron muchos, y coſtoſos, los Tumulos, figuras, tablas, columnas, arcos, letras, epitafios, epigrammas, y verſos, que declarauan la muerte del Catolico, y las buenas eſperanças, y preſagios del valor de Carlos, y ſucceſsion en tantos, y tan grandes eſtados, fueron curioſos, y innumerables.

Dixo la Miſſa de las exequias el Obiſpo de Badajoz, que deſpues fue Arçobiſpo de Sevilla, y Cardenal de la Santa Igleſia Romana, llamado Don Alonſo Manrique. Tenia en la Miſſa vno de los Caualleros del Tuſon el eſtãdarte Real de Eſpaña, y tomandole en las manos vn Rey de Armas, y ſubiendo ſobre las gradas del Altar mayor, hizo vna ceremonia bien parecida a las que en Çaragoça ſe auian hecho (y ſin duda a imitacion de aquellas de que ya ſe auia dado cuenta en la Corte de Carlos) y fue dezir tres vezes a grandes vozes, El Catolico, y Chriſtianiſsimo Rey Don Fernando es muerto, y en acabando de dezirlas la voz poſtrera, arrojò gran golpe el eſtandarte en tierra. Y deſpues de auer eſtado vn poco en ſilencio, y como con gran ſentimiento del dolor, boluio à leuantar el eſtandarte, y à grandes gritos dixo. Viuã los Catolicos Reyes D. Iuana, y Dõ Carlos ſu hijo, viuo es el Rey. Viuo

es el Rey, Viuo es el Rey. Y en el interìm le quitaron (los que aſsiſtian al Prin A cipe) el luto de la cabeça, y deſcubrieron el roſtro, y conſiguientemente ſe deſcubrieron todos los enlutados continuando los Heraldos, y Reyes de Armas las aclamaciones, diziendo muchas vezes, viuan los Reyes Catolicos Doña Iuana, y Don Carlos ſu hijo, con que acõpañaron, bendixeron, y regozijaron aquella ſolemnidad, haſta que ſu Alteza eſtuuo en Palacio.

B

CAP. II. Del gran reſpecto con que el Principe Don Carlos antes, y deſpues de ſer Emperador, tratò a la Reyna de Aragon, viuda del Catolico, de ſu caſamiento con el Marques de Brandemburg, y otras coſas.

MVchos fuerõ los negocios que por cartas ſe empezaron a tratar cõ el Principe Don Carlos deſde Eſpaña, y otros Reynos. Y aũque a los principios ſolamente ſe eſcriuia dando razon de la muerte del Catolico, y ſuplicãdo viniesſe luego. Poco deſpues ſe tratò de la manera que ſe auia de llamar a ſu Alteza, ſi Rey? Si Principe? Porque lo primero parecia inconueniente viuiendo la Reyna ſu madre, conforme las leyes, y Fueros de los Reynos de Eſpaña. Y lo ſegundo, parecia poco para la grandeza, autoridad, valor, nombre, y ſucceſsion de Carlos. Vſò en las cartas primeras, y ſe firmò con nombre de Principe, y los Reynos vſauan del miſmo, pero poco deſpues ſe llamò Rey, porque ſu Santidad, el Emperador Maximiliano ſu Abuelo, otros Reyes, y deſpues todos ſus Reynos le llamaron Rey, como ſu gran potencia, y valor lo merecia. Luego veremos, como ſe fueron encaminando eſtas coſas, y por que arcaduzes llegarõ a ſu colmo, y perfecion. Si primero tratamos de la Reyna de Aragon Doña Germana de Fox, viuda del Catolico, q̃ perteneze mas a nueſtra Hiſtoria, y de la manera, que el piadoſo Principe Don Carlos, y con el reſpeto tan grande, y tan Chriſtiano, que la cõſolò, y tratò en eſtos principios, y miẽtras viuio. Si bien ella quiſo caſarſe dos vezes, y ſe caſò deſpues de la muerte del Catolico Don Fernando, que a todo el mũdo parecia, pudiera eſcuſarlo, ſi quiera por no abaxar tanto el punto de la grandeza del primer matrimonio.

C

Eſcriuiò la Reyna Germana a nueſtro Principe, dandole cuenta de la muerte de ſu marido, y noticia de ſu deſamparo, viudez, y ſentimiento, y reſpondio Carlos eſta notable, y amoroſa carta en que mueſtra ſu nobleza, y bondad, y el cuydado que tenia de cumplir con las obligaciones de ſu Abuelo, y de ſu eſtado. La carta dize aſsi.

SEreniſſima, Catholica Reyna, y Señora. La carta de Vueſtra Alteza recibimos, y de la muerte del Catholico glorioſo Rey mi Señor, auemos tenido tanto dolor, y ſentimiento, que eſtamos con tanta neceſſidad de conſolacion como V. A. que no ſe puede mas encarecer. Porque quien ſe vee ſin el fauor de ſu Real perſona, por grandiſſima perdida lo deue tener. Mas como ſean obras humanas, y naturales, y en los tales Reyes, y Principes, deuemonos conformar con la voluntad de Dios. Y lo mas affectuoſamente que podemos, ſupplicamos a V. A. aſſi lo haga, teniendo por cierto ſegun nueſtra ſanta Fè, pues tan proſpero, y bienauenturado fin le tuuo guardado, que ſe le quiſo, y eſcogio para ſi, y ſu anima eſtà en gloria, que no es pequeña cauſa de gozo, y conſolacion, para los que tanta razon tenemos de eſtar triſtes. Auemos viſto, lo que ſu Alteza nos eſcriuio por ſu vltima, y poſtrimera carta, y lo que ordenò, y diſpuſo cerca de las coſas, que a V. A. tocan, aſſi para deſcanſo de vueſtra Real perſona, como para el acrecentamiento de vueſtro Real eſtado, y aunque ſu Alteza, no lo hiziera, ni mandara, era para nos grande obligacion auer V. A. ſido ſu muger, nueſtra Reyna, Señora, y madre, à quien tenemos, y ſiempre terne-

ternemos por madre para la obedecer, y ſeruir, è hazer todo lo que ſu Mageſtad manda, y V. A. pide. Lo qual eſperamos en Dios, que vera, è conocera por obra, quando a el placiendo ſeamos en eſſos Reynos, que con ſu ayuda ſera muy preſto. Para lo qual entre tanto mande V. A. eſcoger en todos eſſos Reynos la Ciudad, ò Villa, que mejor le pareciere para la ſalud de ſu Real perſona, y donde mas à ſu plazer, y deſcanſo eſte, en la qual ſera obedecida, è tenida como Reyna, y Señora natural, como lo es. Y demas deſto querriamos, y deſeamos, è anſi otra vez, y muchas le ſupplicamos, que ſe eſfuerze, y conſuele, y que en todo lo que viere no ſer cauſa de ſu conſolacion, nos lo mande hazer, ſaber, que no ſe pidira con tanta gana, con quanta voluntad quiſiere nos hallara. Sereniſſima, Catholica Reyna nueſtra Señora, Dios nueſtro Señor ſu muy Real perſona, alegre, y conſuele. El Real eſtado proſpere. De la Villa de Bruſelas a 11. de Hebrero de 1516. años. Su obediente hijo, que ſus Reales manos beſa. El Principe. Gonçalo de Segouia Secretario.

Bien ſe vio por la obra en muchas, è importantes ocaſiones el efecto de las promeſas deſta carta, y la rara bondad, y obediencia de Carlos, reſpetando en la muger la memoria del marido difunto, y obedeciendo por madre, la que fue madraſtra de la ſuya, que grande ingratitud es (pero muy vſada en el mundo) no acordarſe de los beneficios que ſe recibierõ de los muertos en los veſtigios, y obligaciones viuas. Dixolo Plauto marauillоſamente.

Qui beneficium ſcit improbus eſt homo ſumere, & reddere neſcit.

Y en otra parte.

Nam ferè maxima pars morem hunc homines habent. Quod ſibi volunt
Dum impetrant boni ſunt: ſed id vbi iam penès ſe habent
Ex bonis peſſimi, & fraudulentiſſimi fiunt.

Auia entre otras coſas ordenado el Rey Don Fernando trenta mil ducados de renta, perpetua cada año, ſobre el Reyno de Napoles, q̃ ſe auian de dar à la Reyna Germana de Fox ſu muger, y pareciendo al Principe, que le eſtarian mejor ſituarſelos, y cõſignarlos en Eſpaña, le dio por ellas mientras viuieſſe à Arebalo, Olmedo, y Madrigal villas principales de Caſtilla, y que en aquel tiempo eſtauan muy ricas, y quietas por auerlas gouernado caſi como Señor natural dellas vn gran priuado del Principe Don Iuan, y de la Reyna Catolica hombre ſeñalado, y de gran gouierno, que ſe dezia Iuan Velazquez de Cuellar, contador maior de Caſtilla. El qual quando ſupo lo que el Principe mandaua, y ſe le intimaron las letras, no ſolo no las obedecio, pero hizo toda la reſiſtencia poſsible, proueyendoſe de armas, gente, municiones, y artilleria, y poniendoſe en la Villa de Arebalo, que la auia baſtecido de lo neceſſario à qualquier peligro, y fortalezido las cercas, y hecho palenques, y cauas para guardar los Arrabales.

Perdioſe eſte Cauallero en eſta ruin determinaciõ, y porfiando muchos dias deſtruyó ſu hazienda con los gaſtos de la guerra, y la gracia del Principe con ſu teſon, y porfia, que fue tal, que ni baſtarõ prouiſiones Reales, ni cartas de los Gouernadores, ni ruegos de amigos, para que dexaſſe ſu pretenſion, y ſe entregaſſen aquellas Villas a la Reyna Germana. Y aſsi vltimamente imbiò el Cardenal contra el, al Alcalde Cornejo con gente, y huuo de hazer por fuerça lo q̃ pudiera auer hecho con grande hõra ſuya. Y dãdo contento al Emperador, y a la Reyna Germana, de quien era muy priuado por ſu muger D. Maria de Velaſco, ſobrina del Condeſtable de Caſtilla perſona generoſa, y hermoſa, y idolo de la Reyna de Aragõ, q̃ jamas ſabia eſtar vn pũto ſin ella. Pero como en eſta ocaſiõ la deſtruieron tanto, los hecho de ſu caſa, y gracia, y fue cauſa que quedaſſen ſin hazienda, y ſoſsiego, y que murieſſe luego Iuan Velazquez de triſteza, y melancolia.

La Villa de Arebalo ſe entregò à la Reyna Germana, y tomò poſſeſsion por ella Iuan Nauarro, Cauallero Aragones criado antiguo del Rey Catolico, que la gouernò, y tuuo en nombre de la Reyna, haſta que ſe encendiò en Caſtilla aquel fuego de diſſenſiones, que comunmente llamamos las Comunidades. Entregoſele tambiẽ la Villa de Madrigal, y vltimamente la de Olmedo. Si bien reſiſtiò por algunos dias, oponiendo ciertos priuilegios de los Reyes, que le concedieron, que no puede ſer enagenada de la Corona Real. Pero allanoſe por dar contento al inuencible Carlos, el qual eſtando en Valladolid les agradece el ſeruicio, que le auian hecho en obedecer, y entregar las varas a la ſereniſsima Reyna de Aragon ſu madre por carta de 16. de Henero, del año 1518.

Y vioſe mas ẽbreſpecto, y memoria cõ que trataua Carlos las obligaciones del Abuelo, quando en Barcelona año 1519. teniendo Cortes a los Catalanes, y eſtando con el (entre otros grandes) el Marquès de Brandemburg ſe le antojò a la Reyna Germana caſar con eſte Cauallero, de ſangre nobiliſsima: pero de eſtado, y hazienda limitada. Toda la Corte murmuraua el hecho, y le condenaua, por liuiandad, y mudança mugeril, y yo creo que nueſtro Carlos (electo entonces Emperador) ſintia lo miſmo, mas diſſimulò como diſcreto, y prudente por dar contento a la Reyna, que parecia eſtar determinada a ello, y por darlo tambien al Marques, à quien queria mucho por ſer hombre ſeñalado, y Elector del Imperio, y ſu particular amigo. Siguioſe luego tras la murmuracion del matrimonio, el deſprecio, y aun aborrecimiento de la Reyna: porque auiendo ſido muger del Catolico Rey de Aragõ, Sicilia, Napoles, &c. Y eſtimandola tanto eſtos Reynos, auia querido por antojos de mocedad, poner diminucion en ſu grandeza, y nota de inconſtancia en ſu fama. No querian los nueſtros, llamar la Alteza, como con iuſtiſsimo titulo la auian treze años tratado. Pero el Emperador mandò, que nadie la reſpectaſſe menos que antes, y que todos ſus Reynos le dieſſen el titulo de Alteza: ſino por ſer muger del Marques de Brandẽburg: por auerlo ſido de ſu Abuelo el Rey Don Fernando, y porque el miſmo Emperador la trataua de ſeñora, y madre: como lo auemos viſto.

CAP. III. Que los Reynos de Caſtilla, y ſu Corona dieron el titulo de Rey al Principe Don Carlos poco deſpues de la muerte del Catolico, y que la Corona de Aragon ſolamente le llamò Principe.

AVemos concluydo con la Hiſtoria de la Reyna de Aragon viuda, para muchos dias, en que callaremos ſus coſas, aora auemos de tratar de los de nueſtro Principe, Rey, y Emperador Don Carlos, por las dificultades, que en eſto huuo, deſpues de la muerte del Catolico, y en los principios de ſu gouierno. Por parecer (como ya dixè) que viuiẽdo la Reyna Doña Iuana ſu madre, que era heredera de los Reynos de los Catolicos, y ſucceſſora, y heredera proprietaria en las dos Coronas de Aragon, y de Caſtilla, no auia de llamarſe Rey ſino Principe. Y por otra parte parecia no reſponder eſte titulo a la grandeza de Carlos. Mayormente que todo el mundo creya auia de ſer Emperador, en muriendo ſu Abuelo Maximiliano, que eſtaua viejo, y ſe trataua actualmente en aquellos dias, qual de los dos nietos Carlos, ó Fernando nombraria Rey de Romanos. Y ſi bien algunos por el grande amor, que tenian al Infante Don Fernando, aconſejauan le nombraſſe Rey de Romanos: pues ya Carlos era ſucceſſor en tantos, y tan grandes Reynos: ſiempre los demas ſana intencion juzgaron, que era bien fueſſe nombrado Carlos. Porò aſi

aſsi ſus Reynos,con el Imperio,como el Imperio con ſus Reynos, hizieſſen vn Principe poderoſiſsimo:como en aquellos tiempos tenia neceſsidad dello la Republica Chriſtiana. Y es cierto, que eſte auia ſido el parecer del Rey Catolico,y lo auia comunicado por cartas con el Emperador Maximiliano antes que murieſſe, y por la miſma cauſa no hablò palabra en ſu teſtamẽto de dar los Maeſtrazgos,ò alguno dellos al Infante Don Fernando(que algun tiempo tuuo penſamiento de hazerlo) ſino que quiſo todo quedaſſe incorporado en la Corona Real, y que cõ eſta vnion crecieſſen las fuerças de nueſtros Reyes,y con la diuiſion no menguaſſe vn punto ſu grandeza.Que ya los ſiglos paſſados,y la memoria de reyertas antiguas, y vandos ciuiles, que no eſtauan en oluido,auian moſtrado lo que la Vnion,y grandeza en los eſtados de los Reyes importaua.

Con eſto,parecia que al Principe Dõ Carlos ſe le auia de dar titulo de Rey, y que era eſto de tanta conueniencia, que venia a ſer neceſsidad en la ocurrencia de los negocios,que ſe ofrecian,y de las circunſtancias,que en ellos ſe repreſentauan. Tenia Don Carlos en ſu Conſejo veynte y quatro Caualleros, de los quales eran los ſeys Eſpañoles,Aragoneſes, y Caſtellanos,los otros ſeys eran Tudeſcos,y los demas eran de otras naciones. Todos eſtos fueron de parecer ſe llamaſſe Rey de Eſpaña,porque la Reyna Doña Iuana ſu madre por ſu enfermedad ſe podia contar como muerta, pues para el reynar,y regir ſus eſtados lo era.Lo miſmo deziã,quãtos(muerto el Catholico) ſe fueron a la Corte de Carlos, lleuados por pretenſiones, y deſſeos de acrecentamientos,que todos los eſperauan muy grandes de la fama, y grandeza de nueſtro Principe;como cõ la buelta del Sol, y ſu nacimiento lo alcançan las plantas, y ſe mejora, y hermoſea la tierra.

El Emperador ſu Abuelo mandò a los de la Caſa de Carlos le llamaſſen Rey,y en ſus cartas lo llamaua Rey de Caſtilla, y Aragon; y aſsi miſmo por los de ſu Corte,ſe negociò en Roma, para que el Papa,y Cardenales le llamaſſen aſsi,con que todo el mundo dexo de llamarle Principe de Eſpaña;y ſin diferencia ni limitacion alguna le llamauan Rey della. Donde viendoſe Carlos obligado,y forçado a tomar el titulo de Rey, eſcriuiò à todos eſtos ſus Reynos,y Conſejos,y a las Ciudades,que de ahì adelante le llamaſſen aſsi,por muchas coſas que importauan al ſeruicio de Dios, y bien de todos ſus Eſtados,y conſeruacion dellos,y que a ello le auia perſuadido la Santidad del Papa Leon Decimo, el Emperador ſu Abuelo,muchas de ſus Prouincias, y innumerables varones Sabios, y doctos zeloſos de la vtilidad,y ſoſsiego de la Republica;y que aſsi eſtaua reſuelto de ahì adelante intitularſe, y llamarſe Rey de Eſpaña. Queriendo empero, que en las prouiſiones, y deſpachos que de alli adelante ſe auian de librar,y expedir fueſſe ſiempre la precedencia de ſu madre la Reyna, diziendo. Doña Iuana, y Don Carlos ſu hijo Reyna, y Rey de Caſtilla, Aragon,de las dos Sicilias,de Ieruſalen, de Nauarra,de Granada,&c. Condes de Barcelona,Señores de Vizcaya,y de Molina, Duques de Athenas, y Neopatria, Condes de Roſellon,y de Cerdaña,Marqueſes de Oriſtã, Archiduques de Auſtria,Duques de Borgoña,y de Brabante, Condes de Flandes, &c.

Aſsi ſe guardò eſto en todos los Reynos de Caſtilla, deſde treze de Abril de 1516. en adelante, porque aunque huuo conſultas,y reconſultas ſobre ello, y votos de Grandes, que deuia llamarſe tan ſolamente Gouernador en nombre de ſu madre viuiendo ella,y otros,que pues el Rey no pidia en eſto conſejo, que no deuian darſelo; ſino dexarle hazer a ſu voluntad,y aluedrio, pues todo venia à ſer vna miſma coſa en el hecho el llamarſe Gouernador,Principe,ô Rey.Si bien los titulos eran diferentes en la manera

de hablar, y ceremonia, que de ſolas palabras ſe guardaua. Otros, que en ninguna manera podia dexar de llamarſe Rey: porque ya eſſo eſtaua hecho por el Sumo Pontifice, y por la mayor parte de ſus Prouincias, y por todas las eſtrañas, q̃ ſe auian anticipado, y que no podian, ni deuian ſus Reynos deſgraduar ſu Principe, ſino auentajarſe a hõrarle mas que las otras naciones.

Y del primer parecer, y que no deuia llamarſe Rey, ſino Principe de Eſpaña, fueron a los principios los mas de los del Conſejo. Y ſe atreuieron a ſuplicarlo por carta, que en ninguna manera lo intentaſſe: pues por la muerte del Catolico no auia adquirido diferente derecho, del que antes tenia, ni por ſu muerte ſucedia con nueuo titulo en los Reynos de la Corona de Caſtilla. Y que ſi alguno le competia, auia de ſer el de Gouernador perpetuo (durante la vida de ſu madre:) pues eſſe ſolo auia vacado por la muerte del Catolico, con el qual los auia gouernado deſpues de la muerte de la Reyna Doña Iſabel, haſta la venida del Rey Filipo, primero de Caſtilla, y deſpues de ſu muerte de Filipo, lo que le durò la vida al Rey Catholico. Y deſte miſmo parecer eſtaua la Reyna, ſi alguno hablãdo deſta materia tenia. Porque oyendo algunas vezes llamar a ſu hijo Rey, parece ſe enojaua, y dezia, yo ſoy la Reyna, el tan ſolamente es Principe; y aſsi quiero, que lo lameys, y nunca ella lo llamò de otra ſuerte. Pero vencio la determinacion del miſmo Carlos, que con cartas eſcriuiò, que eſtaua determinado llamarſe Rey, y que aſsi le intituláſſen de alli adelante ſin replica, porque no eſtaua a tiempo de boluer atras, ni conuenia a ſu reputacion, y al biẽ de ſus Reynos, y Señorios. En eſte nombre ſe alçaron pendones en Madrid por Carlos el dia dicho, y fueron auiſadas las Chancillerias, Grandes, Ciudades, y villas, para que aſsi lo hizieſſen.

En el Reyno de Aragon, jamas le llamaron Rey, ſino Principe haſta las Cortes del año 1518. y entonces deſpues de muchas barajas, y altercaciones (como lo veremos tratando de aquellas Cortes, que fueron muy largas, y eſtuuo el inuẽcible Carlos ocho meſes en eſta Ciudad, haſta el año 1519. en que ſe cõcluyeron.) Y es coſa notable, que en el titulo, y Proemio deſtas Cortes, en donde le juraron por Rey, nueſtros Fueros, y el repertorio dellas ſolamente le llama Principe. Dizen las palabras.

La Sereniſsima Señora Reyna Doña Ioana hija primogenita de los Reyes Catolicos, fue jurada por Reyna, y Señora de los Reynos de Aragon, y ſu Corona: para deſpues de los felizes dias del Rey Catolico ſu padre, en la Ciudad de Çaragoça, el año 1502. y por muerte del dicho Señor Rey Catolico ſu padre, ſuceyò en los dichos Reynos de Aragon juntamente con el muy alto, y muy poderoſo Principe, y Señor Don Carlos hijo ſuyo primogenito, &c.

En fin eſta materia en lo que toca al Reyno de Aragon, ſe concluyra quando tratemos de las Cortes, y venida de Carlos a eſte Reyno el año 1518. porq̃ aora ſe ha de hablar, y eſcriuir de otras coſas que ſucedieron primero, y es neceſſario que ſe eſcriuan por ſu orden, y tiempo pues no hay cauſa, que nos obligue a poſponerlas, y oluidarlas.

CAP. IIII. Inquietudes en el Reyno de Sicilia, y el fin que tuuieron, y otras coſas notables y grandes del año 1516.

EN la muerte de los grãdes Principes, y vacãdo el gouierno de ſus Reynos, no ſolamente quando ſe ſigue verdadero interregno, y vacante: pero aun quãdo les ſucedẽ herederos de menor edad: (como ſe vera por experiẽcia en muchas Hiſtorias) ſuelen remouerſe los humores

res en los cuerpos de las Republicas, que como se componen de turba, y muchedumbre, tienen de todo. En los leales se descubre luego el zelo de la Iusticia, y conseruacion de los derechos de los sucessores de sus Principes. En los ruynes leuanta la cabeça su malicia, y desemboltura, descomponese, desenfrenase, la que antes por el miedo del açote, y castigo se pintaua por bondad, y sencillez, no teniendo mas dellas, que algunos colores, y aparencias. La astucia de los Neutrales, y mañosos acude a todos B puestos, no estando firme en alguno, ladrando como el perro del Ventero a los de afuera, y lexos, mordiendo a los de adentro, y adulando, con la cola a todos los que le son, ò pueden ser de algũ prouecho.

De todas estas gentes se hallarõ en algunas de las Prouincias de las dos Coronas de Aragõ, y Castilla, mouidas por diuersos intereses, y fines. Vnos por temer el gouierno de estrangeros (creyendo q̃ C el inuencible Carlos, como criado en Flãdes estimaria poco los naturales destos Reynos) otros que les parecia, que despues de muerto el Catolico, no auia de auer potencia, ò valor, que las rindiesse, y otros por pura, y desenfrenada cudicia de reynar, mandar, y peruertirlo todo, y dar, y quitar cargos, y mandos segũ el dictamen de su tirania, peruersa, y dañada voluntad. De todo se acuerdan los Reynos, Ciudades, y Villas de Castilla, ni se oluidan Valencia, y Mallorca del D nombre de la Germania, y de otras calamidades, que despues de la muerte del Catolico les sucedieron. Padecio luego Castilla inquietudes, por las pretensiones de don Pedro Giron, y de otros Caualleros. Y Valladolid, y otras Ciudades sintieron mucho ciertas ordenãzas, que los Gouernadores auian hecho, y señaladamente el Cardenal Dõ Fray Francisco Ximenez, queriendo armar compañias de soldados, y gente de guerra, y ponerlas en los pueblos, para lo q̃ se podia ofrecer, con que se seguian algunas in- A quietudes, y gastos de las tierras, donde estas gentes andauan: las quales cosas remitimos a otros autores, que tratan dello, como de proprio assumpto.

En el Reyno de Sicilia, en tiempo del Rey Catolico, y en los dias de su muerte era Virrey Dõ Hugo de Moncada, de la nobilissima familia de los Moncadas de Cataluña Marqueses de Aytona. El qual teniẽdo duda si despues de la muerte del Catolico, tenia poder para gouernar a Sicilia. Puso en Consulta en el Consejo de aquella Isla, si auia vacado su cargo de Virrey, ò si se auia de continuar despues de la muerte del Catolico, que se lo auia dado? El Consejo supremo de aquel Reyno, que llaman la gran Corte, resoluio, que deuia continuar en el interim, que el Principe Don Carlos no le daua sucessor. Con esto continuaua su cargo: pero algunos de los Grandes de Sicilia, y señaladamente el Conde de Camarata, y el Conde de Golisano commouieron los pueblos, y fueron causa q̃ en la Ciudad de Palermo se alborotasse el Vulgo, y cercando la casa del Virrey (auiendose el salido, y escapado por la mar, y huydo hasta Mezina) la entraron, y saquearon, y soltaron los presos de las carceles. Y queriendo matar al Inquisidor, que se dezia Mossen Iuan de Ceruera Cauallero, y famoso Iurisconsulto, natural de la Villa de San Matheo del Reyno de Valencia, se les escapò huyendo con vn nauio por la mar, y se librò de su furia.

Supo el Principe D. Carlos estas nouedades, y para quietarlas nõbrò Virrey de Sicilia al Cõde de Mõteleõ, oy Duques, Cauallero señalado, y prudente. El qual llegado a Sicilia, y recebido con buenas apariencias de algunos traydores, y con muy buenos afectos de los leales, tuuo auiso cierto, que en las Visperas de vna gran solemnidad adonde acostumbra assistir el Virrey, con todo los de la gran Corte, à lo q̃ estaua aparejado para ir à la-

Iglesia

Igleſia, le teniã ordenada traycion para matarle con todos los de ſu Conſejo. Y aſsi dexò de ir à la fieſta, y euitò el peligro. Pero no ſabiẽdo vſar de la ocaſion, y del conſejo que algunos le dauan (que luego acudieſſe a la Igleſia, con mano armada, y dieſſe la muerte à quarẽta hõbres ſedicioſos, que eſtauan aguardandole, para cometer la traycion penſada contra el, y ſu Corte) diſsimulò, y pareciole que baſtaua para remediar el daño, dexar de ir à las Viſperas, y quitar la ocaſion. Lo qual ſabido por los ſedicioſos, viendoſe ya deſcubiertos, y tomando fuerças del miſmo delicto, y deſuerguença, mataron en la Igleſia a Micer Gagio Ciudadano honrado, y principal contrario a ſus deſignios, y luego fuerõ cõ furia, y vozeria eſtraña al Palacio del Virrey, en donde mataron a Iuan Thomas Paternoy, ſaquearon la caſa, y prendieron al Virrey, y le tuuieron preſo ſiete dias, deſpues de los quales le ſoltaron pareciendoles hombre benigno, y remiſſo, de quien no auian de recebir daño alguno.

Mataron a Gerardo de Bononia Maeſtro Racional del Reyno, que fue el que aconſejò al Virrey, que acudieſſe con gente a la Igleſia, y antes del incendio de la furia popular mataſſe las centellas, que auian de ſer ſu principio, y fundamẽto, por lo qual le quemarõ viuo en medio la plaça. Mataro grã numero de perſonas, y ſaquearon, y derribaron muchas caſas, y hizieron otros muy grandes males. Paſſò la furia, y ſoſſegòſe algunos dias no teniendo contrarios conocidos, los ſedicioſos, que todo lo mandauan ſin deſcubrirſe perſona contra ellos. Pero los leales ſe fueron concertando, y juntando con gran diſsimulacion, y vn dia quando los ſedicioſos menos lo imaginauan eſtando juntos en vna Igleſia, llegaron Pompilio de Imperatores, Franciſco, y Nicolas de Bononia hermanos, el varon de Cimina, Antonio Veyntemilla, y Petrucio de Aſlito con otros, y entrando dõde los ſedicioſos eſtauan, hecharon mano a las eſpadas cõ tanta preſteza, y animo diziendo, Viua el Rey, y mueran los que perturban la Republica, que mataron tres, ò quatro de las cabeças del Vulgo, deſpues de los quales, como ſe yuan huyendo, y eſcondiendo, fueron preſos (aſsi por eſtos Caualleros leales, como por los miniſtros de la ſuſticia, y Ciudadanos que acudierõ a la voz, y apellido del Rey) caſi treynta de los mas culpados, y Capitanes de los alborotos, y males que ſe auian hecho.

En el interim por mandado de ſu Alteza venian (contra eſtas gentes, que alborotauan el Reyno de Sicilia, y otros q̃ tratauan de entregarle a Franceſes.) El Conde de Potencia, y Hernãdo de Alarcon, con cinco mil hombres de guerra, y docientos Cauallos ligeros, en fauor del Conde de Monteleon Virrey de Sicilia, los quales llegando en Catania deſcabeçaron al Baron de Acangentili, y otros muchos culpados en aquellas ſediciones; y aſsi miſmo hizieron en otras Ciudades, haſta llegar a Palermo, en dõde fue caſtigada gran muchedũbre dellos, y en vn ſolo dia veynte y ſiete de los mas principales. Con eſto pareció quedaua la Iſla pacifica, y pueſta en obediẽcia, por lo qual ſe boluieron el Conde de Potencia, y Hernando de Alarcon à continuar ſus cargos en el Reyno de Napoles.

Iuntò Cortes el Virrey, y llamò las Ciudades a parlamento, pidiendoles el donatiuo, que ſe ſuele dar de treciẽtos mil florines, y eſtoruauanlo con todas veras algunos hombres poderoſos, por intereſſes particulares, y por alborotar la Republica contra los miniſtros Reales, y entre ellos era vno el Conde de Camarata, que andaua piſandoſe la ſoga, que arraſtraua, y deſpues padeciò. Porque el te Cauallero trataua de entregar el Reyno de Sicilia al Rey de Francia, con otros Caualleros complices en la traycion, que ſe llamauan Eſpataforas, y Teſorero

ſorero Vicencio, y Iuan Vicencio, y vn Cardenal llamado Valterra, y las cauſas deſto eran ſegun en los tormentos dixeron, pretender el Conde de Camarata, el Condado de Modica, que dezia pertenecerle, y no ſe lo dauan. El Theſorero pagar ſetenta mil eſcudos que deuia con la entrega del Reyno. Ceſar Eſpatafora: porque queria ſer Arçobiſpo de Palermo, y ſus hermanos deſte, y otros por particulares vẽganzas, y otros intereſes de gente perdida y mala. Supoſe eſta traycion a buen tiempo, y el Duque de Seſa que era Embaxador de Eſpaña en la Corte Romana, prendió à Franciſco de Imperatore, que yua con cartas deſtos conjurados a Francia, y le imbiò al Virrey de Sicilia, el qual le examinò en el tormento, de ſuerte que dio noticia por extenſo de la traycion. Y fueron preſos el Cõde de Camarata, y el Teſorero, y imbiados a Napoles, para que fueſſen pueſtos en buena guarda en el Caſtillo, y fortaleza de Caſtilnouo, temiendo no ſe las quitaſſen por fuerça, ſi en Sicilia los tenia. Fueron tambien preſos los demas complices ſin eſcaparſe vno tan ſolamẽte, y ahorcados en Mecina de los pies, deſpues de auerles dado garrote. Dos dellos fueron condenados a carcel perpetua en el Caſtillo de Xatiua, donde fueron trahidos, Franciſco de Imperatore, y el Baron de Falo. Deſpues fuerõ trahidos el Cõde de Camarata, y el Theſorero, los quales confeſſaron ſus delictos, y al Conde degollaron por ellos, y el Theſorero, y Franciſco de Imperatore degollados, y hechos quartos, y pueſtas ſus cabeças, y la del Conde en linternas, y rejas de hierro, y colgadas en Palermo, con la de los otros ſedicioſos cõpañeros, y participantes en la traycion, y culpa.

Eſto paſſaua en Sicilia, y en Caſtilla cobraua fuerças el deſcontento, que los Grandes teniã, de verſe gouernados de dos Clerigos, que tuuieron principios humildes. Pareciales que vn Frayle, y vn Clerigo ſolo deuian entender en los Breuiarios, y no en los gouiernos, y armas. Y al contrario juzgaua el Cardenal, que le parecia ſer ſu valor tan grande (y no ſe engañaua) que podia tener en freno, y obediencia muchos Reynos. Preguntaronle algunos de los deſcontentos, que con que poderes gouernaua? porque el Rey Catolico era muerto, y no podia darſelos, y el Principe no ſe los auia enuiado, ni auia aũ jurado las leyes. La Reyna no ſe entrometia en coſa alguna del gouierno de ſus Reynos. Y el Cardenal moſtroles la artilleria, y hizo que delante dellos ſe diſparaſſe, diziẽdo: Eſtos ſon los poderes, con que yo gouierno, y gouernare a Caſtilla, haſta que el Principe venga, que eſtos ſon los que me dexò el Rey Catolico. Y paſſaua adelante con gran porfia en que ſe armaſſe la gente comũ, y ſe exercitaſſe en las armas, y huuieſſe tanta en cada lugar, Villa, ò Ciudad, aſsi de Infanteria, como de Caualllos, que igualaſſe al caudal, y calidad de los miſmos lugares. Y ſi bien es verdad, que el Cardenal tenia ſaniſsima intencion, queriendo con eſto poner freno a los animos ambicioſos, y ſedicioſos de algunos hombres poderoſos: pero fue gran miſericordia de Dios, que eſto no paſſaſſe tan adelante como el pretendiò. Porque en los años que ſe ſiguieron parece, que por eſte camino ſe huuiera ſeguido la ruyna total de Caſtilla, ſi la gẽte comun ſe huuiera hallado armada, y exercitada en la milicia, como el Cardenal queria ſe hizieſſe.

Reſiſtio valeroſamente Valladolid, y a imitacion della algunas Ciudades de Caſtilla, que otras luego obedecieron lo que el Cardenal ordenaua. Y porq̃ deſto eſcriuiò el Cardenal al Principe Dõ Carlos, eſcriuiò tãbien Valladolid vna Carta notable, ſuplicando viniеſſe ſu Alteza a Eſpaña, y los gouernaſſe por ſu propria perſona, como el Catolico lo auia hecho. Y porque ſe deſengañen los Autores, q̃ con poco conocimiento, y noticia de las

Hiſto-

Hiſtorias,ò por malicia,ò deſcuydo hablaron con poca decencia del gouierno de nueſtro Rey don Hernando, atribuyendo todas ſus victorias a la Reyna doña Iſabel,o al valor de ſus braços, ò dando otros motiuos,y cauſas friuolas,calla-
A do el valor del Rey Catholico, quiero poner lo que acerca deſto dize la nobiliſsima Villa de Valladolid, eſcriuiendo al Principe Don Carlos, las palabras de la Carta ſon.

EL Conſejo, Iuſticia, Regidores, Caualleros de la noble Villa de Valladolid, vueſtros leales vaſallos, y ſeruidores beſamos las Reales manos de V. Alteza. A los quales ha quedado gran triſteza, y ſentimiento de la muerte de vueſtro Abuelo, por ſer eſta Villa el quizio en que ſe rodea la Iuſticia deſtos Reynos, a la qual el era tan fauorable, y tan amigo, que los gouernò quarenta y quatro años en aquella paz, y ſoſſiego que Ceſar Auguſto el mundo. En el qual no era menos parte que el gouernar à Caſtilla, y que ſea verdad la juſta, y ſanta intencion, que tuuo en ſu gouernacion claramente ſe parece en la diſpoſicion de ſu teſtamento, y poſtrimera voluntad. Pues dexò a V. A. por vniuerſal ſucceſſor, &c.

En eſte miſmo tiempo, y el año 1516. en que vamos hablando, ſuccedió la vi-
B toria de Sultan Selin, contra los Mamalucos, y Soldanes del Cayro, de q̃ ya bizè mencion. Començaron tãbiẽ à ſer conocidos los dos hermanos Xarifes, y à ſer muy poderoſos en Africa los Barbarojas, tiranos grandes, Coſarios, y enemigos de la Chriſtiandad. Eſte año Horruc Barbaroja ſe apoderò de Argel, y ſe hizo Rey de aquella Ciudad, que eſtaua ſugeta al Rey Catholico, y le pagaua
C parias. Y ſi bien fue imbiado allà luego Diego de Vera, Capitan ſeñalado, con ocho mil hombres, y Flota baſtante, pero con gran deſcuydo fue desbaratado del aſtuto Barbaroja, y con gran daño ſe boluio a Eſpaña. No contare la venida del Emperador Maximiliano Abuelo de Carlos en Italia, las batallas, y encuentros, que eſte año tuuieron los Imperiales, y Eſpañoles por defender a Verona,
D y Breſſa, y los Franceſes, y Venecianos por cobrarlas. El Emperador ſe boluio a Alemaña por grandes neceſsidades, q̃ ſe le ofrecieron, y luego deſpues ſe hizieron pazes con Francia, y con Venecia, dandole docientos mil ducados por Verona al Emperador, con que ſe acabaron las diferencias, que por entonces teniã. Eſte miſmo año murió el Rey, Dõ Iuan de Labrit por el mes de Abril, y por el de Iunio la Reyna Doña Catalina ſu muger deſpojados del Reyno de Nauarra, y fue vencido Don Pedro de Nauarra, Mariſcal de aquel Reyno (auiendo entrado por el Val de Roncal) por el Coronel Hernando de Villalua, y los Eſpañoles, que eſtauan en defenſa de aquel Reyno.

CAP. V. Viſita Carlos las Ciudades de Flandes, encomienda ſu gouierno, viene a Eſpaña, Celebra Cortes en Valladolid, es jurado por Rey de Caſtilla, y ſu Corona.

DEſſeaua nueſtro Principe venir a eſtos ſus Reynos, y ſe entendia importaua mucho ſu venida, para dar quietud a ſus pueblos, y contento general a las dos Coronas. Pero tenia grandes eſtoruos, y acabados de reuencer los vnos ſe ofrecian otros. Viſitole ſu Abuelo, y aconſejole lo que deuia hazer, y como auia de guiar el gouierno de ſus Prouincias. Eſtaua en Bruſelas, y en ſu Corte gran muchedumbre de Caualleros Eſpañoles, Tudeſcos, y de otras naciones, q̃ como eſtauan hechos a las armas (y veyã al Principe tan inclinado a ellas) procurauan exercitarlas de burlas, no auiẽdo

oca-

ocasion de exercitarlas de veras. Entretenian le con Torneos, y Iustas, y otras fiestas, en que aunque de edad de solos diez y seys años, entraua algunas vezes, y como era tan apuesto, y tenia gracia, y donayre en todo, causaua gran cõtento, y en todas sus acciones conformaua las esperanças, que de su valor, y buenos principios se prometian. Visito las Ciudades de Flandes, y en todas ellas se le hizieron grandes fiestas, señaladamente en Cambray, Amberes, Lobayna, y Malinas; y buelto à Bruselas (dexando en el gouierno de Flandes à Madama Margarita, ya viuda del Duque de Saboya, y trayẽdo cõsigo a la Infanta doña Leonor su hermana) partio de Bruselas para la Isla de Valqueren, y de alli à Zelanda, el año mil quinientos y diez y siete, en el qual, y en el mes de Iunio, entrò en Midelburg, donde tenia aparejada vna grande armada, y flota de ochẽta Naos gruessas para venir a España. Detuuose por falta de tiempo, y como se tuuo noticia en España, y era el desseo de verle extraordinario, hizieron oraciones, y plegarias por su buen viage. En efeto contra el parecer de muchos de los de sũ Consejo, se embarcò su Alteza en doze de Agosto, y llegò en diez y nueue de Setiembre, del año mil quinientos y diez y siete, al puerto de Villa Viciosa en Asturias. Auiendo tenido razonable nauegacion: si bien no faltaron desgracias, porque por descuydo se encendio vno de los nauios, y se quemaron en el veynte y dos Pajes del Principe, y otras personas, y cosas de importancia. Venian en su compañia la Infanta Doña Leonor, Guillermo de Croy su gran priuado, (que los Españoles llaman Mosicur de Xeures) Carlos de Lanoy, y otros muchos señores Flamencos, y Españoles. Fue recebido con grande alegria de los Asturianos, y tuuose gran contento en toda España, con la nueua que auia su Alteza desembarcado. Passò la Flota al Puerto de Santander, y el Principe començò a entrar por sus Reynos, y deteniendose, echaua fama, se venia derecho al Reyno de Aragon. Por el temor, que sus priuados tenian de verse con el Cardenal, temiendo, que con su vista, y gouierno auian de seguirse algunas mudanças, en los que le seruian, y que no auian de ser tan dueños de los negocios, como hasta aquel punto lo auian sido.

Vino el Principe a la villa de Aguilar de Campo, y de alli a Bezerril, y a Palencia, de donde caminò para Tordesillas, a visitar a su madre, que se holgò mucho viendole, y a Doña Leonor su hermana, y de alli boluio a Valladolid donde escriuiò al Cardenal Ximenez, dandole gracias por lo passado, y despidiendole para lo venidero, para que descansasse, con la qual recibiò tanta alteracion, que le creciò la calentura, y muriò dentro de pocos dias en Roa, que fue en ocho de Deziembre, de mil quinientos y diez y siete, como ya diximos en otra parte.

Entrò el Rey con grandes recebimientos, y solemnes regozijos, y fiestas en Valladolid, y dio luego el Arçobispado de Toledo, a Guillermo de Croy Obispo de Cambray, sobrino de Monsiur de Xeures moço de muy pocos años, a quien durò muy poco el Arçobispado de Toledo, y Dignidad de Cardenal, que le dio el Papa Leon Decimo, muriendo de edad de veynte y tres años, el de mil quinientos veynte y vno. Porque la muerte, ni perdona a moços, ni viejos, ni repara en Principes, Reyes, ò Emperadores, ni respeta, Coronas, Mitras, Capelos, ò Tiaras, todo lo corta, consume, y deshaze sin piedad alguna, como vltimo fin, y remate de todas las cosas.

Huuo justas Reales en Valladolid, en donde entraron treynta Caualleros, contra treynta, y se encontraron con gran peligro de sus personas: porque los mas cayerõ en tierra, y quedarõ mal heridos.

Conuocó ſu Alteza Cortes a los Caſtellanos, y huuo en ellas no pocos encuentros, y queſtiones, porque los eſtrangeros querian entrar en las conſultas, y negocios contra las leyes del Reyno. Iuraron vltimamente al Rey, y el les jurò ſus leyes: ſi bien huuo grandes debates, ſobre lo que le pidieron. Y era, que los oficios, y cargos no ſe dieſſen a Eſtrangeros, que era lo que viuamente ſintian, y murmurauan, mayormente quando vieron, que la mejor pieça de Eſpaña, y el Primado della ſe auia dado a Guillermo de Croy.

Repreſentauan los Procuradores de las Ciudades, quanto conuenia al bien publico, y al ſoſsiego de los Reynos, que ſu Alteza les hizieſſe merced, en jurar lo que le ſuplicauan: porque ninguna coſa mas importaua a los Principes, que ganar las voluntades de ſus vaſallos, quando empieçan a reynar, y que eſtas no ſe podian ganar entrando ſu Alteza, quebrantando las leyes, pragmaticas, y preeminencias de ſus Reynos. Porq̃ ſiẽpre las coſas q̃ tienen deſabridos, y ruynes principios, ſuelen ir a parar en deſaſtrados, y moſtroſos fines. Con eſto ſe allanò Xeures, que era quien todo lo gouernaua, y luego ſu Alteza, que era de boniſsimas entrañas, y nobiliſsimo pecho, que fue cauſa, que luego a los principios, como ſeguia el parecer de aquellos con quien ſe auia criado (creyendoles mas de lo que fuera juſto) ſe erraron algunos negocios por la cudicia, y ambicion de ſus Priuados, y fueron cauſa de las ſediciones, y calamidades, que deſpues ſucedieron.

Eſtaua la Reyna viuda del Catolico en el Monaſterio del Abrojo, legua y media de Valladolid, y el Rey imbio por ella, y la honro en gran manera. Y era tanto el extremo, que en eſto guardaua, que quando entraua donde eſtaua ſu Alteza, ſe leuantaua luego, y ſe deſcubria, y le hablaua algunas vezes la rodilla hincada en tierra, honrandola como a madre, no ſolo en darle eſſe nombre: pero en el trato, y corteſia de verdadero hijo. Pidieronle en las Cortes que no permitieſſe que las Villas de Arebalo, y Olmedo, ſalieſſen de la Corona Real. Y reſpõdio, que no entendia auer enagenado aquellas Villas de ſu Corona: por auerlas dado à la Reyna Germana, muger del Catolico durante ſu vida, lo qual hazia por ſantas, y juſtas cauſas del ſeruicio de Dios, y bien de ſus Reynos, como ellos lo entendian. Y que daria qualeſquiere cartas, y deſpachos: para que en muriendo la Reyna de Aragon, boluieſſen à la Corona Real, y de alli adelante jamas ſe enajenaſſen.

Concluyeronſe las Cortes en el año mil quinientos, y diez y ocho. Y ſirueronle los Reynos de Caſtilla con ſeyſcientos mil ducados. Y en catorze de Março de aquel año, huuo juſtas Reales en la plaza de Valladolid, que fueron muy celebradas por ſer la primera vez que el inuencible Carlos juſtò con armas, con el mejor ayre, y poſtura que ſe puede imaginar. Porque en eſto como en otras muchas coſas, fue de los mas ſeñalados hombres, que ha tenido el ſuelo. Quebro tres lanzas, ſaliendo quatro carreras contra ſu Caualleriço mayor, llamado Carlos de Lanoy muy gran priuado, y fauorecido ſuyo. Salieron en eſtas juſtas veynte y cinco, contra otros veynte y cinco Caualleros de lo mejor de Eſpaña, y Flandes, y cayeron muchos muy quebrantados, y mal heridos, y murieron ſiete dellos en eſte juego de peſadas burlas, y ſoñadas veras. Del qual ſe podrian interpretar muy al propoſito los verſos de Horatio.

Ludus enim genuit trepidum certamen & iram.

Ira truces inimicitias, & funebre bellum.

Porque aunque parece guerra pintada para regozijarſe, ſuele el deſſeo de la honra cauſar enemiſtades muy grãdes, y lo q̃ ſe comẽçò por burlas, parar en funeſtas, y lamentables tragedias. Concluyoſe en

se en Roma el Concilio Lateranense a diez y seys de Março, de mil quinientos y diez y siete: y en el interim de los tiempos que hemos ydo describiendo. Auia durado este Cõcilio desde Iulio Segũdo hasta este dia, en el qual se determinaron las dos vltimas Sessiones, y confirman lo determinado en las doze precedentes, y declaran grauissimas censuras, contra las personas, que en tiempo de Sede vacante, saquean las casas delos Cardenales. Fue este año el primero, que el desuergonçadissimo Luthero, començò a sembrar sus heregias, que tantos males han causado en el mundo.

En este mismo año mil quinientos y diez y siete, murio Doña Maria Reyna de Portugal, de parto del Infante Don Antonio en los primeros de Março, y quedo viudo el Rey Don Manuel segunda vez, hasta que caso con Doña Leonor hermana de nuestro Principe Don Carlos. Dexo otras muchas cosas destos dias, que aunque son dignas de memoria, por no ser proprias destos mis trabajos, y del intento dellos, las callo; si bien en Italia hizieron grandes cosas nuestros Españoles, assi Aragoneses como Castellanos, en la guerra, que tuuo Laurencio de Medicis sobrino del Papa contra el Duque de Vrbino: pero no quiero detenerme a contarlas, que otros cuydados me lleuan con priessa.

CAP. VI. El Infante Don Fernando es imbiado à Flandes, Carlos viene en Aragon, conuoca Cortes, en las quales es jurado por Rey.

EL Infante Don Fernando tenia su casa en Aranda de Duero, harto desfauorecido del Rey, que le auia mandado mudar todos los criados, y darle otros diferentes. Murmurauase, y sentia mucho, que le queria imbiar el Rey a Flandes cõ achaque, que importaua su presencia en las cosas de aquellos Estados; y era, que los priuados lo procurauan, y aconsejauan, por lo que las personas Reales embarazan la ambicion de los tales, y porque siempre se juzgò por negocio de importancia sacarle de España, que era muy grande, y notoria la aficion que los Españoles le tenian, por auerse criado, y nacido en ella.

Partio luego el Rey para este Reyno a ser jurado, y jurarnos los Fueros en Cortes, y camino con toda su Corte por Aranda de Duero, de donde despues de auerse detenido algunos dias, mandò a Monsiur de Beurron su Mayordomo mayor, fuesse sirviendo al Infante hasta Flandes, con la gente, y criados que su Alteza mandò que le diessen; que todos ellos eran estranjeros, y no de nuestra nacion. Embarcose Don Fernando, con gran sentimiento: pero era forçoso el hazer lo que el Rey mandaua, y no fue menor el sentimiento destos Reynos de Aragon, y Castilla, pareciendoles a todos, que no deuia el Rey desterrar a su hermano de España, hasta ser casado, y tener hijos. Demas, que el gouierno de Xeures, y Estrangeros era murmurado, y aborrecido: como lo suele ser el de todos los muy priuados de los Grandes Principes. Mayormente quando hay nota de cudicia desenfrenada, y auaricia: como de Xeures, y los demas Flamencos, que seruian al Rey, se dezia.

Traya su Alteza a la Reyna de Aragon, Germana de Fox consigo, y a la Infanta Doña Leonor su hermana, y toda su Corte, que era numerosissima, y con lo mejor de la Nobleza de cinco, ô seys Naciones de sus estados de Austria, Flandes, y de las Prouincias destas dos Coronas de Aragon, y Castilla, y señaladamente desta, porque venia acompañado casi de todos los Grandes, y titulos, sin otra gran muchedumbre de Prelados,

lados, y Caualleros, que le venian siruiendo.

No podrè yo escriuir en particular las personas, que acompañauan al Principe, que lo hiziera de muy buena gana, y pusiera la descripcion de los recibimientos: pero no he hallado las relaciones particulares, y ciertas, que para ello auia menester. Es infalible, que los acompañamientos, y recibimientos, que assi viniendo a Aragon, y entrando en el le hizieron los nuestros: como en todas las Prouincias donde yua el Principe Don Carlos, ya entonces llamado Rey de España (si bien los Aragoneses como ya dixè hasta concluydas las Cortes deste año en Çaragoça, no le llamaron jamas Rey) fueron los mayores, y demas particulares alegrias, fiestas, regozijos, libreas, y gastos, que hasta aquel dia auia visto Europa. Dize en breues palabras lo vno, y lo otro Adriano Barlando, en la Historia de los Duques de Brabante, tratando de nuestro Carlos, en el año mil quinientos y veynte.

Carolus partim hic partim Bruxellæ, & Mechliniæ postquam transegisset æstatem cum omni fortunæ suæ strepitu Louainum venit, qua in Vrbe dies circiter viginti commoratus Aquisgranum proficiscitur, vbi exquisitissimis honoribus exceptus imperij donatus insignibus Coloniam, indè vernaciam se contulit. Nullus vnquam studio maiore, & ciuitatum luxu cultus est, nulli plura exhibita sunt spectacula, &c. Que en suma dize este Autor, que andando Carlos acompañado de todo el estruendo de su estado, y fortuna, era recebido con exquisitisimas fiestas, y que jamas huuo Principe recebido con mayores de sus pueblos, ni reuerenciado, amado, y seruido con mayores afectos, y señales de amor, y beneuolencia.

En este Reyno es costumbre salir a recebir al Rey, quando viene a visitarle, y honrarle, a la raya de Castilla, y para ello va el Regente, y la guarda de pie, y de Cauallo, con mucho aparato de gentes, Caualleros, y personas principales. Despues llegando su Magestad cerca de Çaragoça, sale el Reyno, la Ciudad, el Arçobispo con su Iglesia, con tanta grandeza, que responde bien a la que nos dexaron nuestros passados, y a la fidelidad, que de los pechos de los naturales de Aragon se espera, y es tan celebrada, y experimentada por todos los siglos de memorias passadas. Desto trataremos en particular en los recibimiétos, que este Reyno, y Ciudad hizieron en la venida de Philipo primero, en el año 1585. en la 2. par. cap. 10. del libro primero, y en el libro 5. cap. 2. hablando de la venida del Rey Philipo Segundo, con la Catolica Reyna doña Margarita de Austria, el año 1599. Para que se entiéda por la historia de entonces, lo q̃ passò en otras ocasiones semejãtes, y del mismo genero.

En la venida de Carlos nuestro inuencible Principe, hizo este Reyno, y Ciudad tan grandes fiestas, como le fueron posibles, como lo dize en breues palabras don Prudencio de Sandoual Obispo de Pamplona, en la historia del año 1516. parafo 17. Y luego en auiendo descansado algunos dias, y entretenidose en fiestas, visitando algunos Santuarios, gozado de la hermosura, belleza, y abundancia desta Ciudad, que para todo genero de comodidades, prouechos, solazes, y entretenimientos es admirable. Trato luego su Alteza de celebrarnos Cortes; y juntados los quatro Braços, y Estados deste Reyno, Eclesiasticos, Nobles, hijos Dalgo, y Caualleros; y el de las Vniuersidades (despues de auerle besado la mano) representarõ vnanimes y conformes, el desseo q̃ este Reyno tenia de seruirle, que su Alteza fuesse seruido declarar su voluntad, y mudar lo que mas fuesse de su gusto, y seruicio, pues veya dispuestos los animos destos sus fidelissimos vasallos, y con extraordinaria propension al seruicio de su Alteza

como

como la auian tenido a los Reyes sus padres, y anteceſſores. Declaroſe luego el inuencible Carlos, diziendo, que pues les era notorio, q̃ la indiſpoſicion de ſu madre, y la melãcolia, y enfermedad impidiã al gouierno, le juraſsẽ por ſu Rey, como en Caſtilla lo auian hecho, y como todos los Principes de Europa le auian llamado, y le tratauan ſin diſcrepar alguno.

Eſte punto tuuo gran dificultad en los principios de las Cortes, y fue la piedra de eſcandalo, y cauſa de muchas, y aun de peſadas altercaciones. Porque como ya vimos, antes parecia repugnar lo que Carlos pidia al tenor de nueſtros Fueros, y a las vſanças antiguas de Aragon, y de ſus pregmaticas, y leyes. Conſultaron los Brazos, lo que en eſto auian de reſponder, y quiſieran todos: ſegun la gran voluntad, que a ſu Principe tenian (porque a mas de ſerlo, era por otros mil titulos amable) que los Fueros no nos eſtrecharan tanto, ni encerraran en tan cortos limites de ſu tenor, que no nos pudieramos enſanchar en la interpretacion, y Gloſſa, haſta darla al juſto de la voluntad del Principe.

Los nueſtros, en todo caſo, quiſieran guardar los Fueros, y juntamente dar contento a Carlos, a quien dieron con la reſpueſta algun peſar. Reſpondieron los Diputados en nombre de los quatro braços. Que harian lo que ſu Alteza mãdaua, con que el dia que le juraſſen por Rey, ſe miraſſe bien el tenor de los Fueros, y ſi ſe auia de jurar el Infante Don Fernando por Gouernador. No para que fueſſe ſuceſſor, y heredero teniendo ſu Alteza hijos, mas para mientras no ſe caſaſſe, y los tuuieſſe gozaſſe deſte titulo, que por Fuero pertenece al primogenito, ò inmediato ſuceſſor del Rey. Y que ſi eſto no guſtaua ſu Alteza de hazerlo, que el Reyno le juraria por curador, y adminiſtrador de los bienes de la Reyna ſu madre, como el Rey Catolico, (dãdonos forma de gouierno para lo venidero) viuiendo lo auia hecho, y que no podian hazer otra coſa, ſegun la comiſsion que tenian, ni ſe podria intentar otro camino, ſin gran perjuyzio, y daño de nueſtros Fueros, y exempciones.

El Rey ſintio mucho la reſpueſta, y no reſpondio palabra: y luego agrauaron ſu enojo los Grandes de Caſtilla, y de otras naciones, diziendo era proceder los Aragoneſes con poca corteſia, y reſpecto de ſu Principe. Y alargandoſe el vno dellos, que ſu Alteza los conquiſtaſſe, que le hazia pleyto omenaje de ſeruirle con todo ſu poder, haſta auer allanado el orgullo deſte Reyno, por las armas, y dadoles las leyes, que ſu Alteza mandaſſe, y no las que aora tenia mos, y queriamos; fue grande la alteracion de los nueſtros, y dieron aſpera reſpueſta al que lo auia dicho, y ſeñaloſe mucho otro gran Señor de nueſtro Reyno, y tanto, que fue menester el Rey los compuſieſſe, y mandaſſe guardar ſus caſas, ſo pena de muerte. Eſto paſsò aſsi por el reſpecto, que los Aragoneſes tuuieron a ſu Principe. Pero como los dos Señores, quedaron con tanto enojo, y los nueſtros ſintieron por agrauio notable el conſejo del eſtrangero; viniendo la noche ſe armaron vnos, y otros; y quiſieron matarſe por las calles, haſta que ſalio el Arçobiſpo Don Alonſo (dexando la cena en que eſtaua con ſiete, ò ocho Grandes, de los que venian con el Principe) y los puſo en paz. Y a la mañana el Rey puſo treguas, y los pacificò, y concordò, con que ſe ſoſſegaron los animos de todos, y de vna parte, y otra ſe puſieron tan buenos medios, que los Aragoneſes vltimamente juraron al inuencible Carlos por Rey, en nombre de ſu madre, y ſuyo, reſeruando ſiempre el derecho de la Reyna: ſi Dios fueſſe ſeruido, quitalle la melancolia, y darle mas memoria, y acuerdo, para gouernar ſus Reynos, y Eſtados por ſi propria. Dizelo Blancas en breues palabras.

Carolus tandem Regiam hæreditatem adiuit à noſtriſque ſuo, & matris nomine admiſſus. ſextus & viceſſimus numero Aragonum Rex fuit. Eſto ſucedio en eſtas Cortes, cõ que ſe puſo el inuencible Carlos en el Catalogo de nueſtros Reyes, y fue el vigeſsimo ſexto en orden, ſegun Geronimo de Blancas, ſi bien: otros ponen mas numero dellos. A

Antes de jurarle por Rey, jurò ſu Mageſtad nueſtros Fueros en general, y en particular muchos dellos, como conſta en la forma del juramento, que el Reyno, conforme el tenor de nueſtro Fuero tiene ordenado para ſemejantes ocaſiones, y yo pondrè algo dello en el juramento de Filipo Segundo, en las Cortes del año mil quinientos nouenta y dos. El inuencible Carlos hizo el juramento de guardar nueſtros Priuilegios en eſta Santa Igleſia Metropolitana, y el Reyno jurò a ſu Mageſtad, con grandes ceremonias, ſolemnidades, y fieſtas en las caſas de la Diputacion, ſegun las coſtumbres antiguas, que en eſto guardamos.

El dia que jurò Carlos, hizo eſta Santa Igleſia el oficio con tan gran Mageſtad, con tanta muſica, con tantas, y tan grandes preuenciones: como el caſo requeria, y ella lo acoſtũbra hazer. Que coſa es biẽ ſabida, y notoria, que es en eſto de lo mas auentajado, y ſuperior de muchas de las Prouincias de la Chriſtiãdad. Predicò vn ſermon excellentiſsimo el Legado del Papa, y todas las demas coſas fueron al peſo del auditorio, y concurſo, cõ que ſe dexa entender, que fueron en todo, y por todo admirables. C

CAP. VII. Proſigueſe la materia, y Hiſtoria de los Fueros, y leyes, que ſe decretaron, y las coſas, que ſe eſtablecieron en Cortes del año 1518. Pueblos de Valencia, que viuen à Fuero de Aragon, y diferencias de Sòs, y Sangueſſa ſobre el Real.

DE alli adelante ſe continuaron con gran paz, y ſoſsiego las Cortes, en eſta nobiliſsima Ciudad, y ſe eſtablecieron muchos, y muy notables Fueros, y ſeñaladamente los que tratan de los Diputados, y Miniſtros del Reyno, acerca de ſus inſeculaciones, extraciones, ſalarios, penas, y otras circunſtancias, de que haremos breuiſsima, y ſumaria relacion. como deſto ſe deue hazer en la hiſtoria, q̃ ni del todo ha de ponerlas por ſus palabras, y texto, ni del todo puede, ni deue callarlas. Porque ſeria priuarla, y defraudarla de lo mejor, y mas ſuſtancial, que ella en ſi encierra. B

El primer Fuero fue, declarar algunas coſas acerca de la Corte del Iuſticia de Aragon, y ſu Conſejo; por la dilacion, y pauſa, que lleuauan las cauſas, en grande daño, y detrimẽto de la Republica: porque todos dias no yuan los Iuezes a la Corte. Porq̃ no eſtaua determinado, haſta aquel tiempo lo hizieſſen, o por hauerſe introduzido el no acudir cada dia. Para eſto ſe determino ſe eſcogieſſen ſiete letrados, que entendieſſen en ſus oficios del primero de Abril, del año 1519. en adelãte, y q̃ eſtos fueſſen perſonas de ciencia, experiẽcia, y de edad de 30. años por lo menos. Declaroſe como ſe auia de cũplir el numero d̃ los votos en caſos inopinados, que ſe diuidieſſẽ de dos en dos, o de tres en tres, o fueſſen ſingulares. Que ſe repartieſſen los proceſſos, y que todos trabajaſſen para la breue, y buena expedicion de la Iuſticia. Que vinieſſen a la camara de Conſejo todos los dias de Corte, y que en ella fueſſe dos horas la reſidencia cada dia. Determinoſe el tiempo dentro del qual las cauſas han de ſer pronunciadas y votadas, el tiẽpo en que los Auogados eſtarian obligados à Auogar, preſentes las partes. Que el Iuſticia de Aragon, no pueda declarar ſentencia ſin el parecer, y conſejo deſtos ſiete letrados, o de la mayor parte dellos: de ſuerte que haziendo lo contrario, quedaua la ſentencia nulla ipſo foro, y obligado el Iuſticia de Aragon à reuocarla à ſolo pedimiento de la parte leſa, y agrauiada. D

Eſtas

Eſtas, y otras muchas coſas ſe eſtablecieron por el inuencible Carlos acerca deſto, que hoy dia eſtan en ſu fuerça. Si bié algunas ſegun la variedad de los tiempos, ſe han ido mudando, como a ſu tiempo lo contaremos, quando ſe ofreciere tratar de las Cortes celebradas a los Aragoneſes, y de ſus leyes, y actos de Corte de aquellos tiempos.

Declaroſe deſpues la forma, que ſe auia de guardar en la eleccion deſtos ſiete Letrados, y Conſejeros. Determinando eligieſſe el Reyno diez y ſeys, quatro cada vno de los Brazos, los mas doctos, y ſuficientes, que en el Reyno ſe hallaſſen para aquel cargo. Y que deſpues ſu Mageſtad eſcogieſſe de los diez y ſeys, los ſiete que mas le pareciеſſen al propoſito, tomando de todos los Braços, y de los elegidos por ellos. Cõforme eſta determinacion, y decreto paſſaron los quatro Braços de las Cortes a nombrar los Letrados. Y el Braço de la Igleſia nõbrò a Micer Gaſpar de Manente, Micer Gerónimo de Ribas, Micer Miguel Don Lope, y Micer Luys Santangel. El Braço de Nobles nombró a Micer Iuan de Luna, Micer Pedro Aduart, Micer Iayme Sanchez, y Micer Luys de la Caualleria. Los Caualleros, y Infançones nombraron a Micer Alonſo Muñoz de Pamplona, Micer Iuan de Nueros, Micer Geronimo la Raga, y Micer Miguel Fatas. Las Vniuerſidades a Micer Iuan de Sillos, Micer Pedro Marcilla, Micer Pedro Diez, y Micer Franciſco Iñigo. La qual nominaciõ fue preſentada al Rey Carlos, para que deſtos nombraſſe los ſiete, que mas le pareciеſſen a propoſito, para el Conſejo del Iuſticia de Aragon, y que fueſſe la nominacion dentro de tres dias de la publicacion del Fuero, ò acto de Corte donde eſte numero, y con eſtas circunſtancias de perſonas ſe auia eſtablezido.

En los actos deſtas Cortes, deſpues de auerſe declarado, que viniendo el Rey nueſtro Señor, a eſte Reyno, no deue pagar derecho al General de ſu ropa, y dinero (de que tambien haz̃ mencion las Cortes del año 1533. aplicando, y declarando lo miſmo) luego añade, que la plata en maſſa entre libre en el Reyno. Y el Rey, y quatro Braços dieron poder para poderſe batir, y cuñar moneda de plata, reales, y ſueldos al peſo, y medida de la de Caſtilla, ò a ſu ſemejança, con la liga, y mezcla, que a las perſonas diputadas para ello pareciеſſe conuiniente, de que ſe hizo Fuero en las Cortes de 1528. por el miſmo Carlos, refiriendoſe al acto de Corte, que aora hiſtoriamos. Y porque eſto ſe determinô de voluntad del Rey, y de los quatro Braços, fueron nombradas perſonas de cada parte para ello.

El Rey nombrò à Antonio Auguſtin Vicecanceller de Aragon, Moſſen Luys Sanchez Teſorero, Moſſen Gonzalo Paternoy Maeſtro Racional, Moſſen Luys Gonzalez Conſeruador de Aragõ, Moſſen Manuel de Seſſe Bayle General de Aragon, Franciſco Auguſtin Lugartinien te de Bayle General, Micer Pedro de la Caualleria Abogado Fiſcal.

El brazo de la Igleſia hizo nominacion del Prior deſta Santa Igleſia Metropolitana, y de Micer Domingo Beltran Canonigo, y Procurador del Capitulo de nueſtra Señora del Pilar.

El brazo de los Nobles, nombro a don Sancho la Caualleria, y a dõ Eliſeo Coſcon ſeñor de Moçota. El de Caualleros y hijos Dalgo, nombraron a Iuan Fernãdez de Heredia ſeñor de Botorrita, y a Iuan de Vera. El brazo de las Vniuerſidades, a Iuan de Paternoy, Syndico de la Ciudad de Çaragoça, y Miguel Domingo Syndico de la Comunidad de Calatayud.

Por vno de los Actos deſtas Cortes ceſſò el derecho de Pontaje de la Ciudad de Çaragoça, y la exaction del, que haſta entonces auia durado, y quiſo ſu Mageſtad, de voluntad de la Corte, que de alli adelante no ſe pidieſſe, ni le pagaſſe perſona alguna: aunque fueſſe de naciones, y gentes eſtrangeras, teniẽdo

reſpeto à las quexas de los regnicolas, y de otras partes, y a los daños, y quiſtiones, que a la entrada de eſta nobiliſsima Ciudad (donde acuden tanta diuerſidad de paſſajeros de todas las Prouincias de Europa) podian ofrecerſe. Conſiderò el Reyno ſu grandeza, y lo que era neceſſario, que Çaragoça ſu cabeza la conſeruaſſe, junto con la paz, ſoſiego, y quietud y buen tratamiento de los caminantes, y eſtrãjeros, q̃ cada dia la viſitan. Y reſoluio eſto recompenſando el Reyno a la Ciudad de ſu hazienda, y patrimonio en cincomil y quinientos eſcudos, por ſatisfacion del derecho de exigir Pontaje, cõ que todos quedaron contentos, y Çaragoça, cõ la obligaciõ del reparo, y fabrica notable deſta puẽte, como haſta aquel dia la auia tenido en los ſiglos paſſados.

De mas de lo dicho, ſe eſtablecieron otras muchas, y muy importantes leyes en los Actos de Corte, que pertenecen al numero, extraction, juramento, inſaculacion, vacacion, y juriſdiction de los Diputados, y la ſentencia de excomuniõ que aceptan, quando juran, de no enagenar los bienes del Reyno, de no quebrãtar los Fueros, ni permitir, que perſona alguna los impida, y viole. Y otras muchas coſas ſe determinaron de los Iuezes locales, de la forma de luyr Cenſales, de las pagas de los adminiſtradores, de las cuentas, de los gaſtos de las Embajadas del Reyno; reſidencia de los miniſtros, commiſsion de ſellos, llaues, de los Notarios, Porteros, y otros miniſtros, q̃ ſeria coſa ſuperflua hazer Hiſtoria de todas ellas.

Lo que mas pertenece a mi intẽto, es lo que vltimamente ſe reſoluio de la aueriguacion de los pueblos, q̃ en el Reyno de Valencia eſtauan poblados à Fuero de Aragon, de que los vezinos gozan, y aſsi miſmo los Señores, y Varones de aquellos pueblos, a quien muchas vezes los oficiales del Reyno de Valencia hazian vexaciones, y extorſiones. Y aſsi meſmo la aueriguacion de la villa del Real, ſituada entre Sos, villa deſte Reyno y Sãgueſſa del de Nauarra, ſobre la qual auia auido grandes alborotos, y turbaciones en las fronteras, para que de alli adelante ſe entendieſſe a quien pertenecia, y ſe conſeruaſſe la paz y ſoſsiego entre los Reyes, y aquellas villas. Para aueriguar lo primero fueron nombrados por el Rey, y las Cortes tres perſonas naturales de Teruel, que ſe dezian Lope de Oruño, y Sancho de Oruño hermanos, y Iuan Martinez de Marcilla: para que todos tres juntos, o cada vno de porſi hizieſſen la inueſtigacion de aquellos lugares que gozauan de nueſtros Fueros, con el Gouernador del Reyno de Valẽcia, ſi queria aſsiſtir con ellos, o ſin el, ſino quiſieſſe, por tiempo de vn año ſin dilatarlo mas.

En efeto el Sancho de Oruño fue al Reyno de Valencia, intimo el Decreto del Rey, y las Cortes a Moſſen Manuel de Xarque, que hazia vezes de Gouernador de aquel Reyno, por ſi queria aſsiſtir en la villa de Lucena, donde Sancho de Oruño ſeñalò, para hazer la aueriguacion con legitimas prouanças. Y no viniendo el Gouernador, paſſò adelãte en ſu cargo, y aueriguò ſer del Fuero de Aragon, las Villas, y Baronias ſiguiẽtes.

La Baronia de Arenos, que contiene a Villahermoſa, Puebla de Arenoſo, Arenas, Cuguayna, Ludiente, el Caſtillo de Villamoſe, Torrechiua, Eſpadilla, y Vallat.

La Tenencia de Alcalaten, en que eſtà la villa de Lucena, la villa de Alcot, Vſſeras, Chodos, Figueruelas, y las Torrecillas.

La Baronia de Xerica con ſus Villas, y Lugares, Xerica, Viuel, Toro, Candiel, Nobalites, Benafar, Pina, y las Varracas.

La Baronia de Chelua con ſus Villas, y lugares Chelua, Origilla, Domeño, Aguilias, Tirexa, Benexet, Sinarguas. Y demas de los dichos eſtauan a Fuero de Aragon la Villa de Almaçora, la Puebla de Benaguazil, y Benaguazil. Todo lo

qual

qual aueriguo, y intimò dentro del año, A que por termino se le auia señalado, que fue en 27. de Deziembre, del año 1520. estando el Comissario en Vsseras.

La Villa de Sanguessa, de Nauarra, y la de Sos, tuuieron muchas pretensiones sobre la Villa del Real despoblada, que esta en medio dellas, y era, y es de la Corona de Aragon, y fue causa esto de muchas muertes, robos, y escandalos entre las dos fronteras de Aragon, y Nauarra. De lo qual, à mas de los daños dichos, se seguian al Reyno de Aragon continuos B gastos, porque era forçoso yr muchas vezes los Diputados, y otras personas; y à vezes algunas compañias de gente de Guerra para remediar los escandalos q̃ alli sucedian. Y hemos tocado en lo escrito en el libro precedente, lo q̃ sin causa particular, que se supiesse hizierõ los de Sanguessa en Vndues de Leyre, y como derriuaron la Torre, y casa de Antonio, y Fernando de Aluarado, que fue sin duda: por esta misma pretensiõ, y ser la Villa del Real, y sus Aldeas, de las quales era Vndues vna destos Caualleros Al C barados. Y nuestro Arçobispo (como ya diximos) quiso yr con exercito a castigar a los de Sanguessa por aquel atreuimiento. Estoruolo el Catolico, y como despues conquistò el Reyno de Nauarra, mando su Magestad comprometiessen estas Villas, y los Aluarados dichos, y sus descendientes, Iuan, Geronimo, y Iayme Aluarado, todas sus diferencias, para que de vna vez se acabassen, y se quitase aquella continua ocasion de inquietarse aquellas Villas, y los pueblos de sus co- D marcas. Hizose assi, y comprometieron en el Rey Catolico, el qual partio los terminos de la Villa del Real, y sus Aldeas, desde el Rio Onsella, hasta los de la Villa de Sanguessa (exceptando a Ondues de Lerda con su termino) y lo dio à Sanguessa, y del Rio à esta parte, con el lugar de Ondues a la de Sos. Con que estas Villas recompensassen a los Aluarados lo que se juzgo, que entonces valian aquellas tierras. Sanguessa pago treynta y dos mil sueldos Iaqueses, por lo que se le adjudico, y Sos, quarenta y tres mil a los Aluarados, con que quedauan obligados a transferir, y transportar el dõminio de aquellos lugares y tierras, la jurisdicion Ciuil y Criminal en aquellas Villas.

Sabian los de Sanguessa, que estas tierras eran de la Corona de Aragon, y que estauan incorporadas en ella inseparablemente, y assi queriã, que los Aluarados saliessen a la euicion plenaria del precio, y intereses; pero porq̃ no podian hazerlas, ni assegurar lo q̃ pedia del Rey, y Reyno, y se auia de hazer en Cortes, suplicarõ al Rey Catolico diesse en esto remedio. Pero como sucedio la muerte, y heredo Carlos, y se auia de hazer en las primeras Cortes figuientes, lo concedio en estas de Çaragoça, de voluntad de la Corte, cumpliendo lo que el Catolico con tan santo zelo auia juzgado, y prometido en bien, y paz de aquellas Villas, y de los dos Reynos, anulando, y reuocando qualesquiere Priuilegios antecedentes que huuiessen hecho a la Villa del Real, y sus terminos de incorporacion, y vnion inseparable en la Corona de Aragon, con q̃ se quietaron aquellas Villas, y se concluyeron los viejos deuates, y diferencias que sobre el Real por muchos años auian tenido, no sin muchos escandalos, daños, alborotos, y muertes.

CAP. VIII. Muerte de Barbaroja. Muerte del Emperador Maximiliano, y election del inuencible Carlos Quinto, victoria en los Gelbes.

ESTANDO el Rey en Çaragoça, tuuo nueua cierta de la muerte del mayor de los Barbarrojas, llamado Horruc, el qual auiẽdo llegado de pobre marinero à ser Cosario, y Rey de Argel

Argel cõ tiranias increibles. Ganò deſpues el puerto de Cercello, que antiguamente ſe llamo Iulia Ceſarea, y deſde alli inquietaua todos los pueblos de las coſtas de los Chriſtianos, Eſpaña, Francia, Venecia, y Italia. Paſsò cerco ſobre Bugia, perdio el vn braço: pero con otro que ſe puſo de hierro, hizo coſas hazañoſsimas. Vencio al famoſo Capitan Diego de Vera. Hizoſe Rey de Tremecen, y queriendo conquiſtar a Oran (al tiempo que el Emperador eſtaua aqui en Çaragoça, en las Cortes que acabamos de contar) fue vencido, y queriendo huyr de los nueſtros, alcãzado, y muerto. Cortaronle la cabeza, y traxeronla con gran triumpho por Eſpaña, pareciendo que con ſu muerte, ſe auian acauado los latrocinios y robos del Mar, y de las Coſtas deſtas Prouincias. Pero ſupoſe luego, que muerto eſte, ſucedia en ſus Reynos, y en ſu tirania, y penſamientos Aradino Barbarroja ſu hermano, hombre terrible, aſtuto, y valiente. Y aſsi ſu Mageſtad imbio a mandar al Virrey de Sicilia D. Hugo de Moncada fueſſe luego ſobre Argel, y hechaſe de alli al nueuo Barbarroja. Quiſolo hazer, y acudio luego cõ quatro mil, y quinientos Eſpañoles ſoldados viejos, y de grande experiencia, y valentia, ſin otros muchos, que le dieron el Marques de Comares, que eſtaua en Oran, y Don Perafan de Ribera que eſtaua en Bugia. Llego ſobre Argel, pero deſauiniendoſe los Capitanes en el Cõſejo, y dando tiempo a los Moros por feys, o ſiete dias ſe rehizieron, y leuantandoſe vn viento muy rezio dio en tierra con veynte y feys nauios, dia de San Bartolome Apoſtol deſte año 1519. En donde murieron quatro mil hombres; fue caſo deſaſtrado, y grande perdida. Hquoſe de retirar don Hugo lo mejor que pudo à la Iſla de Ibiza, en donde inuerno aquel año, y por falta de pagas ſe le amotinaron los ſoldados, y deſtruyeron la Iſla. Pero boluio por ſi dõ Hugo, y ſu gente, y ſaliendo de Ibiza, y rehaziẽ

A

B

C

D

do ſu exercito, dio ſobre la Iſla de los Gelues (en donde, añque eſtuuo en muy gran peligro de perder la vida, y victoria) vltimamente vencio valeroſamente al Xeque, y ſu gẽte, y vengò las rotas paſſadas, que ya contamos del Cõde Pedro Nauarro, y le forzo à ſer tributaria de Carlos, y pagarle doze mil doblas de oro en cada vn año.

Llegaron à Çaragoça Embaxadores de Genoua, y de otros Principes, con diferentes pretẽſiones y negocios al Rey. Pero los de Frãcia (por auer muerto Madama Claudia hija del Rey, con quien por lo capitulado en Noyon auia de caſar el inuencible Carlos) pidian con inſtancia, y ſuplicauan caſaſſe con otra hermana menor, que aun no tenia dos años, y que aguardaſſe haſta tener edad baſtante para el matrimonio. Eſto no tuuo efecto, ni paſſo adelante. Pero tuuole el caſamiento de la Princeſa doña Leonor, con don Manuel Rey de Portugal con quien ſe efetuo eſtando el Rey en eſtas Cortes. Bien es verdad, que huuo gran variedad de pareceres ſobre ello, por ſer el Rey don Manuel de cinquenta años, y tener al Principe don Iuã ſu hijo, ya de edad baſtante para caſarſe. Dizien vnos caſaſſe con el Principe, y no con el Rey. En effecto ella caſo con el padre deſſeando (ſegun dizen) verſe luego Reyna. Otros dezian, que Xeures lo ſupo encaminar demanera, a ruegos del Rey don Manuel, (y por muy gran ſuma de dadiuas, que intercinieron, y ſuelen ablandar Tigres, y aun guijarros) que caſo con el, y no con el Principe Don Iuan. El deſpoſorio ſe hizo en treynta de Iulio, del año 1518. andando los negocios de Aragon en el bullicio, y eſtruẽdo de Cortes, y ſalio aquel dia doña Leonor (como ya Reyna de Portugal) cõ Corona en la cabeza. Y dando prieſſa el Portugues con cartas para que la Reyna caminaſſe a ſu Reyno, huuo de partirſe deſta Ciudad con el acompañamiento, y grandeza que conuenia: y aſsi llegò en

Por-

Portugal en ueynte y quatro de Noui-
bre ſiguiente, y fue derecha al Crato dõ A
de el Rey ſu marido la aguardaua, acom
pañado de toda la Nobleza, y Grandeza
de aquel Nobiliſsimo Reyno.

Fueron con la Reyna doña Leonor
Don Alonſo Manrique Arçobiſpo de Se
uilla; el Duque de Alua; la muger de
Guillermo de Croy, llamado Mõſiur de
Xeures, y otros muchos Caualleros, y
Damas, Caſtellanos, Flamencos, y de o-
tras naciones. Y de Aragõ algunos: por-
q̃ no fue poſsible dexar al Rey en aque- B
lla ocaſion de las Cortes: Pero, por man-
darlo ſu Mageſtad, fue Don Hernando
Cabrero hijo deſta Ciudad, y Arcidiano
deſta ſanta Igleſia, del Arcidianato que
dezimos de Çaragoça, que es el que tie
ne deſpues del Dean el primer aſiento,
y voto en ella, que era tambien entõ-
ces Oydor del Conſejo Real de Caſtilla.
Quedò don Hernando en Portugal po-
co mas de dos años ſiruiendo a la Reyna,
haſta q̃ auiendo embiudado por muerte C
del Rey Don Manuel, ſe boluio a eſtos
Reynos. Murio aquel prudente y vale-
roſo Principe en treze de Deziembre,
del año mil quinientos y veynte y vno,
y ſucediole ſu hijo primogenito dõ Iuã,
el qual fue jurado en Lisboa con gran-
des regozijos y fieſtas, ſeys dias deſpues
de la muerte de ſu padre.

Fue el Rey don Manuel Principe ſe-
ñalado, en cuyo tiempo vencieron ſus
Capitanes diuerſas gentes, y hizierõ co-
ſas memorables en Arabia, Perſia, India, D
y otras Prouincias de Aſia. Fue caſado
tres vezes, y todas ellas en la caſa de nue
ſtros Reyes. La primera, con la Infanta
doña Iſabel, hija mayor de los Reyes Ca
tolicos. La ſegunda, con la Infanta doña
Maria, hija tambien de los Reyes Cato-
licos: y la tercera, con doña Leonor, her
mana del Emperador. La qual mãdo tra-
her a Valladolid y ſu Corte, quando bol
uio de Flandes, el año 1522. por el mes de
Octubre. Fueron por la Reyna a Portu-
gal el Conde de Cabra, y el Obiſpo de
Cordoua, y don Hernando Cabrero Ar-
cidiano deſta Santa Igleſia, Oydor del
Conſejo Real de Caſtilla, como quando
fue à Portugal, y eſtuuo en la Corona de
aquel Reyno, le auia ſiẽpre ſeruido por
mandado del Emperador Carlos ſu her-
mano.

En eſtos miſmos dias que vamos deſ-
criuiendo, andaua Hernando Cortes Eſ-
pañol valeroſo, y nunca vaſtantemente
alauado en la conquiſta del potentiſsi-
mo, y grande Reyno de Mexico, y Her-
nãdo de Magallanes, famoſo Portugues
buſcando el eſtrecho a quien dio ſu nõ-
bre, en buſca de las Iſlas Malucas, en dõ
de hizieron el vno, y otro, hazañas tan di
gnas de memoria, que no las borraran in
finidad de ſiglos venideros. De Cortes
hablaremos, tratando de las Cortes del
año 1528. que vino con el Emperador à
eſta Ciudad de Çaragoça, auiendo alla-
nado, y ſojuzgado infinidad de Señorios,
y Reynos. De Magallanes diremos lue-
go, corriendo primero la pluma por las
coſas doſte Reyno. Digo pues, que en el
principio del año 1591. ſe concluyeron
las Cortes en Çaragoça, y partio ſu Ma-
geſtad para Barcelona, por celebrarlas à
los Catalanes; de donde penſaua Paſſar à
Valencia para viſitar, y honrar aquel
Reyno: como con los de Caſtilla, Aragõ,
y Cataluña auia hecho: pero no ſe pudo
cumplir con el primer intento, deſuian-
dole de ſu fin otros grandes, y no penſa-
dos ſucceſſos, que ſe ofrecieron. Llego à
Barcelona en quinze de Hebrero del
miſmo año; haziendo aquella antigua,
noble, y rica Ciudad muy grãdes fieſtas,
y regozijos; en la entrada de ſu Mage-
ſtad, a quiẽ con extraordinarios deſſeos
auia aguardado los muchos dias que en
Aragon ſe auia detenido.

Las fieſtas ſe trocaron luego en llan-
tos, y lutos; porque las coſas deſta vida
pocos ratos eſtan en vn ſer; todo es mu-
dança de males à bienes; y deſtos a los
males y trabajos. Es eſta vida alternati-
ua de proſperidades; y aduerſidades: ſi

bien

bien eſtas gozan de mas meſes y dias, y ay mayor conſiſtencia en ellas. Viuimos poco, y con inumerables afliccciones; y deſaſtres. Dize S. Grego. lib. 11. cap. 27. de ſus Morales, que los hombres en el mundo ſon como flores en el campo, la vida en eſta carne, la flor en el heno, porque el hombre como hazẽ las flores, aparece en publico de lo oculto, y eſcõdido de la tierra, y luego por la muerte, conuertido en poluo, ſe buelue a encorparar, y entrañar en ella. La lozania deſta flor y verdura, haze que gozemos algo, ſu mortalidad, y flaqueza, nos deshaze, y deſuanece, de ſuerte, que lo q̃ ayer parecia alguna coſa, oy eſtà oluidado, y buelto en poluo y humo.

Vn mes, y tres dias antes que el Rey entraſſe en Barcelona, muriò en Belſis el valeroſo Emperador Maximiliano de Auſtria, Abuelo de nueſtro Carlos, Principe digno de innumerables alabanças. Porque fue vno de los mejores Emperadores, q̃ ha tenido Alemaña. Era muy bien acondicionado, Catholico, liberaliſsimo, valeroſo, y animoſo en las armas. Emprendio muchas, y muy dificultoſas guerras, que por falta de dinero no pudo acabarlas. Porque fue muy dadiuoſo, y gaſtador, y ſiempre le faltaua. Eſto dizen algunos Hiſtoriadores delos nueſtros. Pero Adriano Barlando dize en breues palabras deſte valeroſo Principe

Continuos nouen annos in caſtris agens, difficillima quinq; bella profligauit Gallium, Eburonicum, Sicambricum, Batauicum, Morinicũ. Hic nobiliſsimæ gentes, hic ſcientiſsimi belli cæ rei populi, hic vrbes opulentiſsimæ ad deditionem, & pœnitentiam ab eo compulſæ ſunt. Quale nil Socer Carolus, nil proſocer Philippus, excellentiſsimi Duces, vnquam conſequi potuerunt. Quot hiemes ſub pellibus egit? quot ſudauit æſtates? quis vnquam eo ſolertius caſtris locum concepit? commeatus expediuit? hoſtem ludificatus eſt? Nullum huic caſtrenſe munus ſuripuit. Quoties pro ſignis ipſe ſtetit? quoties egit ſorte excubias? quoties vallum tulit? quoties ſpeculatum egreſſus eſt? En donde ſe declara bien quan gran ſoldado, y Capitã fue Maximiliano, y quan allanadas dexò ſus Prouincias, con cinco guerras que emprendio contra Franceſes, Sicambras, que ſon los de Gueldres, Batauos, que ſon los de Helandia, Morines, que ſon pueblos entre los Belgas, a la parte del Oceano de Inglaterra, y contra los Eburones pueblos, tambien deſta Prouincia Belgica; que eſtà en la Francia, que antiguamente llamaron Concata, entre los rios Scalde, y Sequana. Yo creo que Pedro Mexia, y el Reuerendiſsimo deP̃alona, y otros que dizen, que no acabò las guerras que emprendio por falta de hazienda, y no de valor, y animo, entienden por las que tratò en Italia, y otras Prouincias, y Barlaudo trata de las que glorioſamente acabò en Alemaña, y Frãcia, que ſin duda lo vno, y lo otro ſe verifica en la vida, y hechos deſte valeroſo Principe. Vna coſa ſe lee de Maximiliano, y de ſu niñez digna de gran conſideracion, que fue no hablar haſta la edad de diez años, tãto que ſe creyò ſeria mudo, y bobo: pero la expiriencia moſtrò deſpues lo contrario, viniendo a ſer vno de los mas ſeñalados Principes, que ha tenido el Imperio. Murio de edad de ſeſenta y tres años, auiendo veynte y cinco, que era Emperador, deſpues de la muerte de Federico ſu padre.

Hizo gran ſentimiento el Rey de la muerte de ſu Abuelo, y viſtioſe de luto la Corte, y ſe hizieron en Barcelona ſolemniſsimas exequias. Pero corria en el interim la competencia de los electores del Imperio, y de dos poderoſos competidores, que era de nueſtro inuencible Carlos, y los de ſu deuocion, (que no ſe deſcuydauan) y de Franciſco Rey de Frãcia, que procurò con las mayores veras del mundo ſer Emperador. Fauorecia ſu parte el doctiſsimo, y ſubtiliſsimo Tomas de Vio Cayetano Cardenal, q̃ eſtaua en Frãcfordia, en donde ſe juntaron los Electores. Y aũque como legado del Papa podia mucho, y lo lleuò (ſegun algunos

gunos escriuen) con gran passion, y con dadiuas, y calũnias, que no parece creyble: al fin venciò la parte de España, y tuuo mas votos nuestro Rey, y fue electo Emperador en 8 de Iunio 1519. y se publicò luego con grande alegria, y regozijo.

CAP. IX. Continuase la materia de la eleccion de Carlos Quinto Emperador de Alemaña. Razones, y motiuos desta eleccion, regozijos, orden de los despachos, Trezes, y Germanias de Valencia, y otras cosas.

SEgun lo dicho, de la muerte del Emperador Maximiliano, que fue en 12. de Henero, hasta la eleccion de Carlos Quinto, passò cerca de cinco meses, en los quales estuuo el Imperio vacante, y tuuieron tiẽpo los dos Reyes de embiar sus Embaxadores a la junta de los electores alegando cada vno la grãdeza de sus Reynos, sus merecimientos, sus amigos, sus vasallos, sus riquezas, el valor de sus gentes, el numero de sus exercitos, y otras cosas, en q̃ se sentiã superiores, ò les parecia podian representar, q̃ lo eran. El Papa Leon X. y su Legado ayudauã à Frãcia, y lo mismo hazia Ricardo Arçobispo de Treberis, vno de los electores. Al nr̃o fauorecia el Arçobispo de Maguncia llamado Alberto (que es a quien toca la cõuocacion, y llamamiento de los Electores) y otros grandes Principes, assi de los que tenian voto en la eleccion: como otros, q̃ podian mucho con ellos. Valierõ las grandes esperanças que de Carlos se tenia, la noticia de sus grandes partes, el ser nieto, y Bisnieto de Maximiliano, y Federico, Emperadores Christianissimos, y valerosos, benemeritos del Imperio, y de toda la Christiãdad. El ser natural de Alemaña, teniendo grandes estados en ella, ser Archiduque de Austria, sus grandes Reynos, y estados, con q̃ podia engrãdezer la Corona del Imperio.

Es cosa digna de grande aduertencia lo q̃ passò entre los Electores, q̃ no pudiendo concertarse tan presto en vno de los dos Reyes, de comũ consentimiento dieron sus votos a Federico Duque de Saxonia, para que fuesse Emperador, y lo rehusò aquel Principe, y no quiso serlo en manera alguna. Persuadiẽdo a los demas, que eligiessen a Carlos, q̃ no era estrangero, como Ricardo Arçobispo de Treberis dezia, sino muy natural, y de la familia mas antigua, y principal de Alemaña, descendiente de muchos, y nobilissimos Emperadores, y Principes della. Y que era muy poderoso, de generosa, y noble condicion, señor de valentissimas naciones, y ricas. Que lo q̃ a el le parecia era, q̃ antes de eligir a el, ò otro hiziessẽ algunas Ordinaciones, y leyes en bien del Imperio, para q̃ entrasse con obligaciõ de guardarlas. Este voto, y la razon q̃ para ello auia, pudo tanto, que se concluyò la eleccion de la manera dicha, y diose la noticia a los Embaxadores del Rey, que estauã a vna legua de Francfordia, y al pueblo q̃ lo recibió con aplauso no visto. La nueua tuuo el Rey dentro de nueue dias, con auer treciẽtas leguas de distancia, desde el lugar de la eleccion, hasta Barcelona, adonde embiaron los Electores con solemne embaxada a Frederico Duque de Bauiera, y hizieron Capitan general del exercito Imperial, hasta q̃ el Emperador llegasse, a Casimiro Brandẽburgio. Llegò el Duque Frederico a Barcelona en 20. de Agosto, en dõde fue muy bien recebido, y hospedado. Y el Emperador le hizo muy grãdes mercedes, escriuiendo cartas amorosissimas, y de muchos cũplimientos, y agradecimientos a los Electores, certificandoles, q̃ passaria luego en Alemaña, y cargaria sobre sus ombros las cargas, y cuydados del Imperio, defendiendole, y engrandeziendole, todo lo que possible le fuesse.

Hizieronse en todos los Reynos de España, muy grandes regozijos por la eleccion del Emperador, y se tratò ante todas cosas la forma, que se auian de te-

ner en los deſpachos, y titulos del Rey. Porque como Eſpaña ha tenido ſoberania, y exempcion del Imperio, parecia auia de llenar mal el titulo de Emperador, antes que el ſuyo, temiendo no ſe le cauſaſſe perjuyzio en lo venidero. Y por otra parte, ſiendo el titulo del Imperio el ſupremo entre los ſeculares, que Dios ha dado en la tierra: parecia deſordẽ no darle el primer lugar, y aſsiento. Conſideroſe eſto mucho, y en cinco de Setiẽbre ſe embiò deſde Barcelona a todas las Chancillerias, y Conſejos de Eſpaña la forma, que en eſto ſe auia de guardar, y era la ſiguiente.

Don Carlos por la gracia de Dios Rey de Romanos, futuro Emperador ſemper Auguſto, y Doña Iuana ſu madre, y el meſmo Don Carlos por la miſma gracia Reyes de Caſtilla, Aragõ, &c. Y el Secretario en la firma auia de dezir. *Yo, N. Secretario de ſu Ceſarea, y Catholicas Mageſtades, la fizè eſcriuir por ſu mãdado.* En el Reyno de Aragon ſe deſpachauan, poniendo deſpues del titulo del Imperio el de Aragon, y deſpues el de Caſtilla: como ſiempre lo hemos vſado, ſin conceder precedencia a ningunos otros Reynos, ni nueſtros Reyes antiguos de Aragon la concedierõ a otros Reyes.

En la forma de los deſpachos declarò el Emperador ſu voluntad, y era que la libertad, y exempcion, que los Reyes, y Reynos de Eſpaña, han tenido en no reconozer ſuperior jamas, ſe les guardaſſe de alli adelante inuiolablemente, gozãdo del eſtado de libertad, y ſuperioridad que ſiempre tuuieron: aunque en los titulos ſe puſieſſe primero el de Ceſar, y Emperador. Ello era ſin perjuyzio de la preeminencia antigua de los Reynos de Aragon, y de Caſtilla, ſin que por preceder aquel ſe entienda tacita, ni expreſſamente ſugecion alguna.

Detuuoſe el Rey en Barcelona muchos dias, que no faltaron ocupaciones muy grandes, y auiendoſe augmentado con los cuydados de Alemaña, y de tãtos Reynos, y Prouincias, que auia de gouernar, no pudo llegar a Valencia a celebrar Cortes en aquel Reyno, como auia tenido intencion de hazerlo. Y quiſo que le juraſſen por Rey en ſu auſencia, preſidiẽdo nueſtro Arçobiſpo Don Alonſo de Aragon ſu tio, ô el Infante Dõ Enrique, ò el Duque de Segorue ſu hijo, que todos eran perſonas Reales, y de la Caſa de nueſtros Reyes. Pero los Valencianos no lo quiſieron hazer, y dauan grandes quejas, diziendo les deſeſtimauan, y que ſu Mageſtad, q̃ auia eſtado en Aragon, y Cataluña dos años, no ſe ſiruia eſtar en el Reyno de Valencia dos meſes, deſpreciãdo aquel Reyno. Era eſta queja falſa, que jamas el Emperador lo dexó por no eſtimarles (el q̃ a todos eſtimaua, honraua, y hazia mercedes) pero era la prieſſa, y neceſsidad de paſſar a Alemaña tan grãde, que huuo de auenturar el deſcontento de los Valẽcianos por entonces, y apreſtar ſu camino para las tierras, y Prouincias del Imperio.

Era eſſo en tiempo, q̃ la gente comun de Valencia ſe auia armado, por ocaſion de los daños, q̃ los Coſſarios de Berueria haziã en aquellas coſtas, y en los pueblos Maritimos: para q̃ huuieſſe mayor defenſa q̃ antes, quando ſolos los Caualleros, y nobles teniã armas. Dio el Rey Catolico licẽcia, para q̃ ſe armaſsẽ de diez en diez y q̃ con ſu Capitan acudieſſen a los rebatos, y alborotos quando ſe deſcubriã algunas fuſtas de Moros, cõ q̃ la gente plebeya comẽçò a tratar, y exercitar las armas, y acometer algunos atreuimiẽtos. Mayormẽte en el tiempo, q̃ por la peſte deſampararon los Nobles, y los Ciudadanos antiguos, y ricos la Ciudad de Valencia, q̃ como la gente plebeya ſe hallò ſola, y ſin las cabeças (que ſolian tenerla en obediencia, y ſugecion a las leyes) començò a deſmandarſe, y deſemboluerſe, y a tener en poco los Caualleros, y enxerirſe por fuerça, ò grado en el gouierno. Diuidieronſe, agermanaronſe entre ellos, y reſoluieron acudir al Emperador al tiempo, que queria ſalir de

Bar-

Barcelona: para que les dieſſe licencia de ajuntarſe en mayor numero, y que como antes ſe ponian de diez en diez por quadrillas, de alli adelante lo pudieſſen hazer en compañias formadas con ſus Capitanes, oficiales, vanderas, y otras coſas, que vſan en la milicia los ſoldados. Pidian tambien les dieſſe licencia de eligir (para los negocios tocantes à eſtas juntas, y Germanias) treze Syndicos, que los gouernaſſen, y mantuuieſſen en paz, y juſticia. Fueron bien recebidos por los Flamencos, a los quales (ſegun ſe entiende) los atraxeron con dadiuas, y por eſte camino el Emperador nombrò perſonas, que fueſſen a Valẽcia para ver ſi eſto conuenia. Y como los de la Germania los ſobornaron con dadiuas, obtuuieron dellos quanto pretendian. Nõbraronles ſus Trezes, que deſpues fueron terribles. Y como eſtaua alli el Obiſpo de Tortoſa Adriano (ya Cardenal de la Santa Igleſia Romana) por el Emperador (para procurar le juraſſen en auſencia por Rey, como los Caualleros lo reſiſtieron, diziendo, que era violar ſus leyes) aprobò el intento de los plebeyos: para que con el ſe quebrantaſſe el orgullo de los Nobles, que no dauan contento al Emperador: ſi bien hauo muchos que venian bien, en que de qualquiere manera fueſſe jurado por Rey, como en Aragon, Cataluña, y Caſtilla ſe auia hecho. Pero venciò la mayor parte, y penſando acertar buſcò ſu perdicion, y ruyna; porque del cargo de los treze Syndicos de las Germanias, y juntas, ſe ſiguieron millares de eſcãdalos, robos, y muertes, que caſi perdieron, y arruynaron aquel antiquiſsimo, y nobiliſsimo Reyno, poblado aſsi de gente valeroſa, y de buenos ingenios, como en aſsiento, y ſituacion de las tierras. Que podriamos dezir, que todo el es, como los famoſos Tempes de Theſalia, ò como el jardin mas ameno, y apacible de toda Europa.

No me atreuo a contar aora la hiſtoria de Valencia, ni la rabia, y furia de los A germanados, la ceguedad del Vulgo, la fuerça, y violencia de la plebe, la poca juſticia, las ſediciones, y exceſſos de gẽte villana, ignorante, y cruel. Y pues no es poſsible podamos aora templar la ira deſtos tigres, dexar los hemos por vn rato: para que con el eſpacio del tiempo ſe temple el rigor, con que procedierõ, y la rabia, y furia con que ſe deſpeñaron.

CAP. X. De la prouiſion, y licencia, que dio el Emperador a Hernando de Magallanes, para nauegar a las Molucas, de otros Capitanes, que fueron en buſca dellas, y de los infauſtos, y nauerſos fines que tuuieron.

HIſtorias he leydo, y viſto por experiencia en algunas perſonas de mis tiẽpos, que porque les ſuccedieron deſgracias, ò tribulaciones no penſadas, ſalieron de ſus patrias con gran ſilencio, y ſecreto, y peregrinaron muchos dias por tierras eſtrañas, donde nadie les conocieſſe: para ſi quiera por aquel camino ſentir menos ſus deſdichas, y cocer con la diuturnidad del tiempo, y de otros trabajos, la afrenta, y corrimiento de ſus caydas, y deſgracias. Peregrinemos pues por vn rato, por Reynos y mares donde peregrinan, y nauegã los nueſtros, haſta que nos bueluã a nueſtra patria las vozes, y obligaciones de los hermanos, y parientes, que ſera biẽ preſto, ſegun los males ſe van encadenando, y lleuando tras ſi vnos a otros.

Hernando de Magallanes hombre de gran valor, y juizio alcançò licencia de nueſtro Emperador Carlos Quinto, para ir al deſcubrimiento de las Iſlas del Maluco, por diferente camino, que los Portugueſes auian hallado, ſi podia hallarſe mas breue, y facil: como ſegun el dezia, lo tenia por cierto, q̃ por la coſta del Braſil, y rio de la Plata, auia paſſo a las Iſlas de la eſpecieria, mucho mas cerca, que

por el cabo de Buena eſperança, por dõ-
de yuan los Portugueſes. El Emperador A
deſpues de oydo a Magallanes le dio ha-
bito de Santiago, y cinco naos bien baſte
cidas de lo neceſſario, para el peligroſo,
y largo viaje, que emprendia, deſpues de
auer eſtado en Barcelona, en las Cortes
en dõde ſe le cõcedieron los deſpachos,
y licencias; y aſsi partio de S. Lucar de
Barrameda, en 20. de Setiẽbre deſte año
1519. con docientos y treynta y ſiete hõ-
bres, entre marineros, y ſoldados. Las
Naos ſe llamauan Trinidad, S. Anton, Vi B
toria, Conceſsion, y Santiago. Su Piloto
era Iuan Serrano, marinero de gran ex-
periencia, y valor. Tocò en las Canarias,
y deſpues en las Iſlas de Cabo Verde, y
dellas llegò al cabo de S. Aguſtin. Camì-
nò adelante, hallò tierras eſtrañas en la
manera de la gente, amotinoſe le la ſuya:
pero caſtigò los culpados, y allanaronſe
todos. Inuernò en la Iſla, que llamò de
S. Iulian, y de alli llegò al cabo, que puſo nõbre el de las Virgines, porque era
dia de ſanta Vrſula, el dia que aportò alli.
Deſpues de auer paſſado mil afanes, y C
cuydados, topò el eſtrecho, que por ſu
valor le llaman de Magallanes, el qual
tiene de largo ciento y diez leguas, de
ancho ſolas dos, y mas, y menos en algu-
nas partes. Las coſtas por ambas partes
ſon de grãdes peñaſcos, y ſierras, y cõ ſer
muy hondo tiene algunos Iſlotes, y puer
tos. Y los mõtes, y arboles muy altos, y a-
bũdancia de Cedros. Criãſe en ellos mu-
chos, y eſtraños animales, Aues diferẽtes
de las nueſtras, y Aueſtruzes. El agua tie
ne Lobos marinos de q̃ ſe viſtẽ, y Valle-
nas grandes, de cuyos hueſſos ſe hazen D
barcas para nauegar.

Paſſado el eſtrecho eſtuuo Magallanes
contentiſsimo, y creyendo auer vencido
las dificultades, las tuuo mayores en 40.
dias, que nauegò no atinando el camino
de las Malucas, que buſcaua. Padecieron
los ſuyos hambre muy grande, haſta lle-
gar en Inuagana (que llamaron de Bue-
nas ſeñales) donde la amanſaron, y ſe re-
hizieron. De Iſla en Iſla, llegò à la de
Zebut, donde era Rey Amabar, que ſe
boluio Chriſtiano, con mas de ochocien
tas perſonas, y a la de Maſſana en donde
ſe bautizaron otras tantas. Paſsò a Mau-
tan, que era de Moros, llamado con cau-
tela por vn Cauallero, que tenia nombre
Zula, el qual le imbiò a dezir, que ſi le
imbiaua algunos Eſpañoles, le daria la
Iſla. Paſsò allà Magallanes con ſeſenta
Eſpañoles, y con el Rey de Zebut, y ſa-
liendo los Mautaneſes le mataron a el,
cõ ſiete otros de los ſuyos, y algunos de
los Zebutines, peleando valeroſamente
los vnos, y los otros. Murio eſte valero-
ſiſsimo hombre, en 27. de Abril, año 1521.
con muchos golpes, y heridas, a que con
gran animo, y valentia auia reſiſtido, haſ
ta que los enemigos le atraueſſaron el
cuerpo con vna lanzada, y le derribarõ.
No gozò Magallanes el fruto de ſus grã-
des trabajos, pero por ellos ſin duda al-
cançò la bienauenturança (ſegun yo lo
fio de la miſericordia de Dios) y nom-
bre inmortal en la tierra por tan grande
empreſa, y tan neceſſaria como empren-
diò, y acabò animoſamente.

Eligieron los ſuyos a Iuan Serrano, el
qual fue preſo por Amabar Rey de Ze-
but, por engaño, y traycion, cometien-
dola muy grande Enrique Eſclauo, len-
gua de los nueſtros, y faraute, el qual di-
xo mil calumnias dellos, y les leuantò
que eran hombres crueles, y traydores,
perſuadiendò al Rey nuevamente Chri-
ſtiano, para que los mataſſe. Combidò à
Serrano, con quien fueron treynta Eſpa
ñoles, y en medio la comida los matò a
puñaladas, y prendiò al Capitan. Los de-
mas ſe embarcaron luego, que ya no erã
mas de ciento, y quinze en tres naos, por
que la vna ſe perdiò en el eſtrecho, y la
otra ſe auia buelto a Eſpaña, con el Ca-
pitan Eſteuan Gomez, que fue cauſa ſe
diſminuyeſſe la gente, y caſi del todo ſe
perdieſſe.

No ſe atreuieron los nueſtros a lleuar
los tres nauios, porque no eran gente
baſtan-

baſtante para tantos, quemaron el vno, y rehizieron los dos en llegando en Choo-
A ol, caminaron adelante, y llegarõ a Bornuy, y entrarõ ocho Eſpañoles con licẽcia del Rey, y ſe la pidieron para la contratacion de la Eſpeciería, el qual eſpantado de tan larga nauegacion, ſe la concedio, y dio noticia de las Malucas, embiãdoles cargados de Eſpecies, y de coſas neceſſarias para el camino. Llegarõ proſperamente a Tidore, vna de las Iſlas Malucas, y el Rey les hizo muy buen acogi-
B miẽto, y dio licencia para q̃ trataſſen en ella, amenaçãdo de muerte a quinquiera q̃ les hizieſſe daño. Admiroſe dellos, y d las armas del Emperador de quiẽ queria ſer amigo, y lo jurò, y concertò los fardeles de eſpecies al precio q̃ ſe auiã de vẽder, y fue cauſa ſe hizieſſen nueſtros amigos muchos de los Reyes, y Señores de aquellas Iſlas. Todos embiaron cartas al Emperador, cõ que ſe partieron los Eſpañoles, deſpues de auer eſtado en Tido re cinco meſes. Tocaron en muchas Iſlas
C en la de Timor, Zamotra, paſſaron al cabo de Buena Eſperança, y entrando en vna de las Iſlas de cabo Verde (que ſe dize Santiago, y era de Portugueſes) para hazer prouiſion, fuerõ preſos por el Capitã dellos, treze que entraron, y Iuã Sebaſtian del Cano Piloto de la naue, Vitoria alzò velas preſto, y caminò para Eſpaña, en donde llegò cõ ſolos diez y ocho cõpañeros, flacos, perdidos, y caſi muertos, en ſeys de Setiembre de 1522. años,
D Anduuo eſta naue diez milleguas, y mas, y atraueſſó ſeys vezes la Torrida Zona contra toda la opinion de los antiguos, y dio vna buelta entera al mundo. Por lo qual puſſo Iuan Sebaſtian del Cano, natural de Guipuzcua en ſus armas vn mũdo por cimera, y por letra. *Primus circundediſti me.* Por donde ſe echa de ver ſer ſueño las nauegaciones tan celebradas de los antiguos en reſpecto deſta, y de otras que han hecho nueſtros Eſpañoles, que fueron ſin comparacion mayores.

El Emperador ſe tuuo por muy ſerui do de Iuan Sebaſtian del Cano, y ſus cõpañeros, y les hizo grãdes mercedes, y reſoluio mandar ſe continuaſſe la nauegacion de alli adelante: ſi bien ſe conociò primero, y diſputò lo que al Rey de Portugal, y lo que al Emperador pertenecia, haſta quedar concertados en el repartimiento de las Indias.

La nao Trinidad ſe quedò adereçando en Tidore, y caminò deſpues hazia la nueua Eſpaña, pero buelta a donde ſaliò por cõtrarios vientos, deſpues de cinco meſes de nauegaciõ, la entrarõ, y robarõ Portugueſes, cuyo Capitã era Antonio de Brito, y prendio quarenta y ocho de los nueſtros, y los embio a Malacor, y cõ eſto ſe deshizo toda la gente de la naue Trinidad, vna de las cinco de Magallanes.

Deſpues embio el Emperador a Garcia Iofre de Loayſa del habito de S. Iuã cõ quatrocientos y cincuenta Eſpañoles, en dõde Iuan Sebaſtian tenia el ſegũdo lugar del General: ſi bien yuan en la flota Capitanes, y perſonas principales, D. Rodrigo de Acuña, D. Iorge Manrique, Pedro de Vera Aragonès, y otros algunos. Eſtas llegaron al eſtrecho de Magallanes, y le nauegaron, deſpues ſe derramaron por las borraſcas, y tormẽtas del mar, y perdieron en la mar, ò en las tierras donde aportaron; viniendo todos los Maeſtros a manos de Iſleños, o de Portugueſes, cõ deſaſtrados ſucceſſos. Caminaron algunos años Albaro de Saauedra, el Capitan Villalobos, embiado por el Virrey de Mexico, Sebaſtiã Gaboto, Americo Veſpuſio, Simon de Alcaçaua con diferentes flotas, y en diferentes tiẽpos, pero por la mayor parte ſe perdieron, o hizieron muy poco fruto. Eſcriue Franciſco Lopez de Gomara en ſu hiſtoria de las Indias cap. 103. q̃ ſe podria hazer vn paſſo breue, y facil para las Malucas, deſde tierra firme de Indias, abriẽdo de vn mar a otro, o por el rio de los Lagartos, o por el deſaguadero de la Laguna de Nicaragua, q̃ no diſta del mar

ſino tres, ò quatro leguas, y eſtà el trabajo medio hecho, ò por otras partes (aunque con mas dificultad) por donde ſe atajaria mas de la tercera parte de la nauegacion, que ſe haze por el eſtrecho peligroſiſsimo de Magallanes. Y que los que fueſſen a la Iſlas de la Eſpecieria, y Malucos, podrian caminar deſde las Canarias allà por el Zodiaco, y cielo ſin frio, y por coſtas amigas, y tierras de nueſtros Reyes, y ſe eſcuſarian millares de gaſtos, y trabajos: aſsi en la nauegacion deſtas Indias Orientales, como de las Occidentales.

CAP. XI. Succeſſos notables del año 1519. los Xarifes ſe hizieron Reyes de Marruecos. El Emperador paſſa de Barcelona al Reyno de Aragon, de alli a Caſtilla, en donde celebra Cortes, y ſe embarca en la Coruña.

PAſſeado hemos, y corrido tantas tierras, y Mares, que con ellas, y la naue Vitoria del animoſo Hernando de Magallanes, y de ſu Piloto, Iuan Sebaſtian del Cano, hemos dado buelta entera al mundo. Y con todo eſſo, nos detiene el temor de llegar a nueſtros vezinos, y parientes Valencianos, y Mallorquines, y el paſſar por los Reynos de Caſtilla en donde ſe oyen vozes, y eſtruendos militares, y ſuenan caxas, y atambores de gente furioſa, y ciega, de vn vulgo inſolente, y vario. Y aſsi cõ eſte recelo nos detenemos vn poco, viendo en lo que pararon otros grandes ſucceſſos del mundo, para que entretenidos, y animados en ellos, entremos con mayores brios en los nueſtros.

Quiſieron el año 1519. quitarſe el velo de hipocreſia los Xarifes de Africa, auiendo perdido el miedo poco antes con la muerte de Nuño Fernandez de Zayde, y Cide Abentafuf, y reſoluieron matar por engaño à Muley Nauzar Rey de Marruecos, y alçarſe con ſu Reyno. Embiaronle vn gran preſente, y ofrecieron ſeruirle contra Çafi, y que ſi dello guſtaua, yrian luego a verle. Tuuo por buena eſta nueua, y agradecio el ofrecimiento, y pidio abreuiaſſen ſu venida à Marruecos. Hizieronlo ellos aſsi, y auiẽdoles recebido con gran beneuolencia, y aparato; aquella miſma noche tuuierõ traza de matalle en ſecreto, y de hazer entrar ſu gente en la Ciudad, de la qual ſe apoderaron, y ſe hizieron ſeñores llamãdoſe el mayor dellos (que ſe deziaMuley Amet) Rey de Marruecos. Y luego dio a ſu hermano titulo de Vſir, q̃ es como ſu Lugartiniente, o Virrey de Marruecos, y Tarudante Prouincia rica, que eſta al Poniente, como la de Fez al Oriẽte de la ciudad, y Reyno de Marruecos. Eſte fue el primero de los Xarifes Rey deſte Reyno, llegando a poſſeerle tiranicamẽte, y fingiẽdoſe Santo, y Profeta en ſu ley, haſta entonces, que auenturò el Predicamẽto, que tenia entre los ſuyos, deſcubriendo la ambicion, y deſenfrenado deſſeo de Reynar, por el qual auia tramado grandes embelecos, y ficciones por algunos años, queriendo con ellos tiranizar las Prouincias, y Reynos de Africa.

Murio eſte año Lorenço de Medicis Duque de Florencia, dexando vna ſola hija, Catalina de Medicis, que deſpues fue Reyna de Francia, y murio el terrible Selim gran Turco, dexando por ſucceſſor en ſu Imperio al brauo Soliman, que le tuuo quarenta y ſiete años, del qual auemos de hazer mencion muchas vezes. Y en el miſmo ſucediò el Infante Don Fernando, hermano del inuencible Carlos, y nacido en Eſpaña, en el gouierno de los Señorios, y Eſtados de Auſtria, el qual deſpues fue Rey de Bohemia, y Vngria, y ſucceſſor en el Imperio, renunciandoſelo nueſtro Emperador el año 1556. como a ſu tiempo diremos.

Yuale de cada dia deſuergonçando el endemoniado Lutero, y opuſieronſe a

ſus

sus desatinos muchos Varones Santos y Doctos, Iuan Cochleo, Iuan Echio, Ambrosio Catherino, y el Cardenal Tomas de Vio Cayetano. El bendito Tomas Moro Cauallero Ingles, el qual despues murio martyr el año 1535. por defender la Fè, y no querer aprouar los desatinos de Henrico VIII.

En España se tenia gran descontento de que a los estrangeros diessen los oficios, y beneficios, y (segun se dize) el Rey de Francia, hazia algunos malos oficios en ella, por el sentimiento que tenia de auer perdido la Corona del Imperio en competencia de Carlos. Y como no podia digerir comida, y vianda tan dura, y fuerte, salian le trasudores al rostro causados de las vascas de la embidia, y daña da voluntad, que al Rey tenia. Huno tãbien en Austria escandalos, y alteraciones; porque por todas partes cercassen al nueuo Emperador grandes cuydados. Queriendo pues estoruar los males, que amenazauan, dexò a Barcelona, y caminando para Castilla, se detuuo en Aragon, y en esta ciudad de Çaragoça algunos dias, despues en Burgos, en 19. de Hebrero de 1520. en donde hizo llamamiento de Cortes, para veynte de Março siguiente, en la ciudad de Sãtiago de Galizia, para donde caminaua a embarcarse a su Coronacion en Alemaña.

Para las Cortes huuo gran negociacion: porq̃ se nombrassen personas quales eran menester para tratar los negocios, que el Emperador tenia intencion de pedir a sus vassallos. Crecian las quexas cõtra el inuicto Carlos: porque no se dexaua hablar sin la presencia de Xeures, y sin su Consejo, por el qual se guiauan en todo, y este negaua la entrada, o salida en los negocios como le parecia, atribuyẽdose las mercedes, y al Rey los disfauores que se hazian, que no eran pocos. Con esto, se dauan las mercedes, los Oficios, los Obispados, las Dignidades, los Corregimientos, los Cargos, de manera, q̃ todo parecia auaricia, y cudicia de los priuados de Carlos, sin entẽder lo q̃ hazian. Porq̃ pesauan mucho los dineros, los merecimientos, y partes no se pesauan. A los Flamẽcos mouia la cudicia, la ambicion, a los nuestros no bastaua para lo vno, y otro lo mucho, que las Indias dauan, y la solicitud de los Españoles buscaua, y recogia. Hallaron los Españoles las Indias en los Antipodas, y los Flamencos las hallaron en España. Dio vn pretendiente vn hermoso macho a Xeures, y preguntado por otro de donde lo auia auido, que era muy grande, y lindo, dixo que no sabia quien se lo auia dado, y como estaua presente el que lo dio, y vio quan poco se estimaua su seruicio, hizo pregonar su macho por perdido, dando las señas del pelo, tiempo, y adereços q̃ lleuaua, y como se tuuo por hurtado, lo huuo de restituyr Xeures, y lo cobrò su dueño, que es historia bien graciosa: para declarar el desatino de los q̃ siẽpre acudẽ con dadiuas a los priuados de los Principes, y la poca memoria, q̃ a ellos de lo que reciben les queda, pareciendo a su auaricia, y desuanecimiento, que todo quanto reciben, hazen mucho en recebirlo, y quererlo, y nada el que se los dio en darselo.

Esto era causa que el Rey (con ser segun su buen natural, y nobilissimas entrañas vn Angel) fuesse aborrecido de los Españoles, los quales ni le tratauan, ni comunicauan, ni le conocian, ni Xeures lo permitia, y si alguna vez se hablaua alguno como no entendia el Español, y no respondia, quedauan tan descontentos, como si no le hablaran. Dezian que era muy cuerdo, muy valeroso, y gallardo: como mostraua en todas sus acciones, y lo conocian, los que mas atentamente miranan en ello, y tenian ocasion de tratarle: si bien les parecia no era muy amigo de Españoles.

Corria fama, que los estrangeros desfrutauan, y aun destruyan a España, que lleuauan el dinero todo. Que auian sacado por Barcelona, y por Vizcaya mas de

dos

dos millones, y medio, que eran las Cortes, para cargar a las Ciudades, y Pueblos nuevas pechas, que no era para aprouechar los Reynos, sino para arruynarlos. Fue el Emperador de Burgos a Valladolid, y quiso que aquella Villa consintiesse lo que pensaua pidir en las Cortes, acerca del seruicio que se le auia de hazer para yr a Coronarse a Alemaña, pareciendole, que si alli se negociaua, siguiria el exemplo desta villa, lo de mas de las ciudades, y Villas del Reyno. Algunos Consejeros, y del Regimiẽto de Valladolid, concedian lo que su Magestad mandaua, otros estuuieron rezios en no hazerlo. La Villa se alborotò mucho, pẽsando que todos auian consentido, y tuuo gran sentimiento, que el Emperador se partiesse luego, y procurò estorvarlo la gente comun. Fue el Rey a Tordesillas, y visitò a su madre, y luego se partiò para Santiago de Galizia, siguiẽdole los Procuradores de Toledo, Salamanca, y de otras Ciudades, con muchas demandas, y repartimientos, que de parte de sus Ciudades lleuauã a cargo. Los de las Cortes se boluieron, y faltò poco no matassen a Xeures, causador de todos los males segun dezian ellos. En la Ciudad de Toledo sucedieron en estos dias alborotos no pensados, y el vulgo, y sediciosos se apoderaron de la ciudad, y sus fortalezas, y de cada dia se augmentaua la frenesia, y se despeñaua la gente comun por mil inconuinientes, y fueron tantos que el Emperador quiso boluer desde la Coruña donde estaua, y castigar seueramente los culpados. Pero parecio inconuiniente, y continuò las Cortes, en las quales se le concedio el seruicio que pidia, por los mas de los Procuradores de las Ciudades, que fueron doziẽtos cuẽtos, pagados en tres años, y otros ponen mas. No vinieron en esto los Procuradores de Salamanca, Toro, Madrid, Cordoua, Murcia, y Toledo, y de algunas ciudades, de las quales concediendo el vno de los Procuradores, lo negaua el otro.

Estaua el Emperador con gran priessa, por la que los electores por cartas le dauan, y por el peligro de las Prouincias del Imperio, y las de Austria, q̃ necessitauan de su presencia. Y assi dexãdo el gouierno de Castilla al Cardenal Adriano, sin hazer mucho caudal de lo que de parte de aquellos Reynos se le pidia, se embarcò en veynte de Mayo Domingo de mañana, despues de auer oydo Missa, confessado, y recebido al Señor, con grã contento de los Flamencos, y gran pesar y sentimiento de los Españoles. Rebentauã las Ciudades en ver, que no se auia hecho caso dellas, los Grandes estauan descontentos, y todo el Reyno, por el gouierno de estrangeros, y por otras cosas que allegauã, de suerte, que como cuerpo cargado de pesados, y pestilenciales humores, dio vn rebenton no pudiendo lleuarlos, de manera, que se despeñò de pequeños males, en grandes abismos, y de pocos inconuinientes, en millares dellos.

En el Reyno de Aragõ quedò Virrey Don Iuan de Lanuza, en esta ausencia del Emperador, y en Valencia Don Iuã de Mendoça, hermano del Marques de Zenete, de los quales haremos mencion mas adelante.

CAP. XII. Conclusion de las Cortes de la Coruña, alborotos en Toledo, Madrid, Segouia, Medina del Campo, y otras Ciudades, y Pueblos de Castilla.

Visto hemos (aunque en breues, y pocas lineas) algo de los fundamẽtos de las Comunidades, ó Calamidades de Castilla, y de las Germanias de Valencia, y assi de fuerça auremos de proseguir aora los successos, y desastres dellas, con la brevedad, y modestia possible, porque sin embargo, que contando estas cosas dizé algunos Historiadores verdad, ellos son imprudentes, y aun impertinentes, pues

se

ſe alaba mal vna Ciudad, o Prouincia, con daño de las vezinas, ni es legitima alabãça, la que engorda, enſancha, y quiere augmentarſe, o buſcar ſus acrecentamientos, diziendo injurias de las que le eſtan cerca. Deſta manera ſe alabò el Fariſeo, que en toda ſu oracion no dixo ſino oprobrios de los demas hombres, y del humilde Publicano, que con grandes veras reconociendo ſus culpas ſe arrojaua en las manos de Dios, y le ofrecia ſu coraçon. La nobiliſsima ciudad de Sevilla, que en la ocaſion de las Comunidades fue fideliſsima como ſiempre, tiene tanto de que alabarſe, y ſon tantas ſus grandezas, ſu antiguedad, ſus edificios, ſus Santos, ſus Reyes, ſus Varones Illuſtres, Letras, Dignidades, Empreſſas, Hazañas, riquezas, regalos, abundancia, numero de gente, triumphos, y victorias, que no tuuo razon cierto Hiſtoriador de ſus coſas, q̃ quiſo pintarlas, y encarecerlas, diziendo mal, y apocando las demas ciudades de Caſtilla, tocandoles en la fidelidad de los tiempos, o en el poco ſoſsiego que tuuierõ en eſtas ocaſiones.

Y mucho menos los que no pudiendo hazer hiſtoria de Rebeldias, o Comunidades del fideliſsimo Reyno de Aragõ, quiſieron en eſtos dias hazer los participantes: ſi quiera en la voluntad, y coraçon (ſiendo la noticia deſto reſeruada a ſolo Dios) de las Germanias de Valẽcia, ò de las Comunidades de Caſtilla, como otro dize, porque no ſe mouieron contra ellas. Y ya que eſto no pudieron proſeguir por ſer mentira, y teſtimonio manifieſto, han querido calumniar nueſtra entereça con los alborotos del año mil quinientos nouenta, y nouenta y nouenta y vno, que probaremos con euidencia en los libros que ſe ſiguen, ſer diſparates, y mentiras, lo que de paſſo, ò de propoſito eſcriuieron.

Pero vamos a los ſuceſſos deſtos Reynos, deſpues que el Emperador ſe partio a recebir las Inſignias, y Corona del Imperio, y tratarlas hemos con la moneſtia poſsible, pues los libros: aunque ſean verdaderos, ſalen mal traçados ſin ella. Callare algunos nombres proprios, pues no importa el expreſſarlos para la verdad de la hiſtoria, y aſsi miſmo algunas circunſtancias inutiles, que ſolo ſiruen de eſcandalo a los Lectores, y no hazen prouecho a la contextura, y traça de lo que ſe eſcriue.

De la partida del Emperador ſintieron diferentemente los Eſpañoles, los buenos temian los eſcandalos, que amenazauan, la gente deſcontenta y ſedicioſa ſe alegraua mucho, pareciendole que la caça eſtaua ſegura, y la preſa en las vñas: pues la deſamparaua ſu dueño, que eſtaua obligado a defenderla. El Cardenal Adriano con ſu Cõſejo, caminò deſde la Coruña para Valladolid, los Grandes a ſus caſas, harto deſcontentos, los Procuradores de las Ciudades reſabiados, y apeſarados del deſprecio, que dellos ſe auia tenido, ſin concederſeles, lo que ſuplicauan, auiendo hecho contra el orden de ſus Ciudades, quanto les auia mandado el Emperador, boluian temeroſos dellos, y de ſu furia.

Mayormente, que quando ſe deſpidio le ſuplicaron coſas juſtas (a ſu parecer) como arrepentidos de lo hecho, de que no ſe hizo memoria. Eran entre otras, que las alcaualas ſe reduxeſſen a vn cierto numero, y ſe encabeçaſſen en juſto, y moderado precio, de ſuerte que entendieſſen los pueblos ſe les hazia gracia, y merced. Que el ſeruicio prometido por los Procuradores de las Cortes en la Coruña, no ſe pidieſſe, ni cobraſſe por entonces. Que los Reyes no imbien inſtrucion, ni forma a las Ciudades, de como ſe han de nombrar las perſonas para procuradores de Cortes, quales, y con que poderes, como para las de Santiago, y la Coruña, en aquella ocaſion auia paſſado. Que las Ciudades fueſſen libres en lo ſobredicho, y ſus Procuradores para juntarſe entre ellos, y conferir quantas vezes quiſieſſen eſtando en las Cortes. Que

se les embiasse a notificar la causa, porque son llamados a Cortes para yr bien instituydos, y informadas, segun la voluntad de sus Ciudades, y Villas, &c.

Supose luego por todos los Reynos de Castilla, lo que en la Coruña queda-
A ua assentado, y fue muy mal aconsejado el Emperador en dos cosas, entre otras, la vna en dexar en el gouierno estrangeros, que siempre los nuestros lo han aborrecido, y la segunda, en no conceder en algunos cabos, que de parte de los Rey-
B nos se le pidieron: porque sin duda alguna (passada aquella ocasion) hiziera dellos quanto fuera seruido, y de la manera que quisiera pintarlo, y mandarlo. Pero ello passò: como hemos dicho, quãdo se puso en la flota, y caminò su viage para Flandes, para de alli yrse a Coronar en el Imperio. Y apenas estuuo en la mar, quando se alborotaron muchas de las Ciudades, que no querian pagar la nueua imposicion, y tributo, y en llegando a Segouia sus Procuradores, con rabia en-
C demoniada arremetio el vulgo al Regimiento, y cogieron a Iuan de Tordesillas, que era el vno dellos, y sin quererle escuchar disculpas, ni darle tiempo para confessarse le ahorcaron, en la misma horca, que el dia de antes auian ahorcado dos Ministros de Iusticia: porque dixeron algunas palabras, y de bien poco momento, contra sus excessos. Luego nõ braro sus Diputados por la Comunidad, y quitaron las varas a los Ministros de Iusticia, y se pusieron en armas, y querie-
D do apoderarse de las Fortalezas, y Alcaçares, se los defendio tan bien el Conde de Chinchon, y sus Alcaydes, que jamas pudieron entrarlas.

No auian consentido en estos males los Regidores, y Caualleros desta Ciudad. Pero embiando a dar razon al Consejo de su fidelidad, y que la sedicion, y alboro auia sido de gente comun, y vulgo, a quien no pudieron poner en sossiego, fueron tan mal recebidos, que fue causa que se amoynassen, y se amotinassen por la poca prudencia, y muchas amenazas con que los trató vno de los del Cõsejo. Tratose luego de castigar el delicto, y determinolo luego el Gouernador Adriano, si bien huuo algunos de los que le assistian, que quisieran aquello se prorogara por entonces, y que la Iusticia no se diera tanta priessa, por no dañar mas los animos de los que en todo el Reyno estauan alborotados, y descontẽtos. Hablauase en esta materia de muchas Ciudades, y Villas, y como Zamora se auia inquietado el mismo dia que Segouia, y no pudiendo auer los Procuradores, arrastraron sus estatuas, y los dieron por traydores. En Burgos hizo la gẽte comun algunos desatinos, en donde quemaron, y saquearon algunas casas, y dierõ cruel muerte a vn Caualiero, que se dezia Garcia Iofre, con insultos, y disparates, si el Condestable de Castilla no acudiera a aquella Ciudad, y con su autoridad, y prudencia no lo estoruara por muchos dias. Inquietose la Villa de Madrid, Siguença, Salamanca, Guadalajara, Murcia, y mas que todas la Imperial, y nunca bastantemente celebrada Ciudad de Toledo.

El Cardenal embio contra Segouia, como lo auia determinado el Alcalde Ronquillo, hõbre seuero, justiciero, del qual hasta oy dura la fama, y durara muchos siglos. Lleuò mil hombres de acauallo, valerosos, y de grande experiẽcia de las guerras de Don Hugo do Moncada contra Africa, y los Gelues. Tuuo este Alcalde algunos sucessos prosperos cõtra Segouia en muchos dias, que la quiso entrar, y insistió contra ella, en los quales castiguo los que de la Ciudad pudo auer a las manos. Pero ellos se defendieron tan bien, que vltimamente le hizieron retirar, con perdida de soldados, dineros, y vituallas, que le tomaron. Assi mismo en Madrid, se apoderaron los Comuneros del Alcaçar: porque faltò la comida, y mantenimientos a los de dẽtro, que le auian defendido con mucho va-

lor

lor y constancia por muchos dias. Hallaron en el muchas, y muy buenas armas, pelotas, poluora, y todo genero de municiones, que alli auian puesto para tiempo de necessidad los Reyes Catolicos. No faltauan personas principales, y fieles, que esforçauã la justicia, y parte del Emperador. Muchas Ciudades, y Pueblos, que estuuieron enteras y firmes en lo mismo. Pero era todo poco, contra la muchedumbre de Comuneros, y su furia diabolica. Iuan Arias de Auila señor de Torrejon de Velasco, defendio valerosamẽte tres fortalezas en seruicio del Rey, y fue gran estoruo a los Comuneros de la Ciudad de Toledo, y de su Reyno, por lo qual le hizo el Emperador Cõde de Puño en Rostro. Toledo (baxo cuyo amparo militauan, y porfiauan otros Pueblos con la pretension de Comuneros) hizo su Exercito, nombrando por Capitan a Iuan de Padilla, hombre de animo, y nobleza, sino que supo poco entenderse. Madrid hizo tambien gente, y caminando juntos hazià Segouia, se juntaron con las gentes de aquella Ciudad, y su Capitan, que dezian Iuan Brauo, y caminaron para encontrarse con Ronquillo, o por reprimirle, y detenerle, miẽtras las gentes de Salamanca, y otras Ciudades caminauan a la defensa de Segouia. Todas estas diligencias se sabian en la Corte, y villa de Valladolid, y assi mãdò el Cardenal fuesse Don Antonio de Fonseca Capitan General de la gẽte del Reyno, en fauor de Ronquillo, y contra Segouia. Y porque esto no podia tener buen sucesso, sin traher la artilleria, que estaua en Medina del Campo, fue Don Antonio por ella, con recaudos bastantes (a su parecer) que el Cardenal le auia dado. Pero los de Medina dezian, que la tenian en nombre del Rey, y que no podian darla sino a el mismo, o lleuandola ellos en su guarda, a donde el Cardenal como Gouernador mandasse, y que despues auian de boluerla cõsigo. Tratauase esto, y en el interim se encolerizaron los vnos contra los otros, y vinieron a las manos, en q̃ huuo muchas muertes, y daños. Y pareciendole al Fonseca, q̃ pegando fuego por vna parte de la Villa acudirian los vezinos a remediarlo, y dexarian la Artilleria, fue el daño inestimable: porque se quemaron quatro calles con nouecientas casas, y riquezas sin numero. Quemaronse Monasterios, y Iglesias, brocados, sedas, tapicerias, y muchas è innumerables mercadurias.

Fonseca no saliò con su intento, ni la Villa remedio su fuego del terrible incendio; antes aquel les abrasò los coraçones con rabia nunca vista, y los transformo de muy leales, y seruidores del Rey, en Comuneros obstinados. Porque luego escriuierõ a Iuã de Padilla, y a los otros Capitanes, y Ciudades leuãtadas; para que les acudiessen, y fauoreciessen a la vengança contra Fonseca, y los que le auian ayudado. Luego se siguieron en Medina, robos, muertes, en satisfacion de sus lastimas, y fue nombrado cabeça del pueblo vn Tundidor cruel, llamado Bobadilla, que como hombre vil, y atreuido, matò algunas personas principales, lleuando el gouierno, y mando en todas las cosas tiranicamente. Estos prouechos traen semejantes alborotos, con que quedã las Ciudades, y Pueblos (que no quisieron obedecer vn nobilissimo Principe) sujetas a vn hombre infame, cruel, y barbaro, que las oprime, y maltrata: como merecen. Y destos buenos Gouernadores fue este en Medina, Sorolla en Valencia, Villoria Pellegero en Salamãca, Casado en Segouia, y otros hombres de la misma massa, y especie en otras Ciudades, que fueron causa de la muerte de muchos Nobles, y buenos, que por serlo merecian fines mas prosperos. Claudiano parece quiso hablar de estos Sediciosos, quando dixo.

Sors ista tirannis.
Conuenit inuideant claris, fortesq; trucident,
Muniti gladijs viuant, septiq; venenis.
Ancipites habeant artes, trepidiq; minentur.

CA-

CAP. XIII. Continuanſe las inquietudes de Caſtilla, las de Murcia, Sevilla, y otras Ciudades, y ſe declara la intencion de los leuantamientos, y de los que los ſeguian, y amparauan.

CON el exemplo de las inquietudes de Caſtilla, crecian las de Valencia, y começauã a rebullir las de Mallorca. Sabiaſe ya todo en Flandes a donde auia llegado el Emperador con proſpera naucgacion, deſpues de auer eſtado en Inglaterra cõ el Rey Hẽrico Octauo, y ſu tia Doña Catalina la Paſcua del Eſpiritu Santo, que por ſu preſencia ſe celebrò en aquellos Reynos con grandes regozijos y fieſtas. De alli llegò a Holanda, y paſsò a Flandes, donde fue recebido con gozo nũca viſto de ſus Pueblos, y de ſu tia Doña Margarita, y ſu hermano Don Fernãdo, que era Archiduque de Auſtria, y le alcançaron nueuas de nueſtras laſtimas, y trabajos, con muchas cartas de los Gouernadores, Prelados, y Titulos, deſtos Reynos. Los Eſpañoles que eſtauan con el Emperador dauan la culpa a Xeures, y los demas Flamencos (que no quiſieron aconſejar al Rey remitieſſe algo del rigor de las exacciones, y de lo concedido en la Coruña por los Procuradores, ſin voluntad de ſus Ciudades) dauanla al gouierno de eſtrangeros, a la prouiſsion de cargos, oficios, y beneficios en ellos, que no ſe auia hecho conforme las leyes de Eſpaña. Los Flamencos dauan la culpa a los Eſpañoles, diziendo, que era gente de dura ceruiz, y de coraçones fuertes, que eſtimauan poco ſus Reyes, y que aborrecian qualquiera ſujecion, deſſeãdo, y procurando libertad deſenfrenadamẽte para tener el manejo de todos los negocios a ſu aluedrio. Tenian gran peſar los Eſpañoles de lo que acà paſſaua, corrianſe los Flamencos de las cauſas q̃ para los males auian dado, de que les acuſaua ſu conciencia, y proprio conocimiẽto. La verdad es, que todos erraron mucho. Aquellos con ſu codicia, y ambiciõ, y eſtos con deſenfrenada rabia, y ignorancia. La tirania de los Comuneros, y Agermanados en ningun caſo podia ſer licita, ni bien ſonante. El matar perſonas ſin culpa alguna, ſin oyrles, ſin darles tiẽpo de confeſſarſe, el ſaquear las caſas, derribarlas, quemarlas, y ſembrarlas de ſal de los leales, y fieles, el perſeguir los nobles, el quitar las varas de la Iuſticia, apoderarſe de las fortalezas, vſurpar los derechos Reales, y otros diſparates indignos eran no ſolamente de la nobleza, y fidelidad de Eſpañoles: pero de otras gentes barbaras, y crueles.

La quema de Medina del Campo, eſcãdalizò a toda Caſtilla, y mas a Valladolid ſu vezina, de que ſe alborotò de manera, que quemaron, y derribaron las caſas de Antonio de Fonſeca, que eran muy buenas, ſaquearon las caſas de Pedro del Portillo hombre riquiſsimo, y de otros muchos. Hizieron jurar a los Caualleros (aunque contra ſu voluntad) que ſeriã de la parcialidad de los Comuneros, al Infante de Granada, le forçaron que fueſſe ſu Capitan, ò que auia de morir, y ellos juraron obedeceerle. El Cardenal, y Conſejo, que eſtauan en Valladolid diſsimularon cõ la furor de la gente, y no ſe atreuierõ a eſtoruar coſa alguna. Callaron, y quiſierõ huirſe, pero no les fue poſsible.

Los pueblos pequeños eſtauan en los meſmos trabajos, y deſordenes, que los grandes, y los que no ſe declarauan Comuneros, proſiguian ſus vandos, y enemiſtades, como era tiempo, que no ſe adminiſtraua Iuſticia, ni ella tenia ſu valor, y fuerça. Deſtas fueron las Ciudades de Vbeda, y Baeza, las quales padecieron trabajos, y eſcandalos, mas por diſſenſiones, y vãdos de algunos Caualleros, que por leuantamientos, ò rebeldias. No eſtuuieron muy quietas las Ciudades de Badajoz, Iaen, Caceres, Cuenca, Auila, Soria, Ciudad Rodrigo, Toro, y juraron la Comu-

Comunidad, quitaron las varas de las Iuſticia, y puſieronlas en manos de ſus complices, y conſortes, y por la mayor parte en las de oficiales mecanicos, hombres viles, como fueſſen crueles, y atreuidos. Tambien ſe leuantò la noble, y antigua Ciudad de Leon, y padecio como las demas no pocas calamidades, y muertes. Y finalmente ſe inquietaron los mas, y mejores pueblos de Caſtilla: ſi bien en la Andaluzia quedaron firmes Seuilla, Ecija, Malaga, Xerez, y Cordoua, y otros muchos.

Algunos Autores dizen, que fueron quinze las Ciudades, ô pueblos que juraron las Comunidades; pero deueſe entender de los diez y ocho, que tienen voz, y voto en Cortes, porque de otra manera recibieran engaño, porque fueron muchos mas los que las ſiguieron.

Dieron los Comuneros nombre a ſu pretenſion de Comunidad ſanta, para diſsimular la tirania con el rebozo, y afeyte del buen nombre. Y como ya Toledo antes de partirſe el Emperador de Eſpaña, auia eſcrito a las Ciudades que ſe juntaſſen para ver lo que les importaua, y entonces no ſe hizo, quiſo en eſta ocaſion eſcriuir de nueuo a todas las leuantadas: para que ſe juntaſſen en Auila, y dieſſen el orden, que mas conuenia a ſu junta, y Comunidad. Y porque ſemejantes juntas, y congregaciones ſon reprouadas por los Fueros, y leyes de Eſpaña, dezian en aquella carta, que ſin embargo deſto, ſe podian, y deuian juntar, pues el fin dellos era preciſſamente el ſeruicio de Dios. La fidelidad del Rey, la paz del Reyno, el remedio del patrimonio Real, los agrauios hechos a los naturales, los deſafueros hechos por eſtrangeros, las tiranias inuentadas por algunos de los nños, las impoſiciones intolerables, que auian padecido aquellos Reynos: de manera, que para eſtos ſiete pecados mortales ſe inuentaſſen ſiete remedios en aquellas juntas. Añadian en la carta, que deſto aunque los malos los condenaſſen por traydores, ganarian renombres inmortales.

Y parece que no ſe acordauan de lo que al principio de la miſma carta forçados de la verdad, y del teſtimonio de la conſciencia (que es poderoſiſsimo) auian eſcrito. Diziendo, ſabian que muchos aora les laſtimauan cõ las lenguas, y deſpues les infamarian con las plumas en las hiſtorias, por auer ſido ſus Procuradores la cauſa fundamental deſtos leuantamientos, y los que alborotaron cõ gran porfia las Cortes en la Coruña, y en Santiago.

Declarauan ſu intencion diziendo, que ſu fin nunca fue alzar la obediencia al Rey nueſtro Señor, y que ponian a Dios por Iuez de la intencion, que tuuieron, que ſolo pretendian reprimir a Xeures, y ſu tirania, y la de ſus conſortes: porque ſegun tratauan la generoſidad de Eſpaña, mas les tenian ellos por ſus eſclauos, que el Rey por ſus ſubditos.

Yo creo certiſsimamente, que el animo con que eſtos leuantamientos ſe començaron fue bueno, y ſenzilla, y ſana la intencion en la gente principal, y noble, y en los regimientos de las Ciudades, que ſiempre ſon lo mejor, y mas acendrado dellas. Y q̃ ſi por ſolos ellos ſe guiaran los negocios, y ſe encaminaran, no ſucedieran eſcandalos, muertes, robos, y otros deſaſtres. Pero como huuo mezcla de chuſma, y Vulgo, y eſta con violencia, y tirania ſe apoderó de los cargos, y gouiernos de las Republicas. Fueronſe gaſtando las coſas, y añadiendo males a males empeorando, y lo que ſe començò con buenos fines, le deſtruyeron los medios, y le arrojaron en grandes diſparates. Y como las Ciudades, y las perſonas que dieron principio a eſto ſe hallaron tan adelante, y tan metidos en medio los atolladeros, y lodos, parecioles que eſtauan obligados a piſarlos: ſi bien huuo muchos, que dando en la cuenta de ſu error ſe retiraron a tiempo: y aun los que ſe retira-

ron tarde: como ſe arrojauan en la clemencia rara del inuencible Carlos, quedaron con ſus vidas, honras, eſtados, haziendas, y ſoſsiego, que tanto puede la apacibilidad de vn valeroſo Principe, y tanto el reconocimiento de vn error, y culpa en ſu conyuntura, y tiempo.

Murcia eſtuuo tan alborotada en eſtos dias, que dio la muerte a ſu Corregidor a vn Alcalde, y a vn Aguazil. Y porque el Gouernador Adriano embiò vn Alcalde llamado Leguizuma con grandes poderes, para que los caſtigaſſe, ſe inquietarõ de ſuerte, que ſucedieran daños extraordinarios: ſi el Capitan Diego de Vera (famoſo en aquellos tiempos) con muchos ruegos, y palabras dulces no les amanſara. Seuilla eſtaua en paz, y ſoſsiego: pero vn Cauallero quiſo comouerla, y juntando gran muchedumbre de gẽte bullicioſa, ſe apoderò del Alcaçar, y quitò las varas de Iuſticia, a los que pudo auer en aquella furia, y las encomendò a otros en nõbre de las Comunidades. Durmio aquella noche en el Alcaçar, y como la fideliſsima Ciudad, y ſu regimiento, los Titulos, y Nobles no durmieſſen determinaron muy de mañana, que fueſſe combatido el Alcaçar con toda furia, y ſacado de alli el tirano, y preſo, ò muerto entregado a la Iuſticia. Mientras eſtos ſe armauan, Valencia de Benauides Cauallero principal, y valiente, Cuñado del Duque de Medina Sidonia (eſtando el enfermo en la cama) por la gran prieſſa que le dieron las Duqueſas, ſuegra, y nuera, Doña Leonor de Zuñiga, y Doña Ana de Aragon (nieta del Rey Catholico, hija de nueſtro Arçobiſpo Don Alonſo, y natural deſta Ciudad de Çaragoça) camino adelante. Y cercando el Caſtillo, con muy gran valor lo entrò por fuerça, y prendiò aquel Cauallero, deſpues de auerle dado dos heridas, y ſucedido muerte de algunas perſonas, con que ſe acabò aquella tormenta ephimerica, que no durò veynte y quatro horas, y Seuilla quedó libre, y con gran ſoſsiego en todos los dias, que duraron las Comunidades.

CAP. XIIII. Nombra el Emperador Gouernadores al Condeſtable, y Almirante de Caſtilla, reduzeſe Burgos al ſeruicio del Rey, vandeaſe Valladolid. Proſigue la junta en ſu porfia, y ſe atreue à embiar embaxada al Emperador.

FVeron deſterrados de Caſtilla el Capitan Antonio de Fonſeca, para quietar los pueblos, q̃ eſtauan eſcandalizados de la deſtruycion, y incendio de Medina. Y por la miſma cauſa ſe auſentò Ronquillo: pero ninguna coſa baſtaua. Salamanca nõbrò por ſu Capitã a Don Pedro Maldonado, el qual deſterrò, ô fue cauſa ſe auſentaſſen los Caualleros de Salamanca, por el gran peligro, q̃ corrian ſus vidas, ſino ſe puſierã en ſaluo. Que dire? los daños eran muchos, y caſi en todas partes. Fue auiſado el Emperador de todo, y tomò cõſejo de los ſuyos, ſi ſe bolueria a Eſpaña, ò ſi caminaria a recebir la Corona del Imperio, que era negocio neceſſario, y que no podia ſuſpenderſe. Los Conſejeros eran de diferentes naciones, y como cada vno miraua mas por la ſuya, que por la agena, fueron los votos muy diuerſos, los Aragoneſes dezian de los alborotos de Valencia, y q̃ era neceſſaria la preſencia del Rey, y que ſu Mageſtad los viſitaſſe, los Caſtellanos ſuplicauan lo miſmo por Caſtilla, los Italianos por Italia, y los Flamencos, y Alemanes, q̃ la primera jornada auia de ſer la de Alemaña. Eſte parecer vẽcio, y para Caſtilla ſe añadieron gouernadores con el Cardenal Adriano, Don Iñigo de Velaſco Condeſtable de Caſtilla, que fue gran perſona en eſtos dias, como era neceſſario, y como ſiẽpre aquella caſa ha ſido amparo de mil trabajos, y Don Fadrique Enriquez Almirante de Caſtilla, hombre de gran valor, y raras prendas,

y à

y a la Ciudad de Valencia, y otras ſe eſcriuio largo lo que deuian hazer, y fuera muy grande bien, ſi a la letra puſieran el orden de las cartas en execucion; pero faltaron mucho, ſi bien ſiempre ſe remediò algo, animandoſe con ellas los leales, y deteniendoſe con temor, y con los alagos, ò amenazas del Ceſar (que prometia venir luego) los Comuneros, y Agermanados. Y como a ſu tiempo no ſe hizo lo que las Ciudades ſuplicauan, y fuera el total remedio, hizolo aora, que fue de menos fruto: Que las Ciudades obedientes no pagaſſen el ſeruicio que ſe prometio en la Coruña, y que fueſſen libres del, las que obedezieſſen. Que todo ſe reduxeſſe a la taſſa del tiempo de los Reyes Catolicos ſus Abuelos. Mandò hazer ſuelta de las pujas, que eran muy grandes, y era daño que le auia introduzido auaricia inſaciable de mercaderes. Que ningun oficio ſe proueeria de alli adelante, ſino en naturales, &c.

La junta ſe hizo en Auila, en la qual juraua todos a Cruz, y ſantos quatro Euãgelios, que moririan en fauor del Rey, y de las Comunidades. Y al q̃ no queria jurar eſto (porque dezian ſe juraua dos coſas contrarias) le derribauan la caſa, y hazian otros males. Los que mucho ſe ſeñalaron en los leuantamientos, fueron Don Antonio de Acuña Obiſpo de Çamora, que quiſo ſer por fuerça de armas Arçobiſpo de Toledo, hombre bullicioſo, y mas inclinado a las armas, de lo que a ſu profeſsion conuenia. Don Pedro Giron, el Conde de Saluatierra, Iuan de Padilla Capitan de Toledo, que dizen pretendia ſer Maeſtro de Santiago, Dõ Pedro Pimentel, Quintanilla, Ramiro Nuñez, Cârlos de Arellano, Don Pedro Laſſo, y muchos otros: ſi bien deſpues algunos dellos ſe reconocieron, y no acabaron de perderſe.

Hizieron los Capitanes de las Comunidades, y de ſu junta, que dezian ſanta: (ſiendo en el hecho de la verdad execrable patrocinio de tirania, y amparo de vn millõ de inſultos) muchas coſas indignas en el tiempo que tuuieron tiranizada la Republica. Lleuò Iuan de Padilla mas de dos mil ſoldados, contra Ronquillo, quãdo (como diximos) eſtaua ſobre Segouia, de dõde le hizo retirar. Y de alli caminò a Tordeſillas, dõde eſtaua la Reyna Doña Iuana: para apoderarſe della temerariamente, aunque el dezia, que le yua a beſar las manos, y dar cuenta de lo que paſſaua. Hablole, y fue a tiẽpo, que dixo, que no ſabia ſer ſu padre muerto, que pudiera remediar aquellos males, y q̃ para que ſe remediaſſen, hazia a Iuan de Padilla Capitan general del Reyno. Y q̃ queria, que la junta ſe vinieſſe para Tordeſillas, en donde ſe trataria de lo que mas importaſſe al gouierno, y bien de la Republica. Con eſto vinieron los Comuneros, y como ſi fuera por voluntad de la Reyna ſe apoderaron della, y le quitarõ el ſeruicio, y guarda, que tenia, de que ella parecia eſtar contenta.

Determinò eſta gente prender los del Conſejo Real, q̃ eſtauan en Valladolid, y prendieron muchos dellos, que deſpues huyeron de la priſion, q̃ en Tordeſillas tenian: como otros lo auian hecho, antes q̃ los prendieſſen. Buſcandoles hizierõ harros daños, y en S. Benito el Real, robarõ treze mil ducados, q̃ eſtauã en depoſito, ſin q̃ deſtruyerõ los edificios, y derramaron vino, y azeyte, y lo deſualijarõ todo. El Cardenal quiſo huyrſe de Valladolid, y no auiẽdo pudido hazerlo en publico en vezes, que lo auia intentado. Salio vn dia diſfraçado a pie, y ſolo, y ſe fue a Medina de Rioſeco, donde quedò aguardãdo al Condeſtable, y Almirante, q̃ ſe los auia dado Carlos por compañeros en el gouierno. Cobraron autoridad los de la junta, cõ la preſencia de la Reyna, y atreuimiẽto muy grãde, demanera q̃ les pareciò embiar a dar noticia al Emperador de lo que auiã hecho, juſtificando ſus leuãtamientos cõ muchas razones. Quejandoſe del gouierno del Reyno, deſpues que ſu Mageſtad ſe fue, del rigor que ſe auia

auia vſado con Segouia, del incendio de Medina, y daños demas de dos millones, A que por eſto hizieron exercitos, y por auer mandado la Reyna venir la junta a Tordeſillas, auian deshecho el conſejo, que deſtruya el patrimonio Real, y era cauſa de tantos males. Que los exercitos auiã pagado de las rẽtas Reales; y aſsi otras coſas deſatinadas de q̃ recibiò gran enojo el Emperador, y mandô prender en Vormes vno de los Embaxadores: porque los otros (no ſe atreuiendo a poner en ſu preſencia) ſe auian quedado en B Bruſelas, de donde ſe boluieron con grã temor, y corrimiento. Intentaron los de la junta otros muchos diſparates, y por todas partes augmentauan los males, y inquietudes los de ſu parte. Inquietaua el Conde de Saluatierra, muy gran parte de la Rioja, y entrauaſe la peſtilencia en Burgos, y ſi algo ſe detenia era por la autoridad, y cuydado del Condeſtable de Caſtilla, que por tener alli ſu caſa es gran patron de aquella Ciudad. Y eſto no ſolo teniendo el cargo del gouierno por el Emperador: pero mucho antes ſe opuſo a los deſconciertos de las Comunidades, y los eſtoruò quanto fue poſsible. Pero con ſer ello aſsi le perdio el Vulgo, y gente plebeya de Burgos, el reſpecto, y deſpues de muy grandes peligros ſe huuo de ſalir con toda ſu caſa a la villa de Briuieſca, que es ſuya. Y deſde alli como buen Caualiero, y Chriſtiano, con grandiſsima prudencia, y negociacion tratò con los de Burgos ſe reduxeſſen al ſeruicio del Emperador, y tuuo tan buena ſuerte, que aquella Ciudad reprobò las coſas de la junta, y de la Comunidad, y de comun conſentimiento prometieron, y juraron obediencia al Emperador, y ſus Gouernadores, que fue el total remedio, de los males de Caſtilla: como lo ſuelen ſer los buenos, y ſeñalados principios en todos los negocios. Dizelo Plauto admirablemente.

Si quam rem accures ſobriè, & frugaliter,
Solet illa rectè ſub manus ſuccedere.
Atq; ædepol firmè vt quiſq; rẽ acurat ſuã,
Sic ei procedit, poſt principium ſi malum.
Aut nequaſt malè res vertunt, quas agit,
Sin autem frugiſt, eueniunt frugaliter.

Luego Burgos eſcriuiò a Valladolid lo que auia hecho, y perſuadiendole, que hizieſſe lo miſmo: aunque no ſe determinò del todo, vino a vandearſe, queriendo vnos la obediencia del Emperador, y otros ſeguir la pretenſion de la junta, con que las Comunidades enflaquezieron mucho ſus fuerças.

CAP. XV. Aparejanſe exercitos de parte del Rey, contra los de la junta, los Comuneros hazen grandes preuenciones para defenderſe, encuentros, eſcaramuzas, confuſion, y trabajoe de Caſtilla, &c.

REſoluieron los Gouernadores lleuar el negocio por armas, pues de otra manera, no auia de tener jamas remedio. Y porque faltauan dineros para la gente, pidio el Cardenal preſtados al Rey Don Iuan de Portugal cincuẽta mil ducados, que los diò con muy gran liberalidad, y guſto. Con eſto comẽçó el Condeſtable a juntar exercito, y en tan buena ocaſion, que auia venido mucha, y muy luzida gẽte de la jornada, que diximos, auia acabado proſperamente Don Hugo de Moncada, en los Gelues. Si bien algunas deſtas, y otras, que creyeron tener los leales, ſe paſſaron a la parte de los de la junta, y Comuneros. Embiole al Condeſtable el Virrey de Nauarra quinientos hombres, el Marques de Aſtorga, juntò mil y ſeteçientos, el Conde de Venauente vino con mas de mil y ſeyscientos, el Conde de Lemos mil y quinientos, el de Valencia mil, Hernando de Vega ſeñor de Grajal, trecientos y cincuenta; y aſsi otros Grandes, que acudieron al ſeruicio del Rey, y al ordẽ que ſe les daua por los

Go-

Gouernadores. Estos llegaron a Medina de Rioseco, donde el Cardenal estaua, y vinieron à ser luego al principio dos mil lanzas, y siete mil infantes.

Los de la junta començaron à temer, viendo que el negocio se yua emprendiédo de veras contra ellos, despues que su Magestad nombrò por Gouernadores con el Cardenal, dos tan poderosas, y señaladas personas, como eran el Condestable, y Almirante de Castilla. Estaua Burgos de parte de los Caualleros, y en seruicio del Rey, y auia escrito a Valladolid con grandes encarecimientos se reduxesse. Ella a este tiẽpo estaua puesta en vandos, vnos queriendo ser del Rey, y otros de las Comunidades, temia los grãdes peligros, que les amenazauan, estando en medio de los exercitos del Rey, (que estauan en Rioseco) y del de los Comuneros (que ya se auia juntado muy grande) y estaua en Tordesillas. En esta Villa parece que consistia la buena fortuna de qualquier de las partes, y assi cada vna dellas procuraua atraherla a si con extraordinarias diligencias, cartas, embaxadas, promessas, y grandes negociaciones dentro, y fuera de la Villa con las intelligencias que con sus vezinos se tenian. Al fin vencieron los Comuneros, y la Villa admitiò a Don Pedro Giron General de los Exercitos de las Comunidades, yno quiso venir en lo que el Almirante de Castilla, y el Conde de Venauente santa, y saludablemente les aconsejauan. Dentro de la Ciudad de Segouia, auia grandes combates entre los que estauan por el Rey, que se auian hecho fuertes en la Iglesia, y entre los Comuneros, que tenian lo mas de la Ciudad. Lo mismo passaua en otros lugares, y villas del Reyno, y todo ardia en parcialidades, y vandos de donde se seguian gran muchedumbre de insultos.

Iuan de Padilla se agrauiò: porque las Comunidades no le auian hecho su Capitan general, y se fue. Pero boluio luego el desdichado, con quatro mil hombres de Toledo, Salamanca, Auila, y otras Ciudades, para tener el fin desastrado, que tuuo. Auia engrossado mucho el exercito de los Comuneros, y acercose a Rioseco, llenando la Auanguardia el Obispo de Çamora, hombre terrible, y oluidado de quien era. Presentaron la batalla a los del Rey, que no la aceptaron aguardando gente que les venia, y sazon mas a proposito; porque sabian la diuision del campo de la junta, y quan poco concordes estauan los Capitanes della. Finalmente se juntaron con el Obispo de Çamora, y Don Pedro Giron, para tratar destos trabajos en Villa Braxima, y alli hizieron todos quantos capitulos quiso el Obispo, y los firmaron para engañarlo, y quedaron concertados con Don Pedro Giron, para que les sacasse de aquel puesto el exercito de la junta, que los tenia muy apretados. Assi se hizo, y caminò Don Pedro Giron hâzia Villalpando, sin porque, ni paraque, y se apoderó del lugar, y se aposentò en las casas del Condestable su tio, como estauan de acuerdo de la junta de Villabraxima, segun algunos escriuen.

Los Caualleros en viendo desembarazado el passo, y seguro, salieron a gran priessa con su exercito de Rioseco, y con todo secreto, y entraron por fuerça a Tordesillas, y se apoderaron de la Reyna, y de la Villa, y prendieron a todos los Procuradores de la junta, y a la gẽte que la tenia en guarda, despues de auer muerto muchos de los cercadores, y cercados, que los mas eran Clerigos exercitados en armas en la milicia del Obispo de Çamora, que dexò alli quatrocientos dellos. Luego se tuuo sospechas de Don Pedro Giron, y el estando discorde con el Obispo de Çamora, dexò el exercito de la junta. Este Cauallero estuuo en desgracia del Emperador; pero perdonole, y gozò de los grandes estados de sus padres, y viuio con gran reputacion, y valor mucho tiempo despues.

Pero boluiendo a los exercitos, digo, q̃

los de la jũta gouernados por el Obiſpo, y Iuan de Padilla hizierõ muchos males, y ſe apoderaron de muchos pueblos: pero los del Rey ganaron a Simancas, y deſde alli fatigaron a Valladolid en gran manera. Tambien ganò Iuan de Padilla a Torrelobaton, opinion de Capitan prudente, y valeroſo. Pero detuuoſe mucho alli, y los ſoldados ricos del ſaco ſe le fueron, y los Caualleros tuuieron tiempo de rehazerſe. Dieron por traydores los de la junta a los Caualleros, y eſtos por traydores a los de la Comunidad. Heriãſe con las lenguas, y plumas, y deſſeauan los vnos, y los otros emplear de poder, a poder las armas. Yuanſe acercando, y en vnas, y otras partes tenian encuentros eſcaramuças, y batallas peligroſas, los de la vna parcialidad, y otra. Fue coſa laſtimoſiſsima, lo que ſucedio en la Villa de Mora, cerca de Ocaña. Eſta ſiguia las Comunidades, y queriẽdo ſeñalarſe mucho contra los Caualleros, en dos, ò tres ocaſiones, ellos lo ſintieron tanto, que ſe juntaron con algunas compañias, y la cercaron, y entraron por fuerça. Y auiendoſe recogido los de la Villa en la Igleſia, y deſde alli muerto algunos ſoldados principales de los nueſtros, eſtos pegarõ fuego a las puertas, el qual topò con vnos barriles de poluora, que encendio, y abrasò la Igleſia con tanta preſteza, que ſe quemaron en ella mas de tres mil perſonas. Eſtos dias tambien vino el Obiſpo de Zamora al Reyno de Toledo, cõ buẽ exercito: para deſtruyr (ſi pudœſſe) a Don Antonio de Zuñiga, que por el Emperador andaua con muchas gentes, poderoſo en aquella tierra. Y deſpues de auerſe dadó los dos cãpos algunas viſtas, y trauado eſcaramuzas, vltimamente peleарõ de poder, a poder. Y ſegun algunos autores dizen, venciò nueſtra parte: y ſegun otros el Obiſpo. Yo creo q̃ los dos quedaron harto perdidos, y tuuierõ gana de deſcanſar algunos dias, en los quales el Obiſpo de Zamora, ſe fue à Toledo ſolo, y diſsimulado, y los Comuneros lo reconocieron, y feſtejaron mucho, y le dierõ el Arçobiſpado de Toledo (como ſi pudieran darſelo) con titulo de perpetuo adminiſtrador, y le ſentaron en la ſilla Arçobiſpal, con que quedò vfano, y contento; por parecerle, que ſu valentia por paſſos contados le auia leuantado al trono de Primado de las Eſpañas, que era el objeto, que le auia derribado del ſeſſo, abraſandole el coraçon vn ambicioſiſsimo fuego de ſer Arçobiſpo. En efeto el fue Anti Arçobiſpo, intruſo por los Comuneros de Toledo, los quales deſpues de auer quitado la obediencia al Emperador (como ſuele acontecer, que vn pecado deſpeña en muchos) ſe entremetian en la juriſdicion del Papa. No digo yo, que eſto lo hizo la Ciudad de Toledo, cuya fidelidad, y nobleza es bien conocida en el mundo, ſino los que en aquella Ciudad, ſiguian la opinion de la junta, que fueron muchos, y ſe auian alzado tiranicamente con el gouierno, y fuerças della. Y en eſte ſentido quiero hablar en otras partes de mis libros, ſi deſta materia eſcriuo: aſsi hablando de Toledo, como de otras Ciudades, y Villas: porque nunca tuue guſto en dezir calumnias: ſi bien ſiempre ſiguo la verdad, y la eſcriuo, y profeſſo.

En palacios de Meneſes, que auian tomado la voz de la Comunidad a las barbas del Exercito de los Caualleros, vna legua de Rioſeco, huuo grandes combates, en los quales ſe defendieron bien, y tuuieron ſocorro de Iuan de Padilla, que ſiempre ſe eſtaua en Torrelobaton; y aſsi en otras partes del Reyno era todo confuſion, muertes, vandos, miſeria, careſtia, fuerças, miedos, y rezelos de eſcandalos, y fines deſaſtrados, que de muy cerca amenazauan: como ſucedieron preſto, y veremos en el capitulo ſiguiente.

(.2.)

CAP. XVI. Daſe fin à la materia de las Comunidades, batalla de Villalar, victoria de los leales, caſtigo de los Comuneros, gente de Aragon, que concurrio con los Caualleros, en el ſeruicio del Emperador, y como ſe allanaron, y reduxeron las Ciudades de Caſtilla.

COmo los vandos ardian, y los males ſe augmentauã, ſin aguardar otro remedio, ſino el de las armas, las opiniones, y afectos eran tan varios: dieron prieſſa los Capitanes en juntar ſus gentes, aſsi las del Reyno, como las de afuera: para acabar de vna vez con ſus contrarios, que bien conocian, que en el proſpero ſucceſſo de la primera batalla, que ſe dieſſen de poder, a poder conſiſtia el bien, y felicidad de cada vna de las partes. Y en eſto eſtauan mas ardientes los de la junta, pareciendoles, que las dilaciones todas erã para ſu ruyna: pues los leales de cada dia ganauan reputacion, y fuerças, y ellos ſe conſumian con gaſtos, y con la confuſiõ, y poca concordia de ſus Capitanes. Parece, que los ſedicioſos ſon como los que han dado con gran prieſſa, muchas buelta al derredor, que deſpues no ſe puedẽ tener en pies, y les parece que todo el mundo da buelta, y va a caerles encima, y derriballes. Dierõ los Comuneros muchas buelta con diferentes pretẽſiones, de Arçobiſpados, de Maeſtrazgos de Sãtiago, de hazerſe ſeñores de los gouiernos, y cargos, de ſus Ciudades, de los Exercitos, ſoñauan muchos mundos, y los deſſeauan: como el ambicioſo mancebõ Alexandro Macedonico, de quien dixo el Poeta, que por oyr dezir, que auia muchos lloraua, pareciendole eſtrecho el que poſſeya.

Vnus Pelleo Iuueni non ſufficit orbis
Æſtuat infelix anguſto limite mundi.

Mandaron pues los de la junta a ſus Capitanes, dieſſen la batalla luego, que las Ciudades ſe yuan conſumiendo con muchos gaſtos, y ſegun algunos Autores eſcriuen, Valladolid tenia gaſtados ciento y veynte y cinco mil ducados, a tiempo, que los negocios eſtauan en ſus primeros paſſos.

Los Gouernadores no ſe auian deſcuydado en el interim que paſſauan las coſas, que auemos contado, y el Condeſtable deſde Burgos, auia ſolicitado, y juntado muchas, y muy buenas gentes, valiẽdoſe deſte nobiliſsimo Reyno de Aragõ, el qual juntò dos mil hombres, para fauorecer con ellos a los leales de Caſtilla, y eſto todo a coſtas del Reyno. Pero no pudo acudir toda eſta gente a Caſtilla: porque llamauan las neceſsidades de Valencia, adonde acudieron algunas cõpañias, (como deſpues diremos) y caminaron para Burgos, donde el Condeſtable eſtaua con ſeyscientos, ó ſetecientos Aragoneſes para ſeruir al Emperador en aquella guerra. Otros ſe detuuieron por acà, que como los males nos cercauan, por Valencia, y Caſtilla, y ſe yua entẽdiendo la venida de los Franceſes cõtra Nauarra, demas que la gente comun (que nunca entiende con fundamẽto los negocios) juzgaua, que las Ciudades de Caſtilla tenian alguna razon zelando ſus fueros: parecio que eſte Reyno tuuieſſe algunas gentes puẽſtas en orden, para ſeguridad de la Republica, y ſeruicio del Emperador quando, y en donde conuinieſſe.

Tenia el Condeſtable en Burgos ſeyscientas lanças, y mas de cinco mil infantes, en donde eſtauan los Aragoneſes, q̃ he dicho, y algunas compañias de Gaſcones, con los quales en muy buen orden partio para Medina de Rioſeco, donde los Gouernadores, y las demas gẽtes de los Caualleros, y del Exercito del Emperador le aguardauã. Los Comuneros quiſieron eſtoruarle el camino, y embiaron a la Villa de Vezerril (tierra de Campos, y de ſu parcialidad) buen numero de infanteria, y cauallos, y con ellos a Don Iuã de Figueroa (el que quiſo alborotar a

Seuilla, que ſe auia ya ſalido de las carceles) para que le eſtoruaſſe el paſſo, y le hizieſſe el mayor daño que pudieſſe. Supolo el Condeſtable, y en llegando a Vezerril cercò la Villa, y combatiò, y entrò por fuerça de armas, y fue preſo Figueroa, y lleuado al Caſtillo de Burgos con otros de los principales, que alli ſe hallaron. Con eſto paſſo adelante, y llegò a Medina de Rioſeco; en donde con ſu gẽte, y la que alli eſtaua ſe hallaron Soldados, y Capitanes eſcogidos, y lo mas de la nobleza del Reyno de Caſtiila, dos mil lanças, y ſiete mil Infantes, que por ſer tales, y con tan buen orden, y animo tuuieron por cierto el triunfo, y vitoria. Reſoluieronſe pues dar luego la batalla a Iuan de Padilla, que eſtaua en Torrelobaton, y no le auian llegado las cõpañias de algunas Ciudades, ni auian pudido: por no meterſe en manifieſto peligro de perderſe; dando en las manos de la gente del Condeſtable.

Reconociò Iuan de Padilla tarde ſu mal cõſejo de auerſe detenido tanto en Torrelobaton, auiendoſe podido ir mucho antes, y ponerſe en cobro. Y viẽdoſe tan inferior, temiendo ſer cercado, ſalio de aquel lugar con gran prieſſa, y ſecreto, con intento de ponerſe en Toro, y aguardar alli los ſocorros, que de las Ciudades de Salamanca, Çamora, y Leon eſperaua. Los nueſtros tuuieron luego auiſo del deſignio, y camino que los de Padilla lleuauan, y ſaliendo tras ellos, los acometierõ por tres partes, por la Auanguardia los que ſalieron de Tordeſillas, por los lados los que de Simancas, y por la retaguardia les yuan picando, los que ſalierõ de Rioſeco, que era lo mas, y mejor de nueſtro exercito. Los Comuneros deſmayaron, viendo tantos, y tan luzidos Cauallos, todos encubertados, tantos, y tan principales Caualleros, tales, y tan exercitados Capitanes, y ſoldados. Y que mucho deſmayaſſe el Vulgo? la inutil plebe? la vaſura de la Republica, cobarde, y cruel, ſin diſciplina militar, ſin obediencia, ſin honra? El vulgo es furia, y tropel repentino: como auenida de tẽpeſtad, que ſolo es de temer recogida, y junta, quando no tiene reſiſtencia baſtãte. Paſſado aquello ſe derrama en atroyos, y la tierra la traga, y ſorbe, y en poco tiempo ſe deſuanece, y exhala en humo, y viento. Puſieron los nueſtros en muy buena parte los tiros, donde dauan en los Comuneros de lleno cõ que matarõ muchos, y los amedrentarõ a todos. Ellos no hizierõ efecto con ſu artilleria, ni pudieron, ni ſupieron valerſe de ſus armas, empantanados en lodos haſta la rodilla, embaraçados con grãdes lluuias. Huyeron, murieron, paſſaronſe al exercito de los Caualleros, mudando la inſignia de Cruz colorada, que los de la junta lleuauan en blanca, que era la de los del Rey. Perdieron la artilleria, el campo, el orgullo, la vida, la libertad, quedarõ deshechos, huydos, y preſos buena parte de los mas principales, y entre ellos Iuan de Padilla ſu general, auiendo peleado como valiente, y derribado algunos Caualleros contrarios. Quedò tãbien preſo Iuan Brauo Capitan de Segouia, y Francisco Maldonado Capitan de Salamanca, deſamparados de los ſuyos, que ſe puſieron en huyda. Roboſe el campo, cogieronſe los deſpojos, y a viuos, y muertos los dexaron en carnes. Sucedio eſto en 23. de Abril, mil quinientos veynte y vno, y al otro dia por ſentencia fue deſcabeçado Iuan de Padilla, Brauo, y Maldonado, y ſus caheças pueſtas en la Picota, condenados por traydores, y confiſcados ſus bienes.

Sucedio eſte proſpero ſucceſſo en Villalar, y proſiguiendo la vitoria, quiſieró los nueſtros cercar a Valladolid, y comẽçaron à alojarſe en los pueblos comarcanos. Pero la Villa viendoſe en tan manifieſto peligro pidio paz, y perdon, y ſe le concedio por los Gouernadores con ciertas cõdiciones, y penas muy ligeras. Eſto ſe diuulgò por todo el Reyno, y dio animo a las demas Ciudades, pidieſ-

ſen

ſen lo miſmo, y ſe allanaſſen. La Ciudad de Toledo tuuo teſon algunos dias, y no ſe quiſo allanar ſin condiciones auentajadas: y Doña Maria Pacheco muger de Iuan de Padilla, pudo tanto cõ el Vulgo, y con las armas, que tuuo la Ciudad caſi vn año entero en eſta porfia. Fue eſta vna muger terrible, y de tan altiuo coraçon, que causò la perdicion de ſu marido, y de ſus hijos, de ſu eſtado, honra, y hazienda, que era mucha, y murio miſerablemente en Portugal. Sus caſas fuerõ derribadas haſta los cimientos, y la tierra ſembrada de ſal, porque aũ yerbas ſilueſtres no produxeſſe.

Otros Comuneros ſeñalados ſe huyeron, y vltimamente fueron perdonados muchos dellos. El Conde de Saluatierra, que auia ſido cauſa de muchos eſcandalos, fue traydo a Burgos. Y murió el año 1524. ſangrandole de vna vena, haſta que expirò. Don Pedro Pimentel (que tambien quedò preſo en la batalla de Villalar) fue degollado en la plaça publica de Palencia. Y en la plaça de Medina del Campo, ſiete de los Procuradores de las Ciudades; y aſsi algunos otros en otras partes: pero en llegando el Emperador, y mucho antes ceſsò la matança, y caſtigo, que fue de muy pocos, y los exceptados caſi todos alcançaron perdon. El cargo mayor, q̃ ſe les hazia, era auerſe apoderado de la Reyna en Tordeſillas, y quitadole ſu ſeruicio, y guarda, y puеſto de los Comuneros en aquellos oficios.

El Emperador buelto a Eſpaña dio perdon general, y tal que por el ſe puede cõtar por vno de los mas ſeñalados Principes en la clemencia, que ha tenido el mundo. En Caſtilla ſe pregonò eſte perdon en la plaça de Valladolid, en vn rico cadahalſo, que para ello ſe hizo el año mil quinientos veynte y dos, en 28. de Octubre, quando ya el Emperador auia buelto en Eſpaña, recebida la Corona del Imperio.

Quedanos dar noticia al lector del fin de Don Antonio de Acuña Obiſpo de Çamora principal caudillo de los Comuneros, y el que mas los animò, fauoreciò, y deſpeñò en grandes diſparates. Viſto que ſe auian deshecho las fuerças de los de la junta, y que ſe auian allanado las Ciudades, y ſujetado a la obediencia del Emperador, quiſo el huyrſe diſsimulado de Eſpaña, cargado de oro, y riquezas, que auia juntado: pero a lo que queria entrar en Nauarra fue conocido, y preſo, y puеſto en poder del Duque de Najara, haſta que el Emperador le mandò lleuar a la fortaleza de Simãcas. Aqui eſtuuo haſta el año de 1526. en el qual el Alcalde Ronquillo le dio vn garrote, y le colgò (ſegun algunos eſcriuen) de las almenas de la fortaleza: para que todos le vieſſen, y eſcarmentaſſen los malhechores. Y no ſe le dio la muerte, ni ſe le dieta por los pecados paſſados, y por los males, que en tiempo de las Comunidades auia cauſado (aunque eran innumerables) pero porque el peſo dellos le tenia tan rendido, que vna tarde eſtando en buena conuerſacion con el Alcayde del Caſtillo, deſpues de auer cenado le pagò el entretenimiẽto, y muchos, y muy buenos ſeruicios que le auia hecho, con darle la muerte, ſacando vn ladrillo de la bolſa del Breuiario, que para eſto guardaua, y dandole con el en la cabeça, con q̃ le hundiò los caſcos, y le quitò la vida.

CAP. XVII. Del glorioſo S. Atilano Aragonés, y Obiſpo de Zamora, de ſus grandes virtudes, penitencia, Religion, letras, y milagros.

SAlido hemos de las inquietudes de Caſtilla, y hemos viſto, con la facilidad que ſe deſuanecieron las traças, y fuerças de la junta, los caſtigos de muy pocos de los culpados, la clemẽcia de nueſtro Ceſar, el teſon, rebeldia, y ſoberuia de muchas perſonas, la fidelidad, y valor de los leales, el fin de los diſparates del

Obiſpo

Obiſpo de Çamora, Prelado de ſolo nõbre, y por profeſsion, y coſtumbres tirano. Querria aora borrar la memoria forçoſa, que ſe hizo deſte hijo abortiuo de la Igleſia de Eſpaña, con imprimir en los coraçones la de otro Obiſpo de Çamora Prelado ſantiſsimo, hijo deſte Reyno, y natural de Taraçona: para que con ella ſe leuanten nueſtros penſamientos a la cõtemplacion de coſas eſpirituales, y de mas prouecho, que las paſſadas, y la hiſtoria ſecular, que es como paredes hechas de Adobes, o como tapias de tierra, tenga de trecho a trecho columnas, y cruzes de piedras fuertes, ò de ladrillos viuos, acriſolados en fuego del diuino eſpiritu, con que ſe conſerue, fortalezca, mejore, honre, y ſe haga mas digna de ſer leyda. Demas, que auiendo yo de tratar del glorioſo S. Atillano Obiſpo de Çamora, por ſer Aragones, y natural de Taraçona, no fuera juſto dilatar ſu hiſtoria a otra ocaſion, hallandome aora en ſu Sãta Igleſia, y en la relacion, y memoria de vno de ſus ſuceſſores, que tiene neceſsidad de purgar eſcãdalos, y exceſſos en la hiſtoria del exemplo, ſantidad heroycas, virtudes, y milagros de otros.

Es gran verdad, que acerca del tiempo en que viuio San Atilano, hay grandiſsima dificultad, y varias opiniones entre los Autores antiguos, y modernos, que eſcriuen vidas de Santos, ó otras hiſtorias de Eſpaña. Ninguno pone dificultad, en que en vn miſmo tiempo viuierõ S. Froylan, y San Atilano, que fueron religioſos en vn miſmo tiempo, Abad San Froylano, y Prior S. Atilano del Monaſterio de nra Señora de Moreruela, y hechos Obiſpos, el vno de Leon, y al otro de Çamora en vn miſmo dia. Pero en la mencion, que los Autores hazen, del tiẽpo en que viuieron, andan tan diuerſos, que vnos diſcrepan de otros, en mas de ſeteçientos años, otros en docientos, y otros en algunos menos.

Franciſco Tarapha Canonigo de Barcelona, ſeñala el tranſito deſtos dos glorioſos Santos, en vn miſmo año, que es el de ochocientos veynte y cinco. Morales le pone en el año nueuecientos veynte y cinco. Otros, que ſon el Doctor Santoro, el Doctor Carraſco, el Padre Fray Iuã de Marieta, el Padre Fray Iuan de Maldonado en ſus Santorales, ponen la canonizacion de S. Atilano en tiempo de Vrbano Primero, que empeçò a ſer Papa año docientos diez y ocho, y ſin duda mas de ſeteçientos años antes del nacimiento de S. Atilano. Garibay dize, que viuian los dos Santos en nueſtra Señora de Moreruela el año de mil, del nacimiẽto del Señor. Y lo miſmo dize Laurencio Surio, Marineo Siculo, y Fray Athanaſio de Lobera, en la vida de S. Froylano, y Atilano, al qual Autor ſe deue dar credito, por auer eſcrito las hiſtorias de eſtos Santos de propoſito, y a inſtancia de los Cabildos de las Igleſias de Leon, y de Çamora en particular libro, y con gran cuydado.

Fue pues el glorioſo San Atilano hijo deſte Reyno, y de la antiquiſsima, y nobiliſsima Ciudad de Taraçona, de padres nobles, y Santos, que careciẽdo muchos dias (deſpues de caſados) de hijos impetraron, y alcançaron de la miſericordia del Señor al glorioſo S. Atilano, y tuuieron profezia de gran Santidad, y virtudes: como la quiſo dar el Señor al mundo, de otros muchos Santos. De Iacob, de Sanſon, de San Iuan Baptiſta, de Santo Domingo, y otros, ſegun lo afirma Fray Athanaſio de Lobera, y los Breuiarios, y Leccionarios de la Santa Igleſia de Çamora, de donde ſe ſaca toda eſta hiſtoria. Criarõle ſus padres cõ mucho cuydado en exercicios de virtudes, y letras. Fue de edad de quinze años cõſumado en el eſtudio de las letras ſagradas. Y en eſſa miſma edad determinò dexar el mundo, y hazerſe monje Benito, con voluntad, y licencia de ſus padres. Recibio el habito en vn Monaſterio, que deſta Religion auia junto el lugar de los Fayos, a vna legua de Taraçona, en donde aun ſe conſeruan

ferua las ruynas, y veſtigios de las celdas de los Religioſos, cauadas en peñaſcos, y el nombre de Monaſterio, y vna hermita del glorioſo Patriarcha S. Benito. En donde es coſa marauilloſa la experiencia, que los de aquella tierra tienen, que luego ſe caen los edificios, que ſe fabrican en el ſitio, donde eſtuuo el Monaſterio, y en breues dias deſpues de edificados vienen al ſuelo con harta admiracion, y eſcarmiento de los que han porfiado querer fundar alli algunas caſerias, ò caſas de campo.

Viuio en el Monaſterio de los Fayos diez años, el glorioſo S. Atilano ſantiſsima, y religioſiſsimamente. Y por ſer varon tan perfeto, mandò ſu Abad ſe ordenaſſe de Sacerdote: ſi bien era muy moço, y en tiempo, que no era coſtumbre entre religioſos Benitos, el permitirles ſe ordenaſſen de orden ſacro, haſta ſer hombres de edad perfecta, y de muchos años. Y luego determinò con licencia de ſu Prelado irſe al deſierto Cuturrino, en donde viuia el glorioſo S. Froylan varon de inſigne ſantidad, y famoſo en ella entre todos los Mõjes, y religioſos de Eſpaña. Alli viuieron los dos Santos juntos, dando gracias à Dios por auerles juntados. Era la vida de Angeles, mas que de hõbres, los ayunos, las diſciplinas, las penitencias muchas, la oracion y contemplacion continua. Con eſto (ſegun los Autores eſcriuen) acudia innumerable gente â aquel deſierto de todos eſtados, y edades por buſcar medicina para ſus almas. Y viẽdo los Santos el grã prouecho, que en los fieles hazian, determinaron baxarſe al Valle de Oueſo, dos leguas de diſtancia, que era pueſto acomodado, y llano para que pudieſſen con mas comodidad venir las gentes a oyr ſu doctrina. Y aprobò nueſtro Señor la determinacion ſanta deſtos ſieruos de Dios. Porque muy poco deſpues que eſtuuieron en aquel Valle, acudieron mas de trecientos hombres a ellos, con animo de hazerſe religioſos Benitos, y ſeruir a Dios, y ſujetar el cuello a la obediencia monaſtica. Con eſto ſe fabricò Monaſterio, cuyo Abad fue S. Froylano, y Prior S. Atilano, en dõde gouernaron aquel rebaño eſcogido, con exemplos, y obras de vida inculpable. Era eſto en los tiempos del Rey Don Ramiro Tercero de Leon, hombre vicioſo, y que cometio grandes pecados, por los quales le alcançò la ira de Dios, y padeciò muchas guerras, y entradas de los Moros en ſus tierras, y fue vencido en batalla Campal, por Alabib Almançor Capitan general de los infieles, en que le mataron muchas gentes. Ganò el Rey Don Ramiro en eſta calamidad mucho: pues cõ ella le abrió Dios los ojos, y procuró la enmienda de ſus vicios, y de los de ſus vaſallos. Y para hazerlo mejor embiò al Valle de Oueſo por los dos Santos, que de buena gana fueron a Leon, donde el Rey aſsiſtia para tratar del remedio de ſus almas. Fue grande el prouecho, que los Santos en Leon hizieron, y extraordinario el reſpecto con que el Rey, y ſus Corteſanos les trataron. Rogoles Ramiro interceдieſſen delante de Dios por el, y dioles licencia fundaſſen Monaſterios, donde quiera que les agradaſſe el pueſto en todos ſus Reynos, y ayudò con dineros para ello. Salidos pues los Santos de la Corte llegaron a las montañas de Val de Tauara, en las quales fundaron vn Monaſterio. Y dieron principio a otros por aquellas riberas, porque eran muchas las perſonas que les acudian a pidir el habito, y no podian caber todos en vn Conuento.

Era grande la fama deſtos Santos, merecida por ſus grandes virtudes, religiõ, y milagros, con ſus oraciones (ſegun ſe cree) diuirtieron al cruelíſsimo Almançor de la guerra, que contra el Reyno de Leon continuaua con grandes exercitos, y cauſando innumerables males. Auiendo pues eſtado cinco años S. Atilano en el Monaſterio de Val de Tauara, y reſpirando el Reyno de Leon de las guer-

guerras de Almanzor, paſsò en compa- A
ñia de S. Froylan el Rio Ezla, y en ſu Ri-
bera a la parte de Oriente fundaron el
famoſo Monaſterio de nueſtra Señora
de Moreruela: ſiendo ellos las piedras
fundamentales en lo temporal, y eſpiri-
tual de aquel celebre Santuario, ſemina
rio de inumerables Santos, y ſieruos de
Dios. Luego en ſus principios, y por la
gran ſantidad, y milagros deſtos Santos,
acudieron a Moreruela docientos hom
bres, que renunciando el mũdo profeſ-
ſaron la vida religioſa. Hazia ſiempre B
oficio de Prior S. Atilano, y hazialo con
ſer el primero en el Coro, y en la licion,
en la oracion, en las penitencias, y mor-
tificaciones, en los oficios humildes de
cozina, de barrer, y otros; y el vltimo en
los de contẽto, autoridad, y regalo. Fue
mãſiſsimo, humilde, afable, benigno, ze-
loſiſsimo del ſeruicio de Dios, y obſer-
uancia de la regla monaſtica. Que dire?
deſta manera ſe fue retratando el cielo
en la tierra, Babilonia en Hieruſalem,
los moradores del ſuelo en Ciudadanos C
celeſtiales.

Faltauã Obiſpos en Leon, y Çamora,
y en vn miſmo dia fueron electos por los
Cabildos deſtas Igleſias S. Froylan, y ſan
Atilano para ſus Prelados. Y eſto fue a tiẽ
po q̃ cantando los Sãtos en el Coro de ſu
Santuario, entrò en el vna paloma blan-
quiſsima, dando indicios de la voluntad
de Dios, y aprobacion del Eſpiritu San-
to, y auenida de ſus muchas gracias, y do-
nes en los coraçones deſtos Santos, para D
la empreſa de las Prelacias. Y en confir-
macion deſto, el dia que ſe conſagrò el
glorioſo S. Atilano, aparecio en ſu con-
ſagracion el Eſpiritu Santo, en figura de
Paloma, ſegun los Autores, que eſcriuen
ſu vida lo afirman. Y fue el dia ſanto de
Pentecoſtes, del año 995. deſpues de la
fundacion de nueſtra Señora de More-
ruela. Acudio a ſu Igleſia, en donde pre-
dicando, y enſeñando a ſus ſubditos, y
haziendoſe vn retrato del menoſprecio
del mundo, de la pobreza de eſpiritu,
del feruor de la caridad, y perfeccion
Euangelica, parecia vn Apoſtol en ſus
coſtumbres. Sucedio hambre nunca vi-
ſta en Caſtilla, y Leõ, por caſtigo de Dios
ſin llouer en tres años gota de agua (que
fueron los que el Rey Don Bermudo tu-
uo puesto en la carcel al Sãto Obiſpo de
Ouiedo, llamado Gudeſteo) y en ellos
S. Atilano dio todas ſus rentas de limoſ-
na. Que digo? dio a ſi miſmo, dio toda ſu
diligencia, ſu ſalud, y quanto caudal tem
poral, y eſpiritual poſſeya. Y como fueró
en augmento los pecados del Rey Don
Bermudo, y de ſu pueblo: tãbien lo fue-
ron los caſtiguos, y permitio nueſtro Se-
ñor, que el cruel Alabib Almançor deſ-
truyeſſe (deſde el año 995. haſta el de mil)
caſi todo el Reyno de Leon, y Galizia,
haziendo la entrada por la Ciudad de Ça
mora, con ſus exercitos, de que quedò
deſtruyda, y caſi arruynada. Toda la fuer
ça de los deſtruydos Reynos conſiſtia en
la ſanta doctrina, vida exemplariſsima,
y ſantiſsima, en la interceſsion continua
de S. Froylan, S. Atilano, y otros ſantos
Prelados, por donde ordenò Dios ſu mi-
ſericordia con los afligidos pueblos, no
ſolo para entonces: pero para que ni deſ-
pues acà en feyscientos, y mas años (que
han paſſado) padecieſſen calamidades ſe
mejantes, ni los Moros tuuieſſen valor, ò
fuerças para alcançar tales triunfos, y
vitorias, como entonces alcançaron.

Ceſſando la ira de Dios, parecia a San
Atilano, que deuia caſtigar ſu cuerpo cõ
grandes penitencias, y a ſolas en habito
deſconocido. Deſpidioſe de ſu Clero, y
Ciudadanos para ir en Romeria, y pere-
grinacion, y viſitar algunos ſantuarios.
Y al ſalir de Çamora arrojando vn ani-
llo que traya en el Rio Duero, dixo, que
entonces entenderia ſer perdonados ſus
pecados, quando boluieſſe a verle. Hur-
tò el cuerpo a vn ſolo criado, que lleua-
ua: para irſe ſolo, y deſconozido. Peregri
nò dos años, aunque no certificã los Au-
tores, ſi fue a Roma, o Hieruſalem, o en
particular los Santuarios, que viſitò. Es
cierto,

cierto, que todo eſte tiempo fue el Santo a pie, y que padecio grandes trabajos, y miſerias, y q̃ tambien alcançò grandes conſuelos del cielo. Toda la renta de ſu Obiſpado ſe repartia entre pobres cada dia, ſegun lo dexò ordenado. Y en eſſe tiempo andaua el ſãcto viejo de Hoſpital en Hoſpital, al frio del Inuierno, calor del Verano, lluuias, yelos, nieues, charcos, incomodidades de la peregrinacion, injurias, afrentas, deſprecios, fruta, y patrimonio vinculado a los pobres. Haſta (que ſegun dizen los Autores, que hazen mẽcion deſte Santo) oyò vna voz del Cielo, q̃ le dezia: Buelue a tu Igleſia, q̃ ya te ſon perdonadas tus culpas. Boluio el Santo, a Çamora, y por ſer tarde, y llegar cãſado, ò por mortificarſe, y padezer vn dia mas, quedoſe en el Hoſpital, que llaman de S. Vicente fuera la Ciudad, en dõde los Hoſpitaleros le dierõ con mucha Caridad de ſu pobre cena. Y de mañana acudiẽdo a la limoſna, q̃ ſe daua en caſa del Obiſpo, y dãdoles el q̃ la diſtribuya vnos pececillos, le dixerõ les dieſſe algo: para vn peregrino anciano, que les auia llegado. Y cobrando los pececillos les dio vn barbo grande, que tenia, con que ſe fueron contẽtiſsimos, y dandolo a S. Atilano, dixeron lo abrieſſe, en el interim que ellos yuan a buſcar agua, y lũbre para aderezarlo. El Santo lo hizo para lauarlo en vna pila de piedra, que alli auia (q̃ haſta oy ſe guarda alli miſmo, que es Igleſia de ſu nõbre) y abriendole hallò el anillo, que al ſalir de Çamora auia echado en el rio Duero, con q̃ ſe certificò mas de la miſericordia q̃ Dios le auia hecho, en perdonarle ſus culpas. Eſtaua el Santo abſorto en contẽplacion deſto, quando ſe tañeron todas las cãpanas por ſi miſmas. Alborotòſe la Ciudad, y buſcãdo por todas las Igleſias, y Hoſpitales dio aunſo el limoſnero de lo que los del Hoſpital de S. Vicente le auian dicho de vn peregrino, y acudiendo allà de tropel, muchas gẽtes hallarõ a S. Atilano, cuyos veſtidos rotos, ſe boluieron habitos Põtificales, viſtoſos, y ricos. Segun lo refieren las liciones del Breuiario de Çamora: ſi bien Laurencio Surio, y otros Autores dizen, que S. Atilano fue hallado veſtido pobremente, y lleuado a ſu Igleſia con notable aplauſo, regozijo, y contento. Eſto fue el año mil y dos, y viuio deſpues ſiete años, haſta el de mil y nueue, gouernando ſu Obiſpado con notabiliſsimo exemplo de vida, de grandes virtudes, y innumerables milagros. Guardaſe a vn el anillo en la Igleſia de S. Illefonſo, donde eſtà ſu ſanto cuerpo, y ay en Çamora otras muchas memorias de San Atilano. Su cabeça eſtà en Toledo, que la hurtò vn Sacriſtan de Çamora, creyendo lleuar la de San Illefonſo. Fue Canonizado San Atilano, por Vrbano II. que entrò en la Silla Apoſtolica, año mil ochenta y ocho, y es de las muy antiguas canonizaciones de la Igleſia. Aſsi lo afirman Iuan Molano, Pedro Galeſino, Morales, y otros: ſi bien otros muchos Autores, dan eſta canonizacion a los tiempos de Vrbano Primero, engañados por el nombre. Los milagros de eſte gran Santo ſon innumerables, como los podran ver los lectores en Autores que tratan ſu vida, que yo ſegun mi eſtilo no puedo alargarme a contarlos. Su fieſta ſe celebra en cinco de Octubre, que fue el dia de la Canonizacion, y es ſolemniſsima, y celebre en Çamora, Taraçona, y otras muchas Igleſias, Ciudades, y Villas de Eſpaña.

CAP. XVIII. Principios de la Germania de Valencia, y como ſe augmentaron los males poco, a poco, y ſe apoderaron los Plebeyos del gouierno, y cometieron innumerables inſultos.

HEmos en el capitulo nueue deſta hiſtoria, en la eleccion de los Trezes de Valẽcia, dexando lo demas de aquellas rebueltas para eſte lugar. Y aſsi digo

digo, que auiẽdo perſuadido los quatro Sindicos del Vulgo de Valencia a los priuados del Emperador, quanto pretẽdiã, mas con preſentes, y dadiuas, q̃ con palabras, y Iuſticia, y trayẽdo carta de ſu Mageſtad de Barcelona 25. de Nouiembre 1519. procedieron a la eleccion de ſus Trezes. Y como eſtos ſegun los eſtatutos de la Germania auian de ſer vn Pelãyre, vn Terciopelero, vn Texedor, y vn Labrador: aunque los demas fueſſen de qualeſquiere otros oficios, ſalio por los Texedores Guillen Sorolla, hõbre aſtuto, y mañoſo, y demas leuantados eſpiritus, que requeria ſu eſtado, y baxa condicion: aſsi por razon de ſu linage, que era hijo de vn Porquero de la Villa de S. Matheo: como por ſu oficio, y profeſsion, que era Texedor de Lana.

Eſte de alli a muy pocos dias vino a ſer el ſeñor de los demas Trezes, y ſe hizo dueño de los coraçones plebeyos, y poco a poco ſe alzõ con cargo de Superior, el q̃ le tenia igual con los compañeros. Paſſeaua acauallo por Valencia, con Lacayos, y Pajes, hizo juegos de cañas, y otras coſas, que mas parecian de Principe, que de vn triſte oficial mecanico, como el era, todos le bendician, y alabauan, y aũn le tenian por Santo, y por hombre milagroſo, diziendo, que no hazia falta el Rey donde Guillen Sorolla eſtaua.

Era ya el tiempo que los Caualleros, y Ciudadanos principales boluian a Valẽcia, de donde por miedo de la peſtilẽcia ſe auian auſentado, y viendo que el pueblo yua a toda furia camino de ſu perdicion, y ruyna, quiſieron embiar Embaxadores al Rey, para q̃ remediaſſe los daños q̃ amenazauã, y q̃ por extenſo le dieſſen cuenta del eſtado en q̃ las coſas de aquella Ciudad, y Reyno eſtauã, y fuerõ nombrados para ello Dõ Iuan Caſtelui, Don Pedro Corella, Dõ Gaſpar Boyl, Dõ Pedro Mercader, y otras perſonas principales, haſta numero de ocho. Eſtos informaron de la verdad al Rey, y mandò luego ceſſaſsẽ los alardes, y q̃ los Agermanados dexaſſen las armas en ſus Cofadrias. Pero ellos ſe juntaron a leer las cartas, y quedando triſtes, ſe leuantò Iuan Lorenço Pelayre, hõbre de grande agudeza, y elo quencia natural (q̃ fue el principio de todos los males, y Oraculo de aquel pueblo desbaratado) q̃ nõbraſſen ellos tãbiẽ Syndicos, q̃ informaſſen a ſu Mageſtad, que ſin duda biẽ informado, ſe daria por muy ſeruido, y mandaria proſiguieſſen en ſus alardes, y juntas. Siguieron los demas eſte parecer, y nombrando por Embaxadores al miſmo Iuan Lorenço, Guillen Sorolla, Iuan Caro Confitero, y vn Labrador, que ſe dezia Iuan Coll, ſupierõ valerſe de manera en la Corte, que los priuados del Ceſar les fauorecierõ, y pintarõ ſu cauſa por juſta, y por importante en aquel tiẽpo, pues por milagro parecia ſe auia hallado traza, con q̃ ſin gaſtos ſe defendieſſe el Reyno de Valencia de las incurſiones de los Moros, y de otros trabajos en la auſencia, q̃ forçoſamẽte auia de hazer el Rey D. Carlos, para paſſar en Alemaña, a recibir la Corona dl Imperio.

Cõ eſtos colores fueron muy biẽ deſpachados, y puſierõ en execuciõ ſu Germania, y el gouierno della, cõforme ſus eſtatutos. Y no cõtẽtandoſe cõ eſtablezerla en Valencia, procurarõ cõ cartas, q̃ todo el Reyno ſe agermanaſſe cõ ellos. Hechizauãſe facilmẽte todos cõ el dulce titulo de libertad, y Iuſticia, y empadronauãſe, y ſe incorporauan cõ la Germania, ò hermandad de la Ciudad de Valencia, en q̃ juraron fauorecerſe, y valerſe vnos a otros contra los Caualleros, y qualeſquiere gentes, q̃ quiſieſſen oprimirles. Corrio eſta peſtilencia por todo el Reyno, y aun en los lugares de ſeñorio recibiã los vaſallos Chriſtianos la Germania a peſar de ſus ſeñores, y en los demas ſi alguno cõtradezia, acudian los Agermanados vezinos, y de la Comarca, y poniẽdo mano a las armas, hazian hazer por fuerça todo lo que pidian, los que querian Agermanarſe.

En Moruiedro, q̃ es la celebrada, y antigua

tigua Sagunto, ſe empadronaron cõ los de Valẽcia,y ſe hizierõ de la Germania, y como las perſonas prudentes juzgaſſẽ, que eſto auia de ſer en grande daño de la Republica,y q̃ aquellas juntas, Alardes, armas,y Capitanias auian de parar en las tiranias,q̃ pararon,començarõ a contradezirlo, numero de quarenta perſonas principales de la Villa, y lo ſintieron tãto los Agermanados,q̃ alborotandoſe pu ſieron mano a las eſpadas, y los hizieron retirar al Caſtillo,y entrandole por fuer ça,y deſpues la Igleſia,donde ſe auian recogido, los mataron caſi a todos,y hizieron otras muchas crueldades, matando vn hermano a otro, y quitando la vida a dos niños de ſiete,y nueue años, y poco deſpues a algunos de los que hallaron ſe auian eſcapado de la furia primera.

En Valencia, Xatiua, y lo reſtante del Reyno, auia mil inſultos,y el Vulgo tan inſolente,q̃ quitaua los preſos delinquẽtes a la Iuſticia, y otros q̃ ella abſoluiera los mandaua quemar,cõ titulo de q̃ eran Sodomitas, ó participes de otros pecados,y delictos.Por eſta cauſa,y otros mil motiuos,q̃ los Caualleros,y gente biẽ intencionada tenian, ſe juntaron,y nõbraron de ſu eſtado,y Braço veynte perſonas, q̃ dixeron los veynte electos, para q̃ miraſſen el remedio de la Republica,y embiaron Embaxadores al Emperador,que aun eſtaua en la Coruña,para que dieſſe remedio a tantos males,y deſaſoſsiegos, q̃ amenaçauan la total ruyna del Reyno.

El Emperador embiò por Virrey al Cõde de Melito con grandes poderes,y inſtrucciones,con q̃ pareciã ſe auian de remediar los eſcandalos.Y llegado a Valẽcia,y recebido por aquel Reyno con las ceremonias, q̃ ſe acoſtumbra llegarõ los Comuneros,y ofrecierõ ſeruirle, y ſuplicaron los mantuuieſſe en paz, y Iuſticia, y en la ordẽ,y eſtatutos de ſu Germania. Concedio el Virrey lo primero, y en lo ſeguudo les deſengañó con las inſtrucciones del Emperador, q̃ auia de ceſſar la Germania, y ſus alardes, dexando las armas,y bullicios,y deſpreciò ſus ofrecimientos: pues no los auia meneſter en tierra donde no auia enemigos.

Ellos quedaron deſto muy deſcontentos,y le hizieron vno, y muchos requirimientos, y proteſtaciones con las cartas del Emperador, y inſiſtieron en vno de los cabos,q̃ le auian ſuplicado,que cõforme vn fuero del Rey Don Pedro (reuocado ya,y no puеſto en vſo) entraſſen los plebeyos en el gouierno de la Ciudad, y en el numero de los Iurados: de ſuerte q̃ fueſſen dos Caualleros,dos Ciudadanos, y dos plebeyos, el vno Artiſta, y el otro Mecanico. El Virrey tenia inſtrucciõ cõtraria a eſto,en q̃ ſe le mandaua fueſſe la eleccion de Iurados, como ſe vſaua los otros años, y procuró ſe encaminaſſe el negocio cõforme ſe auia dado ordẽ. Pero los Plebeyos lleuarõ eſto con tanta fuerça, y tirania, q̃ ſe huuieron de elegir de los ſuyos Iayme Pons Cirujano, y Andres Genis Terciopelero, cõ dos Caualleros, y dos Ciudadanos. El Virrey no los tenia por Iurados, y declaroſe en ello en no pocas ocaſiones, y en otras quiſo vſar de rigor con algunos delinquẽtes, q̃ ſus oficiales prendieron: y aunque los dẽlitos eran muchos,como ſin oyrles quiſo cõdenarles(ſegun ſe dize) ſe leuantarõ motines de gẽte Vulgar,y quitaron los reos a la Iuſticia, quando queria caſtigarlos, y ſe embrauezieron de ſuerte, q̃ fueron a combatir la caſa del Virrey dos vezes en vn miſmo dia. La qual aunq̃ ſe defendiò bien con la gente que tenia, *faltó* muy poco,que no entraſſen el Palacio,y le mataſſen. Con eſto ſe ſalio de Valencia, con muy poca gente, y ſe fue a la villa de Concentayna,por guarecerſe en Caſa, y tierra de los Condes de aquella Villa, que eran ſus deudos.

Quedò la Ciudad deſamparada,y ſi biẽ fueron nombradas doze perſonas, cõ titulo de Iuſticias,que la rondaſſen de noche,y tuuieſſen en guarda,los delitos del Vulgo eran tantos, y los atreuimientos, y deſacatos tan deſaforados,que los miſmos

nos Trezes ſe vieron perdidos, viendo que no erã poderoſos para atajar los ma
A les, y conſeruar Iuſticia de que auian bla ſonado delante el Rey, y ſus miniſtros, y no perdiendo jamas el nombre de Iuſticia de la boca, no auia coſa mas agena de ſu coraçon, y de ſus manos que ella.

En eſtando el Virrey en Cocentayna fueron muchos Caualleros del Reyno a aſsiſtirle, y ſeruirle. Y porque los de Xatiua con grandes ofrecimientos, y promeſas le llamaron, mudò la Corte, y ſe paſsò
B a aquella Ciudad. Pero alborotoſe el pueblo de Xatiua no mucho deſpues, y huuo de dexarles, y paſſarſe a Denia, adõde le ſiguieron muchos Caualleros, y otras perſonas bien intencionadas de aquel Reyno.

No ſe podrian cõtar en muchos libros los grãdes trabajos, que los q̃ no ſe queriã Agermanar padeziã en aquellos dias por la perſecuciõ de los Agermanados, q̃ cometierõ en ellos mil maldades, è inſultos. Pocas fueron las villas, y lugares
C donde no ſe empadronaron, y aliſtaron en el libro de la Germania, los mas de los plebeyos. Quedaron libres Segorue, Morella, Onda, Xerica, Moxẽte, Torres Torres, y algunos otros pueblos. Y ſi biẽ eſtos deſuenturados eſcriuieron a Cataluña, a Aragon, Murcia, Mallorca, y otras partes, jamas en eſte Reyno, ni el de Cataluña fuerõ oydos, ſino abominados de todas las Ciudades, y gentes, como peſtilencia del mundo.

Los de Morella fuerõ valeroſos en muchas ocaſiones, y puſierõ en vna vandera por diuiſa vna Cierna, cõ letra que dezia, *Nolite me tangere quia Cæſaris ſum*. Y aunq̃
D los Comuneros, no ſolo quiſierõ tocarlos, pero deſtruyrlos de todo pũto, ellos ſe defendieron tã bien, y ſocorrieron cõ tanto valor, y preſteza a los vezinos, q̃ ſe guian la voz del Rey, q̃ ſiẽpre fuerõ victoriosos. Hizierõ vn eſtatuto los de la Germania (augmẽtando males à males, en 9. d Agoſto 1520.) q̃ los de ſu parcialidad no dieſſen fuego, ni lũbre, ni ſal, ni otras coſas a los leales: antes bien los euitaſſen, como deſcomulgados, ſin vẽderles pan, vino, ò carne, ſin comunicarlos, ò fauorecerlos en alguna de ſus neceſsidades. Mataron en el interim muchas perſonas, derribaron caſas, y ſaquearon, y forçaron a los Iuezes deſterraſſen por publico pregon las perſonas principales, que ſe oponian a los deſatinos q̃ cada paſſo, y cada hora intẽtauan. Y aunq̃ yo creo, que los mas de los Agermanados ſe aliſtaron en aquella conjuracion, para gozar de libertad, vengar ſus agrauios, y cometer delictos a ſu guſto: tambiẽ tengo por cierto, q̃ algunos lo tuuieron por bueno, no entendiendo mas, los quales conociẽdo el error, y los inſultos, q̃ ſe haziã por ſus cõpañeros, tuuieron muy gran peſar de verlo, y oyrlo. Y deſtos, parece fue Iuan Lorenço el primer inuentor de la Germania, y el q̃ primero la perſuadio, como coſa neceſſaria al buẽ gouierno, el qual por ver quan injuſtamente auia muerto Vicente Periz terrible Comunero, y los demas q̃ le ſeguian a vn hombre de los leales, q̃ ſe dezia Francin, y herido el Vicario de S. Nicolas, q̃ traya el Santiſsimo Sacramẽto, y derribadole cõ el en el ſuelo, dixo cõ gran dolor, no ſe ha inuentado para eſtos inſultos la Germania. Y fue tanto el peſar, que dello tuuo, q̃ murio aquella tarde de pura congoja, y ſentimiẽtro, ſentado en vna ſilla de ſu propria caſa diziendo, q̃ Vicente Periz, y vn meſonero conſorte en el delicto del homicidio, y deſacato del Santiſsimo Sacramento, ſerian la perdicion de Valencia.

En Orihuela en el mes de Agoſto 1520. hizierõ los Syndicos de la Germania pregon, q̃ dentro de tres horas vaziaſſen de la Ciudad, los q̃ no juraſſen la Germania ſo pena de muerte, y para darla a quãtos reſiſtieſſen, lleuauã (eſtos hõbres zeloſos de la juſticia, q̃ blaſonauã) muchas hazes de cordel por las calles, para dar garrote a qualquier perſona, que con preſteza no obedecieſſe lo que mandauan. Fue ſe gran numero de gentes, y acudieron

dieron a Albatera, el señor de Laguden-
ra, Don Ramon Rocafull valeroſiſsimo
Cauallero, que en eſta ocaſion fue el ſa-
grado, y refugio de los buenos de aquel
Reyno. Los Eccleſiaſticos ſe opuſierõ pre
dicando al furor de los Syndicos, de q̃ ſa-
lieron tan enmendados, q̃ prendieron al
Chantre de la Igleſia, y muchos otros Sa
cerdotes, y teniendolos en las carceles,
vltimamente los deſterraron de la Ciu-
dad, y ſus terminos, caſtigandoles, como
ſi huuieran cometido delictos, y como ſi
ellos fueran Papas, que en tal caſo, como
Iuezes competentes, pudieran hazerlo.

Amotinoſe la Villa de Lyria, cõtra los
oficiales Reales, que venian a poner en
poſſeſsion a los de Beniſano, de vna ſen-
tencia fauorable, q̃ en la Audiencia Real
ſe les auia dado, y a peſar de los Magiſtra
dos, ſe apoderaron de lo que pretendiã,
y aun del miſmo lugar: ſi bien era de Dõ
Luys Cabanillas. Los de Murcia hizierõ
ſus Syndicos, y ordenaron ſus Trezes, à
imitacion de los de Valencia, con quien
ſe Agermanaron, y hecharon los Regido
res de la Ciudad, y ſe apoderarõ de todo
el gouierno, como lo auian hecho en Va
lencia, haziendo a Iuan Caro Confitero
Maeſtro Racional, mudando los Aboga-
dos, los catorzes, y otros cargos, en que
quitandolos a gente hõrada, y principal
los dieron a oficiales Mecanicos. Y el go
uierno de Benaguazil, Pobla, y Paterna,
que la tenia por el Rey, Don Coſme Vi-
llaraſa ſe lo quitaron, y dieron a Guillen
Sorolla. En concluſion (por no alargar-
nos mas de lo neceſſario) digo, que eſtos
Agermanados traſtornaron todo el go-
uierno, y leyes del Reyno, como ſi fuerã
Angeles reformadores, baxados del Cie
lo, para poderlo hazer. Vſurparon la ju-
riſdicion Real, perſiguieron los leales
robandoles las haziendas, derribando, y
ſaqueandoles las caſas, quitandoles las vi
das, y cometieron ſin verguença alguna
enormes delictos, quitando preſos a la
Juſticia, vaziando las carceles de la gen-
te ruyn, y llenandolas de los hombres
buenos, è innocentes, caſtigando ſin dar
defenſa, ò por mejor dezir martirizado,
y condenado por grauiſsimo delicto, el
no aliſtarſe en la Germania.

*CAP. XIX. Inquietudes de Mallorca, los males que dellos ſucedieron, y fines que tu-
uieron, y otras coſas.*

EN la Iſla de Mallorca reci
bieron las cartas de los
Agermanados de Valen-
cia, y confiriendolas en-
tre ſi, y viẽdo las inſtruc-
ciones que les auian embiado, reſoluie-
rõ los plebeyos ordenar Germania, y en
el primer alboroto, y paſſo (por ſeguir las
piſadas de ſus maeſtros) quiſieron apode
rarſe del gouierno. Y para eſto, ſo color,
q̃ era eſtrãgero, quitaró el cargo de Vir-
rey a Don Miguel de Gurrea, Cauallero
principal deſte Reyno, y hijo deſta Ciu-
dad. El qual no teniẽdo remedio, ni fuer
ças para defenderſe, ſe huuo de ſalir de
toda la Iſla, y venirſe a la de Ibiza, en dõ
de eſtuuo muchos dias, aguardãdo tiem-
po, y ſazon para boluer a gouernarle. El
caudillo del primer alboroto, fue vn Pe-
rayle, que ſe dezia Iuan Creſpi, en 19. de
Março 1520. y hechado el Virrey, toma-
ron por ſu Gouernador al Bayle de la
Iſla, que ſe dezia Moſſen Pedro Paxs, Ca
uallero natural de Mallorca, los quales
ſe gouernarõ por los eſtatutos de la Ger
mania, y por los diſparates de otras par-
tes, haſta que llegaron en 11. de Nouiem
bre a tomar las armas leales contra re-
beldes, y eſtos puſieron cerco a la Ciu-
dad de la Alcudia, que la defendian va-
leroſamente el Canonigo Ahones, y Mi
cer Andres, y Micer Forteza, con la gẽte
que de aquella Ciudad auian podido cõ
ſeruar en la obediencia, y Fè del Empe-
rador. Combatieronla reziamente ſin
poderla entrar, y poniendoſe perſonas
a concertarlos, porq̃ no acabaſſen de deſ
truyrſe los vnos a los otros, con pactos,
que los Nobles contribuyeſſen para los

gaſtos, y la villa de la Alcudia aſsi miſmo con cierta cantidad, y que no ſe paſaſſe adelante. Abrierõ las puertas, por las quales ſalian Micer Forteza, y Micer Andres por no emboluerſe con los Comuneros: pero ellos fueron tan fieles, que les hecharon mano, y los otros tan valeroſos, que boluiendo atras cerraron las puertas, y las defendieron con grande confiança, y fortaleza, aquel dia, y otros muchos. Y vno dellos ſalieron trecientos hombres de la Ciudad con tanta furia, y preſteza, que desbarataron, vencierõ, y arruynaron, quitando la artilleria, y poniendo en huyda el exercito de la Germania. Pero rehizoſe con gran coraje de los Capitanes, y afrenta de verſe vencidos de tan poca gente, y juntando mas de mil hombres mas, boluieron a poner cerco a la miſma Ciudad, y deſpues de auerle dado muchos, y muy rezios combates, fueron otra vez desbaratados, y ſaqueado ſu Real con otra eſtratagema ſemejante. Y es que vna mañana antes que amaneciеſſe, ſalieron con gran ſilencio quatrocientos Alcudianos valientes haſta ponerſe en las eſpaldas del exercito enemigo, y entonces lo acometieron con gran eſtruendo, y vozeria, ſonando caxas, y trompetas, demanera que los eſpantaron, creyendo venia toda la Iſla en ſocorro de los cercados, y con el miedo ſe deſordenaron, y puſieron en huyda muriendo muchos dellos a manos de los del Alcudia.

Para remedio deſtos, y otros muchos daños embiò el Emperador por Regente de Mallorca a Micer Franciſco Vbaq̃, el qual era hõbre de grãdes letras, y partes, que remediò algo: pero todo era poco, ſi no venia exercito de afuera de la Iſla, para ayudar, y autorizar la Iuſticia; y aſsi mandó el Emperador ir vna armada de quatro Galeras, vn Galeon, y treze Naues, con gente eſcogida Eſpañola, de la qual era General Don Iuan de Velaſco, y embarcando en ella al Virrey, que eſtaua rẽtirado en Iuiza, llegaron a Mallorca, y a la Ciudad de la Alcudia, libre ya del tercer cerco, que le auia puesto Colon general de los Comuneros, que auia durado 24. dias. Deſcansò el Virrey algunos dias, y pareciendole tenia baſtãte exercito en el qual lleuaua dos mil y quinientos hombres, y la artilleria baſtante, quiſo lo primero combatir a Pollença no lexos de la Alcudia, la qual ſi bien fue combidada con la paz, y perdõ por el Virrey, eſtando obſtinada, y contumaz, fue entrada por fuerça, robada, y ſaqueada por los nueſtros; y aſsi miſmo fue desbaratado el ſocorro, que deſpues de entrada le venia de los Comuneros de la Puebla. Los muertos fuerõ mas de quinientos, el ſaco fue rico, con que ſe conſolaron los ſoldados, y los leales que yuan en el exercito, que auian padecido muy grandes trabajos, peligros, y perdidas de hazienda, y bienes, en las perſecuciones paſſadas.

El Virrey caſtigó, y ahorcò los mas culpados, y viendoſe con luzido exercito, y que de cada dia ſe le yua augmentando, ſalio de la Alcudia en muy buen orden, y encontrando con el exercito de Colon junto la villa de Muro (ſi bien tenía mucha Caualleria, y Infanteria con que venia orgulloſo) le venciò y desbaratò, matando mas de mil de los de la Germania. Con eſto ſe reduxeron Inca, la Puebla Beniſalem, y otros lugares. Iunto al Rafol tuuieron los dos exercitos otro encuentro, y murieron mas de quinientos de los rebeldes, y no daua paſſo el Virrey, que no ahorcaſſe hombres, con que ſe poblauan, y adornauan los arboles, y horcas.

Paſſaron muchas coſas particulares apoderandoſe los Comuneros de algunos lugares, y huyendo la preſencia de nueſtro exercito, vagando de acà para allà, deſtruyendo quanto les venia a las manos. Vltimamente perſeguidos por todas partes ſe recogieron a la Ciudad de Mallorca, en donde aguardaron el cerco, que el Virrey les puſo muy apretado, y que-

y queriendo vencer el orgullo de los rebeldes con hambre(que es terrible enemigo, y inuencible) por muchos meſes no hizieron mas los nueſtros, que eſtoruar la prouiſion de los baſtimentos, con que tratarõ de reduzirſe. Y aunque huuo muchos dares, y tomares ſobre eſto, vltimamente ſe reduxeron, con que la Iſla pagò cien mil ducados para los gaſtos. Entregò las fortalezas, y armas(excepto eſpadas, y broqueles) y huuo de ſugetarſe a otras leyes, que el Emperador quiſo ponerle. Las cabeças de los caudillos fueron puеſtas en linternas de hierro en lugares publicos, los muy culpados hechos quartos, el General Colon atenazeado viuo, y otra muchedumbre deſtos valientes puеſta en las horcas, cõ que quedò la Iſla de Mallorca, quieta, y ſoſſegada, y los buenos, y leales honrados, y premiados, como ſu fidelidad, y entereza merecia.

CAP. XX. Las batallas que dio el Duque de Segorue a los exercitos de la Germania, y las vezes, que los venciò, y otros rencuentros, y vitorias de los nueſtros, y caſtigos exemplares de los rebeldes.

BOluiendo a los trabajos de Valencia, que fueron mayores, por ſer cauſados demas, y mayores fuerças. Digo, que aſsi leales, como rebeldes ſe yuan aparejando con la diligẽcia, y cuydado poſsible, para deſtruyrſe del todo punto, y por eſta cauſa juntauan por todas las partes del Reyno gente, teniendo por cierto, que auian de concluyrſe las pretenſiones por el derecho, ò por la fuerça de las armas.

Auian embiado los Caualleros al Emperador Embaxadores, que le dieſſen razon de los grandes males del Reyno, y reſoluio embiarles vn Secretario de los ſuyos, que ſe dezia Iuan Gonçalez, y era Aragones, con cartas para los Treze, y oficios, mandãdoles dexaſſen las armas, y las encerraſſen en ſus Cofadrias con grauiſsimas penas. Eſcriuio tãbien a los oficiales Reales, q̃ le recibierõ bien al Secretario: pero la Germania ſe alborotò cõtra el, y quiſierõ matarle, de los quales ſe eſcapo huyendo, y vino para Çaragoça ſu patria, ſin auer remediado coſa alguna, antes con ſu venida ſe embraueciò el furor de aquella canalla, que ſolo reconoce por ſuperior el azote, y caſtigo con que ſe ablanda, y apacienta: como lo dezia el Autor de Macarronicos breuiemente.

Paſce aſinos paya, porcellos glande, caballos,
Atq; boues fœno, vilanos paſce tracagno.

Es cierto, que aſsi como los hombres de buena naturaleza aborrecen los vicios por ſolo el amor de la virtud, la gente ruyn ſolamente ſe enfrena, y detiene por medio del rebenque, y caſtigo ſin reſpetos de honra, o bondad alguna. Erã los Agermanados chuſma recogida, de las hezes del pueblo, y de todo lo malo de aquellos tiempos, como en los nueſtros lo ſon los forçados de Galera, con los quales ſino huuieſſe palos, y caſtigos, azotes, hambre, neceſsidad, deſnudez, y trabajo continuo, ſino huuieſſe ſeueridad de Comitres, cañazos de Capitanes, cozes de ſoldados, cadenas, grillos, viſilia perpetua, y otros entretenimientos ſemejantes, no ſe aueriguaria todo el mundo con ſus hurtos, blaſphemias, y maldades.

Eſtaua rebuelta Valencia con millares de inſultos. Mucha parte del pueblo de Gandia ſe concertò con los de Valencia a peſar del Duque, y principalmente veynte y tres plebeyos los mas bullicioſos, y inquietos de aq̃lla Villa. La tierra del Maeſtrazgo de Monteſa, q̃ eſta junto Morella, por la mayor parte ſiguio la Germania, el Forcal aldea de aquella villa, Villafranca, y Portell, y los de la Villa les prendieron los Capitanes, que fue cauſa, que todo el Reyno ſe conjuraſſe contra ellos, y que reſoluieſſen aſolarla,

larla, prendian en todo el Reyno quantos hallauan de Morella, y procuraron hazer gente para ello. Pero ſiempre lo eſtoruò nueſtro Señor, y con eſto ellos hizieron nueuas jornadas muy buenas en fauor de los leales. En Peñiſcola, y Benicarlon huuo cincuenta Comuneros a los quales hecharon los demas de ſus caſas. Pero porque de Valẽcia ſalia exercito contra aquellas Villas, concertaron que boluieſſen a ſus caſas los rebeldes, y que cada vno viuieſſe en la parcialidad, y vando que le pareciеſſe, que por bien de paz, y euitar mayores eſcandalos ſe huuo de paſſar por ello.

En San Matheo mataron a Moſſen Bernardo Çahera, Teniente del Maeſtro de Monteſa por ſu antojo, con achaque de que tenia gente de armas en ſu caſa, y aunque no la hallaron, pues no la auia, hizieron al Lugartiniente, y vn ſu criado pedaços. Y luego quiſieron matar a todos los de la Villa, que no quiſierõ Agermanarſe. Pero ellos ſe acogierõ a la Igleſia, en donde ſe hizieron fuertes, y quiſo nueſtro Señor les llegaſſe ſocorro de los que auian ydo a ſoſſegar los daños de Benicarlon, y docientos hõbres de Morella a vn miſmo pũto, ſin ſaberlos vnos de los otros, y jũtos entrarõ por fuerça la Villa de S. Matheo. Y como ya auian ſalido de la Igleſia los leales, ſe entraron en ella los rebeldes, donde quiſieron defenderſe, y eſtuuierõ pertinazes, tres, ò quatro dias, haſta que medio quemados, y muertos ſe dierõ a merced, y fueron caſtigados ſeys, ò ſiete de los mas culpados, y perdonados los demas, que quedaron viuos. Fueronles a todos ſaqueadas las caſas, y derribadas algunas.

Sintieron los de Valencia mucho el daño de los Agermanados de S. Matheo, y proueyendo de remedio embiaron vn Capitan de los ſuyos, llamado Iuan Eſtelles, Carpintero con quinientos hombres, y como el mal eſtaua ya recebido, no fue de prouecho ſu yda. Hizo Eſtelles alto en Villareal, donde le hizieron grãdes fieſtas (es eſte lugar digno de eterna memoria por auer muerto en el, y tener el cuerpo de S. Paſcual Baylon Aragones natural de Torre hermoſa, en tierra de Ariza, de quien hablaremos mas adelante.) Aqui reſoluieron los Comuneros de ir cõtra Morella: pero proueyò Dios remedio, en que el Duque de Segorue (reſuelto de boluer por la honra, y ſoſsiego del Reyno, y por la fidelidad, que al Emperador ſe deuia) hizo gente, con quien ſe juntaron los docientos de Morella, y los de Onda, que ſerian ochocientos hõbres, y ſin aguardar, cercò a Almenara, y la entrò por fuerça, y luego a la Villa de Caſtellon de la Plana, ſaqueando las caſas de los rebeldes, prendiendo, y matando muchos dellos. Y como ſe le augmentò el credito, y reputaciõ, y el exercito, dio tras el de Miguel de Eſtelles, que cõ mas de dos mil hombres ſubia el puerto de Oropeſa, donde le desbaratò, y deſpues de vencido, y rota ſu gente, y puеſta en huyda, fue preſo el Capitan, con doze de los mas principales del exercito, y caſtigado, y deſquartizado en Caſtellon de la Plana, y puеſta la cabeça en vna jaula de hierro, ſobre la puerta de la Villa, y ahorcados los demas. Deſpues delo qual ſe puſo con todo el exercito en Nulles villa fuerte, para eſtar en frontera contra Valencia, y aguardar qualquier ocaſion, que viniеſſe para deſtruyr los plebeyos de la Germania. Pero pareciendole eſtaria mejor en Almenara para fatigar a los de Moruiedro, con continuas correrias, puſo alli lo mas de ſus fuerças. Y luego vino vn poderoſo exercito deſtas gẽtes, que ſe auian acaudillado, y juntado en Valencia, y ſus Aldeas contra el Duque, y deſpues de muchas coſas, que entre los exercitos paſſaron, y ſiendo el de los Matriculados en la Germania, demas de ſiete mil hombres: y el del Duque, de pocos mas de tres mil, fueron vencidos los de la Germania, entre Moruiedro, y Almenara, y muertos mas de dos mil, y los demas desbaratados, y puеſtos en huyda.

El

El General, que era vn Treze de Valẽcia, llamado Sifon, murio a manos de los suyos en Moruedro, a lo que boluia huyẽdo. Desta manera acabò aquella jornada el valeroso Duque de Segorue, de la sangre Real de Aragon, hijo del Infante Dõ Hẽrique hermano legitimo de nueſtros Reyes Don Alonſo el Quinto, y Don Iuã el Segundo, en la qual moſtrò bien el valor, y ſangre donde deſcendia. Señalarõſe muchos los de Morella con ſu Capitã Ciurana, algunas compañias que auiã de Catalanes, y de tierra del Maeſtrazgo de Onda, de Caſtellõ de la Plana, y de otras Villas, y muy gran parte de la Nobleza del Reyno, que deſta parte ſe auia recogido al exercito del Duque: como los de la otra parte del Reyno al exercito del Virrey, de quien luego hablaremos.

CAP. XXI. Haze el Virrey de Valencia exercito contra la Germania. Es desbaratado por traycion de ſus ſoldados, ſon ſaqueadas muchas Villas del Reyno, baptizados los Moros por fuerça. Entrada Orihuela por los leales, deſbaratado el exercito de la Germania. Reduzeſe Moruiedro, Valencia. Cercaſe Alzira, y Xatiua.

HAllauanſe corridos, y cõ notable arrepentimiẽto de lo hecho muchas perſonas, que dierõ calor en ſus principios a la Germania, creyendo ſeria de algun prouecho en la Republica, quando vieron, que era la total ruyna della, moſtrandoles la experiencia, que el ceptro, y mando pueſto en manos del Vulgo, es como la eſpada en manos del furioſo, ò como el hacha encendida arrimada a la eſtopa. Quiſieran remediar los exceſſos de la gente deſmandada, y furioſa, y viendo que no podian, ſuplicarõ con ſecretas, y publicas embaxadas al Virrey, (que ſiempre eſtaua en Denia) que ſe dolieſſe de la Ciudad de Valencia, y boluieſſe a viuir en ella, para que con ſu preſencia, y amparo ſe atajaſſen la muchedumbre de males, que cada dia ſe cometian.

El Virrey reſpondio, que boluieria de muy buena gana, ſi los Agermanados dexauan las armas, pero no de otra ſuerte: pues ſeria ſu trabajo todo en vano, y ponerſe en peligro de los deſacatos de gẽte mal conſiderada. No les agradò la reſpueſta a los rebeldes, y proſiguieron a la eleccion de Iurados, como auian hecho el año de antes, metiendo en ellos dos Mecanicos. Y porque los dos Caualleros, y el vno de los Ciudadanos, no quiſieron admitir ſu eleccion, y ſe fueron al punto de la Ciudad, los otros tres ſolos exercitaron ſus oficios. Y en el interim del gouierno deſtos, con algunos achaques de buſcar armas, ò delinquentes, y enemigos ſe entrauã por las caſas de los Caualleros, y ſaquearon muchas dellas, en dos, ò tres vezes, que anduuieron eſtaciones de ſu furia. Viendo eſto los Agermanados de mejor intencion, ſuplicarõ a Don Rodrigo de Mẽdoça Marques de Zenete, y hermano del Virrey (que ſe auia cõſeruado en la gracia de los Agermanados con particular induſtria, que fue de harto prouecho) ſe llegaſſe a Denia a ſuplicarle vinieſſe a Valencia, pero dio la miſma reſpueſta, y ſe eſtuuo quedo en Denia, no ſin nota de remiſsion, y tibieza. Fue de notable daño la gran cõfiança del Virrey, que aquella gente ſe auia de reduzir cõ blandura. Porque los miembros podridos, y de todo gaſtados, y muertos jamas conualecen: antes acaban con ſu contagion el ſugeto, ſino ſe cortã del todo, ſon cuerda deſtemplada, que deſtruye la muſica, perturbando el ſentido de las demas, con ſu ſon deſconcertado. Y ſi eſto pudieran hazer pocos miembros de la Republica (como en muchas ocaſiones lo ha moſtrado la experiencia) cõ mas certeza ſe auia de creer, y conjeturar el daño en la concurrencia de tantas Comunidades, y Agermanamientos, que dauan muestras euidentes,

tes,

tès,que eran conſpiraciones, y conjuraciones contra los miniſtros Reales, y obediencia de las leyes,y Reyes.

Al fin conoſcio el Virrey ſer neceſſario el azote,y caſtigo,y para eſto juntó exercito,ayudado de la Nobleza del Reyno de la otra parte de Valencia, que nunca le deſamparó.Dio orden a Don Ramon Rocafull ſeñor de Albatera,hizieſſe mil hombres en tierra de Orihuela,y ſus Comarcas,de que tuuieron tanto ſentimiẽto los de aquella Ciudad,que ſe juntarõ mas de quatro mil,y fuerõ a cercar a Albatera,con intento de quemar el lugar, y Caſtillo, con quantos ſe auian recogido en el.Puſieron por obra ſu dañada intencion, y ſaquearon el lugar, pero el Caſtillo le defendieron bien los de adẽtro, y ſe huuieron de retirar los de Orihuela temiendo el ſocorro, que venia al ſeñor de Albatera.El qual viendoſe deſcercado proſiguio ſu intento, y recogio quinientos hombres con que ſe fue a Denia,dexando el mejor recaudo, que fue poſsible para defenſa de ſu caſa, y fortaleza. Acudieron otros muchos Caualleros con ſus gentes, con q̃ tuuo el Virrey dos mil hombres,ſin los Nobles,que cada vno dellos ſe puede contar por ciento de la Chuſma del exercito cõtrario, que auia ſalido de Valencia, con ſu Capitan Iuan Caro Confitero,que venia marchãdo contra el Virrey a gran furia,ſaqueãdo los lugares de Picacent, y Alcaçar, y auia llegado a Alzira.

Deſde el lugar de Alzira, fueron a ſitiar a Corbera, y ſaquearon el lugar ſin poder entrar la fortaleza, combatieron la de Xatiua, y deſpues de treze dias, q̃ los de dentro ſe defendieron,fue entrada a partido. En ella murio el Capitan Vrgeles general de los Comuneros,por orden de Iuan Caro,y fue nombrado Vicente Periz tirano execrable, y cruel.

Cercaron a Moxente, y no pudieron entrarle. Vltimamẽte andando cerca el exercito del Virrey,y el de los Comuneros, que era numeroſo, y grande,ſe dieron batalla muy cerca de Gandia, y fueron vencidos los nueſtros por traycion de algunas compañias que auia de ſoldados Manchegos, que en entrando en la batalla ſe apartarõ del exercito ſin querer pelear contra los Comuneros,y bolvieron con toda furia hàzia Gandia,por añadir traycion, a traycion, y ſaquearla, y andãdo engoloſinados en eſta maldad, llegò el exercito de los Comuneros, y tratãdolos de traydores les quitò lo que auian robado, y lo que de ſus tierras, y pagas auian traydo. Murieron algunos Caualleros principales,y los que quedarõ viuos deſamparados de ſus ſoldados, procurarun ponerſe en cobro con ſus familias,como mejor podian,y los Comuneros quedaron tan crueles,y ſoberuios, que no dauan paſſo ſin derramar ſangre. En todos los lugares de Moros que llegauan,haziã ſe baptizaſſen, ò murieſſen. Eſte miedo fue cauſa recibieſſen el baptiſmo todas las aldeas de Denia,Oliua,y Gandia. Y como eſtos lobos eran tan zeloſos de la Fè,y Iuſticia en vn lugar, que ſe auian encerrado,y defendido los Moros en vn Caſtillo fuerte,les prometierõ grandes coſas ſolo ſe baptizaſſen. Ellos ſalieron ſeyscientos, y ſe baptizaron,y luego los degollaron por embiar almas al Cielo(ſegun ellos dezian)y por remediar ſus neceſsidades, y bolſas, haziendo prouecho a ſi miſmos,y a los Moros,y nõ ay duda,ſino que lo hizieron muy grande, ſi con buena intencion ſe baptizarõ, que no es creyble de todos,ya que algunos la tuuieſſen buena. Derribaua Vicẽte Periz las caſas de los Caualleros, deſtruya con rabia ſus archiuos, y eſcrituras,borraua las armas,y eſcudos,y hazia otros mil males. Siguio eſta gente al Virrey,y los demas,y no pudiendo eſcuſarlo ſe puſieron en vn nauio cõ tantos Caualleros,que no podian andar en el,y cõ ſola prouiſion de vn dia, y deſnudos,en tanto eſtremo, que el Conde de Oliua no tenia capa,que vn Comunero ſe la tomò quando ſe embarcaua.La naue llegó a Pe-

a Peñiſcola, con toda aquella Nobleza de Titulos, y Caualleros con tiempo, y viento proſpero. Y entẽdiendo el Infante Don Enrique de Aragon, quan deſualijados venian, les embiò dos cargas de ropa de ſeruicio y meſa. Y los demas Caualleros, y villa de Morella, y Maeſtrazgo, les proueyeron quanto fue poſsible, y preſtaron mas de ſetenta mil ducados al Virrey, para que ſe rehizieſſe, y proſiguieſſe la defenſa del Reyno. El Virrey ſe fue a Morella, auiendo embiado a los Gouernadores de Caſtilla, Cardenal Adriano, Condeſtable, y Almirante le ſocorrieſſen con gente que entraſſe por la parte de Murcia, en el Reyno de Valencia, haziendo guerra a los Comuneros. Ellos lo hizieron con gran preſteza, embiando a los Marqueſes de Moya, y los Velez, y algunos Capitanes, y compañias de Andaluzes, con que ſe renouò la guerra por aquella parte, y el Virrey ſalio de Morella, y fue a juntarſe con el Duque de Segorue vitorioſo en Nules, donde le dexamos deſpues de la batalla, que tuuo con los Comuneros entre Moruiedro, y Almenara.

Los que de las compañias del Virrey ſe auian eſcapado por tierra rehaziendoſe con los ſocorros, que veniã de Caſtilla, y llegando a ſer exercito de docientos Cauallos, y ſeys mil Infantes, ſe apoderaron de Elche, reduxeron a Alicante. Y caminando contra Orihuela pelearon contra el exercito de los Comuneros, y ſu General Palomares, que era vn Notario, y desbaratandolos, y poniendo en huyda entraron rebueltos en la Ciudad, y ſe apoderaron della, y la ſaquearon, con q̃ ſe hizieron ricos los ſoldados de nueſtro exercito. Fuerõ hechos quartos los Capitanes, Trezes, y otros muchos, por dõde quedò caſtigada aquella canalla rebelde, y fauorecida la Ciudad, y Iuſticia.

Los de Valencia, rogaron al Infante Don Enrique de Aragon, ſe vinieſſe a ella, y aunque lo dudò al principio, fueron tantos los ruegos de los buenos, que lo hizo, y ſe apoſentò en las caſas del Arçobiſpo, para euitar con ſu autoridad, y canas las calamidades de aquella Ciudad, que nũca los hiſtoriadores de aquel tiempo acaban de encarecerlas. El tirano Vicente Periz, que ſe intitulaua General de los Agermanados, tambien acudiò a la Ciudad, y ſe apoſentò en el Real. Los de Moruiedro pidieron perdon al Virrey, y le entregaron el Caſtillo, no ſin muy gran peligro de los leales, de la Villa, y de los Capitanes, y ſoldados, que en nombre del Virrey ſe puſieron dentro, que por no ſer ſentidos fueron muy pocos. Pero como en vn peligroſo alboroto, que huuo en la Ciudad de Valencia, quedaron vitorioſos los leales, Moruiedro ſe acabò de reduzir, y la Ciudad de Valencia començò a temer ſu fin, y deſtruycion, viendoſe entre dos poderoſos exercitos el del Virrey, y Duque de Segorue, que eſtaua en Moncada, poco mas de media legua, y el del Marques de los Velez, que deſpues de la vitoria de Orihuela corrio voz, que venia a gran furia contra la Ciudad. Era eſto a tiempo, que eſta nobiliſsima Ciudad de Çaragoça, auia embiado ſu Iurado en Cap, que ſe dezia Pedro Cerdan, con gran acompañamiento, para que interpuſieſſe ſu nombre, y autoridad entre el Virrey, y la miſerable Ciudad de Valencia. El lo hizo con gran cuydado, y prudencia, porque la tenia muy grande, y con ſu buen medio, y otros que ayudaron ſe concluyò la reduccion en 18. de Octubre de 1521. con condicion y pacto, que los oficios dexaſſen las armas, y las depoſitaſſen en el Monaſterio de S. Francisco, que le reſtituyeſſen la artilleria, que perdiò en lo de Gandia, y la tenian alli, que deshizieſſen la eleccion de Iurados, que auian hecho, y ſe reduxeſſe todo a la forma antigua. Con eſto entrò el Virrey de paz, y perdonò al pueblo, y los oficios le recibieron bien, y con muy grandes demoſtraciones de contento, y ſe fueron poniẽdo en

en orden las cosas de la Ciudad, renouando cada dia elecciones, y cargos, que los Agermanados ocupauan, y metiendolos en las manos de personas leales, y de gran valor, y industria.

Luego resoluio el Virrey ir contra Alzira, y Xatiua donde se auia recogido Vicente Periz, y todo lo furioso, y terrible de la Germania, auiendoles combidado primero con el perdon, y clemencia, que no quisieron admitir. Puso el Virrey cerco a Alzira, y en mas de tres semanas, que los nuestros la tuuieron cercada, dandole terribles combates, jamas pudierõ entrar aquella Villa. Antes porque de Xatiua auian venido tres mil hõbres, para ayudarles. Mandò el Virrey ir el exercito sobre Xatiua, y ganando los arrabales, y auiendoles derribado muy grãdes pedaços de las murallas, fue tanta la porfia, y pertinacia de aquella gente, que bastaron a defenderse gran tiempo, haziendo marauillas contra los nuestros, y saliendo a defora de la Ciudad dos, ò tres vezes, como Leones desesperados. Hizierõ muy grandes daños al exercito del Virrey, y mataron algunos Capitanes señalados, y personas de cuenta, alli murio el Capitan Moncayo Aragones valiente, y el Coronel Palomino, hombre señalado en las guerras de Italia, y otras.

Tenian vn hombre en Xatiua, que le llamauã el Rey Encubierto, porque nadie sabia su nombre, patria, professiõn, ò linage, era astuto, y eloquente, gran herege, y de peruersas inclinaciones, que lòs tenia echizados, y los animaua a la defensa. Dezian algunos, que era Demonio en figura de hombre, otros que echizero, y nigromantico, otros que era Caualiero principalissimo, sino que encubria su linage por verse pobre, y otros dezian mil disparates de su Encubierto.

Con toda su valentia, y con todas las astucias, y embelecos del Encubierto estaua la Ciudad de Xatiua en grande aprieto, y necessidad, y con falta de bastimentos, y dando oydo a concordia, dixeron que se reduzirian, viniendo el Marques de Zenete delegado de Gouernador de Valencia a Xatiua en persona, y que del fiarian todas sus cosas. Parecio bien esto a los del consejo, y campo del Virrey, y llamando al Marques entrò a tratar con ellos de cõcordia, en lo qual sucedio (muy al reues de lo que se esperaua) como en el capitulo siguiente lo veremos.

CAP. XXII. Traycion de los Agermanados al Marques de Zenete, rencuentros, batallas, victorias de los leales, muerte de los principales caudillos de la Germania, reduccion de Xatiua, y Alzira, y fin de las inquietudes de Valencia.

MOstraron los conjurados de Xatiua, muy buen semblante al Marques, y dixeron, que con tan buen medio, se pondria en manos del señor Virrey, para que dellos hiziesse conforme su bondad, y clemencia, cõ tal que los soldados no quedassen en la tierra, porque se sabia que estauan pobres, y mal pagados, y que no dexaria de saquear la Ciudad, si alli quedauan, que los despidiesse su Excellencia, y que le darian la entrada pacifica, y entregarian el Castillo, fuerças, y armas. Y que antes de auer despidido las compañias, no conuenia en manera alguna, que ellos se entregassen. Fueron creydos los rebeldes, con el prouecho que tuuieran las ouejas, si quando trataua de concordia con los lobos despidieran, y desecharan de si los perros, que las defendian: segun cuẽta la fabula de Esopo tã celebrada, en el mũdo. Quedò el Marques en Xatiua para hazer q̃ se cumpliesse lo capitulado, y los conjurados de la Germania, dieron rehenes (personas de poca importancia) con que el Virrey leuantò el campo, despidio sus cõpañias, y deshizo el exercito.

El

El Marques eſtaua en el Caſtillo al tiempo, que ellos mouieron vn alboroto falſo en la Ciudad, y entraron algunos a ſuplicarle ſalieſſe a remediarlo, el lo hizo, y luego quiſieron prenderle, pero defendiendoſe con gran valor, y quedando caſi ſolo, y herido ſe recogio en vna Igleſia, donde ſe hizo fuerte. Vicente Periz, y aquella vil canalla començaron a derriballa, y batirla con artilleria, y huuo de rendirſe preſo en la torre de San George, donde le puſieron con mucha guarda, y cuſtodia. Y luego embiaron a dezir al Virrey mil injurias, tratandole de tirano, y enemigo comun de la patria. El qual hallandoſe engañado, y eſcocido, dio prieſſa en llamar los Capitanes, y Caualleros que auia deſpidido, y recoger ſus compañias, con que ayudò a los leales de Ontiñent, y apretò los Agermanados de aquella Villa, y quinientos hombres que les vino en ſocorro deſde Xatiua, en la Olleria, y la entrò por fuerça, y prendiò los mas dellos, y caſtigò exemplarmente los Capitanes, y caudillos de aquellas conſpiraciones, y maldades, haſta numero de cincuenta, perdonando a la muchedumbre, y plebe, que tenia preſos mas de quinientos, y con eſto quedò pacifica la Villa de Ontiñent.

De la priſion del Marques de Zenete hizo gran ſentimiento la Ciudad de Valencia, y embiò a Micer Antonio de Luna Aragones, que era Vicario General del Arçobiſpo, y ſiete otras perſonas principales de la Ciudad, y vn hombre de los demas importancia de cada oficio para pidir a los de Xatiua ſu perſona, que al punto la entregaron, ſin oſar hazer otra coſa, y le acompañaron de los leales de Xatiua muy gran numero haſta Albayda, deſde donde vino a la Ciudad de Valencia a tiempo, que fue bien meneſter.

Vicente Periz (General, que ſe intitulaua del Reyno, por ſerlo de los Agermanados) ſe vino a Valencia, en donde ſiempre auia muy gran parte del pueblo, que eſtaua pertinaz en la Germania, y los alborotò, y diſpuſo de manera, que faltò poco, que no recayeſſen en las culpas paſſadas, y viendo que no podia ſalir a la deſcubierta con lo que pretendia, tratò de concordia, prometiendo que ſi le perdonauan a el, y ſus ſequazes ſe reduzirian, y entregarian a Alzira, y Xatiua, y otras fortalezas, y Villas dexando las armas, y pretenſiones. Y como ſe dieſſe oydos a eſto, pareciendo coſa del Cielo, poderſe acabar trabajos tan grandes ſin coſtar ſangre, el fue dilatando, y dando prieſſa le acudieſſe gente, que tenia preuenida: para matar quãtos Caualleros, y leales pudieſſe, y juntamente ſaquear toda la Ciudad, y robarla: aunque deſpues ſe fueſſe por mar, a Prouincias eſtrañas. Eſto ſe fue entendiendo, y la Ciudad ſe armò, y con exercito formado (deſpues de muchas, y muy grandes preuenciones, que por orden del Marques de Zenete ſe hizieron) le dieron batalla en la miſma Ciudad, y le vencieron, prendieron, y mataron haziendole quartos, y poniendo ſu cabeça en harpon de hierro, en vna de las puertas de la Ciudad, y declarandoſe por traydor a el, y los ſuyos, haſta la quarta generaciõ, y derribãdo por tierra ſus caſas, y algunas otras. Fueron caſtigados con eſte tirano otros muchos, y muertos en la batalla, con que la Ciudad quedò quieta, y pacifica en obediencia del Emperador.

No dormia el Virrey, y reforçò ſu campo, y cercò otra vez a Xatiua, y en el primer encuentro con vſar cautelo-ſamente de vn ardid de guerra, poniendoſe en emboſcada, embiando treynta y cinco de acauallo, que dieſſen viſta a la Ciudad, y deſpues ſe puſieſſen en huyda hàzia la parte donde eſtaua emboſcado el exercito, les hizo notable daño, matando a ſu General Aguilon, y dos Capitanes con ciento y veynte ſoldados, hiriendo a muchos, y prendien-

do nouenta dellos, y haziendoles otros muchos males, con que estauan desesperados, y como atonitos de su descuydo.

Apretò el Virrey el cerco por traer aquel pueblo a todo el estremo de miseria, y necesidad, derribando los Molinos, rompiendo los conductos de las fuentes, talando, y corriendo los campos sin cessar vn solo dia. Pero por no poder pagar los soldados se le fueron muchos del exercito, y se Agermanauan, con que se atreuieron otra vez los de Xatiua a salir de la Ciudad a tropas, y compañias, y andar robando, y destruyendo los pueblos leales, y reduzidos. Saquearon a Çueca, quemaron a Carlete, atreuieronse a llegar muy cerca de Valencia tres mil dellos, siendo su General vn Zurrador de Xatiua. El Virrey se retirò a Montesa, el Encubierto llegò a Valencia, y quiso con ciertos embustes entrarla, y saquearla. Pero fue sentido, y seguido, y desamparandole los suyos, fue conocido en Burjazot, y muerto, y despues como herege, quemado en Valencia.

Estas cosas passauan al tiempo, que ya el Emperador auia desembarcado en Santander, y con ser esto verdad, y que deuia poner freno a estos tigres, se encruelecieron de suerte, que saquearon a Alberique, y le quemaron. Esto mismo hizieron en Alcocer, y en Luchente Villa, por muchos titulos illustre, como luego veremos. Cercaron a Albayda, y se retiraron, porque ya el Virrey con la nueua de la venida del Emperador auia engrossado su exercito, y dandoles caza cerca de Belluz le aguardaron, y dieron batalla: pero fueron vencidos perdiendo siete vanderas, y mas de mil hombres degollados por los nuestros.

El Virrey puso en orden despues de esta victoria el exercito para cercar a Xatiua, y Alzira hasta acabar con la Germania, que en ellas se conseruaua. Eran sus gentes seys mil Infantes, y docientos cauallos, con que puso cerco a Xatiua, que estaua con poca gente. Pero los rebeldes se juntaron en Alzira, y la socorrieron de dos mil hombres, que de noche vsando de muchos ardides de guerra, se entraron en la Ciudad. No faltauan en ella algunos buenos, y otros que viendo su perdicion tan cerca, desseauan passarse a nuestro campo, y como lo entendiò el Virrey, por darles auiso embiò vna vanda de cauallos, que en saliendo a escaramuzar, los cercados se pusieron en huyda, dexando colgados en los arboles vnos cedulones, en que se dezia, que perdonaua el Virrey a quantos quisiessen passarse a su campo. Los que seguian el alcance recogian aquellas cedulas, y como las lleuaron a la Ciudad, y fueron leydas se salieron della, mas de quinientos auentureros, y se echaron a los pies del Virrey que los perdonò.

La Ciudad temió que se le irian los demas, y pidio con grande humildad cõciertos, y fuerõ admitidos, auiẽdo primero ahorcado al nueuo Encubierto, y algunos otros. Despues de auerse reduzido Xatiua, entregò el Castillo, en el qual quedò de Guarnicion Don Pedro la Cueua, con docientos soldados, y Geronimo Perez de Arenal Capitan Aragones, entrò en el, con otros docientos, auiendo primero seruido en aquellas guerras con gran valor, y fortaleza. Entrò el Virrey en Xatiua, con toda la Nobleza de su exercito, quedando el en el Arraual, porq̃ no se saqueasse la Ciudad, en dos de Deziembre mil quinientos y veynte y dos. Y de alli a dos dias se entregaron los de Alzira, con que quedò el Reyno pacifico. Fue descabeçado en Xatiua Guillen Sorolla, que hasta estos dias se estaua en las fortalezas, que diximos, con la autoridad, que Anibal Cartagines podia holgarse en Capua, despues de auer vẽcido los exercitos Romanos. Fueron otras muchas personas castigadas por los grãdes delictos, q̃ en el tiẽpo del furor de la Germania auiã cometido.

tido. Y no dirè como tambien fueron castigados algunos Religiosos, y Clerigos seculares, por auer sido causa de grandes males, assi en las Comunidades de Castilla, como en las Germanias de Valencia, y Mallorca: porque aunque esto es verdad, y que no fueron tan prudentes, y Santos como su estado requeria, quise callar sus desastrados fines: como en lo passado oluidè sus delictos, por que para la verdad, y decencia de la historia importaua poco el dezirlos, y poner memoria dellos.

Iuan Caro Confitero, que auia ydo a la Corte del Emperador a negociar su perdon, fue mandado poner en la fortaleza de Simancas, y despues traydo a Valencia, y castigado exemplarmente arrastrado, dado garrote, y hecho quartos con otros muchos, assi en la Ciudad, como en lo demas de todo el Reyno, que en breues dias se reformò conforme las leyes antiguas, y los vsos, y pregmaticas que de muchos siglos antes auian obseruado, con que daremos fin a estas inquietudes, y nos entraremos en historias demas espiritu, prouecho, y importancia.

CAP. XXIII. Antiguedad de la Villa de Luchent, victorias de los Christianos contra Moros en el Puche del Codol, succesſo del sagrado Misterio de los Santos Corporales de la Ciudad de Daroca. Y como fueron traydos a ella.

EN el capitulo passado corrimos cõ gran priesa por la Varonia, y Villa de Luchent, por darla a los desatinos, y desesperada frenesi de los Agermanados, y por concluyr con ellos. Pero es cosa muy justa nos detengamos aora muy de espacio, para darlo a la historia, con que el Reyno de Aragon, ha sido fauorecido de las misericordias infinitas de Dios, sobre los otros Reynos de la Christiandad en el prodigioso Misterio de los Santos Corporales de la Ciudad de Daroca, que tuuo principio en esta Villa. La qual dizen algunos, ser la antigua Lucento, que en tiempo de los Romanos fue pueblo principal, y haze mencion Plinio de ella, entre los pueblos maritimos del mar de Valencia. Es aora del Duque de Mandas, antiguos Maças de Lizana Caualleros descendientes deste Reyno de Aragon, y mas antiguamente fue de los Proxitas Caualleros nobles del Reyno de Valencia, de los quales se aura de hazer alguna mencion.

En la ocasion que le cercaron los Agermanados, y entraron la Villa, era de Don Pero Maça, y por estar ausente defendiò varonilmente la fortaleza Don Pero Sanz, y dos hijas de Don Pedro Maça, donzellas puestas con sus morriones, y ballestas, animando a sus soldados, y haziendo su persona en el tiempo del combate, como valerosas Amazonas. Quiso Dios en el lugar de tuchente obrar el estupendo milagro de los Santos Corporales de Daroca, el qual sucedio de la manera que se sigue: segun la relacion de graues Autores, que son innumerables los que dello tratan.

El año mil docientos treynta y nueue, despues de muchas victorias, que el gran Conquistador Don Iayme nuestro Rey auia alcançado de los Moros, en el Reyno de Valencia, dexò por su Capitan General a Don Berenguel de Entenza Señor de la Villa de Mora, y por Gouernador de la Ciudad a Don Ximeno Perez de Taraçona, y passò a su Ciudad de Mompeller, en donde (y por donde quiere que passaua aquel inuencible Principe) sucedieron grandes cosas, como yo las escriuo en otra parte. En la ausencia del Rey, determinò el General, Señor de Mora hazer guerra a los Moros de allende Xucar, y concertò la jornada con ciertos Capitanes señalados de los exercitos del Rey, que fueron los quatro Aragoneses;

Don Ximen Perez, Don Fernan Sanchez de Ayerbe, Don Pedro de Luna, y Don Ramon de Luna, y los demas eran Don Guillen de Aguilon, ſeñor de Santa Coloma, que es villa principal en Cataluña, y Don Simon Carroz. Para dar principio a eſta empreſa, partio el Señor de Santa Coloma, con quinientos Infantes de las Comunidades de Calatayud, Teruel, y Daroca, en que auia muchos Almugauares, y con docientos y veynte y cinco de acauallo, y corriò la tierra de Gandia, y Oliua, en donde ganò algunos pueblos, y Caſtillos a los Moros, y ſaquecò, y robò otros, cargando ſu gente de deſpojos, y tropheos de los vencidos. Eſto ſupo el General, y los demas Capitanes, que eſtauan aguardando el ſucceſſo del acometimiento primero: y tambien ſupieron como los Moros ſe auian alborotado, y ſe acaudillauan los vnos, con los otros para vengar tantas injurias, como por los eſquadrones Chriſtianos auian recebido. Y aſsi parecio, que era bien embiar exercito, y cercar el Caſtillo de Chio de la Varonia, y tierra de Luchente entre la Villa, y el lugar de Pinet, de la miſma Varonia, y a tres leguas de Xatiua, que era entonces plaça fortiſsima, aſsi por el ſitio natural, como porque eſtana en muy buena defenſa.

Hizieron eſto con gran preſteza, y aſſentaron ſu campo en vn cerro, ô collado alto, que los Moros dezian Guiura, y los nueſtros llamaron el Puche del Codol (que es como dezir el cabezo de la gran piedra) porque la auia en lo alto del vna muy grande, a manera de meſa liſa, llana, y larga. Deſde vn eſpolon, ò punta deſte collado en donde ſe auian hecho fuertes los nueſtros, combatian el Caſtillo de Chio, y inquietauan los Moros de la comarca. Los enemigos ſe juntaron en numero, y grueſſo exercito, teniendo por cierto la Victoria. Mayormente quando ſupieron, que el exercito de los Chriſtianos, no paſſaua de mil hombres, Infantes, y Caualleros. Cercaron los Moros con ſu muchedumbre el collado, y queriendo acometerlos fueron rebatidos con mucho valor, y animo de los Chriſtianos, que reſoluieron ſalir con gran impetu contra ellos, el dia ſiguiente, teniendoſe por perdidos, ſi dexauan atajarſe, y encerrarſe en aquel collado.

Los Capitanes ſe confeſſaron muy mañana viſpera del glorioſo Santo Mathias, por comulgarſe antes de entrar en la batalla. Y eſtando ya para hazerlo (a lo que el Sacerdote ſumia el Sacramento) tocaron al arma, y dieron vozes, que los Moros los acometian; y aſsi leuantandoſe con gran prieſſa, y tomando las armas, quedò el Sacerdote ſolo, quãdo acabaua de dezir Miſſa en aquella piedra del Cabezo (que hemos dicho) y no ſabiendo que hazer, tomò las ſeys formas, y embueltas en los Corporales las eſcondiò entre vnos palmitos, y cubrió con piedras treynta paſſos, apartado de donde conſagrò. Llamauaſe el Sacerdote Matheo Martinez, Rector de San Chriſtoual de Daroca, Confeſſor de la gente, que deſta Ciudad, y Comunidad andaua en la conquiſta del Reyno de Valencia, en ſeruicio del Rey Don Iayme. Pelearon los nueſtros aquel dia como Leones, y hecharon la Moriſma con gran furia de toda la cueſta por donde ſubian, y deſpues los desbarataron, y vencieron en lo baxo, y llano donde ſe auian rehecho, matando infinidad de infieles, ganandoles las vanderas, y cautiuando otros muchos.

Boluieron los nueſtros victorioſos, y triumphantes, y dando gracias a Dios en el Codol, donde ſe auia dicho la Miſſa, quiſieron comulgar. Y acudiendo el Sacerdote por el Santiſsimo Sacramento, y los Capitanes con el, y mucha parte del exercito, hallò el diuino, y ſagrado depoſito, y las ſeys formas apegadas en les Corporales, dos arriba, y dos abaxo, y las otras dos apegadas, ſobre las de la

parte

parte alta, y en el lienço, buelta su blancura en sangre, como si fueran pedaços de carne sangrienta, ò como vnos matizes atrechos de sangre colorada, y fresca con cuya humedad, y frescura estauan apegadas, y lo estan el dia de oy con auer passado trecientos y ochenta años desde el dia que se consagraron.

No osarè yo dezir, que las sagradas formas se conuirtieron en carne, y sangre: como en otros milagros del Santissimo Sacramento se ha hecho en diferentes Prouincias del mundo (y en Aragon en el lugar de Cimballa, que oy se conserua en el famoso Monasterio de nuestra Señora de Piedra, y en el San Dupte de Lerida, que està en el Monasterio de San Francisco de aquella Ciudad, de que hablaremos mas adelante) ni osare dezir, que no se conuirtieron, que en todo podria engañarme. Pero parece que fue vn matizarse de sangre, y de finissimo color della, quedando algunos espacios de las formas blancas, hermoteado lo demas con aquellos matizes diuinos, que salpicaron con gotas los Corporales, y la bijuela distillando dellas, para animo, y consuelo de los fieles, y confusion de los hereges nuestros enemigos. En el mismo estado se conseruan aquellos seys panales celestiales, y en los accidentes de pan, en los quales forçosamente (segun toda la Theologia, y sagrados Doctores) mientras ellos se conseruan, se cõserua, y dura el Cuerpo de Christo nuestro Señor, real, y verdaderamente, por el modo sacramental, inefable, y misterioso, que por su infinita misericordia, quiso dexar a su Iglesia; y assi adoramos aquel Santo misterio de los Corporales *Adoratione latriæ*, adorando en ellos la real, y verdadera presencia del Cuerpo, y sangre de nuestro Redemptor, cõ que quiso honrar, y beneficiar este su Reyno; y la fidelissima Ciudad de Daroca, por esto, y por otros muchos titulos, y blasones, famosa, celebre, y santa.

Fue el gozo, y jubilo del exercito Christiano, tan grãde del estupendo prodigio del Santissimo Sacramento, que se ajuntaron las compañias, y apiñaron para verle, de manera, que de lejos parecian vn monton, y muchedumbre confusa, y desordenada de gente, que como lo vieron los Moros, que no sabian lo que passaua, creyeron que los Christianos temerosos de su numero, y fuerças se auian puesto de aquella manera, sobre aquel collado, ò cabezo del Codol. Y con esta imaginacion arremetieron otra vez cõ grande estruendo, y algazara formadas, y puestas en buen orden sus esquadras. Los nuestros auian crecido en animo, y fuerças con los consuelos del Cielo, y diziendo al Sacerdote se pusiesse en vn alto a vista del exercito con el Santo Misterio descogidos los Corporales, para que se animassen, se dexaron ir para los enemigos con la furia, que vna Aguila quando se arroja a la caça; ò como rayos despididos de las alta nubes. Y si bien durò la pelea por vn rato, y se porfiò por la victoria con el teson, y obstinacion posible, al fin desmayaron los enemigos, y fueron desbaratados, vencidos, presos, muertos, y echados de todos aquellos valles, y montes sin quedar vno solo dellos. Prosiguieron los Christianos el alcance, y a la buelta dieron vn assalto al Castillo de Chio, y lo entraron por fuerça de armas, saquearon, desmantelaron, derribaron, y quemaron, sin dexar cosa de prouecho en todo lo que auia tenido antes. Pero los Moros lo boluieron a reedificar, y vltimamente lo ganò el Rey Don Iayme, y lo dio en tenencia a Don Berenguel de Entença General, que era en esta ocasion de nuestros exercitos.

Repartieron los Capitanes el pillage, y despojos, que a los Moros se auian ganado con paz, y sossiego: pero no pudo auer tanta conformidad en el Santo Mysterio, queriendole cada Capitan, y aũ cada soldado para su pueblo, y patria. Alegaua cada vno muchas razones, y no

ay duda ſino que el Cura,que conſagrò, y los de la Ciudad de Daroca, por eſta, y por otros muchos fundamentos, y motiuos allegarian, que auia de ſer ſuyo. Pero no les oyan de buena gana los demas con el deſſeo, que cada qual tenia de ſer ſuperior en aquella cauſa.Hecharon ſuertes ſobre ello, y tres vezes cayò la ſuerte ſobre la Ciudad de Daroca, y con todo eſſo no ceſsò la pretenſion de los demas. Y acordaron ſe buſcaſſe vna mula manſa q̃ caminaſſe,y anduuieſſe ſin freno, y gouierno por ſolo ſu inſtinto a donde quiſieſſe ir, y que lleuaſſe en vna arquilla los Santos Corporales, y que donde quiera que paraſſe ſin querer paſſar adelante, que alli ſe depoſitaſſen, y quedaſſen para ſiempre de la Ciudad, y pueblo donde eſto ſucedieſſe.

Aceptaron todos eſte partido,y poniẽdo con gran preſteza, y decencia en vna arquilla el precioſo teſoro,y cubriendole con vn paño de brocado començaron ſu viage,dexando ir la mula delante,ſin que nadie la guiaſſe,ò rigieſſe,y ſeguian los Sacerdotes, y pueblos con luzes, y parte del exercito por donde quiere q̃ ella caminaua. Tomò el camino Real de Valencia, y no entrando en ella caminò por vn barranco deſde Catarroja a Manizas, y de alli a Segorue,Xerica,y ſe entrò por la Iaqueſſa en Aragon,y penetrò por la Comunidad de Teruel,haſta llegar a la Ciudad de Daroca, en ſiete de Março del miſmo año de mil docientos treynta y nueue.

Auia a la puerta de la Ciudad vn Hoſpital, y Igleſia de San Marco, que aora es Conuento de Padres Trinitarios, alli ſe entrò la Mula, y eſtando en medio la Igleſia ſe arrodillò,y reuentò, queriendo la diuina miſericordia dar a entender por aquel camino, que era ſu voluntad quedaſſe el diuino Myſterio en la Ciudad de Daroca. No ſe podrian declarar en breues capitulos, y pocos las grandes marauillas,que en eſte viage ſucedierõ, las muſicas,y cantares de Angeles,que ſe oyeron en la viſta de Xatiua, y en otras muchas partes del camino, las luminarias, y proceſsiones de los eſpiritus celeſtes, los regozijos, jubilos, cantares, y muſicas de diuerſos inſtrumẽtos, que algunas perſonas vieron por los ayres, la conuerſion de ladrones,y grandes pecadores, las vozes, y aullidos de los Demonios deſamparãdo los cuerpos de los endemoniados en la preſencia del Santiſsimo Sacramento, el no comer jamas la Mula, ni diuertirſe de ſu camino,aunque en los pueblos le ponian delante alfalfa, ordio, ò auena, por detenerla en ellos : el pararſe quando auia de comer la gente que la ſeguia, el proſeguir ſu jornada,quando auiã acabado,ſin que perſona alguna la puſieſſe en camino, y otras coſas dignas de gran ponderacion, y largas relaciones, en que yo no puedo ocuparme,ſiguiendo la breuedad, y cõpendio en el eſtilo, que ſiẽpre he vſado, y proſiguirè en el diſcurſo de los libros, que ſe ſiguen. Remito a los lectores a la hiſtoria particular,que ay deſto eſcrita,à nueſtros Coroniſtas Çurita 1.p.lib.3 cap. 37.Gauberto en la vida del Rey Dõ Iayme,Diago,Eſcolano,Siculo,Dõ Bernardino Miedes lib. 13.cap.11.de la vida del Rey Don Iayme,Pradas lib.3.de la Adoraciõ de las Imagines,Illeſcas,Fray Hernando del Caſtillo,Fray Luys de Granada en el Symbolo de la Fè parte 2.§.7. Beuter lib.2.cap.42.y Pedro Ciruelo, *in Expoſitione ſacri Miſſalis cap.88.* y otros innumerables antiguos, y modernos.

CAP. XXIIII. Continuaſe la hiſtoria de los Santos Corporales de Daroca,y de vn caſo eſtupendo, que ſucedio a vn perjuro, que con mentira jurò por los Santos Corporales y otras coſas.

QViſo Dios dar a entender ſu voluntad por la manera dicha: porque no fuera razon que beſtia, que en tal miniſterio auia ſeruido al Señor, ſiruieſſe en

otros

otros vſos de la vida humana. Los de Daroca cõtentiſsimos del ſucceſſo, y dando muchas gracias a Dios, por tan gran beneficio, y miſericordia conuocaron las aldeas, y ſus Igleſias, y traſladaron con ſolemniſsima proceſsion los Santos Corporales a la Igleſia mayor, de la inuocâcion de nueſtra Señora, que es Collegiata principal con Dean, Canonigos, y Racioneros, y muchos otros Beneficiados, Capellanes, y Miniſtros, que ſiruen en ella. En aquella Santa Igleſia ſe depoſitò el Sagrado Miſterio en donde ſe conſerua haſta el dia de oy, y ſe mueſtra cada año el dia del Corpus a la infinidad de gentes, y pueblos, que alli concurren. Hazeſe eſto, deſde vna Torrezilla, cõ grã ſolemnidad, y alegria.

Es verdad, que la hijuela de los Corporales (de que arriba hizimos menciõ, que eſtaua ſalpicada de la ſangre del Miſterio, que en ella parece) eſtà en el Monaſterio de Carboneras de Frayles de Santo Domingo en la Dioceſi de Cuenca, y en el Marqueſado de Moya, en donde la depoſitò, y dio Doña Beatriz de Bobadilla, primera Marqueſa, que la auia alcançado por gran fauor, y merced de la Reyna Catholica, à quiẽ el Cabildo de Daroca la dio, viſitando perſonalmente con el Rey Don Fernando ſu marido aquel Santuario, el año mil quatrocientos noueynta y cinco. En acabãdo de poner los Santos Corporales en la Igleſia de nueſtra Señora, y auiendo dado gracias a Dios por el grande, y ſingular beneficio, boluieron los de Daroca, y ſu Comunidad a la conquiſta de Valencia, y por eſta cauſa, y por otras muchas, no pudieron acudir a dar razon a ſu Santidad deſte feliciſsimo ſucceſſo. Pero hizieronlo veynte, ô veynte y cinco años deſpues, con ſolemne embaxada, a tiempo que tuuo tambien Vrbano IIII. que entonces regia la Igleſia noticia del milagro, que en Caſtro Vulſino junto Viterbo auia ſucedido, dudando vn Sacerdote de la Real exiſtencia, y verdadera del cuerpo del Señor, al tiempo que partia la Hoſtia, y cayeron della muchas gotas de ſangre, q̃ dierõ ſobre los Corporales. De todo tuuo ſu Santidad relaciones tã dulces, y ciertas cõmuniuerſal regozijo, y conſuelo de la Igleſia, que fue cauſa determinaſſe la ſolemnidad de la fieſta del Corpus, que la Igleſia Catholica celebra el Iueues ſiguiente a la Dominica de la Santiſsima Trinidad, ſegun algunos Autores lo eſcriuen en gran honra, y fauor deſte Reyno.

De aqui ſe mouieron los Arçobiſpos de Çaragoça, y los de los otros Reynos de la Corona de Aragon, a decretar en ſus Synodos Prouinciales, que todos los Iueues del año, ſe celebraſſe fieſta del Santiſsimo Sacramento, ſino fueſſe por impedimento de Aduiẽto, ò Quareſma, y Sãto, ò fieſta doble, ò ſemidoble. Y D. Iuã de Ribera ha renouado eſto en el Collegio famoſo, que fundò en nueſtros dias en la Ciudad de Valencia, con titulo de Corpus Chriſti. En nueſtras conſtituciones Synodales ay algunas de Don Pedro de Luna año 1328. que hablan de la fieſta del Santiſsimo Sacramento, haziendo memoria del Decreto de Vrbano IIII. y de Clemente V. y vna particular para la Ciudad de Daroca, y Igleſia de nueſtra Señora de los Santos Corporales del Arçobiſpo Don Alonſo, en lo *de Reliquijs & veneratione Sanctorum. fol. 57.* que dize aſsi.

Inſuper attendentes, quod in Eccleſia Collegiata Sanctæ Mariæ, quæ vulgariter Corporalium dicitur Darocæ, eſt reliquia inſignis Saluatoris noſtri Ieſu Chriſti, ob eius reuerentiam concedimus, quòd in eadem Eccleſia fiant de Corpore Chriſti, nouem lectiones feria quinta, quando nulla euenerit feſtiuitas excepta Quadrageſima, & Aduentu Domini. Por otros muchos caminos honraron los Prelados, y nueſtros Reyes la Santa Igleſia de Daroca, y el Rey Don Iayme el Conquiſtador (quando tuuo la nueua del milagro, y de los muchos que en el camino de Daroca auian ſucedido, dando infinitas gracias a Dios) ofreciò vna Cuſtodia

rica de ſu Capilla Real, que es la miſma con que oy dia ſe hazen las proceſsiones de los Santiſsimos Corporales. Y cõfirmò a aquella Santa Igleſia el ſeñorio del Caſtillo, y villa de Monreal, y ſus rentas, con todo lo que les pertenezia, para el ſeruicio del altar del Santo Miſterio. Corriendo los tiempos ſucedio vn milagro eſtraño, en confirmacion del Sacramento, de que hazen mencion muchos de los Autores, que referi en el capitulo precedente. Y quando ellos no lo eſcriuieran, baſtaua para la certeza hiſtorica la antigua tradicion, y los veſtigios, y efectos del prodigio, los letreros antiguos, y el Nichio, ò linterna, que con rejado fuerte conſerua, y tiene el hombre transformado en piedra, en la Igleſia del Conuento de la Santiſsima Trinidad de Daroca, que (como ya dixe) antiguamente era Hoſpital, y ſe dezia de S. Marcos. Y preuengo la hiſtoria con eſto, para cõfuſion de incredulos, que de todas las coſas juzgan como ignorãtes, perdularios, deſperdiciadores del tiempo, y vida, con ſumida, y reduzida a juegos, y paſſatiempos, con cuyas eſpecies, y ocupaciones, ſe conſerua poco la piedad, y religion, y ſolo reyna la murmuracion, ceguedad, y oluido de ſi miſmos.

Auia en Daroca vn hombre de baxa fuerte, labrador, ò hortelano, el qual viẽdo junto ſu viña otra de vuas eſcogidas, ò que ſe lo parecian (por lo q̃ ſuele pintar la embidia las coſas del vezino muy hermoſas, y grandes; para atormentar a ſu dueño con eſta imaginacion, y cuydado) dio el hombrezuelo en hurtarlas, y eſcuſar el gaſto de las ſuyas, y lleuar cada mañana vna ceſta a ſu caſa. Era caçador nocturno, y con la obſcuridad de la noche vindemiaua los frutos agenos, dexando illeſos los ſuyos. Pero auiendo hecho eſto muchas vezes, el dueño de la viña conocio el daño, y ſoſpechando la cauſa, ſaliole al encuentro, y reprehendio aſperamente diziendo, que ſe contentaſſe con lo hecho, y que de alli adelante no deſtruyeſſe ſu viña. Negaua el ladron, juraua, maldezia, juſtificauase lo poſsible, y no auia remedio de enmendarſe. Por eſta cauſa, el que padecia el daño, imaginò con aſtucia, como podria cogerle en el delicto, de manera que no pudieſſe negarlo. Mirò las mejores, y mayores vuas, y mas cercanas a la viña del malhechor, y puſo en muchas dellas vuas hebritas de hilo, ó ſeda colorada, y teniẽdo cuydado cada mañana de aguardarle, cogiole vna, que venia en amaneziendo con la ceſta llena de vuas de ſu viña. Porque reconociendolas hallò entre ellas algunas de las que auia ſeñalado, y reprehendiendole, y pidiẽdo le pagaſſe el daño, el ladronzillo comẽçò à jurar, y maldezirſe, y como perſona ſin alma, y verdad, compueſta de mentira, fraude, y perjuros, añadio con juramento: *Por los Santos Corporales, que a eſta Igleſia vinieron, que ſon las vuas que trayo de mi viña, y plegue a ellos, que ſi no digo verdad, me buelua piedra marmol.* Tremendo ſucceſſo. En acabando de dezir eſtas palabras, ſe boluio, y cõuirtio en piedra marmol con ſu ceſta, y vuas colgadas del braço.

(*Marmore mutauit corpus pariterq; colorẽ,*
Omnia ſeruauit, lapidis color indicat illum,
Iàm non eſſe hominẽ, iàm nõ debere timeri.)

Para conſeruar la memoria de caſo tan eſtraño, y eſtupendo. Encerraron los de la Ciudad de Daroca el cuerpo deſte deſuẽturado (trocado, y cõuertido en eſtatua de marmol, y dura piedra) en vna jaula de hierro en las paredes de la Igleſia de la Santiſsima Trinidad, en frente la puerta, en parte que todos le vean, para que ſe conſerue la memoria de caſo tan eſtraño. Conuirtioſe la muger de Loth en eſtatua de ſal: porque contra el precepto, y orden que los Angeles le auian dado (ſacandole del incendio de Sodoma) boluio los ojos a mirarla. Y quiſo Dios trãsformar en marmol el hombre, y el hurto de las vuas, por el poco reſpeto, que tuuo al ſagrado Miſterio de los Santos Corporales, y porque quiſo traer

en

en teſtigo de ſus mentiras, y maldades al que es ſuma, è infallible verdad, y certeza inefable.

Ay en la miſma pared donde eſtà encerrada la eſtatua de Marmol vnos letreros en verſo Caſtellano, y redondillas a lo antiguo, que declaran la hiſtoria, aunque mal limados, y compueſtos con poca elegancia.

Veys aqui qual me tornè,
Sea exemplo a los mortales
Porque aqui falſo jurè
A los Santos Corporales.

Y mas adelante.

Eſte veys lo deſolado,
Que de tierra es ſu hechura
Las vuas, que huuo hurtado
Cauſaron que fue tornado
En tan pequeña eſtatura.

CAP. XXV. De los grandes, y muchos milagros, que ſe han obrado, y cada dia ſuceden en los lugares donde ſuccedio el myſterio de los Santos Corporales. Del Monaſterio que alli ſe fundò, los varones Santos que ha tenido, y otras coſas ſeñaladas, y grandes.

EN los ſantos lugares donde ſe conſagraron las Hoſtias, y en el que ſe eſcondieron al tiempo del rebato, y batalla no ſe hizo por entonces demonſtracion, ni ſe fabricaron Igleſias, ô por el deſcuydo de los hombres, ò por el gran cuydado de las armas, y ocurrencia de guerras, y conquiſtas, que ardiã en aquel Reyno, y en los vezinos de Murcia, y Granada entonces, y muchos años deſpues. El tiempo, y las guerras deſtruyeron el Caſtillo de Chio, y el miſmo tiempo poblò la Villa de Luchente, que eſtà muy cerca del Puche del Codol. Y como ya ſe auia perdido la memoria, y noticia de los ſagrados lugares, auia crecido el deſſeo de tenerla en los de aquella Villa, a quien mas particularmente incumbia eſte cuydado.

A Era ſeñora de Luchente Doña Maria de Bidaure el año 1435. y Cura de la Villa Moſſen Valaguer de Figuera, en los quales reynaua eſte deſſeo, y deuocion, auia muchos años. Y rogauan con grandes veras a Dios en las oraciones ſecretas, y particulares, y tambien en las publicas (que ſe encomiendan en los ſermones, y al tiempo de los oficios diuinos) nueſtro Señor fueſſe ſeruido reuelarſelos, y alcançaron eſta merced de

B Dios, perſeuerando en la oracion por muchos tiempos. Aparecioſe en el ayre vna Cruz reſplandeciente, que tenia como cien varas de longitud, y cincuenta en la anchura de los braços, y de grueſſo como vna (a lo que podiã juzgar los que la mirauan) la qual tenia el pie en el miſmo Codol, donde fueron cõſagradas las Hoſtias, y de alli ſe mudaua al otro pueſto, donde eſtuuieron eſcondidas entre palmitos, y lentiſcos al tiempo de la batalla, y boluia otra vez al Codol, y fue tãtas vezes, q̃ entendieron los de Luchente, y pueblos vezinos, que auian acud.do

C con proceſsion a ver milagro tan grande, que aquellos eran los lugares donde ſe auia obrado el diuino Miſterio. Era ſiete de Iulio 1435. dia ſereno, y claro quando aparecio la Cruz, la qual deſpues de auer eſtado en vno, y otro pueſto muchas vezes eſtando los pueblos a viſta, y en proceſsion ſe fue ſubiendo hàzia los Cielos, haſta que del todo deſapareciò.

Doña Maria mãdò luego edificar vna Igleſia en el Codol, de tal ſuerte que la miſma piedra fueſſe Ara del Altar ma-

D yor della, con titulo de Corpus Chriſti. Y en el otro lugar donde auian eſtado eſcondidos los Santos Corporales con las ſeys Hoſtias, ſe fundò la Hermita de S. Coſme, y S. Damian, y durarõ en aquel eſtado, haſta el año mil quatrocientos veynte y tres, que la Igleſia principal fue dada para Conuento de Frayles Dominicos, y rentas para ſu ſuſtento, y fabricas del Monaſterio por Don Olfo de Proxita, entonces ſeñor de Luchente, y ſu Va-

ronia,

ronia. Que lo ordenò aſsi el año 1422. antes de partirſe para Mallorca a ſer Virrey de aquella Iſla. Deſpues mejorò el Conuento Don Nicolas de Proxita. Porque el año 1474. le dio diez mil florines de Aragon, acrecentò la libreria, y le alcançò del Papa Sixto Quarto, priuilegio de Vniuerſidad. Tambien Don Pedro Maça ſeñor de Luchente (como ya diximos) fauoreció, y engrandeciò eſte Conuento en ſu tiempo, procurando las decimas de toda la Varonia para el, y ſuplicando al Papa Clemente VII. ſe lo concediеſſe, como ſe hizo en 7. de Mayo de 1530. Ha honrado Dios eſte ſagrado Monaſterio, y los lugares ſantos del diuino Miſterio (prenda dulce, y certiſsima de la infinita miſericordia) con innumerables milagros, con aſiſtencia de muchos Angeles, y bienauenturados, con ſuauiſsimas muſicas, y cantares celeſtiales, con proceſsiones, y coros de los eſpiritus, y miniſtros de la gloria, y bienauenturança, y con muchos hijos, que con vida ſantiſſima, con erudicion, doctrina, exemplo, y milagros la han hecho celebre, y famoſa entre todas las caſas de la Religion de Santo Domingo, y ſus Prouincias.

Es coſa muy ſabida, y recebida por la experiencia, que dello ſe ha tenido en todo el diſcurſo de años, que han paſſado deſde el milagro de los Santos Corporales acà, que ſobre el monte del Codol ſe han viſto proceſsiones celeſtiales de Angeles con velas, y luzes por los ayres innumerables vezes: como lo eſcriuen todas las Coronicas de la orden de Santo Domingo, tratando de Luchente, y todos los Autores, que hazen memoria de los Santos Corporales de Daroca, y ſu hiſtoria. Tratan dello Diago, Eſcolano, Beuter, Viciana Coroniſtas de Valencia, y otros muchos.

Eſcriuen eſtos Autores, que los vezinos de Luchent, refieren auer viſto infinitas vezes de noche caminar dos coros de luzes en proceſsion, deſde la Hermita de San Coſme, y San Damian, haſta la Igleſia del Corpus Chriſti por los ayres. Frequentaronſe mucho eſtas proceſsiones, por los años de 1473. eſtando en aquel Conuento el Santo Fray Iuan Auguſtin (de quien deſpues hablaremos) el qual en viendolas llamaua ſus frayles, y ſalian todos en proceſsion a imitar, y recebir las del Cielo, y la acompañaua haſta que al entrar los frayles en ſu Igleſia deſaparecia la de los Angeles, y bienauenturados.

En teſtimonio deſta verdad, dize Diago diligentiſsimo eſcritor, que ſe hallan muchas gotas de cera blanca por aquel monte, en partes por donde nunca fue lleuada por manos de hombres. Y que al Prouincial fray Iuan Martinez, que lo fue deſde el año 1584. haſta el de 1588. ſiendo Prior de aquel conuento, y eſtando en conuerſacion con otros Religioſos en el monte del Codol, le cayò en la mano vna gota de cera blanca, *la qual* (dize) *que ſiendo de vela, que la lleuaua mano de Angel, no podia dar mejor, que en mano de Angel*: como lo era por ſus grandes virtudes, y Santidad aquel Religioſo.

El Padre fray Sebaſtian Vixquert fue Prior deſte Conuento, y deſpues del de Gotor (de cuya fundacion hablaremos preſto) murio en Caſtilla, y la miſma noche fue viſto, y conocido en vna deſtas proceſsiones del Codol en compañia de los Angeles, y otros bienauenturados, que con Hymnos, y Canticos celebrauan la fieſta del Santiſsimo Sacramento, y le cantauan la gala en aquellos ſantos lugares, donde ſe obrò el Miſterio, y eſtuuo eſcondido, como al miſmo Señor ſe la cantaron en Bethleem, quando eſtuuo deſconozido, y disfraçado en el peſebre.

En los Archiuos de nueſtra Señora de los Santos Corporales de Daroca, y en los del Conuento de Luchent, cõſta por eſcritura autentica, que el año 1564. auiẽdo concertado los Muſicos de Xatiua para la proceſsion del Corpus, y no auiẽdo acudido, proſiguieron los de la Villa ſu proceſsion con muſicas ſuauiſsimas

del

del Cielo, que les acompañaron hasta el Conuento del Codol. Y lo mismo sucedio en otra que desde la Villa de Luchẽt se lleuaua el dia del Corpus, y por lleuar luto Don Pero Maza, por la muerte de vna de sus hijas, determinaron los deste lugar hazer la procession sin las musicas, y solemnidades que acostumbran. Pero apenas se pusieron en el camino, quando sobre el palio començaron a entonar, y cantar los Angeles, y prosiguieron hasta llegar a la Iglesia del Codol. De que Don Pedro Maça quedò tã corrido, y confuso, que hizo voto de jamas permitir la procession sin la solemnidad de Musica, aũque el mismo dia de la procession sucediesse la muerte del mismo señor de la Villa. Esto cuentan Diago, y Escolano con otras muy grandes cosas a este proposito, que las dexo por no ser largo.

Ha tenido esta casa de Luchent hombres eminentes en letras, y Sãtidad, que fueron hijos de habito della. Señaladamente fray Miguel Grau compañero, y discipulo de Sã Antonino de Florencia, fray Luys Nadal Prouincial, y otros muchos, que viuieron, y estudiarõ en el Como son el Padre Sebastian Vixquert hõbre santissimo, y de gran exemplo, Fray Pedro Martir Alcañiz, el beato Fray Tomas Espin hijo de Luchente, y de habito del Monasterio del Corpus Christi, que murio martir por la reformacion de los Conuentos, en 10. de Iulio año 1534. en cõpañia del Reformador, y Vicario General, el Santo fray Domingo de Cordoua. Los letreros de sus sepulcros los llamã martires, y son tenidos el vno, y otro por Sãtos, y llamados assi en muchas memorias de la orden de Santo Domingo, de la Prouincia de Aragon. Fue este bendito frayle muy gran sieruo de Dios, y de notable exemplo, y fue electo Vicario General de la congregacion reformada, y tuuo otros muchos cargos, assi en Luchente donde fue Prior todo el tiempo, y discurso de las inquietudes, y Germanias del Reyno de Valencia, que auemos contado, como en otros muchos Monasterios. En este sucedio vna cosa notable, despues de acabada la Germania en tiẽpo de la pestilencia, que se siguio luego, y dio en el Conuento, y matò muchas personas seglares, que estauã recogidas en el, y quatro religiosos de los pocos, que auian quedado con los muchos males, y trabajos de aquel tiempo.

Y fue el caso, que estando algunos de aquellos seglares en la Iglesia, vieron salir vno de los Religiosos difuntos, q̃ estaua enterrado algunos dias auia en la Sacristia, desde su sepultura hasta la Iglesia, y que alli començando a trepar por vna escalera de mano, q̃ estaua arrimada a la pared, subio con gran presteza a lo alto della, y desapareciò, dãdo a entender se subia al cielo, y bienauenturança. En este sagrado Conuento recibio el habito de Santo Domingo, el santo Fray Iuan Micon, por cuya santidad obrò Dios grã des milagros, y fue hecho hijo desta Prouincia de Aragon, y del Conuento de Sãto Domingo desta Ciudad de Çaragoça, y Prior del Conuento de Gotor, y de Montaluan, como hablando dellos lo veremos presto, y trataremos gran parte de la historia deste Santo, digna de ser leyda de todo el pueblo Christiano.

Aora concluyremos la que lleuamos entre manos, con la del Santo Fray Iuan Augustin, el qual tengo por cierto fue de Aragon, y de la Villa de Fraga, de dõde descienden los Caualleros deste apellido, principales en este Reyno, y que en letras, y armas le han honrado en gran manera. El Vicecanceller Don Antonio Augustin, y sus hijos Don Antonio Augustin Arçobispo de Tarragona, Don Pedro Augustin Obispo de Hueſca, y otros muchos de los quales harè mẽcion a sus tiempos. Digo que el Santo Fray Iuan Augustin, tomò el habito de Santo Domingo en el Conuento de Predicadores de Lerida. Tuuo muchos cargos en la Religion, fue insigne Predicador, fundò el

deuoto

deuoto Conuento de S. Onufrio a dos leguas de Valẽcia. Reformò el de Luchent, y eſtuuo mucho tiempo en el. Fue deuotiſsimo de la Madre de Dios, y gran Predicador de ſus alabanças. Tuuo don de profeçia, y supo el dia de ſu muerte, en la qual obrò Dios grandes marauillas. Eſtando le ſucedio auiẽdo llegado a Cordoua, predicãdo, y cõuirtiendo muchas almas al ſeruicio del Señor. Al tiempo de ſu muerte ſe le aparecio la Virgen Sacratiſsima, y Santa Vrſola, con las onze mil Virgines, deſpues de muerto ſe ſintia en A B ſu celda ſuauiſsimo, y diuino olor. Dioſe le honorifica ſepultura, concurriendo al entierro infinidad de gentes, y ſucediẽdo en ellas gran muchedumbre de milagros. Hizierõ pedaços los habitos deſte ſieruo de Dios, con que deſpues curarõ muchos enfermos, por cuya memoria ſe puſieron figuras de cera, y otras preſentallas al derredor del Altar, que ſe fabricò ſobre ſu ſepultura. Murio el año mil quatrociẽtos ſeſenta y ſeys, en 15. de Noviembre, y ſe hizo larga, y autentica informacion de las grandes marauillas, q̃ por ſu interceſsion auia obrado la diuina potencia, y fue para ello embiado vn Religioſo del Conuento de Luchent, q̃ ſe dezia fray Matheo de Valladolid, dos meſes, y medio deſpues de ſu precioſa muerte.

El miſmo dia que murio eſte Santo en Cordoua eſtãdo el Cielo ſereno, ſin torbellino, viento, ò violencia ſe deſgajo vn Pino grande, que auia en el patio del Cõ vento de San Onufrio, que el ſanto fray Iuan auia fundado, y ſe partio por medio, dando la metad del en el ſuelo, y la otra metad quedando en pie, que todos lo tuuieron por coſa prodigioſa, y fuera de los limites, y curſo del poder de naturaleza, y lo aduirtieron por ſeñal de algun notable ſuceſſo, como lo fue. Algunos años deſpues de enterrado el Santo agujerando la pared, y llegando al ſepulcro, ſalio tanta fragancia de olor ſuauiſſimo, que ſe hinchio del todo el Conuẽto, è Igleſia, y deſpues toda la Ciudad de Cordoua, de que dieron muchas gracias a Dios por ſer tan marauilloſo en ſus Sãtos. Eſto cuenta la hiſtoria de los Freyles Dominicos de la Prouincia de Aragon, y otras muchas.

CAP. XXVI. Sumario de las muchas grandezas de la Ciudad de Daroca. Suſtio, antiguedad, fabrica, Templos, priuilegios, fidelidad, y valor de los moradores.

SO ſera juſto dexemos de las manos tan preſto la inſigne Ciudad de Daroca, y ſos grandezas, pues eſtamos en ella, y merecen muchos libros. Si bien nos contentaremos con hazer el boſquejo dellos, en pequeña tabla de dos capitulos, ſiguiendo nuẽſtro eſtilo, y coſtumbre.

Eſtà la Ciudad de Daroca ſituada en C las riberas fertiliſsimas del Rio Xiloca, en los limites de la antigua Celtiberia: añque no ſabemos de ſu antiguedad, por no hallarle cõ eſte nõbre en tiẽpo de los Godos, ò Romanos, en los quales, ſin duda va en aquel tiẽpo ſeria buena, y fuerte poblacion, por la gran comodidad, amenidad, fertilidad, y fortaleza del ſitio.

Sacola del poder de los Moros nueſtro Emperador Don Alonſo el Guerrero, y como era lugar fortiſsimo, y la fuerça principal contra los Moros de Moli- D na, y Cuenca, y contra todos los de la parte de Valencia ennoblezio, y fortalezio le mucho, y determinò paſſar mas adelãte la frontera eſcogiendo el lugar de Mõreal, q̃ eſtà en las fuẽtes del Rio Xiloca, en dõde quiſo poner Conuẽto de Caualleros de orden militar, y que ſe llamaſſe la Ciudad de Monreal. Sucedio eſto el año 1122. quatro años deſpues de ganada Çaragoça. Pero 21. años mas adelante le dio el Principe D. Ramõ Berenguer (que caſò con Doña Petronila hija de nueſtro

Rey

Rey Don Ramiro el Monje, grandes Priuilegios, y exempciones, y le atribuyò muchas fuerças, y Castillos, queriendo fuesse de alli adelante la principal frontera, y fuerça contra los Moros de Cuẽca, y Molina, y contra los de Valencia. Y para que todos acudiessen a su defensa, y guarda le señalo los lugares, y terminos de Villafelix, Atea, Cymballa, Cubel, Cubellejo, Cafra, Rodenas, y hasta Santa Maria de Albarrazin, Castelfabib, Ademuz, y Serriella de la Puente, Torralua, Montan, Linares, y hasta el Rio Martin, Huesa, Fuen de Todos, Villanueua, Longares, Consuel, o Cosuenda, Codo, y Miedes, y todo lo que se incluya dentro los limites destos lugares: como lo dize Geronimo Çurita, libro segundo de los Annales de Aragon capitulo 4. folio 61. Y siguiendo los tiempos el Rey Don Iayme el Conquistador, estando en Agreda, y el mismo dia que se desposò con la Infanta Doña Leonor de Castilla, dio la Villa de Monreal a Daroca, y la ennobleziò con otros muchos Priuilegios, y fauores mientras le durò la vida, mostrando en muchas ocasiones la gran confiança, que de la fidelidad, y entereza desta su Villa tenia.

De donde constara el error de Pedro Antonio Beuter en la segunda parte de su Coronica General capitulo 4. folio 9. y el testimonio grande, que a la Ciudad de Daroca, y su fidelidad leuanta. Siendo en esta materia tan peligrosas las injurias, como en la honra, y entereza de las mugeres, que si vna vez se pierden, ò jamas, ò muy tarde se cobran. Dize este Autor, *Que despues de la muerte violẽta de Don Pedro Ahones en el camino de Burbaguena a Cutanda, le mandò lleuar el Rey Don Iayme a Daroca, a donde le enterrò con aparato, y pompa, y le hizo dezir muchas Missas. Y que auiendose rebuelto el Reyno por la muerte de Don Pedro, que se señalaron en esto los de la Ciudad de Daroca, y suplicaron al Rey viniesse a ella, y se la entregarian, y que teniendole dentro cerraron las puertas, y embiaron mensageros a los Caualleros, que procurauan la vengança de aquella muerte, viniessen a Daroca, y les entregarian al Rey, que ellos tenian preso. Y que los Caualleros tuuieron gran pesar deste atreuimiento contra el Rey. El qual en el interim vso de vn ardid gracioso, que mandò comprar toda la carne de la Carniceria, y hazer grandes preuenciones, fingiendo queria combidar al pueblo, con que se descuydaron, y acudiendo a vna de las puertas de la Ciudad, el criado del Rey matò la guarda del portal, y el Rey saliò huyendo en vn Cauallo, y se fue a Pertusa.*

Esto es lo que Pedro Antonio Beuter dize, con gran descuydo: porque a mas de los imposibles, que la Historia contiene, confunde dos muy sabidas, y las haze vna, y lo que sucedio en otra parte lo aplica a Daroca. Y haze traycion de Ciudad, ò Villa, el alboroto de poca gente del vulgo, que sucedio en vno de los pueblos confederadas con el Infante Don Fernando tio del Rey. Y al Rey Don Iayme lo escapa solo con vn criado, dexado de todos los suyos, y lo quiere pintar huyendo treynta leguas, hasta la Villa de Pertusa, caminando por su Reyno de Aragon, y por medio de sus tierras, vasallos, y Castillos fuertes, sin hallar sagrado, y seguro donde guarecerse. Que son palabras dichas con tan poca razon, y fundamento, y con tan poco cuydado de la verdad, decencia, y decoro, de lo que se escriuia, que con euidencia descubren ser patrañas imposibles. Nuestro gran Coronista Geronimo Çurita, cuenta largamente lo que en lo vno, y lo otro passò, en la primera parte de los Annales, libro segundo capitulo 80. y capitulo 81. en donde se vera el engaño de Beuter, y la verdad desta Historia.

Demas, que es testimonio dezir, que suplicaron al Rey fuesse a Daroca, pues en muriendo Don Pedro Ahones en el camino de Burbaguena, camino drecho para darle entierro en Daroca, y reprehẽ

dio a los Caualleros, que mostrauan alegria, y contento con la muerte de Don Pedro Ahones; y assi el primero, que dio nueua de su muerte en aquella Villa, fue el mismo Rey. Y no era posible señalarse Daroca, sobre todos los del Reyno en aquellas inquietudes: pues no siguio la parte del Infante Don Hernando tio del Rey, sino que siempre fue obedientissima, y por ello señalada para seruicio de la Reyna Doña Leonor, y su Camara, con otras del Reyno, el mismo dia, que le hizo merced de la Villa, y Castillo de Monreal, con todas sus tierras, y montes, seluas, aguas, pastos, &c. como consta del Priuilegio que la Ciudad originalmente conserua. Ni es verisimil, que hiziera tantos fauores en remuneracion de su fidelidad a la Villa de Daroca, si huuiera faltado en ella, como aquel Autor dize. Los Priuilegios, y mercedes son muchos. Vno, en que le haze merced de la feria de San Matheo, con muchas gracias, y essenciones. Otro en que la franquea del peage. Otro en que le franquea el marauedi. Otro en que puedan eligir Iusticia, y otros ministros, señalando para ellos algunas mercedes. Otros en que les confirma muchos Priuilegios de los Reyes passados. Y dexadas a parte las muchas mercedes, que los otros Reyes concedieron a la Ciudad de Daroca, Don Pedro, Don Iuan, Don Alonso, y Don Hernando, de las otras dos famosas ferias del Corpus, y de San Andres, y sublimadola a titulo de Ciudad, por auerse defendido varonilmente de los exercitos del Rey Don Pedro de Castilla, y conseruada la reputacion en aquellas entradas de aquel terrible Rey, que con toda su potencia, y sobre tratos de paz, se entrò por estos Reynos, haziendo grandes males.

Y no tratando de las demas, que el inuencible Carlos, y los Philipos, el Catholico, y su Padre, Don Iuan el Segundo les concedio, porque seria cosa larga, y prolija, el mismo Rey Don Iayme el Conquistador, les dio las vanderas, con que se ganò Valencia, por lo mucho, que en la conquista de aquella Ciudad los Capitanes, y compañias de Daroca, y su tierra se señalaron. Pero que mucho, que los Reyes de la tierra enriqueciessẽ, y fauoreciessẽ la Ciudad, a la qual con tan grandes Priuilegios, y mercedes ennoblezia el Cielo? Y no es creyble fauorezca nuestro Señor los pueblos reheldes a sus Reyes: pues nos mandò a todos los Christianos les obedeciessemos, y pues fauorecio tãto a Daroca, claro indicio es de su fidelidad, entereza, y constancia, no solo en la Fè, y obediencia, que a Dios se deue, sino en la que deuemos a los Principes, que Dios nos concedio en la tierra, para que nos gouernassen.

No quiero escriuir de otros descuydos de Pedro Antonio Beuter, en la historia de los Santos Corporales, como dezir, que la Mula rodeò toda la Ciudad, que entrô en la Iglesia Parrochial, donde era Cura el que consagrò en el Puch del Codol las seys Hostias, y otras cosas destra traza, que aunque son agenas de la verdad importan poco. Y tengo gran sentimiento de los que hinchen los libros de injurias, diziendo mal de quantos Autores nombran, echandoles los descuydos en la calle, y leuantandoles mil rauias, que es cosa indigna, y sin fruto. Solamente en los errores de importancia, y que son en agrauio essencial de la misma historia, ò de alguna Ciudad, Villa, ò Reyno, ò pueden causar escandalo, y perjuyzio en las costumbres, se sufren las disputas historicas, y nombrar, y señalar los Autores, porque ni el perjuyzio cobre fuerças, ni el error destruya la verdad, y Iusticia, cundiendo, y estendiendose, como pestilencia, de la qual dixo el Poeta Iouenal.

Dedit hanc contagio labem
Et dabit in plures, sicut grex totus in agris
Vnius scabie cadit, & porrigine scua.

Lla-

Llamauan los nueſtros antiguamente a la Ciudad de Daroca porta Ferrea: porque fue lugar fortiſsimo contra los Moros, y contra las entradas de los Reyes de Caſtilla: principalmente contra las que hizo el Rey Dõ Pedro. Tiene mil vezinos, y ſu Comunidad tiene cient Aldeas. El Caſtillo era fortiſsimo edificado en alto ſobre peña viua. Eſtaua la Ciudad cercada, y lo eſtà el dia de oy de torres, y muros fuertes, con cinco puertas: ſi bien las dos ſon muy principales entre las otras, y opueſtas al Medio dia, y Serentrion con dos torres a los lados, en cada vna dellas. Era tambien coſa inſigne, y fuerte la torre, que antiguamente llamaron la tuerça del andador. Y es lo el dia de oy la Mina, que ſe cauõ por debajo vn largo, y alto monte, y es fabrica coſtoſa, y eſtraña, y que ſe puede contar por vna de las mas celebres deſtos Reynos.

CAP. XXVII. Igleſias de Daroca, quan fauorecidas fueron ſiempre de los Sumos Pontifices, quan viſitadas de grandes Principes. Y quan llenas de Milagros, y grandezas.

SI yo huuiera de tratar en eſte pequeño capitulo las grandes coſas, que ſe me ofrecen, fuera querer poner el mar en pequeño vaſo; pero direlas en muchos otros, que ſe me ofreceran en eſtos libros. Los varones illuſtres en armas, que Daroca, y ſu tierra tuuieron en todos tiempos ſon innumerables. Los que en Santidad, ſon muchos, por quien Dios a obrado marauillas, y milagros grandes. El Santo Fray Pedro de la Madre de Dios, hijo de la miſma Ciudad, el Santo Fray Domingo Anadon de Loſcos, el Santo Fray Miguel Lazaro de Pancrudo lugares de la Comunidad, el Santo Fray Antonio de la Cruz hijo de Daroca: y de la miſma Moſſen Matheo Martinez Vicario de San Chriſtoual, cuyo nombre eternizara la memoria del Santo Miſterio. Del dize la hiſtoria de los Santos Corporales del Canonigo Gaſpar de la Cueua eſtas palabras.

En la verdad era tan Reuerendo Cura, tan Religioſo, ſabio, y de buen exemplo, que ya no ſolo los de ſu patria (que por ſer tal lo lleuaron) mas el Capitan General, y todo el exercito lo tenian por proprio, y ſingular padre eſpiritual, y por ſu Conſejo, y doctrina eran conſolados en ſus neceſſidades, &c. En eſta parte baſta ſaber, que Dios tomò eſte Santo Sacerdote por inſtrumento original de tantas, y tan grandes marauillas, como deſpues de la conſagracion de las ſeys Hoſtias han ſucedido. Otros muchos ſon los hijos illuſtres en Santidad de Daroca, y ſu tierra, y no pocos los Santuarios celebres de ſu Comunidad: como yo lo ſeñalare tratando de algunos dellos, en los libros que ſe ſiguen. En letras han tenido inſignes hombres, el Doctor Pedro Sanchez Ciruelo Cathedratico de Paris, y Salamanca, gran Theologo, Philoſopho, y Mathematico (en cuyo ſepulcro ay en Salamanca vn Epitaphio, que entre otras coſas le llama fuente de ſabiduria) eſcriuio muchos libros doctiſsimamente. Y otros muchos hijos doctos ha tenido Daroca, de quien yo hare mencion, tratando de los Eſcritores del Reyno de Aragon. Lo que a eſte capitulo toca, es dezir en ſuma, que a la Ciudad de Daroca la engrandezen (a mas de las coſas dichas) la Vega fertiliſsima, regada con ſeys grandes azequias, que la hazen de las mas amenas, abundantes, y apacibles de toda Eſpaña. Las tres ferias, que ſon de las mas famoſas, y de mayor concurſo de mercaderes, y otras gentes que hay en eſtos Reynos. La prodigioſa mina, las muchas, y muy buenas Igleſias Collegiatas, ſeys de Vicario, y Racioneros, y la ſeptima, y mas principal de Dean, Canonigos, Racioneros, y Beneficiados

que tiene, y en eſta, el Santo Miſterio de los Corporales, que excede a todas las grandezas de la tierra. Y ſi bien en la poblacion no es muy grande: es lo como otra Bethleem, famoſa en el nombre, y ſemejante en el miſterio. Dizenlo eſtos verſos mios.

Eſt Daroca Heſperiæ tellus, gratiſſima tellus,
Altera Bethleem, nùnc Daroca Heſperiæ.
Naſcentis Domini teneras ea ſuſcipit annos,
Hæc corpus recipit, pignora ſancta Dei.
Hæc cruor, & corpus Domini, libamina ſummi,
Ipſa tenet, ſeruat cœlica dona, dapes.

Los milagros grandes, que en Daroca por la preſencia del Sagrado Miſterio han ſucedido, no ſe pueden poner en cuenta, y numero. Baſta ſaber, que eſta Ciudad, y la Igleſia de nueſtra Señora de los Corporales, tienen el Autor de los milagros, para perſuadirſe la muchedumbre dellos. Y que mayor milagro, que la conſeruacion del lienço de los Corporales entero, y ſano como el primer dia, deſpues de quatrocientos, ò pocos menos años, que ſucedio el Miſterio? Que mayor, que conſeruarſe el miſmo color, y matiz de ſangre en las Hoſtias, y lienço, que al principio tuuieron? y que prodigio excede a la conſeruacion de las diuinas Hoſtias, accidentes, y eſpecies dellas tan freſcas, y enteras, como eſtauan, quando ſe moſtrò en ellas el diuino Miſterio? Corrompiaſe el Mànà muy preſto, y conſeruoſe el que mandò poner el Señor en el Tabernaculo. *Exodi. 16.* Y aſsi milagroſamente: aunque los demas panes ſe corrompan, y gaſten en pocos dias: eſte diuino Sacramento, y ſus eſpecies, ha querido conſeruar Dios por infinitos ſiglos, y conſeruara (ſegun lo confio de ſu miſericordia) haſta el fin del mundo, para confuſion de los herejes, y confirmacion de los fieles. Otros milagros ſuceden cada dia, y de ellos trae la hiſtoria de los Santos Corporales algunos, adonde remito al lector, y a las preſentallas, inſignias, y deſpojos de prodigios innumerables, que en la Igleſia de nueſtra Señora del Santo Miſterio ſe veen: como ſon mortajas, cadenas, cabeças, piernas, braços, y otras de plata, y cera.

Los Sumos Pontifices han fauorecido eſta Santa Igleſia con muchas Indulgencias, y gracias eſpirituales. Benedicto Decimotertio, Eugenio Quarto, Sixto Quarto, Vrbano Quarto, Innocencio Sexto, Martino Quinto, Leon Decimo, Adriano Sexto, Gregorio Decimotertio, y otros, en donde fauorecen la Cofadria, y Cofadres del Corpus, la Igleſia, la limoſna, que ſe le da, el culto, y reuerencia con grandes eſſencienes, priuilegios, gracias, y mercedes.

Es eſta Santa Igleſia de las mas frequentadas de toda Europa, y hanla viſitado grandes Principes. El Rey Don Iayme el Conquiſtador, q̃ le dio la Cuſtodia, y otras coſas de que ya eſcriui. El Papa Benedicto año mil trecientos nouenta, ſiendo Cardenal, y Legado Apoſtolico, moſtrò el Miſterio a los muchos pueblos, que auian acudido a viſitarle. El glorioſo San Vicente Ferrer viſitò el ſanto Miſterio, y predicò el dia del Corpus Chriſti, año mil quatrocientos y catorze. El año mil quatrocientos quarenta y cinco, eſtuuo el Rey Don Iuan de Nauarra, que deſpues lo fue de Aragon, y padre del Catholico, y el Infante Don Henrique deſpues Duque de Segorue, y vinieron tantos Prelados, y gentes aſsi de Aragon, como de otras naciones, que el dia del Corpus, ſe hallaron en la Ciudad de Daroca cien mil perſonas, que auian venido a viſitar el ſanto Miſterio, y ganar las Indulgencias, que de diez en diez años auia concedido el Papa Eugenio Quarto. Viſitò el Santo Miſterio el Papa Alexandro Sexto, ſiendo Cardenal el año mil quatrocientos ſeſenta y tres, en treze de Iulio. Los Catholicos Reyes Don Fernando, y Doña Iſabel, con el Principe Don Iuan, la Reyna de Portugal Doña Iſabel, la Reyna Doña Iuana, madre del inuencible Carlos

Carlos, con las Infantas Doña Maria, y Doña Catalina Reynas de Portugal, y de Inglaterra, el Cardenal Don Pedro Gonzalez de Mendoça, Arçobiſpo de Toledo, que les moſtró el miſterio el año 1495. en donde dieron muchos, y grãdes dones para el ſeruicio, y ornato de la Igleſia de los Santos Corporales.

Nueſtro Emperador viſitò el Santo Miſterio con la Emperatriz el año 1534. la Reyna Germana de Fox, el Principe Don Phelipe, y la Infanta Doña Maria, el Duque de Calabria, Don Fernando de Aragon hijo del Rey Don Fadrique de Napoles, el Principe de Piamonte, el Cardenal de Seuilla, toda la Corte, y moſtrò el Santo Miſterio el Cardenal, con que quedò el Emperador tan deuoto, y lo han ſido deſpues nueſtros Reyes los tres Philipos, y toda la Chriſtiandad, que ſe echa de ver, que quiſo el Señor vſar con noſotros de tantas miſericordias, que ſe puede dezir del Reyno de Aragon, *Non fecit taliter omni Nationi, & iudicia ſua non manifeſtaut eis.*

CAP. XXVIII. Dieta de Vormes, guerras de Italia, en Francia, en Flandes, en Nauarra, mudança de Eſtados, perdidas de Ciudades, muertes, y caſamientos de Principes, y ſumaria relacion de otras muy grandes coſas, y de la venida de Carlos en Eſpaña.

DExamos al inuencible Carlos Quinto en Alemaña, adonde auia ido a ſu coronacion, por lleuar de vn aliento las inquietudes de Caſtilla, y Valencia, no dando lugar la fuerça de la tormenta, y borraſcas: para quitar las manos, y ojos de nueſtros trabajos. Paſsò el ñublado, y toruellinos, y aparecieron los rayos del Sol de juſticia en el Miſterio de los Santos Corporales de Daroca, cõ cuya luz, y reſplandor llegamos a los ſucceſſos dichoſos de la ida, y buelta del Emperador, y a vn mar de bonança, quajado en leche de miſericordias diuinas, concedidas al Reyno de Aragon, de quien principalmente tratamos.

Partido el Emperador de Eſpaña, fue a verſe con el Rey Enrico de Inglaterra, con quien vſo de grandes corteſias: por ſer rico, y de gran predicamento (ſi bien lo perdio deſpues; porque vino a ſer de los malos Principes del ſuelo) y por conſeruar la amiſtad, y concordia hecha en Noyon entre ellos, y el Frances: Que ya deſte auia poca cõfiança de firmeza: por la abundancia de humores, nacidos de la embidia del ſceptro, y Corona Imperial, y de la mucha grandeza de nueſtro Principe. De Inglaterra paſsò el Emperador a Flandes, en donde llegò en 20. de Abril de mil quinientos y veynte. Eſtuuo en Bruſelas, en Malinas, en Louayna, y otras villas. Partio para Aquiſgran a recebir la Corona Imperial, en dõde auia mandado ſe hallaſſen los Principes del Imperio, para veynte y vno de Octubre del miſmo año. No dirè el grande acõpañamiento de Principes, que ſe hallaron en la entrada, y recebimiento que en Aquiſgran ſe hizo al Emperador, los dos Cardenales Don George de Auſtria Obiſpo de Lieje, Guillermo de Croy Arçobiſpo de Toledo, muchos otros Obiſpos, y Arçobiſpos, Eſpañoles, Alemanes, Borgoñones, Flamencos, tres mil Infantes Alemanes. Quatrocientas lanzas del Conde Palatino, docientos balleſteros de acauallo, del Arçobiſpo de Magũncia ciento y cincuenta Caualleros del Arçobiſpo de Treueris, docientos y cincuenta del de Colonia, dos mil, y treciẽtos hombres de armas, que traya el Emperador conſigo, Moſiur de Xeures, y los grandes de Caſtilla, y de otras naciones, que alli ſe hallaron con hermoſiſsimos eſquadrones de Gentileshombres, todos veſtidos de telas de oro, y plata, y grandes recamados, y bordaduras, con mil generos, y diuerſidades de galas, y riquezas. Ni dirè como ſeguian

las Ciudades, los Reyes de armas, y tan gran numero de otras personas, que venian en el acompañamiento mas de quinze mil cauallos. Ni dire como salio la Clerezia, las Cruzes, las procesiones, los pueblos, y se juntaron millares de gentes, y se coronò con la mayor pompa, y solemnidad, que se huuiesse guardado en la coronacion de otros Emperadores de Alemaña, hasta aquel dia.

Entrò el Emperador armado de hombre de armas en vn grã cauallo, y el sayo de armas, y cubiertas del cauallo de muy rico brocado blanco, recamado de perlas. El dia que se coronô en Aquisgran Carlos Quinto, se coronò Soliman en Constantinopla, por la muerte de Selin, queriẽdo el Señor dar amparo a su Iglesia el mismo dia, que el infierno, y sus sequazes en el mundo coronauan vn tan gran tirano, y contrario suyo. Fue de Aquisgran, a Colonia, a Mastric, a Liexe, y mandò juntar Cortes, y dieta en Bormes, en donde se trató de las cosas del impio Luthero, y fue condenado por herege, y conocido por hombre maldito, infernal, y execrable. Y sucedio esta cõdenacion el mismo dia, que en España vencieron los leales la batalla de Villalar, y en los mismos tiempos que trataua la causa de Dios el Emperador en Alemaña, trataua el Señor el amparo, y felizes jornadas de los nuestros en Castilla, Valencia, y Nauarra, de donde fueron echados los Franceses, y vencidos junto Pamplona, con su Capitan general Mosiur de Asparros, despues que se auiã apoderado de todo el Reyno, por estar embaraçados nuestros exercitos, con las inquietudes de las Comunidades, y Germanias. Pero en quietandose aquellas, y despues de la victoria, que se tuuo contra Iuan de Padilla, y sus gentes, se obtuuo esta otra, contra los Franceses, antes que pasassen dos meses, y quedò otra vez el Reyno de Nauarra en obediencia, y sossiego.

La obstinacion, y dureza de Luthero fue tan grande, que ni con amenazas, ni con persuasiones Catholicas, y amorosas del Cesar, del Legado del Papa, y de los Prelados, y Principes que se hallaron en la dieta de Vormes, jamas torciò de su diabolico intento. Por esto le mandò el Emperador vaziasse la Corte, dandole seguro hasta Vuitemberga. Y poco despues por su mismo mandamiento fuerõ quemados todos los libros, q̃ el peruerso heresiarca auia confessado por suyos.

En Vormes murio el Arçobispo de Toledo Guillermo de Croy (como ya dixe) murio el celebrado, y tã sonado Xeures. Murio por los mismos dias Leon Decimo, en cuyo lugar sucedio Adriano Obispo de Tortosa, gouernador de los Reynos de Castilla, en compañia del Condestable, y Almirante. Y començaron las guerras perniciosas entre Carlos, y Francisco Rey de Francia, que duraron por muchos años, y fueron causa de la muerte violenta demas de quatrocientos, ò quinientos mil hombres, que eran la nata, y lo mejor de Europa, y lo acendrado y luzido della, y de toda la Republica Christiana.

En saliendo de Vormes quiso hallarse el Emperador en las bodas del Infante Don Fernando Archiduque de Austria su hermano, con Ana hermana del Rey Luys de Vngria, por cuya muerte sucedio Don Hernando en el Reyno, y en las de Doña Maria Infanta de Aragon, y de Castilla su hermana, con el Rey Luys de Vngria, que todos fueron personas valerosissimas, y forçosamente auran de ser de quando en quãdo la materia, y objeto destos trabajos, y libros. Tratose de aqui adelante al descubierto la guerra, entre los dos poderosos Principes de España, y Francia, y los Capitanes del Emperador, y del Papa Prospero Colona, y Frederico Marques de Mantua aprestaron sus armas, y gentes contra Lautrech General de los Franceses, que estauan apoderados de Milan, y Lombardia. Si bien por sus rigores, y violencias eran aborrecidos,

recidos, y tenian enconados los animos de los Lombardos, y de toda Italia.

Mandò el inuencible Carlos a Don Hernando de Aualos, nieto de Ruy Lopez de Aualos (Condeſtable de Caſtilla, Capitan, y Eſpañol famoſo) Marques de Peſcara acompañaſſe en la guerra contra Franceſes a Proſpero Colona, y dandole caſi poder igual con Proſpero. Al regimiento del Marques fueron ſeñalados los Capitanes Hernando de Alarcõ, Iuan de Vrbina, Don Antonio de Leyna, y el Marques del Vaſto Capitanes ſeñaladiſsimos, y esforçados con veynte compañias de Eſpañoles, en que auia quatro mil ſoldados viejos exercitados, y valiẽres. Por la parte de Flandes, mandò el Emperador hizieſſe guerra a Francia el Conde de Naſao, llamado Henrico, General de los exercitos de aquellas partes, el qual caminando contra Roberto de la Marca, q̃ auia ocaſionado las guerras, tomò a Moſſon, y cercò a Maſier Ciudad fuerte, en las riberas del Rio Moſſa, a la qual tuuo cercada muchos dias. Tomò a Valencianes villa del Frances, dõde le eſperò: ſi bien vino con exercito de cincuenta mil hombres. Auia llegado alli el inuẽcible Carlos, y porq̃ no dezia eõ ſu reputaciõ encerrarſe en la Villa, ſalio della dexãdo alli ſu General, y paſſandoſe a Aſte, y Audenarda. El fin deſto fue perder el Frances a Tornay, y boluerſe por ſus tierras adentro, ſin hazer efeto de importancia. En Italia caminaron los Imperiales cõtra Parma, y tomaron por fuerça de armas buena parte della, pero ſocorriola Lautrech, y los nueſtros huuieron de leuantar el cerco. Poco deſpues ſe engroſsò el exercito Imperial, embiandole ſiempre el Emperador gentes, y ſocorros, y retirandoſe el Frances, y metiendoſe en Milan, le ſiguierõ Proſpero, y el Marques de Peſcara, y ſe apoderaron de aquella Ciudad, deſamparãdola Lautrech Capitan valeroſo, porque le deſampararon, y huyeron los exercitos Venecianos, y otros de ſu Campo. Entrado Milan ſe rindio Pauia, y las mas de las Ciudades de toda la Lombardia.

Eſtaua Lautrech deſcõfiado de ſu fortuna, y encerroſe en Cremona: pero tuuo nueua de la muerte del Papa Leon Decimo, que ſucedio en eſtos dias, y pareciendole, que menguaria con eſto el poder de los Imperiales fauorecidos cõ dinero, y gentes por el, tuuo mas animo, y esforçaua la parte de Francia cõ el cuydado, y fuerças poſsibles. Los Imperiales tomaron por fuerça de armas a Como, y a Alexandria de la Palla, y proſiguian ſus victorias. Al tiempo que el brauo Franciſco Rey de Francia, de muchas maneras grande, reuentando de colera por la perdida de Milan, y Tornay, y por otras muchas, rebolujo ſobre Fuenterabia, y la ſacò del poder de los nueſtros, y del Capitan Diego de Vera, que la entregò, porq̃ no le pudo llegar el ſocorro a tiempo. Y era el Rey tan diligente, y poderoſo, y tenia tãto valor, y coraje, que en vn miſmo tiempo, y en el que vamos tratando del año 1521. juntò cinco exercitos, para acudir contra Eſpaña, contra Flandes, contra los exercitos de Italia, y otras neceſsidades que ſe le ofrecieron. Hizo jũtar diez y ocho mil Eſguizaros, cinco mil Gaſcones, cinco mil Italianos mil coraças, ó hombres de armas, y otros tantos Ginetes en fauor de Lautrech, que los aguardaua en Cremona. Con eſtos, y cõ el exercito de Venecianos, que le acudio, fue a cercar a Milan, donde Proſpero Colona ſe auia pueſto para defenderle la entrada. Pero la Ciudad ſe defendio valeroſamente, y los Milaneſes, que aborrecian el nombre Frances, y deſſeauan, y amauan a Franciſco Esforcia ſu Duque deſpojado (a quiẽ el Emperador auia ya dado la Inueſtidura, y venia con ſeys mil Alemanes a ſocorrer la Ciudad) eſtuuieron rezios, y conſtantes, hasta que entrò el Duque, y Lautrech alçò el cerco. Y aunque deſpues ſe puſo ſobre Pauia, en donde eſtaua Don Antonio de Leyua con dos mil Eſpañoles, fue todo ſin fru-

to, y huuo de retirarſe ſabiendo, q̃ Proſpero Colona le venia a las eſpaldas por ſocorrer a Pauia. Sucedierõ muchos trãzes de guerra, y el vltimo, y mayor auiẽdoſe reforzado los vnos, y los otros pelearon en 27. de Abril del año 1512. junto Milan, y paſsò la famoſa batalla de la Bicoca, en donde los Franceſes perdieron la victoria, y con perdida de diez mil ſoldados, y ſe recogieron, y fortalezierõ en Lodi, y Cremona. Pero figuioles el Marques de Peſcara, y entrando por fuerça de armas a Lodi, y matando, y prendiendo Franceſes, cercô deſpues a Cremona, que ſe dio con ciertos pactos, y condiciones, no pudiẽdo defenderſe, y Lautrech ſe paſsò a Frãcia, cõ Tomas Fuſio ſu hermano, y los demas Capitanes. Y los nueſtros entraron por fuerça de armas a Genoua, que eſtaua por los Franceſes, y rindieron los Caſtillos de Milan, y Cremona, que ſe conſeruaron algunos dias deſpues de la entrada de las Ciudades, por el Rey Franciſco. Con eſto fueron echados por entonces los Franceſes de Italia, y reſtituydo el Duque Franciſco Esforcia en ſu eſtado, quedandoſe el Emperador con ſola la honra, y reputacion de auerle reſtituydo, y quebrantado el orgullo de ſus enemigos. En fin Milan quedò en poder de Esforcia, Genoua en el de Antonio Adorno, ambos echuras, y de la deuocion del Emperador.

Siguioſe deſtas guerras vn gran daño a la Chriſtiandad: porq̃ al tiempo dellas fue la perdida de Rodas, por no poder ſer ſocorrida deſtos poderoſos Principes Chriſtianos. Murieron en ella cinco mil Iſleños, y quinientos Comendadores de ſeyscientos, que eran. Coſtole al Turco Soliman ochenta mil ſoldados, y veynte y cinco mil gaſtadores, y vna infinidad de hazienda.

Las nueuas de los ſucceſſos de Italia llegaron al Emperador, quando auia embiado por Virrey de Napoles a Carlos de Lanoy ſu Cauallerizo mayor, por muerte de Don Ramon de Cardona, q̃ lo auia ſido haſta entonces, deſde los tiẽpos del Rey Catholico. Partio el Emperador de Bruſelas para Eſpaña, en 24. de Mayo de 1522. dexando por Vicario del Imperio a Don Fernando ſu hermano, y por gouernadora de Flandes a ſu tia Madama Margarita. Partio con ciento y cincuẽta nauios, y quatro mil ſoldados Alemanes para la guarda de ſu perſona. Llegò a verſe con los Reyes de Inglaterra ſus tios, en donde le fueron hechos muy grandes, y ſolemnes recebimiẽtos. Y cõfirmó con ellos ſus pazes, y ſe declarò Enrico por enemigo de Francia, y por muy amigo del Emperador. Era eſto al tiempo que Enrico auia eſcrito vn libro contra los deſatinos de Luthero, por lo qual la ſanta Sede Apoſtolica le auia dado titulo de defenſor de la Fè, que deſpues por grandes pecados, y locuras perdio. Y aſsi en los recebimientos del Emperador ſe puſieron eſtos verſos con las dos figuras deſtos Principes, que dezian.

Carolus, & Hẽricus viuant, defenſor vterq;
Henricus fidei, Carolus Eccleſiæ.

Que los aduierto, porque deſte Rey ſe pudo dezir aquello; por lo que haſta entonces merecia: pero fueron tales ſus obras, que es juzgado (y con mucha razõ) por vno de los muy malos Reyes, que ha tenido el mundo.

Partio el Emperador de Inglaterra en 4. de Iulio, y llegó proſperamente, y en muy pocos dias a Eſpaña, y deſembarcò en Santander. Traya mucha artilleria, que auia falta della en eſtos Reynos. En ſuma erã los tiros, y pieças ſetenta y quatro, tirados por dos mil ciento y veynte y ocho mulas, y guiado cada par dellas por vn hombre, que cõforme al otro numero, eran mil y ſeſenta y quatro hombres. Vino de Santander a Valladolid, en donde llegò la Reyna Doña Leonor de Portugal, viuda del Rey Don Manuel, y por mandarlo ſu Mageſtad: como en los capitulos precedentes diximos.

Y aſsi miſmo fue traydo del Caſtillo de Xatiua, donde eſtaua preſo Don Hernando

nando de Aragon Duque de Calabria, y fue al tiempo, que se acabó de apoderar el Virrey de Valencia, de Xatiua, y Alzira, y de deshazer los exercitos de los Agermanados. Y porque el Emperador supò la fidelidad del Duque, a quien los Comuneros auian querido casar con la Reyna Doña Iuana madre del Emperador, y los Agermanados lo auian querido alzar por Rey, prometiédole los Reynos de España, y que dandole libertad, la auia rehusado (diziendo que no la tomaria de otro, sino del Emperador, por cuyo mandamiento estaua preso) le mandò llamar, y lo recibio humanissimamente, y le casò con la Reyna Germana, que auia embiudado segunda vez. Y teniendo respecto a la sangre Real de donde descendia Don Hernando, y a la Reyna Germana, por auer sido muger del Catholico, y por ser tambien de la sangre Real de Francia, concertò el casamiento entre ellos, y los honrô, y hizo grandes fauores, dandoles tambien el gouierno de Valencia, en donde prosperamente, y con aparato de muy grandes Principes viuieron muchos años en paz, y sossiego.

Publicò el Emperador los perdones (de que hizimos mencion) y celebrò el contento de auer perdonado a tantos, y el exercicio de su bondad, y clemencia con grandes fiestas de torneos, y justas, a las quales salio el inuencible Carlos disimulado, y desconozido, y corrio lanças con tanta destreza, y apostura, que fue conocido por ella, con gran consuelo, y admiracion de toda la Corte, y numerosissimo concurso de gentes, que en las fiestas se hallaron, en donde le dexaremos, mientras tratamos algunas historias Ecclesiasticas deste Reyno, dignas de memorias inmortales.

(2.)

CAP. XXIX. De la venida del Papa Adriano a Çaragoça, el tiempo que en ella estuuo, y las cosas que hizo. Principios del famoso Monasterio de S. Lamberto. Ida y muerte del Papa.

EN 26. de Henero año 1522. fue electo Pontifice Romano Adriano Florencio Obispo de Tortosa, Cardenal, y vno de los tres gouernadores de Castilla, hõbre prudente, doctissimo, y santo, y en treze dias llegò la nueua a la Ciudad de Vitoria, donde se hallaua por correo, que el Obispo de Girona, con vna muy breue carta de su eleccion le escriuio. Supose luego, y recibio parabienes, y lo tuuo por certissimo: si bien por la tardança de la cedula de los Cardenales, començò el mundo a no creer fuesse verdadera la carta: sino ficcion de Franceses, por burlarse del Papa. Estando en estas dudas llegaron a Vitoria dos Capitulares desta Santa Iglesia, a darle el parabiẽ del Pontificado y ofrecerle el agradable presente de la mexilla del glorioso San Lamberto martir, que mucho antes auia procurado alcançar; y no auia podido recabar que esta Ciudad se la concediesse. Pero como le supo su eleccion la Ciudad de Çaragoça le embiò solemne embaxada; y assi mismo la Iglesia, y por conseruarle en la deuocion grande que tenia a nuestro patron S. Lamberto, y en el patrocinio particular de todo este Reyno. Recibio nuestros Embaxadores el Pontifice con grande regozijo, y alegria, y fue tanta la que tuuo con la Santa reliquia, qne dixo a los de su casa, bastaua lo que auia sido Pontifice: pues auia alcançado por ello la reliquia preciosa de San Lamberto, que tanto auia deseado. Tuuo Adriano particularissima deuocion al Santo martir Lamberto de Çaragoça (de cuyo martirio se tratò en el libro precedente) no por ser Flamenco, como

como algunos dizen, y de la patria del Papa, que es la Ciudad de Traiecto, porq̃ nuestro S. Lãberto fue hijo de Çaragoça, segũ muchas historias lo afirman. Y S. Lãberto el Flamenco fue hijo, y Obispo de Traiecto, con que se han equiuocado los Autores. Es cierto, que el glorioso S. Lamberto martir de Çaragoça, fue esclauo, y murio por la Fè en tiempo de Diocleciano, y se celebra su fiesta en 19. de Iunio. Si bien el Martirologio Romano haze mencion del en 16. de Abril, murio el año 306. segun Vaseo, y los Flos Sanctorum de España. Pero S. Lamberto Flamenco fue Obispo de la Ciudad de Traiecto, y murio por el zelo de la Fè, (con que auia reprehẽdido asperamente a los de la casa Real.) Y sucedio su glorioso fin, y martirio en Leodio, cuya vida escriuen Godescalco Diacono Leodiense, y Esteuan Obispo de la misma Ciudad, y Nicolas Canonigo de la Iglesia, que de la inuocacion deste Santo tiene la Ciudad de Leodio. Fue de la orden de S. Benito, y por serlo haze del memoria Tritemio en los varones illustres della lib. 3. cap. 3. y lib. 4. cap. 62. Tratan tambiẽ del mismo Giseberto, y Surio, y otros Autores en sus Chronicas, poniendole muchos años despues del martyrio de S. Lãberto de Çaragoça. Tãbien se haze memoria de S. Lamberto, que algunos llaman San Landeberto Obispo 43. de Leõ q̃ floreciò por los años del Señor de 670.

Pero boluiendo a nuestra historia, digo que dos dias despues que estuuieron los nuestros en la Ciudad de Victoria, llegò el despacho cierto, y Bulla de los Cardenales al electo Pontifice Adriano, y despues de auer aceptado la eleccion, que del se auia hecho (en que estuuo harto perplexo) salio en habito Pontifical, y se dexo besar el pie, y adorar como es costumbre, y no quiso mudar su nombre sino quedar con el q̃ ya se tenia de Adriano, y es el sexto de los Adrianos. Acudieron de toda España los Prelados, y muchos señores a darle la obediencia, y pidir la bendicion, que le ofrecieron muchas y muy buenas cosas de ropa blanca, y otras de que tenia necessidad en aquella ocasion. Formò su Corte, acrecẽtò su familia, acrecentò su casa, caminò de Victoria a Burgos, Palencia, Dueñas, Valladolid, de donde boluio luego para Çaragoça, y entrò en ella en vna litera a ombros, y con muy grande acompañamiẽto de Señores, y Prelados. Este Reyno, la Iglesia Metropolitana, y la Ciudad salieron a recebirle con procession solemnissima de Cruzes, Peañas, capas de brocado, y sedas, y con todas las riquezas, grandeza, y aparato possible. Acompañauan las Parrochias, las Religiones, el Clero en gran numero, la Nobleza, los oficios, y otra gran diuersidad de personas, que de todo el Reyno, y de muy grã parte de España auian acudido a esta Ciudad, por ver al Papa, que era el primero, que estaua en ella, despues de mas de mil y docientos años, que estuuo S. Sixto: segun algunos escriuen, y consta de pinturas desta Santa Iglesia, y muy en particular del retablo de S. Vicente antiguo, en que yo he visto pintado de famosa mano este sucesso.

Apossentose el Papa en la casa Real de la Aljaferia, antigua habitacion de los Reyes Moros, y despues de nuestros Principes, y vltimamente del Santo Tribunal de la Inquisicion. Visitò Adriano la Iglesia de las Santas Massas, y los Sepulcros de Santa Engracia, y sus Compañeros. Visitò el de S. Lamberto su Abogado, mandò abrir su Sepulcro, adorò con grã deuocion, y ternura sus sagradas reliquias, escogiò dellas vna quixada, y quatro artejos cubiertos de carne, y al tiempo de la diuision destas reliquias, saliò sangre reziente, y fusca dellas, que se recogio, y cõserua en aquel santo Templo en vn buen reliquiario de Cristal, y vn letrero que dize: *Sanguis Beati Lamberti ciuis Cæsarauguſtani*, por el qual se confirma el ser S. Lamberto natural de Çaragoça, segun la tradicion que tenemos, y

muchos

muchos Autores dizen, y juntamente la verdad del milagro de la ſangre, que en esta ocaſion ſalio de la cabeça del martir, quitandole la quixada, deſpues de mil docientos y catorze años, que fue cortada de los ombros del bendito Lamberto en ſu glorioſo martirio. Rociaronſe las manos del Pontifice de aquel licor diuino, con que nos dexò conſolados, y conſolò a ſu deuoto Adriano, y confirmò en la verdad, y certeza de los ſantos Sepulcros, y los celeſtiales teſoros, que en ſi encierran. Y porque no ſe vaya de la memoria: ſi bien ſe ha de tratar mas adelante, y por extenſo, en eſtos miſmos dias, o pocos antes, ſucedio en la Villa de Yebra cinco leguas de Iaca, en la Valle de Vaſa lo miſmo a Don Iuan de Aragon, y Nauarra Obiſpo de Hueſca, con la cabeça de la glorioſiſsima virgen, y martir ſanta Euroſia, de la qual ſalió copia de ſangre (que haſta oy ſe guarda en vnos algodones on que la recibieron) cortando aquel venerable Prelado vn pedaço del cuero, carne, y cabellos de las ſantas reliquias. Pero eſto ſe eſcriuira a ſu tiempo, que no es juſto, ſepulte el olui-
do las grandezas de la ſanta Igleſia de Iaca, y de la glorioſa virgen Euroſia, corona, y honra de nueſtros Pyrineos.

Viſitò el Papa, dos, ò tres vezes el Eſpino, y lugar donde fue cortada la cabeça a San Lamberto, y mandò ſe edificaſſe alli vn Conuento, de religioſos Trinitarios, que oy es de los muy deuotos, y ſumptuoſos deſte Reyno. Y continuó ſu deuocion con grandes veras, y toda la Semana ſanta, vino a hazer los oficios, y oyrlos en Santa Engracia, diziendo en las horas la Oration, *Reſpice quæſumus Domine*, con que las concluymos, lauando los pies a los pobres en el mandato, comulgando los Religioſos de ſu propria mano el dia de Iueues ſanto, encerrando el Sacramento, ſacandole el Viernes, y hizo otros actos Pontificales, con que ſe conſolò mucho todo el pueblo, y le dio mil bendiciones.

Quiſo aguardar ſu Santidad el buen tiempo para ſu nauegacion en eſta nobiliſsima Ciudad de Çaragoça, y eſtuuo en ella deſde la metad de Quareſma deſte año, haſta toda la Paſcua de Eſpiritu Santo, con muy gran contento, viſitando, y fauoreciendo los Santuarios, y dando mi llares de mueſtras de ſus grandes virtudes, y marauilloſos exemplos. Todo eſte tiempo le ſiruio eſta ſanta Igleſia Metropolitana del pã regalado de las Quoquetas, q̃ por priuilegio de nueſtros Reyes, ſe adereza en la caſa de la Pauoſtria, no ſolo para los Prebendados de la Igleſia: ſino para toda la Ciudad, por hazerſe cõ tanto cuydado, y preuencion, que es de lo mejor, que ſe alcança en toda Eſpaña. Siruio tambien a ſu Santidad con velas de cera blanca, y con otros muchos regalos, de que quedò muy ſeruido, y agradezido. Aqui llegò el Cardenal Ceſarino embiado por el Colegio de los Cardenales, ſuplicandole fueſſe luego a Roma. Hizolo aſsi, y apreſtò ſu viaje, embarcoſe por el Rio Ebro, haſta Tortoſa, y paſſando por Caſpe, le pidieron los de aquella Villa licencia, para fundar el monaſterio de Dominicos, que oy poſſeen, con titulo de nueſtra Señora del Roſario. Y ſi biẽ el Papa ſe lo concedio, no tuuo efecto ſu fundacion, haſta el año 1570. como yo lo eſcriuire a ſu tiempo en el tomo vltimo libro 1. capitulo 7.

Deſde Caſpe fue a Tortoſa, ſu primer Obiſpado, y viſitò ſu Igleſia, y deſde alli ſe partio a Tarragona, donde ſe aparejaua la armada, en q̃ auia de embarcarſe, que era de onze Galeras, y treynta nauios de carga, en que paſſaſſe ſu caſa y familia, y diez compañias de gente de guerra, para la ſeguridad de ſu perſona. Partio de Tarragona en 6. de Agoſto del año 1522. tomò tierra en Genoua, y de alli a Liorna, que es el antiguo Liburno, donde le eſperaua el Cardenal Iulio de Medicis, con otros cinco Cardenales, y muchos Embaxadores de diuerſos Principes. De alli caminò a Ciuita vieja, y

entrò

entrò en Roma en 29. del miſmo mes, y fue Coronado con gran pompa, y regozijo al otro dia. Viuio eſte Pontifice poco tiempo, y fue haſta 26. de Setiembre del año 1523. en el ſegundo año de ſu Pontificado, y en los 64. ſeys meſes, y 16. dias de ſu edad. Y fue enterrado en la Igleſia de S. Pedro, entre los ſepulcros de Pio II. y de Pio III. con eſte Epitafio.

Quàm potes meritò, optimoque iure,
Inter Pontifices pios iacere,
Maximæ pietatis Hadriane?
Inſignis pietas tua Hadriane
Viuenti tibi profuit: decuſque
Aurei diadematis parauit.
Iure id me hercle. At æquius, tuæq;
Certiùs pietatis hoc tropheum eſt,
Defunctus quòd honoribus tot, inter
Duos contigerit Pios iacere.

Que en ſentencia dize.

Con muy juſta razon, y juſto titulo
Podeys Adriano pio apoſentaros,
Entre dos Pios, Papas, juſtos, buenos?
Vueſtra piedad inſigne Adriano illuſtre,
Hos hizo ſu Pontifice Romano.
Es tropheo, indicio es claro, y cierto
De vueſtra gran piedad la ſepultura,
Que hos dan entre dos Pios ſantos Papas.

La priesa de la partida del Papa Adriano Sexto, fue porque el Emperador auia ya llegado a Eſpaña, y queria verle. Y ſi bien deſſeaua el Papa verſe con el Emperador: pero temio le detuuieſſe mas tiempo, que ſufrian las neceſsidades de Italia, y de toda la Chriſtiandad ſu auſencia de Roma. Poſtpuſo ſu guſto, y deſſeo, por el bien de la Chriſtiandad. Auia mandado, eſtando en Çaragoça, ſe edificaſſe vn Conuento de Religioſos de la Santiſsima Trinidad en el miſmo pueſto donde auia padecido martirio, y donde eſtaua el famoſo Eſpino, que dezian de S. Lamberto. O porque el Sãto (ſegun algunos dizen) le plantò de ſu mano, ò porque (ſegun antigua tradicion deſta Ciudad) la aguijada del martir hincada en tierra para recebir el martirio, y rociada con ſu ſangre vino a reuerdezer, y cõ ſeruarſe haſta nueſtros dias, ô porque ſe tuuieſſe por cierto ocupaua aquel Eſpino el miſmo lugar, donde fue cortada la cabeça a S. Lamberto tenia eſte nombre. Pero no ſe començò la fabrica eſtãdo el Papa en Çaragoça, ni dio la Bulla, y decreto de la fundacion, haſta 17. de Iulio del miſmo año 1522. eſtando en Tarragona, y queriendo embarcarſe para Roma. En aquel Breue mueſtra el Papa la entrañable deuocion, que tuuo a eſte Santo martir, con encarecidiſsimas palabras, y concede Indulgencias a los q̃ ayudaren a la fabrica de ſu Conuento cõ limoſnas. En efeto el fundador deſte Sãtuario, fue el Papa Adriano Sexto, el Patron nueſtro inuencible Carlos Quinto: como conſta de vn Priuilegio concedido en Valladolid en fauor deſte Monaſterio, el miſmo año en 28. de Nouiembre, donde ſe llama el Emperador Patron, y por conſiguiente lo es ſu Mageſtad. El primer Miniſtro fue fray Iuã Ferrer hõbre docto, y Santo, que eſtuuo en Tarragona con el Papa, haſta que tuuo concluydo el decreto de ſu fundacion. La Ciudad de Çaragoça, dio el ſitio que fue meneſter por entonces, para el edificio del Conuento, y caſa, y ſe deuio alargar con mucha limoſna: como lo acoſtumbra en ſemejantes ocaſiones. Fundoſe en el lugar del martirio de S. Lamberto, y en donde auia vn antiguo heremitorio con la inuocaciõ deſte Sãto, y es oy vn famoſo, rico, y celebre Santuario, de edificios ſumptuoſos: aſsi en la Igleſia, como en los Altares, Capillas, ornamentos, Clauſtros, puertas, entradas, oficinas, y otras muchas coſas, que deſcubren Mageſtad, grandeza, deuocion, y la frequencia, y concurſo de innumerables gentes, que llegan a viſitarle. Es ordinaria habitaciõ de cincuenta Religioſos gẽte docta, y de grande exemplo. Tiene vna canilla del braço del ſanto martir. Vn pedaço de Maſſa de ſu ſangre. Vn pedaço del Eſpino, que hemos dicho, y otras muchas reliquias de Santos en muy buenos reliquiarios,

quiarios, y entre las demas Capillas la de nueſtra Señora del Remedio de las muy deuotas, y bien acabadas deſte Reyno, con que quiero concluyr eſta materia, remitiendo al lector, a lo que dixe de la vida de S. Lãberto (tratãdo del Monaſterio de Santa Engracia) y de otras caſas, y varones illuſtres deſte ſanto Cõuento al To. 2. li. 1. c. 7. y a otros cap. deſtos libros.

CAP. XXX. Principios del Conuento de nueſtra Señora de Conſolacion del lugar de Gotor, ſus hijos, y varones illuſtres en ſantidad, y letras. Y fundacion del Conuento de nueſtra Señora del Roſario de Daroca.

DEue mucho la Igleſia Catolica al orden de Santo Domingo, por auerle ofrecido tantos Doctores, Prelados, Inquiſidores, y defenſores de la Fè, y tãtos, y tan inſignes Santos, y ſoldados valeroſos para ſus exercitos. Pero el Reyno de Aragó, y ſu Corona, es ſin cuento lo q̃ deue a las memorias, y ſagrados nombres del glorioſo S. Ramõ de Peñafort primer Inquiſidor della, al del Predicador Apoſtolico S. Vicente Ferrer tercer Angel del Apocalypſi; como dizẽ ſus hiſtorias. Al de S. Luys Beltran, S. Pedro Cerdan, Santo F. Domingo Anadon, y otros innumerables hijos deſta ſagrada familia. Y ſi bien eſta viña por todas ſus partes acude con el fruto, y cenſo al grã padre de familias (en cuyo nõbre ſe planto, y con cuya ſangre ſe regò, a ſus tiempos, y todas las granjas della preſentã ſus regaladas, y eſcogidas frutas) el Cõuento de nueſtra Señora de Cõſolacion del lugar de Gotor (q̃ es vna dellas, y de los tiẽpos deſta nra hiſtoria) no ha ſido eſteril, ni inutil, ſino abundante, y fertil, de ricas, y eſcogidas plantas, de Santos, y admirables frutos.

Parece por relaciones del año 1520. y por las Coronicas de la Religiõ de Sãto Domingo, q̃ en Gotor, lugar del Arcipreſtado de Çaragoça, y del ſeñorio de los Cõdes d' Morata. Antiguamẽte huuo vna hermita, con la innocaciõ de Sãta Maria Madalena, en dõde ſe fabricò Conuento de Frayles Dominicos Clauſtrales. Viuiã biẽ, y religioſamẽte eſtos: pero por traer las coſas a mayor perfeciõ, ſe introduxeron en todos los Cõuẽtos del Reyno los de la Cõgregaciõ reformada, y obſeruãtes. La primera fundaciõ hizo el varõ de Illueca, y Arandiga, Dõ Iayme Martinez de Luna deſpues de auer ſido Virrey de Cataluña. Y la 2. ò, reformacion de la primera D. Catalina de Vrrea hermana de D. Miguel Ximenez de Vrrea Cõde de Arãda, y deſpues de muerto el varon de Illueca Don Iayme Martinez de Luna ſu marido. Eſta noble, y deuota Señora pidio a F. Garcia de Loayſa General de la orden de Sãto Domingo, le embiaſſe religioſos obſeruantes, doctos, y exemplares para ſu Cõuento de Gotor. Y cõcediẽdo el General de muy buena gana, embiò ocho religioſos del Cõuento de Piedrahita el miſmo año de 1520. cuyos nõbres eran F. Geronimo de Luzõ, ò de S. Bartolome, F. Diego de Sãta Catalina, F. Antonio de S. Miguel, F. Miguel de Paniza, F. Cipriano de Montaluan, F. Diego Luzon, F. Pablo de S. Lucas, y F. Andres de Seua. Eſtos llegarõ a Gotor, y en fuerça de ſus prouiſiones, tomarõ poſſeſſiõ del Cõuẽto, hechando dellos frayles Clauſtrales, q̃ no quiſierõ quedar, y abrazar la reformaciõ, y obſeruãcia. Y como eſtos fuerõ los mas, tan ſolamẽte quedarõ dos nouicios, y deſmayãdo en el nouiciado el vno, perſeuerò el otro, q̃ ſe dezia F. Martin de Ayanz, q̃ tomò nõbre de F. Martin de Sãta Maria el dia de ſu profeſſiõ, que fue en 15. de Abril del año 1521. De dõde ſe puede collegir, que la venida de los religioſos de Piedrahita, ſeria por los primeros de Abril del año 1520.

Fray Martin de Sãta Maria fue el primer hijo deſta caſa, y vno de los mas ſeñalados hõbres de ſu tiẽpo, grã Theologo, gran religioſo, y de ſantiſſimas coſtũbres: como lo dize el Maeſtro Diego de Eſpes Archiuero, y Racionero deſta Sãta

Igleſia, y no es de dezir poco; pues en eſta Era (como veremos preſto) vinieron en eſte Reyno, y en el miſmo Conuento de Gotor, el ſanto padre fray Iuan Micõ, y el Santo fray Alonſo Valentin, los quales por ſus grandes virtudes, y milagros, ſon celebrados (aun el dia de oy) por grãdes Sãtos, y ſugetos auentajadiſsimos en la ſagrada Religion del gran Patriarca Domingo.

El primer Vicario del Monaſterio de Gotor, fue F. Geronimo de S. Bartolome, o de Luzon, haſta el año 1522. que fue hecho Priorato en el Capitulo de Alcañiz, celebrado en 16. de Noniembre de aquel año. Fue nõbrado en primer Prior el Sãto F. Iuan Micõ, haſta el año 1525. y lector en la miſma caſa, haſta el año 1528. Fue grande la religion, la obſeruancia, rigor, y penitẽcia, que en eſtos tiẽpos huuo en eſte Monaſterio. Hazia hazer el Sãto Padre cada tarde deſpues de Cõpletas vna deuotiſsima proceſsiõ por el clauſtro, en la qual ſe cantaua muy de eſpacio la Ledania, y lleuaua el Prior vna Cruz muy peſada de madero, que haſta oy ſe guarda en vna pared del Clauſtro nueuo, que deſpues le labrò. Acabada la proceſsion ſe dauan vna diſciplina tan fuerte, y con tanto rigor, q̃ el Santo F. Iuan Micõ (con cuyo exẽplo ſe mouian los otros) auia de ceſſar el primero, y mandar ceſſaſſen los demas ſo pena de obediencia. porq̃ dello no les ſuccedieſſe enfermedad alguna. Yuã los Religioſos por leña al monte, y era el Prior el primero, q̃ ſe cargaua ſu haz ſobre los ombros. Fue coſa eſtraña la Religiõ, y obſeruancia, q̃ en eſte Cõuento ſe guardaua. Y para q̃ paſſaſſe adelãte ordenò Dios q̃ ydo el Padre F. Iuã Micõ a ſer Prior de Montaluã (en dõde con ſus memorias hemos de hõrar la hiſtoria) vinieſſe al Conuento de Gotor por cõuentual otro bien ſu ſemejante en ſantidad, y milagros, que fue el ſanto fray Alonſo Valentin. Era eſte ſieruo de Dios Valenciano natural de Almaçora, y hijo de habito de San Eſteuan de Salamanca, el qual viniendoſe para eſte Reyno, y para el Conuento de Gotor, por los años de 1530. reſidio ſiempre en el por tiempo de treynta y quatro años, que le durò deſpues la vida, excepto algun tiempo que eſtuuo en la fundacion del Monaſterio de Ayerbe, y fue alli Prior: como a ſu tiempo veremos. Nunca eſte padre comio carne en el conuento, ni fuera del, yendo camino. Ayunaua mucho, era muy dado a la oracion, y predicacion, ſiempre caminaua a pie, y vſaua de grandes diſciplinas, y rigores en ſu perſona. Tuuo don de Profezia, y obrò Dios por ſu interceſsiõ muchos milagros en vida, y muerte, de los quales diremos algunos en el capitulo 2. del lib. 1. del vltimo tomo, tratando acontecimientos del año 1564. en que murio. Eſtà enterrado en Gotor, y el año 1586. fue hallado entero ſin corrupcion alguna; y aſsi miſmo ſus habitos: ſi bien las tablas del arand eſtauan podridas, y humedas, y verdes por la parte de adentro de la mucha humedad. En eſte ſanto Conuẽto eſtuuo algun tiempo fray Sebaſtian Vixquert, varon de tan rara ſantidad, que el dia que murio en Caſtilla, auiendo ſalido de Gotor, fue viſto entre los bienauenturados, que andauan en las proceſsiones de luzes, que muchas vezes ſe veen por los ayres en Luchent, donde ſe obrò el miſterio de los Santos Corporales de Daroca.

Han ſe tenido en eſte Conuento dos Capitulos de la orden, y el del año mil quinientos ſetenta y nueue, fue cauſa vinieſſe en Aragon el Padre Fray Lorenço Lopez, Prior que era entonces de Mallorca, y que murieſſe en el Conuento de Ayerbe donde eſtà enterrado, el qual fue de tan gran ſantidad, que dezia del San Luys Beltran, que era verdadero hijo de Santo Domingo: de mas fue vno eſte Santo varon, de los Religioſos recien muertos, y amigos de San Luys, que a la hora de ſu muerte, y otras vezes los inuocaua en ſu fauor, y auxilio, teniendo reuelacion, que eran bien-

bienauenturados. Esto dize Diago lib. 2. cap. 74. de la historia de Santo Domingo de la Corona de Aragon. Ha tenido la casa de nuestra Señora de Gotor, otros muchos Religiosos de grande exemplo, y doctrina, que fuerõ sus hijos de habito.

Por estos mismos dias se fundò, ò reformò el Cõuento de nuestra Señora del Rosario de Monjas Dominicas en Daroca, q̃ auiendo tenido nombre de S. Lazaro, en esta ocasion le tomô de nuestra Señora, y vinieron Monjas para habitarle del Conuento de nuestra Señora de Cõsolacion de Xatiua, q̃ eran obseruantes. Y si bien estaua ya aceptado por el Capitulo, que fray Iuan Zarreal tuuo en Alcañiz, año 1522. Cõ todo esso tardarõ las Religiosas, y dilataron su venida hasta vispera de S. Matheo año 1525. que entrarõ en Daroca. Vino por Priora Anna Serrano muger de gran valor, y gouierno, y luego se poblò de Monjas deste Reyno, que eran muy principales: porque se hallan memorias, que el mismo año dia de S. Miguel de Setiembre, recibierõ aquel Santo habito ocho, entre las quales auia dos hijas de Luys Diez de Aux señor de Sisamon, fundador que auia sido deste Santuario. El qual assi en sus principios, como hasta nuestros dias ha tenido Religiosas, de gran Santidad, y Religion, cuyos nombres pusiera yo cõ mucho gusto en esta historia, si las relaciones, que he podido alcançar me dieran bastante, y cierta noticia dellos. Pero querra nuestro Señor, que de nuestros Aragoneses algun buẽ ingenio herede los pensamiẽtos, y cuydados mios, y los mejore, y lleue adelante, poniendo en perfeccion los bosquejos de mi mal trazada pintura.

CAP. XXXI. Conuento de San Vicente Ferrer de Montaluan, memorias de varones Santos.

LA Villa de Montaluan desseo tener Conuento de Religiosos Dominicos, y para fundarle dio a la orden la hermita antigua de Santa Lucia, con los patios contiguos en 12. del mes de Mayo de 1521. y en tan buen tiempo, y ocasiõ, que teniendo vn hijo de la Villa muy docto, y rico, Canonigo desta Santa Iglesia Metropolitana, que se dezia Micer Thomas del Camino, fauoreciò el intento con liberalissima mano. Y hizo donacion de toda la hazienda de su hermana Aurelia del Camino, y de su cuñado Dõ Iuan de Ouon (Caualler o de la orden de Santiago, Secretario del Rey Don Hernando el Catholico, Conseruador de Aragon, Capitan de Gociano en Cerdeña, &c.) a los Religiosos Dominicos: para fundar el Monasterio de San Vicente Ferrer en Montaluan. Porque auia sido aquello la voluntad de Don Iuan de Ouon, y de su hermana Aurelia del Camino, ya difuntos. Valia bien esta haziẽda cincuenta mil ducados, que en aquel tiempo era cantidad muy grande, y en este no es pequeña, y en todos tiempos es donacion de animo liberalissimo, y de Principe. Sin duda alguno aura alcança do grandes premios, y infinidad de compensaciones, y coronas en la gloria, y biẽ auenturança, donde al passo que acà son las riquezas caducas, y perecederas alli son eternas, y perdurables. Es notable lo que dixo Horacio, con ser Gentil, y sin fè, ni conocimiento de Dios a este proposito. lib. 2. Satira 2.

Ego vectigalia magna
Diuitias quæ habeo trib⁹ amplas Regibus. Ergò
Quod superat, nõ est melius quo in sumere possis?
Cur eget indiguus quisquam te diuite? quarè
Templa ruunt antiqua Deũ? cur improbe charæ
Non aliquid patriæ tanto emetiris acerno?
Vni nimirum tibi rectæ semper erunt res?

Introduze al rico, que dezia tener tan grandes riquezas, que podian ser bastantes, para tres Reyes. Y dizele. Luego grã bien es, q̃ lo q̃ te sobra, halles donde emplearlo muy bien: porque padece tanta necessidad el pobre, siendo tu tan rico? Porque los templos estan tan pobres, y sus fabricas tan ruynosas? De tantos bie-

nes porque no das a tu patria amada? &c. Nuestro Canonigo Micer Thomas del Camino, y su hermano, y cuñado fueron muy ricos: pero con essas riquezas ayudaron los pobres, fabricaron templos, y renouaron el antiguo heremitorio de Santa Lucia, honraron, y beneficiaron su patria, y hizieron otros muy grandes bienes, que de la doctrina, exemplo, y santidad de grandes sieruos de Dios a la villa de Montaluan, y a todo este Reyno se han seguido. Para fundarse, dio licencia el General fray Garcia de Loaysa, estando en Aldea Noua en 20. de Octubre 1521. y mandò viniessen los Religiosos fundadores del obseruantissimo Conuento de Piedrahita, de donde tambien auian salido los de Gotor.

Entre los frayles que vinieron por fundadores auia quatro hijos de Don Iuan Ouon, y de Aurelia del Camino, q̃ se dezian fray Gaspar, fray Geronimo, fray Luys, y fray Thomas de Ouon, que auian renunciado el patrimonio, y seruicios hechos por sus padres a los Reyes, y al mundo con todas sus pretensiones, y riquezas aparentes, que tiene, procurando cada vno, con vna santa porfia auẽtajarse en Religion, y santidad a los demas hermanos. Y si entonces se tuuo por cosa grande, que toda la familia de Don Iuan de Ouon se trasladasse a la Religiõ de Santo Domingo, como ella lo era, no es cosa de menos admiracio̓ en nuestros tiempos, que tres hermanos frayles Casanates, y tres hermanas de los mismos, casi a vn tiempo, ayan recebido el habito de los descalços, y descalças Carmelitas, haziendose hijos, y hijas de la Virgẽ del Carmen, y verdaderos imitadores de la santa Madre Teresa, gloria de España, y destos vltimos siglos.

El primer Vicario del Conuento de Montaluan, fue fray Geronimo de S. Bartolome, ó de Luzon, que lo auia sido tãbien el primero de Gotor, al qual sucedio fray Iuan de Paz, y a este fray Gaspar Esteuan gran sieruo de Dios, y en cuyos tiempos començaron las muchas persecuciones, y pleytos, que padecio este Sãtuario, que fueron grandissimas, y las mayores en tiempo del santo fray Iuan Micon, de quien luego hablaremos, seña lando algunas de sus muchas tribulaciones, y trabajos. Fue Vicariato este Conuento hasta el año mil quinientos treynta y dos, y lo fue algunos años. Y boluiendo despues a ser Vicariato, finalmente el año mil quinientos setenta y quatro, fue hecho otra vez Priorato, y nõbrado primer Prior fray Iuan de la Cueua. El qual hizo poner en el antipecho del Coro el verso de Dauid, Psal. 128. que dize, *Sæpè expugnauerunt me à iuuentute mea, etenim non potuerunt mihi.* Queriendo conseruar la memoria de los trabajos, que aquella santa casa padeciò en sus principios, y que no fueron de momento conseruandole Dios, para el bien de las almas de los fieles, y del prouecho que reciben por la predicacion de los Religiosos en todos los lugares de tierra de Montaluã. Adelante diremos del santo fray Pedro del Portillo, y otros que fueron conuentuales deste Conuento, y de sus grandes y heroycas virtudes, sin la memoria de los que trata el capitulo siguiente.

CAP. XXXII. Doctrina, y predicacion eficacissima de fray Gaspar Esteuan, milagros, y vida santissima del santo fray Iuan Micon, su muerte, y sepultura.

EL Padre fray Gaspar Esteuan, fue el primero, que beuiò el Caliz amargo de las tribulaciones, que en Montaluan passaron los Religiosos, y el Santo fray Iuan Micon, en quien se acabaron, y para que se entienda dellos, lo q̃ es menester precisamente, y para hõrar mis libros, y animar los fieles al seruicio de Dios, con las historias destos Santos, y otros, q̃ se hazer aqui vna breue recapitulacion, y sumario dellos. El Padre fray

fray Gaſpar Eſteuan fue varon ſeñaladiſſimo en letras, virtud, predicacion, y gouierno. Y por ſerlo le empleò la Religiõ de Santo Domingo en muy grandes cargos, y era actualmente Prouincial el año 1517. Pero fuelo poco tiempo, porque ſuplicò al General de la orden, le abſolulieſſe del cargo: para darſe del todo punto al oficio de la Predicacion, y declaracion del Euangelio. En eſto fue de tanta excellencia, y eficacia, que (ſegun dize Diago) reſplandezia entre los demas Predicadores de ſu tiempo, como el rutilante Sol entre las Eſtrellas.

En todas materias era docto, prudente, y feruoroſo; pero predicando de la Paſsion del Señor, ò del Iuyzio final, era como vna celeſtial trompeta, y era tanta ſu vehemencia, que era neceſſario que no le oyeſſen perſonas flacas, ò enfermas, quando deſto tratava: porque quedauan muy quebrantadas del grande ſentimiento, ſollozos, y lagrimas, que con la mucha exageracion, ponderacion, y fuego de eſpiritu, ſacaua de los elados coraçones de los oyentes. Por eſta cauſa la Religion le mandaua ir a la fundacion, y nueua ereccion de los Conuentos, y por ella miſma vino al de Montaluan, al tiempo, que era mucho meneſter ſu valor, ſantidad, y conſtãcia. De donde fue al de Santiago de Pallàs, muy cerca de la Villa de Tremp, a quien Doña Tereſa de Ixar, Dama principal Aragoneſa, de la caſa de los Condes de Belchite, auia dado el año 1490. las reliquias inſignes, que el Principe Don Carlos de Viana, hermano mayor del Catolico auia dado a ſu madre Doña Catalina de Beamonte. En eſte Monaſterio eſtuuo el padre Gaſpar Eſteuan, y hizo en el tales, y tan grandes coſas, que ſi Dios fuera ſeruido alargarle la vida: para que los acabara, fuera vno de los mas inſignes Monaſterios de la orden de Santo Domingo. Pidio eſte padre a nueſtro inuencible Carlos Quinto, le hizieſſe merced para aquel ſu Monaſterio (a quien puſo nombre de Schola Chriſti, que oy conſerua dexando el antiguo de Santiago) ciertas minas de oro, y plata, que ſe dezia auer en las montañas de Pallàs, y auiẽ doſelas concedido. Le replicò el Emperador: para que quereys padre mejores minas de plata, y oro que vueſtra boca? Auiale oydo algunos ſermones, y como en ellos era de tanta eficacia, y vehemẽcia parecio a nueſtro Principe, que ſaldria con quãto emprendieſſe. Proſiguia el Padre ſu intento, queriendo, que en aquel Monaſterio huuieſſe ochenta y nueue Religioſos, treze principales con cargos, y Catedras, que repreſentauan los Apoſtoles. Setenta y dos eſtudiantes, que repreſentaſſen los Diſcipulos, quatro Predicadores, que ſalieſſen a la predicacion de los pueblos, y repreſentaſſen los quatro Euangeliſtas, y treynta y tres eſtudiantes ſeglares, que repreſentando los treynta y tres años de la vida del Señor, juntados con los otros hizieſſen el numero de los ciento y veynte de la primitiua Igleſia, ſobre los quales baxô viſiblemente el Eſpiritu Santo. Inſtituyò vna celebre Cofadria, cuya confirmaciõ fue hecha en el Conuento de Gotor en 29. de Octubre 1531. eſtando alli fray Domingo de Cordoua, y de Montemayor Prouincial, que deſpues fue martir por defenſa de la reformacion de la Religiõ, y eſtâ ſu cuerpo ſepultado en Predicadores de Valencia, con eſſe titulo en compañia de fray Thomas Eſpin, que ſe la tuuo en el martirio, como en otra parte dixè. Caminaua la obra del padre Eſteuan con gran proſperidad, y yua muy adelante, quando fue Dios ſeruido lleuarle a la bienauenturança, y premiar en el Cielo ſus grandes trabajos. Y como lo mas de lo hecho pendia de la Predicacion deſte Padre, con ſu muerte ceſsò muy gran parte de la obra, y no ſe pudo poner en la perfeccion, que ſe auia pretendido.

Pero dexemos eſto, y vengamos a la vida del Santo fray Iuan Micon, q̃ es mas

propriamente deste lugar, y de la hiſtoria de Aragon. Hizo celebre eſte ſanto varon al lugar de Palomar del Condado de Albayda donde nació de pobres padres, y en pobre, y pequeña Aldea, ſu padre ſe llamò Iuan Micon, y ſu madre Catalina. Querionle mucho que era amabiliſsimo, y daua preſagios, y grandes reſplãdores de la mucha ſantidad, que auia de profeſſar. El nombre de Iuan, y de Micon (que quiere dezir gracia, que reſplãdeze) ſignificaua lo mucho, que ſiendo hombre prouecto auia de reſplandezer en virtudes, y milagros. Siendo niño fue paſtorcito: porq̃ le emplearon ſus padres en guardar ouejas. Pero viendole aficionado a oyr Miſſa cada dia, y a predicar a los otros niños, y que dezia coſas altiſsimas, que auia oydo, ò Dios ſe las ponia en la boca, puſieronle al eſtudio, y con las letras crecio tanto en la deuocion, q̃ tomò el habito de Santo Domingo en Luchent, y profeſſò en Chinchilla, dõde nouicio le auia mandado paſſar la ordẽ. Mudaronle deſpues al Cõuento de Carboneras, en el qual leyò Gramatica, y deſpues le lleuò la obediencia a Salamãca, dõde ſalio cõſumadiſsimo Theologo. Cantò Miſſa en Semilla, y de alli fue traſladado a la Prouincia de Aragon, y fue Prior de nueſtra Señora de Conſolacion de Gotor, y Vicario de S. Vicente Ferrer de Montaluan, y en el Capitulo general celebrado en Leon de Francia, el año 1536. fue hecho hijo del Conuento de Sãto Domingo deſta nobiliſsima Ciudad de Çaragoça, quando ya era Prouincial deſta Prouincia, y Maeſtro en Theologia, que ſon los titulos legitimos, porq̃ yo le pongo entre los varones illuſtres, en ſantidad de nueſtro Reyno de Aragon: ſi bien el es hijo del de Valencia.

Antes de dezir Miſſa eſte gran ſieruo de Dios, ſe recogia todos los dias en ſu celda, y lloraua muy grã rato, y ſe cubria de lagrimas, deziala deſpues con mucha deuocion, y profundos ſuſpiros con que enternezia los nouicios, que le ayudauã a dezirla. Auiendo pues ſido Prior de Gotor, y lector (y queriendo dexar los Religioſos el año 1528. el Conuento de Montaluan: porque con los pleytos eſtaua tan perdido, y menoſcabado, que no ſe atreuian a viuir en el, ni ſuſtentarſe) fue nombrado por Vicario eſte varõ ſanto, teniendo la Religion por cierto, que con ſu gran valor, y ſantidad auia de reuencer todas las dificultades, y trabajos. Llegò pues a Montaluan, a tiempo, que el Conuento eſtaua aprehendido por letras de la Corte del Iuſticia de Aragon, y ſe les auia intimado vn Tuliforcio a los Religioſos, muchos dias auia, en los quales no podian dezir Miſſa, y eſtauan deſſeoſiſsimos de oyrla. Por eſto ſuplicaron al Santo ſe la dixeſſe rezada: pues no le conſtaua del Tuliforcio, y el como era tan deuoto, quiſo dezirla, ſin imaginar, que podia cauſar eſcandalo, ò inconueniente. Supieron eſto los Porteros, y miniſtros Reales, y acudiendo al Conuento prendieron al Santo, y le quiſieron lleuar a la carcel. En el camino ſe juntaron las mugeres, y amotinandoſe contra los miniſtros de Iuſticia, y acudiẽdo los muchachos de la Villa con palos, y piedras dando vozes, que dexaſſen al padre Vicario, que era Santo. Huuieron de eſcõderſe en vna caſa, haſta que auiendoſe ydo los muchachos a ſus caſas, pudieron lleuarle a ſu ſaluo al Caſtillo de la Villa, donde le dexaron preſo.

Huuo en eſte motin algunos heridos, y el primero el Iuſticia de la Villa, que fu proprio hijo le dio con vna piedra en la cabeça. Y ſucediera muchos mayores males, ſi el Padre no dixera a las mugeres, y muchachos con mucha quietud, y manſedumbre dexaſſen hazer a los Miniſtros ſu oficio en que no tenian culpa: pues les era mandado hizieſſen aquello, que lo permitia Dios, por ſus pecados, y no por delictos dellos.

Eſtuuo dos años en aquella carcel, q̃ a el le parecia Cielo, porque podia dezir Miſſa, y Predicar al pueblo, q̃ por oyrle ſubian

ſubian los mas dias al Caſtillo, que eſtà al cabo de la Villa, en vn montezuelo harto alto. Alli eſtudio tanto, que eſcriuen algunos Autores, que decoró toda la Biblia en aquellos dos años, dezia de memoria grandes pedaços de qualquiera parte que le preguntaſſen. Hizo eſtando preſo algunos milagros, recogido en la oracion muchas vezes ſe vieron grandes reſplandores, y luz del Cielo en el aposento. Trayendole vna vez la comida vn paje de vna ſeñora, que ſe la embiaua cada dia, y ſe dezia, N. Calderona, puſoſe a jugar con vnos niños, y cayendoſele la ceſtilla en que la traya, fue rodando por la cueſta abaxo, y dando ſaltos haſta la falda del monte, y corriendo tras ella la hallò de la miſma manera, que ſu ſeñora ſe la auia dado muy concertada, y con el caldo en el puchero, que no ſe auia derramado gota. En ſubiendo el paje, ea Loſilla (que aſsi ſe dezia el paje) ya ſe lo que ha ſucedido, ſera deſta ſuerte, que yo comere el caldo, y tu comeras la carne, y guardò ſiempre eſte eſtilo, que jamas la guſtó.

Eſtuuo en el Caſtillo dos años, y quatro meſes en vna caſa, ſiempre preſo. Y deſpues deſte tiẽpo, fue tres vezes Prior del Conuento de Predicadores de Valencia, vna Prouincial, y tres Vicario General de la Prouincia. Tuuo capitulo en Çaragoça en eſte ſu Conuento de Predicadores año 1538. Era muy deuoto de S. Eſteuan, y le apareciò vna vez eſtando en el Conuento de S. Onofrio, y le conſolò, y animò mucho para los trabajos, que padezia. Algunos tiempos antes de ſu muerte predicaua cada dia, conuirtiò muchos, y muy grãdes pecadores, y obrò Dios por ſu interceſsion innumerables milagros en enfermos deſahuziados, y que tenian males incurables. Cuentanlos fray Frãciſco Diago, y otros muchos Autores, q̃ eſcriuen ſu vida. Fray Antonio de Sena Portugues, cuenta que eſtãdo en eſte Conuento de Santo Domingo de Çaragoça, hizo abrir a media noche con mucha prieſſa las puertas del Cõuento, y ſaliendo a la plaza topò con vn hombre que lleuaua baxo la capa vna ſoga, para ahorcarſe. Hablole el ſieruo de Dios, con mucha manſedumbre, diziendole, que era lo que lleuaua baxo la capa, y para que? Y reſpondiendo el hombre con gran indignaciõ, y alpereza, aſio del, y dixo, Dadme eſſa ſoga que lleuays, que va ſe q̃ vays a ahorcaros. Y tomãdola lleuó el hombre al Conuento, y le conſolò, y predicò, y el ſe arrepintiò de ſu pecado, y confeſsò con muy gran deuociõ, y ſe enmendò de alli adelante. Supo el dia de ſu muerte, que fue eſtando en Valencia año 1555. el vltimo dia de Agoſto. Y quiſo el Señor algunas perſonas vieſſen viſiblemente ſubir ſu alma al Cielo. Y entre otros Don Bernardino de Cardenas nieto del Duque de Maqueda Virrey de Valencia, eſtando en la cama a la que eſpirò el Santo, dio vozes a vna ſu tia, con quien dormia, por ſer de poca edad, y dixo, Señora, ſeñora, los Angeles ſe lleuan el alma del Padre Fray Micon al Cielo. Y luego ſe oyeron las campanas de Predicadores que tañian a muerto. Eſcriuen deſte Santo, que murio virgen, y que fue tanto el concurſo de gentes a ſu entierro, que por todo el dia de ſus exequias no pudieron enterrarlo, haſta las diez de la noche, que con grandiſſimo trabajo, y defenſa de Alabarderos le echaron en el ſepulcro. Deſnudaronle los habitos haziendolos pedaços para reliquias, y rompieron el feretro, y derribaron las puertas de la Capilla con el mucho peſo de la gẽte, y ſucedierõ muy grandes marauillas, y deſpues de enterrado, muchos milagros. Quiſierõ ſus deuotos frequentar ſu ſepultura, ſino que por eſtar dentro la Capilla mayor, que ſirue de Coro, no ſe podia hazer, y por eſſa cauſa ſe le fabricò vn ſepulcro ſumptuoſo de marmol, al lado del de San Luys Bertran, adonde fue traſladado el ſanto cuerpo deſte ſieruo de Dios, en 5. de Abril del año 1583. Es el epitafio del

sepulcro escrito con grandes letras, y doradas, el que se sigue.

Emicat in cœlis, micuit, qui clarus in orbe
Dogmate, mente pius, virginitate Micon.

Dexo escritas algunas cosas el santo fray Iuan Micon de grande espiritu, andan impressas en los Autores algunas cartas suyas. El tratado de las llagas de Santa Catalina de Sena, con el Rosario del nõbre de Iesus, con el de la Passion del Señor, que compuso de ciento y cincuenta oraciones Dominicas del Pater noster, y de quinze Credos. Dirigido a ciento y cincuenta dolores de Christo en quanto hombre, y a ciento y cincuenta perfecciones, que tuuo en quanto Dios. A ciento y cincuenta partes del cuerpo mistico de la Iglesia, a ciento y cincuenta obras meritorias que se pueden hazer para ganar la bienauenturança, y a ciento y cincuenta gozos, que tienen los bienauenturados en el Cielo. Los quinze Credos, por los quinze misterios de Christo, poniendo en cada misterio cinco estaciones, y en cada estacion diez contemplaciones, demanera que todas juntas fuessen setecientas, y cincuenta. Imprimiose esta obra al principio mas breue, y hazièdola mas larga, y llegando al septimo misterio, llegò la hora de su muerte, cõ que se cortò el hilo a tan prouechosos, y santos empleos. Compuso tambien vn oficio deuotissimo de la sangre de Christo, en que declarò bien su grande santidad, feruor, y doctrina.

CAP. XXXIII. Villa de Montaluan, y su tierra, Varonia de Esserquel, aparicion de la Virgen del Oliuar, fabrica, y fundacion de la Iglesia, y Conuento, milagros de la Virgen, vida, y sepultura del maioral Pedro Nobes, y misericordias, que nuestra Señora le hizo.

LA Villa de Montaluan es principal en este Reyno: assi por el gran valor, que los naturales siempre mostraron, como por el sitio, fortaleza, y minerales de grãde abundancia, que para muchas cosas necessarias a la vida humana, y concernientes a la vtilidad, y ornato della, produze. Es poblacion de quatrocientos vezinos, y fue antiguamente tenida por de gran importancia para hazer frontera desde alli a los Moros del Reyno de Valencia, y a los de Teruel, y otros, y muy gran parte, y porciõ en los sucessos, prosperos de las cõquistas dellos. El Castillo era muy fuerte, y lo dieron nuestros Reyes a los Caualleros del habito de Santiago, que tuuieron alli Monasterio en que viuian en Comunidad los Frayles, y dauan habitos, y criauan nouicios.

Aun està el Claustro, y Iglesia en pie: hay en el Claustro muchos sepulcros antiguos, y en la Iglesia el de Don Pedro Fernandez de Ixar hijo del Rey Don Iayme el Conquistador de quien descièden los Caualleros del nobilissimo apellido de Ixar del Reyno de Aragon, que son los Duques de Ixar, y Condes de Belchite, y los de su casa, y linage. Conseruasse el Epitafio, que a este Principe pusieron en vn arco de la Iglesia delante el Sepulcro, que dize.

Esta es la sepultura del muyt noble Don Pedro Ferrandez señor que fue de Ixar, fillo que fue del Rey Don Iayme, Rey que fue de Aragon, el qual priso Valencia.

De la descendencia deste Cauallero, y casa de los Duques de Ixar, y Condes de Belchite, escriuo yo largamẽte en el vltimo tomo lib. 5 cap. 50. Çurita lib. 3. cap. 101. fol. 227. Don Bernardino Miedes lib. 20. fol. 391. Blancas en la vida del Rey Dõ Iayme, y otros muchos Autores. Pero muy particularmente el Doctor Pedro Bernardo Diez, en las allegaciones que hizo sobre el Mayorazgo inmemorial de

de la casa de Ixar titulo 1. inspeccion. 1. el Doctor Felipe Gaço Catedratico de Prima desta Vniuersidad, Micer Miguel Pastor, y otros grandes Letrados desta Ciudad, sobre la misma materia, que es notable, y digna de muchas, y muy particulares historias.

Es la villa de Montaluan de quatrocientas casas, y tiene vna Iglesia Parrochial muy buena, con su Plebano, que es prebenda principal, y ay Racioneros, y Beneficiados, cõ muchos, y muy buenos aderezos, jocalias ornamentos, y reliquias. Es el templo de la inuocacion de Santiago, y como de vna de las mas principales del Arçobispado de Çaragoça. Haze mencion vna constitucion del Arçobispo Don Garcia Fernandez de Heredia en el titulo, *de Reliquijs & veneratione Sanctorum fol. 55.* En donde despues de auer dicho, que en la Iglesia Metropolitana, y nuestra Señora del Pilar, se tañese la campana al tiempo de alçar el Sacramento, añade que esto se haga en las Iglesias principales del Arçobispado, señaladamente en la Iglesia de nuestra Señora de los Corporales de Daroca, en Santa Maria de Teruel, y de Alcañiz, en Santiago de Montaluan, en san Saluador de Exea, y Santa Maria de Tahuste.

Es la villa de Montaluan muy sana, de ayres frescos, y puros, de aguas saludables, y buenas, las casas tienen buena traça, cauadas todas en peña, y en donde se conseruan los mantenimientos mucho tiẽpo, y se mejoran, y benefician por sola la bondad del puesto, y sitio. Muchas gentes principales solian ir a viuir a Montaluan en los veranos, por su saludable frescura, y pureza de los elementos, y ayres. Su territorio està lleno de mineras de Azabaches finos, Caparros, Tierra seuilla, y otros para tintes, de donde se prouee mucha parte de Castilla, Aragõ, Valencia, y Cataluña. Confina con la Varonia de Esterquel, que solamente dista de Montaluan tres leguas, y de Çaragoça 17. la qual tãbien tiene algunas minas señaladamente de hierro, que no son de poca vtilidad, y prouecho. Aqui està el gran Sãtuario de nuestra Señora del Oliuar de frayles Mercenarios, de quiẽ auemos de escriuir aora, pues estamos en su jurisdicion, y tierra, y por ser cosa tan grãde, y digna de consideracion, memoria perpetua, y agradecimiẽto de los pechos de los Aragoneses, que por tantos caminos hemos recebido misericordias innumerables del patrocinio de la Virgen como lo escriui ya en lo precedente, y lo ire mostrando en varios capitulos desta historia.

La casa de nuestra Señora del Oliuar, es casi tan antigua como la misma Religiõ de nuestra Señora de la Merced. Porque si biẽ fue aprouada por la Sede Apostolica, y Gregorio IX. el año 1230. y instituyda por el Rey Don Iayme el Conquistador el año 1218. quinto de su Reyno, y gouierno, y 17. de su edad. Nuestra Señora del Oliuar, se fundo viniẽdo el mismo Rey Don Iayme, y siendo general de la ordẽ Guillermo de Vas Catalan, que fue inmediato sucessor del santo fray Pedro Nolasco, y el primer discipulo suyo, y el q̃ recibio despues del Santo, el primero el habito de Religioso de aquella sagrada Religion. Auia encargado el Rey Dõ Iayme a sus Caualleros, y ricos hombres con grandes veras fauoreciessen la ordẽ de nuestra Señora (que porque se le aparecio en Barcelona, y reueladole su voluntad, como a San Raymundo de Peñafort, y al Sãto fray Pedro Nolasco, la auia instituydo) y que le fundassen casas, y Monasterios en sus Varonias, y tierras: como tambien el lo hazia en quantas ocasiones se le ofrecian, como en otra parte diximos del feruentisimo desseo, que este valeroso Rey tuuo de fundar Iglesias de nuestra Señora.

Era Gil de Atrosillo rico hombre de Aragõ, muy principal, y poderoso en los tiempos del Rey Don Iayme el Conquistador, y señor de la Varonia de Esterquel, que aora es de los Bardaxies Caualleros

lleros principales deste Reyno, y a mas de las tierras, que posseya era ganadero, y tenia sus rebaños en los montes de Esterquel, de los quales alcançaua a apacẽtar en los terminos de los lugares circunuezinos.

El Mayoral de los ganados se dezia Pedro Nobes hombre santo, y temeroso de Dios muy deuoto de la Virgen nuestra Señora, a quien solia cantar los gozos, señaladamẽte los Sabados. Y despertando algunas noches, aduirtio que en el Oliuar del Señor, que estaua a media legua de la villa de Esterquel, y a la otra parte del Rio en vn alto, se veya vna luz tan grande, que daua claridad a todo el Oliuar, y le ponia tan claro, como de dia solia estar con los rayos del Sol. Despertò algunas vezes a sus cõpañeros, y mostrauales aquella luz tan grande, que todos quedauan assombrados no pudiendo entender lo que aquello era. Boluian a dormir los pastores, y el Mayoral queriendo saber el misterio fue allà vna noche, y acercandose adonde veya aquella claridad tan grande. Vio vna muger sentada en vn Oliuo de aquellos rodeada de Angeles, y espiritus celestiales, y oyò suauissimas musicas del Cielo, y no osando llegarse, contentose con lo que auia visto, y oydo, y boluio segunda, y tercera noche, y en esta le llamò la Virgen, y le animò, y consoló mandandole dixesse a los Señores de la Villa, lo que aquellas noches auia oydo, y visto. Y si biẽ el pastor lo hizo con mucha diligencia, afirmãdo la verdad de lo que passaua, no le quisieron creer primera, ni segunda vez, sus dueños: antes burlauan del, y le tenian por loco. Pero mandole la Virgen boluiesse otra vez, y auisasse a Don Gil, y los de la Villa, los quales viendo la porfia, y impelidos del Cielo, empezaron a darle credito, y mirando hàzia el Oliuar a media noche, vieron la claridad, que el pastor les auia dicho, y jamas pudierõ apartarle la mano del carrillo; aunque lo esforçaron personas de grandes fuerças, y pulsos, que era el señal que la Virgen le auia dado, para que le creyessen.

Con esto, fue Don Gil de Atrosillo al Oliuar con la gẽte de su casa, y el pastor, y hallando la Imagen de la Virgen en el Oliuo, como Pedro Nobes auia dicho, y sintiendo musicas celestiales, y algunas apariciones de Angeles, se confirmò en la merced, q̃ Dios queria hazer a aquella su tierra, y Villa con la aparicion de la Sãta Imagen. Y buelto a su casa, y publicãdo el milagro se ordenò solemne procession con que la traxeron a la Iglesia principal de Esterquel, y dieron muchas gracias a Dios, y hizieron muy grandes regozijos, y fiestas. Pero como era la voluntad de Dios, se edificasse el celebre Santuario, que se edificò en el lugar de la aparicion de la Virgen, aquella noche se boluio al mismo Oliuo, y sucedio esto otras dos vezes, que con procession, y grandes plegarias, deuociones, votos, y penitencias, la Clerezia, señores, y gente de la villa, y comarca la auian lleuado a la Iglesia de Esterquel. Que no ay duda, sino que escoge nuestro Señor lugares particulares, adonde con mas assistencia y fauores acude, testificandola con particulares milagros, mostrãdo ser aquellos los apropriados para su culto, y escogidos para en ellos derramar sus gracias, y sembrar su muchedumbre de misericordias en los coraçones de los hombres. Y aquello señalan las palabras del Genesis cap. 28. Quando auiendo visto Iacob la Escala por donde baxauan, y subian Angeles del Cielo, dixo: *Quam terribilis est locus iste, verè domus Dei est, & porta cœli.* Y las que dixo Dios a Salomon Paralip. 3. Estaran mis ojos abiertos, y mis oydos atentos a qualquiere que orare en este lugar, y inuocare en el mi nombre.

Entendio Don Gil, que era la voluntad de Dios se edificasse a la Virgen Iglesia en el mismo puesto donde auia aparecido. Y poniendo manos en la obra edificò vna buena hermita conforme la priesa, y tiempo, que entõces tuuo, y la llamò nuestra

nuestra Señora del Oliuar. Escriuio lo que auia sucedido al Rey Don Iayme, el qual dando muchas gracias a Dios, por tantas misericordias, mandò a Don Gil de Atrosillo entregasse aquella santa hermita a Guillermo de Vas, General de la orden de nuestra Señora de la Merced de Redempcion de Captiuos: para que pusiesse Religiosos, que con decencia, y santidad, tuuiessen en custodia aquel diuino tesoro, y persuadio a Don Gil les fundasse Conuento. Tuuo este Caualle- B ro gran gusto, y contento de la voluntad del Rey, y con el mismo escriuio al General de la Merced, rogandole embiasse Religiosos para la fundacion, y fabrica en que luego se puso mano. Y lo mismo deuio escriuir al Obispo de Çaragoça, y Cabildo desta santa Iglesia, para que cediesse del derecho, que en la hermita tenia, en fauor de los Frayles Mercenarios. Y esto consta por el original de la donacion, que tenemos en el Archiuo comun del señor Arçobispo, y Cabildo, en el saco de la I. cuyo titulo es, *Donatio sanctæ* C *Mariæ del Oliuar, facta per Episcopum Cæsaraugustanum S. Eulaliæ Ciuitatis Barchinonæ pro redimendis captiuis.* El General de la orden auidas licencias llegò el mismo a Esterquel con quatro Frayles. Y auiendoles recebido con gran aplauso, y contento Don Gil de Atrosillo, y los de la villa de Esterquel, les dio, y señalò el sitio, y asiento de la Iglesia, y Monasterio, vn termino muy bueno, y grande cõ todos sus vertientes. Dioles la casa de D deporte, que el señor para si tenia. Dioles ganados, bueyes para labor, con todos sus adrezos, y sobre el Castillo de Esterquel catorze cayzes de trigo terciado de renta, el horno, y molino de la villa, y otras muchas cosas en que mostrò animo verdaderamente Christiano, y liberalissimo.

Trazose la Iglesia, y edificose tan sumptuosa, que es de las muy bien hechas, y acabadas, que aya en Conuentos deste Reyno. Hizose a la traza de S. Francisco de Çaragoça, y aunque no iguala a esta parecele mucho, y excede por el consiguiente a muchas otras. Està el altar principal, como el de S. Francisco, con otro altar debajo, que es priuilegiado, y delãte del el entierro de los Señores. Por aqui baxan las rayzes del Oliuo, donde aparecio la Virgen, y subiendo derechos los ramos al altar mayor, està la santa Imagen en el medio de dos dellos, y en el mismo asiento, que fue Dios seruido aparecieſſe, y es tan grãde, como vna muger de estatura perfecta, y sentada. Algunos ramos salen por la pared fuera de la Iglesia, y hoy produzen Oliuas, y estan muy frescos, y verdes con auer mas de trecientos y cincuenta años, que fue la aparicion diuina en el mismo Oliuo. El altar està muy alto, y se sube a el por dos escaleras muy anchas, y con sus gradas muy bien hechas, las quales hazen lados y proporcion con la entrada, y puerta de la Capilla priuilegiada, y subterranea. Todo quanto ay en este Santuario es muy rico, y bien adornado. Arden siete lamparas delante el altar mayor siempre, y son las quatro de plata. Lo demas de la casa es espacioso, y bueno, y viuen en ella treynta Religiosos con estudio cõtinuo, y grandes exercicios de Religion, y virtud, que es el lugar aparejadissimo, para licion, y contemplacion; y assi ha auido siempre Religiosos insignes, y de muy santa vida.

La sepultura del dichoso Pastor Pedro Nobes està en la parte del Euangelio, cuyos huessos muestran ser de hombre de grande estatura metidos dentro la pared en vn rejado, que se pueden biẽ ver, aunq̃ no tocarse. Cõseruãse sus reliquias con olor suauissimo, señal muy grande de la gloria del alma, y de la bondad, y pureza, que acà guardò, las muchas virtudes, que tuuo, y el olor de la buena fama, y exemplo que dio mientras estuuo en esta vida mortal. Dizen algunos que era Frances, ó Bearnes, y yo cres q̃ es Mõtañès: porque del apellido de Nobes ay

muchas

muchas casas, y familias en las montañas de Iaca, y vn lugar del mismo nombre a vna legua de aquella Ciudad, hàzia el Poniente, en donde los mas de los vezinos son labradores, y pastores. La mortaja, q̃ pusieron a este siervo de la Virgen, està tan entera: como si huuiera solo vn mes, que la sacaron del telar; con auer mas de 350. años, que amortajaron el cuerpo con ella. Pero quien dio fragancia, y olor suauissimo al cuerpo muerto, cõpuesto de los ascos de nuestra fragilidad, dio perpetuydad tan grande al delgado lienço que le acompaña: mostrando Dios nuestro Señor estas marauillas con los siervos, y deuotos de su madre. Todo lo escrito consta de lo que escriuio el Reuerendissimo Don Felipe Guimeran Obispo de Iaca en la historia de nuestra Señora de la Merced, primera parte cap. 12. §. 3. hablando deste Santuario, aunq̃ cõ mayor brevedad, q̃ fuera justo. Y de los actos, donaciones, y memorias antiguas de esta santa casa, que se allegarõ en vn proceso, y lite sobre las tierras, rentas, y drechos del Monasterio. Demas q̃ he visto tambiẽ relaciones de Religiosos doctos de la orden de nuestra Señora de la Merced, que escriuen lo que digo.

Son grandes, y muchos los milagros, q̃ la Virgẽ en esta su casa ha obrado, como parece por las memorias, y tablas dellos. Resuscitò vna niña del lugar de Fortanete, quando la lleuauan a enterrar por intercessiõ de la Virgẽ del Oliuar, segũ lo escriue Don Felipe de Guimeran en la historia ya dicha. Quando los Moros de Espadan se rebelaron por los años de 1529. captiuaron algunos deuotos de la Virgen del Oliuar, y por su intercessiõn fueron libres inuocando su santissimo nombre. Tenian los Moros a estos Christianos en vna cueua muy honda, y muy encadenados, y aherrojados, y siendo visitados a la media noche por la Virgen santissima, se les cayeron las cadenas, y pudieron saluarse: como sucedio a S. Pedro por la visita del Angel, segũ lo cuenta el Euangelista san Lucas en los Actos de los Apostoles. Estaua en Teruel preso, y condenado a muerte vn hombre, q̃ se encomendò con grandes veras, votos, y arrepentimiento de sus culpas a la Virgen del Oliuar, y auiendose adormido en la carcel embuelto en grillos, esposas, y cadenas, se hallò por la mañana fuera de toda la jurisdicion de Teruel, libre, y sano sin auer sentido quien le puso en el lugar donde se hallò.

Dio vn terrible incendio en la casa de vn grãde noto de nuestra señora del Oliuar, y cogiole puertas, y ventanas por dõde auia de escaparse, y como no auia remedio, sino que se auia de quemar dentro, ò al salir atrauesando las llamas, y humo, se encomendò a nuestra Señora, y acordandose, que tenia vna hoja del Oliuo, dõde la Imagẽ apareciò, determinò arrojarse en medio las llamas, las quales se diuidieron, y apartaron, hasta que huuo salido del incendio, y peligrò, sin quemarse vn solo pelo de la ropa.

Dezia la Missa Conuentual fray Matheo Lana gran predicador, y Santo, dia del Nacimiento del Señor, por los años 1530. segun yo he podido conjeturar de lo que dello he hallado escrito. Y era esto en tiempo, que por aderezar, ò renouar el altar mayor auian puesto los Religiosos la santa Imagen en otro altar, y lugar decente donde estuuiesse en el interim. Y desde que consagrò fray Matheo, hasta que sumio el Sacramento, apareciò en la frente de la Imagen vna luz resplãdeciente, y grande, a manera de Estrella, que alumbraua toda la Iglesia. Y dize Don Felipe de Guimeran, que conocio dos padres muy viejos en la casa de nuestra Señora del Oliuar, que aquel dia seruian en el altar de Acolytos, que se lo contaron muchas vezes, y lo referian cõ gran deuocion, y gusto. Otros milagros ay sin numero, pero bastaran estos para este lugar, y para la memoria del famoso Santuario de nuestra Señora del Oliuar, de la Baronia de Esterquel, del Arçobis-

çobiſpado de Çaragoça, que lo digo, porque ſe que deſte nombre ay otros Sãtuarios de nueſtra Señora en Eſpaña. A la deuocion deſta ſanta Imagen, y memoria de Don Gil de Atroſillo, y del Santo Paſtor Pedro Nobes, hize yo eſtos verſos imitãdo algunos de Venãtio Fortunato.

Egidij ſacræ fundaſti templa Mariæ,
Nox vbi victa fugit, ſemper habẽdo diẽ.
Muneribus ſanctis dotaſti altaria Chriſti:
Cœleſti dono, quo micat aula Dei.
Petrus Nobeſius vigilãs ſuper agmina paſtor
Tàm prece, quàm voto dat placitura Deo.

CAP. XXXIIII. Santuario de nueſtra Señora del Aguila de la villa de Paniza, y ſi fue el mayor martirio de la Igleſia el de San Clemente Obiſpo de Ancira, ò los de San Lorenço, y San Vicente? Concuerdanſe diferentes opiniones.

POr los años de mil quiniẽtos y veynte, ò muy poco antes, tuuo principio la Igleſia, y Santuario de nueſtra Señora del Aguila de la villa de Paniza en la Comunidad de Daroca, ſegun ſe puede inferir de lo que dello dexò eſcrito el Licenciado Domingo Lopez Racionero, y Vicario de aquella villa, que murio el año 1604. Deſpues de nouenta y nueue, que auia viuido, y ſe acordaua bien de las cauſas, y motiuos milagroſos, que para edificar aquella Igleſia huuo.

Caſtiguò Dios nueſtro Señor a los de la Villa de Paniza con granizo, y piedra diez y ſiete años continuos, con que vinieron a ſuma pobreza, y reconociendo ſer aquello caſtiguo del Cielo por ſus culpas, reſoluieron embiar a nueſtra Señora de Monſerrate dos hombres ancianos de lo mejor del lugar en peregrinaciõ, q̃ en nombre de Paniza ſuplicaſſen a la Virgen les dieſſe remedio, y conſultaſſen, y aconſejaſſen con vn hermitaño, que auia de grã fama, de ſantidad, entre todos los otros, q̃ habitauan las hermitas de aquellos ſagrados montes. Fueron ſu peregrinacion eſtos dos hombres el año 1515. ò el de 1516. y auiẽdo allà hecho ſus votos, y ofrendas, y hecho celebrar algunos ſacrificios, cõſultado el hermitaño, y otras perſonas ſantas boluieron contentos, y muy cõfiados de la miſericordia de Dios (que no quiere la muerte del pecador, ſino que ſe reconozca, conuierta, y viua) a ſu Patria, y villa de Paniza.

Lo que el Santo hermitaño les aconſejò, fue que confeſſaſſen, y comulgaſſen, y extirpaſſen los pecados publicos de la villa, y q̃ tomaſſen por patrones al glorioſo S. Ioſeph, y S. Abdon, y Senen, y edificaſſen vna Igleſia a la Virgen nueſtra Señora en tierra de Paniza, y tuuieſſen por cierto, que hecho eſto ternian remedio ſus males, y trabnjos. Cumplieronlo ellos al pie de la letra, y Dios dio cumplimiento abundante a las palabras proſeticas, y promeſas del Santo, que no deuio dezirlas ſin particular impulſo, ò mouimiento del Cielo, ò ſin alguna particular reuelacion de lo que dixo. Luego edificaron en la Igleſia Parrochial el altar de San Ioſeph, poniendo en medio ſu Imagen, y a los lados la de San Abdon, y Sennen, y encima la de nueſtra Señora de Monſerrat, y tratando del ſitio, y lugar de la Igleſia de nueſtra Señora, determinaron fundarla en el monte, ò cabeço, que dezian del Aguila, por auer criado, ò criar actualmente (en vna encina grande que auia en el miſmo lugar, dõde eſtâ aora el altar mayor) vna Aguila. Eſta fue la cauſa de tomar aquel Sãtuario el nombre de nueſtra Señora del Aguila, y la inſignia, q̃ al pie de la Madre de Dios eſta q̃ es vna Aguila. Y ſi huuieſſemos de eſcriuir moralidades, diriamos q̃ cõ juſta razõ, por ſer la Madre de Dios Reyna de todas las criaturas, como el Aguila de todas las aues. Por admitir por ſus hijos a los fieles, que mirã de hito en hito a Chriſto nñro Señor ſol de juſticia, reuerẽciã, y creẽ en las Sãtas eſcrituras,

como el Aguila, q̃ solo admite los hijos q̃ miran de hito al sol visible, y otras, que no nos da lugar la historia de escriuirlas. Pero darla ha: para breuemẽte referir sucessos historicos semejantes. La Ciudad de Mexico se fundò en donde estaua vna hermosa Aguila encima de vn arbol, y por esso tomaron por armas los de aquella Ciudad vna Aguila: como lo escriue el Padre Ioseph de Acosta, en su historia de las Indias lib. 7. cap. 7. Los Romanos tomaron la insignia de las Aguilas por muchos sucessos, y presagios, que en estas aues tuuieron.

Destruydo el Monasterio de Monte Casino, y sacado de alli el cuerpo del grã Patriarca Benito, y echado en vn rio lo guardò, y descubriò vna Aguila, dando mil buelras volando por encima, para descubrirle, y significarlo a los hombres, como por ello vinieron a entenderlo, y cobrar sus santas reliquias. Caso estraño, y sucesso milagrosissimo, lo que cuenta Surio en la vida del glorioso S. Medardo (de quien yo escriuirè mas adelante tratando de la villa de Benauarre donde está su cuerpo) al qual siendo niño, y cogiendole en campo raso vna lluuia rezissima, baxò vna Aguila, y le cubrio de tal manera con sus alas, y plumas, que no se mojò en solo vn hilo de su ropa.

Hizieron la Iglesia los de Paniza los años siguientes, y el primero de su fundacion, 23. del mes de Abril (teniendo por del todo punto perdida la cogida por aquel año) ordenaron procession solemnissima, quanto les fue possible, y subieron vna Imagen de la Virgen, que tenian en la Iglesia Parrochial, para estar alli en el interim, que se hazia el retablo, y Imagen que auian de poner en su nueuo templo. Estaua la tierra esteril, y quemada de los vientos, y extraordinaria seca, aquellos pueblos perdidos, el Cielo parecia de bronze, siempre raso, y sereno. Pero apiadãdose Dios por intercession de la Virgen de las lagrimas de aquellos afligidos, y pobres labradores, al tiempo de la procession) casi en vn punto) cubriò de nuues los Cielos, y llenò las tierras de tantas, y tan abundantes aguas, que fue la cogida de aquel año abundantissima. Yuan los de Paniza cantando las Ledanias, y otras oraciones a grandes vozes, y lleuauan la Imagen de nuestra Señora en vna peaña doze hombres: y si bien ellos no auian lleuado prouision para comer en la hermita, pensando boluer a sus casas acabando su procession, ella les durò tanto cogiendoles el agua al medio camino, y perseuerando por todo el dia, que huuieron de ayunar hasta la noche, que cõ mucho estoruo de las aguas, y barros boluieron a sus casas.

Animaronse, prosiguieron la obra, guardoles Dios sus frutos, remediose la esterilidad de la tierra, y pobreza de sus haziendas, y fue se augmentando la fabrica, y deuocion de los fieles, de manera, que es oy vno de los muy frequentados Santuarios deste Reyno. El señor Arçobispo Santos, fue muy deuoto desta santa casa, y mandò tuuiesse siempre dos Sacerdotes, y el vno Predicador, que la gouernassen, a mas del hermitaño, caseros, y otras personas de seruicio, que ay en ella. Tiene ganados, y labor, sin las limosnas de Paniza, y de los lugares circunuezinos, con que se sustenta, y da de comer a quantos alli acuden a visitar la Virgen. Tiene bastante casa, en la qual se exercita la hospitalidad, y limosna con quantas personas llegan a aquel sagrado monte, y templo. Ay vna Cofradria numerosissima de todos los pueblos circunuezinos, con sus Ordinaciones, y Estatutos para el seruicio del Señor, y de la Virgen, con que santamente se gouiernan.

El retablo mayor es muy bueno, y biẽ acabado, de talla, o maçoneria, la Imagen de la Madre de Dios muy deuota. Està a la parte baxa del retablo, y en el repartimiento, o nichio de en medio, el descendimiento de la Cruz, de figuras

de

de bulto, cuya principal Imagen es del Saluador, puesta en las brazos de la Virgen, la qual en diferentes tiempos sudò tres vezes milagrosamente.

La primera el año 1540. en veynte y vno de Mayo. La segunda el año 1568. por el mes de Março. Y la tercera el año 1574. en treze de Abril. Las primeras duraron siempre tres dias. Esta vltima desde el Iueues Santo, hasta el vltimo dia de la Pascua. Dieron los de Paniza razon al Arçobispo Don Hernando embiando para ello al Iurado primero, y al Vicario de la Villa. Y dando el Arçobispo comissión a su Fiscal, y al Notario Luys de Capdeuila, para que fuessen a examinar este milagro; sacando la figura del Saluador del retablo, a la puerta de la Iglesia, donde le viesse la gente innumerable, que auia acudido. Alli se hizieron anotomia, y experiencia del Santo Christo, barrenãdo la madera, la qual hallarõ enjuta, y seca, y otras, con q̃ juzgaron ser cosa sobrenatural, y milagrosa, y que excedia el curso, y fuerças de naturaleza. Consta esto por acto recebido por Luys de Capdeuilla, en presencia de gran muchedumbre de testigos, que el dia de oy viuen.

Todos estos dias del sudor acudieron gentes de la Comarca, que estauan alli haziendo oracion a Dios, que por su misericordia infinita la tuuiesse de sus miserias, y culpas, y el Conde de Fuentes estuuo arrodillado delante la Santa Imagen toda vna noche, y para memoria perpetua de prodigio tan digno della, se llenò el dedo pequeño de la mano del Saluador; para guardarle entre otras muchas Reliquias.

Ha obrado nuestro Señor en el Santuario de nuestra Señora del Aguila, por intercessión de la Virgen muchos milagros, que aunque ay memoria dellos, por no auerla visto yo en forma autentica, ni testificada por actos, y testiguos, ò en tablas, y letreros antiguos, no los he querido poner: Si bien bastaria para fe dellos, el ser Santuario de la Virgen nuestra Señora, y tan frequentado de los fieles.

A nuestra Señora del Aguila, y su historia, ofrecí estos versos.

Terra ferax dum læta fuit, dabat ipsa Paniza
Dulcia pallenti frugum sub cortice grana.
Ast vbi terribilis sensit diu grandinis iras,
Et cœlo turbato immites turbinis ictus,
Grana negat, frumẽta negat, lapidosaq; substat:
Cum Virgo (cuius tenuerunt viscera lumen:)
Sãcta Dei genitrix, renouabit tempora nostris,
Dulcibus irrorans pluuijs frumenta Paniza.

Amas del Templo de nuestra Señora del Aguila, tiene la Villa de Paniza su Parrochial con Vicario, y pingues Raciones, obligadas a los oficios diuinos, *cum cantu, & Psalmodia*, por Clemente Septimo, *quarto Idus Maij* 1525. Pertenezenle las decimas de la Villa, y del lugar de Aladren, por concessión del mismo Clemente Septimo, y nueuamente de Clemente Octauo, *Idibus Ianuarij* 1608. que me he alargado a dezirlo. Porque en este lugar de Aladren, y en sus montes, ay vna pequeña hermita del glorioso San Clemente Obispo de Ancira, de quien dizen los Autores (que escriuen vidas, y martirios de Santos) que fue el martir, que en la Iglesia de Dios padeciò mayor, y mas terrible martirio. Que parece encuentro con lo que la Iglesia Catholica señala de los martirios de San Vicente, y S. Lorenço martires Aragoneses, en las grandes fiestas, cõ q̃ celebra sus memorias. Si bien es verdad, que el martirio de San Clemente, considerado extensiuamente, y en el mucho tiempo, que durò (que fue por el de 28. años) y en las muchas vezes, y muchos lugares, que padecieron, el y su compañero S. Agathangelo, q̃ pueden tener verdad las palabras de Niceforo lib. 7. c. 20. quãdo dize. *Omnes martyres Clemens, & cũ eo Agathangelus (meo quidẽ iudicio) martyrio superauit.* Y assi mismo lo q̃ Luys Lipomano escriue refiriendo la vida, que de San Clemente escri-

eſcriuio S. Simon Metaphraſte: y Surio en el Tomo primero: y el Padre Fray Luys de Granada en el Simbolo de la Fè, y otros muchos eſcritores. Pero ſi quiſieſſen hablar intenſiuamente (que no lo creo) bien fera detengamos la pluma, y remitamos la verdad al juyzio del Altiſſimo, a quien toca, y al de la ſanta Madre Igleſia, que nos repreſenta el martirio de San Lorenço, y San Vicente por terribiliſsimos intẽſiuè entre todos los martirios de los Sãtos. Es muy viſitada la hermita de S. Cleméte, con proceſsiones de los pueblos comarcanos, y de muchos enfermos, que padecen dolores, por los grandes, largos, y muchos, que eſte Santo Obiſpo por la confeſsion de la Fè, padeciò, en que han ſucedido (ſegun aquellos pueblos dizen) inſignes milagros en enfermedades incurables.

En alabança de S. Clemente vienen bien los verſos que ſe ſiguen, hechos a imitacion de los que hizo Fortunato alabando a S. Iorge.

Martyris egregij pollens micat aula Clementis,
Cuius in hunc mundũ ſpargitur altus honor.
Carcere, cæde, fame, vinclis, ſite, frigore, flãmis,
Confeſſus Chriſtum duxit ad aſtra caput.
Hic virtute potens, Orientis in axe ſepultus,
Ecce ſub occiduo cardine præbet opem.
Ergo memento preces, & reddere dona Viator,
Obtinet hic meritis, quod petit alma fides.

CAP. XXXV. *Milagroſas apariciones de nueſtra ſeñora de Magallon, en los montes de Leziñena, cauſas, y motiuos porque la Virgen deſamparò ſu Igleſia de Magallon, y quan antigua, y reuerenciada fue del Rey Don Iayme.*

LA hiſtoria de nueſtra Señora de Magallon (cuyo nombre tiene por auer ſido muchos ſiglos de aquella Villa: ſi bien aora eſtà en Leziñena, y en famoſo, celebre, y muy frequentado Santuario) eſcriuieron algunos Autores de nueſtros tiempos en verſo de redondillas, y en otras maneras, de donde con mucha dificultad alcanzaran noticia baſtante los lectores de coſa tan importante, y milagroſa. Yo he recurrido a los actos antiguos, y originales autenticos, para dar vna relacion cierta, clara, y verdadera, de todo lo que paſsò acerca de las prodigioſas apariciones de eſta Santa Imagen, y de los grandes milagros, que ſucedieron, quando por miniſterio de Angeles, fue trayda quatro vezes al monte, donde aora eſtà ſu Igleſia junto Leziñena.

Auia en la Villa de Magallon del Arçobiſpado de Çaragoça, a vna legua de la Ciudad de Borja, vna Hermita de nueſtra Señora, que dezian Santa Maria de la Huerta, la qual era muy deuota, y de gran veneracion: como ſe infiere claramente de lo que en ella ofrecio nueſtro gran Rey Don Iayme. El qual caminando contra el Rey de Caſtilla, que ſe le entraua por ſus Reynos, y paſſando a la Ciudad de Taraçona, con ſus exercitos para reſiſtirle, entrò en la Hermita de nueſtra Señora, y oyò Miſſa, encomendando con grandes veras a Dios el buen ſucceſſo de aquella jornada. Y fue tanta la deuocion, que tomò con la Santa Imagen, que le hizo voto de darle vn Reliquiario riquiſsimo de muchas reliquias, que lleuaua al cuello, ſi aquellas guerras, y peligroſos tranzes, parauã en concordia, y paz con el Rey de Caſtilla, por interceſsion de la Madre de Dios: como era neceſſaria en aquellos dias. Y como ſuccedio todo ſegun lo ſuplicò en ſu oracion, y declarò en ſu voto el Rey Don Iayme, boluiendo por Magallon, y viniendo de la jornada de Caſtilla, hizo ſu ofrenda con gran deuocion a la Virgen, y dio el dicho Reliquiario, y lo puſo al cuello de la Santa Imagen, y hizo otras fauores a aquel pequeño, y deuoto Santuario.

En

En eſte eſtado eſtaua la hermita de
A nueſtra Señora de la Huerta, viuiendo
el Rey Don Iayme el Conquiſtador, grã
deuoto ſuyo, y haſta el año 1283. que ſu-
cedio vn gran delicto en ella, el qual fue
cauſa hizieſſe ſentimiento el Cielo, y la
ſanta Imagen deſamparaſſe ſu domici-
lio, y morada antigua de la Huerta de
la Villa de Magallon, y ſe paſaſſe a Le-
ziñena.

Auia vandos en Magallon entre Iuan
de Albir, y Sancho del Frago, de los qua
les ſucedieron algunas muertes, y vlti-
B mamente la de Sancho del Frago, que
murio a manos de ſu enemigo, y queda-
ron del muerto dos hijos, que ſe dezian
Anton, y Martin del Frago, que nunca ſe
les pudo arrancar del coraçon el deſſeo
de vengança de la muerte de ſu padre. Si
bien Iuan de Albir les auia hecho gran-
des bienes, y criadolos, y ſuſtentado algu
nos años por recompenſa del daño, que
en la muerte de Sancho del Frago ſu pa-
dre les cauſò. Aguardaronle muchas ve-
C zes eſtos mal acõſejados moços: para ma-
tarle, y vna dellas, que era Sabado a la tar
de en el camino que va de Çaragoça, a
Magallõ en la miſma Huerta de la villa.
Pero el ſe les eſcapò huyendo, y ſe arro-
jò en la hermita de nueſtra Señora de la
Huerta, tomandole por amparo, y refu-
gio en tan grande, y manifieſto peligro.
Tuuieron ellos reſpecto a la Igleſia, y le
dexaron libre. Y lo miſmo le ſucedio de
alli a algunos dias, que eſtos ſus enemi-
D gos le perſiguieron, haſta la miſma Igle-
ſia, y entrando en ella: porque ſe abrazò
a la ſanta Imagen no oſaron tocarle. Paſ-
ſaron quatro meſes, y quando ſe pudiera
creer, que ſe les auia entibiado con el
eſpacio del tiempo la ira, y odio, ſegun
dize el Poeta.

Vt fragilis glacies interit ira mora.

El demonio encerrado en el ayrado
pecho (como en ſu centro, y caſa) ſe re-
uiſtio en ſus coraçones de manera, que
acometiendole en el pueſto, que las dos
vezes primeras le auian acometido, ſi-
guieron con rabia de fieras al triſte Iuan
de Albir, que con gran impetu corrio
haſta la Igleſia de nueſtra Señora, y ſe
ſubio en el altar, y abrazò a la Santa
Imagen, donde ſin reſpecto del lugar, y
preſencia de la Virgen, le mataron a pu-
ñaladas. Huyeron eſtos malditos hom-
bres, y llegando todo el pueblo, y Cle-
rezia a la hermita, hallaron a Iuan de Al-
bir muerto, teniendo en ſus brazos la
Imagen de nueſtra Señora, la qual ellos
alimpiaron, y boluieron a ſu lugar, y af-
ſiento dando ſepultura al difunto en la
miſma hermita.

Pero como la limpieza de la Virgen,
y ſu pureza, preuenida de toda culpa, y
Concebida ſin pecado original, con que
excede la pureza de los Angeles, es in-
menſa, y ſin lunar, ô ruga de los aſcos
de naturaleza, que los demas hombres
tenemos, no conſintio que ſu ſanta Ima-
gen quedaſſe en el altar polluto, y en la
Igleſia profanada con tan enorme delic-
to, y con la ſangre de ſu deuoto Iuan de
C Albir, que ſe auia acogido a ſu patroci-
nio, como a verdadero ſagrado, y ſeguro
de los pecadores corridos, y auergonça-
dos de ſus culpas.

Aquella miſma noche ſiguiente al
tragico ſuceſſo de la muerte deſte hom-
bre ſe fue la Santa Imagen de aquella
Igleſia, y fue lleuada por los Angeles a
vna montañuela, que ay junto Leziñe-
na en vn cabezo, y vna peña, que auia en
el no lexos del camino, que atrauieſſa
D entre la Villa, y el Santuario de la Vir-
gen, que oy es tan ſumptuoſo, y frequen-
tado de todo eſte Reyno. Quedauan los
de Magallon muy triſtes, viendo, que
por el atroz delicto ſe les auia auſenta-
do la ſanta Imagen, y temiendo que con
la auſencia les auia de faltar el amparo,
y patrocinio de la madre de miſericor-
dias. Los de Leziñena ignoraua el te-
ſoro, que tenian en ſus terminos, y tan
cerca de ſus caſas, faltaua la noticia,
eſtaua el negocio en ſilencio: pero
Dios nueſtro Señor, que quiſo manife-

ſtarſe al mundo hecho hombre, quiſo tambien manifeſtar a los de Leziñeena la Virgen ſu madre, en aquella ſanta, y deuota Imagen, y fue de la manera que ſe ſigue.

Andaua en los montes de Leziñena vn paſtor anciano, que ſe dezia. N. Marcen, guardando ſus ganados, muy deuoto de nueſtra Señora, en cuya reuerencia, y nombre ayunaua todos los Sabados, y hazia otras muchas obras de buen Chriſtiano, y religioſo en ſeruicio de la Virgen, el qual eſtando vn Sabado a la noche 15. de Março, æra milleſima trecenteſima vigeſima prima (ſegun hablan las eſcrituras autenticas, y memorias de aquellos tiempos, y Eras, que viene a ſer el año 1183.) en el miſmo monte, y lugar donde eſtá aora la Igleſia, vio con grãdes reſplandores, y luzes a la Virgen, que le mandò fueſſe a Leziñena, y dixeſſe le fũdaſſe vna Igleſia en donde ella eſtaua, y aquella bendita Imagen ſuya. El paſtor en ſiendo de dia llegò a Leziñena, y dio noticia de lo que auia viſto, y oydo. Pero no creyendole, y teniendo algun temor, reſoluio de irſe, y apartar ſu ganado la noche ſiguiente del cabeço donde auia viſto aquella viſion, quan lejos pudieſſe. Embiaua Dios al Profeta Ionas a Niniue; pero queriendo huyr a Tarſis, tragado de la Vallena, y arrojado en las orillas del mar, huuo de cumplir ſu mandamiento. Nueſtro paſtor encaminaua ſu rebaño por otras partes del monte, y quanto mas el procuraua deſuiarle, mas yua trepando el ganado por el, y ſiguiendo el camino que llenaua al lugar de la viſion, y aparicion de la Virgen. Finalmente el huuo de llegar allà: aunque cõ miedo, y caſi por fuerça lleuado de la q̃ el Cielo en ſu coraçon, y monimiento obraua. Y apareciendole otra vez nueſtra Señora lo animò, y mandò boluieſſe a dar auiſo a los de Leziñena, y para que le creyeſſen le dio el miſmo ſeñal, que contamos auer dado nueſtra Señora del Oliuar a ſu ſieruo Pedro Nobes, que lo dize la hiſtoria antigua deſte Santuario con lenguage de aquel tiempo, por las palabras ſiguientes. *Aparecio otra vegada al dito Paſtor è viſto, que no lo querian creer diole por ſeñal tuuieſſe la mano drecha fincada en el paſtariello dreyto, è que anſi vinieſſe à moſtrarſe, è que dixeſſe à los de Leziñenà, que no ſe le deſſegaria la mano del paſtariello, haſta que fueſſen en proceſſion con el à la dita montaña donde eſtaua la dita Imagen de ſanta Maria.* Viſto el milagro, y que era verdad, todo lo que el buen paſtor dezia, ordenaron los de Leziñenà tan ſolẽne proceſſion quanto les fue poſsible, andando en ella todos los vezinos de aquel lugar grandes, y pequeños dando gracias a nño Señor de la gran merced, que les auia hecho en la apariciõ, y reuelacion de la ſanta Imagen. Y poniendo luego mano a la obra de la hermita, la hizieron con gran preſteza, y adornando ſu Capilla, y altar puſieron en el la ſanta Imagen, regozijadiſsimos, y cõtentos. Pero no quiſo nueſtro Señor, que aquellas fieſtas paſſen con el concurſo de ſolas las gentes de Leziñena, ſino que fueſſen notorias a todo el mundo, y ſe celebraſſen cõ grandes prodigios, milagros, y concurſo de innumerables perſonas, como lo dira el capitulo ſiguiente.

CAP. XXXVI. Pleytos, y queſtiones que huuo ſobre la ſanta Imagen de nueſtra Señora de Magallon, las muchas vezes, que ſe boluiò à Leziñena, milagroſamente. Deſcripcion de ſu Santuario, hermitas, frequencia. Muchos Paſtores en Aragon Santos.

Bien quiſiera yo ſaber el nombre proprio, y patria del Paſtor, para ponerlo en memoria, como era juſto; pero nueſtros paſſados lo callaron, ſegun ſu deſcuydo, y coſtũbre, q̃ me laſtima cada vez,

vez,q̃ lo pierſo,aunque el ſobrenombre nos ha quedado, que ſe dezia del apellido de los Marcenes. Y ſi bien es verdad, que la Virgen nueſtra Señora ha patrocinado el Reyno de Aragon, y hechole innumerables miſericordias,auentajandole entre todos los de la Chriſtiandad, con ſus viſitas,y apariciones, de que ſon buenos teſtiguos la de nueſtra Señora del Pilar,al Apoſtol Santiago, fuente, y principio de las demas:y la de nueſtra Señora de la Merced al inuencible Rey dõ layme, que fue cauſa de millares de otras deſte apellido,renombre,y religion. Con todo eſſo,ay otras ſin cuento, y numero con que ha honrado,y beneficiado eſte Reyno, tomando por inſtrumento, y miniſtros deſtas ſus miſericordias a perſonas ſenzillas,y pobres,que profeſſaron el oficio de ganaderos, y paſtores, cuya ſantidad, y bondad en todos ſiglos reſplandecio mucho en los Aragoneſes. Por que dexando a parte al glorioſo S. Millã de Verdejo,a S.Paſcual Baylon,al Santo fray Domingo Anadon, ſanto fray Domingo Guallart, ſanto fray Iuan Micon, y otros muchos,que aunque en ſus principios fueron paſtores,deſpues fuerõ religioſos, o de otras profeſsiones, en los que murieron, y acabaron ſiendo paſtores, y con ſu ſantidad honraron eſta ſu patria,y Reyno,ay vna muy grande muchedumbre.El cuerpo de la glorioſa ſanta Oroſia,fue reuelado a vn ſanto Paſtor que algunos dizen ſe llamaua Baſurto, nueſtra Señora del Pueyo, al Paſtor que llaman S.Balandran,de quien yo dare la hiſtoria mas adelante. Nueſtra Señora del Oliuar,al ſanto Pedro Nobes,el azeyte milagroſo de S.Saluador de Fraga,paſtores le hallaron. Nueſtra Señora del Monte Santo,a vn paſtor apareciò, cuya Imagen le quedò eſtampada en el pecho mientras viuio. Nueſtra Señora de la Carraſca, del lugar de Bordon. Nueſtra Señora de la Sierra, y otras muchas, como ſe vera mas adelante,Paſtores las hallaron.De donde juntamente ſe inferira con euidencia la mucha religion,y reuerencia que nueſtros paſſados Godos,y antiguos Chriſtianos de la Celtiberia,ſiempre tuuieron a la Virgẽ, pues todas eſtas ſantas Imagines,ſon de las que en la general deſtruycion de Eſpaña eſcondierõ los Chriſtianos de aquellos tiempos,y las conſeruò la diuina prouidencia para deſpertar la tibieza de los nueſtros, y para que entendamos,quan por herencia nos viene eſta deuocion, y que la deuemos tener tan aſſentada en nueſtras almas,como natural,y propriſsima de nueſtra nacion,y Reyno.

Corria la fama de la inuencion de la ſanta Imagen de Leziñena, y llegò a los oydos de los de Magallon, que eſtauan triſtiſsimos, por auerſeles perdido la de ſanta Maria de la Huerta, y ſoſpecharon ſeria la ſuya,pues el perderſe eſta, y hallarſe la de Leziñena, auia ſido en vnos miſmos tiempos,ò pocos dias deſpues lo vno de lo otro.Embiarõ a Leziñena tres perſonas principales: para que reconocieſſen la Imagen,y ſe enteraſſen ſi a caſo era la que auian perdido. Eſtos ſe dezian Don Iuan Ximeno Iuſticia de Magallon,y Pedro Ferrer,y Sancho Caluo Iurados de aquella Villa,los quales llegando a Leziñena, propuſieron ſu embaxada delante todo el pueblo, y la hiſtoria de los vandos de Iuã de Albir,y ſu muerte, dieron las ſeñales de la ſanta Imagen, que era pequeña,y muy deuota, que tenia vn mantico de terciopelo carmeſi, y vn reliquiario rico de oro en el cuello,q̃ le auia ofrecido el Rey Don layme;y aſsi otras por donde los de Leziñena conocieron ſer aquella la Imagen, que ellos tenian.Vieronla deſpues los Sindicos de Magallon,y pidieronla con grande inſtãcia,haziendo ſus actos, requirimientos, y proteſtos,y los de Leziñena,negandoles la ſanta Imagen,que Dios milagroſamente ſe la auia traydo, y dado,y que a los de Magallon auia priuado de aquel teſoro para eſcarmiento, y exemplo de los malhechores,que ſe atreuen a profa-

nar, y violar las Igleſias, y que aſsi ſin em
bargo, que haſta entonces auia ſido de A
los de la Villa de Magallon, de alli adelante por decreto, y ſentencia del Cielo auia de ſer, y era ſuyo.

Eran eſtas eficaces razones: pero como los de Magallon probaron legitimamente ſer ſu Imagen, y los de Leziñena confeſſauan ſer hallada (aunque milagroſamente) fue dada ſentencia en fauor de los de Magallon, que ſe partieron con la ſanta Imagen muy contentos, y en proceſsion con grandes concurſos, y acõpañamientos de gentes, que a la fama de los milagros les ſeguian. Caminaron el primer dia haſta Monçalbarba, por ſer hueſpedes aquella noche del diuino, deuoto, y antiguo Santuario de nueſtra Señora de la Sagrada (de quien luego eſcriuiremos) y por poner con toda decencia la Imagen de nueſtra Señora de la Huerta en el altar, y ſi fuera poſsible en las entrañas de nueſtra Señora de la Sagrada, en donde eſtuuiera a ſu parecer mas ſegura. Velauan mas de cincuenta perſonas, pero, *Dùm medium ſilentium tenerent omnia, & nox in ſuo curſu medium iter perageret, omnipotens ſermo tuus Domine à regalibus ſedibus venit.* Durmieronſe los que guardauan la Santa Imagẽ, o eſtando deſpiertos ſe les fue, y boluio, trayda por miniſterio de los Angeles al monte, y cabezo de Leziñena, donde ſe auia aparecido antes. Quedaron triſtiſsimos los de Magallon, y bueltos a Leziñena no faltaron diſputas, y altercaciones ſobre la ſanta D
Imagen: pero vltimamente la baxaron en proceſsion al lugar de Leziñena, y la dieron a los de Magallon, que otra vez partieron muy contentos, y apoſentarõ aquella noche en la Igleſia ſumptuoſa, y deuotiſsima de nueſtra Señora del Portillo patrocinio deſta Ciudad, y por conſiguiente de todo el Reyno de Aragon: dada milagroſamente del Cielo, y aparecida en los miſmos muros, para defenſa dellos, entrandola con gran impetu los Moros, como en ſu capitulo lo veremos.

Sucedio a los de Magallon en nueſtra
Señora del Portillo, lo que auia ſucedido en nueſtra Señora de la Sagrada, y boluioſe la Imagen a la hermita de Leziñena, que no es poſsible que todas las diligencias de las criaturas puedan eſtoruar vn ſolo tilde de los conſejos de Dios. Y aunque ſu diuina Mageſtad pudiera dar la Imagen ſanta a los de Leziñena por otro camino; pero quiſo fueſſe por eſte: para que ſe diuulgaſſen ſus grandes marauillas, por el aborrecimiento que tiene B
a todos los pecados, y a los deſacatos hechos contra las Igleſias, y mas contra los de ſu madre, y ſus ſantas Imagines, repreſentadoras de tan gran limpieza, pureza, ſantidad, amparo de los hombres, y de vn millon de millones de miſericordias, hechas en eſte Reyno; por donde quedemos obligados a ſu deuocion, y reſpeto ſobre todas las Prouincias de la Chriſtiandad. Demas, que quiſo el Señor en eſto hazer celebres los principios del Sãtuario de Leziñena, y que todo el mun- C
do los entẽdieſſe, y ſupieſſe, q̃ auia de ſer refugio de miſericordias, donde ſe obraſſen innumerables milagros, como en todas aquellas idas, y bueltas de las proceſsiones de Magallon, y de la ſanta Imagen ſucedian, y de cada dia han ſucedido haſta nueſtros tiempos.

Hallaronſe afligidiſsimos los de Magallon, viendoſe tercera vez ſin la ſanta Imagen, y temiendo que los de Leziñena no la darian, acudieron al Vicario General, que ſe dezia Micer Ferrer Iuſt, ſu- D
plicandole mandaſſe a los de Leziñena ſe la reſtituyeſſen. Informado del caſo, mandolo por ſus letras, como los de Magallon lo ſuplicauan, y añadiẽdo en ellas que ſi mas ſe boluia la ſanta Imagen a Leziñena, fueſſe in perpetuum de los de aquel lugar lugar, con todas las reliquias, y coſas que la primera vez conſigo auia traydo, que eran, como ya tengo dicho, las que el Rey Don Iayme el Conquiſtador muchos años antes le auia ofrecido, eſtando en ſu antigua Igleſia de la Vega,

ô Huer-

ò Huerta de Magallon. Con las letras del Vicario General, fueron los de Magallon a Leziñena, acompañados de millares de personas, desseosas de ver lo q̃ esta vez sucederia. Hizierõ pues los Lezinenses lo que por las letras se les mandaua, confiando en la Virgẽ que se acordaria dellos, y con solemnissima processiõ de plegarias, lagrimas, afectos, y vozes, caminãdo todos los del lugar a pies descalços la entregaron, y acompañaron gran parte del camino, adonde concurrian gentes de todos los pueblos. Salio tambien toda Çaragoça a la entrada a recebir la Virgen, y acompañaron la processiõ hasta la misma Capilla de nuestra Señora del Pilar, adonde auia mandado el Vicario General, la tuuiessen aquella noche, y la velassen, suplicando a nuestro Señor les concediesse la pudiessen boluer a Magallon, que tanto lo desseaua, y lloraua su delicto, y culpa. Pero sucedioles lo mismo que las otras vezes, y se les fue la Santa Imagen durmiendo ellos, ò estando despiertos, sin que la viessen, con que desengañados, que era la voluntad de Dios, y de la Virgen quedar en Leziñena se fueron tristissimos, y descõsolados a su tierra, y la Santa Imagẽ quedò en el monte donde se auia aparecido, que es el mismo donde està el famoso Santuario, que hoy tiene con el nombre de nuestra Señora de Magallõ, por auerlo sido antes: si bien es aora nuestra Señora de Leziñena.

A este Santuario de la Virgen, dieron principio los de Leziñena, con sus hazi-D ẽdas, y limosnas, y ayudò vna hermana de Iuan de Albir, que se dezia, N. de Albir con la suya, que la dio toda a aquella santa Casa, y hizo la primera fundacion en ella de vna Missa quotidiana en los dias de Quaresma, in perpetuum. Despues se ha augmentado tanto la deuocion, y el edificio de la Iglesia, y casa, que es de los muy buenos, y mas frequentados de los fieles, que ay en este Reyno.

La santa Imagen està en medio del retablo mayor en la misma peña, que apareciò, que suelen picarla muchos deuotos, para reliquia. Lo demas es pintura muy buena, que se hizo de limosna, que dio la Villa de Magallon (segun se dize.) Sobre la Imagen santa ay vn dosel todo de plata. Delante el altar arden onze lãparas siempre, y son las quatro de plata. El rejado es de hierro muy bien hecho, y dorado en los remates. Tiene vn Christo encima de bronze muy bueno. Dentro la Capilla principal, ay dos Capillas con sus buenos retablos, que hazen razõ con la Capilla principal. Debajo el altar mayor està vna Capilla subterranea de nuestra Señora, de donde los deuotos suelen cauar algo de la piedra, y peña para lleuarsela. Fuera del rejado tiene otras dos Capillas a los dos lados, que es la vna de Santa Catalina, y la otra de San Miguel. Y aora se va obrando otra en frente la puerta de la Iglesia al lado del Coro. Es la Iglesia espaciosa, y grande, la techumbre es boueda, el area peña, con C vn suelo de aljez, que la cubre.

Es el Santuario deuotissimo, la Imagẽ es de color rubio, que retira a rosado, el Niño Iesus del mismo color, sobre el braço yzquierdo. Fuera de la Iglesia tiene muy gran casa, para hospedar las muchas gentes, que alli acuden, vna sala muy grã de, que se dize ser obra del Arçobispo Don Iuan de Aragon. Lo demas todo es quadras, y aposentos para quarenta, ò cincuenta camas. Dase limosna a todos los pobres, a los demas casa, y seruicio, proueyendo de lo necessario, con abundancia a los que quierẽ comprar alguna cosa. Tiene la casa algo de ganado, semẽtero, viñas, y oliuares, lo demas todo es limosnas de los pueblos. Estas heredades tienen en Leziñena, y en algunos otros lugares, que gozan de vega, y riego. En el mismo monte ay cinco hermitas, vna de S. Onophre, que siempre la habita hermitaño, las demas son Oratorios de San Ioseph, de S. Iuan Euangelista, de S. Iuan Baptista, y de S. Geronimo. Tiene siempre

pre la caſa tres Sacerdotes con Capellanias perpetuas, tiene muy buenos ornamentos, jocalias de plata, y oro, reliquiarios, y otros aderezos muchos, y muy buenos, con gran abundancia.

Guardaſe oy el reliquiario de oro, q̃ fue del Rey D. Iayme, engaſtado, y guarnecido con otro mayor de plata dorada. El manto de terciopelo carmeſi con algunos freſes de oro, que la Virgen traxo ſe guarda en gran veneracion, y ſe hazen algunos milagros con el. El ſanto Paſtor N. Marcen eſtà enterrado dentro el rejado en la Capilla del Chriſto debajo el miſmo altar, en vna tumba encajada alli, por orden del ſeñor Arçobiſpo D. Alonſo Gregorio: porque antes eſtaua en parte patente, y podia correr peligro el ſanto cuerpo.

Son muchas las proceſsiones, que cada año ſe hazen a nueſtra Señora de Magallon, innumerables los votos, romerias, ofrendas, deuociones ay numeroſiſſima Cofadria de gente Eccleſiaſtica, y de otras muchas perſonas principales, con que viene a ſer vno de los mas frequentados Santuarios deſtos Reynos.

En el retablo dè la Virgen, y en la hiſtoria original, ſolo ſe pinta que la Virgẽ aparecio al ſanto Paſtor, ſobre aquella piedra donde eſtà el miſmo retablo, y no ſe haze memoria de otra coſa: Pero ay tradicion conſtante, que vna de las vezes que apareciò la Virgen a Marcen, fue ſobre vn pino, y eſta aparicion pintan en algunos papeles, y en la hiſtoria, que ſe imprimio el año 1614. traduzida palabra por palabra de la antigua, poniendola en lenguaje moderno. Y ha durado el pino haſta nueſtros tiempos, y porque lo deſgajauan para lleuarlo por reliquia, y memoria, y ſe yua acabando le hizieron vna calzada al derredor, de eſtatura de vn hõbre: y porque aqui tambien lo deſgajauã, y rompian (con que vino a ſecarſe) le hizieron vn grueſſo pilar de ladrillo donde eſtà encerrado, con vna Cruz encima, y vna ventanilla con reja cruzada por dõ de paſſen la mano, y brazo los deuotos, y tocan, y reuerencian el tronco, como coſa que ſiruio de aſsiento, y trono a la Virgẽ. Que lo he querido aduertir: porque ſe entiẽda mejor la hiſtoria, y ſe conozca, que ſin contradiciõ de lo vno, y otro ſucedieron las dos coſas, pues las apariciones fueron muchas.

CAP. XXXVII. De la antigua Igleſia, y deuota de nueſtra Señora de la Sagrada del lugar de Monçalbarba, ſu tranſlacion, ſitio, grandeza, frequencia, y deuocion de los pueblos.

EN la hiſtoria milagroſa de nueſtra Señora de Magallõ ſe haze la memoria (que hemos viſto) de nueſtra Señora de la Sagrada, como de coſa inſigne, y antigua, como ella lo es; y aſsi fuera gran deſcuydo mio, no poner vn breue capitulo deſte Santuario. Es eſta ſanta Igleſia antiquiſsima, y ſin duda alguna fundacion de los Godos, ò de otros mas antiguos Chriſtianos deſte Reyno. Y eſto ſe puede inferir, porque en tiempo de los Moros era coſa inſigne, y viſitada, y reuerenciada de Chriſtianos. Y ſiendolo tanto, no es verisimil, que en tiempo deſtos infieles tuuieſſe principios, pues ellos con muchas veras procuraua deſtruyr los antiguos templos, y no permitian ſe erigieſſen algunos de nueuo.

Y que en tiempo de los Moros eſtuuieſſe en buena forma, y fueſſe reuerenciada de los Chriſtianos Moçarabes, cõſta (a mas de la tradicion, y noticia venida de padres a hijos, deſde aquellos tiẽpos a eſtos nueſtros) por muchas eſcrituras autenticas, de las quales yo he viſto algunas, que referire breuemente lo q̃ dellas hazea eſte propoſito. En el letrero Latino, y elegante que ſe puſo en la tranſlacion de la Igleſia, año 1601. por mandamiento del Santo Arçobiſpo Don Alon-

ſo

ſo Gregorio, ay eſtas palabras.

Siſte gradum, hoc quod in maximo altari Deiparæ Virginis aſpicis ſignum hoſpes, olim in vetuſtiſſimo templo ad iberi ripam colebatur, & ſub Maurorum Tirannide antiqua monumenta docent iàm tunc ſanum antiquum vocari, &c. Que es dezir, detente caminante. Eſſa Imagen de la Madre de Dios que ves en el altar mayor, en otro tiempo fue venerada en vn antiquiſsimo templo en la ribera del Rio Ebro, y aun en el tiempo de la tirania de los Moros: por que conſta por memorias antiguas, que entonces ſe llamaua la hermita antigua, &c. De donde ſe infiere ſer eſta Santa Igleſia de las de los tiempos de los Moçarabes, y juntamente del tiempo de los Godos, pues en tiempo de los Moçarabes ſe llamaua la Antigua.

Conſta lo miſmo por ſu conſagraciõ, que fue el año 1168. por Pedro Obiſpo de Çaragoça, y el tiempo, y cauſa, que dexò el nombre, que tenia de nueſtra Señora la Antigua, y tomò el de nueſtra Señora de la Sagrada, ò Conſagrada, quarenta, ò cincuenta años, deſpues que ſalio de la captiuidad, y ſeruidũbre de los Moros.

Conſta tambien por vna Bulla de grandes Indulgencias concedidas a eſte Santuario en 28. de Iunio año 1340. por el Papa Benedicto XII. en Auiñon *Pontificatus ſui anno ſexto*. Lo miſmo parece en otras que ſe concedieron por el Papa Leon X. en 16. de Abril año 1516. *Pontificatus ſui anno quarto*, y por otras en todas las quales ſe haze mencion de la gran antigue- D dad, y veneracion deſte ſanto templo. Y aſsi miſmo en la viſita del Arçobiſpo dõ Lope de Luna, que confirmò todo lo dicho, y lo autentico llegando a nueſtra Señora de la Sagrada, en treze de Abril año 1358.

El edificio antiguo eſtaua en la orilla del Rio Ebro, y como eſte ſe auia acercado mucho a las paredes de la Igleſia, y en las crecidas lamia, y amenazaua los fundamentos, de ſuerte que parecia auia preſto de tragarlos, y derribarlo todo, ſe A determinaron los de Monçalbarba, por no perder tan grãdes, y tan antiguas memorias, y el patrocinio beneficios, y milagros de la ſantiſsima Virgen, mudar todo quanto auia en la Igleſia antigua, y edificarla en el ſitio ſeguro, y llano, que aora tiene. Paſſaron la ſanta Imagen, y la Pila de baptizar antigua, los altares, y ornamẽtos, y depoſitarõlos en la Igleſia Parrochial inuocacion del Archangel Sã Miguel, en el interim ſe edificaua el tem- B plo ſumptuoſo, y nueuo. Durò el edificio de acabarſe (ſi bien ſe hizo con muy grã diligencia) dos, ò tres años. Y fue la tranſlacion de la Santa Imagen en 2. de Setiẽbre año 1601. con ſolemnidad, pompa, grandes proceſsiones, y concurſos de la Ciudad de Çaragoça, pueblos, vezinos, y gẽtes innumerables. Puſoſe la ſanta Imagen en medio del retablo mayor, que es muy bueno, y de muy buenas, y bien acabadas figuras de bulto, la figura de la Virgen tambien lo es, y mueſtra ſer antigua, y hecha a lo antiguo: pero muy deuota, y C trabajada por buen artifice. Tiene el altar muy buenos adereços, al qual alumbran continuamẽte quatro lamparas de plata. Tiene ſus gradas, rejado de hierro muy bueno, y dorado; y aſsi aquello, como lo demas de la Igleſia, puesto en traza, y forma decentiſsima. La techumbre es boueda de artificioſa cruzeria, el ſuelo ladrillo, las gradas, y al derredores y lados de todo el templo azulejos, el Coro, la caſa, el Templo tienen baſtante eſpacio. Y el de la Igleſia ſe encierra en 105. pies de largo, y algunos cincuenta de ancho, con lo que de la latitud ocupã las Capillas, que ay tres en cada lado, y por dezirlo en pocas palabras Digo, que todo aquel Santuario es vn Cielo, donde los fieles lo experimentan cada dia, con las fauores, miſericordias, y milagros, que por interceſsion de la Madre de Dios alcançan.

El ſitio deſte Santuario es apacible en la huerta, vna legua de Çaragoça, y vn tiro de arcabuz de Monçalbarba. Tiene

vna

vna Cofadria numeroſiſsima de los pue-
blos vezinos, y de muchas gentes de Ça-
ragoça, que celebran ſus fieſtas en el dia
de la natiuidad de nueſtra Señora. Los
de la Muela vienen en proceſsion dia de
S. Iorge, con diſtar quatro leguas, con
vna Cofadria, y ordinaciones ſantas, pa-
ra la buena direcciõ de ſus proceſsiones,
deuociones, y votos. Es viſitada, frequẽ-
tada, y reuerẽciada de toda eſta Ciudad,
y pueblos de la comarca. A la tranſlaciõ,
y reedificacion del ſanto templo de nueſ
tra Señora de la Sagrada, ofreci eſtos ver
ſos de Venantio Fortunato, hechos a la
reedificaciõ de la Igleſia de S. Eutropio
en ſu libro primero, lo vno por mejorar
la hiſtoria con ellos, y lo otro, porq̃ los q̃
dizen, que eſcriuo coſas menudas, ſepan
que las que ſu poca Chriſtiandad, llama
menudas, los Santos Padres las tuuieró
por importantiſsimas, y ſantiſsimas, pues
eſcriuieron, y celebraron otras con gran
elegancia, y eſpiritu, menores que eſtas.
Los verſos de Fortunato, ſon los que ſe
ſiguen, que parece ſe eſcriuieron del Sã-
tuario de nueſtra Señora de la Sagrada,
mudando el nombre de S. Eutropio en el
nombre de la Virgen. Dizen aſsi.

Sacratæ templum, & venerandæ virginis aula
Iam ruerat ſenio dilacerata ſuo.
Nudataſq; trabes paries vacuatus habebat
Pondere non tecti; ſed male preſſus aquis.
Nunc meliore via viuit renouata vetuſtas,
Et lapſæ fabricæ flos rediuiuus adeſt.
Aetas acceſſit, tamen hæc iuuenеſcit honore,
Vnde ſenex fieret, iunior indè redit.
Hic ſculptæ cameræ, decus interraſile pendet
Quos pictura ſolet gypſa dedere iocos.
Sumpſit imagineas paries imitando figuras,
Quæ neque tecta prius, hæc modo picta nitẽt.

CAP. Vltimo, De la aparicion milagroſa de nueſtra Señora del Portillo de los muros de Çaragoça, del eſtado antiguo, y moderno de ſu Santuario.

NInguna coſa ay mas aſſentada en las hiſtorias de las apariciones de la Madre de miſericordias, y de ſus Imagi-
nes ſagradas en toda Eſpaña (deſpues de la aparicion de nueſtra Señora del Pilar) que lo es la del fauor celeſtial, que la Vir-
gen hizo a los Chriſtianos de Çaragoça, defendiendoles del furor, y traycion de los Moros, y oponiendoſeles en la miſma muralla, y en el Portillo, que ellos auian abierto para entrarla. La certeza hiſto-
rica deſte ſuceſſo excede en tãto grado, y eſtan ſuperior en eſta parte, que el po-
ner duda, ò buſcarla con ſutilezas, mueſ-
tra mas inquietud de animo, y entendi-
miento, y querer equiuocar, y ofuſcar las narraciones, que no eſcriuir con deſſeo del prouecho de los lectores, y de la ſua-
ue, y llana pintura de las verdades.

Eſta marauilla ſucedio deſpues de auer ganado, y ſacado del poder de los Moros eſta nobiliſsima Ciudad, el valeroſo Rey Don Alonſo, y eſtando apoderados los Chriſtianos della, vna noche creyendo los Moros de la comarca hallar dormidas las guardas, y pareciendoles que los nueſ-
tros confiados en las victorias, y triunfos paſſados, podrian facilmente deſcuydar-
ſe, y deſpreciar los enemigos vencidos, arrinconados, y ſujetos en pequeños lu-
gares; y que aſsi pudieran hazer algun buen efecto, en vengança de las muchas jornadas, que auian perdido. Vinieron pues en grueſſos eſquadrones, y aporti-
llando la muralla por la parte Occiden-
tal de la Ciudad, en frẽte la Aljaferia, ſin ſer ſentidos de los Chriſtianos (a quien el ſueño, y deſcuydo tenia ſin vida, y ſin ma nos) quiſieron entrar de tropel, y con gran ſilencio, y ſecreto apoderarſe de la Ciudad. Pero apareciò con grandes reſ-
plandores del Cielo en la miſma mura-
lla, derribada, y abierta, la Virgen ſacra-
tiſsima acompañada de Angeles, que de-
fendio la entrada a los infieles, y derriuò y matò gran muchedumbre dellos. Con eſto deſpertaron nueſtras centinelas, y vieron las celeſtiales luzes, la Virgen ſo-
bre la muralla, los Angeles, que hazian ſangrienta matança en los Sarracenos en

caſtigo,

caſtigo, y eſcarmiento, de ſu aleuoſia, y atreuimiento, dieron vozes, acudio la Ciudad pueſta en armas, y ſiendo teſtiguos muchos dellos de aquellas viſiones, y exercitos celeſtiales ſe llegaron a la muralla, en donde aun duraua el gran reſplandor, y hallaron alli la Santa Imagen de nueſtra Señora del Portillo, y baxo el muro gran muchedumbre de Moros heridos, y muertos. Y dando muchas gracias a Dios, por el extraordinario fauor, y merced que les auia hecho, proſiguieron el alcance, y vencieron los Moros, y boluiendo victorioſos, y triunfantes. Determinaron hazer vna Igleſia a la Madre de Dios, cuya Capilla principal reſpondieſſe al miſmo lugar, donde fue hallada la ſagrada Imagen, con titulo de nueſtra Señora del Portillo, por auer ſido fortiſsima defenſa en lo aportillado del muro.

Eſta es la hiſtoria de los marauilloſos principios de nueſtra Señora del Portillo, cuya certeza conſta de la tradicion inuiolable, que eſta Ciudad ha tenido, y predicado deſte milagro. Del ſanto templo, edificado por eſſa cauſa, en hazimiẽto de gracias de tan ſingular, y celeſtial beneficio. De la Capilla, y ſanta Imagen pueſta en la miſma muralla abierta. De los altares, y pinturas antiquiſsimas, que dizen lo miſmo. De los muchos Autores Aragoneſes, y eſtrãgeros que lo eſcriuẽ, como aqui lo dezimos. El Doctor Iayme Prades en ſu libro de la aparicion de las Imagines lib. 3. c. 9. §. 1. Don Iuan Amiax en el libro de nueſtra Señora de Codès de la villa de Viana cap. 9. fol. 41. Geronimo de Blancas en la vida de Don Alonſo el Guerrero fol. 143. Don Martin Carrillo en el libro de S. Valero, hablando de los Obiſpos de Çaragoça. fol. 243. y largamente el Padre Diego de Murillo en el libro de las Excelẽcias de Çaragoça Tratado 2. cap. 31. Y ſon de mayor certeza, y autoridad las tablas, y eſcrituras de aquel Santuario, que lo afirman aſsi miſmo. Y lo ſeñala eſte Diſticho antiguo, A pueſto en la Sacriſtia, en la tabla en que eſtà la hiſtoria deſte diuino Santuario.

O, Salduba potens, Auguſti nominis hæres,
Felix: quòd murus ſit pia Virgo tibi.

Y cõ mas elegancia canta lo miſmo Domingo Andres Poeta excellentiſsimo, hijo deſte Reyno, en el fin del primer libro *De mutuo Dei, & Virginis amore*, comparando al caſtigo, que Dios hizo en Sennacherib, y ſus exercitos (de quiẽ matò muchos millares en vna noche) lo que ſucedio a los Moros, en la aparicion de B la Virgen del Portillo. Por eſtos verſos.

Id quod Aragoneis quondã quoq; cõtigit oris:
Cæſaream namq; Auguſtam vaſtauit ad vrbẽ,
Millia Maurorum, quot vidit Iberia numquã,
Dùm ciues rerum ignaros, curiſq; diurnis,
Feſſos, immemoreſq; ſui ſopor altus habebat.
Mane cadaueribus fuſis ſtupuere per agros,
Innumerabilibus, Virgoque ſedebat in vrbis
Mœnibus effractis, quà fortè patebat hiatus
Hoſtibus: illa vrbis nam mœnia Virgo colebat.
O, fortunatam tantis ſub mœnibus vrbem!
Et fortunatos ciues, vrbiſque colonos
C *Maxima quos ornant de cœlo munera, quorum*
Eſt Virgo excubitrix, & propugnator Olymp⁹!

Y es al propoſito notable la aduertencia, la de Geronimo de Blancas, de las armas antiguas de Çaragoça, y de ſu ſello, en dõde ſe pinta vna muralla cõ puerta, y debajo della vn Leon, con mote por orla. *Benedictus Dominus Deus Iſrael, quia viſitauit, & fecit redemptionem plebis ſuæ.* Del qual dize creer, que vſo Çaragoça, por el milagroſo ſucceſſo de nueſtra Señora del Portillo. Son ſus palabras.

D *Indè verò, ni fallor, priſca hæc ipſius Cæſaraugueſtæ inſignia ſumpta fuere, quæ appoſita inueni in vetuſto quodam ſigillo cereo impendenti in antiquis literis in tabulario Virginis Mariæ de Pilari reconditis, &c.*

Y ayuda mas el penſamiento de Blancas, y la interpretacion del ſello de las armas, que hallò en el Archiuo de nueſtra Señora del Pilar, y lo hizo eſtampar en la hiſtoria de nueſtra Señora del Portillo, que el miſmo ſello, y pintura del eſtà en la tabla de la hiſtoria antigua de

nuestra Señora del Portillo en la Sacristia de su templo, que yo he visto, en que parece que la Ciudad vso del, por el milagroso triunfo, y aparicion de nuestra historia, pintando, muralla, puerta, y el Leon, que oy por armas vsa solamente.

Prueuase mas por la Procession general, que la Iglesia Metropolitana con todas las de Çaragoça, y la misma Ciudad hazen cada vn año dia de la encarnació del Verbo eterno, en memoria desta misericordia, y beneficio del Cielo. Consta por las tablas dichas por expressas palabras, que dizen, que se instituyò por esta causa esta santa Procession. Y contesta con esto la escultura del retablo de la Santa Imagen. En donde a mas de la aparicion de la Virgen, y de la batalla de los Angeles, està el de la procession en hazimiento de gracias del patrocinio milagroso, que esta Ciudad recibio de la Madre de Misericordias.

Consta mas la certeza historica de la aparicion de nuestra Señora del Portillo, como la hemos contado, por la Bulla de Alexandro Sexto, de diez de Iulio año 1501. y por la de Iulio Segundo, dada en diez de Março año 1509. y el sexto de su Pontificado, en fauor deste Santuario. De donde inferira el lector, quan injustamente trata desta historia, vn Aragones lib. 5. cap. 19. de su historia, pues cõ el gran deseo, que tiene, de contradezir a vnos, y otros Autores, se esfuerça a meter en duda vna cosa tan grande, y tan cierta. Y no me pongo en lo que cõtradize al Padre Murillo, y a Don Martin Carrillo Abad de Montaragon, acerca de las circunstancias del tiempo, ò de la nueua poblacion de la Parrochia de San Pablo, y de las murallas de Çaragoça, que van desde la puerta Sancho a nuestra Señora del Portillo, Santa Engracia, San Miguel de los Nauarros, y San Agustin; y assi otras cosas en que importa poco para la verdad de nuestra Historia, que sea como el dize, ò como aquellos Autores escriuieron (segun la opinion comun, y tradicion de Çaragoça, que sin embargo de sus argumentos, la tengo por cierta.) Pero es cosa rezia, lo que dize de la aparicion de la Virgen, que no fue posseyendo los Christianos a Çaragoça, y estando dentro de la Ciudad, sino que teniendola cercada se les apareciò, y se animaron, y alcançaron victoria de sus enemigos. Con que se viene a deshazer toda nuestra tradicion. Queda sin fuerça el argumento, que se toma del nombre de nuestra Señora del Portillo, y todo quanto han escrito deste milagro los Autores de España, y las Bullas de Alexandro Sexto, Iulio Segũdo, y otros muchos Priuilegios, y las tablas, y escrituras deste Santuario, las pinturas, y retablos serian sin fundamento, y falsos en sus atendẽcias, y narraciones.

Para dar color a esta nouedad, trae las palabras de vna Bulla de Indulgencias, concedido a la Iglesia de nuestra Señora del Portillo, en cuya atendencia se dize: *Olim cum Christi fideles Ciuitatem Cæsaraugustanam contra Mauros infideles, qui tunc dictam Ciuitatem occupabant, expugnarent, quædam Imago eiusdem Beatæ Mariæ miraculosè in Ecclesia Beatæ Mariæ del Portillo Cæsaraugustanensibus eisdem Christi fidelibus, dum bellum aduersus eosdem infideles gererent aparuit, &c.*

Y no se contenta este Autor, con traer estas palabras, y dezir lo que ellas dizen (aunque son manifiesto engaño) contra lo que dixeron los Pontifices predecessores, y todos los argumentos, y autoridades, irrefragables, que hemos traydo. Pero añade su glosa, y encarecimiento. Diziendo: *Estuuo Adriano en Çaragoça bien de assiento, siendo ya Papa, y fue muy deuoto del Santo martir Lamberto; y assi bablò con mucha certeza, y tuuo seguridad de lo que dixo, no por palabras enunciatiuas, sino concluyentes.*

Triste argumento, y consequencia, es dezir, que auiendo estado Adriano algunos dias en Çaragoça, y siendo deuoto del glorioso San Lamberto, supo bien lo que

que dixo en lo de nuestra Señora del Portillo, y que hablò con toda certeza: pues se puede torzer contra el mismo Autor. Porque es cierto, que los demas, que dizen lo contrario, estuuieron mas de assiento en Çaragoça, que Adriano, y supieron mas de nuestras historias, y miraron con mas atencion las de nuestra Señora del Portillo, a quien fueron deuotissimos, y lo afirmaron con palabras concluyentes. Y fueran las deste Autor mas consequentes, y a proposito, si dixera, que estuuo Adriano de assiento algun tiempo en nuestra Señora del Portillo, y que fue deuotissimo deste Santuario. Y de qualquiere suerte se ha de dezir, que las palabras de Adriano en lo que pretendio, que fue fauorecer, y honrar el Santuario, fueron certissimas; pero las de la atendencia, que no fueron de Adriano (y que contienen manifiesto error historico, contra las Bullas de los otros Pontifices, y contra la narracion de las tablas de la Iglesia, y de todos los Autores de España, y escrituras autenticas, que del suceſſo tenemos) no deuen entrar en cuenta.

Y assi el Padre Diego de Murillo, y Geronimo de Blancas, que toparon con la dificultad destas palabras, hizieron poco caudal dellas, pareciendoles eran sin importancia, y sin que pudiessen causar duda alguna en tan cierta, y manifiesta historia: si bien sonauan lo contrario. Demas, que el mismo Autor, tambien las dexa luego. Diziendo, que no contradize a la relacion de Adriano, dezir, que quando sucedio el caso, estauan los Christianos dentro la Ciudad, y añade otras cosas, en que (a mi parecer) ay manifiesta contradiccion, y dificultad inextricable, de lo que este Autor quiere dezir, y de lo que de la historia milagrosa de nuestra Señora del Portillo, siẽte, y quiere enseñarnos. Harto mejor fuera no confundir historia tan assentada, y cierta, que (despues de auerla hecho dudosa, con inuenciones perjudiciales a la honra de Caragoça, y deste Reyno, y a la verdad de sus grandezas) disculpar, y deshazer lo dicho. Con las palabras, que añade. *Yo he dicho lo que escriue vn Sumo Pontifice bien informado dentro de la propria Ciudad. Demas, que no contradize a la relacion del Papa, confessar, que quando sucedio el caso estauan los Christianos en Çaragoça, &c.*

Porque con estas palabras, dize contra Adriano Papa, lo que auia dicho contra la verdad de la historia: para que los lectores por ningun camino la tengan por cierta, ni puedan atinar lo que deue sentir della, que viene a ser el mayor daño de todo aquel capitulo. Pero dexemos las altercaciones, y digamos, que siendo Caragoça la viña regalada del Señor, y jardin de la Virgen Sacratissima cerrado, y cercado de las murallas de su patrocinio, y guarda de los Angeles (que es la cerca con que quiso guardarla el Señor, Mat. 21. segun San Isidoro, y San Geronimo,) y auiendo edificado en ella la torre de la Fè, y el lagar de los santos Templos de San Saluador, de nuestra Señora del Pilar, de las santas Masias, y hechole otros mil beneficios: no auia de permitir la entrasse, y profanassen de nueuo sus enemigos. Vino acõpañada la Virgen de exercitos celestiales. Derribò del muro los Moros, que yuan entrando. Hizo gran matança en ellos, y los que fueron huyendo seguidos de los nuestros, y vencidos, quedaron en dura seruidumbre, y captiuerio, ò en la jurisdicion de la muerte, para siempre. Edificaron los Christianos la hermita en cima la misma muralla, en donde la Virgen nos dexò la Santa Imagen suya, en prendas, y memoria de su descension, y fauor soberano. Y en donde despues, y al mismo nuel, se ha edificado, y acrecentado el bellissimo templo, que hoy tenemos, con Capellan mayor, Capellan del Rey, diez beneficios, diez Capillas, y retablos, de los quales son los siete ricos, y admirables. Y dexado el principal donde

eſtà la Imagen celeſte, que es de finiſsimo alabaſtro de figuras de medio relieue, y el mayor, que es de architectura, y ſculptura de grande artificio, y riqueza. El del ſanto Sepulcro, y ſu Capilla en el Traſcoro es deuotiſsimo, de figuras grãdes de alabaſtro, y en que tuuieran mucho que aprender los Sculptores antiguos celebrados en el mundo por famoſos. Tiene eſta ſanta Igleſia la cabeça, ò teſta de la glorioſa Santa Agueda, la qual le ofreció nueſtro inuencible Carlos Quinto, vn hoſpital para peregrinos, y tiene otras grandezas muchas, que por no ſer largo las dexo.

La antiguedad deſte Santuario, creo que es del tiempo del Rey Don Alonſo el Guerrero, y de muy pocos años deſpues de la conquiſta de Çaragoça. Y del miſmo la Cofadria antiquiſsima que le gouierna, cobra ſus rentas, paga ſus cargas, y tiene la adminiſtracion dellos. Es patron el Arcidiano de Çaragoça, Dignidad principal deſta ſanta Igleſia à cuyo Arcidianato ſe vnio la Igleſia de San Pablo, Era 1290. que es el año 1242. por el Obiſpo Don Arnaldo de Peralta, ſiendo Arcidiano Hiſpano. Y porque el oratorio antiguo de nueſtra Señora del Portillo, eſtaua en la Parrochia de San Pablo: hizo concordia con los Cofadres el Arcidiano Don Martin de Varrachina, y les dio facultad de engrãdezer la Igleſia, y que la ampliaſſen como lo hizieron, año 1350. en 9. de Hebrero. Era entonces eſta Cofadria muy principal, como conſta de muchas eſcrituras de aquel tiempo, y ſe ha conſeruado en gran reputacion, y predicamento, haſta nueſtros dias.

(.?.)

LIBRO TERCERO, DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DEL REYNO DE ARAGON.

EN EL QVAL SE CONTINVAN LAS SECVLARES, que no escriuio Geronimo Çurita, y las Eclesiasticas antiguas, y modernas.

CAP. I. Guerras de Italia entre Imperiales, y Franceses, guerra en Francia, y toma de Fuentarabia, las gentes que de Aragon se hallaron en ella. Duello de dos Caualleros de Çaragoça delante el Emperador en Valladolid, detestacion del duello.

EN el capitulo 28. del libro precedente dexamos el inuencible Carlos en Valladolid, buelto de Alemaña, en dõde se auia coronado Emperador, y haziendo mil mercedes, a los que en las inquietudes passadas le auian seruido, y perdonando a los mas que le auian sido rebeldes, en que fue tanto el extremo en el discurso de tiempo de los años, que se siguieron, que a penas murio vna de docientas personas, ó pocas mas, que se exceptaron, despues de castigados las cabeças de los motines. Antes bien, muchas dellas alcançarõ perdon, y aun mercedes de la clemencia del Emperador, el qual se señalò en esta virtud entre todos los Principes de su tiempo, y de muchas otras edades, y siglos. Sucedieronle en esta materia cosas dignas de admiracion, las quales cuentan Don Prudencio de Sandoual, y otros Autores, y las callare yo por no auer sucedido en personas deste Reyno, de quien principalmente se escriue esta nuestra historia.

Venian cada dia auisos ciertos al Emperador de lo que el Rey de Francia procuraua contra sus estados, y los de sus amigos. Que juntaua dineros, ayudas, y grandes exercitos para entrar en Italia

el Verano ſiguiente, del año 1523. que ardia en colera, y furia, viendo que las coſas le ſucediã mal en ſus miſmos Reynos, que aparejaua por mar, y por tierra, ſocorros para Fuenterabia; y aſsi mandò ſu Mageſtad al Virrey de Nauarra, y al Gouernador de Vizcaya apretaſſen el cerco, quanto fueſſe poſsible en tiempo que ſe tenia por cierto padezian los Frãceſes, que la defendian tanta hambre, y neceſsidad, que comian los Cauallos. Para ello embiò tambien a Rocandolpho de Auſtria Capitan de los quatro mil Tudeſcos, que conſigo auia traydo el Emperador, para que con los tres mil dellos ſe juntaſſe con el Virrey de Nauarra, ſobre Fuenterabia. Paſſaron ſobre eſte cerco grandes coſas, procurando los Franceſes meter ſocorro en la Villa, y los nueſtros eſtoruarlo. Pero vltimamente vino Moſiur de la Paliza con poderoſo exercito, de veynte mil Infantes, y dos mil Cauallos, y treynta tiros grueſſos, con que pudo ſocorrer a Fuenterabia, y mudar, y renouar el preſidio, y hazer retirar los Eſpañoles, que en numero eran mas de diez mil menos. Paſſaron algunos dias, y reforzoſe nueſtro campo, y queriendo dar batalla a los Franceſes la rehuſaron, contentandoſe con auer ſocorrido la fuerça, y con gran ſilencio ſe fueron vna noche, y ſe puſieron en ſaluo. Parecia al Emperador, que era ignominia, que tanto tiempo duraſſen los Franceſes en Fuenterabia, y el Frances juzgaua le era de grande importancia ſuſtentar aquella fuerça en Eſpaña, para tener libre la entrada, y tenernos en continuo cuydado del peligro de nueſtras caſas, con que oluidaſſemos las coſas de Italia, donde el embiaua poderoſiſsimo exercito. Y conociendo ſus deſignios el Emperador, determinò ponerle tanta gente, y armas en Francia, que diminuyeſſe las pretenſiones de Italia, y Eſpaña. Y porque cada dia venian nueuas, que el Frances queria paſſar perſonalmente en Italia; determinò ſu Mageſtad entrar perſonalmente en Francia, y para ello mandò hazer grandes preuenciones, y aparejos de guerra. Cõuocò las Ciudades de Caſtilla, y los Grandes, y Caualleros de ſus Reynos. Pero ni el Frances oſò dexar ſus tierras ſabiendo eſto, ni el Emperador pudo paſſar los Pyrineos por falta de dinero; y porque en ſus exercitos ſe auia encendido peſte. Demas, que paſsò todo al tiempo, que Carlos de Borbon gran Condeſtable de Francia, y de la ſangre Real, teniendoſe por agrauiado de ſu Rey, ſe paſsò al vando del Emperador, y a ſu ſeruicio, q̃ no cauſò poca nouedad, y eſpanto, ni dio poca ocaſion a los hiſtoriadores d̃ eſcriuir ſus hechos, y hazañas.

Mandò el Emperador a Don Iñigo Fernandez de Velaſco Condeſtable de Caſtilla, y Duque de Frias, a quien auia nombrado ſu Capitan General entraſſe en Gaſcuña, y tierras de Bearne, y hizieſſe todo el mal, que fueſſe poſsible por aquellas partes; y aſsi miſmò a Don Carlos de Pomar Gouernador de Aragon, con la gente deſte Reyno, que eran doze vanderas de Infantes, y Cauallos paſſaſſe los puertos de Iaca, Canfranc, y Sallent, y fueſſe a juntarſe con el Condeſtable de Caſtilla.

Hizoſe aſsi, y auiendo tenido algunos recuentros, y eſcaramuças ſobre los paſſos, y combatido algunos lugares con proſperos ſucceſſos, queriendo cercar Bayona, mandò el Emperador ſe vinieſſen a poner ſobre Fuenterabia, que era el blanco de aquellos cuydados, y trabajos. Paſſaron en el cerco muchos, y muy grandes tranzes de guerras, y hizieron muy grandes valentias, y hazañas, aſsi cercados, como cercadores; pero al fin ſe apretò tanto el cerco, que ſe rindio la fuerça, y villa: y ſe hizieron grandes regozijos en Eſpaña, por ello en los principios del año mil quinientos y veynte y quatro. Boluieron nueſtras gentes en Aragon triunfantes, y vitoriosas, y los Caſtellanos, y Nauarros boluieron tambien a ſus caſas, perdonando

el

el Emperador a Don Pedro Mariſcal de Nauarra, y a muchos otros que ſeguian A ſu opinion de la parte de Francia, deſpues de la muerte de ſu padre, que auia hecho lo miſmo, y muerto en la priſion del Caſtillo de Simancas. Y aſsi a eſte (q̃ ſe reduxo en buena ocaſiõ, eſtãdo en Fuenterabia, y fue deſpues gran ſeruidor del Emperador) como a otras muchas perſonas hizo muy grandes mercedes, y honras, por lo bien, que auian ſeruido en aquella guerra.

En el interim no ceſſauan las armas B en Italia entre Eſpañoles, y Franceſes, en donde muy a tiempo, y con gran cuydado, auia hecho liga ſu Mageſtad, con el Papa, y Venezianos, ſiendo ſu Embaxador vn Cauallero deſta Ciudad, muy prudente, y exercitado en negocios, que ſe dezia Alonſo Sanchez, el qual fue cauſa q̃ luego leuãtaſſen ſeys mil Infantes, y quinientos Cauallos, para juntarſe con los Imperiales. Los quales (auiendo entrado por los Alpes Guillelmo Gonfiar Almirante de Francia, con poderoſiſsimo exercito, demas de cincuenta mil combatientes, y ellos no teniendo baſtante poder para darle batalla de poder a poder, retirandoſe Proſpero Colona General de los nueſtros en Milan, y Antonio de Leyua en Pauia) por ſi miſmos, y por ſus Capitanes hizieron tan buenas ſuertes contra los Franceſes, que jamas eſtos pudieron hazer coſa de importancia: ſi bien ſe apoderaron de Lodi, y cercaron a Cremona, Monça, y Milan, ſin fruto. Murio Proſpero Colona de ſu en- D fermedad, y ſucediole en el cargo, Carlos de Lanoy Virrey de Napoles, ſiendo ſu Lugarteniente General el Marques de Peſcara, Capitanes, el Marques del Vaſto, Hernando de Alarcon, Antonio de Leyua, Iuan de Vrbina, y otros muchos hombres valeroſos, que engroſſando el exercito, y viniendo el de Venezia ajuntarſe con ellos, ſalieron de Milan en buſca de los Franceſes. Serian los nueſtros mas de veynte y tres mil hombres, en los quales auia cinco mil Infantes Eſpañoles, ochocientos hombres, de armas, y mil Cauallos ligeros. Y los demãs ocho mil Alemanes, dos mil Italianos, y la gente, que hemos dicho de Venezia. En efeto eſto paſsò demanera, que el Frances ſe fue retirando, y perdiendo cada dia muchas gentes, y como ſe vio menos poderoſo, que los nueſtros ſe retirò hàzia Francia, paſſando los Alpes por el Val de Saſſa con mucha prieſſa, y los Eſguizaros por el Val de Aguſta, boluiendo a ſus caſas deshechos, y rotos, ſin auer aguardado batalla. Era el Almirante, el que auia ſacado a Fuenterabia del poder de los nueſtros, y por eſſo tenia gran fama de Capitan valeroſo, vencedor de Eſpañoles, de que auia hecho en muchas ocaſiones alarde, y oſtentacion, mofando de Moſiur de Lautrech, por auer perdido la batalla de la Vicoca junto Milan, que ya lo contamos. Y como llegando a Francia, eſtuuieſſe corrido por no auerſe oſado aventurar contra nueſtro exercito. Dezia a los que le tratauan dello, que no ſabia, que dezir, de los Eſpañoles de Italia, ſino que cinco mil dellos, eran cinco mil hombres de armas, y cinco mil Cauallos ligeros, y cinco mil Infantes, y cinco mil gaſtadores, y cinco mil Demonios. Deſpues de ydo el Almirante cobraron los nueſtros a Lodi, y Alexandria, que eſtauan por los Franceſes, eſta con tres mil ſoldados, y aquel con dos mil, y muy buenos Capitanes, los quales viſto que ſu exercito ſe auia buelto a Francia, ſe rindieron luego con algunos honeſtos partidos, con que ſe dio fin a la entrada de los Frãceſes en Italia, por eſta vez.

Pero boluiendo a nueſtro Emperador, y a las coſas que eſtando en Vallado lid paſſaron (que por dezir de vna vez las jornadas de Italia, y Francia las he dilatado) digo que era tan grande la fama del inuencible Carlos por todo el mundo, que vinieron a las Cortes muchos

Embaxadores de Principes, como el de Sigiſmundo Rey de Polonia, del gran Maeſtre de Pruſia, de los Teutonicos, que andando encontrados, quiſo dar cada vno dellos razon al Emperador, y juſtificar ſu cauſa. Auia venido tambien el Marques de Peſcara antes que ſucedieſſen en Italia las coſas que hemos cõtado. Vino tambien Don Iuan Manuel gran priuado que fue del Rey Filipo padre de nueſtro Carlos, y poco deuoto del Rey Catholico. Tambien llegò a eſta miſma coyuntura la Reyna Doña Leonor, viuda del Rey Don Manuel de Portugal, con quien auia prometido el Emperador caſaria al Duque Carlos de Borbon, que ya eſtaua en Italia con nueſtros exercitos, y auia ſido parte de ſus victorias, y los incitaua, y aparejaua para entrar en la Proença.

Succedio tambien en Valladolid delãte el Emperador, y con ſu licencia el deſafio notable, y celebrado Duelo, de dõ Pedro Torrellas, y Don Geronimo de Anſa, hijos deſta Ciudad de Çaragoça, el qual contare breuemente, por quitarle algunas mentiras, y fabulas, con que algunos hiſtoriadores eſtranjeros lo cuentan, y los aſcos de los preceptos, y ceremonias del Duelo, con que eſto paſsò, y ſolemnizan con ſus plumas: ſiendo muy conforme razon, y ley Chriſtiana, ſe hable dello: como de coſa deteſtable, prohibida, y eſcandaloſa: para que los mal aconſejados moços no traten deſto, ni lo eſtimen por valentia, ſino que le conozcan como deſatino, y diſparate, indigno de la nobleza de ſus pechos.

Eran muy grandes amigos Don Pedro Torrellas, y Don Geronimo de Anſa, y moços de haſta veynte y cinco años, animoſos, galanes, y valientes, y jugando vn dia a la pelota aqui en Çaragoça, ſe puſieron en vna porfia del juego, y trauarõ de palabras peladas, y por ellas ſe deſafiarõ para matarſe el vno al otro, y aplazaron muy en ſecreto el lugar del deſafio, y el dia, que fue diez y nueue de Abril, año mil quinientos y veynte y dos. Y ſaliendo al lugar aplazado con ſolas capas, y eſpadas, y ſin perſona alguna ſe acuchillaron, ſin que nadie los vieſſe por muy gran eſpacio. Eran los dos muy dieſtros, y defendianſe muy bien. Pero al fin, ò por deſgracia, ò por eſtar herido, ò canſado Don Pedro Torrellas, perdio la eſpada de las manos, y ſe rindio como vencido a Don Geronimo, que venia a matarle, con condicion, que no diria en ſu vida lo que auia paſſado: porque ſi lo auia de dezir, queria mas lo mataſſe. Iurolo Anſa, abrazaronſe, quedaron amigos, y boluieronſe a Çaragoça. Pero paſsò pocos dias, y diuulgoſe, lo que auia paſſado, y eſtando los dos en Valladolid, boluio Don Pedro Torrellas (porque burlauan del algunos moços, y mofauan de ſu valentia, y fuerças) a deſafiar a Don Geronimo, diziẽdo, que no le auia guardado la palabra, y que era vn fementido: pues auia hecho contra el juramento, y contra las leyes de Cauallero, que deuia guardar. Eſte ſe diſculpaua, diziendo, que jamas coſa ſemejante le auia ſalido de la boca, y que vn Clerigo, que los vio al tiempo, que acabauan la pendencia en ſu primer deſafio, lo auia publicado. En efeto ellos ſe deſafiaron, y pidieron campo al Emperador, y viendo que no auia remedio de deſuiarlos de ſu obſtinacion, y porfia: conſideradas las leyes, que entonces ſe guardauan (que ya en nueſtros tiempos eſtan abrogadas del todo pũto, y excomulgados los Duelantes) ſe les ſeñalò campo en la plaça de Valladolid, para veynte y nueue de Deziembre, del año mil quinientos y veynte y dos, en donde entrarõ a las onze del dia, cõ grandes ceremonias. Entrò Don Pedro Torrellas con vn veſtido corto de oro, y ſeda, aforrado en martas, trayendo por padrino al Almirante de Caſtilla, y en ſu acõpañamiẽto al Duque de Vejar, y al Duque de Alburquerque, y otros muchos Caualleros. Don Geronimo de Anſa, de la miſma manera; pero aforra-

aforrado el veſtido con armiños, con ſu padrino el Marques de Brandemburg, acompañado del Duque de Alba, del de Najera, del Conde de Venauente, del Marques de Aguilar, y otros muchos Caualleros. Trayan las armas con que auian de pelear muy aderezadas, rodelas, en que eſtauan pintados ſus blaſones; y aſsi otras coſas de aquellos deſafios. Era la eſtacada de 50. pies en largo, 36. en ancho, con dos tablados muy bien aderezados de ricos paños de brocado, el vno para el Emperador, y el otro para el Condeſtable, como Iuſticia mayor del Reyno, en coſas de armas. Auia otros dos tabladillos para los parientes, y amigos deſtos Caualleros, y dos tiendas, de donde auian de ſalir al tiempo, que ſe les hizieſſe ſeñal. Eſtaua ya el Emperador, eſtaua toda la Corte aguardando, mientras el Condeſtable peſaua las armas de cada vno, que en todo auian de ſer iguales, arneſes, celadas, eſpadas, hachas. Armaronſe, y hecha ſeñal por vn trompeta, ſalieron de ſus tiendas el vno contra el otro, con grande animo, y a los primeros golpes Don Pedro Torrellas hirió tan rezíamente a Don Geronimo en la cabeça, que le hizo perder el tino, y boluer atras dos, ò tres paſſos. Pero boluio ſobre ſi, y ſobre Torrellas valeroſamente, haſta que ſe aſieron, ò abraçaron, y ſe dieron eſtando aſidos muy grandes golpes, quebraron las hachas de armas, y acercaronſe tanto, que començaron a luchar, a tiempo, que el Emperador hechò en medio el campo vna vara dorada, que tenia para ſeñalar, ceſſaſſe la pelea, que tan ſin fruto, tenian. Luego acudieron treynta Caualleros, que guardauan la plaça, y los apartaron con muy gran dificultad, por eſtar aſidos, y porfiar de matar el vno al otro, con grande rauia.

Declarò el Emperador que los dos auian ſatisfecho por ſu honra, y que erá valeroſos, y ninguno vencido por el otro. Y mandoles fueſſen buenos amigos de alli adelante. Pero eſtauan tan pertinazes, que ſe enfadò el Condeſtable, que por mandamiento del Emperador hazia las pazes en medio la plaça, y los echò della, poniendoles grandes penas ſi tomauan las armas el vno contra el otro. Y porque ſe creya no las guardarian mandò el inuencible Carlos los puſieſſen preſos en ſendas fortalezas: haſta que hizieron pazes. Si bien algunos dizen, que luego las hizieron, y que no eſtuuieron preſos, ò que fue muy poco tiempo. Y aſsi parece dezirlo la ſentencia dada por el Emperador à ſeys de Mayo, de mil quinientos veynte y quatro, Secretario Vrries, en la Ciudad de Burgos.

Don Pedro Torrellas nunca fue amigo verdadero de Don Geronimo de Anſa: antes ſe fue a Italia, y le embiò cartel de deſafio, el qual no quiſo aceptar ſin licencia del Emperador, que ſe la negò, y declarò auer incurrido Don Pedro Torrellas en las penas de ſu ſentencia, y ſintiò mucho ſu atreuimiento, por el qual anduuo deſterrado de Eſpaña, y de los Reynos del Ceſar, y murio en ſu paſsion, y odio, muy lejos de ſu tierra, y patria. Don Geronimo de Anſa murio en las juſtas de Çaragoça, el año mil quinientos quarenta. Era eſte Cauallero hijo de Don Miguel de Anſa, ſeñalado Capitan en los tiempos del Rey Catholico, que caſò con Maria Lopez de Palomar, de quien tuuo a Don Geronimo de Anſa, y a Mari Lopez de Anſa, muger de Franciſco Auguſtin, padre de Vicencio Auguſtin, y Abuelo de Don Iuan Auguſtin, y Don Vicencio Auguſtin Prior deſta Santa Igleſia, y de Don Geronimo Auguſtin gran ſoldado, y valeroſo Capitan deſtos nueſtros tiempos, a quien por ſus muchos ſeruicios, ha honrado ſu Mageſtad, con grandes, y particulares mercedes.

Y aduierto al lector, que tratando el Santo Concilio de Trento en la Seſsion 25. capitulo 19. deſtos deſafios. Excomulga a todos los Reyes, y Principes

que

que los consienten. Poneles pena de perdimiento de los Señorios de Villas, y Ciudades, en donde se les permite, y da seguridad a los duellantes. Excomulga los Padrinos, los miradores, los desafiados, y a los que mueren en estos desafios priua de Ecclesiastica sepultura. Declara que todos pecan mortalmẽte: assi los que pelean: como sus padrinos, y fautores. Poneles pena de prescripcion de bienes, y de perpetua infamia: para q̃ no pretendan alcançar honra, por semejantes desatinos, por los quales se pierde totalmente con el alma, y con el cuerpo. Bien es verdad, que esto es licito, quando se reduze la pelea de grandes exercitos, a pocos que peleen de vna parte, y otra, y quando en pena de muerte, fuerça alguna persona se mate cõ otra. Son las palabras del Santo Concilio notables, y comiençan. *Detestabilis duellorum vsus fabricante Diabolo introductus ex Christiano orbe penitus exterminetur, &c.*

A

B

CAP. II. Casamiento de la Infanta Doña Catalina, perdida del Peñon, los Xarifes Reyes de Marruecos. Cerco de Marsella por los Españoles, y de Pauia por el Rey de Francia.

C

MVchas otras, y muy grandes cosas sucedieron estando el Emperador en Valladolid, y en España por estos tiempos, bien dignas de memoria, que las aure de dexar yo, por no ser tan proprias de mi historia. Y assi no dirè del casamiento de la sereniſsima Infanta Doña Catalina, hermana que era menor del Emperador, con Don Iuan Rey de Portugal, ni los muchos hijos que della tuuo, los quales vio muertos todos, y los siete jurados ya por Principes herederos de aquellos Reynos. Caso notable, y lastimoſsimo, que nos auisa de nuestra fragilidad, y desuentura. Ni como le acompañò al Reyno de Portugal el Duque de Bejar, y fray Diego Lopez de Toledo, Comendador de Herrera, y entrò en aquel Reyno al fin del año 1524. ò principios del año 1525.

D

No contarè la perdida del Peñon, y su inexpugnable fuerça, con desastrada muerte de Iuan de Villalobos su Alcayde desde el año 1508. que le fue encomendada por el Rey Catholico, por ser como era hombre valeroso, y que auia muy bien seruido en las guerras, y defendidose muy bien contra Almançor Rey de Velez, que con grandes aparatos de guerra, y luzido exercito de soldados, quiso sacarsela de las manos. Pero viendo ser esto sin fruto, caminò por otro camino, que le salio facil. Trazò con vn Moro amigo de Villalobos, que le dixesse le queria lleuar vna Mora hermoſsima, y como se creyò de ligero. Entrò por muger vn moço desbarbado, animoso, y bello, con vn puñal secreto, que en acercandose el Alcayde le dio la muerte, y con los que con el auian entrado, y con la turbacion del repentino, è inopinado caso, defendio la puerta, y detuuo que no se cerrasse, hasta que entrò el socorro, que estaua muy cerca.

Ni quiero referir la desuerguença de los Xarifes hechos por traycion, y gran tirania Reyes de Marruecos, y Turudante, los quales fingieron ser amigos de los Alarabes de Duquela, Xarquia, y Garbia, que tuuieron por estos dias entre si vna peligroſsima batalla. Eran estos grandes enemigos, y creyendo cada vna de las partes, que tenia de la suya los cautelosos Xarifes, se destruyeron con gran obstinacion el dia de la pelea, matandose, y hiriendo sin piedad alguna, con que vinieron a ser presa, y despojo de los de Marruecos. Porq̃ acometieron, y mataron a los vnos, y los otros sin diferencia, quando estauan casi del todo vencidos, cansados, rotos, y muertos. Y se enriquezieron aquellos tiranos, y negaron el tributo al Merine Rey de Fez, que hasta entonces le auian pagado,

do, arrimandoſele, como la yedra a los otros arboles: para medrar con ſu amparo, y ahogarles en ſus ramas, y brazos.

Bolueremos aora a los Imperiales, que los dexamos en Italia victorioſos, y reſueltos de paſſar los Alpes, ſolicitados por el Duque Borbon, enemigo capital de Franciſco Rey de Frãcia. Parecia a todos, q̃ auia llegado el tiẽpo de quebrar el orgullo del Frances, haziendole guerra por Eſpaña, Inglaterra, Flandes, Alemaña, Borgoña, y por Italia; y aſsi auia prometido ſu Mageſtad, lo mãdaria en entrando Borbon por la Prohença, y lo miſmo Henrico Rey de Ingalaterra. Creyaſe muchos pueblos ſeguirian a Borbon, que los priſidios eran pocos, y no bien fortificados, los ſoldados viejos muchas vezes vencidos, poca la preparacion de guerra, cercado el brauo Franciſco por todas las partes de ſu Reyno, acometido poderoſamente por todas ellas, y no de qualeſquiere gentes, ſino de las mas temidas, y belicoſas del mundo.

Pero quando mas eſto ſe tenia por cierto, eſtaua el Frances muy lejos de pidir pazes, ni ſugetar ſu coraçon, y fortuna à temor, vileza, ò cobardia. Fue Principe magnanimo, y de altiſsimos penſamientos, de gran valor, y cuydado, de diligẽcia, y preſteza, en los negocios, y empreſſas arduas, eſtraña.

Determinada la guerra, fue hecho general de Tierra el Marques de Peſcara, de Mar Don Hugo de Moncada, General de la Infanteria Don Alonſo de Aualos Marques del Vaſto, ſobrino del de Peſcara. Era el exercito que lleuaua el Marques, de cinco mil Eſpañoles, ſiete mil Tudeſcos, y cinco mil Italianos, con quinientos hombres de armas, y quiniẽtos caualos ligeros. Los dos exercitos de mar, y tierra, y ſus Capitanes ſe auian de gouernar a la voluntad del Duque Carlos de Borbon. Partieron con ſu cãpo, paſſaron los Alpes por el Val de Ginebra, y llegando a Marſella, le puſieron cerco en diez y nueue de Agoſto de 1524. Pero ella eſtaua tan proueyda de gente, y vituallas, tan fortificada, de muros, beſliones, caballeros, caſasmatas, y de tanta artilleria, que ſin duda era coſa inexpugnable. Fauorecele el ſitio a eſta Ciudad, para que tema poco ſus enemigos. Eſtà fundada ſobre vn monte, que con vna Cala que al Mar haze, feneze, ay dos peñas altas a la vna, y otra parte de la Cala, y en cada vna dellas ſu Caſtillo, y torre fuerte con mucha artilleria, a las quales llaman las pomas de Marſella. Eran ſeñores del Mar, y mas poderoſos que los nueſtros, ſu General era Andrea de Oria. En la Ciudad eſtaua Renzo de Cherri, Cauallero Romano de la caſa Vrſina, y Felipe Brion eſforçadiſsimos Capitanes. Hizierõ los nueſtros lo poſsible, y tomaron a Tolon puerto de Mar, cerca de Marſella, y la defendierõ el tiẽpo, q̃ eſtuuierõ ſobre aquella Ciudad. Hizieron ſus trincheas, y paſſaron famoſas, y peligroſas eſcaramuças.

Tenian gran eſperança los nueſtros de apoderarſe de Marſella; pero tuuieron milagroſamente auiſo del peligro, que les aguardaua ſi dauan el aſalto, y entrauan en la Ciudad. Tuuieronle tambien como el brauo Franciſco, con potentiſſimo exercito caminaua para Italia, por apoderarſe de Milan, ſin hazer caudal, de lo que los nueſtros podian hazer cõtra Marſella, que todo ſe venia a reduzir en daño de poco momento, contra Franceſes, y en muchos, y muy grandes contra los Imperiales. Tuuieron ſu conſejo, y con el, y con muy gran orden ſe retiraron, y llegaron a Italia con muy grandes trabajos, canſados los ſoldados, y no tan bien calçados, y veſtidos, como auian imaginado boluer. Llegaron a Lombardia, y paſſando ſeguros el Po, vinieron a Pauia, donde eſtaua Antonio de Leyua, y dexaronle tres mil Tudeſcos, y ochocientos Eſpañoles, para guardar la Ciudad, y con el reſto del exercito, y con la gente de armas, que el Virrey Carlos de Lanoy, y el ſeñor

Alar-

Alarcon trayan (que les salieron al encuentro) caminaron para Milan por llegar allà antes, que llegasse el brauo Francisco, que aprietta venia contra Lombardia, lleno de colera, y quejas de los infinitos agrauios, que por los Imperiales auia recebido en las guerras passadas, quitandole a Milan, saqueandole a Genoua, y priuandole de los estados, que con muy justificados titulos en Italia pẽsaua tener. Venia con seys mil Suizos, seys mil Alemanes, diez mil Franceses, y Italianos, y con dos mil hombres de armas, y dos mil archeros. No quiso jamas escuchar a persona que le hablasse contra esta jornada. Ni se atreuio a ver a su madre Ludouica, creyendo queria estorualesela. Encomendole su Reyno con titulo de Gouernadora, y poderes amplissimos. Mãdò a sus Secretarios, y a su Chãciller quedassen con ella: aunque nunca suelen dexar los Reyes. En efeto a el le parecio, que siendo el mismo Capitan general de sus exercitos serian inuẽcibles, y que sola su persona montaria por millares. Que dire? Venia hecho ascuas de coraje, y colera, caminaua a grandes jornadas contra nuestro exercito, y sin querer seguir hàzia Pauia, guiaua drecho contra Milan, pensando poderlo entrar antes, que tuuiesse socorro de los Imperiales.

Trocaronse los animos, y las cosas de Italia, con la fama de su venida, y del poderoso exercito que traya, y que cada dia se le augmentaua, y vino en pocos dias a ser (segun dezian) de quarenta mil Infantes, tres mil hombres de armas, y dos mil cauallos ligeros. No se atreuia el Duque Esforcia a quedar en Milan, ni aguardar al Rey de Francia, y sus exercitos, temio perder reputacion, haziẽda, y vida, quedose en Pisleon. Escriuierõle el Marques de Pescara, el Virrey, Borbõ, que se animasse, y no desconfiasse del poder del inuencible Carlos, que aunque no estaua tan puesto en orden, como parecia necessario a la resistencia estaua, por lo menos en manos del exercito, y capitanes vencedores de Franceses, à quien no espantaua vẽcerlos de nueuo. Resoluio nuestro exercito, que Antonio de Leyua quedasse en Pauia, con cinco mil Alemanes, con mil Españoles, y con docientos hombres de armas. Caminarõ luego para Milan, y entraron en la Ciudad sin estoruo, y la misma noche llegò la auanguardia del exercito Frances, y se alojò en la otra parte de la Ciudad, y en sus arrabales. El alojamiento era espacioso, y vazio de gente, y vituallas, auian se huydo los Milaneses, y muerto de pestilencia mas de ciento, y diez mil personas. No pudo llegar el Duque Esforcia con su exercito, atajados los passos por la gente Francesa. Huuo algunas sospechas del, y de su gente, y rezelo de los mismos de Milan, que como estauan tan deshechos, y tan sin gente, estauan tambien sin animo, y con gran temor de verse cercados. Con estas dificultades, y conssideran do otras muchas, que se podian seguir, acordarõ los nuestros retirarse, y defenderse en Lodi, y no auenturar su exercito, dexandose cercar con tantas faltas, y peligros. En la retirada perdieron algunos soldados, que fueron lleuados a Milan a Mosiur de la Tremolla, que se auia encargado del gouierno por el Frances. Solo el Castillo quedaua por el Duque Esforcia bien proueydo, y fortificado. Llegarón los nuestros a Lodi, y creyendo les auian de seguir los Franceses se aposentaron por los pueblos de la comarca, por tener mas desembaraçado el passo, mientras se fortificaua Cremona: porque Lodi estaua mal proueydo. Y en el interim el Duque Borbon, fue a buscan gente a Alemaña, donde el Emperador auia mãdado se hiziesse, quando entendio la determinacion de su grande enemigo Francisco.

Estaua el Marques de Pescara en Lodi con su sobrino el Marques del Vasto, fortificole, y proueyole, viendo que les daua lugar el tiempo, y que los Franceses

no

no los seguian, con que cobrò animo, y juzgò se le abria camino, para algun buẽ A succesſo, que no se pudiera esperar, si los siguieran, y no les dexaran reposar algun espacio, estando los soldados cansados, y mal proueydos. El Rey Francisco quiso cercar a Pauia, juzgando que aquello le importaua. Dexo en Milan la gente, que era menester para guarda de la Ciudad, y cerco del Castillo, y sin detenerse caminò contra Antonio de Leyua, que sabiendo el intento del Frances se auia fortificado, y preparado B con grandissima diligencia, haziendo hazer todos los molinos de mano, que pudo. Y por no tener con que pagar los soldados recogio toda la plata de la Ciudad, y batio moneda con inscripcion, que dezia. *Los Cesarianos cercados en Pauia año 1524.* El Rey llegò sobre Pauia en veynte y ocho de Octubre, y cercola por todas partes, fortificando muy bien su campo hàzia la Ciudad, para defenderle de los repentinos rebatos, que bien sospechaua, que los auia de auer, y C que el cerco auia de ser terrible: como lo fue, y de los mas memorables, y celebres del mundo.

Era el cercador el Rey de Francia, y no qualquiera, sino el braue, y exercitado Francisco, con mas de cincuenta mil hombres valientes. Tenia este cerco por el pũto de su honra, y de todas sus victorias; y assi le apretò cõ todas sus fuerças, cõ la obstinacion, y perseuerancia posible. El que defendia la Ciudad era Antonio de Leyua, vno de los mejores, y D mas prudentes soldados, que ha tenido Europa. El negocio se trataua entre las naciones mas bellicosas, que conocemos. De donde se podra colegir las muchas, y grandes valentias, q̃ en este cerco passaron, en las baterias, escaramuzas, rebatos, recuentros, combates, y batallas. Apoderose el Frances de todas las tierras comarcanas a Pauia, y Milan, poniendoles la guarnicion necessaria, sin dexar reposar vn punto los nuestros, y sin faltar en cosa de la expugnacion de la Ciudad, y de la seguridad de su campo.

CAP. III. De lo que passò en el cerco de Pauia, victoria de los Espãnoles, prision del Rey Francisco, muertes, y prisiones de la mayor parte de la nobleza de Francia.

HAllauanse los nuestros confusos, porque eran pocos para tan gran poder, y no biẽ proueydos, faltauales el socorro de Venezia, temiã del Papa Clemente (llamado antes Iulio de Medicis) que parecia fauorecer el nombre Frances. Con esto, y con la mucha gente, que el Frances tenia, burlauan todos de los nuestros, y los tenian por cosa perdida, y por gẽte desualijada, sin fuerças, sin socorros, y sin dineros. Tãto que vna mañana, amaneciò en Roma Maestre Passehin con vna cedula, que dezia. Quien quiera, que supiere del campo de los Imperiales, que se perdio en las montañas de Genoua, manifiestelo, y dar le han buẽ hallazgo, y sino lo manifestare se lo pediran por hurto. Bien sabian esto los nuestros, pero no desmayauã. Y assi el de Pescara salio vna noche muy en secreto de su alojamiento, con dos mil soldados, cõ camisas sobre las armas, dexando para la guarda de la Ciudad de Lodi mil, y amanezio sobre Melza, lugar de mil vezinos, murado, y fortificado, y biẽ proueydo de vituallas, y gente, en donde estauan el Conde Geronimo Tribulcis, y el Conde Iacobo de Tribulcis Capitanes del Frances foragidos de Milan, q̃ dos vezes assi quando venia de Pauia a Milã, como de Milan a Lodi auiã picado, y maltratado la retaguarda de los Espãoles, y estauan alli con sus cõpañas de gente de armas.

La noche foe terrible de nieues, frio, y yelo; pero no pudo estoruar, que al amanezer entrassen la Villa por fuerça de armas, y se apoderassen de todos

los ſoldados, viuos, ò muertos, y de quãto en ella auia, con que ſe boluieron triumphantes, victorioſos, y ricos de deſpojos, y priſioneros a Lodi. El Conde Geronimo murio mal herido, los demas fueron pueſtos en libertad por el de Peſcara liberalmente ſin reſcate alguno. Dolianſe los ſoldados de los preſos dados ſin reſcate, que auia muchos, que podian bien pagarlo. Y deziales el Marques, Callad hijos, que entonces nos lo pagaran todo, quando con ſu Rey boluamos otra vez a prenderles. Y lo miſmo ſignificò al Rey, que le auia embiado vn trompeta, con el qual le prometia docientos mil eſcudos, ſi le ſalia a dar la batalla, reſpondiendole: *Amigo dezid a ſu Alteza, que ſi dineros tiene los guarde, que bien ſeran meneſter para ſu reſcate.* Y como adeuinando el ſuceſſo, y fin de la guerra, dixo a los ſoldados, por eſtos preſos, que doy libres, tres Reyes me quedan que prender, que ſon el de Francia, Nauarra, y Eſcocia en el exercito, que eſtà ſobre Pauia. De alli a pocos dias ſe ſupo lo de Melza en Roma, y amaneciò Maeſtre Paſquin con vna cedula, que dezia. Que ya auia parecido el campo Imperial en Melza vna noche muy fria, y neuada, y que con yr en camiſa ſe lleuaua en las vñas a todo Melza, y ſu guarnicion. Que quando fueſſen armados, y veſtidos lleuarian el reſto de los exercitos de Francia.

Otra vez dio el de Peſcara otro Santiago a vnas compañias de Franceſes junto Mariñano, y no dexaua repoſar los que le venian cerca, y hazia temer a los que eſtauan lejos. Vino el ſocorro de Alemaña, con el Duque Borbon, y todos los nueſtros acordaron acercarſe a Pauia, y al poderoſo exercito Frances, que auia dado crueles baterias, y combates a los cercados, y alguno de ſiete horas ſin ceſſar vn punto, y los tenia muy apretados; pero ellos ſe defendian muy bien, y con gran daño de los Franceſes. Fueron tambien venturoſas ſuertes, las que los de dentro hizieron, ſaliendo algunas vezes a los Franceſes, que no tengo lugar yo de contarlas. Ni tampoco lo que las armadas de mar hizieron, y como diſcurrian los enemigos por la ribera de Genoua, y como entraron, y ſaquearon enormemente a Saona deſpues de auer eſtado en ella tres dias pacificamente. Entraua el año mil quinientos veynte y cinco, y como en el principio del viniеſſe el ſocorro de Alemaña a ſeys, ò ſiete de Enero, en veynte y quatro del miſmo mes, partieron los nueſtros de Lodi Carlos de Lanoy Virrey de Napoles, general del exercito, el Duque Carlos de Borbon, el Marques de Peſcara, el Marques del Vaſto, el ſeñor Alarcon Marques de la Vlciciliana, Fernando Caſtrioto Marques de Santangel. El Capitan Chuchar Albanes, con ſus Capeletes Griegos gente vtil, y valiente, los Capitanes Italianos Papacoda, y Ceſaro de Napoles. Iorge de Auſtria Capitan de los Alemanes gente luzida, y valiente, haſta doze mil. Era nueſtro exercito numeroſo, y bueno, pero mucho menor, que el de Franciſco, que tenia (ſegun eſcriuen algunos) ſeſenta mil hombres en eſta ocaſion.

De paſo ganaron los nueſtros a Santangel, lugar fuerte entre Pauia, y Lodi, llegaron a Pauia en cinco de Hebrero, y preſentaron al Rey la batalla, que muchas vezes auia pidido. Pero rehuſola, pareciendo auia de venzer, con ſola dilacion, porque ſabia la poca prouiſion, y dinero, que tenia nueſtro exercito. Acercaronſe los nueſtros caſi a tiro de Arcabuz, auiendoſe primero muy bien fortificado, y atrincherado. Y por orden del Marques, cinco, ò ſeys noches ſe les dio arma falſa a los Franceſes, para inquietarlos, y deſcuydarlos, creyendo que ſiempre auian de ſer tales. Pero vna noche arremetio con gran furia, con mil y quatrocientos Eſpañoles, y hizo tan grande daño, que les ganò muchas vanderas, deſpojos, y priſioneros,

neros, haſta tenerſe los Franceſes por
del todo perdidos, y lo fueran ſin duda ſi A
los nueſtros tuuieran mas gente: pero
contentos con lo hecho ſe boluieron a
ſus alojamientos alegres, ricos, y victo-
rioſos, auiendo muerto cerca de dos mil
enemigos, y lleuado preſos muy gran nu
mero, con que quedaron amedrentados
los Franceſes, y començaron a temer de
ſus coſas. Pero animaualos el Rey, y per-
ſeueraua teniendo por cierto, que los
nueſtros, ſin batalla auian de quedar ven
cidos, por la gran falta que de baſtimẽtos B
tenian. Y para moſtrar ſu potencia em-
biò exercito contra Napoles, al tiempo
que lo huuiera todo meneſter, en dõde
eſtaua. Padezian ya los nueſtros, y no fal-
tauan pareceres en el Conſejo, que leuã
taſſen el campo, que deſamparaſſen a Lõ
bardia, y fueſſen a la defenſa de Napoles.
Pero el del Marques fue, dieſſen al Rey
la batalla. Y reſueltos los Capitanes, ani-
mando los ſoldados les dezia (aquel inui-
cto Capitan) entre otras razones, con mu
cha ſal, y donayre, que pues era el otro C
dia Viernes, y en todo ſu campo no auia
pan que pudieſſen comer, que deuian es-
forçarſe a comer las truchas, y carpiones
que los Franceſes tenian aparejadas: co-
mo en la noche del rebato paſſado lo a-
uian viſto. Con eſto, ſe aparejaron to-
dos, y ſe confeſſaron los mas, y determi-
naron acometer a los Franceſes, hazien-
do entrada para el exercito por las mu-
rallas del Parque de Pauia, que es vna
deheſa grande de los Cartuxos, y de mu D
cha recreacion. Y auiendo abierto el
paſſo, en que toda la noche trabajaron
con el mayor ſecreto, que les fue poſsi-
ble, quemaron ſus alojamiẽtos, para que
el Rey Franciſco creyeſſe ſe yuan huyen
do, y entraron por el Parque, y acome-
tieron a los Franceſes, que ya eſtauan a
punto, y los desbalijaron, y vencieron,
demanera, que el poderoſo, y valentiſsi-
mo Rey, auiendo hecho como animoſiſ-
ſimo, y prudẽtiſsimo Capitan, quedò pre-
ſo por los nueſtros, y con la mayor parte
de la grãdeza, y nobleza de Francia. Fue
priſionero el Principe de Nauarra. Mo-
ſiur de Alanſon cuñado del Rey, el Con-
de de San Pol, vn hermano del Marques
de Saluzo, el Principe de Talemon, el
grã Maeſtre de Francia tio del Rey, Mo
ſiur de Memoranſi, Moſiur de Bone, el
Vizconde de Lauedan hijo de Carlos de
Borbon, Moſiur de Remont, Moſiur de
Poytiers, el Preuoſte de Paris, Moſiur de
Rian, Moſiur de Beri, Moſiur de S. Me-
nas, Moſiur de Mauleon, y otros innume
rables Principes, y ſeñores. Los muertos
fueron el Principe heredero del Reyno
de Eſcocia moço de 18. años, hermoſiſsi-
mo, vn hermano del Duque de Lorena,
Moſiur de la Tremulla, el Almirante de
Francia, el Cauallerizo mayor de Frãcia,
Moſiur de la Paliza, Moſiur de Ambroſa,
el Duque de Sufolque Competidor del
Reyno de Inglaterra contra Henrico, y
otros muchos Capitanes, y Caualleros
principales. Al Rey hizieron los de nro
exercito grandes corteſias, y el eſtimò
mucho al de Peſcara, y ſe aficionò en grã
manera al Marques del Vaſto, q̃ era de
los mas bellos, y valientes hombres de ſu
tiempo. Diſsimulaua el Rey como pru-
dentiſsimo ſu priſiõ, y trabajos. No quiſo
entrar en Pauia preſo, ni guſtó de ver
a Carlos de Borbon, aunque ſe le arrodi-
llô delante, ni eſtuuo muy contento del
Duque de Milan, que le tratò, y hablò
con menos reuerencia, y humildad, que
los demas. Fue encomendada la perſona
del Rey al ſeñor Alarcon, y los France-
ſes echados en pocos dias de Italia. La
neceſsidad de nueſtro exercito remedió
el Papa, y los Venezianos, y otros Po
tentados de Italia, quando le vieron vic-
torioſo: que aſsi ſuele ſuceder en las a-
miſtades fingidas, que ſiguen la fortu-
na de los vencedores, y lo pagan muy
bien, en caſtigo de ſu culpa. El exerci-
to del Frances, que yua contra la Ciudad
de Napoles, y queria entrar en aquel
Reyno, fauorezido, y animado de mu-
chos Señores Italianos. Tuuo la nueua

de la priſiõ del Rey, antes de piſar tierra de Napoles, y luego el diſfauor de todos los que antes le fauorezian, con que ſe deshizo, y recogio como mejor pudo, y con grandes daños hàzia Francia.

Luego tuuo nueua el Emperador de todo lo ſucedido en Pauia, y la tuuo tambien Madama Luyſa, madre del Rey Frãciſco, y gouernadora de ſus Reynos, la qual ſacando fuerças de flaqueza en medio de tan gran ſentimiento eſcriuio al Emperador en recomendacion del Rey, y lo miſmo hizo el prudente Franciſco, ofreciendo muchas coſas al Emperador por ſu libertad, y para que tuuieſſen paz. Pero dilatauaſe eſto mucho, y ſentialo el Frances, y temia le lleuaſſen preſo a Napoles, que ſe dezia en los exercitos Imperiales; y aſsi trató con Carlos de Lanoy le traxeſſe a Eſpaña: para verſe cõ el Emperador, creyendo de ſu gran clemencia, y valor, que cõcluyria vna paz, y amiſtad durable para gran bien de la Chriſtiandad. Parecio bien eſto a Lanoy, y ſin comunicarlo con perſona alguna, echando fama, que partia para Napoles dio cõſigo, y con el Rey de Francia en Eſpaña, viniendo con diez y ſiete Galeras, todas llenas de ſoldados Eſpañoles valientes, y exercitados entre los quales venia Hernando de Alarcon perpetua guarda, y cuſtodia del Rey Franciſco.

Llegarõ a Barcelona en quinze, ò diez y ſeys de Iunio, del año 1525. en donde ſe les hizo ſalua, y ſolemne recebimiento. Y tuuo nueua el Emperador deſta venida, de que no ſabia coſa alguna. De Barcelona vino el Rey con toda la armada a Tarragòna, y de alli paſsò a deſembarcar en Valencia, en dõde ſe le hizo ſolemniſsimo recebimiento, y le dexaremos por buen eſpacio de tiempo, deſcanſando de los trabajos de la guerra paſſada, y de la nauegacion de Italia a Eſpaña, tratando en el interim de nueſtras coſas, que ſon muchas, las que en eſte tiempo ſe ofrecieron.

CAP. IIII. *Del baptiſmo de los Moros, cauſas, y motiuos que para ello huuo, y como tomaron las armas, y ſe rebelaron algunos pueblos dellos en el Reyno de Aragon, y Valencia.*

NAcio del monſtro, y tumultos de la Germania paſſada en Valencia, y en Aragon otro perniciosiſsimo, q̃ al tiempo q̃ llegò el Rey Franciſco a la Ciudad de Valencia, començaua a rebullir, y leuantar cabeça, el qual ſino ſe huuiera atajado, con las armas, y otras muchas diligẽcias, fuera cauſa eficaz de grandes daños eſpirituales, y temporales. Los Comuneros, ò Agermanados hizieron recebir el baptiſmo a muchos pueblos de Moros, los quales como gente maldita, y deteſtable boluieron luego a los ritos Mahometicos, y ſuziedades de ſu ſecta. Mandò el inuencible Carlos ſe conſultaſſe lo que ſegun buena Theologia ſe deuia hazer en eſto. Y diziendo algunos, que no deuian ſer forçados al baptiſmo; porque apoſtatarian, y cometerian millares de ſacrilegios, otros juzgarõn, que los baptizados por la Germania deuian ſer forçados a la guarda de la ley Chriſtiana, que auian recebido. Y para eſto en diez de Mayo del año mil quinientos veynte y cinco (mes y medio antes que el Frances entraſſe en Valencia) auia venido por orden del Emperador el Obiſpo de Guadix Don Gaſpar de Aualos, con titulo de Comiſſario del Inquiſidor General, y con el Don Antonio de Gueuara, Frayle Franciſco (que deſpues fue Obiſpo de Mondoñedo, y muy celebrado por ſus libros en el mundo) y el Maeſtro Fray Iuan de Salamanca, de la orden de Santo Domingo, hõbres ſeñaladiſsimos en pulpito, y letras, con muchos oficiales, y miniſtros del Sãto Oficio. Por cuya cauſa de alli a quatro dias, ſe publicò en la Seo de Valencia vn edicto, en q̃ ſe mandaua a los Mo-

Moriſcos, baptizados por la Germania, que por eſpacio de treynta dias viniеſ-
A ſen a la obediencia de la Igleſia Catholica, que ſe les perdonauan las culpas paſ-
ſadas, y ſerian recibidos benignamente, y paſſando deſſe termino, juzgados por apoſtatas, y caſtigados por ello con pena de muerte, y confiſcacion de bienes, ò con otras, conforme la grauedad, y medida de los delictos, y culpas. Y para que conſtaſſe en Eſpaña de la voluntad, y pa-
B recer de Carlos, trayan ſu decreto, y cedula con larga inſtruccion de lo que ſe deuia hazer, deſpachada en Madrid en 4. de Abril de mil quinientos y veynte y cinco. En todo ſe hallaua dilaciones, y replicas; y aſsi paſſaron quatro, ò cinco meſes, en diſponer, y ordenar las inſtruccio nes, que ſe auian de guardar con los baptizados por la Germania, como con los demas, que auian de recebir el baptiſmo, ò ſer deſterrados de los Reynos de Eſpaña. Y aſsi con Gueuara, y Salaman-
C ca Inquiſidores Apoſtolicos, fue nombrado fray Don Antonio Ruyz de Calcena Aragones, y natural de Calatayud, que deſpues fue Obiſpo de Tortoſa, inſigne Predicador, y entonces actualmente Prouincial en eſte Reyno, de la orden de S. Franciſco con el miſmo cargo: para que entendieſſe en la inſtruccion, y conuerſion de los Moros, juntamente con ellos. En eſto ſe hizieron grandes diligẽcias, publicando edictos, predicandoles notables ſermones, mãdandoles muchas
D coſas en la veneracion, y culto exterior y interior ſo graues penas a los baptizados, y a los otros tambien en el interim, que no ſalian de Eſpaña, porque no eſcãdalizaſſen con ſus ritos. No ſe les permitia trabajar los Domingos, y fieſtas, como antes auian hecho, y mandauaſeles ſe rudillaſſen quando paſſaua el Santiſsimo Sacramento por las calles, y quando ſe tocauan las oraciones; y aſsi otras coſas a eſte talle, que todas yuan encaminadas, para que aquellos apoſtatas entendieſſen, que auian de ſer Chriſtianos verdaderos, ò yrſe de Eſpaña, Prouincia, que (como otras vezes he dicho) no ha ſufrido herejes, deſde algunos Reyes Godos, que ſiguieron la ſecta de Arrio, que en otras Prouincias la auian aprendido, y ſe apoderaron deſtos Reynos. Caminauaſe cada dia en la conuerſion de los Moros con gran diligencia. Predicaua en los lugares de Moriſcos deſte Arçobiſpado vn hombre muy deuoto, ſanto, y gran Predicador, que ſe dezia el Doctor Paulo, y ſe conuirtio a nueſtra ſanta Fè vn grande Alfaqui, que auia en Quarte, en las riberas de la Guerua, que tenia mas de cien años, con cuyo exemplo ſe creyò ſe harian grandes efectos. Pero como ellos eſtauan tan obſtinados, que todas las diligencias eran con poco fruto, paſſaron adelãte los Inquiſidores, cõ los mandatos que cada dia embiaua nueſtro inuencible Carlos, en que ſe proueyò ſalieſſen de Eſpaña el dia vltimo de Henero, de 1526. dandoles orden por donde, y como auian de encaminarſe, y en donde auian de embarcarſe.

Mandaua Clemente Septimo, Summo Pontifice, con grande inſtancia lo miſmo, que ſe baptizaſſen, ò ſe fueſſen de Eſpaña, y lo eſcriuio, y rogò al Emperador, y mandò al Inquiſidor General, dieſſe en ello la prieſſa poſsible. El Rey de Francia Franciſco ayudò en eſto, rogando al Emperador no conſintieſſe en ſus Reynos tan declarados, y proteruos enemigos de la ſanta Fè Catholica. Y no creo yo, que fue porque vna mañana le deſpertaron eſtando preſo en el Caſtillo de Beniſano junto Valencia, con ſus Algazaras, y deſentouadas vozes (como algunos Autores eſcriuen) que otros mayores cuydados, trabajos, y tribulaciones ſupo ſufrir aquel animoſo Principe: pero era Chriſtianiſsimo, y no podia tener guſto de ver tan ruynes, y tan ponçoñoſas ſauandijas en Reynos tan Catholicos; ſi bien eran de ſu gran competidor, y enemigo Carlos.

Los Moros hizieron las diligencias

poſsibles por no baptizarſe, y por no dexar a Eſpaña: pero como era forçoſo hazer lo vno, o lo otro, reſoluieron por la mayor parte recebir el baptiſmo. Y viſto que en 15. de Henero de 1526. auian de ſer baptizados, o puestos en el camino de ſu embarcacion (auiendo primero pagado ſus deudas particulares, y generales: aſsi a los ſeñores, como a otras perſonas, y cumplido cõ otras coſas, que ſe les mandaua) acudieron infinitos a baptizarſe: aunque no todos. Porque en los pueblos no dauan el verdadero numero de las perſonas que auia; y aſsi ſe encubrieron algunos, y eſcondieron, y vſarõ de otros eſtratagemas, por no baptizarſe, y quedar en Eſpaña, como ſi fueran baptizados. Otros determinaron llenar el negocio por armas, aſsi en el Reyno de Aragon (en donde las tomaron los de Villafelix, Ricla, Calanda, Almonazil, y los de la Ribera de la Guerua, recogiendoſe en el Caſtillo de Maria, y haziẽdoſe alli fuertes) como los de Valencia, que ſe rebelaron en la Villa de Benaguazil, Beniſano, Vetera, y Paterna, y los vnos, y los otros con tan pocas fuerças, que ſe echaua de ver era mas deſeſperacion, por no baptizarſe, que negocio de conſejo, o de algun fundamento.

Los del Reyno de Aragon ſe reduxeron, viendo a los ojos ſu total ruyna, y recibierõ el baptiſmo. Y como en eſto fueron los primeros los del lugar, y fortaleza de Maria, ſiguieron los demas ſu exẽplo, y ſe baptizarõ, teniẽdo poca volũtad a lo q̃ hazẽ, y reſeruando el coraçon para ſus abominaciones: como poco deſpues, y en todos los años, que han eſtado en eſtos Reynos, lo moſtraron. Huuo en eſto otras muchas coſas particulares, que no las eſcriuo, porque en la platica, y hiſtoria de la manera de viuir de los Moriſcos, y Chriſtianos nueuos, a penas ſe puede dar vn paſſo, ſin eſcandalos, ſuperſticiones, y maldades, cuya relacion haze aſqueroſa, y ſin fruto la lectura, y traza de los buenos, y prouechoſos libros.

A Algunos de los Moros deſte Reyno fueron a animar a los de Valencia, y ſe hallaron en Benaguazil, quando entró en aquella Villa el Gouernador Cabanillas por fuerça de armas, y quedaron eſclauos en pena de ſu rebeldia, y contumacia, ſiendo perdonados los de Benaguazil de la eſclauitud, y confiſcacion de bienes por doze mil ducados, que pagaron para los gaſtos de la guerra. Quedauan los del Valle de Almonazir, y de otros lugares con las armas, y porfiando B en ſu locura ſe ſubieron a la fragoſa ſierra de Eſpadan entre la Ciudad de Segorue, y villa de Onda, y recogieron alli ſus haziendas, y hijos, fortificandola, y poniendoſe en defenſa, con ſu electo Rey, que ſe llamõ Celin Almanzor, Moro bullicioſo, y robuſto, que antes deſto ſe llamaua Corban. A eſtos acudieron otros muchos del Reyno de Valencia, y del de Aragon, ſeñaladamente de Calanda, teniendo eſperanças de ſer vencedores, y creyendo las patrañas, y ſueños de C ſus Alfaquies, que les prometian ſocorros impoſsibles del Moro Alfatimi, y otros embelecos.

El Duque de Segorue, que no eſtaua lexos de la ſierra de Eſpadan (teniendola a viſta de ſu Ciudad) hizo gente haſta numero de tres mil Infantes. Pero juzgando por impoſsible, ſalir bien de aquella dificultoſiſsima empreſa, con tan pocas fuerças, y viendo que morian tantos de los ſuyos, en los acometimientos de D la Sierra, y en ſu ſubida (con vnas grandes piedras hechas como muelas, que baxauan rodando de lo alto, y lleuauan quãtos ſoldados topauã de los nueſtros) determinò aguardar algunos dias, y conuocando con cartas todo el Reyno, y Ciudad de Valencia, que acudio con gran preſteza, y eſcriuiendo al Emperador, que mandaſſe venir el exercito de tres mil Tudeſcos, que yuan a embarcarſe cõ ſu Capitan Rocandolpho, y eſcriuiendo, y nombrando Capitanes, para que hizieſſen gente en Aragon, de donde acudieron

dieron algunas compañias a cargo del Coronel Geronimo Perez de Arnal, Aragones, se hizo vn exercito poderoso, con que se pudo acometer la Sierra por muchas partes, y sacar della los Moros en 19. de Setiembre, del año 1526. en que murieron mas de dos mil dellos, y quedarõ presos otros dos mil, despues de grandes tranzes de guerra, encuẽtros, y batallas, que en todas las partes de la Sierra, que de trecho a trecho estaua fortificada, tuuieron. Fueron los despojos grandes, y se vendieron en la plaça de Valencia, mas de docientos mil ducados dellos, sin lo que lleuaron los Tudescos, los Aragoneses, y Catalanes, que vinieron ricos, y llenos de esclauos, y tropheos.

Auianse passado las reliquias de la Sierra de Espadan a la Muela (que dizen de Cortes) no lexos de alli: pero embiando nuestro exercito algunas compañias (viẽdo su perdicion) se dieron en 10. de Octubre a merced del Emperador, con que se allanò aquella peligrosa jornada, y rebeldia de los Moros. La qual porq̃ fue en sitio fortissimo, y con gente desesperada, y con muchos, y peligrosos tranzes de guerra, fue tambien muy celebrada, y festejada la victoria.

CAP. V. De algunos presagios, de la apostasia de los Morisco, y de los animos fingidos que tuuieron, recibiendo la ley Christiana, por no salir de España.

BAptizaronse los Moros de la manera, que hemos visto; pero ellos quedarõ tales despues del baptismo, que se conocia su apostasia en quãtas obras hazian. Y quiso significar sus ficciones, y obstinacion (de que auian de nazer muchos males, por los quales auian de ser castigados, y vltimamente expelidos de toda España, sin quedar persona alguna) el Cielo: assi con Cometas, y otras señales, como con algunos prodigios, y casos milagrosos, que sucedieron en la tierra.

Cosa muy sabida es (y escriuen della muchos Autores) que la Imagen santissima de nuestra Señora de Touet, y dos Angeles que tiene a los lados lloraron, y sudaron treynta y seys horas este mismo año del baptismo de los Moros, y de sus rebeldias en Aragon, y Valencia, que fue el de 1526. En que se quiso significar la malicia desta bestial gente, y lo q̃ auian pretendido en fingir Christiandad, y recebir el baptismo: pues el año 1610. que fue su expulsion de España (como lo escriuimos en el vltimo Tomo, y libro destas historias) se acabo, y resoluio en humo el sagrado licor, del sudor de la Virgen, y de los Angeles, que hasta entonces se auia conseruado en vn vaso transparente, y claro, echandose de ver el sudor, ò lagrimas de la Virgen entre el de los Angeles: assi como separado, y quajado en bellas, puras, gruessas, y rutilantes perlas. Pero acabose entonces quando acabaron de salir de Aragon los Moros, que de los dias que vamos, auido, y que se baptizaron, los llamaron en España Moriscos, y Christianos nuenos, que es el nombre, que de aqui adelante les daremos.

Lo mismo sucedio en la Iglesia de nuestra Señora del Carmen desta nobilissima Ciudad, por estos dias, ò poco despues q̃ lloró vna de las tres Marias Cleophe, Iacobi, y Madalena, q̃ està en el sepulcro de Christo, en el antiguo claustro del Monasterio, todo el tiempo, q̃ estuuo el Señor en el monumento, queriendo significar el poco fruto, que en los pechos de los nuenos Christianos, hazia la Passion del hijo de Dios, muriendo por la saluacion, y redempciõ de todo el linage humano. Es el sepulcro de muy gran veneracion de figuras de alabastro muy bien acabadas, y con ser piedra, fria, seca, y dura, quiso Dios llorasse la Imagen, que tiene vn sudario de piedra en las manos en muy gran abundãcia; para significar la angustia, y dolor, que por los trabajos venide-

ros a cauſa de los Moriſcos auia de padezer eſte Reyno.

Y no es interpretacion fuera de propoſito, pues ſemejantes trabajos los ha querido ſignificar el Cielo, con otros ſemejantes prodigios, y ſeñales, que eſtos, como ſe hallara por muchas hiſtorias. Y en eſtos miſmos tiempos, y en el año mil quinientos veynte y vno, en 7. de Abril, quando començaua à toda furia las Comunidades, y Germanias de Valencia, para ſignificar los trabajos, que dellas, y de ſus conſequencias (como lo fue el baptiſmo de los Moros) auia de auer, lloro, vna deuotiſsima Imagen de nueſtra Señora, en el Palacio del Conde de Cocentayna, y en ſu Capilla, diziendo Miſſa Moſſen Onuphrio Satorres, y le quedaron algunas lagrimas pegadas por las mexillas, quando a viſta de muchas gentes le yuan cayendo en abundancia por el roſtro. Eſto eſcriue Gaſpar Eſcolano lib. 10. de ſu primera Decada cap. 10. y antes del el doctiſsimo varon Nofre Iordan Sacerdote ſanto, y de notables, y raras virtudes natural de la villa de Alcoy. El qual deſuanezido cõ ſus muchas letras, llegando vna tarde ya noche a ſu caſa, hallò en ſu miſmo apoſento vn jumento, y diziendo cõ admiracion: Como aueys vos entrado acà? Le hablò aquel animal, diziendole tal eſtas como yo. Y deſaparecio dexãdo tan confuſo al maeſtro Iordan, y tan corrido de ſu vida paſſada, y con propoſito de tanta enmienda, que de alli adelante fue gran ſieruo de Dios. No comia carne, ni beuia vino, ni dormia en cama, ni yua a caualio yendo a predicar, ni poſaua en caſa alguna, ſino en las Igleſias en donde dormia, y comia vnos pocos higos, pan, y agua vna vez al dia entre las dos, ò las tres de la tarde. Fué en todo raro, y milagroſo, y ſeñaladamente en la doctrina, y predicacion, en la qual vn dia ſiendo ya viejo, y andãdo en el ſermon feruoroſiſsimo, expirò, y le lleuaron deſde Villayoyoſa, donde murio a enterrar a ſu patria Alcoy, con gran concurſo de gente, y opinion de ſantidad. Eſta ſe confirmò mas la deuocion de Don Iuã de Ribera Arçobiſpo de Valencia, que puſo ſu retrato en ſu apoſento entre las de otros Santos, deſpues que tuuo informacion de ſu rara vida, y muerte. Digo pues que eſte gran ſieruo de Dios celebrò las lagrimas de la ſanta Imagen de Cocentayna, y nos dexo memoria del ſuceſſo en los verſos, que ſe ſiguen.

Hùc quicũq; venis, paruam cerueiſq; tabellam,
Flecte genu, ſupplex detege amice caput.
Nõ pudet hãc ſiccis lachrimantẽ cernere ocellis
Auguſtæ diuum Virginis effigiem?
Prob, riſu iratum credis placare Tonantem?
Certiùs in fletu flectere diua decet.
Aſtabat ſacris Satorres Onuphrius aris,
Tractabat ſanctæ cœlica ſacra manu.
Bis denos mille, & quingentos nonas Aprilis
Implebat Phœbus, horaque ſexta Ioüis.
Picta fluunt lachrymis (viſu mirabile) fuſis
Flumina, decurrunt pectus ad uſque ſinus.
Teſtis adeſt, Roderice, tuus, comes inclyte, natus
Guillelmus iuuenum gloria, ſpeſq; patris.

Y no ſeria fuera de propoſito dezir, que eſte ſuceſſo, fue preſagio de la apoſtaſia de los Moros, cuyo baptiſmo ſe començò por los Agermanados, que los hazian baptizar por fuerça en el miſmo tiempo deſtas milagroſas lagrimas. Y no falta quien eſcriua, que nueſtra Señora dela Sierra en Aragon, el año 1525. ſudo de pies a cabeça con el niño Ieſus, y en tanta copia, que recogiendoſe con vnos pañuelos ſe exprimio dellos en vna redomilla, en donde ſe guarda haſta el dia de hoy. Aſsi lo dize el Licenciado Eſcolano lib. 10. de la primera Decada cap. 26. No ſe yo de qual nueſtra Señora habla, ſi de nueſtra Señora de Villaroya, ſi de Herrera, ſi de nueſtra Señora del Aguila, ò de otras, que todas ſe llaman de la Sierra, ò ſi ſe equiuoca con el milagro, y hiſtoria de nueſtra Señora de Touet, que hemos contado, y proſiguiremos aora: por ſer vno de los muy deuotos, y celebres Santuarios, antiguos, y milagroſos, que tie-

nen

nen los Reynos de Eſpaña. Y en donde eſtà vna de las Imagines pintadas al viuo por el Euangeliſta S. Lucas, y parte de los cabellos de la Virgen ſacratiſsima, y otras muy grandes coſas.

CAP. VI. Del antiguo, y celebre Santuario de nueſtra Señora de Touet, ſus grandes milagros. La ſanta Imagen que pintò San Lucas Euangeliſta, y otras coſas grandes que tiene eſte Santo Templo.

LA Igleſia de nueſtra Señora de Touet es antiquiſsima, y del tiempo de los Godos, habitada, y reuerenciada de los Chriſtianos Moçarabes en tiempo de los Moros: ſegun lo afirman Don Miguel Martinez del Villar en ſu patronado de Calatayud, y otros Autores, que eſcriuen de la expulſion de los Moriſcos, y del ſudor milagroſo del año 1526. Y eſto ſe collige con euidente fundamento hiſtorico, por lo q̃ ſe ſaca de vn Miſſal antiquiſsimo de mano, que aquella ſanta caſa conſerua, en donde ſe dize, que fue dedicada, ò conſagrada el año mil y ſeſenta y ſeys, muchos años antes que Touet, y tierra de Calatayud eſtuuieſſen fuera de la captiuidad de los Moros. Y porque eſta dedicacion fue en tres de Abril, los Breuiarios de la orden del ſanto Sepulchro (cuyo es eſte Santuario) celebrauan la fieſta de la conſagraciõ deſta ſanta Igleſia, el miſmo dia.

Es la Igleſia grande, y capaz de muy buenas Capillas, Coro alto, y baxo de bouedas, y cruzeria artificioſamente labradas. De muy grandes, y inſignes reliquias, tiene buena parte de los cabellos de la Virgen, y otras muchas jocalias, ornamentos, aderezos muy buenos todo con abundancia, y decẽcia. Eſtà lleno el templo de preſentallas, Imagenes, pinturas, tablas, y memorias de milagroſos ſucceſſos, y marauillas, que por interceſsiõ de la Virgen de Touet ſe han obrado en los fieles. Tiene demas de lo dicho vna precioſiſsima Imagen de la Virgen ſacratiſsima, pintada al viuo por el glorioſo Euangeliſta San Lucas, la qual le dio el Rey de Francia a nueſtro Rey Don Martin de Aragon: como don, y preſente diuino, y excellentiſsimo. Y eſte Principe quiſo darla al Santuario de nueſtra Señora de Touet, por ſer tã antiguo, tan principal, tan deuoto, y frequentado de los fieles, y en donde tantos prodigios obraua entonces, y ſiempre la diuina miſericordia: para que alli eſtuuieſſe con mas cuſtodia, y veneracion en los ſiglos venideros. Diola el Rey Dõ Martin el Quinto, año de ſu Reyno, que era el del nacimiento del Señor de mil y quatrocientos, el vltimo dia de Hebrero, eſtando en Çaragoça, y ſiendo Comendador de Touet Blas Sanz. Todo conſta por el priuilegio, y donacion, que lo quiſe poner aqui letra por letra: para que no ſe oluide a los fieles hiſtoria, y memoria de tanta importancia.

NOS Don Martin por la gracia de Dios Rey de Aragon, de Mallorca, Valencia, Cerdeña, y Corcega, Conde de Barcelona, Roſellon, y Cerdaña, &c. A todos, y qualeſquiera amados, que las preſentes letras leyeren, ſalud en el Señor, que es verdadera ſalud. Quando diligentemente conſideramos, y eſcudriñamos con deuota atencion, y cuydado, la heroyca grandeza de los merecimiẽtos de la Reyna de los Cielos glorioſiſsima Madre de Dios, con las quales como Eſtrella de la mañana reſplandeze: y meditando en lo intimo, y eſcondido de nueſtro pecho vna vez, y otra, lo que ſu diuina Mageſtad (aſsi como Madre de miſericordia, y piedad, fuente de gracia, amiga del linage humano) intercede, como procuradora diligẽte, y vigilãte, cõ el Rey, q̃ engendrò por la ſalud de los pecadores, que con la carga de ſus graues delictos, y pecados eſtan oprimidos, tenemos por coſa digna (ò por mejor dezir, eſtamos obli-

obligados)en alabãça,y gloria de la miſ-
ma Virgen, y en las caſas fundadas en A
honra de ſu ſantiſsimo nombre, y parti-
cularmente en donde tantos,y tan innu-
merables milagros ſe obran, ofrezer al-
gunos dones, y preſentes; y aſsi ofrece-
mos por manos del religioſiſsimo, y a-
mado nueſtro Blas Sanz Mayoral,Comẽ
dador de Touet, de la orden del Santo
Sepulcro de Ieruſalem, de la Dioceſi de
Taraçona, y en memoria, y reuerencia
de la glorioſiſsima Virgen Maria, vna
Imagen ſuya (la qual fue ſacada, y traſla- B
dada, *ab ipſius Virginis facie*, y pintada al
viuo por el Euangeliſta San Lucas) al tẽ-
plo,y Santuario de Touet,y juntamente
ofrecemos vnos cabellos de la miſma
Virgen,ſobre la dicha Imagen pueſtos,y
eſtendidos,la qual nos embiò el Chriſtia
niſsimo Rey de Francia,y noſotros la re-
cebimos por ſingular don, y la ofrece-
mos a la dicha Igleſia,y templo de nueſ-
tra Señora de Touet, a quien tenemos
eſpecial deuocion, y queremos que alli
ſe guarde en deuocion. Dada en Çarago C
ça el vltimo del mes de Febrero, del na-
cimiento de nueſtro Señor Ieſu Chriſto
de mil y quatrociẽtos años,y de nueſtro
Reyno el Quinto.

Eſtá la Santa Imagen,que pintò S.Lu-
cas en vn taberoaculo de plata con gran-
diſsima veneracion, y decencia: el qual
(ſeguo yo creo)lo dio el miſmo Rey Dõ
Martin Chriſtianiſsimo, y piadoſo Prin-
cipe. Y no es eſta Santa Imagen la que
llorô el año mil quiniẽtos veynte y ſeys, D
en que ſe engañan algunos hiſtoriado-
res nueſtros, ſino la antigua Imagen de
nueſtra Señora,que eſtà en el altar,y Ca-
pilla mayor entre dos Angeles,que tam-
bien lloraron,como hemos dicho. Lo de
mas del Altar mayor,es de pintura anti-
gua de muy buena mano. Y aſsi eſte re-
tablo,como los dos colaterales,que eſtã
dentro la Capilla mayor, ſon obra, y fa-
brica de nueſtros Reyes, y reedificacion
del Rey Don Henrique el II. de Caſtilla
el que tuuo notable deuocion a eſte San
tuario,y ſe mandò pintar de rudillas en
el retablo mayor. Tiene vn buen Clauſ-
tro,y vna fuente en la miſma caſa eſte Sã
tuario,y otras muchas grandezas, de ſi-
tio apacible,abundante,y fertil,de vega
y monte, caças,paſtos,frutales,y de tan-
tas comodidades,y regalos,que fue anti-
guamente el deporte, y recreacion de
nueſtros Reyes,adonde ſe yuan algunos
dias a entretenerſe, y remitir algo del
trabajo de las continuas guerras, y del
mucho peſo, y cãſancio de los negocios.

Eſtâ el templo de nueſtra Señora de
Touet,a cargo del Santo Sepulcro de Ca-
latayud de Prior, y Canonigos reglares
de S. Auguſtin,fundacion vnica en el mũ-
do, y con alguna diferẽcia de los demas
Canonigos, que profeſſan la regla de a-
quel ſanto Doctor, aſsi en las Conſtitu-
ciones:como en los habitos, que lleuan,
de roquetes, y cruzes rojas ſobre el pe-
cho al lado izquierdo con dos rayos: pa-
ra denotar el ardor inmenſo de la cari-
dad, con que emprendieron la defenſa
de la Cruz, y Fè de Chriſto, y con que cõ
tinuamente ſe han preciado lleuarla en
ſu coraçon, y pecho. Es de gran conſide-
racion la antiguedad deſta ſanta caſa, y el
motiuo que tuuieron nueſtros Reyes pa
ra fundarle. Y fue,que como el valeroſo
Rey Don Alonſo el Guerrero, por no te-
ner hijos huuieſſe ordenado de ſus Rey-
nos en fauor de las ordenes del Temple,
y del Santo Sepulcro, y del Hoſpital de
S. Iuan de Ieruſalem, aũque los nueſtros
encubrieron la diſpoſicion del teſtamen
to, y eligieron al Rey Don Ramiro el
Monje, padre de nueſtra Reyna Doña
Petronilla, que caſò con el Principe Dõ
Ramon Berenguer: con todo eſſo tuuie
ron las ordenes noticia dello, y preten-
dieron heredar eſtos Reynos por fuerça
del teſtamento del Rey Don Alonſo. Y
por intentar eſte derecho, y pretenſion
vino Ramon Maeſtre del Hoſpital de
S. Iuan de Ieruſalem, en tiempo del go-
nierno de la Reyna Doña Petronilla, y
del Principe Don Ramõ ſu marido, que
eſta-

estaua apoderado deste Reyno, y nos gouernaua. Por lo qual el Maestre cedio de su derecho (con acuerdo de su religiõ en la Reyna Doña Petronilla, y el Principe) reseruandose algunas preeminencias, que seria largo el contarlas. La concordia se concluyò en 16. de Setiembre año 1140. Y despues embiado por el Patriarca, Prior, Orden, y Conuento del Santo Sepulcro Giraldo Canonigo, y persona eminente en dicha orden (para que tratasse tambien de su derecho) hizo la misma concordia con nuestro Principe, con poder particular, que assi del Rey de Ierusalem, como de toda su orden tenia de 29. de Agosto del año 1144. dada en Ierusalem, y decretada por Adriano Quarto, en la qual se transfiria el dominio, y derecho, que aquella Caualleria, y orden tenia en nuestros Principes, y sus sucessores, reseruandose en algunas Ciudades del Reyno, que se conquistassen de los Moros, vn vasallo con sus heredamientos, casas, seruicios, y rentas. De las quales el prudente Giraldo, fundò con assistencia, y fauor del Principe Don Ramon en la Ciudad de Calatayud la casa, y celebre Santuario del Santo Sepulcro, dotandole del dominio de seys lugares, y otras grandes rentas. Quisose hallar a la Consagracion, y primera Missa año 1156. con el concurso de su Corte de muchos, y muy insignes Prelados, y ricos hombres de Aragon, y Cataluña. Hallaronse tambien en ella Iuan Arçobispo de Toledo, Bernardo Arçobispo de Tarragona, Martin Obispo de Taraçona, y Pedro de Çaragoça, como consta del instrumento de fundacion, que aquella santa casa guarda. Fauoreciola mucho el Principe Don Ramon, honraronla, y fauorecieronla mucho nuestros Reyes, dieronle grandes priuilegios, y rentas, y el gouierno, y custodia de los dos famosos Santuarios de la Virgen de Touet, y de Villaroya. Su Prior es contado entre los Prelados del Reyno, y vsa de Baculo, y en los tiempos passados se llamaua gran Prior, por ser el superior a otros Priores, y casas de Canonigos, que en España auia. Es casa insigne, y Real, y donde siempre ha auido personas de gran Santidad, y letras, y en nuestros dias vnica en el mundo, segun algunos lo escriuen, y yo tengo por cierto. Han salido desta santa casa algunos Prelados, Don Iorge de Bardaxi Obispo de Pamplona, y Taraçona, el D. Nauarro Arçobispo de Oristan: y en nuestros dias, el Doctor Miguel Romero Canonigo, y natural de Aniñon, fue hecho Abad de la, O, por el prudentissimo Philipo, despues de auer trabajado mucho, porque no passasse la vnion de las tres Collegiatas, que de Canonigos tiene la nobilissima Ciudad de Calatayud, y satisfecho a su Magestad de lo que importaua, quedasse este Santuario en su grandeza antigua, como consta por carta, dada en Madrid, en 13. de Mayo, año 1590. en donde dize: El Rey Philipo nuestro Señor, que està satisfecho de lo que acerca dello le informò el Doctor Romero, y que mandara poner perpetuo silencio en las platicas de vnion, con la de Santa Maria la Mayor, y de nuestra Señora de la Peña de aquella Ciudad, como lo hizo. Son estas tres Iglesias muy principales, y si bien son Collegiatas, cada vna dellas representa viuamente vna Catedral insigne, en la musica, en el ornato, en el numero de Dignidades, Canonigos, Racioneros, Beneficiados, y Ministros, en la muchedumbre de personas insignes, que han tenido, y tiene. Ninguna dellas es superior a las otras, son todas casi de vna misma antiguedad: pero siẽpre ha sido tenida por la mas principal la Iglesia de Santa Maria la Mayor, en donde se hazen siempre los actos Pontificales, toman possession los Obispos, salẽ las processiones solẽnes, se celebran las exequias de nuestros Reyes. Precede a las demas Iglesias, en q̃ se declara, q̃ aunque no es Catedral, ò superior entre las otras, es la mas principal de Calatayud, y de todo su Arcedianado.

CA-

CAP. VII. En que ſe toca la hiſtoria de nueſtra Señora de la Peña de Calatayud, de nueſtra Señora de Xaraua, y de otros Santuarios, y Imagines milagroſamente aparecidas.

CO nel nombre de nueſtra Señora de la Peña ay muchos, y celebres Santuarios de la Virgẽ en Eſpaña, y es lo mucho nueſtra Señora de la Peña de Francia, en los confines de los Obiſpados de Salamanca, Coria, y Ciudad Rodrigo: de manera que todos tres tienen parte en el monte, que deſde el vltimo tiẽpo de los Godos, ſe llamò Peña de Francia, ò por algunos Franceſes, que alli cerca viuian, ò porque auiendo venido en ſocorro de los Chriſtianos (quando entrarõ los Moros año de 714. en Eſpaña) viuieron, y ſe defendieron en aquella tierra, haſta que vltimamente fueron todos muertos, y vencidos de la muchedumbre de los Moros. Eſtos, y vn ſanto Obiſpo que con ellos vino, de nombre Hilario, ſe cree eſcondio en aquel monte la Santa Imagen de nueſtra Señora, que el año 1434. en 19. de Mayo, deſcubrio el Santo Simon Vela, natural de Paris, por reuelaciones de la Virgen. Auiale amoneſtado la Madre d̃ miſericordias, q̃ como otro Abrahã ſalieſſe de ſu caſa, y patria, y buſcaſſe en la Peña de Francia; a las partes de Poniente ſu Imagen, la qual deſpues de muchos años, y auiendo padecido grandes trabajos, y tribulaciones, hallò en preſencia de muchos teſtiguos, y gentes, delante los quales hizo cauar debajo vn grande peñaſco en el lugar donde la Virgen le dixo la hallaria. Y como deſpues la ſubieſſen a la cũbre del monte (en dõde ſe edificò aquel Sãcuario, q̃ por los muchos milagros, es tan celebrado en el mundo) paſſados algunos años ſe dio a los P. Dominicos, para mayor cuſtodia, y decẽcia, y fue enterrado en ella Simõ Vela, quãdo murio, auiendo primero profetizado ſu muerte, y el deſcubrimiẽto de otras Imagines, y hecho otros muchos milagros.

El Reyno de Aragon tiene dos Santuarios celebres, con nombre de nueſtra Señora de la Peña, el vno es en la villa de Graus, del qual eſcriuo en el Tomo 1. lib. 1. cap. 28. y del glorioſo S. Pedro Cerdan, diſcipulo de San Vicente Ferrer, cuyo cuerpo eſtà en aquel Santo Templo, en vn tumulo alto a la mano derecha del altar mayor, muy frequentado, y viſitado de los fieles, por ſus muchos milagros, adonde remito el lector por ſer hiſtoria prouechoſa, y dulce. El otro es nueſtra Señora de la Peña de Calatayud obra ſumptuoſa, y vna de las tres Igleſias Collegiatas de aquella Ciudad, que muy al viuo repreſenta vna Catedral inſigne con Prior, Dignidades, Canonigos, y otros muchos Beneficios, y Miniſtros, reliquias, ornamentos, aderezos, y grandezas, que la illuſtran. Es el Templo muy bueno, y muy biẽ acabado, obra de nueſtros Reyes, y muy parecido al de nueſtra Señora de Touet, y hechos los dos caſi a vna miſma traça, en que ſe muеſtra ſer de vn principio, y de vnos tiempos. Si bié la Igleſia de Touet, en la forma que tuuo antiguamẽte, ſe cree ſer de muchos mas ſiglos. Pero en la que aora tiene parece de los miſmos años.

Es nueſtra Señora de la Peña templo de grande deuocion, y que fue frequentadiſsimo de diuerſas gentes antiguamente. Obroſe en eſte Santuario innumerables prodigios, y le honraron nueſtros Reyes con muy grãdes priuilegios, y exempciones. Hizieron a los Canonigos de nueſtra Señora de la Peña, Capellanes ſuyos. y hõraron a muchos dellos con muy grandes Dignidades, y Igleſias. Es nueſtra Señora de la Peña patrona de la Ciudad, adonde acude algunas fieſtas principales a oyr los oficios. Y particularmente el poſtrero dia de Março, que ſube a ella con proceſsion general, en memoria de la libertad, que alcançò el

año

año 1367. por aquel mismo dia, que fue
o el que la restituyò el brauo Don Pe-
dro Rey de Castilla, a nuestro Don Pe-
dro Rey de Aragon su grande enemigo,
y emulo. Murio Canonigo desta Santa
Iglesia el Licenciado Iayme de Ruesta,
Autor del libro, que trata grandezas de
España, con titulo de Desengaño del mũ
do, y ha tenido otras personas de mucha
erudicion, y letras. Demas, que es del Ca
bildo desta santa Iglesia, el celebre, y fa
moso Santuario de nuestra Señora de
Xaraua, cuya antiguedad es muy grande
y del tiempo de los Godos: segun lo di-
ze el Regente Villar en el Patronado de
Calatayud parte primera, numero diez-
y seys, del §. quarto, folio. 135. Es la
Imagen deuotissima, y pequeña, poco
mas de tercia de vara, de color moreno,
como lo son las demas, que del tiempo
de los Godos tenemos. Està en medio el
altar mayor del Santuario en artificioso
Nichio cerrado con vna vidriera, y la
Capilla, y Altar guardado con su rejado,
lleno todo de presentallas, piernas, bra-
ços, pechos, cabeças, y otros despojos, y
memorias de milagros, que la Virgen ha
obrado. Ay tambien Galeras, en memo-
ria de auer librado la Virgen algunos na
uegantes de peligrosos naufragios, y tor
mentas en la Mar. Ay seys lamparas, que
algunas dellas son de plata, las quales ar-
den de ordinario delante la celestial Ima
gen, en aquel deuotissimo Heremito-
rio, que sera hasta diez y ocho passos en
largo, y diez de ancho, metido dentro
vna profunda cueua, cuyas cimas le fir-
uen de rejados, y bouedas, con dos pare-
des a los lados para el ornato, y decencia
de la Iglesia, y para q̃ los demas edificios
de la casa participen del don de natura-
leza, y de aquella techumbre, y clausura
perpetua de inmortales, fortissimas, y
encumbradas peñas.

Esta este Santuario a vn quarto de le-
gua del lugar de Xaraua de la Comuni-
dad de Calatayud, en las riberas del Rio
Mesa. En donde vn altissimo monte de
piedra tajada haze puerta, y se corta por
ambos lados con la Ribera de Mesa, y
vn barranco, y profundidad grande,
que los naturales llaman el Arroyo de la
hoz seca.

No està la Iglesia, como algunos dizen
en medio la profundidad de vn profun-
dissimo arroyo: si bien tiene vno de los
mas extraordinarios sitios, y assientos,
que otra alguna Iglesia del mundo, co-
mo ellos lo escriuen. Porque el Santua-
rio diuide en partes yguales la terrible,
y espantosa altura de la peña, que en me-
dio, y como si tuuiera vientre recibe to-
do el espacio de la Iglesia, y casa. Su apa-
ricion fue en frente, en la otra parte de
la Ribera del barranco seco, en vna pun-
ta de peña, en la qual no se pudo edificar
Templo, por falta de espacio. Dizen los
de Xaraua, se apareciò a vnos Pastores,
y que el pueblo de Xaraua la trasladò
al puesto dicho, y edificó aquel diuino
Oratorio. El dia de nuestra Señora de
Agosto, se haze la fiesta, en la qual acu-
den muchos pueblos de Aragon, y Casti
lla, y innumerables gentes a recebir
grandes misericordias de la Virgen, en
donde la deuocion de los pueblos de la
Comarca, ha fundado vna insigne Cofa-
dria, demas de quatrocientos Cofadres
Eccleiasticos, y seculares, con grandes
Indulgencias, y Iubileos, que la santa
Sede Apostolica les ha concedido en tiẽ
pos, y Sumos Pontifices diferentes.

A la Virgen de Xaraua, y en su
alabança, ofreci este pobre Tetrasticho,
jugando del vocablo, por la figura
Paranomasis, para que con la
variedad se entretenga
el lector.

Xaraam, Virgo, templumq;, locumq; tueris,
Vt lux, vt mater, vt medicina soli.
Nomen namq; sonat Xaraue antidota: Quarè
Sis mihi vita, salus, lux, via, meta, mihi.

CAP. VIII. Antiguedad, grandezas, y milagros de nuestra Señora de la Sierra, del lugar de Villaroya.

EL lugar de Villaroya de la Comunidad de Calatayud, es insigne por su antiguedad, sitio, muros, Castillos, Templos, y otras grandes cosas, que tuuo en los siglos passados, y hoy dia tiene. Pero por dõde mas, es illustre, y puede ygualar con todos los deste Reyno, y muchos otros Reynos, es por tener en sus terminos la santa Real, y deuotissima casa de nuestra Señora de la Sierra, y el gouierno della. Porque aunque en sus principios, ò poco despues fue de la Orden del Santo Sepulcro: pero cedieron los Religiosos deste cuydado, en fauor de la Iglesia, y pueblo de Villaroya, y quedaron con nuestra Señora de Touet. Si bien assi el vno, como el otro Santuario, despues de auer hecho sumptuosos Templos, y edificios Reales a la traza de aquel tiempo, se los auian dado, y encomendado nuestros Reyes: para que con su mucha religion, y valor los tuuiessen con la decencia, y ornato necessario.

No ay relacion, y memoria cierta del año, y dia en que apareciò la Santa Imagen de nuestra Señora de la Sierra. Pero hayla del lugar donde apareciò, que es el mismo donde se edificò el Templo que tiene, y de algunos milagros, que se han obrado, por intercession de la Virgen, los quales constan por el processo autentico, que se hizo por Don Guillermo Ramon de Moncada Obispo de Taraçona en el año 1502. y por el libro que dellos anda impresso, hecho por Alonso de Arãda, que los cuẽta. Todos estos por ser tan a gloria de nuestro Señor, y su madre santissima, por ser grandiosos, y que declaran algo de la historia deste celebre Santuario, irè sumando breuemente, diziendo primero lo que por tradicion sabemos. Por ella consta, que donde aora està el altar de la Virgen, fue hallado sobre vn robre el sagrado teso ro por vn Pastor, q̃ guardaua vn rebañe de Vacas en medio el monte, en vna partida, que llamauan la Salzeda. Y apartandose cada dia vna dellas, y acudiendo al puesto donde està el templo de la Virgẽ, fue causa que el Pastor la siguiesse, y ocasion q̃ milagrosamente, se le apareciesse la Virgen con musicas, y cãtares del cielo: y mandasse, que diesse auiso a los de Villaroya, para q̃ a su honra, y nombre le edificassen templo, y venerassen la santa Imagen, que alli apareciò. Quisieran los de Villaroya fundar la Iglesia en la Salzeda, puesto mas apacible, y acomodado. Pero conocieron la voluntad de Dios por lo que el pastor dixo, y porque siempre que sacaron la Imagen de la cumbre del monte, y baxaron al lugar, de la Salzeda donde le edificauan hermita, se les boluia a subir a su primer assiento. Y assi se le edifico el Sãtuario, y el altar mayor en la misma parte donde estaua el robre en q̃ fue hallada, como lo dizen algunos Autores. Los milagros q̃ el libro de Alõso de Aranda cuenta, son los q̃ se siguen.

El primero, es del tiempo del Rey Dõ Iuan el II. en el qual prẽdieron en la villa de Ciria, a la raya de Castilla vn hombre valiente, llamado Bernaldo de Paredes, y teniendole muy apretado, y para darle la muerte por los insultos, que se le acumulauan (aunque sin culpa) se encomendò a nuestra Señora de la Sierra, con muchas lagrimas, y durmiẽdose cargado de cadenas, grillos, y espossas, en obscura carcel, despertô hasta poco rato, y se hallò en el Santuario de la Virgẽ, y delante su altar, con todas sus prisiones, para mayor euidencia del milagro. Y dize aquel libro, q̃ para memoria està alli las cadenas, y grillos de Bernaldo de Paredes.

El segundo, es de vn Iudio, que se conuirtio a la Fè, y se baptizò, llamãdose Iayme, y que siruio fiel, y fantamente en aquel deuoto Santuario. Pero sucedio-

diole

diole vn terrible temporal de nieues, viniendo de Xarque por Val de Leones a nuestra Señora, que le turbò, y rindio de manera, que viendose perdido, y sin remedio de escapar con la vida, suplicò a la Virgen recabasse de su hijo tiempo para poderse confessar, y concedioselo la Madre de misericordias: porque aunque estuuo cinco dias, y noches tapiado, y como enterrado en la nieue, despues dello, fue hallado, y confessandose con muy grã deuocion, dio el alma a su Criador en el mismo punto, con muy grandes indicios de rara santidad.

El 3. cuenta, como vn hombre llamado Garcia, con su muger, que eran vezinos de la villa de Cascante, se encomendarõ a la madre de Dios de la Sierra, con grãdes veras al punto que les cayò la casa, y los enterrò en los fundamentos, y q̃ aunque tenian mucha tierra, teja, piedra, y todas las ruynas del edificio encima, no solo no tuuieron daño, ò herida alguna; pero ni en los vestidos señal de poluo.

4. Vn hombre llamado Martin, fue acusado delante Iuan de Torres Alcalde de la Peña Dalcazar, y condenado a muerte, en vna horca que se puso entre Torrelapaja, y Malanquilla, en puesto que descubria la santa casa de nuestra Señora de la Sierra, el qual se encomendò a la Virgen con tantas veras, que jamas pudieron matarle. Quebraronse los cordeles, y gruessas sogas, en que tres vezes le colgaron, como si fueran hebras de hilo delgado, y de muy floxa lana. Con esto, fue juzgado por sin culpa, como lo estaua: porque auia sido acusado falsamente. Y viendose libre hizo voto de seruir a la Virgen toda la vida, y le cumplio muy deuota, y santamente alcançando muerte feliz, y glorioſa sepultura en el mismo Santuario.

Es el 5. milagro de Leonor Sanchez donzella, que despues de muerta resuscitò, encomẽdandola sus padres a nuestra Señora de la Sierra. Estos vinieron a visitar la Iglesia, y dexaron vn cuerpo de cera, en memoria de la gran marauilla, y misericordia, que nuestro Señor por intercesion de la Madre de Dios les auia hecho.

6. Dos donzellas la vna de Villaroya, y la otra de Oseja, adolecierõ a vn tiempo, y sin saber la vna de la otra, votaron en vn mismo dia, que seruirian a nuestra Señora de la Sierra por vn año, conualecieron en vn mismo dia, y llegaron a cũplir su promesa en vn mismo dia, y hora. Eran estas mugeres muy virtuosas, y querianse mucho, andauan siempre juntas, y estandolo cierto dia tempestuoso en la cozina, cayò vn rayo por la chimenea, que las matò a entrambas, y causò gran dolor en la casa. Pero no desmayaron los que viuian en ella. Antes tomando los cuerpos difuntos, los lleuaron a la Capilla mayor, y rogando a nuestra Señora por ellas, fue Dios seruido resuscitassen, y que con mucho exemplo, cumpliessen el tiempo de su voto, y boluiessen sanas a casa de sus padres.

7. Assi mismo resuscitò vn hijo del Licenciado Morales vezino de Soria, ofreciendo a la Virgen, que iria a visitar su templo, y pesaria el niño de cera.

8. Tambien resuscitò vn niño de Iuan Marco vezino de Exarque, que con gran descuydo le auian ahogado dos moços, durmiendo sobre la cama, que el niño estaua en la casa de nuestra Señora de la Sierra, al qual poniendole delante el altar de nuestra Señora, y cantando por el vna Salue a la Virgen, le hallaron viuo a la que llegaron a las palabras, *Oculos ad nos conuerte*.

9. Lo mismo sucedio en vna donzella, hija de Pedro Marco vezino de Villaroya, que le cayerõ vnas paredes de su casa encima, y la mataron, y resuscitò por intercesion de la Virgen, y siruio despues seys meses en aquel Santuario.

10. Cuenta tambien aquel librito, que dos de los pastores, que guardauan el ganado de nuestra Señora, hermanos, naturales del lugar de Pomer, viniendo

vn dia muy regozijados a viſitar la Igleſia, cayò el vno, que ſe dezia Pedro Creſpo, en vn poço muy hondo de agua, y ſe hundio ſin mas verſe, ni poderle remediar el hermano mayor Iuan Creſpo, que eſtaua preſente. El qual teniendo grandiſsimo ſentimiento por la muerte de ſu hermano, y por el que tendria ſu padre, que los eſtaua aguardando por verles, ſe vino callando a la Igleſia, y hizo larga oracion a la Virgen por el difunto. Y ſiendo hallado alli, y ſabida ſu triſteza, y cauſa della, fueron todos los que ſe hallaron preſentes al pozo, que eſtaua tras de la caſa, y ſacando el cuerpo difunto, y trayendole a la Capilla de la Madre de Dios, rogando el Santero Anton Fernandez a nueſtra Señora, con grande ahinco, acõpañado del Padre, y hermano del moço, cõ otras perſonas, ſe leuantò el muerto milagroſamente, y dio gracias a nueſtro Señor, y a ſu madre ſantiſsima, de la merced que le auia hecho.

11. Matò vn rayo vn muchacho, que tañia las campanas de la Igleſia de nueſtra Señora, y baxandole a la Capilla, y haziendo oracion por el, reſucitò: ſi bien toda la vida le quedaron ſeñales en el cuerpo del golpe del rayo, que ſe conocian de la cabeça a los pies. Y dize Alonſo de Aranda, que en ſu tiempo aun eſtauan en la Igleſia de nueſtra Señora los veſtidos del muchacho rompidos, y abraſados de alto abaxo en memoria del milagro.

CAP. IX. Continuanſe los milagros, y grandezas del Santuario de nueſtra Señora de la Sierra, del lugar de Villaroya.

EN Ibdes pueblo principal de la Comunidad de Calatayud, Iſabel de Paſſamonte niña de ſiete, ò ocho años, cayò de eſpaldas de vnas tapias de ſiete hilos en alto, por gran deſgracia, y quedò de la cayda muerta. Era ſu padre Eſteuan de Paſſamonte hombre principal, muy deuoto de la Virgen, y era lo tambien ſu muger, los quales encomendando con grandes veras a nueſtra Señora ſe apiadaſſe dellos, reſucitò la niña milagroſamente tan ſana, como ſi nunca huuiera caydo. Y ciertamente creo, que eſta cayda fue permitida del Cielo, para gloria de Dios, y de la Virgen: como el trabajo del ciego deſde ſu nacimiento, que el Euangelio nos cuenta, que lo fue para que en el ſe manifeſtaſſen las obras de Dios. Porque agradecido Eſteuan de Paſſamonte, ſiendo Procurador de la Comunidad de Calatayud, el año mil quinientos y dos, procurò con el Obiſpo dõ Guillen Ramon de Moncada, ſe hizieſſe informacion, y probança deſte, y otros milagros de la Virgen, cuya memoria hoy tenemos por el proceſſo autentico, que dellos entonces ſe hizo, y por el libro que deſpues ſe compuſo, ſacando la hiſtoria del miſmo, que de otra manera no la tuuieramos.

Y parece que la madre de miſericordias, quiſo moſtrar lo que digo, con otro milagro que ſucedio en ſu Igleſia a la miſma hora, y punto que reſucitò Iſabel de Paſſamonte en Ibdes. Porq̃ ſe tañò vna campana por ſi miſma: como lo teſtificaron Iuan de Ixar gran ſieruo de Dios, y donado, que era de la caſa de la Virgen, y Martin Lopez, que lo vieron por ſus ojos. Y ſucedio otro milagro ſemejãte el año 1571. que ſe tañò vna de las campanas deſte Santuario, dos vezes vna mañana, por eſpacio de media hora. Siendo teſtigos dello Moſſen Iuã Moncayo Clerigo, y el Santero Iuan Villoy, con otros hombres, que alli ſe hallaron, y poco deſpues ſucedio la victoria Naual, del ſeñor Don Iuan de Auſtria.

Murio deſpues Eſteuan de Paſſamonte, ſiendo Secretario de la Reyna Germana, tenido por perſona de gran caudal, fidelidad, y de otras muy excellentes virtudes. Y tuuo vn deudo, hijo del miſmo

lugar

gar de Ibdes, que se dezia Miguel de Illamonte, que siendo Tesorero de las Indias, llevò por su oficial al valeroso Fernando Cortes, quando passó a ellas, como lo dize Francisco Lopez Gomara en la historia deste Cauallero capitulo 4. Y el Regente Villar en su patronado de Calatayud, fol. 511. tratando de varones Illustres de aquel Arcedianado; y assi mismo Illescas, en la 2. parte de la historia Pontifical, en el §. 8. de la vida de Leon X.

Pero dexando esto, y boluiendo a los milagros de la Virgen, digo que seria nunca acabar de contar sus muchas marauillas. Porque amas de la resurrecion de los muertos dichos, y de otros. Curò por intercession de la Madre de Dios de la Sierra, Mossen Alfajarin Sacerdote de esta Ciudad, de vna incurable Perlesia, velando vna noche delante el altar de la Virgen, y haziendole oracion feruorosa, porque le alcançasse salud. Y assi mismo vna donzella de Çaragoça muda, hasta edad de 20. años, estando por ello muy afligidos sus padres, que era muy hermosa, y de bella disposicion, fue milagrosamente curada en la Capilla de nuestra Señora de la Sierra, dõde los padres acudieron por su remedio, y cumplieron los votos, que por ello auian hecho, y dierõ muchas gracias a Dios, por tan grande marauilla. Porque de alli adelante jamas se le conocio auer tenido impedimento alguno en el hablar.

Faltò tambien en vna ocasion, que auian llegado mucha gente al Santuario de nuestra Señora el pan, y comida, siendo Domingo Assensio santero, y afligiendose mucho por ello, y llegando la hora del comer, queriendo repartir lo que auia como mejor pudiesse, se puso en oracion delante la Imagen milagrosa, para que le fauoreciesse en aquella necessidad. Y no solo no le faltaron los panes, para aquella comida: pero multiplicolos Dios de manera, por intercession de su Madre, que huuo abundancia dellos, para dia y medio, que estuuieron alli los dos lugares de Aranda, y Villaroya concegilmente para aderezar los caminos, que por muchas aguas se auian arruynado. Y permitio Dios no se acordassen de auisar en la casa, que aparejassen lo necessario, queriendo el Señor obrar este milagro en hõra de su madre santissima, y deste diuino Santuario.

Otros milagros ay en aquel processo, y los trae Alonso de Aranda. Que el Reuerendissimo señor Andres Martinez Obispo de Taraçona, fue librado de vna grauissima enfermedad milagrosamente. Que el señor de Moron, y toda su casa de vn gran peligro. Que vna donzella llamada Maria hija de Diego de Villareal, y de su muger Catalina de Medina Celi, curó de vna fealdad incurable del rostro, y ojos que tenia bueltos al reues, y desahuciada de los Medicos, y de todo remedio humano, hizo voto de venir al Santuario de nuestra Señora de la Sierra, y hizieronlo juntamente sus padres de traerla, y curò en el mismo punto. Y assi trae algunos otros, de los quales, y gran muchedumbre ay tablas en la Iglesia de la Sierra, ay piernas, braços, ojos, mortajas, cadenas, y otros trofeos, y presentallas, en memoria de las grandes marauillas de la Virgen santissima, que seran imposible cõtarlas. En nuestros dias vna donzella estando a la muerte, por mal de hijada, y piedra fue trayda a la Iglesia de nuestra Señora de la Sierra, y arrojò milagrosamente vna tan grande que es vna de las mayores marauillas, que en esta materia se han visto en el mundo, con que quedò al punto sana. Tienen la piedra los de aquel Santuario, y la muestran para gloria, y alabança de la Virgen sacratissima, Madre de misericordias.

Esto es, lo que por escritura se puede afirmar de la Santa casa de nuestra Señora de la Sierra, y colligirse por algunos Priuilegios, concedidos a la santa, y Real casa del Sepulcro de Calatayud,

en razon de nuestra Señora de la Sierra, que en sus principios la tuuo encomendada por nuestros Reyes. Que la aparicion de la santa Imagen, fue en tiempo del Principe Don Ramon Berenguer, porque su hijo Don Alonso el II. haze en ellos illustre memoria deste Santuario. La causa de auerse perdido la historia cierta de sus principios, se atribuye a la traycion de Florencio Melero, por cuya malicia se perdio Villaroya, y fueron lleuadas sus escrituras, y riquezas a Castilla, por el Rey Don Pedro el Brauo, que otros llaman el Cruel, ò el Iusticiero; y que se perdieron. Assi lo significa Alonso de Aranda en aquellos sus poco limados versos; y dize lo mismo la tradicion de Villaroya, y su comarca. Por la qual se conserua en alguna manera la memoria de la aparicion de la Santa Imagen, y los milagrosos principios deste famoso Santuario, como en el capitulo precedente dixè.

Es la Iglesia harto capaz, y grande, tiene Coro, organo, y muy buenos altares, y ellos, y todos los lados del templo llenos, de presentallas, y memorias de milagros. El retablo mayor es de mazoneria, cõ quatro Reyes de Aragon, q̃ sustentan al palio debajo el dosel de la Virgen, en cuyos pies està el Sacrario. Tiene la Capilla su muy buen rejado, y antes de llegar al altar, ay otro para mayor custodia, y veneracion de la Santa Imagen. Y entre ellos ocho, ò diez lamparas de plata, que arden continuamente. Hay Hospital para los pobres, casa para los huespedes, y quartos para la gente de seruicio, muy bien adornados. Son las camas para los Peregrinos, Huespedes, y pueblos, que acuden en procesion ordinariamẽte, hasta sesenta. Gouierna el Santuario la villa de Villaroya, y su Iglesia, que es de vn Vicario, y doze Beneficiados, ò Racioneros, sin otros Capellanes, que la Parrochial de la Villa, y este santo Templo tienen. Hay destos siempre vno en la Hermita, y muchos tiempos del año dos, sin otro gran numero, que suele auer ordinario entre los huespedes, y peregrinos. La gente de casa de todo seruicio, pastores, y moços hasta cincuenta. Su mayordomo es el Santero, hombre casado, y de gran credito, y predicamento por la necessidad que dello hay, y que su muger sea de grande gouierno, y exemplo, para el de las donzellas, que en mucho numero, assi de Castilla, como de Aragon, suelen ofrecerse al seruicio del Santuario, por años, ò meses. Los Administradores, ò Regidores, son el Vicario de Villaroya, Iurados, y Procurador del pueblo, vn Teforero, ó Receptor, y seys Procuradores perpetuos de los mas ancianos, y peritos en gouierno, que hay en la Villa.

Gasta de ordinario el Santuario trecientos cayzes de trigo, trecientos de cebada, trecientos alquezes de vino, y gran muchedumbre de carneros, y todo de limosnas. Es de los mas frequentados Templos de toda España, y muy particularmẽte del Reyno de Castilla, Obispados de Siguença, y Osma, en donde ha obrado Dios por interceſsion de la Virgẽ de la Sierra innumerables marauillas.

Ha tenido el lugar de Villaroya personas illustres en armas, y letras: y durara la memoria de la fidelidad de Martin Melero, quanto el de la perfidia de su hermano Florencio, pues en castigo della, le dio la muerte: y en odio de tan grã traycion renunciaron sus deudos el sobrenombre de Meleros, antiguos hijos dalgo, y en Cortes suplicaron se les diesse el de Auneses.

Fue valeroso Capitan en tiempo de nuestros Reyes Don Iuan el II. y Don Alonso el V. Hernando Temiño, hijo de Villaroya, y hombre doctissimo, el Doctor Andres Palacios Inquisidor de Valencia, y Embaxador del Emperador Carlos, al Reyno de Napoles, quando quiso establezer la Inquisicion en aquella Prouincia. Deste lugar fueron los del apellido de Vera señores del Orcajo, Vadillo, y Pu-

y Pumer, Caualleros principales deſte Reyno, ſegun dizen algunos.

Ni dirè las grandes partes del Doctor Gaſpar Camacho, del Conſejo de nueſtro inuencible Carlos, ni las del Doctor Miguel Camacho Aſſeſſor del Gouernador. Ni tratarè del Doctor Domingo Romeo Arcipreſtre de Taraçona, y Vicario General del Obiſpo Don Guillẽ Ramon de Moncada, al tiempo que ſe autenticaron los milagros, y proceſſo referido, el qual ſin duda deuio de lleuar buena parte del cuydado, como hijo de Villaroya, y como quiẽ era. Fue deſpues Inquiſidor de Aragon, y eralo el año mil quinientos y nueue, como lo eſcriuo en el vltimo Tomo lib. 2. cap. 14. en el Catalogo de los Inquiſidores deſte Reyno. Ni eſcriuirè de otros muchos varones inſignes deſte lugar: porque ſeria coſa muy larga, prolixa, y agena del orden, y eſtilo, que en los otros capitulos guardo.

CAP. X. Hazañas notables, y memoria de varones illuſtres antiguos, y modernos.

ACabado hemos cõ el baptiſmo de los Moros, conſequencia, y efeto de la Germania de Valencia, que lo començò, y ocaſionò: para que el inuencible Carlos los expelieſſe de Eſpaña, ò mandaſſe ſe baptizaſſen todos. Cõtamos como el tirano Vicente Periz, General de los Comuneros auiẽdo vencido nueſtro exercito junto Gandia, y muerto muchas gentes, ſaqueado los lugares, y derribado, y quemado algunas caſas, y edificios, batizando, y matando los Moros, forçò al Virrey de Valencia con la nobleza de aquel Reyno, que pudo eſcapar de tã grãde toruellino, ſe embarcaſſe ſin prouiſion, y con grandiſsimos peligros ſe arrojaſſe, y encomendaſſe en la inconſtancia del mar, haſta poder llegar a puerto ſeguro en la villa de Peñiſcola. Pero con la prieſſa, dexamos de contar vn hecho famoſo del Alcayde del Caſtillo de Denia por darle capitulo de por ſi, refreſcando tambien el conocimiento de otras inſignes hazañas de los nueſtros, que es coſa bien cierta, que ſi fueran de Griegos, ò Romanos, ò de otras gentes mas curioſas, y agradecidas, que noſotros ſe huuieran celebrado por muchos, y eloquentes eſcritores, y en diuerſos libros, y obras, procurando hazer inmortales ſus memorias.

Partiendoſe pues el Virrey, y deſamparando a Gandia, y Denia con ſus comarcas, y viniendo contra eſtas villas el exercito de los Agermanados, derramando ſangre, y allanando, y abraſando edificios (ſin perdonar edad, ni ſexo, ſacro, ò profano) temiendo los de Denia ſu perdicion, ſuplicaron al Virrey, ſe apiadaſſe dellos, y no quiſieſſe dexarlos en tan manifieſto peligro, ò que les dieſſe licencia: para admitir a Vicente Periz, y exercito de los Agermanados, ſin incurrir en pena de traydores, y rebeldes: pues no tenian baſtantes fuerças, para defenderſe de los enemigos, ni librarſe de ſus crueles manos.

Eſtuuo el Virrey laſtimado, y ſuſpenſo, y pareciendole, que era negocio forçoſo, lo que los de Denia pidian, ò que aquella villa auia de perderſe, ſi reſiſtia a tan grande poder, y furia, concedio la licencia luego, y mandò teſtificarla ante N. Chulbi Notario. Y al punto, con grande prieſſa ſe embarcò, como ya dixi mos, y ſe boluieron el Iuſticia, y Iurados de Denia a ſus caſas, y preſentaron ſus recaudos a Antonio Palau Alcayde, que era entonces de la fortaleza, y Caſtillo: para que todos acudieſſen al tirano Vicente Periz, y ſus exercitos, y (que haziẽdo de la neceſsidad virtud) moſtraſſen voluntad, a lo que auian de hazer por fuerça, que ya tenian licencia del Lugarteniente general, y del Virrey del Reyno; para ſin nota de infamia, ni pena de traycion, y rebeldia hazerlo. Que otras Ciudades, y villas en ſemejantes tranzes cõ

voluntad de ſus Principes lo auiã hecho. Y que era coſa muy clara, que aquel tra bajo auia de ſer breue; pues la muchedumbre de los Agermanados era colleƈticia de las vaſuras, y hezes de la tierra, y todos ſus mouimientos, y furias violen tas, por donde ſe colligia claramente, q̃ no podian ſer duraderos, y que auian de deſuanezerſe por ſi miſmos, como el humo, ô como el viento, y otras coſas vanas, de poca, ò de ninguna conſiſtencia, y fundamento.

Eſcucholes el valeroſo Alcayde, y eſ tremeciendoſe de la propoſicion, y conſulta, rogoles ſe juntaſſen todos los de la Villa en vn cimenterio, que eſtaua muy cerca della, al ſalir del Caſtillo, y fortaleza, que alli reſponderia a lo que le rogauan delante todos: para que ſu parecer, y determinacion fueſſe notoria a todo el mundo. Parecioles bien a todos lo que dezia, y dando orden que ſe juntaſſen en el lugar ſeñalado del cimenterio, la dio tambien Antonio Palau: para que en el interim que venian los de la Villa ſe deſenterraſſen los cuerpos muertos de los padres, y deudos de los de aquella Villa, y ſe puſieſſen alli en grandes montones. Llegaron pues los de Denia, y viẽ do el eſpectaculo (no ſin horror muy grã de, de algunos cuerpos rezien enterra dos de ſus vezinos, y deudos) quedaron como aſſombrados, y atonitos, aguardando la declaracion de la voluntad del Alcayde, y razon de aquel hecho tan nueuo, y extraordinario.

Entonces viendo la ocaſion, començò el Alcayde con gran vehemencia a dezir, *Que la fidelidad de los progenitores de todos los que alli eſtauan, auia deſenterrado ſus cuerpos, y ſacando ſobre la tierra ſus hueſſos, amenazando de reſucitar, para vengarſe de los hijos desleales, que no los imitaſſen en ſus hazañas, y en la gran fidelidad y inuiolable que ellos guardaron ſiempre a ſus Reyes. Y que aſſi pues en ninguna manera les auia de eſcuſar la licencia del Virrey, ni ſe les auia de borrar la infamia de desleales, y traydores, cada vno penſaſſe en tomar las armas, y morir mil vezes antes que dar entrada a los Agermanados en la Villa y Caſtillo, que el aſſi penſaua hazerlo haſta la muerte.* Con eſto cobraron tanto animo todos, que luego cerraron las puertas de la Villa, y ſe puſieron en las murallas, las quales defendieron con tanto valor, y animo, que no pudierõ ſer entrados del furioſo exercito de los rebeldes; antes bien con perdida, y muerte de muchos dellos, y con gran verguença huuo de retirarſe el tirano Vicente Periz con ſus gentes, juzgando a los de Denia, por leones brauos, y por ſoldados inuencibles.

Abraſaron los rebeldes antes de irſe los Arrabales de la Villa, y en ellos la caſa del Alcayde, q̃ no quedó ſino vn arco de piedra, q̃ por la memoria de tan grãde hazaña eſtà haſta el dia de oy, ſin auerſe reparado. Al retirarſe los Agermanados, fueron ſeguidos de los de Denia, y de ſu Capitã Antonio Palau, q̃ dandoles caça, y matãdo algunos dellos fauorecio a los de Alzira, y hizo otras muy grãdes hazañas en ſeruicio del Emperador, y bien de ſu patria, adonde boluio con grande honra, y gloria, victorioſo, y triunfante. Deſciende deſte valeroſo Alcayde, Dõ Luys Blaſco, Caualiero del habito de Monteſa, ſu viſnieto, de quien no ſolo heredô los bienes; pero el valor de las armas, ralento, deſtreza, y exercicio en negocios de importancia. Porque ha ſeruido en nueſtros tiempos en Flandes, a la Mageſtad del Rey de Eſpaña, y a la Alteza del Archiduque Alberto de Auſtria, ſeñor de aquellos eſtados: aſsi en las guerras continuas, como de Caualierizo, y Gentilhombre de la voca, y en embaxadas de eſtado, cõ las Mageſtades del Rey Filipo Segundo de Aragon, y Tercero de Caſtilla, y de Henrico Quarto de Frãcia, y en otros empleos, y cargos cõ mucha ſatisfaccion de ſu gran talento, y prudencia. Don Vicencio Blaſco, que murio valeroſamente en el cerco de Oſtende de vn balazo. El Doctor Don Miguel Blaſco Deã de la Metropoli de Valẽcia,

que

que murio siendo Inquisidor de Barcelo
na. Y el Doctor Iuan Geronimo Blasco A
de la Real Audiencia de Valencia, todos
naturales de Ontiñent villa principal de
aquel Reyno, en la qual fueron heredados auentajadamente al tiempo de la conquista, auiendo ydo a ella en los exercitos del Rey Don Iayme, desde la Ciudad de Teruel, donde tambien fueron de los primeros Conquistadores, como se collige claramente del antiguo libro de los Iuezes de Teruel, en cuyo Catalogo se hallara Don Pedro Blasco, año B
1245. Y Don Sancho de Blasco, año 1260. Pero los vnos, y los otros baxaron a estas conquistas de las mõtañas de Iaca, y del lugar de Sallent donde fue, y es el antiguo solar dellos: como consta de muchas escrituras, y señaladamente de dos en el Archiuo de Barcelona, *in regi-stro gratiarum*, del año mil trecientos y seys, siete, y ocho. En donde el Rey Don Iayme el II. lo declara por los Priuilegios concedidos a Beltran de Blasco, y Miguel de Blasco naturales de Sallent, y C
personas señaladas. Dados el vno, y otro en Çaragoça en 4. de Henero de mil trecientos y ocho. Y por otras muchas que yo escriuo Tomo vltimo libro 3. cap. 6. Destos Caualleros escriue el Licenciado Gaspar Escolano, tratando de los varones insignes de Ontiñent, y haze memoria de Don Luys de Blasco el Licenciado Miguel Iuan Bodino, en el elegantissimo Panegirico, que imprimio el año 1619. en Valencia, de las alabanças, y fiestas que aquella Ciudad celebrò a la Bea- D
tificacion del glorioso Santo Thomas de Villanueua su Arçobispo, de que yo hare mencion a su tiempo. Allà remito al lector: que no quiero aora detenerme en la memoria del Licẽciado Pedro Blasco de Medrano Catedratico de Visperas de Leyes en Salamanca, deudo destos Caualleros, ni en la del Licenciado Francisco Blasco, Autor del famoso libro, y Poema de la vniuersal Redempcion, Passion, muerte, y Resurreccion de nuestro Redemptor, y angustias de su santissima Madre: ni en la de Sor Iuana Blasco religiosa santa del Conuento de la Concepcion de Taraçona, y de otras personas insignes deste apellido: porq̃ seria querer encerrar cosas grandiosissimas en muy cortos espacios, y capitulos. Y assi los dexaremos en esta ocasiõ, cõcluyẽdo el primer intento, cõ dezir, que si entre los Griegos, fue celebrado Datamis libertador de su patria, y entre los Romanos Martio, que restaurò la honra, y ruyna de sus exercitos (muertos los dos Scipiones en España) y si el valeroso Miguel de Bernabe Alcayde de Vaguena: y otros merecen inmortal uombre por sus hazañas, que se le deue a Antonio Palau, en la que hemos contado, por serles muy semejãte en el hecho, y mayor en la estratagema, y argumento, con que persuadio a los suyos se defendiessen; y (segun mi parecer) vna de las mas señaladas, q̃ se hallaran en quantas historias yo he leydo, antiguas, y modernas.

CAP. XI. Liga entre el Papa, Venecianos, y Duque de Milan contra el Emperador, muerte del Marques de Pescara, concordia entre España, y Francia, casamiento del Frances, y su libertad.

BOluiendo a lo que dexamos começado de la prision del Rey de Francia, y otras cosas (que por ser grandes no se pudieron contar a vn mismo tiempo, aunque sucedieron en vnos mismos dias.) Digo, que llegado a Valẽcia, y puesto en el Castillo de Benisano por algunos dias, mandò el Emperador fuesse trahido al Alcaçar de Madrid, donde con mayor comodidad pudiessen tratar de paz, y concordia. Embiole sus mensageros, que le recibiessen en Requena, le diessen la bien venida en su nombre, y le acompañassen, y fuessen siruiendo en el camino. Destos Embaxadores fue el principal

cipal Don Francisco Ruyz Obispo de Auila, con otros Caualleros, y mucho acompañamiento, con quien se consolò mucho el Rey, y vino hasta Madrid, en donde siempre estuuo, hasta que se concertò cõ el Cesar, y boluio a sus Reynos de Francia. Hizosele al Rey muy buen tratamiento, y seruianle en todo quanto se le podia dar gusto, salia a caça, passeaua algunas vezes, y gozaua de otros entretenimientos, porque se alegrasse.

Tuuose en Italia muy gran sentimiento de la venida del Frances a España, y fueron varios los juyzios, que dello se hizieron, y los pesares muchos, y no poco peligrosos, remouiẽdose humores, y trazas pesadas, contra la potencia del inuencible Carlos, que por ser tan grande era embidiada, y se auia hecho odiosissima. Daua notable pena al Papa, y Venecianos, dauala a los demas Pótentados, pareciendoles que el Emperador querria tener siempre preso al Rey, y alçarse cõ la Monarquia de Europa. Temia cada vno perder lo que posseya, y el miedo les hazia tanta fuerça como suele, que nunca es poca, si el es grande.

Olli somnũ ingens rupit pauor, ossaq; & artus,
Perfudit toto proruptus corpore sudor.
Obstupuere animi, gelidusq; per ima cucurrit,
Ossa tremor.

Esto pudo tanto que se confederaron el Papa, Venecianos, y otros Principes contra el Emperador, y traxeron a su opinion a Francisco Esforça Duque de Milan, por el sentimiento que tenia, del dinero que los Imperiales le pedian, para los gastos de la guerra, que en su fauor, y de sus estados se auian hecho. Ingratitud grande del Duque, y de Geronimo Morono, su gran priuado, que se lo aconsejò, y quiso hazer lo mismo con el de Pescara, prometiendole de parte del Papa el Reyno de Napoles. Pero fue en vano cõ el nobilissimo pecho del Marques, que dio auiso al Emperador, de lo que passaua, y por su orden se apoderò de Pauia, y Milan, y cercò al Duque Esforça en el Castillo de Milan, en donde estaua enfermo, y sucedio lo que despues brevemente tocaremos. Todo esto passò a tiempo que el de Pescara tenia harto sentimiento, de lo que Lanoy auia hecho, trayendose al Rey de Francia para España, y haziẽdose dueño de la prisiõ del Rey, sin que el lo supiesse. Y tambien: porque el Emperador le auia pidido la persona de Dõ Enrique de Labrit, Principe de Bearne, q̃ era su prisionero, el qual despues se le huyò, y passò en Francia. Pero con todo esso, y con prometerle vn Reyno, y tal como el de Napoles, y tan grandes fauores del Papa, Venecianos, y de otras Republicas, y Principes, no quiso aceptar el animo generoso, y fiel del Marques acrecentamientos tan feos, y mejoras tan sin honra, y tan contrarias a su fidelidad, y nobleza.

El mismo enojo tenia Borbon contra Carlos de Lanoy, por auerse querido alçar con la gloria, y honra de la prision del Rey; y assi el como el Marques hablauan en esto con gran sentimiento, y palabras pesadas, quexandose del, y resoluiendose de venir a España, a hablar sobre ello con el Emperador, representandole las justas quexas, que contra el Virrey de Napoles tenian. Y auiendole llegado Borbõ a ella, y quedando el de Pescara en el cerco del Castillo de Milan, por General de los exercitos Imperiales, le dio vna enfermedad, causada de los trabajos de la guerra, con que le sobreuino la muerte, en la flor de su edad, y al tiẽpo, que gozaua de la fama de vno de los mas insignes Capitanes, que auia tenido el mundo. Fue apacible de condicion, liberalissimo, animoso, eloquente, de grã prudencia, y valor, de gran promptitud en los consejos, de estraña, y acertada resolucion. Descendia de Ruyz Lopez de Aualos Condestable de Castilla, que por los enojos que el Rey Don Iuan el Segũdo de Castilla tuuo con el, huuo de dexar lo que en España tenia, y seguira nuestro gran Rey Dõ Alonso el Quinto,

que

que ganò a Napoles, en donde quedarõ heredados sus hijos. Fue grande el sentimiento, que por su muerte hizieron los exercitos, y muy grande el que hizo el Emperador quando lo supo, proueyẽdo de Capitan general a Carlos de Borbon embiandolo con gran priessa a Italia, en donde quedaua Don Alonso de Aualos Marques del Vasto, en lugar de su tio Don Hernando de Aualos muerto, en el interim con Don Antonio de Leyua, gouernando nuestros exercitos, que parte dellos tenian cercado al Duque de Milã.

Quando passauan las cosas dichas en Italia, estauã assẽradas treguas por ocho meses, entre Francia, y España, para que en esse tiempo se tratasse de la concordia, y composicion de sus Reyes, en las quales vino a ver al Rey su hermano Madama Margarita de Alanson para consolarle, y tratar de sus negocios con el Emperador. Y fue el mismo dia, que el Emperador auia visitado al Rey, que de melancolia de su prision estaua enfermo, y salio a recebirla, y consolò mucho a los dos hermanos, dandoles buenas esperanças con dulcissimas palabras, llenas de amor, apacibilidad, y cortesia digna de tal Principe.

No se acabaria en muchos capitulos la historia, que en los conciertos, y en el tiẽpo dellos passô, que fue de muy grandes cosas de muchas cõsultas, promessas, medios, y en que se pãssaua el tiempo, y se dilatãua la prision del Rey Frãcisco, porque en todo auia replicas, y dificultades. Y no pocas en el medio primero, y sustãcial de la concordia, para que fuesse firme, y durable, que era el casamiento del Rey de Francia, con la Reyna Doña Leonor, viuda del Rey Don Manuel de Portugal, hermana del Emperador. Porque jamas quiso conceder esto nuestro inuẽcible Carlos, sin voluntad de Borbon, a quien la auia prometido por muger: aunque en ello le yua tanto, como la paz, y sossiego de sus estados. Trató pues con Borbon desto, y rogole aceptasse el Ducado de Milan, en recompensa del casamiẽto de la Reyna, porque ella no queria casar con el, sino con el Rey Francisco, como desde Guadalupe donde estaua, lo auia escrito llanamente por vna carta. Aceptò Borbon viendo que la Reyna no le queria, y puesto de rodillas delante el Emperador, se le dio la inuestidura de Milan, que despues no alcançó, ni el casamiento de Madama Margarita Duquesa de Alanson, que tambiẽ se le auia prometido en recompensa de la perdida de la Reyna de Portugal, tan desdichado fue este Principe, y de tanta desgracia en sus cosas.

Allanada esta dificultad quedaua otra muy grande, que el Rey de Francia no queria restituyr a Borgoña, y el Cesar no admitia concierto, sin esta restitucion, que era de justicia. Porque siendo tierra, y estado del brauo Duque Charles, y por consiguiente de su hija vnica Doña Maria, que casò con Maximiliano Emperador, de quien nació Philipo padre de Carlos, que fue legitimo heredero de todos, no auia podido el Rey Luys Onzeno de Francia, apoderarse de hecho del Ducado de Borgoña, ni despojar sin causa alguna a Doña Maria abuela del inuencible Carlos. Esto confessauan los Reyes de Francia con muchas limitaciones, pretendiendo anteriores derechos, por los quales se auian apoderado de aquel Estado en muriendo el animoso Charles Duque de Borgoña, y Conde de Flandes. Pero con todo esso, vino bien el Rey Francisco (y fue el primer capitulo de la concordia) en que fuesse restituydo el Ducadõ de Borgoña al Emperador, con el Cõdado de Carloys, y Señorios de Noyers, y Castelchiuo, dependencias del mismo Señorio, dentro tiempo de seys semanas, contaderas desde el dia que entrasse en sus tierras, y fuesse puesto en libertad, poniendo por achaque, que no permitiria el Reyno esta diuinembracion estando el ausente, la qual el mandaria hazer puesto en persona en su Corte, y

Reynos.

Reynos. Huuo otros muchos capitulos, y conciertos, encaminados a paz perpetua deſtos dos poderoſos Principes, y ſus vaſallos, y tierras, que otros eſcritores los refieren, y yo los callo por ſer muy largos, y porque fueron de poco fruto. Porque el bullicioſo, y esforçado Francisco no quiſo ratificarlos, que cõforme la concordia, y juramento hecho auia de hazerlo, en llegando al primer lugar de Francia. Ni parece, que ſe le acordò de lo que auia tratado con nueſtro Ceſar, ó ſi tenia dello memoria, alegaua auerlo hecho por fuerça, y por verſe preſo. Paſſaua la concordia a tratar de los rehenes, y ſeguridades que daua el Frances para cũplir lo que prometia, que entre otros fueron el Delphin de Francia ſu heredero, y el otro hijo ſegundo, ò en ſu lugar doze de los mas principales de Francia. Y jurò que en caſo que no cumpliеſſe la concordia, ò no pudieſſe, ſe bolueria a la priſion, y poder del Emperador. Eſto era la ſuſtancia de aquellas pazes, y concordias que ſe concluyeron, y firmaron en Madrid, en 14. de Henero de 1526. De donde partieron los Reyes para Illeſcas, y las Reynas de Portugal, y Germana, de Toledo para la miſma Villa, en la qual ſe hizieron los deſpoſorios del Rey Francisco, y de la Reyna de Portugal por palabras de preſente con muy grandes regozijos, y fieſtas. Si bien el Emperador no permitio durmieſſen juntos, haſtaver como cumplia el Frances con lo capitulado, y prometido. Aqui hizo el Emperador merced a Carlos de Lanoy Virrey de Napoles de diez y ſeys mil ducados de renta, con titulo de Principe de Salmona, y premiò a los demas Capitanes, que ſe auian hallado en la batalla de Pauia, y ſe deſpidieron eſtos dos poderoſos Principes, caminando el nueſtro para Toledo, y el de Francia para Madrid, y de allia Fuentarabia, ſiruiendole Carlos de Lanoy (que le auia de poner en libertad) por todo el camino, y el Condeſtable Don Iñigo de Velaſco, acompañando a la Reyna de Francia Doña Leonor, haſta Victoria, que la auia de poner en Francia, luego que ſe huuieſſen entregado los rehenes, y el Rey huuieſſe ratificado los capitulos jurados en Madrid.

Llegó el Frances a Hirum lugar puеſto entre Francia, y Eſpaña, y guardando el tenor de la concordia, haſta entonces, fue puеſto en libertad, y ſu hijo Francisco Delphin de Francia, y el ſegundo llamado Enrico Duque de Orliens, puеſtos en rehenes, y ſeguridad de lo que auia prometido ſu padre, y no cumplio deſpues. Porque luego començò a dilatar la ratificacion de los capitulos, que le requeria Carlos de Lanoy la hizieſſe, y vltimamente la denegò del todo, al miſmo, y a Hernando de Alarcon, que le yua ſiruiendo en el camino, y le apretauan de parte del Emperador. Diziendo, que no podia reſtituyr a Borgoña ſin voluntad de todo ſu Reyno, y de los de aquel eſtado; y que aſsi lo conmutaria en dinero, compenſando ſu valor cumplidiſsimamente, de que ſe enfadó el Emperador, viendoſe engañado de la poca firmeza de Francisco, y fruſtrado de las eſperanças de paz, y ſoſsiego, que auia tenido. Los Principes de Francia fueron traydos a Burgos, con ſu Madraſtra la Reyna Doña Leonor, que no le fue permitido por el Emperador, paſſaſſe adelante, y deſpues fuerõ puеſtos en Villalua de Alcor, y apretados en ſu guarda por ſoſpechas, que ſe tuuo de algunos criados ſuyos, y por lo que el Rey ſu padre hazia contra lo que auia jurado, y prometido en la paz, y cõcordia paſſada.

CAP. XII. Caſamiento del Emperador, bodas, fieſtas, muertes de Principes, poderoſos exercitos, confederaciones, batallas, cerco, y ſaco de Roma, y trabajos del Sumo Pontifice Clemente VII.

Mientras caminaua el Rey Francisco para ſus Reynos, caminò el Emperador para Sevilla a cele-

brar ſu caſamiento, y bodas con la Infanta Doña Iſabel de Portugal, muger de grande hermoſura, y belleza. Con quien ſe le ſuplicò por todos ſus Reynos caſaſſe, pues era ya tiempo, tuuieſſe ſu Mageſtad hijos, que le ſucedieſſen, y nos gouernaſſen. Era eſta Señora hija del Rey Don Manuel de Portugal, y de Doña Maria hija del Rey Catholico, de cuyo caſamiento hablamos en el libro primero, y eſtaua ya deſpoſada, con el Emperador algunos meſes auia, por poderes que lleuò Moſiur de Laxao, a tiempo que el Rey de Inglaterra auia dado ſu conſentimiento, para que el Emperador caſaſſe en otra parte, ſin embargo del caſamiento, que ſe auia capitulado años antes con Doña Catalina ſu hija. Porque pidiendo el Emperador la embiaſſe para ello a Eſpaña. Replicaua Enrico fueſſe el Emperador a Inglaterra, y no concertandoſe, tuuo por bien embiar poder a ſus Embaxadores para conſentir caſaſſe el Emperador, con quien le pareciеſſe. Yua ya eſte Principe perdiendo, del buẽ nombre de ſus antiguos hechos, y fue traſtornando, haſta dar en vn abiſmo de males, caſando con Ana Bolena, y vſurpando la autoridad Pontificia, y cometiendo otros mil delictos.

Llegando pues el tiempo concertado para celebrar las bodas, partieron de Toledo Don Hernãdo Duque de Calabria, Don Alonſo de Fonſeca Arçobiſpo de Toledo, y Don Aluaro de Zuñiga Duque de Vejar para recebir en Badajoz la Emperatriz, y lleuarla a Seuilla con gran acompañamiento de ſeñores principales de Caſtilla, con quien tambien yua Don Alonſo de Aragon Conde de Ribagorça, hijo de Don Iuan de Aragon Duque de Luna, y nieto del gran Duque Don Alonſo de Aragon, hermano del Rey Catholico, que fue Conde de Ribagorça, y Duque de Villahermoſa, y vno de los mas ſeñalados Capitanes, que ha tenido Eſpaña.

En llegando eſtos Embaxadores a Badajoz, en donde auian de recebir la Emperatriz, dio prieſſa el Rey Don Iuan de Portugal ſu hermano, que llegaſſe alli con los Infantes ſus hermanos, y otros ſeñores Portugueſes, que ſe la entregaſſen, como lo hizieron en ſiete de Hebrero, de mil quinientos veynte y ſeys: y deſpues de auerſe hecho grandes regozijos, y fieſtas, caminò la Emperatriz de Badajoz a Seuilla, en donde llegò en tres de Março, ocho dias antes que el inuencible Carlos. El qual llegado a Seuilla, ſe apeò en las puertas de la Igleſia mayor, y auiendo hecho oracion, paſsò a los Alcaçares donde la Emperatriz le eſperaua acompañada de muchas Damas, y Señoras de titulo. Entre eſtas ſeñoras eſtaua la Duq̃ſa de Medina Sidonia Doña Ana de Aragon, hija deſta Ciudad, y parienta muy cercana del Emperador, por ſer todos tres nietos del Rey Don Hernando el Catholico, y hijos de ſus hijos. Deſpoſoſe el Emperador en llegando por palabras de preſente, haziendo el oficio el Cardenal Saluiati, Legado del Papa. Y en acabando de cenar, y paſſada la media noche, dixo Miſſa en vn apoſento del Alcaçar aderezado para aquel efecto el Arçobiſpo de Toledo, y los velò, queriendolo aſsi el religioſiſſimo, y modeſto Emperador, que ſe hizieſſe.

Hizieronſe grandes fieſtas en la Ciudad de Seuilla, aſsi en los recebimientos, como en las bodas, que tambien celebraron eſtos Reynos con grandes regozijos. Pero enturbiolos la nueua de la muerte de la Reyna de Dinamarca, Doña Iſabel hermana del Emperador, que deſpues de quatro dias del caſamiento, ſe tuuo, con que ſe viſtio Carlos de luto, y ceſſaron las fieſtas: moſtrando bien ſer fieſtas, y regozijos de mundo, que no pueden ſer durables, ni enteras, ni ſin calamidades, y deſgracias; tanta es la miſeria nueſtra, y tanta la de todas las coſas deſte ſiglo.

De Seuilla vino el Emperador a Grana-

da, en donde ſe tuuo certeza, que la Emperatriz eſtaua preñada, y de la muerte A del Rey Luys de Vngria, y como ſe perdieron ſus exercitos, y Ciudades, y los grandes males que el Turco por aquellas partes hazia contra la Chriſtiandad lleuando conſigo mas de docientos mil hombres. Sucedio eſto el año 1526. en 29. de Agoſto. Auiendo eſcrito aquel valeroſo Principe en 27. eſtando en Campaña vna carta notable al Emperador, en donde le ſignifica ſus grandes trabajos, B y los peligros, que temia auian de ſuceder deſpues de ſu muerte, que tenia por ſegura el dia ſiguiente, en el qual auia de entrar en la batalla con doze Prelados deſpojados de ſus Igleſias, que auian venido a morir en ſu compañia, y recebir juntos la corona del martirio, en defenſa de la religion Chriſtiana. Laſtimaron eſtas cartas, y luego deſpues las que traxeron las funeſtas nueuas de la muerte del Rey Luys, y de los trabajos de la Reyna viuda hermana del Emperador, y C los muchos peligros, y cuydados en que quedaua el Infante Don Hernando Archiduque de Auſtria, y ya entonces nueuo Rey de Vngria, por eſtar caſado con la hermana del Rey Luys, que le ſucedia en el. Salio el Emperador de Granada para Valladolid, en diez de Nouiembre 1526. y celebrò Cortes generales a los Caſtellanos. Aqui fue el dichoſiſsimo nacimiento del Rey Philipo Primero de Aragon, y Segundo de Caſtilla, llamado el Prudente. Porque lo fue, y vno de los D Principes, y Reyes, que mas lo han ſido en Eſpaña, y en Europa, como en el diſcurſo deſta hiſtoria, y en otras innumerables, que de ſus heroycos hechos ſe hã eſcrito, ſe puede echar de ver. El dia del nacimiento fue en veynte y vno de Mayo 1527. a las quatro de la tarde. Las fieſtas, y ſolemnidades del baptiſmo en cinco de Iunio. Fue madrina la Reyna de Francia Doña Leonor, padrinos el Condeſtable de Caſtilla, el Duque de Vejar, y el Conde Naſao, el baptizante fue el Arçobiſpo de Toledo. Hizieronſe muy grandes fieſtas en Valladolid, corrieronſe cañas, y toros, y huuo otros regozijos con que ſe celebrò por muchas maneras el nacimiento del Principe.

Paſſaua lo dicho en Eſpaña, y en Vngria, pero en Italia (auiendoſe conjurado los Principes que dixe, y aora de nueuo con ellos el Rey de Francia, Inglaterra, Eſcocia, Papa, Venezianos, Duque de Milan, y otros Potentados, y Republicas contra el Emperador) ardian las guerras entre Imperiales, y los de la liga. Y era tanta la paſsion, y lo que la embidia, y miedo auia obrado, que todos los colligados aprobauan lo que hazia el Rey Franciſco, en no querer guardar la paz de Madrid, y en el quebrantamiento de ſus capitulos. El de Inglaterra fraguaua el repudio de la Reyna Doña Catalina ſu muger, creya poderlo hazer mas a ſu ſaluo, haziendoſe de la parte de la liga, los demas mirauan tambien ſus particulares intereſes, que pueden mucho con la flaqueza humana vencida del apetito, y amor proprio. Pero como eſtaua la razon de parte del Ceſar, y ſu juſticia era clara, quiſo Dios venciſſe todos ſus enemigos, con gran gloria de ſus gentes, y que las trazas, que ſe yuan dando contra ſu felicidad, y valentia, fueſſen el inſtrumento, y ocaſion de la perdicion, de los que las inuentauan. Como ſuele acontezer, que dan muchos hombres en la trampa, y deſpeñadero, que para otros trazaron por juſto caſtiguo del Cielo. Dizelo Ouidio, hablando de Perillo, inuentor del Toro de bronze, donde auian de ſer puestos los hombres, que mandaſſe quemar el tirano Phalaris, y fue el miſmo Perillo el primero, que murio en aquel tormento, y de otro caſtiguo ſemejante, que hizo Buſiris Rey de Egypto. Dizen los verſos.

Fallite fallentes, ex magna parte profanum
Sunt genus, in laqueos quos poſuere cadunt.
Et Phalaris tauro violenti membra Perilli

Tor-

Torruit. Infelix imbuit autor opus.
Iuſtus vterq; fuit; neque enim lex iuſtior vlla,
Quam necis artifices arte perire ſua.

No podian ſufrir los amigos, y ſeruidores del Emperador las injurias, que en aquella liga ſe le hazian, queriendole dar leyes, y tratandole como vencido, al tiempo que eſtaua triumphante, y victorioſo. Y como les parecia, que el Papa era gran parte deſtos agrauios, trataron de ſecreto con el Cardenal Pompeyo Colona, que era aficionadiſsimo ſeruidor de nueſtro inuicto Carlos, ſe mouieſſe guerra contra el Papa, y mientras ſe aparejaua, para cogerle deſapercebido, forçaron los nueſtros, que tenian cercado al Duque Eſforcia en ſu Caſtillo, ſe rindieſſe, y lo dexaſſe, paſſandoſe a Cremona, ſegun el concierto que hizieron, y con muy gran valor reſiſtieron la entrada de los exercitos de la liga en Milan, y rebatieron ſus impetus: ſi bien eſtaua la Ciudad caſi ſin muros. Donde quedò Borbon retirandoſe los Venezianos a ſus tierras. El Cardenal Pompeyo Colonà con la gente que ſecretamente auia hecho, caminò para Roma con Don Hugo de Moncada, y no creyendo el Papa eſto (aunque tuuo hartos auiſos dello) entraron ſin reſiſtencia, y con tanta preſteza, que a penas tuuo tiempo de ponerſe en el Caſtillo de Santangel. Y aunque daua vozes le ſocorrieſſen, los Romanos hazian el ſordo, y ſus ſoldados, que por mal pagados, y la grande eſcaſeza, que de Clemente ſe publicaua, era generalmente aborrecido de todos. Entraron los ſoldados de Don Hugo, y a peſar del Cardenal robaron el Palacio ſacro, y toda la recamara del Papa, y hizieron otros males en la Igleſia de San Pedro en las coſas de precio, que pudieron alcançarſe.

No durò mucho eſta calamidad: porque embiò el Papa por Don Hugo, y concertaron pazes, prometiendo ſeria buen amigo del Emperador, que recibiria en ſu graeia al Cardenal Pompeyo Colona, y ſus parientes, que ſacaria ſus gentes de Lombardia, con que ſe ſalio Don Hugo de Roma, haziendo muy grã acatamiento, y reuerencia al Pontifice, y eſtoruando no diera en manos de Coloneſes, y ſucediera algun peligro en ſu perſona, que ſe pudiera temer, ſegun los animos andauan encontrados en aquellos tiempos.

El Papa quedò enojadiſsimo de aquella afrenta: y con todo eſſo, hizo ſalir ſus gentes de Lombardia, y que ſe vinieſſen hàzia Roma, que ya eſtaua eſcarmentado de lo paſſado, y no queria hallarſe tan ſolo, y desfauorecido como ſe auia viſto. No faltò quien ſoſpechaſſe, que Don Hugo de Moncada, ſe entendio con ſu Santidad: pero lo cierto es, que lo hizo aquel Cauallero por la reuerencia, que a la ſanta Sede Apoſtolica ſe deuia. Pareciendole que auia conſeguido ſu intento, que era que el Papa fueſſe mas aficionado a la parte del Emperador, de alli adelante, que antes lo auia moſtrado.

Eſto paſſaua en Roma, y en lo demas de Italia no ceſſauan las armas, y tuuieron vn brauo rencuentro en tierra de Mantua los de la liga, y los Imperiales, que ſalieron vencedores, y mataron a Iuan de Medici Capitan valeroſo, y pariente del Papa, el qual viendoſe con gente, con la freſca memoria de lo que el Cardenal Colona auia hecho, quiſo caſtigarle, fulminole proceſſo, excomulgole, y priuole de las rentas, beneficios, y dignidades, que tenia, hizo guerra a todos los de ſu familia, y eſto con tantas veras, que quemò muchos lugares de los Coloneſes. El Cardenal acudio a Carlos de Lanoy, y a los Capitanes del Ceſar, pues el Pontifice con tanto rigor, y aſpereza auia rompido las nueuas pazes. Apreſtaronſe los Imperiales, y llegò de Alemaña Franiſpergo Capitan valeroſo con muy buen exercito embiado por el Infante Don Hernando mandandolo el Emperador, quando vio que tan adelante paſſauan las guerras de

Italia, y que el Pontifice eſtaua tan colerico, que le queria quitar el Reyno de Napoles, y dar la enueſtidura a Valdemoncio de la caſa de Andegauia, que ſiẽpre pretendio tener derecho a aquel Reyno. Eſte Capitan vino con armada contra Napoles, y deſtruyó algunos lugares de la Coſta, en el interim que los exercitos del Papa atendian mas a dilatar la guerra, y euacuarle los humores de la bolſa, que a ponerſe en peligros de batallas contra los Imperiales. Enfadauaſe Clemente deſto, y dio oydos a la paz, con que el Emperador por cartas le combidaua, y ſe concertaron con Carlos de Lanoy, en treze de Março del año mil quinientos veynte y ſiete.

Eran las condiciones della, que Borbon, que a toda furia caminaua contra Roma, con victorioſo, y poderoſo exercito de treynta, ò quarenta mil hombres ſe boluieſſe a Lombardia, pagando el Papa docientos mil eſcudos para el exercito de los Imperiales. Que Lanoy deſpidieſſe ſu exercito, y lo embiaſſe a Napoles, que el Papa deshizieſſe el ſuyo; y aſsi otras que ſe cumplieron, excepto la primera, que no acceptò Borbon, diziendo que no podia hazer el Virrey aquellas pazes, ſin dar parte a el a quien tocaua, como a Capitan general de los exercitos del Emperador. En efecto el caminò con gran prieſſa hàzia Roma, haziendo mil males en el camino, ſin poderlo eſtoruar: porque el exercito, yua tan deſeſperado, y ganoſo de pelear contra los exercitos del Papa, que todo lo lleuauan ſin reſpecto, ni obediencia, ni podiã oyr palabra de paz, ò treguas, ni de Clemencia, ni eſcucharon al Virrey Carlos de Lanoy, que auia ſalido a mandarles, y rogar ſe detuuieſſen ſin entrar en Roma: porq̃ eſſa era la volũtad del Emperador. Caminauan eſtas gentes a grandes jornadas, y la miſma tarde que llegaron, cinco de Mayo, de mil quinientos veynte y ſiete, ſe puſieron en orden, para batir los muros, y al otro dia por la mañana en el primer combate, que fue deſeſperado, y terrible la entraron con grandiſsima furia, quedando Borbon muerto de vn balazo, a lo que ſubia encima la muralla de los primeros. Y dioſe poco el exercito deſto, y paſsò adelante matando ſin diferencia alguna a quantos topauan, viejos, y moços, Eccleſiaſticos, y ſeculares, mugeres, y niños. Es coſa tremẽda el penſar las grandes miſerias que padeciò Roma, no huuo monaſterio, que no ſe ſaqueaſſe, ni caſa que no ſe robaſſe, ni muger, que no ſe le hizieſſe injuria, ni huuo Cardenal, ni Obiſpo, que no huuieſſe de reſcatarſe, y padecieſſe muy grandes tribulaciones, ſin voluntad del Emperador, y lo moſtrò quando lo ſupo con muy gran ſentimiento. El Cardenal Thomas de Vio Cayetano, que ſe halló en Roma, dize con mucho eſpiritu la cauſa deſte caſtigo del Cielo, en los Comentarios ſobre San Matheo, capitulo 5. declarando aquellas palabras del Saluador, que llaman a los Prelados ſal de la tierra, &c.

Llegò el Cardenal Pompeyo Colona dos dias deſpues a Roma, y tuuo tanto peſar de los trabajos de aquella Ciudad, que quiſiera ſer muerto mil vezes antes, que ver el eſtado miſerable de ſu Patria. Començò a remediar lo que le fue poſsible, recogiendo los Obiſpos, y Sacerdotes, viſtiendoles, y amparando los Ciudadanos, y con muchas veras à algunos que le auian ſido enemigos. Eſtuuo apretadiſsimo el Pontifice cercado en el Caſtillo de Santangel; pero faltaronle los fauores, y los baſtimentos, y rindioſe, y puſoſe en manos de Pompeyo Colona, con quien de todo coraçon ſe reconciliò, viſtos los grandes trabajos a que ſus paſsiones les auian traydo. Dio rehenes: pero porque los ſoldados ſe deſuergonçaron contra ellos: el Cardenal los ſoltò vna noche. Y con eſtoſe fueron mejorando los negocios, y ſe puſo el Papa en libertad, haziẽdo a los Capitanes algunas mercedes,

y dan-

y dando quanto dinero pudo alcançar a los soldados. Apretaua la peſtilencia, y morian muchos, y entre ellos Carlos de Lanoy, a quien ſuccedio Don Hugo de Moncada en el cargo de Virrey: como el Principe de Oranje a Borbon en el cargo de General de los exercitos. Al Cardenal Pompeyo Colona, dio el Pontifice la Legacia de Ancona, y el vn preſente riquiſsimo al Papa, el dia que ſalio de Roma, por huyr de la peſtilencia, y ſe fue a Orbieto, con que quedaron grandiſsimos amigos de alli adelante. Dio Clemente en rehenes de la paz, que auia de guardar con el Emperador cinco Cardenales, que fueron tratados con grandiſsimo regalo los dos en Sublaço, y los tres en Napoles en poder todos del Cardenal Pompeyo Colona. Los Capitanes, y el exercito caminaron para Lombardia, contra Odeto de Fox, llamado Moſsiur de Lautrech, que con potentiſsimo exercito auia entrado en Italia, para fauorecer los de la liga, y con titulo de ſocorrer al Papa; ſi bien era mas para ſatisfazerſe la rabia, y embidia de los Reyes de Francia, y Inglaterra, que no podian ſufrir la fama, conſtancia, y buena fortuna del Emperador, y ſus Capitanes, y exercitos.

CAP. XIII. Acometimientos de Francia por las fronteras de Aragon, Nauarra, y Flandes. Entra Lautrech en Italia ſus felices jornadas, ſus deſdichados fines, libertad de los Principes de Francia, pazes con el Pontifice, y con el Rey Franciſco.

LOs trabajos de Italia, y Roma (que por ſer aſsiento de la ſanta Sede Apoſtolica, ſõ proprios de todos los Reynos de la Chriſtiandad, y ſus hiſtorias, aſsi miſmo de las de todas las naciones de Chriſtianos, en donde ſe han de inſerir neceſſariamẽte para la buena intelligencia de lo que ſe eſcriue, demas de tratar los ſucceſſos de los exercitos de nueſtro Principe) nos han detenido en los capitulos precedentes, y nos entretendran en muchas ocaſiones mas adelante; pero abreuiar las hemos, quanto nos fuere poſsible, ſin oluidar el decoro, y decencia de lo que tratamos.

Eſtando las coſas de Italia, como hemos dicho, Don Enrique de Labrit Principe de Bearne (que ſe intitulaua Rey de Nauarra, y ſe auia eſcapado de la priſion de Milan) en eſtos dias començò a hazer gente en Francia: para conquiſtar a Nauarra, y cobrarla ſi pudiera con las rebueltas, y guerras diferentes deſtos tiempos, y ayudaua a ello el Rey de Francia por inquietar eſtas fronteras, y juntamente las de Flandes, haziendo gente en la Picardia, y mandando hazer algunas entradas, y acometimientos. Pero fueron los vnos, y los otros de poco fruto, y momento: porque aſsi en las fronteras de Nauarra, como en eſtas de Aragon ſe puſo el recaudo neceſſario, y acudieron los nueſtros por orden de Don Iuan de Lanuza Virrey deſte Reyno a la defenſa de las entradas, y puertos de las Montañas, embiando compañias de gẽte, que con los naturales defendieſſen los paſſos, y valles de Hecho, Anſo, Cãpfranc, Sallent, val de Tena, val de Broto, y otros por donde ſe podia creer intentaſſen los enemigos alguna nouedad, por diuertir (como ſe dezia) al Emperador, y los Eſpañoles de los ſocorros de Italia en donde andaua Lautrech poderoſiſsimo por la conquiſta de Napoles: ſi bien el titulo, y nombre que a ſu venida a Italia ſe auia dado, era querer dar libertad al Põtifice oprimido de los Eſpañoles, que ya entonces eſtaua libre, y muy arrepentido de no auer ſiempre ſeguido la voz de nueſtro inuicto Carlos, con quien eſtaua ya en gran amiſtad, y cõcordia. Lo de Eſpaña, y las inquietudes, que en ſus frõteras ſe mouieron, fueron ſolo palabras, en lo de Italia ſucedieron coſas de las muy

señaladas, que ha auido en el mundo, y tuuieron los Franceses desdichadissimos fines. Entrando Mosiut de Lautrech valerosissimo Capitan en Lombardia, al tiẽpo que Borbon estaua en Roma, y solo Antonio de Leyua en Milan, ganò facilmente a Bosco, y Alexandria de la Palla, y cercando a Pauia la entrò por fuerça de armas, y su exercito hizo muchas crueldades en vengança de la prision del Rey Francisco, y de las muertes de tantos Principes, y señores Franceses, como alli perecieron. Luego quisieron sus Capitanes cercar a Milan, y se vengara de Antonio de Leyua, y de los Españoles, que alli estauan: pero el siguio el parecer de otros, que era mejor caminar a hibernar al Papa, y cercar a Napoles, fauoreciendo a Valdenoncio legitimo successor de Renato vltimo Duque de Andegauia, pretendiente de aquel Reyno. Tomada esta resolucion passò adelante concertose con los Florentines muy cõtra la voluntad, y honra del Pontifice, cuyos parientes poco antes auian sido desterrados de Florencia su patria.

Estando Lautrech en Bolonia, se acabò de asentar la libertad de Clemente (como diximos) y visto, que los Franceses hazian amistad a los Florentines, sin hazer memoria de la restitucion de los Medicis, abrazò de todo coraçon, y con todas veras la amistad de los nuestros, como si jamas huuiera recebido pesadumbre ni afliccion dellos. Lautrech inuernò en Bolonia, y al principio del año 1528. salio de allicon exercito de treynta mil hombres, y no caminò para Roma, como algunos pẽsauan, sino por la Marca, derecho camino de Napoles, que fue causa, que los nuestros saliessen de Roma, la qual nunca auian querido desamparar cebados del regalo, y entretenidos en gustos, y deleytes, y gastados en ellos, auiendo degenerado mucho del valor primero. Salieron al fin, y alojaronse junto a Troya, para esperar al exercito Frances, que venia con gran desseo de pelear con los nuestros; pero los Imperiales rehusaron batalla por no aventurar en vn solo tranze los Reynos de Napoles, y Estado de Milan. Retiraronse auiendoles ydo mal en algunas escaramuças, y pusieronse en Napoles. Siguieron los Franceses, y los cercaron auiendose primero apoderado de Melphi, y otros lugares.

Apretose el cerco por Mar, y Tierra, y viendo los nuestros, que no les podian entrar bastimentos, quisieron prouar vẽtura por la Mar, y pusieron en seys Galeras, que tenian, y otros vaxeles seys, ò siete mil hombres de lo mas escogido, que auia en Napoles, y confiando que harian algun buen efecto, toparon con Philipin de Oria, Capitan de las Galeras Francesas, que los acometiò con tanta furia, que murieron en aquella jornada la flor de los Españoles, que auia en Italia, bien hasta seyscientos. Murio Don Hugo de Moncada, Virrey de Napoles, Cesar Ferramusca, Iuan Vizcayno, y otras muchas personas de cuenta, el Marques del Vasto, y Ascanio Colona quedaron presos todos, y toda la armada se perdio en 7. de Mayo 1528. Con esto se apoderaron los Venezianos de algunos pueblos, que en las guerras passadas tuuieron en la Pulla. Muchas Ciudades, y Villas tomauan el nombre de los Franceses, teniendo por cierto, que auian de quedar con la victoria, Ciudad, y Reyno de Napoles. Pero boluio Dios por los nuestros con muchas lluuias, y con ellas, pestilencia, y enfermedades tantas, que dieron en los exercitos, que muchos començaro à desamparar el campo. Murio Lautrech caudillo valeroso, murio Valdemoncio pretendiente del Reyno, murieron otros Capitanes. Apocose el exercito, desmayò, leuantò el cerco, y siguioles el Principe de Oranje Virrey de Napoles, y hizo tan buenas suertes, que matò al Marques de Saluzo, prendio al Conde Pedro Nauarro, que muchos tiẽpos auia, se auia passado al seruicio del

Rey

Rey de Francia. Desbarató, y desualijò, quanto quedaua en el exercito Frances, hasta no quedar memoria, ni rastro de todos sus estruendos, armas, valentias, y gẽtes. Andrea de Oria, dio libertad al Marques del Vasto, y al señor Ascanio Colona, y por grandes quexas, que del Rey Francisco tenia, se passò al seruicio del Emperador, y sacó a Genoua su patria de poder de Franceses, ò de la deuociõ, y seruicio con que les fauorecian. Y con esto los Venezianos dexaron las Ciudades de que se auian apoderado, y perdieron los Franceses, quantas fuerças, y Castillos, y Ciudades en Italia tenian.

No quiero detenerme a contar los desafios, y carteles dellos, embiados por Reyes de armas, que entre el Emperador, y Francisco passaron, ni las muchas replicas, idas, y venidas, que sobre ellos huuo, que ni son acciones de buen exemplo, ni el escriuirlos, seria historia de prouecho. Bastara saber, que el Rey de Francia hizo vna Apologia en defensa de lo que hazia, queriendo justificar su causa, y librarse de culpa, en no cumplir lo que con juramento auia prometido en las pazes de Madrid, alegando, que eran condiciones, y leyes injustas, las que se le dieron, que eran imposibles, que auia venido forçado a ellas, y dando tambien cartas a este tenor, para los Principes de toda la Christiandad.

A todo esto se le respondio, mostrando con euidencia, que no era lo que se alegaua de la manera, que la Apologia lo supo pintar. Y se escriuio de parte del Cesar assi mismo a todas las Republicas, y Reyes Christianos, para que se entendiesse la mucha razon, que el Emperador, y la poca que el Rey de Fracia tenia. En fin reconocido Francisco de su culpa, y visto que tantas desgracias le seguian dio oydos a la paz, que era lo que el Emperador desseaua para passar a coronarse en Italia, fauorecer los Reynos de Vngria, entrados, y arruynados por Solima Turco, en fauor de Iuan Sepusio competidor de la Corona de aquel Reyno, contra el Archiduque Don Hernando, hermano de nuestro Carlos. Las condiciones de la paz fueron. Que el Rey sacasse toda su gẽte de Italia si alguna auia. Que aprestasse doze Galeras para passar el Emperador a su coronacion, y que fuesse obligado a ello, y a pagar docientos mil ducados en dinero, y que con esto se le restituyessen los hijos, y los presos de vna parte a otra. Lleuaronse los Principes por el Condestable de Castilla, y recibiolos Mosiur de Memoranssi, pagando los docientos mil escudos, en medio vna puente que diuide los dos Reynos, con que se acabaron desta vez las enemistades, y guerras destos Principes, para gran bien de la Republica Christiana, si no boluieran por muchos siglos a sus antiguas pasiones, que despues veremos. Estas pazes se hizieron en Cambray, en el mes de Henero de 1529, que fue el mismo en que fueron entregados los Principes, y la Reyna Doña Leonor, llegada, y coronada en Paris con grandes fiestas, y bodas solemnissimas.

CAP. XIIII. Venida del Emperador al Reyno de Aragon, Cortes de Monçon, venida de Hernando Cortes a Çaragoça, su mucho valor, hazañas, y conquistas.

Mientras passaron las cosas referidas en Italia, siempre estuuo el Emperador en Castilla, celebrado Cortes a aquellos Reynos, y proueyendo a otros grandes negocios, assi de sus Reynos, y Prouincias, como de las del Imperio, y necessidades de la guerra, que en Italia, Alemana, fronteras de Francia, y Indias se ofrecia. Pero queriendo caminar a coronarse por manos del Pontifice, y visitar de passo a los Aragoneses, Catalanes, y Valencianos, y celebrarles Cortes, dio cartas de llamamiento para ellas en los principios

principios del año 1528. Llegando a Mõçon, viſpera de Paſcua de Eſpiritu Santo, que era el lugar ſeñalado donde auiã de celebrarſe.

Acudieron a las Cortes los Eſtamentos, y Brazos del Reyno de Aragon, Prelados, Nobles, Caualleros, y hijosdalgo, y las Vniuerſidades, por ſus Procuradores, y Syndicos. Eſtuuo allà nueſtro Arçobiſpo Don Iuan de Aragon, en donde ſe le hizo muy grande fieſta, y recebimiẽto, por ſer muy querido, y eſtimado de toda la Corte, y tan pariente del Ceſar, que eran hijos de hermanos, y cuñado del Duque de Gandia, y del de Medina Sidonia, hermano de las Duquẽſas Doña Iuana de Aragon, y Doña Ana de Aragon, y de Don Hernando de Aragon, entonces Comendador mayor de Alcañiz, y deſpues Arçobiſpo de Çaragoça, que fue gran Prelado, y Principe, como lo veremos en los libros que ſe ſiguen.

No podia el Emperador aſsiſtir a las Cortes, todo el tiempo que duraron, y fue habilitado para preſidir en ellas Don Hernando de Aragon hijo del Rey Don Fadrique de Napoles, Duque de Calabria, y marido de Germana de Fox, Reyna que fue de Aragon, y ſegunda muger del Rey Catolico. Fue eſte Principe muy eſtimado en eſtos Reynos, por la buena memoria de nueſtro Rey Don Alonſo el Sabio, Rey de Aragon, y Napoles, de dõde deſcendia, y por ſus grandes, y reales virtudes dignas de Imperio, y Reyno. Y aſsi ſuplicaron al Emperador lo hizieſſe Virrey de Aragon: pero ſu Mageſtad, quiſo lo fueſſe de Valencia, en donde viuio en gran honra, y proſperidad muchos años.

Proſiguieronſe las Cortes de los tres Reynos con gran quietud, y paz, y eſtablezieronſe muchas leyes, y fueros concernientes al buen gouierno dellos, y a la ocurrencia de aquellos tiempos. Eſtableciò el famoſo Fuero de competencias de juriſdicciones en que ſe nombran dos arbitros, que han de juzgar la competencia dentro cinco dias, y ſino lo hizieren, ha de juzgar el Canceller dentro treynta dias, &c. Que las cauſas de apellacion no puedan ſer cometidas a juez delegado, ſino que ſe determinen en la Audiencia. Lo que ſe ha de hazer en caſo de auſencia del Lugartenieẽte General, quiẽ exercitara la juriſdiccion: Y aſsi otros muchos, de los quales, como de los decretados en otras Cortes, faltan en el volumẽ de nueſtros Fueros, por la reformacion que del ſe hizo por acto de Corte, año 1547. en Monçon, por el Principe Don Philipe. En donde por ſer el volumen prolixo, y mal ſituadas las rubricas, expirados algunos Fueros, por auer ſido temporales, y otros emendados, y corregidos ſegun la ocurrencia de los tiempos, mandò el Principe de voluntad de la Corte ſe reformaſſen los libros dellas, y ſe reduxeſſen a mejor forma, poniẽdolos de vna rubrica continuadamente baxo de aquella: ſi bien fueſſen eſtablezidos en diferẽtes Cortes, y años, y por diferẽtes Reyes y Principes. Eſto ſe cometio (como coſa tan importãte) a muchas perſonas, de las quales haremos mencion a ſu tiempo, y en la hiſtoria de las Cortes del año 1547.

Eſtas Cortes de 1528. aunque ſe comẽçaron a celebrar en Monçon, fenecieronſe, y concluyeron en Çaragoça, como conſta por el acto de Corte, del regiſtro de las Cortes del año 1533. en el fol. 85. pagina 1. Y en los titulos de los Fueros, que dizen auerſe hecho en Çaragoça, por declarar que ſe concluyeron en eſta Ciudad, en donde eſtuuo ſu Mageſtad deſde 23. de Março, haſta 29 de Abril del año 1529. que partio para embarcarſe en Barcelona, y caminar a Genoua, y a Bolonia, en donde ſe auia de coronar de manos del Pontifice Clemente VII. y donde le dexaremos por algun eſpacio, por no marearnos con la nauegacion de tantas, y tan diferentes mares, y naciones, y por peregrinar, y viſitar la tierra firme, y mediterranea deſte Reyno, que ay mucho que dezir, y eſcriuir della en la hiſtoria

de

de los tiempos, que tratando la del Emperador, por lleuarla de vn aliento, y no interrũpir sus relaciones hemos corrido.

Entre otras cosas, que la venida del Emperador a Çaragoça hizieron admirable, fue la de Hernando Cortes, que venia en su compañia, a quien todas las gẽtes salian a ver, como a hombre milagroso, y que segun se dezia, excedia en las hazañas a Alexandro Magno, y en las riquezas a Crasso, ò Cresso, hõbres que la antiguedad celebrò por riquissimos en el mundo. Vino de las Indias despues de la conquista de Mexico, y en esta ocasiõ, que dezimos, con tanto acompañamiento, y Magestad, que mas parecia de Principe, ò señor poderosissimo, que de Capitan, y vasallo de algun Rey, ò Emperador, aunque fuesse del nuestro, que fue de los valerosos, y potentissimos que ha tenido el suelo. Traya consigo Cortes, vn hijo de Moteçuma, gran Rey que fue de Mexico, y de innumerables Prouincias. Traya a Don Lorenço hecho Christiano, hijo del valeroso, y fidelissimo Principe, y Cacique Maxisca. Traya muchos soldados principales compañeros en la conquista, con otra muchedumbre de Caualleros, y señores de las Indias. Traya volteadores, jugadores de pelota de Indias, que regozijaron a España viẽdoles. Traya Indios blancos, hombres contrechos, ò monstruosos solo para ostentacion, y grandeza. Traya Tigres, Alcatrazes, y otros generos de animales, y entre ellos vn Tlaquaci, que es animal que embolsa los hijos, y los ensena para darles de comer en vna alforja, que lleua delante el pecho, de que le proueyò la prouida naturaleza, a manera de volsa, ò saco, por lo qual muchos le llaman, y dã esse nombre. Hizole el Emperador grandes mercedes, si bien el rehusò el habito de Santiago, porque se le daua sin encomienda. Y el Reyno de Michuacan entero: pero pidio el Valle de Huaxacac, y diosele el Emperador estando en Mõçon en 6. de Iulio, año 1528. con titulo de Marques del Valle. Hizole Capitan general de la nueua España, de las Prouincias, y costas del mar del Sur, poblador, y descubridor, con la dozena parte para el de quanto conquistasse. Diole sin Huaxacac, a Quanac, Tecoantepec, Caioacã, Matalcinco, Atlacupaya, Toluca, Huaxtepec, Vlatepec, Etlau, Xalopau, Teuquilauacoyan, Calimaya, Tutepec, Tepuzlan, Cuytlapan, Acapiztlan, Quetlaxca, Tutzla, Tepecan, Aztloyxtan, Izcalpan, todos muy grandes pueblos, y en buena tierra con sus jurisdicciones, derechos, preeminencias, &c. Valian sin estas tierras sus bienes, muebles, docientos mil pesos de oro. Estaua viudo quando vino a España, y de edad de 43. años; y assi casò con Doña Iuana de Zuñiga, hija del Conde de Aguilar, y sobrina del Duq̃ de Vejar muger hermosa, y noble, y sus hermanos valerosos, y muy priuados del Emperador. Embiole cinco esmeraldas, que valian cien mil ducados y mas, y tuuo della a Don Martin Cortes, que heredò el Estado, y tres hijas. Sin los quales tuuo otro Don Martin, y tres hijas auidas en Indias, y a Don Luys Cortes en vna Española. Era Hernando Cortes natural de Medellin, hijodalgo, y bien nacido, su padre Martin Cortes, el qual descendia de los Caualleros, y hijosdalgo, que ay en Aragon, muy principales desse nombre, y apellido. Y (segun escriue Don Miguel Martinez del Villar Regente del Consejo Supremo de Aragon, en su Patronado de Calatayud) del lugar de Terrer, que es la antigua, y celebrada Tarata, de vnos hidalgos principalissimos, que fueron antiguamente Cõdes de Molina, y despues vinieron en Terrer. Passò harto moço a Indias, y viuio algun tiempo en Cuba, de donde passó a su costa, con quinientos y cincuenta Españoles a Guaniganago Isla. Hizo de ellos onze compañias de cada cincuenta hombres, lleuaua onze nauios, con sus vanderas, y armas, que eran vnos fuegos blancos, y açules, y en medio vna Cruz colo-

colorada con la letra, que dezia: *Amici sequamur Crucem, si fidem habuerimus, in hoc signo vincemus.* Fue gran deuoto de la Cruz, y de la Virgen, cuya Imagen con Cruzes ponia en los Templos derribando los Idolos. Imitaua en esto al Rey Dõ Iayme el Conquistador: como le imitò en la grandeza de animo, zelo de la Religion, y valentia milagrosa. De Guaniganago llegò a Acuzamil, por el mes de Hebrero 1519. Conuirtio a la santa Fè Catholica los de aquella tierra. Passò, y ganò a Potonchan primer pueblo que los Españoles tuuieron, en lo que se dize tierra firme. Passò adelante con inmẽsos trabajos, y peligros: pero era intrepido, y inuencible, que los vencio todos, y con innumerables victorias ganò a Mexico, y sus grandes Reynos, conuirtiò infinidad de Indios, sojuzgò infinitos pueblos de Idolatras, y a Pãfilo de Narbaez, y otros enemigos Españoles, que por embidia quisieron deshazerle con las lenguas, y con las armas. Sucedieron en las batallas, que dio algunos milagros, fauoreciendole la Virgen sacratissima, cuyas Imagenes siempre lleuaua para ponerlas en las nueuas Iglesias, y el glorioso San Pedro su gran patron, y abogado. Las ordenanças que tuuo para los suyos, cõsistian en quatro, o cinco puntos. Que ninguno blasphemasse, ni jurasse el nombre de Dios en vano. Que ningun Español riñesse con otro. Que ningun Español jugasse las armas, o caualio. Que nadie hiziesse fuerça, a muger alguna. Que ninguno tomasse, ò robasse algo sin el acuerdo de todos. Que los Indios amigos fuessen bien tratados de palabra, y obra. Que a los Indios de carga nadie les diesse herida, palo, o otro castigo. Otras cosas ordenò Cortes a esta traza, con que tuuo sus soldados en obediencia, y los conseruò en la Religion, y virtud, y en el valor de las armas, con que vino a exceder, ò por lo menos igualar, a Iulio Cesar, Alexandro, Anibal, Scipion, y otros famosos Capitanes del mundo.

De Çaragoça boluio para Castilla, y de alli para las Indias con su muger, y los titulos, y mercedes dichas, en donde hizo muy grandes cosas, sin las passadas, hasta el año 1547. que le durò la vida. Sus huessos se trasladaron a Mexico, donde auia fundado vn rico hospital, y vn Collegio. Y se puso en su sepultura este Epitafio, por su hijo.

Padre cuya fuerte impropriamente
Aqueste baxo mundo posseya
Valor que nuestra España enriquezia,
Descansa aora en paz eternamente.

CAP. XV. Promocion del Arçobispo Don Iuan de Aragon a la Iglesia Metropolitana de Çaragoça, pleytos grandes que tuuo, trabajos, muerte, y sepultura, que se le dio en esta santa Iglesia.

DEspues de la muerte del Arçobispo Don Alonso hijo del Rey Catholico, que (como en su lugar diximos) murio el año mil quinientos y veynte en 24. de Hebrero, fue presentado por el Emperador a la Santidad de Leon X. Don Iuan de Aragon para Arçobispo. Era este Principe de la casa Real de Aragon, nieto del Catholico; tenia 28. años de edad; quando fue electo Arçobispo, nunca se consagrò, solo fue Diacono; y assi en los despachos no se llamaua Arçobispo, sino electo Arçobispo de Çaragoça, ò Administrador perpetuo de su Arçobispado. En 2. de Iunio del mismo año vinieron las Bullas, y tomò possession su hermano Don Hernando de Aragon, que era entonces Comendador mayor de Alcañiz desta Iglesia, en la qual le fue successor: si bien no inmediato, porque muerto Don Iuan, fue Arçobispo Don Fadrique de Portugal, al qual despues sucedio Don Hernando de Aragon en el Arçobispado.

Celebrò Don Iuan Sinodo Diocesana el mismo año, y en ella se determinaron

Consti-

Constituciones bien importantes, que aun estan en obseruancia, y vso, y puestas en orden, como aora las tenemos por el Doctor Toribio de Saldaña, que era su Oficial. Tratase en ellas de materia de las decimas, de la vida de los Clerigos, de los excessiuos derechos de los Notarios, de la celebracion de las Missas, y diuinos oficios, de casamientos clãdestinos, y de otras materias necessarias a la buena administracion de la justicia, y gouierno espiritual del Arçobispado, y Clero.

Tuuo el Arçobispo Don Iuan pleytos con el Cabildo desta santa Iglesia, y con el de nuestra Señora del Pilar, y otros mas pesados con Don Iuan de Lanuza Virrey de Aragon, q̃ al vno, y otro causaron muy grandes inquietudes, y pesares. Parecia a nuestro Cabildo, q̃ era estraño el rigor del Arçobispo, y por esso pretendio exempcion del Sumo Pontifice, con que le ocasionò fuesse mas riguroso, que antes, y señaladamente con Don Carlos de Alagon Canonigo, al qual quiso priuar del Canonicato, y beneficio de la Infanta, que posseya, y hazer otras cosas, que fueron juzgadas por rigor, y aspereza. Y como hiziesse lo mismo con el Cabildo de nuestra Señora del Pilar, y vsasse de algun exceso con el Canonigo Guerrero, aquella santa Iglesia se lo manifestò, y acudiò a Roma al Sumo Pontifice Clemente VII. y obtuuo vna exempcion de la jurisdiccion del Arçobispo, cõ la qual pretẽdierõ siẽpre ser inmediatos a la santa Sede Apostolica, y exẽptos, y libres de la jurisdiccion de los Arçobispos. Y si bien por ello han llouado adelante grandes, y largos pleytos. Vltimamente la Santidad de Sixto Quinto se la confirmó, y Clemente Octauo les dio sentencia en fauor, imponiendo perpetuo silencio difinitiuamente a la parte contraria.

Con el Virrey Don Iuan de Lanuza, sucedieron las competencias, y pesares por pretension de jurisdicciones; como suele acontezer, quando los negocios se llenan por todo rigor, fundandolos mas en la corteza de las leyes, que en la sustãcia, y sentido verdadero dellas, trayendolas por fuerça, ò por grado a nuestro prouecho, ò proposito, y que digan lo que jamas quisieron dezir.

Cum ventum ad verum est, sensus, moresq; repugnant,
Atq; ipsa vtilitas, iusti propè mater, & æqui.

En fin de Março año 1524. concedio el Papa Clemente VII. vna Bulla al santo Hospital de nra Señora de Gracia, cõ muchas gracias, y Indulgencias, de la qual dixeron algunos, q̃ no venia despachada en la forma, y estilo de Roma: y por esto el Arçobispo no dio lugar saliesse esta santa Iglesia a recebirla: como era costumbre. Salio el Virrey a ello, y el Obispo de Lerida Conchillos Comissario de la Bulla, que estaua aqui, salio la Ciudad, y la recibieron con Procesion en la puente de piedra, de que el Arçobispo tuuo sentimiento, y començò a quexarse del Virrey, entendiendo auia sido la causa se hizlesse aquello sin su voluntad, y decreto. Con esto quedaron desabridos, y con otras cosas de menos momento, que se ofrecian en las jurisdicciones. Pero fue mayor el pleyto, y diferencia sobre la muerte violenta, que sucedio vna noche en los primeros de Abril 1526. de Don Francisco la Caualleria, que como no se tuuo noticia cierta de los homicidas, se dixeron diferentes mentiras, y ficciones sobre ella, dando algunos la culpa al Virrey, otros al Arçobispo, y diziendo, y murmurando diferẽtemente, segun son diuersos, y varios los juyzios de los hombres. El Arçobispo quiso ir en persona a Seuilla, donde estaua el Emperador, para dar razon de si, y no ser de los que tarde informan, y partio luego. El Virrey prendio muchas personas, y entre otras algunos criados del Arçobispo, que como eran exemptos, y no podia hazerlo (segun allegauan los de su parte) los Oficiales procedieron con censuras, y llegaron a

ser

ſer entredichas las Igleſias, y a inquietarſe los Iuezes ſeculares, con los Eccleſiaſticos.

El Arçobiſpo eſtuuo en Seuilla, y Granada muy fauorecido del Emperador, y de la Emperatriz, del Duque de Calabria Don Hernando de Aragon, del Arçobiſpo de Toledo, y otros grandes, por ſer tan deudo de los Reyes, y de todos ellos: ſi bien eſtando en Granada, por informaciones de Micer Pedro la Caualleria, no ſe le concedio la preſencia del Ceſar, por algunos dias. Deſpues de los quales alcançò de ſu Mageſtad el deſpacho, en que ſe mandaua al Virrey alzaſſe el deſtierro a los oficiales del Arçobiſpo, y q̃ el quitaſſe el entredicho de las Igleſias.

Nueſtro Arçobiſpo vino a Madrid, donde eſtaua el Rey Franciſco de Francia, ya de partida para ſus Reynos, y viſitandole, y haziendole el Rey grandes amiſtades: como a deudo ſuyo, y del Emperador, y Emperatriz, y de la Reyna Doña Leonor ſu muger. Le hizo nueſtro Arçobiſpo vn riquiſsimo preſente, que el Rey eſtimò en grã manera, y nueſtros Reyes holgaron mucho dello. Era el preſente dos eſpadas con guarniciones de oro, dos puñales de la miſma manera, muchas armas, cauallos, mulas, guantes de diferentes maneras, y olores, y otras coſas que no ay en Francia, que ſe eſtimauan en muchos millares. De eſto eſtuuo el Rey tan contento, que no auiendo ciñido eſpada deſde ſu priſion, en entrando en Francia, ciñò vna deſtas, preciandola muchiſsimo, y moſtrandola a ſus Caualleros, y gentes con dulce memoria, del Arçobiſpo de Çaragoça ſu grã de amigo, y pariente.

No ceſſaron los pleytos, haſta que a inſtancia del Arçobiſpo, mandò venir el Emperador a eſta Ciudad de Çaragoça, al Abad de nueſtra Señora de Mõſerrat: para que inquirieſſe de las coſas paſſadas que nò ſe juzgò por acertado, que la informacion de vn Prelado principaliſsimo, y de vn Virrey de Aragon, ſe lleuaſſe de aquella manera, y por examẽ, y particular inquiſicion, y con tanta publicidad, y eſtruendo, que dio lugar, a que los mal intẽcionados enemigos del Virrey, y del Arçobiſpo (que nunca les falta contrarios, y enemigos a los Principes ſeueros, y zelosos del rigor de la juſticia) que pudieſſen murmurar dellos libremente, y perſeguirlos con calumnias, y teſtimonios iniquos. Lo que ſucedio deſto fue mandar al Virrey no entendieſſe en coſa que pertenecieſſe al Arçobiſpo, ni a criados ſuyos, y al Arçobiſpo que ſiguieſſe la Corte, y paſaſſe a Flandes, y de alli a Caſtilla, en donde murio dia de Santa Catalina 25. de Nouiembre, año 1530. Fue traſladado a Çaragoça, y traydo con gran põpa, y concurſo deſde Santa Engracia, haſta la Seo, en 8. de Deziembre del miſmo año. En donde concurrieron la Metropolitana, y nueſtra Señora del Pilar, con toda la Clerezia, y Parrochias, Caualleros, Ciudad, y Reyno, y le ſepultaron ſolemniſsimamente delante el Altar mayor, a la parte de la Epiſtola, al lado del Arçobiſpo Don Alonſo. Dexò executores del teſtamẽto al Doctor Martinez Prior del Pilar, al Doctor Paſcual, y al Inquiſidor Caluete, con tal que los dos no pudieſſen hazer coſa ſin voluntad del Prior, que auia ſido ſu Secretario. Pero ello ſe diſpuſo de manera, que no ſe hizo coſa de las que mandaua. El Arçobiſpo Don Hernãdo, mandò poner en ſu ſepulcro ſu figura, y armas, y emendò de ſu hazienda, y de alguna que auia cobrado del Arçobiſpo ſu hermano, lo que ſus executores auian faltado, fundando por el cinco Aniuerſarios en eſta ſanta Igleſia.

Fue el Arçobiſpo Don Iuan amigo de obras inſignes, con que mejorò el Caſtillo de Albalate, de Valderobres, las Igleſias de Roden, y Iuſlibol, y el palacio Arçobiſpal; y aſsi miſmo lo fue de Muſica, y del exercicio della, y tuuo ſiempre muy buena Capilla, y grandes muſicos, y Cantores en ſu caſa, y ſeruicio.

C.1.

CAP. XVI. Campana de Vililla, y sus milagrosos toques. Fundaciones de los Conuentos de nuestra Señora de Altabas de Çaragoça, S. Francisco de Alcañiz, y S. Saluador de Pina.

EN el lugar de Vililla (situado en las abundantes, y ricas riberas de Ebro, que fue en tiempo de los Romanos, y Godos cosa grande) ay vna Iglesia de San Nicolas antigua, edificada en vn cerro, apartado de la poblacion del lugar, en la qual està la Campana, q̃ dizẽ del milagro, por las muchas vezes, que milagrosamente se ha tañido, a tiempos q̃ en el mundo han sucedido lamentables, y peligrosos sucessos, ò se han vrdido algunas grandes trayciones en daño de la Republica Christiana. Tiene esta Cãpana dos Christos vaziados, el vno a la parte del Oriente, y el otro a la parte del Occidẽte con las dos Marias a los lados de cada vno dellos, y àzia el Septẽtrion, y medio dia dos Cruzes. Es algo mas prolongada en su figura, q̃ las q̃ comunmente se vsan, y tiene por la boca dos varas, y media de redondez, y circuyto. Creese q̃ esta Campana es del tiempo antiguo de los Godos, como otras que en España se conseruan desde aquellos siglos. Ciñela vn verso Latino, que dize.

Christus Rex venit in pace, & Deus homo factus est.

Tañose esta Campana por los dias, que vamos escriuiendo en el mes de Março, del año 1527. quando Borbon caminaua àzia Roma, para saquearla, y sucedieron los grandes males en ella, q̃ ya tengo referidos. Tañose poco mas de media hora, y al tiempo de medio dia, andando la lẽgua señalãdo como vn circulo por el ambito de la Cãpana, haziendo triste, y lamentable son, q̃ a todos quantos estauan presentes causò grande horror, y espãto; segun lo escriue el Arçobispo Dõ Hernando, y refiere el Maestro Espes en el libro 4. de la Iglesia Metropolitana año 1527. fol. 793. Si bien anda deslumbrado, diziendo, que si significaua la muerte del Papa Adriano auia de ser el año 1513. y si la de Clemente el año 1534. Lo cierto es, que sucedio el año quo hemos dicho, en los postreros dias de Março, y no significò la muerte del Papa, sino su prision, y trabajos, y el saco de Roma, que sucedio luego, como otros lo señalan, y escriuen.

Quando la muerte del santo martir Pedro Arbues primer Inquisidor de Çaragoça (llamado el santo Mastrepila) se tañò esta Campana tres dias enteros. Tañose tambien quando en Barcelona estuuo el Catholico Fernando a la muerte, por la cuchillada terrible, que le dio vn loco, que muchos dias auia andaua por matarle, creyendo que muerto el Rey auia el de reynar. Assi mismo fue presagio tañendose milagrosamente, quãdo quedaron presos nuestros Reyes Don Alonso el Quinto, y Don Iuan el Segundo, vencidos en batalla naual. Quando la muerte de nuestro inuencible Carlos, de la Emperatriz su muger, de la Reyna Doña Isabel de la Paz, del Señor Don Iuan de Austria, del Rey Don Sebastian, de la Reyna Doña Anna de Austria madre de Philipo Segundo de Aragon, y Tercero de Castilla, y en otras muchas ocasiones. Y particularmẽte el año 1601. que fue el de la infelize jornada de Argel, y quando en España tratauan con gran secreto de rebelarse los Moriscos, que fue la vltima causa de su expulsion, y destierro general destos Reynos. Fue esto en treze de Iunio, desde las siete de la mañana, hasta las nueue, a vezes continuando, y otras parando vn poco. Despues tañò antes de las diez vn rato, y de las diez y media adelante por buen espacio tañò con grande furia, y casi por todos los treynta dias siguientes, fue dando algunos toques, de que fueron testigos nueue Notarios, que lo pusieron en acto, y muchas personas principales

desta Ciudad, y Reyno. Don Henrique de Castro Canonigo desta santa Iglesia, el Doctor Pedro Garcia Canonigo del Pilar, el Conde de Guimerã, Dõ Garcia de Villalpando señor de Vililla, el Baron de la Laguna, Don Francisco Coloma, el señor de Bureta, el de Pradilla, Don Dionisio Guaras de Taraçona, Dõ Matias Marin Caualiero del habito de Montesa, y otros muchos millares de gentes, q̃ llegauan a ver el milagro. Destas y otras vezes, que se ha tañido la cãpana de Vililla, escriuen Dõ Antonio Augustin, Geronimo Çurita, Pedro Gregorio, el Padre Mariana, el P. Guadalajara, Pedro Mathiu, frav Iayme Bleda, y el Abad de S. Iuan de la Peña lib. 5. cap. 20. y otros Autores.

El mismo año de 1527. se fundò el Cõuento de nuestra Señora de Altabas de Caragoça, que tomò el nombre del sitio, llamado en tiẽpo de los Moros Atabaff, y antes q̃ huuiesse Monjas, la Iglesia contigua a su Monasterio, se llamaua ya de nuestra Señora de Altabas, al cabo de la puente de piedra, en donde viuen ochẽta religiosas, debajo el instituto de la tercera ordẽ del Serafico Padre S. Frãcisco. La principal fundadora, fue vna señora desta Ciudad, que se dezia Doña Iuana de Reus, la qual cõ otras señoras de buẽ espiritu, dexo el mundo, y se encerrò en el Monasterio. Y porq̃ luego en los principios no guardauan clausura tan estrecha, como les parecio conuenia, despues la admitieron, y votaron el mismo año de 1527. como dize el Padre Francisco Gonzaga, auiendo leuantado el edificio el año 1526. desde sus fundamentos, y hecho a proposito de la clausura, que querian guardar de alli adelante. Si bien el Padre Murillo, dize sucedio el año 1517. Pero yo creo, que es error de impressiõ, y que quiso dezir, el año 1527. en 18. de Octubre. Despues se reformô este Santuario en el año 1557. y para ello se traxeron religiosas del Conuento de santa Catalina desta misma Ciudad, y para Ministra la Madre Sor Violante la Caualleria, a quien sucedio Doña Ana de Aragon, que tambien vino de aquel Monasterio, y fue de las partes, zelo, Christiandad, y gouierno, que en el capitulo passado escriui, y muy digna del linage de la casa Real, donde descendia.

Ha tenido esta santa casa otras personas insignes en santidad, y en quien, y por quien Dios ha obrado grandes misericordias. Sor Maria de Gamboa fue ministra, y religiosa de grande oracion, y silencio, visitola la Madre de Dios antes que muriesse, aunque se lo huuo de mandar dezir el Confessor por obediencia, que lo callaua: si bien por señales auian conocido en ella, que auia sido fauorecida del cielo. Murio con grande composicion, quietud, y muestras de rara santidad. Petronilla Martel fue religiosa de mucha abstinencia, zelo, pureza, y oracion, y en ella (cantandose en el Coro vn verso de la vanidad del mundo) le fue comunicada tan gran luz del cielo, que jamas de alli adelante pudo estimar las cosas de la tierra, ni alguna dellas por muy auentajada que fuesse. Antes le parecia auia visto lo intrinseco, y el nada que son. Fuele reuelado, el perdon de suspecados, y tuuo tanta deuocion al Santissimo Sacramento, que persuadio, y introduxo la notable frequencia de recebirle, que en aquella santa casa se guarda. Haze mencion el Padre Diego de Murillo de Sor Anna Loscos, Geronima de Sora, Gracia Losilla, Sor Iuliana de Santa Fè, Sor Blanca Cosida, Sor Anna de Bardaxi, Maria Gadea, y Sor Angela Lopez, que todas ellas fueron religiosas de grande exemplo, y singulares virtudes, sin otras muy escogidas plantas, q̃ aquel Santuario, y regalado vergel de las diuinas misericordias ha produzido, y cada dia produze. Es el edificio del Monasterio muy grande, y de apacibles vistas del caudaloso Rio Ebro, de sus fertilissimas vegas, y bien compuestos jardines, y huertas, y de los sumptuosissimos edificios de la Ciudad de Çaragoça.

Tie-

Tiene muy buenos Clauſtros, y tres dormitorios anchos, y largos de los buenos que ay en la Religion, de los quales hizo vno la Ciudad, y los dos el Arçobiſpo Don Hernãdo de Aragon, por tener alli à Doña N. de Aragon ſu ſobrina, q̃ como hemos dicho, fue muchos años miniſtrá, y muger de gran gouierno, y exemplo.

En el miſmo tiempo ſucedio en Aragon la aparicion de la ſanta Imagen de nueſtra Señora del monte Santo, en las octauas de la Aſſumpcion de nueſtra Señora del año 1526. Pero porq̃ he de tratar de la fundacion de aquel grã Santuario, y Conuento de Religioſas a ſu tiempo, y lugar, remito ſu hiſtoria, y los milagros, que en ella ſucedieron para el libro ſiguiente, y la de la mucha ſantidad, y milagros de algunas Religioſas para el Tomo 2. y ſus libros, que trata los tiempos, que ellas alcançaron, y en los quales murieron glorioſamente, llenas de buenas obras, y milagros.

El Conuento de nueſtra Señora de los Angeles de la villa de Ixar, es obra deſtos tiempos, y ſucedio por lo q̃ en ſu teſtamento auia ordenado Doña Timbor de Cabrera Duqueſa de Lezara, dexãdo gran ſuma de hazienda: para fundar vn Conuento de Monjas. Pero no auiẽdoſe cumplido luego: Don Luys de Ixar Conde de Belchite ſu heredero (por grandes ruegos de Doña Beatriz de Alagon ſu muger) alcançó licencia de la ſanta Sede Apoſtolica para fundar Cõuento de frayles en lugar del que de religioſas ſe auia de fundar, ſegun el teſtamento de Doña Timbor de Cabrera. Y con eſto ſe fundó el religioſiſsimo, y deuotiſsimo Conuento de nueſtra Señora de los Angeles de frayles Franciſcos Recoletos, a vna milla de la villa de Ixar, el año 1524. el qual han fauorecido, y ayudado deſpues acá los Duques de Ixar, con liberaliſsima mano en todas ſus neceſsidades. Es Monaſterio, y caſa deuotiſsima, q̃ ſuele tener 16. ò 18. religioſos de grande religion, exemplo, y letras.

A imitacion del Duque de Ixar fundaron los Condes de Saſtago el Monaſterio de San Saluador en medio la plaça de Pina, el año mil quinientos y treynta. Dõ Blaſco de Alagon fue ſu autor, y quiſo ſepultarſe alli. Pero muriendo antes de ponerſe en perfeccion la Igleſia, fue depoſitado ſu cuerpo en la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar, y deſpues traſladado por Doña Ana de Eſpes ſu muger, a eſte Conuento el año 1539. Murio eſta Señora antes de poner en perfeccion toda la obra, y aſsi la proſiguio deſpues Don Artal ſu hijo, y con mayores veras Don Artal ſu nieto, ó biſnieto, con ſu muger Doña Luyſa de Heredia, que le puſieron en toda perfecciõ. Los miſmos mejoraró la Igleſia, caſa, Clauſtros, enſancharon la huerta, y enriquezieron la Sacriſtia de los ornamentos, plata, y jocalias neceſſarias, y la libreria de muy buenos, y muchos libros, y le fabricaron otras oficinas importantes, con que le dieron el cumplimiento, y decencia que hoy tiene, y el nombre de San Saluador, por auerſe edificado, donde eſtaua vna antigua Igleſia deſſe nombre, que baxo del altar (ſegun el Padre Franciſco Gonçaga General de los Franciſcos, eſcriue en ſu Chronicon) tenia vna Vrna, ò tinajuela, que manaua azeyte milagroſo: con que ſe curauan muchas enfermedades, y ſe obrauan muy grandes marauillas, por el diſcurſo de muchos ſiglos, y largos tiempos, de que ſe tiene certiſsima tradicion en aquella villa, y lugares de la Comarca. Ceſsò eſte milagro, quando los de Pina perdieron el ſagrado vaſo, en que milagroſamente manaua: como lo diremos tratando del Monaſterio de San Saluador de Fraga, del milagroſo vaſo, y azeyte, que alli ay, el qual muchos creen ſer el que en tiempos mas antiguos eſtuuo en San Saluador de Pina, y yo lo ſoſpecho, y eſcriuire mas adelante.

CAP. XVII. Muerte de Don Iuan de Aragon y Nauarra Obispo de Huesca, su sepultura, y epitafios, su larga edad, y buenas obras, y los pleytos que despues de su muerte sucedieron, entre su Coadjutor, y los Obispos nombrados por el Emperador.

DExamos tratando la historia de la santa Iglesia de Huesca en el lib. 2. la de su venerabilissimo Obispo Don Iuan de Aragon, y Nauarra, hijo del Principe Don Carlos de Viana, para darle fin en este lugar, como en su proprio assiento. Porque viuio hasta dia de santa Lucia 13. Deziẽbre del año 1526. en el qual murio lleno de dias, y buenas obras, de edad de 90. años. Hallole la muerte ocupado en santas obras: porq̃ a mas de lo q̃ auia fauorecido la fabrica de la santa Iglesia de Huesca (como en el lugar citado lo dexe escrito) fauorecio tãbien la ampliacion del Hospital de Huesca, y lleuaua al tiempo de su muerte entre las manos la ampliacion de la famosa casa de nuestra Señora de Salas, la qual se acabò en tiẽpo de Don Martin de Gurrea, successor suyo, que mouido del buen exẽplo la prosiguio. Assi mismo fauorecio la fundaciõ del Conuento de S. Agustin, que fue en su tiempo. Fauorecio, y honrò la Vniuersidad con su patrimonio, y juntamẽte suprimiendo en su fauor las Retorias de Apies, Ara, Yessero, Villanua, Vergua, Bestuè, Castejon de Sobrarue, Azara, Cosculluela, Puertolas, Fanlo, Vssè, Nozito, y otras del Obispado de Huesca, Iaca, y Balbastro, que entonces eran tres Catedrales, como aora: pero vnidas a la Mitra de Huesca. Tuuose gran sentimiẽto de la muerte deste santo viejo, como se suele hazer de todos los Prelados misericordiosos, y limosneros, que emplearõ sus rentas amparando los pobres, y fauoreciendo los lugares pios. Fue sepultado Don Iuan de Aragõ en su Catedral, y en el Presbiterio de la Capilla mayor, en donde parece su bulto en vna piedra de alabastro, con el letrero, que se sigue,

Hic iacet ille quidẽ Præsul tam inclytus Osce
Regius ipse Ioãnes, Gallorum alma propago,
Lucia cędes, hic superauit Nestoris annos
Idib⁹ in aurora à Xp̃i natiuitate Decẽb. 1526.

Bien indigno Poeta de tã gran Prelado. Porq̃ amas de llamarlo Frãces (siẽdo hijo de nuestro Principe Dõ Carlos, q̃ fue hijo del Rey Don Iuan el II. y hermano del Rey Catolico, Principe, y Reyes de Aragon, por solo tener la Abuela Frãcesa) son los versos duros, y trocados Hiperbaticamente. Esta la Iglesia de Huesca tan reconocida a los beneficios destos Principes, q̃ celebra cõ oficio doble el dia de Santa Tecla, q̃ fue el de la muerte del Principe D. Carlos, por cuya memoria fundò vn aniuersario D. Iuã su hijo para aquel dia, y la Iglesia hizo estatuto de celebrar perpetuamẽte aquel dia, como si fuesse oficio de santo doble. Por lo mucho, que merecio, y por auer sido Obispo de Iaca, y su diocesi, donde yo naci, y fuy Prebendado muchos años, quise hazerle este epitafio, con que se podra dezir, fue siempre infeliz este santo Prelado en los Poetas, que le celebraron.

Hoc tumulo recubant venerabilis ossa Ioannis,
Corpore qui terram, sydera mente colit.
Ille hic, qui quondam prognatus sanguine Regũ,
Moribus, & sanctis crescere fecit auos.
Magn⁹ erat, patiẽs erat, æquus, amatus, amãd⁹
Deseruit mundum, vexit ad astra fides.

Muerto el Obispo D. Iuã de Aragõ, y Nauarra, el Coadjutor D. Felipe de Vrries Obispo Filadelfiẽse, y Pabostre de la sãta Iglesia de Huesca, pretẽdio sucederle en el Obispado, por auerle dado el Romano Põtifice la Coadjutoria cõ sucessiõ futura en la Prelacia. Pero como esto no se auia hecho cõ el expresso consentimiẽto del Emperador, patrõ de los Obispados, no pudo salir cõ ello: aũq̃ lo procurò por muchos dias. Nõbrò su Magestad Obispo a D. Alõso de Castro, y Pinòs hijo del Vizcõde d̃ Ebol. Sucedierõ pleytos, y dissẽsiones entre los pretẽdiẽtes, inquietudes, y alter-

altercaciones ciuiles entre los Ciudadanos de Huesca, y parientes dellos. Ardia el odio, aparejandose las armas, hasta que el Emperador embiò su Fiscal Micer Iuã de Nueros, mandando se quietassen, y corriessen los negocios por los terminos de justicia, y conforme la disposicion de las leyes. Quietaronse, pero poco despues tomò possession Don Felipe, con mucha contradicciò, y ganando el pleyto Don Alonso (que estava en Roma) por tres sentencias Reales, la obtuuo pacifica por sus Procuradores en 10. de Octubre 1527. Y luego despues viniendo a su Iglesia, murio en 16. de Nouiembre, con que Don Felipe creyò, tendria cierto el Obispado; pues quando dos pleytean, y el vno muere, antes de acabarse el pleyto, el otro queda pacifico en la Prebenda: conforme las reglas de la Chancilleria Romana. Pero el efecto le mostrò su engaño: porque el Emperador nombrò a Don Diego Cabrera estando en Monçon, en las Cortes del año 1528. Y porque tambien murio poco despues, y Don Felipe siempre pretendia por auerse le dado la Coadjutoria, con titulo de futura succession. Vltimamente nombrò el Emperador a Don Loreço Campegio Cardenal de la santa Iglesia Romana, el año 1530. Y porque este renuncio poco despues, el Emperador nombrò a Don Geronimo de Oria Cardenal de la santa Iglesia Romana, del titulo de santo Thomas, que tomò possession por sus Procuradores en 30. de Deziembre de 1533. y le renunciò pocos meses despues, en 4. de Mayo 1534. porque le fue dado el Arçobispado de Tarragona. Y por esto, y por lo que el Obispado padezia, nombrò su Magestad a Don Martin de Gurrea de la casa de Gurrea, el qual traxo sus Bullas el mes de Iunio, del mismo año, y no pudo tomar la possession, hasta 10. de Mayo del año 1535. por dudas, y encuentros, que con su Cabildo tuuo, sobre la manera de hazer el juramento en el ingresso, y possession de su Iglesia. Donde dexaremos A los Obispos de Huesca, Iaca, y Balbastro, hasta los libros siguientes, por tratar de algunas cosas, que en sus Obispados sucedieron, viuiendo el Obispo Don Iuan de Aragon, y Nauarra.

CAP. XVIII. Fundacion del Conuento de San Agustin de Huesca, antiguedad, reliquias, varones Illustres. San Sebastian de Vrrea, su translacion a la Obseruancia, y a la villa de Epila.

B Nacara en primer lugar deste capitulo del celebre Santuario de nuestra Señora de Salas por la reuerencia, que al nombre de la santissima Virgen se deue, sin embarazarme en el orden de los tiempos, si tambien el Conuento de San Augustin de la Ciudad de Huesca, no fuera muy antigua Iglesia de nuestra Señora, y Parrochial de Huesca, con titulo de santa C Maria de Foris, por estar en los muros de la Ciudad, ò fuera dellos. Y ser assi, consta por muchas escrituras, y fundaciones de Capellanias, ò donaciones, que a esta santa casa fueron hechas antiguamente, y las refiere Diego de Aynsa en sus Grandezas de Huesca. Fue algun tiempo Cõuento de Religiosas, y tratandose muchos siglos antes fuesse Cõuẽto de Padres Agustinos, no se efectuò hasta los del Obispo Dõ Iuã de Aragõ, y Nauarra, año 1510. que para ello traxo religiosos de grande exẽplo, y letras. Fue el primer D Prior el Maestro F. Pedro de Viana Doctor en Theologia, y ambos Derechos, varon eminentissimo, y muy estimado del Catholico Fernando, y de la Reyna Germana, por cuyo respecto concedieron al Cõuẽto muy grãdes Priuilegios, y lo recibierõ baxo su amparo, y proteciõ. *Dat. Mõtisoni 20. die mensis Augusti anno à Natiuitate Domini 1512.* y el mismo concedio el Emperador año 1518. estando en las Cortes de Çaragoça, en siete de Octubre. Y por otro el año 1537. en Monçon.

Fauorecierõ tãbiẽ mucho eſta ſanta caſa los Sumos Pontifices con Indulgencias, y Iubileos, y lo miſmo hizo ſu fundador Don Iuan de Aragon, y ſus ſuceſſores, q̃ han quedado con el nombre de Patrones, y fundadores. Hay muchas, y muy antiguas Cofadrias en eſte Santo Conuento, y reliquias de Santos, pueſtas en ricos, y artificioſos reliquiarios, del baculo del glorioſo Doctor ſan Aguſtin, de ſan Nicolas de Tolentino, de ſanto Thomas de Villanueua, vna piedra con que fue apedreado el glorioſo ſan Eſteuan Protomartir, y otras muchas.

Es el Conuento muy bueno, aſsi en los Clauſtros, celdas, y oficinas neceſſarias, como en la Igleſia, ornamentos, Capillas, y retablos. Y̅ ha ſido deſde ſu fundacion el refugio, y ſagrado de eminentiſsimos hombres en Santidad, y letras: aſsi en el tiempo que fue de Auguſtinos Clauſtrales: como en el que deſpues de la reformacion ſe ha continuado. Leeſe ſiẽpre en eſte Monaſterio Artes, y Theologia, y han ſido lucidiſsimos ſujetos en letras, el Maeſtro F. Pedro de Viana, fray Iuan Eſcano, el Maeſtro F. Franciſco Orduño, fray Alonſo Gudiel, fray Pedro de Aragon, que deſpues fue Catedratico de Salamanca. Leyò en eſte Conuento algunos años el Maeſtro fray Angelo Paduano, Cathedra de Eſcritura, y predicò muchas Quareſmas, y vltimamente fue Arçobiſpo de Caller. El Padre fray Iuan Liguelo natural de Taraçona fue gran Predicador, y leyò Theologia en la Vniuerſidad. El Padre fray Felipe Hernandez fue Catedratico de Prima de la Vniuerſidad, viuiendo en eſte Conuento. El Padre fray Pedro Malon: el Padre Maeſtro fray Iuã Toloſa, fray Pedro de Arias, fray Franciſco Margales: el Padre fray Andres Eſtrada: el Padre fray Pedro Alcoméche, que aora lee Theologia en Çaragoça, y otros muchos han ſido grandes Maeſtros de Artes, y Theologia, que la leyeron, ò eſtudiaron en eſte ſantuario, y Conuento.

Fray Geronimo Carmença fue Prior, y de gran predicamento de ſantidad, y el Padre Maeſtro fray George Marin primer Prior deſpues de la obſeruancia por los años 1570. fue gran Theologo, y Predicador, gran religioſo, y ſanto natural de la Ciudad de Iaca. Y no es bien callemos el nombre del Padre fray Franciſco Conil, que el año 1564. quando aun eran Clauſtrales, faltando los Eccleſiaſticos por muerte, y peſtilencia de aquellos tiempos, ò porque ſe auſentarõ huyendo della, quedò el buen religioſo, adminiſtrãdo los Sacramentos a todos los enfermos, venciendo la caridad, y amor del proximo, el temor, y horror de la muerte. Fue vn tiempo de Auguſtinos Clauſtrales el Conuento de San Aguſtin de Hueſca, como lo era el de Çaragoça, y el Conuento de S. Sebaſtian de Vrrea de la miſma Religion, y reformoſe, y entregoſe a religioſos obſeruantes, en la general reformacion, que de todos los Monaſterios de Clauſtrales, y de las Religiones de San Franciſco, San Aguſtin de la Trinidad, de nueſtra Señora del Carmen, y de la Merced en eſte Reyno, por mandado de ſu Mageſtad, y de la ſanta Sede Apoſtolica ſe hizo. Y no fue la reformacion: porque los Frayles Clauſtrales no viuieſſen ſanta, y religioſamente, teniendo luzidiſsimos ſujetos, conforme el orden, y tenor de las conſtituciones de ſu regla, y del inſtituto que profeſſauan, y guardauan en aquel tiempo (en que algunos Autores ſe han engañado) ſino que parecio era juſto ſe reduxeſſen las Religiones a eſtado mas perfecto, y mas a propoſito de los votos, de pobreza, caſtidad, y obediencia, que ſe hazia todo, con que ſe les mandaſſe fueſſen obſeruantes. El reformador principal era el Arçobiſpo Don Hernando, los aſſociados eran religioſos de Santo Domingo. Los que entrauan en los Conuentos eran perſonas eſcogidas de las Religiones. Huuo algunos pleytos ſobre eſto, que el Demonio quiſiera eſtoruar tan grandes bienes, como

mo temia auian de resultar, destas reformaciones. Pero reformaróse el año 1567. San Agustin de Çaragoça (del qual tratare Tomo 7. lib. 1. cap. 5.) Y el Monasterio de san Francisco de la misma Ciudad, y reformados estos, que eran los principales, y que algunos dias pleytearon, los demas abrazaron la obseruancia facilmente. El Monasterio de nuestra Señora del Carmen desta Ciudad: si bien era de muy gran Religion en el tiempo de los Clausurales, recibio la obseruancia en cinco de Octubre 1567. y el mismo dia se reformò el de la Merced, con muy gran sossiego, y humildad de los Religiosos, y el siguiente dia el del glorioso San Lamberto, y pocos dias despues todos los demas del Reyno de Aragon, despachando el Arçobispo los recaudos de su Santidad, y del Rey nuestro Señor, para las personas, à quiẽ se auia de remitir, y encomẽdar la execucion de las reformaciones, en los quales dias seria la de los Conuẽtos de Huesca, y Iaca, y otros del Reyno.

El de S. Sebastian de la Villa de Vrrea, passô algunos dias, perseuerando en el estado de Augustinos Clausurales: porque el religioso, a quien se auia cometido la reformacion de aquel Monasterio, estuuo mucho tiempo enfermo. Es cierto, que en 23. de Março 1569. ya estauan los Frayles obseruantes en el, con gran quietud, sossiego, y contento de aquella Villa, y de los Cõdes d' Arãda señores della, y he visto vna carta del Arçobispo D. Hernãdo al Cõde, sobre esto, q̃ dize assi.

Muy Illustre Señor.

YA V. S. tiene entendido, como por Breue de su Santidad, se entiende en reformar los Monasterios de la Orden de San Agustin, y el Religioso, que ha de reformar el Monasterio de San Sebastian de Vrrea, no ha podido venir hasta aora, el qual va a hazer su oficio. V. S. me ha de hazer merced de tenerlo por encomendado, y darle todo fauor, y ayuda, y hazerle toda merced: para el cumplimiento del Breue de su Santidad, que si su Magestad supiera, que este Monasterio estaua en tierra de V. S. le huuiera escrito esto mesmo. Cuya muy Illustre persona, &c.

Han fauorecido siempre los Condes de Aranda este su Monasterio de Religiosos Augustinos, y es muy principal, y el tercero de la Prouincia, donde habitã de ordinario cerca de treynta Frayles de gran religion, y exemplo. Pero porque a los Condes parecio, que estaria con mas comodidad, y decencia en Epila, que estaua en Vrrea, fabricaron Conuento, y casa en aquella Villa, y trasladaron los Religiosos con todos los ornamentos, alajas, Altares, y otras cosas al nueuo Monasterio de Epila, y lo han fauorecido, y adornado los señores despues acà con larga, y liberalissima mano: como siẽpre los desta familia, y casa nobilissima lo han acostumbrado hazer con los lugares pios, y pobres de sus pueblos, y vasallos, y con otros muchos.

Y aora de nueuo Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Doña Luysa de Padilla y Manrique Condes de Aranda, han fundado en Epila (antigua Seconcia madre del illustrissimo martir Pedro Arbues, llamado santo Mastrepila, del Rey Don Iuan el Segundo de Castilla, segun algunos dizen, y de otros mil varones illustres) en los mismos dias, que esto se imprime vn Conuento de Capuchinos, y otro de Monjas de la Concepcion Recoletas, para cuya fundacion han salido del Monasterio de Ierusalem de Çaragoça, Sor Ana, y Sor Maria Nauarro, Sor Isabel Colona hija del Conde de Elda, y Sor Augustina Frances, personas de grãdes partes, y santidad. Entraron en el Cõuento en 28. de Nouiembre, deste año mil seyscientos veynte y vno.

La fundacion de los Capuchinos ſe entendera por la memoria, que en los fundamentos ſe puſo, que por ſer elegante, y curioſa, y digna de imprimirſe la puſe aqui en Latin, y Romance dize aſsi.

Ad omnipotentis Dei laudem, eiuſque intemeratæ genitricis Virginis Mariæ, abſque originalis peccati labe Conceptæ honorem, idemtidemq; ad Patriarchas Ioſephum, & Franciſcum animo procliui, ingenui & præſtantiſsimi D. Antonius Ximenez ab Vrrea, & Domna Aloyſa à Padilla Comites Arandæ, Vicecomites Viotæ, Domini Vicecomitatus Rotæ, & opidi Epilæ in Aragoniæ Regno, & in Valentino Domini Alcalatenſis ditionis, & dominatuum Miſlatę Bonillæ, & Cortes, Diuo Ioſepho templum hoc, hocq; Cœnobium Capucinorum animo libentiſsimo conſecrarunt, cuius præſertim fundamentum fuit iactum die Mariæ Virginis natali, hoc eſt ſexto Iduum Sept. Anno M. DC. XXI. ipſis illuſtriſsimis Dominis inſpectantibus, ſimulque venerandis aprime, Patre Ludouico de Valentia Prouintiali, & Patre Ludouico de Zaragoça, eius Cœnobij Ciuitatis Cuſtode præſide. Et vt poſteris hoc pateat ſub primo lapide iactu monimentum hoc ipſimet illuſtriſsimi Domini ſupponi præceperunt, Gregorio XV. Pont. Max. anno eius Pontificatus Primo, Catholico Philippo ab Auſtria Caſtellæ IIII & Aragoniæ III. Rege, Germaniæ Imperatore inuictiſsimo Ferdinando ab Auſtria II. II. etiam ipſius Imperij anno. Chriſtianiſsimoque Ludouico Borbon XIII. Gallæ Rege XI. eius regni anno, & D. Petro Gonzalez de Mendoza tandem Cæſarauguſtano Antiſtite, admodumque Reuerendo P. F. Clemente Noto Capucinorum Generali præſide.

Vtinam principium eiuſmodi felix fauſtumq; ſit.

A honra y gloria de Dios nueſtro Señor, y de la Virgen ſantiſsima ſu Madre concebida ſin mancha de pecado original, y por deuocion a los Patriarcas San Ioſeph, y San Franciſco, los illuſtriſsimos Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Doña Luyſa de Padilla y Manrique Condes de Aranda, Vizcondes de Viota, ſeñores del Vizcondado de Rueda, y de la villa de Epila, en el Reyno de Aragon, y ſeñores de la Tenencia de Alcalaten, de las Varonias de Miſlata, Boniloba, y Cortes en el Reyno de Valencia, dedicaron eſta Igleſia, y Conuento de Capuchinos al glorioſo San Ioſeph. Puſoſe la primera piedra a ocho de Setiembre dia de nueſtra Señora de 1621. aſsiſtiendo ſus Señorias Illuſtriſſ. y los Reuerendos Padres Fray Luys de Valencia Prouincial, y el Padre Fray Luys de Çaragoça Guardian del

del Conuento de aquella Ciudad. Y para que en venideros tiempos conſte eſta verdad, mandaron poner ſus Señorias debajo la primera piedra eſta memoria, ſiendo Sumo P. el Santiſs. Greg. XV. el primer año de ſu Pontificado, reynando en Eſpaña el Catholico Don Philipe de Auſtria IIII. de Caſtilla, y III. de Aragon, ſiendo Emperador de Roma el inuictiſſimo Don Fernando de Auſtria II. el II. año de ſu Imperio, reynando en Francia el Chriſtianiſſimo Luys de Borbõ XIII. el año Vndecimo de ſu reynado; ſiendo Arçobiſpo de Çaragoça Don Fray Pedro Gonzalez de Mendoça, y el Reuerendiſ. P. Fr. Clemente Noto General de los Capuchinos.

Sea dichoſo el principio, Amen.

De la caſa, y linage nobiliſsimo de los Vrreas Condes de Aranda, y Pauias, ſu antiguedad, grandezas, varones illuſtres trato yo vltimo Tomo, al fin del libro quinto, y en otras muchas partes de mis obras, adonde remito a los lectores.

CAP. XIX. Del antiguo, y celebre Santuario de nueſtra Señora de Salas, y de nueſtra Señora de la Huerta, de la Ciudad de Hueſca.

LA Igleſia de nueſtra Señora de Salas, de la Huerta de Hueſca, es antiquiſsima, y deuotiſsima, y que algun tiempo fue de las muy frequentadas de los fieles, que huuieſſe en Eſpaña. Sus principios ſon eſtraños, y milagroſos, ſus prodigios innumerables, los Priuilegios, y donaciones de los Reyes, y de los fieles muy grandes, y que en vna coſa particular excede a todos los Santuarios de la Virgen, que ay en Aragon, y aun en toda Eſpaña, ſino me engaña la memoria, que tengo de las hiſtorias, que he viſto eſcritas de templos de nueſtra Señora en eſtos Reynos, y en todo el orbe Chriſtiano. Porque ſi bien ay en los Santuarios de la Virgen, vna Imagen milagroſa, aparecida, y reuelada al mundo por miniſterio de los Angeles, ò por otros caminos, y maneras prodigioſas, en el ſanto Templo de nueſtra Señora de Salas, ay dos deuotiſsimas lado a lado en vn miſmo altar, que la vna ſe llama nueſtra Señora de la Huerta, y la otra nueſtra Señora de Salas, y la vna, y otra de gran deuocion, y de muchos y muy grandes milagros. La de nueſtra Señora de la Huerta, es tan antigua en donde aora eſtà, que no ſe tiene noticia de ſus principios. La de nueſtra Señora de Salas (que como Hueſpeda, que vino a ponerſe en eſte Sãtuario, eſtà en el retablo a la mano derecha, y era antes del lugar de Salas altas) es tambien antiquiſsima, y que milagroſamente dexô el puesto, que tenia, y vino por miniſterio de Angeles, y ſin auerla traydo perſona alguna a nueſtra Señora de la Huerta. No tenemos noticia de la cauſa, porque dexo ſu Igleſia antigua: como la ſabemos de la Imagen de nueſtra Señora de Magallon, que ſe paſsò a Leziñena. Pero tienefe noticia, que los de Salas altas, pidieron ſu Imagẽ hallandola menos, y el Obiſpo de Hueſca, y ſu Ciudad ſe la defendieron, diziendo, que pues la Virgen les dexaua, que no ſeria ſin culpa dellos, y que los juzgaua por indignos de ſu aſsiſtencia, queriẽdo honrar el lugar donde eſtà en vn miſmo retablo, y puesto a la mano derecha de nueſtra Señora de la Huerta. La venida de la Imagen de nueſtra Señora de Salas, fue cauſa de la mudança del nombre de la hermita, y Santuario de nueſtra Señora de la Huerta; porque deſpues acà, ſe llama nueſtra Señora de Salas. Y aunq no ſe ſabe, que año ſucedio eſto, es cierto, que fue antes del de mil y docientos en el qual por el ſucceſſo milagroſo de auerſe traſladado la ſanta Imagẽ de nueſtra Señora de Salas, y venido ajuntarſe con la de nueſtra Señora de la Huerta, la dotò, beneficiò, y reedificò la Reyna Doña

ña Sancha madre del Rey Don Pedro, y abuela del Rey Don Iayme el Conquiſtador, fundadora de la Real caſa de Xixena, el año 1200. demanera, que de aquellos tiempos, haſta eſtos. Es la Igleſia eſpacioſa, y grande de tres nauadas, ſuſtentadas con diez y ſeys columnas, de longitud de 180. palmos, y de latitud 85. por donde tiene de area quinze mil y treciẽtos. Fauoreciola el Rey Don Iayme el Conquiſtador: el Rey Don Pedro el II. Don Pedro el IIII. la ampliò, y reedificò; y aſsi miſmo el Rey Don Martin, y otros muchos Principes la han dotado, reedificado, y ofrecidole grandes dones. Vino a ſer de las muy frequentadas de Eſpaña, y rica de oro, y plata. El año 1424. ſe hizo inuentario de las joyas que tenia, en dõde ſe dize auia 26. lamparas de plata, doze Calizes, quinze coronas de la Virgen doradas, y ricas con muchas piedras preciosas, y perlas. Tenia muchos reliquiarios, Cruzes de chriſtal, y plata. Hazeſe mencion de paños de oro, y de frontales con mucho oro, y perlas, y de otras muchas coſas, que denotan ſu riqueza, grandeza, y frequencia de los fieles en aquellos tiempos.

La Imagen de nueſtra Señora de Salas es de madera, eſtatura entera, ſentada, y la de la Huerta del miſmo tamaño, pero en pie, y la vna, y otra tienen al niño Ieſus en los braços. La de la Huerta eſtà cubierta toda de oja de plata dorada. Son Imagenes deuotiſsimas. Al pedeſtal del retablo ay otro pequeño de plata d figuras de medio relieue muy bien acabado, que lo ofrecio nueſtro brauo Rey Don Pedro, quando tuuo las crueles guerras contra Dõ Pedro Rey de Caſtilla, como conſta de vn letrero que ay en las eſpaldas en lengua antigua.

Los milagros deſte Santuario ſon innumerables hechos en todos tiempos, y mueſtranlo bien las preſentallas, y preſeas de oro, plata, cera, mortajas, muletas, grillos de preſos, cadenas de captiuos, piernas, braços, cabeças, y otras de que eſtan llenas las paredes de la Igleſia. Y amas de lo que a la viſta parece, cõſta eſto tambien por muchos actos, priuilegios, y Bullas de Indulgencias, concedidas por los Sumos Pontifices, Innocencio III. Nicolao III. Innocencio IIII. y otras, que hazen mencion, y atendencia dellas. Y ſeñaladamente en vn acto del Vicariato general de Hueſca, año 1419. que haze memoria de las cauſas, porque los Reyes, y Sumos Pontifices honraron tanto la Igleſia de nueſtra Señora de Salas, ſe refieren muchos en general, por eſtas palabras.

In quo pio, & glorioſo loco vniuerſa miracula demonſtrantur: vt vidimus, & audiuimus ab experto claudos ambulare, cæcos illuminari, ægros conualeſcere, & multa alia miracula demonſtrari, &c.

Y en particular haze mencion de vno de los mas ſeñalados prodigios que han ſucedido en el mundo. Refiriendo el priuilegio del Rey Don Iayme, que comiença, *Nos Iacobus, &c.* y otro del Arçobiſpo de Çaragoça Don Pedro: y de Don Pedro Obiſpo de Hueſca. Todos los quales cuentan eſte milagro, y concuerdan, que eſtuuo la techumbre deſta Igleſia, que la ſuſtentan 16. columnas, ſin alguna dellas por tres dias, y tres noches, detenida en el ayre, obrando la diuina miſericordia en todos los que fueron à ver eſta marauilla (que fueron gentes ſin numero, y cuento) muchos, y innumerables milagros. Son las palabras deſpues de referidos los priuilegios dichos.

Inter cætera miracula tota teſtitudo (aſsi dize el inſtrumento) *Eccleſiæ, deturbatis columnis, ſine aliquo ſubiecto per tres dies, & tres noctes reſtenta fuit, ſub diuinâ protectione, totò populo videnti, & ad miraculum diuinum excitante, quo tempore diuerſi, è diuerſis languribus, & morbis penitùs fuerunt curati, &c.* Todo eſte priuilegio lo imprimio por entero Diego de Aynſa, en el libro de las Grandezas de Hueſca, dõde lo podrà ver el que dudare de caſo, y marauilla tã eſtraña. Pero no ſe marauillara el que

huuie-

huuiere leydo hiſtorias, y milagros de la Virgen nueſtra Señora, en donde hallara ſuceſſos, que exceden todo prodigio, y milagro. En tiempo del Conciliabulo de Piſa (y quando nueſtro exercito cercò a Boloña, antes de llegar a la deſgraciada jornada de Rauena, que cõtè) entre otras minas, que el Conde Pedro Nauarro hizo hazer para volar los muros de Bolonia, y entrar la Ciudad por fuerça de armas, fue vna que guiaua por baxo de la Igleſia de nueſtra Señora de Baracano. Y auiendo mandado le pegaſſen fuego, volò la Igleſia de nueſtra Señora por los ayres, y ſe leuantó en alto muy gran trecho, ſin que della ſe cayeſſe vna ſola piedra, y boluio a caer en ſu miſmo ſitio, tan ſana, y tan entera como antes eſtaua, ſin hazerle falta los fundamentos, y la tierra dellos, que auian volado, porque todo ſe aſſentò con el miſmo concierto de antes. Y fue cauſa creciеſſe la deuocion de aquel Santuario en los Boloñeſes, y en todos los que le viſitan, demanera que le han enriquezido, y frequentado innumerables Ciudades, y naciones, por lo que nueſtro Señor, quiſo obrar en aquella ocaſiõ en honra de ſu ſantiſsima Madre.

CAP. XX. Sepultura de San Orencio, y Paciencia, milagros, tranſlaciones, Santuarios de nueſtra Señora de Loreto, y nueſtra Señora de los Dolores del lugar de Monſlorite junto Hueſca.

NO muy lexos de nueſtra Señora de Salas eſtà el nueuo Cõuento de frayles Auguſtinos en la antiquiſsima caſa de nueſtra Señora de Loreto, q̃ fue Patrimonio de los Santos Orencio, y Paciencia, padres de S. Lorenço, y S. Orencio Arçobiſpo de Aux, y deſpues ſu antigua ſepultura, y en donde aun eſtan ſus ſantas reliquias, y cuerpos.

Era el glorioſo S. Orencio Ciudadano de Hueſca, caſado con Paciencia de la miſma Ciudad, y el vno, y otro grandes Santos, y ſieruos de Dios, de cuyo matrimonio tuuieron a S. Orencio, que ordenado de Sacerdote, fue deſpues Arçobiſpo de Aux; y a S. Laurencio valeroſiſsimo martir, que padecio en Roma por la Fè, ſiendo Diacono. Viuiendo los Santos Orencio, y Paciencia cerca de los años 246. en ſu granja, criãdo en grande amor, y temor de Dios dos hijos, guiado del cielo, llegò alli el glorioſo S. Sixto Athenienſe, que deſpues fue Papa, y martir. Y conſolando los ſantos, predicando, y amoneſtando en el ſeruicio del Señor, conſagrò en ſu miſma caſa vn Oratorio, y lleuò conſigo al glorioſo San Lorenço, dandole licencia, y bendiciõ ſus padres, para que fueſſe acompañando, y ſiruiendo aquel ſanto Sacerdote. Quedaron ellos con San Orencio, y muriendo ſanta Paciencia llena de dias, y ſantas obras, fue ſepultada en aquel ſu Oratorio. Y los dos Orencios inſpirados por Dios, caminaron para el Condado de Bigorra, y tierras de Francia, en dõde deſpues quedò Orencio el moço, que ya era Sacerdote, electo milagroſamente Arçobiſpo de Aux, y el viejo Orencio boluio a ſu patria Hueſca, auiendo obrado en tierras de Labedan, y otras de la antigua Aquitania, y Gallia Narbonenſe, infinidad de milagros, como ſe collige de las liciones del Breuiario, y rezo deſtos Santos, y de lo que algunos Autores eſcriuen, aſsi Eſpañoles, como Franceſes, y de las pinturas antiguas de ſus retablos.

Murio ſan Orẽcio en Hueſca, deſpues de tener la nueua cierta del martirio de S. Laurencio hijo ſuyo, dãdo muchas gracias a Dios por ello, y obrando nueſtro Señor por ſu interceſsion muchos prodigios, en teſtimonio de ſu gran ſantidad. Pedro de Occo, hiſtoriador Frances 2. p. de ſus Annales cap. 26. y 27. refiere algunos, y Diego de Aynſa en ſu hiſtoria de Hueſca, a los quales remito al lector. Celebra ſu fieſta la Igleſia, y haze mencion

della

della el Martirologio Romano en el primero de Mayo, que fue el dia de ſu glorioſa muerte. Sepultaron los Chriſtianos a ſan Orencio en ſu miſma caſa, y Oratorio, y en la miſma ſepultura de ſanta Paciencia, en donde reſplandezen cada dia con nuevos milagros. Es gran abogado S. Orencio de ahuyentar los Demonios, y de recabar de Dios lluuia milagroſa en tiempo de ſeca, y eſterilidad. Y tiene cõ los Santos Orencio, y Paciencia muy grã deuocion eſte Reyno, y la Ciudad de Çaragoça, que le ofreciò vna lampara, y el ſuſtento della (con vn quintal de azeyte cada vn año) el de 1495. Porque entendio, que por ſu ſanta interceſsiõ le libró Dios del caſtiguo de la lãgoſta, y muchedũbre della, q̃ auia deſtruydo los frutos, y montes aquel año, en el qual cayò tanta en el llano de Fuentes, y de la Torrezilla, y en los otros terminos de Çaragoça, quo nombrô eſta Ciudad perſonas, para que tratraſſen de los medios importantes, para deſtruyrla, y diſsiparla. Mayormente, que ſe inficionaron los ayres, y ſe emponçoñaron de ſuerte las tierras, que luego ſe ſiguio peſtilencia, y murieron muchas perſonas en Çaragoça, y en todo el Reyno de Aragon, y con daño tan general, que ceſſaron las Audiencias publicas en eſta Ciudad, y caſi todo exercicio de juriſdicion, juſticia, y miniſtros della, auſentandoſe todos, y buſcando lugares, y refugios donde guarezerſe. Y como el principal remedio en todas neceſsidades es la interceſsiõ de los Santos, buſcarõle los deſta Ciudad en los glorioſos Orẽcio, y Paciencia, y auiẽdo recabado de nueſtro Señor lo q̃ pidian, para perpetua memoria de tan gran miſericordia, hizierõ la oblacion, y promeſa de la lampara, cõ expreſſa obligacion de ſuſtentarla, y que ardieſſe delante el ſepulcro glorioſo de eſtos benditos Santos.

La Vrna antigua de los ſagrados cuerpos eſtaua al pie del pilar de la Capilla de nra Señora de Loreto, que antiguamẽte fue de los Gurreas, y ãora de los Duques de Villahermoſa, ò Condes de Luna, que A ſe llamã de los dos apellidos de Gurrea, y Aragon, cuya cauſa yo declaro Tomo 2. lib. 1. cap. 41. Dizen algunos Autores, que eſtà eſta Capilla en el lugar, que conſagrò en Oratorio el glorioſo S. Sixto. De donde fueron traſladadas a ſu altar, y Capilla, en frente de la de nueſtra Señora, en donde eſtuuieron muchos años, haſta que en 28. de Abril del año 1603. ſe traſladaron al lugar donde aora eſtan en vn arca grande, y en el armario que para B ello ſe hizo, cerrados con ſeys llaues, tres el arca, y tres la reja, que cierra el nichio, ò ſagrado lugar donde ſe depoſitaron, y encomẽdadas a la Ciudad, Cabildo, Obiſpo, y religioſos, todas puestas diferentes, para mayor ſeguridad de las ſantas reliquias. Es muy deuoto, y frequentado eſte Santuario por la deuocion de la Virgen ſantiſsima de Loreto, y por la que ſe tiene a eſtos Santos, y a los milagros, que por ſu interceſsion obra nueſtro Señor. Diſta ſolas dos millas de Hueſca, y aunq̃ C en el tiempo de los Godos, no ſabemos en cuyo poder eſtuuo eſta Igleſia (ſi bien ſe cree, que en el de los Obiſpos de Hueſca) deſpues de la recuperacion deſtos Reynos, fue algun tiempo de los Templarios. Y deſpues del Monaſterio Real de Montaragon, haſta ſu diſmembracion del, año 1571. que fue la Igleſia de Loreto dada al Obiſpo de Hueſca, y vltimamente a los frayles Aguſtinos, que van labrando en ella (quando eſto ſe eſcriue) vno de los mas ſumptuoſos Conuentos D de frayles Aguſtinos, que aura en todos eſtos Reynos: aſsi en lo que toca a la Igleſia, como a los Clauſtros, y oficinas, celdas, y otras coſas, que a la decencia, y ornato de tan celebre Santuario conuiene. Es el pueſto apacible, y admirable, para religioſos eſtudiantes, lectores, y perſonas dadas a la eſpeculacion, y contemplacion de las ſagradas letras, que ha ſido cauſa, que la Prouincia aya mandado que ſe leyeſſen Artes, y Theologia en el: como ſe haze con notable exercicio, y curioſidad.

riosidad. Es muy frequentado este Santuario de la Ciudad de Huesca, que le haze solemnissima visita con procession el primero de Mayo. Y de los pueblos de la Comarca, el dia de la octaua de los Santos Orencio, y Paciencia, y otras muchas Cofadrias, y gentes van con ofrendas, y processiones en diuersos dias del año. Trata tambien de los Santos Tomo 2. lib. 5. cap. 15.

No muy lexos del Santuario de nuestra Señora de Loreto, està el de nuestra Señora de los Dolores, que es de los frayles Mercenarios de Huesca, y tan antiguo, que el Reuerendissimo Fray Felipe Guimeran Obispo de Iaca, y persona de grandes partes, y letras, de la Religion de nuestra Señora de la Merced, cree, q̃ por la reuerencia de la santa Imagen, de esta antigua casa de su orden, tomarõ los demas Conuentos, que se yuan edificando con Capillas de nuestra Señora, la inuocaciõ, y apellido de nuestra Señora de los Dolores. Es la Imagen deuotissima, y de muchos milagros, por lo qual està la Iglesia llena de presentallas, y memorias dellos. Pero el mayor, y principalissimo era, el que escriue el mismo Autor (hablando deste Santuario en la historia de su orden) que auia vna lampara de piedra, que manaua ella misma azeyte, con que ardio muchos años, sin que se le añadiesse jamas, hasta q̃ vna Christiana nueua Morisca, quiso tomar del, para ciertos hechizos, y permitio Dios se secasse el azeyte, y cessasse el milagro. Como en otros semejantes escriuire yo, Tom. 2. li. 3. cap. 8. tratando de Santa Elena, celebre rio, fuente, y Iglesia en los Pyrineos, y en el territorio de la villa de Viescas.

Es tan antigua la Iglesia de nuestra Señora de los Dolores (q̃ tãbien se dize de Mõflorite, por estar en el termino de aq̃l lugar) que se vee por algunas escrituras ser del mismo tiẽpo de la recuperaciõ de Huesca, y de aquellos lugares por los años 1096. despues de la victoria de Alcoraz, y conquista de Huesca.

A *CAP. XXI. De los grandes milagros, que sucedieron en Yebra, visitando Don Iuan de Aragon y Nauarra, las reliquias de Santa Eurosia. Y de otro semejante en la sepultura de San Berenguer de Peralta, Obispo de Lerida, y Roda.*

VIsitando Don Iuan de Aragon y Nauarra, sus Obispados, y discurriendo en visita por el de Iaca, llegò a la villa de B Yebra, cinco leguas de la Ciudad en la Valle de Vasa, tierra sagrada, y santa, por auerse regado con la sangre de muchos martires de la compañia de la glorioſa santa Eurosia. El año que sucedio lo que se sigue, no he pudido saberlo: pero el sucesso es de los tiempos de Don Iuan de Aragon y Nauarra, y que passò por el mismo. Yua desseoso este venerable Obispo de visitar las reliquias de los Santos, que ay en la Iglesia Parrochial desta Villa, que C son la cabeça de santa Eurosia, y vn pie de San Lorenço martir inuencible, hijo de la Ciudad de Huesca, Diacono de San Sixto, y innumerables otras de los Christianos, que murieron quando santa Eurosia, cuyas sepulturas, y cuerpos estan en la Iglesia de la Santa, y destos benditos martires, en el monte donde murieron, que es de la misma villa de Yebra.

Estuuo el Prelado dos, ó tres dias en aquel lugar, y auiendo visitado la Iglesia, y amonestado a los del pueblo al ser- D uicio de Dios, quiso antes de partirse, (y al mismo tiempo que se despidia) visitar las reliquias, y adorar la cabeça de la glorioſa Santa Eurosia, que en aquel tiempo la tenian embuelta en olandas, y ciertas telas, ò paños de oro, que despues los dexaron, y la han puesto en plata, en rica, y artificiosa forma. Descubrieron la cabeça, para que el Obispo la adorasse, y saliendo della vn olor suauissimo (con que se consolaron todos los que se hallaron presentes.) Adorola,

y reconociendo, que aun tenia cabellos, que parecian como ebras de oro, àzia la parte de atras de la cabeça, y que aun auia carne, deſſeò el venerable, y deuoto viejo lleuar alguna parte dellos, para reliquia, y diziendo, y haziendo (ſi bien con alguna contradiccion) cortò a la rayz algunos con el cuero, y carne en que eſtauan, aduirtiendo luego, la ſangre freſquiſsima, que ſalia, y le auia enſangrentado los dedos, y el cuchillo con que los cortaua. Admiraronſe los que eſtauan preſentes, viendo tan grande milagro, y turboſe el Obiſpo. Pero no dexo de paſſar adelante, recogiendo primero en vnos algodones, y paños la prodigioſa ſangre, que ſalia freſca, y reziente, y de vn color de finiſsimos corales, deſpues de ſetecientos, y ochenta años, que aquella ſanta cabeça fue en glorioſo martirio apartada del cuerpo de la Santa virgen. Era gran Principe, y Prelado Don Iuan de Aragon, y Nauarra: y ſi bien eſtaua turbado, y con eſpanto, y admiracion de eſte ſucceſſo, animoſe confiado en la deuocion grande, que a ſanta Euroſia tenia, y recogiendo la ſangre, cuero, cabellos, y los algodones, y paños donde ſe auia empapado, y poniendolos a buen recaudo, començò a ſalir de Yebra con toda ſu gente, y muchos Sacerdotes, y otras perſonas principales de aquellos lugares, que le yuan ſiruiendo. A la que ſalia del lugar eſtaua el cielo ſereno; pero cubrioſe en vn punto de eſpeſiſsimas nuues, y luego ſe oyerõ eſpantables truenos, toruellinos, relampagos, y començò a caer tanta piedra, y tan repentina ſobre el Obiſpo, y ſu gente, que ſe tuuieron por muertos. No hizo mal en los ſembrados, ni cayó en otra parte, ſino en el camino, y en la parte donde yua el Obiſpo, y ſus criados. El qual boluiendoſe a Dios, y encomendandoſe a la glorioſa virgen ſanta Euroſia, peſandole de ſu atreuimiento, boluio àzia Yebra, reconociendo, que por aquel pecado padezia aquel trabajo, y reſtituyò las ſantas reliquias, y hizo deuotiſsimas oraciones con lagrimas, y ſollozos delante el altar, y pidio perdon a Dios, y a la Santa de lo que auia hecho. Al punto que boluia, para reſtituyr las reliquias, ceſsò la tempeſtad, y luego eſtuuo ſereno el Cielo: para que entendieſſen con mas certeza los hombres, que aquello no auia ſucedido por fuerça de los elementos, y aſtros, ſino por ordinacion ſobrenatural del Cielo. El Obiſpo fue ſu camino, y quedò la ſangre de la manera dicho en Yebra, en donde hoy ſe conſerua colorada, y linda en aquellos algodones: y dize vn Autor, que ſe augmentò en algunas gotas pocos años deſpues, y lo afirman tambien los de Yebra, y de aquellas montañas. En nueſtros tiempos ſe dio, con licencia de la ſanta Sede Apoſtolica, y mandandolo el Rey Philipo Primero nueſtro Señor, a los del lugar de Burbaguena Comunidad de Daroca, parte deſtas reliquias, que Don Iuan de Aragon auia cortado: porque ſon deuotiſsimos de la virgen ſanta Euroſia, y muy grandes pregoneros de ſus alabanças.

Eſte milagro eſcriuio Hernando de Baſurto, en el libro que compuſo de la muerte, y milagros de la glorioſa ſanta Euroſia, que fue Autor de aquellos tiempos del Obiſpo Don Iuan, y de los que hiſtoriamos en eſte libro, y de aquel en que viuian millares de teſtiguos, que ſe hallaron preſentes. Demas, que aun eſtà en los de aquellas montañas, tan freſca la memoria del, como ſi paſſara a viſta de ojos de todos los q̃ hoy viuen.

Pondrè aqui lo que de los verſos de Hernando de Baſurto, hazen mas al caſo, para confirmacion de lo que hemos eſcrito. Dize,

DE Hueſca, y de Iaca vn Obiſpo q̃ fue
Que dõ Iuã ſe llamò, varõ eſtimado
Fue de la ſanta Oroſia informado, (ſe
Como en tiẽpo de Moros murio por la
De la qual vn milagro eſcrito hallè,

Y ha

Y ha pocos dias que fue acontezido,
Que vn hõbre hõrado Notario le vido
Que oy está viuo de quiẽ me informe.

Y es que a la villa, que Yebra es llamada
Fue el Obiſpo por ver, y mirar
Su ſanta cabeça, que està en el lugar
En paños de oro por ſer tan preciada:
El Obiſpo q̃ quiſo le fueſſe moſtrada,
Rubios cabellos la vio, que tenia,
Y tales olores de ſi deſpidia,
Que bien parecia ſer joya ſagrada.

Luego el Obiſpo propuſo lleuar, (llos,
Por reliquia precioſa de aq̃llos cabe-
Y vn poco del cuero cortado cõ ellos
Lo qual puſo en obra ſin mas eſperar:
Con vn ſu cuchillo comẽçò de cortar
Del cuero, y cabellos cõ mucha porfia,
Luego mirò que ſangre ſalia
Mas colorada, que vn fino coral.

Viendo el Obiſpo, que de alli do cortò
El cuero, y cabellos ſangre corria
En vn algodon, que en ſus manos tenia
De la sãgre precioſa muy biẽ recogio:
De ver el miſterio admirado quedò,
Mas no por aquello dexô los cabellos,
Ni el cuero, q̃ eſtaua pegado cõ ellos,
Mas con ellos ſangre tãbien ſe lleuò.

El Obiſpo a la hora de Yebra partio,
Que yua àzia Hueſca con ſu cõpañia,
Entonces el cielo ſereno ſe via,
Mas no tardò mucho, q̃ ya eſcureciò:
Piedra muy grande ſobre ellos, cayò
Eſpantoſa, y no hizo mal a ſembrados,
Sino fue al Obiſpo, tãbien ſus criados,
Que a todos de cierto matar los pẽsò.

Viendo el Obiſpo la piedra eſpantoſa,
Tuuo por Fè lo cauſaua el pecado
De auer a la Santa glorioſa cortado
El cuero, y cabellos d̃ la teſta precioſa:
Luego ſin mas, ni eſperar otra coſa
Con la ſanta reliquia a Yebra tornò,
Y a ſu Igleſia della la reſtituyô,
Por donde ceſsò la piedra furioſa.

A La ſanta reliquia, que anſi fue tornada
Con la teſta precioſa guardada puſierõ
En el meſmo algodõ de todos biẽ vie-
Eſtaua la ſangre alli derramada: (ron
La qual eſtá hoy alli colorada,
Tã freſca, y tã linda, como quãdo ſalio,
Y deſpues es hallada vna gota creció
En mayor cantidad, y es coſa probada.

A la traza deſte milagro ſucedio otro en el ſepulcro del ſanto fray Berenguer de Peralta Obiſpo de Lerida, y Roda, del B qual hare mencion, como de Obiſpo Aragones, quando trate de las mudanças de la ſanta Igleſia de Balbaſtro, y Roda. Eſte ſanto fue primero Canonigo de Lerida, y deſpues electo Obiſpo de las dos Catedrales Roda, y Lerida, por los Canonigos, y votos de las dos Igleſias, cerca de los años mil docientos cincuenta y ſeys. Fue muy gran ſieruo de Dios, y tenido por ſanto en vida, y muerte, al qual ſiempre llaman las eſcrituras antiguas de aquella ſanta Igleſia de Lerida S. Berenc guer. Y la puerta, que ſale àzia el Caſtillo, y fortaleza del Rey, donde eſtà ſu ſepulcro la puerta de S. Belenguer. Quiſo vno de ſus ſucceſſores viſitar el ſepulcro del ſanto, y abriendo las piedras ſalio grã copia de ſangre, hecha arrojos, y hilos: como haſta el dia de hoy parece por la ſepultura abaxo, quajada, y ſeca en memoria de tan gran marauilla. La qual fue cauſa, que el Obiſpo no paſſaſſe adelante en lo que auia començado, y que la D ſanta Igleſia de Lerida, dieſſe principio a la coſtumbre, que tiene deſde entõces acà de incenſar el Diacono el tumulo de eſte Santo, quando ſe encienſa el altar mayor. Ay vna pintura en la pared donde eſtà eſte ſepulcro, de dos Angeles cõ la mitra, como que la baxan del cielo, de la qual quiere inferir Franciſco Diago, autor diligente, que fue la eleccion deſte Santo milagroſa, aunque no conſta por eſcritura alguna, ni yo oſaria afirmarlo.

CAP. XXII. Continuaſe la hiſtoria de ſanta Euroſia, ſu patria, linage, eſtado, martirio, milagros, inuencion, y translacion de ſus Sagradas reliquias.

LOs eſcritores de Eſpaña tratando de la vida, patria, y glorioſo martirio de ſanta Euroſia, ſolo dizen della, que fue Princeſa Bohema, que venia a caſar en Eſpaña, y que padecio martirio en tiempo de los Moros. Vaſeo dize, que padecio en la perſecucion de Abderramen, cerca de los años nouecientos cincuenta, y que ſu cuerpo eſtà en Iaca, Ciudad principal de Aragon, en donde es muy reuerenciada. Lo miſmo ſigue Ambroſio de Morales, y otros Autores. Y no falta quien haze ſu martirio mas moderno, y quien mucho mas antiguo. Y la comun opiniõ, y la tradicion de los nueſtros, dizen auer ſido en tiempo del Rey Don Rodriguo, y perdicion de Eſpaña, viniendo a caſar con el, ò con coſta ſu hermano, ò con algun otro Principe della, de caſa, y ſangre Real. Eſta opinion ſigue Marineo Siculo, y el comun concepto de la ſanta Igleſia, y Ciudad de Iaca, y la ſeguire yo por eſto, y por lo que dezia el libro antiguo de la hiſtoria deſta Santa, eſcrito en pergamino, y compueſto por vn Racionero de Iaca, que he viſto citado, por otro, y tratado muchas perſonas, que lo han viſto, y leydo. Si bien ſe ha perdido deſpues, y con el la noticia de mucha parte de la hiſtoria, ſin remedio de hallarſe por muchas diligencias, que ſe han hecho, ſiendo yo Canonigo Magiſtral, lector, y Penitenciario de aquella ſanta Igleſia.

Hernando Baſurto, que leyò aquel libro, y compuſo en verſo, da alguna luz de lo que alli auia. Y dize que el glorioſo martirio deſta Santa, fue al tiempo de la perdicion de Eſpaña, quando entraron los Moros, por la traycion del Conde Dõ Iulian, y que fue aquella tribulaciõ tan repentina, que entrando en Eſpaña por el Reyno de Aragon, y ſabiẽdo lo que paſſaua de los Moros, que todo lo lleuauan a fuego, y ſangre, quiſo recogerſe a las cumbres de los Pyrineos, y que llegando al monte alto, donde eſtà el lugar de ſu martirio (que por el ſe dize el monte de Santa Euroſia) ſiendo ſeguida dellos, fue hallada con ſu compañia, y muerto ſu tio San Aciſco Obiſpo de Lodici, y luego Cornelio ſu hermano con todas las gentes, que lleuauan. Y que reſeruando a la glorioſa Santa, por ſer Princeſa, y de rara diſcrecion, belleza, y hermoſura: para caſarla con ſu Rey, y caudillo principal: porque jamas quiſo conſentir en ello, ni dexar la ſanta Fè Catolica (que lo procuraron con grandes promeſas, y amenazas, y vltimamente con tormento) le dieron la muerte, que ella recibio con gran regozijo, y guſto por amor de Ieſu Chriſto nueſtro Señor, y en defenſa de la Fè, y religion Chriſtiana. Eſto es lo que comunmente ſe eſcriue del martirio de ſanta Oroſia.

Del rezo antiguo de la Santa Igleſia de Iaca, y de la Antiphona, que començaua, *O roſa Bohemiæ*, y del Hymno que ſe le cantaua a Viſperas, en donde ſe dize, *Hæc Bohemia natione, &c.* Conſta, que era de la Prouincia de Bohemia, que aora es Reyno, y aunque entonces no tenia eſſe titulo, y ſe dize que ſanta Euroſia era hija del Rey de Bohemia, deueſe entender de algun Rey, ò Principe de aquella tierra, que por el vezindado, que tiene con la de los Godos, que auian venido a Eſpaña, y entonces la poſſeyan, y por el antiguo paréteſco, de aquellas naciones, trayan eſta bẽdita virgẽ a Eſpaña para caſarla en ella. En el libro de Hernãdo de Baſurto ſe dize, que naciò en la Ciudad, ò pueblo llamado Laſpicio, y q̃ fue hija del Rey, ò Principe d̃ Lodicio, en dõde muertos ſu padre, y madre, y vn hermano (perſonas ſantas, a quiẽ Dios hõrò en vida, y muerte

muerte con muchos milagros) y quedando ella señora de Laspicio, su patria, se trató de su casamiento, y con voluntad del glorioso san Acisclo su tio, y de san Cornelio su hermano, y en su compañia se puso en camino, y recibio el martirio en el monte alto, que hoy se dize monte de Santa Orosia del territorio de la Villa de Yebra.

El martirio desta santa fue terrible, y vsaron los Moros crueles de fiereza de barbaros, y de inhumanidad nunca vista: porque la virgen predicaua las alabanças de Christo nuestro Señor. Cortaronle primero los dos braços, desde los ombros. Aserarõ las dos piernas, y vltimamẽte (despues de las vozes, q̃ oyò del cielo, que dezian: *Veni sponsa Christi accipe coronam quam tibi Dominus præparauit in æternum*) le cortaron la cabeça, con que volò a la bienauenturança. En donde fue degollada la santa (q̃ es vna llanura grande en lo alto del monte) ay vna fuente muy grande, la qual segũ la tradicio, nació alli por intercession de santa Orosia. El cuerpo fue sepultado en el mismo lugar de su martirio, en el qual obrò nuestro Señor muchos milagros, el tiempo que del se tuuo noticia. Pero embidioso el Demonio del beneficio, que por esto recibian los fieles, y durando la captiuidad destos Reynos baxo la tirania de los Moros, perdiose la noticia de la sepultura de la santa por muchos siglos, y años, hasta que por reuelacion del cielo, lo supò vn Pastor, y traxo el santo cuerpo a la Asseo de Iaca, quando ya era Catedral, que seria despues de los años mil y sesenta y tres, que fue puesta en essa dignidad. Todo esto se saca de la 4. licion del antiguo Breuiario del Obispado de Huesca, y Iaca, que lo dize por las palabras que se siguen.

Eius glorioſum corpus in eodem loco tunc ſepultum fuit, vbi multa per eam miracula Deus operatus eſt, ſed in grauescente infidelium rabie ſubdola, & ſallax hoſtis antiqui verſutia locũ fidelibus multo tempore occultauit. Sed poſtea per reuelationem cuidam paſtori diuinitùs factam, ſanctum corpus inuentum eſt; & cum ſumma celebritate in ſanctam Eccleſiam Cathedralem Iaccenſem delatum, honorifico loco conditum fuit.

Del tiempo de la trasslacion de las reliquias de santa Orosia a la Catedral de Iaca del año, y dia que sucedio, y del nõbre del santo Pastor no tenemos noticia, que la voló el tiempo, y la lleuò el oluido, por gran falta de curiosidad, y cuyda do de nuestra gente. Pero consta de los muchos milagros, que en ella sucedierõ. El primero la reuelacion celeste, y aparicion de santa Orosia, en la qual mandò al Pastor lleuasse su santo cuerpo a Iaca. En el regozijo de las campanas, q̃ se tañian por si mismas en los pueblos, q̃ passaua, y las de la Ciudad de Iaca, quando el Pastor llegò cerca, acompañado ya de muchas gẽtes, q̃ por los milagros, y auiso de las cãpanas le seguian. Mas peneua el q̃dar el ganado, lo mismo del Pastor solo, y sin peligro alguno. La abũdancia de aq̃l año, que fue la mayor, que han visto, y leydo las montañas, desde que se poblarõn, estando ya perdidas las miesses por seca nunca vista al tiempo de la inuẽcion del santo cuerpo, y sepultura. Todo esto cõsta de la quinta licion del rezo, y Breuiario dicho, que dize assi. *In cuius reuelatione, & antiqua tranſlatione, antiqua miracula renouata fuere, atque inter alias virtutes, quas Dei clementia tunc operata eſt, terra circumiacentis confinij, diutina ſiccitate arefacta, vberrima fuit, pluuiarum inundatione irrigata, quo beneficio incolæ recreati, fertilitatem annuam perſenſerunt, &c.*

Y luego en la sexta licion pone los milagros, que despues acà se han obrado, donde dize, que muchos ciegos por ella cobraron vista, mudos el poder hablar, coxos, y mancos la salud, y entereza de sus miembros. Que resucitò muertos, y hizo otras grandes marauillas. Y que assi con justa razon, se le dio el nombre de Eurosia, que quiere dezir, buena rosa, y admirable. Por ser rosa de

ſuauidad, de buen olor, y de fragrancia, de alegria, de gracia, de conſuelo, de ſalud, y de conualeſcencia.

En el antiguo libro de ſanta Oroſia eſcriuen algunos, auia tres muertos reſuci tados por ſu interceſsion, Hernando Baſurto celebra dos milagros deſtos. El primero ſera de vn hombre de Aragues, lugar que deſta tres leguas de Iaca en lo alto de los Pyrineos fronteras de Francia, el qual (temiẽdo ſu padre, que ſe murieſſe) fue a viſitar el ſepulcro de ſanta Oroſia, y boluiẽdo a ſu caſa muy confiado en B la interceſsion de la Santa, hallò que ſu hijo era ya muerto, y querian enterrarlo. Dio vozes àzia el Cielo, y leuantoſe el muerto, y aduirtio al padre, que por ruegos de la virgen ſanta Oroſia, auia buelto al mundo, para hazer ciertos deſcargos, y limoſnas, pero que moriria de alli a dos dias, como ſucedio, y le enterraron con muy gran conſuelo, entendiendo era aquella la voluntad de Dios, y fueron de alli adelante deuotiſsimos de ſanta Oroſia.

El otro es de vn hombre de Bohemia, que paſſando por Iaca, con vna hija donzella que traya conſigo, y la queria mucho, ſe le murio en aquella Ciudad de vna enfermedad breue, y aguda, que le acabó muy preſto. Eſte hombre llegò al ſepulcro de la Santa, rogandole no permitieſſe, que ſiendo de vna patria, y tierra, quedaſſe ſin ſu ayuda, y amparo: pues a todos los que acudian a ſu interceſsion los remediaua, y alcançaua de Dios gran D des miſericordias. Y deſpues de auer hecho feruoroſa oracion (cobrando animo, y muy gran cõfiança) boluio a ver ſu hija muerta, y la hallò viua, y ſana ſin ſeñal alguno de la enfermedad paſſada, ni del riguroſo tranze de la muerte, que auia padecido. Eſte milagro eſtaua pintado en el arca de madera, donde antiguamẽte ſe encerraua el arca de plata, donde eſtan las reliquias deſta ſanta virgen, y aun ſe conſerua en la Sacriſtia de ſu Capilla, que yo lo he mirado muchas vezes.

A *CAP. XXIII. Proſiguenſe los milagros, y hiſtoria de la virgen, y martir ſanta Euroſia, las grandes alabanças, que en ſu rezo antiguo ſe dezian della, y de vn inſigne milagro, con que ſe remediò Eſpaña de vna general ſeca, y eſterilidad.*

Oſa muy larga, y prolija ſeria contar por extenſo la infinidad de milagros, que por la interceſsion de ſu eſpoſa Oroſia, ha obrado nueſtro Señor. Dire ſolos dos, ò tres dellas. Vna muger del todo ciega, oyendo los milagros de ſanta Oroſia, fue a viſitar ſus ſagradas reliquias, y deſpues de auer hecho oracion feruoroſa, quedò con la viſta tan entera, y perſpicaz, como ſi jamas huuiera eſtado ciega. Vn Cauallero de Anies, que ſe dezia Pedro Hernandez perdio la viſta, y hallãdoſe afligido, determinò ir a pie a viſitar el ſepulcro de ſanta Euroſia, y con vn ſo- C lo criado, que le guiaua, caminò con muy grã pena, y trabajo haſta la viſta de Iaca, que ſera diſtancia de ocho leguas de tierra quebrada, y inacceſsible: ſi bien la induſtria, y trabajo de los hombres, le ha abierto camino, razonable. Y uia el Cauallero con tan grande deuocion, que en llegando al pueſto dõde ſe ve la Ciudad, y Igleſia de Iaca (diziendole ſu Criado, que deſde alli ſe deſcubria la Igleſia dõde eſtaua el cuerpo de ſanta Oroſia) ſe D puſo de rodillas, y dando gracias a Dios, porque le auia traydo a aquel pueſto, començò a ſuplicar a la glorioſa ſanta Oroſia le fauoreciеſſe, y reſtituyeſſe la viſta, y al punto abriò los ojos, y pudo ver la Ciudad de Iaca, y dando muchas gracias a Dios por ello, paſsò adelante ſin neceſsidad de ſer guiado. Pero auiẽdo viſitado el cuerpo de la sãta, quedò del todo ſano, con tan entera viſta, como la huuieſſe tenido en ſu vida, de que dio grandes gracias a nueſtro Señor, y caminò para ſu tierra, y caſa con gran contento, publi-

cando

cando cõ mucho encarecimiento las marauillas, y milagros de ſanta Oroſia.

Hernando de Baſurto eſcriuio en el libro de la vida de ſanta Oroſia, que auiẽdo eſtado a la muerte, y deſahuziado de los Medicos, hizo la Igleſia de Iaca vna comemoracion por el delante el arca de las reliquias, y cobrò ſalud milagroſamente: como el lo dize en la Epiſtola dedicatoria a Don Pedro Vaguer Obiſpo de Alguer, a quiẽ dedicó el libro, y dãdo le razon de lo que ha hecho, acerca de los milagros de ſanta Euroſia, dize eſtas palabras.

Recuento al fin deſta hiſtoria algunos de los mas ſeñalados milagros, que con grandes miſterios acaecieron dende el dia del glorioſo martirio, haſta aora (ſegun que autenticamente eſtã regiſtrados en los libros de ſu hiſtoria) que nueſtro Señor hizo, y cada dia haze a interceſſion la ſanta glorioſa, aſſi reſucitando muertos, como alumbrando ciegos, y de incurables dolencias, ſanando enfermos, y en dar agua, ò conuertir en ella la piedra, y amanſar, y eſparcir las tempeſtades celeſtes, ſegun infinitas vezes ha acaecido, y los libros lo recuentan, &c.

Eſto dize Baſurto, que lo he pueſto aqui, para que ſe entienda que los milagros de ſanta Euroſia ſon innumerables, y que eſtauan en forma autentica, y libros, que la ſantâ Igleſia de Iaca tenia: ſi bien por gran deſcuydo ſe han perdido. Y en lo q̃ toca a dar nueſtro Señor agua en tiempo de ſeca, ò ſerenidad en tiempo de muchas lluuias, lo tienen por infalible, y ſeguro en aquella tierra (tanta es la fè, y confiança, que en la interceſſion deſta bendita virgen ſe tiene) ſi ſe hazen las rogarias acoſtumbradas, que ſon dezirle vna comemoracion por la tarde, en acabando Viſperas, y por la mañana vna Miſſa celebrada, y cantada con gran ſolemnidad, concurſo, y deuocion de las gentes. Algunas vezes ſe añaden proceſſiones, y las mas dellas dexan de acabarſe con baſtante concierto, porque las ſuelẽ eſtoruar las lluuias abundantes, con grã conſuelo de los fieles.

Pocos años ha vinieron en proceſsion los de Sadaba, Sòs, y otros muchos pueblos de las cinco Villas, que diſtan de Iaca doze, y quinze leguas, y auiendo hecho ſus oblaciones, y celebrado los diuinos oficios dos dias en la Santa Igleſia Catedral, ſe boluieron a ſus tierras partiendo con algun deſconſuelo: porque eſtauã el cielo muy ſereno, y no parecia que ternian remedio de la gran ſeca, y neceſſidad vrgentiſsima de ſus panes, que yà eſtauan caſi perdidos aquel año, que me parece fue el de 1610. ò el de onze. Y me acuerdo, que los Clerigos de aquella ſanta Igleſia los conſolauan con tanta certeza, que alcançarian lo que auian ſuplicado a Dios, antes de llegar a ſus caſas, como ſi vieran con los ojos lluuias abundantiſsimas, ſuaues, y apacibles, que milagroſamente cayan ſobre la tierra, y aũ oìr dezir a alguno, yo me alleguro, que aunque ſalen de Iaca las proceſsiones cõ tanto concierto, que antes de muchos ratos, que ternan neceſsidad de arrimarſe a las piedras, y a los arboles: ſi bien al punto que eſto ſe dezia, eſtaua raſo el Cielo, y ſin raſtro de nnue alguna. Y aũque algunos eran tan ſolamente los que deziã eſto, no auia perſona de toda aquella montaña, que no lo tuuieſſe por certiſsimo, como ſucedio antes que las proceſsiones deſtas Villas llegaſſen a ſus Igleſias, y pueblos.

El oficio que ſe rezaua de la glorioſa ſantâ Oroſia en el Obiſpado de Iaca, y en aquella ſanta Igleſia, habla muchas vezes del patrocinio cierto deſta glorioſa virgen, quando ay eſterilidad, y ſeca. En la octaua licion dize.

Cæterùm quia Euro pluuiali vento comparata areſcentem terram fœcundis imbribus irrigat, cunctiſque ægrotantibus implorata corporis, & animæ ſanitate, medelam præbet: Euroſiæ: ideſt proſperitatis, & bonæ ſanitatis nomen diuinitus eſt adepta.

El introyto de la Miſſa dezia lo miſmo. *Viſitaſti patrona nobilis terram noſtram martyr Euroſia inebriani eam imbribus, &c.*

El Gradual. *Lætatur in ſtillicidijs terra noſtra vbertim germinans, huius almæ ſanctis ſubſidijs, &c.* A

El Offertorio dize. *Ignis, grando, nix, glacies, & ſpiritus procellarum cedunt, & aquę facies terræ rigant diuinitùs virginis almæ precibus, &c.*

La Oracion poſtrera de la Miſſa afirma, y trata lo miſmo con gran breuedad y elegancia diziendo.

Deus qui precibus beatæ Euroſiæ virginis, & martyris tuæ ariditatem agrorum pluuia, è cœlo deſcendente, tollis: ita ariditatem cordis noſtri pluuia gratiæ tuæ tollere, digneris, per Dominum, &c. B

De donde entendera el lector el fundamento, que tienen los deuotos de ſanta Oroſia, en tener por certiſsimo ſu patrocinio, que es el miſmo oficio, que la Igleſia le rezaua, ſus hiſtorias, y la larga experiencia continuada con millares de actos milagroſos, proprios de la diuina miſericordia, y de la interceſsion de ſus Santos. Y mas deſta bendita virgen, que C la puſo Dios en la Ciudad de Iaca, que como ella fue (ſegun dizen ſus priuilegios) eſcudo fuerte contra los Frãceſes, y Ingleſes, la glorioſa Santa lo ſea contra las heregias deſtas naciones, que quitan la interceſsion de los Santos, moſtrãdo con infinitos milagros cada dia de quanto amparo, y remedio nos ſean delante de Dios ſus merecimientos, y oraciones.

Grandes prodigios cuenta Baſurto de tiempo de eſterilidad, yo contare ſolo D vno, en que por la interceſsion de la Santa virgen, ſe remediò Eſpaña, y Francia, y contar lo he, por las proprias palabras de aquel Autor, porque con la variedad, tenga menos faſtidio la lectura. Dize,

EScrito eſtà cierto, q̃ en toda la Eſpaña
Gaſcuña, y Bearne Dios no llouia,
Y toda la gente de hambre moria,
Sin auer viſto coſa de ſi tan eſtraña:
Viendo que tanto duraua eſta hazaña,
Y que ſeca tan grande Dios permitia
A eſtrañas partidas la gente ſe huya,
En tanto que Dios aplacaua ſu ſaña.

Iaca que vio la gran perdicion,
Y que Dios era dello ſeruido, y cõtẽto
Hizo promeſa en ſu ayuntamiento
De ir a vna hermita cõ gran proceſsiõ:
Luego ſin mas poner dilacion,
Gentes ſin cuento, y niños juntaron,
Donzellas tãbien q̃ deſcalças lleuarõ,
Que fueron a ella con gran deuocion.

Cruzes tambien infinitas lleuaron
Viejos deſcalços, a ella vinieron,
Y con gran deuocion de Iaca partierõ
Cõ el cuerpo glorioſo, q̃ en paños lleua
A gritos, y vozes merced demãdarõ (rõ
Que agua les dieſſe por darles cõſuelo
E yendo llorando, vieron el cielo,
Que nuues eſcuras en el ſe moſtraron.

Sin otra tardanza començò de llouer
Agua eſpantoſa, que fue general
En toda la Eſpaña, y allà en Portugal,
Que fue de los triſtes alegre plazer:
Solo aquella agua baſtò a hazer,
q̃ en todos los Reynos de Eſpaña sẽbra
Porq̃ ſeys dias las aguas durarõ (ron,
Sin nũca vn momẽto dexar de llouer.

Eſtos, y otros milagros eſcriuiera yo con las circunſtancias de lugar, tiempo, perſonas, y nombres dellas, ſi huuiera pudido ſaberlos mas en particular, y con las relaciones, y eſcrituras, que ſuelo buſcar para eſcriuirlos. Pero quiero aduertir, que las marauillas deſta ſanta, que dezimos hazerſe en Iaca, ſe hazen con la miſma frequencia en la villa de Yebra, y a la miſma traça. Contare vno en particular, que ſucedio en nueſtros dias. El año 1606. Don Diego de Monreal Obiſpo de Hueſca, y que lo auia ſido de Iaca, tuuo vn accidente de vrina terrible, del qual deſſeando librarſe, y faltando remedios humanos embiò a la villa de Yebra le encomendaſſen a la Santa virgen. Los de Yebra cõ muy gran deuociõ, y cuyda-

do,

dò; hizieron la comemoracion de la Sãta por la tarde, y al otro dia dixeron Miſſa, y hizieron proceſsion, concurriendo todo el pueblo, y fue nueſtro Señor ſeruido, que el miſmo dia, y al tiempo de las proceſsiones cobrò el ſeñor Obiſpo ſalud, y publicò el milagro, y dio a la Igleſia de Yebra vn rico caliz de plata dorado, y aparejando vn terno, y otros dones en agradecimiento, nueſtro Señor quiſo traſladarle al Cielo, y lleuarle al deſcanſo eterno.

CAP. XXIIII. Lo que Iaca tiene de las reliquias de ſanta Euroſia: lo que Yebra: y donde ſe cree eſtan las demas. Piedras prodigioſas, ſepulturas de S. Aciſclo, y S. Cornelio, del Santo Paſtor, reliquias de S. Grato, de ſanta Petronilla, y Rotunda.

DE las reliquias de la ſanta virgen, y martir Euroſia, la Igleſia de Iaca tiene ſolamẽte el cuerpo deſde el cuello, haſta las rodillas, y la Igleſia de Yebra la cabeça, de las demas, no ſe yo, que ſe tenga noticia alguna, haſta que Dios fuere ſeruido reuelarlas. Antes ſe cree eſtan con las de los otros martires de ſu compañia, q̃ no quiſo Dios, que del todo quedaſſe priuado aquel mõte, y aquellos ſantos, y los ſagrados lugares de ſu martirio, ſin tener algo della: para que la que les honrò con la muerte, los honre con alguna parte de ſus reliquias, haſta el tiempo de la reſurreccion vniuerſal del linage humano.

Es el mõte de ſanta Euroſia altiſsimo: pero apacible, con ſaludables yeruas, fuẽtes, boſques, caças, y paſtos, para los ganados. Diſta de Iaca cinco leguas àzia el Oriente. Y tiene en la cumbre el lugar, heremitorio, y fuente, donde fue martirizada la ſanta virgen; y antes de llegar a la cumbre baxo vna peña. Otra Igleſia harto capaz, y grande donde eſtan las ſepulturas de ſan Aciſclo, y Cornelio con A las de los de ſu compañia indiſtinctas, ſin que jamas ſe aya tenido noticia, quales ſon de los vnos, ò quales de los otros.

Eſtá rodeado eſte monte de muchos lugarejos, y en los de San Roman, Iſum, Satue, y Xauierre, que eſtã a Medio dia, y Occidente, y en los terminos deſtos pueblos, hizo la naturaleza, y produze de cada dia (por moſtrar ſu poder, y raro artificio) vnas prodigioſas piedras en la materia toſcas; pero en las labores eſtra- B ñas. Ay muchas dellas como caracoles, de mar, y tierra: tan bien, y tan propriamente hechos, que no aura platero, ni artifice por ſutil que ſea, que los haga ſemejantes. Ay vnas como caracoleras redõdas; otras como las que ſon altas a modo de cubiletes, ò papeletas con ſus labores vaziadas, y circulos tirados ázia baxo, y arriba al modo de varrenas, y taladros. Ay como tornillos. Yo hallè vna como hõgo, y otras de varias y prodigioſas hechuras, y algunas cõ labores: como las C lechugillas, que en eſtos tiẽpos vſan los hombres, dãdoles azul, y haziendo de la inmundicia pulicia, para claro indicio de ſu liuiandad, y poco juyzio. Ay de otras muchas maneras: pero las que exceden en numero, y labores perfectiſsimas, ſon las que hizo naturaleza en forma de las conchicas de mar, que los peregrinos lleuan en los ſombreros, y ſe deuen poner en numero, las que allà llaman tejos, que ſon a la miſma traça que los reales Segouianos de a ocho, con algunas toſcas ra- D yas. Crianſe eſtas piedras en vnos cabezicos, y en los altos, y vertientes dellos, q̃ la naturaleza los dexo limpios de yeruas, y hechos paramos, y rerreros, reſeruados a ſolas ellas, ſin otros eſtoruos, y embarazos.

Y ſi como ſon eſtas piedras en la hechura, y traza prodigioſas, fueran en la materia, y color eſmeraldas, y aunque fueran amatiſtas, ò de otras de menos valor, y quilates, es coſa muy cierta, que huuieran dado famoſo nombre, y no poca ri-

queza

queza a aquellas montañas. Las liciones, y historia de santa Orosia, hazen memoria del glorioso San Aciscio Obispo, y de San Cornelio; pero es muy breue, y como sus santas reliquias, no estan en sepulcros distintos, de todos los demas Sãtos, que murieron en aquella compañia, no se les tiene tanta, y tan particular deuocion, como fuera justo. Lo cierto es, que el Obispado de Iaca, aquella santa Iglesia Catedral, y todos los pueblos de la Diocesi les dan nombre de Santos, y martires, y ay algunas Iglesias en aquel Obispado de su inuocació, y muchas Capillas, y altares dellos, y en donde el mismo dia de santa Orosia, ò al otro siguiente se les haze fiesta, y es suyo el oficio principal, como de patrones de aquellas Iglesias, y pueblos, confirmado todo con la tradicion antigua, llegada de mano en mano desde los siglos de nuestros mayores hasta nuestros dias, y calificada por muchas marauillas, y milagros.

Està el cuerpo de la glorioſa santa Orosia en vn sepulcro riquissimo a la parte del Euangelio del retablo mayor de la Asseo de Iaca, hecho con notable artificio, y gasto, encaxado en la misma pared, y altar, que es grande, y grueſſo, de figuras de bulto, y de piedras bien doradas, y esculpidas a lo moderno. La puerta del nichio haze razon con lo demas de la Capilla, y retablo; y assi no parecen en lo exterior las grandezas, que dentro estan encerradas. Alli està el cuerpo de la Sãta virgen en vna arca de plata muy rica, y muy bien hecha rodeada de figuras de plata de medio relieue, y de relieue entero. Està el arca con muchas llaues, y no se muestra el cuerpo de la Santa, sino su dia proprio, que es el siguiente del nacimiento del glorioso S. Iuan Baptista, en el qual concurren en aquella Ciudad para verle todos los pueblos de la Comarca en procesion, y muchas gentes principales de las cinco villas, de Çaragoça, de Huesca, de Nauarra, y otras partes. Sõ grandes las fiestas, que en la Iglesia se hazen con musicas, luminarias, oficios solemnissimos, y en la Ciudad con muchos y particulares regozijos. Tiene tambien aquella santa Iglesia en el mismo lugar, y Vrna, donde està el arca de santa Eurosia, otras muy grandes reliquias. Que son las cabeças enteras de santa Petronilla, y Rotunda virgines, y martires; que (segun yo creo) son de las onze mil compañeras de santa Vrsula. Estas estan en vna arquilla de por si, y en vn reliquiario grande de plata. Tiene tãbien vna mexilla con los diẽtes de la parte baxa del glorioso martir S. Grato Obispo de Oloron, Ciudad del Principado de Bearne, la qual lleuan en las procesiones con su peaña muy buena, y rica: y otra mas pequeña en otro reliquiario, a las quales, y al glorioso Santo, tiene el Obispado de Iaca notable deuocion, assentada en los coraçones, por las muchas misericordias, que por su interceſsion alcançaron en los años, que estuuo su sagrado cuerpo depositado en aquella santa Iglesia, que fueron mas de quarenta, que los Clerigos de Oloron las traxeron: porque los Luteranos, quemauan las Iglesias, y reliquias. Dexo de hazer especial memoria de otras muchas, y muy grandes cosas, que desta santa Iglesia de Iaca, se podrian poner aqui, por no ser prolixo, y demasiado largo.

Fue el glorioso San Grato, agradable a Dios, como lo dize su nombre, Obispo de Oloron, y martir obrador de grandes marauillas, y prodigios, de quien contara yo la vida, si la huuiera hallado escrita, ò si pudiera alcançar relaciones ciertas, aunque para ello he hecho grandes diligencias, y entre otras muchas, escrito dos cartas a Don Arnaldo Maytias succeſſor del Santo en la Prelacia, de que nunca he tenido respuesta, el exemplo de la vna, es el que se sigue.

(.:.)

Arnaldo Maytiæ Epiſcopo Oloronenſi. D. Vincentius Blaſcus Canonicus Penitentiarius Cæſarauguſtanus, Conſultor Theologus, & Qualificator ſancti Officij Inquiſitionis. S. D.

PLuribus verbis ad te (Illuſtriſſime, & Reuerendiſſime Arnalde) ſcripſiſſem, ſi res, de qua mihi nùnc dicendum erit, longiorem deſideraret orationem. Sed cùm illa iuſtiſſima ſit, & vtri que noſtrum vtilis, & honorifica, abundè ſatìs, tametſi breuitèr, & ieiunè exprimatur, pro ſe ipſa loquetur.

Scribimus Latinè Aragonenſium rerum hiſtoriam, Eccleſiaſticam præcipuè, Epiſcoporum, Sanctorum, Eccleſiarum. Et nùnc præ manibus habemus Eccleſiæ Iaccenſis deſcriptionem. Scis autem illam ſacrorum pignorum Diui Grati Oloronenſis Epiſcopi hoſpitium per multa luſtra fuiſſe, & partem capitis non ignobilem (quæ & in proceſſionibus ſumma veneratione defertur, & in eadem theca cum Diuinæ Euroſiæ portatili ſarcophago aſſeruatur) poſſediſſe.

Viſum ergo mihi rationi conſentaneum, ſi interr præcipuæ Iaccenſis Eccleſiæ ornamenta ſancti Grati reliquiæ ad numerentur. Et ipſe Sanctus interr noſtrates (velut hoſpes ſaltìm) & illius virtutes tanquam nobis diuino conſilio ad tempus mutuatæ, deſcribantur.

Eſt enim Iaccenſibus Diui Grati nomen ſolemniſſimum. Mihi vero per quam iucundum, & charum. Quòd eundem ſanctum multis abbinc annis, patronum, & aduocatum apùd Dominum elegerim. Quid autem de illius vitæ hiſtorico ex curſu certi ſcribam, non occurrit. Nil enim apud hiſtoriographos de vita illius inuenire potui. Erit ergo Deo Op. Max. & S. antiſtiti Gratiſſimum ſi breuem vitæ deſcriptionem, ortum, tempora, virtutes, & martyrium illius continentem, ad me tranſmiſeris, quò & iſtius ſancti virtutibus, & tuis litteris, noſtris rationibus aliquid ſplendoris accedat. Viciſſim autem ego modis omnibus enitar: vt neque te noui huius in me collati beneficij peniteat, neque vt nomen Arnaldi Oloronenſis Epiſcopi meorum ſcriptorum negligentia, debitis laudibus fraudetur. Scribam fortaſſis aliàs copioſiùs, interìm cauebis, ne tibi exciderit, quod de ſancti Grati hiſtoria admonuimus. Meque Deo, ſancto Grato, cæteriſque Eccleſiæ tuæ patronis orationibus, & ſacrificijs diligentèr commendabis. Vale ſummum Aquitanicæ Prouinciæ decus, & ornamentum. Cæſarauguſtæ. 14. Calen. Septembris anno 1621.

Del Paſtor, que hallò el cuerpo de A ſanta Oroſia, eſcriue Baſurto, que fue por los Canonigos, y Cabildo electo Canonigo, que ſegun eſſo ſeria la inuencion del cuerpo luego deſpues de la fundacion, y ereccion de aquella ſanta Igleſia en Catedral, que eran Reglares, y ſin numero cierto; y aſsi pudieron elegirlo luego. Dizelo Baſurto en ſus verſos.

Y al Paſtor porque truxo, el cuerpo guardado, B
El Capitulo cierto le renumero:
Porque por premio ſe halla le dio
Por tan alto ſeruicio vn Canonigado:
Y buelto a la cumbre hallò ſu ganado,
Que cordero, ni oueja no le faltaua,
Por donde al inmenſo Dios alabaua,
Y a la Santa que quiſo tenerlo guardado.

Y no porque eſte Poeta pone primero la elección en Canonigo, y luego deſpues cuenta, como fue a reconozer ſu ganado ſe ha de entender, que deſpues de Canonigo boluio a ver ſu ganado, ſino que es creyble, que en auiendo dexado la ſanta en laca yria a ver ſus ganados, y que poco deſpues le eligieron Canonigo, aunque el Autor traſtrueca el orden por la figura, que llaman los Rhetoricos Hiſteron proteron, de que vſa Virgilio quando dize: *Moriamur, & in media arma ruamus*, muramos, y arrojemonos por las puntas

puntas de las eſpadas, y lanças, pues auia de ſer primero el arrojarſe en medio los enemigos, y deſpues morir entre ellos. Es en fin modo de hablar, que le vſan los Poetas muchas vezes, y los Oradores algunas.

No ſe ſabe donde eſtà ſepultado: ſi biẽ dizen algunos, es ſu ſepulcro vno que ay muy grande baxo la Capilla de Santa Euroſia, que eſtà en el campo, para moſtrar las ſantas reliquias en ſu dia, y fieſta. No es coſa cierta: pero es lo la tradicion, q̃ ſe tiene de la ſantidad deſte buen Canonigo (antes Paſtor) que fue muy grande, y la concluye Baſurto, con elegantes razones en la octaua que ſe ſigue.

Si fueras Paſtor en maldad intrincado,
Nunca aquel Angel a ti apareciera,
Aunque el cuerpo precioſo alli ſe eſtuuiera,
Pues Dios le tenia tambien conſeruado:
Mas como no eſtauas Paſtor en pecado,
Quiſo hazerte tan proſpero bien:
Como a aquellos Paſtores que junto a Betlen,
Sin nueſtra malicia guardauan ganado.

CAP. XXV. *De la fundacion, y ereccion de la ſanta Igleſia de Iaca, con quan poco fundamento eſcriuen algunos deſta materia, confundiendo la verdad, y muchas hiſtorias de Aragon en ella.*

PAra dar luz a la hiſtoria de Santa Euroſia, y a muchos otros capitulos deſtos mis libros, me aure de detener en la fundacion, y ereccion de la ſanta Igleſia Catedral de Iaca, de la qual en el Tomo Segundo (cuya impreſsion fue primero, que la deſte por mandarlo aſsi el Reyno de Aragon: aunque era el poſtrero en el orden de las coſas) eſcriui tratando de ſus Obiſpos modernos, que era Igleſia Catedral deſde el Concilio Prouincial, q̃ ſe celebrò en Iaca, en tiempo de nueſtro Rey Don Ramiro, el que llamaron Chriſtianiſsimo. Y ſi bien lo que entonces eſcriui es certiſsimo: el Autor de la hiſtoria de ſan Iuan de la Peña, lo quiſo hazer dudoſo, y corregirlo en ſu libro ſegundo cap. 41. por eſtas palabras, hablando de los Decretos del Concilio.

En la ſegunda determinacion ſe decreta, que el titulo antiguo de Obiſpos de Aragon, que haſta aquel tiempo ſe auia conſeruado, deſde que los Moros ocuparon eſtos Reynos, por la razon que tengo declarada, ſe mude, y que los Obiſpos de alli adelante, ſe llamen de Iaca. Declararon, que quando la cabeça del Obiſpado ſe recobraſſe de los Moros, que es la Ciudad de Hueſca, ſe reſtituyeſſe alli la Silla Epiſcopal, quedandole la Igleſia de Iaca ſugeta: aunque vnida, y vna miſma coſa con ella. En eſta forma ha eſtado, intitulandoſe juntamente ſus Obiſpos de Hueſca, y Iaca, haſta que de nueuo en nueſtros tiempos ſe erigio eſta en Catedral, por el Papa Pio Quinto, a peticion del Rey Don Felipe de glorioſa memoria, en el año mil quinientos ſeſenta y vno. Y aduierto, que no empeçò la Igleſia de Iaca a ſer Catedral en eſte Concilio, como lo eſcriuen algunos, y entre ellos el Docto Vincencio Blaſco de Lanuça en ſu nueua hiſtoria ſecular, y Eccleſiaſtica deſte Reyno, tan digna de alabança, como yo lo preſupongo en la aprobacion, que hize della, porque ya de tiempos muy antiguos era Catedral, ſegun conſta de muchos inſtrumentos que ay en eſte archiuo.

Eſtas ſon las palabras de aquel Autor, en las quales por dezir contra lo que dize Geronimo Çurita, Blancas, Don Martin Carrillo, Aynſa, y otros Eſcritores de Aragon, y contra lo que yo auia eſcrito (deſpues de auer mirado con atencion el Archiuo de la ſanta Igleſia de Iaca, y ſu ereccion en Catedral en ſus originales, actos, y en el del Concilio, que alli tiené en forma autentica, con la firma del Rey Don Ramiro el Chriſtianiſsimo, de ſus hijos, y de todos los Obiſpos, y Prelados, que ſe hallaron en el Concilio de ſu miſma mano) puſo eſtas palabras, añadiendo, que el auer ſido Igleſia Catedral la de Iaca de tiempos muy antiguos, conſta de muchos inſtrumentos de los Archiuos de ſu caſa.

Sabe

Sabe Dios lo que a mi me pesa entrar en disputas, porque hazen la historia impertinente, y desabrida, y la sacan de su naturaleza, apacibilidad, y dulçura. Pero aqui aurè de hazerlo, por defender la verdad de muchas historias de Aragon, que dependen deste punto, y la autoridad del Concilio de Iaca, y de nuestros Escritores, que la assentaron, como cierta en sus historias, como se vera euidentemente en lo que se sigue.

En quatro puntos sustanciales se engaña aquel libro en el breue Fragmẽto, q̃ del emos allegado, y en otros de aquel capitulo, que los callarè por no ser de mi proposito, contentandome con dezir de los quatro, y del que pone por fundamento principal de lo que alli trata. Dize, que el Concilio de Iaca se celebrò el año mil y sesenta, que como en esto se engañò, era consequente resbalar en lo que valiendose deste fundamento va escriuiendo.

Lo primero, que pone hablando de la santa Iglesia de Iaca, es que en nuestros tiempos se erigio en Catedral. Y a mas de que se contradize en sus mismas palabras (pues no solo le da esta dignidad desde el Concilio de Iaca, sino de tiẽpos muy antiguos antes) engañase en dezir, que se erigio de nueuo en nuestros dias. Porq̃ aunq̃ en nuestros tiẽpos se le dio Obispo de por si; pero no se le dio la dignidad de Catedral, que ya tenia, y de que gozaua. Y esto consta por muchos Autores, y escrituras innumerables, que a los Obispos de Huesca, les llaman de Huesca, y Iaca siempre. Que no se hiziera si aquella fuera Collegiata. Como no dezimos Arçobispo de Çaragoça, y Daroca, ni Obispo de Taraçona, Calatayud, y Tudela, que es particular priuilegio de Catedrales, que los Obispos se nombren Prelados dellas, y no de otras inferiores.

Mas en muchas escrituras se hallara, que los Obispos de Huesca, en los tiempos, que posseyan ambas Iglesias, algunas vezes se firmauan visitando, ò tratando cosas del Obispado de Iaca desta manera *V. Episcopus Iaccensis. A. Episcopus Iaccensis*, que es dezir Vitalis, ò *Ademarus Episcopus Iaccensis*, que es cosa cierta, que si no fuera Catedral no se firmaran de aquella manera. Mas en la eleccion de los Obispos de Huesca, y Iaca, concurrian los dos Cabildos de Huesca, y Iaca, que era solo priuilegio de Catedrales.

Mas las apellaciones del Tribunal de Iaca, no acudian al de Huesca, sino inmediatamente al de Çaragoça, como de Cathedral a Metropolitana. Iuezes Synodales solamente los tienen los Cabildos de Iglesias Catedrales, y essos tenia Iaca, antes de nuestros tiempos, y dias.

Tenia sus Mitras, Baculos, &c. y los Obispos pagauan ingresso, quando tomauan possession, que todos son Priuilegios de Iglesias Catedrales. Hermana era la Iglesia de Iaca de la de Huesca, y hermana menor: pero hermana legitima, y de vna condicion, y naturaleza, y de la misma dignidad: si bien ello era en lugar inferior, y segundo. Y dos Catedrales vnidas, y gouernadas en vno, y por vn Obispo, como otras muchas de España, y de toda la Santa Iglesia Catholica.

Lo segundo, que dize, que se erigio en Catedral a peticion del Rey Don Phi lipo, y concession del Papa Pio Quinto, el año mil quinientos y sesenta y vno. Bien se vee, que este Autor se engaña en la circunstãcia del tiempo. Pues la dismembracion de los Obispados, fue siete años despues del Santo Concilio de Trento, que se acabò el año mil quinientos sesenta y quatro, y que Don Pedro del Frago, que fue el primer Obispo de Iaca, aun entonces no lo era de Ales en Cerdeña, de donde lo fue algunos años antes de ser de Iaca. Demas, que el santo Pontifice Pio Quinto, no lo era aun entonces, ni por cinco años

despues: porque fue su eleccion en siete de Henero, de mil quinientos sesenta y seys.

En lo tercero que dize, que no empeçò la Iglesia de Iaca a ser Catedral en el Concilio de Iaca, que de muchos años antes lo era. Se engaña mas que en lo passado, pues constara de los actos, que yo allegare, y de las mismas palabras del Concilio, y de la Bulla de la confirmacion de todo lo decretado, y hecho en el, haziendo memoria particular, y expressa dé lo q̃ alli se hizo, que es del santo, y valeroso Pontifice Gregorio Septimo. Demas, que si era Catedral de muchos tiempos antes, auia de tener alguna Iglesia donde estuuiera la Sede, y que de muchos tiempos antes fuera, y se dixera Catedral. Desta traza no auia Iglesia en Iaca, que ni lo era San Pedro, que dizen el Viejo, por ser la antigua Parrochia de aquella Ciudad, ni Santiago, ni San Ginès, ni San Francisco, que es mas moderno, ni alguna otra, que ni ay tal vestigio, ni noticia, la qual no pudiera dexar de tenerse de cosa tan grande, como de otras cosas mas antiguas, y menores se tiene fresca memoria. Donde aora está era el fuerte Castillo que dezian à Priscis, y de donde en tiempo de los Moros la Ciudad auia tomado el nombre, y dexado el antiquissimo de Iaca, ò vsado menos deste, que del otro. Este era el Palacio del Principe Don Sancho hijo de Ramiro el Christianissimo, en donde el Concilio se tuuo, y en el hizo donacion al glorioso San Pedro patron de la Catedral, que se fundaua, y erigia, como se dize en el mismo Concilio, y en los actos tocantes a la fabrica, y obra de edificio sumptuosissimo, que segun la posibilidad de aquel tiempo se hizo, que aun dura, y está en la propria forma, que se edificò quinientos y cincuenta y ocho años haze. Mayormente que siendo Catedral auia de tener districto, auia de tener rentas, y dote para sustentarse, y no tenia necessidad, que esto se hiziesse de nueuo, como se hizo en el año de mil sesenta y tres, que se celebrò el Concilio, y fue el mismo de la muerte del Rey Don Ramiro. Y si lo era de tiempos antiguos, algun Rey, ò Principe de los nuestros la huuiera fundado, y alguno de los Papas confirmado, y alguno de los Obispos se huuiera llamado Obispo de Iaca. No se hallara cosa destas, que todo es del tiempo del Concilio, como veremos: luego manifiestamente reciben engaño aquellos Autores en lo que escriuen.

En lo quarto, que añade, que consta lo que dize de muchos instrumentos de su Archiuo, deuio ser error de impression: pues no aura contradiccion en los instrumentos del Archiuo de San Iuan de la Peña, a los del Archiuo de la Santa Iglesia de Iaca, a lo decretado en el Concilio, a lo confirmado por la Santa Sede Apostolica, y a la verdad, y euidencia de las mismas cosas. Bien se que algunos ponen por antiguos Obispos de Iaca a Nitidio, y Frontiniano; pero ser burla lo que acerca desto dellos se dize, por lo que vamos escriuiendo, y por otros muchos fundamentos (que no tengo lugar de escriuirlos) se conuence: si bien lo toque contando la vida, y milagros hechos del glorioso San Vrbez, adonde me remito. En el fundamento principal està el mayor daño, y de donde le sigue gran confusion en nuestras historias: pero tiene este Autor alguna disculpa por la compañia de otros Autores a quien sigue. Geronimo de Blancas diligentissimo escritor, fue la primera piedra de escandalo en esta materia, que haziendo de dos Concilios vno, y tratando del de Iaca, puso el fragmento del Concilio de San Iuan de la Peña, y lo que alli se tratò por solos tres Obispos, como si fuera del otro de nueue Obispos de muchos Abades, y de todos los grandes, y Corte del Rey Don Ramiro el Monje. Y lo que es mas con titulo, que eran aquellas palabras del

del Concilio, que el Rey Ramiro celebrò con los Obiſpos, y Abades en el Monaſterio de San Iuan de la Peña, pone lo que ſe ſigue, como parte del Concilio de Iaca. De donde infirio que la celebraciõ del Concilio, fue el año 1062. en 26. de Iunio: porque deſſe año, y dia es la data en aquel inſtrumento. Baronio pone eſte Concilio en el año 1060. a quien ſigue Don Martin Carrillo, y el Autor de quiẽ vamos tratando. como en hiſtoria aſſentada, y cierta. Dexo a parte los que dizẽ fue eſte Concilio en tiempo del Rey Dõ Ramiro el Monje, que a eſſa cuenta ſeria por los años 1135. y los que le ponen el año 1040. que no ay neceſsidad de tratar, ò hazer caſo de lo que dizen, pues ni tienen fundamento, para dezirlo, ni color, ò aparencia para imaginarlo.

CAP. XXVI. Proſigueſe la hiſtoria de la ſanta Igleſia de Iaca, trataſe de los dos Concilios de San Iuan de la Peña, y el de la Ciudad de Iaca, lo que en ellos ſe determinò, y lo que acerca de la fabrica ſe hizo, poniendo con toda certeza las circunſtancias del tiempo, en que ha auido grandes dudas.

FAcilmente ſe echa de ver lo que ſe tratò en los dos Concilios, y en el tiempo que ſe celebraron, por lo que contienen los inſtrumentos, y fecha de las Eſcrituras, que en ellos ſe hizieron. Y que el de San Iuan fue el primero, celebrado por el Rey Don Ramiro, y por los Obiſpos Don Sancho, Don Garcia, y Dõ Gomeſano, y los Abades Belaſco, y Paterno, y que ſe cõcluyò en el miſmo Monaſterio de San Iuan en 26. de Iunio del año 1062. Conſta eſto por el fin del fragmento deſte Concilio, que trae Blancas, en el qual auiendo puesto el Decreto, que los Obiſpos de Aragon ſe eligieſſen ſiempre, y huuieſſen de ſer religioſos de San Iuan (que es lo que en aquel Concilio ſe tratô) concluye con las maldiciones, que en aquel tiempo ſe ſolian poner a los violadores de los Concilios, ò de donaciones, y vltimas voluntades, con eſtas palabras. *Data eſt ſententia 7. Calen. Iulij Æra M. LXII.* en donde ſe pone la Era por año. Como el Autor, contra quien eſcrivimos, y todos dizen, y es euidente; y aſsi no puede auer duda del tiempo de los Obiſpos, y de lo que ſe tratò en eſte Concilio.

Y menos le puede auer del Concilio de Iaca, que ſe conuocaſſe eſte miſmo año: pues ſe concluyò en el principio del ſiguiente de mil y ſeſenta tres, como conſta del priuilegio, que ſe hizo en el Concilio, en donde ſe declara todo lo decretado en el, y ſe ponen todos los Obiſpos, y Abades, que ſe hallaron, y le firman deſpues del Rey, y de los dos Principes llamados Sanchos, Auſtindo Arçobiſpo de Aux, Guillermo Obiſpo de Vrgel, Gradeus de Bigorra, Eſteuan de Oloron, Gomeſano de Calahorra, Iuan de Leytora, Sancho de Iaca, Paterno de Çaragoça, y Arnulpho Obiſpo de Roda, y los Abades Belaſco de ſan Iuan de la Peña, Bonizo de S. Andres, y Garuzo de Sã Victorian, Don Sancho Conde, Fortuño Sanchez, Lope Garceanes. Y todos los demas ricos hombres, que ſe firmaron con vna miſma firma, firmando vno por muchos. Y lo bendixeron, y aprobaron todos los Corteſanos, y todos los del Reyno: *Vna voce laudantes Deum confirmauerunt, & laudauerunt dicentes, vnus Deus, vna fides, vnum baptiſma, gratias cœleſti, ac benigniſſimo, & ſereniſſimo Principi, qui curam adhibuit ad ſuam reſtaurandam Eccleſiam, &c.*

Digo pues, que en eſte Priuilegio, o carta, en la qual ſe pone originalmente la hiſtoria del Concilio, y le tiene la ſanta Igleſia de Iaca, muy autentico en ſu Archiuo de letra Gotica antigua, pintados todos los Obiſpos, y Abades, y ſus proprias firmas, antes dellos dize:

Facta carta donationis, anno milleſimo ſexageſimo tertio, Dominicæ natiuitatis Aera milleſima centeſima prima, Indictione decima tertia. Y llama carta de donacion por las muchas, que auia hecho a la Igleſia Epiſcopal, y Catedral de Iaca, que fundaua. Y conſta lo miſmo de otros inſtrumentos, que en fauor de la fabrica de aquella Igleſia, y el ſuſtento de encienſo, cera, y azeyte, hizo. Y digo, que eſto fue en el principio del año de mil y ſeſenta y tres. Porque el miſmo año fue muerto a trayCion, ſobre el Caſtillo de Graus, en ocho de Mayo, queriendo entender en la guerra contra los Moros, al punto, que acabò de dar glorioſo fin al Concilio.

En eſte ſanto Concilio ſe determinaron, quatro, ò cinco coſas notables. Que ſe recibieſſe el oficio Romano, y ſe dexaſſe el Gotico. Que fueſſe de alli adelante la Catedral la Igleſia de Iaca, que mandò edificar. Que los terminos del Obiſpado fueſſen, los que alli ſe le ſeñalaron. Que la manera de la Igleſia fueſſe como alli ſe dio la traza. Que los Canonigos fueſſen reglares (como ſe vera por otros inſtrumẽtos) y que la Igleſia de las ſantas Maſſas de Çaragoça, ſe atribuyeſſe a la ſanta Igleſia de Iaca. Tratoſe de la reformacion del Clero, y otros abuſos de los ſeglares, por lo qual mereciò el Rey Dõ Ramiro nombre de Chriſtianiſsimo, titulo que le dio Gregorio Septimo en ſu Bulla de confirmacion, embiada al ſanto Principe Don Garcia, entonces ya Obiſpo de Iaca, refiriendo las grandes virtudes del Rey Ramiro ſu padre, y tocando todo lo que aqui auemos dicho.

El Priuilegio concedido en el Concilio, y en que ſe vee con euidencia todo lo dicho, trae entero Diego de Aynſa lib. 4. de las Grandezas de Hueſca, capitulo quinto; y aſsi no hay neceſsidad de ponerlo aqui, pues baſta la ſuſtancia del, y las clauſulas dichas, y algunas que tocaremos, que hazen mas al caſo. Alli ſe dize, como ſe reſtaura el Obiſpado de Hueſca en el Caſtillo a Priſcis, en donde celebrauan el Concilio, que era donde ſe fundò la Igleſia, caſa del Principe Don Sancho, heredero del Reyno, de la qual haze donacion en el miſmo Priuilegio, por eſtas palabras. *Ego verò Sanctius Regis filius diuino accenſus amore do, & concedo Deo & Beato conuigero domum quam habeo in Iaca.* De donde ſe vee, que antes del Concilio no auia raſtro de Catedral en Iaca, ni en el Caſtillo de Apriz, que era ſu fortaleza, y caſa de los Reyes. Veeſe claro en las palabras, que dize: *Concedimus ipſi Eccleſiæ in qua Epiſcopatum inſtauramus cœnobium, quod vocatur Saſaue, &c.* Luego haſta aquel punto, no ſe auia reſtaurado en Iaca la Silla Catedral de Hueſca.

Mas en el teſtamento que hizo el Rey Don Ramiro en la Era mil nouẽta y nueue, que es en el año mil ſeſenta y vno, dos antes de la ereccion de la Igleſia de Iaca en Catedral, aunque haze Albacea de ſu teſtamento al Obiſpo, no dize de Iaca, porque no tenia tal nombre, ſino el Obiſpo que lo fuere en mis tierras. Y de la miſma manera habla en el otro primero que hizo en Ançanego, el año mil cincuẽta y nueue, cuyo tenor ſe podra ver en lo que dellos a la letra pone el libro moderno de ſan Iuan de la Peña. En la Bulla de Gregorio Septimo, en donde llama Chriſtianiſsimo, y Principe glorioſo a nueſtro Rey Don Ramiro, citada por Çurita, y de la qual, los demas (que tratan de eſta ereccion de la Igleſia de Iaca en Catedral hazen mencion) confirma todo lo que en el Concilio ſe hizo. Y aſsi dize hablando con el Obiſpo de Iaca, y Principe Don Garcia, que lo era al tiempo de la confirmacion.

Petitiones tuas ac glorioſi Regis Ranimiri patris tui frater Garſia, paterno affectu ſuſcepimus, & corroboratione Apoſtolica dignas meritò iudicauimus, ipſe enim Chriſtianiſſimus Rex pater tuus nobis chariſſimus, &c. Aqui pone muchas alabanças del Rey. *Eccleſiæ itaq; Iaccẽſi, cui Deo annuẽte præſides, ſicut præfatus Rex tecum humiliter poſtulauit, terminos Epiſcopatus Aragoniæ, quòd de eis poſtmodum*

cum

cum vicinis Epiſcopis nec lis, nec ambiguitas remaneat Apoſtolici priuilegij munitione preſenti firmamus, &c. Libertatem etiàm omnium Iaccenſis Epiſcopatus Clericorum, vel Abbatiarum, quas Reges, & milites iniuſtè prius ſibi vendicabant, omnes quoque decimas, & primitias cum ſuis Parrochialibus Abbatijs confirmamus, quas prædictus Rex vna cum filijs ac primatibus ſuis ipſi Eccleſiæ liberè largitus eſt.

Bien ſe vee que la Bulla del Papa habla de la ereccion, y dotacion de la Igleſia de Iaca, que ſe hizo en el Concilio, y no de otra mas antigua, pues no la auia; y aſsi todos nueſtros Eſcritores Geronimo Çurita lib. 1. de los Annales cap. 18. Blancas en la vida del Rey Don Ramiro, Fabricio Gauberto, Don Martin Carrillo, Diego de Aynſa, dizen auer ſido la ereccion de la Igleſia de Iaca en Catedral en el Concilio de Iaca, ſi bien erraron el año en que ſucedio, como ya eſtá dicho.

Eſta ſanta Igleſia de Iaca eſtà en la miſma forma, que la fundô el Rey Don Ramiro, muy ſumptuoſa para aquel tiempo, y muy buena, capaz, fuerte, y viſtoſa, para nueſtros tiempos. El retablo mayor, y los de algunas Capillas (que las ay muy buenas) ſon muy bien acabados, y ricos. Mandò el Rey Dõ Ramiro ſe hizieſſe de tres naues grandes, y que en la de medio eſtuuieſſe el Coro, caſi a la metad de la Igleſia, y de alli ſe eſtendieſſe àzia la puerta principal, en la qual mandò hazer vna muy grande, y fuerte boueda, que ſiruieſſe de entrada eſpacioſa, y viſtoſa en la parte de afuera, y encima tuuieſſe el campanario con ſus torres, y ocho campanas. Mandola cubrir con ſer machina tan grãde, *De crota lapidea, ſiue Boalta*, como dize vn Priuilegio, que es vna pizarra grueſſa, y muy peſada, por cuya cauſa ſe hizieron las paredes fortiſsimas. Mandò ſe hizieſſe vn Clauſtro, que haſta hoy dura con ſeſenta columnas, que le ſuſtentan todas llenas de figuras de medio relieue, y muchas de relieue entero, hechas con grande artificio, ſculptura, y coſte. Mandò tambien, que el Presbiterio ſe cerraſſe con vn rexado, que durò en aquel eſtado muchos ſiglos. Pero deſpues ſe quitò, y ſe hizieron del los balcones, que eſtan delante el Coro, para que el Cabildo, y Dignidades oyan los ſermones, que ſegun dizen perſonas peritas, es la labor de hierro mas artificioſa, y coſtoſa que ay en Eſpaña, y aun les parece impoſsible aya otra, que le exceda en Europa. Todas eſtas coſas que el Rey dexó mandadas, ſe hizieron en tiempo del Rey Don Sancho Ramirez ſu hijo (porque el Rey murio muy poco deſpues del Concilio) y del Obiſpo Don Garcia ſu hermano, que procurò con todas veras enriquezer aquel ſanto Templo de San Pedro, al qual poco deſpues honrò Dios con las reliquias, y cuerpo de la glorioſa Santa Euroſia, como hemos declarado.

Puſo en la Igleſia el Rey Canonigos reglares: pero deſpues ſe reduxo al eſtado ſecular con nueue Dignidades, diez y ſiete Canonigos, de los quales ſon los dos Magiſtrales, el Doctoral para los pleytos, y el otro que llaman Magiſtral Lector, y Penitenciario: para que confieſſe, lea, y Predique: como yo lo he hecho onze años (que aunque con pocos merecimientos) he poſſeydo eſta Prebenda. Tiene tambien diez y ſiete Racioneros, cinco Arcipreſtes, que ſon beneficios ſimples, y otros muchos Beneficiados, y miniſtros, haſta numero de ſeſenta, ó ſetenta. Ha tenido grandes perſonas, y doctiſsimas, aſsi en los Obiſpos, como en los demas Prebendados de aquella ſanta Igleſia. En Iaca deſpues de eſta ereccion fueron Obiſpos Don Sancho, Don Garcia, y Pedro en cuyo tiempo ſe traſladó el Obiſpado a Hueſca, porque ſe quitò aquella Ciudad de la ſeruidumbre de los Moros, y ſe han nombrado los Prelados Obiſpos de Hueſca, y Iaca, haſta el año mil quinientos ſetenta y vno, que ſe diſmembraron eſtas dos Cathedrales, y ſe le dio

Obiſpos de por ſi, de los quales yo eſcriuo en ſus lugares, y tiempos. Tiene el dia A de hoy el Obiſpado de Iaca docientas y veynte y vna Parrochias con otros tantos lugares, y ay algunos Curas, q̃ gouiernan dos, y tres dellas, por ſer las poblaciones pequeñas, y muy cerca vnas de otras. Cõfina eſte Obiſpado con el de Pamplona, Hueſca, Balbaſtro, en Eſpaña, y con el de Tarba, y Oloron en Francia, tiene cincuenta y quatro mil paſſos de rodeo en los limites, que aora tiene. Y encierra en ſi, el diuino, y famoſo Santuario de S. Iuan de la Peña, y ſanta Chriſtina, y otros menores, de los quales yo harè mẽcion en algunos capitulos deſtos mis libros.

Para mayor claridad, y autoridad de todo lo dicho en los dos capitulos precedentes, pondrè la inſtruccion, y donacion que el Rey Don Ramiro hizo de la fabrica de la Igleſia en eſte miſmo Concilio, y de la manera que antes de eſtar hecha, manda ſe haga, y la pinta, y da la traza, que es puntualmente como deſpues ſe hizo, y hoy eſtà. Dize.

SVb nomine Chriſti, & eius inefabili miſericordia Ranimirus glorioſus Rex, & Sanctius filius eius omnibus diuinæ legis, ac Chriſtianæ religionis cultoribus ſub noſtro regimine conſtitutis. Volumus notum fieri diſcretioni veſtræ: quoniàm ad perficiendum opus per nos INCEPTVM ſacratiſsimæ Baſilicæ Dei, & Beati Petri Piſcatoris Apoſtolorum Principis, Iaccenſis donamus omnes, & ſingulos redditus, emolumenta, quæ habemus in foro, ſeu mercato, & pedagijs de Iacca, & Campofranco cum eius ſcribania de auro, argento, frumento, ſeu vino, ſiuè de cunctis rebus, quibus venientes, & redeuntes ſponte ac coactè exoluunt nobis, tàm Chriſtiani, quàm Sarraceni ex omnibus terris, atque Prouincijs: vt per ædificia ipſius Eccleſiæ, PER NOS CONSTRVCTA manifeſtatur ſcilicèt, quod eius tectum fiat, & perficiatur DE CROTA LAPIDEA, ſiuè Boalta per omnes tres naues, ſiuè longitudine incipientes, àb introitu magnæ portæ ad altaria maiora, quæ ſunt in capite ipſius Eccleſiæ, & vna turris ſupradictam portam, vbi iam incepimus eam ædificare pro campanali cum octo cãpanis, quatuor magnis, duabus mediocribus, & duabus paruis cum quibus dominus noſter Pius pater excelſus laudari, & vniuerſus populus euocari poſsit. Cuius tegumen volumus etiàm fieri de lapide firmo. Et his autem operibus iuuante Deo cõpletis dictos reditus, & emolumenta exindè venturos ad nos, & ſucceſſores noſtros Reges iubemus reduci, & expectari, excepta prouiſione olei octo lamparum, & decem librarum incenſi, ſiue thuris, quæ ardeãt omni anno, & illuminent dictam Baſilicam, & prouideatur ad omnes horas diurnas ad incenſandũ, etiàm nocturnas vt eſt moris. Pro quibus olei, & incenſi ſeù thuris prouiſione omni tempore miniſtrandis in dicta Baſilica mandamus de dictis emolumentis, & redditibus fori præfati ad nos, & ſucceſſores noſtros expectantibus prouideri, & ſubueniri. Addentes prouidè inſuper ſuper executione, & expeditione dicti operis lapidei, & campanarum aſsignentur duæ perſonæ eiuſdem Eccleſiæ videlicet Theſaurarius, & Operarius, qui ad prædicta exequenda ſuas mentem, & oculos quotidiè ſolertèr ſtudeant tenere. Computum quoque de receptis, & adminiſtratis omni

anno

anno dent PRIORI ET CAPITVLO ipſius Eccleſiæ, qui nobis, & ſucceſſoribus illud monſtrare in forma ſufficienti procurent, &c.

Eſtas donaciones hizo el Rey Don Ramiro en fin del Concilio, quando quiſo partir a la guerra contra los Moros, en la qual murio. Eſtà en el Archiuo de Iaca de letra Gotica de aquel tiempo en vn pergamino, en donde por la vejez falta lo demas, que en el Priuilegio, inſtruction, y donacion auia. Y que fue hecha en el fin del Concilio, es manifieſto, pues antes no pudo hazerſe: pues dize aquí, que ya auia començado la obra, y dioſe principio por la miſma puerta del palacio, que auia de ſeruir de puerta principal en la Igleſia. Y que no pudieſſe ſer la data en otro tiempo, deſpues ſe vee: porque en ocho de Mayo del miſmo año, fue muerto el Rey Ramiro por gran odio de ſu hermano, que dio ayuda a los Moros.

Deſte priuilegio ſe ſaca, que el Rey Ramiro dio principio a eſta Igleſia Catedral, deſde la primera piedra, y fundamentos. Donde dize, *Opus per nos inceptũ*, y que la edificò, ò dio lo que fue meneſter para el edificio en las palabras: *vt per edificia ipſius Eccleſiæ per nos conſtructa, &c.* y por todas las demas palabras, que ſe ſiguen. Con que ſe conuence ſer verdadera la opinion de Çurita, y Blancas, Carrillo, Gauberto, y otros, y lo que yo dixe, y que no huuo Igleſia Catedral en Iaca de tiempos antiguos antes del Concilio, ni inſtrumentos en archiuos que lo digan, pues ellos ſon tan verdaderos, y ciertos, que no los conſintirian fiendo impoſſibles, ò imaginarios. Es verdad, que ſe hallan inſtrumentos antiguos, en los quales muchos tiempos antes ſe llaman los Obiſpos de Aragon, *Epiſcopus in Aragone, in ſancto Petro, & in Iacca*, que ſon las palabras que han engañado a los Autores, que ſolo buſcan ocaſiones de contradezir. Porque eſſo ſolo ſignificaua, que la Ciudad de Iaca, y todo lo que ſe dezia Aragon, eſtaua en ſu Obiſpado: pero no que fueſſe ſu Silla Catedral, como no lo era tampoco todo Aragon, ni San Pedro de Cireſa, ni San Iuan de la Peña, aunque ſe intitulan, *Epiſcopus in S. Petro, & in Sancto Ioanne, &c.* que mas querian dezir, q̃ viuian en S. Iuan, ò en S. Pedro, ò en Iaca, y que eſtas Igleſias, y tierras erã de la juriſdicion, ò diſtricto de ſus Obiſpados, que no, que Iaca era Catedral. Y no aduirtiendo eſto algunos Autores, que ponen la ereccion de la Igleſia de Iaca, al tiempo del Concilio, deſpues la hazen Catedral antes de la miſma ereccion, y ſe contradizen, contando los Obiſpos que ſe dixeron ſer Obiſpos en Iaca, por Obiſpos de Iaca, y poniendo a Nitidio, y Frontiniano, que nunca eſtuuieron en el mundo, ò ſi eſtuuieron, no fueron alomenos Obiſpos en el Reyno de Aragon. Y deſpues deſtos a Ferriolo, Mancio, y Sancio por Obiſpos de Iaca, antes de ſer Igleſia Catedral, ni tener alli Sede Epiſcopal, ni ſu Cabildo Canonigos, y Dignidades. Caſo que cauſa gran confuſion en ſus hiſtorias, y libros, y ſoſpecha grande de la verdad, y certeza de ſus archiuos, y inſtrumentos, de que tanto hallan. Aun que no parece creyble, que Autores graues, blaſonẽ de inſtrumẽtos imaginarios: como jugadores con papeles, que no tienen dinero para darles ſu deuido valor, y precio, ni intenciõ de pagarlos. Si bien es gran prodigio abundar de inſtrumentos antiguos, para probar quanto quieren dezir: aunque ſean impoſsibles, los que ſe dizen.

CAP. XXVII. Varia fortuna, y grandes ſucceſſos de la Ciudad de Iaca, ſu antiguedad, ſu valor, ſus victorias, y vna ſeñaladiſſima, que tuuieron de los Moros, ſaliendo las mugeres armadas à la batalla.

VIſiera boluer luego a tratar de los heroycos hechos del inuẽcible Car-

los Quinto, ſino me eſtoruaran, el amor de la patria, y ſus grandes coſas oluidadas de nueſtros Eſcritores, y ſi no me detuuiera la neceſsidad, y razon que tiene de ſer eſcritas. Si quiera mientras nueſtro Emperador ſe detiene en Italia, y paſſa en Auſtria, contra el poderoſo Solimã Turco, que no oſa aguardarle, y mientras junta potentiſsimos exercitos, y ordena coſas tan grandioſas, que deuen dar principio al libro ſiguiente, cõtare otras no menos marauillosas hazañas de nueſtros paſſados, que ſiendo pocos, deſtruyeron numeroſiſsimos exercitos de Moros, y conſeruaron la Ciudad de Iaca, y en ella, y con ella defendieron el eſtrecho: pero fortiſsimo Reyno, que en aquellos tiempos poſſeyamos.

La antiguedad de la Ciudad de Iaca es tanta, que ſe tiene por cierto ſe fundò docientos años antes de la deſtruycion de Troya, al tiempo que gouernaua el pueblo de Iſrael Delbora, poco menos de mil y quatrocientos años antes del nacimiento del Redemptor del mundo. Fundola Dioniſio Bacco, que tambien ſe llamò Iacco, de donde a la poblacion le quedò el nombre de Iaca. Fue celebre eſta Ciudad en tiempo de las guerras entre Carthagineſes, y Romanos, cabeça de los pueblos Iaccetanos, que por error de impreſsion, los llaman las obras de Tito Liuio Lacetanos. Fue poderoſa, y grande, pues en fauor de los Auſetanos, pueblos de las riberas de Ebro, pudo embiar doze mil hombres, los quales deſpues de desbaratados por Scipion, y boluiendo las armas contra ellos, cuerdamente ſe reduxeron al ſeruicio de los Romanos. Fue la antigua patria de los dos ſeñaladiſsimos Eſpañoles Indibile, y Mandonio, poderoſos, y fortiſsimos Capitanes en aquellos tiempos, y muy celebrados en las hiſtorias Romanas.

En tiempo de Tito Liuio, era el pueblo grande, en figura prolongada, como el lo dize, aora eſtà bien cercada de muros, y en figura circular de lindos edificios, calles anchas, y limpias, llena, y abũdante de todo lo neceſſario a la vida humana. Es tierra de lindos ayres, y ſaludables, de rios, fuentes, caças, boſques, frutas, peſcas, ganados, y fertiliſsima de panes, y otras coſas, que conciernen con la neceſsidad, ò pulicia de los hombres.

Deſpues de los Romanos, dio eſta Ciudad en poder de los Godos, y deſpues de los Moros, que la poſſeyeron algunos años: pero fue la quo menos tiempo eſtuuo en la captiuidad, y ſeruidumbre, y tuuo tan gran ſuerte, y fue tanto el valor de los naturales, que auiendo ſalido vna vez de aquella eſclauitud, jamas boluieron a ella, lo que no ſucedio a Pamplona, a Balbaſtro, y otras, que fueron deſpues de ganadas otra vez perdidas, y cobradas, paſſando por la alternatiua de cortos, y breues bienes, y de duros, y terribles males, y trabajos. Cobroſe eſta Ciudad en los principios de la recuperacion deſtos Reynos. De donde vino el creer algunos, que nunca eſta Ciudad fue de Moros, por lo poco que la poſſeyeron: y porque tambien pudo ſer en ella ſe conſeruaſſen algunos Chriſtianos Moçarabes, como en otras Ciudades, y que ſe cõſeruaſſe ſiempre en ella la Fè Catolica, que pudo ayudar a eſta opinion con la breue poſſeſsion que della tuuieron los infieles. En los principios del Rey Garcia Enneco, ò Garci Iñiguez, y eſtando el ſobre Pamplona, cercò el Conde Don Aznar, y acometiò a los Moros de Iaca, ò embiado por el Rey al tiempo, que los Moros la auian dexado con flaco preſidio, por ſocorrer a Pamplona, ò el que de ſu motiuo lo hizieſſe, viendo la ocaſion, que para cobrarla ſe le ofrecia. No trato ſi eſte valeroſo Principe era eſtrangero, ò ſi natural del Reyno (que es lo q̃ mas creo) pero el fue de tanto esfuerço, y valentia, que ocupò con gran preſteza el Caſtillo de Apriz, que aora es la Seo de Iaca (por el qual en aquellos tiempos la miſma Ciudad muchas vezes ſe llamaua Apriz, ò Apricio, como yo he viſto en algu-

algunas escrituras) y viendose los Moros sin la principal fuerça de la Ciudad, se A rindieron al Conde, y la reduxo a su obediencia, y a la de la santa Fè Catolica, libre de la dura captiuidad, y seruidumbre de los infieles. Y quiero aduertir de passo, que el Castillo que llaman de Apriz, en los priuilegios Latinos, le llaman, á Priscis, que es dezir el Castillo, ô fortaleza de nuestros mayores, ò antiguos, que se le pudo dar, por ser aun del tiempo de los Godos, ó Romanos, ò por la antiguedad de la misma Ciudad: pues los dos tenian vn nombre, que la señala muy grande, como si dixera; *Castellum à Priscis constructum*. Ciudad, ò fortaleza edificada, y fundada por los antiquissimos Españoles. Perdieron los Moros la fortaleza, la Ciudad, los pueblos comarcanos, al mismo tiempo, que perdieron a Pamplona, entrada, y sojuzgada por fuerça, por nuestro valeroso Principe Don Garcia Iñiguez, el qual tuuo tanto contento con la nueua de lo que Don Aznar auia hecho, que le dio la Tenencia, y señorio de Iaca, C y de la tierra que està entre los dos rios Aragones, con titulo de Conde, que fue el principio de nuestro nobilissimo Reyno de Aragon, que tanto despues se ha estendido, preualecido, y celebrado en el mundo.

Escriuiendo la historia destos tiempos Fabricio Gauberto Chronista de Aragõ, auiendo dicho como el Conde Don Aznar ganò a Iaca, añade que otras muchas victorias tuuo de los Moros el Conde Don Aznar, que porque el no podia al- D cançarlas, conjuraua, y rogaua a los Escritores, que le auian de suceder procurassen escriuirlas, y escudriñarlas. Dellas es la que se sigue, y de las muy señaladas, que contra los Moros han obtenido los Españoles. Si bien ellas son muchas, y casi milagrosas. Escriuila en Latin muchos años ha, y està en el lib. 6. cap. 17. de aquellos libros Latinos, que espero en el Señor saldran a luz presto, y que no permitira, que tan grandes trabajos se pierdan.

Despues acà vn historiador moderno haze mẽciõ della, y yo quise trasladarla de mis libros, y ponerla aqui, como en su lugar proprio, escriuiendo algunas circunstancias diferentemente, que las escriue aquel Autor, segun la verdad, y las escrituras antiguas de Iaca lo dizen, que en la sustancia, y relacion principal de la batalla, y victoria viene a ser vna misma cosa.

Prosiguia Don Aznar desde su Ciudad de Iaca la prospera fortuna contra los B Moros, sin dexarlos reposar vn punto, de que estauan tan escozidos, y con tanto sentimiento de la perdida de las dos Ciudades, y mas de la de Iaca, por ser cabeça de las Montañas (de donde recibiã cõtinuos, y notables daños, y entrada de Francia, de donde cada dia esperauan socorro los nuestros, y ellos lo temian) que resoluieron cobrarla: aunque fuesse a costa de muchas gentes, y trabajos. Iuntarõ para ello quatro poderosos Reyes, con nouenta mil hombres. Segun dizen algunas relaciones, y escrituras importantes, que Don Iuan Marton Obispo de Bricia, y Canonigo desta santa Iglesia, natural de Sallent mi patria, las va señalando, en vna carta, que escriuio a la Ciudad de Iaca sobre esto, embiandoles otra de vn Coronista de Castilla, que mirando en la general historia, con cuydado la relacion desta vitoria, escriuio ser cierta, y que en vn cartuario, que se intitula Libro 4. al fin del se hazia memoria desta jornada, y del numero de los exercitos de los Moros, que es el que he dicho. Y no es dificultoso creerlo: pues pocos años despues pusierõ los Moros de España para conquistar a Francia, en sus exercitos mas de quinientos mil combatientes, y perdieron dellos cerca Turin en vna batalla trecientos y setenta y cinco mil, como afirma Iacobo Meyerio constar de los libros de Carlos Martel, embiados a Estephano II. Pontifice Romano. Esta carta del Coronista de Castilla guardan los de Iaca, y està en prosa, y

verso

verſo Eſpañol antiguo, la relacion deſta batalla, y vitoria milagroſa.

Llegados a Iaca los numeroſiſsimos exercitos de los Moros, puſieronſe en las llanuras, que encierran los dos rios Aragon, y el Gas, alojandoſe alli por tener defenſa de los repentinos rebatos, que los nueſtros ſolian darles, baxando como rayos de aquellos riſcos, y montes, haſta el dia de hoy, ſe llaman eſtos llanos las tiendas, por las muchas, que los Moros en aquellos campos aſſentaron. Ocupauan deſde el lugar donde ſe ajuntan los rios, haſta lo alto de la ſubida, donde eſtà el antiguo, y deuoto Santuario de nueſtra Señora de la Vitoria, y gran parte del llano que ay deſde alli a la Ciudad. La frente del exercito defendia la muchedumbre ſin foſſos, ni trincheas, las eſpaldas los rios. Penſauan los Moros ſer inuencibles, deſpreciauan los Chriſtianos por ſer pocos, tenian por muy ſegura la total ruyna de los nueſtros. Y no ſolo ſe imaginauan ſeñores de la Ciudad; pero creyeron podrian allanar los montes, ſi les importara. Velaua el Conde, animaua los ſuyos, esforçaualos a la defenſa de la Ciudad, de la Fè, de la honra, de las haziendas, de las mugeres, de los hijos, de las vidas. Ponianſe en oracion, ſuplicauan a nueſtro Señor les fauoreciesſe en tan grande, y manifieſto peligro. Hazian voros a la Virgen ſacratiſsima, amparo de ſus ſieruos, y conocieron preſto el fauor del Cielo: porque a penas puſieron los Moros ſus gentes en los alojamiẽtos: para deſcanſar del trabajo del camino, y cercar la Ciudad, quando començaron vnas rezias lluuias, granizos, y tempeſtades, mezcladas con nieues, que mas parecia tenian las tiendas para ahogarſe en ellas, que para cubrirſe. De aqui vino el entorpezerſe la milicia, el deſpreciar las funciones militares, deſcuydarſe las guardas, no temer los enemigos, tratar todas ſus coſas con floxedad, y negligencia. Eſto durò, quatro, ò cinco dias, y detuuo a los Moros, ò por mejor dezir los atò de pies y manos con eſpoſas, y grillos de la gran tempeſtad, que no ſabian que hazerſe. Lo qual como fue entẽdido por los nueſtros, animados con la confiança en Dios, y dando vozes a la Virgen, viendo la ocaſion tan a propoſito, ſalieron (quando era impoſsible imaginarſe, que lo auian de hazer) encubiertos con la eſcuridad, con los truenos, y eſtruendo de las tempeſtades, con gran ſilencio, viniẽdo juntos de tropel, dierõ en los Moros, antes que amaneciesſe, con tanta furia, y animo, dando muerte a los primeros, y penetrando por el exercito, que antes de tomar los enemigos las armas, eſtauan ya rompidos, y muertos infinidad dellos.

Eran los nueſtros pocos: y auia docientos infieles para cada Chriſtiano; y aſsi aunque hizieron en ellos eſtrago incomparable, quedauan tantos, que pudieron ponerſe en orden, y defenſa: ſi bien con poco animo, viendo tanta matança en los ſuyos, y tanto valor en los nueſtros. Suplia la muchedumbre, animauã los Capitanes, esforçaualos el peligro, y andaua la pelea ardiente, quando las mugeres de Iaca, auido ſu conſejo, y reconociendo el peligro de ſus maridos, el de ſus vidas, y honras (ſi los Moros vencian) queriendo ſer compañeras en la batalla, en el peligro, y en la muerte, ſalierõ en muy buen orden, veſtidas, y armadas como hombres, con camiſas, y Aljubas blancas, con morriones, y con armas. Y tomando el camino, que dizen de la Cantera, donde las deſcubrian los Moros, fue tanto el eſpanto, que recibieron, viendo la refulgencia de las armas, con los rayos del Sol (que auia ſalido por particular miſericordia de Dios, y ceſſado la tempeſtad) que deſmayando del todo punto, començaron a perder el llano de la Victoria, y a retirarſe por aquel monte abajo, y llegando eſtas valeroſas Camillas, Thomiris, Semiramis, ò Pantaſileas, y matando con fuerças varoniles los acuardados Moros, los puſieron de tal manera en huyda, que no ſolo perdieron el pueſto, que

que tenian: pero tambien el de ſus alojamientos; y aſsi queriendo paſſar los rios, y ſaluarſe huyendo, permitio nueſtro Señor, que como Pharaon al paſſar del Mar, ſe ahogò con ſus gentes, aſsi los Moros en eſtos dos rios, que en aquella ocaſion venian crecidiſsimos ſe ahogaron innumerables, y ſi algunos ſe eſcaparon, quedaron tan deſualijados, y deſordenados a la otra parte de los rios, que fueron preſa de los Chriſtianos, que eſtauan por los montes de aquellas comarcas, con que ſe dio fin a vna de las muy ſeñaladas victorias, que ha ſucedido en el mundo. Los deſpojos, los captiuos, las riquezas, las vanderas, las armas, los tropheos, que los nueſtros ganarõ eſte dia, fueron ineſtimables, y el nombre del Cõde Don Aznar, y de los ſuyos, el valor, y esfuerço de las mugeres laccenſes, digno de inmortal renombre, y de alabanças perpetuas de todos los ſiglos, y de todas las gentes, y naciones, cantèlo en Latin por eſtos verſos.

Sumunt arma viri Iaccenſes, fœmina virgo,
In Mauros turpes, cõcurritur agmine facto.
Et veluti ſaxo depulſæ vertice Capræ
Montibus eiecti, priuantur lumine ſolis.
Omnis Arabs, omnes vertebant terga, dabãtur
Orcho animæ celeres, paſſim dum corpora trũca
Cæſa cadunt.

CAP. XXVIII. *Continuaſe la materia del precedente, y ſe prueua ſer verdad, refierenſe otras hiſtorias, y grandezas de Iaca, y los quatro Santuarios celebres de la Virgen, que en ſus terminos tiene.*

AVnque eſta hiſtoria no ſe ha impreſſo, haſta nueſtros tiempos (ſi biẽ Gauberto tuuo algunos barruntos, y Garibay, que la ſeñala, y no la cree, ni ſe aſſegura en la verdad della) es certiſsima ſin genero de duda, ò eſcrupulo que pueda oponerſele. Porque demas de lo dicho, ſe confirma con la memoria, que de ella ſe tiene en Iaca tan reziente, y freſca como ſi eſtos miſmos dias ſucediera. Ni es poſsible oluidar coſa tã grande, ni los veſtigios, raſtros, tropheos, y notables memorias, que della ſe hazẽ, podian permitir, q̃ la buele el oluido. 1. El lugar dõde aſſentaron ſus Reales los Moros, ſe llama las tiendas, por las muchas que allí pu ſieron. 2. Dõde fue el mayor feruor, y trãze de la batalla, ſe llama la Victoria. 3. Y en eſte pueſto ay vna Igleſia, con titulo de nueſtra Señora de la Victoria, fundada deſde entonces en accion de gracias del ſingular beneficio, y miſericordia de Dios, q̃ por interceſsiõ de la Virgen alcãçaron. 4. En eſte Santuario, y en ſus altares eſtan pintados en muy antiguas pinturas, y letreros los ſuceſſos deſta jornada. 5. En el primer Viernes de Mayo ſe celebra fieſta deſte triumpho todos los años con ſolẽniſsima proceſsion de Igleſia, y Ciudad. 6. En eſta proceſsion van armados todos los hombres, y aũn los niños, para cõſeruar la memoria de lo que paſsò el dia de la batalla. El Prior de veynte y quatro (cargo preeminente de la Ciudad de Iaca, veſtido de Carmeſi al vſo antiguo) lleua vn eſtandarte en donde van las armas de las quatro cabeças blancas, que de aquella batalla le quedaron por inſignias, con alguna diferencia de las que tomò el Reyno deſde la batalla de Alcoraz. Si bien no es eſtandarte Moro de los que quitaron a los infieles en aquella ocaſion, ni ſeſtituydo en lugar de aquel de muchos, y largos ſiglos, como algunos dizẽ. Porque ha ocho cieñtos, y ſeſenta años, que ſucedio eſta batalla, en el de ſetecientos cincuenta y nueue, ò ſegun otros en el de ſetecientes nouenta, y ſacandolos todos los años en las fieſtas, y aun teniendolos muy cõſeruados eſtuuieran hechos ceniças, deſechos del tiempo, y de la vanidad, y corruptibilidad, que las miſmas coſas en ſi encierran, como marauilloſamente lo dize Honorio Fortunato.

Quia

Quia cuncta creata neceſſum eſt,
Labe facta ſeneſcere tandèm,
Compacta que diſſociari,
Et diſſona texta retexi.

7. En la proceſsion van muchas perſonas deſcalças, y hazen otras penitencias en accion de gracias de la Victoria, y triunfo deſte dia. 8. Las mugeres de Iaca, y de aquellas montañas muchos ſiglos han llevado las tocas, como morriones, y de la hechura dellos, en memoria de los que ſe puſieron eſte dia. Y aun duran en Cãfranc, y en otros lugares, aunque no tan curioſos, y pulidos, como los vſan las mugeres de aquella villa, con que parezen hermoſas, esforçadas, y valientes. Todos eſtos fundamentos ajuntados a la tradicion certiſsima, conſtante, y tan celebrada entre los pueblos Iacenſes (donde ſe auia de conſeruar, y de donde ſe ha de ſacar la aueriguacion) califican por tan verdadera eſta jornada, y victoria, que ſin embargo, que la ayan paſſado en ſilencio los Eſcritores de Eſpaña, tiene la meſma certeza, y verdad, que las que ellas como muy ciertas, y aueriguadas eſcriuieron.

Otras muchas hazañas pudiera contar de Iaca, que las callo por no ſer largo en eſta ocaſion, que voy de prieſſa a tratar de otras coſas, y no faltaran ocaſiones en que aurè de topar con ellas neceſſariamente. Concluyo, que por quatro, ô ſeys coſas ha ſido de los celebres, y famoſos lugares de Eſpaña. Por ſu antiguedad. Por la valentia de ſus naturales. Por auer ſido cabeça de Reyno. Por ſus fueros, y leyes, que llamaron el fuero de Iaca, tan eſtimados de Caſtilla, y Navarra, q̃ antiguamẽte vinierõ de aquellas naciones, y otras para entender ſus fueros, y coſtumbres, y introduzirlos en ſus pueblos, y Ciudades. Fue tambien cabeça del Condado de Aragon, en donde ſucedieron deſpues de Don Aznar cinco Condes, haſta que ſe encorporó el Cõdado con el Reyno de Sobrarue, y tomò nombre de Reyno. Celebroſe en Iaca el famoſo Concilio que diximos, en donde ſe recibio el oficio Romano, antes q̃ en otra ciudad de Eſpaña. Fue Dios ſeruido conceder a eſta Ciudad el cuerpo de ſanta Euroſia, que ſe puede bien llamar ſanta Taumaturga, por los innumerables milagros que obra; y ſi bien en eſta materia es celebre eſta ſanta Virgen entre los Santos de Eſpaña, es lo tambien eſta Ciudad, y ſu comarca en la deuociõ, que le tiene, entre todas las del orbe, que hã querido ſeñalarſe mucho en la deuociõ, que a ſus Santos, Patrones, y tutelares de ſus Igleſias han tenido. Y creo es particular miſericordia de Dios en eſta Ciudad, y en eſtos tiempos, por ſer ella tan vezina de tierras de Bearne, en donde viuen Lutheranos, para que ellos queden confundidos con la deuocion deſtos pueblos, y cobren la Fe, y el juyzio, viendo tantas maravillas obradas, por la interceſsion de los Santos, como ya lo toque en los capitulos paſſados.

Hizola el Rey Don Sancho Ramirez Ciudad, ſegun conſta de ſu priuilegio: ſi bien parecia deuerſele, deſde que fue ſeñalada cabeça de Obiſpado por el Rey Don Ramiro, el año mil y ſeſenta y tres. Y no porque lo fueſſe deſde el año ocho cientos y dos, como algunos modernos lo ſignifican ſin razõ, y fundamento, pues le tiene muy poco el de los Obiſpos, Nitidio, y Frontiniano, q̃ les dan titulo de Obiſpos deſta Ciudad, auiendolo ſido de otras, ò nunca tuuieron Obiſpados en el mundo.

Los de Iaca fueron los primeros, que puſieron en platica la eleccion del Rey Don Ramiro el Monje, y fue tan principal accion eſta, y en tan buena ocaſion, y tiempo, que mereccio eſta Ciudad dar el nombre a todo el Reyno de moneda laqueſa. Seria nunca acabar ſi huuieſſe de proſeguir las grandezas, y ſucceſſos admirables deſta Ciudad. Concluyo con ſeñalar vna ſola coſa, en que (ſino me engaño) excede a muchas Ciudades de Eſpaña. Y es que a las quatro partes de la Ciudad,

dad tiene quatro Santuarios de nueſtra Señora de grandes antiguos, y admirables principios, y todos en el deſierto. El de nueſtra Señora de la Cueua, el de nueſtra Señora de la Victoria, el de nueſtra Señora de Ipas, y el de nueſtra Señora del Roſario. Al medio dia eſtà nueſtra Señora de la Cueua en el mõte de Vruel, que fue el antiguo refugio, y ſagrado de nueſtros Aragoneſes: para la recuperacion deſtos Reynos. Y tengo por cierto es de la miſma antiguedad, que el Santuario de S. Iuan de la Peña, y que del vn pueſto, a otro ſe correſpondian aquellos valeroſos ſoldados Chriſtianos, que por no viuir en compañia de los infieles (como otros Moçarabes) dieron principio a la conquiſta, y podriamos dezir a la reſurreccion de la citerior Eſpaña, como a la vlterior la dio el ſanto, y valeroſo Infante Don Pelayo. Es heremitorio deuotiſsimo, y muy frequentado de los fieles, pueſto debaxo de vna peña en lo alto de aquel aſpero, y enriſcado monte, a la parte del medio dia. De donde ſe dize tomarõ el apellido, y nombre los que ſe llamã de la Cueua en Eſpaña, por la Cueua deſte Santuario, q̃ no ſe con certeza, la que eſta hiſtoria puede tener. Ay en el Reyno de Valencia vn Sãtuario de nueſtra Señora, que dizen de la Cueua Sãta, a dos leguas de Segorue âzia el Poniente, en donde Dios ha obrado por interceſſion de la Virgen grandes marauillas, como las refiere Eſcolano lib. 8. de ſu 1. Decada c. 16. y podra ſer, que en algunas ocaſiones por la dulce memoria del nõbre, y milagros de la Virgẽ, digamos algunos. Ay tambien en Eſpaña otros Santuarios de nueſtra Señora, y en Aragon es la miſma traza el de nueſtra Señora de Xarua, que eſtà en vna Cueua, y en el lugar de Çorita, no lexos de las Baylias de Cãtavieja nueſtra Señora de la Valma, deuotiſsimos Santuarios, y muy viſitados de los fieles, por los grandes milagros que nueſtro Señor por interceſsion de la Virgen continuamente obra.

A Nueſtra Señora de la Victoria de Iaca eſtà a la parte del Poniente a vn quarto de legua de la Ciudad, y en la miſma llanura. Fundoſe por la Victoria que hemos contado, y es de grandiſsima deuocion, y para que ſe conſeruaſſe la dio en nueſtros tiempos la Ciudad de Iaca a los padres Carmelitas, en donde fundaron Cõuento, y deſpues ſe traſladaron a la Ciudad, por tener mas ocaſion de acudir a las neceſsidades de los proximos, y adminiſtracion de los Sacramentos, y por B ſer aquel pueſto muy frio.

Al Septentrion tiene Iaca la deuotiſsima caſa, y de grande recreacion, y frequencia de nueſtra Señora de Ipas a vna legua de la Ciudad, adonde concurren con romerias, Proceſsiones, y con Cofadrias numeroſiſsimas, que ſuſtentan la caſa, y ſu fabrica con grande ornato, y decencia, y obra nueſtro Señor grandes milagros.

Eſtà al Oriẽte, y en la miſma huerta de la Ciudad la hermita de nueſtra Señora C del Roſario, muy celebrada, y frequentada de los de Iaca, y tenida en grande veneracion, con que aquella Ciudad entre otras muchas coſas, que la engrandezen, ſe illuſtra mucho. Los antiguos, y celebres Monaſterios de San Franciſco, y S. Gines de las Monjas, antiguamẽte Monaſterio de ſanta Cruz eſtan a las murallas de la Ciudad. El Carmen, y Santo Domingo (donde ſe traſladaron los bienes, y rentas del antiquiſsimo, y rico de Canonigos de Santa Chriſtina) D eſtan dentro della, y junto las Eſcuelas, que ay de letras humanas con muy buenos ſalarios de los Preceptores, en q̃ concurre la Igleſia con alguna porcion, y renta antigua. Eſtà tambien el Seminario, que en nueſtros tiempos ſe ha fundado de la hazienda de Martin Vandres Ciudadano de aquella Ciudad como lo dexò en ſu teſtamento para eſſe efecto, y obra pia, digna de vn millon de alabanças.

CAP. XXIX. Monaſterio antiguo de San Martin de Cercito, San Pedro de Cireſa, y otros Santuarios.

POco deſpues de la fundacion de nueſtra Señora de la Victoria de Iaca, ſe hallò milagroſamente la antiquiſsima Igleſia, de San Martin de Cercito, por el Conde Don Galindo hijo, y heredero del Conde Don Aznar, y el ſegundo Conde de Aragon. Diſta de la Ciudad de Iaca (azia el Oriente) tres leguas, el lugar de Acumuer en las riberas del Rio Aurin, en donde, ó no muy lexos de alli, eſtauan en aquellos ſiglos dos lugares, que ſe dezian Santa Cruz de Eruſon, y Cercito. Salio el Conde Don Galindo a caça de Xaualines, por los terminos de aquellos lugares, y ſus aſperezas, que ſon muy grandes, y dando tras vn Xauali ſe le eſcondio entre vnas malezas, y eſpeſuras, en las miſmas riberas de aquel Rio, y procurando ſeguirle, y entrar en ellas, por matarle, cortando ramas, y haziendo camino con la eſpada, hallò vna Igleſia de San Martin, y Santa Columba, del tiempo de los Godos, que auia coſa de noueynta años, que auian perdido a Eſpaña, y eſtaua entonces incognita a los Chriſtianos. Y ſegun parece por eſcrituras entraron en competencia los dos lugares dichos, por qual ſeria el dueño de aquel ſolitario, y deuoto Santuario. Cobrò el Conde gran deuocion à la Igleſia, hallada tan ſin penſarlo. Y luego reſoluio fundar en ella Monaſterio de Monjes Benitos, reparar la fabrica, darle rentas, y concertar la competencia de los dos lugares juntandolos en vno (ſegun ſe cree) y haziendo, y poblando el de Acumuer en cuyos terminos eſtà, ſin auer quedado veſtigios de aquellos dos pueblos, ni de ſus Caſtillos, que los tenian buenos, y fuerres, que es claro indicio, que ſe juntaron, y traſladaron al puesto donde eſtà Acumuer; y aſsi quedaron concertados. Obrò Dios en aquel Templo grandes milagros, y viuieron en el muchos dias los religioſos Benitos, cuyas eran las Igleſias de Santa Maria de Acumuer, San Vicente de Arres, y la del lugar de Aurin. Hazen memoria deſte Monaſterio Eſteuan de Garibay, Beuter, y otros Autores, equiuocandoſe, hablando indiſtinctamente del, y del de San Victorian, ſiendo tan lexos, el vno del otro, y de tanta diferencia. Eſta antiquiſsima Igleſia en nueſtros dias eſtà caſi del todo arruynada, y el Rio Aurin, en cuyas riberas eſtaua con ſus grandes crecidas la ha deſtruydo, y lleuado los edificios. De mas que no habitandoſe, y reedificandoſe, auia de conſumirlos el tiempo. Eſtuuo ſugeto al Real Monaſterio de San Iuan de la Peña, y hoy le pertenezen ſus rentas, y es la Igleſia de Santa Maria de Acumuer muy buen Priorato, cuya Vicaria con la del lugar de Aurin, prouee el Abad de San Iuan de la Peña.

Nueſtro Coroniſta Geronimo de Blancas, hablando del Conde Don Galindo Aznarez, y de la fundacion deſte Santuario, dize que le dio poſſeſsiones, y rentas, que auian ſido antes de San Pedro de Cireſa. *Necnon Galindus in Acumueri oppido cœnobium Sancti Martini Cercitenſis condidit, non nulloſque eidem agros, ac prædia aſſignauit, quæ fuerunt aliquotempore antiquæ Eccleſiæ Sancti Petri Sireſienſis contributa.*

Muy cerca deſte huuo Monaſterio de Monjas, que ſe dixo Santa Maria de Araſal, no lexos de Acumuer, y vna legua, ò poco mas otro, que eſtaua en el celebre Santuario de nueſtra Señora de Iguazel, que fue deſpues traſladado a Sadaba, y ſe dixo el Monaſterio de Cambron, que vltimamente ſe traſlado a Santa Lucia de Çaragoça, como dirè à ſu tiempo.

Entre el Rio Aurin, y Galligo donde eſtà aora el lugar de Sorripas, huuo tam-

tambien Monasterio de Monjes Benitos, en Matirero huuo tambien otro, que se dezia San Iuan, de que ay muchos vestigios, y memorias.

Auia Monasterio en Iuos junto el rio Aragon, y mas abaxo de Borau de Monjas, que se dezia Safare, que fue dado a la Iglesia de Iaca en su erection, y quando en ella se restaurò el Obispado de Huesca: como lo dizen las palabras del Rey Ramiro en el priuilegio de la erection. *Concedimus ipsi Ecclesiæ in qua Episcopatum restauramus Cœnobium, quod vocatur Safare.* De donde, y en las palabras que a estas se siguen en el priuilegio, y de Iaca que lo que auia tambien en San Pedro de Ciresa, Santuario antiguo, y famoso, de que el Rey hizo donacion a la Catedral de Jaca. Pero porque esta Iglesia se conserua con gran demonstracion de lo que fue antiguamente, y de su grandeza, dire algo de sus principios, y de las muchas honras, que los Reyes antiguos, y Obispos de Aragon (que muchos tiempos viuieron alli) le hizieron.

La Iglesia de San Pedro de Ciresa en la Valle de Hecho, es muy antigua, y tengo por cierto, que es del tiempo de los Godos: pues al tiempo de la perdicion, y ruyna de España recogieron los fieles destos Reynos (subiendose a los lugares mas altos de las montañas, y cercanos a Francia, de donde pudiessen valerse en sus necessidades) muchas reliquias de sus Iglesias. Haze mencion de este antiguo Santuario el glorioso San Eulogio en vna epistola escrita a Vuilesindo Obispo de Pamplona, por donde consta, que era entonces de Monjes Benitos. Porque en ella le dize, salude en su nombre a Oddoario Abad del Monasterio Sirasiense, y a todo su Conuento. Y aunque es verdad, que el Monasterio de San Victorian, tuuo el nombre de Assanense, y de San Martin Sarasiense, como dize Geronimo de Blancas, y pudiera pensar alguno hablaua desse, porque del apellido de Sarasiense, y Sirasiense ay poca diferencia: pero echase de ver habla de San Pedro de Ciresa, porque luego señala, que estaua este Monasterio junto San Saluador de Leyre, del qual solo dista quatro, ò cinco leguas. Y tambien se echa de ver en el nombre del Abad Oddoario, que no lo fue de San Victorian, ni se hallara en los Catalogos de sus Abades.

Fue muy fauorecida la Iglesia de San Pedro de Ciresa, de nuestros antiguos Principes, y el Conde Don Galindo Aznarez, de quien hemos hablado, que fundò a San Martin de Cercito, en vn Priuilegio le hizo donacion de Xauierre, Gay, y otras muchas rentas, y tierras. *Donò, & concedo Deo, & Beato Petro Principi Apostolorum, & Ecclesiæ Sirasiensi, totum, quod habeo de Xauierre Gayo, vsque ad locum, qui dicitur aqua torta, & boues cum tota mea laborantia, vineas, terras cultas, & incultas, villas quoque quæ sunt de loco, qui dicitur Oledola, vsque ad ipsum Monasterium, &c.*

En el qual Priuilegio dize, que da esto a Dios, y al glorioso S. Pedro, *Et Ecclesiæ quæ fundata est in loco, qui dicitur Ciresa*, y añade. *En donde estan las reliquias del dicho Apostol, y de San Andres su hermano, de San Esteuan, de S. Sebastian, S. Benito, S. Adrian, S. Iuan Baptista, S. Lupercio, S. Medardo, del sagrado madero donde padeciò el Señor, y de otros muchos Santos.* El Priuilegio dize todo esto, y otras cosas, que no me hazen al caso. Hizose en la Era de 805. q̃ es el año del nacimiento del Señor setecientos sesenta y siete: aunque otros por engaño de aquellos numeros, le ponen en el de ochocientos y sesenta y siete, que es imposible (a mi parecer) y assi escriuo lo que me parece cierto.

Desto cõsta la grandeza, y antiguedad deste Santuario, y de las muchas, y grandes reliquias, y possessiones q̃ tuuo. Era esta Iglesia muy ordinaria residencia de los Obispos de Aragõ, dizelo Geronimo de Blancas, hablãdo destos Obispos, y Prelados. *Episcopi aliquandiu apud Sãctũ Petrum*

Sirneſiẽſem, aliquandiù ſupra Sanctum Ioannem Pinnatenſem ſunt diuerſati, ſibi tùm in hac, tùm in illa Eccleſia ſedem ſtatuentes. Mueſtra la fabrica deſte ſanto Templo, (que hoy dura) traza, y grandeza de Catedral, de tres nauadas, y fortiſsima fabrica, en donde viuen Vicario, y Racioneros con mucha decencia, y con el ornato, que baſta a repreſentar algo de lo antiguo. Aqui viuian nueſtros Principes quando moços en compañia de los Obiſpos, que les eran maeſtros, y de algunos Caualleros, que les enſeñauan el exercicio de las armas, que era lo principal, que entonces ſe pretendia, por las continuas guerras, que con los Moros tenian, ganando cada palmo de tierra, que les quitauã a coſta de muchos peligros, y trabajos, de la ſangre de ſus venas, de las miſmas vidas, y de las de ſus hijos, y hermanos. Hazen mencion de San Pedro de Cireſa todos nueſtros Coroniſtas, Çurita, Blancas, Carrillo, Aynſa, y otros, y hazen alguna memoria, de algunos Conuentos, que huuo en las montañas de Iaca, de que tenemos aora poca noticia, por eſtar del todo diruydos, y oluidados. San Martin de Cillas, San Eſteuan de Oraſtre, que tuuo ſeys Igleſias ſugetas, Santa Eulalia de Pequera, San Pelayo de Gabin, San Climente de Barcipollera, el de San Vrbez de Galligo, San Iuſto de Yaſſa, San Chriſtoual de Aurin, Sã Saluador de Seruè, de otro q̃ huuo en Fanlo, en Latrè, en Bernuès, en Ena, en Vinies, y en otros muchos lugares del Obiſpado de Iaca.

LIBRO QVARTO, DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DEL REYNO DE ARAGON.

EN EL QVAL SE CONTINVAN LAS SECVLARES, que no eſcriuio Geronimo Çurita, y las Eccleſiaſticas antiguas, y modernas.

Capitulo I. Coronacion de Carlos Quinto, paz, y liga vniuerſal de Principes Chriſtianos.

DExamos a nueſtro inuencible Carlos fuera de Barcelona, y pueſto en la mar cõ las Galeras de Eſpaña, y de Andrea de Oria, que era ya ſeruidor muy grande del Emperador, y deſpues acá lo han ſido ſiempre de Eſpaña los Principes de aquella familia. Llegò a Genoua con muy buen tiempo en donde le aguardauan los Legados del Papa Clemente, y muchos Principes Italianos, deſſeoſos de verle. Apoſentaronle los de aquella Ciudad en las caſas de la Señoria, y a ſu gente por las de los Ciudadanos, ſin memoria del ſaco, y calamidades, que pocos tiempos antes auian padecido de nueſtros exercitos. Eſpantauanſe los Italianos de la apacibilidad del A Emperador, de ſu gran benignidad, y modeſtia, no creyendo, que era poſsible tãta bondad en vn Principe, de quien la fama auia publicado ſeueridad, y aſpereza, y graduadole por terrible, y enemigo de paz, quietud, y ſoſsiego. Sucedio en Carlos Quinto, lo que en Tito Veſpaſiano, que quando fue electo Emperador le temieron los Romanos, y creyeron auia de ſer otro Neron, ò por lo menos muy mal B Principe; porque de las guerras que auia tenido contra los Iudios, y de las victorias, y triunfos que con ellos auia ganado, le auia quedado nombre de Cruel, y alguna infamia de terrible, y mal conſẽtadizo. Pero llegado a Roma, y conocida por los Romanos ſu grã bondad (q̃ fue la deſte Emperador notable entre la de todos los antiguos) a mas de darle los ti-

tulos de padre de la patria, y otras con que la antiguedad hõraua ſus Principes, le dieron voo, que no ſe que ſe aya dado a otro Emperador, ni Principe de Europa. Llamaronle, *Delitiæ generis humani*, las delicias, y regalo del genero humano, con que no ſolo ſe deshizieron las ſoſpechas, y calumnias, que contra Tito ſe auian tenido: pero quedò ſu nombre, y reputacion en tanta eſtima, que deſpues acà es celebrada la apacibilidad, y ſuauidad deſte Emperador, por la mayor, que huuo entre los Principes Gentiles.

No podian aſſegurarſe los Italianos de la mucha clemencia, y ſuauidad del Emperador Carlos Quinto, temiendo huuieſſe algo de artificio para poder mas a ſu ſaluo ſugetar los coraçones, y tras ellos hazerſe abſoluto ſeñor de todos los pueblos, eſtados, y Potentados de Italia. Pero deſengañolos la experiencia en los perdones, que de agrauios hazia, y las mercedes, y fauores con que a vnos, y otros honraua. De donde vinieron a tener por cierto, que los daños, y calamidades de Roma, y aquellas Prouincias, hechas por los exercitos del Emperador, no ſe auian trazado, ni puesto en execucion con ſu voluntad, ſino que auian ſido partos, y efectos infauſtos de la furia de los Capitanes, y exercitos vengatiuos, y colericos.

Bien ſabian los Florentines los grandes agrauios, que al Papa ſiendo hijo de ſu Ciudad auian hecho, deſterrando los Medicis, ocupandoles los bienes, y derribando las memorias, y armas, que algun tiempo, por grandes meritos de aquella familia, ſe auian puesto en lugares publicos. Tenian noticia de la liga, y amiſtad, que con el Emperador auia hecho, y q̃ lo q̃ mas deſſeaua, era boluer ſus deudos a la patria, y reſtituyr a ellos, y a ella en ſu antigua tranquilidad, y gouierno. Y ſabian muy bien, que en los pactos de la liga, hechos en Barcelona por el Obiſpo Vaſionenſe, y por Micer Antonio Muſetula Embaxadores de Clemente, con el Emperador, entraua el de la reſtitucion de los Medicis, y la guerra contra Florentines, ſi eſtauan pertinazes en los agrauios hechos, y en ſu dureza, y obſtinacion injuſta. Por eſto acudieron a Genoua, ſuplicando al Ceſar les perdonaſſe lo paſſado, y el auer ayudado a Francia en las guerras de Napoles, y que con ellos hizieſſe como Principe clementiſsimo, y digno de tantas alabanças, como de la grandeza, y nobleza de ſu coraçon ſe publicaua. Oyoles el Emperador con gran ſoſsiego, y diziendo, que les perdonaria lo paſſado, con que en lo que pidia ſu Santidad (que eran quatro, ò cinco coſas juſtiſsimas, y que no podian, ni deuian negarſe) le dieſſen contento. Que el tambien le tendria muy grande en perdonarles, y olvidar los agrauios: ſi bien eran dignos de muy grandes caſtigos, y de perder los Priuilegios, que los Emperadores les auian concedido, como ingratos a las mercedes, que ſe les auian hecho.

Pidia Clemente le dieſſen a Catalina de Medici ſu ſobrina, que deſpues fue Reyna de Francia, muger de Henrico II. y madre de Doña Iſabel nueſtra Reyna muger de Philipo Primero de Aragon, y Segundo de Caſtilla. Que alçaſſen el deſterro a ſus parientes. Que les dexaſſen gozar de ſus heredades, y bienes, que erã muchos los que en Florencia, y ſus tierras tenian. Que los admitieſſen en los oficios, y honras de la Ciudad, como antes. Que no hizieſſen pecheros los Sacerdotes, ni vendieſſen los Calizes, y Cruzes de las Igleſias, como auian començado a hazerlo. Con eſto ſolo ſe contentaua el Papa, y con ſer coſas, que ſin pidirlas el, y el Emperador (ſolo por ſer tan juſtas) ſe deuieran auer hecho mucho antes, no quiſieron los Florentines concederlas, aunque veyan al ojo ſu perdicion, y deuieran temer la calamidad, que Roma auia padecido, pocos dias antes. En fin ellos ſe determinaron en no obedezer, y defenderſe por armas contra el Papa, y

contra

contra el Emperador, y contra todo el mundo, pues eſtauan ſin eſperança de A ſocorros de Venezianos, de Francia, de Milan, que todos ſe auian confederado con el Papa. De Genoua paſsò el Emperador a Plaſencia, que era de la Igleſia. De alli paſsò a Bolonia, donde ya el Pontifice le eſperaua, y entrò en ella en cinco de Noviembre de 1529. La entrada fue con grande pompa, y acompañamiento armado de todas armas, fuera la zelada, ſobre vn hermoſo caualllo blanco, ricamente aderezado, ſeruido, y acõ- B pañado de muchos Principes, de muchas compañias de gente de guerra, y de otras en gran numero. Aguardauale ſu Santidad delante la Igleſia de San Petronio en vn cadahalſo, hecho con ſus gradas, en donde aguardauan ſentados los Cardenales, y Obiſpos por ſu orden. Todo eſtaua aderezado riquiſsimamente, todos los paños eran brocados, todos los aderezos oro, perlas, recamadas, y otras grandezas. Fue vna de las mas viſtoſas entradas de Prindipe, que ha auido en el C mundo, por eſtar alli la ſuma, y grandeza Eccleſiaſtica, y ſecular de toda la Chriſtiãdad. Hizieron los Principes, y Señores, la Ciudad, la Vniuerſidad, los Capitanes, y ſoldados extraordinarias fieſtas, viſtoſos, y milagroſos eſpectaculos. Recibio ſu Santidad al Emperador con grande amor, hizo con el grandes ceremonias; pero Carlos como Chriſtianiſsimo ſe arrodillò a ſus pies, y beſò, y hizo otros muy grandes cumplimientos, y ofrendas D al Pontifice.

No ſe hartauan las gentes de mirar a nueſtro Carlos, y ſu apoſtura, y natural belleza. Fue hombre de muy buena, y juſta eſtatura, de muy gran proporcion en los miembros, no flacos: pero ni demaſiadamente grueſſos. Era de roſtro varonil, y graue, de color plateado, de cabello creſpo, dorado, y rutilante, los ojos garços, la nariz larga. corua vn poco, y leuantada en el medio, los labios colorados, y el baxo caydo vn tantico, como deſcendiente de la Caſa de Auſtria. Las manos blanquiſsimas, los dedos largos, las piernas bien hechas, y eſtenuadas vn poco, con que parecia muy bien, y mas puesto a cauallo. Admiraua eſto a ſu Santidad, porque le auian pintado al Emperador de roſtro feroz, y de coſtumbres rezias, de condicion fiera, y eſpantable, como la de ſus Capitanes, y exercitos. Iuzgole por digno de mayor Imperio, eſtimole, y quiſole entrañablemente. Tratauanſe con familiaridad de padre, y hijo, veyanſe cada hora: porque ſus apoſentos eran en vn miſmo palacio, y a las eſpaldas el vno del otro, y con puerta, para que ſe vieſſen con mas facilidad. Trataron negocios importantiſsimos. Perdonô ſu Mageſtad a Franciſco Eſforza, Duque de Milan, confirmole ſu eſtado Hizoſe liga vniuerſal de todos los Principes Chriſtianos, en donde entraron el Papa, el Emperador, los Reyes de Francia, de Inglaterra, de Portugal, Vngria, Bohemia, Eſcocia, Polonia, Denamarca, el Duque de Milan, el de Ferrara, las Republicas de Venezia, Genoua, Sena, Luca, y generalmente los Cantones de Suyzos, que eran Catolicos. Quedaua Florẽcia contumaz, y fuera deſta concordia. La qual ſe publicò dia de la Circunciſion, año mil quinientos y treynta, en el pulpito, deſpues de vn doctiſsimo ſermon, que predicò Romulo Amaſco. El qual graduò al Papa, y Emperador con titulos, y nombres de Autores, y conſeruadores de la paz, y del nombre Chriſtiano, padres de la patria, fundadores de la libertad de Italia.

Coronoſe el Emperador de la Corona de hierro, por manos de ſu Santidad, auiendo hecho juramento de fidelidad, y del amparo de la libertad Eccleſiaſtica. Deſpues recibiendo el ſceptro de mano del Pontifice, en ſeñal que auia de gouernar el Imperio en paz, y Iuſticia, la eſpada deſnuda, con que auia de perſeguir los infieles, y enemigos del nombre Chriſtiano, vn globo de oro con cruz

encima, en ſeñal, que tiene el Imperio del mundo, le puſo la Corona de oro de dos cercos, y ſe hizieron otras muchas, y ſolemnes ceremonias, que hinchieron de plazer, y jubilo las dos Cortes, y de gran conſuelo a todo el mundo, eſperando de la liga, y confederacion marauillloſos efectos. Fue el dia de la Coronacion el de Santo Matias, en que naciò, y en el qual cinco años antes obtuuo la Victoria en Pauia del Rey Franciſco. Sucedio en eſta ocaſion en la Vniuerſidad de Boſonia, el grado de Doctor de Don Martin Perez de Oliuan hijo deſta Ciudad, que deſpues fue Inquiſidor de Logroño, y de Cordoua, y vltimamẽte Abad de ſan Iuan de la Peña (como lo eſcriuiremos tratando mas adelante la hiſtoria de aquella Real caſa) y en el grado ſe hallarõ el Papa, y Emperador Carlos Quinto, con los Cardenales, Duques, Principes, y Señores, que auia en Bolonia, con que vino a ſer eſpectaculo ſolẽniſsimo.

Que aclamaciones que huuo en eſtas fieſtas! Que gentes! Que riquezas? Que grandezas? Era ineſtimable valor el de las tapicerias, y colgaduras, el de las libreas, y veſtidos. Eſtauan las ventanas, las calles, las puertas, los tejados mas llenos de gente, y mas apiñada, que en le granada ſus granos, ô que en el terciopelo el pelo. Es la Ciudad grande, y rica, y eſtaua en ella toda Italia en aquella ocaſion, y todas las riquezas, y bienes della, no ſolo por la que trayan los Principes, y Señores, y las Ciudades, y Embaxadores: pero por la mucha que trayan los Capitanes, y ſoldados ricos de los deſpojos paſſados. No quiero contar los paſſeos, las juſtas, las mercedes, los cumplimientos, y corteſias, con que el Emperador, quedò tan eſtimado de todas las gentes, y tan conocido por clementiſsimo, y apacibiliſsimo, que de alli adelante le tuuieron todas las Prouincias de Italia por ſu patrocinio, amparo, y refugio, qual de tan gran padre del nombre Chriſtiano, de la patria, y de la juſticia podian eſperarlo. Acabadas las fieſtas, y concluydos los negocios de la paz, caminò ſu Santidad para la Ciudad de Roma, y el Emperador paſsò en Alemaña contra el Turco Soliman, que venia poderoſiſsimo, con mas de quinientos mil hombres a cercar la Ciudad de Viena en Auſtria.

CAP. II. Guerra del Emperador contra Florencia. Iornada feliz contra el Turco Soliman en Auſtria, y Vngria.

ACaboſe la guerra contra Lautrech, general de los exercitos de Frãcia (por auerſe perdido de la manera que diximos) y luego el Principe de Oranje, Virrey de Napoles, ſacó la gente de aquel Reyno, para començar la que ſe apreſtaua por mandamiento del Emperador contra Florencia. Hizo muchas diligencias el Pontifice, para reduzir en buẽ eſtado ſu patria, ſin ſangre, y ſin que aguardaſſen los Florentines el vltimo trãze, y peligro de ſer ſaqueados, y muertos, ſi la Ciudad ſe enrraua por fuerça. Pero era la obſtinacion en los que gouernauan, y aborrecian los Medicis, tan grãde, que ſuſtẽtaron la guerra injuſta mas de veynte meſes. Cercoſe la Ciudad por los Imperiales, y defendieronſe muy biẽ los cercados, cuyo general en las coſas de guerra, era Malateſta Ballon hombre experto, y valeroſo, y el Dictador (ſupremo cargo) Carducho, y deſpues Raphael Geronimo, hombres bullicioſos, y ſedicioſos. En el diſcurſo deſta guerra, y en diferentes recuẽtros murieron Iuan de Vrbina Eſpañol famoſo, y el Principe de Oranje, y otros Capitanes, y dentro de Florencia ſe cometieron grandes crueldades, caſtigando por culpados algunos buenos: como ſuele acontezer en las ſediciones, y aun fuera dellas, quando los que gouiernan ſon juezes apaſsionados, injuſtos, y parciales.

Dae

Dat veniam coruis vexat cenſura columbas.
Murieron otros Capitanes nueſtros, y A algunos de los Florentines ſobre Gabiniano, y en otras ocaſiones. Finalmente viendoſe en gran neceſsidad, y diſcordes en los votos, y vandeados en la miſma Ciudad, vinieron a concertarſe, con expreſſa condicion de eſtar ſugetos a lo que el Emperador fueſſe ſeruido diſponer en el gouierno de ſu Republica. Con que por pena de ſu rebeldia, pagaſſen ochēta mil ducados. Que ſacaſſen las guarniciones, y gente de guerra, y que Malateſta Ballon, y Eſtephano Colona, quedaſſen libres del juramento de omenaje B que tenian hecho a Florencia, para que hizieſſen el miſmo de obedezer al Emperador, y tener por el la gente, y fortalezas haſta cumplirſe las coddiciones de la paz, y concordia, que ſe auia concluydo en 3. de Agoſto de 1531. Caſtigaronſe las cabeças de los motines, nombraronſe los Magiſtrados, todos aficionados a los Medicis, y al ſeruicio del Papa, y bien de la Republica. Y dos meſes deſpues C fue nombrado por el Emperador (deſde Auguſta donde ſe hallaua) Duque, y ſupremo ſeñor de Florencia, y de todas las Ciudades, Villas, y Caſtillos de ſu diſtricto, Alexandro de Medici ſu yerno, con quien auia caſado a Madama Margarita ſu hija natural. Intimoſe el Priuilegio en el Senado de Florencia, y admitioſe, abajando la ceruiz, y orgullo paſſado al yugo de la obediencia, y perdida de la libertad, de que muchos años auia gozado aquella Republica. Y eſte fue el pre- D mio, que ſacaron los ſedicioſos, del odio injuſto, que auian tenido contra los Medicis, haziendolos de Ciudadanos ricos, Principes poderoſos.

Deſpues de desbaratado Iuan Sepuſio, que ſe dezia Rey de Vngria (por Don Hernando hermano del Emperador, a quien pertenezia aquel Reyno, por ſer caſado con la hermana del Rey Luys muerto) deſconfiado de poder preualezer contra ſu competidor, ſe concertò con el Turço Soliman, y ofrecio ſerle Rey tributario, y vaſallo ſi le reſtituya en ſu Reyno. Encargòſe el Barbaro de hazerlo, por entrar con eſſe achaque por tierras de Chriſtianos, y partio de Andrinopoli para Belgrado, en donde hallò a Iuan Sepuſio, que como vaſallo fue a beſarle la mano. Caminò deſde alli a Buda, y hallandola deſamparada ſe apoderò de ella, y deſpues de la fortaleza, que los q̄ la tenian en guarda le entregaron contra la voluntad de Thomas Nadaſto ſu Capitan, que la defendia muy bien. Partio cō ſu exercito de Buda, y tomò en el camino a Altaburgo, y hizo otros grandes males, haſta llegar a Viena de Auſtria, a la qual puſo cerco apretadiſsimo. Pero fue todo en valde, y con gran perdida de reputacion, y gente: porque la auia dentro de grande esfuerço, y valor con Philipo Palatino del Rin, y Nicolao Salma Capitan valentiſsimo, que ſe auia hallado en la priſion del Rey de Francia, en lo de Pauia. Leuantò Soliman el cerco, y boluioſe corrido a Conſtantinopla, deſtruyendo los pueblos de Chriſtianos, por donde paſſaua. Todo eſto ſucedio al tiempo que el Papa, y Emperador eſtauan en Bolonia, y el Rey Don Hernando en Alemaña, conuocando gentes contra el Turco.

Eſtaua ya el Turco de buelta para Cōſtantinopla, quando Carlos paſsò en Alemaña, deſpidido del Pontifice, y auiendo encargado a ſus Capitanes la guerra de Florencia, que dexamos de contar. Tuuo dieta en Auguſta, en donde el Rey Don Hernando fue declarado por Rey de Romanos, y ſucceſſor en el Imperio, con gran contento del Emperador, y de todos los Principes Electores, y los demas de Alemaña, Bohemia, Vngria, Moravia, Sleſia, y de toda la Chriſtiandad. Huuo grandes fieſtas en la Coronacion, y decretoſe la dieta para el año ſiguiente de mil quinientos treynta y vno, en la Ciudad de Eſpira: ſi bien deſpues huuo de paſſarſe a Ratisbona; porque ſe tuuo,

nue-

nueua cierta de la segunda venida de Soliman contra Vngria, y Austria, con mas de quinientos mil hombres. Y porque estuuiessen los Principes mas cerca para poder acudir con presteza a los negocios de la guerra se traslado la dieta a la Ciudad de Ratisbona.

Era casi igual en fuerças el Bayuoda Sepusio, con el Rey don Hernando, sino tuuiera el fauor, y ayuda del Emperador, y para igualarle en esto, se concerto con el Turco vil mente, y con gran nota de su Christiandad, de donde vinieron a contender los dos mas poderosos Principes del mundo. El terrible Soliman venia con intento de no partirse de Viena sin rendirla, ni boluer a Constantinopla, sin auer dado batalla campal al Rey de España (segun el dezia) aunque el efecto mostro presto su couardia, y miedo, que a nuestro Cesar tuuo. Pesole a Iuan Sepusio del daño que se esperaua, y quisiera estoruarlo. No fue a tiempo, y segũ se creyo, no faltaron Principes Christianos que le animaron: teniendo contento de ver fatigados nuestros Reyes, con el poder del Turco, no pudiendo sufrir con buen animo su gran potencia. Dize San Iuan Chrisostomo en la 4. homilia sobre San Iuan, que la inuidia es como la obscuridad, y tinieblas, que no dexan conocer, y diferenciar los amigos. O como la auaricia, que de todas personas quiere ganancia, y a todas ofende.

El Rey Don Hernando quisiera estoruar la venida del tirano Soliman, y para ello le embiò sus Embaxadores, y vn rico presente antes que llegasse a los confines de Vngria. Pero el respondio a los Embaxadores, que le siguiessen, y podriã entender la respuesta. El Emperador mãdò passar en Alemaña la gente de guerra, que auia en Italia, con que se auian allanado los negocios de Florencia. Embiò a España, a Flandes, hizo apresstar gẽte, mandò passar la armada de Galeras contra Grecia, con su Capitan Andrea de Oria, a quien auia hecho Principe de Melphi. Iuntò grandes exercitos, y muchos Principes, valerosos Capitanes, y soldados, y todo lo bueno de la Christiandad.

No quiso el Rey de Francia hallarse en esta guerra, por no fauorecer al Emperador, y al Rey de Romanos, ni el de Ingalaterra, que ya por el repudio diabolico, estaua declarado por rebelde a la Iglesia. Ayudò Clemente con buen exercito, embiando por General de sus gentes al Cardenal Hipolito de Medicis su sobrino, acompañado de famosos Capitanes, el qual a mas de la gente que llenaua, tomò a su sueldo ocho mil caualios ligeros Vngaros. Era este Cardenal muy rico, y liberalissimo. Quiso q̃ sus gentes llenassen por diuisa, y armas vn Crucifixo. Passó el Marques del Vasto los Alpes cõ veynte mil Infantes. Don Hernando de Gonzaga passò en Alemaña, con mas de dos mil y quinientos caualios. En fin acudio tanta gente al Emperador, tan luzida, y de tanta nobleza, y valentia, qual nunca desde el tiempo de los Romanos se auia visto junta. Llegò su Magestad a las riberas del Danubio, de dõde se apartò Soliman, y caminò por Estiria, tierra fertil, y abundante. Llegò a Guiuz lugar pequeño, pero fuerte, y defendiosele muy bien, hasta que Nicoliza Capitan lo rindio con honrosissimos partidos. Desde alli despidio los Embaxadores del Rey Don Hernando, con cartas soberuissimas, en las quales llamandose Emperador del mundo, y señor de toda la tierra, dezia que no buscaua, ni queria otra cosa mas, que hallar con quien pelear en campaña, que no rehusaria batalla de poder a poder. Pero cumplio poco con las obras lo que dezia con soberuios ademanes, y palabras. Porque como supo que su Magestad se auia acercado a Viena, se fue apartando, y desuiando quanto pudo, cobrando notable temor de nuestros exercitos, los quales aunque no llegauan al numero de los suyos, ni aun a la metad, en el valor excedian a los mas

pode-

poderoſos exercitos,que ha viſto el mũdo: porque vino a tener el Emperador ſin la gente de las guarniciones,y de Viena,nueynta mil Infantes, y treynta mil caballos,ſin otros tantos pajes, y criados de los ſeñores,bien pueſtos, y biẽ armados, y que no hizieran menos, que ſus miſmos dueños, repartidos entre ellos; y aſsi vendria a ſer el exercito de docièntos cincuenta mil hombres, tan luzidos, q̃ auia compañias enteras de gẽte noble. Auialas enteras de Capitanes, Sargẽtos, Alferezes,y oficios reformados de otras guerras. Los Titulos, los Principes, los Cardenales, los Obiſpos, y otros Prelados, de tan gran prudencia, y ſantidad, que ſe tenia por cierta la victoria, ſi Soliman(temiendo ſu ruyna)no retirara ſu cãpo àzia Belgrado,y deſde alli no ſe fuera huyendo àzia Conſtantinopla, dando claros indicios del miedo grande,que ſe le auia reueſtido,que no le dexò repoſar vn ſolo dia en el camino, haſta eſtar en el coraçon de ſus Reynos, dando ſatisfaciones, y diſculpas friuolas de ſu couardia,y retirada fuga.

El Emperador quiſo boluerſe a Italia, porque ſe auia deſcubierto peſtilencia en el exercito, dexò los Italianos con el Capitan Fabricio Maramaldo, para que ſiruieſſen al Rey de Romanos en la guerra contra Iuan Sepucio,y partio para Italia con ſu exercito entero, y ſin entrar en tierras de Venecia, llegò a Mantua, y de alli paſsò a Bolonia para verſe con el Papa,que con millares de deſſeos, y cariños le aguardaua,para darle el parabien de la buelta,y feliciſsima jornada de Viena, con que ganò el Emperador fama, y predicamento de intrepido, y inuencible; pues con ſolo el reſpecto, que al ſonido de ſu nombre ſe deuia, quebrantò el orgullo, y ferocidad de Soliman, y de ſu exercito de mas de quinientos mil combatientes.

Todo lo contado ſucedio el año 1531. infauſto a las Prouincias de Olanda, y Zelanda,que padecieron por las lluuias, y tempeſtades de tres dias enteros(deſde dos de Nouiembre en adelante)tan grãdes inundaciones,que penſaron perderſe. Y deſpues dellos ſaliendo el mar de ſus limites,tomò poſſeſsion de muy grãde parte de la tierra, y tragò muchos pueblos, y las tres Ciudades de Bucha, Arles, y la Excluſa. Y pocos dias deſpues huuo en Lisboa,y otras Ciudades de Portugal terremotos tan grandes,que cayeron muchos edificios, y ſe perdieron en tierra muchas gentes, y animales, y en la Mar no pocos nauios.

CAP. III. Liga entre el Papa, y Emperador, deſatinos de Henrico VIII. de Inglaterra, vida, y fin miſerable de Anna Boleua. Caſamientos de Principes, victorias, y ſuceſſos felizes de los Chriſtianos.

NO falta quien ſoſpeche, que la huyda del Turco ſin ver el roſtro a los nueſtros(amas del miedo, que Soliman tuuo de perderſe, en el trance de vna batalla) que le fue eſcrito por el Rey Francisco de Francia, y por los Venezianos, que en ninguna manera peleaſſe de poder a poder con Carlos Quinto. Pareciendoles, que ſi quedaua vencedor,ſe hazia Señor abſoluto,y Emperador del mũdo, y que ſi por el contrario era vencido el Emperador(coſa que nunca ſe temio) quedaua en gran peligro la Chriſtiandad. Tratauan el Papa Clemente, y el Emperador en Bolonia nueua paz, y cõcordia, y dilatar la paſſada,tã general como cõtamos. Pero viendo q̃ algunos de los Principes,que conuinieron en la primera,eſtauan mudados de voluntad,y otros eran indignos de la amiſtad de Principes Catolicos: concluyeronla entre ſi por año, y medio,con condicion ſalieſſe la gente de guerra de Lombardia, que les daua a los naturales gran moleſtia. Entraron en

en eſta nueua confederaciõ con el Papa, y Emperador, los Duques de Milan, y de Ferrara, contribuyendo todos por rata, en veynte y cinco mil ducados, que en cada vn año ſe auiã de dar a Antonio de Leyua, que con alguna gente Eſpañola quedaua en Milan como arbitro de la paz. Con eſto ſalieron nueſtras gẽtes de Lombardia, y fueron embiados a Napoles, a Sicilia, a Cotron que ſe auia ganado de los Turcos mientras el Emperador eſtuuo en Alemaña, con la armada de Andrea de Oria. De todas eſtas coſas quedaron innumerables alabãças al Emperador, de esforçado, liberal, juſticiero, que con vna apacibilidad eſtraña daua a cada vno lo que era ſuyo. Fue alabado Clemente de prudente, que aunque tenia algunas quexas del Emperador (ſobre la ſentencia dada en lo de Modena, y Rezo, y algunas otras menores) lo diſsimulò todo, por no deſcomponer las coſas de Italia, y paz de la Chriſtiandad. Y ſi bien el Rey Franciſco eſtaua quexoſo deſtas pazes, por no auerlas tratado con el, ſe ſatisfizo con las buenas diſculpas de Clemente, y eſtuuo contento. Quedaua por remediar la locura, y diabolico penſamiento de Henrico Octauo de Inglaterra, que enamorado de Ana Bolena (Dama de la ſereniſsima Reyna Doña Catalina ſu muger, hija que era de los Reyes Catolicos, y tia del Emperador) no pudiendo conſeguir ſu intento, ſin caſarſe con aquella deſuenturada, y liuiana muger, determinò caſar con ella, y repudiar la Reyna con gran eſcandalo del pueblo Chriſtiano. Creyò Henrico el conſejo de vn Cardenal, poco docto, y prudente, gran priuado ſuyo, y no digo bien; ſino que el deſenfrenado apetito de luxuria, y la beſtial propenſion de ſuzios deleytes le perſuadieron eſte diſparate. Y porque nunca males tan grandes, y culpas tan atrozes ſuelen ir ſin compañia, le deſpeñaron en otros muchos, que fueron cauſa total de la perdicion de aquel Reyno de Inglaterra, y de las heregias, que deſpues acà le tienen perdido.

Todas las Vniuerſidades condenaron el hecho de Henrico VIII. que ſe diſputò generalmente en todas. Condenole la Rota, amoneſtole ſu Santidad, ſuplicaronle muchas perſonas doctas, y ſantas ſe apartaſſe de Anna Bolena, y hizieſſe vida con la Reyna. Pero el eſtaua ſin juyzio, y proſeguia ſu mal intento. Y aſsi viendo ſu poca enmienda, por vn Breue Apoſtolico le mandò Clemente ſo graues penas, y cenſuras dexaſſe la manceba, con quien dezia eſtar caſado, dentro de cierto termino, que ſe le ſeñalò, ò que incurrieſſe en todas las penas con que le amenazaua.

El furioſo Henrico ſe embraueziò, y enloqueziò de manera, que negò la obediencia al Sumo Pontifice, y añadiendo males a males ſe hizo Papa en ſu Reyno. Permitio la heregia de Luthero, contra la qual pocos años antes auia con mucha eloquencia eſcrito algunos libros. Mandò quitar las Imagines, robò los Templos, profanò las coſas ſagradas. Que mas? digo, porque de vna vez ſe acabe eſta tragedia, que el Cardenal ſu mal conſejero murio deſuenturadamente ſin honra, y ſin hazienda, y dandoſe la muerte a ſi miſmo (ſegun algunos eſcriuen) quando quiſieron examinarle de delictos, que ſe le auian impueſto. Procurolo eſto Anna Bolena, en pago del bien, que el Cardenal le auia hecho, y por quien auia oluidado lo que a Dios, y a la ſanta Igleſia Romana deuia. Y ella con deſſeo de tener hijos, que le pareciò que cõ el Rey no auia de tenerlos, dioſe en ſer deshoneſtiſsima, por lo qual fue condenada a muerte, y le fue cortada la cabeça publicamente en la plaça de Londres. Y luego el deſuenturado Henrico casò con Iuana Semeca virgen honeſta, y pobre, y muerta ella de parto, otras cinco, ò ſeys vezes con diferentes mugeres, obſtinado, y ciego en el abiſmo de ſus grandes, y enormes delictos.

Luxu-

Luxuries prædulce malũ, iàm dedita sempèr
Corporis arbitrijs, hebetat caligine sensus
Membraq; circeis effeminat acriùs herbis.
Blandaquidem vultu: sed qua non tetrior vlla
Interiùs fucata genas, & amicta dolosis
Illecebris, toruas auro circumligat hydros,
Illa voluptatum multos innexuit hamis.

El inuencible Carlos casò al Duque Francisco Esforcia, con su sobrina Christierna, hija del Rey Christierno de Dinamarca, y de su hermana Doña Isabel. Despues de auerse despedido del Papa, y salido de Bolonia en quatro de Março mil quinientos treynta y tres. Passò por Mantua, y por Pauia; y estuuo algunos dias en Milan, seruido del Duque con grandissimo regalo. Holgose alli el Emperador mucho, y fue algunos dias a caça, hasta que supo estaua aparejada la armada para venir a España. Entonces caminô a Genoua, en donde fue hospedado en las casas del Principe de Oria, que estauan aderezadas con mucha, y muy rica tapizeria de oro, y seda, y de camas de brocado, y telas de oro. Las quales el Principe presentò, y dio al Emperador al tiempo que queria partirse. Recibiolas Carlos con bueno, y alegre semblante, diziendo con estraña cortesania, que las recibia de muy buena gana: pero no para lleuarlas consigo, sino para que se quedassen, como estauan las colgaduras, en las mismas pieças, con todos los halajas, y tablas, que le daua: para quando boluiesse, que seria presto. Embarcose su Magestad, y llegò con prospero viento a España, y a estos sus Reynos, en donde era muy desseado. Hizo llamamiẽto de Cortes a la villa de Monçon, que fueron las famosas del año mil quinientos treynta y tres, de las quales trataremos en el capitulo siguiente.

A penas puso el Cesar el pie en tierra, quando tuuo auiso, que Don Geronimo de Mendoça, que auia quedado en el Presidio de Cotron, estaua cercado de grandes exercitos de Turcos, y tenia muy gran necessidad de socorro; y assi

A el Emperador mandò que con grãn presteza le socorriesse Andrea de Oria, que auia ganado aquella Ciudad, y fuerça mientras su Magestad estuuo en Alemaña contra el Turco. Y assi mismo mandò al Marques de Santa Cruz, Don Aluaro de Bazan, que con las Galeras de España se juntasse con el Principe de Oria, y le socorriessen, y cõ ellos juntamente los Griegos de aquellas partes, que desseauã huyr la dura seruidumbre del Turco.

B Aparejaronse estos Capitanes con grandissima breuedad, y lleuando quarenta Galeras, y treynta naues, dieron en los Turcos, y los vencieron en batalla naual, y socorrieron la fortaleza, y a los Griegos de aquella Ciudad, con que bolvieron alegres, y victoriosos a Italia. En los mismos dias obtuuieron los Venezianos otra victoria naual contra Turcos, junto la Isla de Candia. Y Don Francisco Pizarro otras muchas en el Peru, y en el descubrimiento de aquellas Prouincias, en donde venciô este mismo año

C de mil quinientos treynta y tres, y prendio a Atabaliba Rey del Cuzco, que fue vna de las mayores hazañas, que ha hecho Capitan en el mundo, y principio de riquezas inestimables, y de la conuersion de millares de gentes, y de Prouincias, y tierras de mayor distancia, que ay desde España a Babilonia. Esto lo tocaremos mas adelante; y assi lo dexamos por aora. El Papa Clemente en el interim casô a su sobrina Madama Ca-

D talina, hija de Lorenço de Medicis, y hermana del Duque Alexandro, con el Duque de Orliens Henrico, hijo segundo del Rey Francisco, que despues vino a ser Rey de Francia, y padre de nuestra Reyna Doña Isabel de la Paz, que casò con nuestro gran Monarca Philipo el Prudente, de quien escriuirémos en los libros que se siguen.

(¶)

CAP. IIII. Cortes en Monçon, Fueros, y leyes de aquellas Cortes, lo que se determinò acerca del Fuero de Prælaturis ab alienigenis non possidendis, y las limitaciones que a este Fuero se pusieron, con otras leyes.

BVelto hemos a las cosas mas particulares de nuestra historia de Aragon, con la venida de nuestro inuencible Carlos, y las prosiguiremos de proposito por buen espacio de tiempo, pues por esse mismo tuuo su Magestad por bien estar en estos sus Reynos, disponiendo su gouierno, y haziendo grandes preuenciones de guerra, para sojuzgar otros, que posseyan infieles.

Conuocadas las Cortes, y juntos los quatro Brazos, se decretó el primer Fuero, en que se confirmaron todos los hechos sobre lo criminal, el año mil quinientos y diez, mil quinientos y doze: y en las Cortes del año mil quinientos veynte y ocho, celebradas en la villa de Monçon, y concluydas en la Ciudad de Çaragoça. Y luego se hizo otro, en que se confirman los hechos en las mismas Cortes acerca de la Audiencia Real, y Corte del Iusticia de Aragon, por auerse hallado por experiencia la mucha vtilidad, que tenian para la buena administracion de la Iusticia.

Dexo a parte lo que del tiempo en que auian de començar la administracion de sus cargos los Lugartenientes del Iusticia de Aragon, que aquel año se auian de nombrar, se determina. Y lo que acerca de las Marcas, y represalias entre Aragoneses, y Catalanes, y lo que en esto auian de hazer los Iuezes de ambos Reynos entre acreedores, y deudores se determinò: assi en nuestros Fueros en fauor de Cataluña; como en los de Cataluña, y en las Cortes que al mismo tiempo les celebraua su Magestad en la misma villa de Monçon, en fauor del Reyno de Aragon, que no son tan propios para historia. Pero es necessario tratar, para el lustre della, del famoso Fuero *de Prælaturis*, que se hizo en las Cortes de Maella, el año mil quatrocientos veynte y tres, presidiendo la Reyna Doña Maria muger del Rey Don Alonso el Quinto, y se renouò, en las que tratamos, con muchas, y muy particulares circũstãcias.

En las Cortes de Maella del año 1423. se decretò el Fuero primero, que se pone baxo la rubrica, *de Prælaturis ab alienigenis non possidendis*. En el qual se proueyò que ningun estrangero pueda tener beneficio Ecclesiastico en este Reyno de Aragon, y que los que entonces los posseyan, los renunciassen, ò permutassen dentro tiempo de dos años, en pena de mil florines, y priuacion de dichos beneficios: porque de auerlos tenido estrangeros se auian seguido grandes escandalos, dissensiones, agrauios, y pleytos. Excepta aquel Fuero de su tenor las Encomiendas de San Iayme de Veles, y las de Calatraua, y el Arçobispado de Çaragoça, quanto a su sola Prelacia, y mientras la posseya Don Alonso de Arguello natural de Castilla, que era entonces Arçobispo. Exceptaronse tambien seys personas, que auian de ser nombradas dentro el termino de tres meses, ò sino se entendia estar comprehendidas en dicho Fuero. Y añadio la Reyna que fuesse exceptado el Maestro Francisco su Medico, y otras cinco personas mas (con que todas eran doze) no quanto a las Prelacias, que para ellas auian de ser naturales; pero para otros beneficios, y prebendas menores. Las palabras del Fuero dizen.

E assi mateyx ende sian exceptadas Mestre Francisco Metge nuestro, è cinco otras personas, que por nos dentro los ditos tres meses seran nombradas, è escritos en el registro, segun es dito. E que si dentro los ditos tres meses no seran las ditas onze personas nombradas, è per sus nombres, è sobrenombres designadas segunt de suso es contenido, que de alli adelant, no endefinquen exceptadas, sino las que dentro los ditos

ditos tres meſes entrò el numero de onze, ſeran nombradas. Empero que alguna de las ditas onze perſonas exceptadas no pueda ſeyer a Prelatura, ò Prelaturas algunas en el dito Regno promouida, antes quanto a las Prelaturas ſean diuſ el preſent Fuero compreſſas.

Guardoſe eſte Fuero ciento y diez años. Pero porque ſobre el ſe mouian algunas dudas (que tenian neceſsidad de declararſe) en eſtas Cortes de mil quinientos treynta y tres, deſpues de auerle confirmado como vtil, y neceſſario a la paz de las Igleſias, y augmento del culto diuino: declarò que ſe auia de obſeruar inuiolablemente, entendido de la manera, que en el Fuero, que deſto ſe hizo interpreta, y ſignifica.

Exceptò en la interpretacion los Arçobiſpados, y Obiſpados del Reyno. Exceptò los que entonces obtenian pacificamente algunas Prebendas, ò Dignidades para mientras viuieſſen. Exceptanſe tambien las Encomiendas, y Beneficios de la orden de San Iuan, remitiendo la prouiſion dellas a las Conſtituciones, y diuiſion de aquella Religion. Y aſsi miſmo fue exceptado Moſſen Iuan Martinez Prior de la ſanta Igleſia de nueſtra Señora del Pilar, quanto a los Beneficios, y dignidades que poſſeya, ò podria poſſeer en eſte Reyno, con tal, que no pudieſſe renunciarlas en perſona, que no fueſſe natural de Aragon. Fue eſte Prior muy priuado de nueſtro Arçobiſpo Don Iuan, a quien particularmente encomendò la diſpoſicion de ſu hazienda, y teſtamento (como ya diximos) y que ſin duda deuia poſſeer muchas Prebendas, y Dignidades, ſegun ſe permitia en aquel tiempo: pues el Fuero hizo tan particular memoria, y mencion dellas.

Era entonces Arçobiſpo de Çaragoça Don Fadrique de la caſa de los Reyes de Portugal, muy deudo de nueſtra Emperatriz. El qual por ſer perſona de tanta calidad, y prendas, con acuerdo de los quatro Braços, y Eſtados del Reyno, lo exceptò Carlos de lo diſpueſto en el Fuero, y le dio facultad pudieſſe prouer las Dignidades, y Beneficios en las perſonas, que mas le pareciеſſe: aunque no fueſſen de Aragon; con que fueſſen naturales de los Reynos de ſu Mageſtad. Deſpues de lo qual ſe añadieron muchas clauſulas, acerca de la obſeruancia deſte Fuero, para que ſe guardaſſe inuiolablemente, como era neceſſario.

No quiero detenerme en contar lo que el Sereniſsimo Rey Don Iuan el Segundo, padre del Catholico en las Cortes que tuuo a los Aragoneſes en Calatayud, el año mil quatrocientos ſeſenta y vno, decretò acerca deſto en vn acto de Corte, *Super filijs Regnicolarum extra Regnum natis*, diziendo, que los tales no ſean comprehendidos en el Fuero de Maella, ſi nazen fuera el Reyno, ſiguiendo ſus padres la Corte Real, ò rigiendo oficios, y cargos Reales, ò que ſe auſentaron, ò ſe auſentaran por negociacion, ò otra cauſa, que tuuieron hijos de ſus mugeres, ò de otras con quien ſe caſaren en otros Reynos: porque los tales quiere ſean tenidos por Aragoneſes, como ſi huuieran nacido en el miſmo Reyno. Eſtos quiere gozen de todos los oficios, beneficios, priuilegios, honores, libertades, è inmunidades, *in omnibus, & per omnia*, como los demas. Declarò tambien, que ſus hijos, y los de los Reyes, aunque nazcan fuera deſtos Reynos ſean tenidos, y reputados por naturales, como ſi en ellos nacieran. Todos eſtos ſe hallaran lib. 1. Fororum, deſde la primera hoja, haſta la quarta, y deſpues fol. 13. y pone otros muchos Fueros, y declaraciones hechas en eſtas Cortes, en el lib. 3. fol. 52. y en el ſetenta, donde ſe determina que los Iuezes de la Real Audiencia, no han de ſer Iurados de Çaragoça, ni Abogados en pleytos algunos. Determinaſeles el tiempo, dentro del qual han de juzgar. Que no puedan aconſejar en las cauſas de ſus parientes. Que puede ſer dado el Iuez por ſoſpechoſo en la cauſa, que primero fue Abogado por

alguna de las partes. Declaroſe tambien muchas otras coſas tocantes a los miſmos Iuezes, y a los Lugartenientes de la Corte del Iuſticia de Aragon, y al buen gouierno, y adminiſtracion de la Iuſticia, y de los pueblos. Acerca del Fuero *de Prælaturis*, y ſu Obſeruancia han ſucedido en eſte Reyno algunos pleytos. Pero fue notable el caſo, que ſucedio el año mil quinientos y quarẽta, en el qual auiendo dado poſſeſsion al Datario del Papa, del Arcedianato, y Arcipreſtado de Belchite el Prior deſta ſanta Igleſia, que tenia procura del Datario, y vn Canonigo, que le puſo en poſſeſsion por el Datario, que era eſtrangero, los mandò tomar el Reyno preſos. Al Prior, porque auia tomado poſſeſsion, y al Canonigo porque le puſo en ella. Y aunque el Prior fue dado a cauleta: porque ſe apartò, y deſiſtiò de lo hecho. El Canonigo eſtuuo en la carcel del Arçobiſpo muchos dias, y porque ſe manifeſtò, eſtuuo deſpues veynte y ocho dias, en las carceles de los manifeſtados, haſta q̃ vino de Roma nueua, q̃ el Datario ſe auia apartado de la poſſeſsion, y de todo el derecho que por ella auia adquirido, con que ſe acabó el pleyto, y carcel del Canonigo.

A

B

CAP. V. *Eleccion de Don Fadrique de Portugal en Arçobiſpo de Çaragoça, la Synodo que tuuo, pleytos grandes de ſu tiempo, muertes de Principes, y perſonas ſeñaladas en el mundo.*

NO pueden dar los hiſtoriadores deſte tiempo tan largas relacinnes de las Cortes, que los Reyes han celebrado a los Aragoneſes, como pudieron darla los antiguos, porque ſu hiſtoria ſe contaua ſeguida, y el numero de las perſonas, y votos que ſe hallauan, el intento particular porque ſe conuocauan, las palabras, los razonamientos, y acciones de los Reyes, en los libros de los Fueros. Pero deſpues que ſe reduxeron a rubricas particulares ſaltales todo eſto, y con ello la luz a los Eſcritores para poderlas hiſtoriar, como fuera juſto: ſi bien (ſegun yo creo) eſtan muy por orden en los regiſtros del Reyno. Pero como no es poſsible ſacarlos de alli, ni tampoco lo es a los que eſcriuen (y ſeñaladamente los tan ocupados como yo) ir a buſcarlos, y ponerlos alli miſmo en hiſtoria quedan muchas coſas, cubiertas de poluo, y del oluido, que eſtuuiera muy en ſu lugar ſe huuieran pueſto en memoria, y en eſtampa.

Deſpues de la muerte de nueſtro Arçobiſpo Don Iuan de Aragon el Segundo, ſucedio en el Arçobiſpado Don Fadrique de Portugal, hijo de Don Aluaro de Portugal, de la familia, y caſa de los Reyes, el qual auia ſido Obiſpo de Calahorra, de Segouia, y de Siguença, y era Virrey de Cataluña al tiempo de la eleccion, y lo que le durò la vida, que fue haſta el año mil quinientos treynta y nueue, que fue cauſa eſtuuieſſe auſente de ſu Igleſia caſi todo el tiempo que fue Arçobiſpo. Nombrole el Emperador en el fin del año mil quinientos treynta y vno, y ſe le concedieron Bullas, y ſe deſpacharon en Roma en veynte y tres de Febrero de mil quinientos treynta y dos. Preſentolas Don Lucas de Alagon con procura, y poder del Arçobiſpo en 11. de Abril de aquel miſmo año, y tomò poſſeſsion por el, auiendo hecho juramento (con poder ſuyo) de guardar los Eſtatutos, y Priuilegios deſta ſanta Igleſia, y las conſtituciones, y loables coſtumbres del Arçobiſpado.

C

D

Embiò vna, y muchas vezes muy regaladas cartas al Cabildo, y mandò conuocar Synodo, para el primer dia de Iulio, del año mil quinientos treynta y dos, en dõde preſidio el Doctor Miguel Perez de Miedes Arcidiano de Moruiedro, y Canonigo de Valencia ſu Vicario Gene-

General, y se hizieron quinze Constituciones saludables, y santas, *de Præbendis, de immunitate Ecclesiarum*, acerca de las dezimas, de las prebendas, y beneficios Curados, que no se encomendassen a Clerigos Franceses, o de otras naciones sin ser muy conocidos, y abiles. Contra los excessos de los Quæstores, y de otras materias importantes, y concernientes al augmento del Culto diuino, y buena administracion de la Iusticia. Publicaronse en treze de Agosto en los palacios Arçobispales, y puestas en orden las hizo imprimir el mismo Vicario General, como parecen en el cuerpo, y volumen de las Constitubiones de este Arçobispado.

En el interim de la Synodo, fue hecho Vicario General del Arçobispo Don Fadrique, el Doctor Matheo Pasqual, Arcidiano de Daroca, y Canonigo desta santa Iglesia, de quiẽ escriue el Maestro Espes, que fue el mas famoso Letrado de sus tiempos. Tuuo este grandes pleytos, y padecio notables persecuciones, que fueron causa viuiesse en Roma muchos años, en donde murio el año 1553. y esta sepultado en la Iglesia de san Iuan de Letran con este Epitaño, que el mismo compuso viuiendo, para que se pusiesse en su sepultura.

Semper in aduersis vixi, genus omne malorum,
Expertus, quorum non fuit vlla quies.
Nunc morior, nunc finis erit, nunc ista valebũt,
Quod supereſt, animam suscipe Christe meam.

Hallose nuestro Arçobispo en las Cortes de Monzon, el año 1533. y por esta santa Iglesia en ellas, el Canonigo Miguel Santangel, y el Canonigo Miguel del Villar Doctor en drechos, personas doctas, y de grandes prendas. Succedieron en tiempo de este Arçobispo muy grandes cosas en nl mundo, de las quales contare las que hizieren a mi proposito, y algunas, que pertenecen a la historia Eccleſiastica de Aragon, mientras nuestro inuencible Carlos passa a Castilla, a componer las cosas de aquellos Reynos, y hazer los preparamentos de guerra, para passar en Africa.

Sucedio vna cosa de mucho exemplo en esta Ciudad por estos dias, que por serlo, la contarè en breues palabras, como la cuenta el Maestro Diego de Espes, en su historia del año mil quinientos treynta y tres. Pendia pleyto en la Corte del Iusticia de Aragon, sobre la restitucion de Pedro Paul a Pedro Soto Comissario Apostolico: y porque se dio sentencia, que no parecia justa, el Vicario General del Arçobispo procedio contra los Lugartenientes, hasta declarar contra ellos la constitucion *in Antiquis*, con censuras, y otras penas pecuniarias. Y si bien ellos pensaron, que en aquella sentencia auian hecho su deuer (sin ofensa del Arçobispo, y de la inmunidad Ecclesiastica) temiendo las censuras, como hijos obedientissimos de la santa Madre Iglesia, suplicaron con mucha humildad los absoluiesse de qualquiere manera, que huuiessen sido declarados.

Eran los Lugartenientes, Micer Iuan de Luna, Micer Geronimo de santa Fè, Micer Gil de Luna, y Micer Iuan Ximenez, y estando el Arçobispo en su Palacio, llegaron con gran cortesia, y reuerencia en veynte y vno de Febrero mil quinientos treynta y quatro, y le suplicaron, en presencia de Don Guillen de Só, de Castro, y Pinos, Vizconde de Ebol, y de Don Luças de Alagon, Cauallero del habito de Santiago, les absoluiesse, y hiziesse lo que de su Señoria Illustrissima esperauan. Holgose el Arçobispo mucho, y absoluioles con afecto, y entrañas de padre, de todas las penas, y censuras, dandoles sendos Aue Marias por penitencia, que la acceptaron, y con mucha humildad, y accion de gracias la recibieron, y cumplieron, con que dieron muy gran exemplo de su bondad, y obediencia, y de la reuerencia, que se deue a los Prelados, y censuras Ecclesiasticas.

Succedieron otros grandes pleytos entre las dos Igleſias Metropolitana, y de nueſtra Señora del Pilar, ſobre la maça del Macero, y bordõ, ò haſta de la Cruz, que fue cauſa ſe prohibieſſe el concurſo en las proceſsiones generales, en las quales no concurrieron mientras durò la vida del Arçobiſpo Don Fadrique, y huuo en eſto muchas, y diferentes mudanças, como contarè en el ſegundo, y vltimo Tomo lib. 5. cap. 6.

El Papa Clemente murio Miercoles en 26. de Setiẽbre 1534. duodecimo de ſu Pontificado, y cincuenta y ſiete de ſu edad, hombre de grande animo, y fortuna. Fue ſepultado en la Igleſia de San Pedro, y deſpues trasladado al Templo de la Minerua, junto la ſepultura de Leon Decimo. Creò treynta y ſiete Cardenales en onze vezes, que hizo nominacion y eleccion dellos, entre los quales auia ſiete Eſpañoles, Don Franciſco de Quiñones, Don Henrique de Cardona, Don Garcia de Loayſa, Don Alonſo Manrique, Don Iuan de Tauera, Don Iñigo de Mendoça y Zuñiga, Don Gabriel Merino. Murieron en ſu tiempo tres Cardenales de Eſpaña, que fueron Don Bernardino Caruajal, Don Guillen Ramon de Vich, y Don Enrique de Cardona. Vacò la Silla Pontifical diez y ſiete dias, y fue electo Paulo Tercero, que antes ſe llamaua Alexandro Farneſio, hombre de gran ſantidad, prudencia, nobleza, letras de edad de ſeſenta y ſiete años. Murieron eſte miſmo año en Roma el doctiſsimo Cardenal Thomas de Vio Caietano, Comentador del Doctor Angelico. Murio el gran Poeta Sannazaro, autor de la Arcadia en lengua vulgar, y en Latin de los tres libros, que compuſo en verſo heroyco de la Virgen. Murio en Ferrara el Arioſto, y otros muchos Principes, y ſeñores, murieron pocos años, y tiempos antes. Madama Luyſa Reyna de Francia madre del Rey Franciſco, de la caſa de los Duques de Saboya, el Duque Federico de Saxonia, grã amigo del maluado Apoſtata Luthero. Y poco deſpues Franciſco Esforcia Duque de Milan, y el Delfin de Francia, que fue cauſa recayeſſen aquellos potentiſsimos Reynos de Franciſco en el hijo ſegundo Henrico, que ſe dezia Duque de Orliens, q̃ casò con ſobrina de Clemente Septimo, como hemos dicho.

CAP. VI. Iornada del Emperador, victorias, ſuceſſos felizes, feſtas de Çaragoça, y de toda la Chriſtiandad.

PAsò el año 1534. en los ſuceſſos dichos, y entrando el de 1535. ſu Mageſtad (como lo auia determinado, muchos dias antes) quiſo caſtigar a Hariadeno Barbaroja Rey de Tunez, y de Argel, el qual deſpues de auer hecho mil males a la Chriſtiandad, y deſtruydo muchos pueblos de las coſtas de Eſpaña, Sicilia, y Italia, imaginaua como ſojuzgar a Napoles, y hazerſe ſeñor de aquel Reyno. Por eſto quiſo el inuencible Carlos trasladar la guerra en Africa, y buſcara eſte tirano, y acometerle en ſu propria caſa, y no hazer eſto por ſus Capitanes, ſino por ſu propria perſona. Deſto tuuo la Santidad de Paulo Tercero gran contento, y cõcedio al Emperador para ayuda de los gaſtos, el ſubſidio ſobre los beneficios Eccleſiaſticos de Eſpaña, y ayudò a tan ſanta empreſa cõ diez galeras, que auia hecho hazer, y poner en orden en la Ciudad de Genoua, y tres otras de las q̃ antes tenia, prouyendolas de todo lo neceſſario, y nombrando Capitan general dellas a Virginio Vrſino. Fauoreciò, y honrò al Principe Andrea de Oria con dones ricos, al qual auia nombrado General de la Mar, y de la armada, el Emperador. Eralo de la Infanteria el Marques del Vaſto Don Alonſo de Aualos, cargo que le tuuo caſi toda la vida en las guerras, que ſe hallò deſpues de la muerte del Marques de Peſcara ſu tio. Llegò el

Mar-

Marques a Ciuita Vieja, recibio la bendicion de ſu Santidad, de donde paſsò a Napoles con Virginio Vrſino, y cobrò las Galeras, que el Virrey Don Pedro de Toledo, el Principe de Salerno, el Conde de Villigñano, Carrafa, y Alarcon tenian aparejadas. Caminaron todos la buelta de Sicilia, y de alli a Cerdeña, dõde ſe juntaron con el Ceſar, que en el interim auia paſſado deſde Madrid a Barcelona, y juntado muy grandes exercitos, para juntarſe en la miſma Iſla con los que le venian de Italia, y Alemaña. Lleuaua el Emperador toda la nobleza de Eſpaña. Venia tãbien el Infante de Portugal Don Luys ſu cuñado con vn Galeõ inexpugnable, y veynte y cinco Caruelas, que ſon nauios que ſufren mucho las tormentas del Mar. Proueyeronſe de Flandes por el Mar Oceano gran numero de Vrcas, y llegaron a Cadiz, y de alli fueron caminando donde ſe les ſeñalaua, para que ſe juntaſſe toda la armada.

Auia venido a Barcelona el Principe de Oria con 40. Galeras, y embarcado todo el exercito, y puesto à ſu Mageſtad en ſu Galera Real, que era de 40. remos la mas bien aderezada, y artillada, con ricos paños, y adereços de oro, entoldada, y puesta de manera, que ha viſto la Mar pocas de ſu traza, y riqueza. Los Galeotes della yuan veſtidos de raſo, los ſoldados de ſeda cõ recamados coſtoſiſsimos. En el puerto de Caller en la Iſla de Cerdeña ſe juntò ſu Mageſtad con las gentes, y nauios que el Marques del Vaſto traya, y aguardando las Galeras de Eſpaña en aquel puerto, ſe puſieron a la vela en el punto que llegaron, y con buen tiẽpo aportaron en Vtica, y dexando eſta Ciudad, y ſus puertos, quiſo el inuencible Carlos ſe puſieſſen luego en la viſta de Tunez, donde eſtaua el tirano Barbaroja.

Era animoſo el barbaro, pero quedò tan aſſombrado, quãdo vio la armada de ſetecientos nauios grandes, y menores, que no ſabia que hazerſe. Mayormente quando ſupo, que eſtaua el Emperador en ella, que nunca auia pudido creer, q̃ el por ſu perſona quiſieſſe paſſar en Africa, y ponerſe en los peligros del mar, y de los trances, y aduerſidades de la guerra. Por eſto mandò luego matar a Luys Preſenda cautiuo Genoues, porq̃ le auia dicho, que no vendria el Emperador cõ la armada, ſino ſolo el Principe de Oria, y cõ menos velas y aparato de guerra que en ella auia. Quiſo eſte tyrano matar todos los captiuos Chriſtianos, que auia en Tunez, y lo hiziera dos vezes, ſino que ſe lo eſtoruaron algunos de ſus Capitanes, pareciendoles era gran crueldad matar ſin culpa a los que eſtauã en cadenas, y mazmorras, y auian ſeruido tanto tiempo ſin vſar de traycion, y rebeldia.

El Emperador mandò ſalir el exercito a tierra al largo de la coſta, caſi todos a vn tiempo con tan buen orden, y con tantos tiros del artilleria contra los Moros, que aſſomauan, que ſe hizo ſin daño de los nueſtros, haſta alojarſe en lugares ſeguros. De ahi ſe fueron alargando, ganando cadá dia tierra àzia la Goleta con los alojamientos, haziendo ſus trincheas, y reparos, y trauandoſe en eſcaramuças, y aſſaltos de los de dentro, en los quales murieron perſonas ſeñaladas del exercito del Ceſar, el Conde de Sarno, el Capitan Mendez, Diego de Auila, y algunos otros. En fin a la Goleta ſe le dio tan brauo, y rezio combate, en 12. de Iulio de 1535. deſde la mañana haſta medio dia, que vna torre cõ todas ſus barueanas, vino a tierra, y la artilleria con ſus troneras, y artilleras vinieron al ſuelo. Y como quedò abierto y aportillado el muro ſe pudo dar el aſſalto, y ſe hizo con tanta furia, que huyendo Synan, y los ſuyos por vna puerta ſecreta, entraró la fuerça los nueſtros, y ganaron la Goleta, y las Galeras de Barbaroja, que las auia el facado del Mar, y puesto en ſeco.

En acabandoſe de ganar la Goleta, llegô al campo el Rey Muley Hazen, que otros llaman Mulcaſſes, que auia ſido

deſpojado de Tunez por Barbaroja, y andaua huyendo por aquellos montes con algunos criados, y parientes. Era muy docto, y auiſado, gran Aſtrologo, y Mathematico; hizole el Ceſar mucha merced, y le alojo con el Marques del Vaſto, que le regalo con aparato Real, como ſu Mageſtad lo tenia diſpueſto. Dio auiſos importantes para proſeguir la guerra: y dixo muchas coſas de lo que haria Barbarroja, y ſuccedieron aſsi como las dixo. Eſtaua enel Cõſejo de Guerra, y en todo daua ſu voto muy cuerdamente.

Acercoſe el exercito a la Ciudad, y muchos dias ſe trauaron eſcaramuças, bien peligroſas, y ſe hallo el inuencible Carlos en algunas, en que peleo valentiſsimamente por ſu perſona, con grã ſentimiẽto de nueſtro exercito. Porque ponia en peligro ſu Real perſona, de quien pẽdia la ſalud, y conſeruacion de tantos, y tan grandes Reynos.

Peleauan los Moros con grande valẽtia, y no falto a quien pareciesſe, que el exercito auia hecho harto en ganar la Goleta, y quitar a Barbarroja la mayor parte de las Galeras, inſtrumentos de ſus latrocinios, y maldades, y que aſsi deuian boluerſe a Europa. Supo el Emperador eſto, y mando ſe aparejaſſen, que el otro dia queria dar la batalla en campo a Barbarroja, ſi la aguardaua: aunque tenia cien mil hombres, doblados, que los nueſtros, o batir los muros de Tunez, y acometelle encerrado en ellos. Las dos coſas ſe hizieron: porque Barbarroja ſabiendo por ſus corredores, que nueſtro exercito ſe acercaua a la Ciudad, ſalio con el ſuyo fuera della, y acometio con gran furia los Chriſtianos: pero fueron desbaratados ſus primeros Eſquadrones, y puestos en huyda, y tras ellos todos los Moros. El Tirano ſe encerro en Tunez con ſiete mil Turcos valientes, que en la retaguardia, y en guarda de ſu perſona lleuaua. Y fue tan grande ſu rabia, que otra vez quiſo matar todos los Captiuos Chriſtianos: pero boluio Dios por ellos. Fueron deſatados, y ſueltos por dos renegados, muchos, que deſataron los otros, y tomando a gran priesſa piedras, y palos ſe apoderaron de la fortaleza, dando muerte a los Turcos del preſidio, y ſe armaron lo mejor que les fue poſsible, y la defendieron de Barbarroja, haziendo tambien ſeñales, y ahumadas a las nueſtros: para que entendiesſen eſtaua aquella fuerça por el Emperador. No ſe ſupo tan preſto: pero Barbarroja teniendoſe por perdido, hizo que ſe entendiesſe: porque huyo rabiando de la Ciudad con ſus Turcos, y en ſaliendo el, los Ciudadanos, y gento de Guerra, acudieron con las llaues, entregãdo la Ciudad perſonas, y haziendas al Emperador, pidiẽdole miſericordia, porq̃ no ſe ſaqueaſſe. Y ſi bien el Ceſar quiſiera darles contento, los Exercitos entraron con tanta furia, y cudicia, que la ſaquearon toda. El primero que entro, fue el Marques del Vaſto, que aquel dia, por mandamiento del Emperador, hizo oficio de Capitan General de todo el Exercito, y luego acudio a la fortaleza por regozijarſe con los Captiuos, en donde con otros deſpojos ſe hallaron treynta mil eſcudos de Barbaroja, que no pudo ſacarlos, y fueron dados al Marques, como a General de aquel dia. Los Capitanes comẽzarõ a ſaquear, y tras ellos todo el exercito, matando los que les hazian reſiſtencia, que no fueró pocos, y los Tudeſcos mataron ſin diferencia de los que reſiſtian, o no reſiſtian, quantos ſe les ponian delante, haſta que ſu Mageſtad mandò, que ceſaſſe la matanza de las perſonas, y que ſolamente ſe proſiguieſſe el ſaco.

Fueron los Captiuos Chriſtianos mas de quinze mil, a los quales mando ſu Mageſtad veſtir, y proueer para el camino de ſus tierras, dando embarcacion a todos para ellas. Fue el ſaco riquiſsimo, y no huuo ſoldado, que no aprouechaſſe, y medraſſe mucho. Captiuaron ſe mugeres, y niños, que ſe traxeron a Eſpaña, y

Italia,

Italia, reſcataron ſe algunos, por bien po
co precio, tanta era la cudicia del dine-
ro. Embio ſu Mageſtad al Principe de
Oria, en ſeguimiento de Barbaroja, que
auia huydo a Bona: pero no aguardo alli,
ſino que fue huyendo a Argel, en donde
ſe fortalecio, y no le oſo acometer Adam
Centurion ſobrino del Principe de Oria
con ſus Galeras, y boluio ſin hazer fruto.
El Principe ſe apodero de Bona, y de ſu
fortaleza, que la puſieron los nueſtros
por tierra, pareciendo que ſeria coſa di-
ficultoſa el defenderla. Fue entrada Tu-
nez en veynte de Iulio, Bona poco deſ-
pues. Acauado todo con tanta preſteza, y
felicidad, q̃ duro eſta guerra ſolos veyn-
te y ſeys dias.

El Reyno de Tunez ſe reſtituyo por ſu
Mageſtad al Rey Muleaſes, con que pa-
gaſſe dos cauallos, y dos halcones cada
año. Que ſuſtentaſſe, y tuuieſſen biẽ pa-
gados mil hombres, que dexaua ſu Ma-
geſtad por preſidio en la Goleta. Que re-
ſtituyeſſe y libertaſſe todos los Captiuos
Chriſtianos de ſu Reyno. Y que fueſſe
fiel, y verdadero vaſſallo del Emperador,
amigo, y amparador de Chriſtianos. To-
do lo acepto con gran contento, y que
pudieſſen contratar, vender, comprar,
morar en ſu Reyno, y tener Igleſias, con
que el Emperador ſe deſpidio, y embar-
co en ſu armada, aportando al Reyno de
Sicilia, y puerto de Palermo, lleno de
triũphos, victorias, deſpojos, y tropheos
de ſus enemigos. Fueron millones las
acclamaciones, ſeruicios, regalos de to-
da la Iſla, y de toda la Chriſtiandad, que
al Emperador ſe hizieron. Las fieſtas fue
ron muchas por todos los Reynos del
Emperador, y de ſus amigos, y las que hi-
zieron en todas las Ciudades de Aragon
muy grandes; dando gracias a Dios por
tan ſeñaladas mercedes, que nos hazia, y
de la buena fortuna, valor, y proſperidad
con que a nueſtro Rey y ſeñor conſer-
uoua. La Ciudad de Çaragoça ſe alegro
con muchas fieſtas, y en action de gracias
entre otras coſas que hizo fue ordenar
el diã de San Lorenzo martyr vna pro-
ceſsion general, de todas las Igleſias, Re-
ligiones, Cruzes, Peañas, Cofadrias, In-
ſignias, y Pendones a la miſma Igleſia de
nueſtro inuencible Aragones, en donde
huuo Oficio ſolemniſsimo de mucha mu
ſica, cantores, y concurſo de innumera-
bles gentes, veynte dias deſpues de la
vitoria, y entrada de la ciudad de Tunez.

CAP. VII. El Emperador paſſa a Roma, contra el Rey Franciſco. Cortes de Monçon, Concilio de Trento. Guerra en Saboya, pazes, y concordias.

DEſcansô algunos dias el
Emperador en Palermo,
de donde paſſando el eſ-
trecho a Rijoles, caminò
a ſu Ciudad de Napoles,
en la qual, ò antes de llegar a ella ſupo la muerte de Franciſco
Eſforcia Duque de Milan, y como le de-
xaua heredero de ſus eſtados. Y ſi bien le
peſo de la muerte del Duque, holgo del
teſtamento: porque con eſte titulo ſe
acauaſſen de juſtificar los muchos, que a
aquel Ducado tenia.

En Napoles ſe hizieron muchas, y muy
grandes fieſtas mientras eſtuuo el Empe
rador, el qual tenia el corazon en las
guerras, y ſe aparejaua de ſecreto: aun-
que en lo exterior, todo parecia ſilen-
cio, intermiſsion, y oluido dellas. Daua
prieſſa el Rey Franciſco de Francia en
la guerra contra el Duque de Saboya ſu
tio (hermano de ſu madre, caſado con In
fanta de Portugal, hija del Rey don Ma-
nuel, y hermana de la Emperatriz) con
achaque de que le tenia algunas tierras,
y que no queria reſtituyrſelas, que lo hi-
ziera de muy buena gana el Duque: ſino
por no deſabrir al Emperador, que no
quiſiera tan mal vezino al Eſtado de Mi-
lan, y en las entradas, y ſalidas de Italia.
Sintia mucho eſto ſu Mageſtad, confide-
rando, q̃ aquellas injurias eran mas con-
tra la paz, que contra el Duque de Sabo-
ya,

ya,a quiẽ forzoſamente auia de ayudar,y defender. Hizo liga con Venecianos, y Suyzos,de la manera que le fue poſsible: porque no paſaſſen en fauor del Rey Frãcisco. Partio de Napoles en el mes de Março de 1536. y llego a Roma en 7. de Abril,en donde ſe le hizo ſolemniſsimo recibimiento. Dio razones al Papa de ſu determinacion, juſtifico en conſiſtorio delante ſu Santedad,y el Collegio de los Cardenales la gran razon que tenia de oponerſe a las injurias del Frances. Declarô ſu intẽto, que era de vna vez quebrantar el orgullo de aquellos Reyes, q̃ nunca ſe les acordaua de las pazes,que jurauan,y de los pactos, y condiciones,q̃ prometiã. Quiſiera el ſanto Põtifice Paulo Tercero remediar eſta quiebra, y poner paz entre eſtos Principes;pero como el Frances pretendia tener derecho al Eſtado de Milan, y el Emperador dezia no tener alguno,ſino que por mil titulos pertenecia a el,y a ſu caſa, y en ninguna manera a la de Francia, aparejaronſe cõ mayor toraje que jamas, a lleuar el negocio por armas. Partio de Roma, eſtuuo en Sena,Florencia,Piſtoya, Luca ſeruido con mil regalos y fieſtas. Determinò hazer la guerra por la Prohenza,con veynte y cinco mil Tudeſcos, ocho mil Eſpañoles,y doze mil Italianos. Aſsi miſmo mando la hizieſſe el Conde Naſao por Flandes,y ſe fueſſe entrãdo por Frãcia. El Rey Faanciſco con ſu ordinario teſon y diligencia, acudio con ſus gentes, y ſe puſo en Auiñon por eſtar mas cerca,y acudir con mas facilidad a las neceſsidades occurrentes. En fin ſuccedieron muchos trances peligroſos, eſcaramuzas,y rẽcuentros notables:pero no ſe llego a bátalla de poder a poder. Enel tiẽpo deſta guerra murio Antonio de Leyua de ſus enfermedades antiguas. Murio el elegante Poeta Garcilaſo de la Vega. No ſe procedia en ella con la felicidad, que en otras jornadas:porque cargo la neceſsidad,y falta de vaſtimentos:dio la peſtilencia en nueſtros exercitos, en donde ſe perdieron mas de veynte y cinco mil hombres. Retiroſe el Emperador a ſu ſalue(ſin atreuerſe el Rey Franciſco a ſeguirle)llegò a Genoua en donde curo de ſu ſalud,y regalo, que lo auia bien meneſter,y poniendoſe en camino para Eſpaña en el mes de Nouiembre, llego cõ buen tiempo a Barcelona con las Galeras de Eſpaña,y la de ſu gran ſeruidor el Principe de Oria.

No ſe puede dezir el gran contento, que ſe tuuo de la venida de ſu Mageſtad, porque como era tan guerrero,y tan valeroſo,temiaſe de algun deſman, y deſgracia en ſu ſalud,y eſto con tanto eſtremo,como lo ſuele cauſar el amor filial, que del q̃ le tiene es mayor el gozo,y cõtento, deſpues del temor del peligro. Nueſtro Aragones Marcial.

Deſperaſſe iuuat velut iam rupta ſororum
Fila, minus gaudent, qui timuere nihil.

Hizieronſe fieſtas por la venida de ſu Mageſtad,y luego conuoco Cortes a los Reynos de la Corona de Aragon en la villa de Monçon, en los principios del año 1537. En donde auiendo confirmado los Fueros que ſe hizieron en las Cortes de 1528. y en las de 1533. acerca de la Audiencia Real,y Corte del Iuſticia de Aragon, y otras Cortes precedentes, y los Fueros dellas,acerca de lo dicho, y de lo Criminal,y otros muchos concernientes al bien comun de la Republica, y de los tres Reynos. Paſſo ſu Mageſtad a Caſtilla, en donde tambien era inmenſo el deſſeo,que tenian de verle con eſpacio, y repoſo,ſi ſu generoſo corazon,y las grãdes neceſsidades del mundo le dieran lugar para eſtar en Eſpaña, gozando de ſus Reynos, y de la compañia de la nobiliſsima,y ſanta Emperatriz, y ſus hijos.

Al tiempo de la conuocacion de las Cortes de Aragon, procuro la Santidad de Paulo Tercero,para bien y ſoſiego de la Chriſtiandad, conuocar vn Concilio General para la Ciudad de Mantua,y de alli le traslado a Vicencia; y vltimamente ſe juntò,y conuocò en Trento,que es

Ciu-

Ciudad en los confines de Alemaña, y Italia, porque los Lutheranos no tuuiessen achaque, de no venir a el. Dezian, que no saldrían de Alemaña por todas las cosas del mundo, que no se tenian por seguros, y por essa causa se juntò en esta Ciudad, que está en las dos Prouincias, y la metad de los moradores hablan la lengua Alemana, y la metad la Italiana. El año 1537. tuuo esto principio: pero dilatose su conclusion, hasta el de 1564. (como lo veremos a su tiempo) Si bien todos los años se caminaua algo en las cosas del santo Concilio.

No auia Principe en el mundo, que este año 1537. no tuuiesse guerras si se miran las historias. El Rey de Portugal tuuo guerras con el Turco sobre las Prouincias de Oriente, y Mar bermejo. El Rey de Romanos con el mismo en Vngria, y vna infeliz jornada sobre Exequio. Duraua siempre la guerra sobre Lombardia entre Franceses, y Imperiales. Sustentaua bien Guido Rangon Capitan de Francia el partido de su Rey, contra el valeroso Marques del Vasto, y andauan las cosas en peso, y balança: pero quiso el Rey embiar persona demas estado, que Rangon, en que los Franceses perdieron mucho: porque los dexo este viendose despreciado, y Mosiur de Humieres era remisso, floxo, y de poca prudencia, y no acertaua en cosa; y assi preualecieron los nuestros, y hizieron muy buenos efectos, hasta que vino el mismo Rey Francisco, con poderoso exercito, que puso en cuydado al Marques. Y a lo que mas y dan los negocios en rompimiento, y en peligro de batalla, de poder a poder, con tan valientes, y tan diestros Capitanes, vino nueua a los dos exercitos de las pazes que auian concertado las Reynas Doña Leonor, Maria, y Margarita entre el Emperador, y Francisco, de que holgaron los nuestros mucho, y el Rey Francisco cansado de las guerras: aunque le vinieron en ocasion las cartas, que estaua poderosissimo, y hazia gran ventaja en gente, en armas, en vituallas, holgò harto dello, y embiò a dezir al Marques, que no se cãsasse en fortificarse, y aparejarse con tanto cuydado, y gana, que no auia para que pues estauan capituladas treguas, y pazes por muchos años. Que lo creyò aunque no tenia las cartas del Emperador, y fue a besar las manos al Rey Francisco, con sus Capitanes bien aderezados, y ricos, el qual les hizo grandissimas fiestas, y mercedes. Boluiose el Rey para Francia, y el Marques a Milan, con que se acabò esta peligrosa guerra, auiendose partido el Rey, y Marques del Vasto las tierras del Duque de Saboya (sobre las quales era entonces la contienda) de la manera que les pareciò, acordandose poco de la incomodidad, y ruyna del Duque.

Los Venezianos huuieron de romper por fuerça la guerra contra Soliman, por incidentes que se ofrecierõ. Embiò este tirano exercito poderoso contra el Reyno de Napoles, persuadido por algunos foragidos de aquel Reyno, y auiendo parte de su exercito tomado tierra muy cerca de Otranto, y corrido la tierra hasta cerca de Brindez (que es la antigua Brũdusio) Alexandro Contareno Capitan de Venezianos le saliò al encuentro, y lo desbaratò, y quitò la gran presa, que de Captiuos, y hazienda lleuaua. Andrea de Oria tuuo dos victorias nauales, contra Turcos junto la Zephalonia, y otra de mas importãcia cerca de las Islas Mesleydas de doze Galeras llenas de Genizaros, y de mucha gente de lustre, que pelearon como Leones.

Estas fueron las causas, que por todas partes se encendiesse la guerra, y Solimã vino a su exercito, que era demas de docientos mil hombres, y se puso sobre la Isla de Corfu, que era de Venezianos, la qual padeciò grandes males, y quedò destruyda: si bien la Ciudad se defendiò muy bien, y no fue entrada por los Turcos, de que quedò Soliman harto corrido, alçando el cerco, y dando la buelta a Con-

a Conſtantinopla. Todas eſtas jornadas de Soliman, y otras muchas obligaron a los Principes Chriſtianos ſe confederaſſen. Hizieron liga, Papa, Emperador, y Venezianos contra el Turco eſte miſmo año de 1537. la qual ſe publicó en Roma en 10. de Febrero del año 1538. Y porque pareciò que la guerra cõuenia fueſſe por Mar, ſu Santidad auia de dar para eſta ſanta empreſa treynta Galeras, ochẽta y dos el Emperador con las de Andrea de Oria, y ochenta y dos la Señoria de Venezia. Genoua, y Eſpaña auian de acudir con los nauios de carga, que fueſſen neceſſarios. El Capitan general de nueſtra armada era el Principe de Oria, de la de Venezia Vincencio Capello, y de la de ſu Santidad Paulo Iuſtiniano, y Legado Marco Grimano Patriarca de Aquileya. Si auia de echarſe gente en tierra tenia oficio de Capitan general Dõ Hernando de Gonzaga valeroſo Capitan, y de larga experiencia en las guerras paſſadas. Aparejauanſe todos a prieſſa, ſegũ el concierto, quando parecio que para dar el luſtre neceſſario a eſta empreſa, era importante ſe vieſſen el Papa, Emperador, y el Rey Franciſco en Niza.

El Papa fue el primero, que ſalio de ſu caſa, los Reyes llegaron, el Emperador a Villafranca de Niza, y el Rey Franciſco a Villanueua. Trataron con ſu Santidad; pero de tal manera, que quando yua el vno, el otro quedaua en ſu caſa, nunca ſe vieron los tres juntos. Sintiolo Paulo, y diſsimulò tratando cõ el Emperador el matrimonio de ſu ſobrino Octauio Farneſio con Madama Margarita Duqueſa de Florẽcia hija natural del Emperador rezien viuda del Duque Alexandro de Medicis. Con que dio buelta para Genoua, y Roma, no muy contento de las pazes hechas entre el Emperador, y Rey de Francia, que ſiempre las juzgò por no durables, viendo que cada vno de los Principes auia querido grangearle de por ſi, para tenerle grato al Pontifice ſiempre que ſe ofrecieſſe hazer jornada contra el otro. Ydo el Papa ſe vieron en Aguas muertas, y ſe holgaron, y hablaron con tantas caricias, como ſi no huuieran ſido enemigos, ni huuieran de ſer lo jamas. Hizieron pazes por nueue años enteros, y cada qual dio buelta a ſu Reyno. Supoſe en Conſtantinopla de nueſtra armada, y ſalio antes que los nueſtros Barbaroja, y ſe puſo en el golfo Ambracio en el puerto de la Preuiſa. Alli aguardò nueſtras Galeras, y de tal manera, q̃ llegados alli ſe eſtuuieron los vnos a la viſta de los otros, ſin oſarſe acometer, q̃ fue gran infamia de dos tan poderoſas armadas. Los nueſtros ſe retiraron a Cãdia, los Turcos a Conſtantinopla, los quales por tormentas que les ſobreuinieron perdieron muchos baxeles, y los Chriſtianos muy gran reputacion, aũque ganaron a Caſtelnouo, en donde dexaron preſidio de lo mejor de los ſoldados, y Capitanes Eſpañoles, que deſpues ſe perdieron el año ſiguiente, ſiendo cercados de infinidad de Turcos, y muertos quantos eſtauan para pelear, y ſanos, que los heridos, y enfermos fueron lleuados captiuos al gran Turco.

CAP. VIII. Muerte del Arçobiſpo Don Fadrique de Portugal, y eleccion de Don Hernando de Aragon, las coſas que hizo antes de ſer Arçobiſpo, Synodo en Çaragoça. Muerte de la Emperatriz, yda del Emperador à Flandes.

EN cinco de Henero del año 1539. murio nueſtro Arçobiſpo Don Fadrique de Portugal en Cataluña, ſiẽdo Virrey, y fue lleuado a ſepultar a Siguença, donde viuiendo auia hecho labrar vn riquiſsimo ſepulcro. Perdio eſta Igleſia grã Prelado, y de la caſa Real de Portugal. Pero dioſelo Dios tal, que ha tenido Eſpaña en nueſtros tiempos pocos, que le ayan ygua-

igualado, y de la casa Real de Aragon, nieto del Catholico, hijo de Don Alonso de Aragon, y hermano del Arçobispo Don Iuan de Aragon el Segundo. Este fue Don Hernando de Aragon, nombrado por su Magestad, estando en Toledo el mismo año de 1529. en 20. del mes de Março, siendo actualmente Abad de Veruela. Auiase criado en la Corte de su Abuelo el Catholico, y dadose a exercicios militares. Era para mucho en ellos, entre todos los Caualleros moços de su tiempo. De nueue años, tuuo concedida Coadjutoria del Maestrazgo de Mõtesa, para despues de la muerte de Don Bernardo Dezpuch, por el Papa Leon X. año mil quinientos y treze. Antes de morir el Catholico en Madrigalejo (en cuyo acompañamiento yua Don Hernando) quiso ajuntar capitulo de Calatraua: para hazerle Comendador mayor de aquella orden; pero como murio el Rey cessò esta platica, como tambien cessò lo de la Coadjutoria de Montesa, y no tuuo efecto: porque nuestro Arçobispo renunciando el mundo, quiso ser frayle Bernardo, sin embargo que era Comendador mayor de Alcañiz, y de Caraçuel, y tenia el regresso del Maestrazgo de Montesa. Esto le sucedio, siendo de edad de veynte y quatro años, y recibio el habito en nuestra Señora de Piedra, Santuario, y Conuento famoso deste Reyno. Hizo alli profession, y se ordenò luego de todas ordenes, y mostrando su Real pecho, hizo en aquel Monasterio muchas, y magnificas obras, como las auia hecho en el Castillo de Alcañiz, y Caraçuel el tiempo que fue Comendador de aquellas Encomiendas. Pagò las deudas del Conuento, que estaua empeñado, hizoles el dormitorio, la enfermeria, dioles otras muy grandes limosnas, para ornamentos, para pagar los Quindenios de las Retorias suprimidas, que aquella santa casa tiene. Gastô muchos millares en esto: como el mismo lo refiere en sus curiosas memorias. Por la gran fama de religion, liberalidad, y gouierno le nombrò el inuencible Carlos Abad de nuestra Señora de Veruela, el año mil quinientos treynta y cinco, y en el mismo tomò possession del Abadiado en 3. de Setiembre. Y con ser ello assi, fue Diputado aquel año como Abad, antes de venirle las Bullas, y fue admitido por el Reyno, y el aceptò el oficio: porque desde Barcelona se lo mandò el Emperador, y no pudo rehusarlo.

Cerca de cinco años fue Abad de Veruela, y en ellos reformò la casa, redimiola de las deudas, que eran muchas, luyò cinco mil ducados de censales cargados sobre el Monasterio, pagò las pensiones atrasadas, y otras muchas obligaciones. Hizo la Iglesia de Bulbuente lugar del Conuento, reedificò los Molinos que estauan perdidos, labrò vna casa muy buena en el Pozuelo. Reedificô, y mejorò muchas oficinas, enriqueciò la Sacristia, hizole vn terno de brocado, y le dio otros ornamentos. Puso en aquel breue tiempo el Monasterio, y sus lugares en tal estado, que es hoy de los mejores, y mas ricos destos Reynos. Visitò, y reformò los Monasterios de Valbona, de Poblete, de Santas Creus. Y prosiguiendo la visita el año mil quinientos treynta y siete, estando el Emperador en las Cortes de Monçon, le besò las manos, y recibiò de su Magestad muchos fauores, por lo mucho que merecia, y por ser primo hermano suyo, y de la Emperatriz. Passò adelante su visita, y visitò el Conuento de Casuas, de Santa Fè, de Trasouares. Visitò tambien los Monasterios de Nauarra, Fitero, Oliua, San Saluador de Leyre, Tulebras, y tuuo vn Concilio Prouincial, como visitador general, que era de la orden de Cistel, en que hizo grandes beneficios, y mejoras en su Religion.

En estas santas obras estaua ocupado este Principe, y Prelado señaladissimo, quando le eligiô su Magestad Arçobispo de Çaragoça, de cuyo Arçobispado tomó

possesion en 16. de Iulio del mismo año 1539. Y si bien es verdad, que la nueua A que tuuo esta santa Iglesia de la eleccion de Don Hernando fue de grande alegria, assi para su Cabildo: como para todo el Reyno; como las cosas deste mundo son tan flacas, y de poca consistencia, tuuimos dos otros grandissimos trabajos, que vistieron de lutos, y cargaron de tribulaciones todos los Reynos de España.

Murio el primero de Mayo la hermosissima en cuerpo, y alma Doña Isabel de Portugal Reyna, y señora nuestra, Em- B peratriz, y fidelissima compañera, y muger del Emperador. Y tras esta desgracia, se siguio hambre tan grande en toda España, como en muchos siglos se auia visto. Mezclaronse enfermedades de modorra, pestilenciales, que hizieron desastrado el año de mil quinientos quarẽta. Solos tres hijos quedaron de la Emperatriz Doña Isabel, el gran Philipo el Prudente, primero de Aragon, y segundo de Castilla: Doña Iuana Princesa de Portugal, y madre del Rey Don Sebastian, y C Doña Maria Reyna de Boemia, muger de Maximiliano Emperador, que sucedio a su padre Don Hernando, hermano de Carlos. Porque aunq̃ tuuo a los Principes Don Iuan, y Don Carlos murieron niños, y antes que la misma Emperatriz. Sintio el Emperador la muerte de su muger, lo que fue posible. Y vistiendose de luto, caminò a la posta para Flandes por Francia, en donde le fueron hechas muy grandes fiestas, y recebimientos por el Rey Francisco, y por los suyos; y auiendo D llegado, hizo castiguo exemplar en los de la Ciudad de Gante, su patria, que se le auian rebelado. En donde le dexaremos aora tratando de nueuas cõcordias, de que nacieron terribles guerras, y nos quedaremos en Aragon, historiando cosas de mucha importancia, que sucedieron en estos dias. Y es bien que la historia se honre con ellas, para que la suban de quilates, y la eternizen con su vtilidad, y prouecho.

Boluiendo pues a nuestro Arçobispo Don Hernando, digo que el mismo año se consagrò en Veruela, por los Obispos Don Fray Pedro Buytron, que lo era de Tunez, Don Iayme Casanate Obispo de Ales, y Don Fray Miguel de Sanguessa Obispo Rosense. Don Martin de Gurrea Obispo de Huesca le dio el pallio en diez de Nouiembre, estando en el mismo Monasterio, auiendo en el interim mandado celebrar Sinodo en Çaragoça, y presidir a Mossen Iuan Martinez Prior, que era del Pilar, y su Vicario General.

La Sinodo se celebrò por el mes de Agosto, y se publicaron las Constituciones en 29. de aquel mes, son ellas diez: pero muy importantes. Tratan de la obediencia que los Sacerdotes deuen a sus Prelados. De la manera que los presidentes han de acudir a conuocar capitulos, y en falta dellos, el que deue hazerlo. De celebracion de las fiestas, de decimas, y primicias, de la rata de las rentas de los beneficios, que se deuen contar del primero de Abril en adelante. De la celebracion de las Missas, de las injurias, y daños dados por los Notarios, que perdieron las escrituras; y assi algunas otras de muy gran vtilidad, luz, y prouecho para las Iglesias, y cosas Ecclesiasticas, y seculares deste Arçobispado.

CAP. IX. Sucessos del año 1540. Profezia del Monte Santo, aparicion de la Virgen, Milagros, santidad del Pastor Iuan Herrero, Imagen de nuestra Señora, que tuuo en el pecho, &c.

GRandes cosas sucedieron en el mundo el año 1540. y la discordia entre los Xarifes Rey de Marruecos, y el de Sus fue causa de vna cruel batalla, q̃ entre si tuuierõ, en la qual quedò vẽcido, y preso el de Marruecos, q̃ era el mayor de los hermanos. Y por la poca concordia, y paz, q̃ en la jũta de la gẽte entre el Empe-

rador,

rador, y el Rey Francisco se concluyò, se
siguierõ despues innumerables guerras,
y no pocas en el Peru por la discordia,
que huuo entre los Capitanes Pizarros,
y Diego de Almagro, de que yo hare su-
maria relacion mas adelante.

Pero lo que hizo famoso este año, y lo
hara en los siglos venideros, es auer con-
firmado la santa Sede Apostolica, la Reli-
gion de la Compañia de Iesus en 28. de
Octubre deste año, y por el gran prouec-
cho, que esta santa Congregacion hazia,
poco despues boluio a confirmarla, y hõ-
rarla con sus priuilegios, y Breues en el
año 1543. à catorze dias del mes de Mar-
ço: y el Papa Iulio año 1550. y el santo Cõ
cilio Tridentino Sess. 25. cap. 16. Fue tra-
za del Cielo dar en estos tiempos, este
Sagrado instituto, de donde han salido
tantos, y tan santos, y doctos hombres.
Està ya beatificado el santo Padre Igna-
cio, instituydor de la Compañia: estalo
tambien el santo Padre Francisco Xa-
uier Apostol de las Indias. Tienese por
cosa muy cierta honrara la santa Sede
Apostolica, con titulo de Santo, al Padre
Francisco Borja, que este año tomõ el
habito de la Compañia, ò el precedente,
ocasionandole la muerte de la Empera-
triz Doña Isabel, conociendo la vani-
dad del mundo, viendo tan desfigura-
da, despues de muerta, la que era her-
mosissima siendo viua. Tiene esta sagra-
da Religion, mas de ciento y diez mar-
tires, y algunos dellos Aragoneses, co-
mo yo lo significare a su tiempo. Ha te-
nido mas de trecientos y treynta Escri-
tores doctissimos en diferentes generos
de sciencias. Tiene mas de quinientos
Conuentos, y en ellos cerca de diez mil
Religiosos, los quales en ochenta años, q̃
ha que se confirmò su instituto, han sem-
brado la doctrina Euangelica por toda la
redondez de la tierra, baptizado gran-
des muchedumbres de infieles, y con-
uertido innumerables pueblos, y gentes.

Muchos historiadores, y Coronistas de
sus hechos tiene la santa Compañia de
Iesus, a quien dexaremos sus grandezas.
A Pero boluiendo a los de nuestro Reyno,
que voy a escriuir: si bien son grandiosas,
han tenido muy pocos, y de gran parte
dellas, serè yo el primero, y aun casi de
todas las destos libros. Doze dias antes
de la confirmacion, que hizo la Santa Se-
de Apostolica del Sagrado instituto del
Padre Ignacio, en 16. de Octubre de 1540.
Vinieron a este Reyno las Monjas de
nuestra Señora del Monte Santo, del lu-
B gar de Villarluengo, en las Baylias de
Cantauieja, diocesis de Çaragoça, cuya
venida, Religion, y Santidad, los milagro
sos principios de aquel Conuento, la in-
uencion, y aparicion celestial de la santa
Imagen de nuestra Señora, fue treynta
y quatro años antes profetizada, en el dis
curso de los quales sucedieron grandes
marauillas, que fueron presagios ciertos
de lo que despues sucedio, como lo ve-
remos en la historia, que se sigue.

C El año mil quinientos y seys, vn falso
amigo llenó a Iuan Herrero de Villar-
luengo (sin saber para que le auia llama-
do) por vn camino adelante, en donde
antes, que el Herrero supiesse el mal in-
tento del compañero, ni pudiesse estor-
uarlo, matò vn hombre que encontra-
ron por enojos que del tenia. Puso se en
saluo el matador, Herrero, quedò co-
mo assombrado, viendo vna cosa tan
mal hecha, y en tan gran perjuyzio su-
yo, haziendole culpante, en lo que no
lo era. Quedaua tendido en medio el
D camino el hombre muerto, adonde acu-
dio la Iusticia, y prendio a Iuan Herre-
ro, el qual llanamente confessò lo que
auia passado. Hizosele processo, y como
confessò auerse hallado en aquel delic-
to (si bien dezia que estaua sin culpa,
porque quisiera estoruarlo, y nunca auia
imaginado el mal intento de su compa-
ñero) fue condenado a muerte, cuya sen-
tencia, quando se le intimò sufriò cõ ex-
traordinaria mortificaciõ, y paciẽcia, y se
dispuso cõ grã cõstãcia para morir al otro
dia. Cõfessose, llorò cõ muchas lagrimas

ſus pecados, y lleuandole al lugar del ſu-
plicio, puesto de rodillas delante la Igle- A
ſia del lugar de Villarluengo, hizo ora-
cion ſecreta con gran feruor, y ſoſsiego,
y luego alçô las vozes, y cõ mucha abun-
dancia de lagrimas, pidio perdon de ſus
culpas a nueſtro Señor, y boluiendo la
platica al Santiſsimo Sacramento, dixo
con tanta ternura, y concierto algunas
alabanças de la infinita miſericordia de
Dios, y de las grandezas de la Sagrada
Euchariſtia, que ſe echaua de ver era
don particular del Cielo, y que el Eſpi- B
ritu Sãto le infundia las palabras, y guia-
ua la lengua de aquel hombre, para de-
zir lo que dezia. Llorauan todos los que
le acompañauan, compungianſe, y da-
uan golpes en los pechos, como ſi les pre
dicara algun San Vicente, ô algun San
Franciſco. De alli caminò haſta la horca,
que eſtaua en vn montezillo fuera del
lugar con alegre ſemblante, y ſubio de
rodillas por mayor deuocion, y derra-
mãdo alguna ſangre por las piedras, que
le raſgauan las rodillas, y piernas. Antes C
de morir pidio le dexaſſen hablar vn po-
co: porque tenia que dezirles algunas co
ſas de grande importancia, y conſuelo:
y alçando la voz para que le oyeſſen los
preſentes (que eran muchos, por auerſe
ajuntado la mas de la gente de aquella
comarca) dixo: Sean teſtiguos todos los
que me oyen, para gloria de Dios, y de
ſu ſantiſsima Madre. En eſte monte ſe
hallara milagroſamente (paſſados algu-
nos años) vna Imagen de la Madre de D
de Dios, que ha de ſer de las mas reue-
renciadas deſtos Reynos, y por eſſa cau-
ſa, y para mayor decencia ſe fundara vn
Conuento de Religioſas en el miſmo
pueſto, como lo veran muchos de los
que eſtan aqui. Con eſto acabò ſanta-
mente ſu vida, y ſin duda ſegun las mueſ
tras, que dio le recibio la diuina miſeri-
cordia entre los bienauenturados, que
gozan de la viſion beatifica en el Cielo.

Lloraron la muerte deſte hombre los
que eſtauan preſentes, y tuuieron por
tan ciertas ſus palabras, que ni ſe habla-
ua de otra coſa, ni ſe eſperaua otra mas
cierta: ſi bien parecia impoſsible la ha-
bitacion de Monjas en aquel pueſto frio,
eſteril, terrible, y que pudieſſe ſuceder
lo que auia dicho. Auia confeſſado, y
ayudado a bien morir eſte hombre el Vi
cario de Villarluengo, q̃ ſe dezia Moſſen
Iayme Aſſenſio, y como conocia ſu ſan-
tidad, y buena vida, tenia por tan cier-
to lo que auia dicho, que con ardentiſsi-
mos deſſeos, ſuplicaua a Dios ſucedieſſe
la Profezia, antes que el murieſſe. Lo
miſmo ſucedio en Moſſen Martin Alia-
ga, que era otro Clerigo, que le acom-
pañò, y conſolò quando yua a morir, y
en otras muchas perſonas que alli ſe ha-
llaron. Y quiſo nueſtro Señor cumplir lo
que Herrero dixo, y conſolar a los de
Villarluengo con la aparicion de la ſanta
Imagen de nueſtra Señora, quinze años
deſpues, que fue el de mil quinientos
veynte y vno, de la manera que ſe ſigue.

En los dias de la infra octaua de la Aſ-
ſumpcion de nueſtra Señora, vn ſanto
Paſtor natural de Villarluengo, que tam
bien ſe dezia Iuan Herrero (ſegun dize
el Padre Franciſco Gonzaga General de
los Franciſcos en ſu Chronicon de la or-
den) traya dos carneros al pueblo muy
de mañana, los quales deſuiandoſe del
camino, corrieron por aquel montezi-
llo, que hemos dicho, y huyeron del Paſ-
tor, y de la entrada, y camino del lugar.
Y parandoſe junto a vna grande piedra,
quedaron mirando a lo alto della, como
paſmados, balando, y boluiendo la cabe-
ça àzia el Paſtor, como que querian ad-
uertirle, que miraſſe lo que ellos veyan,
dauan con las patas en tierra, y doblan-
do las junturas de las manos eſtauan co-
mo arrodillados.

Llegò el Paſtor, y admirado de los car-
neros, y de lo que hazian, mirò en lo alto
de aquella peña, ò grande piedra, y vio
vna hermoſiſsima Imagen de nueſtra Se-
ñora, con el Niño Ieſus en los braços.
Tomola cõ muy gran reuerẽcia, y deuo-

cion,

cion, y puſola en ſu pecho aduirtiendo, que lo alto de aquella piedra eſtaua todo mojado, y con algunas valſecicas de agua en los hoyos, que tenia en la ſuperficie. Y como auia mucho tiempo que no llouia en aquella tierra, y era vn año de grande hambre, y neceſsidad, pareciole aquella agua milagroſa: pero no ſabiendo lo que era, ni diſcurriendo mas, ſe fue con la ſanta Imagen en el pecho, y con los Carneros a ſu pueblo. Llegado a caſa, dio la Imagen a ſu muger, que era muy deuota de la madre de Dios con grã regozijo, diziendo ſe la auia hallado, y ella le hizo vn Altarito, y puſo ſu Doſel de la mejor manera que pudo, y ſupo, para tenerla en ſu caſa, y encomendarſe cada dia a Dios delante la Imagen de la Virgen.

Eſtuuo en aquella caſa ſin tenerſe noticia algunos dias, y meſes, haſta que ofreciendoſe el parto de aquella deuota muger, y el bautizo de vna niña, entraron los conuidados en el apoſento, y viẽ do la ſanta Imagen, comenzaron a preguntar al paſtor, de donde auia ſacado aquella celeſtial Imagen, tan deuota, y tan hermoſa? Y reſpondiendo el, que era vna Imagen de nueſtra Señora, que el ſe auia hallado, y ſu muger la auia puſto alli para tenerla en veneracion, y reuerencia. Le replicò vno de los que eſtauan alli, que aquella Imagen era coſa muy ſanta, y que no auia de eſtar encerrada en caſa particular, y de pecadores: como todos los hombres ſomos, ſino que ſe auia de poner en la Igleſia, donde todos la reuerenciaſſen, y adoraſſen. Sintio Iuan Herrero eſto, y dixo que pues Dios le auia hecho merced della, que el queria tenerſela, y que aunque conocia ſer gran pecador, que eſperaua en Dios nueſtro Señor, y en la interceſsion de ſu benditiſsima Madre, que le ſerian perdonados ſus pecados, por la deuocion que a ſu ſanta Imagen tenia. Deſto ſe dio luego noticia al Vicario Moſſen Iayme Aſſenſio, y llenando conſigo a Moſſen Martin Aliaga, que entrambos viuian, y entrando en el apoſento donde la Imagen eſtaua, aſsieron della, y aunque repugnò el Paſtor viendola tan hermoſa, y tan linda, la lleuaron a la Igleſia, y la puſieron ſobre el Sacrario del Altar mayor, al lado de la Imagen de bulto, que en el miſmo retablo auia de nueſtra Señora, y cerraron muy bien la Igleſia, y lleuaron las llaues a ſus caſas, penſando tener muy ſegura, y guardada la ſanta Imagen. Pero boluiendo al otro dia ya no la hallaron, ni pudieron imaginar, que ſe huuieſſe hecho, ſi bien yuan, y venian a caſa del Paſtor, por ſi ſabia algo, ò ſi ſe auia buelto a ſu caſa, y como no podian atinar el intento de la diuina miſericordia, quedaron con gran deſabrimiento, y peſar de tan triſte ſuceſſo.

El Santo Paſtor Iuan Herrero, oluidado ya, de lo que antes le ſucedio, boluio a encaminar ſu ganado por aquel montezillo, que dezian la Loma de San Chriſtoual. Y como aduirtio, que cerca de la piedra donde la primera vez hallò a nueſtra Señora, ſe le auia alborotado el ganado, acudio alla, y vio en el miſmo pueſto (que es donde ahora eſta el Altar mayor de la Igleſia) la Imagen perdida, con tan grande reſplandor, que parecio ſe ardia todo el monte, y que los Rayos de la claridad llegauan al Cielo. Con eſto ſe turbo tanto, que por muy gran rato eſtuuo como atonito y deslumbrado: Pero ceſſando la claridad, ſe poſtrò en el ſuelo de rodillas, adorò a la Virgen, hizo ſu oracion, y cogiendo la Imagen con gran reuerencia, ſe la puſo baxo ſu pellico ſobre el pecho, apegada a las carnes, por tenerla mas guardada, que nadie ſe la hallaſſe, que ya ſabia bien los de Villarluengo la buſcauan con gran cuydado, y diligencia. Baxoſe al lugar por eſconder el ſacro teſoro: pero como Dios guiaua por aquel camino la honra de ſu ſantiſsima Madre, hallò los Clerigos, y otras perſonas,

ſonas del lugar a ſu puerta, buſcando lo que otras vezes, de que ſe turbò el Paſtor, y ſe embarazò quando le preguntaron ſi ſabia algo de la Imagen de nueſtra Señora, y como echò mano a la Imagen luego ſoſpecharon la tenia, y ſe la ſacaron por fuerça del ſeno. Pero pagole la Virgen el hoſpedage, y ſellole el pecho con toda ſu figura, porque ſe entendieſſe el afecto grande de aquel buen hombre a quien la Virgen quiſo ſellar con ſu Imagen, y con la marca de ſu rebaño, y del de ſu hijo. Quedole el ſeñal mientras viuio, y deſcubriendole deſpues de muerto tenia la miſma figura, como ſi ſe le huuiera entallado alli de medio relieue con grandes reſplandores, no hundida en las carnes, que pudiera parecer que auia quedado de la fuerça con que ſe las auian apretado, quando le quitaron del ſeno la ſanta Imagen, pero leuantada en ellas, para mayor euidencia del milagro, y prodigio, y llena de luz, y claridad celeſtial, comunicada a las carnes no muy lauadas de vn pobre Paſtor, en que ſe moſtrò el amor que Dios le tenia, y a todos nos tiene, y el buen afecto, y ſantidad del hõbre. O miſericordia del Cielo! O patrocinio certiſsimo de la Madre de miſericordias! O ingratos hombres, y quando acabaremos de dar en la cuenta de nueſtros deſcuydos!

O Virgo inſignis, benedicta ad gaudia nata,
Auxilium terræ, fulgor, honorque poli.
Quid ſumus, aut fuimus? quos merſerat Eua profundum
Delimo in cœlum nos facis ire ſinu.
Pulchra ſuper gemmas, ſplẽdorẽ ſolis obũbrans,
Alta ſuper cœlos, & ſuper aſtra nitens.
Vellere candidior niueo, rutilantior auro
Fulgidior radio, dulcior ore fauo.
Suauior, & roſeo, nimiũ rubicundior oſtro
Vincis aromaticas mentis odore comas.
Cara, benigna, micans, pia, ſancta, verenda, venuſta,
Flos, decus, ara, nitor, palma, corona pudor.

CAP. X. Continuaſe la hiſtoria de las apariciones milagroſas de nueſtra Señora del Monte Santo, Igleſia que alli ſe fundò, milagros, hizoſe Conuento de Monjas, ſuccedieron caſos eſtraños al tiempo de la fabrica, y deſpues de venidas las Monjas.

A L grande contento que tuuierõ el Vicario, Clerigos, y lugar de Villar, luengo de auer hallado la ſanta Imagen, de cuya perdida auian tenido tã ta pena, acompañò el cuydado, y rezelo, de perderla otra vez, porque fuera de la Igleſia no les parecia que eſtaua decentemente, y della ſe les auia deſaparecido pocos dias antes, y temian no ſuccedieſſe lo miſmo. Dezia Herrero, que la ſanta Imagen era ſuya, y que de ſu caſa no ſe auia ydo, y de la Igleſia ſi, que ſegunda vez le auia aparecido, que todos eran argumentos claros, que queria habitar en ſu caſa, y que era muy grande agrauio quitarſela: pues ſe moſtraua claramente ſer voluntad de Dios, que el la tuuieſſe. Mayormente auiendo quedado impreſſa, y releuada aſsi la figura de la Madre, como del Hijo en ſus carnes, que ſiendo coſa tan celeſtial, y milagroſa auia querido ſignificar nueſtro Señor el amor grã de, que a ſu miſeria, y pobreza tenia, y que pues Dios le hazia eſſa merced, que no deuian, ni podian priuarle della los hombres. Pudieron eſtas razones, ò otras ſemejantes, que el Paſtor dezia, tanto cõ los del pueblo, que ſe la dexaron, y encomendaron, requiriendole la guardaſſe, para dar cuenta della, quando ſe la pidieſſen. Quedò el Paſtor contento: y pareciõ do a los del pueblo, que la primera vez ſe les auia ydo la ſanta Imagen de la Igleſia: porque no la lleuaron con la ſolemnidad, que deuian, ordenaron vna ſolẽne proceſsion, y lleuaronla deſde la caſa de Herrero a la Igleſia, y la puſieron en el Sacrario donde tenian el Santiſsimo Sacra-

cramento, por tenerla mas guardada, y reuerenciada en pueſto de tanta ſantidad, y reuerencia.

Alli eſtuuo la ſanta Imagen muchos dias; pero como las marauillas, que auia hecho, pidian lugar patente, donde todos los fieles, y deuotos la vieſſen. Conſultaron en Valencia los de Villarluengo lo que deuian hazer en eſte caſo, contando en la conſulta todo lo que auia ſucedido. Las cartas fueron a Sor Maria de Ieſus, Miniſtra de vn Monaſterio de Monjas de la tercera Orden de ſan Franciſco, que era perſona de gran ſantidad, y natural de Villarluengo, para que conſultaſe el negocio con perſonas Religioſas, eſpirituales, y doctas. Aſsi lo hizo, y la determinacion de cinco Doctores fue, que a la ſanta Imagen ſe le hizieſſe Igleſia en el miſmo pueſto donde auia aparecido las dos vezes, que ſeria muy a gloria de Dios, y de ſu Madre ſantiſsima.

Parecio bien la determinacion a los de Villarluengo, y deſpues de auer precedido juridicamente, por el Oficialado del ſeñor Arçobiſpo, y ſacado mandatos, y publicadoſe por todas las Igleſias de las Baylias de Cantauieja, y otras comarcas, mandando con graues cenſuras, que los que ſupieſſen algo deſta ſanta Imagē, cuya fueſſe, o huuieſſe ſido, lo reuelaſſen dentro cierto termino, paſſado aquel, y otros que deſpues ſe dieron, continuando los mandatos, y cenſuras; viſto q̄ nadie ſabia coſa alguna (por dōde mas conſtaua ſer la aparicion de la ſanta Imagen ſobrenatural, y milagroſa) trataron de hazer la Igleſia, y abrir los fūdamētos en el miſmo pueſto de la aparicion, trazandola de manera, que la peña, o piedra donde ſe hallò, viniеſſe a ſer el Altar en que ſe auia de aſſentar el Retablo, y Imagen de nueſtra Señora.

Tenian gran dificultad en la obra, por falta de cal, y por no ſaber de donde podian auerla, y ſacoles la Virgen deſſe trabajo: porque en començando a abrir los fundamentos, hallaron vn horno entero della, blanca, y admirable, en parte donde jamas auia auido horno, ni parecia poſsible lo huuieſſe algun tiempo podido auer. Faltaua deſpues el agua, que auia de venir de acarreo con gran dificultad; y el miſmo dia llouio en abundancia, y ſe recogio en vna valſa la que fue menеſter para la obra. Dieron grandes gracias a Dios los de Villarluengo por tantas miſericordias. Conocieron ſer agradable a Dios ſu trabajo, lleuaronle adelante con gran diligencia, feruor, y deuocion. Acabоſe en breue tiempo, y conuocando todos los pueblos comarcanos, ſubieron con ſolemniſsima proceſsion la ſanta Imagen a ſu Igleſia, y al proprio lugar donde el Paſtor la auia hallado, que era el altar, pero ſin retablo; porque no auia auido haſta entōces mas poſsibilidad. Al ponerla alli el Vicario Moſſen Iayme Aſſenſio, y muchos de los preſentes ſintieron ſuauiſsimos olores celeſtiales, con que ſe conſolaron, y cōfirmaron en la confiança de las miſericordias del Señor, y patrocinio de ſu bēdita Madre.

Los de Villarluengo contentos de lo hecho, cerraron muy bien las puertas de la hermita, nombraron Capellan a Moſſen Miguel Rubielos, y dieronle las llaues, encargandole con grandes veras la cuſtodia, guarda, y limpieza de aquel ſanto Templo, de que eſtuuo tan contento el buen Sacerdote, que quiſo ir a Valencia, a dar cuenta de todo lo ſucedido a la madre Sor Maria de Ieſus, y a darle las gracias en nombre del pueblo con algunos regalos, y preſentes. Hizo ſu viaje, y publicò los milagros, y marauilloſas apariciones de nueſtra Señora en la Ciudad de Valencia, que fue cauſa le llamaſſe el Arçobiſpo, y ſe informaſſe de lo que auia ſucedido, y le dieſſe muy buena limoſna, para la fabrica de la Igleſia. Germana de Fox, Reyna que auia ſido de Aragon, y ſegunda muger del Rey Catolico, y entonces lo era de Don Hernando de Aragon Duque de Calabria,

hijo del Rey Don Fadrique de Napoles Virrey de Valencia, ſe informò de la ſanta aparicion de la Virgen, y le hizo vn veſtido de brocado, y terciopelo carmeſi a quartos, y vn manto de raſo azul, y dio tambien limoſna para la obra de la Igleſia. Aſsi meſmo las dieron muy buenas algunos ſeñores de Valencia, que a fama de los prodigios, y marauillas de la ſanta Imagen (eſtando con graues enfermedades) inuocaron el auxilio de la Madre de miſericordias, y alcançaron entera ſalud.

No ſe hablo por muchos dias de otra coſa en eſte Reyno, ſino de Nueſtra Señora del Monte Sancto, que entonces la llamauan de muchos nombres. Nueſtra Señora la Trobada, nueſtra Señora del Monte de San Chriſtoual, nueſtra Señora del Cantal, haſta que vino vn gran Predicador de Valencia, a viſitar ſu Santuario (y era vno de los cinco Theologos, con quien ſe conſultò al principio, lo que ſe deuia hazer, y fue el primero, que dixo ſe le deuia hazer Igleſia en donde auia aparecido) el qual predicando vn doctiſsimo Sermon, dixo, deuian llamarla nueſtra Señora del Monte Santo, como deſpues ſe ha llamado.

No ſabemos bien el año, que eſto ſucedio: pero fue a tiempo, que era muerto Iuan Herrero, Paſtor ſanto que la auia hallado, del qual hablando en el Sermon, y diziendo algunas alabanças, dixo auer viſto por ſus proprios ojos la figura, que le quedò impreſſa en el lado izquierdo, que era del miſmo tamaño, y echura, que la del Altar, y que tanto quãto mas ſe allegaua la carne del Paſtor a la figura era mas blanca, y reſplandeciẽte, que la demas del cuerpo. Y que no era aquello como Imagen impreſſa para dentro: como cera ſellada en la capeta de alguna carta, ſino releuada, y leuantada para fuera.

Quedò la obra de la Igleſia a los principios ſin boueda, y ſin retablo, puеſta la Imagen de la Virgen en vn concauo, y nichio de la pared cõ harta pobreza, por auerla mucha en aquella tierra. Pero acabоſe la boueda, rejado del Altar mayor, y el retablo con las limoſnas, que ſe fueron recogiendo. Y porque al tiempo de la obra eſtaua la Imagen, y el manto que la Reyna Germana de Fox le auia embiado, cargado de poluo, quiſo Moſſen Rubielos Capellan del Santuario, que en el interim ſe baxaſſe la Imagen al Sacrario de la Igleſia Parrochial, donde al tiempo que ſe hizo la Igleſia auia eſtado. Pareciò bien a los del pueblo, y ſin hazer ruydo vna mañana la baxo el Capellan veſtido de vna ſobrepelliz, y eſtola, y la puſo en el Sacrario con el Santiſſimo Sacramento. Y boluiendoſe a la hermita para animar los Obreros, ſintio en el camino vna fragrancia celeſtial, y tan grandes fauores del cielo, y alegria de eſpiritu, que le parecia que eſtaua en la bienauenturança. En entrando por la puerta de la Igleſia, vio muy grandes reſplandores en el Altar, y nichio de la ſanta Imagen, y (poniendoſe en oracion, y ceſſando aquella claridad celeſtial) la miſma Imagen de la Virgen, que poco antes auia cerrado en el tabernaculo del Santiſsimo Sacramento. Todos eſtauan marauillados deſto, y de otros muchos milagros, que ſucedieron; y aſsi començaron a tratar de poner hermitaño continuo: y porque eſto les parecia poco, quiſieron poner Conuento de Religioſos, ſino q̃ juzgauan, que por ſer la tierra tan eſteril, y fria, auia de ſer negocio dificultoſo. Al fin ſe reſoluieron (acordandoſe de la Profezia de aquel buen hombre, q̃ murio el año 1506. que dixo de la aparicion, que auia de auer de la Imagen de nueſtra Señora, y de vn Conuento de Monjas) que era mejor, y voluntad de Dios, que ſe puſieſſe Conuento de Religioſas, y que ſe trataſſe cõ la Madre Sor Maria de Ieſus, para que deſu Conuento vinieſſen con ella algunas para fundarle. Embiaron con eſte recaudo a Valencia, y trataron con el ſanto Padre Damian Vizquert, Prouincial, para que les con-

cedieſſe lo que pidian, dandole razon de todo lo que auia paſſado. Pareciole bien lo que ſe pidia, con que los de Villarluengo les obraſſen Conuento para ſu habitacion, y hizieſſen donacion de alguna renta para ſu ſuſtento. Aſsi lo hizieron, y para mientras ſe obraua la caſa el Caſtillo del pueblo, y el ſuſtento por algunos años, con que luego vinieron quatro mõjas del Conuento de Santa Iſabel de Valencia, y con ellas, y por Miniſtra aquella Santa muger Sor Maria de Ieſus del miſmo lugar de Villarluengo, que eſtando en el ſiglo ſe llamaua Maria Valfagõ. Sor Catalina Perez para Vicaria, Sor Iuana Terrades, y Sor Madalena de la Cruz, tales, y tan ſantas perſonas, q̃ obrò Dios por ellas muchos, y muy grandes milagros, como ſe vera en el diſcurſo deſtas hiſtorias, en el tomo Segundo, y Vltimo, porque viuierõ haſta nueſtros dias, y me parecio era juſto honrarlos con la narracion de ſus heroycas virtudes.

Eſtaua muy viejo y enfermo el Vicario Moſſen Iayme Aſſenſio, quando llegaron las Monjas, a las quales imbio a ſuplicar le viſitaſſen, y haziendolo aſsi deſpues de auer viſitado el Sãtuario de nueſtra Señora, y el Sanctiſsimo Sacramento, fueren a la caſa del ſanto Vicario para reciuir ſu vendicion, y encerrarſe en el Caſtillo donde les auian aparejado ſu habitacion, para el interim, en que ſe obraua la Igleſia. El Vicario por ver cumplida la profecia antes de ſu muerte, eſtaua contentiſsimo, y hablò a las Religioſas con tanto eſpiritu, refiriendo las palabras de Iuan Herrero el primero, la manera de ſu muerte, la aparicion de la Virgen, y las marauillas que ſucedieron, quãdo aparecciò, q̃ todos los circunſtãtes lloraron muchas lagrimas, y dieron muchas gracias a Dios, que tan marauilloſo es en ſus ſieruos, y no dexa caer la menor de las palabras, que en ſu nombre dixeron. Aſsi lo dize el Sagrado Texto en el primero de los Reyes en el capitulo 3. hablando de Samuel. *Creuit Samuel, & Dominus erat cum eo, & non cecidit ex omnibus verbis eius in terram.*

Las Monjas fueron pueſtas en el Caſtillo, y eſtuuieron alli deſde 16. de Octubre del año 1540. haſta 12. de Agoſto de 1541. y pueſtas en ſu Conuento, les dio de comer el lugar de Villarluengo cinco, ò ſeys años, y leña doze, o quinze, y les dieran mas: ſino que ellas pareciendo les podrian paſſarlo con ſu trabajo, renunciaron la limoſna, que el pueblo les hazia. Fundaron el Conuento aquellas ſantas mugeres en grandiſsima Religiõ, mortificacion, y penitencia, y en tan grãde clauſura, que por muchos años no tuuieron puerta alguna para fuera; y ſolamente abrian vn agujero en la pared, quando reciuian alguna nouicia, y luego boluian a cerrarle a cal, y canto. Suſtentauanſe con el trabajo de ſus manos, y dellas haziã muy buenas limoſnas. Erã continuas en oracion, y Choro, y tan recogidas, que el Sol apenas entraua en el Monaſterio. Los Medicos por vna ventanilla pequeña viſitauã la enferma, quãdo auia alguna, y luego la boluian a ſu Celda. Por alli miſmo ſe hazian las ſangrias. Por algunos agujeros, o ventanillas muy altas ſe metian algunas coſas muy neceſſarias cõ carruchas, y a fuerça de braços. La comida era de triſtes yeruas, y de algunos hueuos: pero partido cada hueuo entre dos Religioſas. Lleuaua el Choro lo mas del tiẽpo. Lo demas era oracion, y poco ſueño. Si ſobraua algun rato, mas era para ganar de comer; pero demanera, que con la ganancia, no podia auer mucha abundancia de comida, todo era mortificacion. Los dotes no ſe pidian a las Nouicias de hazienda, buſcauanſe de grandes virtudes. El amor de Dios, y el ſeruor de eſpiritu erã alli neceſſarios. Con eſto ha auido perſonas de tan gran ſantidad, que no podria eſcriuirſe la hiſtoria en muchos libros. El Padre Francisco Gonzaga dize: hablando deſte ſanto Conuento, que del ſe pueden eſcriuir prodigios, y marauillas tan grandes,

que

que los Lectores tengan bien, con que hartarſe dellos.

Embidioſo el demonio de la fama de tan rara Santidad, y Religion, vino luego en los principios de la fundacion del Cõuento al lugar de Villarluengo, en figura de hombre de buena traza, y muy biẽ veſtido, y aderezado. El qual pueſto en la plaza de Villarluengo dixo, que el conocia muy bien aquellas quatro mugeres, y ſabia que eran grandes hechizeras, y malas perſonas, y que el verano ſiguiente auian de hazer tales conjuros, y encãtos, que ſe apedrearia, y deſtruyria aquel lugar del todo punto. Y que para deſengañarles auia venido de Valencia por ſer hijo del, aunq̃ no le conocian. Dixo eſto con gran eloquencia, a tiempo que eſtauan juntos los del Concejo, y tratauan de las Monjas, diziendo a vna voz, que aquellas ſanctas mugeres, mas parecian Angeles del Cielo en la vida milagroſa, que hazian, que mugeres flacas. Pero cõ todo eſſo, algunos creyeron al demonio, y otros eſtauan ſuſpenſos, y otros les parecio, que era eſpiritu infernal en habito de hombre, o por lomenos algun gran charlatan y chocarrero. Deſaparecio luego del lugar aquella ſerpiente, y dexo a muchas perſonas eſcandalizadas, y con menos buena opinion de las Religioſas, que antes tenian.

Permitio pues nueſtro Señor, que el verano ſiguiente en 13. de Iunio, dia de S. Antonio de Padua (con auer amanezido el dia muy ſereno, y claro) en vn punto ſe reboluieron los vientos, y ſe eſcureciò el Cielo, que parecia de noche, y cargò tan grã borraſca, y piedra por tres horas continuas, que perdio las frutas, y frutos, demanera, que no quedò hoja, ni yerua verde en toda aquella tierra. Las ſantas mugeres penſaron ſer muertas, porque mirando âzia el Cielo, ſuplicando a nueſtro Señor ſe apiadaſſe dellas, y de ſu pueblo, vieron por los ayres muchedumbre de demonios en eſpãtables figuras, y Sor Madalena de la Cruz, que eſtaua en vna ventanilla cõ vn Reliquiario de vidrios, haziendo Cruzes âzia la parte donde parecia auer mayor tempeſtad (viendo tanta muchedumbre dellos, y con tan horribles aſpectos) creyò ſer muerta, y ſe fue huyendo a ponerſe en oracion, donde las otras Religioſas eſtauan. Murieron animales por los montes, perdieronſe las caças, deſgajaronſe muchos arboles, inundarõ los Rios, no quedò en pie vna ſola eſpiga, en todo el termino de Villarluengo.

Ceſsô la borraſca, y tempeſtad, y leuantoſe mayor contra aquellas ſantas, dando credito la gente a lo que el demonio auia dicho, pues auia ſucedido como lo dixo. Padecieron por ello grandes calumnias, y moleſtias, demanera que a biẽ librar, parecia que auian de derriballes el Conuento, y deſterrarlas. Pero como no falta Dios a los juſtos (aunque permite padezcan grandes tribulaciones) no faltó a ſus ſieruas, y proueyò que perſonas deuotas las ſocorrieſſen, muy en ſecreto, y por interceſsion de la Virgen, dio ayres fauorables, aguas apacibles, y abundantes, de tal manera, que boluierõ a reuerdezer los panes, y a tomar los granos eſparzidos, de ſuerte, que aunque la cogida aquel año fue muy tardia, y cerca del Otoño: fue la mayor que alli ſe ha viſto: como de la mano miſericordioſa de Dios ſe eſperaua, ſin auerſe labrado, ni cultiuado, ſino con los rozios del Cielo: para el conſuelo de aquellas ſantas Religioſas, alabança de la Virgen ſacratiſsima, marauilloſa en ſu patrocinio, y confuſion del enemigo del linage humano, y de ſus ſequazes, que auian dicho, y creydo mil males de aquellas ſanctas mugeres. Al tiempo de la tempeſtad ſucedio otro gran milagro, que con dar muchas, y muy grandes piedras en el Relicario, que la Monja tenia en las manos, no ſe quebro, ni hizo ſentimiento alguno. Lo demas que auia de dezir del Conuento de nueſtra Señora del Monte Santo, dexo para los que en particu-

lar

lar eſcriuan eſta hiſtoria, y para los libros que ſe figuen, que trataremos la de muchas Religioſas de ſantidad inſigne.

CAP. XI. Fundacion milagroſa de nueſtra Señora del Campo, del lugar de Camarillas, ſu aparicion, antiguedad, frequencia, y milagros.

NO dexare tã preſto la materia de los Santuarios de la Virgen, y dirè primero de nueſtra Señora del Campo, que es milagroſo, y de gran nõbre, y frequẽcia en eſte Reyno de Aragon. Y le pongo aqui, cõ otros que ſe figuen, por no tener baſtante noticia de los dias, y años que tuuierõ principio, y parezerme, que yran bien ſus hiſtorias deſpues de la de nueſtra Señora del Monte Santo, de donde diſtan pocas millas, y diſcrepan poco en la manera de ſus principios.

Quiſo mucho nueſtro Señor eſta tierra de las Baylias, y ſus comarcas: pues ſin otras muchas coſas, con que las engrãdecio, le dio tantos Santuarios de la Virgẽ Sacratiſsima con ſus Imagines milagroſamente halladas. La de Bordon, que diſta del Monte Sãto ſolas dos leguas, la de la Zarza, tres, y la de Camarillas quatro, y la del Oliuar (de quien ya eſcriui) tan ſolamente otras quatro.

Eſtà el lugar de Camarillas en la dioceſi, y Comunidad de Teruel àzia la parte de las Baylias de Cantauieja, y en ſu termino el deuotiſsimo Santuario de nueſtra Señora del Campo, vn quarto de legua del lugar en ſitio llano, ameno, y apacible. Sus principios, y el año de ſu fũdacion no he podido hallar: pero conſta por la inſtitucion de vna Cofadria, que ſe fundò en eſte Santuario el año mil trecientos ſetenta y quatro, que eſtaua eſta Igleſia en gran veneracion por aquel tiẽpo, y que no ſe tenia por coſa moderna, y de aquellos dias. Es la Cofadria inuocacion de nueſtra Señora del Campo, y apellido de Balleſteros, por lo mucho, que entonces ſe vſauan las balleſtas, y ſeñaladamente en lugares pueſtos en frontera de otros Reynos, de que auia eſquadras, y compañias aliſtadas con ſus Capitanes, y oficiales de los miſmos naturales de los pueblos.

La cauſa de la fundacion deſte heremitorio ſagrado, fueron muchos milagros, que ſucedieron en la inuencion de la Santa Imagẽ, q̃ es de bulto, y de muy bueno y deuotiſsimo roſtro, de color moreno, ò de otro extraordinario, que no ſabemos certificar, qual ſea en muchas de las Imagines antiguas de la Madre de Dios. Tiene al Niño Ieſus en el brazo izquierdo con la miſma hermoſura, y perfecciones de la Madre, que mueue a gran deuocion, y feruor de eſpiritu a quantos le miran. Eſtà el retablo, y altar de la Virgẽ en el miſmo lugar donde fue hallada la Santa Imagen, y en donde por milagroſos indicios moſtrò querer ſe le edificaſſe aquella Igleſia.

Auia vn labrador hombre ſanto, y de loables coſtumbres en el lugar de Camarillas, al qual nueſtro Señor, quiſo prouar con enfermedad de ojos, de q̃ quedò ciego, como el Santo Tobias, tocado de la mano de Dios, para exercicio de ſu gran ſantidad, y paciencia. Eran deſte labrador las tierras, y campos donde eſtà fundada la Igleſia de nueſtra Señora, y tratando ſu labrança por manos de vna hija donzella, que tenia, virtuoſa, y obediente. Fue vn dia a aſsiſtir en el campo, aunque ciego, teniendo compañia a ſu hija, que labràua con vn par de bueyes. Y proſiguiendo ſu trabajo topò con la reja del arado vna pizarra grande donde pararon los bueyes, que no pudieron arrancarla. Deſuio la donzella ſu reja, y proſiguio adelante el ſulco, y aunque quiſiera huyr el encuentro de la piedra, quãdo boluia, topò ſegunda vez con ella, y leuantola traſtornandola a vna parte, y deſcubriendo la benditiſsima Imagẽ de

nueſtra

nueſtra Señora reſplandeciente, como vna rutilante eſtrella. Eſpantoſe la moça, y turboſe: pero parãdo los bueyes llamò a ſu padre, y le dixo, que auia deſcubierto vna belliſsima Imagen de nueſtra Señora con ſu Niño en los braços, que reſplandezian como el Sol. El viejo acudio alli, y tomando la ſanta Imagen en las manos (como otro Simeon, quando recibio en ſus braços al Niño Redẽptor del mundo) tuuo tanto deſſeo de verla, que dando vozes al Cielo, y a la Virgen, que ſe apiadaſſen de ſu enfermedad, cobrò la viſta milagroſamente, y quedò cõ entera ſalud de los ojos. En la fieſta de la inuencion del cuerpo del glorioſo San Eſteuan, ſe dize, como llegò vna muger ciega con gran reuerencia a adorarle, y que tomando algunas flores, que adornauan las reliquias, y poniendolas ſobre ſus ojos cobrò viſta, y quedò ſin neceſsidad de quiẽla guiaſſe. Seguia las proceſsiones cõ gran regozijo, y cõtento, dando gracias a Dios, y al glorioſo protomartir por el beneficio, y miſericordia recebida. Nueſtro buen labrador, quiſo adorar la Imagen de nueſtra Señora, y quiſiera con ella ſellar ſu coraçon: pero la Madre de miſericordias, recabò de ſu hijo precioſo le reſtituyeſſe la viſta. Pues la enfermedad, y ceguera (ſegun yo creo) le fue dada como al ciego del Euãgelio, no por ſu culpa, y pecado: ſino para que en el trabajo de aquel hombre ſe manifeſtaſſen las miſericordias de Dios. *Neque hic peccauit, neque parentus eius: ſed vt manifeſtentur opera Dei in illo.* Quiſo el Redemptor del mundo darnos aquella diuina Imagen, que los Chriſtianos Godos eſcondieron en aquel puẽſto, al tiempo de la general deſtruycion de Eſpaña (como de otras muchas lo afirman, y creen todos los hiſtoriadores) y para ello ordenò la ceguera de aquel hombre; para que en el ſe manifeſtaſſen las obras de Dios, y las grandezas de ſu Madre ſantiſsima.

Y ſucedio eſto en el Reyno de Aragõ, como tambien en el de Valencia, en la inuencion de la ſanta Imagen de nueſtra Señora de la Fuente de la Salud, caſa milagroſa en el campo de Trayguera en los confines de Cataluña, y Valencia, junto la villa de San Matheo, y no lexos de la tierra de Aragõ de que aora eſcriuimos. Guardaua en los terminos de aquella villa ganado cabrio vn paſtor, llamado Sorli el año 1434. el qual lleuaua conſigo vn moçuelo hermano ſuyo, ſordo, y mudo deſde ſu nacimiẽto, que ſe dezia Iayme Sorli. Vino le al mudo vn dia tan grande ſed, que penſo caer muerto andando por vn valle, y encomendoſe con grandes veras a nueſtra Señora le fauoreciеſſe en aquella neceſsidad, y como eſtando en eſto, vieſſe ſalir de vna grande eſpeſura vna cabra con las baruas mojadas, tuuoſe por entendido, y entrando por la eſpeſura topò con vna belliſsima fuente (en donde apagò la ſed) y en el ojo della vna Imagen de nueſtra Señora, que es la que hoy eſtà en el retablo mayor de aquel famoſo Santuario, que deſpues ſe edificò en el proprio lugar. Quiſiera dar el mudo vozes a ſu hermano, para comunicarle la alegria eſpiritual, que Dios en aquella hora le infundiò, y pudo darlas ayudado de la interceſsiõ de la Virgen, que quiſo que ſu deuoto quedaſſe de alli adelante ſano, y fueſſe pregonero de ſus alabanças. Llamò al hermano, y admiroſe viendole ſano, y por ello le dio entero credito en lo que le dezia, y hallando la fuente, y la ſanta Imagen, dieron noticia a los de Trayguera, que acudieron alli con ſolemne proceſsión, y lleuaron la ſanta Imagen a la Igleſia de la Villa, de donde al otro dia hallaron ſe auia ydo, y buelto a ſu fuente, con que luego determinaron hazer la Igleſia, y Santuario, q̃ hoy tiene. Del qual dize vn hiſtoriador Valenciano, que es Oratorio celeberrimo en Eſpaña, por el motiuo milagroſo de ſu fundacion. Y ſi dize verdad, como la dize, quantos tiene el Reyno de Aragon de milagroſas fundaciones, que a no ſer los Aragoneſes ingratos, y ſus hiſtoriadores

riadores deſcuydados, fueron hoy de los mas celebrados de la Chriſtiandad? pues en los prodigioſos principios exceden, ò por lo menos igualan a quantos ay en la redondez del orbe?

Los de Trayguera fundaron a la Virgẽ al lado de la miſma fuente vn Oratorio deuotiſsimo, que llamaron nueſtra Señora de la Fuente de la Salud, y al valle le dixeron del Milagro, y hizieron libro de ſu hiſtoria, y generalmẽte eſcriuen della todos los hiſtoriadores Valẽcianos, q̃ no tienẽ en ſus coſas el deſcuydo, q̃ los Aragoneſes en las ſuyas. Quiero yo bolver al hilo, de la que empezè a eſcriuir, q̃e es bien ſemejante. El buen labrador lleno de contento, y de muchos dones eſpirituales, compañeros de la gracia, q̃ Dios le dio quãdo le reſtituyò la viſta del cuerpo, y con ella la del alma (haziendo todo el hombre perfectamente ſano, ſegun dizen los Santos) caminò con la ſanta Imagen àzia el lugar de Camarillas en compañia de ſu hija. Y auiendola puеſto en ſu caſa con la mayor decencia, y reuerẽcia, que le fue poſsible, ſalio a dar cuenta a los Clerigos, y gente del pueblo de lo que le auia ſucedido. Y creyeronle facilmente, viſto el grande milagro, con que repentinamente auia cobrado la viſta. Y queriendo ver la ſanta Imagen fueron a la caſa del buen hombre, y ya no le hallaron: porque ſe auia buelto al miſmo pueſto donde la donzella la deſcubrio. Por eſto los del lugar fueron en proceſsion, y la traxeron con gran ſolẽnidad a la Igleſia Parrochial del Pueblo, y la puſieron en el altar mayor: pero al otro dia no la hallaron alli, ſino en el pueſto de ſu aparicio, y lo miſmo les ſucedio tercera vez por donde entendieron ſer la voluntad de Dios, y de ſu madre ſe le edificaſſe Igleſia en el miſmo lugar donde fue hallada la vez primera.

Hizieron pues los de Camarillas la Igleſia, y Oratorio deuoto, que dizen de nueſtra Señora del Campo (por el ſitio llano donde eſtà, ò porque fue hallada en medio el campo al tiempo de ſu labrança) y dotaronla como ſegun ſu poſsibilidad, y pobreza de aquella tierra, ſe pudo hazer entonces. Dio el labrador el campo, y otras heredades que alli tenia para ſeruicio, y fabrica de la hermita, q̃ deſpues ſe ha mejorado con el tiempo, y eſtà en buena forma, y traza. Es Igleſia harto capaz, con algunas Capillas, y altares a mas del retablo mayor, donde eſtâ la Imagen milagroſa de nueſtra Señora. Eſtà toda la Igleſia llena de preſentallas, y ofrendas de cera, mortajas, muletas, cadenas, grillos, y otras inſignias de milagros: porque ſon innumerables los que alli ſe han hecho. No tiene apoſento para hueſpedes, porque eſtà muy cerca del lugar. Tiene vn beneficio, y vna buena Capellania, y es muy frequentada de gẽtes, que van con deuociones, y romerias, y de los pueblos comarcanos con proceſsiones y fieſtas, que alli vã a celebrar. En tiempo de Leon X. el año 1518. concedio la ſanta Sede Apoſtolica vna Bulla de Indulgencias (en que eſtan nõbrados diez, ò doze Cardenales) a eſta ſanta caſa. Y nueſtro muy ſanto Padre Paulo Quinto, el año 1610. concede otra a los Cofadres, y Cofadreſas de nueſtra Señora del Campo, y a los que viſitaren ſu Igleſia, deſpachada en 7. de Iulio de aquel año.

Ya he ſignificado, que los milagros de aquel Santuario ſon innumerables, y no podria yo (ſegun el eſtilo ſumario con que eſcriuo) detenerme a contarlos: pero dire ſolos tres, ò quatro para mouer la deuocion de los fieles. Y parece que la Virgen, como el primer milagro fue curar de la ceguera al labrador, en cuya heredad fue hallada, ha curado a muchos deſta enfermedad, y continuado eſta miſericordia en muchas perſonas. Vn Notario, que ſe dezia Iuan Martin, perdio la viſta de los ojos, y encomendandoſe a la Virgen del Campo, y teniendo alli noue na quedò ſano, y en memoria del milagro, ofreciò vnos antojos de plata.

El miſmo teniendo vehementiſsimos

dolores en la pierna, que por q̃ se gan-
guenada le auian comido, y estando a la A
muerte sin poder comer, ni dormir por
muchos dias, y noches, se hizo lleuar a la
hermita, y luego sintio mejora, y curò
breuemente.

Vna niña de seys, ô siete años del lugar de Cañada Vellida, que estaua ciega, fue trayda al Oratorio de nuestra Señora del Campo, y velando vna sola noche estuuo del todo sana, y cobrò la vista.

Vn Caualliero del lugar de Torralua de la Comunidad de Calatayud, q̃ se dezia B
N. Figuera, ò Figueroa, passando cerca deste Santuario, fue arrastrado por su caballo, q̃ acaso se espantò, y le derribò quedando colgado en vn estribo. Y como el caballo corria, y el se vio en tan manifiesto peligro de la vida, dio vozes, encomẽdandose cõ grandes veras a la Virgen, y al punto se parò el caballo, y el se desenredò de los estribos. Por cuya misericordia ofreciò a la Virgẽ en su Sãtuario del Campo vna nouena, dio vn terno de damasco blanco, y vn Caliz de plata, poniẽdo en lo vno, y en lo otro sus armas, con vnas hojas de higuera, y dos Estrellas. Hincò las herraduras del caballo en las puertas de la hermita, y el yelmo, y cimera con muchas plumas en lo alto de la Capilla, y retablo de la Virgen. De algunos milagros ay actos authẽticos. De otros solos las presentallas, ò figuras. De otros ay tradicion, y fama publica, con q̃ confirmã lo essẽcial desta historia (como la hemos contado) y cantan de ordinario vnos gozos, en redondillas de estilo antiguo en D
este deuotissimo Sãtuario de nuestra Señora del Cãpo, en q̃ se refiere todo lo dicho, y se conserua la memoria de los milagrosos principios desta santa casa, y la de muchos milagros, q̃ por intercession de la Virgen alli se hã obrado. En alabãça de la Virgen del Campo, seran estos versos Asclepiadeos, hechos a imitacion de los de vn Poeta antiguo.

Hæc est arca noua conscia fœderis
Conclusus (Domini delitiæ) hortulus
Rastro intactus ager, vomere redditus,
Virgo Campi genitrix Dei,
Quæ solis nitido lumine pulchrior,
Campo constituit quam Deus vnicam
Expertem maculis omnibus, vt fores
Nostri porta patens precibus.

CAP. XII. De los milagrosos principios del Santuario de nuestra Señora de la Zarza de la Villa de Aliaga, y otras cosas grandes, que en el han sucedido.

LA Villa de Aliaga, q̃ es de los Caualleros de la Religion de S. Iuan, tiene a quinientos passos el Santuario de nuestra Señora de la Zarza, que en nuestros tiempos, es la Parrochial. Si bien en los principios era tan solamente hermita, y Oratorio; pero de diuinos, y sobrenaturales principios. La antiguedad desteSãtuario se puede collegir de vna institucio̅ de Capellania perpetua, q̃ en esta villa se hizo el año
C 1406. en la Cofadria de nuestra Señora, y del Corpus Christi, en cuya atendencia se haze mencion de las antiguas costumbres, y antiguos tiẽpos de la fundacio̅ de aquella Cofadria, de donde se infiere, q̃ aura mas de trecientos años, q̃ la casa de nuestra Señora de la Zarza tuuo principio: pues en tiẽpo de la institucion de la Capellania era su Cofadria antigua, y ha 214. años q̃ la Capellania se instituyò. Ay en aquella institucion, y en el Cabildo de la Cofadria, q̃ para hazerla se juntò per-
D sonas de gran lustre, en q̃ se echa de ver, que era ya la Cofadria principal, y de grã numero de personas de importancia.

La aparicion de la Imagen de la Madre de Dios, q̃ fue admirable, passò desta manera: segun yo he visto en memorias antiguas, y otras escrituras, que dello se me han embiado en buena traza, y con buẽ estilo, en donde para cada cosa de las, que se dizen, se traen testiguos muchos, de gran edad, y de otras circunstancias, que los hazen dignos de todo credito.

Va

Vn hombre vezino de Aliaga,q̃ ſe dezia layme Torrezilla, ſaliẽdo vn dia muy de mañana a ſu labrança, y paſſando por el pueſto,q̃ hoy eſtá la Igleſia de nueſtra Señora,que auia vnos zarzales en aquel tiẽpo,boluiendo los ojos àzia ellos,vio encima de vna zarza la Imagen de la Madre de Dios, la qual le hablò diziendo auiſaſſe a los de la villa de Aliaga: para q̃ le edificaſſen en aquel lugar vna Igleſia en donde fueſſe reuerenciada de los de la villa, y de otras muchas gentes,que vẽdriã a pidirle fauor en ella. Admiroſe el hombre, adorò a la Virgen,hizo lo que ſe le mandaua, y boluio a dar razon al pueblo de lo que auia oydo,y viſto.

Los del lugar ſe juntaron,y reſoluierõ traer la ſanta Imagen a ſu parrochia,que era de S.Iuan, de la qual aun parezen las ruynas entre el Caſtillo, y la Villa, pareciendoles eſtaria mejor alli, y con mas ſeguridad,y decẽcia,que no en el pueſto donde aparecio,que eſtaua apartado del lugar,y de la contratacion, y ocaſion de viſitar ſu Santuario los de Aliaga. Determinados en eſto,ordenaron ſu proceſsiõ y traxeron la ſanta Imagen a ſu Igleſia Parrochial,ſin embargo,de lo que layme Torrezilla auia oydo en las palabras,q̃ la Virgen le dixo, que en aquel pueſto de las zarzas, queria ſe le edificaſſe Igleſia: Puſieronla en ſu altar mayor, cerraron muy bien ſu Igleſia, contentos, y dando gracias a nueſtro Señor por la merced,q̃ les hazia. El otro dia ſiguiente hallaron la ſanta Imagen en el lugar donde auia aparecido, y creyendo el Comendador, q̃ entonces gouernaua la villa,q̃ malicioſamente ſe auia hecho, y que alguno del lugar la auia buelto. La hizo traer ſegunda vez en proceſsion, y mãdò poner dos hombres de guarda en la Igleſia, cõ dos alanos,que tenia,la noche ſiguiente. Pero como para la voluntad de Dios, no puede auer eſtoruo, tan poco le huuo para que la ſanta Imagen ſe boluieſſe a la Zarza,donde primero apareciò.

Conociendo la voluntad de Dios hizierõ la Hermita de nueſtra Señora de la Zarza, en el zarzal de moras ſilueſtres, dõde ſe auia hallado primero. No era la Hermita mayor, de lo que aora es la cabeça de la Igleſia,y presbiterio,q̃ deſpues ſe alargò,y hizo eſpacioſa,y grande por vn eſtraño caſo,q̃ ſucedio a vn ganadero de Çaragoça,en los mõtes de Aliaga,dando la muerte vno de ſus hijos deſgraciadamente a otro,q̃ le ocaſionò a renunciar el mundo,y a ſus padres a hazer heredera de ſu hazienda a nueſtra Señora de la Zarza,y otros lugares pios. Hizoſe la Igleſia de muy buena piedra picada,y de cuento,que haſta hoy dura,y durara muchos ſiglos. Yuaſe perdiendo, y amenaçando ruyna la Igleſia de S. Iuan por eſtar a cargo de los Comẽdadores,y curarſe poco de reedificarla,y cõſeruarla,como fuera juſto. Y porq̃ eſtaua fuera de la Villa,y en vna cueſta por dõde ſubẽ al Caſtillo. Determinarõ edificar parrochia en medio la Villa,en ſitio,y lugar llano,en dõde querian mudar la Imagen de nueſtra Señora por tenerla mas cerca. Hizieron la Igleſia nueua, y fueron en proceſsiõ al Santuario de la Madre de Dios; para traſladar ſu ſanta Imagen, y antes q̃ la ſacaſſen de ſu aſsiento, quiſo nueſtro Señor,cayeſſe la Igleſia nueua,y mataſſe al maeſtro,q̃ la auia hecho,y a vno de los del gouierno del lugar. Y ſi bien ceſsò por entonces la tranſlaciõ de la Virgen, no ceſsò la fabrica de la Parrochial;pareciẽdoles,q̃ no por milagro,ſino por auer ſido fabricada ſin baſtantes fundamẽtos ſe auia caydo. Boluierõ a fabricarla,y en acabãdoſe de poner como cõuenia,cayò todo el edificio otra vez, haſta no quedar, ſi ſolos los fundamentos, q̃ eſtauan baxo tierra. Eſto fuè cauſa,q̃ ſe traſladaſſe la Igleſia Parrochial al Sãtuario de nra Señora; donde haſta el dia de hoy ſe ha conſeruado,contra la porfiada voluntad de los hõbres,cũpliendoſe la de Dios, q̃ la Virgen declarò a layme Torrezilla ſu deuoto,quando fue nueſtro Señor ſeruido le apareciеſſe. La Zarza ha durado

haſta nueſtros tiempos, lleuãdo pedaços della por reliquia, los que venian a viſitar la Igleſia, y pareciendoles a los del lugar, q̃ podãdola tanto ſe acabaria preſto, le hizieron vna cerca de piedra cal, y fue deſmedrãdo haſta acabarſe del todo con eſta cerca, con q̃ tenia poco Sol, ò permitiẽdolo Dios, q̃ tantos años la auia cõſeruado, y daua fruto, aunq̃ lleuaſſen della, quantos a viſitar la Virgen veniã. Agrada la caridad, y miſericordia a Dios, y ſin ella ninguna obra de las nr̃as le agrada. Queria nr̃o Señor ſe comunicaſſen los pedaços de la Zarza, y cõ ellos algunos milagros en hõra de ſu Madre ſantiſsima, y en memoria de ſu milagroſo aparecimiẽto. Quiſieró algunos priuar a los deuotos deſte beneficio, y quitoſelo nr̃o Señor a ellos. Porque la regla, y arte del tener, es a la traza, y medida de la del dar, ſegun el Euangelio, que nos aduierte, que demos y nos dara Dios: *Date, & dabitur vobis.*

En los principios eſtuuo la ſanta Imagẽ en vn concauo de la pared, q̃ a la medida ſe le hizo, y por ella, y al derredor pintadas d̃ pinzel (pintura antigua) las zarzas, cuyas rayzes ſe leuãtauã de la parte baxa del cõcauo, y de los pies de la ſanta Imagen (con q̃ ſe cõfirma mucho la hiſtoria) q̃ aun permanezẽ, deſde la fundacion primera del pequeño Oratorio. Deſpues ſe hizo muy buẽ retablo, de manera q̃ ſiempre la ſanta Imagen quedaſſe en ſu aſsiẽto, dõde apareciò, y es vn nichio proporcionado para ella encima del tabernaculo del Sãtiſsimo Sacramẽto. Es la Imagẽ de muy buena proporcion, tiene el Niño Ieſus en el braço izquierdo, y el derecho algo leuantado, a la manera de quiẽ quiere dar la bendiciõ. Eſtà ſentada en vna ſillita baxa, y todo es d̃ vna pieça. Es deuotiſsima, perfectamente, y con grande artificio hecha. Y (ſegun dizẽ) de las mas hermoſas Imagines, q̃ ay en Eſpaña. Es muy frequẽtada ſu Igleſia de los pueblos de la Comarca, con proceſsiones, romerias, ofrẽdas, nouenas, voros. Sõ los milagros q̃ la Virgẽ haze innumerables. Suſtẽtaſe el Santuario de limoſnas con harta abundancia, y decencia, y a no ſer parrochial (cuyos gaſtos forçoſamente han de ſer grãdes) fuera muy rica. Las decimas de la villa, y otras rentas ſon de los Comẽdadores de S. Iuan, los quales dan vn tanto, pero es miſeria reſpeto del gaſto de Igleſia tan principal, tan inſigne, y de tan marauilloſos principios, y muchedũbre de milagros, y de tanta frequẽcia de los fieles. En razon de los milagros, y en memoria dellos ay pinturas muy antiguas, y infinidad de preſentallas, cabeças, cuellos, mortajas, cadenas, muletas, y otras deſta traza. Hanſe hecho muchas marauillas con alguno de los mantos de la ſanta Imagẽ, ò cõ el Roſario, q̃ ſuelẽ lleuarle a las mugeres, que tienen partos peligroſos, y a otros enfermos. No ſe pudieran eſcriuir los prodigioſos ſuceſſos, y marauillas hechas por la interceſsion de nueſtra Señora de la Zarza en muchos dias, ni en muchos libros, dire dos tan ſolamente para dar noticia, y principio en ſu hiſtoria. Fue D. Franciſco Coloma Cauallero Valenciano (hermano del Conde de Elda) Comendador de Aliaga, y gran deuoto de la Virgen de la Zarza. Hizolo ſu Mageſtad general de las Galeras de Portugal, y deſpues de los Galeones de la carrera de Indias, en cuyo cargo murio electo Virrey dellas.

Eſte Cauallero ſiendo general de las Galeras de Portugal, y encontrando tres naues Ingleſas, mandò aparejar ſus Galeras para enueſtirlas, y encomẽdandoſe a Dios, y a la Virgen nr̃a Señora de la Zarza le dieſſe victoria, y le guardaſſe, le tiraró vn tiro, cõ q̃ mataró los dos criados q̃ le armauã ſin hazerle daño alguno. Acometiò las naues, y teniẽdo deſgracia vna de ſus tres Galeras, q̃ encontrò en vn eſcollo, y viendo q̃ ſe le anegauan los ſoldados, la encomendò a nr̃a Señora de la Zarza, y entrò el miſmo en ella a fauorezerles, y ſacandolos de vno en vno ſe ſaluaron todos, y ſaliendo el el poſtrero ſe hundiò la Galera, y proſiguio contra

los

los Ingleſes, y rindiẽdo las dos naues embiò la vandera de la vna al Santuario de nueſtra Señora donde aora eſtá, en memoria de la miſericordioſa victoria, que por ſu interceſsion alcançô. Aſsi miſmo le ſucedio andando en la carrera de Indias, en vna terrible tormenta, que ſe le rompiò el arbol, y otras muchas xarcias del Galeon en que yua, y encomendandoſe a nueſtra Señora de la Zarza, ſalio tan libre del peligro, como los demas Galeones, que aunque ſe vieron en grandes peligros, no padezieron eſte. Vino deſpues Don Franciſco Coloma a Eſpaña a dar cuenta al Rey Philipo nueſtro Señor de ſu viaje, y conſiguiẽtemente a viſitar a ſu patrona nueſtra Señora de la Zarza, dandole gracias por las miſericordias, q̃ le auia hecho, y ſiendo pregonero de ſus marauillas, y alabanças. Dio eſte Caualero algunos dones al Santuario de nueſtra Señora, como tambien en eſtos dias el Comendador de Arbiza, que lo es de Aliaga, y Caſtellot le ha dado vn buen terno, y vna rica lampara de plata, y va diſponiendo otras ofrendas, y limoſnas para aquella ſanta caſa.

El año 1610. ò el ſiguiente, eſtauan preſos en Çaragoça, y condenados a Galeras ciertos ladrones, que auian hecho algunos hurtos deſuergonçados. Y eſtãdo alli preſo Iuan Andres de la villa de Aliaga, y Iuan Vidal de la miſma villa, que auia ydo a viſitarle. Contaron aquellos hombres (auiẽdolos de lleuar luego al remo) que vna noche queriendo robar la Igleſia de nueſtra Señora de la Zarza, ſe eſcõdieron en ella, y quedaron encerrados, quando por la tarde el Sacriſtã cerrò las puertas de la Igleſia. Y pareciendoles, q̃ era buena hora para el hurto, quãdo fue media noche, abrieron las puertas de la torre donde eſtaua la plata, Calizes, Cruzes, y otras jocalias de aquel ſanto Templo. Y poniendolo todo en ſus çurrones, ò alforjas quiſieron yrſe, y llegò vno a quitar la Corona de la Virgẽ, y otros joyeles q̃ ſuele tener, y ſe lo eſtoruò otro diziendo, que no lo permitiria, porq̃ era muy deuoto de aquella ſanta Imagen; y aſsi ſe fueron con lo demas, que lleuauã, penſandolo, tener en muy buẽ recaudo: pero quando reconocieron ſus alforjas ſe hallaron ſin coſa de lo que auian hurtado, y cerradas las puertas de la Igleſia; y aſsi ſe fueron ſin la plata, y hurto conociendo el milagro, y marauilla, que Dios auia obrado. Y ſeria muy poſsible auer ſucedido otras vezes coſas ſemejantes, y no tenerſe noticia: porq̃ jamas ſe ha hallado faltar de aquel Santuario coſa alguna cõ eſtar muy apartado del lugar, y cõ vna vega, y rio en medio, eſtãdo muy confiados los de Aliaga, q̃ eſtan alli todas las jocalias muy ſeguras en cuſtodia, y guarda de la Virgen de la Zarza, como la experiẽcia lo ha moſtrado en muchos ſiglos, y años. Cõ q̃ quiero dar fin a las marauillas deſte Sãtuario, dexãdolo para los q̃ eſcriuã hiſtoria mas particular, y cõ mayor eſpacio, tiempo, y ocaſion q̃ yo tẽgo.

CAP. XIII. *De los milagroſos principios de nueſtra Señora de Bordon, por otro nombre dicha nueſtra Señora de la Carraſca, ò Enzina.*

POr falta de Eſcritores, ſe tiene poca noticia de la aparicion de nueſtra Señora de Bordon, y yo podrè darla poca: porque aunque lo he procurado no he podido alcançar, la que de preſente ſe pudiera dar, ſi las relaciones ſe me huuieran traydo, y hecho con el cuydado, que era juſto ſe hizieran. Es la Imagen de nueſtra Señora de la Carraſca hermoſiſsima, y muy parecida a la de nueſtra Señora del Pilar. Su milagroſa aparicion es del tiempo de los Templarios, de cuya religion era el lugar de Caſtellot, y el territorio del lugar de Bordon, y deſpues (que acabarõ eſtos Religioſos) ha ſido, y es de la orden de los Caualleros de San Iuan. Era el pueſto donde aora eſtà

Bordon vn boſque eſpeſo de enzinas, en el qual, y ſobre vna dellas ſe apareciò la Imagen de la Reyna de los Angeles a vn Paſtor, que lleuaua por alli ſu ganado. El qual admirado, y dando gracias a Dios de la merced que le hazia, dio auiſo al Prior de Caſtellot, y ſus vezinos, que acudieron allà al punto, y hallaron la Imagen de nueſtra Señora ſobre la enzina, como el Paſtor auia dicho. No ſabemos ſi la traxeron a la Igleſia de Caſtellot, como es verisimil, por no dexarla en el deſierto, y ſi la ſanta Imagen ſe boluio al lugar donde ſe auia aparecido (como de otras hemos contado) y que por eſſo, ò por otros juſtos reſpetos le fundaſſen alli miſmo Igleſia. Lo cierto es, que la primera piedra fundamental del lugar de Bordon, es la ſanta Imagen de la Virgen ſacratiſsima, que luego fue viſitada, y frequentada ſu pequeña hermita, por las muchas marauillas, que alli ſe obrauã. Y aſsi fue neceſſario hazerle mayor Igleſia, y caſas junto ella, y vn Cõuento para los Religioſos Templarios, cuya era la Igleſia. Por deſta manera eſtuieſſe cõ mas decencia, y aſsi quedò por Parrochial de la nueua poblaciõ, cõ titulo de nueſtra Señora de la Carraſca, tomando el nombre del arbol ſobre el qual ſe hallò: como la Imagen de nueſtra Señora del Gamonal junto la Ciudad de Burgos: porque ſe hallò ſobre vnas yeruas, que alli llaman Gamon. Y nueſtra Señora de Atocha en Madrid, porque ſe hallò en donde aora eſtà entre vnos atochales, ò eſpartales que entõces auia en aquel ſitio. Y es del miſmo nombre de nueſtra Señora de la Enzina (en el Arçobiſpado de Burgos, en la villa de Arciniega.) Vna ſanta Imagen, y Santuario de nueſtra Señora, que fue hallada ſobre el miſmo arbol, como la de nueſtra Señora de Bordon, de que tratamos.

A

B

C

D

Aun parecen los veſtigios del Clauſtro, que el Conuento de Templarios en Bordon tenia, y algo de las celdas donde viuian los Religioſos, y otras muchas ſeñales de ſu antiguedad, y grandeza. Eran muchas las proceſsiones de toda la comarca, y de muchos pueblos lexos: aſsi de Aragon, como del Reyno de Valencia, que antiguamente ſe hazian a nueſtra Señora de Bordon, y muchos los milagros de aquellos tiempos. Pero enfrioſe la caridad en los fieles, y por no hazerſe con la deuocion que ſolian Don Andres Santos Arçobiſpo deſta ſanta Igleſia de Çaragoça (en cuyo Arçobiſpado eſtà el lugar de Bordon) mandò que ſe reformaſſen, y ceſſaſſen: ſi bien ſe han permitido a algunos pueblos del Reyno de Valencia, y otros por la mucha deuociõ con que vienen, y ſiempre han moſtrado.

Ay otra Imagen deuotiſsima de la Virgen en la Igleſia de Bordon, y muy nombrada por las frõteras de Aragon, y Valencia, hecha de marmol de admirable eſculptura. Que por tener vn araña con ſus telas, y redes hecha de marmol baxo los pies, como quien la piſa. Le llaman nueſtra Señora de la Araña. No ſe ſabe de ſu principio: pero el que ſe le dio quiſo ſignificar por el araña el Demonio, y por la red, y tela ſus muchos engaños, deshechos por la interceſsion de la Madre de miſericordias, que auia de quebrantar ſu cabeça, como lo dize el Eſpiritu Santo, *Geneſis cap. 3. Inimicitias ponam inter te, & mulierem, & ſemen tuum, & ſemen illius, ipſa conteret caput tuum.* Queriendo dezir, que la deſcendencia de la ſerpiente, y del Demonio ſon los pecadores, y la de la Virgen Chriſto nueſtro Redemptor, y ſus ſieruos, ſegun el glorioſo San Geronimo, y que la Virgen auia de hollar el Demonio, quebrantar ſu cabeça, deshazer ſus enredos, engaños, y tentaciones: ſi bien la enemiſtad, y contradicion entre los malos, y los buenos, entre Chriſto, y el Demonio ha de durar mientras durare el mundo.

(¶)

CA-

CAP. XIIII. Deſcriuenſe los principios milagroſos de nueſtra Señora de la Vega de Alcala de la Selua, y ereccion de la Igleſia de Mora en Prior, Dignidades, y Canonigos.

POr eſta miſma parte Meridional del Reyno, y a ſolas quatro leguas de nueſtra Señora del Campo, eſtà el Santuario de nueſtra Señora de la Vega, en el termino de Alcala de la Selua en apacible ſitio, de donde tomò el nombre eſte lugar. Es del eſtado de los Condes de Fuentes, docientos, y mas vezinos: ſi bien con las Maſadas llega a trecientos. Fue antiguamente de los frayles de S. Bernardo del Monaſterio de la gran Selua en Francia, tuuo ſu Caſtillo fuerte, como lugar puеſto en frontera de los Moros de Valencia, de cuya raya diſta ſolas dos leguas. Eſtà aora en buena forma, y ſu Igleſia con Vicario, y doze Beneficiados, y tiene otras coſas muy buenas: pero lo que mas lo engrandeze es el Santuario de nueſtra Señora de la Vega, cuya ſanta Imagen (ſegun la tradicion del pueblo de Alcala, de la villa de Mora, y de los demas lugares de la comarca, y Obiſpado de Teruel) apareciò milagroſamente a vnos Paſtores, q̃ guardauã ganado en aq̃lla ameniſsima Vega, en vn eſpino dentro la eſpeſura de vnas zarzas. Los quales dando noticia a los de Alcala, y ellos acudiẽdo a la Vega en proceſsion, la traxerõ a ſu Igleſia Parrochial, y no hallandola al otro dia en donde la auian puеſto, y conociendo en ello la voluntad de Dios le edificaron la hermita en donde primera vez apareciò, y ſegunda vez boluieron a hallarle. Ha obrado Dios en eſte Santuario por interceſsion de la Madre de miſericordias, infinitos milagros. Y acuden los pueblos de la comarca en tiempo de ſeca, y eſterilidad a pidir a nueſtro Señor les conceda agua, y abundancia de frutos, como al ſagrado, y refugio que aquella tierra tiene en ſemejantes neceſsidades. Son muchas las Romerias, votos, Miſſas, ofrendas, que de los puoblos de Valencia, de la Villa de Mora, de los lugares, y Villas de Ruuielos, Gudal, Allipuz, y otros, ſe hazen cada dia. Eſtà la Igleſia en muy buena traza, y la caſa (donde viue ſiempre vn hermitaño, y la gente de ſeruicio, y concurſo de los Sacerdotes, y pueblos ſe recogen) grande, y al propoſito. Hanſe oydo en eſte Santuario, cantares Angelicos algunas noches, y muſicas de gran ſuauidad, y del Cielo, y ſe han obrado en el diferentes prodigios, de los quales eſcriuiera yo de muy buena gana algunos, ſi huuiera tenido las relaciones, en la forma que yo ſuelo buſcarlas para eſcriuir ſemejantes hiſtorias.

Pero es bien conſidere el lector, que auiendo tan particularmẽte fauoreçido nueſtro Señor eſte Reyno, entre todos los del mundo, en las apariciones de la Madre de miſericordias, no quiſo que daſſe priuado de Imagen de nueſtra Señora aparecida en zarzas, y en eſpinas, como junto Oñate tiene la villa de Arãzazu la ſanta Imagen de nueſtra Señora, que apareciò al Paſtorzillo Rodrigno de Valzategui ſobre vn eſpino, el año 1469. la qual aora llaman nra Señora del Eſpino. Y junto ſanta Gadea otro Santuario del miſmo nombre, porque la Imagen ſe apareciò ſobre vn eſpino. Y ſi bié es verdad, que nueſtro Santuario no tomò el nombre del Eſpino, ſino de la Vega: pero puede tener con grã propriedad el vno, y otro: como nueſtra Señora la Antigua de la villa de Lequeytio en los Arenales del mar Oceano, ò como nueſtra Señora de Caſtejon en el Condado de Nieua, ô como la de nueſtra Señora de Viuar, que apareciò ſobre vn eſpino a vn niño el año 1251. en los campos de Viuar (que dizen fueron del Cid Ruydiaz el Campeador) las quales tienen el nombre que les hemos dado, y el del Eſpino, porque aparecieron ſobre eſpinos. Y ha querido

nuestro Señor refrescar la memoria de la Zarza que ardia, y no se quemaua, en el Exodo cap. 3. Que fue figura de la Virgen nuestra Señora Concebida sin pecado original, aũque de padres pecadores, y descendientes de Adam, en quien heredamos esta mancha, y miseria. O podriamos dezir, que auiendo sido aquella Zarza que ardia, y no se quemaua, figura de los justos, que arden en las tribulaciones, y no son vencidos. Quiso muchas vezes aparecer la Madre de misericordias sobre los Espinos, para mostrar el amparo que pretẽdia ser en España a los Christianos afligidos, por la seruidumbre de los Moros en el tiempo, que aparecieron estas sagradas Imagines. En fin es la Virgen sacratissima nuestra columna en el famosissimo Santuario de nuestra Señora del Pilar, origen, y principio de todos los de España. Muralla en nuestra Señora del Portillo, misericordia en nuestra Señora del Oliuar, fuente en el Santuario de nuestra Señora de la Fuent Santa en la Comunidad de Teruel, en la celebrada Iglesia de Ronzesvalles en Nauarra, en nuestra Señora de la Fuentcisla en Segouia, nuestra Señora de la Fuente de la Salud en Trayguera del Reyno de Valencia. Refugio en nuestra Señora de la Zarza de la Vega, en nuestra Señora del Pino de Herrera, del Robre, ò Sierra de Villaroya, y en todos estos Santuarios, es todo nuestro bien, refugio, sagrado, misericordia, consuelo, abundancia, amparo.

Bueluo a mi historia, que estaua diuertido peregrinando por los Santuarios de la Madre de Dios. Los de la villa de Mora (de quien he hecho poco ha mencion) teniendo solamente Iglesia Parrochial, obtuuieron Prior, y Canonigos por indulto del Papa Martino Quinto, año 1454. y se hizo eleccion el primero de Setiembre de aquel año. De Martin de Castro en Prior, y Canonigo: de la persona de Iuan Ramon en Vicario, y Canonigo. El Vicario de S. Pablo de Çaragoça, que se dezia Iuan Lopez, fue nombrado Canonigo, y Chãtre. Y los demas Canonigos, que fueron cinco se llamauan Iayme Vilana, Iuan Garcia, Iuan Fuster, Iayme Roderin, y Gil Sanz, que todos fueron ocho: aunque auian de ser diez, en teniendo efecto las supressiones de las Retorias de Camarenas, y de Castant. Era entonces señor de Mora Don Iuan Fernandez de Heredia, el qual dio las decimas de la Plebania de Mora (que le pertenezia pagando 450. florines de oro a los Vicario, y Racioneros, y valian mucho mas) para el sustento, y dote de las Calongias, que todo vino a tener efecto procurandolo nuestro Arçobispo Don Dalmau de Mur con su Santidad, por ser entonces el Arciprestado de Teruel, y todo su districto del Arçobispado de Çaragoça, como en otras partes mas en particular lo escriuiremos. Con esto quedò la villa de Mora, y su Iglesia con gran lustre, y ha tenido hasta el dia de hoy (que goza del mismo estado) personas de muy gran valor, y prendas. Teniendo siempre por sus patrones, y bienhechores los Cõdes de Fuentes herederos, y señores de aquel Estado, y de la noble y principal familia de los Heredias deste Reyno.

CAP. XV. Fundacion, y principios del santo Collegio de las Virgines de Çaragoça, su instituto, los pleytos que sobre ello se mouieron, Fuero, y ley en su fauor. Translacion del antiguo al nueuo Collegio.

On la fama de la santidad, y nueua aprobaciõ que la santa Sede Apostolica auia hecho del instituto del Beato Ignacio de Loyola de los Padres de la Compañia. Sucedio en Çaragoça, que Don Iuan Gonzalez de Villasimpliz, que ya era Sacerdote, y auia renunciado el mundo, auiendo sido primero Secretario de su Mages-

Mageſtad, y conſeruador de Aragon, qui ſo ſeguir las piſadas de San Ignacio, y abrazar aquella ſanta vida, dandoles aqui para Conuento de los Padres ſus caſas proprias, que antes auia conſagrado para Collegio de Virgines, con fin que en el ſe recogieſſen mugeres principales, ſin voto, ni clauſura: pero debaxo de obediẽcia de vna dellas, que ſe llamaſſe Rectora. Y que las tales pudieſſen permanezer alli toda la vida, ò ſiendo otra ſu voluntad, pudieſſen ſalir a caſarſe. Demas que para ello auia alcançado aprobacion de Clemente VII. en 13. de Nouiembre año 1531. juzgando la ſanta Sede Apoſtolica, que eran los Eſtatutos del Collegio, y la ſenzilla, y candida intencion de Don Iuã Gonzalez de muy gran ſeruicio de nueſtro Señor.

Eran ſus caſas, las que deſpues han ſido hoſpicio de Religiones, y receptaculo de perſonas de ſantidad inſigne, que hoy tienen por Conuento los Aguſtinos Deſcalços. Aqui eſtuuieron algunos dias los padres de la Compañia. Eſte fue el ſagrado de los Capuchinos, quando vinieron a Çaragoça. Aqui ſe acogieron en ſu primera entrada en eſta Ciudad los Carmelitas Deſcalços. Y vltimamẽte los Aguſtinos, de todos los quales, y de algunas perſonas ſantas, que viuieron en eſte Cõuento, hare yo mencion en el vltimo Tomo, y libro vltimo, capitulo 21. y en otros.

Eſtaua el Demonio con grandes rezelos, y temores de perder ſus ganancias, ſi venian a eſta Ciudad los Padres de la Cõpañia, y ſi perſeueraua el ſacro Collegio de las Virgines, y quiſo eſtoruar con vn inſtituto ſanto el otro, y ſembrò pleytos, y diſcordias por ſi pudiera impedir, que ninguno de los dos permaneciesſe en Çaragoça. Auia pueſto Don Iuan Gonzalez por primera Rectora ſu hija mayor Doña Ana Gõzalez, y por primeras Collegiales las otras tres hijas Doña Aldonza, Doña Iſabel, y Doña Lucrecia Gonzalez. Las quales podian yr a oyr Miſſa a Santa Engracia, miẽtras no tuuieſſen reſeruado el Santiſſimo Sacramento en ſu Collegio. Y quedaua por ſuperintendente dellas el miſmo Don Iuan Gonzalez ſu padre, con titulo de Soprior del Collegio. Eſte varon ſanto, juzgò, que no ſeria durable aquel eſtado, y tratò con ſus hijas, dieſſen aquella caſa a los padres de la Compañia, para Conuento, y aunque las demas fueron contentas, la Retora Doña Ana jamas conſintio. Por lo qual ſu padre la tuuo preſa, y padecio grandes trabajos, y lleuò pleyto contra ſu padre, pareciendole muy grande la ſantidad de ſu inſtituto, y la importancia, que tenia para el bien de la Republica ſi perſeueraſſe, y que nueſtro Señor bolueria por ſu cauſa.

El padre obtuuo licencia del Papa para deshazer el Collegio, y tomò el habito de la Compañia, en donde viuio, y murio con gran opinion de ſanto. Doña Ana viuio muy recogida, y como religioſa perſona, que era, perſeuerò con tanto encerramiento, como ſi eſtuuiera en el Collegio. Nueſtro Pontifice Paulo III. confirmò el año 1548. la donacion, que Don Iuan Gonzalez, y ſus tres hijas auiã hecho, a los Padres de la Compañia, y el glorioſo Padre S. Ignacio dio las caſas, para mientras viuieſſe, a Doña Aldonza Gonzalez. Pero perſeueraua Doña Ana en ſu pretenſion, y pleyto, y tomando ſus eſcrituras (que como prudeme auia ſiempre guardado) ſe fue a Roma, y alcançò ſentencia en fauor en 17. de Março año 1561. y expelliò del Collegio a los Padres de la Compañia, y a ſu hermano Iuan Gõzalez, y a Don Diego de los Cobos, Marques de Camaraſa, que todos tenian alguna parte de las caſas, que le pertenezian. Eſto ſe hizo por Breue de Pio IIII. deſpachado en el miſmo dia. Reformò tambiẽ, y confirmò eſte ſanto Pontifice los eſtatutos del Collegio, puſo clauſura, dio a las Collegiales el habito de la Concepcion (que antes trayan de buriel) y anexoles la Retoria del lugar de Pancrudo de la Comunidad de Daroca, pueblo, y patriã

patria del Santo fray Miguel Lazaro, que alcançò nueſtros tiempos, y obrò Dios por el muchos milagros: como parecera adelante, quando tratemos ſu hiſtoria.

Concedio tambien el Papa a inſtancia de la Retora Doña Ana (que ſiempre fue tenida por perſona de gran valor, y ſantidad) tres Iubileos para las fieſtas de la Epifania, de S. Pedro, y S. Pablo, y de nueſtra Señora de Setiembre. Concedio la proceſsion del Santiſsimo Sacramẽto qũe cada mes ſe haze, y dio a la Capilla del Crucifixo el priuilegio, que tiene la de San Gregorio de Roma. Hizo patrones del al Reyno de Aragon, y ſus Diputados, Ordinario al Arçobiſpo, cõſeruadores el Prior del Pilar, y el Abad de Montaragõ. Murio Luys Gõçalez hermano de Doña Ana, que lleuaua el pleyto cõtra ella, ſurrogoſe en ſu lugar Melchor Gonçalez ſegundo hermano, y fue a Roma a defender ſu cauſa, y como Doña Ana tuuo ſentencia en fauor, mandole ſu Santidad pagaſſe los daños, y coſtas a ſu hermana, ò fueſſe a la carcel, en donde eſtuuo treze meſes por no poder pagar. Y fue en el interim q̃ murio la Rectora, y acabò ſantamente, cõ grã opinion de Religioſa, prudente, y zeloſiſsima del ſeruicio de nueſtro Señor. Muerta ella, mandó ſu Santidad al preſo, y con eſſe pacto expreſſo le librò de la carcel, que pagaſſe las deudas de la Rectora cõ los bienes, q̃ tenia vſurpados al Collegio.

Vino de Roma el Melchor Gonçalez, y quiſo vender las caſas del Collegio, y ſucedieron ſobre ello hartos pleytos, haſta que por buen concierto, entre Doña Aldonza, que auia ſido nombrada Retora, y los de mas hermanos, ſe acabaron del todo, con pacto que ſe pagaſſen ochocientos eſcudos a los acreedores de la valeroſa muger Doña Ana Gonçalez. El año 1573. recibio Doña Aldonza el habito de la Concepcion, y ſe le entregaron las caſas, y Collegio por el Virrey, y Arçobiſpo Don Hernando, que lo era. Y el primero de Deziembre del miſmo año confirmò la ſentencia arbitral, y lo demas que en eſto ſe auia hecho nueſtro muy Santo Padre Gregorio XIII. Y aſsi perſeueró el Collegio en eſtas caſas doze años, haſta el de mil quinientos ochenta y cinco. Siendo Retora Doña Aldonza Gonçalez haſta el de 1580. en que murió, y con titulo de Viceretora Franciſca de Heredia, que auia ſido la primera Collegial perpetua, haſta el de 1600. q̃ la nombrò el Señor Arçobiſpo Don Alõſo Gregorio Retora, y aſsi fue la tercera, de las que con eſte titulo gouernaron la caſa.

Geronymo Morales Ciudadano deſta Ciudad, fue muy deuoto deſte Collegio de las Virgines, y ſe mandò enterrar en el año 1584. en q̃ murio a 18. dias del mes de Octubre. Y luego ſu muger Franciſca Sain (perſona de raras virtudes) hizo donacion de ſus caſas al Collegio, y ſe recogiò con las Collegiales, que ſe traſladaron a ellas en 7. de Iulio año 1585. y deſpues acà ſe ha fabricado la ſumptuoſa Igleſia, y caſa que aora tienen, en donde ſe crian donzellas principales con gran recogimiento, y ſantidad, y deſpues ſe casan, ò ſalẽ para otros Monaſterios, ò perſeueran en eſte, haziendo ſus votos, llenas de virtudes, y con notable recogimiento, opinion de bondad, y religion muy grande.

Y porque eſto ſe hizieſſe con mas ſoſsiego, y ſeguridad, viendo el gran ſeruicio de nueſtro Señor, que dello ſe auia de ſeguir, ſi eſtas ſantas donzellas no las inquietaſſen con titulo de caſamientos, pues podian caſarſe, y que eſto podria ſuceder en muchas ocaſiones, por via de manifeſtacion, ſu Mageſtad de voluntad de los 4. Braços, y de las Cortes de Taraçona, año 1592. hizo vn acto de Corte, cuyo titulo es.

De probibita manifeſtatione in Collegio Virginum.

En donde ſe prouee que en eſte ſagrado Collegio no puedan ſer manifeſtadas las Collegiales en ningun caſo: ſi bien

en

en todos los demas, por muy encerrados que sean, y aunque estuuiessen en carceles, y en poder de qualesquiere Iuezes, pueden ser manifestadas: segun las leyes, y Fueros deste Reyno. Con esto se viue en esta santa casa con gran Religion, y es de las mas frequentadas Iglesias y Conuentos desta Ciudad, llena de Iocalias, ornamentos, aderezos de la Iglesia, y otras cosas. Todo ello es vn cielo, en la Iglesia, en la casa, en las personas, en los oficios, en los sermones, en las fiestas, en la musica, en la admirable, y vistosa fabrica, y vltimamente en la gran frequencia de los fieles.

CAP. XVI. Iornada infeliz contra la Ciudad de Argel, las tormentas terribles que nuestras armadas padecieron. Cortes generales en Monçon. Retiranse los Franceses del cerco de Perpiñan, ganan a Lucemburgo, y luego buelue en poder del Emperador.

DExamos al Emperador en Gante, castigando algunos rebeldes, y tratãdo otros grandes negocios, y disponiendo sus Reynos, y gentes para hazer jornada contra la Ciudad de Argel. Y era esto al tiempo, que el bestial Henrico de Inglaterra, muerta Iuana Semera, casò con Ana de Cleues hermana del Duque de Cleues, que de ahì a muy breue tiempo repudiò, casando quinta vez con Madama Caterina su sobrina, hija del Duque de Norfolcia su hermano, a la qual despues hizo cortar la cabeça, y casò con Caterina Paria.

Desde España se hazia grande instancia al inuencible Carlos, se hiziesse la empresa de Argel, y assi acabado lo de Gante, y la dieta de Ratisbona passò en Italia en donde fue recebido por su yerno Octauio Farnesio, por el Marques del Vasto, y sus exercitos, por la Ciudad de Milan, y por todas las Ciudades, y Prouincias con grãdes regozijos, y fiestas. Y entẽdiendo q̃ estauã aparejadas todas las cosas necessarias, para la jornada de Argel caminò para Luca por verse cõ el Papa Paulo III. Alli despues de grandes recebimiẽtos, quiso el Papa hazerlo amigo del Rey de Francia: pero nò huuo remedio, viẽdo el inuẽcible Carlos, q̃ el brauo Francisco, hazia tratos con el Turco en gran perjuyzio de la Christiandad. Despidiose de su Santidad, embarcose en Genoua por el mes de Octubre año 1541. con 25. Galeras, y llegando a Mallorca, hallò ya a Don Hernando de Gonzaga con las Galeras de Sicilia, y ciento y cincuenta naos Italianas, cargadas de todo lo necessario. Y caminando para Argel (en donde llegò en solos dos dias) encontrò con las Galeras de España, y su General Don Bernardino de Mẽdoça, que por auer tenido mal tiempo, no auian podido llegar a Mallorca. Esta armada (en dõde yua la flor de España, Italia, y otras naciones) desembarcò en 20. de Octubre, y alojò su campo a vn quarto de legua de la Ciudad de Argel. Luego huuo recuentros, y escaramuzas dõde los nuestros ganauan honra, y hazian retirar los Moros, y resistian con gran valor sus acometimientos, y assaltos repentinos, que desde la Ciudad hazian.

En 24. quiso su Magestad desembarcar la artilleria, para hazer de proposito la guerra contra Argel, batir los muros, y entrarla por fuerça de armas. Pero quiso nuestro Señor llouiesse aquel dia en abũdancia, y continuasse muchos otros, que echò a perder los que estauan en tierra, y los vientos se leuantaron tales, que desbarataron, y esparzieron las naues, y galeras, que estauan en aquella playa. Esto fue causa que los Moros se atreuiessen a nr̃o exercito, que con las aguas, y lodos a la rodilla andaua fatigado, y hizierõ harto daño. Pero esforçaronse los Christianos con estraño valor, y metierõ los Moros huyendo en la Ciudad, animando el Empe-

Emperador con la eſpada deſnuda en la mano a los ſuyos, y haziendo los Caualleros, y gente principal grandes hazañas en la preſencia de Carlos. En el interim la tormenta del Mar fue tal, que anegò quinze Galeras, y los mas de los nauios de carga, y con ellos las prouiſiones, y vituallas, para el exercito, con que ſe quitò la eſperança de poder paſſar adelante la empreſa faltando la comida, y ſuſtento a los ſoldados. Mandò pues el Emperador, aconſejado de ſus Capitanes, embarcar ſu exercito, mandando matar muchos Cauallos, y repartirlos por las naues, para que con ſu carne ſe ſupliеſſe la falta del mantenimiento. El poſtrero, que ſe embarcò fue ſu Mageſtad, y porque los nauios, que auian quedado enteros, no eran baſtãtes para toda la gente (porque no quedaſſe hombre alguno, ſin ponerſe en ſalvo) hizo echar todos los Caualos q̃ auian quedado, que eran preciadiſsimos al Mar, con gran laſtima de los Caualleros: ſi bien alabauan (como era juſto) la piedad, y valor del Emperador. En auiéndoſe embarcado enuiſtio otra terrible tormenta la armada, en la qual ſe perdieron muchos baxeles, y perſonas, y entre otros vna naue, en donde auia ſetecientos Eſpañoles, que a viſta del Emperador, y de toda la armada la ſoruio el Mar.

Namq; inflicta vndis dorſo dũ pẽdet iniquo,
Soluitur, atq; viros medijs exponit in vndis,
Conſpecta illi ſit ſcopulis, vbi nubifer Eurus
Naufragium ſpargens operit freta, iamque per vndas,
Et tranſtra, & malo, & lacero apluſtria velo
Vt infero fluitent reuomẽtes æquora nauta.

Terrible tormenta, y nunca viſta, veyãſe de la ribera hundir los nauios, venir algunos hombres nadãdo, otros en tablas, otros ſalir a tierra vomitando las ſaladas ondas, huyẽdo de vna muerte, y dãdo en otra en manos de los Moros. El cielo eſtaua furioſo, las nuues eſpeſas, y obſcuras, los vientos terribles, el frio intolerable, los eſtomagos flacos, los veſtidos mojados, y hechos fuentes: el cieno ſeruia de grillos, el yelo de eſpoſas, el Mar, el Cielo, y la tierra de enemigos, todo era horror, eſpanto, peligro, y muerte.

Luctus vbiq; pauor, & plurima mortis imago.

Derramaronſe por diferentes partes, los que no ſe hundieron, llegando ſu Mageſtad a Cartagena con el numero de los nauios, que pudieron ſeguirle, y otros a Genoua, y otros a Sicilia, y otros aportaron a diferentes puertos, como mejor pudieron: pero de los trabajos del Mar, y de la hambre caſi murieron todos. Eſte fue el fin deſta infeliz jornada. Su Mageſtad llegò a Ocaña, en donde le viſitò el Principe Don Philipe, y ſe conſolò con las Infantas. Hizo mercedes a los que en eſta jornada, y otras le ſiruieron, y paſsò en el Reyno de Aragon a celebrarnos Cortes generales en los principios del Verano, del año 1542.

El Maeſtro Diego de Eſpes dize, que en eſtas Cortes, no ſe hizo Fuero alguno mas de ſeruir a ſu Mageſtad, y jurar al Principe Don Philipe. Pero engañaſe, porque en todas las Cortes ſe hazen algunos, por lo menos, los que tocan a la confirmacion, y obſeruancia de los antiguos: pues no duran mas de haſta las venideras Cortes. Aſsi ſe hizo en eſtas, que ſe confirmaron los que tocauan a la Audiencia Real, y Corte del Iuſticia de Aragon, hechos en las Cortes de 1528. de 1533. y de 1537. y otros muchos, y ſe prorogaron, y continuaron haſta las otras Cortes: como conſta por el Catalogo de nueſtros Reyes, y Principes, que nos celebraron Cortes, y eſtablezieron leyes, y Fueros, que eſtà en el principio del Volumẽ dellos. En donde ſe ponen tambien los que ſe hizieron el año 1542. Demas, que entre los actos de Cortes ſe hallaran algunos determinados, y eſtablezidos en las deſte año. Y parece en ſu Volumen fol. 87. en la Rubrica,

Que los cenſales que ſe carguen ſean hauidos por ſentenciados, tomados del Regiſtro dellas, folio 237. como alli ſe refiere. Bien es verdad, que no carecieron eſtos dias,

dias, que eſtuuo el Emperador en Mõçõ del eſtruendo de las armas, y muchedũbre de compañias, que deſte Reyno, y de los demas de Eſpaña, ſe apreſtaron con breuedad, para reſiſtir al Principe Don Henrique Delfin de Francia, q̃ cõ poderoſo exercito vino cõtra Perpiñan. Que no podia ſufrir el Rey Frãciſco las victorias del Emperador, el verle Rey de Napoles, y Duque de Milan; y aſsi creyò poder hazer algo de importãcia cõtra noſotros en las fronteras de Eſpaña, deſpues de la deſgraciada jornada de Argel. Imaginando, que el Emperador no podia tan preſto rehazerſe, y tener baſtante exercito para defẽderſe de los ſuyos. Pero engañole el deſſeo, y la imaginaciõ fomentada del miſmo: porq̃ el Emperador hizo juntar exercito, y acudir a Perpiñan, de donde el Delfin ſe retirò vergonçoſamẽte, no oſando eſperarle, y perdio grã parte de ſu exercito cõ enfermedades, y deſgraciados recuentros. En el miſmo tiempo auia embiado otro exercito cõ el hijo ſegundo, y Duque de Orliens, contra las tierras del Emperador por las partes de Flandes. Y ſi biẽ hizo muchos daños, y ſe apoderò de la Ciudad de Lucẽburg, y ſus tierras, y les puſo grueſſo preſidio retirandoſe a Francia. En llegando el exercito Imperial, ſe cobrò aquella Ciudad, y quanto ſe auia perdido, y ſe puſieron a cuchillo los Franceſes, que auian quedado en los preſidios.

CAP. XVII. Continuaſe la hiſtoria de las Cortes de Monçon, y juramento del Principe Don Felipe, guerras en Brauante.

NO ſolo tuuo el Emperador la guerra contra Frãcia: pero tambiẽ el Duque de Cleues la hizo contra el Ducado de Brauante, y quiſo por traycion apoderarſe de Anuers, y no pudiendo ſalir con ſu intencion, le puſo cerco; pero todo ſalio en vano: ſi bien el Capitan de los Gueldres era valeroſo, que ſe dezia Martin Roshemio, y desbaratò al Principe de Oranje en vn recuentro, y batalla que tuuieron. Y hizo otros muchos males en los Eſtados de Brabante. Pero al miſmo tiempo dio el exercito del Emperador, en las tierras del Duque de Cleues, y le tomaron hartas; y entre otros el Caſtillo de Hemsbech, plaça fuerte, y ſe fortificaron aqui los Imperiales, haſta que paſsò el Emperador en aquellas partes, y ſucedio contra eſte Duque lo que deſpues tocarémos. Es cierto, que eſte Principe maliciosamente hizo gẽte, mientras el Emperador paſsò en Africa, para fatigarle ſus tierras, y apoderarſe de las que pudieſſe, ſino alcançaua victoria de los Moros; y aſsi en teniendo nueua de la perdida, y naufragio de la armada (cõ la qual corrio fama, que el Emperador ſe auia perdido en la Mar) luego ſalio deſuergonçadamente en campaña, declarandoſe enemigo del inuencible Carlos, que era la defenſa, y total amparo de la Chriſtiandad.

En el interim de la jornada dicha, deſde ſu eleccio, y poſſeſsion del Arçobiſpado, ſe eſtuuo nueſtro grã Prelado D. Hernando en el Monaſterio de nueſtra Señora de Veruela, dõde auia ſido Abad, y llegò a Çaragoça, por el mes de Setiembre del año 1541. Hizoſele ſolemniſsimo recibimiento: ſi bien el Cabildo deſta ſanta Igleſia, no ſe hallò en el, pretendiẽdo quedar agrauiado: porque el Arçobiſpo traya ſu Cruz, y el Cabildo pretendia, q̃ no auia de entrar, ſino con la de la Igleſia. Y aſsi llegando a ella huuo muy gran de alboroto: (aunque nunca parecio perſona del Cabildo) y quiſieron quitar la Cruz del Arçobiſpo, y que en ſu lugar entraſſe la de la Igleſia. El Arçobiſpo paſsò adelante ſu pretenſion, y deſpues de ſoſegada la gente, dio la bendicion con gran ſolemnidad, y de alli a dos dias vino al Capitulo, y los Canonigos le dieron la obediencia. Poco deſpues vino a

la Igleſia, y paſsò Clauſtro con ſu Cruz, como aora ſe vſa, y la de la Igleſia yua en el principio de la proceſsiõ. Dixo la primera Miſſa de Pontifical por el mes de Octubre, en la qual la Santidad de Paulo III. auia concedido Indulgencia plenaria a todos los que la oyeſſen; y aſsi ſe aderezô altar fuera el Presbiterio, para que le pudieſſen oyr deſde la plaza, y fue tanto el concurſo de gẽtes, que ni antes, ni deſpues ſe ha viſto tan grande. Por ſer Diputado, y deſpues judicante en el año 1542. no pudo acudir tan preſto a las Cortes de Monçon el Arçobiſpo Don Hernando. Pero llegò a 3. de Agoſto, y al tiempo de la Iura de nueſtro gran Monarca Dõ Felipe. El qual fue jurado por primogenito, y Principe ſuceſſor deſtos Reynos, deſpues de los feliciſsimos dias de la Reyna Doña Iuana ſu abuela, y de los del Emperador ſu padre, ſeñores, y Reyes nueſtros. En el juramento ſe puſieron dos condiciones, la vna, que ſu Alteza no podia exercir juriſdicion, ſin primero jurar en Çaragoça, en preſencia de quatro Diputados del Reyno, y de tres Iurados de Çaragoça. Y la ſegunda fue, que aunque ſu Alteza, deſpues de auer jurado en Çaragoça, quedaua habilitado para celebrar Cortes, y proſeguirlas, preſidiendo en ellas; pero que la conuocacion, y llamamiẽto auia de ſer por el Emperador, y no de otra manera.

Era el Principe de quinze años, y el primero, que le jurò fue el Arçobiſpo Don Hernando, como cabeça del Brazo de la Igleſia, el de los Nobles, el de los Caualleros, y hijos dalgo, y vltimamente el de las Vniuerſidades. Celebroſe el ſolio. Dioſe fin a las Cortes, y partio ſu Alteza para Çaragoça, acompañado de ſu Ayo Don Iuan de Zuñiga Comendador mayor de Santiago, del Conde de Morata, de Don Miguel de Gurrea Gouernador de Aragon, y de otros Caualleros, y ſeñores, aſsi Aragoneſes, como Caſtellanos: ſi bien la mayor parte auian acudido a la jornada de Perpiñan, ſiruiendo al Emperador, contra el Delfin de Francia q̃ (como ya diximos) no oſo aguardarle. En 16. de Octubre entrò el Principe en Çaragoça, y ſe fue fuera los Muros a la Aljaferia: en donde eſtuuo haſta 18. del mes mientras ſe aderezaua el recebimiento, que fue ſolemniſsimo. Al principio de la plaza de la Seo eſtaua vn ſitial, en donde ſe arrodillò ſu Alteza, y adorò la Cruz, q̃ le dio el Arçobiſpo Dõ Hernãdo, veſtido de Pontifical, acõpañado de ſu Cabildo, y leuãtandoſe, y pueſto en el gremial, a la mano derecha llegò a la Seo, y al Presbiterio, endõde eſtaua otro ſitial, en el qual jurò ſu Alteza nueſtros Fueros, y leyes en poder de Don Iuã Fernandez de Heredia, Iuſticia de Aragõ. Y dando la benedicion el Arçobiſpo, ſe fue a ſu poſada nñro Principe, y eſtuuo en eſta Ciudad, haſta 25. del miſmo mes de Octubre, que partio para Barcelona, a hazer el juramẽto en aquel Principado, en dõde le dexaremos cõ el inuencible Carlos ſu padre por vn rato.

El Arçobiſpo D. Hernãdo hizo en eſte tiẽpo vna viſita general del Arçobiſpado, ſin boluer a Çaragoça, haſta auerla acabado: aunq̃ eſtuuo muy enfermo andãdo en ella. Fueron muchas, y muy notables coſas, las q̃ hizo. Mejorò las Igleſias, y ayudò a muchas dellas con ornamẽtos, pluuiales, caſullas, dalmaticas, jocalias de plata, y oro. Conſagrò algunas. Bendixo muchas. Reformò el Clero, deshizo los logros, caſtiguò culpas, remediò males, y diſcordias. Viſitò quatrocientos, y doze Pilas. Cõfirmò mas de quarenta mil perſonas. Ordenò de Corona dos mil ciento y ochenta y cinco. Fue el trabajo tan exceſsiuo, que ſolo pudiera lleuarlo el pecho de tan gran Prelado, y Principe. Durò la viſita deſde 19. de Octubre del año 1543. haſta dos de Iulio del año 1544. en la qual, y en ſu tiempo hizo muchas obras, y fabricas en el Palacio Arçobiſpal, en muchas Igleſias de ſu Arçobiſpado. Dio a la de Albalate, Andorra, Ariño, Valderobres, Cutanda, Lueſia,

Luesia, Ores, Farasdues, Roden, y Iulisbol ornamentos de terciopelo carmesi, y de otras suertes, y a nuestra Señora de Veruela vna Cruz, y bordon de plata, con otros muchos bienes, que le hizo, de la qual, trataremos en el capitulo siguiente.

CAP. XVIII. Antiguedad, y principios del famoso Conuento de nuestra Señora de Veruela, su aporicion milagrosa, sus grandezas, augmentos, varones illustres. Entierro del Infante Don Alonso.

SI huuiessemos de proseguir las obras, y limosnas del Arçobispo Don Hernando de Aragon, harianse de su historia innumerables capitulos. Pero no diremos mas de lo que baste, para señalar su gran piedad, y liberalidad, con que se responda a la objeccion de los maldizientes, que tratan de los bienes, y rentas de los Prelados, hallãdo en este, y en sus successores, y en otros muchos, que muy gran parte de lugares pios, y de los mas de la Christiandad, es efecto, y fabrica de las rentas Ecclesiasticas. Y que no es bastante el descuydo de algunos, para calumnia general, y ocasion de murmurarlos a todos. Ayuda bien este pensamiento Honorio Fortunato hablando de los Obispos de Limoges en Francia, cõ estos versos, que son muy a proposito de lo que escriuimos.

Hic probus, ille pius, hic serius, ille serenus
Certantes paritèr, quis sibi maior erit.
Plurima pauperibus tribuentes diuite censu
Miserunt cœlos, quas sequerentur opes.
Felices qui sic de nobilitate fugaci
Mercati in cœlis, iura senatus habent.

En el capitulo 8. deste libro, dixè ya los muchos, y muy grandes bienes que el Arçobispo Don Hernando hizo al Monasterio de nuestra Señora de Veruela, y como es vna de las casas muy principales, que la Religion de San Bernardo tiene en estos Reynos. Aqui quiero dar vna breue, y sumaria relacion de sus principios milagrosos, y poner en historia lo que he podido tener noticia, que todo sera poco, respeto de lo mucho que pudiera dezirse, si los Escritores que emprendieron este sujeto no huuieran andado tan remissos, y descuydados.

El primer Conuento que tuuo la Corona de Aragon de la orden de San Bernardo, fue el de nuestra Señora de Veruela, cuya fundacion fue año 1145. segũ algunos, ò el de 1146. en 29. de Iunio, segun otros Autores, ocho años antes de la muerte de San Bernardo, que sucedio en el de 1153. Fue su fundador Don Pedro Atarès, Cauallero principalissimo de la casa de nuestros Reyes de Aragon, y visnieto del Rey Don Ramiro el Christianissimo, que fundò la Iglesia Catedral de Iaca, y celebrò Concilio el año 1163. como ya lo dexamos escrito. Era Don Pedro Atarès señor de Borja, y del termino de Veruela (de donde la casa tomò el nombre) de sitio apacible en las faldas de Moncayo, de donde baxan muchas, y muy claras fuentes, que le riegan, y enriquezen.

Andando este Cauallero vn dia a caça, dos leguas de su Ciudad de Borja por el termino de Veruela, le sobreuino vna tempestad tan grande de truenos, relampagos, toruellinos, y piedras, que parecia, que se acabaua el mundo. Hallose afligidissimo, y solo, sin los criados, y gente que lleuaua, y con tanto trabajo, que creyò estar perdido. Boluiose a la Madre de Dios, con feruentissima oracion: y como le era muy deuoto, alcançò de la Virgen lo que pidia, sossegando el tiempo, y apareciendole su Imagen sobre vna enzina, que tenia delante. Consolose Don Pedro, y dando muchas gracias a Dios, y a la Virgen santissima su Madre, hizo voto de fundarle alli mismo vna Iglesia, y Conuento de la Orden del glorioso Padre San Bernardo,

que en aquellos tiempos aquel ſanto Doctor auia fundado, y reſplandezió en gran doctrina, Religió, y milagros. Luego puſo por obra la fabrica de la Igleſia, y Conuento, y vinieron Religioſos de grã exemplo, y doctrina del Monaſterio de Eſcala Dei del Condado de Bigorra en Francia, a cinco leguas de la Ciudad de Tarba. Y entre los demas vino vn Religioſo, que ſe dezia don Bernardo Abad, que era de Eſcala Dei, y el primer Abad de nueſtra Señora de Veruela. Fundoſe eſta caſa en muy grande Religion, y con edificios grandes y ſumptuoſos, gaſtando el deuoto don Pedro gran parte de hazienda en ellos, y vltimamente recogiendoſe alli con los Religioſos, tomando el habito (ſegun algunos dizen) antes que murieſſe, y q̃ renunciando el mũdo ſe hizo frayle. Pero lo mas cierto es, que ſe recogio en Veruela, y que lo que le reſtò de la vida, lo paſsò con gran exemplo de virtud, y murio ſantamente en el miſmo Conuẽto el año mil ciento y cincuenta y vno, en veynte y cinco de Março, y fue enterrado a la puerta de la Igleſia, que ſale al Clauſtro del Capitulo con vna piedra llana encima, en donde ay vna eſpada figurada. Iunto ſu ſepultura eſtà la de ſu madre àzia la Sacriſtia, y jũto a ella tres tumbas de piedra de tres hijos, que tuuo.

Eſta ſanta caſa de nueſtra Señora tiene muchas grandezas, a mas de lo que tiene por ſu milagroſo principio, y por los fundadores, perſonas Reales y ſantas. Dexo el ſer eſte Conuento ſeñor de muchos lugares, el tener muchas y muy grãdes Reliquias, y entre otras, vna de las eſpinas del Señor en vn relicario de chriſtal, la Imagen de la Virgen, que aparecio a don Pedro, q̃ la tienen entre ellas, y en ſu armario en grãde reuerẽcia. Dexo los muchos y ſantos hombres, y Prelados inſignes, q̃ ha tenido, ſolo quiero dezir, que es de las mejores, y mas apazibles caſas de toda la Corona. Y que ha tenido dos muy grandes prerogatiuas. La vna que muy de ordinario los Prelados deſta caſa han ſido viſitadores generales de la Orden por particular gracia, y beneficio del reuerendiſsimo Abad de Ciſtel Superior y Maeſtro general de la Orden de San Bernardo. La otra es, que fueron muchos años los Abades Capellanes mayores de las Reynas de Aragon, por priuilegio del Rey don Martin, y lo gozaron deſpues de don fray Pedro Portoles, haſta el caſamiento del Catolico Fernando, en donde ſe juntaron las dos Coronas, de Aragon y Caſtilla.

La conſagracion deſta ſanta caſa fue hecha en quinze de Nouiembre de mil ciento quarenta y ſiete, por don Ayuar Obiſpo de Calahorra. El año ſiguiente a ſu erecciõ en 19. d Octubre del año 1168. fue conſagrado el altar de los Euangeliſtas, por dõ Martin Obiſpo de Taraçona. En 27. de Abril mil ciento ſetenta y tres el de San Iuan Baptiſta, por don Iuan Obiſpo de Taraçona. Y poco deſpues en veynte y cinco de Iulio, conſagrò el miſmo el altar de San Pedro, y San Pablo. Y el miſmo conſagró el altar de San Miguel el año mil ciento ſetenta y ocho, en 14. de Mayo. El Arçobiſpo dõ Giraldo Auxitano conſagrò el año 1182. en quinze de Nouiembre el de la Madalena, y al otro dia el de San Benito. Y en el año mil docientos quarenta y nueue, el Obiſpo de Albarrazin don Pedro, cõſagró el altar de San Andres, y el de San Lorente. Don Garcia Frontin el de San Nicolas el año mil docientos cincuenta y vno. Y vn Obiſpo de Bona, que ſe dezia Guillen Serra conſagrò el de San Eſteuan, y el de la Capilla de Santiago, por donde ſe pueden entender el numero de Capillas, y Altares, y el augmento y acrecentamiento deſta ſanta caſa, y Igleſia: ſegun la variedad, y ſucceſſo de los tiempos.

Eſtan ſepultados en eſte Cõuẽto muy grandes Principes, y ſeñores. Porque a mas de los fundadores (de quien ya diximos) eſtà ſepultado aqui el Principe don Alonſo

Alonſo primogenito del Rey Don Iayme el Conquiſtador, el qual huuo con la A Reyna Doña Leonor hija del Rey de Caſtilla. Es verdad que Beuter en la ſegunda parte de ſu hiſtoria, dize que el cuerpo deſte Principe fue traſladado a la Igleſia de Santiago de la Ciudad de Valécia, y que conſta por vna eſcritura, que el auia viſto. Pero que eſte Autor ſe engañò es cierto: porque ſu cuerpo eſtá ſepultado en medio el presbiterio cerca la grada del Altar mayor. Y por ſaber el fundamento que tenia lo que eſcriuio Beuter. Mandò el Arçobiſpo Don Hernando ſe viſitaſſe ſu ſepultura, y aſsi ſe abrio en 25. de Enero año 1552. ſiẽdo Abad fray Lope Março, y ſe hallaron alli ſus hueſſos, canillas, cabeça, quixadas, dientes, &c. y alguna parte de las coſas con que le enterraron, vna ſortija de oro muy limpio, y bueno con vna muy linda turqueſa, que deſpues lleuò mucho tiempo el Arçobiſpo Don Hernando. Hallaronſe los acicates dorados, y algunos pedaços de otras coſas, con que enterraron al C Principe, y puestos los hueſſos en vna arquilla, mandò el Abad ponerlos en la miſma ſepultura, y boluer la piedra encima que tiene el eſcudo de armas de Aragon, y ſus barras a la parte de los pechos, y las de Caſtillos, y Leones a los pies, con que ſe echa de ver el engaño de Pedro Antonio Beuter. Y no ſe que fundamento ni eſcritura pudo hallarſe, que dieſſe color a eſta imaginacion: ſi bien ſe hallaran muchas, que el cuerpo deſte Principe fue pleyteado, y lo pretendieron los D Religioſos de Santo Domingo de Hueſca, por vna clauſula de ſu teſtamento, por la qual mandaua enterrarſe en aquel Conuento, que el miſmo auia fundado: pero eſto lo trataremos en capitulo de por ſi, que contiene dulce hiſtoria, y memoria de perſonas de ſantidad inſigne, concluyendo aora, que la ſepultura deſte Infante eſtà en el Monaſterio de nueſtra Señora de Veruela, por cuyo reſpecto el Rey Don Iayme ſu padre, dio al Conuento el lugar de Bulbuente.

Tiene tambien eſta ſanta caſa en la Capilla de la Trinidad muchas ſepulturas de los Caualleros de la caſa de Luna. Y en la de San Miguel de los de la caſa de Vrrea, y Condes de Aranda. En el Capitulo eſtà enterrado Don Gaſton de Rueda; y aſsi ay otras ſepulturas de ricos hombres del Reyno.

Ha tenido perſonas inſignes, doctas, y ſantas el Monaſterio de nueſtra Señora de Veruela, que ſegun dize el Obiſpo de Solſona en la hiſtoria de San Bernardo, ſe ha de hazer deſſos Catalogo, y memoria, la qual yo no he viſto, allà remito al lector, que ſera copioſa. Es cierto que Don Fray Miguel Aparicio Abad fue muy gran Letrado, y Obiſpo Hierapolitanenſe, el qual eſcriuio vn libro doctiſsimo de Sacramentis, que ſe guarda en aquella ſanta caſa, como dize el Padre Bernabe de Montaluo, y otros. Y ſegun algunos que Vincencio Obiſpo deſta ſanta Igleſia, por los años mil docientos quarenta y quatro fue Monge de Nueſtra Señora de Veruela. Don fray Miguel Serra Arçobiſpo de Caller. Dõ fray Iuan de Aragon Arçobiſpo de Çaragoça. Don Pedro Embun perſona doc ta y ſanta Arçobiſpo de Caller, y Cõfeſſor del Rey Catholico. Y quando eſta caſa, y la de Nueſtra Señora de Piedra no huuieran tenido otro ſugeto, con que hõrarſe; ſi ſolo el Arçobiſpo Dõ Hernando quedaran calificadiſsimas, y honradiſsimas, como ſe vera en eſtos libros. Quanto mas, que aſsi la vna caſa como la otra, han tenido perſonas ſin cuento de inſigne ſantidad, letras, religion, y gouierno. Don Iuan Alvaro Obiſpo, q̃ es ahora de Solſona, el qual eſcriuio la hiſtoria y vida de San Bernardo, y vna ſumaria, y breue de las caſas, que ay deſta Religion en los Reynos de Aragon, Cataluña, y Valencia es tambien hijo deſte Santuario de Nueſtra Señora de Veruela.

CAP. XIX. Continuaſe la hiſtoria del Principe Don Alonſo, y la fundacion del Conuento de Santo Domingo de Hueſca, ſu fabrica, ſus reliquias, ſus varones illuſtres.

NO ſe pueden paſſar en ſilencio las obras de virtud en grado heroyco, ni los Principes que nos gouiernan, los hombres doctos, que nos enſeñã, y los Santos, que con ſu exemplo nos lleuan al Cielo, y encaminan a la bienauenturança. Eſto ha de ſer el fin de la hiſtoria Chriſtiana, pura, limpia, apacible, ſin malicias, y calumnias, ſin diſputas, y altercaciones eſcolaſticas, que nos la ſacan de ſu natural corriente, y narracion ſuaue de los ſuceſſos paſſados. Eſte capitulo ſe eſcriue por hazer memoria de Principes pios, de Maeſtros doctos, y de perſonas ſantas, y para dar la intelligencia baſtante al precedente: ſi bien ſe pudiera poner en otras muchas partes deſtos mis libros.

Treynta y ocho años deſpues, que fue aprouada por la ſanta Sede Apoſtolica la Religion del glorioſo Santo Domingo, ſe fundò el Conuento de Predicadores de Hueſca. Fue ſu fundador el Infante, y Principe Don Alonſo primogenito del Rey Don Iayme el Conquiſtador, que por tal fue gouernador de Aragon, cargo, que ſegun nueſtras leyes, es del Principe heredero, y ſuceſſor en los Reynos: ſi bien deſpues de algunos años del matrimonio de ſu madre con el Rey Don Iayme, ſe declarò impedimento por la ſanta Sede Apoſtolica, y el Rey ſe apartò de la Reyna Doña Leonor: como lo eſcriuen nueſtros Choroniſtas, y yo lo eſcriuo largamẽte en mis hiſtorias Latinas en la vida del Rey Don Iayme.

Digo pues, que el Principe Don Alonſo fundò eſte ſanto Conuento año 1254. y comprò para ello vna plaza, dos caſas, y vnas huertas junto el muro de la Ciudad, donde ſe fundó, y mandò poner mano en la fabrica, y obra, que en poco mas de dos años, ſe puſo en perfecion con la Igleſia caſa, y algunas de las oficinas mas neceſſarias. Conſta todo por el teſtamẽto del Infante hecho en Hueſca, el año 1256. en 8. del mes de Agoſto. Y como manda le entierren en aquel Conuento que ſon las vltimas palabras, que en el teſtamento ſe ponẽ. Ay en el pocas, y no tanta muchedumbre como aora ſe añade, y la neceſsidad de los tiempos, y las trampas de la malicia humana hazẽ multiplicar en los teſtamentos, y actos. Pero en aquellas pocas declara eſte Principe vna piedad, rectitud, y ſantidad notable, con el padre, con la muger, con los criados, con los pobres, y con los acreedores. De los quales dize vna clauſula aſsi.

Y ſi con todo eſſo, faltare algo a los acreedores, ò aquellos a quien huuieremos hecho algunos agrauios les rogamos, beſandoles cõ humildad las manos, y los pies, que por piedad nos perdonen, &c. Exemplariſsimo termino, y lenguajes de Principe Chriſtianiſsimo.

Los Albaceas, y executores teſtamentarios, que nombrò fueron cinco Religioſos del Orden de Santo Domingo, de gran ſantidad, y letras. Al ſanto fray Domingo de Vulcos, que entonces era Prior de Çaragoça. Fray Bernardo de Hueſca, Frav Eſteuan de Daroca, y Fray Matheo de Teruel, y al Prouincial de Eſpaña de la Religion de Santo Domingo, el qual podia nombrar otros Religioſos en lugar de los dichos ſi alguno moria, antes de acabar de poner en efecto, lo que diſponia el teſtamento.

El ſanto fray Garcia de Vulcos, fue de nacion Vizcavno, q̃ floreció en eſte tiempo en letras, Doctor en ambos Drechos, y gran Theologo, y Predicador inſigne, hijo de habito de Predicadores deſta Ciudad de Çaragoça, y ſu Prior, y vltimamente Prouincial de toda Eſpaña, que entonces toda ella era vna Prouincia. Obrò Dios por ſu interceſsion muchos mila-

milagros en vida, y muerte, que se la dio nuestro Señor en Lisboa, en donde está enterrado, y llena su sepultura de presentallas, y memorias de las grandes marauillas, que Dios por su intercesion ha obrado.

Los demas executores eran tambien personas de grandes letras, y muy santas, y con ellos dos Ciudadanos de Çaragoça. Esteuan Gil Tarin, y Gauzberdo Pirario personas principales, y de la casa del Principe. Y con ser todo esto verdad, quãdo murio, fue enterrado en nra Señora de Veruela, sin q̃ se tenga noticia de la causa, y ocasion que huuo para no cumplir en esto su testamento. Es cierto, que el mismo año de su muerte, quisieron los Frayles Dominicos de Huesca cobrar su cuerpo, y lleuarle a su Conuento: para lo qual obtuuieron dos Breues del Papa Alexandro IIII. y porque los de Veruela se defendieron, y dieron muchas razones, se dilatò el negocio, hasta el tiempo de su sucessor Vrbano IIII. que proueyò desde Viterbo otra Bulla, mandando a los Frayles de nuestra Señora de Veruela, diessen el cuerpo del Infante Don Alõso a los Frayles Dominicos de Huesca, siendo verdad, que por su testamento dexaua mandado le enterrassen alli. Pero sin embargo destas Bullas, y Breues, replicaron los de Veruela, y porfiaron tanto, que hasta hoy se han quedado con el cuerpo del Infãte, como hemos dicho. El Doctor Pedro Antonio Beuter, quiso priuarlos desta honra, con solas palabras, lo que el Conuento de Huesca, con titulos de justicia tan aparentes, y con fauores de los Pontifices no pudieron jamas acabar. El Conuento quedò con grandes reliquias que este Principe le dio, ya que no pudo cobrar su cuerpo. Ellas son dos pedaços de los pañales de Christo nuestro Señor de la grandeza de vna mano. Las quixadas, ò barillas de S. Agustin cõ algunos dientes. Vna piedra de aquellas con que fue apedreado el protomartir San Esteuan. Vn pedaço de costilla de S. Vicente martir. Los dos pies de santa Sabina Romana, de los touillos abaxo, engastados en plata. Vn hueso del calcañar del pie del inclito martir S. Laurencio, hijo de la misma Ciudad de Huesca, cuyo cuerpo està en Roma en vna misma sepultura, con S. Esteuan. Ay vna canilla en S. Iuan de la Peña, y el vno de los pies en Yebra villa de las montañas de Iaca, y por tal le veneran engastado en plata, en donde tambien tienen la cabeça de la Virgen, y martir Santa Eurosia, y otros muchos cuerpos de los martires compañeros desta virgen. Las parrillas donde fue assado, las tienen los Pyrineos de Cataluña, junto Aragon, y Condado de Ribagorça, en el famoso Monasterio de nuestra Señora de Labache, de Religiosos de S. Bernardo, de donde fue lleuada vna barra para S. Lorẽço el Real en tiempo del prudente Philipo Primero de Aragon. Y en donde ay tambien vn cinto de nuestra Señora obrador de innumerables marauillas; reliquias (que sin los otros titulos, por donde aquel Sãtuario es illustre) le hazen famosissimo en el mundo. Que lo he querido dezir aqui, porque hablando de Huesca diesse la noticia que puedo deste inuencible martir su hijo, y los lectores la tengan mayor de los Santuarios, y sepan adonde pueden acudir en sus necessidades para valerse del patrocinio, y intercession de este Santo.

Pero boluiendo a nuestra historia, digo, que el Conquistador Don Iayme despues de muerto Dõ Alonso su hijo hizo grãdes mercedes al Monasterio de Huesca, como tambien las hizo al de Predicadores de Çaragoça, que el auia fundado. Y ay vno de regaladissimas palabras dado en 17. de Octub. 1171. En donde concediendoles el agua de la Isuela, para regar sus huertas, se la da el mismo dia, que le tocaua el Rey el regar las suyas. En primer lugar, y antes que los criados del Rey pudiessen recebirla. Son las palabras notables.

Illa die ſemper vos primò accipiatis & habeatis, & primò rigentur horti veſtri, quam hæreditates noſtræ cum monaſterium veſtrum, & hortos veſtros, hæreditatem noſtram propriã reputemus.

Los demas Reyes de Aragon han concedido tambien muchos Priuilegios, cõque ſe mejorò, y fue antiguamẽte ſeñor de algunos lugares, y pardinas en las Mõtañas. Tiene la Igleſia eſpacioſa, y de muchas y muy buenas Capillas y retablos, la caſa es buena y ſiempre ha tenido abũdancia de Religioſos de muchas letras, y de grandes virtudes. El Obiſpo de Hueſca don Ademaro fauorecio mucho eſte Conuento, auiendo ſido Prouincial de Eſpaña. Fray Iuan Fort, y fray Iuan Cãpo fueron hijos deſta caſa, y grandes letrados, y Prouinciales de Eſpaña. Fray Ximeno de Nauaſa fue Inquiſidor General de la Corona. Fray Iuan Franco Inquiſidor de Aragon. Fray Matias Rapita Inquiſidor de Roſellon. Fray Iuan de Villacampa natural de Iaca. Fray Miguel Ferrer. El preſentado fray Iuã de la Vaſtida. El padre Maeſtro Vieſcas, y otros, han leydo Cathedras de Theologia en la Vniuerſidad de Hueſca. Fray Sancho de Veſaran, y Fray Pedro Maça fueron grandes letrados, y autores de algunos libros, de que yo harè mencion, tratando de los eſcritores deſte Reyno. Y ſin eſtos otros muchos hijos deſte Conuẽto han ſido perſonas ſeñalrdas en ſantidad, gouierno y letras, y de grã vtilidad en la Republica Chriſtiana. En eſte Conuento ſe han celebrado quinze capitulos de la Orden, ſegun dize el Maeſtro Franciſco Diago.

CAP. XX. Fundacion del celebre Conuento de nueſtra Señora de Piedra, ſus grandezas, reliquias, varones illuſtres en ſantidad, letras, y cargos.

LA Imagen del Couento de nueſtra Señora de Piedra cuẽtan algunos hiſtoriadores entre las aparecidas milagroſamente en Eſpaña. Pero no ponen ſu hiſtoria como paſsò, ni he podido ſaber la. Dire lo que he pudido alcançar con certeza. Es la caſa de nueſtra Señora de Piedra vno de los mas inſignes Cõuentos de Eſpaña de Religioſos de San Bernardo, y Orden del Ciſtel. Eſtà en ameniſsimo, y apazible ſitio, y ha ſido ſiẽpre de grande obſeruancia. Fue vn tiempo deſte Monaſterio el lugar de Villafelix, por el qual le dio en permuta el Rey don Iayme, las ſalinas de agua, que hoy poſſehe. La villa de Carenas es deſte Cõuento, y cõ ella tiene diez Granjas, que valen por diez lugares. Nueſtra Señora de Cilleruelos en la Comunidad de Teruel, Santuario deuoto, es priorato deſta ſanta caſa; y ſu primer aſiento, donde viuieron los Religioſos de Piedra en ſu primera fundacion, y deſpues fuerõ traſladados a Burbagena, y vltimamente al ameniſsimo, y fertiliſsimo ſitio, que ahora en la Comunidad de Calatayud tienẽ.

Eſtà en la Vega del rio Piedra, de donde tomò nombre el Caſtillo de Piedra, y deſpues la caſa, que en el ſe fundò, y la Imagen de la Virgen, que alli reuerencian, ſe llama tambien nueſtra Señora de Piedra. Y es la razon fundamental: porque el agua de aquel Rio ſe va conuirtiẽdo en piedra, como yo he viſto, y leydo del agua de algunas fuentes. Es el edificio deſte Conuento, y de ſus oficinas; y aſsi miſmo el de la Igleſia mageſtoſo, y grande, fundacion Real del Rey Don Alonſo el Segundo. Su Abad es de mitra, y baculo, y ſolia ſer perpetuo: ſi bien en nueſtros tiempos, es triennal elegido por votos de tres en tres años. Es muy rico Monaſterio, y deſde que el Arçobiſpo Don Hernando eſtuuo nouicio, y profeſſò en el, y lo mejorò: (como dixe en el capitulo 8.) Deſpues acà cõ el buẽ gouierno, ſantidad, y prudencia de los Religioſos, ha recebido muchos, y muy grandes acrecentamientos, aſsi en las fabricas, como en las rentas, y materia de hazienda. Tiene grandes reliquias, jocalias, ornamentos,

mentos, muy buenas Capillas, y retablos. Y assi como en la amenidad de sitio (segũ dize vn Autor) excede a quantos Cõuẽtos ay en España, assi en la Religiõ, y obseruancia, no ha sido inferior a alguno. Antes bien de aqui salio fray Martin de Vargas Religioso de singulares prendas, y santidad, a reformar los Conuentos de Castilla, y Portugal, por los años mil quatrocientos veynte y siete, que lo embiò, para ello el Abad de Cistel, a instãcia de los Reyes de Portugal, y Castilla. Y no en tiempo de los Reyes Catolicos: como vn autor dize en las cortas relaciones, que de las casas de san Bernardo destos Reynos hizo. Pero porque no seria justo, que cosa tan grande, y de tanta hõra del Santo Conuento de nuestra Señora de Piedra, y deste Reyno (donde nacierõ tãtos, y tã grãdes seruos de Dios, y de dõde tuuo principio la mucha Religion y virtud, y la insigne reformacion de la Orden de San Bernardo) passasse en silencio, dire en breues palabras como passó, y lo negoció este Santo. Desseaua el Padre Maestro Martin de Vargas viuir con mas aspereza, de la que comunmente se guardaua en sus dias en los Cõuentos Cistercienses de España, y quitar si fuesse posible los Abades Comendatarios, que la tenian perdida. Suplicaua a nuestro Señor por el remedio de su causa, pidiaselo con grande feruor, y continuas lagrimas, y comunicauale con algunos amigos Religiosos del mismo espiritu: assi de la casa de Piedra: como de la de Poblete. Los quales todos juntos le encomendaron la causa, haziendole Procurador della, para que fuesse a Roma, y lo tratasse con el Sumo Pontifice. Hizolo, aunque con suma pobreza, y trabajo, con que ayudado de Dios recabò del Papa quanto pretendia. Porque le confirmò todo quanto auian ordenado el, y sus compañeros: para reformar las casas de España. De mas que mandaua su Santidad, que de todas las que reformassen, quedasse el Padre Fray Martin con titulo de Abad reformador. Boluio a España en donde fue recibido cõ sumo gozo de los cõpañeros, y cõ muchas alteraciones y cõtradiciones, mouidas del demonio: por poner estorno en la reformaciõ, y celestiales pẽsamiẽtos, q̃ Dios le auia puesto en su coraçõ. Salio para esto cõ licẽcia de Piedra, y passò a Castilla buscãdo sitio, y lugar acomodado para fundar el primer Conuento con la obseruancia rigurosa que pretendia. Y guiado por el cielo llegò a Toledo. Y alli a casa de Alonso Martinez Thesorero, y Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, hombre poderoso, y rico: pero miserabilissimo. Y con ser assi, en las primeras platicas, que sobre mesa tuuo con el santo, y doctissimo varon *fray Martin de Vargas*, de su intẽcion, despachos y licencias, al punto inspirado, y tocado del Espiritu Santo, resoluio fauorecer el pensamiento del Padre Vargas, y de su compañero *fray Miguel de Cuenca*, tambien Religioso de nuestra Señora de Piedra. Y assi les dio muy gran cantidad para comẽçar su fundacion. Y no contento con lo que auia dado, saliendo de Toledo (para buscar lugar oportuno en la soledad, donde aquellos seruos de Dios fundassen) llegò con particular prouidencia, y dispensacion del altissimo, donde ahora està Nuestra Señora del Monte Sion, llamada comunmẽte San Bernardo de Toledo. Y agradados del sitio, assi el como los Padres, compró la tierra, donde està el Monasterio, y mucha parte de los montes vezinos, para el regalo y sustento de los Padres, y de sus ganados, y labranças, que fue vna possession rica. Luego se començò la obra, y prosiguio felicissimamente desde veynte y vno de Enero de mil quatrocientos veynte y siete en adelante, y se acabò presto vna pequeña Hermita, y casa, donde començaron los Padres aspe rissima vida, y vna estrechissima obseruancia de la antigua Religion de San Bernardo, y de la manera que el glorioso San Roberto, Sã Alberico, y San Este-

uan,

uan Abades,primero,ſegundo,y tercero la inſtituyeron en nueſtra Señora de Moliſmo Conuento Ciſtercienſe,y deſpues la proſiguio honrò,y calificò San Bernardo.No comian los fundadores de nueſtra Señora del Monte Sion, ſino legumbres,era ſu abſtinencia,ſu oracion, ſu cõtemplacion continua, repreſentauan al viuo los antiguos Anacoretas de Egypto, y la Tebayda. Y miẽtras ſe fue edificãdo en lo material aquella ſanta caſa, ſe fuerõ poco a poco doze Religioſos Aragoneſes de nueſtra Señora de Piedra, y de Poblet a ella, como con el ſanto fray Martin de Vargas lo auian tratado. Eran ſus nombres Fray Martin de Cuẽca,fray Pedro Vertabillo,fray Martin de Logroño,fray Gregorio,fray Roberto,fray Iuã de Monreal,fray Benedicto de Orozco, fray Iayme de Ouiedo,fray Gõzalo Tortoſa, fray Iayme Valencia, y otros tres, con que ſe cumplio el numero de los doze,que fueron las piedras fundamentales de todo el eſpiritual edificio, que ſe hizo en aquella ſanta reformaciõ, y que con vida ſantiſsima y exemplariſsima cõquiſtaron los Monaſterios Clauſtrales de Caſtilla,y Portugal, y por interceſsiõ de la Virgen patrona,y amparo de la ſagrada Religion de San Bernardo,obrarõ muchos,y muy grandes milagros,venciẽdo millares de contradiciones, y dificultades. El primer Conuento de Bernardos Clauſtrales, que ſe trasladò a la obſeruãcia,fue el Monaſterio de nueſtra Señora de Balbuena, en donde fue primer Abad fray Martin de Vargas,con titulo de reformador. Quedãdo por Prior(que aſsi ſe llamauã los Superiores de los Monaſterios Bernardos,haſta el padre Vargas, q̃ tuuo titulo de Abad reformador en todos los Conuentos,que ſe reformauan) el padre fray Martin de Logroño, varon ſantiſsimo, que no quiſo acceptar el Priorato, haſta que el Abad reformador ſe cargaſſe,y lleuaſſe a ſu cuenta,todos los pecados veniales, en que por razon del oficio podia caer. Quiſo ſer patron,y dotar de grandes rentas a nueſtra Señora del Monte Sion,el Aragones dõ Aluaro de Luna,Cõdeſtable de Caſtilla, Maeſtre de Santiago, Duque de Truxillo,y Eſcalona,Conde de Santiſteuan,ſeñor de ſeſenta villas, y de innumerables vaſſallos,y hermano de don Iuan de Cerezuela Arçobiſpo de Toledo, deſpues de don Pedro de Rojas, y don Iuan de Contreras: pero cõ el eſpiritu de pobreza, que el padre fray Martin de Vargas queria fundar ſus Conuentos, deſpidio al Condeſtable,y al Arçobiſpo ſu hermano,aunque le tenia por gran patron,y ſeñor, porque le fauorecio con el Rey don Iuan el Segundo, para alcançar muchos priuilegios,è immunidades para ſus Cõuentos.En efecto era tan grande la penitẽcia deſtos Religioſos Aragoneſes,que viuieron en nueſtra Señora del Monte Sion,que dize el padre Bernabe de Mõtaluo en la hiſtoria de Sã Bernardo,que en muchos años no fue ſu comida, ſino pan muy negro,y yeruas,que quiẽ quiera q̃ los viera perdiera el deſſeo de vera los Santos padres,que de Moliſmo vinieron a Ciſter,y dieron principio a la reformacion del Orden del gran Patriarca Sã Benito. Y ſi bien no pudieron acabar eſtos ſieruos de Dios la reformacion de todos los Monaſterios de Caſtilla en ſus dias, acabaronla ſus ſucceſſores el año mil quatrocientos noueynta y quatro, fauorecidos del cielo,y de los Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Iſabel, con que concluyremos la hiſtoria del padre fray Martin de Vargas,y boluerẽmos a la de nueſtra Señora de Piedra, q̃ lleuamos entre manos.

Las Reliquias que el Cõuento de nueſtra Señora de Piedra tiene ſon muchas, y entre ellas ay vna de ſan Bartolome,cõ que ſe obran grandes milagros. Pero en lo que excede a las mas de las Igleſias del mũdo,y es ygual a aquellas, que Dios fue ſeruido dotarles de ſemejante grandeza,es en el milagro continuo del Santiſsimo Sacramento conuertido en viua

ſangre

ſangre al tiempo que vn Sacerdote en Cymballa dezia Miſſa, y dudò. Y quiſo nueſtro Señor obrar aquella marauilla, y conſeruarla, y obrarla: haſta el tiempo preſente: para conſuelo de los fieles, y cõfuſion de los hereges de nueſtros tiempos. Succedio eſto en tiempo del Rey don Martin, y diolo a eſta ſanta caſa, que con gran reuerencia y veneracion, deſpues acà en aquella miſma forma, que al tiempo del milagro ſe puſo la tiene, y nueſtro Señor ha ſido ſeruido conſeruar en figura de viua ſangre, y carne. Gran marauilla! gran prodigio! teſoro ineſtimable, con que Dios quiſo enriquezer el mundo, y eſte ſu Santuario, juntamente con la Comunidad de Calatayud, en cuyo territorio tiene ſu aſiento. En q̃ parezᵉ quiſo cõſolarles de la perdida del Sãto Myſterio de Daroca, a q̃ tuuierõ pretenſion muy grande, por auerſe hallado ſus Capitanes, y gentes en la batalla de Luchent, y del Puch del Codol, como ya contamos, en otra parte.

Dexo otras grandezas: porque todas ſeran deſiguales en infinita diſtancia a la precedente. Dexo la memoria del Arçobiſpo don Hernando, hijo deſta caſa, por auerlo ya dicho en otra parte. Dexo la de don Fray Domingo de Azagra Obiſpo de Albarrazin, don fray Pedro Garces Obiſpo de Segorue, don fray Antonio Garcia Obiſpo de Vtica, la del Maeſtro fray Antonio Aluaro, Predicador de Adriano Sexto, y de nueſtro inuencible Carlos, hõbre doctiſsimo. Dexo la del sãto Abad, y Maeſtro fray Aluaro Portillo, el qual hizo trienal el Abadiado. Y dexo la de otros muchos hijos deſta sãta caſa, por ſer impoſsible referir ſus nombres en muchos catalogos.

Su fundacion primera en nueſtra Señora de Cilleruelos, fue el año mil ciento nouẽta y quatro. Trasladoſe a Piedra el año mil dozientos diez y ocho: ſegun dize Villar en el patronado de Calatayud. Pero don Iuan Aluaro pone ſu trãſlacion en el año mil dozientos treynta y tres. Es eſta caſa filiacion de la de nueſtra Señora de Poblete, de donde ſalierõ ſus primeros fundadores.

CAP. XXI. Principios de nueſtra Señora de Fuente Clara, y ſu traslacion a Santa Fe, nueſtra Señora de Rueda, milagros, varones illuſtres, en letras, Santidad, y cargos.

CVANDO el Arçobiſpo don Hernando fue nombrado por el Emperador el año mil quinientos treynta y nueue, era Viſitador de la Ordẽ de San Bernardo, y acabaua la viſita en Aragon, Nauarra, y Cataluña (como ya diximos) y al miſmo tiempo que ſe auia de celebrar Capitulo Prouincial, y hecho llamamiento, para el Monaſterio de Santa Fè, de la Ribera de la Guerba, a dos leguas de Çaragoça. Y porque paſſaſſe adelante el Capitulo, ya que electo Arçobiſpo, no podia preſidir en el, llegò a Çaragoça muy de paſſo, y de alli a Santa Fè, para dar orden de perſona que preſidieſſe en el Capitulo, en donde ſe hallaron los Abades de Santa Fè, Poblete, Sãtas Cruzes, el de Benifaza, y el de nueſtra Señora de Valdigna, de nueſtra Señora de Piedra, de la Oliua, el de Fitero, el de San Saluador, y el de Iranzu. Dioles cuenta, y razon don Hernando, de lo q̃ ſe auia hecho en la viſita, nõbrò al Abad de Santa Fè, para que en ſu nombre preſidieſſe en el Capitulo, y tuuieſſe ſus vezes, y hecho eſto ſe boluio a ſu Abadia de Veruela, haſta que vino a Çaragoça, como ya lo contamos.

Es eſte Monaſterio vno de los muchos, que fundò nueſtro Rey don Iayme el Conquiſtador, y mandole edificar en el lugar de Alcolea de Cinca, con titulo de nueſtra Señora de Fuenteclara el año mil docientos treynta y nueue, ſegũ dize Geronymo de Blancas. Y deſde alli fue trasladado a dos leguas de Çaragoça, donde

donde hoy está rico, y sumptuoso. Los fú-
dadores vinieron a Fuenteclara, de nue-
stra Señora de Buena Fuente, en Frãcia.
Y solos dos Religiosos, que de aquellos
quedaron en el Monasterio de Alcolea,
con otros que despues vinieron de nues-
tra Señora de Labache dieron principio
al de Santa Fè, en el año de mil trezien-
tos quarenta y quatro, ayudados de don
Miguel Çapata Gouernador de Aragon,
y de su hijo don Rodrigo Çapata, que
en las armas de los Çapatas de Valtorres
que alli puso, mando poner este letrero,
Ruderici Çapatæ fundatoris filij.

Fue la translacion deste Santuario mi
lagrosa: porque queriendo venir los dos
Religiosos a Çaragoça, y huyr del asien-
to en que antes estauan, por las moles-
tias, que vandoleros, y foragidos de aque
llas fronteras de Cataluña les dauan: lle-
garon al Rio Cinca, y no sabiendo por
donde, o en que passarle, que venia creci
do, se quitaron las cugullas, y pusieron
en el agua, y sentandose en ellas (como
otro Eliseo, o San Raymundo de Peña-
fort sobre su manto) passaron sin peligro,
y sin mojarse a la otra parte del Rio sa-
nos, y saluos. No se sabe el nombre des-
tos santos Religiosos, que lo voló el tiẽ-
po, como el de otros dos, que fundaron
el Monasterio de nuestra Señora de Je-
sus de Çaragoça (que es gran lastima, por
auer los vnos, y los otros obrado mila-
gros) ni las sepulturas: si bien de los dos
Bernardos, q̃ dierõ principio al Monaste
rio de Santa Fè, se dize que estan enter-
rados en vna hermita cerca del Monas-
terio, que aun dura.

Es este Santo Cõuento regaladissimo,
y de apazible sitio, y hizole mucho daño
el ser Abadiado perpetuo, y auerse pro-
ueydo en Abades Comendatarios. Des-
pues se hizo trienal, y se ha mejorado, y
enriquezido demanera, que es de los me
jores Conuentos deste Reyno. Ha teni-
do personas señaladas en santidad, y le-
tras, y fue hijo deste Conuento nuestro
Coronista Fabricio Gauberto, de cuyas
obras trataremos, quando hablemos de
los Escritores de Aragon. El Padre Bar-
tolome Ponze Monge de Santa Fè, escri
uio vn libro, que intitulò Puerta de la
muerte. Y otro en octaua rima, contra
el libro de Diana de Iorge de Montema
yor. Y assi algunos otros de quien escri-
uire, si me hago mas capaz de la particu-
lar historia desta Santa casa.

Los Monasterios Cistercienses vinie-
rõ casi a total ruyna, assi en lo espiritual,
como en lo temporal, porque se dauã sus
Abadias a personas seculares, que las te-
nian in commendam, hasta que nuestro
Señor ha sido seruido se encomẽdassen
a personas del mismo habito, con que ha
auido grande reformaciõ en la vida mo-
nastica, y viuen exemplarissimamente, y
estan muy mejorados en la materia de
hazienda, de los edificios, ornamentos,
iocalias, oficinas, estudios, y otras cosas.
Padecio esta calamidad por muchos si-
glos nuestra Señora de Rueda, fundaciõ,
que fue del Rey don Alonso II. llamado
el Casto, el año mil ciẽto ochẽta y ocho,
y de su muger Doña Sancha, que fue hija
del Rey Don Alonso de Castilla, y de la
Reyna Doña Richa. Fundaronle primero
en las Riberas de Galligo, no lexos
de donde está Villanueua: pero despues
le trasladaron a las Riberas de Ebro, en
sitio ameno, y fertilissimo. De lo anti-
guo deste Santuario se tiene poca noti-
cia: porque con grandes pleytos, y traba-
jos, y muerte violẽta de vno de los Aba-
des Comendatarios (en cuyas manos vi-
no casi a perderse) les lleuaron las escri-
turas, y priuilegios. En nuestros dias está
rico, y en muy buena forma, y se viue en
el con muy grande Religion: y obseruã-
cia: porque ha muchos años, q̃ los Aba-
des son del mismo habito, y ha auido de-
llos personas señaladas en cargos, santi-
dad, y letras. Darnos ha muy buen capi-
tulo a su tiempo, el santo Obispo dõ Ma
lechias de Aso, Abad deste Monasterio,
de donde fueron tambien el Obispo dõ
fray Miguel de Sangüesa, don fray Mi-
guel

guel Rubio Obiſpo de Ampurias, y en A
nueſtros dias Don Fray Iuan Hugarte
Obiſpo de Vtica. Y ſin eſtos ha tenido
eſte Conuento por Abades grandes Prin
cipes, y perſonas ſeñaladas: como lo fue-
ron Don Alonſo de Aragon, Don Iuan
de Aragon, y otro Don Iuan de Aragon,
y nueſtro Arçobiſpo Don Fadrique de
Portugal, ò otro deſte nombre, y pariente
de nueſtros Reyes.

Don Iuan Aluaro en las relaciones,
que deſtos Monaſterios haze) en fin de la B
traduccion de la vida del glorioſo Pa-
dre San Bernardo) habla diferentemente
de lo que aqui yo eſcriuo, aſsi en eſte
capitulo, como en otros: pero quien aduierta, con quan poco cuydado aquello
ſe eſcriuio, y con el grande, que eſto ſe
trabaja, no ſe eſpantara ſigamos diferentes caminos. Tambien otros Autores en diferentes Catalogos de los Abades de Rueda, y de ſu hiſtoria ponen la
fundacion deſte Santuario a nombre del
Rey Don Alonſo Segundo, y en el año
de mil quinientos cincuenta y dos, que C
fue el del nacimienro deſte Principe, y
el diez y ſiete de la edad de ſu madre
Doña Petronilla muger de Don Ramon
Berenguer Conde de Barcelona, y Principe de Aragon; y aſsi reciuó grande engaño, y en la continuacion de los Abades, que deſpues ſe ponen, aunque va
poco, porque no ſe ſabe otra coſa dellos,
ſino los nombres.

Eſte miſmo Rey Don Alonſo hizo el
famoſo Monaſterio de Poblet, que ſu
padre auia començado a fundar, y el de
Xixena famoſo Monaſterio de Monjas D
deſte Reyno, y puſo en el a Doña Dulcia
ſu hija, que quiſo ſer Monja, y ſe encerrò en el miſmo Monaſterio la Reyna
Doña Sancha, deſpues de la muerte del
Rey Don Alonſo Principe valeroſo, de
cuyos hechos eſtan llenas nueſtras hiſtorias, y en eſtas mias, multiplicadas ſus memorias en diferentes partes, tratando de
las mercedes, que hizo a muchas Igleſias, y Ciudades.

CAP. XXII. El Emperador paſsò en Italia, y de alli en Alemaña con poderoſo exercito. Rindenſele los Eſtados del Duque de Cleues, y el miſmo Duque, y ſus Ciudades. Victorias contra el Frances, Soliman contra Vngria, Barbaroja en las coſtas de Eſpaña, y Italia.

ACabada la jornada de Perpiñan, y auiendoſe retirado Henrico Delphin de Francia, como ſe contò en los capitulos paſsados, quiſo paſſar ſu Mageſtad en Alemaña, y por Italia: para reprimir los rebeldes, y reſiſtir, y caſtigar las muchas injurias, y continuas, que cada dia reciuia del Rey Franciſco. Demas, que por los Embaxadores de Francia, eſtaua tratado con el Turco Soliman, que paſſaſſe Barbaroja con grueſſa armada en Italia; y aſsi alli como por todas las partes que pudieſſe, moleſtaſſe las coſtas de los Reynos, y Eſtados del Emperador.

Para el remedio deſtos daños, quiſo confederarſe con el Papa, y procurolo con embaxadas, y cartas, dandole larga cuenta de las juſtas quexas antiguas, y nueuas, que contra el Rey Franciſco tenia. Y tratando en particular de la crueldad, que auia vſado poco antes, viendole ocupado contra los Moros de Argel, y contraſtado de los tiempos, y puesto en peligroſo naufragio, el, y ſus gentes, por la defenſa comun de la Chriſtiandad, quando todos los Principes Chriſtianos eſtauan muy obligados a cõſolarle, y fauorecerle. El Pontifice Paulo (ſi bien veya la gran razon, que el Emperador tenia, y que la mayor parte del Conſiſtorio de los Cardenales, eran de parecer ſe hizieſſe liga con el, y fueſſe declarado el Rey de Francia, por comun enemigo; pues ſe confederaua con el Turco, y traya a Barbaroja contra Italia, y tierras de Chriſtianos) jamas

quiso venir en esto, lo vno por templar la ira destos Principes, quedando siempre neutral, y medianero entre ellos, y lo otro porque no sucediesse, exasperando al brauo Francisco, lo que sucedio en tiẽpo de Clemente, con Henrico VIII. de Inglaterra, que con colera, y rabia nunca vista, lleuado de sus passiones, negò la obediẽcia a la santa Sede Apostolica. Sintio esto el Emperador grãdemente. Passò adelante el Concilio de Trento: para atajar las maldades de Lutero, y sus sequaces, vino bien en ello el Papa, y luego despachò sus Breues, y Legados, para que fuessen a Trento, y con los Prelados, y Conciliantes (llamados para tan santa Congregaciõ) le prosiguiessen.

Passò pues nuestro inuencible Carlos en Italia (auiendo primero hecho liga cõ el de Inglaterra, para atraherle por este camino, y con alagos a la obediencia de la Iglesia, pues los rigores, y amenaças auian aprouechado con el tampoco) fue su partida en el mes de Abril del año mil quinientos quarenta y tres, y embarcose en Barcelona en las galeras de Andrea de Oria, dexando jurado en estos Reynos al Principe Don Philipe, y por gouernador dellos. Llegò su Magestad a Genoua con quarenta galeras, con algunas compañias de infanteria, y setecientos cauallos, donde le aguardauan Don Alõso de Aualos Marques del Vasto, Don Hernando de Gonzaga sus Capitanes, Cosme de Medici Duque de Florencia, y Pedro Luys Farnesio hijo legitimo de Paulo Tercero, y padre de Octauio Farnesio yerno del Emperador. Causò grande espanto en el mundo, ver al Emperador con exercito en Italia, saber que Soliman queria boluer contra Vngria, tener a Barbaroja no lexos de las costas, con poderosa armada, vn terrible terremoto, que huuo en Florencia (con que se hundio la villa de Escarperia, y murieron dos, ò tres mil personas) la muchedumbre de langosta, que saliendo de Turquia, passò por Esclauonia, Croacia, Austria, y otras Prouincias, hasta entrar en Italia, talando, y destruyendolo todo, de manera, que parecia acabarse Europa, y ser presagios aquellos de grandes infortunios, y calamidades.

Lleuaua a cargo Pedro Luys Farnesio grandes negocios, que tratar de parte de su padre con el Emperador: pero desuio los, que estaua muy desabrido con el, por no auer querido ayudarle contra Francia. Quiso verle el Papa, y por esso auia venido de Roma a Bolonia, el inuencible Carlos rehusaua las vistas, como cosa sin fruto: pues Paulo estaua tan vnido en amistad con Francisco, y el no podia tolerar tantos agrauios. Mandò a Madama Margarita saliesse a verle en Pauia por apartarse mas de Bolonia, y quitar la esperança al Papa de verse con el. Pero porfio el Pontifice, y salio a Buxeto entre Placencia, y Cremona, y estuuieron tratãdo grandes negocios por espacio de cinco dias. Quisiera el Papa comprar el estado de Milan para Octauio Farnesio, y el Emperador tenia tanta necessidad de dinero, y desseaua toda Italia, que Farnesio fuesse Duque de Milan por compra, ò por empeño, que se creyò tuuiera el negocio efecto. El Emperador queria quedar con algunas fuerças. El Papa no desembolsaua sin quedar su nieto señor absoluto. Diose, y tomose medios de vna parte, y otra: pero no quiso Dios se concluyessen hasta el dia de hoy. Ni quiso dar el Emperador el titulo de Duque de Parma a Pedro Luys, ni lo de Milan a Octauio su yerno, con que el Papa quedò desengañado del desabrimiento, que tan justamente el Emperador tenia de lo passado. Y aunque insistio su Santidad en las pazes con Francia, y que se compusiessen con Francisco, jamas Carlos las concedio; pareciendole de ninguna firmeza: pues ninguna de las passadas la auiã tenido. Y principalmente porque traya infieles contra la Christiandad con tan nefario, y pernicioso exemplo. Con esto se despidio del Papa,

Papa, y passò en Alemaña con grueſſo exercito de catorze mil infantes Tudeſcos, quatro mil Eſpañoles, y quatro mil Italianos, ſin los que el Principe de Orãje traya, que eran doze mil infantes, y dos mil caualos, quatro mil zeladas, y ſietecientos caualos ligeros. Con eſte exercito caminò de Bonura en tres dias a Dura, que era la mas importante plaça del Eſtado del Duque de Cleues. Cercola, y entrola por fuerça, executando la victoria con eſtraño rigor, para que ſirueſſe de eſcarmiento al Duque, y a las demas Ciudades. Y fue ello aſsi, que luego ſe rindio aquel Principe, y ſe puſo en manos de la clemencia de nueſtro Ceſar, que le admitiò, y perdonò, haziendole merced del Ducado de Gueldres con titulo de Gouernador por ſu Mageſtad, y no de Duque. Y deſpues eſtando ya ſin genero de enojo lo casò con vna ſobrina ſuya hija de Don Hernando Rey de Romanos, y ſucceſſor en el Imperio. Rindieronſe Ruremunda, y Vuanclodio. Rindioſe tambien Martin Var Roshemio, y ſe puſo en ſeruicio del Emperador, el qual como ya diximos, era Capitan valentiſsimo. Caminò el Emperador (aunque fatigado de la gota) la via de Cambray, y mandò cercar a Landreſi. Fue el cerco largo, y vino a ſocorrerle el Rey Franciſco, y con gran ſuerte, y diligencia puſo en el mas guarnicion, y proueyò de vituallas, y preſentò la batalla a Don Hernando de Gonçaga, el qual (por eſtar auſente el Emperador por ſu enfermedad de la gota) no quiſo darla, haſta que vinieſſe.

Vino el Emperador al campo con grãdiſsimo deſſeo de darſela, pero no la oſò eſperar el Rey Franciſco, que en ſiendo de noche encendiendo muchos fuegos, porque no ſe entendieſſe ſu yda, ſe retirò con gran ſilencio, y con mucho ſentimiento del inuencible Carlos, que temia confiança de vencerle, y prenderlo ſegunda vez. Los campos ſe desbizieron por aquel año, por ſer adelante el inuierno; en el qual Soliman (en la jornada, que hizo contra Vngria) ſe apoderò de Eſtrigonio, Tatta, y Alba Real, haziendo en eſtas Ciudades muchos males. Y Barbaroja ſe puſo ſobre Niza, y la entrò: pero nunca pudo ganar la fortaleza, y de alli ſe fue a Tolon, donde inuernò aquel año, en el qual tambien las coſtas de Cataluña, fueron moleſtadas por Saleco Capitan de Barbaroja, que hizo grandes males en Roſas, Palamòs, y Cap de Creus. Vinicndo la primauera del año mil quinientos quarenta y quatro, antes que el Rey Franciſco ſe pudieſſe poner en orden, eſtuuo el Emperador en Campaña, y cobrò a Luzemburg, ganò a Comerſio, cercò la fortiſſima plaça de San Deſir, y vltimamente la ganò, y a Vitriaco, y entrò por Francia camino de Paris, a tiempo, que ya el Rey Franciſco ſalia con ſu exercito para defender ſus tierras, y ſe puſo a viſta del nueſtro a la otra parte del rio Matrona, ſin hazer mas efecto el vn campo contra el otro, que caminar àzia Paris el vno para entrarle, y el otro para defenderle. Temianſe grandes males, y calamidades, eſtaua la Ciudad atemorizada, huyan los vezinos, deſpoblauanſe los pueblos, las riberas del rio Matrona por vna, y otra parte las quemauan, los nueſtros por hazer daño a los Franceſes, y eſtos no queriendo quedaſſen de algun prouecho para los nueſtros, quando fue nueſtro Señor ſeruido ſe tratаſſe de paz entre los dos Principes, y ſe concluyeſſen por perſonas religioſas, con que ſe deshizieron los campos, y quedaron concordes el Emperador, y el Rey Franciſco, con fin que ſe proſiguieſſe adelante el ſanto Concilio de Trento, que era lo que tanto importaua a la Chriſtiandad, y ſe confundieſſen, y anatematizaſſen los hereges, y ſus muchos errores.

Su Mageſtad ſe detuuo en Flandes todo el año 1545. proſiguiendoſe el Santo Concilio de Trento, con muy gran

proſperidad, auiendole abierto la tercera Dominica de Aduiento, dia de Santa Lucia en q̃ fue la primera Seſsion. En la ſegunda, la manera de gouierno, q̃ auian de tener los Padres en el tiẽpo del ſanto Concilio. En la tercera trataron de la Fè. En la quarta, aprobaron la edició Vulgata de la Biblia. En la quinta, declararon la verdad de la Fè, en materia del pecado original. En la ſexta, de la juſtificacion. Y en la ſeptima, de los ſantos Sacramẽtos, q̃ fue quãdo ſe hizo la ſuſpenſiõ, y trãſlaciõ del ſanto Concilio de Trento a Bolonia, que fue en el año 1547. por enfermedades, y peſtilencia que ſe encendia en Trẽto, y por otras cauſas, que en el ſiguiente capitulo diremos. Bien es verdad, que el Emperador quiſiera detener el Concilio en Trento, y no faltaron entre los votos muchos, que ſiguierõ eſte parecer, y fueron el Cardenal Pacheco, los Arçobiſpos de Palermo, y Safar, y nueue Obiſpos Eſpañoles, y ſeys Italianos. Y ſin embargo que ſe fueron los demas a Bolonia, mandò quedar el Emperador en Trento, a nueſtro Don Pedro Auguſtin Obiſpo de Hueſca, Don Bernardo de Lugo Obiſpo de Calahorra, y al Licenciado Franciſco de Vargas, que deſpues fue embaxador del Emperador en Venezia, y Roma. Pero ni por eſto, ni por otras razones jamas ſe pudo acabar con el Pontifice, que el Concilio ſe boluieſſe a la Ciudad de Trẽto en aquellos tiempos.

CAP. XXIII. Guerras que tuuo el Emperador, contra la liga Eſmalcalda, Duque de Saxonia, y herejes de Alemaña.

ACabaremos de vna vez las guerras de nueſtro inuencible Carlos, que con gran peligro de ſu vida, y ſalud proſiguio en ſeruicio de la Igleſia, contra los herejes de Alemaña: por no interrumpir deſpues, lo que ſucedio en eſte Reyno, gouernandonos el Principe Don Philipe en nombre del guerrero Carlos ſu padre, haſta el año mil quinientos cincuenta y ſeys, que le renunciò ſus eſtados; y ſera lo que a eſte tomo pertenece, como deſpues veremos.

Eſtaua perdidiſsima Alemaña con la peſtilencial doctrina de Lutero, y penſauan defenderla ſus ſequazes por armas, quãdo ſe les ofrecieſſe ocaſiõ para ello. Y por poderlo mejor hazer hizieron la peſsima liga, que llamaron Eſmalcalda, cuyas cabeças eran Filipo Lanzgraue de Heſſen, y el Duque de Saxonia, llamado Federico, y con ellos el Cõde Palatino, el Duque de Vuitemberga, y muchas, ricas, grãdes, y populoſas Ciudades, Vlma, Auguſta, Francfordia, Lubek, Argẽtina, Brema, y otras villas, como Rotemburg, Norling, Vuitemberga refugio de aquella ſerpiente, ò aſpide del maldito hereſiarca Lutero. Eran tan ſolamente Catolicas, ò neutrales, las Ciudades de Colonia, Aquiſgran, Metz de Lorena, las tierras del Rey Don Hernando, de Cleues, y Bauiera. Y aſsi en acabando la guerra de Francia, puſo los ojos el Emperador en la que auia deſſeado hazer contra los herejes de Alemaña: pues no auian hecho fruto las amoneſtaciones del Concilio, del Papa, ſus dulces embaxadas, y cartas. Y porque el poſtrero de Março deſte año 1546. (muerto el Marques del Vaſto Don Alonſo de Aualos) puſo en lo de Milan a D. Hernando de Gonzaga, queriẽdo por ſu miſma perſona hazer la guerra en Alemaña, q̃ la comnçò por el mes de Agoſto. Es verdad, que paſſaron antes de començarla tan grandes coſas, y eſtuuo ſu Mageſtad en tantos, y tan grandes peligros en medio de ſus enemigos, y ſin gente de guerra (que aun no le auia llegado) y con tanta reſolucion, y conſtancia, que por ella ſola merecia el renombre de intrepido, è inuencible: como tambien lo eſtuuo en los naufragios de Argel, contra los quatro elementos, que ſe auian conjurado en procurar ſu ruyna. Todo lo puede la Fè, y con-

y confiança en el Señor, todo la reuerencia de su santo nombre, todo el feruentisimo, el ardiente, y abrasador zelo de su seruicio, y honra.

Estaua su Magestad en Ratisbona Ciudad Luterana, y cercado de otros pueblos, que tambien lo eran, y llenos de poderosos exercitos contrarios, de mas de sesenta mil Infantes, y diez mil caualios, (aunque otros ponẽ mas, y otros menos) en Ingolstat, y Augusta, y otras villas, y ciudades cercanas. Estaua el constante, y
B inuencible Carlos desarmado, y con poquissima gente. Pero no dio lugar nuestro Señor, que los que errauan en la Fé, acertassen en la guerra, contra ella, y que osassen acometerle en tiempo, que con facilidad pudieran hazerlo. Porque auiẽdo salido de Augusta Xertel valeroso capitan de los de la liga de Augusta con veynte y dos vanderas, para que començasse la guerra contra el Emperador, se detuuo en Fessen ciudad montuosa, y en la conquista de algunos lugares, que como se le defendian, le yuan deteniendo.
C Y mas le detuuo la ciudad de Espruella, y plaça importante, de que quiso apoderarse primero. Pero entendiendo sus designios, se puso antes que alli llegasse en ella el Coronel Castel Alto hombre valeroso, y exercitado en las armas, que era vasallo del Archiduque de Austria, q̃ le defendio valerosamente la entrada, con que dexãdo aquella empresa se boluio por las riberas del rio Lico, dexando las del Danubio, con que pudiera oprimir a nuestro Carlos, y ponerle en gran-
D dissimo peligro, por ser Ratisbona de muralla flaca, sin gẽte, y prouisiones. Ordenò pues nuestro Señor, que deteniendose los herejes en empresas de poca importancia, llegassen los exercitos de Carlos, entre los quales auia ocho mil Infantes Españoles, y tres mil caualios, y con la demas gente mas de cincuenta mil hõbres de pelea, y los mas soldados viejos. Son muchos los historiadores, q̃ tratan desta guerra: pero ninguno con mas elegancia, y al proposito de mi historia, q̃ el
A valeroso Aragones Don Geronimo de Vrrea, en libro particular, que hizo della, q̃ lo intitulò el vitorioso Carlos. No està aun impresso, pero es biẽ digno por cierto, que en honra de nuestra nacion, y de los exercitos Catolicos de Carlos, y de sus muchas hazañas, se imprima. Estẽ Autor fue testiguo de vista, gran soldado, muy leydo, y de estilo, y ingenio felicissimo, con que cõpuso muchos libros, de que en los Catalogos de Escritores hago mencion. Lo que aqui dezimos lo refiere de la manera, que se sigue.

En grande confusiõ se vio aqui Carlos,
Viose sin parte alguna de la gente,
Que auia por muchas partes leuantada,
Y el pujante enemigo alli a la puerta.
Los Alemanes no eran ajuntados,
De Iorge, del Marques, y de Madrucho,
El Coronel Samburque leuantaua,
Su gente en espaciosa selua negra,
Y auia de traspassar fieras naciones,
Y venir por rodeo luengo, y aspero.
La gente de la Iglesia, y Lombardia,
Tampoco era llegada, y la de Napoles
Auia de passar largo camino,
Embarcandose en Pulia, y en Dalmacia,
Auia de tomar tierra, y por ella
Passar Carinthia, y parte de la Stiria,
Y de alli caminar a la Bauiera.
Estando en graues ansias Carlo Cesar,
Parte dellas le quita vn mensagero,
Venido de las partes de Panponia,
Del tercio de Don Aluaro de Sande,
Que llegaua aquel dia a Ratisbona.
Sale Cesar al campo alegremente,
Para velle venir en orden puesto, &c.

En el tercio de Don Aluaro de Sande dize Don Geronimo, venian los Españoles, y haze mencion de los Capitanes, y de los pueblos, y partes de España donde se auian hecho las compañias de los soldados, que por ser cosa tan particular, y en guerra tan importante, me pareció ponerlo por sus palabras, dexando algu-

nos versos, y lo que toca a las galas de muchos Capitanes, y pueblos de toda España, que Dõ Geronimo describe, y Poeticamente pinta, que no hazen tanto al caso, por no ser prolixo en la historia.

Parezen tremolando las vanderas,
Ya assoman los luzientes coseletes,
Y aquellas amarillas duras picas,
Ya sobre las zeladas los penachos,
De briosos Capitanes parezian,
Don Aluaro de Sande entorno dellos,
Andaua el esquadron poniendo en orde,
Como aquel, que tambien esto entẽdia.
Y con el Don Felipe de Beamonte,
Con armas de vn metal fuerte lustroso,
Trayan soldados viejos animosos,
Aquellos del estremo de la España,
De Estella, y de Tafalla, y de Pamplona,
Que cabeça de vn Reyno fue en vn tiẽpo:
Y aquellos de S. Iuan de Pie del puerto,
Montañeses tambien de Ronzesvalles,
En donde fueron en Batalla muertos,
Los doze pares por el buen Bernardo.
Los de Val de Roncal, y los de Aynsa,
Defendedores de sus fuertes passos.
Diego Garcia de Sande alli venia,
Hermano de D. Aluaro no menos (ro, &c.
Que el hermano animoso, y buẽ guerre-
Don Guille Rocafull venia con ellos,
Armado de lustrosas armas fuertes,
Grauadas de oro, y plata verdes palmas.
Este traya gentes escogidas,
Dellos de las riberas del Rioseco,
Y de la muy illustre Tordesillas,
Con los q̃ habitan en las verdes seluas,
Del alto, y fresco monte de Moncayo
Reducto antiguo del soberuio Caco.
Y aquellos de Daroca donde quiso,
El summo hazedor dexar su cuerpo:
En formas repartido, y todo entero.
Y aquellos habitantes en la antigua,
Y celebrada Bilbilis armigera,
En cuyas aguas dan a los almetes,
De fino azero duro eterno temple.
Venia el animoso Nauarrete,
Con herõroso pecho desseando,
Tender su vencedora, y dura pica, &c.
Gente traya fuerte, y bellicosa,
De la fuente el sauco, y Salamanca,
Por el vniuersal estudio insigne, &c.
Cõ gẽte dõde el Ebro en Mar se mezcla,
Con aquellos de Ampolla, y los de Caspe,
Que de los montes Caspios descendierõ.
Y aquellos de Teruel, y de Balbastro,
De Monçon, de Fraga, y los de Pina,
Con los del Vizcondado de Viota,
Por sus Vizcondes celebrada, y clara
Los de Exea, Tauste, y Sos clarissima,
Donde nacio el Catholico Fernando.
Este fue el que vengo la antigua España,
De las ofensas de los fieros Libyos,
Y ganò el fertil Reyno de Granada,
Y puso el yugo a los Cantabros duros.
Buscò, y ganò otro mundo, rico, y grãde,
Y su memoria, y leyes lo conserua.
Ganò con triunfo, con inmortal gloria,
La insigne, y celebrada en tantos siglos,
Partenope gentil, rica, abundante,
Que las aguas illustra de Sebeto,
Oran, los Gelues, Tripol, y Bugia,
Con el Peñon de Argel inexpugnable.
Y con estos venian otros muchos
De Belchite, y de Sastago, y los de Epila,
Madre de Reyes, y de santos hombres,
Y los de Aranda, Fuentes, y Morata
De claras Lunas illustrada, y alta,
Figueroa, y Solis venian briosos,
Con armas ricas, y lustrosas mucho,
Y vna Luna en creciente por diuisa, &c.

Prosigue Don Geronimo de Vrrea la memoria de algunos de los Capitanes, que en aquella jornada se hallaron siruiendo al Emperador, pintando sus hazañas, nobleças, galas, armas, y diuisas, y patrias. Assi de los deste tercio, como del de otros Coroneles do Madrucho, del Marques de Marifiano, del Coronel Iorge. Los exercitos de Italia, de quien era general Octauio Farnesio nieto del Papa Paulo Tercero, y yerno de su Magestad, Iuan Baptista Sabelo, Don Alonso Portocarrero, Alexandro Vitelo, el Coronel Conde de Santaflor, el Coronel Palauizin, Esforça, Paulo Vitelo,

relo, Nicolo Vrſino, Federico Sabelo, Geronymo de Piſa, Iuã Maria de Piſa. El Cardenal Farneſio nieto del Papa, y hermano del Marques de Mariñano. El tercio de Eſpañoles de Lombardia, cuyo general era don Ramon de Cardona, cõ los Capitanes don Fernando de Acuña, Caceres, Quebedo, Luys Quixada, donde yua gente del Reyno de Aragon, ciudad de Albarrazin, y del Reyno de Valẽcia, Iuan Nauarro, Bernad Soler, y Pedro Valenciano, Antonio Eſquinel, y el Capitan Mendo, el Conde Nouelara, y Raymundo, Beltran de Godoy, Alonſo Viues capitan famoſo, don Triſtan de Vrrea, Luys de Barrientos, don Iuan de Vrries, Gonzalo de Vlloa, cuyas compañias eran deſta nobiliſsima Ciudad Taraçona, y Hueſca dize:

Celtiberos ſoldados eſtetrae
De la bien torreada Çaragoça,
Que vida al nombre da de Auguſto Ceſar.
De Hueſca celebrada por Sertorio,
De Borja, de la freſca Taraçona,
De Torrellas, Pedrola, y los de Ayerue.

Dize mas, que de Iaca, y ſus tierras, ſe auian hecho las compañias del Capitan Pujol, Antonio de Valcaçar, Gaſpar de Mardones, y aſsi otros celebrados, y eſforçados Capitanes. El Comẽdador Mayor de Alcantara, don Fernando de la Cerda, don Enrique de Toledo, don Fadrique Enriquez, don Alonſo de Aguilar, don Iuan Pimentel, don Antonio de Zuñiga, Garcilaſo de la Vega, don Iuan de Mendoça, don Iuan de Figueroa, el Principe de Sulmona, y don Antonio de Toledo. Y es cierto, que huuo otros muchos hombres ſeñalados de Eſpaña, que no los nombra don Geronymo; pero yo ſigo ſus paſſos, en eſto, aunque en otras hiſtorias y relaciones ſe hallaran el Capitan Arce, Villandrando, dõ Iuan de Guenara, y don Enrique de Palafox, el capitan Monſalue, Luys Perez de Vargas, y otros muchos Aragoneſes, y Caſtellanos, hombres principales, que yuan ſirviendo al Emperador en eſta jornada.

CAP. XXIIII. Proſigueſe la materia del precedente, victorias, y caſtigos de los rebeldes de Alemaña.

ANTES que Carlos acometieſſe ſus enemigos llegaron muchas gẽtes del Marques de Brandeburg, y de ſu hermano, del Maeſtro de Pruſia, y de otros muchos Principes, Ciudades, y Villas Catolicas del Imperio, y de las tierras del Rey don Fernando ſu hermano, con que ſe engroſsò el exercito, y ſe hizo inuencible, por la preſencia del Emperador, y de ſus Capitanes, y por ſer de gentes valentiſsimas, y de gran exercicio, y experiencia en la guerra. Aũque era inferior en numero a los contrarios, de quien eſcriuen algunos hiſtoriadores que vinieron a tener en ſu exercito mas de nouenta mil hombres, todos de gentes ferociſsimas, y fuertes.

Teniendo pues ſu gente recogida el Emperador (ſi bien veya la gran potencia de los hereges) mandò marchar ſus gentes en buſca de los enemigos, a los quales perſiguio de manera, matãdolos a la deshilada en diferentes tranzes, eſcaramuças, y rencuentros, con tantos ardides, eſtratagemas, acometimientos, y rebatos (ſin dexarlos dormir de dia, ni de noche, ſin dexarlos repoſar vn ſolo punto caſo que aquellas gentes lleuan mal) que los cansò, y inquietò de ſuerte, que ſe huuieron de deſalojar quatro vezes, y dexar ſus pueſtos con harta ignominia. Eſtoruòles la entrada de la Franconia. Echòlos de Ingolſtat, de Tonabert, y ſus tierras, y los expellio con gran pujança de todas las Ciudades, y Villas, que ay del Danubio haſta Vlma, y los ſacò por fuerça de Nòrling, y vltimamente de Guinghen, en donde ſe conociò de todo punto la victoria, por el Ceſar, y el temor, y couardia de los de la liga, y ſus ciudades. Porque quedò ſiempre entero el campo del Emperador, y deſmi-

jado, y deshecho el de los hereges Philipo Lãzgraue de Hesen se fue a su casa, y el Duque Federico a Saxonia, los demas caminaron a sus tierras: atendiendo cada vno a la salud de sus personas. Y uan cargados de temores del animo inuencible del Emperador, d su grã poder, valor fuerça, y experiencia en las armas, y de la diligẽcia incẽssable del Duque de Alua capitan General de nuestros exercitos, y de todos los Capitanes, y soldados dellos, que eran otros tantos leones, como hombres. Vna de las vezes que los enemigos se retiraron, y desalojaron su campo, la pinta el de Vrrea, como se sigue, que me parecio ponerla aqui por sus palabras, que son dulces, y de muy buen estilo, para que con la variedad se entretenga el lector y descanse.

Clara, y hermosa se le mostrò el Alba
Al de Alba, que en tal hora no dormia,
Quando vio la ribera, y campo della,
Que parecia el dia de antes, tan neuada
De blancas tiendas, y albos pauellones,
Sin pabellones, y sin tienda alguna.
Visto aquella soberuia gente de Armas,
Passar el manso rio en orden toda,
Y en retaguarda piezas de campaña.
En esto salio el Sol, y parecia,
Que con sus claros rayos les hiriesse,
Y echasse a mas andar de la campaña.
Salio el Emperador, y el Duque de Alba
Despues de auer con orden embiado
Caualleria ligera, a ver donde iuan.
Huelganse mucho en ver su retirada
Tan sin reputacion, perdido el brio,
Y la primera furia que truxeron.
Era cosa agradable ver vn llano
Grandissimo, sembrado de esquadrones
De Infanteria armada, relumbrando
Los hierros de sus picas, y las armas,
Y ver la multitud de las vanderas,
De diuersos colores, y diuisas,
Campear tremolando por los ayres.
Y de verdes Montañas altas cumbres,
Cubiertas de esquadrones de caualllos,
Parecer fulminarse de los rayos,
Que el Sol en sus arneses illustraua,
Y ver innumerables carreteros
Con destreza guiar grandes carretas
Tiradas de cauallos ferocissimos,
Cubiertas de hermosos repostteros,
Y ver mas adelante las hileras
De cauallos, tirar la artilleria,
Por altos, y por bajos escabrosos,
Con tal facilidad, y tal presteza,
Que mostrauan mouer cosas ligeras.
Era cosa tambien muy agradable.
Ver la diuersidad de los vagages,
Tanta muger cargada de coxixos,
Acauallo, y apie, todos en orden,
(Que desto el Aleman es gran maestro)
Y lo que mas deleyte dio a la vista,
Fue verles, quan sin honra se boluian,
Dexando libre al Cesar, tan sin daño.
Con este tal concierto, sin que huuiesse,
Hecho de armas alguno con ser tantos,
Y los del Cesar pocos, se alojaron,
En Neburque ciudad, que ellos tenian,
Buelto Carlo a su campo victorioso.

Acabada esta jornada (viendo que buscauan su perdicion) vinieron a la obediẽcia del Emperador, por no acabarse de perder, el Conde Palatino, el Duque de Vuitemberga dando docientos mil ducados de seruicio, y tres fuerças las mas importantes de su Estado. Rindiose Vlma, Hala, Francfort, y otras muchas ciudades, y villas. Augusta, Argentina, toda la Sueuia. A todos perdonaua el Emperador con no vista clemencia, que fue su grande y propria virtud. Passò esto, y no se curò de la heregia, ni escarmentaron el Lanzgraue, y Duque de Saxonia, y este estaua tan poderoso, y soberuio, que fue menester la diligencia de Carlos. Siguiole, y desbaratole algunas gentes, q̃ yua encontrando en el camino. Era necessario passar el rio Albis para darle batalla. Era el passo dificultoso, el alojamiẽto del Duque auentajado, cortadas las puentes del rio, el exercito cansado, que auia diez dias, que caminaua. Mandò su Magestad descansasse dos dias, y que en

ellos

ellos ſe buſcaſſe vado, y hallandoſe razo
nable, en veynte y quatro de Abril mil A
quinientos quarenta y ſiete, començò a
paſſar nueſtro exercito, haziendo los Eſ
pañoles marauillas, nunca viſtas. Paſſauã
nadando cõ las eſpadas en las bocas. Lue
go aſierõ, y ſe apoderaró de vnas barcas,
cõ que ſe hizo puẽte, y ganaron el paſſo
a peſar del Duque, y los ſuyos; y le cau-
ſaron tanto miedo, q̃ deſalojò ſu cãpo, y
comẽçò a retirarſe. Paſſaró nros cauallos
y primero el Emperador armado en blã- B
co, con vn morrion Tudeſco. Adelantaró
ſe algunos Vngaros, y alcançando al ene-
migo, que caminaua a gran paſſo, le de-
tuuieron, y embaraçaron, haſta que llega
ron los Eſpañoles, y reſto de la batalla,
y aſsi forçado a hazer roſtro ſe puſo en
gentil defenſa. Pero fue tanta la carga
de los nueſtros, que en poco rato fueró
desbaratados los herejes, muertos, y pre
ſos infinidad dellos. Ganaronſe veynte y
vna pieça de artilleria, todo el carruage,
ropa, dinero, y vituallas, diez y ſiete van
deras de Infanteria, y nueue eſtandartes C
de la caualleria. Quedô preſo el Duque
por dos cauallos ligeros, y dos Infantes
Eſpañoles, dos Italianos, y vn Hungaro,
y traydo delante del Emperador. Que-
dò tambien preſo el Duque Herneſto
de Brunſuuich, y ſalio mal herido el pri-
mogenito de Saxonia. El Duque Fe-
derico fue lleuado preſo a Vuitemberga
condenado por via juridica a muerte,
priuado de ſus Eſtados, y tierras, y de la
eleccion, y villas que andan con ella. Pe
ro por ruegos del Duque de Brunſuuich D
elector del Imperio ſe le perdonò la vi-
da, quedando en priſion, y a merced de
ſu Mageſtad. Puſole por tierra el fortiſsi
mo caſtillo de Gotta. Tomoſele toda la
municion, y artilleria, mãdò ſe le reſtitu-
yeſſe todos los bienes de las Igleſias, y
perſonas Eccleſiaſticas.

El Lanzgraue ſe rindio, y puſo en ma-
nos del Ceſar, deſpues de auer pagado
ciento, y cincuenta mil florines de oro,
dado dozientas pieças de artilleria, y en
tregando quatro las mejores, y mas fuer
tes villas de ſu Eſtado. Rindieronſe los
Duques de Lucemburg, y Pomerania.
Reduxoſe a la obediencia la ciudad de
Hamburg cabeça de las ciudades mariti
mas, dando grande contribucion de di-
nero, como los Duques dichos, y las de-
mas ciudades. Perdonò infinidad de a-
grauios el Emperador; de manera que en
toda Alemaña le llamauan padre, y ſe
apoderò de toda vltimamente, viniendo
a ſu deuocion y obediencia la ciudad de
Conſtancia. Por eſtas victorias, y por
otras innumerables hazañas, que como
prudentiſsimo Capitan, y valentiſsimo
ſoldado hizo, poniendo muchas vezes
ſu perſona en los peligroſos tranzes de
las batallas; le embiò Paulo IIII. vn Bre-
ue Apoſtolico, en que le concede ſe lla-
me Carolo Maximo, Auguſto, Ceſar in-
uictiſsimo, Germanico fortiſsimo, y ver-
daderaméte Catolico. Dado eſte fin glo-
rioſo a la peligroſa guerra contra los he-
reges. Paſsò ſu Mageſtad a Flandes, y a
ſus antiguos Eſtados, en donde eſtuuo
algunos años, no ſin trabajos, y guerras,
y muy grandes enfermedades de gota, y
otras que padecia.

CAP. XXV. Caſamiento del Principe Don Phelipe, nacimiento del Infante Don Carlos, muerte del Rey Franciſco, grandes ſucẽſſos del mundo, pleytos ſobre juriſdiccio-nes en Çaragoça.

EN el interim de las gue
ras de Alemaña, q̃ de-
xamos de cõtar, y deſ-
pues haſta el año de
mil quinientos nouẽta
y ocho gouernò eſtos
Reynos el prudẽte Phi
lipo; aora como Principe de Eſpaña, y deſ
pues del año mil quinientos cincuenta
y ſeys, como Rey, en quien el inuencible
Carlos renũciò ſus Eſtados, y en cuya re-
nunciacion comẽçara el Tomo ſegũdo,
y el gouierno abſoluto, y en proprio nõ-
bre

bre de Philipo, como lo veremos largamente en aquellos libros.

Boluiendo pues al hilo de la hiſtoria de Aragon, ya pacifica en eſtos dias, y deſpues por muchos años, que no tuuimos inquietudes, y guerras. Es de aduertir, que poco deſpues, que partio el Emperador a caſtigar los rebeldes de Alemaña, vino el Principe deſde Barcelona, a Caſtilla, y casò cõ la ſereniſsima Reyna Doña Maria, hija del Rey Don Iuan III. de Portugal, con la mayor ſolẽnidad, y fieſtas, que ſe podian imaginar, y ſe hizierõ en Çaragoça muchas, y muy grandes, y aſsi miſmo en las demas Ciudades deſte Reyno. Y luego el año ſiguiente en nueue del mes de Iulio pario al Principe Dõ Carlos, por cuya nueua mandò el Arçobiſpo Don Hernando repicar las Campanas cãtar ſolemniſsimamente el Te Deũ laudamus, y hazer algunas fieſtas, y al medio dellas, cargarnos de luto, por la que tuuo de la Reyna, que murió quatro dias deſpues del ſobre parto, y deſcuydo de las Damas, y dueñas, que la gouernauan, con muy gran dolor, y triſteza de toda Eſpaña.

Luego el mes ſiguiente fue baptizado en Valladolid el nueuo Infante. Baptizole Don Iuan Siliceo Obiſpo de Cartagena, y deſpues Arçobiſpo de Toledo. Fueron Padrinos el Obiſpo de Leon, y el Mayordomo Mayor de la Princeſſa, y Madrinas la Camarera mayor de la Princeſſa Doña Maria, y Doña Leonor Maſcarenas, dama Portugueſa.

Poco deſpues en veynte de Nouiembre murio el Obiſpo de Hueſca dõ Martin de Gurrea en Bruſelas, que auia ſeguido la Corte del Emperador por ſu mandamiento, y le traxeron a Çaragoça, y enterraron en nueſtra Señora del Pilar junto el Presbiterio: por cuya muerte ſuccedio en el Obiſpado Don Pedro Aguſtin, el qual los años ſiguientes eſtuuo en el Concilio, y quando ſe diſſoluio por las cauſas que parecieron conuenientes a ſu Santidad, quedò en Trento con el Obiſpo de Calahorra, por orden del Emperador, como hemos dicho. No contare las grandes cosas que en eſtos dias ſucedieron en el mundo, y como embiando el Rey Don Iuan de Portugal a Antonio de Payua hombre ſanto, a las remotiſsimas tierras de la Isla de Maçacar (para que predicaſſe el Euangelio) conuirtio a la Fè de nueſtro Señor Ieſu Chriſto al Rey de Siao, y al Rey de Cupa, los quales ſe confederaron con los Portugueſes, y perſeueraron en la Fè con infinidad de otras gentes, que al exemplo de los Reyes ſe conuirtieron. Claudiano.

Componitur orbis
Regis ad exemplum, nec ſic inflectere ſenſus
Humanos edita valent, quam vita regentis,
Mobile mutatur ſemper cum Principe vulgus.

Ni quiero detenerme a cõtar la muerte del brauo Franciſco Rey de Francia, que ſucedio en treynta de Março de 1546. deſpues de auer hecho riguroſo caſtigo de algunos hereges, y quemado la villa de Gabrieres, con todos ſus vezinos, por ſer Luteranos. Ni dire, que los veynte y cinco años (de cincuenta que tenia quando murio) los gaſto en guerras cruelisimas, contra el inuencible Carlos. Ni quiero repitir ſu grandeza de animo, liberalidad, prudencia, valentia, ſu preſteza y concierto en lo que determinaua, ſu brauo corazon, y deſſeo de venganza, que le hizieron hazer coſas indignas, de tan valeroſo Principe. Como quiera que fue ſu magnadimidad y magnificencia, la repreſentacion Real muy grande, ſus hechos heroycos, ſu gouierno, y capacidad, para tratar negocios de importancia, de las mayores que ha tenido Principe alguno de aq̃l Reyno, deſde Hugo Capeto, haſta nueſtros dias. Sucediole Henrico heredero de ſus eſtados, y de la competencia contra el inuencible Carlos, y el prudente Philipo nueſtros Reyes. Dexo las inquietudes de Napoles, y las de Genoua, aũque fueron muy grandes con las muertes de Ioanetin de Oria, y Conde de Fliſco.

No

No quiero referir, como se quemaron en Malinas Ciudad de Brabante mas de ochocientas casas, dos mil personas, riqueza inestimable de mercadurias en 6. de Agosto de 1546. Por auer caydo vn rayo en vna de las torres de la municiõ donde estauan muchos barriles de poluora. Ni dire las muchas langostas que huuo en Sevilla, que se temio destruyessen toda la tierra.

Quiero recoger las velas, y tratar cosas particulares de Aragon, proprias de mi assumpto, objeto de mis cuydados, y trabajos. Andaua en este tiempo esta Sãta Iglesia Metropolitana con la de nuestra Señora del Pilar en grandes pleytos, y para euitarlos, comprometieron por mandamiento del Emperador en manos de nuestro Arçobispo Don Hernando: pero no pudiendo concluyrse, prorogaron de voluntad de las partes por diez años, que fue hasta el de mil quinientos cincuenta y seys: y sucedio lo que en el cap. 6. del lib. 5. del vltimo Tomo, escriuo, para donde remito a los Lectores, por llenar de vna vez el desabrimiento, que esta escabrosa materia de pleytos tiene, y los daños que acarrea, por lo qual dezia Ouidio, en el primero de los Fastos, y bien a nuestro proposito:

Lite vacent aures, insanaq; protinùs absint
Iurgia, differt opus liuida turbà tuum.

Y es cierto, que embarazan la deuocion, y ahogan, ò mallogran muchas obras, y pensamientos buenos.

Tuuo el Cabildo desta sãta Iglesia otros muy pesados pleytos con el Arçobispo Don Hernando en materia de jurisdicciones, y pretension de preheminẽcia, los quales se prosiguiã aqui, y en Roma, valiẽdose algunos Canonigos de los remedios, y priuilegios de nuestros Fueros, y de jurisdicciones seculares. Quiso el Arçobispo atajarlos, y con la mayor parte de su Cabildo, en 24. de Septiembre de 1545. tratò se apartassen de todas las lites, y amigablemente se compusiessen, extinguiendo del todo punto los pleytos, y las cabeças dellos, que como si fueran de la serpiente Hydra, causauan inquietud, y discordia en los animos, y no dexauan de escandalizarse en algo los seglares. Parecio bien al Prior, y a la mayor parte de los Canonigos, que desseauan la paz; y assi lo determinaron, y hizieron separacion, y extincion de las lites, disintiendo algunos con gran pertinacia, que fueron la menor parte. El Arçobispo hizo la misma separacion, y extincion de los pleytos, quedando illesos los derechos de ambas partes, como lo estauan el mismo dia, que fue promouido Don Hernando al Arçobispado.

Los que auian disentido prosiguieron obstinadamente, y como (por no tener razon) el Cabildo les mandasse algunas cosas, y priuasse de otras, conforme los estatutos de Canonigos reglares, y no quisiessen obedezer, mayormẽte dos dellos, que vsaron de fuerças, y desacatos, se procedio por el Arçobispo, y Cabildo, hasta priuarles de los Canonicatos, y elegir otros en su lugar hombres doctissimos, y santos, que fueron Ramon Lancis Doctor por Bolonia, Pedro Sisamon Doctor por Alcala, Pedro Ramo, y Iuan de la Cabra. Y no fue pequeña la alteracion, que en la Ciudad, y Reyno sucedio, porque estando preso el vno de los Canonigos descontentos, y dissentientes (que se auia manifestado, y puesto en poder de Iuezes seglares, y estaua manutenido) por comission Apostolica, que vino al Abad de Veruela, quiso el Abad prẽderle, y tenerle en su poder: si bien huuo muchas requestas, y protestaciones de parte del Iusticia de Aragon, que vltimamente lo restituyò al Abad de Veruela, y este le dio desuio, para que se fuesse al Concilio de Trento, que entonces se celebraua, y buscasse su remedio si alguno tenia, con que se quietaron los pleytos, que dauan principio, y ocasion a grandes competencias, dissensiones, y males.

CA

CAP. XXVI. Fabrica en la Igleſia Metropolitana, venida del Principe Don Philipe a Çaragoça, reciuimientos, y ſieſtas, Cortes de Monçon, y los importantes Fueros, que en ellas ſe eſtablecieron.

TEN acabandoſe el pleyto con la Igleſia, quiſo el Arçobiſpo hazer en ella, lo que en todas quantas le pertenecieron hizo, que fue engrandezerlas, enriquezerlas, y mejorarlas. Tratò con ſu Cabildo le dieſſen patio, y haria las dos Nauadas vltimas àzia la Paboſtria, que ſon vn tercio de la Igleſia, con que ſe le dio lo largo q̃ auia meneſter eſte ſumptuoſo edificio, y quedò con ello tan mageſtoſo, y bié acabado como todos vemos. Eſto ſe determinò en 16. de Enero de 1546. Y la Igleſia comprò los patios y caſas, que en ellos auia, que le coſtaron ſeys, o ſiete mil eſcudos (que entonces era gran de cãtidad) ſin los que ella tenia en ellos, que era gran parte, y comprò caſa para el Arçidiano de Teruel, que deſpues recayó en el de Aliaga, en quié ſe trafladò, porq̃ eſta caſa eſtaua en aquel eſpacio. Y cõ eſto el Arçobiſpo mãdò poner manos en la obra de las nauadas, y la proſiguiò con gran magnificencia, y liberalidad: ſi bié en los miſmos dias dio muy grã ſuma al Emperador para la guerra, q̃ cõtra los herejes de Alemaña lleuaua, y fue el primero, que acudio a las neceſsidades, y con mas preſteza en Eſpaña.

Las nauadas ſe hizieron tras el Coro en lo ancho de la Igleſia con cada cinco cruzeros, y cõ las Capillas de frente, y de los lados, y el miſmo Arçobiſpo bẽdixo los cimientos, y puſo la primera piedra en diez de Março del miſmo año, con gran ſolemnidad, y concurſo de la Clerezia, y Cruzes de la Ciudad, y toda la Nobleza della.

Llegauaſe el tiempo, y termino ſeñalado en el llamamiento de Cortes, que el inuencible Carlos auia mandado hazer para los tres Reynos en la villa de Monçon, en donde auia de preſidir el Principe Dõ Philipe. El qual ſalio de Madrid para Guadalajara, en donde tuuo la Paſcua del Eſpiritu Santo. El Corpus en Siguenza, y recebido en Calatayud con grandiſsima alegria, y fieſtas, entrò ſu Alteza en eſta nobiliſsima Ciudad de Çaragoça en 15. de Iunio del año 1547.

Hizieronſe grandes fieſtas a ſu Alteza, y porque quiſo venir el Domingo ſiguiente, que era 19. de Iunio a oyr Miſſa en eſta ſanta Igleſia, dixo el Arçobiſpo Don Hernando Miſſa en Pontifical, a la qual quiſieron ſer aſsiſtientes los Capellanes del Principe, pretendiendo les pertenezia hazer el oficio delante ſu Alteza: pero reſiſtio el Cabildo, diziendo, q̃ en ſu Igleſia, y con ſu Prelado no deuian aſsiſtir ſino ſus Dignidades, y Canonigos como luego ſe hizo. Fue el oficio ſolemniſsimo eſte dia, en donde concurrieron los Muſicos de ſu Alteza, y los de la Igleſia, toda la Ciudad, y muy gran parte del Reyno. Quiſo dar la comida el Arçobiſpo a Philipo, y aceptò el combite, que fue eſplendidiſsimo por muchas maneras. Y en acabando de comer dada la bendicion, Don Hernando ſe puſo a comer en la quadra baxa con el Almirante de Caſtilla, Cõde de Fuen Salida, el Vizconde de Ebol, Don Martin de Aragon primogenito de Don Alonſo de Aragon Conde de Ribagorça, el primogenito del Conde de Paredes, Dõ Iuan de Acuña Mayordomo del Principe; y aſsi algunos otros grandes, y mas de otras nueuecientas perſonas, en diferentes Quadras. Huuo toros aquella noche en el terrero del rio Ebro, debajo de las ventanas de Palacio. Huuo combate en la Iſla del Rio, que eſtà en frente, huuo muchas eſcaramuzas, y maſcaras, barcos, y ſoldados innumerables, como ſi fuera la repreſentacion, batalla, y verdadero cõbate. Sonauan caxas, pifanos, atambores,

tiros de poluora, coetes, y tronadores, dulçura de menestriles, y otras musicas. Las luzes erã tantas, q̃ excediã la del Sol, y parezia de dia. Desto holgò su Alteza, y toda la Corte muy mucho. Y en auiendo cenado se puso a cauallo, y dio dos bueltas por el terrero, y hizo cortesia a las Damas, q̃ estauan en las ventanas de Dõ Iuan Manente, q̃ aora es galeria del Conde de Pauias, accion q̃ la tuuieron por particular fauor, y merced las señoras de Çaragoça. Quatro dias despues quiso el Principe oyr Missa en nuestra Señora del Pilar, y huuo la misma cõpetencia, q̃ en la Metropolitana. Porque quiso dezir la Missa Dõ Iuan Perez Garcia Abad de la O. y despues Obispo de Vrgel, que era Capellã de su Alteza: pero no lo consintio el Cabildo, y dixo la Missa Mossen Martin de Cascante, y el Euangelio. N. Loscos Canonigos del Pilar, hõbres doctos, famosissimos Cantores, y musicos.

En 30. de Iunio, partio el Principe para Monçon, y en 2. de Iulio el Arçobispo (q̃ se hallò a la proposicio de las Cortes, y fue el q̃ respõdio en nõbre de los tres Reynos, dãdo la bienuenida a su Alteza, y agradeziendo la merced, q̃ a esta Corona hazia en tener particular memoria de su conseruacio, y gouierno). Todas las cosas de las Cortes, assi de parte del Principe, como de los quatro Braços, se trataua con el Arçobispo D. Hernando, el qual como persona prudẽtissima, y zelosa del bien de su patria, aconsejò al Reyno, y suplicò al Principe hiziessen el famoso Fuero, del Coronista, y q̃ en Aragõ huuiesse perpetuamẽte historiador, q̃ escriuiesse las hazañas de los passados, y los sucessos presentes, de q̃ auia auido notable falta en este Reyno. Y si todos lo cõsideraran, como el curioso D. Hernando de Aragõ, q̃ con su diligẽcia nos dio luz de muchas cosas antiguas, y modernas, y animò para descubrir otras, y como lo veẽ, y experimẽtã los q̃ escriuẽ, no diriã algunos ignorãtes, y sin juyzio, ser el cargo inutil, y sin prouecho: porq̃ la falta ni A está en el Fuero, ni en el cargo: si bien podria auerla en los q̃ eligiessẽ personas sin caudal para oficio, q̃ no entiẽdẽ, ò de tan poca memoria, q̃ no se acordassen de sus obligaciones. Para mostrar el prouecho deste Fuero basta el inmortal nombre de Geronymo Çurita, y de Gerõimo de Blãcas, y sus obras dignas de millares de alabanzas. Porq̃ aunque los otros, q̃ fueron Chronistas, no ayan tenido tiempo de sacar a luz sus obras (y las aguardemos, hasta que salgã) las de aquellos dos solos, y el concepto general, que en esta materia, y la necessidad della, tienen todas las naciones del mundo, califica bastantemente la determinacio, y Fuero de nuestras Cortes, y la eleccio, que del prudentissimo Geronimo Çurita se hizo.

Señalaronse grãdes passiones en estas Cortes cõtra el Virrey, y quisierã sus cõtrarios fauorezerse del Arçobispo, en cuya boca tuuiera la verdad su proprio assiẽto, sin cõtradicion, ni replica: porq̃ fue la autoridad deste Prelado, mientras le durò la vida cõ los Papas, con los Reyes, cõ todo el mũdo, estraña, y extraordinaria. Pero jamas quiso venir en ello, sino q̃ cõ rara paciẽcia, callò, aguardãdo el castigo del Cielo de algunos desacatos, q̃ los Aguaziles Reales, y algunos luezes en su Palacio auiã hecho, y fue Dios seruido, q̃ antes de salir de las Cortes, murierõ los quatro, q̃ en ello teniã culpa: como lo aduierte Diego de Espes en la historia Eclesiastica desta santa Iglesia en el año 1547. y pone los nõbres, ò apellidos destas personas, q̃ me parecio auia poca necessidad ponerse en este lugar, pues no padeze la verdad de la historia, porq̃ ni en este, ni en otros casos semejãtes se põgã, y eternizẽ. Concluyerõse en estas Cortes otras muchas cosas importãtes, y se hizo el famoso acto de Corte, acerca de la reformacio del volumẽ de los Fueros, q̃ era prolixo, y las rubricas mal situadas. Y por auer entre ellos algunos tẽporales, que auiã expirado, y deuiã reduzirse a mejor ordẽ: se determinòse pusiesse en la forma

que aora eſtà por las perſonas, q̃ ſu Alteza con voluntad de los quatro Braços, nombrò, que fueron las ſiguientes.

Micer Gaſpar Camacho.
El Aſſeſſor futuro.
Los quatro Doctores del Conſejo Real.
Micer Miguel Anchias Abogado de ſu Mageſtad.

Por el Braço de la Igleſia.

Fray Lope Marco Abad de Veruela.
El Licẽciado Iuan Garcia Abad de la O.
Y Micer Victorian Tafalla.

Por el Braço de los Nobles.

Don Iuan de Moncayo.
Don Geronimo de Bolea.
Y Micer Ferrando Lopez.

Por el Braço de Caualleros, y Hidalgos.

Moſſen Gabriel Sanchez.
Luys Coſcon.
Y el Doctor Alonſo Muñoz de Pãplona.

Por el Braço de las Vniuerſidades.

Pedro Larraga.
Micer Iayme Aguſtin del Caſtillo.
Y Antonio Perez de Nueros.

Acabaronſe las Cortes, y ſe tuuo el ſolio lueues a la tarde dia de la Concepciõ de nueſtra Señora del año 1547. y llegò ſu Alteza a Çaragoça, en diez del miſmo mes, y ſe partio al otro dia para Alcala de Henares, donde eſtaua el Principe Don Carlos ſu hijo, y las Infantas ſus hermanas hijas del inuencible Carlos.

CAP. XXVII. *Venida del Archiduque Maximiliano a Eſpaña, viage del Principe a Flãdes, y Alemaña, fieſtas de Çaragoça, quãdo fueron y vinieron, y otras muchas coſas.*

DEſpues de la concluſiõ de la guerra de Alemaña, y Cortes deſtos Reynos, quiſo el Emperador paſſaſſe el Principe Dõ Felipe en Alemaña, y Flandes, para q̃ fueſſe jurado por ſucceſſor en aquellos eſtados, y q̃ en el interim vinieſſe Maximiliano de Auſtria hijo de D. Hernando Rey de Romanos a gouernar los Reynos de Eſpaña, y a caſar cõ la Infanta Doña Maria ſu hija mayor, y hermana de Filipo nueſtro Principe. Todo ſe ſupo en Eſpaña muy preſto, y ſe aparejaron las coſas para la venida de Maximiliano, y partida de ſu Alteza.

Venia Maximiliano cõ el Cardenal de Trento, Duque de Branzuic, y Conde de Mansfelt por Mantua, y Genoua, dõde ſe embarco, y llego a Barcelona con buẽtiẽpo, y fue recebido con grandes fieſtas de aquella Ciudad, y por Dõ Pedro de Cordoua, q̃ de parte de nueſtro Principe auia ido a viſitarle, y de Don Diego de Cordoua, que auia ido al miſmo efeto de parte de la Infanta doña Maria.

Entro en Çaragoça el Archiduque en 10. de Agoſto, 1548. y hizo muy gran merced, a los q̃ ſalieron a recebirle, ſin querer dar la mano a perſona alguna. Eſtuuo quitado el ſombrero muy gran rato, con el Arçobiſpo, y hizole grandiſsimas caricias. Quãdo llego el Virrey tãbien ſe quito el sobrero, y quãdo el Iurado en Cap: aunque menos tiẽpo, y no tan apartado de la cabeça. Eſtuuo tres dias en Çaragoça con grandes fieſtas de toros, y cañas, y otras ſemejantes, y de todo lo neceſſario para la comodidad de ſu caſa, q̃ con eſtraño regalo, y abũdancia le proueyo el Arçobiſpo dõ Hernãdo ſu tio, y la Ciudad de las confituras, y regalos en las meriendas de las fieſtas, de q̃ quedó contentiſsimo, y muy agradecido. Era cortes el Archiduque, y de condiciõ apazible, y regozijada: ſi biẽ eſtaua quartanario, q̃ es enfermedad cauſada d' triſteza y melãcolia.

Partio de Çaragoça, y a la entrada de Caſtilla le reciuio el Cõdeſtable. El Principe, acompañado del Almirante, y Duq̃ de Alua en Oliuares, q̃ eſtà ocho leguas de Valladolid. Hizoſele en eſta villa (que ya tiene titulo de Ciudad) muy ſolẽne recibimiẽto, y ſe deſposò aquella miſma noche con la Infanta, padrinos el Principe Don Philipe, y la Princeſa Doña Iuana, (que fue deſpues Reyna de Portugal, y madre

madre del Rey D. Sebaſtian) ſus hermanos. El oficio hizo el Cardenal de Trento Elector del Imperio, ratificando los deſpoſorios, q̃ algunos dias antes ſe auiã hecho, por procuradores en el Aranjuez por mano de Dõ Iuan Martinez Siliceo Arçobiſpo de Toledo.

Quedò Maximiliano en Eſpaña, y ſu gouierno, y partio ſu Alteza de Valladolid en 2. de Octubre corriendo la poſta, con el Cardenal Pogio, Duque de Alba, Duque de Seſſa, Ruy Gomez de Sylua, Don Antonio de Toledo, Dõ Gomez de Figueroa, y otros Caualleros, y llegò a Çaragoça, en 6. del miſmo mes, corriendo diez, y doze leguas cada dia. Apeoſe en caſa del Virrey Don Pedro de Luna, que le regalò, y ſiruio mucho. El Arçobiſpo zeloſo no ſolamente del bien de ſu Igleſia: pero de las coſas tocantes a las Religiones, y mayormente a la de S. Bernardo (ſi bien Philipo no eſtuuo ſino ſola vna noche en Çaragoça) procurò, que el Abad de Ciſtel, que ſe hallaua en ella, le hablaſſe, y q̃ el Principe tratalle cõ el, q̃ el Abad de Veruela (que de ordinario era Comiſſario general deſta Prouincia) pudieſſe juntar los Abades de Aragon, Cataluña, Valencia, y Nauarra, ſiempre q̃ le pareciesſe auer neceſsidad de juntarlos, para bien del Eſtado, y Religion Ciſtercienſe. Todo ſe concedio por el Abad de Ciſtel General de la orden, y mas que el Abad de Veruela, Comiſſario general en eſta Prouincia, pudieſſe nombrar Viſitador, que en ſu auſencia tuuieſſe ſus veces, con que toda la Religion, y ſus Abades quedaron contentiſsimos. Eſtauan entonces en eſta Ciudad con ſu General el Abad de Veruela, el de Piedra, el de Santa Fè, el de Valdigna, y otros.

Partio ſu Alteza de Çaragoça, y viſitò el Santuario de nueſtra Señora de Monſerrate en dõde hallò al Marques de Peſcara, q̃ venia de Italia, y deſpues de auer ſido muy feſtejado, y ſeruido en Barcelona, Girona, y toda Cataluña, en el 1. de Noviẽbre ſe embarcò en Roſas en vna buena armada de cincuẽta y ocho galeras, y otros nauios, que por ſer la gẽte muchiſſima de toda la nobleza de Eſpaña, Italia, Alemaña, Sicilia, Flandes, no podian caber en ellas. Yuan Aragoneſes D. Miguel de Luña hijo del Conde de Morata Virrey de Aragon, D. Hernando de Aragon, Fray Alõſo Muñoz Predicador del Emperador, D. Manuel de Moncada, Dõ Iayme Centellas, D. Luys Vique, D. Geronimo Cabanillas, y otros muchos. Los de Caſtilla no quierõ poner en Catalogo, porque eran innumerables, todos los herederos de los Grãdes, y Titulos, y todo lo luzido de aquellos Reynos.

Llegò ſu Alteza en Aguas muertas a las Pomas de Marſella, Villafranca de Niza, Saona, y Genoua. En todas partes fue recebido con grandes alegrias, y fieſtas, regalado, y ſeruido cõ exquiſitiſsimos preſentes, aſsi de los Principes, y ſeñores, como de las Republicas. A los 11. de Dezibre partio de Genoua para Pauia, y Milan, en donde ſe le hizieron tales, y tan ſolẽnes recebimientos, tantos arcos triũfales, y inuẽciones de regozijos, aclamaciones, parabienes, ſeruicios, encomios, y otros generos de fieſtas, q̃ ſeria negocio prolixiſsimo el cõtarlos. Dello ay ele gãtiſsimo libro de Chriſtoual Caluete đ Eſtella, en q̃ deſcriue largamẽte el viage del Principe, alli remito a los Letores, q̃ quiſierõ gozar đ la variedad, y eſpectacu lo de grandes fieſtas, de la manera que la hiſtoria puede ponerlas delãte los ojos, y repreſentarlas. En 7. de Enero 1549. partio ſu Alteza de Milan para Mantua, y de alli para Ala de Ttento, Robere, Trento, Namur, Bruſelas, en dõde eſtaua el Emperador ſu padre. En todo el viaje ſe le hizierõ las mas eſtrañas, y extraordinarias fieſtas, que a Principe ſe han hecho en el mundo. Fue recebido, y jurado en el Ducado de Brabante, Cõdado de Flãdes, Artoes, Olanda, Zelãda, Gueldres, y Friſia por Principe ſuceſſor, y heredero del innencible Carlos.

Partio con ſu padre para la dieta

Auguſta en el mes de Febrero del año 1551. En donde con el Emperador, y ſu Alteza, eſtuuo el Rey de Romanos Don Hernando, y la Reyna de Vngria hermana de entrambos, la Duqueſa de Lorena, y otros muchos, y muy grãdes Principes Eccleſiaſticos, y ſeculares. Aqui tomò la bendicion del Emperador, y de ſu tio el Rey de Romanos, y de la Reyna de Vngria, y partio de Auguſta para Eſpaña en 25. de Mayo por la via de Mantua, Milã, y Genoua, y aportò en Barcelona en doze de Iulio del miſmo año, con grande regozijo, y contẽto de toda Eſpaña. Luego partio Maximiliano cõ ſu muger Doña Maria en quien tenia ya vn hijo, y vna hija, que vino deſpues a ſer la vltima muger, que tuuo nueſtro prodẽtiſsimo Philipo de quien vamos eſcriuiendo. Bien es verdad, que en el interim (que el Principe eſtuuo en Alemaña, y Flandes) paſsò Maximiliano por la poſta a Bohemia, en donde fue jurado por Rey, y ſucceſſor de ſu padre, y boluio por la poſta a Eſpaña, y ſe embarcò cõ nueſtro Principe en Genoua, y en deſembarcãdo tornò otra vez a tomar la poſta para Caſtilla. De Caſtilla boluio para Çaragoça, y encontrò con ſu Alteza en eſta Ciudad, a los 10. de Agoſto, en la qual ſe hizieron muchas, y muy grãdes fieſtas, haſta q̃ Maximiliano partio con ſu muger para ſus Reynos, y Philipo para Tudela, en donde le juraron los del Reyno de Nauarra, caſi al miſmo tiempo, que ſe acabò el ſumptuoſiſsimo, y mageſtoſo edificio de la Lonja de Çaragoça, que pienſo que es la mas rica, y viſtoſa, que ay en Eſpaña.

Mientras el Principe Don Philipo eſtuuo en Flandes en 3. de Março del año 1550. ſucedio jũto la villa de Languefult de la Prouincia de Corintia, entre Bauiera, y Auſtria, vn raro prodigio, que por ſer tal quiſe hazer aqui memoria. Eſtaua aquella tierra neceſsitadiſsima, y llouio por tiempo de dos horas, trigo admirable, diſtãcia de dos leguas en largo, y vn dedo en ancho, y mas de vn palmo en alto, con que ſe remediaron, y hizieron el pan del eſcogidiſsimo, como lo cuẽta Iuan Ochoa de Salde, en la hiſtoria del Emperador, y en la de aquel año fol. 394 y otros Autores.

CAP. XXVIII. Cortes de Monçon 1552. y ſus notables Fueros, las perſonas que las adaptaron, y otras coſas que en aquellos dias ſuccedieron.

MVchas otras coſas (q̃ tiene neceſsidad d̃ hiſtoriarſe, de los tiempos, que corremos, y de otros, y pertenezen a eſte Reyno) las dexamos para el fin deſte libro, y para el ſiguiente, por no interrumpir las jornadas del Emperador, y los empleos, y gouierno del Principe Philipo, y por concluyr de vna vez lo que a ſu Mageſtad, y Alteza toca, haſta que el inuencible Carlos renunciò ſus Reynos, q̃ es la hiſtoria, que da principio al Tomo ſegundo y vltimo.

En 12. de Mayo del año 1552. llegaron a Çaragoça las cartas de llamamiento de Cortes para la villa de Monçon, ſeñalando para el dia de ſu celebraciõ, el 1. de Iulio ſiguiente, en el qual auia de llegar alli el Principe Philipo para preſidir en ellas. Pero porque ſe auia tratado el matrimonio de la Princeſa Doña Iuana, cõ el Principe de Portugal, partio el Principe a los onze de Iunio de Madrid a Toro para entregalla al Marques de Villena, q̃ la auia de lleuar a Portugal. Y aunque aquello ſe dilatò haſta el Setiembre, las Cortes ſe celebrarõ quatro, ò cinco dias deſpues del termino ſeñalado, paſſando ſu Alteza por Çaragoça, corriẽdo la poſta ſin detenerſe, en tres de Iulio a la media noche, por no faltar al plazo d̃ las Cortes.

Paſſaron grandes coſas en el tiempo que ſu Alteza eſtuuo en Monçon, y ſe eſtablezieron notables Fueros, y leyes: y entre otros el priuilegio de los Doctores en Drechos (que ſe hallara en los Fueros del año 1553. que fue quando ſe adap-

adaptaron) que quiſo ſu Alteza de voluntad de la Corte, que por los gaſtos, y trabajos de los eſtudios, puedan ſer promouidos a Caualleros, que era prerogatiua particular de los Hidalgos: ſi bien eſto ſe ha de entender quanto a ſolas ſus perſonas tan ſolamente, los quales puedan gozar de los priuilegios, prerogatiuas, facultades, y exempciones, que los hijos dalgo pueden gozar de Fuero, y drecho.

Tambien ſe eſtableciò el famoſo Fuero de la reformacion de los veſtidos, y atauios, aſsi de hombres, como mugeres, que tenemos tan oluidados, que no ha muchos años, que los trajes de nueſtros dias, fueran exquiſitiſsimas inuēciones, para repreſentar en comedias, y aun parecieran grande exceſſo los vſos de las Damas, y de las que ſon mugeres de oficiales, y de mucho menos, en la repreſentacion, de Cleopatras, Semiramides, Floras, ò de las Nimphas Driades, ò Amadriades, ò de mugeres encantadas de libros fabuloſos.

Prohibe aquel Fuero, el brocado, telas, ò telillas de oro, ò plata en los veſtidos, y trajes, permite faxas, ribetes, ò ribetones de ſeda, con muchas limitaciones en la anchura, y en ſu traza. Da forma a los aderezos de caualios, y libreas, q̃ ſuelē dar los ſeñores a ſus criados. Que en las juſtas, torneos, ò juegos de cañas, no ſe ſaque brocados, telillas, bordaduras, ò recamados de oro. Reforma eſte Fuero las ſillas, caparaçones, gualdrapas, y guarniciones de los caualios. Da forma en el veſtido a los oficiales, labradores, y ſus mugeres. Trata de los veſtidos de los hombres de letras, y de todas maneras de gentes del Reyno, para que en todos los trajes ſe guarde honeſtidad, decencia, y toda la compoſicion, y reformacion poſsible.

Eſte Fuero ſe puſo por tiēpo de quinze años, que començauan en 9. de Enero del año 1555. nombrando para hazer la dicha reformacion las miſmas perſonas, que ſe auian nombrado para adaptar, y ordenar los Fueros, y actos de Corte, q̃ ſegun los memoriales, y greuges, que en Monçon ſe dieron ſe auian de hazer. Eſtas perſonas fueron las que ſe ſiguen.

Por parte de ſu Alteza ſe nombraron.

Don Francisco de Gurrea Gouernador de Aragon.
Moſſen Ferrer de Lanuza Iuſticia de Aragon.
Micer Gaſpar Camacho, Vicecanceller del Conſejo ſupremo.
Micer Pedro de Ateza Regente la Cancelleria en eſte Reyno.
Don Miguel Clemente Protonotario, y del Conſejo de ſu Mageſtad.
Micer Iuan de Manzilla Aſſeſſor.
Los 4. Conſejeros de la Audiencia Real.
El Abogado Fiſcal.

Por el Brazo de la Igleſia.

El Arçobiſpo de Çaragoça Don Hernando de Aragon.
El Conde de Fuentes Comendador mayor de Alcañiz.
El Abad de Veruela, el de Rueda, el de Santa Fè, y el de la O.
El Canonigo Domingo Perez por eſta Santa Igleſia.
El Canonigo Geronimo Ferrandez por la de Hueſca.

Por el Brazo de los Nobles.

Dõ Philipe de Caſtro Vizcõde de Ebol.
Don Iuan de Torrellas.
Don Lope de Vrrea.
Don Iuan de Bardaxi.
Don Garcia de Villalpando.
Don Matias de Moncayo.
Don Geronimo de Bolea.
Don Francisco de Mendoça.

Por el Brazo de los Caualleros, y Hidalgos.

Gaſpar de Reus ſeñor de Lucenich.
Martin Ximenez Cerdan ſeñor del Caſtellar.
Lope de Francia ſeñor de Bureta.
Iban Coſcon ſeñor de Murillo.
Galacian Cerdan.
Iuan Muñoz de Pamplona.
Moſſen Alonſo de Soria.
Francisco Sebaſtian.

Por el Brazo de las Vniuersidades.
Martin Despital,
Iuan Francisco de la Naja,
Micer Vitorian Tafalla,
Lucas Perez de Oliuan Syndicos que erã de la Ciudad de Çaragoça.
Pedro de Pueyo Syndico de Balbastro.
Iuan Bernat Syndico de la Ciudad de Daroca.
Sancho de Gracia Syndico de la Villa de Alagon.
Iuan Adan Syndico de la Comunidad de Daroca.

Las Cortes fenezieron en 27. de Deziembre del año 1552. y los Fueros se publicaron por las quarenta y tres personas nombradas en 27. de Março de 1553. en la Ciudad de Çaragoça, donde se auiã juntado para cumplir con la comission, que tenian de adaptarlos, ordenarlos, y publicarlos. Sucedieron en el tiempo de las Cortes muy grandes cosas en el mundo, de las quales diremos algo en el capitulo siguiente. Y en Monçon la muerte de Don Alonso de Aragon, hermano del Arçobispo Don Hernando, de edad de treynta y seys años, que causò grande lastima, y sentimiento al Principe, al Arçobispo, y toda la Corte. Era Abad de Montaragò, y Arcidiano desta santa Iglesia del Arcedianato de Çaragoça. Era Prior de Daroca, y muy gran cortesano; como criado en la Corte del Emperador, que lo honrò, y quiso mucho llevandole en su compañia, en las guerras de Alemaña, y embiadole con embaxadas al Reyno de Polonia, y Venezia, y empleãdole en otros muy grandes cargos. Fue muy aficionado a buenas letras, y mandose enterrar en Montaragon. Tambien murio en Monçon el Vizconde de Ebol, Don Guillen Ramon de Castro, de Sò, y de Pinòs, que fue vn muy señalado Caballero entre todos los de su tiempo. Quedò por su heredero Don Felipe de Castro, de quien se ha hecho mencion entre los adaptadores de aquellas Cortes. Por los mismos dias, ò muy pocos despues murio en Roma el Doctor Matheo Pascual Canonigo desta santa Iglesia, y famosissimo Letrado, como en otra parte lo aduerti.

CAP. XXIX. Reassumpcion del santo Concilio Tridentino, guerras entre el Emperador, y Henrico Rey de Francia, mudanças del Reyno de Inglaterra, sucede Eduardo a Enrico, Maria a Eduardo; tratase casamiento del Principe Don Philipe, con la Reyna Maria.

MVerto Paulo Tercio el año 1549. eligieron los Cardenales en su lugar el Cardenal Iuan Maria de Monte, que auia tenido el primer lugar entre los Legados en el Santo Concilio de Trento, en ocho de Febrero 1550. llamarõle Iulio III. el qual a instancia del inuencible Carlos despachò sus breues el vltimo de Deziembre del año 1551. y entrando el año 1552. de la reasumpcion del santo Concilio de Trento, de que tuuo el Emperador grandissimo consuelo, y mandò a todos los Prelados de sus Reynos acudiessen con toda diligencia a su celebracion.

La primera Sesion despues de la reasumpcion fue la 13. en orden, que se celebrò en 1. de Setiẽbre, y se prorogò hasta los onze del mismo mes, y del año 1552. En ella se declara la realidad del verdadero cuerpo, y sangre de Christo nuestro Señor en el Santissimo Sacramento de la Eucharistia. En la 14. del Sacramento de la Penitencia, y Extremaunciõ. Pero el Demonio embidioso de los grandes bienes, que del santo Concilio se auian de seguir, turbò el mundo, y dio con todo al traste con las nueuas guerras, que el Rey de Francia Henrico (descontento de la paz, hecha por su padre con el Emperador) començò a tratar de secreto, y confederarse con algunos Principes: para coger desapercebido al inuencible

Carlos,

Carlos, y entrarle ſus tierras, y aun coger ſu Imperial perſona preſa, ſi le fuera poſſible.

Entraron con Henrico en la liga, y cõjuracion Mauricio Duque de Saxonia, y el hijo mayor del Duque de Federico preſo, el Marques Alberto de Brandemburg, el Marques Iorge de Loburg, y el hijo del Lantzgraue, y otros muchos Señores. Henrico depoſitò quatrocientos mil ducados, y daua cien mil cada mes, durando la guerra, y viniendo los confederados con veynte mil infantes, y quatro mil caualios, que el acudiria cõ ſeſenta mil combatientes ſobre la Ciudad de Argentina. Eſto ſe hizo con tanto ſecreto, que antes que ſu Mageſtad tuvieſſe noticia, tenian los de la liga poderoſo exercito en campaña por el mes de Março del año 1552. con que ſe apoderaron de Auguſta, y Vlma, y caminaron cõtra Inſpruk, donde ſu Mageſtad eſtaua con muy poca gente, y tan ſolo, y deſarmado, que ſe huuo de paſſar a Vilac por eſtar mas ſeguro de Mauricio Capitan del exercito enemigo, que en faliendo el inuencible Carlos ſe apoderò de Inſpruk, y de mucha parte de la recamara Imperial, que auia alli quedado.

Eſto fue cauſa ſe deshizieſſe el Concilio (viſto que ſu Mageſtad ſe auia retirado de la villa de Inſpruk) pareciendoles, que no podria amparar, y tener ſegura la gente del Concilio, pues ſu perſona aũ no tenia ſegura. Muchos Obiſpos de Eſpaña llegarõ a Tarragona, en fin del mes de Octubre. Muchos quedaron derramados por Italia, que no ſe oſarõ embarcar tan preſto: pero llegaron todos a Eſpaña en el fin del año de 1552. y en los principios de 1553. y paſſaron por eſta Ciudad de Çaragoça, teniendo toda la Chriſtiandad muy gran peſar, de que ſe huuieſſe impedido el feliciſsimo curſo del Santo Concilio. Andando las coſas en eſtos peligroſos tranzes, quiſo nueſtro Señor ſucedieſſen las pazes entre ſu Mageſtad, y Mauricio con otros Capitanes de la liga reconocidos del grande diſparate, que contra el Emperador auian cometido. Contẽtoſe Mauricio con la libertad del Lantzgraue, y con que las demas diferencias, y pretenſiones, que tenian, ſe huuieſſen de tratar en la dieta, que ſe auia de tener en Patauio, que ſe juntò luego, y ſe dio muy buena traza, y medio en todos los negocios, y dificultades.

Henrico Rey de Francia (aunque ſe quexaua de los colligados, que tan preſto ſe auian reconciliado con el Ceſar, y deſamparado ſu amiſtad, y cõfederaciõ) no por eſſo quiſo dexar la guerra, y ſe apoderò de la importantiſsima Ciudad de Metz de Lorena, por remiſsion, y floxedad de los miniſtros del Emperador, que la tenian a ſu cargo. Y ſi bien el inuẽcible Carlos luego le puſo cerco apretadiſsimo, para cobrarla; pero cargò el inuierno, y huuo de leuantarle a tiempo que el Frances ſe apoderò de Hedin, y de otros lugares con ſus exercitos, y al Emperador crecieron los males de gota, y otros accidentes, que nunca mas tuuo aptitud, para poder exercitar las armas por ſu perſona. Porque aunque la edad no era mucha; pues ſolo entraua en los cincuenta y tres años; pero las enfermedades, y trabajos de las guerras, los caminos, nauegaciones, y cuydados le vinieron a poner tan enfermizo, que en los cinco años, que deſpues viuio ſiempre, fue con grandes achaques, y enfermedades, que le obligaron a renũciar el Imperio en manos de ſu hermano Don Hernando, Rey de Romanos, y ſus muchos Reynos, y Señorios en nueſtro grã Principe Philipo.

De las coſas de Inglaterra, y muerte de Henrico, y ſus hechos ſe ha dicho en lo paſſado lo neceſſario, para la intelligẽcia deſtos nueſtros eſcritos. Pero ſucedio en aquel Reyno el año 1553. muy grã des mudanças, y rebueltas. Porque auiendo dexado Henrico al niño Eduardo, ſu hijo, heredero, y a diez y ſeys perſonas tutores, que le criaſſen, y gouernaſſen ſus

Estados. Fue grande la ambicion de algunos de sus tutores. Y como el Conde de Arfort se aventajasse mucho en la priuança del Rey moço (porque era su tio hermano de su madre Iuana Semera), hizo grandes amistades con el Duque de Northumberland, el qual truuo tales trazas, q̃ le fació de la priuança del Rey su sobrino, y vltimamente le quitò la vida. Estaua Eduardo enfermo, y por consejo deste Duque declarò por bastarda a la Princesa Doña Maria su hermana, fundando su desatino, en el de Henrico, y en el repudio diabolico, que de Doña Catalina su madre (hija que fue de los Reyes Catolicos) auia hecho, y que declarasse en su testamento por heredera a Iuana su nuera deste Duque. Murio el moço Eduardo, que estaua atosigado. Y luego fue proclamada en Londres tiranicamente Iuana por Reyna, con grande sentimiento del Reyno; lastimados de la notable injuria que la Princesa Doña Maria hija legitima de Henrico, y vnica heredera, por las trayciones del Duque de Northumberland, y de los muchos hereges, que entonces mandauan aquel Reyno, padezia. Pero no quiso nuestro Señor esto passasse sin castigo. Porque en sabiendo la Princesa Doña Maria la muerte de su hermano, se hizo llamar Reyna a los criados, y gente de su casa, y desuiose de Londres àzia Flandes, y escriuio cartas a todo el Reyno justificando su causa, y mandando la obedeziessen, y acudiessen luego a assistirle, y seruirle, defendiendola de sus enemigos, que tiranizauan sus estados. Por estas cartas acudieron algunos fieles vasallos, y con los villanos de la tierra donde estaua, truuo algun exercito, y acrecentolo por donde no lo imaginara. Salio de Londres el de Northumberland cõ poderoso exercito para deshazer el de la Reyna verdadera, y legitima, y porque no pudiesse fauorezerse de Flandes, embiò vn valiente Capitan con armada de diez, ò doze nauios, que guardasse el passo, y estoruasse socorro si el Emperador quisiesse embiarlo. Este se passo luego al seruicio de la Reyna, como se vio libre, y poderoso, que por miedo no lo auria hecho antes. Y pudo tanto esta nueua en las del Consejo, que auian quedado con la Reyna Iuana, que luego la prendieron a ella, y a su padre el Duque de Sofolc, y en 19. de Iulio proclamaron, y pregonaron a Doña Maria Reyna, y Señora. Y con esto, fue casi obedezida en todo el Reyno, y se fue a Londres en donde entrò con gran pompa, y aparato Real, en 31. del mes de Iulio, despues de quedar preso el Duque de Northumberland, y muchos de los complices, y culpados, desamparados de sus exercitos, y gẽtes, como tiranos, y traydores. Viose poco despues la causa del de Northumberland, el qual murio degollado, con tan grande contricion, y con tanto arrepentimiento de sus culpas, predicando la Fè Catolica, y desengañando aquellas gẽtes de los errores en que viuiã (y el por reynar auia seguido hasta traerle al estado en que estaua) que los herejes estauan rabiando, y gozosissimos los Catolicos, que lo encomendaró mucho a Dios, y tuuieron muy ciertas esperanças de su saluaciõ. Pocos dias despues fue dada muerte a la tirana Reyna Doña Iuana, y a su padre, y otros culpados, y quedò la Reyna Doña Maria del todo pacifica en Inglaterra, casi al mismo tiẽpo, q̃ los nuestros ganaron a Teroma en Picardia, y cobraron a Hedin, que fueron mandadas poner por tierra, cõtentãdose su Magestad, q̃ alli cerca de Hedin se fabricasse vna fortaleza para defensa de las fronteras. Y no quiero detenerme a contar como el año siguiẽte se vieron los campos del Frances, y nuestro sobre Rentin, y se retirò Henrico, y no le siguieron los Imperiales, con que se acabaron por entonces los derramamientos de sangre, y grãdes peligros que se temian.

En el interim destas guerras se concluyò el casamiẽto de nuestro Principe Dõ Philipe viudo de la Princesa Doña Maria

ria de Portugal, con Doña Maria Reyna de Inglaterra por cartas, y sin que al principio se entendiesse, le mandò el inuencible Carlos passar en Flandes, quedãdo por Gouernadora de España, su hermana Doña Iuana, muger del Principe de Portugal. De todo lo qual dio el Emperador cuenta al Arçobispo Don Hernãdo, mandãdole, disponga las cosas deste Reyno, conforme la ausencia necessaria del Principe, y el gouierno de Doña Iuana, y segun los tiempos, y incidentes dellos lo pidirian por carta escrita en Bruselas a 15. de Abril de 1544.

No dio en esta carta el Emperador noticia clara a Don Hernando de las causas, porque se ausentaua el Principe de España, pero diosela el mismo por vna escrita en Aranjuez en 19. de Mayo del mismo año. Dandole razon del casamiẽto con la Reyna de Inglaterra, y agradeciendole lo que en Aragon se auia hecho (aunque lo auia trabajado poco el Arçobispo: porque sintia lo contrario teniendo por Virrey al Principe de Melito en el tiempo de su ausencia) que fue negocio muy disputado entonces, y despues muchos años, en que se ventilo la causa de Virrey estrangero, y estuuieron rezios los Aragoneses en este punto, y en no recebirlos, pareciendo los excluyan nuestros Fueros. Esto veremos en el otro tomo, y vltima parte desta historia, èn que tiene proprio lugar y assiento.

CAP. XXX. Principios de la Real casa de Montaragon, cuentanse algunas de sus grandezas, de las Reliquias, y rentas, que el Rey Don Sancho le dio.

VEdan nos tantas cosas atrasadas, de los tiempos del inuencible Carlos, (que no se pudieron poner en el cuerpo de la historia) que ocuparan, sin duda alguna, todos los Capitulos, q̃ quisieremos dar, a lo que resta deste libro, y todo el que se sigue, hasta comenzar el vltimo tomo. Y porque yo (como tengo aduertido en otras ocasiones) mas atiendo a la proporcion, y consequencia, que en si las cosas lleuan, que no al orden del tiempo, en que sucedieron, yre las ordenando de la manera, que mejor me parezciere, han de ser de gusto, y prouecho a los lectores, y de mayor honra, vtilidad, y gloria del Reyno de Aragon, y intelligencia de sus historias, despues del seruicio del Señor, honra de la Virgen nuestra Señora, y de los Santos deste Reyno, q̃ fue el primer motiuo destos trabajos.

Acabados los pleytos que sucedieron sobre la silla Episcopal de Huesca, por la Coadjutoria de aquel Obispado, que en venerable vejez de Don Iuan de Nauarra, concedio su Santidad a Don Philipe de Vrries, Obispo Filadelfiense, Pebostre de aquella misma Iglesia, y fueron Obispos Don Alonso de Castro, Don Diego Cabrera, y los Cardenales Don Lorenço Campegio, y Don Geronimo de Oria. Sucedio Dõ Martin de Gurrea (de quien hemos hablado algunas vezes) en el año 1574. hasta el de 1544 que murió en Bruselas, y despues del Dõ Pedro Agustin, hermano de Dõ Antonio Agustin Arçobispo de Tarragona, que lo fue 27. años hasta el de mil quinientos setenta y dos, como se dira mas adelante, y algo de sus hechos, que fueron heroycos, y grandes.

En tiẽpo de Don Martin de Gurrea sucedieron pleytos con sus dos Iglesias Catedrales de Iaca, y Balbastro, que nũca se acabaron, hasta que quedaron dismembradas con Obispos proprios, ayudando esta dismembracion con las rẽtas de las dos Reales casas y Abadias de Mõtaragon, y de San Iuan de la Peña, que son de los mas celebres, y mayores Santuarios, q̃ en este genero ha tenido España, aunq̃ entrẽ en este Catalogo, y numero algunos modernos, hechos por nuestros poderosos, y gandes Principes.

Muchos años antes tuuo principio la Real

Real caſa de San Iuan de la Peña, que la de Montaragon, pero porque me viene mas a propoſito tratar aora deſta, y del Obiſpado de Balbaſtro, y hazer memoria de algunos Santos, y Santuarios del, (pues ya ſe trato del Obiſpado y ſancta Igleſia de Iaca) dilatare la hiſtoria de ſan Iuan para el otro libro, donde ſe pondrã con la brevedad poſsible ſus muchos, y memorables ſucceſſos.

Muerto el Chriſtianiſsimo Ramiro, junto la Villa de Graus, el año de 1063. que fue el miſmo en que ſe celebrò el Concilio de Iaca, y erigio aquella ſanta Igleſia en Catedral, ſuccedio el valeroſo Principe don Sancho Ramirez ſu hijo en los Reynos de Aragon, y Sobrarue; el qual deſpues de auer vencido en vatalla al Rey Don Fernando ſu tio, en vẽganza de la muerte injuſta, que con los Moros dio a ſu padre, y deſpues de auer fauorecido, y reſtituydo al Rey D. Sancho de Nauarra ſu primo, en mucha parte de las tierras de ſu Reyno, que el de Caſtilla le auia deſpojado. Y auieddo hecho otras muchas coſas dignas de Principe valeroſiſsimo. Puſo todos ſus cuydados, y penſamientos en deſtruyr los Moros, y ganarles, ſi fueſſe poſsible, las dos Ciudades de Balbaſtro, y Hueſca. Y empendio primero la conquiſta de Balbaſtro, y la ſacó de la ſeruidumbre de los infieles, el año 1065. dos años deſpues de la muerte de ſu padre, y en los veynte de ſu edad: ſi bien en el cerco murio el Cõde de Vrgel, que ſe dezia Armengol, y era Principe valeroſo, que auia venido en ſu ſocorro.

Proſiguiendo ſus victorias, ſin detenerſe vn ſolo dia, en que pudieſſen ſoſſegar los Moros, les ganò el Caſtillo de Marcuello, y las dos importantiſsimas fuerças de Loarre, y Alquezar, con que le quedo la puerta abierta, para moleſtarles, y paſſar adelante, haſta cercar la antigua y famoſa Ciudad de Hueſca. Y como en el interim los Nauarros le eligieron por ſu Rey (porque era muerto Don Sancho Rey de Nauarra, llamado el Noble, por traycion de don Ramon ſu hermano, que los de aquel Reyno aborrecieron como a fratricida) tuuo mas fuerças, y animo, y camino con ſus exercitos, haſta muy cerca de Hueſca, en dõde a peſar de los infieles, fabricò en vn mõte alto (q̃ aun no diſta vna legua de la Ciudad) el Caſtillo, y fuerza, que llamò Monte Aragon, en 13. de Iunio, de 1085. Y en ella la Igleſia de Ieſus Nazareno, que eran las palabras, que ſiempre eſte Rey traya en la boca; como quien las tenia muy arraygadas en el coraçon. Porq̃ aſsi como el verdor de las hojas manifieſta el humor de las rayzes en las yeruas, arboles, y plãtas, ſegũ dixo vn Poeta.

Qui viret in foliis, venit à radicibus humor.

Aſsi los geſtos, y palabras ſon indicios manifieſtos de nueſtro coraçon, y de lo q̃ en el encerramos, y encubrimos.

Hizoſe eſta fabrica por dos fines, el vno para que ſiruieſſe de ſagrado, y refugio para los Chriſtianos, que cada dia pelearan contra los Moros de Hueſca, y el otro para que eſtuuieſſen alli religioſos, que los animaſſen, confeſſaſſen, conſolaſſen, y ayudaſſen con conſejo, oraciones, y armas eſpirituales: como en S. Iuã de la Peña, en los principios de la recuperacion deſte Reyno, y en muchos años deſpues ſe auia hecho. Hizoſe a manera de fuerça, y tal que en aquellos tiempos era inexpugnable, por eſtar ſobre lo alto de vn monte, fundado mucha parte del ſobre peña, y piedra, y con muy gran coſte, y dificultad, por el trabajo que ſe ofrecia en ſubir el agua, y otros materiales a aquel pueſto. Mayormente andãdo ſiempre con las armas en las manos, con rebatos continuos, eſcaramuzas, y peleas quotidianas. Que coſa cierta es, que aſsi como los Chriſtianos dauan calor, y priſa a la obra, y Caſtillo, de donde penſauan cõ toda ſeguridad cõquiſtar a Hueſca, auian de eſtoruarla los infieles con todas ſus fuerças; ſoſpechando que auia de ſer ſu total ruina, vna fortaleza tan

grande

grande a las puertas de ſu Ciudad, y de ſus muros, llena de gente tan esforzada, y animoſa, y que peleaua por la Feè de Chriſto, por la patria, por la libertad, por la venganza de mil oprobrios recebidos, por la recuperacion de ſus antiguas poſſeſsiones, y bienes.

Acaboſe el Caſtillo con ſus muros, y antemurales de a doze palmos de grueſſo, de ciento y veynte en alto, con onze torres fuertes, pueſtas a trechos. Tenia vna ſola entrada, y puerta cō ſus puētes leuadizas, cadenas, y otros ingenios, que para la ſeguridad de ſemejantes Caſtillos ſe ſuelen hazer. Auia plazas de armas, caſa para los Reyes, apoſentos para Capitanes, y ſoldados, habitacion muy buena para el Abad, y ſus Canonigos. Vna de las torres eſtaua llena de armas. Teniā le nueſtros Reyes muy proueydo de municiones, y vitualla, y de todas las coſas que para tan grandes empreſas, que deſde aquel pueſto penſauā hazer, eran neceſſarias.

Dexo las deſcripciones que otros hazen por menudo deſte edificio, de ſus patios, de ſus paſſeos entre la fortaleza, y ſus antemurales, de ſus Clauſtros, y ſobreclauſtros, de ſus Algibes para la prouiſion de agua, de ſus ventanas, corredores, jardines, y viſtas apazibles, y ſaludables, de donde ſe veen las Vegas, y Huertas de la Ciudad de Hueſca, y ſus comarcas: los altos y eſtendidos Pyrineos, y otros grandes eſpacios de tierra, que corren mucha parte de los abundantes, y fertiliſsimos campos deſte Reyno.

De la manera que la Igleſia ſe puſo a los principios no lo ſabemos, ni es coſa que importa mucho, de la manera que ahora eſta, diremos lo deſpues breuemente. Es muy cierto, que el Rey Don Sancho le hizo tantos, y tan grandes bienes, y donaciones tan inſignes, y tantas, que no parecera poſsible al poder que los Reyes de Aragon tenian en aquellos tiempos. El animo, y liberalidad del Rey Don Sancho, ſu piedad, el zelo del ſeruicio de Dios, la deuociō del Santiſsimo, y dulciſsimo nombre de Ieſus, pudo hazer, lo q̄ la liberalidad de Alexandro no hiziera. Diole las dezimas de infinitos lugares y tierras; muchas poſeſsiones; las rentas de muchas Igleſias: ſujetole muchos Monaſterios con ſus rentas, tierras, heredades, y derechos. Seria largo negocio el contarlas, Diego de Ayuſa y otros lo han hecho en la hiſtoria deſta Sancta Caſa. Es muy aueriguado, que a mas del edificio ſumptuoſo que aſsi en la caſa como en la Igleſia hizo, que le ſituo renta en mas de ciento y diez y ocho lugares, Igleſias, tierras, y Monaſterios, con todos los derechos que les pertenecian, y tuuo juriſdiccion eſpiritual, y temporal en mas de nouenta pueblos, con poco menos de quarenta mil ducados de rēta.

¶ Los ornamentos, y jocalias, es coſa cierta, reſponderian a tāta grandeza. Las Reliquias fueron muchas, y muy inſignes, y ſon las principales las que ſe ſigué.

Tierra del Sepulchro del Señor.
Del Pan de la Cena del Señor.
De las piedras del peſebre donde fue pueſto el Niño Ieſus.
De Ligno Crucis.
De la ſepultura de Nueſtra Señora.
De ſu leche y Cabellos.
Dos cuerpos de los Santos Innocentes.
El cuerpo de San Victorian y cabeça, ſin el brazo derecho.
Vna canilla de San Martin Obiſpo de Turin.
La cabeza de Santa Engracia, que deſpues fue trayda a Çaragoça.
De S. Pedro. De Santiago. De S. Bartolome. De S. Vicente. De S. Eſteuan. De San Lorēço. De la ſepultura de S. Lazaro. De S. Andres. De Santa Lucia. De Santa Dorotea. De S. Nicolas. De San Fabian y San Sebaſtian. De S. Sabino. San Galeſterico. De S. Fauleſio. De S. Clemente. San Chriſtoual. De De S. Germano. San Albino. San Saturnino. De San Cypriano.
Auia tambien Reliquia de S. Aciſclo, no ſe

no ſe yo ſi es el de Cordoua, cuya fieſta ſe celebra de Martyr en 17. de Nouiembre, y de quien habla Prudencio en ſu Periſtefano, y el Breuiario de Toledo en vn Hymno de el, y de ſanta Victoria ſu hermana, o ſi era del nueſtro, q̃ fue martyrizado en Yebra, en compañia de ſanta Euroſia ſu ſobrina, cuya fieſta ſe celebra en algunas Igleſias del Obiſpado de Iaca, en 26. de Iunio, y le hazen oficio de Patron, y ſe cree eſtar ſu ſanto cuerpo, en el monte de Santa Euroſia, en las ſepulturas de los demas martyres que alli ay en termino de la Villa de Yebra, como en otra parte eſcriui.

Hazeſe tambien mencion de reliquia de San Millan; pero no ſabemos de qual ſi de San Millã de la Cogolla, ò ſi del nueſtro de Verdejo, o otro de aquel nombre. Diole reliquia de San Torquato, de San Pelayo, de S. Chriſanto, y Daria, y de otros Santos, y de los pañales del Redẽptor en q̃ fue embuelto en el peſebre.

Todo eſto conſta por las eſcrituras de aquella Santa caſa, y en donde ſe trata deſtas Santas reliquias, nombra el Arçobiſpo de Toledo el Obiſpo de Pamplona, de Iaca, Roda, y otros que mandaron hazer Catalogo deſtas Santas reliquias, porq̃ no ſe perdiera la memoria dellas.

CAP. XXXI. Proſigueſe la hiſtoria de la ſanta caſa de Montaragon, hazeſe memoria de algunos Santos, y varones illuſtres.

YA diximos, como el Caſtillo de Montaragon con ſu Igleſia de Ieſus Nazareno, ſe començò a fundar el año 1085. ò eſtaua ya ſu fabrica muy adelãte, el de 1088. En el qual fuerõ traſladadas las ſantas reliquias, q̃ hemos dicho a eſte Sãtuario, auiendo eſtado por muchos años en el termino de Peralta de la Sal, en vna montaña, que tiene la antigua hermita de Santa Iuſta, y de alli traydas al fortiſsimo Caſtillo de Alquezar, en 8. de Abril, y deſpues en 10. del miſmo mes, y año a Ieſus Nazareno de Montaragon. Y creo, que ya en eſtos dias tenia eſta sãta caſa Canonigos Reglares, y ſu Abad, traydos de la reformacion que deſte ſagrado inſtituto auia hecho pocos años antes el ſanto Abad Arnulpho, que fue Obiſpo de Leon, y fundò en Francia innumerables Igleſias de Canonigos Reglares, ayudado a ello por vn inſigne Predicador, y ſanto, llamado Rufo, que predicò por Francia, y Italia, reprehendiendo con tal eſpiritu los vicios, que no pudiendole ſufrir algunos grandes pecadores, le dieron la muerte en Roma, y murio martir por la honra de la palabra de Dios, y ſu doctrina.

Es cierto (que como tan grãdes coſas, como en eſte Santuario ſe depoſitauan, no podiã eſtar con la decencia deuida, ſin perſonas Religioſas, y Santas, que las touieſſen en toda veneraciõ, y cuſtodia) que luego el Rey mandò venir Canonigos Reglares con ſu Abad Simon, que es el primero de quien hallamos memoria, y lo era ya el año 1090. ſeys años antes de la entrada de Hueſca, y cinco deſpues de la fundacion deſte inſigne Santuario. Y no ſolo puſo Abad, y Canonigos en Montaragon eſte Santo Rey, pero tambien en la Igleſia de Loharre, en la de Alquezar, en la de Roda, Pãplona, y otras, y no en la de Iaca (como dize vn autor moderno) que eſſo eſtaua hecho por ſu Padre Don Ramiro el año 1063. en el Cõcilio de Iaca, como ya he dicho; ſino es, que entendamos, quiere dezir, que paſsò adelante el intento de ſu padre Don Ramiro, y puſo en execucion algunas de las coſas, que por ſu temprana muerte no pudo concluyr. Y ſer eſto coſa ſin duda, conſta de muchas eſcrituras, y Priuilegios de Dõ Ramiro, hechos en fauor de la Igleſia de Iaca, que fundò, y erigio en donde habla de Dignidades, y Canonigos, que ya auia nombrado: luego ſera coſa ſin contradicion, q̃ la Igleſia de

de Iaca, y poner alli Obiſpo, y Canonigos, fue obra del Chriſtianiſsimo Ramiro, y no de Dõ Sancho Ramirez ſu hijo.

Y fue tanto lo que deſſeò engrandezer eſte Rey a Mõtaragon, que prometio al Abad Simon la Miſleyda de Hueſca, Mezquita principal de los Moros, antes que ſe ganaſſe algunos años (ſi bien en el Concilio de Iaca, en donde el, como Principe ſe firmò, ſiendo de edad de 18. años) dixo, que en ganandoſe Hueſca auia de ſer la Catedral, y ſer de los Obiſpos, que antes ſe intitularon de Aragon, y deſde el año 1063. ſe llamaron Obiſpos de Iaca, haſta el de 1096. que ganada la Ciudad ſe intitularon Obiſpos de Hueſca, y Iaca, y algunas vezes de Aragon, y otras vezes de Iaca ſolamente, y otras de Hueſca, ſegun los actos, que firmauan en el vno, y el otro Obiſpado. Y no porque los antiguos Obiſpos ſe llamaſſen, *Epiſcopus in Aragone, & in Iacca*, por eſſo la Igleſia de Iaca, ſe erigio antes del año 1063. como alguno de los modernos infiere, en que ſe engaña, como tambien en eſte lugar: ſegun largamente reſpondi; y probè en otra parte.

Deſta donacion que hizo el Rey Don Sancho Ramirez al Sãtuario de Ieſus Nazareno, ſe ſiguierõ pleytos, en ganandoſe Hueſca: pero vencio la pretenſion de Pedro Obiſpo de Iaca, y fundò, y obtuuo ſu ſilla Catedral en la antiquiſsima de Hueſca, que lo fue del tiempo de los Godos, y (ſegun algunos creen) del tiempo de los Romanos.

Fauorecieron mucho los Reyes, ſuceſſores de Don Sancho eſta ſanta caſa; y lo miſmo hizo la ſanta Sede Apoſtolica, con que vino a ſer riquiſsima, y famoſa en el mundo. Ha tenido muchos Abades hijos de los Reyes, y muchas perſonas principaliſsimas, que fueron Canonigos, y Dignidades, que las auia de Chantre, Limoſnero, Peboſtre, Enfermero, y el Priorato de Bolea, y otros, tenidos por Dignidades. Y ſe conſeruò en eſta grandeza mas de 480. años, haſta el de 1571. que ſe diſmembraron ſus rentas, y ſe reſtauraron los Obiſpados de Iaca, y Balbaſtro, y ſe dieron a ellos, y otros lugares pios. Quedando tan ſolamente en eſte Santuario, el Abad, quatro Canonigos, ocho Racioneros, y algunos miniſtros (que es el eſtado que aora tiene) con moderadas rentas para ſu viuienda, y continuacion de las horas, y culto diuino, que ſe celebran a ſus tiempos con mucha deuocion decencia, y orden.

Es la Igleſia harto capaz, mageſtoſa, y grande, y aunque ſe quemò el Altar mayor, y mucha parte della, quiſo nueſtro Señor ſe libraſſen milagroſamente las ſantas reliquias (que arriba diximos) y el quadro de en medio del retablo mayor, q̃ es vn Ieſus Nazareno, ſin q̃ les tocaſſe el incendio. Eſtà eſte quadro en el clauſtro de la Igleſia, a la puerta del Refitorio de muy buena pintura, ſin ſeñal, ni raſtro del fuego, y llamas, que abraſarõ todo lo demas del retablo. Sucedio eſta deſgracia el año 1477. en 4. de Setiembre, y acaboſe de hazer el de alabaſtro, que hoy tiene, y es de los muy bien acabados deſtos Reynos, el año 1495. por nueſtro Arçobiſpo Don Alonſo, y Abad, que era de Montaragon, hijo del Rey Catolico, de quien he hecho muchas vezes mencion en los libros paſſados.

Tiene muy buenas Capillas, Sacriſtia, Coro, Clauſtros, y vna Igleſia, que dizen nueſtra Señora debaxo de tierra, de gran diſsima deuocion, y con los cumplimientos de Capillas, Coro, organos, Pila, y otros, que pudiera tener vna Igleſia Collegiata muy ſumptuoſa, y principal. En el medio deſta Igleſia de nueſtra Señora Debaxo tierra, âzia la parte del Euangelio ay algunas ſepulturas de nueſtros Principes, y la mas leuantada de todas, la de Don Alonſo el Guerrero, que mutio en la batalla de Fraga, cuya muerte diſſimularon los Aragoneſes, encubriendo ſu cuerpo por muchos dias, por el teſtamento, que auia hecho en fauor de las Ordenes militares, en gran perjuyzio de

eſtos Reynos. Seria nunca acabar ſi quiſieſſemos tratar de las grandezas deſta ſanta Caſa, y de ſus varones illuſtres muy por menudo. Hare breue memoria de algunos tã ſolamẽte. Han tenido el Abadiado entre otros muchos hombres principaliſsimos, quatro, ò ſeys hijos, y nietos de Reyes de Aragon. El primero fue Don Belẽguer, hijo de nueſtro Principe Don Ramon Belenguer, y hermano del Rey Don Alonſo el II. fue Obiſpo de Taraçona, Lerida, y vltimamente electo de Hueſca. Don Fernando de Aragon, hijo tercero del Rey Don Alonſo el II. fue Abad de Montaragon, haſta el año 1242. y eſtà enterrado en la Igleſia de nueſtra Señora debaxo tierra.

El ſanto Abad Dõ Iuã de Aragon, hijo del Rey Dõ Iayme el II. q̃ deſpues fue Arçobiſpo de Toledo, y vltimamẽte de Tarragona, cõ titulo de Patriarca Alexandrino; y obrò Dios por el en vida, y muerte muchos milagros, como lo dizen las Cõſtituciones de Tarragona, tratando de ſu vida, y la hiſtoria de los Sãtos de Cataluña del ſanto fray Vicente Domenech, y yo lo tengo eſcrito en los precedentes libros. No ſin gran laſtima, de la culpa de nñros Eſcritores, q̃ hablando deſte ſanto Prelado, y de otras perſonas deſte Reyno, de virtud, penitẽcia, y ſantidad inſigne, y por quien, y en quien Dios quiſo ſer marauilloſo, teſtificando ſu bondad con raros prodigios, no ſolo no ſe acuerdan de hazer memoria de ſu exẽplariſsima vida (con q̃ honraran ſus hiſtorias, ſiruierã a Dios, edificaran el mundo, dieran a los Santos la honra, q̃ de juſticia ſe les deue, cũplieran cõ ſu obligacion.) Pero lo que es peor, q̃ callando ſus milagros, y heroycos hechos, ſe ponen de propoſito a tratar de ſus faltas, de ſus mocedades, y caydas, ò quando mucho de ſu animo en las batallas, de ſu apoſtura en las juſtas, y torneos, y otras vanidades, q̃ aunque honradas con la penitencia, y precioſa muerte pudieran repreſentarſe (callando todo lo bueno, y lo honorifico de la vida, y de la hiſtoria, pintar eſto de propoſito) lo tengo por diſparate muy grande.

Que hiſtoria fuera la de la Madalena, ſi contando el Euangelio ſus grandes pecados callara ſus lagrimas, ſu contẽplaciõ, y oracion, ſu penitẽcia? Si diziendonos, q̃ S. Pablo perſiguio la Igleſia, q̃ conſintio en la muerte de S. Eſteuan, no nos cõtara, q̃ fue arrebatado haſta el tercer Cielo, q̃ fue vaſo de eleccion, Doctor de las gentes, Apoſtol eſcogido, y como murio por la Fè en compañia de S. Pedro? Que concepto hizieramos del Real Profeta, ſi ſolo ſupieramos los amores de Berſabe, la muerte de Vrias Heteo, y otros pecados? Y ſi el ſagrado texto no nos repreſentara ſu bondad, hecha a la medida del coraçon de Dios, ſus continuas lagrimas, ſus feruoroſos afectos, ſus llantos continuos, y ſu incanſable meditacion, mortificacion, pacieneia, clemencia, y penitencia continua? Quando conſidero pues el deſaliño (por no dezir la poca Chriſtiandad, ò cuydado Chriſtiano) de nueſtros hiſtoriadores, no puedo dexar de ſentir vehementiſsimamente tanta remiſsion, y deſcuydo. Porq̃ quien conſiderare, lo que eſcriuen de Dõ Alonſo el Guerrero nueſtro Principe, de ſus guerras, y batallas, en todas las quales, ò gran parte dellas, anduuo el glorioſo S. Ramõ Obiſpo de Balbaſtro, cuyas oraciones deuieron ſer la mayor parte de los triũfos, y victorias, q̃ alcançò, quien vea cõ quanto cuydado eſcriuen los procedimientos, y rabias del Obiſpo Eſteuan, ſu deſaſtrada muerte; y aſsi otras coſas deſta traza, y vee paſſar en ſilẽcio los hechos del diuino Raymundo (q̃ auia de ſer la luz, y Sol entre aquellas tinieblas) como podra dexar de tener vn juſto, y Chriſtiano ſentimiento?

No ay ningun Aragones, ni perſona q̃ tẽga alguna noticia hiſtorica en Eſpaña, que no aya leydo en Gauberto, en Marineo Siculo, en Geronimo Çurita, en Blancas, en Miedes, y en otra gran muchedumbre de Autores (que tratan la vida

vida del Rey Don Iayme el Conquistador) los hijos que tuuo con Doña Teresa Gil de Vidaure, los pleytos sobre su matrimonio, los linajes de Exericas, y Ayerues, que dellos descendieron, como el Rey los declarò por legitimos en su testamento, y assi otras cosas. Pero no se hallara en alguno dellos, lo que mas importaua para la buena conclusion, y vtilidad de la misma historia, y lo que auia de ser el blanco, y fin de lo que se escriuia, para que entrara en prouecho a los lectores. Que era la exemplarissima vida de Doña Teresa de Vidaure, su religion, su recogimiento, la renunciacion del mundo, y pompas del siglo, sus grandes virtudes, los raros milagros, que en vida, y muerte obrò Dios por ella, la clausura, y encerramiento, con que persenerò, y la gran caridad, y opinion de santidad, con que viuio, y murio, tenida, y respetada de todo el mundo por persona santissima, tenido su cuerpo, y sepultura en grande veneracion, desde aquellos antiguos, y dorados siglos, hasta estos nuestros dias de varro, y hierro.

Sucediole a esta santa lo que al Abad Don Iuan de Aragon, de quié tratamos, y a otros Santos deste Reyno; pero quera la diuina prouidencia, que sus historias salgan cõ mas cuydado a luz de aqui adelante, y que con el exemplo de sus santas vidas se mejore el mundo. Fue tambien Abad de Montaragon Don Iuã de Aragon hijo del Rey Don Iuan el II. desde el año 1464. hasta el de 1473. que permutò por la Encomienda mayor de Alcañiz con Don Iuan de Rebolledo.

Don Alonso de Aragon hijo del Rey D. Fernando el Catolico, y Arçobispo de Çaragoça, fue Abad de Montaragõ, y grã bienhechor de aquel Santuario, hasta q̃ murio en el año 1520. como està dicho.

Fue lo tãbien el vltimo de la casa Real Don Alonso de Aragon, hermano del Arçobispo Don Hernando, y nieto del Rey Catolico, y està alli enterrado, como lo diximos tratando de su muerte en la historia de las Cortes de Mõçõ del año 1552.

Han salido desta santa Casa muchos Obispos, y tres Arçobispos de Çaragoça Don Pedro Lopez de Luna, Don Iuan de Aragon, y Don Alonso de Aragon. Dos Cardenales, el vno Don Iuan Martin de Murillo, que primero fue Prior, y Canonigo de nuestra Señora del Pilar, despues Abad de Montaragon, y vltimamente Cardenal de la Santa Iglesia Romana, confirmado por Martino Quinto, y el otro Don Carlos de Vrries. Y ha tenido otras personas insignes en santidad, gouierno, y letras, con que han honrado esta santa Casa, y al Reyno de Aragon. Y en nuestros dias el Abad Don Martin Carrillo, Autor de muchos libros, de grande vtilidad, doctrina, y prouecho en gran honra suya, y de su patria, y beneficio general de la Republica Christiana.

CAP. XXXII. De la gran santidad, piedad, y memorias insignes de la santa Reyna Doña Theresa Gil de Vidaure, y de otras personas Reales de la Casa de Aragon, celebradas, y tenidas por Santos.

NO podrè yo dar tan entera noticia de lo que escriuo, y tan copiosa, y largamẽte, como fuera justo, por no auer escrito los antiguos, lo que passò en sus tiempos, ni escudriñado los modernos algo, de que pudieramos valernos en esta materia; pero porque todo no se pierda, y lo acabe de volar, y consumir el tiempo, dire lo que he pudido alcançar: para que los que sucedan prosiguan lo mismo, y descubran lo que falta. Siempre se creyò que Doña Theresa Gil de Vidaure auia de ser muger del Rey Don Iayme el Conquistador, segun las escrituras que mostraua, y dezia de las promessas de aquel Principe. Mayormente, que se descubria en la sentencia, que obtuuo

de la ſanta Sede Apoſtolica, que tenia muchas, y muy aparentes razones de ſu pretenſion. Pues mandaua el Papa en ella, que muriendo la Reyna Doña Violante (que fue muger de gran valor, y ſantidad hija del Rey de Vngria, y hermana de Santa Iſabel Duqueſa de Lothoringia, con quien el Rey auia caſado publicamente) caſaſſe deſpues con Doña Tereſa de Vidaure, cuyos hijos fueron declarados por legitimos, Don Iayme, que era el mayor, q̃ fue ſeñor de Exerica, y Don Pedro ſeñor de Ayerue. La Reyna Doña Violante, viuio mucho, y Doña Tereſa canſada de los pleytos, y burlas del mundo (que ſuelen canſar a qualquiera perſona de buen juyzio) abriendo los ojos, y boluiendoſe a Dios hizo reſolucion de recogerſe a mejor, y mas ſeguro eſtado, y hazerſe religioſa. Para eſto pidio al Rey la caſa del Rey Zayde, a la ſalida de Valencia, y en la miſma huerta de aquella Ciudad, y fundò en ella el ſumptuoſo, y famoſo Monaſterio de la Zaydia de Monjas Bernardas. Vinieron doze fundadoras de Cataluña del Monaſterio de nueſtra Señora de Valbona, perſonas de gran religiõ, gouierno, y ſantidad, y en llegando tomò el habito Doña Tereſa Gil, y fue la primera, que en aquella ſanta caſa le recibiò, y con tanto feruor, que ſe vio ſer particular llamamiento del Cielo. Fue gran penitente, humildiſsima, muy dada a la oracion, al ayuno, a la obediencia, y en eſta ſe ſeñalò tanto, que auiendole dado el oficio de Portera, perſeuerò en el toda la vida: ſiruiendo a todas las Religioſas, y conſolando, y haziendo mil bienes a las perſonas pobres, que llegauan al Monaſterio. Murio ſantamente cõ gran ſentimiento de toda la Ciudad de Valencia, y de todas las Religiones, y pobres de aquella tierra, por perder en eſta ſanta el comun refugio, y ſagrado donde ſe acogian en ſus neceſsidades. Fue tenida por Santa, y como tal la ſepultaron en medio la Capilla mayor en vn ſepulcro de piedra, y començaron con grã concurſo a viſitar ſus ſantas reliquias innumerables gentes, y obrò Dios por ſu ſierua gran muchedumbre de milagros, de cuyas tablas, y preſentallas eſtaua llena aquella Capilla, haſta el año mil quinientos diez y ſiete, que vino tan grande el rio Turia, que entrò por aquella ſanta Igleſia, y la hinchiò de arena, y enterrò el tumulo, y lleuò, y perdio las tablas de los milagros, y memorias de los mas dellos. Y por eſta cauſa ſe huuo de reedificar el Presbiterio, y ſubir el retablo, tres, ò quatro gradas, y mudaron la ſepultura deſta bendita muger àzia la parte del Euangelio, donde le tiene con mucha veneracion. Ha conſeruado Dios el cuerpo entero, haſta nueſtros dias: ſi bien los habitos ſe le han mudado muchas vezes, porque ſe van podreciendo. No ſe conſerua, porque eſtè embalſamado, que nada le puſieron para que ſe conſeruaſſe: pero conſeruale el Cielo, para moſtrar quan agradables le fueron las lagrimas deſta ſanta muger, y quan grata ſu penitencia. Llaman ſu ſepulcro, la ſepultura de la ſanta Reyna, por la pretenſion que al Reyno tuuo, y por la rara ſantidad, con que viuio, y murio.

Pone eſta ſanta muger en el Catalogo de los Santos de la Orden de San Bernardo, el Padre Barnabe de Montaluo lib. 5. cap. 39. por todo el capitulo. En donde la trata de ſanta Tereſa Gil de Vidaure, fundadora del Monaſterio de la Zaydia de Valencia, &c. Y lo miſmo dize Fray Angel Manrique en ſu Laurea Euangelica, libro tercero diſcurſo ſeptimo, por eſtas palabras: Santa Doña Tereſa Gil de Vidaure, Reyna de Aragon, Monja de nueſtra Señora de Gracia en Valencia, q̃ es el Monaſterio de la Zaydia, &c. Martin de Viciana en el libro primero de la Coronica de Valencia. Garibay lib. 32. cap. 6. Y Don Iuan Aluaro Obiſpo de Solſona, en la hiſtoria de los Monaſterios Ciſtercienſes de la Prouincia de Aragon, tratando del de la Zaydia:

Zaydia: si bien nuestros Coronistas, que A estaua mas obligados a escriuir cosa tan justa, y de tanta importancia la callarõ.

Sabida es la historia del casamiento de la Reyna Doña Leonor con el Rey Don Iayme el Conquistador, y que siendo el primero, fue juzgado por invalido por la santa Sede Apostolica: porque no se auian dispensado en los grados en que eran parientes. Y si biẽ ya tenian al Principe Don Alonso (de quien hablè en la fundacion del Monasterio de Santo Do B mingo de Huesca) con todo se apartaron aprobando el Papa el diuorcio, y dotandola el Rey Don Iayme en grandes possessiones, y rentas en que viuiesse. Ella determinò dexar el mundo, y fundò el famosissimo Monasterio de las Huelgas de Burgos, en donde se encerrò, y viuio con gran fama de santidad, y religion, de suerte, que dize nuestro Coronista Geronimo de Blancas della, las palabras que se siguen.

Quo facto (habla del diuorcio) *Eleonora Regina nimiæ sanctitatis fœmina ad celebre* C *se contulit Burgense Monasterium* de las Huelgas *vocatum, quod ipsa construxerat, vbi abdita, piam, ac religiosam, superstitem duxit ætatem.*

Heme holgado que Blancas se acordasse de la santidad desta illustre Reyna, para que cõ testigo tan abonado pudiesse hazer memoria della. La qual tambien fundò junto la villa de Almaçan vn Monasterio de la orden Premonstratense, y hizo otras insignes obras dignas de su gran santidad, y religion.

Assi mismo dize de la Infanta Doña D Sancha hija del Rey Don Iayme el Conquistador, y de la Reyna Doña Violante, que mudando el habito fue a visitar los santos lugares de Ierusalem en donde hizo grandes penitencias, y limosnas, y obrò Dios por ella grandes milagros. Son las palabras de Blancas. *Ac Sanctiam, quæ mutata veste ad sacra loca inuisenda profecta, multa ibi in pauperes Christi præclara gessit, & post eius mortem clariora per eam omnipotentem Deum gessisse miracula, proditur.* Lo mismo señalò Çurita (aunque pocas vezes se acuerda desta materia) 1. par. lib. 3. capitulo 46. folio 164. y dize, que murio el año mil docientos cincuenta y tres, que fue el mismo de la muerte de la santa Reyna Doña Leonor, y que murio en el santo Hospital de Ierusalem con raro exemplo, y en habito desconocido.

De la misma santidad fue la nuera del B Rey Don Iayme, muger del Rey Don Pedro el Grande, y madre de Santa Isabel Reyna de Portugal, llamada Constanciá hija del Rey Manfredo de Sicilia, y nieta del Emperador Frederico, a quié las Choronicas de la Religion de San Francisco llaman Santa, y la ponen en el Catalogo de las personas insignes en santidad de su Religion. Della dize Rodulpho, in historia Seraphicæ Religionis, y la pone en el Catalogo de sus Santos, por estas palabras. *Beata Constantia Neptis Frederici Imperatoris, Petri Aragoniæ Regis* C *vxor.*

Y en el mismo Catalogo se pone por Beata Doña Sancha de Aragon, muger del Rey Roberto de Napoles, hija del Rey Don Iayme de Mallorca, y hermana del otro Don Iayme, por estas palabras.

Beata Sanctia Ruperti Regis vxor Regina Hierusalem, & Siciliæ, soror Iacobi Maioricarum, alterius Iacobi filia, post mortem viri induit habitum Sanctæ Claræ obijt 28. Iulij 1345. eius corpus requiescit Neapoli.

Abuela fue la santa Reyna Doña Cõstancia del Santo Arçobispo Dõ Iuan de Aragon (cuya santidad, y milagros tratè en el libro primero) y hermano del Arçobispo el Infante Don Pedro Cõde de Ribagorça, casado con la Condesa Doña Iuana de Fox, el qual despues de la muerta, renunciò el mundo, y se hizo Frayle Francisco, y perseuerò con gran opiniõ de santidad, mientras le durò la vida en aquel santo habito. El Padre Gõzaga en su Chronicon, tratando del Monasterio

de San Francisco de Valencia, le llama Santo, y Beato. Y dize, que está su cuerpo en aquella santa casa en la Capilla de los Cardonas Almirantes de Aragõ, puesto en vna arca de madera, muy bien labrada. Y aduierte, que estos santos eran hijos del Rey Don Iayme el II. y de la Reyna Doña Constancia, hermana de Sã Luys Obispo de Tolosa. La qual fue muger santissima, y mas illustre por la santidad, y costumbres, que por el linaje, aunque era descendiente de muchos Reyes. Y con todo esso, excedio a los vnos, y los otros la gloriosa Santa Isabel Reyna de Portugal, hija del Rey Don Pedro el Grande, y de la santa Reyna Doña Constancia, en la santidad, y grandes virtudes, cuya historia sumaremos en el capitulo siguiente.

CAP. XXXIII. Nacimiento, educacion, virtudes, y casamiento de la gloriosa Santa Isabel Infanta de Aragon, y hija deste Reyno, y Reyna de Portugal, sus empleos limosnas, y exercicios santos.

SI en las vidas de otros Sãtos se ha visto el descuydo de nuestros historiadores, y aun el de todo este Reyno, ha sido mucho mayor con la de Sãta Isabel Infanta de Aragon, y natural (segun todos dizen) de Çaragoça, hija del Rey Don Pedro el Magno, y de la Santa Reyna Doña Constancia, muger que fue del Rey Don Dionisio de Portugal, y Reyna de aquel nobilissimo Reyno. Porq̃ no se hallara Chronista alguno de los nuestros, que trate de su santidad, y milagros: si bien todos tratan de su nacimiento, casamiento, y otras cosas, que le sucedieron como a Reyna, callando todas las que le sucedieron como Santa, ò, diziendo muy pocas. Escriuio algo Geronimo de Blancas, diziendo, que casò con Don Dionisio de Portugal, y fue puesta en el Catalogo de los Santos, y que celebran fiesta della en 4. de Iulio los Portugueses, y oxala, que de otros Santos dixera otro tãto, que no fuera callarlo todo.

Es muy propria la historia desta Santa destos tiẽpos, y ponese muy en su lugar poniendola en ellos, porque el Papa Leõ Decimo, concedio la facultad de su fiesta, y rezo: y el Papa Paulo IIII. hizo lo mismo; y assi quise ponerla aqui. Deuemos la noticia della a los Escritores estrangeros, y al muy docto Padre fray Iuã Carrillo, en la que escriuio de los Terceroles, y vltimamente en la que por orden del Reyno de Aragon, y de los Diputados del año 1615. compuso en particular libro, al qual remito los Lectores, q̃ quisieren leer la vida desta santa Reyna, por extenso, y escrita con mucho espiritu, y eloquencia. Y no aduierto aqui lo que dexo de dezir este Autor, de la santidad de la Reyna Doña Constancia su madre, y de algunas otras personas (que yo escriuo, que parece eran circunstancias necessarias del capitulo primero, y grande ornato de lo que emprendia) por que quiera reprehender su obra, que la venero, y estimo como es justo; pero quiero reprehender el error de los que en este Reyno dizen ser superfluo el escriuir historias de Aragon, despues que las escriuieron Geronimo Çurita, y Blãcas, y que el cargo de historiador es sin fruto, que bien se echara de ver, por estos mis libros, y los de otros Autores, y por los que se escriuen en todo el mundo, que aquel parecer es indigno de hõbres, y que son palabras mas dignas del ingenio de vn buey, leon, ò de otra bestia bruta, si pudiesse tenerlas, que no de personas de entendimiento. Assi dixo nuestro Rey Don Alonso Quinto, de las palabras de vn Principe, que auia dicho que los Reyes no auian de tener letras, que aquellas palabras dixeran proporcion con el juyzio de vna bestia, y no con el de los hombres, que por ser racionales

les deuen vſar de diſcurſo. Nació Santa Iſabel en Çaragoça, y en el palacio de la Aljaferia (ſegun ſe cree) el año 1271. y no fue ſu nacimiento ſin particulares preſagios de la ſantidad, que deſpues auia de profeſſar. Fueron ſus padres los que auemos dicho: y tuuolos tan ſantos, y tantos tios, tias, y parientes Santos, que parece que la ſantidad, y virtudes le venian por herencia. Lleuò el nombre de Iſabel, por el de Santa Iſabel de Vngria Duqueſa de Lothoringia; hermana de Doña Violante ſu Abuela, q̃ pocos dias antes que eſta Santa naciеſſe, auia ſido canonizada, y pueſta en el Catalogo de los Santos. Y ordenolo el Cielo de aquella manera; para que imitaſſe en el nombre, a la que auia de parecer mucho en la ſantidad, y obras.

Criò el Abuelo Don Iayme el Conquiſtador a Santa Iſabel con tanto cuydado, y con tan grandes, y ciertas eſperanças de ſu ſantidad, que ſolia dezir, q̃ auia de ſer la mas honrada, y ſanta perſona de la caſa de Aragon. Muchos hijo tuuo Lamech, y de ſolo Noe ſe halla, que con eſpiritu Profetico dixeſſe. *Iſte conſolabitur nos ab operibus manuum noſtrarum in terra, cui maledixit Dominus.* Y muchos hijos, y deſcendientes tuuo el Rey D. Iayme Santos, y era freſca la memoria de ſu hija Doña Sancha, la de ſu peregrinacion, penitencia, milagros, y era muy conocida en eſtos dias la ſantidad de muchas perſonas de la Caſa Real de Aragõ: como lo he eſcrito en el capitulo paſſado. Y con todo eſſo de la glorioſa Santa Iſabel, que auia de exceder en ſantidad a los demas, aunque muy ſantos, quiſo nueſtro Señor, que aun ſiendo niña, ſe entendieſſe lo que auia de ſuceder, y que auia de ſer la honra de la Caſa de Aragõ. Creció en los años, pero mucho mas en las virtudes: porque a los ocho de ſu edad, rezaua el Oficio mayor, y deſde entonces lo continuo toda la vida. Aborrecia los regalos, las fieſtas, los entretenimientos, y juegos de niños, y volò tanto la fama de ſu ſantidad, valor, y prudẽcia, que ſiendo de diez años, vinieron al Rey ſu padre Embaxadores de Portugal, para q̃ caſaſſe con el Rey Don Dioniſio, que fue vn grande y valeroſo Principe.

Los penſamientos de la Santa, eran de deuociones, oraciones, ayunos, y penitencia, quando entẽdio ſe trataua ſu matrimonio, en el qual vino bien por eſtar reſignada en la voluntad de Dios, y la de ſu padre el Rey Don Pedro, y aſsi fue lleuada de Aragon a Portugal con grande aparato y pompa, y celebradas las bodas en Trancoſo, donde el Rey Don Dioniſio le aguardaua, el mes de Mayo, del año 1282. No ſe deſuaneciò, ni oluidò ſus ſantos empleos por ſer Reyna. Aparejauale con gran feruor todas las mañanas para oyr Miſſa cantada, y con mucha ſolemnidad; ofrecia ſiempre algo al Sacerdote, beſaua la mano de rudillas, reciuia ſu bẽdicion; luego rezaua las horas Canonicas, las de nueſtra Señora, las de Difuntos. En acabando de comer, trataua negocios de pobres, y algunos otros de grande importãcia. Oya ſus Viſperas, y lo que reſtaua del dia, y mucha parte de la noche, gaſtaua en trabajar con ſus donzellas, a las quales predicaua, exortaua a la virtud, contaua exemplos de Santos, conſolaua, y fauorecia con gran acierto, y cuydado. Compuſo en el diſcurſo de ſu vida grandes enemiſtades, y diſcordias de perſonas particulares, pleytos, y guerras entre grandes Principes, q̃ tuuo eſta Santa don del Cielo para eſtos efetos. En la Oracion Mental (en la qual era continua, y feruoroſiſsima) ſentia cõſuelos del Cielo, derramaua abundancia de lagrimas. Las obras de manos eran con meditacion continua, todas para ſeruicio, y ornato de las Igleſias, para el remedio de los pobres, para la decencia, y ſolemnidad del culto diuino. Ayunaua quarenta dias antes de la Aſſumpcion de nueſtra Señora. Quarenta antes de la fieſta de S. Miguel Archangel. Ayunaua el Aduiento, la Quareſma de la Igleſia, tres dias ordinarios

dinarios en las otras ſemanas. Vigilias de Santos a quien tenia deuocion. Y las de A
nueſtra Señora, y Apoſtoles a pan, y agua. No beuia vino, y aconſejandole los Medicos, que conuenia para ſu ſalud lo beuieſſe, dò quiſo hazerlo. Y pidiendo le dieſſen agua, a la que iua a beber, hallo q̃ era vino, y creyendo que auia ſido error, ò malicia, ò dado por induſtria de los Medicos, pidio otra vez agua, y viendo que ſe auia buelto vino, entendio la volũtad de Dios, y de alli adelante miẽtras le duro la enfermedad le beuio, ſujetandoſe B
al parecer de los Medicos.

Viſitaua de ordinario los Tẽplos, los Santuarios, los pobres, a quien conſolaua, y fauorecia. Los Viernes de Quareſma lauaua los pies a treze dellos, y les daua muchas, y muy grandes limoſnas. El Iueues Santo, todos los años veſtia vn Clerigo pobre, y le daua todos los ornamentos para dezir Miſſa. Curò muchos enfermos llagados milagroſamente, quando les lauaua los pies, o alimpiandoles las llagas, y haziendoles algun remedio, y C
luego el ſeñal de la Cruz ſobre ellas.

Multiplicaua Dios la haziẽda de eſta Santa Reyna: para que dieſſe limoſnas, y eſtas crecian en las manos de los pobres, y fueron tantas, y tan grandes, que excedia en gran ſuma a ſus rentas, y reditos. Mandaua a ſus limoſneros, que jamas deſpidieſſen pobre ſin limoſna, y con ella remediaua no ſolo las neceſsidades de ſu Reyno, pero de los eſtraños. Reedificò muchos Monaſterios, y luga- D
res pios, hizo otros deſde los fundamentos, fauoreciò, y ayudò infinitas Igleſias. Y no le faltaron en eſto, y otras coſas muchos trabajos; porque algunos la murmurauan de Prodiga, otros la tenian en poco, por ſer tan amiga de pobres, y de gente ſanta, y ſenzilla, por tratarſe la Sãta con tanta modeſtia en la comida, y el aderezo de ſu perſona, por eſtraña humildad, y llaneza (que es virtud muy propria de grandes Santos) en los negocios que ſe ofrecian. Parecia mucho en las virtudes a ſanta Iſabel de Vngria; y aſsi le parecio en las perſecuciones, y trabajos, que por ellas padecio.

Tuuo el Rey Don Dionis peſados pleytos con Don Alonſo Conde de Portalegre, ſu menor hermano, y el Rey Dõ Hernando de Caſtilla, con el Rey Don Iayme de Aragon, el vno yerno, y el otro hermano de Santa Iſabel. Y aſsi miſmo Don Alonſo ſu hijo con Don Dioniſio ſu marido, haſta hazer grãdes exercitos el vno contra el otro, el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre, y todas eſtas diſcordias ſe concluyeron, y tuuieron buen fin, por el medio de nueſtra Santa. Porque procurò que ſu marido compenſaſſe a ſu hermano la pretenſion que tenia, dando muy grandes dotes a ſus hijas, las del padre, y hijo (eſtando los dos campos para darſe batalla) con que el Principe Don Alonſo pidieſſe perdon a ſu padre, y ſe reduxeſſe a ſu obediencia. Las del Rey de Aragon, y de Caſtilla, con que el Rey Don Dioniſio (que era arbitro con el Arçobiſpo de Çaragoça, y con el Infante Don Iuan de Caſtilla, entre eſtos Reyes) apreſtaſſe luego ſu camino para Aragon, y el lugar de Torrellas donde auian de verſe los arbitros, y concluyeſſe las pazes: como ſe hizo, procurandolo ſanta Iſabel, que quiſo hallarſe preſente, y a quien todo reſpectauan, como a muger prudentiſsima, y ſanta, y no hazian coſa que no fueſſe por ſu decreto, y conſejo. No contarè aqui la grandeza, con que el Rey Don Dioniſio vino, trayendo en ſu compañia mas de mil Caualleros, y perſonas de calidad, alojandoſe ſiempre en el campo con ſus tiendas, por no ſer feſtejado de los pueblos, ni regalado por alguna de las partes, de las quales jamas quiſo tomar coſa alguna, que no le coſtaſſe ſu hazienda, y dinero. Ni refirirè las fieſtas, que deſpues de la concluſion de los negocios ſe hizieron en Taraçona, con general contento de la Chriſtiandad, por ver tanta paz entre eſtos Principes, y

otras

otras cosas que dexo: porque solo quiero ciñir la vida de la gloriosa Santa en el breue capitulo, que se sigue.

CAP. XXXIIII. En que se continua la vida milagrosa de Santa Isabel de Aragon, Reyna de Portugal, y su preciosa muerte, milagros, y fiestas, que a su nombre, y santidad se celebran.

FVe santa Isabel exemplo de donzellas, de casadas, y quiso nuestro Señor, que lo fuesse del estado de las viudas, y vltimamente de las religiosas. Murio el Rey Don Dionisio de edad de 64. años, el de 1325. auiendo Reynado 46. con grande valor, y esfuerzo, y siendo la Santa de edad de 54. El mismo dia, y al punto que expirò el Rey su marido, se entro en vn aposento, y se mando cortar los cabellos, y se vistio el habito de Santa Clara, y con vn manto de luto encima, salio a donde estaua el cuerpo difunto. Alli hizo vn razonamiẽto Santo a los Cortesanos, del desprecio del mundo, y de lo poco que ella le estimaua, y trató de enterrar al Rey, y le acõpañò al Monasterio de Oliuellas, que el auia fundado en vn desierto, por vn gran milagro, que alli le sucedio, por intercession del glorioso San Luys Obispo de Tolosa, y por los merecimientos de la santa Reyna, que le auia encargado la deuocion de aquel Santo. Alli estuuo la Reyna algunos meses, y hizo innumerables limosnas, y hizo dezir muchas Missas por el alma del Rey. Luego se quiso hazer Monja en Santa Clara de Coimbra: pero fueron tantas las lagrimas de los pobres, y de sus vasallos, y tantos los pareceres de hombres doctos, que le desaconsejauan esto (por la falta que auia de hazer su presencia) que se contentò con tomar el habito, y modo de viuir de la Tercera orden de san Francisco, edificando vna casa para su viuiẽda, apegada al Monasterio de Santa Clara de Coimbra, con puerta para el Monasterio dõde comunicaua muchos ratos, y oya dos Missas cantadas cada dia, vna de difuntos, y otra del oficio, y rezo del dia. La mayor parte del dia gastaua en oracion, y meditacion, y seruia muy de ordinario a las Monjas en exercicios humildes de la enfermeria, y cozina, con humildad, y caridad estraña.

Fue dos vezes a Santiago en peregrinacion, en donde ofreciô grãdes dones, lo mas del camino a pie, y en habito desconocido. Obrò Dios por la intercessiõ desta Santa, viuiendo, muchos milagros, y despues de muerta innumerables. Libró al Reyno de Portugal, el año 1333. con sus limosnas, y oraciones de la hambre excessiua nunca antes vista en aquella Prouincia, de que temieron perderse. Murio al fin llena de buenas obras, y en el exercicio dellas, auiendo venido a Estremadura (para concordar al Rey de Castilla su nieto, con el Rey de Portugal su hijo) de edad de 65. años, en el de 1336. a quatro del mes de Iulio. Fue visitada, y consolada de la Virgen sacratissima, madre de Misericordias, en el tiempo de su enfermedad. Obrò Dios por la intercession desta Santa (en el camino de Coimbra, donde la lleuaron luego a enterrar) muchos, y diuersos milagros. Y cõ ser el tiempo calurosissimo, dio el santo cuerpo tan grande olor de si, que mostraua bien ser del Cielo, y prenda certissima de la bienauenturança, que su alma bendita gozaua. Sucedieron grandes cosas en el viaje, en que mostrò Dios, quan marauilloso es en sus Santos. Pero seria cosa larga, y fuera de los limites de compẽdio, y breuedad, que yo vso dezir mas. Remito al lector a las obras del Padre Fray Iuan Carrillo, y a las de otros que escriuen esto mas largamente.

Sabida es la causa porque a la gloriosa Santa Isabel pintan con rosas en la halda, y es: porque lleuando algo, que dar a los pobres, y encontrãdo a caso cõ el Rey, y pre-

preguntada, que lleuaua? Dixo lleuaua rosas, queriendo la diuina prouidencia, que se conuirtiessen las limosnas en rosas, a tiempo, que era imposible auerlas en Portugal, y que el Rey quedasse admirado con el milagro, y edificado con la gran santidad de la Reyna.

Estraño acontecimiento el que se sigue, sufrio Santa Isabel las mocedades de su marido, con notable paciencia, y ayudò al regalo, y crianza de los hijos bastardos, con la caridad del Cielo, que abrasaua su pecho. Ayudaua en sus liuian dades al Rey vn criado, y a la Reyna otro en sus limosnas, y buenas obras, que era hombre muy sieruo de Dios y Santo. Aquel persuadio al Rey, que la Reyna queria mucho a su limosnero, turbose con esta nueua. Y aunque la juzgò por imposible, quiso matarle por salir de vna vez de cuydados, y zelos. Para ellò mandò a ciertos hombres, que encendian vna calera, y horno, que el dia siguiente echassen en ella (sin admitir disculpa) a vno de sus criados, que les embiaria con vn breue recaudo, diziendo si auian hecho lo que el Rey les auia mãdado.

Vino el otro dia, y por la mañana embio el Rey el limosnero de la Santa, con el recaudo dicho, que era como las cartas de Vrias, y la sentẽcia de su muerte. Pero no lo permitio Dios: porque como era hombre tan Santo, quiso oyr Missa primero, que entender en las cosas del mundo, y sintiendo, que en vna Iglesia por donde passaua, la començauã a dezir, entrò a oyrla. Y saliendo despues otra, y otra con el feruor de espiritu, y deuocion oyòlas todas, y detuuose muy gran rato.

El Rey en el interim con algun cuydado, y teniendo por cierto, que se auria executado, lo que mandò a los hombres, embiò al otro criado acusador del innocente, con el mismo recaudo, y cayò en la trampa, y hoyo, que para su proximo auia hecho: porque a penas abrio la boca, quando fue echado en el horno de fuego, y buelto en ceniza. Y llegando de alli a poco el santo Limosnero, le dixeron muy contentos, que ya estaua hecho lo que su Magestad les auia mandado, cõ que boluio a la presencia del Rey, el qual disimulò, conociendo los efetos de la justicia diuina, la santidad de aquel hombre, y se assegurò en la bondad, y honestidad de la Reyna.

Vna muger de la villa de Rifana tenia vna hija ciega desde su nacimiento, salio al encuentro a la Santa, que caminando a Oporto, passaua por alli cerca. Y suplicole echasse sobre los ojos de la hija la bendicion, y rogasse por ella. Y fue la importunacion tanta (si bien la Reyna se escusaua) que le tocò los ojos con sus manos, y hizo la señal de la Cruz sobre ellos, con que cobrò la vista, y boluio de alli a pocos dias con sus ojos muy claros, y bellos a dar las gracias a la Santa, y echarle mil bendiciones por tan gran misericordia, y milagro.

Por los muchos milagros que hizo, y fama de la santidad de Santa Isabel (depositada, y conseruada en los coraçones de los fieles por muchos, y largos siglos.) Pidio el Rey Don Manuel de Portugal (de quien tantas vezes hemos hablado) al Papa Leon X. la celebracion de su fiesta en el dia que muriò, q̃ es a 4. de Iulio para el Obispado de Coimbra. Y despues el Rey Don Iuan su hijo, que viuio en los tiempos de nuestro inuencible Carlos, pidio lo mismo, para todo el Reyno de Portugal. Y el Reyno de Aragon el año 1615. pidio a la Santidad de Paulo Quinto, ampliasse lo mismo para este Reyno donde la Santa Reyna naciò, y celebramos su fiesta con gran regozijo, y solemnidad acudiendo los Diputados a esta Santa Iglesia Metropolitana, desde el año mil seyscientos diez y siete, por concesion deste Pontifice. Dada en Roma, *Apud Sanctum Petrum sub annullo Piscatoris die 1. Iunij 1616. Pontificatus nostri anno 10.*

CA-

CAP. XXXV. Vida, y martirio del santo Fray Luys Cancer natural de Balbastro, y de la Religion de Santo Domingo, y vna breue memoria de Santo Thomas de Villanueua.

AVnque del Santo Fray Luys Cancer, martir de la Orden del glorioso Santo Domingo, escriui en el vltimo Tomo destas mis historias, lib. 4. cap. 12. (que fue el primero en impression, por auerlo mandado este Reyno) pero porque aquella fue memoria breue, y corta, segun la poca noticia que deste Santo entonces tuuè, me ha parecido dar este capitulo, a quien tanto merecio, con muchas, y grandes virtudes, y con el illustrissimo martirio, que vltimamente padeciò por Christo nuestro Señor, y en defensa de la Fè, y Euangelio, que predicaua.

El Padre Alonso Fernandez en la historia Ecclesiastica de nuestros tiempos lib. 1. cap. 42. tratando la vida deste Santo, dize, que fue hijo de la Ciudad de Çaragoça, y de nobilissimo linage, y sangre. Y tengo por cierto se engaña en la patria: porque Luys de Gomara en su historia de las Indias, que la escriuio en los mismos dias del martirio del Santo, y la imprimio quatro años despues, auiendo llegado del nueuo mundo a España, dize, que fue natural de Balbastro. Y parece se le deue dar mas credito, por ser autor de aquel tiempo, y que estando en las Indias, pudo tener mayor noticia. Si bien podriamos dezir, que fue hijo de habito del Conuento de Sãto Domingo de Çaragoça, y que auia nacido en Balbastro, con que las dos opiniones diran verdad en diferente sentido.

Despues de Religioso estudiò Artes, y Teologia, y fue muy grande estudiante. Pero fue tan feruoroso, y zeloso del bien de las almas, que pareciendole, que la cosecha que se descubria en las Indias era grande, y los obreros pocos, se determinò passar a ellas, y predicar a los Indios el Euangelio. Con este intento passò a la Española, y predicando, y conuirtiendo infieles fue embiado a Puerto Rico, en donde fundò vn Conueto de su Orden, y fue el primer Prior de aquella santa casa. De alli passò a predicar a Guatimala, y conuirtio muchos de aquellos Indios. De ahi passò a la Verapaz, y auiẽdo aprẽdido primera la lẽgua (como lo auia hecho en Guatimala) predicò con gran feruor la Fè de Christo; y assi mismo hizo en aquella Prouincia muy grande fruto. Recibieron los Indios la Fè, con condicion, que no entrassen alli otros Españoles, sino solos Religiosos, que les enseñassen, y doctrinassen en la Fè Christiana. Y assi lo procurò el padre Luys Cancer, y obtuuo cedula del Emperador, en que mandaua se guardasse todo de la manera, que aquel santo Padre lo auia concertado con los Indios: y esta fue la causa porque se llamò la Verapaz, por mandado del inuencible Carlos, porque su reducion a la Fè Catolica, fue sin la fuerça de las armas de los Españoles, y por la predicacion del santo fray Luys Cancer, por cuya mano se baptizaron los mas de toda la Prouincia, y le reconozen por su Apostol, primer Predicador, y bienhechor Euangelico. Predicoles el Santo algunos años, y quando les tuuo bien instruydos, y pudo dexarles otros Predicadores, se fue a Mexico, y de alli vino a España por alcançar cedula de su Mageſtad para predicar a los de la Florida, creyendo el bendito hombre, que se haria en estos infieles, lo que se auia hecho en los de la Verapaz, conuirtiendose toda la Prouincia. Era el feruor del santo muy grande, y quisiera conuertir todo el mũdo a la Fè de Christo, sin reparar en trabajo alguno.

Viniendo a España, fue cautiuado de los Turcos, y rescatole vn Cauallero Frãces a su costa; y assi prosiguio su viaje, y recabando del Emperador lo que pidia,

boluio

boluio a Mexico, y alli le dio el Virrey nauios, mataloraje, gente, y compañeros, como lo auia menester, y mãdaua ſu Mageſtad. Partio pues para la Florida el año 1549. a coſtas del Rey, y llegando a la Iſla ſaltò en tierra, con otros quatro frayles, que lleuaua en ſu compañia, y algunos marineros ſin armas algunas, porque aſsi auia de començar la predicacion. Eran los compañeros Fray Diego de Toloſa Vizcayno muy grau ſieruo de Dios, y vn hermano donado, que ſe dezia Fuentes, el Padre Fray Gregorio de Beteta, y el Padre Fray Iuan Garcia, los dos primeros entraron con el Padre Fray Luys Cãcer, y los dos poſtreros quedaron en el nauio, por ver como ſucederia al Santo, y ſus compañeros.

Eſtauan los deſta Iſla con gran deſſeo de vengarſe de los Eſpañoles, de quien auian recebido (a ſu parecer) algunos agrauios, y como vieron el nauio en alta Mar, ſe eſcondieron en vnos matorrales, temiendo viniеſſe mucha gente armada en el. Pero viendo los tres Religioſos ſin armas, arremetieron a ellos: y en llegando al padre fray Luys Cancer, (que ſe auia arrodillado con vn Chriſto en la mano, y dezia a grandes vozes, *Adiuua me Domine Deus meus*) le hirierõ cruelmente con vnos maderos rezios, hechos a la manera de hachas de armas, con que le quitaron la vida. Y por la miſma manera dieron la muerte a los otros dos Religioſos fray Diego de Toloſa, y Fuentes, para que todos tres fueſſen juntos a la gloria, como acà en el mundo auian tenido compañia en el ſeruicio del Señor, y en la conuerſion de muchas almas. Triplicada fue la oblacion en el martirio de eſtos tres Santos, primicias de los de la Florida, que deſpues recibieron la Fè, y la pureza della en el ſanto Baptiſmo, dado en el nombre de la ſantiſsima Trinidad, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo.

Franciſco Lopez de Gomara, dize, que los Indios ſe comieron los cuerpos deſtos tres Santos, y que los cueros de ſus cabeças curtidos los puſieron con ſus coronas en vno de ſus Templos, haziendo en eſto ſin penſarlo la voluntad de Dios, que quiſo començaſſe la veneracion deſtos ſus ſieruos en los miſmos matadores idolatras, y que los que viuiendo no auiã cõuertido los Pueblos de aquella Prouincia (por querer nſro Señor premiar ſus muchos trabajos con la corona del martirio) muertos tomaſſen la poſſeſsion por Chriſto de aquella tierra, y Templos, y con interceſsiõ, y vozes del redamamiento de ſu ſagrada ſangre derribaſſen los Idolos, y deſtruyeſſen ſu execrable culto. Hablan deſte Santo (amas de los Autores ya citados) fray Franciſco Diago lib. 2. cap. 34. de la hiſtoria de ſanto Domingo Prouincia de Aragon. Don Aguſtin Dauila Padilla Arçobiſpo de la Iſla de Santo Domingo, en la hiſtoria de la Prouincia de Mexico, cap. 54. 55. 56. 57. Y nueſtro Don Iuan Lopez Obiſpo de Momopoli, 4. par. de la hiſtoria general del Orden de Santo Domingo, capitulo 90. 91. y otros.

Es de los miſmos dias, y tiempos el glorioſo Santo Thomas de Villanueua Arçobiſpo de Valencia (que es bien honre eſtos nueſtros eſcritos) el qual auiẽdo nacido en Fuen llana lugar pequeño de la Carpetania, òtierra de Madrid, año 1488. por auer traſladado ſus padres (perſonas hõradas, y ſantas) el domicilio a Villanueua de los Infantes, le quedó el nombre de Villanueua. Dio grandes mueſtras de ſantidad en la niñez, fue muy grande eſtudiante, y Collegial mayor de Alcala. Renunciò el mundo, y viſtio el habito de San Aguſtin, de edad de 28. años, el de 1516. en Salamanca: y luego el ſegundo año de habito, fue electo Prior de aquel Conuento, donde lo fue otra vez, y dos vezes Prior de Burgos, dos vezes Prouincial, Viſitador de Portugal. Finalmente ſiendo Prior de Valladolid, y Predicador de Carlos Quinto, fue hecho Arçobiſpo de Valencia, y ſucceſſor de Dõ Iorge de Auſtria el año 1544. auiendo primero

mero rehusado el Arçobispado de Granada, y suplicado al Emperador le diesse licencia de no aceeptar Prelacias. Hecho Arçobispo fueron innumerables sus heroycas obras, sus limosnas, sus grandes milagros viuo, y despues de su preciosa muerte, que fue el año mil quinientos cincuenta y cinco, en ocho de Setiembre, dia del nacimiento de la Virgen, auiendo mandado dar de limosna quanto tenia. Nuestro muy santo Padre Paulo Quinto, le puso en el Catalogo de los Santos, despues de examinada su vida santissima, y milagros, el año mil seyscientos diez y ocho, y le celebra fiesta la Ciudad de Valencia, y su Arçobispado en diez y siete de Setiembre. Su vida se hallara escrita por muchos Escritores, y la refiere en elegante Panegyrico (hecho en alabança deste Santo) el Licenciado Miguel Iuan Bodino, orador insigne del Reyno de Valencia, y natural de la villa de Ontiñent, madre de otros muchos hombres illustres, en armas, santidad, y letras, de quien yo hiziera memoria con mucho gusto, si perteneciera al objecto, y assumpto de mis libros.

CAP. XXXVI. De algunos Aragoneses illustres en santidad de la Orden de nuestra Señora de la Merced, Rodulpho Ramon, Lucio del Rio, Guillen Loarte, y otros muchos Religiosos.

DE muchos varones de fama, y opinion de santidad insigne, pudiera hazer memoria en los capitulos, que se siguen, si huuiera hallado Autores, que hablaron dellos, ò relaciones, y escrituras autenticas, que me informaran bastantemente: pero no he podido alcançarlas; y assi sera sin culpa mia el dexar de hazer, lo que de justicia se deuia, a los merecimientos de grandes sieruos de Dios: si bien hare mencion de los que tuuiere noticia cierta, y pudiere darla con certeza historica a los lectores.

Cerca de los años de mil quatrocientos viuio el Padre Rodulpho Ramõ Aragones, en este sagrado Conuento de San Lazaro de Çaragoça, donde era hijo de habito, hombre en letras eminentissimo. Estudiò Rodulpho, y leyô en las Vniuersidades de Huesca, y Lerida, siendo seglar, y despues de Religioso del Orden de nuestra Señora de la Merced, compuso algunos libros. Tenemos noticia de solos tres dellos. El primero, que era, *De titulis Psalmorum, & mystica eorum interpretatione*. El segundo, *de Ratione explicandæ Sacræ scripturæ*. Y el tercero, *de Genealogia Saluatoris*. Fue auentajadissimo sugeto en la humildad, en la Religion, obediencia, recogimiento, y clausura, y tenido por muy gran sieruo de Dios nuestro Señor.

En los tiempos de nuestro gran Rey Don Iayme el Segundo, viuio el santo Padre fray Lucio del Rio, en el Conuento de San Lazaro de la Ciudad de Çaragoça, famoso entre los que esta sagrada Religion tiene, assi en su antiguedad, riqueza, grandeza, sitio, y hermosura, como en la muchedumbre de personas illustres, que en letras, y santidad siempre ha tenido. Era este sieruo de Dios Aragones, y segun yo creo Montañès de la Valle de Tena mi patria, ò de la Valle de Broto su vezina, en donde ay muchas casas, y gentes del apellido de los Rios. Demas, que el auerse criado desde muy niño en este santo Conuento lo persuade: como en nuestra edad, y en todas edades se crian muchos Montañeses (a quien la pobreza desterrò de su tierra, y casas de sus padres) en esta nobilissima Ciudad, assi con la misericordia, que en los Hospitalicos de Niños, y de todos los Conuentos, y casas Religiosas se haze: como con la

que en la de los Eccleſiaſticos ſeculares, y Ciudadanos en gran abundancia ſe exercita.

Tomò el habito de Religioſo Fray Lucio (ò Rio de Luz, ſegun dizen las hiſtorias de la Orden de nueſtra Señora de la Merced lib. 6. cap. 4.) en San Lazaro, y por ſer de muy grande ingenio le fauoreciò la Religion, y le ocupò en los eſtudios, haſta que fue muy grande, y conſumado Theologo. Pero con ſer aſsi fue humildiſsimo, y ſentia mucho que los Religioſos ſe preciaſſen de la nobleza del mundo. Y para confundir a los que tratauan deſto, trava las palabras de San Pablo, ad Gal. 6. *Mihi autem abſit gloriari niſi in Cruce Domini noſtri Ieſu Chriſti.* Tenia por gran culpa, que vn religioſo ſe jactaſſe, ò preciaſſe de las calidades, y honores de ſu caſa, y ſangre, y que hizieſſe particular oſtentacion, y memoria de los auentajados principios de ſu nobleza. *Neſcit religio noſtra perſonas, nec conditiones hominum: ſed animas inſpicit*, dize San Geronimo. Erale de notable deſconſuelo a eſte Santo, que le trataſſen deſta materia (con ſer bien notoria ſu nobleza) y ſentia mucho, quando le nombrauan por parientes perſonas auentajadas en linaje, y pueſto. Dezia la Religion es mi madre. No conozco mayor nobleza, que la virtud. El Poeta lo dixo.

Nam genus, & proauos, & quæ non fecimus ipſi
Vix ea noſtra voco.

Fue eſte Santo muy gran Predicador, y Catedratico de mucha fama, y predicamento; pero tan humilde, que ſaliendo del Pulpito, ò Catedra tomaua la eſcoba para barrer con los demas Religioſos, ò entraua en la cozina, ò enfermeria a ſeruir en los miniſterios humildes, y baxos que alli ſe ofrecieſſen. Fue muy grande penitente, con que andaua amarillo, y flaco. Fue mucha la fama de ſantidad deſte ſieruo de Dios, como la merecian ſus grandes virtudes. Y fue cauſa eſto, que el Rey Don Iayme lo quiſieſſe por ſu Confeſſor. Y aſsi miſmo ſu hija la Infanta Doña Iſabel Duqueſa de Auſtria: pero rehuſandolo el Santo, ſe retirò al Conuento de Perpiñan, y viuio alli algunos años, en donde tambien le inquietò ſu fama, y la opinion de vida inculpable. Porque algunos Principes Frãceſes deſſearon tenerle en ſus palacios, y cerca: por gozar de ſu exemplo, y doctrina. Y afligido deſto ſe boluio a Çaragoça, en donde otra vez boluieron a buſcarle: porque no podia eſconderſe tan gran luz, y reſplandor de vida religioſiſsima. Y aſsi el ſieruo de Dios ſe fue a Barcelona, en donde perſeuerò en continuo ſilencio, Religion, y clauſura algun tiempo, haſta que fue Dios ſeruido lleuarle deſta vida a la bienauenturança, dexando lleno el mundo del olor de ſu buena fama, y opinion de Santo, que en vida, y deſpues de muerto tuuo.

Mas cerca de nueſtros tiempos viuio el doctiſsimo Padre fray Guillen Loarre de la miſma Religion de la Merced, por los años del Rey Don Alonſo el Quinto. Eſte fue Catedratico en la Vniuerſidad de Hueſca, de gran ſutileza de ingenio, y de talento ſuperior, por cuya cauſa hizo la embidia ſu oficio, y le inquietò. Y aſsi ſe paſsò con licencia de los Superiores al Conuento de Cordoua de nueſtra Señora de la Merced, en donde fue nombrado, para que paſſaſſe a Granada, a la redempcion de Captiuos, que los auia en aquella ocaſion de grande importancia, y muchos. Eſtuuo algunos dias en Granada, tratando con gran familiaridad con Abenjuceph el izquierdo Rey de aquel Reyno, que por ſer Letrado, y curioſo guſtaua mucho de la doctrina, y agudeza de fray Guillermo. Pero mandole prender a el, y ſeſenta captiuos, que auia reſcatado; porque con ſu grande eſpiritu, y dulce conuerſacion conuirtio dos Moros principales de Granada a la ſanta Fè Catolica, y ellos ſe auian paſſado a Caſtilla.

Mandole poner en vna mazmorra en la

la qual estuuo cargado de hierros, y prisiones, padeciendo hambre, desnudez, soledad, palos, y afrētas innumerables por muchos dias, y años, hasta que murio Abenjuceph, y le sucedio su hijo, en cuyo tiempo alcançò libertad, quando menos la esperaua, y desseaua, contentissimo con su tribulacion, y trabajo, tan mortificado, y resignado en la voluntad de Dios, que estando en aquella obscuridad le parecia estar ya en la bienauenturança. Vino a Castilla, y encerrandose en el Conuento de la Merced de Valladolid dos años, que despues viuio, fue vn dechado exemplarissimo de religion, y santidad, y de penitencia insigne. Siempre traya cadenas de hierro pegadas a las carnes, y hazia otras muchas, y grandes mortificaciones, cuyas memorias, hasta el dia de hoy se conseruan, y conseruaran en aquella villa, y en la sagrada Religion de nuestra Señora de la Merced, como de gran Santo, y sieruo de Dios. Compuso algunos tratados, ò papeles curiosos, y doctos, y vno de la obligacion que los Reyes, y Principes tenian de ayudar a la Redempcion de los captiuos, dedicado al Rey Don Iuan el Segundo de Castilla; pero no se halla memoria ni rastro dellas. Historia general de la Merced lib. 10. cap. 19.

Insigne santidad fue la del bienauenturado fray Sancho de Aragon hijo del Rey Don Iayme el Conquistador, y de habito del Conuento de San Lazaro de Çaragoça, despues Arçobispo de Toledo, y tenido por santo, y martir, segun las Coronicas de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y otros Autores. Algo hablè del lib. 1. cap. 4. y en otras partes.

CAP. XXXVII. Insigne Conuento de San Lazaro de Çaragoça, grandezas, reliquias, Santos, y varones illustres en santidad.

EL Conuento de San Lazaro de Çaragoça, es fundacion del Rey Don Iayme el Conquistador, y de aquellos tiempos primeros de la Religion, y sagrado instituto de nuestra Señora de la Merced de Redempcion de Captiuos. Tuuo principio en el año mil docientos veynte y quatro. Es el edificio famoso, y grāde. El sitio de los muy apacibles, que tiene España. Es de largas, y admirables vistas, con las quales goza de las fertiles riberas de Ebro, de los sumptuosos edificios de Çaragoça, huertas, arboledas, jardines, y encumbrados montes, en grā distancia. Està a la salida de la Ciudad, y a la otra parte del Rio, y tan cerca de sus aguas, que muy de ordinario (en auenidas del caudaloso Ebro) lamen las cercas, y paredes de su huerta.

La Iglesia, y Conuento de San Lazaro, demas de su grandeza, y hermosura, de su riqueza, de sus Altares, Capillas, jocalias, y otras cosas semejantes. Tiene tres, ò quatro cosas dignas de toda veneracion, y memoria. La primera, la Imagen de nuestra Señora, que le dio Don Iayme el Conquistador, pintada por manos del glorioso Euangelista San Lucas, segun lo afirman todos, y lo escriue el Padre fray Diego de Murillo en las Excellencias desta nobilissima Ciudad de Çaragoça.

Tiene la cabeça de San Zenon martir, que tambien se la dio su fundador el Rey Don Iayme: si bien es verdad, que no tenemos certeza, de qual de los martires deste nombre es, que los huuo muchos, y nobilissimos, de los quales haze la Iglesia memoria, y fiesta en diferentes dias, y meses del año. Y la hare yo aqui muy breue, haziendo Catalogo de todos los que tengo noticia: por lo que de la cabeça, en San Lazaro, y otras muchas reliquias, que en diuersas Iglesias, y pueblos deste Reyno tenemos, de los Santos martires deste nombre de Zenones.

En Roma padeciò el glorioso San Zenon, en compañia de San Vital, y Santa Felicula, en catorze de Hebrero, segun

los Martirologios Romano, de Beda, de Adon, de Vſuardo, Vuandelberto, y otros Autores.

En cinco de Abril de San Zenon, que fue deſollado por la Fè, y arrojado en el fuego, con que conſumò vn illuſtriſsimo martirio. El Martirologio Romano.

Y en 12. del miſmo mes ſe celebran las alabanças del illuſtre martirio de San Zenon Obiſpo de Verona, que lo padeciò en tiempos del Emperador Galieno.

En 20. de Abril San Zenon martir, y otros muchos, que padezieron martirio en la perſecucion de Diocleciano, y Maximiano.

En Philadelphia en 23. de Iunio padecierõ los ſantos martires Zenõ, y Zenas.

Y en Roma San Zenon con diez mil docientos y tres otros martires, en nueue de Iulio, ſegun lo refiere el Martirologio Romano, y Baronio en ſus notas de aquel dia.

Finalmente de otros muchos Santos deſte nombre hazen mencion los Martirologios en 15. de Iulio. En 2. de Setiembre, en tres, en cinco, y en ocho del miſmo. En 20. en 22. y en 26. de Deziembre, que con ſus grandes virtudes, y precioſas muertes, y martirios honraron la Igleſia, y padecieron por la Fè de Chriſto.

En eſte ſanto Conuento ay vna Capilla deuotiſsima de nueſtra Señora de los Dolores, que es Altar Priuilegiado perpetuo, en donde ſe han obrado innumerables milagros, como cõſta de las tablas, y pinturas dellos, que eſtan en el rejado, y en las paredes de la Capilla.

Ay otra digniſsima de toda veneracion, y frequencia de nueſtra Señora de la Miſericordia, en la qual eſtà vna Imagen de la Madre de Miſericordias, que ſudò ſangre, y agua, rezando delante della tres mugeres Griegas, que auian renegado de la Fè, y deſpues ſe auian reduzido a ella, y eran chriſtianas, y como dieron dello noticia al Padre Fray Iuan de Çamora, de la Orden de S. Franciſco (que eſtaua cautiuo en Argel, donde eſto ſucedio.) Tuuo ordẽ de cobrar la Sãta Imagen, y darla a los Padres Redemptores de la Merced, que la traxeron a Eſpaña, y puſieron en eſte Santo Conuento. Es deuotiſsima, y obra muchos milagros.

Auia antiguamente en el Clauſtro mayor del Conuento de S. Lazaro vna puerta, que dezian de San Martin, en la qual ſe ſolian oyr tres grandes golpes, quando algũ Religioſo deſta Sãta caſa auia de morir, que les ſeruia de auiſo, para aparejarſe, y diſponer ſus almas en el camino del Cielo. Eſcriuen eſto el Padre fray Pedro de Zijar Autor antiguo Catalan, y deſta Sagrada Religiõ. Dizelo el Padre Murillo, y la tradicion es tan reziente, y freſca, y tan ſin duda, que no dexa oluidar eſta grandeza. De mas, q̃ alli dõde la eſcondieron, y puſierõ, haze hoy los miſmos ſeñales en ocaſiones ſemejantes.

Aqui viuio el Beato Fray Pedro Nolaſco Religioſo lego, el qual aſsi como tomò el nombre de San Pedro Nolaſco, illuſtre, y milagroſo principio del ſagrado inſtituto de la Merced, imitò tambien ſu grande eſpiritu, y obras, que las hizo milagroſas, y tuuo don de profecia. Tiene eſte Reyno ſu ſagrado cuerpo, entero, y incorrupto al lado del Altar mayor de la Santa Igleſia de San Lazaro, en particular ſepultura, ſobre la qual muchas vezes ſe han viſto reſplandores celeſtiales, ſegun algunos Autores dizen.

Fue hijo de habito deſte celebre Monaſterio D. Chriſtoual Amenio Cardenal, del titulo de Santa Cruz en Ieruſalem, confirmado por Martino Quinto.

El Padre Maeſtro Fray Franciſco de Torres gran Letrado, y Santo, que fue General de la Orden. El Padre Fray Iorge Oliuar. El Padre Fray Iuan de la Cambra, tenido en vida por Santo, el qual deſpues de muerto, ha obrado algunos milagros, ſegun lo afirman algunos Autores Aragoneſes.

Y los miſmos eſcritores cuentã por hijo de eſta ſanta caſa al doctiſsimo varon Fray

Fray Geronimo Perez Theologo consumadiſsimo, como lo mueſtran ſus Comentarios, ſobre la primera parte de Santo Tomas, eſcritos con grande erudicion, y ſutileza. Hazen deſte Autor memoria el Padre Pineda, Valero Andres Taxandro en ſu Catalogo de eſcritores, y otros muchos. Fue General de la Ordẽ ſegun eſte Autor dize. Y fuelo tambien el Padre Maeſtro Franciſco de Salazar en nueſtros tiempos. En los quales, y en todos, deſpues de ſu fundacion, ha tenido perſonas inſignes en letras, Religion, y ſantidad, que han ocupado Catedras, y Pulpitos, y otros muy grandes pueſtos.

CAP. XXXVIII. Santidad illuſtre de algunos Aragoneſes antiguos, y modernos. San Iuan Lorenço de Cetina, y San Pedro de Dueñas martires, y otros.

EL ſello de la Prouincia, que la Orden del Seraſico Padre San Franciſco tiene en el Reyno de Granada, lleua las dos figuras de San Iuã Lorẽço de Cetina Aragones, y de San Pedro de Dueñas Caſtellano, martires, que padecieron martirio por la Fè en Granada, el año 1397. Siendo Rey della Mahomad Abembalua. San Iuan era Sacerdote, y del lugar de Cetina, ſegun dize el Padre Gonçaga. San Pedro era lego, y el vno, y el otro grandes ſieruos de Dios, y que obraron muchos milagros. Padecieron por la Fè cadenas, carceles, crueliſsimos açotes, y vltimamente fueron deſcabeçados, y hechados ſus ſantos cuerpos en el campo. Pero fueron enterrados ſecretamente por algunos captiuos Chriſtianos, y deſpues embiadas algunas de ſus reliquias a los Cõuentos de San Franciſco de Cordoua, y Seuilla. En el de Seuilla eſtan, *duo crania*, que ſon dos pedaços del caſco de la cabeça: ſegun eſcriue Gonçaga, tratando de la Prouincia del Andaluzia folio 895. Y que ſe dize, que ſus cuerpos eſtan en el Conuento de Cordoua, por vna eſcritura antigua, que alli tienen, con eſtas palabras: *Requieſcunt in ſupradicto Monaſterio corpora ſanctorum martyrum fratrum minorum, qui paſſi ſunt Granatæ propter fidem, & Euangelij prædicationem, anno 1397.* De la qual eſcritura, y ſu verdad dize, que duda mucho: porque viſitando el Conuento de Cordoua, jamas pudo hallar raſtros algunos de los ſepulcros, y cuerpos deſtos Santos. Y dudò bien eſte Autor: porque los cuerpos deſtos Santos, y ſus ſagradas reliquias, (ſi bien alguna parte dellas fueron embiadas a Cordoua, y Seuilla, que hoy las tienen, y hazen fieſta dellos, en 19. de Mayo, que fue el dia de ſu martirio) las demas ſe embiaron a nueſtra Reyna de Aragon Doña Maria muger del Rey Don Alonſo el Quinto, que las eſtimò mucho, y lleuò por ſus Reynos, en los quales ſe hizieron muchos, y muy ſeñalados milagros, y diolas en diferentes Igleſias: y principalmente enriqueziò con ellas la Santa Igleſia de Vique, de donde ſe han traſladado en nueſtros dias algunas al Reyno de Aragon, y ſeñaladamente tienen dellas en Calatayud, en el Conuento de nueſtra Señora del Carmen.

Dexò la Reyna en la Catedral de Vique, relacion autentica de la vida, y martirio deſtos Santos, en donde dize, lo que hemos eſcrito, afirmando que San Iuan Lorenço era de Calatayud, y San Pedro de Toledo, que no contradize a lo dicho por ſer Cetina del Arcidianado de Calatayud, que es lo que aquellas relaciones quiſieron ſignificar, de las quales por no auer tenido noticia el Padre Fray Franciſco Gonçaga en ſu Chronicon, duda mucho de las ſepulturas de los ſagrados cuerpos deſtos Santos, y del lugar de ſus ſagradas reliquias.

Caſi por los tiempos deſtos Santos martires, ò poco deſpues, florecieron en Aragon perſonas, que ſegun la relacion

de algunos Autores fueron de opinion, y predicamento de ſantidad illuſtre, cuyos nombres quiero ir poniendo breuemente, con los hiſtoriadores, que dellos hablan a cuya cuenta, y autoridad irà, lo que deſto eſcriuo.

El primero ſea nueſtro Arçobiſpo Dõ Garcia Fernandez de Heredia, natural de Munebrega, de gran prudencia, letras, virtud, y ſantidad, ſegun dize Don Miguel Martinez del Villar en ſu Patronado, y lo ſeñalan otros Coroniſtas nueſtros. Fue muerto crueliſsimamente por Don Antonio de Luna, y lleuado al Conuento de S. Franciſco de Teruel, que el miſmo auia fundado. Sucedio eſto año 1411. en 1. de Iunio.

El vltimo Obiſpo de Çaragoça Don Ximeno de Luna, que deſpues fue Arçobiſpo de Tarragona, y de Toledo (traſladando al ſanto Infante Don Iuan de Toledo a Tarragona) fue tenido por vno de los mas inſignes Prelados de Eſpaña, y por grande limoſnero, Chriſtiano, y ſanto: como lo dize Don Martin Carrillo en la hiſtoria de S. Valero. fol. 256.

Aſsi miſmo es llamado Santo, y Prelado, de ſanta, y exemplariſsima vida, nueſtro Arçobiſpo Don Aznar de Rada, que lo fue por los años de 1345. como lo dize el miſmo Autor, y otros muchos de nueſtros Arçobiſpos, y Prebendados deſta Igleſia lo fueron, como en muchas partes de nueſtras hiſtorias diremos mas adelante, y hemos dicho haſta aora.

Don Ramon de Peralta Obiſpo de Lerida, y Roda natural de Calatayud, fue doctiſsimo, y tenido por Santo, floreciò por los años de 1450. ſegun dize Don Miguel Martinez del Villar en ſu Patronado de Calatayud. Y es (ſegun yo creo) de quien tratè en la memoria de San Bernardino de Peralta, tambien Obiſpo de Lerida, y ſu pariente. De donde ſe puede inferir, que aquel Santo, fue tambien hijo deſte Reyno. Dixè de ſus milagros, y del de ſu ſepulcro, tratando de la vida de Santa Euroſia.

Fue tenido por Santo Don Pedro Perez de Munebrega Obiſpo de Mondoñedo, por los años de 1490. y eſto con tanto extremo, que nadie oſaua piſar la piedra de ſu ſepultura por la veneracion, y reſpeto, q̃ a ſu ſantidad ſe tenia. Villar en el Patronado de Calatayud.

Fue de inſigne ſantidad, valor, y prudencia Don Iuan Frances de Ateca, Prior de San Bartolome de Lupiana, y General de la ordẽ de S. Geronimo: y deſpues Obiſpo de Santa Martha en el Peru, por los años 1530. Villar en ſu Patronado.

Don Pedro Pariente Obiſpo de Ampurias en Cerdeña, por los años 1450. fue de religion, doctrina, y piedad inſigne. El miſmo Autor.

Fray Martin de Santangel de Calatayud de la orden de Santo Domingo, fue Inquiſidor de Aragon de ſingular doctrina, y ſantidad. Villar. Tocalo Diago lib. 1. cap. 38.

El Maeſtro fray Iuan Coliuera Inquiſidor de Aragon, natural de Calatayud, fue tenido por varon Apoſtolico, y de gran nombre, y exemplo de ſantidad. Fundò algunas memorias en el Conuento de S. Pedro martir de Calatayud. El qual Conuento, en memoria deſte inſigne varon, vſa haſta hoy las ármas de ſu ſello. Villar vbi ſupra. Y fray Franciſco Diago lib. 2. de ſu hiſtoria de la Prouincia de Aragon cap. 92. Sucedio eſte varõ al ſanto Maſtrepila, y al ſanto fray Gaſpar Iuglar, en compañia de fray Iuan de Colmenares de la orden de S. Bernardo, y de Alõſo Alarcõ Canonigo de Palẽcia.

Concluyamos eſte capitulo con la memoria de vn ſanto varon (por quien Dios obrô algunos milagros) hijo de la Ciudad de Hueſca, monje Benito, y el vltimo Prior, ò Abad Religioſo, que tuuo la Igleſia de San Pedro. Llamoſe Bernardo Alter Çapila. Eſtà enterrado en la Capilla de S. Iuan Baptiſta de ſu Igleſia, en vn ſepulcro de alabaſtro, debaxo vn arco de la pared, y en lo hueco della, cõ vn Epitafio, q̃ declara ſu sãtidad, el qual dize aſsi.

Ber-

Bernardus Alter Çapila iacet, adhuc viuens Sancti Petri Prior. Deuotio, vita, fidesque speculum Religionis. Que quiere dezir.

Bernardo Alter Çapila Prior de S. Pedro jace aqui muerto, y aun viue. Su deuocion, su vida, su fè, fue espejo de Religion.

Diego de Aynsa lib.4.cap.8.de las Excellencias de Huesca, dize, q̃ se acuerda auer visto algunas mortajas, pendientes delante el sepulcro deste santo varon, y que las quitaron para blanquearla la Iglesia, las quales tiene por cierto, eran memorias de algunos milagros, que por su intercesion auia obrado nr̃o Señor.

CAP. XXXIX. Prosiguense las memorias de Aragoneses illustres en santidad, del Santo Fray Ramon Sierra natural de Taraçona, y de otros Santos.

MVchos Autores llaman San Raymundo Sierra absolutamẽte al Abad de Fitero en el Reyno de Nauarra, districto del Obispado de Taraçona: si bien por no ser canonizado, otros le llaman Abad santissimo, y los que le dan menos, le llaman el santo Abad de Fitero Raymundo. El padre fray Bernardo Brito Portugues 1. parte de la orden de la historia de Cistel, es de los primeros lib.5.cap.7.y 8.en donde dize, que despues de muerto se hizieron en su sepultura muchos milagros. Tambien le llama santo fray Angel Manrique Religioso del Monasterio de Huerta en su Sãtoral lib.3. epistola 1.§.1. Y en el Catalogo de los Santos de la orden de San Bernardo lib.3. discurso 6. pag.645. de su Laurea Euãgelica, y otros muchos. Y el General de la orden del Cistel, dize, que fue este varon esclarezido, vno de los principales Santos de la Orden Cistercience, en vna carta, dada año 1601. q̃ la intitula de la Hermandad de la orden, por palabras notables. *Confisi de omnipotentis Dei misericordia, & Beatissimæ Virginis matris eius intercessione Sanctorum Patrum nostrorum Benedicti, Roberti, Alberici, Stephani, Bernardi, Malachiæ, Edmundi, Guillermi, Henrici, Godefridi, Petri Talarasiensis, Raymundi Fiterij, Martini Vallis Paradisi, Martini Hortæ, &c.* Otros muchos Autores vsan de la segunda manera de hablar por no constarles de su Beatificacion, ò Canonizacion, aunque tienen noticia de sus raras virtudes, religion, y santidad, por lo que dizen las historias antiguas, y modernas deste Santo.

Auer sido este Santo natural de Taraçona, dizenlo gran muchedumbre de Autores, y que no solo nacio alli: pero q̃ antes de ser Religioso fue Canonigo, ò Prebendado de su Iglesia Catedral, cõsta de vn Priuilegio concedido por el Obispo de Taraçona, llamado Don Miguel, y el primero que lo fue despues de sacada esta Ciudad del poder de los Moros, en donde entre otras palabras le dize: *Tibi Raymundo Religioso, & venerabili viro quondam Ecclesiæ nostræ filio nunc autẽm habitu in melius mutato, &c.* El qual Priuilegio se concedio al Monasterio de Fitero año 1144. en 6. de Hebrero.

Es certissimo, que fue este santo varõ vno de los hombres de gran valor, que ha produzido España, y aũ Europa. Pues no atriuiendose los Caualleros Templarios (poderosissimos en aquel tiempo) a defender del gran poder de los Moros Africanos, que passauan contra España, la villa de Calatraua, que era suya, ni hallãdo el Rey Don Sancho, el Desseado, quiẽ quisiesse encomẽdarse de su defensa, estãdo ya sin amparo, el sãto Abad Raymũdo inspirado del Cielo, se encargò de hazerlo. Y no solo la defendio, pero vẽcio muchas vezes los Moros, y dio principio a la illustrissima Religion de Calatraua, de

la qual y ſu inſtituto nacieron deſpues las quatro Ordenes militares de Alcantara, Monteſa, Auis, y de Chriſtus, que tanto han engrandezido a Eſpaña.

Es lo cierto en la hiſtoria de S. Ramon Sierra (ſegun lo que aora ha eſcrito el padre Bernabe de Montaluo Coroniſta de la Religion de San Bernardo, de la obſeruancia de Eſpaña lib. 2. de la primera parte, deſde el capitulo 5. haſta el 10. con otros modernos) que fue eſte varon inſigne de Taraçona. El qual auiendo eſtudiado, y ſido Prebẽdado en la Igleſia Catedral de ſu patria, por la gran fama de ſantidad de los Monjes Ciſtercienſes, paſsò en Gaſcuña, y recibio el habito de aquella ſagrada Religion en el Monaſterio de nueſtra Señora de Eſcala Dei. En el qual viuio algunos años con grande exemplo de religion, y vida, y por eſto, y por ſu gran prudencia, fue embiado a fundar Monaſterios, con vn Monje anciano, que ſe dezia Durando, hombre de grandes virtudes. Con el qual entrando en Eſpaña, fundò vn Monaſterio en Yerga, donde eſtuuo tres años, haſta que paſſaron a viuir al valle de Nienzauas, año 1141. y deſde alli a Caſtejon (ſiendo ya Abad S. Raymundo ſucceſſor de Durãdo) y vltimamente a la heredad de Don Pedro Tizon, llamada Fitero, de donde tomò el nombre el famoſo Monaſterio de nueſtra Señora de Fitero, fundacion deſte Santo, y del año 1150.

Eſtando el ſanto Abad en ſu Monaſterio de Fitero (muerto el Rey Don Alonſo, que auia hecho algunas donaciones a ſu Caſa) quiſo llegarſe a Toledo, porque el Rey Don Sancho el Deſſeado, ſu hijo, y ſucceſſor ſe las confirmaſſe. Y fue a tiempo que los Caualleros Templarios renũciaron en manos del Rey la villa de Calatraua (por no atreuerſe a defenderla de los Moros) la qual el año 1147. el Rey Dõ Alonſo ſu padre, llamado el Emperador les auia ganado, y encomẽdado, para que la defendieſſen. Acceptada por el Rey la reſignacion con grã ſentimiẽto: porq̃ no le dauan lugar las guerras, que tenia con Don Fernando ſu hermano, para ocuparſe en ſu defenſa, mandò pregonar, que daria a Calatraua, a quien quiſieſſe defenderla, por juro de heredad, con todos ſus Caſtillos, y aldeas. Pero no hallandoſe quien ſe atreuieſſe a tan grande empreſa, inſpirado de Dios el ſanto Abad Raymundo, y animado de ſu compañero fray Diego Velazquez, que antes de ſer Religioſo auia exercitado las armas valeroſamente, ſe ofreciò a la empreſa, y el Rey ſe la concedio, Era 1196. que fue el año 1158. Contenianſe en eſta donacion todas las villas, y lugares, deſde las Nauas de Toloſa, haſta la Sierra de Orgaz, caſi 28. leguas de largo, y poco menos de ancho. La villa de Almagro, Mançanares, Daymiel, gran parte de la Sierra Morena. Lo qual viſto por el Santo, tratò con el Rey ſe inſtituyeſſe vna orden Militar, que acudieſſe a los continuos aſſaltos, y correrias de los Moros, y comẽçoſe luego por eſte Sãto, y ſu compañero Diego Velazquez con las gentes, que pudieron acaudillar, y limoſnas que recogieron a tan buena ſazon, y punto que ſe dio principio a la illuſtriſsima milicia de Calatrauã, y a muy grãdes hazañas, y innumerables victorias. El ſanto Abad Raymũdo (deſpues de auer triũfado muchas vezes con el fauor diuino de los infieles, con ſus Monjes, y con ſus Frayles, a quien cada dia daua el habito de Calatraua, acabada empreſa tan importante.) Murio dando orden en el gouierno, y defenſa de aquella tierra en ſu villa de Ciruelos, año 1164.

Fue ſepultado en aquella Villa, en dõde Dios por ſu interceſsiõ obrò muchos milagros, en vna hermita que ſe le edificò, que los de Ciruelos llamaron San Ramondo, y le tienen gran deuocion, y reuerencia, y frequentan ſu ſepulcro antiguo, dõde aũ tienen algunas reliquias. Porque ſu ſanto cuerpo fue traſladado de alli, por conceſsion del Papa Paulo II. al Monaſterio de Monte Sion, comunmente

mente llamado S. Bernardo de Toledo (fundacion del Sãto Fray Martin de Vargas, y otros Aragoneſes, compañeros, ſuyos, como en otra parte lo dexo eſcrito) el año 1408. En donde ſe obraron por ſu interceſsion no pocas marauillas, y prodigios, ſegun lo eſcriue el P. Barnabe de Mõtalno en el lugar dicho, y vltimamẽte en la miſma Igleſia, le han traſladado los Monjes, por mãdatos del Padre Fray Marcos de Villalua General de la Ordẽ a vn ſepulcro muy rico, que a ſu coſta mandò labrar en la Capilla mayor de aquel Santuario, a la parte de la Epiſtola en vna vrna dorada, alta del ſuelo mas de vn eſtado, el año 1590. En donde es reuerẽciado de los fieles, como cuerpo de vn grande Santo, y ſieruo del altiſsimo, y puesto vn epitafio, en el qual ſe declara todo lo q̃ yo he eſcrito. Murió algunos años deſpues el Padre Fray Marcos de Villalua, en ſu Monaſterio de Fitero, con gran fama de Santo. Y quiſo nueſtro Señor que en pago de la honra, que hizo a San Raimundo, y del arco que le mandó labrar a ſu coſta, le hizieſſen a el los fieles otro muy ſumptuoſo, en donde repoſa ſu cuerpo, que deſpues de algunos años ſe ha hallado entero, y ſin corrupcion alguna, ſin tener coſa que naturalmente pudieſſe preſeruarlo.

Fue muy gran parte de las feliciſsimas empreſas del Santo Fray Raimundo Sierra Fray Diego Velazquez hombre animoſiſsimo, y verſado en la milicia muchos años, al qual ayudò valeroſiſsimamẽte, moſtrãdo aſsi el vno, como el otro, raro valor en las armas, manſedumbre, y ſuauidad en la vida, notable exemplo, y Santidad en los coſtumbres. El cuerpo del Santo monje Diego Velazquez eſtà en el Monaſterio de Gumiel. Y en ſu ſepultura tiene titulo de San Diego. Y Arnoldo Vbion lo pone entre los Santos Beatitificados de la Orden de Ciſtel. Y lo refiere (aprobãdo ſu dicho) fray Angel Manrique en ſu Santoral Ciſtercienſe, lib. 3. epiſt. 1. fol. 196. pag. 2.

CAP. XL. *En que ſe trata la vida de San Martin Muñoz primero Abad de nueſtra Señora de Huerta, y Obiſpo de Siguença.*

DEſpues de la memoria de San Raymundo de Taraçona, y de ſu ſepultura, me ha parecido no fuera juſto paſſar en ſilencio la del Abad S. Martin, Obiſpo de Siguença, tambien de la orden de San Bernardo, el qual, aunque por todos los Eſcritores de Caſtilla, es contado por Caſtellano, ſin hazerles agrauio, ni ſacarles de ſu poſſeſsiõ, pódemos, y aun deuemos rãbien los Aragoneſes contarlo por nño con muy juſtos titulos, y razones. Mayormente, que la memoria de los Santos, nunca es ſin particular ganancia, y prouecho, como lo dize el glorioſo Doctor S. Athanaſio, *in Præfatione ad vitam Antonij*, por eſtas notables palabras. *Etenim mihi ingens lucrum eſt, atq; vtilitas hoc ipſum quod recordor Anthonij. Perfecta eſt ſi quidem ad virtutem via Antonium ſcire quid fuerit.* Y aſsi no deuemos dexar las ocaſiones, que nos refreſcan las memorias de las grandes virtudes de nueſtros Santos, entre los quales cuento al glorioſo S. Martin Muñoz Abad de Huerta, por muchas razones. La primera, porque el Monaſterio de Huerta, y ſu edificio eſtà en la raya de los dos Reynos, y parte del edificado en el de Aragon. La ſegunda, porque nueſtros Reyes, fueron grandes bienhechores de aquel Santuario, y en el beneficiarlo, y eſtimarlo, le trataron como ſuyo, ò como coſa de ſus Reynos, y ſe hizieron hermanos de los Religioſos. Aſsi lo hizo el Rey Dõ Alonſo el II. año 1187. como lo declara en vn Priuilegio concedido en Taraçona aquel miſmo año. Hizo lo miſmo el Rey Don Pedro ſu hijo, y eximio a los Religioſos de la paga de general, y peaje, de quantas coſas porteaſſen para el gaſto, y neceſsidades de ſu caſa. Demas, que el Reyno de Aragon

gon ha tenido muchos hijos, que lo fueron de habito en el Monasterio de Huerta, y honraron su patria, y casa con su mucha religion, santidad, y prudencia. Demas que muchos Caualleros principales deste Reyno Muñozes, y Veras se enterraron alli, y tienẽ muy buenas sepulturas (aũq̃ antiguas) en los Claustros de aq̃l Cõuẽto. Mayormẽte, q̃ en lo q̃ toca a S. Martin corren muchas, y muy grandes razones, para pretenderlẽ por nuestro Santo, y Aragones. Porque su nombre fue Don Martin Muñoz de Finojosa, que assi en el apellido del linage de los Muñozes, cuyo solar es en Aragon, y en la Ciudad de Teruel (si bien se ha derramado en muchas Prouincias de España, aunque todos los Muñozes reconozẽ como su principio el Reyno de Aragon) y el lugar de Finojosa, es vno de los de la Comunidad de Teruel, y en el ha auido Muñozes gente principal, y los ay en Fortanete, y otros lugares de aquella comarca de Xarque, y Finojosa, con que los dos apellidos de linaje, y patria concuerdan. Y la casa de nuestra Señora de Huerta tomò este nõbre, porque antiguamente aquel puesto se dezia la Huerta de Fariza, ò Ariza villa deste Reyno, y muy cercana a aquella santa casa. De donde quiero inferir, y de otras muchas razones (que por euitar prolixidad callo) que el glorioso San Martin, deue ser contado por santo Aragones, y Castellano sin diferencia alguna, y que lo deuemos tener los vnos, y los otros por nuestro particular amparo, y patron delante del acatamiento del altissimo.

Y es caso notable, y muy al proposito desto la correspondencia, que este Santuario de nuestra Señora de Huerta tiene con la Santa Iglesia Catedral de Taraçona, que tuuo, y conserua el mismo nombre de nuestra Señora de la Huerta, aunque yo no sé muy distintamente el origen, y natiuo fundamento, que esto tuuo. La verdad es, que en onze de Noviembre dia de S. Martin, todos los años, al tiempo del Ofertorio de la Missa mayor, acude vn hombre del Monasterio de Huerta, embiado por el Abad, y Monjes: para que ofrezca en la Iglesia Catedral de Tarazona vn florin de plata, que con acto, y testigos del cumplimiento de su obligacion, que la tienen de hazerlo assi, con comisso, luysmo, y fadiga todos los años. Dizẽ ser esto por cõcordia antigua, que hizieron estas dos Iglesias, sobre el testamento de vna muger, que auia dexado su hazienda a nuestra Señora de la Huerta. Y pretendiendo cada vna de las dos, tener derecho en aquel testamento, lo pleytearon: y vltimamente vsando la Iglesia de Taraçona de liberalidad muy grãde (por ser pleyto contra Religiosos) se contentò con solo este censo. Vamos al caso.

Criose el Santo desde niño en los estudios, y recibio el habito de Religioso el año 1158. en nuestra Señora de Cantabos, siendo Abad vn santo varõ, llamado Blasco, ò Velasco succesor de Rodulpho, primer Abad. En tiempo de Velasco, se trasladò el Conuento, desde Cantabos a la Huerta de Fariza, por comodidad del sitio, y de alli fue trasladado S. Martin con los demas Religiosos, en donde muerto el Abad Velasco, fue electo en su lugar, auiendo solos seys años que era Religioso, y de edad de 26. Y porque fue el primer Abad elegido en Huerta (que el Abad Velasco fue electo en Cantabos) dizen al glorioso S. Martin primer Abad de nuestra Señora de Huerta, aunque el otro lo fue alli algun tiempo.

Fue grande la santidad, y prudencia, con que gouernò su Monasterio el glorioso S. Martin veynte años, y siete despues la Iglesia de Siguenza, de donde a peticion del Clero, y Rey D. Alonso de Castilla, le hizieron Obispo. Reformòla con gran cuydado, y exemplo. Hizo que todos los Canonigos fuessen Reglares, que los hallò mezclados Reglares, y Seculares. Dio limosnas inmensas, y concluyò muchos pleytos, y concertò grandes

grandes diferencias, que la Iglesia de Siguenza tenia con otros Obispados. Y viẽ
A do que dexaua las cosas de su Iglesia en muy buen punto, renuncio la Prelacia cõ licencia del Papa Celestino, y se recogio a su Monasterio. Aqui viuio otros veynte años, sujeto, y obedientissimo al Abad, y aun a otros Presidẽtes inferiores, en grã de clausura, oracion, y contemplacion, en que se solia arrobar muy de ordinario. Tuuo reuelacion del dia, y hora de su muerte, que fue preciosissima en los ojos
B de Dios, y del mismo Santo. La muerte le sucedio en Aldeguela, quatro leguas de Huerta, siendo de edad de setenta y tres años. Obrò Dios nuestro Señor innumerables milagros en su sepultura, que se le dio en medio la Capilla mayor: como a Santo, en vna arca de piedra. Y digo como a cuerpo santo: porque en las constituciones antiguas de aquel Monasterio, y desde su fundacion, auia vna que dezia: *Que en la Capilla mayor de la Virgen, no se podia enterrar sino Rey, o Reyna, Infante, o Infanta, o cuerpo Santo.* Y començose
C en este Santissimo Prelado. De mas que en actos antiguos, de vn Notario Apostolico, que los testificò en visita, dize: *Iaze ante el Altar de la Virgen Santa Maria el cuerpo santo del Obispo Don Martin, el qual cuerpo santo ha fecho, y face cada dia muchas virtudes.* La cabeça deste Santo, tiene la Iglesia de Siguenza en muy grande veneracion, con que se han obrado muchos, y muy grandes milagros. El año 1556. siendo Abad el Padre fray Luys de Estrada se abrio su sepultura de que salio suauissimo, y celestial olor, y fue hallado entero todo el cuerpo, y su Pontifical cõ que le enterraron, como si el proprio dia huuiera muerto, y enterradose. Tan solamẽte faltaua de la sepultura la cabeça del Santo, que milagrosamente (segun se cree) fue lleuada a Siguença.

En la misma Iglesia de Huerta mandò enterrarse el Arçobispo de Toledo Don Rodrigo gran Coronista de España, cuyo cuerpo tambien dizen, que ha obrado algunos milagros. Està aora el cuerpo
A de San Martin al lado siniestro de la Capilla, sobre vn arco de piedra dorado, en muy grande veneracion. Ya diximos arriba de la carta del Padre fray Edmundo de la Cruz, en la qual van en el Catalogo de los Sãtos principales de la ordẽ de san Bernardo, San Ramon Sierra Abad de Fitero, y San Martin Abad de Huerta, &c. Y assi no la repitimos en este lugar. Fray Angel Manrique en su Santoral po
B ne quatro de los versos, que Ricardo Mõje pocos años despues de la muerte de San Martin, compuso, que me combidaron por su vejez, y poca eloquencia a cõponer del mismo argumento los que se siguen.

Orbis amor, splendor fidei, venerande Sacerdos
Gloria pontificum, gloria magna patrum.
Diuina insistens operi Martine relinquis
Terrea. Post mortem magnus ad astra volas
Fac mihi succedant scribenti regna salutis,
Vt possim eternùm reddere vota Deo.

C *CAP. XLI. En que se trata la santidad de algunos Aragoneses antiguos, y modernos, de sus santos cuerpos, sepulturas, y reliquias.*

LA Real casa de San Victorian en lo alto de los Pyrineos en las Riberas del caudaloso, y celebre rio Cinca, tuuo principio, ò tales acrecentamientos cõ la venida, y habitacion, que en el hizo San
D Victorian Abad, que desde sus tiempos acà ha sido celebrado por vno de los celebres, y insignes Santuarios de España. Fue San Victorian de nacion Italiano, y en linage noble, y de esclarezida sangre. Desde niño fue muy recogido, y virtuoso, diose tambien a las letras en que se exercitò mucho tiempo. Y siẽdo muy moço, fue tan exemplar, y Santo, que a la fama de tan grandes virtudes se le ajuntaron algunos compañeros virtuosos, y

ſieruos de Dios, los quales començaron a edificar Monaſterios, y hoſpitales en donde ſe exercitauan en obras de piedad, y caridad, cõ gran aprouechamiẽto, y edificacion de ſus almas, y de ſus proximos. Paſsò en Francia inſpirado del Cielo (dexando pueſtos en buen orden los Monaſterios de Italia) en donde hizo lo miſmo, fundando otros muchos, y poniendo en ellos Religioſos de vida ſantiſsima. Por huyr la vanagloria, y enfadãdoſe de las muchas honras, que en toda Francia (en donde ſe tenia noticia de ſu nombre, y teniaſe en toda ella) ſe le hazia, determinò paſſarſe en Eſpaña, y entrò en ella por los montes Pyrineos, el año quatrocientos quarenta y dos. Y como el Santo buſcaua lugar ſolitario en donde el, y ſus compañeros viuieſſen, hallole a ſu propoſito en aquel moñte, donde eſtà fundado el celebre Monaſterio, que deſte Santo tomò el nombre.

Es verdad, que San Victorian ſe recogio en vna cueua, algo apartada, en lugar aſperiſsimo, donde viuio con ſus compañeros con tanta ſantidad, que derramandoſe la fama della, aſsi los pueblos de las comarcas, como deſpues los Reyes Godos de Eſpaña, le quiſieron poner en mejores pueſtos, y dignidades, y edificar de ſumptuoſos Conuentos, que el lo ſintio mucho; porque deſſeaua viuir incognito, y quieto en aquellas ſoledades. Pero quiſo nueſtro Señor, que los Religioſos del Conuẽto de Aſſanio, alli muy cerca, àzia la parte Occidental (fundacion, que auia ſido del Rey Geſaleyco predeceſſor de Theodorico en honra del glorioſo S. Martin Obiſpo Turonenſe) monidos del Cielo pidieſſen por ſu Abad al glorioſo San Victorian, y afectuoſamente ſuplicaſſe al Rey Teudo (que entonces gouernaua a Eſpaña) ſe lo dieſſe por padre, y gouierno de ſu Monaſterio. Aſsi lo hizo el Rey, y admitiolo el Santo, deſpues de innumerables ruegos. De donde ſe ſiguio, que muchos, y muy grãdes ſieruos de Dios, que viuian en lugares apartados en pobres celdillas por aquellos montes, ſe fueſſen luego al Conuento por viuir en compañia de aquel ſanto Abad, templo del Eſpiritu ſanto, que no tenia ſino obras, y palabras de vida eterna. Y aunque no tenemos tan particular noticia, de las obras, y milagros, doctrina, abſtinencias, clauſura, eſtudios de aquella congregacion del Cielo, tenemos euidencia, que fue vn parayſo, y ſeminario de Santos: pues no huuo Igleſia en Eſpaña, ò Francia, que no procuraſſe tener por Prelado vno de los diſcipulos de San Victorian. Aſsi lo fue Aquilino Arçobiſpo de Narbona. Tranquilino Arçobiſpo de Tarragona, Efronimio Obiſpo de Çamora, Vincencio de Hueſca, y San Gaudioſo de Taraçona. Fue S. Gaudioſo hõbre nobiliſsimo, y muy priuado del Rey Theodorico. Pero como perſona, qãe ſe queria dar enteramẽte a Dios, ſe fue al Monaſterio Aſanio a ſer diſcipulo de S. Victoriã. Deſpues por la fama de ſu ſantidad fue elegido Obiſpo de Taraçona, el qual Obiſpado gouernò muchos años ſantiſsimamente, perſiguiendo los Arrianos, y ſiendo lumbrera reſplandeciente entre los Prelados de ſu tiempo. Murio en Eſcoron lugar deſte Reyno, q̃ auia ſido de ſus padres, en donde es muy probable que naciò el Santo. Alli fue ſepultado en la Igleſia de nueſtra Señora, y por los muchos milagros, que nueſtro Señor obraua en ſu ſepulcro, traſladado deſpues al Monaſterio de San Victorian jũto la ſepultura de ſu Maeſtro. Su muerte fue en 3. de Nouiembre, y en eſſe dia ſe celebra ſu fieſta, floreciò por los años de Theodorico, y Teudo Reyes Godos, y en los de San Victorian, y viuio haſta los de 530. que murio muy viejo.

En el Catalogo de los Obiſpos de Taraçona antes de San Gaudioſo, ſe pone San Prudencio doctiſsimo, y ſantiſsimo Prelado, que fue natural de Armentia, en Vizcaya illuſtre en virtudes, ſantidad, y milagros. Murio en el Obiſpado de Oſma, auiendo ydo a poner paz entre el Obiſpo

Obiſpo de aquella Ciudad, y ſu Clero. Huuo grande altercacion ſobre la poſſeſ A ſion de ſu ſanto cuerpo, y milagroſamente por el jumétillo (en que ſolia ir S. Prudencio) dexandole caminar por donde quiſieſſe, fue lleuado a vna cueua dos leguas de la Ciudad de Logroño. Alli ſe fundò deſpues vn illuſtre Monaſterio, con el titulo de S. Prudencio, donde eſtan ſus ſantas reliquias, de que haze oſtẽſion: ſi bien pretende tenerlas el Real Monaſterio de Najera, en la Rioja, de q̃ B haze tambien oſtenſion. La emulacion es ſanta, y deſpierta la deuocion de los Santos: y ſegun yo creo, deue auer en el vno, y otro Conuento gran parte de ſus ſantas reliquias, en que ſe funda la competencia deſtos Santuarios. La fieſta de S. Prudencio, celebra la Igleſia en 28. de Abril, y en eſſe dia le pone el Martirologio Romano. Eſcriuẽ deſte Santo Vaſeo, Marieta, el Doctor Miguel Martinez del Villar, Don Martin Carrillo, los Breuiarios de Taraçona, y otros muchos Autores. Pero con poca certeza de los años en C que floreciò, haziendole algunos tan antiguo, que ſe hallò en el martirio de Santa Engracia. Otros del tiempo de los Godos, que es mas veriſimil: y otros deſpues de la entrada de los Moros, que es vn grã deſconcierto, y doctrina impoſsible.

Entre otras eſcrituras, q̃ tiene el Real Monaſterio de nueſtra Señora de Najera, guarda vna en que expreſſamente dize, q̃ nueſtro Rey Dõ Garcia, y padre del Rey Don Sancho el Mayor, lleuò a aquella Real caſa el cuerpo de San Prudencio D con las reliquias de S. Vicente martir, q̃ padecio en Valencia. Y es aſsi, que aquel Santuario, demas de lo q̃ tiene del cuerpo de San Prudencio, haſta el año 1592. poſſeyò dos cañas del brazo del glorioſo S. Vicẽte martir Aragones. De las quales dio la vna al Rey Philipo I. de Aragõ aquel miſmo año, viniendo a las Cortes de Taraçona, para traſladarla al Eſcurial donde eſtà. Y en vez della dio Philipo al Conuento de Najara el brazo de Santa Eſcolaſtica, hermana del glorioſo San A Benito. Tiene tambien el cuerpo de San Pelagio diſcipulo, y ſobrino del glorioſo San Prudencio. Vn Miſſal, vna Ara, vn Manipulo, vn peyne, y dos cuchillos con ſu vayna, y vn Chriſto, que todos fueron deſte ſanto Obiſpo de Taraçona. Tiene tambien vn hueſſo del glorioſo S. Iñigo Abad de Oña, y otras muchas, y muy grãdes reliquias, de otros Santos, que he querido referirlas aqui, porque tengamos particular memoria de lo que ay de B los nueſtros.

Obrò el glorioſo San Victorian en el tiẽpo de ſu vida innumerables milagros, y tuuo reuelacion de ſu muerte, y ſeñalò el dia della a ſus diſcipulos. Fue enterrado en el ſepulcro, que el auia ſeñalado, junto al Altar de San Martin, donde ſe han obrado grandes, y muchas marauillas. El Real Monaſterio de Montaragõ pretende tener ſus reliquias, deſde el tiẽpo del Rey Don Pedro, que ganò a Hueſca. Y el Monaſterio de S. Victorian cree C tenerle, y que el Rey Dõ Pedro aunque le traxo en la batalla de Alcoraz, le reſtituyò. Y me parece, que Montaragon deue tener buena parte de ſus ſantas reliquias, y S. Victorian lo mas dellas. Y aunque en otra parte eſcriuo otra coſa diferente, mirãdo mejor la hiſtoria juzgo, y ſiẽdo ſe deue ſeguir eſto. Illuſtre milagroes, el q̃ cada dia ſe haze en la arca antiquiſsima de plata, q̃ el Monaſterio de Sã Victorian tiene de ſus reliquias, en donde ay vn letrero, que dize: *Hic iacet corpus S. Victoriani præter brachium.* Y es que quãdo ha de morir algun Mõje, ſe ſientẽ tres golpes grãdes en ella, con q̃ ſuelẽ aparejarſe a morir temiẽdo cada vno ſer la voz del Eſpoſo, q̃ la da a ſu alma, para que le ſalga al encuẽtro, y dexe las miſerias deſte ſiglo. Al glorioſo S. Victorian ſucedio en la Prelacia S. Nacario, y a eſte otros muchos Sãtos Abades, y Mõjes, entre los quales tẽgo por cierto ſe ha de contar S. Põcio Obiſpo de Balbaſtro anteceſſor q̃ fue de S. Ramõ, como en otra parte lo eſcrioi.

CAP. XLII. De las reliquias que tiene el lugar de San Eſteuan de Mayll, de S. Marcos, de la Madalena, y cuerpo de S. Syluestro.

EN el Cõdado de Ribagorça no lexos de Roda, eſtà vn lugar de treynta caſas, que ſe dize S. Eſteuan del Mayll a la parte Oriental, de aquel Condado, el qual ſi por la muchedũbre de gentes, de edificios, de riquezas, fabricas, beneficios, rentas, ò otras grãdezas de ſu Igleſia, ò por otros titulos, de q̃ el mũdo blaſona no huuieſſe de entrar en hiſtoria, es neceſſario, que por las reliquias inſignes q̃ tiene ſe põga en Catalogo, y numero de los q̃ en eſta parte ſon illuſtres, y de importancia. La Igleſia Parrochial deſte pueblo fundaciõ antigua del Rey D. Ramiro el Chriſtianiſsimo, tiene muchas reliquias: pero tres muy inſignes. La vna es vn dedo de S. Marcos Euangeliſta, q̃ eſtà con la carne, vna coſtilla de ſanta Maria Madalena, y el cuerpo, ò gran parte de la cabeça, y de las demas reliquias de S. Silueſtro. Y creen eſto poſtrero del cuerpo de S. Silueſtro: porque amas de la antiquiſsima tradiciõ, y buena fè, en q̃ aſsi ellos: como todos los pueblos de la comarca eſtã en eſto, ſe fundan con euidẽcia hiſtorica en el antiguo letrero, que eſtà en la Capilla deſte Santo, que dize. *Hic eſt caput S. Syluestri, & alia multa fragmenta.* Y en q̃ de tiẽpo inmemorial el dia de S. Syluestro ſe haze oſtenſion (a las gẽtes, y pueblos, que allì acuden) de grã parte de la cabeça de eſte Santo, y de otros hueſſos de ſu cuerpo. De vn dedo en carne de S. Marco, y de vna coſtilla de la Madalena, y de otras reliquias, q̃ con ſus retulos, y letreros antiguos guardan, y mueſtran. Y ſi bien es verdad, q̃ yo no tengo duda alguna, que eſtas ſantas reliquias ſean de S. Silueſtro. Pero tengo por cierto, que aquellos pueblos ſe engañan en penſar, q̃ ſon de S. Silueſtro Papa. Fundome en la falta de luz, A que de la tranſlaciõ del cuerpo deſte Sãto tenemos, y mucho mas en la falta de ocaſion, que para eſto puede auer auido en los ſiglos paſſados. Mayormente, q̃ el cuerpo de S. Silueſtro Papa ſe puſo baxo el altar de ſu Igleſia en Roma, por el Põtifice Sergio, con vn letrero eſcrito en piedras de marmol, que lo dize: ſegun lo eſcriue el Cardenal Ceſar Baronio en las notas al Martirologio Romano en 31. de Deziembre. Y lo afirman perſonas, que B han viſitado perſonalmente ſu ſanto ſepulcro, a quien ſe deue dar credito, con mas razon, que a lo que el vulgo, ò tradicion particular de algun pueblo ſiente.

Digo pues, que los Martirologios de Beda, de Vſuardo, y el Romano en 20. de Nouiembre hazen memoria de San Silueſtro Obiſpo Cabilonenſe en Francia, Clerigo, que fue primero de San Ceſario Obiſpo de Arles, y deſpues hecho Obiſpo Cabilonenſe, gouernò aquella Igleſia quarenta y dos años, con grande exẽplo de ſantidad, y haziendo innumerables milagros, en vida, y muerte. Y dizelo el Martirologio Romano por eſtas palabras. *Cabilonæ Sancti Syluestri Epiſcopi, qui quadrageſimo ſecundo ſui Sacerdotij anno plenus dierum, atque virtutum migrauit ad Dominum.* Del miſmo eſcriue Fray Laurencio Surio, y largamente San Gregorio Turonenſe, *de Gloria Confeſſorum cap. 85.* Y aſsi miſmo de San Silueſtro Obiſpo Lingonienſe en aquel miſmo capitulo. Y en el libro 5. *Hiſtoriæ Francorum cap. 5.* D Los pueblos Lingones, ſon cerca las riberas del Rio Sequana, que aora llaman los Franceſes *Langres.* Y la Ciudad Cabilonenſe en las riberas del Rio Druencia en la Prouincia de Narbona, que aora le llaman *Cauayllon.* De donde podemos inferir, que las reliquias del glorioſo San Silueſtro, que el pueblo de San Eſteuan tiene, ſon de alguno deſtos dos Santos, que las traxeron los Principes, Capitanes, ò pueblos Franceſes, que vinieron a la conquiſta deſtas Montañas, y a fauorecer los Chriſtianos con-

tra

tra los Moros, q̃ las auiã ſugetado, y pueſto en dura ſeruidũbre, aſsi en los principios de la recuperacion deſte Reyno, como en millares de otras ocaſiones. Que bien ſabemos, q̃ ſirnieron al Emperador D. Alõſo en la conquiſta de Çaragoça en la de Exea, en la de Valencia, quando entraron en Eſpaña los Sarrazenos, quando ſe cõquiſtò mucha parte de Ribagorça, y q̃ poblarõ por eſta cauſa: aſsi ellos, como ſus Capitanes, en muchas partes de Eſpaña, lo qual ſeria larga hiſtoria, y ſin prouecho el eſcriuirlo aora. Baſta ſaber, q̃ ellos vinieron por acà muchas vezes, y traxerõ de ſus tierras algunos cuerpos ſantos, que los gozamos haſta el dia de hoy, como ſon S. Medardo en Benauarre, S. Glizerio, ò ſu braço en Çuera, S. Florian en Bielſa; y aſsi otras reliquias, en el numero de los quales pueden entrar los de Sã Sylueſtre Liogonienſe, ò de S. Sylueſtro Obiſpo Cabilonẽſe. Mayormente ſe puede dezir eſto en eſte caſo. Porq̃ haſta hoy tiene el Obiſpo de Comenge, en eſte lugar, vna Igleſia de ſu juriſdicion, y diocefi, que la ha conſeruado haſta nueſtros dias, y viſitadola, como coſa ſuya, el miſmo Obiſpo en nr̃os tiempos, q̃ paſsò por alli, viniẽdo de la Corte. Y por el miſmo camino podriamos dezir eſtan en San Eſteuan del Mall la coſtilla de Sãta Maria Madalena, el dedo de San Marcos, y otras, ò tener por cierto que ſon, de las q̃ los Chriſtianos ſubieron a las Montañas, y eſcondieron alli, quando en la inuaſion de los Moros ſe recogian en ellas.

A

B

C

D

CAP. XLIII. *Del Santo Conde Don Vela Sanchez Aragones, y hijo del Rey Don Sancho Ramirez.*

VIſo nueſtro Señor honrar el Reyno de Aragon cõ los cuerpos deſtos Sãtos eſtrangeros, (que hemos dicho) y cõ las reliquias, y precioſos cuerpos de Sãtos Aragoneſes, otras muchas Prouincias. Dio a Roma el cuerpo de S. Lorenço, a Portugal el de S. Vicente. El de Santa Nunillõ y Alodia al Reyno de Nauarra. El de San Paſcual Baylon, el de los Sãtos Domingo Anadon, Domingo Guallart, Don Pedro de Aragon Cõde de Ribagorça, Miguel Lazaro, y otros a Valencia, el de Sãn Sagriano, y el del Sãto Fray Iayme de S. Pedro a Cataluña, el de S. Atilano a Çamora, el de San Raymundo Sierra a Toledo, el del ſanto fray Iuan Aguſtin, y mucha parte del precioſo cuerpo de S. Lorenço de Cetina martir, a Cordoua. Y aſsi otros de nueſtros Santos a diferentes Reynos. Y pudieramos tener noſotros muy grã cõſuelo, en los que tenemos ſuyos, y tienen de los nueſtros, ſi tuuieramos alomenos la noticia, q̃ ſon, y fueron hijos deſte nobiliſsimo, y chriſtianiſsimo Reyno. Pero es grande corrimiẽto penſar en el notable deſcuydo de nueſtros hiſtoriadores en eſte punto, y la gran remiſsiõ de otros que ya, que no eſcruieron, tampoco animaron, ni fauorecieron a los buenos ingenios, que pudieran, y deuierã hazerlo. Sino que cõ particulares disfauores perſecuciones, y deſprecios los eſtoruarõ de q̃ la experiencia me ha hecho bien exercitado teſtigo. Dezia Domingo Andres.

Dilexit patriam, totoq; ex pectore ciues,
Nemo ſuos, quantum (numina teſtor) ego
Attamèn inuidiam atq; odium crudele reportat
Hinc nemo, quantum (numina teſtor) ego.
Quæ cauſa irarum? ſcelerum quæ culpa meorũ?
Quis precor obijciet crimina iure mihi?

Aunque a nueſtro valeroſo Principe D. Sancho Ramirez, no dieron nueſtros hiſtoriadores, ſino los tres hijos, q̃ todos fueron Reyes de Aragon, D. Pedro el q̃ ganò a Hueſca, y vẽciò la famoſa batalla de Alcoraz, a D. Alonſo el Guerrero, y a D. Ramiro el Monje, es coſa certiſsima, q̃ tuuo otros dos, y muy grãdes Principes, de los quales, el vno ſe llamò D. Fernando, de quiẽ haze menciõ Blancas por vna eſcritura antigua de concordia, que mandò hazer el Rey Don Sancho entre ſus dos hijos Don Pedro heredero, y ſuceſſor inmediato: *Cum Fredenando ſuo Germano per cambium de Ripacurcia, & donauit*

Vielt. era 1124. menſe Nouẽbri, in Caſtro Sos.

Y otro q̃ ſe dixo el Conde Don Vela Sãchiz, del qual es tan juſta la memoria, como de todos ſus paſſados, y hermanos: porq̃ fue valeroſo, y ſobre todo gran ſieruo de Dios, y tenido por Santo, y reuerẽciado ſu ſagrado cuerpo, como de Santo, haſta el dia de hoy. Fue ſeñor eſte Principe del Valle de Ayala, en el Obiſpado de Calahorra, y de otras tierras en Caſtilla, q̃ ſe las dio nueſtro Rey Don Alonſo el Guerrero ſu hermano, ò el Rey Don Alonſo de Caſtilla, q̃ llamarõ de la mano horadada, que era ſu tio. En donde viuio muchos años: porq̃ aũ era viuo el de 1159. ſeſẽta, y quatro años deſpues de la muerte de ſu padre, al tiempo q̃ el Rey D. Sancho el Deſſeado, hizo donaciõ de la villa de Calatraua a S. Raymundo Sierra, y es vno de los Principes, y ricos hombres, q̃ la firmã. Caso eſte ſanto Conde cõ Doña Iuliana de Aualos, y fundaron los dos la hermita de nueſtra Señora de Reſpaldiza en el miſmo Valle, junto S. Iuan de Murga, en donde eſtã ſepultados, en dos grandes ſepulturas de piedra a la puerta de la Igleſia. Pero la del Cõde reuerencian los de aquellos Valles, y comarcas, como ſepultura de Santo: por los muchos milagros, q̃ en ella ſe han obrado. Particularmẽte ſucedio vn dia abriendo la ſepultura, q̃ vn hõbre temerario quitò al ſanto cuerpo vn diente con el dardo, q̃ lleuaua en la mano, y murio de alli a media hora rabiando cõ notables vaſcas, en caſtiguo del deſacato cometido. Dizen algunos, q̃ deſte ſanto Cõde deſciendẽ los Velaſcos Cõdeſtables de Caſtilla, de los quales, yo creo, es muy mas antiguo ſu principio ſegun en otras ocaſiones lo he eſcrito: y ſeñalado ricos hombres en los Reynos de Eſpaña deſte apellido muy mas antiguos q̃ el Santo Conde D. Vela Sanchez. En Aragon año 880. Eneco Blaſcone, y Mancio Blaſcone, y otros en tiẽpo del Rey Don Garcia Iñigo, y otros Reyes. En Caſtilla. Suero Velazquez primo de Bernardo del Carpio, y rico hombre en tiẽpo del Rey D. Alõſo el Caſto. Nuño Velaſco en tiempo del Rey D. Ramiro IIII. Rey de Leõ. Y en vn priuilegio de S. Millan de la Cogolla, año 940. en tiẽpo del Rey D. Sancho el I. es cõfirmador, como rico home de Caſtilla, Ferrando Velaſco. Y en el tiempo de ſu ſuceſſor D. Ramiro III. firma vn priuilegio de la trãſlaciõ de la Catedral de Simãcas Rodrigo Velaſcone. Y Fortũ Velaſco en el miſmo tiẽpo en vna donacion hecha a la Igleſia de S. Andres del Bierzo. Y en tiẽpo del miſmo Rey fueron armados Caualleros Fernan Velaſco, y Sancho Velaſco, el dia de la batalla de Hazinas. Y ſe hallan confirmadores, Sancho Velaſco de vn priuilegio de S. Millan de la Cogolla, y el Ferrãdo Velaſco de otro de S. Pedro de Cardeña. Y aſsi otros mas antiguos, q̃ el Santo Conde Don Bela Sanchez. Verdad ſea, q̃ los hijos deſte ſanto, tomaron al principio apellido de Velazquez, y ſe llamarõ D. Vela Velazquez, don Galindo, y D. Sãcho Velazquez ſeñor del Valle de Ayala. Y ſeria el origen de tanta excellencia, q̃ eſtaria muy bien a todos los grandes de Eſpaña tener eſte Principe por ſu Mayor, y aſcẽdiente, no ſolo por ſer tã valeroſo, y ſanto, ſino por ſer Infante de Aragon, y hijo del Rey D. Sancho Ramirez. Dello eſcriuen algunos hiſtoriadores de Caſtilla, y expreſſamente Don Iuan Amiax, en la curioſa hiſtoria de nueſtra Señora de Codes, y de los Santos, y grandezas del Obiſpado de Calahorra. lib. 2. Iardin 10. fol. 90. que vio el Valle de Ayala, y el Sãtuario de de nueſtra Señora de Reſpaldiza, y las memorias, y eſcrituras de aquel Santuario. Demas, q̃ dizẽ quantos hazen memoria deſte Cõde, q̃ era de la caſa de Aragon, y le llaman Infante de Aragon. Aſsi el miſmo Autor lib. 3. diſcurſo 3. hablando del linage de los Ayalas, Condes de Saluatierra, ſus deſcendientes. Dize.

La caſa de Ayala, que es cabe el Señorio de Vizcaya, la fundò el Santo Infante Don Vela hijo del Rey D. Sancho Ramirez de Aragõ, &c.

Lo miſmo ſeñala el Doctor Salazar de Men-

Mendoza Canonigo Penitenciario de Toledo, en ſu libro de la origen de las Dignidades ſeglares del Reyno de Caſtilla, y Leon, lib. 2. capitulo 2. En donde, deſpues de auer dicho, que fue eſte Conde, el que poblò a Salamanca, y que fue vno de los ſeys Iuezes del Cid en el pleyto, y batalla contra los Condes de Carrion. Añade. Creeſe que fue de la caſa de Aragon, y que en ſu memoria ſaca la Ciudad de Salamanca el eſtandarte con las armas de Aragon, orladas con ocho Cruzes, por auerſe hallado el Conde en la conquiſta de la tierra Santa.

Y mas de propoſito lo trata Gonzalo Argote de Molina lib. 1. cap. 100. de la Nobleza del Andaluzia. Diziendo, que auiendo comunicado con Geronimo Çurita, y con el Maeſtro Aluaro Gomez (el qual compuſo la hiſtoria de Don Franciſco Ximenez) reſoluieron los tres. Que los ſeys Condes, que fueron nombrados Iuezes entre los Condes de Carrion, y el Cid, por el Rey Don Alonſo el Sexto, fueron los mayores ſeñores del Reyno de Caſtilla. El primero el Conde Don Ramon de la caſa de Borgoña, y Francia yerno del miſmo Rey Don Alonſo, caſado con Doña Vrraca ſu hija, que deſpues casò con nro Rey Don Alonſo el Guerrero. El ſegundo, que era el Conde Don Vela, *que poblò a Salamanca, y que era de la caſa Real de Aragon, y que por eſſa cauſa ſaca en ſu memoria, y nombre aquella Ciudad cada año el pendon con ſus armas, que ſon los quatro Baſtones roxos de Aragon, en campo de oro, y por orla ocho Cruzes de Ieruſalem de plata, en campo azul, por auerſe hallado en la conquiſta de la tierra Santa.* Fue el tercero Dõ Suero de Caſtro. El quarto Dõ Suero de Campos. El quinto, el Conde Don Rodrigo, que poblò a Valladolid, y era del linage de los Ciſneros. El ſexto, el Conde Don Pedro, ò Dõ Nuño de Lara, que todos ellos dieron principio, ò acrecentaron ſus grandes linages, y caſas.

Otros muchos Autores ſeñalan lo miſmo, que baſta, para que reſtituyamos a nras hiſtorias tã grãdes coſas, deſpues de quinientos años, que con poca decencia andauan deſterradas dellas, por el poco cuydado de nueſtros hiſtoriadores antiguos, y modernos. Que ya, q̃ en la materia de la ſantidad, y milagros de nueſtros Sãtos eſcriuierõ poco, a lo menos eſcriuieran, las hazañas, q̃ eſte Principe hizo en el Oriente, q̃ no deuieron ſer pocas, y el zelo grãde de nueſtro valeroſo, y piadoſo Principe Don Sancho Ramirez, q̃ no ſe contentò cõ perſeguir los infieles deſtos Reynos en compañia de ſus valẽtiſsimos hijos D. Pedro, y D. Alonſo el Guerrero, y cõ ofrecer a Don Ramiro el Monje en S. Pedro de Tomeras; ſino q̃ tãbien quiſo ofrecer al Señor a Dõ Vela Sãchez en la tierra ſanta de Ieruſalẽ, y ſus conquiſtas. Para q̃ ſu zelo, y Chriſtiandad reſplandezieſſe en todas las Prouincias de los Chriſtianos. Deue mucho mas la nobiliſsima Ciudad de Salamãca al Reyno de Aragõ, y a eſte Sãto, q̃ la poblò, y honrò con ſus virtudes, con ſu rara ſantidad, y nobleza, q̃ a Teucro ſu fundador antiguo, y a las gentes de Salamina, y de Atenas, q̃ le dierõ el nombre, y principios de la Gentilidad, que profeſſauan. No dudo yo en que mucha parte de la felicidad de Salamanca, que es de las mayores del Orbe (hecha madre de las ſciencias, en q̃ toda Europa ſe cria, de la doctrina, y fè, en q̃ ſe enſeña, de la nobleza, pulicia, y trato, en q̃ reſplandeze) reſulte de la ſantidad de ſu poblador, q̃ ſiẽpre intercedera por ſu Ciudad en el acatamiento del altiſsimo. Dize Argote de Molina, que los Caualleros del apellido de Rodriguez (que viuen en Salamanca) deſcienden deſte Santo. Lo miſmo dize del linage de los Condes de Saluatierra, llamados Ayalas, en q̃ ha auido grãdes, y ſeñalados hõbres en armas, letras, dignidades, gouierno, y ſantidad: como es notorio en el mũdo. Y yo tuuiera muy gran guſto en nõbrarlos, ſi fuera negocio, q̃ perteneciera a eſtos trabajos. Baſte ſaber, que deſta materia ay muchos Eſcritores, y vno muy grande de

la misma casa, que es Don Pedro Lopez de Ayala Autor de la Coronica del Rey Don Pedro, de Don Enrique el II. y de Dõ Iuan el primero de Castilla. Fue este Cauallero Chanciller mayor de Castilla señor de Saluatierra, y Alaua, y vno de los muy señalados hombres de su tiempo: assi en negocios d̃ paz, como de guerra, y doctissimo en la historia de España, como por sus obras parece. En donde tã bien dize, que el Conde Don Vela Sanchez era Infante de Aragon, y de la casa de nuestros Reyes, y principio de su casa. A B

CAP. XLIIII. Del santo Obispo Don Sancho de Funes martir, del santo Infante de Aragon Don Fernando XXI. Maestre de Auis. Sus milagros, y sepulturas, con la memoria de otros Santos.

EL mismo tiempo de San Ramon Obispo de Balbastro, y del Santo Infante Don Vela Sanchez, es el Santo Obispo de Calahorra Don Sancho de Funes martir, al qual yo tengo por Aragones. Lo vno por el apellido de Funes, del qual ay muchas casas principales en este Reyno. Y lo segundo, porque le hallò en la conquista de Çaragoça, en donde S. Raymundo estuuo, como hemos dicho. Y ser ello assi, consta de lo que Geronimo de Blancas escriue, en la vida de Don Alonso el Guerrero. fol. 140. de la Bulla de Gelasio Papa, que comiença. *Gelasius Episcopus seruus seruorum Dei, exercitui Christianorum Ciuitatem Cæsarauguſtanam obsidenti, &c.* en donde son confirmadores, ò executores de lo que el Pontifice manda, se haga en Çaragoça, el Arçobispo de Toledo Bernardo, Sancho de Calahorra, Guido Obispo de Lascà en Bearne, y Boso Cardenal de la Santa Iglesia Romana. C D

Que por lo menos, ya que no fuera Aragones, siendo Santo, y martir es muy justo, que teniendo tan buena, y tan legitima ocasion, hagamos memoria del en nuestras historias.

El cuerpo deste Santo Obispo està en el Monasterio de San Prudencio Obispo de Tarazona dos leguas de Logroño, cõ titulo de San Funes, que es Don Sancho de Funes, como se colige con euidencia del Catalogo de los Obispos de Calahorra. Està en vna arca dorada en la parte de la Epistola de la Capilla mayor, celebrado por Santo, con titulo de martir muerto a puñaladas por sus Clerigos, y subditos: porque les reprehendia sus delitos, y culpas. Estan sus huessos frescos, y teñidos en sangre con algunos señales de las heridas. Del haze mencion el Padre Luys de Vega en la historia de Santo Domingo de la Calzada 2. p. cap. 3. y Don Iuan Amiax lib. 2. Iardin quinto. fol. 71.

Està la cabeça deste Santo, como la de San Prudencio, y San Felix, todas tres engastadas, y puestas en sus Medallas (q̃ acà dezimos cabeças) para darlas a adorar, y lleuar en las processiones.

El cuerpo de San Felix (cuya cabeça està en la dicha cueua de San Prudẽcio, sobre vna peña del monte Laturze, en donde aparecio Santiago Apostol al Rey Don Ramiro de Leon, la noche antes de la insigne victoria de los Campos de Clauijo) tienẽ en la Sierra de Hormillos, en particular Iglesia, y Hermita, que sirue, y habita continuamente vn Monje de San Prudencio, cuya historia es prodigiosissima, y raro efecto de las misericordias de Dios. Y de la misma traza de la de nuestro Aragones San Esteuan de Oraştre, que yo escriuiré en el Tomo siguiente lib. 1. cap. 49.

Era Obispo el glorioso San Felix, y por persecuciones del mundo, y por hazer penitencia de sus pecados, se recogio en aquellos asperos montes, en el hueco de vn arbol grande, en donde viuio sustentado con la leche de vna Vaca, q̃ cada tarde salia de la Vacada del lugar de Sartaguda, y acudia al Santo Obispo, hasta que (seguida de vn pastor, que vio, que en siendo

ſiendo de noche ſe le puſierõ dos candelas en las puntas de los cuernos, con que caminaua a dar leche al Santo) fue deſcubierto aquel ſagrado ternero, ſuſtentado milagroſamente con leche de la tierra, y con nectar diuino del rozio, y gracia del Cielo. Alli murio eſte bendito ſolitario, y alli le enterraron los pueblos de la comarca, en donde le reuerencian, y veneran con grandes fieſtas, y proceſsiones, y con vna principal, y numeroſiſsima Cofadria de San Felix Obiſpo.

El Padre Fray Bernabe de Montaluo Monje, y Coroniſta de la Orden de Ciſtel de la obſeruancia de Eſpaña primera parte de la Orden de San Bernardo lib. 2. cap. 4. en el Catalogo de los Maeſtros de la Caualleria de Auis (filiacion de la de San Bernardo) pone por vigeſimo primo Maeſtre, y por Santo a Don Fray Fernando Infante de Aragon, por eſtas palabras formales.

¶ Don Fray Fernando Infante de Aragon, hijo del Rey Don Iuan el Primero. Eſte Santo Principe ſiendo cautiuo en tierra de Sarrazenos, que le cautiuaron peleando animoſiſsimamente con ſus Caualleros de Auis, por la Fè Catolica, viuio entre infieles, como roſa entre las eſpinas, y murio año 1443. y fue ſepultado en el Monaſterio de Batalla. Floreció en vida, y muerte con milagros. ¶ Eſto dize eſte Autor, y cita en fè dello a Ceſar Campana, que los refiere, ò afirma. Del miſmo Infante Don Fernando, dize otro Catalogo de los Maeſtres de Auis, puesto por Fray Geronimo Roman en ſus Republicas. 1. parte lib. 7. cap. 10. eſtas palabras: *El Infante Don Fernando año 1434. fue martir.* No ſe yo ſi eſtos Autores ſe engañan en algo: porque Don Egas 18. Maeſtre de Auis, fue el martir, y que eſte Santo ſea Infante de Aragon, hijo de nueſtro Rey Don Iuan el Primero, contradize a nueſtros hiſtoriadores, los quales (aunque le dan hijo, que ſe llamó Dõ Fernando, de la ſegunda muger, llamada Doña Violante) dizen que murio niño. Pero yo he eſcrito, lo que dize el Padre Barnabe de Montaluo por ſus proprias palabras, porque tan grande memoria de nueſtras coſas no ſe oluidaſſe. Mayormente, que quadra mucho el tiempo en que floreció eſte Santo, con la muerte del Rey Don Iuan ſu padre, que fue el año 1395.

CAP. XLV. Principio, y origen del Santuario de San Miguel de la Cueua, de Frayles Seruitas de las Cueuas de Cañarte.

POr los años de 1318. tuuo en Italia en la Ciudad de Florencia, principiò la Religion, y Orden de los Sieruos de Santa Maria, (que dizen comunmente Seruitas) ſiendo ſu Autor vn Santo Medico llamado Philipo, el qual dexando el mũdo, y recogiendoſe en los deſiertos de Toſcana, y deſpues en otras mas aſperas ſoledades, con algunos compañeros de ſu miſmo eſpiritu, viuio muchos años vida exẽplariſsima, y de muy gran ſantidad. Por lo qual confirmò ſu modo de viuir Benedicto Vndecimo, y otros muchos de ſus ſuceſſores, con que ſe augmẽtò eſte ſacro inſtituto, y fundò Monaſterios en toda Italia, viniendo a ſer celebre, y famoſo por la ſantidad, y letras de ſus Religioſos, como lo es el dia de hoy. Dizen algunos Eſcritores, que la Virgen ſacratiſsima mandò al religioſo Philipo la inſtituyeſſe. Tiene muchos, y muy grãdes priuilegios, y muy buenos Conuentos en Italia. En Eſpaña hay muy pocos Conuentos de Seruitas, y los que antiguamente huuo en Caſtilla, vno en Oropeſa, y otro en Manſilla, ſe acabaron con los primeros fundadores, por no auer recebido alli el habito otros Religioſos: ſegun lo dize el Padre Fray Geronimo Roman, primera parte de ſus Republicas. lib. 6. cap. 23. de la Repub. Chriſtiana.

Hay vn Conuento de Monjas deſta orden en la villa de Moluiedro, que es

la celebrada, y antigua Sagunto en el Reyno de Valencia, y de Religioſos ay Conuentos en Cataluña. Y huuo en Aragon por los tiempos del Rey Don Fernando el Catolico, y del inuencible Carlos vn Monaſterio de Religioſos Seruitas en las Cuenas de Cañarte (que comũmente assi lizen de Caſtellot) lugar deſte Arçobiſpado, que ſe deſpoblò (ſegun tradicion de los de las Cuenas de Caſtellot, y eſcrituras deſtos Padres) por auerſe muerto en vna peſtilencia todos los Religioſos del Conuento, excepto vno, el qual viendoſe ſolo encomendò la Igleſia, y jocalias a los del lugar de las Cuenas, y ſe fue a otros Conuentos de ſu Religion, quedando deſamparado eſte por muchos años, haſta q̃ nueſtro Señor ha ſido ſeruido boluieſſen a el, por particular diſpenſacion del Cielo en nueſtros dias.

Andaua el ſanto Arçobiſpo Don Alõſo Gregorio (de quien yo hago en el Tomo ſiguiente particular capitulo) en viſita de ſu Arçobiſpado, y llegando al lugar de las Cuenas, y paſſando por junto de las ruynas del antiguo Conuento, y conſiderando el pueſto, y pareciendole muy a propoſito para vn Monaſterio (deſpues de auer tenido informacion de los Naturales, que algun tiempo lo auia ſido) determinò, y mandò, que luego ſe reparaſſe, y labraſſe la Igleſia, y caſa, a ſu coſta. Diziendo, como en Profecia, que acabado el palomar, Dios proueeria de palomas, que le habitaſſen. Porque era eſto al miſmo tiempo, que auia Dios diſpueſto los animos de los Padres Seruitas, para venir a cobrar, y habitar eſte ſu Conuento, de que entonces tratauan con muchas veras.

En efecto el Conuento ſe hizo, y los Religioſos vinieron, con razon llamados palomas, por la candidez, y ſenzillez de ſu vida, y grande exemplo. Traxeron algunas eſcrituras deſde Florencia, donde ſe daua baſtante noticia, de lo que hemos dicho, y de lo que los del lugar de las Cuenas ſabian por tradicion de ſus Mayores, con que fue facil el entregarſeles la caſa, y Conuento, y reſtituyrſeles lo que ſe hallò, q̃ auia ſido antiguamente deſtos ſantos Religios, ſeruos de la Virgen. Fue ſu venida el año 1617. por el mes de Mayo, primer Prior, y fundador en eſta ocaſion el Padre Fray Matheo Lopez, que auia ſido el trienio antes Prior en Barcelona, con dos, ò tres compañeros, que como miniſtros de la Virgen, ſe han multiplicado haſta quinze, ò diez y ſeys, parte de los que han venido de otros Conuentos, y haſta diez, que alli han recebido, y profeſſado eſte ſanto habito. Tienen Religioſos muy doctos, y muy grandes predicadores: y entre otros al P. M. Onofre Salt, Autor del libro de S. Onofre, y otros muy inſignes libros. Es el lugar d' las Cueuas de trecientas caſas, en la ribera del Rio Camaron media legua del Conuento, el qual eſtà en pueſto deuotiſsimo, y aſpero, en vna Sierra poblada de arboles ſilueſtres, y dentro de vna profunda, y grande Cueua, que ſirue a todo el edificio de tejado. Y tiene vna fuente de muy buena agua, de donde ſe ſuſtenta la gente del Monaſterio, cuya inuocacion, y retablo principal, es de San Miguel Arcangel, muy frequentado, y reuerenciado de los de las Cuenas, y de todos los pueblos de la Comarca. Tengo por cierto, que aſsi como es el Santuario celebre, ha de venir a ſer el Monaſterio famoſo: el qual aunque eſtà en ſitio aſpero, y montuoſo, en lo baxo goza de apacible ribera, abundante de azeyte, vino, frutas, caças, y otras coſas neceſſarias a la miſeria de la vida humana, y neceſsidades de aquellos pueblos, y Religioſos.

CAP. XLVI. Origen, y principio del Orden de Monjas Franciſcas de la Concepcion, y del Conuento de Tarazona, con la memoria de muchas perſonas de ſantidad illuſtre, que ha tenido.

LA fundacion del Monaſterio de nueſtra Señora de la Concepcion de la

de la Ciudad de Tarazona, es propria de los tiempos de las guerras, que nuestro inuencible Carlos, en estos libros auemos tratado, y de los vltimos dias de su gouierno: porque segun el Padre Francisco Gonçaga tuuo principio el año 1549. y segun otros, y con mas verdad (segun yo creo) el año 1546. y sea lo que fuere en esto, que la ocasion de la materia, que nos da, es de gran importancia, y prouecho para dar fin dichoso, y honorifico a este libro, como parecerà por lo que se sigue.

En el casamiento, que celebró la Reyna Doña Isabel de Portugal, madre de la Catholica, con el Rey Don Iuan II. de Castilla viudo. Traxo consigo a Castilla a Doña Beatriz de Sylua Dama Portugueſa principal, gallarda, hermosa, y discreta. Partes, cõ que se lleuaua la Corte, y la inquietaua. Tanto, que (enfadandose la Reyna, y pareciendole, que de todo era causa la hermosura, y libertad de Doña Beatriz) la mandò poner en estrecha carcel, donde boluiendose a Dios (sin el fauor ya del mũdo, y despreciãdole en su coraçon) ofrecio perpetua virginidad y recogimiento a la Madre de misericordias, si la libraua de aquella carcel, y afrẽta. La Virgen se le apareciò, animò, y acceptò la ofrenda, y voto de esposa de su hijo. De alli a tres dias la mandô sacar la Reyna de la carcel, y ella con grande humildad suplicó le diesse licencia de irse a Toledo a Santo Domingo el Real, en donde queria viuir Monja. Diosela la Reyna, y gente que la acompañasse, con que se fue muy contenta Doña Beatriz, sin despidirse de persona alguna. En el camino se le aparecieron S. Francisco, y S. Antonio de Padua, y le dixeron, que Dios la queria para madre de muchas hijas (sin embargo del voto, que auia hecho de virginidad, y de no casarse) y que auia de serlo. Estuuo esta santa treynta años en el Monasterio de Santo Domingo el Real, en gran recogimiento, y clausura, sin dexarse ver a persona del mundo, en penitencia de lo mucho, que estando en el siglo auia gustado de ver, y ser vista.

Despues le puso Dios en el coraçon pensamientos altissimos de instituyr Religion de Monjas, en honra de la limpissima Concepcion de la Madre de Dios. Los quales comunicados con la Reyna Catholica Doña Isabel, y con el Arçobispo de Toledo, parecieron bien, y la Reyna le dio el año 1484. sus palacios, que alli tenia: para que se passasse a ellos, con doze donzellas nobles, y pusiesse en execucion, su religiosissimo zelo, y santo pensamiento.

Assi se hizo sin mudança de habito, por cinco años: pero al cabo dellos, el Papa Innocencio Octauo, les dio modo de viuir, nombre de la Concepciõ, y regla de San Benito, professando la de Cistel, con obediencia al Diocesano. El habito, que tomaron fue vn escapulario blanco, y manto azul, con el qual se le auia aparecido la Virgen a Doña Beatriz de Sylua, quando la consolò en la carcel.

En todo esto huuo grandes milagros: porq̃ esta santa muger vio desde su celda todo quanto el Papa hazia, y determinaua en fauor de su orden. De mas, que auiendose perdido en la mar las Bullas de la Confirmacion deste Santo instituto en vn naufragio, fueron halladas milagrosamẽte en vna arca de su Monasterio. Huuo los tambien en la muerte de Doña Beatriz de Sylua, q̃ murio diez dias despues de auer professado cõ todas sus dõzellas, y recebido el habito con gran solemnidad, como tambien la Virgen se lo auia reuelado. Algun tiempo despues se les mandò a estas Santas professassen la regla de Santa Clara, y pareciendo, q̃ no conuenia esta sagrada regla cõ fin destas Religiosas (que es siempre ocuparse en las alabanzas de nuestra Señora) se les ordenò, la que hoy guardan, y se la aprouò, y confirmò el sumo Pontifice Iulio II. año 1511. Hizierõ pues profesion de nueuo con particular Breuiario, q̃ tuuiesse

oficio

de la Concepcion, para todos los siete dias de la Semana.

Luego se fundaron otros Conuentos en España de la Concepcion, y se dio principio en este Reyno, en el de Taraçona año 1541. en dos de Abril, a instancia de Luys de la Mata. Anduuo de por medio Don Sancho de Pomar, señor de Sigues, concertando viniessen las primeras fundadoras del Conuento de la Concepcion de Guadalajara, y por Abadesa Doña Frãcisca de Pomar Vicaria, y religiosa de aquel Conuento. Pero no teniendo esto efecto, y perseuerando la Ciudad de Taraçona en querer Conuento destas santas mugeres, se les concediò por la Prouincia de los Frayles Franciscos obseruantes, y señalò fundadoras del Monasterio de Ierusalem desta Ciudad, Doña Maria Coloma por Abadesa, Doña Geronima de Albiò por Vicaria, Sor Isabel Ranpor Tornera, Sor Catalina Sora por Maestra de Nouicias, y Sor Catalina Rutinel por Sacristana, con vna Nouicia, que se dezia Sor Geronima Coloma. Las quales profesaron la regla de la Concepciõ, y fueron todas ellas illustres en virtud, y grandes maestras de Religion: como lo auian de ser, las que yuan a dar principio a cosa tan grande, y aun Seminario, y escuela de personas de raro exemplo, y religion: como alli se han criado despues acà, que son muchas las que han obrado mĩlagros. Trata deste Conuento el Padre Francisco Gonzaga Obispo de Mantua en su Chronicon, alabando mucho el zelo, y piedad de la Ciudad de Taraçona: y prosiguelo el Padre Fray Francisco de Torres, en su Tomo de la Concepciõ de la Virgen, capitulo 14. 15. 16. y 17. del libro tercero, adonde remito al lector: para que vea alli por extenso, y con particular curiosidad, lo que aqui se dize solamente en breue epitome, y suma.

La primera piedra fundamental deste espiritual edificio, que fue la santa Abadesa Doña Maria Coloma, era tan dada a la oracion, que rezaua de rodillas cada dia siete vezes los siete Psalmos Peniten ciales. Dormia siempre vestida, y algunas vezes fuera de la cama. Fue de raro exemplo, mortificacion, y paciencia. Visitola el glorioso San Christoual en su vltima enfermedad, que le auia sido toda la vida deuotissima. A la que queria expirar entrò vna paloma muy blanca, y de rara belleza en su aposento, rodeò tres vezes la cama de la bendita madre, y se sentò vn poco sobre su misma cabeça, y desaparecio. Fue la muerte desta santa muger en 26. de Abril, año 1557.

De las primeras, que professaron en aquel santo Conuento, despues de su ereccion, fue la madre Sor Cecilia de la Mata, natural de Taraçona, la qual tuuo don de lagrimas tan frequente, que se le hizieron vnos sulcos por las mexillas del continuo riego dellas. Tuuo grandes virtudes, de pobreza, de mortificacion, de obediẽcia, de religion, de entrañable caridad, y esto con tanto exceso, como lo dirà la accion siguiente, no leyda jamas, ni vista (a mi parecer) en vidas de otros santos. Pareciole, que los cuerpos de las religiosas difuntas no estarian en el carnario tan compuestos, y bien aliñados: como ella desseaua, que lo estuuiessen los cuerpos de personas tan religiosas, y santas, como alli estauan enterradas. Y pidiendo licencia a la Abadesa, para verlos, y componerlos, baxò, y los compuso con toda la decencia posible, y dexo el vaso limpio, y muy bien puesto, con el cõcierto, que entre tantos ascos, y podredumbre era posible. La noche siguiente salio a vna ventana del Claustro, para contemplar vn rato las grandezas del Cielo, oyò todo el oficio de difuntos, cantado por las Religiosas, letra por letra, sin faltar vn tilde, y a su Abadesa la primera licion de los Maytines: si bien era, quando todas lal Religiosas estauan recogidas en sus aposentos entre onze, y doze de la noche. Y considerando lo que aquello podia ser, entendiò, en lo interior de su alma, lo que auia de passar

en

en ſu muerte, que la tenia cercana: por que la noche ſiguiente enfermo, y poco deſpues en 4. de Setiembre del año 1563. dio el alma a ſu criador, cõ raras, y prodigioſas demoſtraciones de ſu mucha ſantidad. A Sor Violante de Vrrea gran Religioſa, y Abadeſa deſte Conuento aparecio el glorioſo Padre San Franciſco, y las onze mil Virgines en ſu vltima enfermedad, y la conſolaron en ella, y tuuo reuelacion de la hora de ſu muerte, que fue el año 1575. ¶ Sor Iſabel de Alauiano fue muger humildiſsima, feruoroſa, y continua en la oracion. Fue tres vezes Abadeſa, y de coraçon tan recto, y ſin hiel, q̃ no podia creer jamas mal alguno de perſona del mundo. Siendo vna vez Refitolera ſe deſcuydò vn dia de la prouiſion del pan para la cena de veynte Religioſas, de manera que no tenia ſino ſolos tres panezillos muy pequeños. Boluioſe a Dios, y puſolos en la meſa, y abundaron de manera, que ſobraron hartos pedaços para dar a pobres. Y ſucediole lo miſmo ſiendo Prelada, que la Refitolera ſe auia deſcuydado, y no tenia ſino cinco panezillos: para la comida, ò cena de cincuẽta Monjas, y teniendo viua confiança en el Señor, mandò tañer a la comunidad, y cenaron todas abundantemente, y ſobraron dos panezillos enteros, y otros muchos pedaços para los pobres. Murió ſantamente el año 1615. Dió ſu venerable cuerpo ſuauidad deſpues de muerto verificandoſe ſu experiencia, le auia oydo el Señor, a quien auia ſuplicado le quitaſſe vn accidente penoſiſsimo, que padecia, y cauſaua mal olor, el qual ſe le quitò ſeys dias antes que murieſſe.

La hermana Sor Ana Aznarez Religioſa por ſer tan continua en la oracion fue muy perſeguida del demonio, que la procuraua inquietar por diferentes caminos, y maneras. Vna vez en figura de Toro le quiſo eſtoruar la entrada del Coro: otra vez eſtando diſciplinandoſe hizo tan grande ruydo, que parecia venian los Cielos al ſuelo, y que ſe hundian los edificios, y toda la tierra, perſeuerò, y encomendoſe con grãdes veras a Dios haziendo menoſprecio de las aſtucias del enemigo, y acabada ſu diſciplina, y oracion hallò el Cielo ſoſegado, y ſereno. Murió ſantamente año 1599. auiendo primero pronoſticado ſu muerte. Apareció deſpues della muy hermoſa, y bella a vna ſu amiga Monja, y le reueló, y auiſò de cierta coſa que le importaua.

Sor Iuana Blaſco, fue muger que guardò perpetuo ſilencio, y ſiguio ſiempre la Comunidad. Fue deuotiſsima del glorioſo San Bartolome, a quien hizo vn retablo, y feſtejò ſu fieſta con particular ſolemnidad toda ſu vida. Obrò el Santo Apoſtol en eſta Santa religioſa vn milagro, con que le libró de vn accidente, en que todos los preſentes la tuuieron por muerta. Otro muy particular le ſucedio por la muy grande deuocion, que al glorioſo S. Antonio de Padua tenia. Eſtaua eſta Religioſa con grandiſsima pena: por que no hallaua, quien le acabaſſe vnos corporales, que para el ſeruicio del altar auia hecho hazer muchos años auia, y no ſe podia deſcubrir perſona, que entonces entendieſſe aquella labor, que era ſutil, y extraordinaria. Rogò al glorioſo Santo le dieſſe luz de alguna perſona, que le cumplieſſe aquel deſſeo, y queriendo ſacarlos de vna arquilla, donde los tenia muy bien guardados, los hallò acabados con ſuma perfeccion, y con grande admiracion de todo el Conuento, que luego celebrò vna Miſſa de San Antonio, por accion de gracias de tan milagroſo ſuceſſo. Murio cõ opinion de ſantidad el año 1613.

Sor Hypolita de Tornamira fue muy ſeñalada en virtud, y conſolada por la Virgen ſacratiſsima, conviſible aparicio, y reuelandole la hora de ſu muerte.

Sor Geronima Alabiano hermana de Sor Iſabel, fue muy dada a la oracion, y deuotiſsima de la Paſsion del Señor, por cuya meditacio llenaua de ordinario ſus ojos hechos fuẽtes de lagrimas. Fue muy per-

perseguida del demonio, y despues de su muerte aparecieron grandes resplandores en su rostro, prendas ciertas de la gloria de su alma. Apareciose tambien a la Santa madre Hipolita de Torrijos, muger de santidad insigne, que lo dexò escrito por mandado de su Confessor, con otras muchas cosas, que declara bien su estilo, el original donde las aprendia. De ella, y de sus milagros trataremos en el otro Tomo libro quinto cap. 41. hablãdo de la fundacion del Conuento de San Blas de Miedes, de la Comunidad de Calatayud, con cuya memoria (quando no la huuiera de la santidad de otras personas) quedauan harto calificados los dos Conuentos de Taraçona, y Miedes, y hõrados los dos vltimos libros destos dos Tomos de mis historias.

Fue dechado de grandes virtudes Sor Vrsula de Blancas, fuelo de Religion, de obediencia, de santidad, y gozò de particulares fauores del Cielo. Aparecierõsele S. Francisco, y Santo Domingo, de los quales de alli adelante fue deuotissima. Era tan grande el desprecio, que hazia de si misma, que estando vna hermana suya muy enferma, con la Vncion, y aguardando todos, que expirasse, suplicò a Dios le diesse salud, y se lleuasse a ella misma, que merecia menos la vida, para que gozasse de su presencia, y oyòla nuestro Señor, que la hermana mejorò, y ella enfermò luego, y muriô dentro de pocos dias, con gran reputacion, y fama de su rara santidad. Antes de morir vio, que vna dança de Angeles baxaua desde el Cielo para acompañarla, y lleuar en su compañia a la bienauenturança. Llena de gloria mostrò Dios a la santa madre Hipolita de Torrijos el alma de Sor Vrsula de Blancas, y le dixo, que le auia premiado con tanta gloria, por su mucha honestidad, y pureza: aunque solos doze años auia sido religiosa.

Fueron de muy gran santidad Sor Geronima de Orti, y Sor Maria de Orti hermanas, y otras muchas deste Conuento, cuyos hechos heroycos señala el Padre Fray Francisco de Torres en su libro referido, y otros Autores los escriuiran mas largamente, teniendo esto por proprio assumpto bien digno de buenos ingenios, y de pios, y santos coraçones.

En Epila han fundado los Condes de Aranda Don Antonio Ximenez de Vrrea, y Doña Luysa de Padilla, y Manrique muger valerosa, y de grande exemplo, vn Conuento de Monjas Recoletas de la Concepcion, el qual es el primero de los desta Corona, y quarto de España, despues del de Madrid, Çamora, y Agreda. Es Epila villa illustre (como en otras partes hemos dicho) principalmente por ser madre del Rey Don Iuan el Segundo de Castilla, y del santo martir Pedro Arbues Canonigo desta santa Iglesia, que es lo que quiso dezir Don Geronimo de Vrrea, en su victorioso Carlos, quando hablando desta villa, Dize, *Madre de Reyes, y de santos hombres.*

LIBRO QVINTO, DE LAS HISTORIAS ECCLESIASTICAS, Y SECVLARES DEL REYNO DE ARAGON.

EN EL QVAL SE CONTINVAN LAS SECVLARES, que no escriuio Geronimo çurita, y las Eclesiasticas antiguas, y modernas.

CAP. I. De la santa Iglesia de Balbastro, y Obispados de Roda, y Ribagorça, con notables memorias de muchos Obispos Santos, que ha tenido.

TRataremos en este libro de las memorias de muchos Sãtos, y Sãtuarios, de personas, insignes en santidad, y letras, y de otras historias de gran vtilidad, y prouecho, q̃ nuestros historiadores passaron en silencio, ó, que aunque las ayan escrito, y dado a la impresion, conuiene mucho se escriuã en estos libros, por las causas, y respuestas, que en particulares capitulos se irán señalando, y por otras, que experimentarã los curiosos que los leyeren.

Y si bien es verdad, que auiendo escrito de las Iglesias, y Prelados de Çaragoça, Hueſca, y Iaca, seria justo se tratasse A luego de la antiguedad de otras Cathedrales, y de sus Obispos: o ya que dexamos para otro lugar esta materia, se escribiesse del Santo Iuan Atares, San Voto, San Felicio, Benito, y Marcello, que dieron principio a la recuperacion deste Reyno, y por essa misma causa diessen sus heroycas virtudes, principio a la escritura deste libro: con todo esso, por la gran obligacion, que tengo a esta santa Iglesia Metropolitana, cuyo Canonigo fue el glorioso San Ramon Obispo de Barbastro, y por la mucha que tengo a a los Santos, que nuestros historiadores oluidaron, y no los pusieron en Catalogos de Obispos deste Reyno, y por intimar a los fieles los patrones, que tienen en el Cielo, y obligar a los Sãtos que

fueron nueſtros Padres, y Prelados, a que
A mas en particular ſe acuerdẽ de nueſtras
miſerias, y de las de ſus Igleſias, y pueblos.
Començaremos la narracio por la varia
fortuna del Obiſpado de Balbaſtro, Ri-
bagorça, y Roda, y por la memoria dulce,
y felize recordacio de algunos ſantos O-
biſpos, q̃ lo fueron, ò cõ titulo de Roda, ò
de Ribagorça, ò de Balbaſtro, ò cõ todos
eſtos, ò con otros equiualentes. No voy a
corregir los Catalogos, q̃ algunos Auto-
res nueſtros hã hecho de los Obiſpos de
B Balbaſtro; pero quiero ofrecer mi traba-
jo en hiſtoria tã importante, y de tan grã
de honra, y prouecho al Reyno de Ara-
gon, y edificacion a los lectores, añadiẽ-
do lo q̃ otros dexaron, ò dando alguna
luz a lo que eſcriuieron, como ſe echara
de ver, en lo que ſe ſigue.

Aduierte biẽ el D. Dõ Martin Carrillo
Abad de Montaragon las mudanças del
Obiſpado de Balbaſtro, diziendo lo fue
Roda primero, y ſe mudò la Silla Epiſco-
pal a Vrgel, y q̃ reſtituyẽdoſe otra vez a
Roda, de alli ſe traſladò a Balbaſtro, y que
C inuentò, padece euidentes calumnias, y
(ſegun dixe en la vida de San Vrbez) por
claras cõjecturas, parece no fuerõ aque-
lla edad, y ſiglos los del glorioſo S. Vrbi-
cio, ſino otros ciẽ y mas años antes. Ni ſe
puede la vida deſte glorioſo Hermitaño
alargar, haſta el año 802. auiẽdo ſido cap-
tiuo en Galicia, en el tiẽpo de los Sueuos,
y de S. Martin Gallicienſe: ſi bien quadra
auiendo viuido en aquel tiẽpo, con el de
la tranſlacion de los ſantos cuerpos de S.
Iuſto, y Paſtor al tiẽpo de la entrada de
D los Moros, ò de algunos años antes, q̃ no
tenemos noticia, q̃ en aquellos eſtauã aũ
en Alcala de Henares. El año 810. era O-
biſpo de Vrgel Siſebuto, y de otras Igle-
ſias en Cataluña, y en Aragon era Obiſpo
de Giſtau, Sobrarue, Ribagorça, y de la
Igleſia Erbienſe, y Anabienſe S. Pedro de
Taberna, nra Señora de Alao, y otras, co-
mo lo dize Çurita lib. 1. de los Anales c. 4.

En la vida del Rey D. Sancho el Mayor
haze memoria Blancas de Athon Con-
de, y Obiſpo de Ribagorça. Y en el Indi-
ce al

Deſde el año 724. q̃ el Rey Dõ Garcia Ximenez ganò la villa de Aynſa, y deſ-
pues aſsi el, como ſus ſuceſſores cõtinua-
ron la cõquiſta de Sobrarue, y Ribagor-
ça, haſta el año 800. y de alli adelante, no
hallamos q̃ Obiſpos fuerõ del Obiſpado
de Hueſca, q̃ entonces tenia nombre de
Obiſpo de Aragon, ni del de Lerida, y
Balbaſtro, q̃ ſe dezia de Xiſtau, ò Ribagor
ça, ò tuuo otros nõbres durante la capti-
uidad de ſu Eſpoſa, q̃ era la ſanta Igleſia
de Lerida. Es coſa muy veriſimil, que en
aquellos dias obedeziã aquellas Igleſias
a las q̃ mas cercanas teniã de Francia en
las fronteras Oloron, Comẽje, Narbona,
y otras: como ſe puede collegir de algu-
nas cõjecturas, haſta q̃ conquiſtaron los
Chriſtianos de manera, q̃ pudieró ſer O-
biſpados de por ſi. En el Obiſpado de A-
ragon fue el primero, q̃ hallamos Ferriol
en el año 803. ſi bien otros Autores ponẽ
en el de 800. a Nitidio, y en el de 802. a
Frontimiano amigos de San Vrbez, y O-
biſpos de Iaca, que es coſa ſin probabili-
dad alguna; pues aquella eſcritura, q̃ los

(segun dixe en la vida de San Vrbez) por
claras cõjecturas, parece no fuerõ aque-
lla edad, y ſiglos los del glorioſo S. Vrbi-
cio, ſino otros ciẽ y mas años antes. Ni ſe
puede la vida deſte glorioſo Hermitaño
alargar, haſta el año 802. auiẽdo ſido cap-
tiuo en Galicia, en el tiẽpo de los Sueuos,
y de S. Martin Gallicienſe: ſi bien quadra
auiendo viuido en aquel tiẽpo, con el de
la tranſlacion de los ſantos cuerpos de S.
Iuſto, y Paſtor al tiẽpo de la entrada de
los Moros, ò de algunos años antes, q̃ no
tenemos noticia, q̃ en aquellos eſtauã aũ
en Alcala de Henares. El año 810. era O-
biſpo de Vrgel Siſebuto, y de otras Igle-
ſias en Cataluña, y en Aragon era Obiſpo
de Giſtau, Sobrarue, Ribagorça, y de la
Igleſia Erbienſe, y Anabienſe S. Pedro de
Taberna, nra Señora de Alao, y otras, co-
mo lo dize Çurita lib. 1. de los Anales c. 4.

En la vida del Rey D. Sancho el Mayor
haze memoria Blancas de Athon Con-
de, y Obiſpo de Ribagorça. Y en el Indi-
ce al

ce al fin de ſu libro. Dize, *Atho Comes, & Epiſcopus Ripacurtianus.*

Deſpues deſtos lo fue Rodulfo hijo del Cõde de Barcelona Vuifredo,el q̃ fundò el Monaſterio de Ripol,y hizo Monje de aquella ſanta caſa a Rodulfo ſu primer hijo,que deſpues fue Obiſpo de Vrgel,y de las Igleſias de Ribagorça. Y aunque huuo algunos otros Obiſpos era lo Salla el año 973. y deſpues deſte Guillermo,el el año 1025. a quien ſucedio inmediatamente (ſegun yo creo) el glorioſo S. Eribaldo, que ſo era el año de 1040.

Es verdad,que el Conde de Ribagorça Raymundo,y la Condeſa Garſenda,ô Arſenda,auiẽdo ſacado la ciudad de Roda el año 957.del poder de los Moros,hizieron ſu Igleſia Epiſcopal,y nombraron al Obiſpo Odiſendo,q̃ es el primero que hallamos con titulo de Obiſpo de Roda. Pero como durò poco en poder de los Chriſtianos, boluio otra vez Ribagorça en poder dè los Obiſpos de Vrgel, y lo fueron los dichos: ſi bien en tiempo de Guillermo dio las Igleſias de Ribagorça el Rey D.Sancho el Mayor,y las anejò a los Obiſpos de Narbona.Aunq̃ tambiẽ hallo yo en eſtos años,en el Concilio Lemouicenſe,con titulo de Obiſpo de Roda, a Arnaldo. Y lo trae Baronio el año 1029.Y el año 1032.vn Arnulfo en el Cõcilio de Pamplona:ſino es q̃ digamos erã Obiſpos de Anillo tan ſolamente de la Igleſia de Roda, y q̃ las otras Igleſias de Ribagorça pertenezian a Narbona,haſta el año 1040. En el qual quexandoſe San Eribaldo al Rey Dõ Ramiro el Chriſtianiſsimo del agrauio,q̃ ſe le auia hecho en agenar las Igleſias de Ribagorça,y darlas a la Catedral de Narbona(moſtrãdo como por derecho antiguo, y conceſsiõ de la ſanta Sede Apoſtolica pertenezià a ſu Igleſia) le fue reſtituydo el Obiſpado de Ribagorça,Giſtao,y la Igleſia de Roda,q̃ aun eſtaua en poder de los Moros,y auia ſido de los Chriſtianos en tiẽpo del Rey D.Sancho el Mayor,como lo eſcriue Çurita lib.1. de los Annales capitulo 17.

A En efeto las Igleſias de Ribargorça vinierõ en poder de S.Eribaldo Obiſpo de Vrgel,de cuya ſãtidad,y letras ay grãdes memorias de aquellos tiẽpos. Del dize Çurita lib.1.cap.16.en tiempo del Cõde Ramon Berenguer ſe hizo la dedicaciõ de S.Vicẽte de Cordoua en el año.1040. en 13.de Octubre,ſiendo Eribaldo Obiſpo de Vrgel,el qual fue tenido por Sãto, a quien ſucedio Armengol varon ſantiſsimo &c.¶ Fue S.Hermengaudio,ò Armẽgol ſucceſſor en el Obiſpado de Vrgel, y B Ribagorça,varon de grã ſantidad,y vida milagroſa, el qual fue puеſto en el Catalogo de los Sãtos,y rezã del la Igleſia de Vrgel,y las de toda Cataluña en 3.de Noviembre,y lo pone en aquel dia el Martirologio Romano,Ceſar Baronio en ſus notas,el Flos Sanctorum de Eſpaña, y otros Autores. Y aunque aquel dia es ſolẽniſsimo al Reyno de Aragon por el celebre martirio de los innumerables, deue ſer lo tãbien por la grã ſantidad del glorioſo S. Ermengaudio, q̃ tuuo el gouierno de C muy grande,y principal parte de ſus Igleſias,y murièn eſſe dia,en el qual celebra todo el Principado de Cataluña,ſu fieſta.

A eſtos Santos ſucedio en el Obiſpado de Vrgel, Don Guillermo varon doctiſsimo hijo de los Condes de Cerdaña Prelado tãbien notable, que ſe hallò en el Cõcilio de Iaca.Pero en eſte tiẽpo, ya el Obiſpado de Roda,y Ribagorça tenia ſu particular Obiſpo llamado Arnulpho, q̃ ſe hallò en el miſmo Cõcilio. Y parece D q̃ aunq̃ lo demas de Ribagorça,y Igleſias dichas fueron del Obiſpado de Vrgel, la de Roda,ò no lo fue,ò ſi fue de ſu gouierno,fue ello muy poco tiempo. Dos años deſpues del Concilio de Iaca,q̃ fue el de 1065. era ya Obiſpo de Ribagorça Salomon, y ganandoſe Barbaſtro por el Rey D.Sãcho Ramirez le dio aquella Igleſia, y ſe llamò Obiſpo de Roda,y Barbaſtro.

A eſte Salomõ ſucedio S.Arnulfo Tercero(aunque otros Autores conforme el orden que lleuan le ponen II.) con ſolo titulo de Obiſpo de Roda, y Ribagorça,

porque Balbaſtro ſe auia buelto a perder. Y llamo le ſanto: porq̃ por tal le tiene la Igleſia, y ſu Catedral de Roda le ha celebrado fieſta por muchos ſiglos, y lo dexò de hazer, quando recibio el oficio Romano. Hizo Dios por eſte Santo muchos milagros, y recibio grandes fauores del Cielo, y entre otros muchos le fue reuelado el cuerpo del glorioſo San Valero, deſpues de ſetecientos quarenta años, q̃ eſtaua enterrado en el Caſtillo de Eſtada lugar de la Baronia de Caſtro, todo lo qual conſta por muchas eſcrituras, y por la informacion que deſto hizo el Cardenal D. Geronimo Xauierre al Rey Philipo II. el año 1598. en carta de dos de Hebrero de aquel año. Por lo qual S. Arnulfo, fue con ſu Clero en proceſsion, y traſladò el cuerpo de S. Valero a ſu Igleſia de Roda, y de allia eſta de Çaragoça. En tiempo de S. Ramõ, que nos dio el braço año 1121. que fue el de la reedificacion deſta ſanta Igleſia. *4. Idus Octobris*, y de la tranſlacion del braço 13. *Calendas Nouembris*. Todo lo qual conſta de vna concordia hecha entre los Obiſpos de Çaragoça, y Pãplona *Precibus Beati Raymundi Barbaſtrenſis Epiſcopi*, que la tiene nueſtro archiuo en el arca de las eſcrituras comunes del Señor Arçobiſpo, y Capitulo, en el ſaco, y ligarça de la letra N. Y aſsi miſmo, en tiẽpo del beato Dõ Guillẽ Perez primer Obiſpo de Lerida, deſpues de la recuperaciõ de Eſpaña, el año 1149. que nos dio la cabeça a inſtancia de nueſtro Principe D. Ramon Berenguer, marido de Doña Petronilla Reyna de Aragon, hija del Rey Dõ Ramiro el Monje. Viuio S. Arnulfo deſpues de la inuencion del cuerpo de S. Valero 26. años, y ſucediole en el Obiſpado Raymundo Dalmau, que ſe intitulaua *Epiſcopus in Rota, & in Monzon.* el año 1080.

Deſpues de Ramon Dalmau, ſucedio Lupo Obiſpo de Rota, & Ripacorça, el qual firma el priuilegio, que el Rey Don Sancho Ramirez concede a la Igleſia Catedral de Iaca, en que le atribuye la de Sieſſo, que era de Canonigos Reglares, que es vn lugarejo no lexos del monte Vruel, a la parte de Medio dia.

A eſte Obiſpo ſucedio Poncio, a quien las liciones de San Ramon, llaman Santo, y venerable, y creo yo que eſte ſanto Obiſpo fue primero Abad de San Victorian, y es el miſmo que ſe hallò con titulo de Abad en la donacion q̃ hizo el Rey D. Sancho Ramirez a ſu hijo el Principe D. Pedro de los ſeñorios, y eſtados de Sobrarue, y Ribagorça, de los quales de alli adelante ſe llamò Rey en el año 1085. ſiẽdo Obiſpo de Iaca el Infante D. Garcia, Ramon Dalmau de Roda, Sancio Abad de S. Iuan de la Peña, y Poncio de S. Victorian, y D. Sãcho Ramirez hermano del Rey Conde de Benauarre, como lo trae Çurita lib. 1. de los Anales cap. 27. El año 1090. fue hecho eſte Santo Abad Obiſpo de Roda, y el año 1101. començò a llamarſe Obiſpo de Balbaſtro, y Roda, porque el Rey D. Pedro ſacò aquella Ciudad del poder de los Moros, y la hizo Catedral, dando le poſſeſsiones, rentas, y juriſdiccion de los terminos de Balbaſtro haſta Alquezar, y haſta la Ciudad de Lerida y ſus terminos. Por lo qual fue a Roma eſte Santo Obiſpo, y le fueron confirmadas las donaciones que el Rey hizo a la Igleſia de Barbaſtro, por el Papa Paſcual II. No ſe ſabe particularmente, quãdo murio eſte Sãto Prelado: pero por cõjecturas ſe ſaca, que murio el año 1103. ò al primero de 1104. antes que murieſſe el valeroſo Rey don Pedro, cuya muerte fue el miſmo año 1104. Muchas memorias ſe hallaran de las grandes virtudes deſte Obiſpo, y Don Miguel Cercito en la vida de S. Ramon, dize del, que aũque no es Santo canonizado en la Igleſia de Dios; pero que fue muy ſanto varon, y de gran exemplo de Chriſtiandad, y todo genero de virtud. Y dos, ò tres vezes le llamò ſanto Obiſpo, varon religioſo, que fue enterrado cõ grande ſentimiento de ſu Obiſpado; porq̃ ſu grande exẽplo dava ocaſion a ſer tenido comunmente por

Santo.

Santo. Sucediole en el Obiſpado S. Ramon, de quien eſcriuiremos particular hiſtoria en los capitulos ſiguientes.

CAP. I I. San Ramon Guillem fue traydo de Toloſa para Obiſpo de Barbaſtro, y Roda, ſus grandes virtudes, ſu predicacion, ſu doctrina, ſus muchos milagros.

HEmos ſalido del capitulo paſſado con muy grã trabajo por las grandes dificultades, que la muchedũbre de Obiſpos, y mudanças del eſtado de las Igleſias de Sobrarue, y Ribagorça, y la poca luz de la hiſtoria de aquellos tiempos nos han cauſado, en eſte llegamos a la vida de San Ramon, cuya ſantidad, con ſus rayos, y reſplandores nos facilitara mas el camino, y correremos mas anchos, y eſtendidos eſpacios, y mayores, y mas deſembarazadas diſtancias: ſi bien haſta nueſtros tiempos por el deſcuydo de los paſſados ſe auia caſi perdido la memoria de los milagros, y heroycas virtudes deſte Santo, que los modernos con inmenſo trabajo han deſcubierto de los actos autenticos de los archiuos de Roda, y Barbaſtro, y de otras muchas eſcrituras. Y yo en eſtas breues relaciones (con las quales piẽſo ſeñalar algo de lo que los vnos, y los otros no aduirtieron) ofrecerè al glorioſo Santo algunas de ſus muchas alabanças, y mi cornadillo de cuydado, y vigilancia para gloria de Dios, y ſuya, y para honra, y edificacion deſte Reyno, y de los que guſtarẽ de leer mis borrones.

Naciò San Ramon en Durban villa de la Dioceſi de Toloſa de linage principaliſsimo, y Real, ſegun eſcriuen algunos Autores. Siendo niño ſe ocupò en los eſtudios, en la adoleſcencia en exercicios de la guerra. No le quadrauan los empleos militares; y aſsi boluio a ſus letras, y eſtudios, y acabados ellos renunciò el mundo, y tomò el habito de Religioſo en la Igleſia de San Antonino (de la qual deſpues hemos de eſcriuir) muy cerca de Toloſa, en donde viuio con tan grande exemplo, y ſantidad, que a ſu fama le eligieron los Canonigos Reglares de San Saturnino de Toloſa, por Prior de ſu Igleſia. Y lleuando en eſte cargo muy adelante la vida exemplar, y religioſa, y reſplandeciendo en raras, y particulares virtudes, era alabado, y tenido por hombre ſantiſsimo, y de muchas letras. Y fue eſte predicamento tan grande, y los rayos de ſu luz ſe eſtendieron tanto, que ſaliendo de los Reynos de Francia, la dieron muy grande en eſte Reyno de Aragon, al tiẽpo de la muerte del Santo Obiſpo de Balbaſtro Poncio. No ſe hablaua de perſona de mayor ſatisfacion, y partes, que pudieſſe hinchir los vacios del predeceſſor (que por ſu ſanta vida dexo ſus Igleſias en grande ſentimiẽto) ſino del Prior de San Saturnino Raymundo, cuyas alabanças, y ſus equos reſonauan por toda España. Determinaron pues los Canonigos de Balbaſtro, y Roda de comun conſentimiento eligirle por ſu Prelado, y para ſalir con ſu intento, acudieron al Rey Don Pedro, para que ſin aduertir a San Ramon de la eleccion, que de ſu perſona querian hazer, lo traxeſſe con cartas a Balbaſtro. El Rey holgò dello, y eſcriuio al Santo, que vinieſſe a Aragon con preſteza a verſe con el: porque tenia negocios de importancia, que comunicarle. Admiroſe el humilde Raymundo, y no atinando lo que podia ſer, vino luego a eſte Reyno, quando ya el Rey Don Pedro era muerto, y le auia ſucedido el Rey Don Alonſo el Guerrero, valeroſiſſimo Principe, que deſpues ſe llamô Emperador de Eſpaña Rey de Aragon, Nauarra, y Caſtilla, por el caſamiento que hizo con la Reyna Doña Vrraca, que no deuiera: porque fue cauſa de grandes trabajos, y guerras, y que el Emperador la prendieſſe en el Caſtellar, y que publicamente la repudiaſſe eſtando en Soria, y de otras muchas inquietudes.

Sabiendo San Ramon, que era muerto el Rey Don Pedro, y eſtando muy cerca de Hueſca, quando queria coronarſe Dõ Alonſo, vino a beſarle las manos, dandole noticia, como auia venido a Eſpaña, por orden, y mandamiento de ſu hermano Don Pedro Rey do Aragon, y predeceſſor ſuyo. De q̃ tuuo el Principe muy gran contento ſabida la cauſa del llamamiento, y el general aplauſo de las Ciudades, y Igleſias de Roda, y Balbaſtro, cõ que deſſeauan, y aclamauan a S. Ramon por ſu Prelado, y Obiſpo. Dixole el Rey que ſu voluntad era, y auia ſido la de ſu hermano, hazerle venir de Francia, para Obiſpo de Balbaſtro; y que aſsi auia de encargarſe del gouierno, y adminiſtracion de aquellas Igleſias, y Obiſpados. Y dixoſelo con tanta reſolucion, que aunq̃ el Santo quiſo eſcuſarſe (diziendo que no era perſona baſtante para ello) viendo la determinacion del Rey, y de toda ſu Corte, y las vozes de los pueblos de aquellos Obiſpados, huuo de aceptar la eleccion, y tratar de conſagrarſe, como ſe hizo con muy gran contento de ſus Igleſias, y con general aplauſo, y aprobacion de todo eſte Reyno el año 1104. Fue la conſagracion en Balbaſtro, como ſe collige de la carta de S. Oldegario, en donde dize. *Cũ enim ipſe habuerit in pace Eccleſiã Barbaſtrenſem, vbi conſecratus fuit, &c.*

En ſiendo Obiſpo tratò con grandiſsimo cuydado del bien de ſus ouejas, y de la viſita de ſu Obiſpado, para reformar, y para reedificar las Igleſias, que por las muchas guerras con los Moros auia algunas diruydas. Hallanſe por todo ſu Obiſpado muchas conſagraciones, que hizo, y declaran bien, los actos que dellas ſe hizieron, el gran eſpiritu deſte Santo. Intitulauaſe *Raymundus Guillermus*, como parece en la conſagraciõ de la Igleſia de Aleren, donde dize. *Anno incarnationis Domini M. C. V. veniens Dominus Raymundus Guillermus, &c.* Empleò todo el tiempo de ſu gouierno, en viſitar ſus ouejas, en la predicacion del Euangelio, en la reformacion de ſus ſubditos con grande eſpiritu, y particulares dones del Cielo, con que Dios enriqueziò ſu alma. Pero para que en eſto no hablemos ſin Autor, y que las virtudes heroycas, la predicacion celeſtial, y los muchos milagros de San Ramon no vayan delineadas con ſola la pintura de nueſtras manos, añadiremos en cada parrafo, lo que ſus Igleſias en el rezo antiguo, y las de Hueſca, y la ca le cantauan con palabras admirables.

De la eleccion que hizieron en Toloſa de San Ramon, para Prior de S. Saturnino, dize vna Antiphona del 2. Nocturno. *Creuit fama viri, voluit Toloſa potiri, tanto Patrono, tanto ditata colono, &c.*

De ſu gran doctrina, y el gran concurſo de los pueblos para oyr ſus ſermones, en el miſmo Nocturno. *Occurrunt populi, veniunt ſinè numero multi, iſte bonus Doctor monſtrat veſtigia Chriſti, &c.*

De ſu venida a Eſpaña en vn Reſponſorio. *Beatus homo venit in Regnum Hiſpaniarum, incultos Mores illuſtrat, quos ſua præſencia luſtrat, &c. Loquens dignè, cuncta pertractans benignè, rexit iure datum, Babaſtri Pontificatum, &c.*

Del deſprecio, que S. Ramon hizo del mundo, y de ſu vida ſantiſsima. Dize vna Antiphona, *Mundi fraudes videns, quaſi ſtercora terrena ridens, quod nil eſt ſpreuit, ſub Chriſti lege quieuit, &c.* Y mas adelante. *Hic eſt verus Iſraelita cuius vita nitet in Solio cœli, dono fidei redimita, &c.*

De ſu cilicio continuò por tiempo de diez y ſeys años. En vna Antiphona del tercer Nocturno dize. *Huic fuit vilis, veſtis circunſita pilis, ſub quater quatuor annis, deuota mente, ſolo cuſtode ſciente.*

Los grandes ayunos, oracion continua, vigilias, paciencia, don de lagrimas que eſte Santo tuuo. Cantaua el Breuiario antiguo en breues palabras. *Ieiunans, orans, vigilans, quoque patiens, plorans Spiritu ſancto, captus munere tanto.* De la manſedumbre rara de San Ramon, habla la Antiphona de Prima con grande breuedad, y elegancia. *En doctor magnus reſplendet mitis vt agnus.*

agnus. En donde le llama varon grande en la doctrina, y cordero ſenzillo en la manſedumbre. De la liberalidad, limoſnas deſprecio de las coſas del ſiglo, que eſte ſieruo de Dios hazia, las Liciones, Antiphonas, Reſponſorios, y Hymnos de ſu oficio por muchas palabras hazen mẽcion, que por no alargarme las dexo.

Pero de los muchos milagros, que obrò curando enfermos, dando ojos a ciegos, pies a coxos, oydos a los ſordos, alãçando demonios, y obrando otras grandes marauillas (que ſon los ſellos, cõ que ſella, y confirma los hechos de ſus eſcogidos la diuina miſericordia: como el Rey y Principe los Priuilegios que concede, ò las cartas, que eſcriue, quando las ſella, y firma) puſo el rezo de San Ramon las palabras, que ſe ſiguen con tanta breuedad, y elegancia, que ha no hallarlas de tan buena nota, huuieramos de gaſtar, en declarar ſu ſentencia, muchas paginas. Dizen.

Præſul Raymundus ab omni crimine mundus, ſurdis auditum reparat, claudis quoque greſſum, dat cæcis viſum, dat debilibus quoque niſum, abſtrahit incluſos, obſcuro carcere truſos, ſinè vlla pena, cum eſt diſiuncta catbena, plurima perpeſſus, cito ſonat demone preſſus. Noxia cuncta fugat. Sibi morborum nihil obſtat, &c. Que es dezir, el ſanto Obiſpo Raymundo limpio de todas las culpas, y pecados, da oydo a los ſordos, pies a los coxos, a los ciegos viſta, a los debiles fuerças, libertad a los encarcelados milagroſa, tambien a los atormentados por el demonio, que luego con grande eſtruendo huye, ninguna enfermedad impide la gran potencia deſte Santo.

Eſtaua el demonio enojado con Sã Ramon por las muchas ganancias, que le quitaua, y diole el Cielo licencia: para q̃ le perſiguieſſe (como a otro Iob) y con las perſecuciones ſe manifeſtaſſen mas las grandes virtudes, que ſu alma encerraua, y el fuego del Eſpiritu Santo, que abraſaua ſu pecho. Y no quiſo nueſtro Señor, què ſe le acabaſſen los trabajos en breues dias, ſino que le duraſſen treze años, que deſpues (de puesto en ellos, y deſterrado de ſu Igleſia de Balbaſtro) le durò la vida, junto con la paciencia, ſantidad, y conſtancia. Pero de la manera, que paſsò lo veremos en el capitulo ſiguiente.

CAP. III. Continuaſe la hiſtoria del glorioſo San Ramon Guillem, las perſecuciones que padeciò, guerras contra Moros en que ſe hallò, y que fue Canonigo de la Santa Igleſia Metropolitana de Çaragoça.

NVeue años gouernò el glorioſo San Ramon la Igleſia de Balbaſtro con quietud, y ſoſsiego deſde el año 1104. haſta el de 1113. que pretendiendo Eſteuan Obiſpo de Hueſca, que aquella Igleſia auia ſido dada a ſu Obiſpado por el Rey Dõ Sancho Ramirez, padre del guerrero Don Alonſo (mucho antes que ſe ganaſſe Balbaſtro) que a el, y no al Obiſpo de Roda pertenezia. Era Eſteuan muy priuado del Rey Don Alonſo; y aſsi con ſu fauor ſalio facilmente, con lo que intentaua, y hecho de ſu Igleſia, y Ciudad con mano armada, y con el deſacato poſsible al glorioſo San Ramon. El qual tomando aquel trabajo, como de la mano de Dios, para biẽ de ſu alma, ſe fue a pie, camino de ſu Igleſia de Roda, con muy gran paciencia, y ſerenidad de animo ſin dezir palabra alguna aſpera, ni moſtrar en ſu roſtro genero alguno de deſabrimiento. Y ſubiendo ſobre vn montezillo, que ay en la huerta de Balbaſtro (que aora ſe dize de San Ramõ, por la hermita, y oratorio que ay alli fundada en honra deſte Santo) boluiendo los ojos al Cielo, y deſpues àzia ſu Igleſia, y Ciudad la bendixò, y encomẽdò a Dios con feruoroſos afectos, y ſuauiſsimas razones, dignas de ſu boca, que mas parecia de Angel, que de hombre.

Hecho eſto anduuo poco a poco ſu viaje, y llegò al otro dia en Roda, en donde fue recibido con grandiſsimo contento de las Dignidades, Canonigos, y todo el Clero de aquella Santa Igleſia.

La cauſa porque el Rey Don Alonſo ſe moſtrò contrario a San Ramon, la declara San Oldegario Metropolitano de Tarragona, en la carta que ſobre eſto eſcriuio al Papa Innocencio II. Y era porquè en las guerras, que hazia eſte Principe contra Chriſtianos (que fueron muchas en Caſtilla, Gaſcuña, y otras partes.) Iamas San Ramon quiſo acompañarle, por no aprouar con ſu preſencia ſus pretẽſiones, que no los deuia juzgar por juſtas. Dize S. Oldegario: *Dñs enim Dominus Raymundus, Epiſcopus in pace haberet ipſam Eccleſiam Barbaſtrenſem, vbi conſecratus fuit, Rex Aragonum, qui ſemper ipſi inimicabatur (nolebat enim eum ſequi ſuper Chriſtianos) miſſo Stephano Oſcenſi Epiſcopo cum manu militari, ipſum Epiſcopum ignominioſè fecit expelli ab Eccleſia, & Ciuitate, &c.*

Deſta carta de San Oldegario, y de las del Papa Paſcual II. vna para el Rey, y otra para el Obiſpo Eſteuan, ſe vee la poca razon, que eſte Obiſpo tuuo: pues la Igleſia de Balbaſtro eſtaua vnida con la de Roda por la ſanta Sede Apoſtolica, y quan proteruo anduuo en eſto: pues fue por ello excomulgado, entredicho, ſuſpenſo, y priuado del Obiſpado de Hueſca: y con todo eſſo jamas deſiſtio de ſu tirania, ni quiſo reſtituyr la Igleſia de Balbaſtro, ni obedezer los Papas, ni ir a Roma donde le llamauan: y como durò ſu obſtinacion todo el Pontificado de Paſcual, Gelaſio, y Calixto, que por ello le deſcomulgò.

Tambien ſe colligen deſtas cartas los particulares delictos de Eſteuan, como ſacò a San Ramon ignominioſamente de ſu Igleſia, y Ciudad, como le ſaqueò la caſa, y Palacio, y lo q̃ en ella tenia. *Adhuc Barbaſtrenſis Epiſcopi domum inuadens, quæ illic habentur diſtraxiſti.* y como tambien ſaqueò la grãja de la Igleſia, y lo que alli auia. *Et ab Eccleſiæ villula prædam armata manu diebus ſolemnibus abegiſti.* Eſto dize el Papa Paſcual en vna de ſus cartas, y otras muchas coſas, hablando con Eſteuan en que declara ſu tirania, ſu inobediencia, y rebelion a la Sede Apoſtolica, y mas que ſe auia atreuido cõtra el Cielo, que auia robado, y vſurpado los derechos Epiſcopales del glorioſo San Ramon, que recibia en ſu caſa, y acariciaua a los que el Santo auia excomulgado por rebeldes: como lo puede ver el lector en eſtas cartas, que las hallara en el libro de las Grãdezas de Hueſca lib. 2. cap. 42. adonde me remito.

Deſtas cartas ſe collige la bondad, y ſantidad de San Ramon, y la de San Oldegario haze mencion de ſus milagros, y glorioſa muerte, de la deſaſtrada del Obiſpo Eſteuan, de la penitencia del Guerrero Don Alonſo, y comò delante muchos Obiſpos, y perſonas Religioſas confeſsò la culpa grande, que tenia por auer amparado al Obiſpo Eſteuan, y perſeguido a San Ramon, ſin razon ni juyzio. *Ego pro peccato meo illum virum Religioſum*, habla del Santo, *ſine ratione, & iudicio expuli de ſede ſua Barbaſtrenſi.* Y como por el temor de Dios reſtituya la Igleſia de Balbaſtro al Obiſpo de Roda Pedro, que ſucedio a S. Raymundo.

De aqui ſe collige los grandiſsimos trabajos, que el glorioſo San Ramon padeciò, en lo que de reſtò de la vida, ſu notable paciencia, ſu piedad, ſu oracion, y vigilias cõtinuas, ſus milagroſos hechos. Dize vn Autor, que daua de limoſna quãto tenia, ſin dexarſe coſa alguna para ſi. Cumplia con el precepto del Euangelio, amaua los enemigos, ſeruialos quanto le era poſsible. Y aſsi aunque ſabia lo poco, que el Rey le queria, y eſtimaua, le aſsiſtio en las guerras contra Moros, y en la batalla de Cutanda tan nombrada, en dõde el Rey los vencio, que venian a deſcercar la Ciudad de Çaragoça, y los amedrentò, y ahuyentò de manera (deſtrozando vn poderoſo exercito, en que conſiſtia

ſiſtia la mayor potencia que los Moros tenian en Eſpaña) que nunca mas alçaron cabeza, ni embiaron ſocorro a los Moros deſta Ciudad de Çaragoça.

Auian algunos años antes venido los Almoraujdes Reyes de Africa en ſocorro de los Moros de Eſpaña, y con eſte color ſe hizieron ſeñores de lo que los Moros tenian en ella. Y viendo en tanta neceſsidad a Çaragoça, y tan apretada del cerco que don Alonſo la tenia, juntaron grandes exercitos con ſu Capitan Temin Rey de Africa, el qual llegando a eſte Reyno ſe retirò antes de llegar a Daroca enueſtido del miedo de los nueſtros. Pero emprendio otra vez el ſocorro de Çaragoça vn valiente Moro ſobrino deſte Rey, y juntando innumerables gentes, y viniendo derecho a Çaragoça, dexando la gente que ora meneſter en el cerco deſta Ciudad le ſalio Don Alonſo al encuentro, porque no ſe le eſcapaſſe como el Rey Temin ſu tio, y dandole la batalla lo desbarato, prendiò, y boluio rico, triumphante, y victorioſo, lleno de deſpojos, captiuos, armas, vanderas, cauallos, y troſeos a Çaragoça. Y aunque eſta batalla, y el fin felice della ſe puede atribuyr a Don Alonſo, lo mucho, y mas principal de la victoria, ſe deue atribuyr a las oraciones, y ſacrificios de San Ramon, que ſe hallo en ella: como lo dize el Breuiario antiguo deſta Santa Igleſia Metropolitana, en la fieſta de la tranſlacion de San Valero, en 20. de Octubre: y es cierto, que en los peligroſos tranzes de las batallas, hazen mas las oraciones de los Santos, que las fuerzas de los exercitos. Vencian los Iſraelitas a los de Amalech quando leuantaua Moyſen las manos al Cielo, y hazia oracion a Dios. Erã vencidos, quando Moyſen ceſſaua de interceder por ellos Exod. 17. Interceciendo Moyſen ceſſauan las llagas, y tribulaciones de Egipto, ſino hazia oraaion a Dios, deſtruyan aquel Reyno.

Deſmayaron los Moros de Çaragoça viendo que de ninguna parte podian eſperar ſocorro, y que les faltò el de Temino por ſu cobardia, y el de ſu ſobrino vencido por los nueſtros. Dieronſe a partido con honeſtas condiciones, que el Rey les guardò inuiolablemente. En el cerco fue nombrado por Obiſpo de Çaragoça Pedro Librana hõbre ſanto, y cõfirmado por el Papa Gelaſio, el qual deſpues de rendida, conſagrò la Igleſia de San Saluador, y puſo en ella la Sede Epiſcopal, y tratò de poner Canonigos, y Dignidades, las mas auentajadas perſonas, que entonces ſe pudieron hallar en el Reyno, y ſe traxeron algunos eſtrangeros, eminentes en ſantidad, y letras, ſegũ el eſtado de aquellos tiẽpos. Quiſo nueſtro Señor, que al tiempo, que Pedro Librana trataua de ordenar las coſas deſta Santa Igleſia, ſe hallaſſe en eſta Ciudad el glorioſo San Ramon Obiſpo de Roda, que andaua deshechado de Barbaſtro, y expelido injuſtamente de aquella ſu Igleſia. Trataron con el Dõ Pedro Librana, y los Canonigos (como con perſona tan docta, ſanta, y prudente) de las coſas concernientes al eſtado deſta Igleſia, y inſpirados del Cielo, le ſuplicaron aceptaſſe el ſer Canonigo della en aquella primera eleccion, y lo hizo con mucho guſto el ſieruo de Dios. Y aſsi miſmo a ruegos del Rey, y deſta Santa Igleſia, le dio el brazo de San Valero Obiſpo de ella, que con la cabeça, que deſpues dio D. Guillẽ Perez a inſtancia del Rey Don Alonſo II. hoy gozamos, y en riquiſsimos reliquiarios, brazo, y cabeça tenemos en gran veneracion, y reuerencia.

Ser ello aſsi, que el glorioſo San Ramõ fue Canonigo deſta ſanta Igleſia, dizelo Diego de Aynſa tratando de la vida deſte Sãto, en la qual ſe vale de lo que della eſcriuio D. Miguel Cercito ſu ſucceſſor, y Obiſpo, que ha ſido en nueſtros tiempos de Balbaſtro, el qual en la vida de S. Ramon, donde dize, que llegado el Santo a Çaragoça, y viſitando la Igleſia Metropolitana ſe holgò mucho con Don Pedro Libra-

Librana, y los Canonigos, y q̃ ellos eſtu
uieron muy contẽtos con ſu viſta, y que A
los vnos, y los otros ſe conſolaron mu-
cho, viendola libre de tantas profanida-
des, y que luego rogaron al Santo holgaſ
ſe de ſer ſu Canonigo, y el como entendio la deuocion, y llaneza con que ſe lo pidian, lo admitio, y quedò por Canonigo de la Seo, &c. Y bien ſe compadeze ſer vno Obiſpo, y hazerſe Canonigo Reglar, y profeſſar ſu inſtituto, ò de otra Religion. Porque aunq̃ el eſtado del Obiſ-
po es mas perfecto, que el de los Religio B
ſos, con todo eſſo puede profeſſar Religion, y hazerſe frayle, pues ſiendolo, ſe puede quedar con ſu Obiſpado. Con que queda obligado a guardar la profeſsion que hiziere en todo lo que no perjudica, ò eſtorua la obligaciò del oficio Epiſcopal, y lleuar el habito. Y pues ya el glorioſo San Ramon le lleuaua de Canonigo Reglar, y lo auiá ſido antes de Obiſpo no tiene dificultad, que lo fueſſe deſta ſanta Igleſia, ſiendo Obiſpo de Roda.

No puede dexar vno el Obiſpado pa- C
ra hazerſe Religioſo ſin particular licencia del Papa, como lo dize el Angelico Doctor 2. 2. q. 185. art. 4. Y eſſo por alguna de las cauſas, que alli pone, por las quales ſe le concede la licencia. Pero deſpues de Obiſpos hazerſe Religioſos, es doctrina llana, y vſada en la Igleſia Catolica. Y tenemos en perſonas deſte Reyno illuſtres exemplos, Don Raymundo de la Puente natural de la villa de Fraga, el qual deſpues de algunos años, que D
era Obiſpo de Valencia, ſe hizo fi ayle Dominico, y ſe quedò Obiſpo, y fue vno de los muy ſeñalados Prelados de Eſpaña, y de los mas famoſos Doctores, que huuo entonces en el mundo en ambos Derechos, como lo dize Franciſco Diago cap. 8. del primer libro de la hiſtoria de Aragon, de los Frayles Dominicos.

Lo miſmo hizo Don Pedro de Centellas, ſiendo Obiſpo de Barcelona, Don Blaſco Obiſpo de Calahorra, que recibieron el habito de Santo Domingo. Don Sancho Obiſpo de Iaca, ſiendolo ſe hizo Monje de San Iuan de la Peña, y Don Pedro Obiſpo de Najera hizo lo miſmo, y no ſolamente hermano, ô Cofadre: como algunos quieren ſeñalar, ſino Monje, y Religioſo, como los demas de la caſa. Y es mas a nueſtro propoſito lo que Vincencio Beluacenſe dize, y lo refiere, y afirma el Padre Barnabe de Montaluo, de Santo Tomas Cantuarienſe, que echado de ſu Arçobiſpado tomò el habito de Ciſter en Pontiniaco Monaſterio famoſo en Francia, donde viuio con el algunos años, haſta que buelto a Inglaterra alcançò la corona de martirio. Que no ay que trepidar en coſa tan llana, y aſſentada en la Igleſia, y tan vſada en aquellos tiempos. Mayormente que eſtaua en vſo la multiplicidad de Prebendas en diferentes Igleſias. Y corria mas principalmente eſta razon en vn ſanto Obiſpo deſpojado de ſu Igleſia, y de ſus bienes, y que todos los que alcançaua daua de limoſna, como dizen las liciones del Breuiario de Hueſca. Sea como fuere, el glorioſo San Ramon quedò por Canonigo deſta Santa Igleſia, y deſpues de electo, dio el braço de San Valero, y fue traydo a eſta Santa Igleſia, el año 1121. en 20. de Octubre.

El Cabildo de Çaragoça gozò en las primeras elecciones deſte varon ſantiſſimo, a quien como a Prebendado hijo, y Patron ſuyo deue gran deuocion, y celebrar fieſta: ſi bien por muchos años, no teniendo noticia, que tuuo hijo tan ſanto, y Prebendado tan amigo de Dios, honrado, y canonizado por la Igleſia, dexò de hazerlo.

CAP. IIII. Muerte, y ſepultura de S. Ramon, canonizacion, rezo, tranſlacion, donde eſtan ſus reliquias los Autores, que eſcriuen del, y ſus muchos milagros.

PAſſaua adelante en ſu pleyto el glorioſo San Ramon, para ſer reſtituydo en ſu Igle-

Igleſia, y los Sumos Pontifices en excomulgar, a Eſteuan, haſta priuarle de
A ſu Obiſpado de Hueſca. Pero el retuuo tiranicamente las dos Igleſias, fauorecido del Rey, mientras viuio el Santo, al qual deſpues de auer padezido muchos, y grandes trabajos con eſtraña paciencia, y mãſedumbre, deſpues de auer gouernado la Igleſia, de Balbaſtro nueue años, y la de Roda, y Ribagorça veynte y dos con notable exẽplo, y ſantidad de vida, quiſo el Cielo lleuarle para ſi, y dar
B le el premio de tãtos trabajos como por ſu amor auia ſufrido. Empezaua el Rey Don Alonſo a eſtimar al glorioſo San Ramon, mas que en los tiempos paſſados, viendo, que aunque en las guerras, que hazia contra Chriſtianos, y en todo el tiẽpo q̃ durauan, ſe quedaua en ſu Igleſia de Roda, en ſabiendo, que el Rey hazia jornada contra Moros, acudia al exercito, y le aſsiſtia, predicando, confeſſando, animando, y conſolando los Soldados, y haziendoles millares de buenas obras temporales, y eſpirituales. Sucedio pues, que entrando el Rey Don Alonſo en tierras de Moros, y ſujetando los de Valencia, porque no le querian pagar los tributos, que dias auia le pagauan, paſsò, y ganò a Murcia, y queriẽdo caſtigar los Moros, diſcurriò por ſus tierras, deſtruyẽdo,
C y talando los campos de Almeria, y Granada, entró, y ſaqueò muchos pueblos por fuerça de armas. Cercò a Cordoua, eſtuuo ſobre Malaga, venciò en la batalla famoſa de Arinzuel vn potentiſsimo
D exercito de Moros con ſu Abengumeda Rey de Cordoua, y hizo innumerables hazañas, y alcanzo muchas, y muy inſignes victorias en eſta jornada. En la qual entre otros Prelados, y ricos hombres, (que le acompañauan) yua el glorioſo S. Ramon, que fue mucha parte de las victorias con ſus oraciones, virtudes, exemplo, y milagros. Pero no pudo ſeguir al Rey todo el tiempo deſta guerra: porque enfermo grauemente andando en ella, y huuo de venirſe con licencia del Rey, que ſe la dio con mucho amor, que ya le auia cobrado, y cartas para el Obiſpo Eſteuan, en que le mandaua reſtituyeſſe la Igleſia de Balbaſtro al glorioſo San Raymundo.

Llego el Santo a Hueſca, y agrauandoſe la enfermedad con el trabajo del camino, dio el alma a ſu criador deſpues de reccbidos los Sacramentos, y exhortado ſus Canonigos (que con gran prieſſa auiã venido deſde Roda a viſitarle en ſabiendo, que auia llegado a Hueſca enfermo) al ſeruicio de Dios, y dandoles ſu bendicion, y oſculo de paz: como a verdaderos ſubditos, y hijos que auian ſido en todo el tiempo de ſus trabajos. En 21. de Iunio año 1126.

Luego lleuaron ſus Canonigos el ſagrado cuerpo de S. Raymũdo a la Igleſia de Roda, y le enterraron con grande aparato, y pompa, y con mucho concurſo de gentes, que acudian a la fama de ſu muerte, ſantidad y milagros, en 27. del miſmo mes de Iunio, con gran ſentimiento de ſu Obiſpado, por auer perdido vn Prelado, y Padre ſanctiſsimo: ſi bien les conſolaua el creer le tenian por Patron, amparo, y refugio en el acatamiento de Dios, y entre los bienauenturados del Cielo. Sucedio luego la penitencia del Rey, que arriba ſeñalamos, confeſſo delante los Prelados, y ricos hombres de ſu Reyno, quan ſin razon, y ſin juyzio auia perſeguido al Santo. Mando reſtituyr la Igleſia de Barbaſtro al Obiſpo de Roda: ſucedieron infinidad de milagros en ſu Sepultura; fue luego tenido, y reuerenciado por Santo, ſin contradiction ni repugnancia alguna, y eſto conſta con euidencia. Por la carta de San Oldegario, que como Arçobiſpo de Tarragona, y Metropolitano, hizo examen de los milagros de San Ramon, y dio razon al Pontifice, que dio licencia ſe rezaſſe del, como de Santo, pues lo era, y fue ſin duda luego deſpues de la muerte: pues diez años deſpues della en el priuilegio de la donaciõ que el Rey Don Ramiro ſucceſſor de

Don

Don Alonſo haze del lugar de las Fuentes, y ſus terminos a la Igleſia Catedral de S. Vicente de Roda, en el año 1136. pone la memoria de San Ramon con la de San Vicente, ſin diferencia alguna en los medios de veneraciõ, y ſantidad. Que no lo pudiera hazer, ſino huuiera decreto, y licencia de la ſanta Sede Apoſtolica, beatificacion, ò canonizacion del Santo, hecha por el Pontifice, ò la que ſe hazia por los ordinarios, eſcuando el cuerpo con publico concurſo de ſu Clero, y pueblo, precediendo la aueriguacion de la ſantidad de vida, y de los milagros, dando noticia, y razon dello al Papa cabeça de la Igleſia militante.

Las palabras de la donaciõ dizen. *Ego Ranimirus Aragon. Rex facio hanc cartam donationis, & confirmationis Domino Deo, & Sancto Vincencio & Sancto Raymundo, & omnibus Sanctis, qui in eadem Eccleſia adorantur, &c.* Yo Ramiro Rey de de Aragõ hago eſta carta de donacion a S. Vicente, y San Ramon, y a los demas Santos, que en la Igleſia de Roda ſon adorados, &c. En donde pone a San Ramon, con San Vicente martir, y los demas Santos, y la adoracion, y culto igual de todos.

Facta carta era 1174. in menſe Martio in vrbe Oſca, regnante me in Aragonia, & in Suprarbi, & Ripacurtia, & electus Epiſcopus in Barbaſtro & in Rota, &c.

Haſta la venida del nueuo oficio Romano ſiempre rezò Çaragça, Hueſca, Iaca, Balbaſtro, Roda, y Lerida del glorioſo San Ramon, y aũque las otras Igleſias le dexaron por no tener reliquia inſigne deſte Santo, la de Roda ha rezado ſiempre, y le ha celebrado ſu fieſta con octaua. Y aora la de Balbaſtro deſde el año 1595. que en 25. de Abril obtuuo vna canilla de ſu brazo, reza de la miſma manera, que la de Roda.

Son grandes las Indulgencias que nueſtro muy Santo Padre Clemente VIII. concede a los Confadres de la Cofadria de San Ramon, fundada en ſu Igleſia de Roda, como parece en ſu Bull... *apud S. Petrum anno incar. Dominicæ 1602.* y de ſu Pontificado el vndecimo. Ganan Indulgencia plenaria el dia que entran Cofadres. Ganan Indulgencia plenaria en el articulo de la muerte. El dia de la fieſta de San Ramon, los Cofadres Indulgencia plenaria. Los no Cofadres otras muy grandes Indulgencias. Y aſsi miſmo las concedio ſu Santidad en otras feſtiuidades a honra del glorioſo San Raymũdo. Todas las eſcrituras de aquellos tiempos hablan de San Ramon, como de Santo canonizado. La donacion que el Rey Don Alonſo II. haze a la Igleſia del lugar do Monterruego entre Berbegal, y Fornoles. Dize, que haze aquella donacion porque el Obiſpo, y Cabildo de Roda han dado a la Igleſia de Çaragoça la cabeça de San Valero, y porque el miſmo dia le concedierõ la tranſlaciõ del cuerpo de San Ramon. La carta de Hermandad deſta Igleſia, cõ la de Roda, que ſe hizo el año 1171. dize, que ya eſta vnion eſtaua eſtablezida deſde el tiempo del bienauenturado San Ramon; y aſsi otras innumerables. Tãbien los Autores, que eſcriuen del dizen todos lo miſmo.

Al tiempo que la Igleſia de Roda dio la canilla de San Ramon, y vn pedazito de la cabeza a la Igleſia de Balbaſtro, ſucedieron muchos milagros. Dire dos ſolos dellos a honra de Dios, y del glorioſo Santo. El vno fue de vn Clerigo tullido, que muchos años auia que no podia dezir Miſſa, y llegando con grande afecto a adorar ſu reliquia, eſtuuo ſano, y dixo Miſſa muchos años, haſta que murió. El otro ſucedio en vn hijo de Iuan Ferrer niño, que auia perdido la viſta, y llegando a adorar la ſanta reliquia la cobrò milagroſamente. Eſtos dos milagros ſucedierõ antes de ſalir las ſantas reliquias de Roda, y otros muchos deſpues en el camino haſta Barbaſtro, ſegun las relaciones, que dello hizo el Canonigo Seſe. La Igleſia de Lerida lleuò vna coſtilla, y otra la Reyna Doña Margarita de Auſtria en

la miſma ocaſion. Lo demas del cuerpo del Santo, eſtà en ſu ſepultura de piedra, A leuantado ocho palmos en alto ſobre quatro columnas, y con vna pizarra, o piedra muy grande encima de vn palmo de grueſſo, rodeada cõ vna cinta de hierro de quatro, y mas de dos de ancho, y vno de grueſſo con tres diferentes llabes. Lo demas del ſepulchro eſta ceñido con barras de hierro curioſamente labradas, y en la piedra ſculpida de medio relieue, algunos myſterios de la Fé. En B eſta ſepultura fue puesto el cuerpo del glorioſo San Ramon el año 1170. teniendo en la Igleſia de Roda el Rey Don Alonſo Segundo las fieſtas de Nauidad cõ toda ſu Corte, Prelados, y ricos hombres al miſmo tiempo, y el miſmo dia de la translacion de la cabeça de San Valero a eſta sãta Igleſia. Aunq̃ no la celebramos el miſmo dia, q̃ fue en 17. de Deziembre dia de San Iuan Euãgeliſta, ſino q̃ el dia de la translacion del brazo, ſe haze la fieſta de las dos translaciones, que es en 20. de Octubre. Auia eſtado el cuerpo de S. Raymundo quarenta, y quatro años en ſu primera ſepultura, y ha 450. que eſta en el ſepulcro, q̃ hemos dicho, rodeado de preſentallas, y deſpojos de milagros, alumbrado con quatro lamparas continuas, y enriquecido de muchos dones. Quiero poner para concluſion de ſu hiſtoria el Hymno, que aquella Igleſia le cantaua a Viſperas en verſos Saphicos, y Adonicos, que es muy deuoto.

Paſtor excellens Raymundus ille
Hoc die lætus Domino iuuente
Dignus, & fœlix meritis, Olympi
Clauſtra petiuit.

Sancte Confeſſor Raimunde fœlix,
Præſulum fulgens decus, atq; gemma
Pro reis ora Dominum, precamur,
Cunti potentem.

Debitas laudes Domino canamus,
Qui dedit Sacras Raymundo ſedes
Quas verè ſcimus famulis paratas
Numine Chriſti.

Hic dies fœlix, bonus, atq; fauſtus,
Quo datur iuſtis requies beata.
Angeli gaudent, populuſq; cunctus
Magna canentes.

Laus Deo patri, ſalus, & poteſtas
Pneumati ſanctо, pariterq; nato,
Qui ſedens, mundat, ſolio tonanti,
Cuncta moueri.

Otros dos Hymnos ay de San Ramon en ſu particular oficio, que por no ſer largo los dexo de poner aqui, contentandome cõ el de Viſperas, que es bueno y elegante, ayudado de la dieresis contraria a la syrereſis, o eraſis, con que tres vezes haze quadriſyllabo, y mas dulce el nombre Raymundo, por la extenſion y diuiſion del diphtongo.

A San Ramon ſucedieron en el Obiſpado de Barbaſtro, y Roda, Eſteuan, Pedro, el Rey Don Ramiro, y Gaufredo (varones Santos) el año 1137. por cuyo mandamiento eſcriuio la vida y milagros de San Ramon Elias Canonigo de Roda, o C Prebendado de aquella Igleſia, el año 1138. que haſta hoy la guardan eſcrita en pergamino en el Archiuo de ella. En nueſtros tiempos la eſcriuio Don Miguel Cercito Obiſpo de Barbaſtro, Diego de Aynſa en ſus grandezas de Hueſca, y algunos otros en verſo, que por ſer malo, y hecho con poco artificio, y elegancia (aunque guarden verdad en la hiſtoria) no los pondremos en numero con los otros. Eſcriueſe tambien ſu vi- D da, y milagros, en los Breuiarios antigos de Çaragoça, de Hueſca, y Lerida. Y haze mencion del Çurita en los Indices, el Cardenal Don Geronimo Xauierre en las relaciones de ſu vida: y Don Martin Carrillo en ſus Catalogos de Obiſpos, y otros autores. A Gotifredo o Gaufredo Obiſpo de Barbaſtro y Roda ſucedio Dõ Guillem Perez, en cuyo tiẽpo ſe cobro Lerida de los Moros, y ſe reſtituyo alli la ſilla Epiſcopal antigua, y ſe trasladò de Roda con los Arcidianatos de Ribagorça, Tierrantona, y Benaſque, llamandoſe de alli adelante

Obiſpo de Lerida, y Roda por muchos ſiglos. En los quales fueron Obiſpos de aquellas Catedrales. Y aduierto aqui, y cõ particular guſto, que el Epitafio de la ſepultura de Don Guillen Perez que eſta en la pared de la Igleſia de Lerida, en la parte del Euangelio le llama beato, y Santo. Dize, *Hic iacet Beatus Guillermus Petrus primus Ilerdenſis antiſtes, qui ſub Raymundo glorioſo Comite, Eccleſiam Ilerdenſem iugo Paganorum diù ſubiectam Dei auxilio liberauit, & cultui religionis Chriſtianæ dedicauit. Migrauit ad Dominum 16. Cal. Ianuarij anno Domini 1177. ſedit in Epiſcopatu annos 33. menſe vno, diebus 7.*

Don Guillẽ Perez, q̃ aũ lo era año 1171.

Don Berenguer hijo del Principe Don Ramon, que antes auia ſido Abad de Montaragon.

Don Gombaldo Obiſpo de Lerida en las Cortes de Daroca año 1196.

Don Berenguer de Eril, año 1218. ſe hallò en Tarragona con el Rey Don Iayme, y en el cerco de Burriana año 1232.

A eſte ſucedio en el Obiſpado de Roda, y Lerida Don Guillen de Barberan ſanto, y doctiſsimo Prelado, de la orden de Santo Domingo.

Y a Don Guillen otro mas ſanto, que ſe dixo Don Berenguer de Peralta Canonigo, que era de Lerida, de cuya ſantidad hablè en la vida de Santa Euroſia por el milagro de la ſangre, que ſalio de ſu ſepultura. Tienenle en Lerida en grande veneracion, y llamanle San Berenguer, por cuya memoria he alargado la de los Obiſpos de Lerida, haſta ſus tiempos. Fue ſu muerte año mil docientos cincuenta y quatro, 6. *Nonas Octobris*, como lo dize ſu Epitafio, en donde no le llama Obiſpo de Lerida ſino electo Obiſpo de aquella ſanta Igleſia.

El Obiſpado de Balbaſtro quedò vnido al de Hueſca, haſta el año mil quinientos ſetenta y vno, que lo tuuo proprio, y ha tenido eminentiſsimos varones, y Santos, como lo veremos en el otro Tomo.

A *CAP. V. Prueuaſe con toda certeza hiſtorica, que el glorioſo San Ramon fue Canonigo de la Igleſia de San Saluador de Çaragoça.*

PAra prouar, que el glorioſo San Ramon fue Canonigo deſta ſanta Igleſia, y para quitar todo genero de duda, pondrè las liciones del rezo del antiguo Breuiario deſta ſanta Igleſia de Çaragoça, que por mandado del Arçobiſpo Don Alonſo, ſe imprimiò el año mil quatrocientos nouenta y ſeys, en Venecia, auiendoſe ordenado cinco años antes en eſta Ciudad, por el Arçobiſpo, y Cabildo de la Metropolitana, como alli ſe dize. Y las miſmas liciones eſtan en otro mas antiguo del año mil quatrocientos ſetenta y ſiete, y tengo por cierto, que en otros antiquiſsimos eſcritos de mano ſe hallaran, de donde ſe ſacaron eſtas, y en el diſcurſo del tiempo deſde la muerte de San Ramon, ò deſde ſu beatificacion, que fue luego (como diximos) ſe han continuado en el rezo deſta ſanta Igleſia, y ſus Breuiarios. Las liciones ſon notables, y no es bien ſe pierda la memoria dellas. Dizen anſi.

B

C

D

Lectio. 1.

Magna per vniuerſum orbem Chriſtianis fuit lætitia cum Cæſarauguſtana Eccleſia, quæ ferè per quingentos annos captiuata, ſpiritibus ſeruiebat immundis, & fidei libertatem recepit, & ad Chriſtum reuerſa, ipſum Deum, & Dominum voce libera auſa eſt profiteri, & in eius laudibus reſonare.

Lectio. 2.

Ad huius quoque viſitationem (vtpotè adoleſcentulæ Eccleſiæ conſolationem) multi, & nominatiſsimi acceſſere viri, qui diuinam admirantes charitatem in ipſius liberatione Deum glorificarent, & in ſuis operibus mirabilem prædicarent.

Lectio. 3.

Factum eſt autem vt Raymundum Ripacurtianorum Epiſcopum, magnæ religionis virum

rum ab expeditione Cutandæ redeuntem diuina adduceret prouidentia.

Lectio 4.

Qui ab Episcopo, & cæteris fratribus tanto dilectionis affectu suceptus est: vt iam in adolescentula Ecclesia, tantam charitatem, tàm citius excreuisse gaudens admiraretur.

Lectio 5.

Ingressusque capitulum eiusdem Ecclesiæ Canonicum, & filium, & omnium beneficiorum participem se fieri postulauit.

Lectio 6.

Ipsi autèm de tanti viri consortio congaudentes, & pro tali petitione sibi gratias referentes, diligenter acquieuerunt.

De aqui consta con euidencia que el glorioso San Ramon pidio le hiziessen Canonigo desta santa Iglesia, y que el Obispo Don Pedro Librana, y el Cabildo lo tuuieron por gran fauor, y merced, y que lo admitieron en pidiẽdolo cõ muy gran presteza, y regozijo. Y siguese luego en las liciones de la infra octaua de la translacion de San Valero, como (en siendo San Ramon del gremio, y compañia del Cabildo, y Canonigos desta santa Iglesia) le pidieron reliquia de San Valero con muchas lagrimas, y despues de auerlo rehusado algunos dias, viendo que le pidian cosa honesta, y justa, la prometio dar, y fueron dos Canonigos a Roda, y la traxeron, multiplicando nuestro Señor en ella muchos, y celebres milagros; como aquellas liciones largamente los cuentan, y celebran. Pondremos las que en esta ocasion nos hazen al caso, dexãdo las demas por no ser largo. En la Lection 1. de la infraoctaua dize.

Episcopus & alij fratres gemitibus, & lachrymis dilectionẽ prædicti Ripacurtani Episcopi vnanimiter implorare ceperunt, vt de corpore beati Valerij partem aliquam eis tribueret, & sedi propriæ restitueret.

Lectio 2.

Quorum vir venerabilis (petitiones cum exaudire non posset) tandèm lachrimis, & orationibus eorum victus: quum rem honestam peterent, acquieuit, & brachium se dare spopondit.

Lectio 3.

Quarè mittũtur de fratribus honestissimi viri, qui tantas reliquias reuerenter tractarent, &c.

He traydo toda esta historia, que se rezaua en nuestro Breuiario, para que con euidencia historica se entienda, que el glorioso San Ramon fue Canonigo (absolutamente, y hablando en todo rigor) desta santa Iglesia Metropolitana. Y cõcluyese, porque primero fue el querer el Santo ser Canonigo, y hijo desta Iglesia, y participante de sus beneficios espirituales, y temporales, y ser admitido, que no diesse la santa reliquia de San Valero, y su braço. Y precedio assi mismo el dar la Iglesia de Roda en tiempo de Don Guillen Perez la cabeça del mismo Santo, antes que se hiziesse la hermãdad general, que despues hemos professado con ella, y sus Prebendados, como constara por su acto, que se hizo el año mil ciento setenta, cincuenta años despues que San Ramon recibio el habito de Canonigo, que fue el año mil ciento y veynte. Y assi muy diferente fue, y de otro orden, y genero la hermandad, y filiacion que tuuo en esta Iglesia S. Ramon, que es como yo la tengo (aunque hijo indigno della) que la que despues tuuierõ los Canonigos de Roda con nosotros, y esta Iglesia con aquella, que es ser vnos en el vinculo de la fraternidad, y caridad, admitidos en los sufragios, vnos de otros. Que despues de muertos los Canonigos desta santa Iglesia se haga el oficio de finados en Roda por ellos, & vice versa en esta por los de aquella, que recibã los de Roda la porcion Canonical estando en Çaragoça. Los nuestros assi mismo la porciõ Canonical de los Canonigos de aquella santa Iglesia estando en ella. En esto nos quitara de toda duda el original de la hermandad entre las dos Iglesias, y su origẽ, y principio cuyo acto dize assi.

Hoc est memoriale, & indissolubile vinculum verè fraternitatis, compactũ Glutino charitatis, quod venerabilis Petrus Cæsar-

aug. Epiſcopus, & Dominus Guillermus Ilerdenſis, ſeù Rotenſis Antiſtes compacti charitate, compoſuerunt, & incocuſſum perpetim manere inſtituerunt. Vt Cæſarauguſtani Canonici videlicèt Sancti Saluatoris, atque Rotenſis Eccleſiæ ſint eiuſdem congregationis fratres, & vtraque Eccleſia Cæſ. S. atque Rotenſis pro vna habeatur in vinculo charitatis de cætero. Si fortè (quod abſit) de cætero aliqua controuerſia orta fuerit inter Canonicos, & Epiſcopos vtriuſque Eccleſiæ alternatim habeant refugium alterius ad alterum, donèc ſuis fratribus ſuiſque Epiſcopis reconcilientur. De obitu verò fratrum ſic determinatè fiat, nunciato obitu in capitulo, prima die agatur pro eo officium plenariè, & detur pro eo cibus, & potus vini pauperi in mandato: ſicut mos eſt, deindè compleatur pro eo trigenarium, tàm in mandato, quàm in Miſſis. Hæc aũt ſancta compactio facta eſt in capitulo Rotenſis Eccleſiæ in ſolemni die beati Prothomartyris Stephani, præſentibus ibidèm illuſtri Aldephonſo Rege Aragonenſium, & Domno Guillermo Barchinonenſi Epiſcopo, & præfatis Epiſcopis, quibuſdam etiam optimatibus, ipſo deniq; die caput Valerij Epiſcopi traditum iam prælibato Epiſcopo Cæſarauguſtano anno incarnationis Domini milleſimo centeſimo ſeptuageſimo M. C. LXX. Deſte acto cõſta con euidencia, que la hermãdad, que hoy tenemos començò el año 1170. y de las demas eſcrituras, que el ſeñor S. Ramon fue Canonigo, y de nueſtro compañia Cabildo, y gremio el año 1120.

Eſtos actos originalmente ſe hallan en el antiguo cartuario deſta Santa Igleſia, que ſe llama Vademecum, q̃ le tenemos con vna cadena: porque no pueda ſacarſe de alli, en dõde ay otros de mucha, y grande importancia, deſde el tiempo de Don Pedro Librana. Y aunque no ſe hallara que al tiempo, que el glorioſo San Ramon pidiò, y admitiò el Canonicato deſta ſanta Igleſia, y le diò el braço de San Valero, dieſſe ella a la de Roda donatiuo de importancia: pero quando el beato Guillen Perez vltimo Obiſpo de Roda, y primero de Lerida, nos dio la cabeça deſte ſanto Confeſſor, demas, que el Rey Dõ Alonſo II. le diò por ello el lugar de Monterubeo (que ſe dize aora Mõteruego) eſta ſanta Igleſia Metropolitana, con ſu Obiſpo Don Garcia, le dio la Igleſia de Griſeng, y ſus decimas, en reconocimiento, de tan grande beneficio, y merced Era 1209. que es el año 1171. Y la cauſa porque haze eſta donacion, dize ſer por el grã amor, que deſde el tiempo de San Ramon, tiene la Igleſia de Çaragoça a la de Roda, y por la hermandad concertada, y concordada entre la Igleſia de S. Vicente, Roda, y la Metropolitana de Çaragoça, que es vn año deſpues de hecha la hermandad ſobredicha, con que quedara bien probado todo lo eſcrito del Canonicato de San Ramon, y de la hermandad, que tenemos con la ſanta Igleſia de Roda, y de los tiempos, que lo vno, y lo otro, tuuieron ſus principios.

CAP. VI. De las reliquias que la villa de Sariñena tiene de San Antonino, donde fue Religioſo S. Ramon, y como fueron traydas alli, y a Palencia.

ESlugar, y villa principal Sariñena en el Reyno de Aragõ, a ſiete leguas de la Ciudad de Hueſca àzia el Medio dia, y algo menos de la de Balbaſtro. Sacola del poder de los Moros nueſtro Rey Don Alonſo el Guerrero, y muy pocos dias antes, que murieſſe en la batalla de Fraga, hizo alli ſu teſtamento, *Æra 1172. in menſe Septembri die Martis antè Natiuitatem Sanctæ Mariæ apud Caſtrum, & populationem quod vocatur Sarignena.*

En el Caſtillo, ò poblacion, que ſe llama Sariñena: porque era villa, que tenia vn fuerte Caſtillo, y eſtaua cercada de fuertes murallas, y torres, q̃ es lo q̃ quiere dezir Caſtrũ, como Caſtellum ſu diminutiuo aldea, òpequeña fuerça. De dõde quiero inferir ſu antiguedad, y grãdeza, q̃ tenia en tiempo de los Moros: pues la tenian en tan particular defenſa, quando el

el Rey la ganò. Es hoy de 400. casas de
A muy buenos edificios, y vistosos, cercada, y torreada al derredor, con solas tres puertas, y con tres fuentes con muchos caños, y bien labrados, vna en cada puerta, que la hazen abundante, y apacible. Tiene tres Monasterios muy buenos, vno de San Francisco, de que en otra parte hago mencion, otro de Monjas Carmelitas: y nuestra Señora de las Fuentes de Cartuxos. Son las ferias desta villa celebres, y de muchas, y grandes
B mercadurias. En ella viuen, y està el solar de los Caualleros del apellido de los *Foces*, Nobles antiguos deste Reyno, y vna de las casas, que ay en Aragon de los Ricos homes de Natura. *Maiorum gentium patricij*: como dize Geronimo de Blancas, y que ha dado al mundo famosos hombres en guerra, gouierno, y paz. Fueron insignes Don Ato de Foces, en tiempo del Conquistador Don Iayme. Don Ximeno, Don Artal, Don Gonçalo de Foces en los tiempos passados, y en
C nuestros dias Don Geronimo de Foces Caualliero del habito de San Iuan, y Castellan de Amposta, y otros muchos de que estan nuestras historias llenas. En Cordoua ay Caualleros principales de la casa destos Señores, heredados en ella desde el tiẽpo de la conquista de aquella Ciudad.

En letras ha tenido Sariñena en todos siglos hombres señaladissimos: pero en los del inuencible Carlos, estuuo llena dellos. Gaspar Lax subtilissimo Dia-
D lectico, Philosopho, y Matematico, fue Cathedratico en Paris, como consta de sus insignes obras de Arithmetica. Y en las demas, que compuso de que yo hago mencion entre los Escritores. Guido de Falco, Medico, Catedratico de Mompeller, glossador de la Cirugia de Guido de Claudiaco. Fray Domingo de Pico Francisco Claustral, de los mas celebres Predicadores de España, y que predicò muchas Quaresmas en el Hospital de nuestra Señora de Gracia desta Ciudad, que es excellencia concedida a pocos ingenios. Compuso el libro que llamò Trilogio, y muchos otros de sermones. Eligiole el Emperador por su Predicador para lleuarle a Flandes: pero estaua ya muy viejo, y pidio licencia para quedarse. El Maestro Nicolas de Estrella Collegial, y Catedratico de Salamanca, segundo Maestro del Principe Don Carlos. Don Iuan de Quintana celebre Doctor de Paris, Confessor del Emperador, y hecho despues Abad de Montaragon, a
B quien dexò su libreria, que era muy buena; y otras memorias, y jocalias en la Iglesia de Sariñena. El qual murio en Segorue, en dos de Nouiembre 1534. y se mandó enterrar en su Iglesia en la sepultura de los Abades en donde està su cuerpo. El vltimo de todos, es el eloquentissimo Christoual Caluete de Estrella, hijo desta villa, y de vna hermana del Abad Quintana. El qual por inquietudes que sus padres tuuieron en Sariñena, fue lleuado muy niño a Cataluña, en donde se
C criò, que ha sido ocasion, que los Autores lo hagan hijo de Barcelona. Lleuole su tio consigo, despues de auelle criado en los estudios, y le insirio en la Corte, y conocido su grande ingenio, fue Poeta, y gran historiador. Compuso el viaje del Principe Don Philipe. Las victorias Africanas de Carlos Quinto, y panegyricos varios en lengua Latina, con elegancia no vista en muchos siglos, son innumerables las alabanças, que los Autores dan
D a Iuan Christoual Caluete, de las quales pondrè cifrandolas aqui, el Distticho de Nicolas Grudio.

Solus Alexandrum depingere norat Apelles,
Dicere tu solus, Cæsaris acta potes.

Pero dexando a parte esto, que no importa tanto, es forçoso, que tratando de la villa de Sariñena, boluamos a refrescar la dulce memoria de la vida de S. Ramon, y de la Iglesia de San Antonino martir illustre de Pamia, en cuyo santuario este santo fue Religioso, y por quien (segun mi conjetura) esta villa tiene s

inſigne reliquia, y le tiene por ſu particu A lar protector, patron, y amparo: como tã- bien la ſanta Igleſia Catedral de Palencia, fundacion de nueſtro gran Principe Don Sancho el Mayor, que es neceſſario que breuemente digamos lo vno, y lo otro, començando deſde ſus principios.

Nacio ſan Antonino en Pamia, cerca de Toloſa de ſangre Real, hijo de Fredalas hermano de Theodorico Rey de algunas Prouincias, ò eſtados de Francia. Deude niño fue Chriſtiano, y por ello B aborrecido de ſu tio, perſeguidor de los Chriſtianos. El qual por huyr la furia paſsò en Italia, y auiendo viuido vida heremitica veynte años, junto a Salerno, y reſplandeciendo en milagros, y virtudes heroycas, boluio a ſu tierra, y al lugar de Balnoble, en donde conuirtio al Señor del, que ſe dezia Feſto. Y continuando ſu predicacion (hecho ya Sacerdote, ſegun dize Pedro de Natalibus) conuirtiò gran de infinidad de gentes. Vltimamente fue martirizado por Galacio ſuceſſor de Theodorico, y ſucedieron tantos, y tan C grandes milagros en ſu vida, y muerte, q̃ ſe conuirtieron a la Fè de Chriſto grandes muchedũbres de Gentiles. Fue echado ſu ſagrado cuerpo hecho pedaços en el rio Augia; pero parando las aguas ſus corrientes, y deſuiandoſe del lugar donde eſtauan, fuerõ recogidas por los Chriſtianos, y vltimamente la mayor parte dellas lleuadas a Balnoble, adonde las aguardaua Feſto, que auia tenido reuelacion del Cielo de ſu venida. Eſte conſagrò a nombre del Santo ſu palacio en D rico Santuario, que deſpues fue Abadia de Canonigos Reglares de S. Aguſtin, y en donde profeſsò el glorioſo S. Raymũdo, como diximos. La otra parte de las reliquias, que es la cabeça, braço, y hombro, fueron traydas a la Ciudad de Palencia, que venera a S. Antonino, con nõbre de San Antolin de Pamia, como a Patron teniendole por ſu refugio, y amparo en todos ſus trabajos, y calamidades, que no han ſido pocas: pues en la venida de los Moros, quedò aquella Ciudad deſtruyda, y aſſolada, haſta que en tiempo de nueſtro Rey Don Sancho el Mayor, por vn raro milagro que hizo San Antonino, en el miſmo lugar de ſu antigua Igleſia (en cuyas ruynas ſe auia acogido vn Xauali, que el Rey caçando ſeguia, y queriendo herirle ſe le helò el braço: porque entendieſſe el lugar ſanto donde eſtaua) ſe reedificò aquella Catedral, y al derredor della la nobiliſsima, y antigua Ciudad de Palencia. En ella ſe conſeruan las reliquias de San Antonino: como lo dize el rezo cõcedido por la ſanta Sede Apoſtolica a Sariñena, y el Martyrologio Romano en 2. de Setiembre.

Pamiæ in Gallia S. Antonini martyris, cuius reliquiæ magna veneratione in Eccleſia Palentina aſſeruantur. Y auque eſtas palabras parece, quieran dezir, que todo el cuerpo de San Antonino de Pamia eſtà en la Igleſia de Palencia, y parece dezirlo el Cardenal Baronio en las notas al Martyrologio: pero la verdad es lo dicho, como conſta de las liciones del rezo, y de la Antiphona, *Ad Mag. Hic eſt martyr Antoninus, cuius corpus in martyrio diuiſum in duabus partibus tumulatum eſt, ipſe vero Chriſto coniunctus, cum ipſo regnat in cœlis.* Y conſta de la tabla, y papel impreſſo de hiſtoria de San Antonino, que tiene la Santa Igleſia de Palencia, y otra del miſmo tenor, que tiene tãbien la Igleſia de Sariñena, de las quales tablas, y ſus eſcrituras ſe ſaca, que del miſmo San Antonino de Pamia tiene Sariñena principal reliquia, y le tiene (por ella, y por muchos, y muy milagroſos beneficios, que ha alcanzado de Dios por interceſsion) por ſu patron, y lo celebra, y feſteja con grandiſsima deuocion, y extraordinarias fieſtas, en dos de Setiembre con rezo particular, para el dia, y toda la octaua, concedido a la Villa de Sariñena por la Sãta Sede Apoſtolica en la congregacion de ritos en 11. de Deziembre del año 1604. en cuyo original ſe dize, que lo enmendò, y firmò el Cardenal Baronio. Y en nombre de la

Con-

Congregacion. P. Epiſcopus Oſtienſis Cardinalis. Mucantius Secretarius Congregationis. Aprueuaſe tambien alli el oficio de la trahslacion de San Antonino en 18. de Mayo. Aunque no ſe tiene cierta noticia porque camino vinieron las reliquias deſte Santo a la Ciudad de Palencia, que es negocio antiquiſsimo, y del tiempo de los Godos, o Romanos: Pero de las de Sariñena, (cuya venida ſe entiende ſer mas moderna, y deſpues de la recuperaciõ deſtos Reynos) dizen los naturáles por antigua tradicion, que paſſando por alli vn paſſajero, ſe vandearon las campanas por ſi miſmas, y ſe tocaron grande eſpacio de tiempo: haſta que eſcudriñando los deſta villa la cauſa del prodigio, hallaron el hombre, que confeſſolo que traya, y que lo auia ſacado de las ſepulturas de Pamia, y que deſde entonces aca le tienẽ. Y cierto, que a no auer hallado yo eſta hiſtoria de Sariñena en las tablas de ſu Igleſia, y de la de Palẽcia, dixera, que en tiempo del glorioſo San Ramon fue trayda a eſte Reyno deſde ſu Monaſterio: como otras muchas, que ſe trayan de Francia por aquellos tiempos, como ſe traxeron muchos Obiſpos, y otros Eccleſiaſticos: para poblar las Igleſias, que ſe yuan ſacando del poder de los Moros. Y es coſa bien cierta, que eſtos procurarian traher algunas reliquias, con que enriquecer ſus eſpoſas; para cuyos gouiernos eran llamados.

Y no ay duda, ſino que venido S. Ramon al Reyno de Aragon, aſsi de la Igleſia de San Antonino, (donde auia ſido Canonigo Reglar) como de la de Toloſa (donde fue Prior, y Preſidente) que vendrian con el algunos Eccleſiaſticos, o deſpues de venido, ſabiendo que quedaua por aca, ſe vendrian otros, por gozar de ſu gran exemplo, y ſanta vida, que ya entonces lo era tãto, q̃ ſe auia eſtendido ſu fama por Eſpaña, y Francia. Y es muy cõforme razon: que no auia de venir ſolo, ni eſtaua ſin amigos, y diſcipulos criados en ſu enſeñanza, y doctrina, que no querrian dexarle. Y aſsi es veriſimil vinierõ por ſu cauſa otras perſonas al Reyno de Aragon, y que pues eſtas penſauan quedar por acà: como muchas quedaron, traherian conſigo algunas reliquias. Y quedando por Curas en algunos lugares, y villas, que ſe ganauan (auiendoſe ganado Sariñena en los dias de la vida, y Obiſpado de San Ramon) ſeria corriente, que deſde entonces poſſeyeſſe la villa de Sariñena la memoria, y reliquia de S. Antonino, ſi ya las tablas de las dos Igleſias (a quien deuemos ſeguir) no dixeran lo q̃ hemos eſcrito. Las miſmas tablas refieren el eſtupendo prodigio, que ſucedio en la Igleſia de San Antonino de Sariñena, ò en la Igleſia principal de la villa donde ay vna Capilla ſumptuoſa de San Antonino, en el año mil docientos, que viniendo vn cirio de cera encendido por los ayres, y entrando por vna vidriera de la Igleſia (ſi bien quebrò vn hierro del rexado) dexò entera la vidriera, y poniendoſe en el Altar mayor, ardiò muchos años, ſin menguarſe, ni conſumirſe la cera, haſta que la Reyna Doña Blanca, con demaſiada curioſidad, le apagò con hiel, ſal, y vinagre. Y porque deſpues le boluieron a encender, y vieron ſe yua conſumiendo la cera, le apagaron, y le guardan deſpues acà, muerto con fè viua, en el ſagrario de aquel *Templo, para memoria de ſuceſſo tan* milagroſo, y admirable. Hiſtoria es eſta prodigioſa, y con todo eſſo muy cierta, y que no admite eſcrupulo, ni duda en contra, ſegun el teſtiguo de aquellas tablas, la freſca memoria del hecho, y el cirio guardado por teſtiguo infallible, de lo que paſsò *entonces*, y tenido, y reuerenciado como coſa ſagrada celeſtial, y diuina.

(2.)

CAP. VII. Continuaſe la notable hiſtoria de la Villa de Sariñena, y ſus Conuentos, San Francisco, Monjas Carmelitas, y de nueſtra Señora de las Fuentes de Cartuxos.

DEl Conuento de San Frãcisco de Sariñena he eſcrito algo en otras ocaſiones, y aſsi dexare de poner aqui ſu particular hiſtoria, contentandome con ſola la memoria del ſanto Lego Fray Miguel Moron, que viuio en el, y eſtà enterrado en aquel Santuario, del qual dize el Padre Francisco Gonzaga General de los Franciſcos, y deſpues Obiſpo de Mantua en ſu Chronicon de la ſagrada Religion de Sã Franciſco tratando deſte Conuento, que fue varon ſantiſsimo, deuotiſsimo, ſimpliciſsimo de profundiſsima humildad, de ardentiſsima caridad, de oracion feruentiſsima, y de otras incomparables virtudes, que muriò con gran ſentimiento, del mundo, y opinion grandiſsima de Santo &c. Deſte ſieruo de Dios eſcriuo en el Tomo vltimo lib. 4. c. 13. en dõde ſe pone ſu memoria con la de otros ſantos.

El Conuento de Monjas Carmelitas de la Encarnacion de la villa de Sariñena ſe ocaſionò por la muerte de Iuan de Monteſinos hidalgo rico, y de muy buena hazienda. Cuya heredera quedò Geronima de Eſtella ſu muger, juntamẽte con Vrſula de Monteſinos vnica hija de entrambos. Muerto el marido determinò la viuda fundar Conuento de Mõjas, y ſer ella la primera, que auia de tomar el habito, y como comunicãdolo con ſu hija tuuo el miſmo eſpiritu, y parecer, y moſtrò ſerlo de tal madre, y tocada, y lleuada del Cielo, deſcubrieron ſu ſanto propoſito, y penſamiento a los Padres Carmelitas, que lo admitieron, y eſtimaron mucho. Con eſto ſe paſsò a las ſolemnidades que ſe requieren, y eſtas ſeñoras hizieron donacion irreuocable de ſu hazienda para la fundacion del Monaſterio, el qual ſe edificò rico, y ſumptuoſo en la Igleſia de S. Miguel antigua jũto los muros de la Villa, en dõde recibierõ las fundadoras el habito, y viuen (el dia, q̃ eſto ſe imprime) en compañia de otras treynta, o mas Religioſas con grande exẽplo, Religion, y clauſura, de que yo trataria mas largamente, ſi me fuera licito viuiendo eſtas matronas fuertes, y valeroſas eſcriuir mas por extenſo. Verdad ſea, que obras tan heroycas tenuenan la memoria de las antiguas Paulas, y Euſtochios (de quien la haze la Igleſia en 26. de Henero, y 28. de Setiembre) y de Eufraſias, y Brigidas, y otras ſemejãtes, que deſpues de la muerte de ſus maridos renunciaron el mundo en compañia de ſus hijas, y de otras mugeres ſanctas, que quiſieron ſeguirlas.

Eſtà tambien en los terminos de la Villa de Sariñena el deuotiſsimo Sanctuario de nueſtra Señora de las Fuentes de Monjes Cartuxos. El qual auiendo querido fabricarle ſumptuoſo vn mercader rico deſta Ciudad, del apellido de los Torreros, y ſobreuiniendole la muerte, quedo deſtituydo al tiempo, que el ſeñor Arçobiſpo Don Hernãdo de Aragon reſoluio fabricar en las riberas de Gallego a eſtos ſantos Religioſos, el Conuento de Aula Dei, y ſe paſſaron a el, y deſampararon el de nueſtra Señora de las Fuentes, como lo digo en el tomo ſiguiente lib. 1. cap. 6. tratando de aquel riquiſsimo Monaſterio.

Poſſeyeron algun tiempo Religioſos de la Orden de nueſtra Señora del Carmen, el Conuento de nueſtra Señora de las Fuentes, que deſpues boluieron a cobrar los padres Cartuxos teniendo cierta noticia, que vn mercader Aragones llamado Pere de Pere Andreu (compañero, ò amigo de Torrero, primer fundador) eſtando en Argel cautiuo, les dexaua por ſu teſtamento la Baronia de Parcẽ en el Reyno de Valencia, deſpues de la muerte de algunos pariẽtes, y legitimos he-

herederos,que en ſu teſtamento ſeñalaua. Fue el vltimo deſtos vna ſanta Religioſa del Conuento de Hieruſalem de Çaragoça, llamada Margarita de Roda, de gran predicamento,y opinion de ſantidad. Eſta ſeñora(pẽſando podia hazerlo)diſpuſo de la Varonia de Parcen,y ſus lugares,que rentan dos mil eſcudos, en fauor de los Padres de la Compañia,que fue cauſa,que deſpues de ſu muerte anduuieſſen en pleyto,con los padres Cartuxos de nueſtra Señora de las Fuentes: Pero dando el Conſejo Supremo de Aragon,el año 1620. ſentencia difinitiua en fauor deſte Santuario,ahora poſſee pacificamente la Baronia de Parcen, con cuyas rentas ſe va aderezando, y ſe tiene por cierto, vendra a ſer vn famoſiſsimo Conuento, y ſeminario de Santos Religioſos Cartuxos.

Es el aſiento del Conuento de nueſtra Señora de las Fuentes apazible, fertil, y abundante:como el nombre lo dize, tomado de las muchas, y diuerſas fuentes de que goza, y por particular prefagio del Cielo,por las innumerables, que de ſantidad, doctrina, y exemplo ha de tener,(ſiendo habitada de Cartuxos)en los venideros ſiglos. Deſte genero ſon nueſtra Señora de la Fuen Santa de la Comunidad de Teruel,por auer aparecido en ella la Imagen de la Virgen, que la ſantificò:y nueſtra Señora de la Fuente de la Salud del Reyno de Valencia, por la que la madre de Miſericordias en aquel ſantuario milagroſamente comunica. Y aſsi otras muchas,q̃ tomaron el nõbre de nueſtra Señora de la Fuente, por auer aparecidò Imagines milagroſas de la Virgen,en ellas. Nueſtra Señora de la Font en el lugar de Catin en el Reyno de Valencia. Nueſtra Señora de la Fuent Cisla en Segouia:y nueſtra Señora de la Fuente de Roncesualles, tan celebrada en el mundo por ſus muchos milagros, y por la marauilloſa aparicion, y vozes de Angeles,que muchas vezes ſe oyerõ en ella, mientras la Santa Imagen eſtuuo en la fuente.En cuya memoria baxan cada dia al fin de Completas los Canonigos de aquel ſantuario, y dizen vna Salue delãte la Imagen milagroſa de nueſtra Señora.

El Aragones Don Sancho de la Roſa, Arcipreſte de la Val de Onſella,en la ſanta Igleſia de Iaca,natural del lugar de la Roſa (a viſta de aquella Ciudad) el qual fue deſpues Obiſpo de Pamplona,fundò vn Hoſpital en Ronzeſualles, que hoy permanece, y es de las coſas muy inſignes del Reyno de Nauarra. Todo al fin es celebre en aquel Santuario,la Igleſia, la habitacion de las caſas, las perſonas illuſtres,que en letras,y ſantidad ha tenido,las antiguas ſepulturas de los doze Pares de Francia, y otras coſas innumerables, que pertenecen a las hiſtorias de Nauarra.Florecio Don Sancho de la Roſa en tiẽpo del guerrero Rey Don Alõſo,y del Rey Don Ramiro el Monje.

CAP. VIII. Fundacion y principios milagroſos de la Real caſa de S. Iuan de la Peña, y vida del ſanto Iuan Atares.

LA hiſtoria del celebre,y antiguo ſantuario de San Iuan de la Peña eſcriuieró nueſtros Gauberros, Marineos, Çuritas,y Blancas con mayor breuedad,que fuera juſto. El Obiſpo de Pamplona,y Eſteuan de Garibay con poca conſiſtencia,y certeza:el moderno eſcritor della,con tãto deſprecio, y deſcontento de todos los paſſados,y cõ tanta prolixidad, y diſputas, que no ſera ſin prouecho el cerrarla aqui en compendio,y ponerla en eſtilo hiſtorico. Demas que es forçoſo, que en eſta materia detẽgamos el curſo de algunas relaciones, en que ſe podrian deſpeñar los lectores bien intencionados, y auiſemos a los autores dellas,reformen con ſus buenos ingenios algo,de lo que ſin verdad, y fundamento eſcriuieron,contra la honra de Eſpaña,y de ſu patria. Pero vamos al caſo,y

ſo, y pintemos primero lo que ſin laberinthios, y altercaciones, blanda, y ſuauemente deue delinearſe, que tiempo tendra mas adelante lo azedo, y amargo de eſte ſujeto.

Viuia en los vltimos fines del Reyno de los Godos vn ſanto Hermitaño llamado Iuan Atares, en las cumbres del monte Panno, y en vna eſtraña cueua, inacceſsible, eſcondida con la mucha eſpeſura de arboles, que cerrauan ſu entrada, frigidiſsima, y jamas viſta del Sol, en los ocho meſes del año, y muy poco en los quatro, habitada de ſolas fieras, que como a perſona Santa, y cortada a la medida del coraçon de Dios, y obediente a ſus mandamientos le hazian compañia. Deſcubreſe eſta habitacion inhabitable àzia el Setentrion, Aquilo, y cierço, vientos terribles, que la viſitan con frequencia, y hieren los tremendos peñaſcos, ſegun ſu coſtumbre, y naturaleza, repreſentada. 6. Metamorphoſ. por eſtos verſos.

Apta mihi vis eſt, qua triſtia nubila pello,
Et freta concutio, nodoſaq; robora verto,
In duroq; niues, & terras grandine pulſo,
Idem ego quum ſubij, tanto molimine luctor
Vt medius noſtris concurſibus inſonet æther.
Exilianq; cauis eliſi nubibus ignes.

Dos grandes riſcos forman eſta Cueua, el vno opueſto al Oriente, y el otro al Medio dia, y la abrigan de ſuerte, que le impiden el Sol por todo el inuierno, y no le dan entrada en el verano, ſino quando ſe va acercando al Norte, y quiere ponerſe. Corre la peña adelãte mas de trecientos paſſos, y entra en ella mas de ſeſenta. Los montes que le quitan el Sol, le defiendé de las lluuias, y nieues, ellas ſon ſu marauilloſa techumbre, ſus bouedas, panellones, y guardapoluos. Cõtinuanſe las peñas al vn lado, y otro deſte ſitio en forma de corona (ſeñal cierto, que auia de merecer, muchas, y muy grãdes aquel pueſto) de ſus remates deſcienden algunas fuentes, y dellas vn arroyo por vn valle abaxo, que deſcubrio la entrada de aquel marauilloſo ſitio. Sus vertientes eſtan llenas de freſnos, robres, y pinos, y vn tiempo de muchos y diuerſos generos de fieras, y animales, haſta que le eſcogio el Cielo por ſu regalado vergel dõde viuieſſen Angeles, y lleuò el primero al Santo Anacoreta Iuan, que dieſſe principio a los myſterioſos ſucceſſos, q̃ en nueueccientos, y mas años alli han paſſado. Recogioſe el Santo varon en aquella frigidiſsima cueua, y en ella edificò vn pequeño oratorio, y capilla al glorioſo San Iuan Baptiſta, y viuio (ſegun ſe cree) algunos años apartado de la conuerſacion de los mortales, ſin que del ſe tuuieſſe noticia alguna. Pero teniendola muy grande con los moradores del Cielo, en los miſmos tiempos, que ſe perdio Eſpaña, y quedò debaxo la duriſsima ſeruidumbre de los Moros. Bien es verdad, que no ſe ſabe con certeza quando murio eſte Santo varon, ni el tiempo que viuio Anachoreticamente en aquella ſoledad, ni ſi viuio, y ſe ſuſtentò por miniſterio de hombres, o de Angeles, ni en particular, las grandes penitencias, que hizo; ſi bien de la manera que fue hallado, y ſegun el Epitafio que en vna piedra dexò eſcrito, ſe collige el trato familiar que con Dios tuuo, ſu ſanta vida, el deſprecio que hizo del mundo, por amor de Dios, la eſtola de la inmortalidad que poſſeya ſu alma bendita, en el reſplãdor y freſcura de ſu cuerpo, con que deſpues de muerto tendido ſobre la fria, y hume da tierra, con vna piedra baxo la cabeça en que nos dexo eſcrito lo que del ſabemos. O bẽdito, y ſanto varon, que mereciò ſer, en eſta cueua ſagrada, el primer grano, que cayò en tierra ſazonada, para multiplicar en millares, y no quedar ſolo eſtimando ſu vida, y andando en los deleytes, y regalos del mundo: ſino deſpreciãdolos, caer muerto en aquella tremẽda ſoledad, y en las manos de Dios, para darle con ſu muerte marauilloſa coſecha: La Almohada que tenia eſte Santo varon, era vna piedra triangular, con vn

Epi-

Epitafio eſcrito, y cauado con hierro, que dezia.

Ego Ioannes primus in hoc loco hæremita, qui ob amorem Dei, ſpreto hoc ſeculo præſenti, vt potui, hanc Eccleſiam fabricaui, in honorem Sancti Ioannis Baptiſtæ, & hic requieſco. Amen.

Yo Iuan primer hermitaño deſte lugar, el qual por el amor de Dios deſpreciè el mundo, fabrique como pude eſta Igleſia de S. Iuan Baptiſta, y aqui repoſo. Amen. Eſtaua el Santo cuerpo difunto delante el altar de San Iuan en aquel pequeño, y pobre heremitorio, como ſi eſtuuiera durmiendo con gran quietud, y ſoſiego. Tenia el roſtro apazible, y alegre, como ſi fuera viuo, ſano, regozijado y cõtento. Y no es de marauillar eſtuuieſſe el cuerpo, que auia ſido tabernaculo de vna alma ſantiſsima, deſpreciadora del mundo, que ya gozaua de la inmẽſidad, y eternidad de Dios, de aquella manera; porq̃ es marauilloſo Dios en ſus Santos, y ſuele dar teſtimonio de las heroycas virtudes de ſus ſieruos, con eſtos y otros ſemejantes ſeñales. Deſta manera le hallò San Voto II. habitador de aquella Santa cueua, y deſta manera cuentan la vida y precioſa muerte del Beato Iuan Atares todos nueſtros hiſtoriadores.

En cuyo Epitafio ſe deue aduertir (ſin otras muchas conſideraciones que ſobre el haze en diferentes libros) que eſte bendito Hermitaño tuuo dõ de profecia, y que ſupo la hora de ſu muerte, y el lugar de ſu ſepultura, y que ſerian muchos los hermitaños, que le auian de ſuceder en aquel lugar, de los quales ſe llama el primero, que no lo dixera ſino en reſpecto de otros. Ni tuuiera que dezir, yo Iuan el primer hermitaño, porque baſtara. Yo Iuan hermitaño deſte lugar, y cueua, &c. ſino porque tuuo noticia profetica de lo que nueſtro Señor ordenaua de aquella ſagrada cueua, puſo aquellas palabras, y eſcritas, y cauadas por ſu propria mano: para darnos noticia de la que el tuuo de ſu muerte, y de lo que deſpues della auia de ſuceder en aquel oratorio, y capilla de San Iuan Baptiſta.

CAP. IX. *Proſiguenſe los milagroſos principios de San Iuan de la Peña, vida, y glorioſa muerte de San Voto, y San Felix.*

ES mucho lo que deue el Reyno de Aragon, a la Real Caſa de San Iuan de la Peña; porque dio principios a ſu libertad, y ocaſionò ſu buena fortuna, y por el cõſiguiẽte deue tener en memoria toda la Corona de Aragon, los grandes beneficios, que como de fuente de todos ſus triumphos, y victorias tiene deſte Santuario: y no digo de los peñaſcos, riſcos, o otras partes materiales de los edificios: ſi bien eſtas merezen ſu veneracion, y culto, por auerlas eſcogido Dios, por murallas, por defenſa, por abrigo, por ſagrado, y ſeguro inuiolable de las piedras viuas. Pero hablo deſtas, y de los ſantos hermitaños, que ſucedieron al Beato Iuan Atares, llamados Voto, y Felix, y de otros que ſiguieron las piſadas deſtos primeros, haſta nueſtros dias, que fueron el neruio de las guerras antiguas de nueſtros Principes, y el origẽ de ſus Coronas. Ellos eran el conſejo, el refugio, el peſo de las determinaciones importãtes. Alli ſe determinò la conquiſta de Aynſa, alli ſe eſtablecieron nueſtras leyes, alli ſe eligio, y nombro Don Garcia Ximeno primero Rey entre las reliquias de los antiguos Eſpañoles. Alli moraron muchos Santos, de alli ſe ſacaron los primeros Obiſpos, que tuuieron deſpues de la perdida de Eſpaña. Ellos eran maeſtros de los Principes, y nueſtros. Eran la regla, y el

el canon de toda la Chriſtiandad deſtas partes. Y ſi biẽ ſe cõſidera, fueron el origen, y principio de las muchas grandezas de Aragon, y ſu Corona. Diremos algo deſta hiſtoria, que toda es impoſsible: aunque la pongamos en Epitome, y Cõpendio.

La primera piedra fundamental deſtos milagroſos edificios, fue el beato Iuã Atares, las otras dos (ſobre cuyos ombros como de fortiſsimos Atlantes cargò el peſo deſta celeſtial machina) fueró el glorioſo San Voto, y San Felix, caualleros principales, y perſonas nobles de Çaragoça, hermanos, y ricos, al tiempo, que los Moros ſe apoderaró della, el año 716. dos deſpues, que auian començado la conquiſta de Eſpaña, y acabauan de ponerla baxo el iugo de iniqua, y dura ſeruidũbre. En ella quedaron algunos Chriſtianos tributarios, y ſujetos a los Moros con titulo de Moçarabes, y entre ellos eſtos dos Caualleros hermanos. El mayor, que ſe dezia Voto (por quitarſe del trato, y comunicacion de los Moros, y por deſterrar la melancolia, que la nueua eſclauitud lo cauſaua) ſalio a caza, à la qual era muy aficionado; y apartoſe tanto de Çaragoça, que llegò al monte Panno, y a ſus llanuras, en dõde corriẽdo con grã furia tras vn cieruo, que acoſſãdoſe arrojò por la frente de la Peña, que cubre la ſagrada Cueua de San Iuan, no pudiendo detener el Cauallo, ni teniẽdo noticia haſta aquel punto, del tremendo ſalto, y deſpeñadero, innocò con grã feruor el nombre del ſanto precurſor ſu Patron, y quiſo nueſtro Señor quedaſſe el Cauallo inmoble (como ſi fuera piedra que auia llegado al centro del mundo) y que milagroſamente ſe detuuieſſe en la vertiente, y buelta de la peña, dexando por muchos ſiglos ſeñal de los veſtigios, en memoria de tan grande, y tan extraordinario milagro.

Apeoſe el Santo, como pudo, y dando gracias a Dios, que le auia librado del peligro de tan deſaſtrada muerte (lleuado del eſpiritu, y ſintiendo la ſantidad della gar) buſcò camino para baxar al pie de la peña, donde auia caydo muerto el cieruo. Cortò las ramas, y haziendo vna pequeña, y eſtrecha ſenda, fue penetrando la eſpeſura de las matas, y arboles; haſta que llegò, adõde deſſeaua, y a la boca de la grande, y ſagrada cueua, en que deſcubrio la pequeña hermita de S. Iuan, y dentro della el cuerpo del bendito Iuan Atares, de la manèra que hemos contado.

No le cauſo a San Voto horror, y eſpanto el cuerpo difunto (como ſuele acontecer) antes muy grande deuociõ, y conſuelo, y vna eficaz determinacion de ſeguir la vida ſolitaria en aquel miſmo puеſto. Enterró el cuerpo del ſanto Hermitaño con ſus proprias manos. Diò millares de gracias a Dios, viendo el cieruo hecho mil pedaços, la eſpantable cayda, el Cauallo colgado en lo alto, como trofeo del eſtupendo prodigio. Haziaſe mil cruzes, conſiderando ſu gran peligro, la inmenſidad de las miſericordias de Dios, el ſereno, y reſplandeciẽte roſtro del ſacro cuerpo de Iuan Atares, la ſoledad eſtraña, la breue hiſtoria eſcrita en la piedra, las criſtalinas fuentes de la cueua, los enriſcados montes, y eſpeſſos boſques, que todo combidaua a la cõtemplacion de las coſas del Cielo, y al deſprecio de las del mundo.

Boluiò a Çaragoça con preſteza, y contando a ſu hermano Felix, lo que le auia ſucedido, y la determinacion, que tenia de viuir en el deſierto, ayudado de la diuina gracia ſe determinó Felix a lo miſmo, y aſsi vẽdida ſu hazienda (y diſtribuyda en pobres, y lugares pios) caminaron con grandes deſſeos de ſeruir al Señor àzia la ſoledad, que auian eſcogido para ſu habitacion, y la que el Cielo con raros prodigios, y milagroſos ſuceſſos les auia ſeñalado. Llegados a la ſanta cueua, y al pobre Hereмitorio de Sã Iuan (q̃ el beato Iuan Atares auia fabricado) comenzaró ſu vida Anacoritica, q̃ parecia mas a la de los Angeles, que a vida de Caualleros

hechos

hechos al regalo de Çaragoça. Todo era oracion, silencio, ayuno, vigilias, su comida ordinaria yeruas, el vestido humilde, y pobre, la cama el suelo frio, almoadas las duras piedras. Aqui estuuieron los Santos algunos dias, sin que dellos se tuuiesse noticia. Pero como la luz mal puede esconderse. *Nec virtus antro clausa latere potest*, y essa misma fue, la que publicò la penitencia de San Benito, la de San Gil, y de otros Santos; hizo el mismo oficio con el riguroso, y exemplarissimo instituto de vida de los bienauenturados hermanos Voto, y Felix. Y como esto se fue publicando entre los Christianos, que andauan huydos de los Moros por aquellos montes, y soledades inaccessibles, començose a frequentar aquel lugar, y la Iglesia de San Iuan, como refugio dado por la mano de Dios para aquellos calamitosos tiempos. Consolauanse los Christianos con los dos Santos hermitaños, llorauan amargamente sus culpas, reconocian sus grandes pecados cometidos con las escandalosas costumbres de los vltimos dias de los Godos, y con las hezes de aquel gouierno, y del Reynado de Vitiza pessimo Principe. Humillauanse con esto, arrojauanse en los tesoros de las misericordias de Dios, dauan grandes vozes al Cielo.

Eran los ojos de los Christianos fuentes, los pechos fuego, los propositos enmienda, las palabras santidad, y las obras vn dechado viuo de Christiandad verdadera. Corrieron los tiempos, y queriendo enterrar con solemnidad el cuerpo del santo hermitaño Iuan (que para que todos le viessen le auian sacado de su primera sepultura) juntaronse muchos, y llorando la captiuidad, que padezian, empezaron a tratar de la recuperacion de algunos pueblos, y despues de auer consultado entre si, y tomado parecer de los dos Santos hermanos, resoluieron hazer algunas breues leyes, nombrar Rey a Don Garcia Ximenez, y tratar de la conquista de Aynsa. Y como todas estas acciones yuan guiadas por la mano, y voluntad de Dios, dieron principio a las grandezas deste Reyno, y a sus grandes victorias, como nuestras historias largamente lo refieren, y todos los Escritores de España.

Bueluo a los dos Santos, y digo que seria su yda al desierto por los años setecientos y diez y siete, y (segun algunos dizen) professaron la religion de San Benito, el de 719. en manos de los Obispos de Aragon, que muy de ordinario viuian en aquel Santuario: si bien yo tengo por cõstante, que passaron algunos años, que los Christianos de acà no tuuieron particular Obispo, sino que ternian por suyo alguno de los de Francia mas vezinos, de donde recibian cada dia fauores, y socorrós, y que los de nuestras montañas de Iaca se juzgariã del Obispado de Oloron, ò de Lascar, los de las de Sobrarue, Gistau, y Valdebroto del de Tarba, Comenje, ò Narbona hasta, que conquistando algunos pueblos, y hallandose mas poderosos, quisieron tener los proprios, de los quales se halla memoria expressa de los años ochocientos en adelante. Y no parece posible, que no se hallara alguna de los Obispos, que tuuieramos en tiempo de ochenta años; si los huuieramos tenido particulares. Yassi diremos, que los dos Santos no professaron por este tiempo la Orden del glorioso San Benito, ò que si la professaron fue en mano de algunos de los Obispos transpyrineos, ò de algun Abad de la Orden de San Benito, aunque la sãta Cueua no los tuuo por muchos años, hasta que lo fue Transirico por los de 870. Que fuerõ Sacerdotes tẽgo lo por certissimo, y de los famosos hõbres en santidad, y consejo, que tuuierõ en aquellos siglos las Prouincias de Europa. Padezieron grandes tentaciones, y visiones horribles de los demonios, como las que se cuentan de los solitarios antiguos de Egipto, del glorioso San Antonio Abad, ò como cantò vn Poeta de San Calupano solitario.

Haùd procùl Aruerno latebras ingreſſus hiãtes
Monſtra Caluppanus perniciosa fugat.
Fœlicem & Votum Plutonia monſtra laceſſunt
Ceſſit at his nunquam vis generoſa virûm.

Viuieron eſtos ſantos hermanos muchos años en eſta ſoledad, y obrò Dios por ellos grandes milagros. Murio primero San Voto, y poco deſpues San Felix, y fueron ſepultados en la pequeña Igleſia de San Iuan, junto al cuerpo del Beato Iuan Atares. Tuuo San Voto reuelacion de la hora de ſu muerte, y San Felix en vna voz, que ſe oyò del Cielo al tiempo de la de ſu hermano. Sucedieron en ſus ſacros ſepulcros innumerables milagros en diuerſas enfermedades que curaron, y en vna luz milagroſa, que apareciò ſobre ellos por muchos tiempos. Murió el glorioſo San Voto en veynte y nueue de Mayo, y en eſſe dia ſe celebra fieſta de entrambos: porque no ha querido la Igleſia diuidir en la fieſta, a los que tan vnidos en charidad, y amor de Dios eſtuuieron toda la vida.

Fue la eleuacion de los cuerpos de San Voto, y Felix, y el del Beato Iuan Atares algunos años deſpues de ſu muerte, que fue el de ochocientos, y quarenta y dos en dia de Santa Agueda, por el Obiſpo Enneco, con gran concurſo de gente, con fieſtas, y regozijos eſtraños. Puſieronlos en tres ſepulcros de marmol al del Beato Iuan Ateres delante el Altar mayor de San Iuan Baptiſta, con ſu miſma piedra, y letrero Gotico. Los de los Santos Voto, y Felix delante los Altares de San Miguel, de San Clemente, y Santa Baſilica. El miſmo dia ſe conſagrò la nueua Igleſia, que ſe auia hecho, y deſde entonces ſe reza deſtos Santos, en San Iuan de la Peña, como de Canonizados: porque aquella eleuacion, era la Canonizacion de aquellos tiempos.

En los años de mil nouenta y quatro, ſe edificò aquella Igleſia de nueuo, ò de traça diferente, que tuuo a los principios, y ſe conſagrò, y ſe mudaron los ſantos cuerpos, y ſe puſieron de otra manera. Y por eſſas mudanzas, ò otros accidentes, que trae la diuerſidad de los tiempos, ſe perdiò la memoria de la ſepultura del Beato Iuan Atares, y las reliquias de San Voto, y Felix eſtan pueſtas en vna area con mucha decencia, y ſon tenidas en grande veneracion, como cuerpos de tales, y tan grandes Santos, patrones, y fundadores de aquel Santuario, y dellos tan ſolamente ſe reza en nueſtros tiempos.

CAP. X. De los ſantos Monjes Benito, y Marcello diſcipulos de San Voto, y San Felix, la gran opinion de ſantidad, que dellos ſiempre ſe ha tenido, ſu larga vida, y preciſa muerte. Acrecentamientos del Santuario de S. Iuan de la Peña.

Los dos Santos Voto, y Felix ſucedieron en el deſierto, y celdas dos ſantiſsimos Anachoreras, Benito, y Marcello, y como diſcipulos de tan ſantos Padres, fueron ellos tambien muy ſantos, y como de tales hazen illuſtre mencion las hiſtorias de San Iuan de la Peña, y muchas memorias antiguas, que hablan de ſus tiempos. Engañanſe los Autores, que dixeron, que todos eſtos quatro Santos fueron diſcipulos del Santo Iuan Atares, y que le alcançaron viuo. Porque ya el glorioſo San Voto, quando deſcubrio la ſagrada cueua, le hallò muerto. Pero es cierto, que Benito, y Marcello fueron diſcipulos de San Voto, y Felix, y viuieron con ellos algunos tiempos, y deſpues muchos años, haſta los de ochocientos, y treynta. De donde ſe infiere, que vinieron moços al deſierto, y que los vnos, y los otros gozaron de ſanta, y lar-

ga

ga vejez: pues San Voto, y Felix viuieron casi hasta los años de ochocientos, y estos, hasta la muerte del Rey Don Sancho el Primero, que fue por los años dichos. Y dio nuestro Señor larga vida a estos Santos, para la instruccion, y exemplo de los Christianos, que con tanto derramamiento de sangre dieron famosos principios a las conquistas desta Corona, y para que fuessen verdaderos dechados de Santidad, con que se imprimiesse en los coraçones de los sucessores en aquel Santuario, y otros que del se fundaron, y nacieron el instituto de la vida heremitica, y Cenobitica, que floreciò en ellos hasta nuestros dias, en que tambien se representa al viuo, y con viuas obras la caridad, y religion de aquellas fertiles, y primitiuas plantas.

Eran hijos de Çaragoça Benito, y Marcello traydos de la fama de la gran Santidad de Voto, y Felix, y aprouecharon tanto con su exemplo, y doctrina, que les fueron muy semejantes, aunque no se reza dellos. Ampliaron la Iglesia de San Iuan, y añadieronle dos buenas Capillas, y altares de San Pedro, y San Esteuan, y ensancharon, y engrandezieron la Iglesia, y mientras viuieron fueron el consuelo, el refugio, y el amparo, y consejo de los Christianos, y de sus exercitos.

El antiguo Autor de sus vidas llamado Machario dize, que se sustentaron cõ mançanas, y otras frutas siluestres, que padecieron grandes tentaciones en sus solitarias celdas, donde a tiempos (para darse del todo punto a la contemplacion) se recogian. Y no solamente en aquel tiempo por aquella sagrada soledad viuieron estos quatro Santos: pero huuo sin duda muchos otros, que les imitauan, y seruian a Dios con grandes veras: aunque por falta de Escritores, y por la mucha antiguedad se aya perdido la memoria de sus nombres en la tierra, y no podamos dar mayor noticia, y mas particular dellos. Pero de escrituras auenticas se collige, que auia otros solitarios discipulos de los quatro primeros.

Estas fueron las piedras viuas, y fundamentales del edificio espiritual del famoso, y celebre Monasterio de San Iuan de la Peña, y las que como he dicho, dieron principio a las grandezas del Reyno de Aragon, y su Corona, y a nuestros Principes, que por muchos tiempos viuiessen en aquel desierto, y en el determinassen sus conquistas, sus jornadas, sus leyes, y santos empleos, y que acrecentassen los edificios materiales, y las rentas para Abad, Monjes, y ministros de aquel Santuario; con que desde sus principios acà es de los mas celebres, que tiene España: y si bien se consideran sus grandezas, y circunstancias, es vnico entre los de Europa, fundados en soledades, y desiertos.

El Rey Don Garcia Ximenez despues de auer conquistado a Aynsa, y sacadole del poder de los Moros, boluio a dar gracias a Dios de tan singular beneficio, y merced en compañia de San Voto, y Felix, y con los Christianos, que le seguian despues de quedar bastante presidio en Aynsa, cabeça de su angosto Reyno. Este ofreciò a Dios, y a la sereniſsima Reyna de los Angeles, y al glorioso San Iuan Baptista (resuelto de fabricar en la cueua sagrada) vna Iglesia en forma de templo, y Santuario venerable, como luego se hizo. Del qual no pudo ser la fabrica primera tan magestosa, y grande como aquel Principe, y los demas de su compañia quisieran. Pero hizose tal, que excedia la posibilidad, y calamidad de aquellos tiempos, y tan fuerte, que hasta nuestros dias (despues de nueuecientos años) ay alguna parte de los edificios, que el Monasterio los reconoce, como obra deste primer Principe. Y aunque no sabemos el tiempo della, por buenas conjecturas se puede collegir, que seria por los años setecientos veynte y quatro, poco mas, ò menos. Añadiose a la fabrica del Templo la

caſa, y fortaleza Real, y habitacion para los Religioſos, que todo era vna miſma coſa. Y hizoſe tan fuerte, que reſpondia a la neceſsidad de los tiempos, y al ſitio inacceſsible, y ſeguro: para que en todas las ocaſiones peligroſas fueſſe reducto ſeguro a nueſtros pequeños exercitos, y al valor de nueſtros Reyes, que a penas tenian mayor ſeñorio en la tierra, que el nombre de Principes, y el esfuerço de ſu pecho, y braços arrimado a las oraciones de San Voto, San Felix y ſus diſcipulos, que como verdaderos Moyſes, alçauan las manos al Cielo por las victorias de nueſtra gente, y por la ruyna, y deſtruycion de los Moros, que eran mas en numero, que las hojas de los arboles de aquellos montes. Como quiera el edificio ſe hizo para Santuario, y Monaſterio, y para reducto, y alcaçar fuerte, y juntamente para caſa de Reyes, que muy amenudo ſe recogian en eſte ſanto lugar, y cõ ellos los Obiſpos, y la Corte. Y aunque el ſitio, ni puesto no ſe eſtiende mas de lo que al principio diximos en la deſcripciõ de la Cueua, ſalio la Igleſia, caſa, fortaleza, y apoſento muy al propoſito de la calamidad, y neceſsidad de aquellos tiẽpos. Viuio el Rey Don Garcia Ximenez, haſta el año 758. auiendo reynado (ſegun mi conjectura) treynta y nueue años: ſi bien Eſtevan de Garibay le da quarenta y dos, y otros ſolos treynta y quatro, que riendo los vnos dezir, que ſu eleccion fue el año de 716. y los otros el de 724. y ſegun la diferencia del principio de ſu Reyno, que cada vno le da contarle los años de ſu gouierno, y Reynado. Eſtà ſepultado en San Iuan de la Peña, como ſe ſaca de ſu Epitafio, y ſepultura. Fue valeroſo, y Santo, con que ganó muchas victorias contra los Moros, y es digniſsimo de inmortales alabanças.

Continuaron los ſucceſſores de Don Garcia en la ampliacion de San Iuan de la Peña, y le dieron grandes dones, y rentas, y lo eſcogieron para ſu ſepultura, haſta el Rey Don Sancho Ramirez, y Don Pedro ſu hijo, que ganò a Hueſca. Y quien deſpues de Don Garcia Ximeno la ennobleciò mucho, fue el Rey Don Sancho Garces IIII. de Sobrarue, y tercero de Pamplona, ſegun algunas hiſtorias cuentan. Sucedio vn incendio en eſte Santuario, en que ſe perdieron las eſcrituras, y en ellas la noticia de las coſas antiguas. Y boluioſe a poner en ſu punto en la ſegunda fundacion del año ochocientos quarenta y dos, en que ſe conſagrò el dia de Santa Agueda, y fueron eleuados los cuerpos de ſus Santos, como hemos dicho.

Eſte Rey Don Sancho Garces, no ſolo en los edificios materiales; pero en los eſpirituales trabajo grandemente las mejoras, y acrecentamientos deſte famoſo Santuario. Quiſo reduzir los Mõjes a eſtado mas politico, y darles ſu Abbad, y perficionarle con el eſtado Cenobitico. Y no porque a ello *dieſſe* ocaſiõ, el tener los Obiſpos aſſentada ſu ſilla en la Ciudad de Iaca, que es burla muy grande, que algunos modernos quieren perſuadir, ſin fundamento. Porque eſto no ſucedio, haſta el año 1063. en el Concilio de Iaca, como hemos dicho, aunque algunas vezes los Obiſpos antiguos de Aragon, ſe llamaſſen *Epiſcopus in Iacca*, ni porque los de Ribagorça ſe llamaſſen *Epiſcopus in Rota*, *Epiſcopus in Ripacorza*, & *in Monzon*: por eſſo tenian aſſentada ſu ſilla Epiſcopal en Monçon, ſino que lo dezian, porque ſe entendieſſe que aquellas villas, y pueblos principales pertenezian a ſu Obiſpado, que es muy diferente negocio, que ſer Catedrales aquellas Igleſias. Pero pudo dar motiuo al Rey Don Sancho Garces, el querer poner Abad en San Iuan, el ver, que los Obiſpos de Aragon, que por *reſidir* alli algunos tiempos auian gouernado aquel Santuario, ya reſidian poco, ò nada en el con la anchura, que Dios auia dado a ſus Obiſpados.

Y aunque no pudo acabar de poner en execucion ſu penſamiento eſte valeroſo

Prin-

Principe muerto a manos del Moro Muza desgraciadaméte, y perdidos sus exercitos, quiso nuestro Señor, que poco despues de su muerte se pusiesse esto en efecto. Y fue el primer Abad Transirico Monje (segun yo creo) ò hermitaño en aquel desierto, y sagrada Cueua, y fue el año ochocientos quaréta y dos, despues de la eleuaciõ de los cuerpos de los tres santos Hermitaños, y consagracion de aquella Iglesia en la segunda fundacion, que hemos dicho.

CAP. XI. Continuanse las grandezas de San Iuan de la Peña, reformacion que hizo el Abad Paterno, vida de San Enneco, ò Iñigo, con la dulce memoria de S. Odilon, y otros grandes Santos.

TVue el Abad Transirico persona de santidad, y partes dignas de la eleccion que del se hizo, y murio el año ochocientos setenta y quatro. Sucedieronle Ximeno, Atilio, Transmiro, Garcia, Fortunio, Transmiro II. y Aymerico.

A estos sucedio Paterno hombre famoso en sus tiempos, assi en letras, como en santidad, y gouierno, reformador de la religion de San Benito en España: segun la reformacion del Monasterio de Cluni de la Prouincia de Borgoña, celeberrimo en el mundo. Y no fue porque Monjes viniessen de allà a este Santuario, sino que de S. Iuan de la Peña, fueron allà nuestro Paterno con otros Monjes, para aprender de San Odilon, Abad Cluniacense, el instituto, y reglas, con que se auia reformado aquel sagrado Conuento: para formarse en ellas, y despues, conforme su traza reduzir el Monasterio de San Iuan de la Peña a toda perfecion religiosa, y assi mismo los demas de España. Fue Paterno discipulo de San Odilon, el qual mandò, que en sus Monasterios se celebrasse el Aniuersario general de las animas, en dos de Nouiembre, y a su imitacion lo recibio despues la Iglesia Catholica. Assi lo dize Baronio en las notas al Martirologio en este dia, y obrò Dios por su intercesion muchos milagros. Celebra la Iglesia su fiesta el primero de Henero, y en el lo pone el Martirologio Romano. Viuio hasta el año mil y quarenta y ocho, en que feneciò lleno de virtudes, y milagros, de edad de ochenta y siete, como consta todo de lo que Pedro Damiano escriuio destte Santo, y en las notas al Martirologio de aquel dia. Y por el mismo Baronio consta en sus Annales tomo 10. que era san Odilon Abad de Cluni, el año nueuecientos nouẽta y ocho, cincuenta antes de su muerte, que nos importa aduertirlo, para la intelligencia de la historia de San Iuan de la Peña, y para que entendamos el tiempo de la yda, y venida de Paterno a Cluni, y de la santidad de los Monjes de su tiempo, que fue muy grande. Es verdad, que no fue el primer reformador San Odilon, ni San Odon, por los años de 1013. como vno de nuestros modernos dize, libro 2. capitulo 28. sino el Abad Berno, fundador del Monasterio Cluniacense, a quien sucedio San Odo gran musico, y maestro de Capilla, y Canonigo de la Iglesia de San Martin de Turin, q̃ despues se hizo Monje Benito, y escriuio homilias de Santos, y otros libros, y obrò Dios por el muchos milagros. A este Santo sucedio Ademaro, Mayolo, San Odilon, por los años dichos. Y cõsta todo, por lo que San Bernardo escriuio, y el mismo San Odilon, en la vida de San Mayolo su predecessor, citado, y referido por Baronio tomo 10. año 1063. Y assi se engaña el autor de la historia de San Iuan de la Peña, en el nombre del Santo, y en hazerle el primer instituydor de la reformacion de Cluni.

Era Paterno natural Montañes, segun se collige de memorias antiguas, y Monje de san Benito, que viuia muy retirado

con algunos Monjes en el deſierto, quando le eligieron Abad de S. Iuan, y ſiendolo, ſe fue a Cluni, ſin que el Rey Don Sancho el Mayor lo entendieſſe, que le cauſò gran deſconſuelo; creyẽdo ſe auia ydo con fin de no boluer. Pero el ſanto Abad boluio con licencia de San Odilõ ſu maeſtro, y a inſtancia del Rey Don Sãcho, deſpues de bien inſtruydo del modo de viuir, y de la reformacion de Cluni. Viuio eſte ſanto Abad, haſta el año de 1025. muy ſantamente, auiendolo ſido ſegun ſe collige por buenas cõjeturas del tiempo de San Odilon (por cuya fama fue a Cluni, ſiendo antes Abad de San Iuan) treynta años, ò mas. Y ſe collige con euidencia, que ſu venida de Cluni, y tiempo de la reformacion, fue del año de mil en adelante. Y aſsi ni fue Frances, como algunos dixeron, ni fue a Cluni, por orden, y mandamiento del Rey Don Sancho, ni el Real Monaſterio de S. Iuan fue de los ſugetos al Monaſterio Cluniacenſe: como ſe collige con euidencia de los priuilegios concedidos por nueſtro Rey Don Sancho el Mayor, en fauor de San Iuan de la Peña, y de ſu Abad Paterno, y ſus Monjes.

Los compañeros del Santo Abad Paterno fueron doze, los quales diuididos, por diferentes caſas de religion, hizierõ notable prouecho en Eſpaña, y reformaron la de S. Benito en ella con gran exẽplo, y doctrina, y ay algunos dellos, y otros de ſu miſmo tiempo, (que ſiguieron la reformacion de Cluni, ſin que ſe tenga vaſtante noticia ſi fueron, o no fueron de los compañeros de Paterno) tenidos, y canonizados por Santos. Deſtos ſon Sã Garcia Abad de Arlanza, San Siſebuto Abad de San Pedro de Cardeña, Santo Domingo de Silos, y el glorioſo San Enneco, o Iñigo Abad de Oña, que fue en compañia del Abad Paterno, y fue Móje de S Iuan de la Peña, y Aragones.

El Cardenal Baronio en ſus Annales tomo onze, el nombre de S. Iñigo, o Enneco, llama Enocho: y aſsi miſmo Vaſeo, que en el año 1012. tratando ſu hiſtoria, le llama Inacho. Lo cierto es, que ſe llamo Enneco, o Ennecon conforme el vſo antiguo deſte Reyno, y cõſta por muchas eſcrituras de aquel tiempo, a las quales ſe ha de dar credito, por ſer certiſsimas. Aora le llamamos Iñigo cõforme al vſo deſtos ſiglos, que a los Ignacios llaman deſta ſuerte.

Nacio eſte Santo en la Ciudad de Calatayud, hijo de padres Chriſtianos Mozarabes, y ſiendo de edad baſtante, ſe fue a San Iuan de la Peña, y tomo el habito de Monje Benito, en donde ſe auentajò tanto en la Religion, en la humildad, en la aſpereza, penitoncia, y en todo genero de virtudes, y ſantidad, que con licencia de ſus Prelados viuia apartado de los demas Monjes vida heremitica, y ſolitaria en los montes de San Iuan de la Peña. Y fue tanta la fama y opinion de la vida Angelica, que profeſſaua, que no fue poſsible dexar de emplear ſus muchos talentos, ni eſconder la luz de tan raras virtudes, ſino que ordenandolo Dios (deſpues de reformado el Monaſterio de Oña en Caſtilla, y auiendo tenido por ſu Abad a Don Garcia, compañero, y diſcipulo de Paterno, y de San Odilon, hombre ſeñalado en religion, y hecho Obiſpo) fue electo San Enneco para Abad de aquel Monaſterio. Eſtaua el Santo en ſu deſierto, y aũque recibiò cartas del Rey Don Sancho, para que admitieſſe el Abadiado de Oña, rehuſò con gran humildad la Prelacia, y perſeuerò en ſu ſoledad, haſta que el miſmo Rey le vino a buſcar, y le ſtenò con muchos ruegos, y mandatos de ſu Abad Paterno a ſerlo de Oña. Fue recebido con gran regozijo en aquel Monaſterio, y con gran aplauſo de toda Caſtilla, en donde fueron tantos los milagros, que obrò, y tan grande la ſantidad, con que reſplandezia, que conuirtio con ſu exẽplo, y doctrina muchos, y muy grandes pecadores al ſeruicio de nueſtro Señor, y atraxo inſignes hombres a ſu religion, y compañia, renunciãdo el

do el mundo por ſolo gozar del trato, y conuerſacion Angelica deſte Monaſterio de Oña. Vn Obiſpo de Cataluña, llamado Atton, dexò ſu Obiſpado, y ſe fue a viuir con San Enneco. Y el miſmo Santo (aunque muchas vezes fue importunado admitieſſe Obiſpados) los rehuſò con gran conſtancia, haſta la muerte, que fue el primero de Iunio, del año mil y cincuenta y cinco en buena, y larga vejez. Treynta años deſpues de la muerte de Paterno, y ſiete deſpues de la del glorioſo San Odilõ maeſtros ſuyos. Obrò Dios grandes milagros por eſte Santo, deſpues de ſu muerte: como los obrò en ſu vida. Del ſe reza en todo el Arçobiſpado de Burgos, y ſe haze ſolemniſsima fieſta el dia de ſu glorioſo tranſito, celebrando cõ proceſsiones ſu memoria 28. pueblos comarcanos. Tiene el Conuento ſu ſagrado cuerpo en vna grande arca de plata, en que le muestra, y lleua en la proceſſion ſolemne del dia de ſu fieſta. De donde ſe ſigue, que el glorioſo San Enneco no viuio deſpues de ganado Calatayud, y ſacado de la ſeruidumbre de los Moros, ni fue lleuado por Don Alonſo el Guerrero a reformar el Monaſterio de Oña: ſino por el Rey Don Sancho el Mayor, ſu biſabuelo, cien años antes, que fueron en los que viuio Paterno, ſu maeſtro, San Odilon, y Don Garcia ſu predeceſſor. Y ſiendo eſto certiſsimo, no ſera de momento el dezir, que ſiẽdo obra, y fabrica de los Moros la Ciudad de Calatayud, no huuo Moçarabes, ni Igleſias de ellos en aquella Ciudad. Y que aſsi es muy mas antigua, que la venida de los Moros. Porque auiendo fundado el Rey Ayub eſta Ciudad de las reliquias de la antigua Bilbilis, por ponerla en ſitio mas apacible, y llano, tambien pudo mandar ſe paſſaſſen a ella los Moçarabes de Bilbilis, ò los de otros lugares fuertes, de donde eran naturales, por tenerlos mas ſeguros en la Ciudad, y mas a ſu deuocion, y obediencia, aunque fueſſe mas moderna poblacion, que la venida de los Moros, en que començaron los Moçarabes. Y con eſto ſe ſalua la verdad de la hiſtoria de S. Enneco, y lo que todos los hiſtoriadores de Eſpaña dizen de la fundacion de Calatayud, y della, ſin que ſea meneſter fingir nueuas opiniones, y fabulas contra coſa tan aſſentada en todas nueſtras hiſtorias. Nueſtro moderno, por no hallar ſalida a eſta flaca objeccion, dize: *Que Calatayud no es fabrica, y fundacion de los Moros: pues ya le hallò Igleſias Moçarabes el Rey Don Alonſo quando la conquiſtò.* Como ſi no tuuieran poder eſtos Reyes infieles, para mudar los Chriſtanos de ſus primeros aſsientos, y poner Moçarabes, dõde no los auia, y ſacarlos de donde los auia, como lo hizieron nueſtros Reyes con los Moriſcos en muchas ocaſiones.

Bien ſabe nueſtro Señor, quan enemigo ſoy de la reprehenſion de los Autores; aunque reprehenda ſus opiniones: porque juzgo lo primero por poca modeſtia: y lo ſegundo por coſa neceſſaria. Pero en el vltimo Tomo (que el Reyno de Aragon me mandò imprimieſſe el primero) huue de hablar claro contra Alonſo de Herrera, por auer tratado la hiſtoria de Aragon con poca verdad, y ſer neceſſario ſe hizieſſe aſsi. Y en eſte (ſegun creo) hare lo miſmo, contra algunos, a quiẽ ha parecido ſer licito burlar de todas las hiſtorias de Eſpaña, y ſus Autores. Demas, que muchas vezes eſcriue contra la autoridad del Reyno de Aragon, y con gran perjuyzio ſuyo, ſin ningun fundamento, como mas adelante veremos, y ſera neceſſario tratarlo en ſu lugar por no interrumpir en eſte la hiſtoria, que eſcriuimos. Y no quiero detenerme, contando como ſe contradize en la del glorioſo San Enneco, aprobando primero la de vn grande Autor, que eſcriue que eſte Santo viuiò en Calatayud deſpues de ganada de los Moros, y que fue lleuado a Oña por el Rey Don Alonſo. Y con dexar eſto por cierto pag. 403. en todo lo que deſpues eſcriue, no trata

ſino de contradezirlo, y afirmarſe en lo contrario, abrazando dos contradictorias igualmente.

CAP. XII. Continuanſe las memorias de Abades, y de perſonas inſignes, que en ſantidad, y letras ha tenido el Monaſterio de S. Iuan de la Peña.

SEgun ſe collige de los priuilegios, que concedio el Rey Don Sancho el Mayor, y de otras memoria de ſu tiẽpo. Los Monaſterios, que reformò nueſtro buen Montañes Paterno fueron, San Iuan de la Peña, San Saluador de Leyre, nueſtra Señora de Irache, San Martin de Albelda, San Millan de la Cogolla, San Saluador de Oña, y San Pedro de Cardeña, y otros innumerables, ſujetos a eſtos. En todos los quales florecieron perſonas de gran ſantidad, y religiõ: aũque a mi ſolo me toca la hiſtoria de los nueſtros, y deſtos dire de muy pocos (aunque fueron muchos) porque aquellos tiempos produzian mas obras, que palabras, y mas hombres dados a las armas, que a las letras, y hiſtorias, y aſsi ſe ha perdido la memoria, y nombres dellos.

En el año 1022. antes que murieſſe Paterno, ſe halla memoria del ſanto Monje Gotifredo, que ſiendo Capellan del Rey Don Sancho el Mayor, y varon de gran ſantidad, renunciò el mundo, y recibiò el habito en San Iuan de la Peña, a quien dio ſus bienes, y la Igleſia de San Adrian con ſus rentas, y quanto le pertenecia, y muriò ſantamente en el miſmo Monaſterio. No tomò el habito haſta que fue muerto el Rey Don Sancho, y habla del como ya difunto el Rey Don Ramiro en vn priuilegio, cuya data es del año 1041. era 1079. en donde le llama, *bonum hominem & ſanctiſsimum.*

Por los miſmos tiempos florecio en ſantidad Guntiſculo, capellan tambien del Rey Don Sancho el mayor, al qual quiſo el Señor prouar con vn grande trabajo, y teſtimonio que le leuantaron algunos enemigos, o malſines. Por lo qual el Rey Don Sancho le mando quitar los ojos, y cõſtandole deſpues de ſu innocẽcia, le dio el monaſterio de San Martin de Paco Pardina, que eſtaua cerca el lugar de Centenero: para que viuieſſe en el, y diſpuſieſſe en ſu muerte del miſmo Monaſterio, y ſus rentas, como le pareciesſe. Y peſole al Rey Dõ Sãcho mucho de lo que auia hecho contra eſte ſu Capellan. Y el ſieruo de Dios lleuo el trabajo, como dado de mano del altiſsimo, y ciego como eſtaua renuncio el mundo y ſe hizo Monje de San Iuan, y le dio el Monaſterio de Paco Pardina, muriendo en el ſantamente. En el año 1025. ſuccedio en el Abadiado de San Iuan Blaſio Primero, y luego Paterno Segundo, que deſpues fue Obiſpo de Çaragoça, y eſtuuo en el Concilio de Iaca, año 1063. Succedio Blaſio Segundo, en el año 1042. hõbre ſin duda de muy grande Religion: pues fue muy querido, y eſtimado del Rey Don Ramiro religioſiſsimo, y Chriſtianiſsimo Principe. Halloſe entre los Padres del Concilio de San Iuan, y de los del Concilio de Iaca.

A Blaſio ſucedio Paterno Tercero, y a Paterno Galindo, y a eſte Sancho, que deſpues fue nombrado Obiſpo de Iaca. Siguioſe el Abad Garcia, y luego Aquilino varõ de mucha ſantidad: ſegun cõſta de memorias antiguas, y fue Abad cinco años, deſde el de 1071. haſta el de 1076.

El de 1077. fue electo Abad Sancho de Arinzana, en cuyo tiempo ſucedio la tranſlacion de los ſagrados cuerpos de San Indalecio, y Sãtiago ſu diſcipulo, de que trataremos mas adelante. Y a eſte Sancho ſucedio Aymerico el año 1085. y fueron el vno, y el otro (ſegun ſe collige de memorias antiguas) varones de gran religion, ſantidad, y letras.

A eſtos ſucedieron Sancho, Dodo, Eximino, Sancho Martinez Aimeri. Garcia,

Dodon,

Dodon, Eximino, y Iuan, que por diſsipador de los bienes de San Iuan de la Peña fue priuado por el Papa Adriano III. en tiempo del gouierno del Principe Don Ramon Berenguer. Y fue nombrado en ſu lugar Paterno IIII. a quien ſucedieron Eximino, Iuan, Dodon, Eneco, Sancho, Fernando de Rada, Lope Ferrench, Pedro, Enneco, Fortuño Lanceo, y no pienſo que ſon dos Fortuños, como otros Autores los ponen, ſino vno tan ſolamente, deſde el año 1247. haſta el de 1258.

A Fortuño Lanceo ſucedieron Pedro, Iuan, Domingo de Oruen, Pedro, otro Pedro, Lope Perez, Gilberto, Raymundo, Garcia Ximenez, Garcia de Rueſta, Martin de Nogaua, Franciſco Raſeto, otro Frãciſco, y a eſte ſucediò Pedro, que deſpues fue electo Obiſpo de Leſcar en el Principado de Bearne a vna legua de Pau, dõde eſtà la Chancilleria, y Corte, y habitacion ordinaria de los Principes, haſta que eſte ſeñorio ſe incorporò en Henrico IIII. con los Reynos de Frãcia.

Deſpues del Obiſpo de Leſcar, fue proueydo en Abad Don Geronimo Ocon, que deſpues fue Obiſpo de Elna. Y le ſucediò Don Iuan Marques, de quien hay illuſtres memorias en aquel Santuario.

A Don Iuan ſucediò Don Sancho, Dõ Martin Cortes, Don Iuan de Aragon, y Nauarra hijo del Principe Don Carlos de Viana, y hermano del Rey Catolico. Fue deſpues electo Obiſpo de Hueſca, y gran Prelado, y Principe, como en ſu lugar lo contamos.

Deſpues deſte fuerõ Abades Don Franciſco Caſis, Don Geronimo Torrero, Dõ Geronimo de Lanuza de principaliſsima familia de los Lanuzas, cuyo ſolar eſtà en Sallen mi patria, de donde yo deſciendo, y naci, como lo eſcriui mas largamente en el vltimo Tomo deſtas hiſtorias, (que ſe imprimiò el primero) en el libro 3. cap. 6.

A Don Geronimo Lanuza, ſucediò Don Pedro Alaues, y a eſte Don Martin Perez de Oliuan Inquiſidor de Logroño, y Cordoua, varon famoſo en cuyo grado (como en otra parte lo eſcriui) aſſiſtieron el Papa Clemente VII. y el inuencible Carlos Quinto eſtando en Bolonia. Y fue eſte el primero que preſentaron en el Abadiado nueſtros Principes deſde el Rey Don Sancho el Mayor, que auia dado facultad a los Mõjes pudieſſen elegirlo. Murio eſte Prelado en Monçon en las Cortes del año 1563. y en ſu vacante (que fue larga) ſe hizo la diſmembracion del Abadiado, y de los frutos de Tauſte, Luna, y Erla, las Pedroſas (que antes le pertenecian) en fauor del Obiſpado, y Igleſia de Iaca.

Deſpues de la diſmembracion ſucediò Don Iuan Fenero Clauario de San Iuan, hombre importantiſsimo: para el beneficio de aquella caſa, que la illuſtrò con edificios, con rentas, con notable diligencia, que puſo en deſcubrir los drechos, y bienes que le pertenezian. De ſuerte, que es tenido por vno de los Prelados inlignes en gouierno, que deſde Paterno acà ha tenido aquella caſa. Era natural de Xauierre del Obiſpo, ò de la Garganta a las faldas del monte de Santa Eurofia àzia el Occidente, en donde tambien dexò algunas memorias. Muriò el año 1592. en 8. de Abril con gran ſentimiento de ſus Monjes.

A eſte ſucediò Don Diego Xuarez natural de Daroca, y a Don Diego Don Geronimo Murero natural de Carliñena, Collegial mayor de Valladolid, y Prior de Santa Chriſtina, que es Dignidad deſta sãta Igleſia. Muriò el año 1613. y ſucediole Don Iuan Briz Martinez natural de Çaragoça, deſpues de auer ſido Racionero deſta Metropoli, y Abad de nueſtra Señora de Alao, que hoy viue, y gouierna aquel Santuario.

Eſtos ſon los Abades, que deſpues de Tranſirico primer Abad (que ſucediò en el lugar de los Santos Iuan Atares, San Voto, San Felix, Benito, Marcello) han gouernado aquel Santuario de San Iuan de la Peña, de cuya memoria, y Catalo-

go,

go, y de las coſas ocurrentes en ſus tiempos, ſe hechara de ver las muchas perſonas inſignes, que en ſantidad, letras, gouierno, nobleza, y promocion a mayores dignidades, ha tenido: con que queda bien calificada aquella ſagrada Cueua. Ha tenido tãbien Eſcritores, de los quales en diferentes partes de mis hiſtorias hago memoria. Es coſa muy cierta, que al Archiuo, y eſcrituras de San Iuan de la Peña, deuen mucho nueſtras hiſtorias, como a puras fuentes, con que ſe fertilizaron, y acrecentaron los apacibles jardines de nueſtros Gaubertos, Marineos, Çuritas, Blancas, Carrillos, Murillos, y Ayñſas: ſi bien en nueſtros dias, algunos han querido encaminarlas por tan eſtrechos arcaduzes, ſutilizarlas tanto, y adelgazarlas, demanera, que es meneſter beuer con mucho tiento de ſus arroyos, el que deſſea hartarſe de la pureza, y natiua entereza de ſus aguas.

CAP. XIII. Muchedumbre de Igleſias ſugetas a San Iuan de la Peña. Raros priuilegios, y grandes, de aquel Santuario, como fue comun ſepultura de nueſtros Reyes, y de los ricos hombres del Reyno de Aragon.

GRandes coſas ſon, las que haſta aqui auemos contado de San Iuan de la Peña: pero no ſon menores las que ſe ſiguen, ni tampocas, y tales que ſe puedan dezir en pocos capitulos. Pero yo vſare de breuedad, y compendio; pintando tan ſolamente en la tabla deſta obra, los lexos, y ſombras de ſus grandezas, para que por ellas alcance la conſideracion de los lectores la eminencia, y cumbre, a que llegaron, y los muchos encomios, y alabanças, que merecen.

Tuuo el Monaſterio de San Iuan de la Peña ſeſenta y cinco Monaſterios ſujetos, no ſolo por ſerlo, en razon de Religion, ſino porque la haziẽda de todas eõ ſus Igleſias, y rentas, era deſte Santuario. Deſtos fueron San Iuan de Matirero, que tuuo ſu Abad, y quatro Igleſias ſujetas. San Iuan de Mortaña, San Iuan de Monçon, San Martin de Aguero, Santa Maria de Artaxona, San Pedro de Iboſa. El Monaſterio de Orchegan, el de Ollazabel, San Miguel de Arezita en Bergara, Santa Eufemia de Vinies, S. Martin de Ena. El Monaſterio de Santiago en Pamplona, Santa Maria de Vallaran, San Adrian de Guaſillo, San Saluador de Longas, Santa Maria de Araſus, no lexos de Acumuer, Santiago de Aybar, Santo Thomas de Bernue, San Iuan de la Peña en la mar de Vizcaya, San Lorenço de Iraza, San Chriſtoual de Aurin, San Iuſto de Yoſſa, San Saluador de Seruè, San Angel de Iarne, San Clemente de Barcipollera, Sã Pelayo de Gabin, San Vrbez de Galligo, San Ciprian de Hueſca, San Martin de Cillas, Santa Maria de Fonfrida, Santa Maria de Niqueſa, y otros.

Tuuo tambien ſugetas ciento, y veynte y ſeys Igleſias ſeculares, en que los Abades tenian juriſdiccion ſin dependencia de los Obiſpos. Y ſi bien algunas eran Parroquias de pueblos pequeños, auia otras bien inſignes, como ſon las de Tauſte, Erla, Biel, y algunas de las de Luna, San Vicente de Valencia, las Igleſias de la ciudad de Eſtella, y otras muchas, que ſeria largo negocio contarlas. Conſta la verdad deſto por vna Bulla de Alexandro III. *6 Calendas Iulij, anno 1179.* concedida en fauor del Abad Dodon, y Monjes de San Iuan de la Peña.

Conſeruaſe el Santuario, y Conuento de San Iuan el dia de hoy en muy buen eſtado, y forma, y con grandeza, y autoridad, con religion, y recogimiento, que repreſenta bien lo mucho que tuuo, y fue en los tiẽpos paſſados. Pero ſi todo, lo que nueſtros Reyes le dieron, confirmaron los Papas, y muchos ricos hombres le ofrecierõ, y poſſeyò por muchos ſiglos, lo poſſeyeſſe el dia de hoy, es coſa

euidente, que no ſolo excediera a los Conuentos de Eſpaña en juriſdicion, y riquezas: pero fuera en eſte genero vna de las marauillas de Europa. Poſſee aun muchas Igleſias, y lugares, tiene ricos Prioratos. Tiene gran abundancia de las coſas neceſſarias al culto diuino, y vna particular excellencia entre otros muchos Conuentos, que antiguamente ſe fundaron en Eſpaña, que ſiempre ha perſeuerado en la ſagrada Cueua, puesto frigidiſsimo, donde los primeros Anachoretas viuieron, aunque tiene lugares, y tierras fertiliſsimas, apacibles, ſaludables, y de grandes comodidades, donde pudiera traſladarſe.

Dieronle los Reyes (a mas de los donatiuos de las Igleſias, y lugares) priuilegios tan grandes, que declaran la gran piedad de nueſtros Principes, y la mucha ſantidad, y religion de aquel Monaſterio. Son eſtos innumerables, notables, y grandioſos: pero para que ſe tenga alguna noticia de los demas, pondrè clauſulas, ò parte dellas de vn priuilegio del Rey Don Sancho Ramirez, que probaran baſtantemente, y ſeran ſuficiente prenda, y ſeguridad de todo eſte capitulo, y de la verdad, que contiene.

En el dize, que por auerſe ſepultado en el Monaſterio de San Iuan todos ſus predeceſſores, y porque el, y toda ſu poſteridad ſe han de ſepultar en el, quiere que ſea tan priuilegiado, y libre en ſus Reynos, como el de Cluni en Borgoña, y Francia, y que no tengan que ver en el los Obiſpos, ni oficiales Reales.

Manda aſsi miſmo, que qualquiere malhechor, que ſeguido de los miniſtros de juſticia (aunque ſea homicida) ſe acogiere al amparo de qualquier Monje de San Iuan, tocandole el veſtido, ò otra coſa, ſea libre en qualquiera parte de ſus Reynos, que el Monje ſe hallare, y el caſo ſucediere. Mas que nadie oſe ſacar prẽdas de las caſas de los vezinos en el lugar del Monaſterio, que ſe hallare Monje de San Iuan, ſin darle razon, y cuenta primero dello. ¶ Manda mas, que nadie ſea oſado prendar las azemilas del Monaſterio, ò de los Monjes ni darles golpe alguno, ò herirlas, en pena de mil ſueldos, que era en aquel tiempo cantidad tan exceſsiua, que no la pudiera pagar vna Vniuerſidad entera ſin graue diſpendio, y diminucion de ſu eſtado. Quiſo que todos los terminos del Monaſterio de San Iuan, fueſſen como lugar ſagrado, en donde nadie, que ſe acogieſſe, pudieſſe ſer preſo.

Dio licencia a los ganados del Monaſterio, que pudieſſen pazer libremente por todos los montes, y paſtos del Reyno, ſin pagar por ello, ni penar coſa alguna. Concedio otro millares de coſas en aquel priuilegio, en fauor del Monaſterio, poniendo por atendencia, de lo que haze, la ſantidad de los Monjes. Y aſsi dize. *In nomine S. & indiuiduæ Trinitatis. Hæc eſt carta, quam facio ego Sancius Aragonenſium, & Pampilonenſium Rex Cœnobio S. Ioannis, quod dicitur de Pina ad defenſionem, & tuitionem ſeruorum Dei ibi habitantium: vt abſque vlla inquietudine ſeruiant Deo nocte ac die, &c.* Llamalos aſsi miſmo otra vez, y otra *ſeruos Dei ibi famulantes*, y porque parece poco todo lo dicho, y hecho en fauor del Monaſterio, reſpeto de la mucha Religion, que alli ſe guardaua, quiere augmentarle, con que ſea ſu ſepultura, y de ſus deſcendientes, como lo ha ſido de ſus paſſados, y manda, y obliga a todos los ricos hombres del Reyno, que le elijan en aquel Santuario, como lo hizieron, y conſta de aquel priuilegio, y de los muchos, y inſignes ſepulcros (al vſo de aquel tiempo) que en el parecen.

Deſto poco podra collegir el lector, la grande eſtimacion, en que eſta Real caſa eſtuuo en los principios deſtos Reynos, y por el gouierno de nueſtros Reyes haſta Don Pedro hijo del Rey Don Sancho Ramirez, que fue el poſtrero que ſe mandò enterrar en San Iuan. Porque Don Alonſo el Guerrero, por las cauſas dichas

dichas fue enterrado en Montaragon, Ramiro el Monje en San Pedro de Hueſca, y los demas en Poblet por muchos ſiglos; y aſsi por ſer coſa tan grandioſa hare breue memoria della en fin deſte capitulo, contando las ſepulturas Reales, que ay en eſte ſanto Monaſterio de San Iuan de la Peña.

Sepultoſe en eſta Real caſa el primer Rey de Sobrarue, y fundador del Conuento Don Garcia Ximenez. Don Garci Iñiguez ſegundo Rey de Sobrarue. ¶ Don Fortuño Garces Rey III. ¶ Dõ Sancho Garces IIII. ¶ Don Garci Ximenez II. que ſe intitulaua Rey de Pamplona. ¶ Don Garcia Iñiguez Rey de Sobrarue, y Pamplona, hijo de Iñigo Ariſta. ¶ Don Sancho Abarca que ſe llamò Rey de Aragon. ¶ Don Garcia Sanchez Abarca hijo de Don Sancho Abarca. ¶ Don Garcia el Tembloſo. ¶ Don Gonzalo Sanchez hermano del Tembloſo, que en algunos priuilegios ſe halla con titulo de Rey. ¶ Don Ramiro el Chriſtianiſsimo, que erigiò, y fundò la Catedral de Iaca, hijo del Rey Don Sancho el Mayor, que ſe enterrò en Caſtilla. ¶ Don Sancho Ramirez, que muriò en el cerco de Hueſca, y fundò a Montaragon. ¶ Don Pedro Sanchez, que tomò a Hueſca, y venciò la famoſa batalla de Alcoraz, y hizo venir a San Ramon Obiſpo de Balbaſtro, para ſer Prelado deſde Toloſa de Francia.

Sin las ſepulturas deſtos treze Reyes eſtà la del Conde Don Aznar, que ganò a Iaca, y la ſacò del poder de los Moros.

Ay muchas ſepulturas de Reynas, alli eſtà ſepultada Doña Enenga muger del Rey Don Garci Ximenez. ¶ Doña Theuda muger del Rey Garci Iñiguez. ¶ La Reyna N. muger del Rey Don Fortuño. ¶ Doña Vrraca muger del Rey Don Garci Iñiguez. ¶ Doña Toda Vrraca muger del Rey Don Sancho Abarca.

La Reyna Doña Thereſa Galindez, Doña Vrraca Fernandez, Doña Ximena muger del Tembloſo, las Reynas Doña Caya, y Doña Mayor mugeres del Rey Don Sancho el Mayor, Doña Berta, y Doña Ines mugeres del Rey Don Pedro el Primero. Ay ſepultados muchos Infantes, y Infantas hijas de Reyes, y Principes. Las ſepulturas Reales eſtan en la Sacriſtia del Conuento. Pero ſin ellas, ay otras veynte y ſeys, de muy buena architectura, pueſtas en dos ordenes vnas ſobre otras, en que ſe ſepultauan los Nobles del Reyno, Corneles, Tizones, Entenças, Ferrenches, Athereſes, Maças, Seſeſes, Caxales, Bandreſes, y otros muchos. Y aſsi los Reyes, como eſtos Caualleros mandauan enterrarſe alli con ſus mugeres, hijos, y deſcendientes, y conſta por priuilegios antiguos, que lo ofrecieron, y juraron en vida del Rey Don Sancho el Mayor, y del Rey Don Ramiro el Chriſtianiſsimo, y del Rey Don Sancho Ramirez, que eligirian ellos, y ſus deſcẽdientes las ſepulturas en aquel Sãtuario.

CAP. XIIII. De las muchas reliquias, y cuerpos de Santos, que el Conuento de San Iuan de la Peña tuuo, y tiene. Tranſlación del cuerpo de San Indalecio, y del de Santiago ſu diſcipulo, el vno y otro Obiſpos de Almeria.

MVy poca razon tuuo el Autor de la hiſtoria de San Iuan de la Peña en ſu libro 1. cap. 47. en lo q̃ dize (luego en el principio del capitulo) que el Monaſterio de San Iuan tiene ſiete cuerpos de Santos. Porque ſi habla de los Canonizados, eſtos ſon cinco. El de San Indalecio Obiſpo de Vrci, que aora dizen ſer Almeria: el de Santiago ſu diſcipulo Obiſpo de la miſma Ciudad: el de San Iuan Atares: el de San Voto, y de San Felix, que fueron Canonizados por eleuacion de ſus ſantos cuerpos, como ſe vſaua antiguamente en la Igleſia Catolica. Y ſi habla de perſonas inſignes en ſantidad: como lo fueron

ron los Santos Benito, y Marcello eſtrechó mucho la cuenta; porque tiene sin A duda alguna aquel Santuario innumerables cuerpos dellos. Ya ſean de los primeros compañeros de San Voto, y Felix de cuya ſantiadad hay cierta noticia; aũque ſe haya perdido la memoria de ſus nombres, ya ſean de muchos ſucceſſores, aſsi Abades como Monjes, ya de algunos Obiſpos, y de otras perſonas ſeculares, que fueron tenidos por Santos, y eligieron ſepultura en aquel Santuario. Y aun B que eſto conſta de lo dicho, y de lo que aquel miſmo Autor en diferentes capitulos, ò queſtiones de ſu libro dize, tambien ſe collige en buena conſequencia hiſtorica, de memorias antiguas, y de los Epitafios de algunas ſepulturas, que ſuelen encerrar breuemente la hiſtoria mas notable de los difuntos que alli ſe ponẽ: como lo dize el miſmo cap. 16. del primer libro, queriendo declarar el Epitafio de los ſantos hermitaños Benito, y Marcello. Quiero pues aora (para mayor alabãça deſtos Santos, y de otros innumerables de aquel Santuario) que ſe haga comparacion de lo que ſu Epitafio, y de lo que, el del Rey Don Garcia Ximeno, en razon de ſu ſantidad dize. *Hic requieſcit famulus Dei Senior Garcia Ximeno primus Rex qui ampliauit Eccleſiam Sancti Ioannis, &c.* Y de la eſcritura autentica, que hablando del ſanto Monje Gotifredo, le llama, *Bonum hominem, & ſanctiſſimum*, y las otras, que hablan del ſanto Abad Aymerico, de Sancho de Arinzana, y de otros, D y vera, que los cuerpos de perſonas inſignes en ſantidad, que eſtan ſepultadas en San Iuan de la Peña ſon innumerables, no ſolos los cinco Santos dichos de quien reza, ò ha rezado la Igleſia, y los dos Benito, y Marcello de quien no ha rezado, ni puеſtolos haſta aora en el Catalogo, y numero de los Santos canonizados. Pero deſte genero, y orden otros muchos, que pudieran cõ ſus ſantas reliquias enriquezer otras muchas Igleſias.

Tuuo ſin eſtas ſantas reliquias, el Santuario de San Iuan de la Peña, el Caliz en que conſagrò el Señor *la noche de la* C Cena, el qual ſe cree, que en *la entrada* de los Moros en Eſpaña, y recogiẽdoſe los fieles a las Montañas, y lugares eſcondidos, le traſladaron deſde Hueſca (donde, eſtaua embiado por Sã Lorenço, deſpues de la muerte de San Sixto, y al tiempo que por ſu mandado repartia los teſoros Eccleſiaſticos) los Obiſpos, ò fieles, que ſe retiraũan a eſtas ſoledades. Y eſtuuo en eſta ſanta caſa, haſta los tiempos del Rey Don Martin, que por ſus ruegos lo entregaron los Monjes, y Cabildo al Arçobiſpo de Atenas, que viño por el, en 26. de Setiembre de 1399. y aora lo tiene la Igleſia Metropolitana de Valencia. Y no contradize eſto a lo que eſcriue el venerable Beda en el *libro 1.* de las hiſtorias Anglicas capitulo 16. y 18. en donde dize, que el Caliz del Señor eſtaua en Hieruſalem, y ſe moſtraua a los peregrinos, que con grande reuerencia le adoraban, en ſu tiempo. Porque ſegun dize San Geronimo en el cap. 26. ſobre San Matheo, los Calizes de que ſe ſiruiò el Señor la noche de la Cena fueron dos, y lo ſeñala S. Lucas. Con el vno ſe ſiruio el Señor en la Cena legal, que era el que eſtaua en Ieruſalẽ. Cõ el otro en la inſtitucion del Santiſsimo Sacramento, y eſte es el q̃ tenemos en Eſpaña.

¶ Tiene aora vna canilla entera del glorioſo San Lorenço. ¶ Dos pedaços del madero de la Cruz, en que murio el Señor. ¶ Dos vaſos en que ay leche de la Virgen ſacratiſsima. ¶ Tres piedras del ſanto Sepulcro, y peſebre. ¶ La canilla entera, y ñudo de la rodilla del Apoſtol S. Pablo. ¶ Vna coſtilla de S. Bartolome, y vn hueſſo de S. Mateo. ¶ El cuello de Santa Agueda virgen, y martir. ¶ Vn diẽte de S. Nicolas. ¶ Tiene tãbien hueſſos de S. Gaudioſo, de S. Victoriã, de Sãta Eulalia de Merida, de S. Albino, de San Nazario, de San Theodoro, vn dedo de San Benito, y otras muchas, las quales guarda en vna funda. Y ſi bié es verdad,

que ſe Ignoran los titulos, y nombres de los Santos de quien ſon, porque ſe abraſaron todos ellos, y el arca donde eſtauã en 17. de Nouiembre 1494. Pero es coſa certiſsima, que ſon de muy grandes Santos, y que aquel Santuario las tenia en vna arca rica, la qual ſe quemò, y ellas quedaron illeſas, ſin tocarlas el incẽdio, como tambien lo quedò el Santiſsimo Sacramento, y los cuerpos de los Santos Indalecio, Iacobo ſu diſcipulo, y de San Voto, y San Felix, ſin quedar coſa de ſus ricas arcas en que eſtauan, que no las abraſaſſen, y conſumieſſen las llamas. Caſo notable, que abraſandoſe toda la Sacriſtia, y los caxones de los ornamentos, y todo quanto en ellos auia, quedò ſin liſiõ la capilla de vn pluuial, en que eſtà la figura del glorioſo San Iuan Baptiſta, patron del Santuario, que haſta hoy ſe conſerua, como muy grande reliquia en Santa Engracia de Çaragoça, a quien la dio el Rey D. Fernando el Catolico, ſu fundador, auiendola primero pidido con mucha inſtancia al Monaſterio de San Iuan de la Peña.

Las reliquias del glorioſo S. Indalecio diſcipulo del Apoſtol Santiago, y del glorioſo Sãtiago diſcipulo, y ſucceſſor de San Indalecio en el Obiſpado de Vrci, fuerõ traſladadas al Monaſterio de S. Iuan de la Peña, deſde aquella Ciudad, en donde auian eſtado innumerables ſiglos. Fuerõ halladas por Euancio Monje de S. Iuan de la Peña, el qual auia ydo con otro cõpañero tãbien Monje, q̃ ſe dezia Garcia, en habito diſsimulado a buſcarlos. Fue la inuencion milagroſa, y por reuelaciõ del Cielo. Porq̃ eſtando Euancio en oracion en el Tẽplo de S. Indalecio le apareciò vn Angel, y le moſtrò el lugar de ſu ſepultura, q̃ era donde parecia vna llama de fuego. Y aſsimiſmo ſe le apareciò en habito de viejo venerable Santiago Obiſpo de Vrci, ò de Almeria, y le declarò q̃ tãbien era la voluntad de Dios, que lleuaſſen ſu cuerpo cõ el de S. Indalecio, ſu maeſtro. No faltauã dificultades por eſtar Almeria en poder de los Moros en aquellos dias. Pero ayudados los Mõjes de vn Principe Chriſtiano, q̃ ſe dezia D. Garcia, que eſtaua cõfederado cõ los Reyes Moros, y de dos ſoldados ſuyos (a quien Dios auia comunicado la miſma viſion) hallarõ los ſantos cuerpos, y auiendolos traydo con gran recato haſta Murcia, en dõde era la habitaciõ del Principe D. Garcia, y deteniendolos el alli (con ſeñales de arrepentimiento de auerlos prometido al Abad de S. Iuan, q̃ ſe dezia D. Sãcho, q̃ era ſu pariente, y varon de mucha ſantidad) vltimamente huuo de darlas, amenaçado cõ muchos ſeñales del Cielo, q̃ declarauan ſer la voluntad de Dios no quedaſſen en aquella Ciudad. Deſde Murcia caminarõ los Monjes con los ſantos cuerpos a Denia, a Valencia, y atrauеſando los Reynos de los infieles, por Tortoſa, Flix riberas del rio Ebro, por Lerida, haſta llegar a Ribagorça. Vltimamente llegaron a San Iuan de la Peña, en donde fueron recebidos con ſolemniſsima proceſsion, en la qual ſe hallò el Rey D. Sãcho Ramirez, y el Rey D. Pedro ſu hijo, y lo bueno de ſus Reynos, en 28. de Março dia de Iueues Santo, del año 1084. Y fue tanta la deuocion, q̃ ſe tuuo en aquellos tiẽpos al glorioſo S. Indalecio, y tantos los milagros, q̃ ſucedieron en la tranſlacion de ſus ſantas reliquias, y en el diſcurſo de algunos años deſpues, que docientos treynta y ocho pueblos votarõ venir proceſsionalmente a S. Iuan en el dia de ſu fieſta con ſus Cruzes, y Clero, y vna perſona de cada caſa de todos ellos. Y aſsi miſmo ofrecieron dar vn quartal de trigo por cada yugo de animales, q̃ para labrar tuuieſsẽ, y medio quartal por perſona, q̃ trabajando en la labrança no tuuieſſe yugo, ni medio yugo, por el qual era tambien la paga medio quartal. Entraua en eſte voto la Ciudad de Iaca, y otros muchos pueblos, y villas principales, para el qual ſe juntaron tres años deſpues de la tranſlacion, q̃ fue el de 1087. en 17. de Abril en el Monaſterio de San Iuan de la Peña, en dõde hizie-

hizieron su voto, y las escrituras pertenecientes a el, con gran deuocion, regozijo, y fiesta.

Los milagros, que sucedieron pocos dias despues de llegados los cuerpos de los Santos al Santuario de San Iuan fuerõ muchos, de los quales cuentan dos las relaciones antiguas, q̃ las intitulan *Exẽpla S. Indalecij*. Y porque la historia de San Iuan le quita mucho de su grandeza, cõtare el devna muger, q̃ auia treinta años, ó poco menos, q̃ en la valle de Tena (mi patria) estaua ciega, a la qual apareciò el bendito S. Indalecio, y le dixo, que llegasse a S. Iuan de la Peña, que le daria salud, y restituyria la vista, como lo hizo el dia octauo de su venida, estando en oracion delante el altar de S. Iuan Baptista, sobre el qual estaua el cuerpo de S. Indalecio, con grande admiracion, y regozijo de los presentes, que alabaron a nuestro Señor, por tan gran misericordia. Y aduierto, que no auia solos seys años, que estaua del todo ciega: como lo dize aquella historia moderna, creyendo que seys lustros no son mas de seys años, y conforme esto interpretando las palabras, *Iam ferè per sex lustra carens oculorum lumine.* Pero seys lustros son treynta años, el Hymno de Passione lo dize, *Lustris sex qui iàm peractis*, hablando de la edad de Christo. Los Romanos dezian lustro el espacio de cinco años, que duraua el magistrado de los Censores, que es el mismo, que las Olympiades de los Griegos, y que el Quinquenio de los Latinos.

CAP. XIIII. Que S. Indalecio no fue vno de los setenta y dos discipulos de Christo, sino vno de los discipulos de Santiago, conuertidos en Espaã.

EN la materia del capitulo catorze, y quinze, es fuerça, que hablemos con mas vehemencia, y pulso, que acostumbramos, y que seamos mas asperos, y rezios que solemos, vsando de argumentos, y censuras, tales que respondan por la defensa de la verdad, y de la patria. Que nunca sera justo, y razonable, que la antigua sangre de Españoles sufra, que algunos Autores por su gusto, inuenten fabulas, y patrañas contra la honra de España, prometiendo con dulces palabras darnos el Nectar de desengaños notables, dandonos en la mezcla azibar, y veneno, con que encubiertamente se debilite, y destruya su autoridad, y grandeza, y se le quiten los Santos, que fue Dios seruido darle, y que sea hecha madre de Heresiarcas abominables. Dizen estos Autores dos cosas, la vna que San Indalecio, Isichio, Torquato, &c. fueron de los setenta y dos discipulos del Señor, y no conuertidos en Espaã por Santiago (aunque confiessan que vino, y que predicò en ella) con que hazen la predicacion del Apostol del todo ociosa, sin efecto, y fruto, la tradicion de todas las Iglesias destas Prouincias (calificada por el rezo de nuestro muy santo Padre Clemente Octauo, y por Escritores, Papas, y Santos innumerables) falsa, la veneracion, y fiestas de las Iglesias destos Reynos (que celebran estos Santos por naturales, y por sus Patrones) incierta. El Fuero de Aragon, y otras muchas leyes generales, y municipales de Espaã, mentirosas.

Lo segundo que dizen es, que Vigilancio Heresiarca, execrable fue hijo del Reyno de Aragon, ò descendiente del, y que sembrò sus errores en las Montañas de Sobrarue, Ribagorça, y Iaca, en donde, y por donde el Rey Don Sancho Ramirez lleuò, y veneró las reliquias de Sã Indalecio, y de Santiago su discipulo, el vno, y otro Obispos de Almeria. Esto dize en suma vn autor Aragones, que por beneficio de su patria lo diò al mundo, al tiempo, que la gouernaua. De lo primero tratarèmos en este capitulo. De lo segundo en el que sigue, aunque con muy gran sentimiento, y turbacion de espiritu, viendo hecho a Vigilancio hijo

y predicador de Aragon, que no ay hombre en el mundo, que tenga noticia alguna de hiſtoria, q̃ no lo juzgue por inimaginable. Vamos a lo primero, y aſſentemos con euidentes razones hiſtoricas la verdad, que todos los Eſcritores de Eſpaña afirman, y la tradicion de ſus Igleſias confieſſa, y ſiente.

Digo pues, que es tan cierta la venida del Apoſtol Santiago a predicar a Eſpaña, que ſon mas de docientos Autores los que la afirman, por certiſsimo, y baſtaria lo que dize el Breuiario de Pio Quinto en las liciones del rezo deſte ſanto Apoſtol. *Mox peragrata Hiſpania ibique prædicato Euangelio rediit Hieroſolimam.* Y és mucho mas lo que el Breuiario (que ſe ha impreſſo deſpues ſegun la recognició de nueſtro muy ſanto Padre Clemente VIII.) afirma. *Mox Hiſpaniã adiiſſe, & ibi aliquos ad fidem conuertiſſe, Eccleſiarum illius Prouinciæ traditio eſt.* En donde no ſolo dize, que predicò el Apoſtol Santiago en Eſpaña, ſino que conſta por tradicion de las Igleſias deſta Prouincia. Y lo confirma abſolutamente, quando luego añade, que de los conuertidos por Santiago en Eſpaña, el glorioſo San Pedro embió deſpues ſiete, *Ex quorum numero ſeptem poſtea à Petro Epiſcopi ordinati, in Hiſpaniam primi directi ſunt.* Dexo la autoridad de San Iſidoro, Vſuardo, Beda, Leon III. Gregorio VII. Calixto II. y lo que nueſtro Apoſtol S. Vicente Ferrer, y otros innumerables Autores acerca deſto dizen. Y dexo lo que eſcriui lib. 1. c. 16. pues nos lo confieſſa, contra quiẽ eſcriuimos, ſi quiera en las palabras (aunque con lo que añade de S. Indalecio, y los demas compañeros ſuyos, diziendo que fueron de los ſetenta y dos diſcipulos del Señor) quite la venida de Santiago, y la haga del todo inutil, y ſin fruto, que es todo vna miſma coſa, como lo veremos preſto.

Digo mas. Que es de la miſma certeza la conuerſiõ de S. Indalecio, Iſichio, Torquato, y ſus cõpañeros, hecha por el glorioſo Santiago en Eſpaña, que la de ſu venida, y predicacion, y confirmada de la miſma manera por tradicion, y hiſtoria indubitable, por la autoridad de muchos Pontifices, y Santos, y por el rezo de nueſtro muy Santo Padre Clemente VIII. y por la tradicion de todos los pueblos, y Igleſias de Eſpaña. Pero dexemos otras muchas razones, pues el pleyto es contra Eſcritor deſte Reyno, y deſtruyamos ſu error con fundamentos proprios, que cõfieſſa, y que ſon irrefragables. Primeramente eſte Autor juró la defenſa de los Fueros de Aragõ (ſiendo vno de los ocho de ſu gouierno, todo el año en que imprimio eſte libro, en q̃ nos quita los diſcipulos de Santiago) los Fueros en el *vnico, titulo de ferijs*, de las Cortes de Taraçona, año 1592. determinã acerca deſto, lo que ſe ſigue.

La fieſta de los Santos conuertidos, diſcipulos del Apoſtol Sãtiago, que ſe celebra a quinze dias del mes de Mayo, por ſer Patrones de Eſpaña, y nueſtros primeros maeſtros en la Fè, es juſto ſea reuerenciada. Por tanto ſu Mageſtad de voluntad de la Corte, eſtatuye, y ordena, que el dicho dia 15. de Mayo, ſea fieſta de Corte, biẽ aſsi como lo ſon las feſtiuidades expreſſadas en el Fuero vnico, ſo la rubrica de ferijs del año 1461.

Eſte es nueſtro Fuero, y es bien cierto, que habla de los que la Igleſia Catolica en ſu Martirologio pone en 15. de Mayo por eſtas palabras.

In Hiſpania Sanctorum Torquati, Cteſiphontis, Secundi, Indalecij, Cæcilij, Iſichij, & Euphraſij, qui à Sanctis Apoſtolis Petro, & Paulo Epiſcopi ordinati, & ad prædicandum verbum Dei in Hiſpanias directi ſunt. Cumque varijs orbibus Euangelizaſſent, & innumeras multitudines Chriſti fidei ſubiugaſſent, in ea Prouincia, diuerſis locis quieuerunt. Torquatus Acci, Cteſiphon Vergij, Secundus Abulæ, Indalecius Vrci, Cæcilius Illiberi, Heſichius Carteiæ, & Euphraſius Illiturgi.

Digo pues que ſi nueſtro Fuero habla deſtos Santos, y no de otros, y los llama diſcipulos de Santiago, que dellos celebra la fieſta de los Santos Conuertidos, y que ſiente, que San Indalecio no es de los

de los ſetenta y dos diſcipulos del Señor, ſino de los conuertidos por el Apoſtol en Eſpaña, y ſi eſte ſanto conuertido en Eſpaña, y diſcipulo de Sãtiago, murio, y fue enterrado en Vrci, que es Almeria, como tambien eſtos Autores lo confieſſan, luego el cuerpo de S. Indalecio, q̃ ſe traſladò de Vrci a S. Iuan de la Peña, es de los diſcipulos de Santiago conuertidos en Eſpaña. Pregunto, es pues mayor la autoridad del ſoñado, è ignorante Ebretmo, que la de toda Eſpaña? que la del Martirologio Romano? que la de las leyes hechas con tanto acuerdo de vn nobiliſsimo Reyno? Es mayor la autoridad de vn Pintor necio, y de vn Epitafio, que eſcriuio con ignorancia hiſtorica, q̃ el Fuero de Aragon, eſtablezido por millares de hombres cuerdos, doctiſsimos, Santos, fundados en tradicion inuiolable de toda Eſpaña, y de ſus Igleſias, y en los libros de innumerables Eſcritores, y en el tenor de Bullas, cartas, conceſſiones de diferentes Papas, y priuilegios de diuerſos Principes?

El Cardenal Ceſar Baronio (aunq̃ de los Autores eſtrangeros, es de los q̃ poco fauorecen nueſtras coſas) en las notas al Martirologio de 15. de Mayo. Dize, q̃ aũque no tengamos noticia del martirio deſtos Sãtos: pero q̃ pues ſus Igleſias los celebran por martires, *Traditioni Eccleſiarũ, in quibus vt patroni coluntur, acquieſcendũ putamus.* Luego ſi por tradiciò de ſus Igleſias los tenemos por martires, y les celebramos fieſtas de martires; es fuerça, que por las miſmas les celebremos por Eſpañoles, y por diſcipulos de Santiago, pues la tradicion inconcuſſa de ſus Igleſias, y la de toda Eſpaña los tiene, y celebra por tales. No creo yo, q̃ hijo alguno de la nobiliſsima Ciudad de Auila, diga q̃ S. Segundo no fue martir, q̃ no fue Eſpañol, q̃ no fue diſcipulo de Santiago. Ni tãpoco, q̃ algun hijo de la inſigne, y antiquiſsima Ciudad de Almeria oſe jamas afirmar coſas ſemejantes de S. Indalecio. Y es biẽ que lo afirme vn Aragones? vn hijo de Çaragoça? vn Diputado del Reyno? vn libro impreſſo al peſo, quebranto, y menguade los comunes reditos, y con tanto perjuyzio de la hõra de la patria? Mayor mẽte ſiendo eſto coſa tan ſin propoſito, ſin razon, ſin verdad, y ſin fundamento.

La ſegunda razon contra eſtos Eſpañoles, fortiſsima, y que deue auergonçarles de ſu deſcuydo, es q̃ negando la conuerſion deſtos Santos (aunque admiten la venida de Santiago a Eſpaña con palabras) en el facto la niegan, quitandole el efeto, y los diſcipulos, que los Autores eſtranjeros dizen, que conuirtio en ella, y priuan eſta Prouincia de lo que de juſticia le deuen, tergiuerſando la verdad cõ el viento, y humo de ſolas palabras. Porq̃ muy claro es, que al ſer, ſigue la obra, y q̃ quien quita lo ſegundo (por mas que dore ſus razones) niega tambien, y quita lo primero. Que ſeria la vida vegetatiua, ſi no vegetaſſe? Y la ſenſitiua, ſi no dieſſe ſentidos? Si no damos a la venida de Santiago, y ſu predicacion eſtos diſcipulos, que le damos? Si dizen otros diſcipulos tuuo: pero no eſtos. Pregunto quales fueron? Es poſsible, que no ternian noticia las Igleſias de toda Eſpaña, y los Eſcritores de toda ella de alguno? Es poſsible, que aya ingenio de Eſpañol, que ſe perſuada, que auemos de creerle, quitandonos la tradicion de todas las Igleſias, la honra que poſſeemos (por lo que nos conceden los naturales antiguos, y eſtrangeros) y que mira por nueſtra honra, y por la de ſu patria? Leaſe lo que dezimos en el primer libro capitulo veynte y ſeys, por autoridad de San Vicente Ferrer, el qual dize, que predicò Santiago en Eſpaña, y que conuirtiò nueue diſcipulos, y que eſtos fueron los granos de la ſemilla Euangelica, con que ſe conuirtiò deſpues Eſpaña, y fructificò en millares de fieles: como con los doze Apoſtoles ſe conuirtiò todo el mundo, y fueron doze granos, con que deſpues fructificò toda la redondez de la tierra.

La tercera es la fiesta, que Çaragoça celebra en el antiquissimo, y celebre Santuario de nuestra Señora del Pilar, en 15. de Mayo de los siete Obispos ordenados en la Ciudad de Roma, y embiados por los Apostoles San Pedro, y San Pablo, cõ titulo de Conuertidos en Espaã, en cuyo diuino oficio se ponen los nombres de Torquato, Secundo, Cecilio, Indalecio, Ctesiphonte, Esichio, y Euphrasio. Demas, que ay muchos Autores, que los hazen hijos de Çaragoça, y conuertidos a la Fè en ella, expressamente. Y parece dizen lo mismo las palabras de Calixto II. referidas por Filipo Veluacense lib. 8. cap. 7. en donde hablando de los Apostoles escriue. *Apostolis itaquè diuersa Cosmi climata adeuntibus, nutu Dei Iacobus Hiberiæ oris appulsus, Dei verbum prædicauit intrepidus, vbi septem discipulos elegisse fertur.* Y parece dize lo mismo el Hymno de Visperas del oficio de Santiago.

Tu cæca nox, atque impia,
Nos cum teneret vanitas,
Lucem salutis primitùs
Oris Iberis impetras.

En donde se concluye, que fue el mayor fruto de la predicacion del Apostol en Çaragoça, y pues no conuirtio mas de nueue discipulos en Espaã, y la mayor conuersion fue en Çaragoça: no deue afirmar persona del mundo, que no fueron estos siete Santos los conuertidos en esta Ciudad, sin nota de proteruia: si biẽ en Aragones es mucho mayor la culpa, por la circunstancia de ingratitud à su Reyno, y patria.

La quarta razon irrefragable è indissoluble, es la que se toma de las palabras de Breuiario reformado de nuestro muy Santo Padre Clemente VIII. en el rezo de Santiago, que es bien las repitamos, y consideremos juntas. Dizen.

Verùm Iacobus, &c. prædicato Euangelio per Iudeam, & Samariam, &c. Mox Hispaniam adisse, & aliquos discipulos ad fidem conuertisse Ecclesiarum illius Prouintiæ traditio est, ex quorum numero septem postea à Petro Episcopi ordinati in Hispaniam primi directi sunt.

De aqui se sacan quatro cosas. La primera la predicacion de Santiago en Espaã, que este Autor tambien concede, aunque la niegue su Ebretmo. La segunda, que el Apostol conuirtio en Espaã algunos discipulos. La tercera, que estas dos cosas son tan ciertas, como por tradicion de todas las Iglesias de Espaã, y doctrina venida de mano en mano, la qual desde el tiempo de los Apostoles, hasta el nuestro, cõstantemente se ha tenido por cierta en Espaã. La quarta se saca, que destos mismos conuertidos en Espaã, fueron siete a Roma, y que ordenados por los Apostoles fueron embiados a Espaã, para ser de los primeros Obispos della, y predicadores del Euangelio. Y declara el Martirologio Romano en 15. de Mayo, que fueron San Torquato, Ctesiphon, Segundo, Indalecio, Cecilio, Isichio, y Euphrasio. Los quales murieron en diferentes Ciudades, y pueblos de Espaã. *Torquatus Acci, Ctesiphon Vergij, Secundus Abulæ, Indalecius Vrci, Cæcilius Iliberi, Hesichius Carteiæ, & Euphrasius Illiturgi.*

Vamos al proposito. En lo primero no tenemos disputa con este Autor, con quien hablamos. En lo segundo, que sea tradicion de las Iglesias, quien osaria negarlo? pues el santissimo Clemẽte VIII. despues de tantas informaciones, y disputas sobre esto, corrigiendo, ò declarando la clausula antigua (que hablaua de la venida de Santiago) lo mandò poner desta manera? Y quien negara que no sea tradicion Ecclesiastica la que se ha introduzido, y conseruado en la Iglesia, con la autoridad de los Prelados, Obispos, hombres doctos, Santos innumerables, y consentimiento de todas las Iglesias de vna Prouincia, y de tal, tan grande, y tan Catolica: como la de Espaã? S. Iuan Chrisostomo dize. *Traditio est? nil quæras amplius.*

No han de ser oydos los que niegan las tradiciones: aunque parezcan hombres

bres milagrosos, y que obren prodigios: como lo dize San Ignacio en la Epistola a Hieron Diacono. *Si quis dixerit contra ea, quæ tradita sunt: etiam si ieiunet, etiam si signa faciat, etiam si prophetet, &c.* Lo mismo dize San Vicente Lyrinense cap. 36. del libro que compuso contrà *Falsas Hæresum nouitates.* Lo mismo dize San Geronimo Epist. 117. *Illud breuitèr admonendum puto traditiones Ecclesiasticas: præsertim quæ fidei non officiunt, ità obseruandas vt à maioribus traditæ sunt.* Lo mismo dizen todos los Doctores, y Santos, que hablan en materia de tradiciones. Y es regla de San Agustin, y San Geronimo, que no solo han de ser guardadas, y respectadas las tradiciones de las Iglesias de vn Reyno: sino los de vna Iglesia, quando no contiene cosa contraria a la Fè, y buenas costũbres. Como en el caso presente fueramos obligados a seguir la tradicion particular de San Iuan de la Peña (si es que la huuo, que San Indalecio era de los setenta y dos discipulos, que no la creo, y declarare presto) a no ser contraria a la tradicion de las demas Iglesias, y pueblos de Espaã, y aun de Europa. Sintiendo la fuerça desta razon, que conuence, y reprehende manifiestamente lo que han dicho estos Autores, en el libro 3. cap. 30. se esfuerçan a responder, lo que estuuiera bien no se dixera, que es lo que se sigue.

La 2. dificultad que yo hallo, parece mas apretada y resulta de que la comun opinion de Espaã, llama a estos siete Obispos discipulos de Santiago. Y aun el Breuiario Romano: segun la nueua reformacion de Clemente VIII. dize, *que son del numero de los que conuirtio en estas tierras el Apostol, conforme a la tradicion de sus Iglesias. Ya veo que lo dize: pero es solo refiriendo la tradicion de Espaã, para calificarla respecto de la venida del Apostol. A esta atiende principalmente, nuestra tradicion, y no a la variedad de todos los sucessos, &c.*

Estraña respuesta, y glosa sujeta a mayor censura, que yo le dare aqui, aunque dixera, que es audaz, y extraordinaria.

A Contentome con dezir (hablando con la modestia posible) que esta cuasion destruye el texto: como es cuidente. Que deue reformarla su Autor, ò que deue mandarsele la reforme, no solo por ser causa vniuersal de Espaã, y cõtra su honra (que con gran justicia, y verdad posee) pero porque si a esta manera de glosas se da lugar, y que tan facilmente se atreua qualquiera a negar la autoridad del Breuiario Romano reformado, y que toB da la Iglesia Catolica admite, que consiguientemente se podran poner en duda los fundamentos de grauissimas, importantissmas, y certissimas verdades Ecclesiasticas. Y no fuera tanta, y tã manifiesta la culpa deste Autor, diziendo contra el texto, sino confessara, que de industria dezia aquello, viendo, y aduirtiendo su tenor, y sentencia en las palabras. *Ya veo que lo dize: pero es solo, &c.* Porque como se puede dezir, que no sabemos por tradicion la conuersion destos Santos, que dezimos conuertidos? y si la venida de C Santiago? pues el texto dize de la misma manera lo vno, que lo otro? sino vease la contextura de sus palabras *Mox Hispaniã adisse, & aliquos discipulos ad fidem conuertisse, Ecclesiarum illius Prouintiæ traditio est, ex quorum numero. &c.* Hazer tradicion lo vno (por lo que dizen estas palabras) y no lo otro, bien se vee, que es fuera del proposito del texto, y que es negar la tradicion de las Iglesias, que de la misma manera afirman, y dizen ambas cosas. De donde adeuina, que la tradicion de las Iglesias de Espaã, se califica por nuestro D moy santo Padre Clemente VIII. acerca de la venida del Apostol, y no acerca de la conuersion de sus discipulos? pues manifiestamente, y de vna misma manera confirmò su Santidad lo vno, y otro?

Dize empero al fin del capitulo, que los conuertidos en Çaragoça por el Apostol, fueron otros muchos: porque hallò alli mejor acogida, que en otras partes. En donde quiere quitarnos los que tenemos ciertos: porque nos los dan las

Igleſias de Eſpaña, con ſu tradicion, y todos los Eſcritores, y dexarnos a eſcuras con palabras generales, y ſin ellos, ò por lo menos, ſin que tengamos la noticia de nueſtros primeros Padres en la Fè, y de la tierra ſazonada, que hallò aqui el Santo Apoſtol, para la doctrina Euangelica, que predicaua.

Para confirmar ſu opinion ſe valen aquellos Autores de quatro, ò cinco razones friuolas, que les reſpõderè por ordẽ, y con ellas miſmas declarare mas la verdad deſta hiſtoria, y certeza de la tradicion de Eſpaña.

Eſcriuen lo primero. Que es honra de nueſtra nacion tener por Maeſtros en la Fè diſcipulos de Chriſto del numero de los ſetenta y dos, y que es mayor gloria, para las Ciudades de Eſpaña, donde fueron Obiſpos, y que ſe puedẽ llamar Apoſtoles: como los llama Tertuliano libro 4. contra Marcion, y San Ireneo libro 2. cap. 26.

Dulces palabras, pero ſin neceſsidad de reſpueſta: pues no tienen mas, que ſer palabras. Porque aunque fuera mas gloria de las Ciudades de Eſpaña, tener cada vna dellas vno de los doze Apoſtoles por ſu primer Obiſpo, y Maeſtro, ò (ya que eſto no fueſſe poſsible) que tuuiera vno de los mas familiares diſcipulos de Chriſto nueſtro Señor, ò todos ellos, vnos ſucceſſores de otros (ſi fuera coſa imaginable) pero el punto eſtà en la verdad de la hiſtoria, y de lo que en la primitiua Igleſia ſucedio en Eſpaña, que es lo que por ſu tradicion inuiolable afirma, y tiene, en lo que aprueua toda la Igleſia Catolica en el rezo de Santiago, y de ſus diſcipulos, y con eſta verdad, y con las miſericordias, que Dios nueſtro Señor le hizo, eſtà glorioſa, contentiſsima, y triunfante, que no admite el Cielo, que a los Santos ſe den alabanças falſas, ni eſta tierra, ni la honra, y gloria de ſus Ciudades, admite conſejas, y fabulas.

La ſegunda razon toma de la autoridad de vn Monje Cluniacenſe, llamado Ebretmo, que eſcriuiò la hiſtoria de la tranſlacion del cuerpo de San Indalecio a la qual ſe hallò preſente, y la de la venida de Santiago a Eſpaña. Eſto lo trata en ſu libro tercero cap. 29. fol. 571. coluna primera. En donde lo refiere a la larga, y breuemente en la margen con eſtas palabras. *Aueriguaſe, que San Indalecio fue vno de los diſcipulos del miſmo Chriſto embiado con Santiago a Eſpaña.* Alli encarece eſte Autor, las partes, y letras de Ebretmo, y ſu opinion, diziendo, *Que no contradize a la venida de Santiago, y a ſu predicacion en Eſpaña, ni a la fundacion de la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar, de la qual es teſtimonio irrefragable, &c.* En donde, a mas de que embuelue muchas contradicciones, y no habla conſequentemente, ni haze buena conſonancia en la hiſtoria del capitulo 29. y en la del que ſe le ſigue, leuanta al pobre Ebretmo, y a las liciones del rezo de la tranſlacion de San Indalecio hartos teſtimonios, de la manera, que pueden conuenir a ſu opinion, como ſi hablara con ſordos, y ciegos, q̃ ni vieramos, ni oyeramos, y con mudos, è ignorantes, que no podiamos reſponder, ò eſcriuir, viendo en tan gran perdicion nueſtras hiſtorias. Dize, que nadie le puede imputar a culpa lo que dize, pues eſcriue lo que halla, y eſcriue lo que dixeron Autores antiguos, en el cap. 30. pag. 574. col. 2. Y pues entiende eſto de las liciones del rezo de San Iuan de la Peña, y de la autoridad de Ebretmo; ſera neceſſario recurramos a ellas, y veamos quanta verdad, y fidelidad guarda, en ambas coſas.

Y no negara eſte Autor, que la primera, y ſegunda licion del rezo de la tranſlacion de San Indalecio (que el Monaſterio de San Iuan vſò algun tiempo, y las compuſo Ebretmo, y eſte Autor las trae a la larga, y por ſus expreſſas palabras en el cap. 29. para probar, que San Indalecio es de los ſetenta y dos diſcipulos del Señor, y no conuertido en Eſpaña) que ſon de la miſma calidad, y autoridad que la

tercera, y las que se siguen, y que si estas son, intolerables, y dizẽ mil imposibles, y contra la venida de Santiago; como se fia de Ebretmo, que las compuso, y nos encareze tanto su autoridad, y el rezo de aquellas liciones? Porq̃ este Autor disimula cosas de tanta importãcia? Porque quiere derribar la tradicion vniuersal de España, y de sus Iglesias con Autores, y relaciones apocrifas, pudiendo desengañarnos, y estando obligado a hazerlo?

En estas liciones no se nombran el glorioso S. Indalecio, y sus compañeros hasta la 9. y vltima, donde los haze confessores, y no martires, contra toda la tradicion de las Iglesias de España, y lo que se dize en las notas al Martirologio Romano, en donde el Cardenal Baronio afirma, que son martires, y cita el Thesauro Concionatorum, y los Flos Santorum de España. Y las palabras del Papa Gregorio VII. *In epistola ad Alphonsum Regem indictione duodecima.* En donde breuemente se pinta la vida, y muerte destos Santos martires. *Septem Episcopos ab vrbe Roma ad instruendum Hispaniæ populos à Petro, & Paulo Apostolis directos fuisse, qui destructa idolatria, Christianitatem fundauêre, religionem plantauêre, ordinem, & officium, in diuinis cultibus ostendêre, ET SANGVINE SVO ECCLESIAS DEDICAVERE, &c.*

Vamos a la tercera licion de aquel rezo, compuesta por Ebretmo, que deshara el ordimbre, y tela desta contextura, y nos dara entera noticia del credito, que de justicia deuemos a ella, y al que las compuso. Pero suponga el lector, que inmediatamente sigue a los dos, que el moderno trae, en donde afirma, que antes de partir el Apostol para su predicacion de España, fue martirizado por Herodes, y que auiendo San Pedro señalado al Apostol Santiago esta Prouincia para predicar el Euangelio (demas de la ordinacion, y dispensacion del Cielo) determinò que siete de los setenta y dos discipulos de Christo *Ab officium prædicationis ei iungerentur, diuina scientia præditi, morum honestate præclari, nec minùs operum dignitate glorioſi.* Por los quales siete discipulos, quiere entender a San Indalecio, Torquato, y sus compañeros, como despues lo declara en la licio vltima. Y que estos viendo a su maestro muerto, tomaron su cuerpo, y vinieron para España, porque lo que no pudo hazer con la predicacion lo cumpliesse con la presencia del cuerpo, y con sus oraciones. Demanera, que quiere concluyr, que la venida del Apostol, solamente es allegorica, y no real, verdadera, y cierta. De donde con euidẽcia sacaremos el prouecho, que vn hijo de Çaragoça nos haze en resucitar semejantes Autores aprocrifos, que no siruen sus obras, sino de turbar nuestras historias, y menguar con inuenciones, y fabulas la mayor grandeza que tiene este Reyno. Pongamos pues sus palabras, con que nos desengañemos. Dize pues la tercera licion.

In Hierosolimis verò eodem tempore, graui persecutione imminente dum Herodes mitteret manus vt (sicut in actibus Apostolorum scriptũ est) afflligeret quosdam de Ecclesia, occidit Iacobum fratrum Ioannis gladio, qui vir beatissimus, ex illis duodecim Ecclesiæ primitiuæ colũnis principalibus, dum martyrio, huius vitæ cursum finiret (antequam Hispanias ad prædicandum: sicùt à coapostolis sibi præordinatum fuerat, veniret) septem viri prædicti, qui de septuaginta duobus discipulis ei fuerant iuncti, prout eis videbatur tanto officio spirituali destituti, & Magistri Solacio, asectari ceperunt, quid sibi opus esset facti. Præsertim perturbata ea tempestate, & dispersa Ecclesia Quibus tandèm diuina hoc inspirauit prouidentia: vt quod viuus non expleſſet, saltem defunctus expleret, & qui non fuerunt conuersi viuentis præsentia, conuerterentur defuncti meritorum interueniente gratia. Y prosigue la quarta licion.

Verè ergò credendum est, quod Deus hunc sui principatus non fraudauit priuilegio, cui dum corona præcesſit non tamen locus defuit, qui ad coronæ causam, & venerationis gloriam sibi desti-

destinatus fuit, & qui viuens corpore non loquutus fuit, exanimati corporis virtute testificari non destitit, &c. Esta es la doctrina de Ebretmo en todo cõtraria a la honra de España, a la tradicion de sus Iglesias, a la predicacion del Apostol en ella, al milagroso principio de la aparicion de la Virgen del Pilar, al tenor de nuestro Fuero. Y con todo esso, quiere nuestro moderno vẽdernoslo por Autor graue, docto, y calificado, que es grandissima lastima, que lo põga la autoridad, y nombre obscuro, incognito de vn ignorante, a la autoridad del Papa Pio Quinto, al rezo Romano de Clemente VIII. a la de Calixto II. a todos quantos historiadores tratan de la fundacion, y principio de la Iglesia de nuestra Señora del Pilar. Prodigiosa manera de persuadir, fundado en la autoridad, y palabras de Ebretmo de la segunda licion del rezo, la qual desprecia, y aborrece en la tercera, y quarta licion. Y que le parezca que los escritos de Lucio Dextro (los quales (y con mucha razon) reprehende en el cap. 33. del lib. 3. Son de alguna importancia contra nosotros, sin memoria, que como fruta trayda por muchas manos ha perdido el natiuo color, entereza, y frescura de sus principios. Y aunque no ay que hazer caso destos argumentos, aduierto, que este Autor mutila la quinta licion del rezo de San Iuan (aunque dize, que la quiere poner enteramente) en el cap. 33. sobredicho. En donde Ebretmo se refiere a la quarta, y tercera, en la qual dixo que Santiago fue muerto por Herodes antes de venir a España, a fin que no entendamos el ordimbre desta tela, que es cierto vna estraña manera de citar los Autores, aunque mas sea creyendo, que jamas han de verlos, otros ojos, y que solo està en el mundo el original, que ellos encubren, y tienen. Que la diuina prouidencia por ocultos caminos, y aun milagrosos, haze algunas vezes que se comuniquen a gloria, y honra de su nombre.

El tercer argumento con que pretende de nuestro moderno cap. 29. fauorecer su engaño, se tomà de vn Epitafio, ò letrero escrito con letras de oro, que tiene la Imagen de San Indalecio, en su hermita, (que dize. *Indalecius Almeriæ Episcopus vnus ex septuaginta duobus discipulis.*) No es de importancia. Porque es error, y ignorãcia historica del pintor. Y se hallan en retablos antiguos y en sus letreros, cada passo semejãtes equiuocaciones. En cierta Iglesia, y en su retablo de admirable pintura que tiene en las figuras baxas los doze Apostoles, con sus letreros, vi yo que por el Santo Iudas Tadeo estaua escrito Iudas Macabeo. Y no creo que por esso aya hombre en el mundo, que dixera, que Iudas Macabeo fue Apostol del Sestor, porque el letrero antiguo escrito con letras de oro, de aquel altar lo diga. Demas, que muy cerca tiene este Autor otros Epitafios llenos de imposibles, y sino denos salida bastante, al de los santos hermitaños Benito, y Marcello, que murieron muchos años antes, que pudiessen hallarse en los cosas, que alli se les atribuyẽ. Y letreros por letreros harto demas importancia son los de nuestra Señora del Pilar, y sus pinturas, que contradize este Epitafio, y de mayor lo son mil vezes las pinturas, y escrituras deste Santuario, y del de nuestra Señora del Portillo, que (como escriuo en otra parte destos libros) este Aragones las contradize, y confunde.

El quarto argumento, que se toma del Hymno de la fiesta de San Voto, y Felix, que dize.

Gaudes Voto, & Felice,
Gaudes Indalecio,
Fratribus his venerandis,
Hoc Christi discipulo,
Ac Heremita Ioanne,
Primo incola tuo.

Claro està, que no es de momento: pues no lo son las liciones de aquel rezo de San Indalecio, y los borrones de Ebretmo: pues contradizen a todas las Iglesias de España, y a la vniuersal, y Catolica.

lica. Pero con todo esso tratarèmos con reuerencia, y respeto a todo lo demas, que en el diuino Santuario de San Iuan de la Peña se ha rezado, aunque su Abad no le guarde (segun hemos visto) al Breuiario reformado por nuestro muy Santo Padre Clemente VIII.

Porque muchos discipulos de los Apostoles, y todos los Christianos se llaman, y llamaron discipulos del Señor, *& vice versa*. Los discipulos del Señor discipulos de los Apostoles. Y es doctrina de Christo Mat. 23. que no tenemos sino vn solo Maestro, que es nuestro Redemptor, y assi no es mucho que qualquier Christiano sea llamado discipulo de Christo, y con mas razon los muy Santos, y por causa de la expressa imitacion de la vida del Señor, y por ser como vnas Imagines viuas, y dibujadas al viuo de las obras y acciones de Christo. Y assi aunque San Indalecio sea llamado en aquel Hymno discipulo de Christo, no se infiere, que sea de los setenta y dos, y no discipulo de Santiago conuertido en España. Y es euidente, que aquel Hymno lo entiende assi como yo digo, pues por el mismo tenor que a San Indalecio, llama discipulo de Christo, al beato Iuan Atares, que no fue de los 72. discipulos. Porque yo assi lo entiendo, y leo

Gaudes Indalecio
Hoc Christi discipulo
Ac Heremita Ioanne
Etiam Christi discipulo,
Primo incola tua.

Y no aura hombre de buen ingenio, que no diga, que esta interpretacion es corriente, sutil, y llana, y que aquel Hymno se puede, y aun deue entenderse, y ordenarse assi.

El argumento que este autor trahe de los Indices latinos de Çurita, en donde trata del Rey Don Sancho Ramirez, pag. 34. y 35. no fauorece su pensamiento. Porque en aquellas palabras, ni dize, que San Indalecio, y Santiago su discipulo, fueron de los 72. del Señor, ni q̃ aportaron en la Andaluzia en compañia de Santiago viniendo de Hierusalem. Si bié dize, que San Indalecio y su discipulo Santiago, fueron del Collegio de los discipulos de Santiago, y de los demas Apostoles, y que se halla que aportaron en la Betica. Y es cierto, que boluiendo con el Apostol a Hierusalem despues de su conuersion, y boluiendose a España despues del Martyrio del Santo Apostol, o quando boluieron a Roma, aportaron alli. Pero no dize, que en compañia del Apostol, quando vino de Hierusalem. Y assi esta interpretaciõ es testimonio, q̃ se le impone a Geronimo Çurita, por este autor sin fundamẽto. Y no importa, que los llame discipulos del Collegio de Santiago, que entiendo que lo fueron en España, y hasta el tiempo de su martyrio & aliorum Apostolorum: porque q̃ fueron despues de muerto su maestro, o en Roma, quando los ordenaron Obispos, San Pedro, y San Pablo, y los imbiaron a España. Y las mismas palabras se declaran: pues hablando de Santiago Obispo de Almeria discipulo de San Indalecio, y succesor en el Obispado, le llama despues discipulo del Collegio de los de Santiago, y de los otros Apostoles, que de fuerza se ha de entender en el sentido, que aqui lo declaramos. Las palabras q̃ importã de aquellos indices, son las que se siguen.

Sancta corpora Indalecij, & Iacobi eius discipuli, Vrcitanæ Ecclesiæ Episcoporum, quos ex sacro illo Collegio discipulorum Beati Iacobi, & aliorum Apostolorum in Beticæ oras applisse comperimus. Y bien claramente escriue lo que siente en esto Çurita en sus Annales lib. 1. cap. 17. fol. 28. en donde se vee que no le passò por la imaginacion lo que este Autor, con su abundancia de glossas, añadiendo, y quitando a los Autores, compone, que es vna prodigiosa manera de escriuir. Mayormente en cosas falsas, y de gran perjuyzio a la Republica, como en este capitulo hemos visto, y veremos en el siguiẽte. Y se vera mas en

las

las aduertencias, que el Maeſtro Lorenzo Campo Catedratico que fue de Artes de la Vniuerſidad de Hueſca, y aora Retor de Varaguas del Obiſpado de Laca, hõbre doćto, y eſtudioſiſsimo, y otros han hecho acerca las obras deſte Autor, que ſe imprimiran junto con otras, ſi pareciere ſer coſa importante al bien de la Republica, vtilidad, y prouecho de nueſtras hiſtorias.

CAP. XVI. Que los Aſcendientes de Vigilancio no fueron Aragoneſes, ni predicò jamas en Aragon.

EL amor de la patria, el reſpecto, y reuerencia que le deuemos, obliga nos pongamos en qualquier peligro, y trabajo por ſu defenſa. Dixolo Tulio. *Nullum tantum eſt periculum, quòd ſapiens pro ſalute Patriæ vitandum arbitretur.* Y deuelele de juſticia: pues la patria nos engendra, nos cria, nos enſeña, nos da leyes, lenguaje, buenas coſtumbres, honra, ſciencia, y otro millon de bienes. Y ſi con todas las Republicas del mundo deuen hazer ſus hijos eſto: mucho mas lo han de procurar los Aragoneſes: por auerles dado Dios patria nobiliſsima, de hombres marauillоſos, de gran muchedumbre de Santos, de doctos innumerables, de infinitos Reyes, Capitanes, y ſoldados valeroſos, de millares de hazañas, triumfos, victorias, de eſcogidiſsimas leyes, de grandes priuilegios, y exempciones, de Terreno, y Cielo ſano, apacible, abundantiſsimo, de lenguaje, tracto, coſtumbres, y otras coſas (que engrandecen, y ennoblecen las nãciones) admirables. Y aſsi, aunque yo ſoy inimiciſsimo de altercaciones, y diſputas en mis obras hiſtoricas (por el deſabrimiento, poco prouecho, y poca decencia, que les acarrean) es fuerza, y juſticia, que en eſtos capitulos las admita: por boluer por la honra de la patria, y por no permitir, que algunos Autores ſe le atreuan con ſueños, y fabulas, cobrando audacia, y atreuimiẽto, de la paciẽcia, y modeſto ſilẽcio de ſus buenos hijos.

Vn hiſtoriador moderno de los nueſtros, por hichir cierta imaginacion, y peſamiento ſuyo, lib. 3. cap. 28. indignamẽte, y con notable perjuyzio de ſu patria, y de ſu buen ingẽnio, trahe al mundo la memoria del impio hereſiarca Vigilancio natural de la Ciudad Comuena de Fraucia, contra quien eſcriuio el glorioſo San Geronimo en la Epiſtola a Ripario Presbitero de Barcelona. Deſte, para ſu intẽto, entre otras muchas coſas, quiere prouarlo primero, y q̃ predicó ſus heregias en el Reyno de Aragon, en las vertientes de los Pyrineos, y en las tierras dõde ſe veneraron, y reuerenciaron las reliquias del glorioſo San Indalecio, que ſon de neceſsidad las montañas de Aragon. Son ſus palabras.

El Rey Don Sancho Ramirez, para buen exemplo de todas eſtas vertientes de los Pyrineos, venerò las Reliquias ſanctas en las miſmas tierras, donde viuia Vigilancio, y procuraua ſembrar ſu mala doctrina (como lo eſcriue San Geronimo ſes a ſaber, en las rayzes de los Pyrineos junto a la Hiberia, &c.

Lo ſegundo, quiere darnos a entẽder, que Vigilancio viuio en las tierras que ahora ſe dizen Aragon, de opinion de S. Geronimo, que no habla el glorioſo Santo dello palabra, como luego veremos.

Lo tercero infiere, que predicò eſte herege en Aragon donde eran originarios ſus mayores, por eſtas palabras. *De ſuerte, que en eſtas miſmas tierras de los Pyrineos donde ſembrò ſu mala doctrina contra la adoracion de las reliquias el Hereje Vigilancio, y aun de donde eran originarios ſus mayores, ordenò Dios, que vn Rey de los miſmos Pyrineos que era Don Sancho Ramirez plantaſſe la verdadera honra, que ſe deuia a los cuerpos Santos. &c.* De las quales palabras ſe vee, con quanto cuydado eſte Autor procura hazer Aragones de la manera, que puede al Hereje Vigilãcio, y arrimarſe al autoridad

ridad del glorioſo San Geronimo, con que no dixo palabra dello, y aun hazerlo Montañes, y de la miſma tierra de Don Sancho Ramirez, y de nueſtros antiguos Reyes, que como ſe vee, ò colligè de memorias antiguas, los mas dellos nacieron en la villa de Hecho, ò en Cireſa muy cerca de alli. Aſsi lo afirma Dõ Alonſo el Guerrero de ſi miſmo en vn Priuilegio, *Concedo Eccleſiæ S. Petri de Cireſa, vbi fui natus, & Canonicis ibidèm Deo ſeruientibus, &c.*

Todas eſtas tres coſas, que dize eſte Autor ſon traydas ſin propoſito, y con gran violencia en la hiſtoria del valeroſo, y ſanto Rey Don Sancho Ramirez, y con gran perjuyzio del Reyno de Aragon, dandole por hijo vn hereſiarca abominable, en vez de los Santos conuertidos, que le quita, y dando por Autor en eſto al ſantiſsimo Doctor de la Igleſia Geronimo: para que la culpa cometida contra la patria fueſſe mayor por ſus circunſtancias, y el engaño, y error mas leuantado de punto.

Para la declaracion deſto preſupongo vna doctrina llana, y corriente entre todas las perſonas verſadas en las hiſtorias. Que eſtas en quanto les es poſsible imitan el tenor, y intento de las leyes. De donde ſalio en las pragmaticas, que no fueſſen admitidos a la impreſsion los libros, que eſcriuen cõtra el tenor dellas, y de las buenas coſtumbres en que nos conſeruan. Entre las reglas del Derecho eſtà la quarta decima tan repetida, y celebrada de los Letrados, que dize. *Odia reſtringi, fauores conuenit ampliari.* La qual es decreto de Bonifacio Octauo, *de regulis Iuris in ſexto.* En donde la illuſtran comunmente los Doctores, con muchas doctrinas. Y Aymon Crauета *conſ. 98. nu. 13.* Riminaldo *conſ. 224.* Y el Doctor Martin Mirauete de Blancas, en la allegacion de la cauſa del Virrey eſtranjero impreſſa en Çaragoça en la pag. 12. y las que ſe ſiguen. Y otros innumerables en diferẽtes tratados de ſus obras.

De donde ſe infiere, q̃ aunq̃ ſea licito a los hiſtoriadores en las coſas fauorables, y exẽplares eſtenderſe, ſiendo verdaderas, en las odioſas, y perjudiciales, deshoneſtas, eſcandaloſas, ò que tienen otras deformidades, nũca fue licito dezir mas de lo muy neceſſario, y aquello con tãta modeſtia, q̃ lo q̃ falta de hermoſura, decẽcia, y exẽplo, en las miſmas coſas, lo ſupla el buen termino, y dulçura de las palabras. Entendiendoſe ſiẽpre q̃ lo q̃ ſe dize es certiſsimo, è inexcuſable: porq̃ lo dudoſo deue interpretarſe en el ſentido mas honorifico, y fauorable, y en ningun tiempo eſcriuirſe, lo q̃ es falſo. Elegantemente lo dize Boecio en lo de *Conſolatione Philoſophica. Nullo modo mihi fas eſſe arbitror, vel occultaſſe veritatẽ, vel mendaciũ conceſſiſſe.* Y mucho mas a propoſito Ciceró en lo de *Nat. Deo. lib. 1. Quid tàm temerariũ tamq; indigniũ Sapientis grauitate atq; conſtantia, quã aut falſum ſentire, aut quod nõ ſatis exploratum ſit, & cognitum ſinè vlla dubitatione defendere.*

Mucho me he detenido, voy adelante. Clariſsima coſa es, que el tratar de la patria del Hereſiarca Vigilancio, es coſa odioſa, y afrentoſa. Y aſsi, que aunque fueſſe verdad, que ſus paſſados deſcendieron de Eſpaña, auiendoſe fundado la Ciudad de Comuena de Eſpañoles, quinientos años antes, en que aurian paſſado veynte generaciones poco mas, ó menos, no era licito hazerlo de Eſpaña, y mucho menos del Reyno de Aragon, y de los Pyrineos, de donde no fueron ſus progenitores jamas, como eſte nueſtro moderno eſcriue. Ni las palabras de San Geronimo de donde el ſaca aquellos ſus tres puntos lo dizen. Son ellas las que ſe ſiguen, y con orden muy diferente, del que tienen, y deuen tener en aquella hiſtoria. *Nimirùm reſpondet generi ſuo* (habla del hereje Vigilancio) *vt qui de latronum, & Comuenarum natus eſt ſemine, quos Cn. Pompeius edomita Hiſpania de Pyrenei iugis depoſuit, & in vnum opidum congregauit. Vndè & Comuenarum vrbs nomen accepit. Hu-*

cuſque latrocinetur contra Eccleſiam Dei, & de Vectonibus, Arrebacis, Celtiberiſque deſcendens incurſet Galliarum Eccleſias. Eſtas ſon las palabras del Santo en el cap.2.del lib. contra Vigilancio: y en el cap.3.pone eſtas: *Et quià ad radices Pyrenei habitas, vicinuſq; es Iberiæ Baſilidis antiquiſſimi hæretici portenta proſequeris, &c.* Deſtas palabras del glorioſo S.Geronimo,ſe ſaca que Vigilancio perſeguia la Igleſia de Dios en las Igleſias de Francia, y pueblos della, y en las rayzes de los Pyrineos en aquel Reyno,y no en Eſpaña:aunque en las partes de Francia,confinantes a Iberia,nombre de Eſpaña,y no de Aragon. Y q̃ aunq̃ el hereje predicara en Leon, Narbona, Nemauſo,Beſies, Toloſa, Bayona, y Bordeus ſe verificaran. Y no por dezir,q̃ habitaua en las rayzes de los Pyrineos Frãceſes, y moleſtaua las Igleſias de aquel Reyno,dize que viuia, y predicaua en el nobiliſsimo Reyno de Aragon, y perſeguia ſus Igleſias, que es hiſtoriar al contrario de las palabras de S.Geronimo.

Demas que eſte autor, para ayudarſe de aquella autoridad, y fũdar ſu imaginacion, haze tres coſas indignas de vn buẽ afecto. Hizo cabeça de las palabras del cap. 3. a las del capitulo 2. para hazerles dezir lo que jamas ſignificaron. Lo ſegũdo quitales las q̃ dizen, *Hucuſq; latrocinetur contra Eccleſiam Dei*, porque jũtadas eſtas con las vltimas, *inuerſet Galliarum Eccleſias*, deſcubriã la poca verdad de ſu eſcritura. Y lo tercero,q̃ donde dize el Sãto Arrebacis, mudò Arbacis, por dezir que eſtas gentes eran las de Sobrarue, q̃ viuen junto al monte que ahora ſe llama Arbe(y dize lo miſmo lib.1. cap.3. interpretando Arbacis por los de Sobrarbe) è inferir,que los progenitores de Vigilancio eran Aragoneſes. Condenara yo el ordenar,mutilar, transformar las palabras de los autores(y mas de los Santos) deſta manera con mucha vehemencia,en doctrina fauorable,honorifica,y prouechoſa y lo hara qualquier buen entendimiẽto, quanto mas en tã odioſa, y afrentoſa hiſtoria, tan perjudicial, tan ſin fundamento,y verdad?

En lo q̃ toca a los Celtiberos, Arrebacos, y Vectones, que eſte autor los hizo Aragoneſes, digo que es muy grãde engaño. Porque Celtiberia es nombre de toda Eſpaña,ſegun lo dize Appiano Alexandrino, y lo ſigue Abraham Ortelio, y eſte autor lo abraça, y es lo miſmo Celtiberia,que Iberia,nombre general de Eſpaña. Y quãdo le tomemos eſtrictamẽte por los pueblos fundados en las Riberas de Ebro,como lo ſintio Lucano. *Profugiq; à gente vetuſta.*

Gallorum Celtæ miſcentes nomen Iberi. Y como comunmente lo entiẽden los Hiſtoriadores,no ſon eſtos Pueblos ſolo Aragon:pues comprehenden parte de Caſtilla,Nauarra,Cataluña, y Valencia, como eſte miſmo Eſcritor dize en ſu libro 2. c.7. En dõde afirma,q̃ entraua en el Reyno de Valencia, y en el de Caſtilla, haſta el nacimiẽto del Rio Xalon. Demas que ay otro Ibero en Eſpaña, que hoy ſe llama Rio Tinto, ò Aceche. Del qual dixo Sexto Auieno, que dio el nombre a eſta Prouincia.

Iberus indè manat amnis, & locos,
Fœcundat vnda, Plurimi ab ipſo ferunt
Dictos Hiberos, non ab ipſo flumine
Qui inquietos Vaſcones prælabitur.

Eſtà eſte Rio en la Andaluzia, en cuyas partes tambien poblaron los Celtas, ſegun Eſtrabon,que pone los Pueblos deſtas gentes junto el Rio Betis,y era dellos Celtica; Ciudad de la contribuciõ de Seuilla. Los Vettones cõ dos T. ſon pueblos de la antigua Luſitania, que aora mucha parte dellos perteneze a Caſtilla la Vieja. Otros los puſieron junto Valẽcia por error de impreſsion, poniendo por Veterones Veteones, ô Vettones. Pero los Vectones ſon pueblos junto las Aſturias, diuididos dellas por ſolo el Rio Duero; ſegun Plinio, Tito Liuio, y Ceſar. Y dize Ambroſio de Morales, q̃ ſon los pueblos de Extremadura; y aſsi parecen ſer los miſmos q̃ los Vettones: ſegun Abraham Ortelio.

Ortelio. Los Arreuacos, otros los llaman Areuacos, pueblos de Castilla, cuya cabeça era Areualo, segun algunos, y segun otros Arauaca, y que por esso conseruan el nombre. De manera, q̃ aunque destas gentes descendiesse Vigilancio, no era cosa que pertenezia a Aragon, ni sus mayores podian aplicarsele. Los Arbacios son pueblos de Aracosia. El monte Arbas era junto Cadiz, donde (segun Apollodoro) hizo noche Hercules, quando entrò, ò estuuo en España. Arbaca, es pueblo de la Andaluzia, conquistado por los Cartagineses. El rio Arbis està en Asia, junto los Gedrosios. Y assi de ninguna manera puede venir esta interpretacion, ni pertenezer a nuestras cosas.

Demas desto, ningun Autor escriue, q̃ Vigilancio predicasse en Aragon, ni en estos Pyrineos. Imaginaciõ es de aquella historia perjudicial, y moderna, d̃ la qual deue quitarse por perniciosa, y de poco exẽplo: a mas de ser falsa. S. Geronimo dize, q̃ predicò en Palestina, en Egipto, en Barcelona, donde fue Cura de vna Parroquia, en Francia. Aqui acabò cõ su locura, sin auer discipulos; que despues de su muerte predicassen su doctrina: por ser como fue disparatadissima. Opusieronse a sus blasfemias S. Exuperio Obispo de Tolosa, S. Victricio Obispo Rothomagẽse, como aquellos, a quien principalmẽte tocaua: porq̃ procuraua el hereje peruertir sus Obispados. Opusieronsele los santos Presbiteros de Barcelona, Ripario, y Desiderio, q̃ tãbien le persiguieron, y rogarõ por cartas a S. Geronimo escriuiesse contra el. Baronio dize, q̃ fue natural de Calahorra, y q̃ assi lo dize S. Geronimo: pero engañase mucho, porq̃ el Santo lo haze de Comuena de Frãcia a las rayzes de los Pyrineos de la otra parte, q̃ parece ser Comenje. Pero D. Francisco de Padilla, dize, q̃ es Pãplona, fundacion de Põpeyo. Como quiera q̃ sea, ninguno dixo ser Aragones, ni ser Celtibero, ni que predicò por estas partes, sino el Autor, q̃ mas obligado estaua a dezir, q̃ no lo era.

A *CAP. XVII. Milagrosa aparicion de nuestra Señora de Gracia del lugar de la Frasneda, Conuento de Minimos que alli se fundò, y de otro en Fuentes, y de la fundacion del de Albalate de Cinca, y del de Cascante.*

EL glorioso S. Francisco de Paula instituydor de la sagrada religion de los Minimos, fue Sol resplandeciente de la Iglesia Catolica en los tiempos de nuestra historia. Porq̃ aunq̃ nació el año 1416. y començò a fundar su religion el año 1435. quiso nuestro Señor alargarle la santa, y Angelica vida, cõ que viuio, hasta el año 1507. que fue el de su glorioso fin, y muerte. Y el de 1519. a los 19. años de nuestro inuencible Carlos Quinto, y el primero en que los Aragoneses le llamaron Rey, y juraron, fue canonizado por la Santidad de Leon X. en 1. de Mayo, doze años, y vn mes despues de su santa muerte, y 103. despues de su nacimiento.

Estaua muy bien a mi historia contar la deste glorioso Santo, la de San Ignacio de Loyola, la de la santa madre Teresa de Iesus, y honrarse con ella, y con la relaciõ de sus heroycas virtudes, humildad, abstinencia, silencio, religion, caridad inmensa, don de profezia, milagros, acrecentamientos de sus sacros institutos, las muchas Prouincias, que han honrado, los muchos varones illustres que tienen, y han tenido; y assi otras cosas grandiosas, con que nuestro Señor quiso engrandezer la decrepitud destos postreros siglos. Pero no me sera posible hazerlo, ni peregrinar tan lexos de mi instituto, por no pertenezer al districto, y Area de mis pinturas. Contentareme (recogiendo las velas) con referir lo que destos Santos, y sus religiones, y hijos tocare al Reyno de Aragon, blanco, y objeto de mis cuydados, y trabajos, dexando lo demas para sus Historiadores, que todos los

tienen ſingulares, doctos, y ſantos: como frutas regaladas, y criadas en los muy cultiuados jardines de tales hortelanos, y maeſtros.

Viniendo pues a los Padres Minimos en eſte capitulo, digo, que la Religion de S. Franciſco de Paula, tuuo ſu principio en Eſpaña, por doze padres Minimos, q̃ el glorioſo S. Franciſco embiò de Frãcia el año 1492. entre los quales vino el Padre fray Bernardo Buyl Aragones, ò de Aragon traſladado a Lerida por ſus Padres, gran perſona, y de notables prẽdas, que primero fue frayle Benito, y Embaxador del Rey Catolico al de Francia, y deſpues Vicario General deſta Religion en Eſpaña, y el q̃ la traxo a ella. Fue el primer Cõuento el de Malaga, y el ſegũdo el de Andujar de Frayles, el tercero el de Monjas, y el quarto el Conuento de Ezija, que todas fueron fundaciones, q̃ ſe hizieron en vida del glorioſo S. Frãciſco de Paula. Y acrecentandoſe con grandes augmentos por todas las Prouincias de Eſpaña, llegaron a eſte nobiliſsimo Reyno dos grandes Religioſos, que ſe dezian Fray Gabriel Eſpañol, y Fray Simon Palacios, en el año 1575. y fundaron el Conuento de nueſtra Señora de la Victoria de la Ciudad de Çaragoça, dia de S. Iuan Chriſoſtomo 27. de Enero del año 1576. como lo eſcriuo en el 2. Tomo lib. 1. cap. 7. donde breuemente trato ſu hiſtoria.

Pero el Cõuẽto de nueſtra Señora de Gracia del lugar de la Fraſneda ſe fundò quatro años deſpues, y tomaron poſſeſſion los Padres Minimos en 20. de Henero 1580. que aunque es mas moderno en razon de Conuento, que el de Çaragoça en razon de Igleſia, y famoſo heremitorio, es muy mas antiguo, y la aparicio de aquella ſagrada Imagen de nueſtra Señora milagroſa. Yo contare aqui ſu hiſtoria, como la cuenta el muy docto Padre fray Lucas de Montoya Coroniſta de los Minimos, en la que con tanta diligencia, y eloquencia ſacò a luz deſta ſagrada religion, el año 1519.

Aziâ la parte del Medio dia del Reyno de Aragon entre Alcañiz, y Maella, villas principales deſte Reyno, eſtà la de la Fraſneda, y a media legua della el deuotiſsimo Santuario, y milagroſa Imagen de nueſtra Señora de Gracia. Es el pueſto marauilloſo, y de tal manera le fabricò naturaleza, que debaxo de vn gran peñaſco, y en los huecos del, dexo tanto eſpacio, que pudieſſe caber vn buen Conuento de 24. religioſos Minimos, con ſu Igleſia, Coro, Sacriſtia, Refitorio, Cozinas, Bodegas, y otras oficinas neceſſarias al Monaſterio. Proueyô tambien la naturaleza de vna muy buena fuente, que nace en el miſmo Refitorio; queriendo la diuina prouidencia, que lugar que auia de ſer tan frequẽtado (para mayor gloria ſuya, y de la Virgen ſacratiſsima) no careciеſſe de aguas materiales, pues de las eſpirituales, y bienes de gracia, ſegun el decreto eterno de la infinita ſabiduria, auia de ſer abundantiſsimo.

Andaua vna paſtorcilla de Valjunquera guardando ganados por aquellos montes, y llegando a eſta cueua, ò peñaſco hallò la ſanta Imagen de nueſtra Señora de Gracia, en el pueſto que eſtà aora, y como no es muy grande, ſe la lleuô en brazos haſta ſu caſa, quando ſe recogiò a la tarde con ſus ouejuelas. Vieron ſus padres la ſanta Imagen, y dierõ cuenta del caſo al Vicario, y Iurados, y poniendola en muy buen recaudo, y guarda con ſingular contento, y regozijo; hallaron poco deſpues, que ſe auia buelto al miſmo pueſto, donde la paſtorcilla la auia hallado. Y aſsi conociendo queria Dios, fueſſe reuerenciada en aquel miſmo lugar, le fabricaron vna hermita, en forma decente, donde con gran concurſo, y deuocion ha ſido frequentada por muchos ſiglos, obrando nueſtro Señor infinitos milagros, y concediendo infinitas mercedes, y gracias, por interceſsion de la Virgẽ, q̃ fueron cauſa, le dieſſen las gẽtes el nõbre de nueſtra Señora de Gracia. No pone el año de la ſagrada inuenciõ el

Padre

Padre Montoya, porque no pudo aueriguarlo por escrituras autenticas, ni yo las trego para aueriguarlo de cierto: si biẽ las constituciones deste Arçobispado en las tassas del Vicariato, impressas año 1539. hazen mencion, como de Santuario antiguo, y celebre, despues de auerla hecho de nuestra Señora del Pilar, de nra Señora de Monserrat, de Santiago de Galicia, de S. Pedro de Roma, de nuestra Señora del Pueyo de Balbastro, de Santa Elena de Viescas, de nuestra Señora del Puy de Frãcia Diocesis de Salamãca, de nuestra Señora de la Sierra de Villaroya, y de otros muchos. Conseruose pues con nombre de hermita celebre nuestra Señora de Gracia de la Frasneda, hasta el año 1580. que tuuo por biẽ aquella Villa, darla para Conuento a los Padres Minimos con vn grande sitio al derredor fertil, y abundãte de oliuares, y viñas, y de pinos siluestres. Tomaron la possession los Padres Fray Simon Palacios, y Fray Iuan de los Angeles con gran contento de los de la Frasnada, y lugares vezinos. Dispusieronse luego las cosas del Conuento, y auiendo puesto la Iglesia, como cõuenia, quisieron los Religiosos passar la Santa Imagen desde encima la puerta donde siẽpre ha estado al Altar mayor, y trasladaronle con vna deuotissima processiõ. Pero a penas estuuo vn hora, que se bolvio a su antiguo assiento, y aunq̃ le trasladaron dos, ò tres vezes, hizo siempre lo mismo, y quiso nuestro Señor, que estuuiesse como en guarda de aquel sagrado lugar, y en el frontispicio de la puerta: para que todos los q̃ alli lleguen, entren como en casa consagrada, y dedicada a la pureza, y limpieza de la Virgen santissima, como la santa Imagen lo señala.

Sucedio vn caso milagroso en los principios deste Conuento, y fue que auiendo caydo grandes nieues vn inuierno, y cerradose los caminos del todo punto, de manera, que no se pudo abrir la puerta del Monasterio en siete dias, faltò la comida a los Religiosos, y no teniendo cosa alguna, llegando el tiempo de mediò dia, mandò el padre Corrector hiziessen señal a comer. Y replicandole vno de sus Frayles, que para que, pues no auia cosa alguna, que pudiesse comerse en todo el Conuento? Replicò hazed lo que se os manda, que sino comieremos, daremos gracias a Dios, como es justo se las demos siempre. Entraron en el refitorio, y cantando *Oculi omnium in te sperant Domine, & tu das illis escam in tempore oportuno*, llamaron con gran priessa en la Porteria. Y acudiendo el Portero, y algunos Frayles, hallaron la nieue desuiada de la puerta, de manera que se pudo abrir, y en saliendo, dos grandes costales de pan, dos cueros de vino, y muy buena prouision de pescado, frutas, y carne, y aues para los enfermos, con que consolaron, y remediaron aquellos santos su gran necessidad, sin hallar señal ni rastro de personas, ò caualgaduras, q̃ huuiessen traydo aquel socorro. Por dõde entendieron se les auia dado por intercessiõ de la Virgen, y por ministerio de Angeles. Assi lo cuenta el padre Lucas Montoya lib. 3. de la Coronica general de los Minimos, en la historia deste sagrado Conuento.

Otras muy grandes marauillas ha obrado Dios en aquel santo lugar, con que se ha augmentado la deuocion de los Religiosos. Pero pareciẽdo por causas justas, que era bien se trasladasse a la Villa, se hizo assi el año 1595. en dia de Todos Santos, y en medio della, donde se va labrãdo vn sumptuoso Monasterio, en que viuen veynte Frayles, ò 25. y quedan siẽpre en guarda, y custodia del antiguo de nuestra Señora de Gracia, quatro que dizen los oficios diuinos, y dos Missas cada dia. El Conde de Fuentes Don Carlos Fernandez de Heredia, fundò el Conuento de Minimos, con titulo de Santa Anna en la Villa de Fuentes en 18. de Mayo 1595. Es fabrica curiosa, y buena, habitanla 18. ò veynte Religiosos, y goza de apacible sitio, y huerta. ¶ Y assi mismo el año 1612. en veynte y cinco de Setiẽbre

fundo en Albalate de Cinca, que diſta tres leguas de Monçon vn Conuento de Minimos Don Alonſo de Eſpes, ſeñor de las Varonias de Selgua, y Albalate, y Doña Ana de Luna ſu muger, con titulo de nueſtra Señora de la Victoria. Y dieronle entre otras poſſeſsiones tres huertas muy buenas; viuen en el catorze Religioſos de vida exemplar, y ſanta, con grãdes prouechos de aquellos pueblos, y de los de la comarca. Eſtos ſon los Cõuentos de Minimos en eſte nobiliſsimo Reyno de Aragon, q̃ fueron en los ſiglos paſſados de vna Prouincia cõ Cataluña, y Valencia: pero diuidiendoſe deſta, vltimamente en el año 1615. tambien ſe diuidio por auctoridad Apoſtolica de la de Cataluña. Y perteneceẽ agora a la Prouincia de Aragon los Cõuentos de Çaragoça, Fraſneda, Fuẽtes, Albalate, y el Cõuẽto de Caſcante en Nauarra, q̃ ſe fundò en 21. de Nouiembre, año 1585. cuya Igleſia es famoſa; y la huerta, que tiene, con vn eſtanque abundante de peſca. Viuen en el veynte y quatro Religioſos. No les hã faltado perſonas inſignes en ſantidad, y letras a los Padres Minimos en eſte Reyno, de los quales ſe pudieran hazer largas relaciones, y hiſtorias: pero yo cõforme mi eſtilo abreuiarẽ ſus memorias en particular capitulo, que ſera el que ſe ſigue.

CAP. XVIII. De la gran Santidad de la bendita virgen Gracia del lugar de Mançanera, de ſu larga y marauilloſa vida, y penitencia del P. Fray Iuan Abarca, Fr. Simon Garcia, Blas de Montaluan Aragoneſes inſignes.

EL Padre fray Iuan Abarca de las montañas de Iacca, donde hay muchos hidalgos deſte apellido (deſcendientes, ſegun la fama lo pregona de nueſtro valeroſo Rey Don Sancho Abarca) fue Religioſo Minimo, y murio en el famoſo Cõuento de nueſtra Señora de la Victoria deſta Ciudad de Çaragoça, dia de Santo Thomas Apoſtol el año 1589. con gran opinion de Santidad. Ayunaua todos los ayunos de la Igleſia a pan, y agua, hazia lo miſmo los Sabados. Los de la regla no comia peſcado. Lo mas deſta vida eſtaua en oracon, deſpues de Maytines haſta dezir Miſſa ſalido el Sol, perſeueraua en ella, quedandoſe en el Choro. Rezaua todos los dias vna ora entera por las animas de Purgatorio. Dauaſe grandes diſciplinas. Fue humildiſsimo, y gran penitente, y de tanta Caridad, que abraſando ſe la carcel de Çaragoça, y acudiendo el Conuento ſe metio por medio el incendio, y llamas, hecha la ſeñal de la Cruz por librar vn Crucifixo, que ſe començaua a quemar en la Capilla, y fue Dios ſeruido paſſaſſe libre, ſin que tocaſſen las llamas vn ſolo hilo de ſu habito, ni vn cabello de ſu cabeça, con gran admiracion de todos los preſentes. Aſsi lo cuenta el Padre Lucas Montoya libr. 4. de la Coronica general de los Minimos, tratando de los varones illuſtres de ſu ſacro inſtituto

Por los miſmos años de 1589. haſta el de 1610. en que murio, floreciò en eſta Prouincia el Padre Fray Simon Garcia natural de la Ciudad de Teruel, hombre de gran Religion, oracion, y abſtinencia. Padecio grandes tẽtaciones viſibles del demonio, con que queria eſtoruarle los ratos de oracion, y ſantos exercicios. Pero perſeueraua eſte ſieruo de Dios conociendo las aſtucias del demonio, y ſalia con victoria. Eſtando vna vez delante el Sanctiſsimo Sacramento de rudillas, orando entre las onze, y las doze de la noche, entro en la Igleſia vn perro negro diſforme, y terrible arraſtrando del cuello vna gran cadena, y llegando delante el Santo, dio vn ladrido eſpãtoſo: como q̃ yua a morderle, y corrio a la lampara, y apagola, con que ſe fue ſin hazer otro daño: antes conociendo el ſieruo de Dios, que aquello auia ſido embuſte del demonio,

nio, esforçãdose, encendio la lampara, y perseuero en su oracion, con que quedo tan animoso, que de alli adelante estimaua muy poco semejantes, o mas espantables visiones.

Era compañero del Padre Prouincial, y saliendo con el de Çaragoça a la visita del Conuento de Cascante, a la que se despidia de los Padres les dixo: que le encomendassen a nuestro Señor, porque se auia de quedar en Cascante, Conuento y puesto que Dios auia escogido para trasladarle desde alli al Cielo: y assi en llegãdo allà enfermò, y murio santamente como auia viuido. El Padre Lucas Montoya en su Coronica lib. 4.

Estraño succesſo, y extraordinaria manera de tentacion fue la que vso el demonio con el Padre Fray Blas de Montaluan Religioso Minimo, de vida inculpable, y de corazon sinceriſsimo. Estando en el Conuento de nuestra Señora de la Victoria desta Ciudad, reprehendiole vna vez asperamente su Prelado: porque auiẽdo salido a pidir limosna traxo muy poca, creyendo auia sido descuydo, y floxedad suya. Lleuo la reprehension con paciencia el Padre Fray Blas, y entrose en la huerta con alguna tristeza, y luego entro el demonio en habito de caualle-ro, muy bien vestido, y en traza de hombre afable, cortesano, y apazible trauo conuersacion con el Religioso, preguntandole las causas de su tristeza, y ofreciendo remediarlas. Respondio el Padre con gran humildad, diziẽdo, que por ser para poco auia dado causa a su Superior, que se enojasse con el: Y replicando el demonio, que se fuesse en su compañia (y que dexasse el habito, que le haria rico, libre de las molestias de Superiores, dichoso, y feliz en sus cosas) dixo el Santo varon, que todas las cosas del mundo serian de menos importancia, que el apartarse vn solo tilde de la voluntad de Dios. Y como estando en estas razones tocasse la campana de colacion, leuantose el Padre Fray Blas para yr alla. Y el demonio dixo: pues no vasta estar rẽdido a vn hombre, sino tambien a vna campana? Replico el Religioso: esta campana para mi es voz de Dios, y assi me perdonad, que no puedo detenerme: y como el fingido caualiero vio, que se le yua, dixo le, tomad estas mançanas para colacion, y diole tres, al parecer, muy lindas. Ayunaua el Padre a pan, y agua por ser la vispera de la Visitacion de nuestra Señora, y assi no gusto las mançanas. Pero reconociendolas al otro dia, viniendo de dezir Missa, hallo que eran tres piedras de azufre, de olor pestilẽtissimo. Dio dello noticia al Padre Corrector, y las piedras, de las quales dieron aquellos padres vna al señor Arçobispo, otra a los Inquisidores, y otra guardan en el Conuento. Como lo cuenta el Padre Lucas Montoya en el lugar citado.

Descubrioſe desta manera la astucia del enemigo, y el Padre Fray Blas apreto en sus penitencias, con tanto rigor, que murio dentro de dos años, santamente.

De muchos otros grandes sieruos de Dios, y Religiosos del orden del glorioso San Francisco de Paula, hijos del Reyno de Aragon pudieramos escriuir: pero quedaran sus historias para el empleo de otras mejores plumas, q̃ la mia. Porq̃ quiero concluyr, la q̃ lleuo entre manos, con la de la milagrosa muger, y santa madre Gracia tercera desta Religiõ, y Virgen, q̃ con grandes virtudes, y milagros honrò los tiempos del Catolico Fernando, los de Carlos Quinto, y dos Philipos en ciẽto, y doze años que viuio vida inculpable, y de notable exemplo, desde el año 1494. en que nacio, hasta el de 1606. en q̃ murio llena de santidad, y obras marauillosas.

Fue esta santa muger natural deste nobilisimo Reyno de Aragon, y del lugar de Mançanera en los estremos del mismo Reyno, haziâ el de Valencia. Murioſele el padre siendo muy niña, y la madre por tener deudos muy cercanos en la Ciudad de Valencia, se fue a viuir a ella, y criò

y criò a la niña Gracia en gran amor, y temor de Dios. Fue muy hermoſa eſta donzella, y enſeñola ſu madre (quando le preguntaſſen ſi auia de ſer caſada) que reſpondieſſe. Si por cierto, con mi Señor Ieſu Chriſto, Eſpoſo diuino de las almas. Y fue tanta la eficacia con que ſe imprimieron eſtas palabras, y el efecto dellas en ſu coraçon, que ſe le echaua de ver quando las dezia, encendiendoſele el roſtro, y turbandoſe, ò enterneziendoſe demanera, que ya parecia del todo transformada en el amor del celeſtial Eſpoſo. De donde ſe collige, que el de la bondad de los hijos conſiſte en la buena criança, y educacion de los padres. Mayormente en la tierna edad.

Tu quos ad ſtudiũ, & vſum formabis agreſtẽ,
Iam vitulos hortare, viamq; inſiſte domandi,
Dùm faciles animi iuuenum, dum mobilis ætas.

A los treze años (quando corria el de 1507. que fue el de la muerte del glorioſo San Franciſco de Paula) hizo vn firme propoſito la niña Gracia, llena de mil gracias del Cielo, de darſe del todo a Dios, y poco deſpues voto perpetua virginidad en manos de vn gran Religioſo de Santo Domingo, que la confeſsò muchos años. Cortoſe los cabellos, deſpreciò las galas, y començò a ſeguir vida de tan grandes penitẽcias, y aſperezas, que parece coſa increible. Guardaua perpetuo ſilẽcio, ayunaua riguroſiſsimamente a pan, y agua, y ſi dello paſſaua, era a ſolas yeruas crudas, ò alguna fruta. De manera, que no comia coſa qne llegaſſe al fuego ſino ſolo el pan, y continuò eſte ayuno por tiempo de cien años deſde los 12. ò 13. de ſu edad, haſta la muerte. Murieron ſu madre, y abuela, y gaſtò todo lo que tenia en limoſnas, ſin quedarſe coſa alguna. Supoſe luego en Valencia la reſolucion deſta ſanta donzella en dõde volaua la fama de ſu gran hermoſura a las parejas de la de ſu ſantidad; y aſsi muchas sãtas perſonas le rogarõ ſe fueſſe a ſu caſa. Fueſe a la de Doña Geronima Mõſerrada muger sãta. Aderezarõle vn apoſentico con ſu camilla, colgaduras, arca, alhombra, y almoada con harta decencia, que lo ſintio mucho. Pero diſsimulando por algunos dias, ſuplicò a la Señora le dieſſe licencia, para diſponer ſu apoſento ſegun ſu guſto, y a la manera de ſu meneſter, y neceſsidad. Dioſela no entendiendo la determinacion de la ſanta. La qual, auida licencia, quitò los paramentos, el eſtrado, la cama, en que jamas ſe acoſtò, y los demas aderezos de ſu apoſento, poniendo en el tan ſolamẽte vnas Imagines de papel, vnas tablas para dormir, y vna piedra para almoada, las quales fuerõ todas ſus alajas, y regalos, para muchos años. No viſtia lienço, ni eſtameña, ſi ſolamente vn aſpero ſilicio apegado a las carnes. Y a dixè que ſolamente comia vn mendrugo de pan, y beuia vna poca agua, y porque acoſtumbrò algun tiempo beuerla fria con algun guſto, hizo tanto eſcrupulo de aquel regalo, y mortifico tanto ſu apetito, que eſtuuo ſin beuer ſiete años, ſegun lo eſcriue el Padre Lucas Montoya, y todos los de la caſa de aquella Santa, y los de la Condeſa de Buñol (donde tambien viuio haſta la edad de 40. años) afirmauan, que jamas la vieron beuer, ni ſubir agua a ſu apoſento, ni pidirla por muchos años.

Llegaron los de mil quinientos treynta y tres, en que ſe fundò el Conuento de San Sebaſtian de la ciudad de Valencia de padres Minimos, ſiẽdo la ſanta de edad de quarenta años, y como ſupo de la gran ſantidad deſtos padres, y de los muchos milagros, y abſtinencia prodigioſa del glorioſo San Franciſco de Paula, quiſo profeſſar ſu tercera regla. Y, paſſado ſu año de probacion, profeſsò, no como terciaria: ſino como religioſa con ſus quatro votos, que los guardò inuiolablemente 67. años que deſpues le durò la vida. Con eſto augmentò ſus penitencias, aſperezas, recogimiento, ſilencio, ayunos, oracion, vigilias, frequencia de Sacramentos, recibiendo el cuerpo del Señor, Domingo, Miercoles, y Viernes

por

por consejo de sus Confessores, que fueron quatro muy santos y doctos en el largo discurso de su vida. Fray Iuan Portugues, Fray Geronimo de Molina, y el Padre Fray Gaspar Bono, que por sus muchos milagros, y santa vida se tiene por cierto sera presto beatificado por la Santa Sede Apostolica. Fue esta santa muger muy fatigada de los demonios, que con disformes visiones, estruendos, y golpes procurauan estoruar su feruorosissima, y continua oracion, en que fue tan auentajada, que muchas vezes la vieron (estando en ella leuantada) en el ayre sin llegar con el cuerpo a tierra, por gran distancia. Hizo grandes limosnas a los enfermos pobres, a los Hospitales, a las Iglesias de las que le dauan los fieles, para que las dispusiesse con sus manos benditas. Hizo muchos milagros, sacò con su oracion algunas almas de Purgatorio, conuirtio a la Fè vna esclaua Mora, que despues fue muy santa persona, como hija de tal madre espiritual. Tuuo don de profezia, con que declarò cosas muy particulares, y con toda certeza, de la misma manera, que despues sucedieron. Supo la hora de su muerte muchos dias antes, y fue marauillosa, y llena de grandes prodigios. Preguntole vn padre muy espiritual en los vltimos suspiros, que le dixesse, que distancia auia entre Dios, y la del coraçon humano, y respondio ella con gran sossiego, la del amor, por el qual se camina del hombre a Dios. Murio vispera de San Antonio 16. de Henero del año 1606.

Despues de muerta la desnudaron las gentes por lleuar de sus ropas para reliquias, quitaronle el silicio, que no dexo en toda la vida desde los treze años de su edad. Obrò Dios muchos milagros por intercession de su sierua despues de su muerte: como los auia obrado viuiendo. Fue su sagrado cuerpo reuerenciado como de santa por toda Valencia, y los pueblos comarcanos que concurrieron. Enterraron su cuerpo en el Conuento de San Sebastian en la Capilla de nuestra Señora, y de alli a pocos meses trasladaron a su particular sepulcro, y muy curioso, que se le labrò al lado del Altar mayor donde es visitado, y reuerenciado de los fieles con mucha deuocion, y frequencia. Al tiempo del trasladarle hallaron el rostro de la santa tan hermoso, y el cuerpo tan tratable, como si fuera de persona viua, y tan lleno de fragrancia, y olor celestial, que quedaron todos los Padres muy consolados, durandoles en las manos, y habitos por muchos dias el olor, que del contacto del santo cuerpo se les pegò. Assi lo cuenta (y todo lo dicho, refiriendo algunos milagros) el Padre fray Lucas Montoya, en su Coronica de la orden de San Francisco de Paula. Y mas largamente lo dira el Padre Fray Vicente Guillermo Gual en el libro, que escriue de la vida desta santa muger, que por tiempo de nouenta y tres años, despues de los treze de su edad, viuio con tanta vniformidad de sus ayunos, y penitencia, que se puede bien comparar en esto, con los muy grandes santos, y Anacoretas antiguos, de Egipto, y de otros desiertos.

CAP. XIX. Historia, y aparicion milagrosa de nuestra Señora de Fornoles, su Santuario, y milagros.

LA Imagen milagrosa de nuestra Señora de Fornoles, tiene el nombre de nuestra Señora de Monserrate de Fornoles, y en todos los altares donde la pintan, le ponen en las manos vna sierra a semejanza, y imitacion de la de Monserrate: si bien no sabemos la causa fundamental desse renombre, y pintura, por no auerlo puesto en memoria nuestros passados. Es Fornoles aldea de la villa de Alcañiz, y a media legua della, cuyo sitio dista tres leguas de los Reynos de Cataluña, y Valencia

lencia en igual eſpacio. El Santuario de
A nueſtra Señora eſtà en vn montezito cien paſſos del lugar, y en el miſmo pueſto donde milagroſamente apareciò la ſanta Imagen, que es deuotiſsima, y de materia, y metal incognito, y poco mas de vna ſeſma pueſta en el miſmo reliquiario, en que fue hallada, q̃ es como vn tabernaculo pequeñito, donde eſtan pintados, y eſmaltados con gran primor algunos paſſos de la Paſsion del Señor. Es
B la Imagen hermoſiſsima, y eſtà como ſentada, y el niño Ieſus ſobre el braço izquierdo. Nunca ſacan la Santa Imagen deſte tabernaculo, ni de la Igleſia, ſino el dia que nueue pueblos (deſde tiempo antiguo acà) ſe juntã en proceſsiõ ſolẽne en 4. de Mayo. Los lugares ſon Fornoles, Rafales, Belmonte, Codoñera, Caſtelſeras, Torrezilla, Valdalgorfa, Valjunquera, y Valdetormo. Concertoſe eſta junta por principio milagroſo, porq̃ ſin ſaber los
C vnos de los otros pueblos, ſe hallaron vn año de ſeca todos jũtos a vna miſma hora en el Santuario de la Virgen con ſus proceſsiones, como los sãtos Apoſtoles, y el dia de la muerte de la Virgen Santiſsima en Hieruſalem (traydos milagroſamente de diferentes Prouincias, y como todos los 72. interpretes eſtando apartados en ſus apoſentos) tuuieron vn miſmo eſpiritu, y vnas miſmas palabras; podriamos dezir, que eſtos nueue pueblos, tuuieron vn miſmo mouimiento del cielo: para que juntos concurrieſſen a las alabança de la Virgen, y para que por eſta
D ocaſiõ hizieſſen el voto de hallarſe juntos el 4. dia de Mayo en eſte diuino Santuario perpetuamente, hizierõlo, y guardan inuiolablemente. Parece que eſto deuio ſuceder el año 1521. o poco antes, por la memoria que haze el letrero de vna Cruz de piedra, que eſta en frente la Igleſia de nueſtra Señora, con eſtas letras, y palabras. *Año M. D. XXI. Fornoles, Raphales, Belmont, Codoñera, Caſtelſeras, Torrezilla, Valdalgorfa, Val de Tormo, Valjunquera.*

La ſanta Imagen fue hallada por vn paſtorzillo, a la rayz de vn Henebro, y queriendo la traher al lugar para moſtrarla, la puſo en ſu çurron, y quando quiſo ſacarla de alli, hallo que no la tenia. Y boluiendo ſegũda vez, la hallo en el miſmo pueſto, y encerrandola muy bien, y atandola, para que no ſe le fueſſe, venia muy regozijado al lugar cõ la ſanta Imagen. Pero halloſe ſin ella, cõ q̃ dãdo noticia fuerõ los Clerigos y pueblo de Fornoles a traherla con ſolemne proceſsion, y la puſierõ en el Altar mayor de ſu Igleſia. A los quales ſucedio lo q̃ al Paſtorcillo, y aſsi determinaron hazer la Igleſia en donde eſtaua el Henebro. Hizieron la de piedra picada muy buena, y hizoſe el edificio de limoſnas, ſegun parece en vnas piedras antiguas de las puertas del patio, y en letras caſi gaſtadas, del largo tiempo, que dizen, *de Almoynas.*

Ser toda eſta hiſtoria certiſsima, cõſta de los Gozos que los de Fornoles, y aquellos lugares cantan a la Virgen con notable deuocion, y ternura. Conſta de la tradicion de todos los lugares de aquella tierra. Conſta tambien del tronco del Henebro, que haſta nueſtros dias ha eſtado debajo el Altar mayor, bien raydo, y cepillado (lleuando los fieles del para reliquias) el qual deſde el año 1594. acà eſtà en el ſacrario, y en el altar mayor con gran veneracion: como reliquia de importancia. O, valame la eternidad de Dios, y quan dulce es la memoria de los milagros de la Madre de miſericordias, y con quanta reuerencia celebraran en Seuilla, y adoraran la retama donde fue hallada en Cataluña nueſtra Señora de la Gineſta; por vn Caũallero del apellido de los Monſalues, ſi la tuuieran? Es aquella caſa illuſtre, y grande, y frequentada la Igleſia de San Iulian por eſta ſanta Imagen de innumerables gentes, alũbrada con gran muchedumbre de lamparas de plata, feſtejada con infinitos ſacrificios, ofrendas, y limoſnas. Nueſtra Señora del Henebro del lugar de Fornoles

noles es ſemejante en la aparicion a la ſanta Imagen de nueſtra Señora de la Gineſta, es ſemejante en la multitud de milagros: pero no en las riquezas, ò, ya porque los Aragoneſes ſomos mas pobres, ò ya por ſer menos deuotos, ò que por la multitud de miſericordias, que deſto ha hecho nueſtro Señor a eſte Reyno (auentajandole en los de la Chriſtiandad en los Santuarios milagroſos de la Virgen) ſeamos mas tibios, y que lo que auia de hazernos Serafines encendidos en el fuego del amor diuino, nos yele, y enfrie, q̃ Dios no lo permita. Son los milagros de nũa Señora de Fornoles infinitos: como lo mueſtran las preſentallas, y pinturas, pero ſon pocos, los que tienen eſcrituras, y aſsi no pueden entenderſe.

El año 1492. en que ſe dio fin ala conquiſta de Granada por nueſtros Catolicos Reyes, y principio al deſcubrimiento del nueuo mundo, cayò vn horno de Cal ſobre Pedro Bayot, y al punto ſe tocò por ſi miſma vna campana de la Igleſia de nueſtra Señora de Fornoles, con que acudio toda la gente a ſacar al hõbre enterrado en las piedras, al qual encomendandoſe a nueſtra Señora, hallaron ſano ſin daño alguno en ſu cuerpo, aũque menudas ſus ropas de los golpes de los guixarros.

Y es milagro notable el que ſucedio el año 1582. en 4. de Mayo dia de las nueue proceſsiones, en el qual ſe auian juntado innumerables gentes, y eſtando la Igleſia llena, cayò vna columna de piedra de vna pieça, que tiraua tres baras en largo de peſo demas de doze quintales, y aunque dió en las cabeças a muchas perſonas no hizo daño, ni hirió alguna. Hizoſe la colũna dos pedaços, y la guardan en memoria del prodigio, y lleuan della los fieles a ſus caſas algunas partezillas, para acordarſe de las marauillas de la Virgen. Eſtan tãbien alli vnas medias de cordellate, que auiẽdoſelas puſto nueuas vn mancebo, al caer la columna le dio por las piernas, y haziendolas A pedaços no le hirio en los pies, ni en las eſpinillas, ni en alguna otra parte del cuerpo. Succedio el caer de la columna milagroſamente, por el furor de vn impetuoſo torbellino repẽtino, y breue, al tiempo, que vn Religioſo queria ſacar la Santa Imagen del tabernaculo, en que fue hallada para moſtrarla mejor al pueblo. Pero moſtrò nueſtro Señor no ſer ſu voluntad ſe hizieſſe, lo que jamas ſe auia hecho haſta aquel dia, deſde que fue hallado el diuino teſoro. Llorô el Religioſo el atreuimiento, y predicó con grã B de exemplo diziendo ſu gran culpa, en auer querido ſacar la Imagen de la Virgen, del lugar en que la aſentarõ los Angeles, con que edificò el pueblo, y auisò a los Prelados, y otras graues perſonas, que viſitan aquel ſantuario, para que no ſe atreuan a ſacar la ſanta Imagen del lugar y relicario en que ſu Diuina Mageſtad quiſo ponerle, y manifeſtarle al mũdo. La infinidad de milagros deſte Santuario podra ver en ſus pinturas y origi- C nales quien le viſitare, que yo ſolamente he querido dar principio, y noticia a los fieles deſta grandeza, y miſericordia que el cielo concedio al lugar de Fornoles, digno por ella de entrar en numero entre otros muy celebres del mundo.

CAP. XX. Del ſacratiſsimo myſterio de la Villa de Aguauiua y ſus muchos milagros.

D Eſpues de la Hiſtoria de nueſtra Señora de Gracia, de nueſtra Señora de Fornoles, y de la Sã. ta muger Gracia del lugar de Mançanera, viene bien la del milagroſiſsimo y diuino myſterio de la villa de Aguauiua, que eſtà en medio deſtos lugares, en las fronteras del Reyno de Valencia, veynte y dos leguas de Çaragoça, que como parecera en la materia deſte capitulo, por ella ſe puede celebrar por vno

vno de los mas illuſtres del mundo. Sacaſe la hiſtoria de Autores que dello han A eſcrito, de los proceſſos, y actos diferentes, que en diuerſos tiempos ſe han hecho con autoridad de los ordinarios.

Queriẽdo pues entrar en la materia, es muy a propoſito la etimologia, y nõbre deſte lugar, que no ſin particular preſagio del Cielo ſe le dio de Aguaviua. Fue muy ordinario, en los que ponian nombres a las coſas, darlas conforme la naturaleza de las miſmas, ſegun los Filoſofos B dixeron, y procuraron hazerlo. Y mas en particular el Eſpiritu Santo en las coſas diuinas, y eſpirituales, guardò eſto, queriendo, que el nombre fueſſe vna cifrada hiſtoria, y que ſignificaſſe algun ſuceſſo, priuilegio, ò preeminencia notable de la coſa a q̃ ſe imponia. Parece eſto en el nõbre de San Iuan, San Eſteuan, San Lorenço, San Vicente, y otros, en que ſe ſignificarõ, las gracias del Cielo, coronas, lauros, victorias, y otras prerogatiuas, que les comunicò la Diuina miſericordia. C Demas, que en exemplos de hiſtorias profanas tratã muchos Autores del miſmo penſamiento. Eſto ſe vera en Decio Auſonio Gallo, tratando de Meroe, y en el Epitafio de Proteſilao, que fue el primero de los Capitanes Griegos, que muriò en la guerra de Troya.

Nam diuinare eſt nomen componere, quod ſit
Fortunæ, & morum, vel necis indicium.
Proteſilae tibi nomen ſic fata dederunt,
Victima, quòd Troyæ, prima faturus eras.
Idmona quod vatẽ, Medicũ quod lapida dicũt, D
Diſcendas artes nomina præueniunt, &c.

Viniendo al nombre de Aguauiua, ella fue, y es la fuente, *Aquæ ſalientis in vitam æternam*: como lo dize el Señor por San Iuan capitulo 4. Y lo que ſuſpira Dauid en el Pſalmo 64. *Quemadmodum deſiderat ceruus ad fontes aquarum; ita deſiderat anima mea ad te Deus.* Pues quadra bien con el ſanto Myſterio deſte lugar, fuente abundante de aguauiua, y el miſmo Dios, que es la vida eterna.

En 23. de Iunio año 1475. Viſpera del Corpus, y del glorioſo Baptiſta San Iuan. El Vicario de Aguauiua, que ſe dezia Moſſen Bartolome Sanz, hombre ſanto, conſagrò vna hoſtia grande, para reſeruarla, y lleuar al otro dia en la proceſsiõ, que auia de hazer del Santiſsimo Sacramento, y depoſitola con tres hoſtias pequeñas en vna arquilla de plata, donde tenian el Viatico reſeruado en el Altar mayor, y en ſu tabernaculo. Y ſi bien a la noche, quando cerrò las puertas de la Igleſia no quedò luz en ella: ſino la que auia en las lamparas: con todo eſſo, a las diez horas de la noche ſe encendiò tan grande fuego, que aunque acudiò toda la gente del pueblo, para apagarle, no fue poſsible detener las furioſas llamas, mientras huuo combuſtibles, y coſas que pudieſſen arder en la Igleſia. Incendio terrible! tremendo eſpectaculo! en vn punto eſtuuo aquel Santo templo, hecho vna eſpantoſa calera, y en muy poco rato, conuertido en ceniza el tejado, el choro, los aſſientos, los altares, retablos, campanas, cruzes, calizes, la arquilla del Santiſsimo Sacramento, chriſmeras, ornamentos, y por dezirlo en vna palabra, todo quanto auia en aquel Sãtuario, ſe quemò, y quedaron las paredes deſnudas, gaſtadas del incendio, y afeadas con el humo.

Fue permiſsion, y aun orden del Cielo, no tanto, que preualecieſſe el fuego, y que no le pudieſſen atajar los de Aguauiua, quanto, que en medio del ſe manifeſtaſſen las prodigioſas obras de Dios, y que abraſandoſe las miſmas piedras, y derritiendoſe los duros, y fuertes metales, las blancas, y delgadas hoſtias no ſe quemaſſen, y entre las aſcuas encendidas, y debaxo todo el edificio, que les cayò hecho rayos encima, ni ſe quebraſſen, ni chamuſcaſſen. Oluidò el fuego ſu naturaleza, *Vim virtutis ſuę oblituc eſt ignis*: como lo dize la quarta Antiphona ad Laudes, del 3. Domingo de Quareſma. Tuuo reſpeto al Criador la criatura, el incendio al Sacramẽto, a las hoſtias cõſagradas reſpetarõ las voraciſsimas llamas.

Diga-

Digamoslo en verſo, que coſas tan grandes, es bien ſe celebrẽ en varios, y diferentes eſtilos.

Viſpra del Corpus en la noche triſte,
Furioſo incendio, vn fuego temerario,
El ſacro Templo de Aguauiua enuiſte
Igleſia, Coro, Altares, y Sacrario:
Nada ſe le defiende, y le reſiſte,
De todo quanto tiene el Santuario,
Sola vna hoſtia grande conſagrada,
Con tres pequeñas queda reſeruada.
En medio de las llamas deſiguales,
Queda intacto del fuego aquel teſoro:
Como en ſu proprio aſſiento, y minerales,
Se conſeruan la plata, piedras, y oro:
No ſe quemò el lienço, y corporales,
Porque el fuego les guarda ſu decoro,
Sin tocarles vn hilo, ò el letrero:
AMOR ME LO FAY FAR, *y aſſilo quiero.*

Los de Aguauiua quedaron muy triſtes, no entendiendo mas de lo que a la viſta ſe repreſentaua, ni imaginãdo, que el fuego ſuſtituya las vezes del Sacrario, y tabernaculo, las viuas aſcuas, las del arquilla de plata, las ceniças de limpiſſimos, y blancos corporales. Dieron luego noticia al Arçobiſpo Don Iuan de Aragon, repreſentandole ſus deſgracias, y la pobreza, y neceſsidad en que aquella Igleſia quedaua. Y en el interìm apagado ya el fuego, y acabado el humo, que por entre las ceniças ſalio, por dos, ò tres dias, empeçò el Vicario a buſcar junto el Altar, por ſi auia quedado algo ſin quemarſe, teniendo muy gran confiança en la miſericordia de Dios (que aunque aflige los ſuyos, jamas los dexa ſin amparo, y conſuelo) que auia de darlo a ſu coraçon, y a los de Aguauiua, que eſtauan deſcõſoladiſsimos. Llegoſe àzia el Altar mayor, y limpiando el Ara, hallò vna Cruz pequeña de plata, en la qual auia vna partezilla del Lignum Crucis, a quien no ſe atreuio el incendio, antes perdio ſu naturaleza, y fuerça, como en la hiſtoria de los tres moços hechados en el horno de Babilonia.

Medios traduntur in ignes.
Nil vrente rogo, tantoq; ardore calentes
Cordis, Imagineq; vincunt incendia pœnæ
Igne animi. O quãta eſt credẽtũ gloria, flãmis
Ardentis fidei reſtincta eſt flamma camini.

Deſto cobrò animo el Vicario, y juzgò, que el Santiſsimo Sacramento ſe auria conſeruado ſin leſion, pues tan corteſes ſe auian moſtrado las llamas cõ la Cruz, y cõ la partecita del Lignũ Crucis. Buſcò, Viernes, Sabado, Domingo, y el Lunes, viſpera de los ſantos Apoſtoles San Pedro, y San Pablo. Pero no auiendo hallado coſa alguna, mandò a vn muchacho, que ſe dezia Bartolome Manero, que tenia conſigo, quedaſſe a la puerta de la Igleſia, y no dexaſſe entrar perſona en ella, haſta que el boluieſſe mientras el ſe llegaua a ſu caſa por ver al Vicario de la Ginebreſa, que ſe dezia Moſſen Bartolõme de Olmella, que auia llegado a conſolar los de Aguauiua, y ver el abraſado templo.

Eſtando el Vicario auſente entrarõ tres varones venerables por la puerta de la Igleſia: ſi bien el muchacho, quiſo reſiſtirles la entrada, diziendo, q̃ ſu amo le auia mãdado no dexaſſe entrar perſona alguna en ella. Pero como caminaron âzia el Altar mayor, fue tras ellos, y llegãdo alli le parecieron tan hermoſos, blãcos, y reſplãdecientes, q̃ ſe eſpantò, y huyò corriẽdo âzia ſu caſa, dando vozes a los dos Vicarios, diziẽdo lo q̃ auia paſſado, y viſto, y ellos caminaron luego àzia la Igleſia, y no viẽdo los hombres, que el muchacho dezia, hallaron ſobre el ara del Altar mayor la hoſtia grande doblada por la vna parte, con que recogia las tres formas pequeñas las vnas, y las otras bueltas en color de carne, y ſangre.

Creen los de Aguauiua, q̃ aquellos tres varones fueron los Apoſtoles S. Pedro, y S. Pablo, y el glorioſo S. Laurẽcio martir, Patrõ de aquella Igleſia, ò q̃ fuerõ Angeles enuiados del Cielo: para q̃ deſcubrieſſẽ el Sãtiſsimo Sacramẽto, q̃ los Vicarios no hallauan. Lo vno, y lo otro es creyble:

pues nueſtro Señor, que quiſo deſcubrir ſu ſacratiſsimo cuerpo, pudo hazerlo de la manera, que mas fue ſeruido. No quedaron mucho tiempo con el color de carne, y ſangre las ſagradas hoſtias: antes bien, boluiendo a ſu proprio color, eſtuuieron tan blancas, enteras, y ſe han conſeruado, y conſeruan haſta el dia de hoy, (que ha ciento, y quarenta y ſeys años) tan nueuas, y perfetas: como el miſmo dia, que ſe conſagraron. O, inmenſidad de Dios! O grandeza infinita de ſu miſericordia, y potencia!

Suele moſtrarſe al pueblo eſte ſagrado Myſterio en vnos corporales muy preciados, y reuerenciados, como reliquia venida del Cielo, y nũca viſta haſta la inuencion del Santiſsimo Sacramento en el altar, los quales ſon bordados de oro a la manera de vna grande hijuela, cõ eſte letrero (en cada eſquina) de quatro qúe tiene. AMOR MO FAY FAR. Como quien dixera, que el amor inmenſo que Dios tuuo al hombre, fue cauſa le dieſſe ſu ſagrado cuerpo en el Sacramẽto de la Euchariſtia. Y amas deſſo, q̃ por el miſmo amor, animando a los ſuyos, y confundiẽdo los Idolatras, y herejes incredulos, hizieſſe tantas marauillas en el Santiſsimo Sacramento, y en eſte ſuceſſo. Quiſo el Cielo para quitar la hãbre a Elias, y a ſan Pablo primer hermitaño, y otros Santos tener por miniſtro el Cueruo animal voraciſsimo: para q̃ en ſu proprio pico conſeruaſſe la comida de ſus ſieruos, para q̃ por ello entendieſſen ſer ſola obra de Dios, y le glorificaſſen mas, y agradecieſſen ſu miſericordia, y que todos los fieles la reconocieſſemos, y celebraſſemos en eſtos raros exemplos. Sedulio.

Eliam corui quondam pauere miniſtri
Præbentes ſinè more dapes, aleſq; rapinis
Dediᵗ, atq; auido ſaturãs caua guttura roſtro
Traderet illæſam ieiunis morſibus eſcam.

Y aſsi tambien quiſo que el fuego (que todo lo deſtruye) conſeruaſſe las ſagradas hoſtias, prendas del amor diuino. Y es cierto, ſegun dize el venerable Beda, que aſsi como los que van a tierras, y regiones muy apartadas, ſuelen dexar a las perſonas, que aman alguna prenda: para que no oluiden lo mucho, que las quiſieron: aſsi el Señor nos dexo ſu ſagrado cuerpo, con que nos ſuſtentaſſemos, nos acordaſſemos del amor grande, que nos tuuo, de la caridad inmenſa con que padeciò por noſotros. Vencio el amor en la Cruz, vencio en Aguauiua, y quedò en eſte lugar memoria perpetua, triunfò de las llamas el ſagrado Myſterio, prenda inmortal del amor Diuino.

De todo el ſuceſſo contado ſe hizo informaciõ, el año 1475. por comiſsion del Señor Arçobiſpo, hecha en fauor de Moſſen Iayme Quadrado Vicario de las Cueuas de Cañarte, Notario Nicolas Cid de Molinos, ſon teſtiguos los dos Vicarios dichos, y Iayme Cerdan, Pedro Muñoz, Antonio Barbaſtro, Iayme Lorenço, Iuan Moliner vezinos de Aguauiua, y otros muchos, que ſe hallaron aquellos dias del incendio en Aguauiua. Y aunque eſtos no nos hazen tanto al caſo para eſtos tiempos (en los quales deſpues de ciento y quarenta y ſeys años, perſeuera el Santo Myſterio tan entero, nueuo, y hermoſo: como el dia que ſe conſagrò) pero importa mucho, para ſaber la madera con que el Señor lo conſeruò en el incendio, y lo manifeſtô a ſus fieles.

Han ſucedido muchos milagros, deſpues de los innumerables, que huuo en el principio. Demas, que todo quanto dello ſe puede dezir, es vna, y millares de marauillas.

La muger de Iuan Aznar vezino de Çaragoça, que eſtaua ciega cobrò la viſta encomendandoſe al ſanto Myſterio de Aguauiua. Aſsi miſmo ſucediò a vn hombre de Reus a otro de Albalate, que entrando en el termino, viniendo a viſitar el Santo Myſterio la cobro. Y aſsi miſmo dos mugeres ciegas, que era la vna de Caſpe, y otra de Caſtelſeras, y otros muchos, en que no puedo detenerme ſiguiendo la manera de mi eſtilo, y bre-

y breuedad. Contare ſolamente vna marauilla muy grande, que ſucedio el A año mil quinientos y nueue, treynta y quatro deſpues del incendio, por el mes de Março. Era deuotiſsimo deſte diuino teſoro, cierto ſeñor deſte Reyno, deſcendiente del Rey Don Iayme el Conquiſtador, el qual deſſeò ſumamente tenerle en ſus tierras, y venerarle en vna de las Igleſias de ſus pueblos. Y como era imposſible alcançar de los de Aguauiua ſe lo dieſſen, ni todo, ni en parte, embiò vn ſu Capellan: para que con mucho ſecre- B to fueſſe de noche a la Igleſia de Aguauiua, y ſe lo lleuaſſe. Hizolo aſsi, y con muy gran diligencia, veneracion, y reſpecto, aſsiò del relicario, ò veril de plata, y oro en que ſe guarda, y caminô a gran prieſſa. Pero rezelandoſe de lo que le ſucediò, yua le reconociendo de quando en quando, y paſſando por Calanda, que ya era de dia, vio que le llenaua, y caminando contentiſsimo, y auiſando lo que traya (para que los del lugar dõde yua le C recibieſſen con proceſsion, y como conuenia) boluio a mirarle, y hallandoſe ſin el Santiſsimo Sacramento muy afligido, y triſte, boluio a dar auiſo de lo que le auia ſucedido; y aſsi quedarõ los de Aguauiua contentos, hallando al Señor, que auia buelto a ſu Igleſia, deſpues de algunos ratos, que le auian hallado menos, deſcerrajado el tabernaculo, y todas las puertas de la Igleſia abiertas, de que ſe auian alterado muy mucho. De todo eſto ſe hizo informacion juridica por Moſ D ſen Iuan Royo Vicario de Caſtellot, a quien ſe dio comiſsion por el Arçobiſpo Don Alonſo, deſpachada por el Doctor Bartholome del Caſtillo ſu oficial Eccleſiaſtico, en tres de Iulio deaquel miſmo año de mil quinientos y nueue, Notario Iuan Sanchez; y aſsi conſta, con muchos teſtiguos, y toda certeza hiſtorica lo que auemos dicho? De donde ſe infiere lo mucho que los de Aguauiua deuen a Dios, y todo el Reyno de Aragon, con tã grande, y tan particular grandeza. El Vicario Moſſen Nicolas Gil, que ha quarenta años, que lo es de aquel ſanto Templo, afirma en cierras relaciones (que yo he viſto de ſu mano) que en todo el diſcurſo del tiempo, que ha que es Vicario, que han ſido muchas las vezes, que le ha reconocido, y hecho oſtenſion del a los pueblos, y que ſiempre ha viſto los accidentes perſeuerar blancos, y perfectiſsimos, ſin alteracion, ni mudança alguna; como ſi el dia de hoy los huuieran conſagrado. Y lo miſmo afirman el Doctor Diego de Ramellore, el Doctor Gaſpar Gil Canonigos deſta ſanta Igleſia, y otras muchas perſonas Religioſas, pias, y principales, que lo han viſto, y moſtrado a los pueblos el dia de ſu fieſta. Dize mas el Vicario, que aquella cerradura de la parte de arriba, con que la hoſtia mayor abraza las tres pequeñas, y las tiene como aſidas, que dos vezes ha viſto, que ſe han abierto; como ſi las hoſtias fueran hojas de libro cerrado, y que por todas partes eſtan blancas, como la propia nieue, y àzia dentro en los extremos, en dos ò tres partes, con vnas manchitas, como de color de ſangre.

Es frequentado el ſanto Myſterio, y ſu Igleſia de muchos pueblos, y gentes, y de ordinario han procurado los Señores Arçobiſpos viſitalle, como lo hizo Don Alonſo Gregorio varon Santo, y de vida exẽplariſsima, como en ſu lugar dezimos. Y lo miſmo hizo en eſtos dias el Illuſtriſsimo Señor Don Fray Pedro Gonzalez de Mendoça, que aora gouierna eſta ſanta Igleſia, y Arçobiſpado, y ſin ellos, otras muchas perſonas principales del Reyno de Aragon, y de otros Reynos, con que han quedado deuotiſſimos del Santiſsimo Myſterio, y grandes pregoneros de ſus milagros, y alabanças.

Trata del Santo Myſterio de Aguauiua el Padre Fray Thomas Ramon deuotiſsimamente, en el libro que imprimio, llamado Deuocionario del Santiſsimo Sacramento, Milagro 35.

CAP. XXI. Vida del glorioſo San Pantaleon, Patron del lugar de Iuſlibol, y de ſus Santas reliquias, que alli tienen. De las cabeças de Santa Leticia, Hermenigildo, Iuſta, y Ruſina, y del cuerpo de Santa Suſana, que el Reyno de Aragon tiene.

DEſpues de auer tratado del ſanto Myſterio de Aguauiua, quiero hazer en eſte capitulo memoria de algunos Santos, q̃ por particulares priuilegios, y orden del Cielo, pertenezen al Reyno de Aragon, y dieron ſus vidas por el amor de Dios, y por la honra del altiſsimo. El glorioſo San Pantaleon Medico de la Ciudad de Nicomedia, padecio inſigne martirio por la Fè de Ieſu Chriſto en tiempo de Diocleciano, y Maximiano, ſiendo atormentado en el equuleo, abraſado con planchas encendidas: y vltimamente degollado en veynte y ſiete del mes de Iulio, que es el dia en que la Igleſia celebra ſu fieſta, y en que le pone el Martirologio Romano. Eſcriue particularmente ſu vida San Simon Metaphraſte, y del la tomò, y traduxò Lipomano Tomo 6. y Laurencio Surio Tomo 4. Haze tambien mencion deſte Santo Niceforo libro 7. capitulo 14. y San Iuan Damaſceno libro 3. *de Imaginibus*, donde dize la ſepultura, que ſu ſagrado cuerpo tuuo en Conſtantinopla en la Igleſia, que dezian Concordia. Fue traſladada la cabeça de San Pantaleon a Africa, y de Africa a Francia, el año ochocientos y dos, ſegun lo eſcriue Sigeberto, y celebrada en verſo ſu tranſlacion por Abogardo Obiſpo de Leon; ſegun lo eſcriue el Cardenal Baronio en las notas al Martirologio 27. de Iulio.

Nueſtros paſſados (aunque tenemos el brazo deſte glorioſo martir en el lugar de Iuslibol, en donde con gran concurſo de gentes, y pueblos ſe le celebra fieſta el dia de ſu martirio) no nos dexaron luz del tiempo, y año, ò de las perſonas que le traſladaron, teniendo en eſto: como en otras muchas coſas notable deſcuydo.

Yo he procurado ver eſcrituras antiguas del lugar de Iuslibol, y la hiſtoria Eccleſiaſtica del Maeſtro Eſpes (que en muchas ocaſiones habla dellas, por pertenezer aquel lugar a la Mitra de Çaragoça) pero no he hallado en ellas memoria deſte Santo. En vna eſcritura de la Era 1350. que es el año mil trecientos y doze, ſe haze memoria de todas las Igleſias, Hermitas, Santos, y Patrones del lugar de Iuslibol, y no ſe dize palabra de San Pantaleon, ni en muchos años deſpues, que aquellas eſcrituras ſe continuan en los libros de Cofadrias, que es todo claro indicio, que mucho deſpues obtuuo eſte lugar la reliquia de San Pantaleon. Della ay illuſtre memoria, y mencion en vna Bulla de Indulgencias concedidas a la Igleſia de Iuslibol, y al altar de San Pantaleon ſu Patron del año mil quinientos y ſiete, concedida en doze de Iulio, y ſellada con veynte ſellos de Cardenales a inſtancia de Don Iuan Muñoz vezino de Iuslibol. De donde ſe infiere, que ya en aquel tiempo tenia la Igleſia de Iuslibol eſta inſigne reliquia, ò de algunos años antes. Deſpues en los años ſiguientes hay muchas eſcrituras, que hablan de San Pantaleon, y vna Cofadria principal, que ſe fundò a honra deſte glorioſo Santo, el año mil quinientos treynta y vno, y ſe continua haſta nueſtros dias con muchas Indulgencias, que diferentes Sumos Pontifices le han concedido. Son muchos los milagros, que Dios ha obrado en los fieles por la interceſsion deſte glorioſo Santo en el Reyno de Aragon, y Ciudad de Çaragoça, de donde acuden los fieles a viſitar ſu Igleſia, y celebrar ſu fieſta, con proceſsiones, Miſſas, vigilias, ofrendas, y numeroſo concurſo de gentes, regozijos, y de-

y deuociones. Lleuan los de Iuslibol en procesion la santa reliquia, puesta en vn reliquiario grande de plata hecho en forma de braço, echura antigua, en donde los fieles la adoran, y reuerencian alcançado de nuestro Señor grandes beneficios, y misericordias por la intercession deste illustre martir.

En la villa de Ayerbe ay insigne reliquia del brazo del glorioso S. Esteuã Protomartir, y la cabeça entera de santa Leticia, vna de las onze mil virgines compañeras de santa Vrsula. La qual fue trasladada a este Reyno, el año 1521. del Monasterio de santa Clara de Brusselas, por Don Hugo de Vrries secretario del inuencible Carlos Quinto nuestro Rey, y señor. De todo lo qual tiene la Iglesia de Ayerbe escrituras autenticas, que yo he visto. En las quales se dize, que la cabeça de santa Leticia, y otras muchas reliquias de las onze mil virgines, fueron trasladadas de Colonia a Brusselas al tiempo de la fundacion del Conuento de santa Clara de aquella villa, y della al Reyno de Aragon la cabeça de la santa virgen, y martir Leticia, el año sobredicho.

El Monasterio de nuestra Señora de Xixena es casa principalissima de Monjas de la Religion de San Iuan en este Reyno. Fundole el Rey Don Alonso el Segundo, Principe piadosissimo, y que hizo grandes bienes a las Iglesias de todos sus señorios. Puso en ella a la Infanta Doña Dulce su hija, y despues de su muerte se recogio en el la Reyna Doña Sancha su muger, y murio Monja professa, el año mil docientos y nueue, por el mes de Nouiembre. Y assi la madre, como la hija viuieron, y murieron religiosissimamente, y son tenidas por personas illustres en religion, y santidad. Ponenles los Autores nombres de Santas, y benditas religiosas, como se vera en la historia de Seuilla, que compuso Alonso Morgado libro 4. capitulo 9. Dotaron esta santa casa nuestros Reyes de grandes possessiones, y rentas, con fin que fuesse de religiosas, hijas de Caualleros principales, y ricos hombres deste Reyno de Aragon. Hizieron los edificios muy ricos, y mandaron fabricarle en sitio apacible a las riberas del Rio Alcanadre, entre la villa de Sariñena, y el caudaloso Rio Cinca. Y no se contentaron con enriquezerle desta suerte, sino que le dieron muchas y muy grandes reliquias de Santos. Y las cabeças del Principe San Herminigildo, y de Santa Iusta, y Rufina, que desde la entrada de los Moros en España (trasladadas por algunos Christianos de Seuilla, que venian huyendo dellos) las possey a el Reyno de Aragon, y (segun dize Alonso Morgado) la Catedral de Çaragoça. De donde se infiere, que estas santas reliquias estuuieron en Seuilla, desde el tiempo de los martirios destos Santos, hasta el año setecientos y quinze, ò diez y seys: y desde entonces hasta el de mil ciento y diez y ocho, en la santa Iglesia de Çaragoça, hasta la fundacion del Real Monasterio de Xixena, en donde estan las de santa Iusta, y Rufina, y se ha conseruado la de San Herminigildo, hasta el año mil quinientos ochenta y cinco, que en el mes de Deziembre fue dada al prudentissimo Philipo, y lleuada al Escurial, y puesta entre las innumerables è insignes reliquias de aquel Santuario, que fue causa su Magestad cobrasse grandissima deuocion al santo martir, y impetrasse de la Sede Apostolica, que se reze del en toda España, en treze de Abril; que es el dia de su martirio. Porque antes desto no se rezaua, sino en Seuilla su patria, y en el Monasterio de Xixena, segun Alonso Morgado escriue.

Esta santa Iglesia Metropolitana tiene del glorioso San Herminigildo vn hueso del ombro, metido en riquissimo reliquiario de oro, y plata, que es vn bulto, ò medalla del Santo (que dezimos en Aragon cabeça) la qual se lleua en las processiones, que es ocasion de la grandissima deuocion, que esta

Ciudad le tiene. Es tambien en ella muy celebrada, y ſolemne la fieſta de las glorioſas virgines, y martires ſanta Iuſta, y Rufina. Porque en el dia de ſu fieſta fue erigida de Catedral en Metropolitana, el año 1318. y tambien (ſegun yo creo) por auer poſſeydo muchos años las cabeças de San Herminigildo, y deſtas ſantas, como en la hiſtoria de Seuilla, lo dize Morgado, por eſtas palabras. *Creeſe que la Santa Reyna Doña Sancha, ò ſu bendita hija Doña Dulce hizieron traſladar eſtas notables reliquias a ſu Real Monaſterio de Xixena, que deſde la deſtruycion de Eſpaña auian permanecido en la Catedral de Çaragoça.*

A media legua de la Villa de Maella eſtà vn lugar pequeño, que ſe dize Santa Suſanna, tomando el nombre del cuerpo de la Santa, que alli eſtà ſegun antigua tradicion de todos los de aquella tierra. Es la Parroquial del lugar ſu Igleſia, deſpues acà, que la tiene, y es de los Frayles Bernardos de nueſtra Señora de Eſcarpe por donacion hecha a eſte Santo Conuẽto por el Obiſpo de Çaragoça, y el Capitulo. Era 1264. que es el año 1226. del nacimiento de Chriſto: como conſta de la nota original, que eſta Santa Igleſia tiene en el arca de las Eſcrituras cõcernientes al ſeñor Arçobiſpo y Cabildo, en el Saco de la letra F. cuyo titulo es, *Donatio Eccleſiæ ſanctæ Suſannæ, in termino de Maella, facta per Epiſcopum, & Capitulum Cæſaraugustæ, Abbati & Monaſterio de Eſcarp. Era 1264.* Eſtà eſte antiguo Santuario en las riberas del Rio Segre en el Principado de Cataluña. Creen los naturales de ſer el cuerpo de Santa Suſana Romana cuya fieſta ſe celebra en 11. de Agoſto. Si bien el Martyrologio Romano haze mencion de Santa Suſana martir que padeciò con Santa Mariana, Padilla, y otros martires en 24. de Mayo. Y de otra Santa Suſana en 20. de Setiembre que padeciò en compañia de Santa Marta, de las quales hazen tambien mencion los Griegos en ſu Menologio: ſegun Baronio en las notas deſtos dias.

CAP. XXII. Antiguedad del Monaſterio de San Pedro de Taberna, ſus grandes reliquias, la autoridad, y credito que ſe deue dar a la eſcritura, que llaman Canonica Sancti Petri de Taberna.

EN la entrada del Valle de Venaſque, y en las cumbres del Condado de Ribagorça eſtà vn Valle pequeño, que guia de Leuante a Poniente àzia la Villa de Vielſa, que ſe dize Val de Samper, tomando el nombre del antiguo, y famoſo Santuario de San Pedro de Taberna, Monaſterio del tiempo de los Godos, cuyos edificios, y las reliquias dellos durã haſta nueſtros tiempos. Eſte Conuento eſtaua en aquel eſcondido Valle, entre las aſperezas, y riſcos de tierra quebrada, y montuoſa, que en nueſtros dias tiene tres lugarejos llamados Samper, Abi, y Barberans. Aqui viuia el Santo Abad Donato, y el venerable Belaſcuto ſegunda perſona del Monaſterio, con ſus Monjes en los vltimos dias del Reyno de los Godos en Eſpaña, y al tiempo de la inuaſion terrible de los Moros. Y por ſer el pueſto fuerte, y inexpugnable, y del ſeñorio del Cõde Armentario, Principe valeroſo, fue juzgado de nueſtro Obiſpo Bencio, ſucceſſor de Valderedo en el Obiſpado de Çaragoça por lugar ſeguro, y reſoluio ponerſe en el, huyendo de la furia de los Sarrazenos, algunos dias antes, que llegaſſen a eſta nobiliſsima Ciudad, que voluntariamente ſe les entregò con algunas condiciones, y pactos, que auian de guardarle.

Quiſo el ſanto Prelado Bencio librar ſu perſona, y la autoridad Pontificàl de las manos de los infieles, y de las miſmas, algunas reliquias de Santos, que en ſu Catedral tenia, temiendo no las profanaſſen. Partioſe vna noche con muy pocos de ſus diſcipulos, y criados, y con las reliquias de algunos ſantos, que mas expedi-

peditamente pûdo llenar conſigo, y dexando (como es creyble) otras muchas eſcondidas en las entrañas de la tierra (que deſpues ha ſido nueſtro Señor ſeruido manifeſtarlas) y camino àzia las aſperezas de los montes Pyrineos, y llegò al Conde Armentario, el qual le encaminò al Monaſterio de San Pedro de Taberna, donde pudieſſe viuir ſeguro, y poner las ſantas reliquias, que traya.

Recibieronle los Monjes con gran caridad, y le tuuierõ alli, y reuerẽciaron, el tiẽpo, q̃ deſpues viuio, llorando la captiuidad, y ſeruidumbre de ſu Eſpoſa, q̃ fueron algunos años. Conſagrò, y dedicò el venerable viejo en aquel Conuento, el Altar de San Pedro Apoſtol, en el qual puſo el braço de San Pedro, que nueſtra Catedral auia poſſeydo por algun tiempo, y otras muchas reliquias de San Pablo, de San Andres, de Santiago, de las veſtiduras de la Virgen ſacratiſsima, de San Lorenço, y otros Santos.

Dedicò tambien el Altar de San Iuan Baptiſta, en el qual puſo vn vaſo de plata lleno de ſangre de los Apoſtoles, con otras muchas reliquias. Y aſsi miſmo dedicò el Altar de San Eſteuan, el qual tambien lo enriqueziò de las reliquias de los Santos, que deſde Çarageça auia llenado. Hizo el Santo Obiſpo mucha fieſta el dia de la Dedicacion, en la qual ſe hallaron ſiete otros Obiſpos, que ſerian ſin duda algunos Eſpañoles, que huyendo la furia de los Sarracenos, viuirian por aquellos montes. Halloſe aquel dia el Conde Armentario, y otro gran Señor, y Cauallero principal llamado Redẽpto, todos los quales celebraron la fieſta con la mayor ſolemnidad, y veneracion que pudo auer en aquel calamitoſo eſtado, q̃ entonces tenia Eſpaña.

Eſto dizen nueſtros eſcritores, fundadas en vna eſcritura antigua, que ſe halla en el Archiuo de San Iuan de la Peña, eſcrita en letra Gotica, y en pergamino, gaſtado en algunas partes por la mucha antiguedad, que cuenta la eleccion, y cõ ſagracion de Bencio, y la translaciõ que hizo de muchas reliquias, que la Catedal de Çaragoça tenia. Y ſi bien es verdad, que eſta eſcritura por eſtar guardada en el archiuo de San Iuan de la Peña, y por la antiguedad que ſeñala, y por el nombre que tiene de *Cronica Sancti Petri de Taberna* (q̃ quiere dezir regla cierta, y autentica) y por auer hecho caudal della algunos Eſcritores, parece tener aparencias de autoridad, y certeza; con todo eſſo yo la juzgo por apocrifa, y de poca firmeza, y momẽto. Porq̃ error manifieſto en la ſuſtãcia de los actos, los haze inualidos, y les quita el credito. Y eſta eſcritura no tiene vno ſolo, ſino muchos, que deſcubren ſer falſa, y auerſe hecho muchos años deſpues de la muerte de Belaſcuto: ſino que le dieſſemos los de Neſtor, ò los de Iuan de los Tiempos: cõ que pudiera alcançar el martirio de Sãta Nunilon y Alodia, que fue el año 840. Y con eſto conceder, que el ſanto Obiſpo Bencio, ciento y veynte y ſeys años antes que padecieſſen martirio lleuaua conſigo la cabeça de Santa Nunillon, y la eſpalda de Santa Alodia, con las demas reliquias de los Santos Apoſtoles.

Demas que el nombrar al Obiſpo Ciriaco de Çaragoça, tiene muy gran duda, y quando eſto pudieſſe concederſe, o ſufrirſe, no podra lo que ſe dize que Ciriaco Obiſpo de Çaragoça, recibiò el braço de San Pedro en Roma, de manos de San Gregorio, y que en llegando acà era ya muerto San Iſidoro, que como todos ſabemos viuiò muchos años deſpues de la muerte de San Gregorio. Ni baſta dezir, que con la graue enfermedad, ſe equiuocò Belaſcuto en la relaciõ de algunos nombres, pues no ſe podia equiuocar en los de las ſantas virgines, y martires Nunilon, y Alodia, que no eſtauan aun en el mundo, ni por muchos años deſpues eſtuuieron, y padecieron ſu illuſtre, y ſanto martirio.

Geronimo de Blancas, que fue el que primero tratò de eſta eſcritura, dize de-

lla, que no oſaria afirmar el credito, que deue darſele. El Padre Diego de Murillo, y algunos otros eſcritores lleuados de la hermoſura del nombre, *Canonica*, y de la antiguedad del pergamino, y letra, la abrazan, y ſiguen como eſcritura certiſsima: pero engañaſe muy mucho, como de lo dicho conſta.

Concluyo mi cenſura en eſta materia, con dezir, que aunque la canonica es eſcritura apocrifa: con todo eſſo tengo por verdaderas muchas de las coſas que dize: No por que eſta eſcritura las cuenta, ſino porque ſon muy fundadas en razon, y ſe pueden inferir de otras muchas hiſtorias de Eſpaña. Y pues en ellas no hay memoria de otro Obiſpo de Çaragoça deſpues de Valderedo, cuya muerte ſeria por los años de 700. deue admitirſe la hiſtoria del Santo Obiſpo Bencio, la fuga a las montañas, el lleuar algunas reliquias de Santos: como todos los Chriſtianos, y los Obiſpos de Eſpaña, que no ſe atreuieron a reſiſtir a los Moros, huyan de ſus Ciudades, dexauan ſus Igleſias, eſcondian las Imagines, y cuerpos de Sanctos, y lleuauan las cabeças, o braços, o algunas otras reliquias, que comodamente podian lleuar conſigo. Y no ſe ſi podriamos dezir, que el Sancto Obiſpo Bencio lleuo tambien la cabeça de San Herminigildo, por auerla traydo el Obiſpo Marco Maximo de Tarragona a Çaragoça (ſegun dizen algunos) o como dize Alonſo Morgado por auer traydo los Chriſtianos, que venian de Sevilla huyẽdo de los Moros las cabeças deſte Santo Principe, y las de Santa Iuſta, y Rufina a eſte Reyno, donde ſiempre han eſtado (de la manera que diximos en el capitulo precedente) y que entonces las ſubieſſe el Santo Obiſpo Bencio a las montañas, y a la Igleſia de San Pedro de Taberna. Porque la eſcritura alegada dize: *Eſt ibi caput*, y faltan dos palabras que no ſe pueden leer, que podriamos creer que dize, *Sancti Herminigildi*. Y en lo que deſpues falta antes de las palabras, *Iuſti*, & *Paſtoris*, & *Sanctarum Iuſtæ*, & *Rufinæ*, que dixera *capita*, porque todo eſto es muy conforme a las hiſtorias de Aragon, y de Sevilla, de dõde fuerõ eſtas Santas, y a todo lo que ſe dixo en el capitulo precedẽte, que es certiſsimo. Si bien ſiguiendo eſta conſideracion podemos dezir, que de la Igleſia de San Pedro de Taberna, tomò la Reyna Doña Sancha, y Doña Dulce ſu hija las cabeças deſtos Santos, ô algunos de ſus progenitores, que las traſladaron a eſta ſanta Igleſia, y deila al Monaſterio de Xixena. Lo qual digo por parecerme muy conforme a verdad: aunque no lo oſare afirmar por cierto: pues no ay Autor, ò eſcritura autentica, q̃ expreſſamente lo confirme, y diga. Y porq̃ las eſcrituras apocrifas, aunque dizen algunas verdades, las hazen ſoſpechoſas, por los impoſsibles que afirman, y mentiras con que las mezclan.

Del brazo de San Pedro, que ſe haze mencion en la canonica de San Pedro de Taberna, ſoſpecha Geronimo de Blancas, que es el que tienen nueſtra Señora de Ouarra, con titulo de reliquia de San Pedro Heremita. Pero los de San Pedro de Taberna, tienen por certiſsimo, ſegũ ſu antiquiſsima tradicion, que tienen el braço de S. Pedro Apoſtol. El dia de hoy no podemos afirmar coſa cierta, miẽtras no tẽgamos mayor claridad. En nueſtros tiempos el Monaſterio de S. Pedro permaneze, con titulo de Priorato, anexo al Monaſterio de San Victorian antiguo, y famoſo en eſte Reyno, a cuyas rẽtas Abaciales ſe traſladaron las deſte antiguo Santuario.

CAP. XXIII. Martirio de las Santas Virgines Nunillon, y Alodia, hijas de Adahueſca del Reyno de Aragon.

QVexanſe mucho nueſtros modernos del grande agrauio, que los Eſcritores eſtrangeros hazen al Reyno de Aragon, quitandole dos hijas tan excellẽtes, virgi-

virgines, y martires: como fueron Santa Nunillon, y Alodia. Las quales Garibay A dize, que fueron martirizadas en Boſca lugar de la Rioja: el Padre Mariana en Hueſcar junto Baza, y Ambroſio de Morales en Oſca, que quiere dezir Oca, ó Auca, Ciudad antigua, o en Boſca Ciudad, que nunca eſtuuo en el mundo. Y tuuieran razon nueſtros Aragoneſes en la juſta quexa, ſi ellos que eſtauan obligados a dar razon de ſus coſas (mayormente deſtas que ſon tan ſubſtanciales, y importantes) lo huuieran hecho. Pero auiẽ- B do callado por tantos ſiglos, la culpa noſotros la tenemos, y no aquellos autores, cuya intencion fue buena: ſi bien las palabras fueron erradas, por no poder atinar que pueblo fueſſe Ahoſca, q̃ es Adahueſca, ni el *Caſtrum vigetum*, que ſignifica la villa de Alquezar cerca el miſmo lugar, ni el territorio Berbetano, y otras coſas de que ſe haze mencion en las vidas, y martyrios deſtas Santas. Demas, q̃ como la ciudad de Hueſca donde eſtas Santas padecieron no ſe eſcribe con aſpi- C racion, ſino ſin ella Oſca, y en eſta hiſtoria equiuocandoſe con el de Ahoſca algun eſcritor ſe engaño, tuuieron ocaſiõ para andar deslumbrados, y admitiendo vn abſurdo (aunq̃ pequeño en los principios) de deſpeñarſe en otros, en el diſcurſo de la hiſtoria deſtas Santas: como ſuele acontezer en terribles incendios ocaſionados de pequeñas centellas.

Lo cierto es, que fueron naturales del lugar de Adahueſca en el territorio Ber- D betano, que es la tierra de Balbaſtro, antiguo Berbeto, cuyo nombre ſe altero en tiempo de los Moros, en el que hoy ſe conſerua, y da mueſtras en otros nõbres proprios de lugares el dia de hoy aquella region del territorio Berbetano, conſeruando en ellas mucha parte del nombre de la tierra en que ſe fundaron. Berbegal, Berberans, Berbeto, o Perbeto, no lexos de la Ciudad de Hueſca, y otros, que aunque no ſe tome dello argumento euidente (con los que ſe ſiguen, que con toda certeza declaran la verdad) ſe hecha de ver la conueniencia, y fundamento, para prouar lo que dezimos.

Nacieron las Santas de padres ricos, y Nobles: ſi bien el padre era Moro, y la madre Chriſtiana. Su madre las criò con gran cuydado, y religion. Y como muerto ſu padre (Abderramen Rey de Cordoua, o de Çaragoça hizieſſe vn edito, que qualquiere perſona, hijo, o hija de padres, o madres Moros profeſſaſſe la ley Mahometana, o murieſſe por ello) fuerõ las Santas Virgines acuſadas delante Calefa Iuez de Adahueſca, y Alquezar que eſta a media legua, y es el *Caſtrum vigetũ*, que los Moros llamaron Alcazar, por tener vn Caſtillo fortiſsimo, que ahora llamamos Alquezar. Prometioles Calefa grandes premios, ſi dexauan la Fè, y grandes caſtigos, ſino lo hazian: pero como ſiempre eſtuuieron firmes, fuele mandado por Zumahil Gouernador mayor de la Ciudad de Hueſca, y de toda aquella tierra, que las traxeſſe a la Ciudad.

Padecieron trabajos, y afrentas en el camino, que es ſiete leguas, y mayores los padecieron en las carceles de Hueſca, en donde las mandò atormentar el maluado Zumahil. Y no pudiẽdo vẽcerlas por eſte camino, quiſo prouar otro, y ponerlas en compañia de mugeres, y perſonas de mal viuir: para que con la diligencia poſsible las peruirteſſen. Y como ni deſta manera menguaſſen las Santas donzellas de ſu gran Chriſtiandad, y conſtancia, mandò degollarlas en medio la plaza de Hueſca, jũto la Igleſia de S. Pedro. Sucedieron en el martyrio muchos milagros, porque eſtando la glorioſa Santa Nunillon en oracion, la rodearon grandes reſplandores del Cielo, deſpues de degollada vio Santa Alodia como en figura de Paloma volaua ſu alma al Cielo, y daua gritos le aguardaſſe, al punto, que le cortaron a ella la cabeza, y caminò en ſu compañia Mandò el Tirano que fueſſen lleuados los cuerpos Santos arraſtrando al campo, para que las co-

mieſſen

mieſſen las aues, pero ellas miſmas las defendian. Deſpues dio licencia a los Chriſtianos las enterraſſen alli. Pero porque ſobre ſus ſepulturas aparecian de noche vnas luzes del Cielo, mãdò las traxeſſen a la Ciudad, y ſecretamente las hizo poner en vn pozo, cerrandole haſta la boca con tierra, y piedras. Pero quiſo nueſtro Señor manifeſtar los ſantos teſoros de ſus reliquias con luzes celeſtiales, que tambien aparecian de noche a la boca del pozo. Deſto tuuo noticia nueſtro gran Principe Iñigo Ariſta, por lo qual pidio los cuerpos Santos, y cõ muy gran pompa, y veneracion los traſladò a San Saluador de Leyre, Monaſterio principal en los montes Pyrineos junto Sangueſa, que el auia mandado edificar. Fue la tranſlacion año 842. en 18. de Abril, dos años deſpues de ſu illuſtre martirio, que fue el de ochocientos quarenta en 21. de Octubre, que es el miſmo dia en que la Igleſia celebra ſu fieſta.

Ser eſta hiſtoria certiſsima, conſta de los Breuiarios antiguos del Obiſpado de Hueſca, y Pamplona, dize el de Hueſca, impreſſo año 1547. *In territorio Berbetano iuxta antiquiſſimum locum, qui dicitur Caſtrũ Vigetum, opidum quod vulgo Adahueſca dicitur duas germanas habuit quarum maior Nunillo, minor Alodia, &c.* Y proſigue el martirio, que en Hueſca padecieron. Lo miſmo dize el de Pamplona, que Garibay pudiera auer viſto, cõ que ſe deſengañara. El Martirologio Romano dize, que padecieron en Hueſca, y alli Baronio en las notas, Franciſco Tarafa en la vida del Rey Don Garcia. Marineo Siculo en ſu lib. 5. dizen, que padecieron en Hueſca. *In Oſca citerioris Hiſpaniæ ciuitate, &c.* Vluardo, el Martirologio de Maurolico, Alonſo Venero, Maldonado en ſu Santoral, Surio, y otros innumerables Autores dizen lo miſmo, y conteſtan con la continuada tradiciõ deſte Reyno, y del Obiſpado de Hueſca, en cuya Ciudad eſtà el pozo junto la plaça de San Pedro delante la Igleſia de San Saluador con ſu capillita, y retablo de las ſantas, en donde ha obrado Dios innumerables milagros.

El lugar de Adahueſca tiene conſagrada la caſa de ſanta Nunillo, y Alodia en Igleſia de ſu inuocacion. Las mugeres de Adahueſca, y de los lugares comarcanos por la mayor parte toman el nombre de eſtas benditas virgines; como de ſantas de ſu propria tierra. De Zumahil gouernador de la Ciudad de Hueſca ay gran memoria en nueſtras hiſtorias. Y el lugar donde fueron echados los cuerpos de las ſantas virgines conſerua el nombre deſte Tirano, el qual llaman los de Hueſca el cerro, ò tozal de Çumac: como dize Diego de Ayuſa. Y en el miſmo (q̃ por otro nombre llaman Pueyo de Sancho: porque el Rey Don Sancho quando cercò a Hueſca, aſſentò alli ſu campo) deſde entonces ay Igleſia de las Santas, en memoria, que eſtuuieron alli enterrados ſus cuerpos, y dello auia ſeñales pueſtos por los Chriſtianos Moçarabes: porque la noticia de coſa tan grande no ſe perdieſſe. Y es todo eſto tan cierto, que no puede padecer calumnia alguna.

Lo que dize Morales, que donde eſtà la palabra Oſca, ha de dezir Oca, por Auca ciudad, y Obiſpado antiguo, que fue traſladado a Burgos, es falſo manifieſtamente, pues Auca fue deſtruyda al tiẽpo de la entrada de los Moros en Eſpaña, y no auia en tiempo de Abderramen, ſino el nombre de montes de Oca: y Burgos no eſtaua aun fundada, ſino muchos años deſpues. Y mas lo es dezir, que el Reyno de Iñigo Ariſta eſtaua muy lexos de nueſtra Hueſca, y de Caſtro Vigeto, ò Alquezar, y que no pudieran traſladarſe de alli los ſantos cuerpos. Porque amas de que no diſtaua el Reyno de Ariſta quatro leguas cabales de Adahueſca, y Alquezar, ni ſeys de Hueſca, ſe hallan tranſlaciones remotiſsimas, hechas por los Chriſtianos de todas las Prouincias del mundo a Roma. Y el cuerpo del Apoſtol Santiago de Ieruſalem a Eſpaña, y el de San Indalecio de Almeria a San Iuan

de la

de la Peña en tiempo de los Moros, y lleuado por sus tierras mas de cien leguas; y assi otras muchas.

Por concordar los Autores en esta materia, dizen algunos, que huuo tambien otras dos Santas virgines, y martires de los mismos nombres de las nuestras, naturales de la Rioja, cuyos cuerpos estan en Italia en la Ciudad de Bolonia, que fue la causa de la variedad de opiniones. Pero yo tengo por cierto, lo q̃ tẽgo referido, y lo demas por muy dudoso, y seria bien posible tener en Italia reliquias de las santas Nunillon, y Alodia de Adahuesca, aunque sus santos cuerpos estan en San Saluador de Leyre.

Mundi infirma Deus selegit, fortia mundi,
Vt premat, & perdat grandia cũcta soli.
Vicerunt mortem, sæuum, vicere tyrannum
Nunnilla, Alodia, Queis sinè labe fides.

CAP. XXIIII. Nuestra Señora de Albarrazin, sus Obispos, antiguedad, grandezas, varones illustres de aquella Ciudad, y vn sumario de su historia, hasta nuestros tiempos.

Allado hemos las cosas de Albarrazin, por dezirlas junto, a buelta de las que sucedieron en tiempo de Carlos Quinto. Dizen los historiadores ser la Ciudad de Albarrazin poblacion antiquissima, y que su principio fue 645. años despues del Diluuio, y su primer poblador Oron Libio. Tuuo nombre de Ausa, porque se poblo de gente Ausiana. Despues tomò el nombre del Rio Turia, que fertiliza, y hermosea el Reyno de Valencia, y naze a quatro leguas, en vna aldea desta Ciudad, que se dize Aguasblancas, por el nacimiento del Rio, que por tener las tales, le dieron los Moros nombre de Guadaleuiar. Vn Moro Señor desta Ciudad llamado Abenrazin le quiso dar su nombre, y el Rey Lobo de Murcia el suyo, y assi se llamò Lobeto, y era el que tenia quando este Rey Lobo la dio por concierto, a Pedro Ruyz de Azagra, varon señaladissimo, cuya descẽdencia fue muy illustre en este Reyno, y tuuo muy grandes personas, y Capitanes famosos, que despues de Don Fernan Ruyz de Azagra, tomaron el renombre de Fernandez, y el de Azagra, y fueron señores de Albarrazin, sin reconocer los Reyes de Aragon, ò Castilla muchos años. Estos Caualleros poblaron, y mejoraron esta Ciudad, y le dieron nõbre de Sãta Maria, (q̃ antiguamente: segũ dizẽ algunos, tuuo en tiempo de los Godos) y por diferenciarlo de otros pueblos, que tenian este nombre, le dixeron Santa Maria de Albarrazin. Y Don Pedro Ruyz el primero de los Azagras, que lo posseyò se llamaua vasallo de Santa Maria, y señor de Albarrazin. Este recabò de la Sede Apostolica erigiesse la Iglesia de Santa Maria en Catedral por medio de vn Cardenal, llamado Iacinto, que era Legado del Papa en España, y el lo fue despues y se llamò Celestino Tercero. Fue el primer Obispo Don Martin, desde los años 1180. hasta el de 1211. que le sucedio, Iuã, y despues Don Raymundo Hispan, hombre sabio, y santo, auiendo sido antes Dean de Toledo. Fue importantissimo, y Maestro del Rey Don Iayme. Sucedieron a Don Raymundo Hispan Don Domingo, el año 1223. y sucediole Don Guillermo, en cuyo tiempo se vnio la Iglesia de Albarrazin con la de Segorue. Y luego Egidio, y despues Don Fray Pedro Gines de la orden de San Bernardo, natural de Teruel, que lo fue 25. años, desde el de 1246. hasta el de 1271. Al qual sucediole Don Pedro Ximenez de Segura, persona de gran valor, y hijo tambien de la Ciudad de Teruel.

Despues fueron Obispos Don Miguel Sanchez, Don Aparicio, Don Antonio Muñoz hijo de Teruel, Don Fray Sancho Dull, Prelado notable, y de grandes prendas, que gouernò las dos Iglesias de

de Segorue, y Albarrazin deſde el año 1319. haſta el de 1359. y las mejorò mucho en ſus rentas. Siguieronſe deſpues Don Helias, Don Iuan de Barcelona, Don Iñigo de Valterra, Don Diego de Heredia, Don Franciſco Raguer. Don Fray Iuan de Tauſte, Don Franciſco Aguilon, Don Gisberto Pardo de la Caſta. Don Luys del Milá, Don Pedro Baldo. Don Bartolome Martin natural de Xatiua deſde el año 1474. haſta el de 1498. que fue hecho Cardenal de la Sãta Igleſia Romana por Alexandro Sexto, y renunciò el Obiſpado en el qual ſucediò Don Iuan Marrades, y a eſte Don Gilaberto Martin ſobrino del Cardenal ſobre dicho, y natural de Alzira, que gouernò prudentiſsimamente eſtas dos Igleſias, deſde el año 1500. haſta el de 1530. fue Religioſo de la Orden de San Geronimo, y de la caſa de la Murta en Valencia.

A eſte ſanto Obiſpo ſucedio Dõ Fray Iuan de Muñatones, Don Frãciſco Soto, y de Salazar traſladado a Salamanca, el año 1576. y en ſu vacante diſmembrada la Igleſia de Albarrazin de la de Segorue. Y nombrado primer Obiſpo de Albarrazin Don Iuan Trullo Prior de ſanta Chriſtina, que murio antes de venir las Bullas. Al qual ſucedieron Don Martin de Saluatierra, Don Gaſpar Iuan de la Figueroa Obiſpo de Iaca, Don Bernardino Gomez Miedes, Don Alonſo Gregorio deſpues Arçobiſpo de Çaragoça, Don Martin Terrer, Don Pedro Iayme, Don fray Andres de Valaguer, Don Vicente Roca, Don Iſidoro de Aliaga, Don Lucas Duran, y Don Gabriel de Sora, q̃ aora lo es, de los quales haremos mas larga memoria a ſus tiẽpos en los libros q̃ ſe ſiguẽ.

Fue ſiempre tenida la Ciudad de Albarrazin, y ſu Caſtillo por plaça inexpugnable, importantiſsima cõtra los Moros, y contra los Reynos de Aragon, y Caſtilla, y tanto, q̃ los Azagras ſus ſeñores, en algunas ocaſiones ſe atreuieron a defender de ambos Reyes, por no fugetarſe a alguno dellos. Y ay tradicion conſtante en Albarrazin, que la proceſsion que ſe haze a nueſtra Señora del Val de Royuela, vna legua de la Ciudad (que es aora Conuento de Frayles Trinitarios, y rico, antiguo, y deuotiſsimo Santuario) ſe inſtituyo, por las victorias, que alcançaron contra el Rey de Aragon, y Caſtilla, a los quales (auiendo cercado la Ciudad) forzaron con grande valor a leuantar el cerco, y que la dexaſſen libre.

Huuo de los Azagras muchos ſeñores hombres valeroſos, que es juſto los nombremos. Don Rodrigo de Azagra fue Capitan valentiſsimo, y ſe ſeñalò mucho en la toma de Baeza, como dize Geronimo Çurita en la 1. parte de los Annales lib. 2. cap. 6. Y deſte fue hijo Dõ Pedro Ruyz de Azagra primer ſeñor de Albarrazin, que hizo coſas muy ſeñaladas contra los Moros, y moſtrò ſu gran valentia en la toma de Cuenca, y la forçò ſe rindieſſe, fue Cauallero muy cuerdo.

Don Pedro Fernandez de Azagra hijo de Fernan Perez de Azagra, fue valeroſiſsimo Capitan en tiempo del Rey Don Iayme el Conquiſtador, y ſiguio la voz, y parcialidad del Principe contra los Infantes Don Sancho, y Don Fernando.

Don Martin Ruyz de Azagra fue Maeſtre de la Orden de Calatraua, y hombre de muy gran valor, fueronlo tambien Don Gonzalo de Azagra, Don Aluar Perez de Azagra ſeñor de Albarrazin, en cuya hija, que ſe dezia Doña Tereſa Aluarez de Azagra, quedò el ſeñorio de Albarrazin (como el de Villafelix en Doña Emilia de Azagra, que hoy tiene la caſa de Camaraſa, por la caſa de Luna) Casò eſta ſeñora con Dõ Iuan Nuñez de Lara, en cuyo tiempo conquiſtò la Ciudad de Albarrazin nueſtro Rey Don Iayme el Segundo, y la hizo Ciudad. El Rey Don Pedro el IIII. la vnio a la Corona Real, haziẽdo Albarrazin proteſtos, y requerimientos acerca de ſus Fueros, que eran los de Sepulueda concedidos a eſta, y a la Ciudad de Teruel, de la qual hablare en el otro Tomo largamente.

Es

Es el aſsiento, y ſitio deſta Ciudad fortiſsimo, todas las caſas fundadas ſobre peña viua, y ordenadas por ella, àzia lo alto del monte, que tiene ſus grandes, y grueſſas, cercas demas de ſer por aquella parte inacesſsible.

Tiene Igleſia muy buena, y rica, aſsi en la fabrica, como en las rentas Epiſcopales, y del Cabildo. Sus Prebendas ſon, Dean, Arcidiano, Capiſcol, Teſorero, Canonigos, Racioneros, y Beneficiados.

Algunos quiſieron dezir, que es Albarrazin la antigua Ergauica, que en tiempo de los Godos tuuo ſus Obiſpos, y fue Catedral. Pero otros dizen ſer Alcañiz, y anſi lo creo yo, y lo eſcriuire en particular capitulo. Ha tenido la Igleſia de Albarrazin, y aquella Ciudad hombres principaliſsimos, no ſolo en las armas, pero tambien en las letras. Y en vn miſmo tiempo dos Prebendados de la ſanta Igleſia de Albarrazin fueron Cardenales de la ſanta Igleſia Romana, como lo dize Don Martin Carrillo en los Obiſpos de Albarrazin, eſcriuiendo del Obiſpo Don Iñigo de Valterra. A la miſma dignidad llegaron algunos de ſus Obiſpos, y a otras muy grandes, como Don Pedro de Luna Canonigo, y enfermero de la ſanta Igleſia de Albarrazin, deſpues fue Papa: aunque en tiempo de ſchiſma, y ſe llamò Benedicto Decimotertio. Fueron tambien Cardenales Don Iuan del Milà, y Don Bartholome Marty ſus Obiſpos.

Y dexando los Prelados de Albarrazin, que muchos dellos llegaron a ſerlo de principaliſsimas Igleſias de Eſpaña, quiero hazer memoria de Don Franciſco de Herrera, vno de los ſugetos muy auentajados, que ella tuuo en los tiempos deſtas mis hiſtorias, y que honrò el Reyno de Aragon, y Caſtilla, con ſu grã valor, letras, induſtria, gouierno, y cargos, muchos años. De ſus hechos eſtan llenas las hiſtorias, aunque pocos declaran, que fue hijo de la Ciudad de Albarrazin, por no auer tenido baſtante noticia, ni la que aqui daremos dello.

Fue Iuan Martinez de Herrera el primero, que deſde la Villa de Molina donde viuian ſus padres, vino a Albarrazin, y caſò con Maria Valero de Rueſta, los quales tuuieron por hijo a Don Franciſco de Herrera, que naciò dia de Nauidad año mil quatrociẽtos ſetenta y tres, y fue baptizado alli miſmo. De pequeño fue muy dado a los eſtudios, y tan habil, y gran Letrado, que de veynte y tres años fue electo Colegial de San Bartholome de Salamanca, y luego Catedratico de Canones, de notable predicamento, y fama. Fue alli juez Metropolitano de Santiago, Letrado conſumadiſsimo, que fue cauſa, que Don Fray Franciſco de Ciſneros le traxeſſe a ſu ſeruicio, y como le vio hombre de tan gran caudal, y letras le embiò a la Corte Romana para tratar con ſu Santidad de la fundacion, y ereccion de la Vniuerſidad de Alcala, como lo dize Aluaro Gomez, en la vida del Cardenal libro ſegundo pag. 41. Dio en todo muy buena ſalida, y aquella Vniuerſidad reconoce deuerle mucho de la buena direccion de ſu nacimiento. Fue Vicario General de Alcala, Chantre, y Abad de ſu ſanta Igleſia. Fue Canonigo de Toledo, y Vicario General de aquella Imperial Ciudad, Capellan mayor de la Capilla de los Reyes nueuos. Inquiſidor tambien de Toledo, y deſpues de la general Inquiſicion, eleẽto Obiſpo de Ciudad Rodrigo, y antes de traer las Bullas hecho Arçobiſpo de Granada, y preſidente de ſu Chancilleria, en que murio de edad de cincuenta y vn años. Fue tenido por vno de los mas importantes hombres de Eſpaña, y eſtimado del Cardenal Adriano, deſpues Adriano Sexto Sumo Pontifice, del Rey Catolico, del Emperador, de todo el Reyno de Aragon, y Caſtilla, y tan importante en los trabajos de las Comunidades, y en la ocurrencia de otros grandes negocios de aquellos tiempos, que ſe tuuo por muy gran perdida la de ſu muerte.

tan temprana, y apreſſurada no ſin ſoſpechas de los malos oficios, que la embidia auia hecho contra ſu gran valor, y por la mucha priuança, que con el Emperador tenia, que ſe tuuo por cierto le puſiera, pocos dias deſpues de ſu muerte en ſublimadiſsimos pueſtos.

Hazen memoria deſte varon inſigne, el Illuſtriſsimo Señor Don Pedro Gonzalez de Mendoça, en ſu libro de nueſtra Señora de la Salzeda, tratando del quarto Arçobiſpo de Granada. Aluaro Gomez en el lugar citado. Don Luys Paramo, Inquiſidor de Sicilia, *de Origine Inquiſitionis lib. 2. tit. 2.* El Doctor Quemada Toledano en ſus Queſtiones Fiſcales, q. 9. fol. 28. Y el Licenciado Franciſco Bermudez en la hiſtoria de las Grandezas de Granada lib. 3. cap. 12. y otros muchos. Y ſeñaladamente vn manueſcrito del ſeñor Don Thomas de Borja nueſtro Arçobiſpo, en donde haze memoria de todos los Collegiales de San Bartholome de Salamanca haſta ſu tiempo. Y de Don Franciſco de Herrera muy particular, y honorifica. Diziendo lo que auemos dicho, y que fue muy eſtimado en todos los eſtados que tuuo, y los negocios que trató en el diſcurſo de ſu vida.

Tuuo Don Franciſco otros hermanos, que fueron perſonas de gran valor. Luys de Herrera Capitan de Ginetes en las guerras de Napoles, ſe hallò en muchas de las jornadas del gran Capitan, y hizo muy grandes coſas en la toma de Caſtellaneta, y contra Fabricio de Geſualdo, que eſtaua en Taranto, y en otras ocaſiones de importancia, como parece en la quinta parte, y ſexta de los Annales de Çurita. Eſte fue hecho deſpues de la muerte del Arçobiſpo ſu hermano Alguazil de la Inquiſicion de Aragon, y deſpues del ſu hijo Gabriel, y deſpues Don Alonſo ſu nieto, que hoy lo es, y hermano de Don Pedro de Herrera Canonigo de la primera eleccion en el eſtado ſecular deſta ſanta Igleſia, y aora Arcediano de Çaragoça en la miſma, y Inquiſidor de Cuenca. He viſto dos priuilegios en que arma el Emperador Caualleros a Moſſen Iuan de Herrera, y a Pedro de Herrera hermanos del Arçobiſpo, en que los llama generoſos, hijos de Algo, Solariegos, y perſonas que le han mucho ſeruido. A Moſſen Iuan de Herrera, en veynte y tres de Iunio mil quinientos veynte y ocho, eſtando en Cortes de Monçõ. Y a Pedro de Herrera en Bolonia, el dia de ſu Coronacion veynte y quatro de Hebrero, mil quinientos y treynta, en el qual priuilegio le llama Hermano del Arçobiſpo de Granada Don Frãciſco de Herrera. Diego de Herrera, fue tambiẽ hermano del Arçobiſpo, y Capellan mayor de los Reyes nueuos de Toledo, y tuuo otros hermanos Eccleſiaſticos, de los quales ay algunas memorias en el Conuento de Trinitarios de nueſtra Señora de Val de Royuela, al qual eſtos ſeñores fueron bienhechores. Ay las tambien en la Igleſia Cathedral de Albarrazin ſu patria. Y aduierto, que en los miſmos dias floreció Don Martin de Rueſta, Inquiſidor de Valladolid, el qual viſitando en Auila, y ſiendo electo Obiſpo de Lerida murio. Eſte era hijo de Albarrazin, y de Pedro Valero de Rueſta, hermano de la madre del Arçobiſpo Don Franciſco de Herrera, y perſona muy principal, y de grandes partes.

Y no le han faltado a la Ciudad de Albarrazin hombres de letras, y Eſcritores, y lo fue inſigne Don Bernardino Gomez Miedes ſu Obiſpo, que eſcriuiò los libros de Sale, y de Conſtancia, y la hiſtoria del Rey Don Iayme, con muy elegante eſtilo en lengua Latina.

El Padre Fray Thomas de Antillon hijo deſta Ciudad, y grande predicador de nueſtros tiempos, traduxo de Portugues en Caſtellano, los Tratados, Quadrageſimales de Fray Antonio Fco, obra inſigne, y prouechoſa, eſcrita, y traduzida cõ mucha propriedad, y eloquẽcia.

El ſeñor Don Andres Balaguer Obiſ-

po

po de Albarrazin, hizo vn Catalogo de los Obispos de Albarrazin antiguos (creyendo, que es la antigua Ergauica) de que yo hare mencion en otra parte, y otros tratados, y muy prouechosas constituciones para su Obispado.

El Doctor Geronimo Casado de Parauellos de Xiloca Arcidiano de Albarrazin compuso en nuestros tiempos docta y curiosamente vn libro de Satisfactione.

CAP. XXV. Historia de los Santuarios de nuestra Señora del Tremedal, de Cogullada, y los Bañales.

LAs Imagines de nuestra Señora, que en diferentes montes, y lugares apartados deste Reyno, y de toda España milagrosamente aparecieron, todos los historiadores tienen por cierto, que son del tiempo de los Godos, que en la entrada de los Moros huyendo su rabia, y furia las escondieron; y despues de la recuperaciõ destos Reynos; para consuelo, y bien de sus pueblos fue Dios seruido se nos manifestassen. Destas (segun la antigua tradicion, y relaciones, que dello he tenido) es la de nuestra Señora del Tremedal del lugar de Orihuela aldea de Albarrazin, en cuyos terminos, y en la cumbre de vn altissimo monte aparecio a vn pastor, que andaua alli con sus ganados, con grandes resplandores, y cantares del Cielo, y le mandò aduirtiesse a los del lugar de Orihuela le edificassen Iglesia: porque era la voluntad de Dios, fuesse alli alabado, y reuerenciado su santo nombre. Fue con la embaxada el venturoso pastor, y despues de auer hecho instancia a los del lugar por tres vezes, creyendo finalmente ser cosa del Cielo, acudieron al monte, y baxando la santa Imagen con procession se les boluio al mismo puesto. Determinaron pues hazer Iglesia a la Virgen, y porque no estuuiesse en lugar tan desacomodado, y apartado, edificaronla en medio el monte. Pero aunque se acabò la Iglesia (que hoy dura, y se llama nuestra Señora del Castillo) y la trasladaron alli tres vezes con solemnes processiones, siempre la santa Imagen se boluio sobre su peña, y cumbre, significando por ello, que era la voluntad de Dios, que alli se edificasse, su Santuario. Conociendo pues los de Orihuela, que auian errado mucho en no auer hecho al principio, lo que el pastor les auia mandado de parte de la Virgen, començaron a señalar el assiento en la misma cumbre, y a cortar los Pinos, y Robres, que en ella auia, para edificar la hermita.

Pero ofreciauseles dos dificultades, y qualquiera dellas muy grande. La vna era falta de agua, que no la auia por mucha distãcia de tierra, y no se podia subir sin inmenso trabajo, y gasto, y la otra la pobreza del lugar, que en aquella ocasion era mucha; y assi aunque no faltaua voluntad de hazer Iglesia, parecia venir a faltar la possibilidad de hazerla. Confiauan algunos por ser obra de Dios, que quando las empieça, da los medios, hasta ponerlas en su vltima perfecion. Y aunque desmayauan, otros, porfiaron aquellos, y andando vno con vn pico en cierta parte de la peña, al punto dio vna fuente, cuyas aguas fueron bastantes, para remediar la necessidad, y falta, que tenian entonces. Esta manò todo el tiempo de la obra, y fabrica; y cessò con ella: como cosa que solamente la dio nuestro Señor, para aquel efecto. Hallaron tambien los que trabajauan debaxo vno de aquellos arboles, que auian derribado cantidad de dineros: con que se pudò pagar a los que trabajaron, y dar fin al deuotissimo Santuario, y su edificio.

Despues de principios tan marauillosos se han continuado hasta nuestros dias gran muchedumbre de milagros en esta santa Hermita, que toda ella està llena de presentallas, tablas, y memo-

rias dellos, y es de las caſas de deuocion que ſon muy frequentadas en eſte Reyno, aſsi de los pueblos de Caſtilla que le eſtan cerca: como de los del Obiſpado de Albarrazin, y otros.

Excede mucho en antiguedad la inuencion de la Santa Imagen de nueſtra Señora de Cogullada en la Huerta de Çaragoça, en las riberas del Rio Gallego. Tratan ſu hiſtoria muchos autores, aſsi naturales de Aragon, como eſtrangeros. Fue ſu ſagrada aparicion en los tiempos de nueſtro gran Prelado, y doctor San Braulio, año 637. gouernando la Igleſia el Papa Theodoro I. el Imperio Conſtãtç II. y los Reynos de Eſpana Suintilla. Hallò la ſanta Imagen andando por la huerta haziendo eſcobas vna muger pobre de hazienda, y rica de eſpiritu, y de dones del Cielo, que viuia en eſta Ciudad, guiada por el canto del paxarillo, que dezimos Cogujada (de donde deſpues el Santuario tomô el nõbre) al qual teniendole muy cerca, no podia ver la buena muger: ſi bien ſentia la ſuauidad de muſica, con que la encaminaua aquella auezilla, y le ſeñalaua el lugar en don de eſtaua el Diuino teſoro, y celeſtial joya. Vio al fin entre vnas matas la Cogujada cantando a gran prieſſa, y eſtandoſe queda, y muy de eſpacio, entre las manos del Niño Ieſus, que en los braços tenia la imagen de la Virgen. La buena muger llena de contento le arrudillò delante, adorò la Imagen, y leuantandola del ſuelo, ſe vino con ella a Çaragoça. Eſcondio el hallazgo: porq̃ nadie ſupieſſe ſu felicidad, y con la embidia le buſcaſſen alguna inquietud, y pleyto ſobre ello. Paſſò algun rato, y como Dios auia llenado el coraçon de aquella muger de alegria, y contento, y como con la gracia del Cielo ſe lo auia enſanchado, no pudiendo ſufrirſe, reuelo el ſecreto, y comunicole con vn eſculptor, que viuia al lado de ſu caſa, el qual ſubiendo a ver ſi era verdad, lo que la muger dezia, quedò tan admirado de la belleza de la ſanta Imagen, que jamas ceſsò haſta auerſela ſacado de las manos, con vn millon de ruegos, promeſſas, y dadiuas. Al fin la muger ſe la entregò, y el eſculptor la lleuò a ſu caſa, y encerrò muy bien mientras fue a buſcar vn amigo para moſtrarſela; como la coſa mas rara, y admirable, que ſe auia viſto en el mundo. Quando llegaron a abrir ſu arca, ya la ſanta Imagen ſe auia ydo, de que el eſculptor quedò con gran triſteza, y enojo contra la muger, ella quexoſiſsima del, diziendo la auia engañado, el amigo tambien ſe tenia por burlado, todos eſtauan quexoſos. Determinaron boluer a buſcarla, y la hallaron en el miſmo puesto, guiados por el canto de la Cogujada, como antes. Alegraronſe mucho, dixeron mil bendiciones a la Virgen, adoraronle de rudillas, dando mil beſos en los pies de la Imagen. Dieron de todo lo que auia paſſado auiſo al glorioſo San Braulio, el qual al punto embiò vn Sacerdote, que con gran prieſſa, y particular contento cumplio lo que el ſanto Obiſpo mandaua. Al fin traxeron la celeſte Imagen de nueſtra Señora, y la puſieron en la Igleſia de nueſtra Señora del Pilar en muy buena cuſtodia. Pero faltò de alli el dia ſiguiẽte, buelta por miniſterio de Angeles al primer puesto. Alli la hallaron dos Sacerdotes, q̃ San Braulio auia embiado con otras muchas gentes deſta Ciudad, que teniendo noticia les acompañauan. Eſtaua la auezilla, como las otras vezes en las manos del Redemptor, la qual dexo la Imagen en viendo la gente, como aquella, que auia ya cumplido el mandamiento de Dios, y deſcubierto al mundo, y al Santo Obiſpo la ſagrada Imagen. De todo dieron auiſo a San Braulio, el qual conociendo la voluntad del Cielo, mandò ſe le edificaſſe Igleſia en el miſmo lugar de ſu inuencion, que deſpues frequentò muchas vezes, y veneró con ſu preſencia. Fueron muchos los milagros, que ſucedieron en eſte Santuario en lo antiguo, y ſon innume-

numerables los que en todos tiempos ha obrado la Diuina misericordia por interceſsion de la Virgen santiſsima su madre. En nueſtros dias se conserua esta santa casa con mucha decencia, y abundancia de las cosas necessarias al culto diuino, con su Capellan, y hermitaño continuo, y vna numeroſiſsima Cofadria, q̃ celebra en ella sus solemnidades, y fiestas, con gran aparato, y pompa, y con frequencia de gentes innumerables. Està la santa Imagen en muy particular custodia encerrada en su tabernaculo, la qual se conserua tan linda, y bella: como si el dia de hoy fuera el de su inuencion, y aparicion milagrosa, despues de nueuecientos, y ochenta y cinco años que sucedio.

Nueſtra Señora de los Bañales es celebre y deuoto Santuario en este Reyno por la frequencia de pueblos, y gentes, y por las muchas proceſsiones, y milagros, que en tiempo de esterilidad, y seca en bien de toda aquella tierra cada dia suceden. Acuden con proceſsiones a este Santuario, Exea, Vncaſtillo, Sadaba, Layana, Viora, y Malpica. Està en el termino de Vncaſtillo, y a dos leguas de aquella villa, y en donde estuuo antiguamente vna Ciudad, que se llamaua Eſclarina: segun escriuen algunos, que va poco en ello. Es cierto, que conserua hoy vn famoso arco, solo, como vna puerta muy grande, y de admirable artificio, desde el tiempo de los Romanos, y vnas thermas, ò casas de baños, en tres nauadas, y bouedas hechas de piedras grandiſsimas, y bien labradas. A los quales baños trayan el agua desde el Rio Larba, distancia demas de vna legua por montes, y sierras aſperiſsimas, que las minaron de parte a parte por solo traherla a aquellos baños. Llamase aun hoy Puey Foradado la sierra por donde passaua; y desde alli hasta los Bañales la lleuauan por pilares de piedras muy grandes, de los quales ay algunos enteros el dia de hoy, hasta quarenta, y vestigios de otros veynte y quatro. Las canales de pilar a pilar era vna piedra sola de hasta cinco varas de largo, y mas de vna de ancho, que es antiguedad estraña. No se yo si esta es del tiẽpo del arco dicho, ò de los Godos, ò Moros: porque no hay letrero alguno en estas piedras, ni escritura que lo diga.

CAP. XXVI. Estado antiguo, y moderno de la Villa de Alcañiz, cuentanse algunas de sus grandezas.

COmo la Villa de Alcañiz es de las muy principales, que ay en estos Reynos, y su grandeza, nueſtras de antiguedad, asiento, abundancia de todas las cosas necessarias a la vida humana, la apacible vega, comarca fertiliſsima, y otras cosas notables que tiene, la conseruaron en gran predicamento, y riqueza, assi en tiempo de los Moros, que fue poblacion, y fuerça principal, y tuuo particular Rey, y fue cabeça de Reyno (aunque pequeño entre ellos) como tambien despues de la recuperacion, que nueſtros Reyes la dieron a la orden de Calatraua, para que touieſſe en ella la Encomienda mayor, que esta orden tiene en estos Reynos, y estuieſſe en frontera, como villa principal, y fuerte contra los Moros del Reyno de Valencia; demas de otras muchas razones, y conjeturas que ay para ello. Muchos hiſtoriadores de Eſpaña afirman ser la antigua Ergauica, ò Arcauica, que en tiempo de los Godos, fue Obiſpado y silla Catedral. Deſtos es Vaſco, Geronimo de Blancas, el Padre Gonzaga en su Coronicon de la orden de San Franciſco: y el Doctor Don Franciſco de Padilla Teſorero de Malaga, que haze vn Catalogo de los Obiſpos antiguos, que por las firmas de los Concilios de aquellos tiempos tenemos noticia.

A eſtos Autores ſeguiremos: ſi bié Garcia de Loayſa dize ſer Ergauica Arcos, A cerca de la Ciudad de Cuenca, adonde ſe trasladò ſu antigua ſilla. Pero teniendo, que es Alcañiz (como ſin duda lo deuemos creer, y conjeturar) ſu primer Obiſpo, que hallamos, ſe llamò Pedro, el qual ſe hallò, y firmò en el tercer Concilio de Toledo, año 589. y ocho años deſpues en otro, que fue el de 597. Eſte fue muy docto, y grãde amigo de Eutropio Abad Seruitano, y deſpues Obiſpo de Valencia, y de Iuã Abad Biclarienſe, y deſpues B Obiſpo de Girona, perſona doctiſsima. Eſto conſta por las cartas, que ambos le eſcriuieron, de que haze mencion Padilla en ſu hiſtoria Eccleſiaſtica. Theodoſio era Obiſpo de Arcauica, ò Alcañiz año 610. como conſta del Concilio que ſe celebrò en Toledo aquel miſmo año.

Cartherio era Obiſpo de Alcañiz año 633. Balduigio año 656. Mumulo año 675. Memorio 681. Simpronio año 683. y año 684. y Gabinio (que es el poſtrero de los que tenemos noticia) año 688. y 693. en C el Concilio 16. de Toledo.

No hallamos de lo antiguo otra coſa mas cierta, y memorable de la villa de Alcañiz, del tiempo de los Moros, no la ſabemos con certeza, ni nos importa. Sacada de ſu poder por el Rey Don Alonſo el Guerrero, perſeuerò en poder de nueſtros Reyes, haſta el año mil ciento, y ochenta, que el Rey Don Alonſo el II. la dio a Don Martin Ruyz de Azagra Maeſtre de Calatraua, y hermano de Don Pe- D dro Ruyz de Azagra ſeñor de Albarracin, para que la tuuieſſe en frontera contra los Moros; y aſsi ha ſido deſpues acà de eſſa orden, y ha tenido muchos, y muy valeroſos Caualleros con la Encomienda mayor, que con ſus hazañas han honrado eſtos Reynos. Y baſtara para prouar eſto con breuedad, ſaber que lo fue Don Hernando de Aragon, deſpues Mõ ge Bernardo Arçobiſpo de Çaragoça, y Virrey de Aragon, y vno de los Prelados mas inſignes, que ha tenido Europa en nueſtros tiempos: como conſtara en muchos capitulos deſtos libros, y en otros Autores. Fuelo tambien el gran Dõ Alõſo de Aragon Duque de Villahermoſa, Conde de Ribagorça, que pretendio ſer Maeſtre de Calatraua, y ſe llamò aſsi mucho tiempo, mandandolo el Rey Don Iuã el II. ſu padre. Fue eſte vno de los mas valeroſos Capitanes, que ha tenido Eſpaña, como en particular libro lo tẽgo eſcrito. Huuo otros muchos famoſiſsimos hombres en armas, que tuuieron la Encomiẽda mayor deſta villa, que no quiero detenerme a nombrarlos.

En lo Eccleſiaſtico tiene vna Igleſia Collegiata muy principal con Dean (que antes ſe llamaua Prior) y doze Canonigos, y treynta Beneficiados. Es del Arçobiſpado de Çaragoça, con ſu oficial Eccleſiaſtico, donde ſe deciden las cauſas Eccleſiaſticas de aquel partido. Es eſta Igleſia muy buena, fuerte, de fabrica antigua cõ tres nauadas. Es rica de ornamentos, jocalias, de plata, y oro. El vaſo en que tiene las reliquias es coſa Imperial, y inſigne, y por tal lo dio el gran Turco a Andres Viues Medico hijo deſta villa, hombre famoſo, y celebre. El vaſo en que lleuan el Viatico es todo de oro, y al peſo, y conſequencia deſto, tiene eſta ſanta Igleſia otras coſas muy buenas. Tiene tambien, y conſerua con gran decencia junto la puerta a la parte de afuera vn pulpito, que ſe hizo particularmente para predicar el glorioſo ſan Vicente Ferrer, y predicò muchos dias en el, por no caber la gente en la Igleſia: ſi bien es ſumptuoſa, y grande.

Tiene vn Chriſto crucificado de los mas deuotos, y biẽ acabados deſtos Reynos. Fue traydo alli, y encomendado por vn hombre eſtrãgero, no conocido, aura cincuenta años (por los de 1570.) y no ha buelto mas, ni le han viſto: es la figura auentajadiſsima, y que nadie puede mirarla ſin eſtremezerſe, y reduzirſe a penitencia, y lagrimas: ſi ya no es alma de bronze, ô piedra, ò perſona del todo deſalmada.

salmada. Hay en esta villa cinco Conuentos muy buenos, de Santo Domingo, de San Francisco, de nuestra Señora del Carmen, Capuchinos, y de Monjas Dominicas. Dellos diremos algo mas adelante, y hemos dicho en otras ocasiones.

Es la villa de Alcañiz de 1500. casas, mas de las mil dentro las murallas antiguas. Seys varrios tienen tambien mil y quinientas, y las aldeas otras tantas. Tiene vn Castillo grande (que antiguamente fue cosa muy fuerte) en el qual ay muy buena habitacion, Iglesia, y muchas sepulturas de Caualleros, en vn Claustro con sus Epitafios, y letreros, que declaran muchas, y grandes hazañas de sus dueños.

Es la vega de Alcañiz, demas de quatro mil cayzadas de huerta. Su apacibilidad, belleza, adorno, abundancia, sus regalos, sus frutas, la bondad de las aguas del rio Guadalof, y de las fuentes de sus terminos, el terreno fertilissimo, las vistas alegres, y largas, la serenidad, y alegria de Cielo, frescura saludable de los ayres, las caças, las pescas, y otras cosas que le adornan son todas admirables, y muchas.

Es cosa celebre vna fuente natural que a la entrada de la Villa de Alcañiz, està con quarenta y dos caños perennes, que jamas dexan de manar con abundancia. El estanque no lexos de la misma Villa excede en la bondad, y muchedumbre de los peces, anguilas, barbos, y madrillas a todos los de España. Son de estraño gusto, y muy estimados en donde quiera que pueden alcanzallos. Yo creo ser la causa el entrarle vna grande azequia de seys, ò siete muolas de agua, que renueua las del estanque, y trahe abundancia de pasto a la pesca. Es esta laguna muy grande, en figura redonda, de vna legua de rodeo. Crian en ella Cisnes, y gran multitud de otros generos de aues, de cuya caza, y mantenimiento suele abundar aquella Villa. Tres vezes han celebrado Cortes nuestros Reyes en Alcañiz, el año 1250. el de 1436 y el de 1441. por la Reyna Doña Maria muger del Rey Don Alonso el Quinto, que se hallò en ellas, estando el en Italia, y cõquista del Reyno de Napoles.

CAP. XXVII. En que se trata de la fundacion de algunos Conuentos de la villa de Alcañiz, y de personas insignes, en santidad, letras, y armas que aquella villa ha tenido.

EN 18. de Nouiembre 1397. se fundò el Conuento de Dominicos de la Villa de Alcañiz en la Iglesia de Santa Lucia, que la misma villa auia dado a esta sagrada religion, por los años de 1382. y confirmò la donacion el Infante Don Iuan en el principio del año siguiente 1383. en 3. del mes de Henero. Y la confirmò segunda vez, año 1387. en 20. de Iunio, siendo ya Rey de Aragõ. En la fundaciõ se hallarõ religiosos de gran santidad, y letras, fray Iuan de Concabella Prior de Çaragoça, fray Frãcisco Villareal Prior de Calatayud, y fray Gil de Almaçã Prior de Huesca, que lo fue del nueuo Conuento en sus principios, y fray Sancho Porta Maestro que fue despues del Palacio Sacro gran Predicador, y hombre doctissimo, el qual nos dexo tres, ò quatro Tomos de sermones dignos de su grande ingenio. Vn Marial marauilloso, y otro de las Dominicas, y otro de sermones de Santos. Vltimamente murio en el año 1429. en el Conuento desta Ciudad en 19. de Nouiembre, como se saca del Epitafio de su sepultura. Y no deuia ser hombre de menos importancia fray Iuan, ò Beltran de Concabella, pues fue despues Confessor del Rey Don Pedro, de quien alcançò para el Conuento de Predicadores desta Ciudad, cinco cabeças de las cinco mil Virgines, que son las de santa Candida, vna de las mas principales de la compañia de santa Vrsula, de

ſanta Beatriz del Reyno de Francia, de ſanta Florentina de Sicilia, de ſanta Iſabel de Bretaña, y de la glorioſa ſanta Felicitas.

En eſte Conuento ha auido ſeys Capitulos Prouinciales, y dos perſonas (ſin otras muchas de que no tenemos noticia) de gran ſantidad. Fray Domingo Fumonia hombre exemplariſsimo, y de grã predicamento de ſanto, que el Conuento (como de hijo, de quien tenia grandes eſperanças) lo embiò a la Vniuerſidad de Paris, para que eſtudiaſſe, y deſde alli paſsò en Italia al Conuento de Santa Maria de la Quercha, en donde viuio, y murio como vn gran ſanto. Tambien por los años deſta mi hiſtoria viuio Fray, N. Roldan hijo deſte Conuento de Alcañiz hombre penitentiſsimo, y de gran religion, y ſilencio, y murio con grande opinion, eſtando en el Conuento de Predicadores de Hueſca.

El glorioſo San Vicente Ferrer viuio el año 1412. deſpues de la eleccion del Rey Don Hernando (que ſe hizo en Caſpe) en eſte Conuento algunos dias, y le tuuo grande aficion: y por eſſo le dio las partes de ſanto Thomas eſcritas de mano, en pergamino, en 4. Tomos, y el Maeſtro de las ſentencias, que los Religioſos guardan, y tienen en gran veneracion, y reuerencia, como es juſto.

Del Monaſterio de Monjas de S. Gregorio de la orden de Santo Domingo hablaremos en otra parte, el ſe fundò en 4. de Mayo 1593. primera Priora Sor Frã ciſca Zenedo, fueron las fundadoras del Monaſterio de ſanta Ines deſta Ciudad, y entraron en el aquel dia.

El año 1528. ſe fundò el Monaſterio de ſanta Maria de Ieſus de la Villa de Alcañiz, fue ſu fundador Andres Viues Medico famoſo hijo deſta Villa, Protonotario del Papa, el qual fundô tambien vn Colegio en Bolonia para hijos de Alcañiz, vn monte de Piedad en ſu patria, y dio el vaſo, que diximos a la Igleſia, y hizo otras grandes coſas. Viuen en eſte Monaſterio ordinariamente veynte, ò veynte y cinco frayles, y ha los tenido ſeñaladiſsimos en virtud, y letras, dexo ſu fundador muy bien pueſto eſte Conuento.

Los Conuentos de nueſtra Señora del Carmen, y Capuchinos ſon de nueſtros tiempos en las Coronicas de ſus religiones ſaldran ſus fundaciones, y coſas particulares, de que yo no he podido tener noticia, ni relaciones baſtantes: aunque las he procurado.

De los varones inſignes hijos de Alcañiz ſe podria hazer larga hiſtoria, dire de algunos de que yo tengo memoria tan ſolamente. Otros podran eſcriuir mas largamente en eſta materia, que yo como ſoy el primero, que ſigo eſte intento, aureme de contentar forçoſamente con dar algun principio.

El primero en eſte Catalogo pondremos por hombre docto, y ſanto, ſegun Blancas, y otros Autores eſcriuen a Don Domingo Ram, el qual ſiendo Obiſpo de Hueſca, fue vno de los nueue electores de Caſpe, y eleccion del Rey Dõ Fernando el Honeſto, y vno de los tres Aragoneſes, que en la eleccion concurrieron. Deſpues fue Obiſpo de Lerida, Arçobiſpo de Tarragona, Cardenal de la ſanta Igleſia Romana del titulo de S. Sixto, y deſpues de San Iuan, y San Pablo, y Obiſpo Portuenſe, fue electo Cardenal por Martino Quinto, año 1426. en 24. de Iunio, y murio por el mes de Abril año 1445. eſtando en Roma, y fue enterrado en ſan Iuan de Letran. Fue Don Domingo Ram hõbre prudentiſsimo, y por eſſo nombrado por los Aragoneſes por elector en la eleccion del Rey Don Hernando el Honeſto. Fueron los Aragoneſes, Don Domingo Ram, Don Frances de Aranda Donado de Portaceli, natural de Teruel hombre ſanto, y docto, que antes de ſer religioſo ſiguio la Corte de nueſtros Reyes, y tambien deſpues de religioſo por mandamiento del Papa. Del trataremos, quando eſcriuamos las coſas

de

de Teruel. Y el tercero Berenguer de Bardaxi hombre prudentiſsimo, y docto, que deſpues fue Iuſticia de Aragon. Por el Reyno de Valencia, fueron nombrados San Vicente Ferrer, y ſu hermano Don Bonifacio Ferrer Prior de Portaceli, y Gines de Rabaza, y en ſu lugar deſpues Pedro Beltran. Por Cataluña fueron nombrados tres Catalanes Don Pedro Sagarriga Arçobiſpo de Tarragona, Guillen de Valſeca, y Bernardo Gualues grandiſsimos Letrados. Que lo eſcriuo, porque ſe entienda el afectado error de Gaſpar Eſcolano libro 8. capitulo 4. numero 13. y 14. en donde quiere hazer a Don Domingo Ram Valenciano, y hijo de Morella, como ſi en la eleccion del Rey Don Hernando ſe huuieran de permitir quatro Valẽcianos, y dos ſolos Aragoneſes. Es cierto que el primer Capitulo de los que ſe hizieron para la eleccion en los Parlamentos de los tres Reynos, fue, que los electores fueſſen tres de cada Reyno. Y aſsi ſalieron nombrados los ya dichos electores tres por cada vno, como nueſtros hiſtoriadores lo dizen, y breuemente el diligentiſsimo Blancas. *Nouem tantum viros eligendos ex tribus ſiquidèm Regnis ternos, &c.* Dize mas que fue creado Cardenal por Martino III. y que ſe engañaron los hiſtoriadores en hazerlo de Alcañiz, por tener ſu ſepulcro en Aragon, y aſsi otras coſas de gran deſcuydo, y ſin fundamento, que no quiero detenerme en contarlas, pues con euidencia conſta ſer falſas.

Fue hijo de Alcañiz Don Bernardino Miedes Obiſpo de Albarrazin hombre eloquentiſsimo, y docto, como parece por ſus libros de Sale, de Conſtancia, y por la hiſtoria Latina, que eſcriuio de los hechos del Rey Don Iayme el Conquiſtador, como lo ſignifique hablando de los Obiſpos de Albarrazin, y en otras muchas partes deſtos libros.

El Padre Fray Martin Doyza de la orden de San Franciſco famoſo predicador fue hijo de Alcañiz, imprimio dos grandes Tomos de Sermones en nueſtros dias, como lo eſcriuo en el vltimo Tomo lib. 4. cap. 14.

Aſsi miſmo en el libro 5. del vltimo Tomo cap. 49. hago mencion de dos Poetas hijos de Alcañiz, el vno es Pedro Ruyz llenado a Cracouia por el Rey de Bohemia, y celebrado en verſo por Don Antonio Aguſtin, y de Iuan Sobrario Poeta, y Orador famoſo, que florecio en tiempo del Rey Don Hernando el Catolico, y alcançò los tiempos del Emperador, haſta los años 1530. Eſtà ſu ſepulcro junto la puerta del cimenterio de la Igleſia mayor de Alcañiz con eſte Epitaño, que declara ſus grandes letras.

Carmina quòd lugẽt, quòd muſæ flebile cãtãt,
Quòdq, caret cultu lingua Latina ſuo,
Non mirum: ceſſit ſuperis Sobrarius oris,
Hoc ſaxum corpus, ſpiritus aſtra tenet.

Tambien fue hijo de Alcañiz Lorenço Palmireno, honra de la eloquencia latina, y eſpañola, y de las letras humanas de nueſtros tiempos, del y de ſu hijo Ageſilao Palmireno, y de ſus obras, eſcribo en el vltimo tomo, lib. 5. capit. 38. Alli hago tambien mencion de Miguel Eſteuan celebre humaniſta Aragones, y Maeſtro de Lorenço Palmireno.

Deſtos y otros muchos eſcritores, fue madre la Villa de Alcañiz: pero honroſe mucho, y honrò al Reyno de Aragõ quando dio al mũdo al Doctor Domingo Andres Poeta excellentiſsimo con cuyas obras podrà oponerſe a Italia, y Grecia, y la Villa de Alcañiz a Mantua, Verona, Italica, Cordoua, Bordeos, Bilbilis, y otras Ciudades madres de grandes Poetas. Fueron ſus obras muchas, y excellentes, eſcritas todas en verſo Latino. Siete libros en exametros, *de Hominis redemptione*, y toda la vida de Chriſto. Tres *de mutuo Dei, & Virginis amore*. Vno *de tremendo iudicio*. Otro de los hijos del Zebedeo. Otro *de Petro Archiapoſtolo*. Dos Eglogas vna de la noche de Nauidad. Y otra del llanto de la Virgen. Cinco libros de varias Poeſias, eſcritas en diferentes generos

os de verſo, en donde mueſtra la dulçura, ſuauidad, y facilidad de ſu ingenio, como en los primeros la grandeza, y excellencia del miſmo. Remitome a los miſmos libros, que aora quieren los hijos deſte Autor imprimirlos. Y a la cenſura que dellos pongo, en ſu principio: por auerſeme cometido el examẽ dellos.

Compuſo otros muchos, de coſas jueniles, y algunas Comedias: pero antes de morirſe lo hecho a mal, queriendo que tan ſolamente quedaſſen al mundo las obras eſpirituales, y las de mas prouechoſa doctrina: ſi bien en las varias Poeſias dexo algunos donayres, que reprehenden vicios particulares, con mucha ſal, y ſutileza Poetica.

El Padre Fray Thomas Ramon hijo de de la Villa de Alcañiz, y Prior del Conuento de Santa Lucia de dicha Villa, ha ſacado a luz muchas obras, dos Tomos de Sermones de los Comunes de los ſantos, dichos Flores nueuas, dos de las Dominicas de Pẽtecoſtes, dichos Puntos Eſcripturales, vn Tomo de Conceptos Extrauagantes, otro Tomo, *de Primatu Diui Petri Apoſtoli, & Sũmorũ Pontificũ.* Otro libro del Santiſsimo nombre de Ieſus, otro del Santiſsimo Sacramento del Altar, otro dicho Cadena de oro, para confirmar el Chriſtiano en la Fè: y otro que tiene para ſacar a luz luego, dicho, Indias nueuas de la Virgen.

CAP. XXVIII. Antiguedad de la Villa de Fraga, Santuario de San Saluador, y del milagroſo, y ſaludable azeyte, que alli mana.

PEſara me mucho, que acercandonos tanto al fin de eſte Tomo, ſe oluidaran las grandezas de la Villa de Fraga, q̃ ſon muchas, y digniſsimas que ſe eſcriuan: ſi bien nueſtros hiſtoriadores las oluidaron, y vn moderno ya que quiſo hablar algo della, fue menguando ſus grãdezas lib. 5. cap. 26. hablando del Rey Dõ Alonſo el Guerrero, y de ſu deſgraciada muerte. Donde dize, *Toda la buena ſuerte deſte gran Principe ſe añublò con la ſuma deſgracia, que le ſucedio ſobre Fraga lugar bien poco conocido por otros ſucceſſos: ſino lo huuiera hecho memorable el deſaſtre con que murio Don Alonſo en eſta guerra.* Porque muchos otros titulos, y mayores tiene eſta inſigne Villa, que hazen famoſo ſu nombre, y le haran inmortal en los venideros ſiglos. En lo antiguo fue coſa muy grande, y la llamaron los Romaños Flauia Gallica, ſegũ Blancas, de los quales dos nombres abreuiado, y corrompido el vocablo, ſe dize Fraga. Que mayor grandeza, que tener vno de los muy celebres Santuarios de Eſpaña en ſus terminos? Y ſera poco en tiempo de los Moros ſer cabeça de Reyno, y tener ſu particular Principe, y Rey, y tan poderoſo, y exercitado en las armas, que ſe atreuieſſe a Don Alonſo el Guerrero? con el qual aunque perdio algunas jornadas, la vltima le venciò, y matò con muchos de los ſuyos, año 1133. ſegun lo eſcriue Çurita 1. p. libro 1. cap. 52. Eſtà Fraga ſobre las riberas del Rio Cinca a la parte del Oriente, en la region de los Ilergetes, y en el diſtricto del Obiſpado de Lerida, pueſta en vna ladera de montes, que por lo alto de ſus cumbres tienen muchos cerros, y pũtas que le defienden, y hazen fuerte, àzia el Rio es derrumbaderos, y de ſitio angoſto, y por el conſiguiente inexpugnable. Dia de Santa Iuſta, y Rufina quiſo el Emperador Dõ Alonſo entrarla por fuerça de armas, deſpues de auerſe apoderado de Mequinença, y de otros muchos lugares de las riberas del Rio Segre, y Cinca. Y ſegũda vez en 7. de Setiembre, que fue el de ſu muerte a la viſta deſta Villa, y de otros Principes, que le acompañauan. Alli murieron con el Rey, Centullo de Bearne, Aymerico de Narbona, Gomez de Luna, y otros muchos Caualleros Aragoneſes. Pero con ſer ello aſsi, pocos años deſpues la ganaron de los Moros nueſtros Principes

cipes, y aunque a la raya del Principado de Cataluña, siempre fue del señorio, y Reyno de Aragon, y se le otorgó viuiesse al Fuero de Huesca, por el Rey Don Iayme año 1240. Han tenido nuestros Reyes dos vezes Cortes en esta Villa, por cuyos Fueros es bien conocida en el mũdo, y por otras cosas muy grandes, que por ser escritas callare, passando a otras de mayor importancia, que los antiguos las dexaron, y los modernos con tenerlas delante los ojos, las desconocen.

Digo pues, que aunque no tenemos historiadores antiguos, que nos den luz para escriuir la materia grauissima destos capitulos: con todo esso querra nuestro Señor, que arrimados a la tradicion de muchas Villas, y lugares deste Reyno, y a lo que algunos Autores escriuen del vaso, y azeyte milagroso, que antiguamẽte estuuo en la Iglesia de S. Saluador de Pina (que es el mismo, que aora està en S. Saluador de Fraga) y de los processos autenticos hechos de los milagros, y de otros papeles bien trabajados, que acerca desto he visto, y referire luego, podamos satisfazer a la verdad, y certeza de la historia, y en alguna manera a nuestro vehemente desseo, y al de algunos lectores, que desséan lo mismo.

El Padre Fray Miguel de Arandiga de la orden de la Santissima Trinidad, y ministro, que es aora del Conuento de San Saluador en vnas muy curiosas relaciones (que a instancia de la Villa de Fraga, y de Gregorio Amador hijo della) ha escrito de la historia de aquel Santuario, dize, que es comun opinion, y lenguaje de las gentes, que aquel santo vaso del azeyte milagroso, es vno de los que se haze mencion en el 4. libro de los Reyes cap. 4. que mandò el Profeta Eliseo a la pobre viuda buscasse prestados, para q̃ en ellos se multiplicasse el poco azeyte, que ella tenia para vngirse, y que con la abundãcia de lo multiplicado, pagasse sus deudas. Lo mismo he oydo dezir a personas muy doctas, y principales de aquella tierra. Y si bien es verdad, que esto no es cosa imposible: pero lo certissimo es, que vno de aquellos vasos, ò otro que la inmensidad de Dios ha querido darnos, no solo para remediar la necessidad de vna viuda pobre, ni la de vn pueblo falto de azeyte de comer (que este Reyno abũda del, y prouee a otros) pero para remediar muchas enfermedades, y necessidades del mundo con marauillosos, y milagrosos successos.

Estuuo este santo vaso en la Iglesia de San Saluador de Pina endonde hazia los mismos efectos, dello escriue el Padre Francisco Gonzaga, General de la Ordẽ de San Francisco en su Chronicon, hablando de la Prouincia de Aragon cap. 18. por estas palabras: *Quia verò hic locus iuxta antiquiorem quandam Sancti Saluatoris Ecclesiam, sub summo cuius altare plurimis annis hydria oleo ad plures pellendos languores salutifero, redundauit, ædificata extitit eodem S. Saluatoris titulo insignitus Conuentus euasit.* Hay constante tradicion en Pina, que tuuieron en esta santa Iglesia antigua de San Saluador el vaso del saludable azeyte, demas de lo que escriue el Padre Gonzaga: pero no saben, que sea la hydria, ò vaso que està en San Saluador de Fraga: ni los que le poseen tampoco. Si bien se puede deduzir, y sospechar, segun el tiẽpo, que falta en Pina, y està en Fraga, y segun los efectos, que acà hazia, y allà haze, que son los mismos. Y señalan lo las relaciones, que he referido; si bien me parece, que se engañan en pensar, que la translacion deste milagroso vaso, fue al tiempo que los Moros entraron en España: porque despues de ganada Pina dẽ los Moros, es la tradiciõ, y memoria, que esta villa lo posseya, y mucho mas nueua, y reziente, que està en San Saluador de Fraga, que no excede al espacio de docientos años.

Hallò este santo vaso en vn montezito poco mas abaxo del lugar donde aora està la Iglesia de San Saluador vn pastor del lugar de Torrente, no muy lexos de alli,

alli,y hallole con cantidad de azeyte, y pareciendole muy bueno,para comer,y queriendo a la tarde(auiendo recogido ſus ganados) comer ſopas del ſe le conuirtiô en color de ſangre, que fue cauſa dieſſe noticia a los del lugar de Torrente, los quales juzgandole por coſa milagroſa, y viendo que ſiempre manaua a la manera de ſudor del vaſo,ò vrna, le hizieron hermita, y lo puſieron alli, y comenzaron a vſar del,para las enfermedades, en que ſe hazian milagroſos efectos. Para que eſtouieſſe la hermita con la decencia, que era razon,a los principios viuierô en ella algunos hermitaños, que la teniã en Cuſtodia:pero vino a ceſſar el ſanto azeyte por algun tiempo: porque ſalteadores queriendo quitarles lo poco, que tenian, degollaron dos dellos. Eſtaua pues la ſanta hermita con el vaſo ſin el liquor ſaludable;haſta que viniendo vn peregrino eſtranjero, y rogãdoles le dieſſen azeyte, y porfiãdo lo mucho le abrieron la hermita, y le hallaron lleno,y que manaua como antes, y como deſpues acà(gloria ſea dada a nueſtro Señor)ſiempre ha manado,y continuadoſe con el infinidad de milagros:como pareze en las memorias, y preſentallas, que ocupauan toda la Igleſia vieja, en que auia vanderas,mortajas, piernas,y otras muchas imagines de cera,en ſignificaciô de los portentos,y marauillas,y en agradecimiento,y memoria de los prodigioſos beneficios, que los fieles auian recebido de aquel Santuario.

El año 1545. auiendo ydo a eſte Santuario el Padre Preſentado Fray Alonſo de Aſtudillo, guiado(ſin duda)de la prouidencia diuina, y agradado del pueſto, y de los milagros del ſagrado azeyte, pidiò la hermita, para ſu Religion, que era de la ſantiſsima Trinidad, y fundò Conuento, y augmentò con ſu vida exemplar,y Sermones continuos la deuocion a eſte Santo Heremito riô. En donde aſsi con la mucha ſantidad,y letras de los Religioſos:como con la muchedũbre de milagros ha tenido, y tiene grandes mejoras, y acrecentamientos y es, frequentado de peregrinos,y gentes de todas las naciones de Europa.

CAP. XXIX. Lo que ſucedio en San Saluador de Fraga el año 1587. Refierenſe algunos milagros.

EN el año 1587. en 18. de Octubre,ſucedio en el Santuario de San Saluador de Fraga vn abominable, y feo delicto; aunque fue ocaſion de mayor gloria de Dios, y demonſtracion de ſu bondad, y miſericordia infinita. Entrarô en la Igleſia algunos hombres deſalmados, que la robaron, lleuando la Cuſtodia, Cruzes, Calizes,haſta el vaſo del Santiſsimo Sacramento,y las preſentallas,y memorias de milagros, que eſtauan a la parte del Euangelio, junto el Altar mayor, y no contentos con eſto, quebraron la vrna, hydria, ò vaſo del ſagrado azeyte, y la hizieron menudas pieças, y cauſaron en aquel Santuario otros muy grandes males. Siguioſe deſto gran deſconſuelo en los Religioſos, y grande ſentimiento en todo el Reyno. Para buſcar el remedio los Padres del Conuento, la Villa de Fraga, y toda la Comarca ſuplicaron al Señor Obiſpo de Lerida (que viſitaua entonces ſu Obiſpado) fueſſe ſeruido llegarſe al Santuario de San Saluador: para que ſe hizieſſe en ſemejante deſgracia, lo que mas a ſu Señoria parezieſſe. Era entonces Obiſpo Don Iuan Martinez de Villatoriel, y llegando a eſta ſanta caſa con el Iurado en Cap de la Villa de Fraga, con mucha Clerecia, y gente de aquella Comarca, deſpues de auer viſto los grandes daños,y las muchas piezas de la hydria quebrada, y que todas ellas(aſsi como eſtauan)ſudauan el azeyte;como antes, hizo grandes experiencias en las piezas mayores,y en otras del vaſo

vaſo haziendolas limpiar, y enxugar con vnas toallas en ſu preſencia, y de muchos teſtigos, y viendo, que luego boluian a humedezerſe, y ſudar el miſmo azeyte procurando recogerlo, mandò, que ſe juntaſſen con ſolemne proceſsiõ los pueblos, y que en preſencia de todos ellos, ſe recogieſſen todos los pedazos quebrados, y ſe juntaſſen como mejor fueſſe poſsible, y ſe boluieſſe el vaſo al primer lugar, y Capilla, donde ſolia eſtar antes. Eſto fue en 11. de Nouiembre del año 1589. y auiendo ordenado otras muchas coſas para el reparo de los daños, y aconſejado a los Religioſos lo que ſe deuia hazer, boluio a ſu viſita, y mandò autenticar las muchas marauillas, que en aquel Santuario, y en ſu preſencia, y de muchos teſtigos ſucedieron. Catorze dias deſpues, en 25. de Nouiẽbre, dia de Santa Catalina, ſe juntarõ en San Saluador innumerables gentes con las proceſsiones y Cruzes de los pueblos, y villas de toda la comarca. Y auiendoſe hecho el Oficio ſolemniſsimo con mucha muſica, y vn muy graue y docto Sermon, y ganado todos el Iubileo, que ſu Sanctidad para el dia de las proceſsiones tiene concedido a aquel Santo lugar, confeſſados, y comulgados, Iuan de Heredia Cirujano, y Pedro de Aguirre obrero de villa de Fraga, que fueron juzgados por hõbres de mas traza y habilidad para yr jũtando las piezas quebradas del vaſo, començaron la obra a la puerta de la Igleſia ſobre vna meſa, en preſencia de muchos Padres, y otras muchas perſonas principales, y la acabaron, demanera que parecia impoſsible, que hombres pudieran hazerlo. Sucedieron en el interim coſas eſtrañas, y prodigioſas: cayò deſgraciadamente vn plato en que auia baſtante cantidad del azeyte Santo, y con dar voca abajo, y muy grãde golpe, ſe boluio voca arriba, y ſe aſſento, como ſi cõ la mano lo huuierã hecho, y no ſe derramo gota del azeyte, q̃ en ſi tenia. Sudo el vaſo todo el tiempo q̃ yuan acomodando las piezas, y ſe recogia el azeyte en el ſuelo del vaſo, y luego ſe deſparecio el miſmo, y vltimamẽte auiẽdoſe enjugado algo, y cõſolidadoſe las quiebras, y roturas boluio a ſudar como acoſtumbraua, y ha cõtinuado (gloria a Dios) haſta el dia de oy, y obradoſe con el innumerables marauillas, de q̃ ſe podria hazer vn grãde libro. Boluieron la Santa Vrna a ſu capilla con proceſsiõ, y muchos regozijos, dãdo gracias a Dios de las miſericordias grandes q̃ les auia hecho. Y eſto, y todo lo demas q̃ ſucedio, ſe puſo en proceſſo, y ſe autenticò en Fraga, *ad futuram rei memoriam*, de cuyo tranſumpto hecho por Iuan Forado Notario ſe ha ſacado lo que aqui va eſcrito. Hallarõſe en eſte ajũtamiẽto, q̃ fue general, y ſolemniſsimo. El Padre Miniſtro del Conuẽto q̃ ſe dezia Fray Luys Iuan cõ todos ſus frayles. El Licenciado Domingo Aymerich Prior de la Parrochia de S. Pedro de la villa de Fraga Oficial Eccleſiaſtico de aq̃l partido, y del ſeñor D. Iuã Martinez de Villatoriel Obiſpo de Lerida, cõ los vicarios de S. Pedro y S. Miguel, Beneficiados, y Racioneros de las Igleſias de Fraga grã muchedũbre. Fr. Domingo Ramos Prior de S. Aguſtin de la miſma villa cõ todos ſus frayles. Geronimo Carui Iuſticia y Auguſtin de Vera Iurado en Cap, Geronimo Valentin Iurado ſegũdo, cõ otros muchos Hidalgos, y hõbres principales, Miguel Eſteuã, Baltaſar Amador, Iuã Vilanoua, Baltaſar Barutel, Frãces Garcia, y aſsi otros muchos. Eſtaua tãbien el Retor de Torrente con los Iuſticia y Iurados de aquel lugar. Los Retores de Aytona, y Seros, Martin Iuan de Oros Gouernador del Cõdado de Aytona: los Iuſticia, y Iurados de Cãdaſnos, y Peñalua, y otra infinidad de perſonas de Aragon, y Cataluña.

El Rey Philipo Primero ſeñor nueſtro, eſtando en las Cortes de Monzõ año 1585. curò eſtando en la Villa de Binefar de vna graue enfermedad que padecia milagroſamẽte cõ eſte diuino azeyte, y luego imbio ſu Mageſtad vna muy

buena limoſna, para la caſa con que ſe hizo parte del Clauſtro, y otras coſas que A eſtauan por acabarſe. En nros dias año 1618. deſahuziada en Lerida vna donzella de los Medicos, y eſtando para expirar, eſtuuo ſana milagroſamente con tres goticas del azeyte de San Saluador, que la madre le puſo en la boca. Era hija de vn Notario de aquella Ciudad, que ſe dezia Moſſen Berenguer. El año 1610. vn labrador de Ciudadilla (lugar del Principado de Cataluña entre Belpuch, y ſanta Coloma) eſtando tres años auia paraliti- B co en la cama, ſe vntò algunas partes del cuerpo con el azeyte de San Saluador, que vn peregrino, que pidia limoſna a ſu puerta, lleuaua en vna redomilla, y eſtuuo luego ſano, y vino a dar gracias a Dios al Conuento de San Saluador, y deſta manera, y a la traça deſtos milagros han ſucedido en nueſtros dias otros ſin cuento, que por no tener noticia dellos, y por que ſeria ſuperfluo, è impoſsible ponellos en hiſtoria general, y compendio, los dexo.

CAP. XXX. Fundacion del Conuento de San Aguſtin de Fraga, los grandes milagros, que alli ſucedieron el año 1460. Trataſe de algunos raros beneficios, que Dios ha hecho al Reyno de Aragon.

EL año 1382. ſe fundò el Conuento de nueſtra Señora de Gracia de la orden del glorioſo San Aguſtin en la Villa de D Fraga, en donde han viuido perſonas religioſiſsimas, doctas, y ſantas, que han moſtrado ſer hijos de tal religion, y diſcipulos de tal padre, Doctor, y ſanto. Seria coſa prolixa tratar por extenſo ſu hiſtoria: y ſi bien ſeria ella con fruto, contentarème con contar los eſtupendos milagros, q̃ en eſta sãta caſa el año mil quatro cièt̃os ſeſenta ſucedierõ, los quales cõſtan de las tablas antiguas, y autenticas, en que eſtan eſcritos, deſde aquellos tiempos, haſta los nueſtros.

El caſo fue, que encendiendoſe por deſgracia el Altar mayor, y ſu retablo ſe quemò alto, y baxo, quanto en el auia, haziendo el voraciſsimo fuego ſu oficio, con todo lo que pudo alcançar, no perdonando a las cerraduras del Sacrario, ni a las tablas, y pinturas de Santos, conuirtiendo en ceniça, y poluo, las toallas, aderezos, Imagines, y aun las miſmas piedras de las paredes. Pero reconocio tres coſas por ſuperiores, y diuinas; y aſſi no oſò tocarlas. El Santiſsimo Sacramento, que ſaliendoſe del Sacrario por medio las llamas, ſe puſo baxo vn candelero, que eſtaua ſobre vno de aquellos bancos de la Igleſia. La ſeguñda fueron los corporales, que las miſmas llamas quemando el Sacrario, los ſacaron de alli, y como ſi fueran manos de Angeles los ſubieron, y pegaron en la piedra angular, ò llaue maeſtra del cruzero de la boueda de la Capilla mayor, ſin quemarC los, ni chamuſearlos, ni aun ahumarlos. Y la tercera fue la Imagen de nueſtra Señora de Gracia (que deſde entonces llaman algunos nueſtra Señora del Milagro) y la del Niño Ieſus, que tenia en ſus braços, y particularmente ſus roſtros, que no ſolo no los tocò: pero dexolos mas bellos, y mas luzidos, y ſe conſeruan hoy tan hermoſos, que las relaciones breues (que deſto hizo a inſtancia de la Villa de Fraga, el Padre Fray Geronimo Alcomenje Prior de aquel Conuento) dizen, que es tanta ſu belleza, y hermoſura, que no ay ojos que las miren, que no les parezca coſa ſuperior a la potencia viſiua, y que excede a la facultad de ſu eſfera. Raros milagros, y prodigios eſtupendos, dignos de eſcriuirſe en hiſtorias, y libros, y con mas razon en los coraçones de los fieles, para conſuelo ſuyo, y confuſion de los herejes nueſtros vezinos, que no ſolo yerran en el culto, y veneracion de las ſantas Imagines; pero acerca la verdad del Sãtiſ

ſimo

simo Sacramento, y Real presencia del cuerpo de Christo nuestro Señor, en la hostia consagrada. Y si bien es verdad, que bastan, y sobran para confundir del todo punto la perfidia Luterana, y sus sequazes, las palabras del Señor, en que dize tratando del pan celestial, que es su cuerpo, y el mismo que padeciò por nosotros, *Corpus meum quod pro vobis tradetur*, y hablando del Caliz, *Sanguis meus, qui pro vobis effundetur*, que es la misma sangre, que por nosotros se derramò en la Cruz. Con todo esso, ha querido su diuina Magestad, que el Reyno de Aragon, gozasse de portentosas marauillas acerca desto. Dixe ya de los incendios de Montaragon, de San Iuan de la Peña, del santo Misterio de Aguauiua, he dicho del de Fraga, dire luego del de Aniñon, demas de lo que del santo Misterio de Daroca, y de la santa Duda de nuestra Señora de Piedra, y de otros milagros en diferentes partes de nuestras historias escriuimos, donde lo pueden ver los lectores.

Passado el incendio dicho, fue hallado el Santissimo Sacramento, y puesto con solemne procession en lugar decente, baxaronse los Corporales de las bouedas en donde, como estrellas del firmamento, para luz, y confirmacion de nuestra Fè se auian subido. Luego se dio orden se hiziesse el retablo, y Sacrario, en cuyas tablas se escriuieron estas marauillas en lengua Catalana, por estas palabras puestas a la mano derecha, y izquierda en dos letreros.

A la mano derecha.

En lo añ 1460. se crema lo retaule, è tot, è toualles, è quant y auia del retaule no y resta sino la cara de la Verge Maria, è del Iesus qual veu aqui. Que del retaule no y resta pus, que tot fò carbò. Aquest es lo miracle del retaule.

A la mano izquierda.

Altre miracle del corpus, ques lleua dellà on era, è mudàs sobre lo banch, è metes dejos vn candelobre, è depus lo troba vn home de la Vila, de quen son fets actes.

A Tomose todo esto por acto, y autentico se a la manera de aquel tiempo, como en las mismas tablas se dize. Hizo vn retablo con la pintura destos milagros Ferrer de Lanuza, Iusticia de Aragon, antes Bayle general del mismo Reyno, ò su hermano Martin de Lanuza, que le sucedio en el cargo de la Baylia, que al tiempo del incendio se hallaron en Fraga, en la qual se celebraron Cortes aquel año de mil quatrocientos sesenta, B y estuuieron alli, segun Geronimo de Blancas lo dize en la vida deste Iusticia fol. 505. Demas, que tenia el gouierno de aquella Villa por orden de la Reyna Doña Maria, a quien pertenezia, por don particular del Rey Don Alonso el Quinto su marido. Y assi se hizo el retablo con las armas de los Lanuzas, que hoy parecen, y se halla en escrituras, y continuada tradicion de aquella santa casa. Assi lo escriue en las relaciones de esta historia el Padre Fray Geronimo Alcomenje. Y yo con muy particular gus- C to, por auer sido estos Caualleros naturales de Sallent mi patria, donde està su Solar, y por renouar la memoria de hombres, que en su tiempo fueron tales, y sirvieron con tanto valor, prudencia, y vtilidad a este Reyno, que hasta nuestros dias se ha continuado en ocho Iusticias desta familia, el renombre de Ferrer de Lanuza, que fue el primero. Demas de la obligacion, que yo les tengo, por visnieto de Pedro Lanuza de la misma casa, familia, y linage.

CAP. XXXI. *En que se refieren las grandes virtudes, santidad, y letras de algunos hijos de la Villa de Fraga.*

EN Fraga hijo desta Villa Don Raymundo de Ponte, q̃ por ser hombre doctissimo, por ser santo, ser Prelado, y ser Escritor, es necessario que su memoria se ponga en estos libros. Demas,

que es puesto en el Catalogo de varones inſignes en ſantidad, en las Coronicas de Santo Domingo. Fue de raro ingenio inclinado a leyes, y tan conſumado en eſta profeſsion, que dize fray Frãciſco Diago, que fue vno de los mas famoſos hombres en Derechos, que en ſu tiempo huuo en el mundo. Eſto fue cauſa, que el Papa le hizieſſe Auditor del ſacro Palacio, y deſpues Exarco de la Marca de Ancona, ò ſu gouernador. Y que el Rey de Aragon le hizieſſe ſu Chanciller, y la Igleſia de Valencia lo eligieſſe en ſu Obiſpo, año mil dociẽtos ochẽta y ocho, el primero de Mayo. Siendo Obiſpo tuuo a ſu cargo el negocio de los Templarios en la Corona de Aragon, en compañia de nueſtro Obiſpo Don Ximeno de Luna, dado por nueſtro Rey Don Iayme el Segundo, y por el Papa Clemente V. Fue llamado al Concilio de Viena en Frãcia, y como hombre importantiſsimo, vna de las cinco perſonas, que el Concilio nombrò, para que ſu determinaciõ, y lo que ſintieſſen, y declaraſſen fueſſe admitido por toda la Igleſia. De donde ſe pueden hechar de ver ſus grandes letras, ſantidad, y prudencia. Vltimamente lleno de buenas obras, y dias, murio en Tarragona en el Concilio Prouincial, q̃ alli ſe celebrò año 1312. en 12. de Nouiembre. El cuerpo deſte sãto Obiſpo ſe lleuò a Valẽcia, y eſtà en vna tũba de piedra a la mano izquierda de la Capilla de Todos Sãtos. Fue vno de los mas inſignes, y ſantos Prelados, que ha tenido Eſpaña, ſegun dize Franciſco Diago, y conſta clara mente por ſus obras. Fue Obiſpo veynte y quatro años, y en todos ellos no tuuo coſa propria, todas ſus rentas empleaua en limoſnas, ſin quedar coſa, ſino muy limitado ſuſtento. Caſaua gran numero de hueſanas pobres en cada vn año, repartia lo demas en otras obras pias, y neceſsidades. Viſitaua cada ſemana dos vezes todos los hoſpitales de Valencia, y eſſo antes que amaneciesſe, lleuando grandes regalos, y limoſnas a los enfermos. Eſtas viſitas las hazia el ſanto Prelado a pie, acompañado de perſonas religioſas, y ſantas. Cõſolaua los enfermos, dexauales debajo de las almoadas ò la cama alguna cantidad de dinero, viſitandoles de vno en vno, que es de los mas raros exemplos de caridad, que yo he leydo en eſtos vltimos ſiglos. Inſtituyò vna limoſna perpetua para cierto numero de pobres, con que tuuieſſen baſtante ſuſtento el dia que la recibieſſen. Ay caſa particular, que dizen de la limoſna, en cuya puerta el Cabildo deſa ſanta Igleſia Metropolitana de Valencia mandò poner vn quadro, en que eſtà pintada vna meſa con muchos pobres, y Chriſto nueſtro Señor al cabo, a cuyos pies eſtà el Obiſpo arrodillado. Ay vn letrero encima, que dize Raymundo de Ponte inſtituydor primero deſta limoſna. Al lado del Obiſpo eſtà pintado ſu eſcudo de armas con dos arcos de puente de rio, que paſſa por medio dellos. Inſtituyò otra limoſna perpetua en la Villa de Fraga ſu patria, ſegun lo eſcriue fray Franciſco Diago, y fray Miguel de Fraga religioſo Dominico en el libro, que compuſo de los beneficios hechos a la caſa de Santo Domingo de la Ciudad de Valencia, el año 1340. que fue tambien hijo deſta Villa, y perſona inſigne.

Siendo Dõ Raymundo de Ponte Obiſpo de Valencia, ſe hizo religioſo Dominico, ſegun entonces lo vſauan muchos Prelados, y hizo grandes bienes al Monaſterio de Predicadores de Valencia, de Lerida, de Xatiua, y a todos los de la Corona de Aragon. Compuſo vn libro de Sacramentis, que aunque no lo tengamos en nueſtros dias, ſe puede tener por certiſsimo, ſeria coſa digna de ingenio tan grande, y de tanta erudicion, y letras.

De la Villa de Fraga (ſegũ en otras partes lo he eſcrito) tẽgo por hijo el grã ſieruo de Dios fray Iuã Aguſtin de la ordẽ de Santo Domingo, el qual lo fue de habito del Cõuẽto de Predicadores de Lerida.

Fue

Fue el tercer Vicario General de la congregacion de los Conuentos reformados deſta Prouincia de Aragon, y acrecentolos con ſu gran doctrina, exemplo, y milagros. Fundò de nueuo el celebre conuento de San Onofre a dos leguas de Valencia, el año 1473. Recibio en la Congregacion el ſanto Monaſterio de Corpus Chriſti de Luchente, como tratando del, y del ſanto Myſterio de Daroca, en el libro ſegundo lo diximos. Predicaua como vn Apoſtol, dixo muchas coſas en ſus Sermones profeticamente, que deſpues ſucedieron, tuuo muchas, y muy grandes reuelaciones, y viſiones celeſtiales. Fue predicando por Caſtilla, y muriò en Cordoua, auiendo primero dicho, que auia de morir en aquella Ciudad. Sucedieron grãdes coſas en ſu muerte. Apareciole la Virgen ſantiſsima, cuyas alabanças y deuocion del ſanto Roſario, auia predicado toda ſu vida. Obrò Dios por la interceſsion deſte ſanto varon muchos milagros, ſiendo viuo, y deſpues de ſu precioſa muerte, que fue año 1476. poco antes de Todos Santos. Con los pedaços de ſus habitos ſe obraron innumerables marauillas. Y de ſu ſanto cuerpo, y muchos años deſpues de ſu ſepultura ſalia olor ſuauiſsimo, y fragrancia tan grande, que toda la Ciudad de Cordoua ſe hinchio della. Iunto ſu ſepultura ſe puſieron diferentes figuras de cera, y otras memorias, para repreſentar las miſericordias de Dios, que por interceſsion deſte Santo recibieron los fieles Chriſtianos.

Dexo de tratar de otros grandes hombres hijos deſta Villa, de que en todos tiempos ha ſido abundante: y de Don Gaſpar Iuan de la Figuera Prelado inſigne, y varon ſeñaladiſsimo de nueſtros tiẽpos: porque en ellos ſe pondra la memoria, y la de algunos otros, quando ſe ofrezcan las ocaſiones mas a propoſito. Del Maeſtro Miguel Eſteuan humaniſta famoſo hijo de Fraga, trato en el Tomo ſiguiente lib. 5. cap. 48.

CAP: XXXII. Del ſagrado, y milagroſo Myſterio de Aniñon.

ES el lugar de Aniñon vno de los muy buenos de la Comunidad de Calatayud de trecientos vezinos, en buen ſitio, fertil, y apacible, goza de Cielo fauorable, de ſaludables ayres, y aguas de terreno abundante en monte, y vega. El valor de los naturales cõſta por priuilegios concedidos por nueſtros Principes en premio, y prueua de ſu valor, fidelidad, y conſtancia. Quando el terrible Rey Don Pedro de Caſtilla, ſe apoderò de la Ciudad de Calatayud, y de muchas villas, y caſtillos de la Celtiberia (de que en otros capitulos deſtos libros hazemos mencion) ſiempre quedò Aniñon en la obediencia del Rey Don Pedro de Aragon, rodeado por todos los lugares de ſu Comarca, de las armas, y exercitos de Caſtilla, y aſſalteado, y acometido muchas vezes de ſus gentes.

Diſta eſte lugar de Calatayud dos leguas, y de nueſtra Señora de la Sierra otras dos, partiẽdo el camino por medio, para hazer la peregrinacion deſde aquella nobiliſsima Ciudad, haſta el antiguo, y celebre Santuario de la Virgen, apacible, y ſuaue, y el camino entretenido, y deuoto con la viſita del ſanto Miſterio, y ſagrados corporales, que en ſu Igleſia tiene. Son eſtos vna antigua, y diuina marauilla de las obras de Dios, obrada, y cõſeruada por mas de trecientos años milagroſamẽte. Sõ vn celeſtial teſoro, concedido por la Diuina miſericordia al pueblo de Aniñon, y Reyno de Aragon: para bien de la Republica Chriſtiana, y confuſion de los herejes, y otros infieles. La hiſtoria deſte ſagrado miſterio, he ſacado de diferentes proceſſos, q̃ para ſu aueriguacion ſe han hecho, y de los actos, y eſcrituras fè facientes, que dello tratan, y he pudido alcançar, q̃ dizen lo que ſe ſigue, como las irè citando, y ſeñalando.

Por los años 1300. pocos antes, ò deſpues ſucedio en Aniñon vn notable incendio en la Igleſia de nueſtra Señora del Caſtillo, que es la parroquial de aquel lugar, y fue tal, y tan terrible, que abraſo toda la Igleſia, Altar mayor, y Sacrario, donde eſtaua reſeruado el Sãtiſsimo Sacramento en ſeys hoſtias con ſu hijuela, y corporales. Y ſi bien es verdad, que boluio en ceniça, quanto en la Igleſia altar, y tabernaculo auia, no ſe atreuio la grande actiuidad deſte agente, a tocar en el ſagrado cuerpo del Señor, y en los corporales, y hijuela en que eſtaua embuelto: aunque para memoria del milagro quiſo nueſtro Señor, ſe ſorruiaſſen, y chamuſcaſſen algun poco. Y aſsi paſſado el incendio fueron halladas las cinco hoſtias en los corporales buelras en ſangre, y empapadas en ellos, y la otra en la hijuela buelta en eſpecie, como de leuadura. Celebroſe, y publicoſe el milagro, y con grande veneracion ſe puſieron los corporales, y la hijuela en el Sacrario de la Igleſia (que deſpues ſe reedificò ſumptuoſa, y de mucha architectura, como parece el dia de hoy) y puеſtos en vna arquilla de plata, los tuuo eſte lugar aſsi por tiempo de ciento y cincuenta años, haſta los del Rey Don Iuan el Segundo, con notable rẽuerencia, y veneracion, adorandolos con el deuido culto de latria, que es el que ſe deue al Santiſsimo Sacramento, y a la realiſsima preſencia del cuerpo del Señor, que en el ſe contiene.

Nueſtro valeroſo Principe Don Iuan de Aragon, y Nauarra padre del Catolico Fernando, teniendo gran deuocion a eſte ſanto Miſterio, pidio a los de Aniñon le dieſſen la hijuela con la hoſtia pegada en ella, y condeſcendiendo con ſu voluntad, ſe la dieron, y el la dio, por don muy ſeñalado a la ſanta Igleſia Metropolitana de Valẽcia, en dõde deſpues acà la hàn tenido entre las demas reliquias, q̃ ſon ineſtimables, y muchas las que tienẽ, con el Caliz en que conſagrò Chriſto nueſtro Redemptor la noche de la Cena, que tambien fue deſte Reyno, y del celebre Santuario de San Iuan de la Peña, y dado a aquella ſanta Igleſia por el Rey Don Martin: como en otra parte lo eſcriuimos. Eſta ſanta reliquia la mueſtran en Valencia al pueblo, con las demas el ſegundo dia de Paſcua de Reſurreccion, con fieſtas, regozijos, y ſolemniſsimos actos, como aquella nobiliſsima Ciudad ſuele hazerlo. Y al tiempo del moſtrarla (en ſu reliquiario de oro, en que ſiempre la tienen) y declaran ſu hiſtoria por las palabras, que tienen en el libro, y Catalogo de ſus reliquias: para perpetua memoria, y porque ſe refreſque cada año, diziendolas, quando las mueſtran, que ſon las que ſe ſiguen.

Dels corporals deuots Chriſtians.

Aqueſtos ſon los ſagrats corporals, que cremant ſe en Arago tota vna Eſgleſia miraculoſament foren conſeruats illeſos de enmitg del foc, que nos cremaren. Auenti bona deuocio, digam axi, ò corporals conſeruats per miracle del foc cremant, per Ieſus infinit daunos eſfors, perque mal ſpirit no creme james noſtre ſant tabernacle. Reſpon lo cor, Verbum caro, &c.

Eſtas palabras he pueſto como eſtan en el libro antiguo de las reliquias de la ſanta Igleſia de Valẽcia. Lo primero: por la gran autoridad que tienen: y lo ſegundo: porque conteſtan con las eſcrituras, que deſpues allegare, y finalmente por la oracion que en ellas ſe contiene, que declara la antigua veneracion, y culto deſte ſanto Myſterio: en el Reyno de Valencia, como tambien en eſte de Aragon ſe veneraua, deſde ſus principios.

Todo lo dicho eſtà en la memoria de las reliquias, que el Rey Don Iuan el II. diò a la Seo de Valẽcia, que ſon muchas. Y ſacoſe vn tanto della, y de lo concerniente al ſanto Myſterio (a inſtancia del lugar de Aniñon, y de ſu Syndico Pedro Marco Notario, Familiar del Santo Oficio, hombre intelligente, y platico, que para ello fue embiado a aquella Ciudad, y Cabildo cõ poderes, y cartas, año 1613.)

en

en 19. de Setiembre. Notario Gaſpar Palauecino, Secretario del Cabildo. Y en preſencia de los Doctores Don Gaſpar Tapia, Don Baltaſar de Borja Arcidianos, Eugenio Tudela, Don Leonardo de Borja Canonigos, y otras muchas perſonas para ello nombradas por aquella Santa Igleſia. Legalizaronſe los actos ante Don Gaſpar Roych juez ordinario de aquella Ciudad. Notario Miguel Angel Perez el miſmo dia 19. de Setiembre, y ſe deſpacharon cartas de los dos Cabildos, en reſpueſta de las que el lugar de Aniñon auia embiado, y dandoles el para bien del hallazgo de las eſcrituras, para mayor gloria de Dios, y augmento de la deuocion del ſanto Miſterio. Todas las quales he viſto yo, y cuentan eſta hiſtoria de la manera que yo la he eſcrito.

Auia muchos dias, que los de Aniñon deſſeauan ſe hizieſſen aueriguaciones autenticas, y juridicas de los milagros del ſanto Miſterio, y deſſearon lo miſmo los Santos Obiſpos Don Pedro Cerbuna, y Don Diego de Yepes, que cada vno en ſus tiempos con particular afecto, y reuerencia le viſitaron vna, y muchas vezes, admirados de la marauilla, y milagro, conſeruada por mas de trezientos años la ſangre empapada en los corporales, tan reziente, y freſca: como ſi de nueuo ſe extrauaſara de algun cuerpo humano. Si bien es verdad, que no parecen en ellos eſpecies ſacramentales, como en los principios del milagro parecian, ſegun el proceſſo, y ſus probanças dizen. El lienço eſtà entero, y ſano, que no le han pudido gaſtar los muchos ſiglos, que han gaſtado los demas lienços en que el ſanto Myſterio ſe embuelue, que ſe han mudado por eſta cauſa millares de vezes. Conſeruaſe tambien en ellos vn olor celeſtial, muy diferente de los del ſuelo, con que ſe confortan, conſuelan, y animã los fieles a mayor deuocion, y reuerencia. En efecto el Santo Obiſpo Don Diego de Yepes, quiſo hazer aueriguacion juridica, y autentica del milagro, y para ello procurò, q̃ los del lugar de Aniñon, embiaſſen particular Syndico a Valencia, y q̃ a inſtancia ſuya fueſſe Pedro Marco, y ſe hizieſſen las probanças referidas, para proſeguir las demas, en boluiendo con las hechas en Valencia.

Pero quiſo nueſtro Señor, que antes deſto murieſſe el ſanto Obiſpo, y aſsi no pudo continuar el buen deſſeo, y proſiguierõle los de Aniñon delante el tribunal Eccleſiaſtitico de la Ciudad de Calatayud, ſiendo Vicario General el Doctor Don Miguel de Orti de Guaras. El qual deſpues de muchas probanzas, inſpecciones, viſuras, y viſitas del Santo Myſterio en compañia de perſonas grauiſsimas, doctas, y pias (ſegun lo que determina el Santo Concilio de Trento acerca la aueriguacion de milagros, en donde dize, *Adhibitis doctis, & pijs viris*) declarò por ſentencia de parecer de ſus Aſſeſſores, ſer el Santo Myſterio de Aniñon grande milagro, y obra prodigioſa, conſeruada por mas de trecientos años, digna de veneracion, reuerencia, y culto de latria, para gloria de Dios, augmento del culto diuino, y deuocion del Santiſsimo Sacramento, y para memoria eterna de tan gran marauilla, y por otras muchas circunſtancias, que aquella ſentẽcia repreſenta, por eſtas palabras, que ſon las mas nos hazen al caſo.

Cùm igitur conſtet prædictum myſterium à fidelibus ab immemorabili tempore hucuſque fuiſſe obſeruatum, & veneratum, Necnon etiã à multis prudentiſſimis, & circunſpectis præſulibus: propterea, & propter ſuaue olentem fragranciam, quæ à dicto linteo emanare conſueuit, & alia miracula proptèr ſacrum cuſtodiæ locum, qui fuit ſemper ipſum diuiniſſimæ Euchariſtiæ ſacrarium. Propter antiquam, & venerabilem traditionem, per maiorum manus deriuatam, & in præſenti proceſſu legitimè comprobatam. Propter ocularem inſpectionem à nobis factam præſentibus viris grauibus Sacerdotibus tàm ſecularibus quã regularibus, & religionum prælatis, necnon tam ſcientia doctrina, & pietate præſtantibus, &c. DECLARAMVS dictum

dictum ſacrum myſterium, oſtendi, coli, ac venerari poſſe, & debere decernimus, ad ampli- A *ficandam Dei gloriam, ad fouendam ſanctiſſimæ Euchariſtiæ reuerentiam, ad augendam fidelium pietatem, ad æternandam tanti miraculi memoriam, &c.*

Eſtas ſon las palabras de aquel decreto, que para nueſtro intento hiſtorico hazen mas al caſo, aunque alli no van por el orden, que aqui las he pueſto, para mayor claridad de ſu hiſtoria. Eſta ſentencia ſe pronunciò en 23. de Nouiembre año 1613. y ſe autenticò en la Curia B del Oficialado de la ciudad de Calatayud, Notario Pedro Fernandez de Moros, de cuyos originales ſe ſacaron copias y ſe puſieron en el Archiuo de Aniñon. Y el miſmo dia hizo la ciudad de Calatayud (ſegun ſu gran piedad, religion, y zelo de la honra de Dios) regozijos, y fieſtas, y en la Igleſia mayor, ò de ſanta Maria, ſe cantò el *Te Deum laudamus*, y ſe hizo proceſsion general, y en el lugar de Aniñon muy extraordinarias aquel miſmo dia, y otros ſiguientes. Inſtituyòſe la tercera Dominica de Setiembre, para fieſta del ſanto Miſterio, que ſe celebra cada vn año ſolemniſsimamente con gran concurſo, y frequencia de gentes de la Comarca, y de otras muchas partes.

Tambien hizieron voto los de Aniñon, que guardarian para ſiempre fieſta el dia 23. de Nouiembre, en memoria, y agradecimiento de la miſericordia, que Dios les auia hecho, y celebran eſte, y D otros muchos dias, y fieſtas eſpirituales, y temporales, por hazer continua repreſentacion delante de Dios, y del mundo del reconocimiento, que deuen por tan ſingular beneficio.

Lleuan los de Aniñon en las proceſſiones el ſanto Miſterio en muy buen reliquiario de plata, y tienenle con notable veneracion, y decencia en el Sacrario, à cuya contemplacion han ofrecido los deuotos lamparas de plata, tapicerias, preſentallas, y memorias de milagros, trazando, y procurando los augmentos, y acrecentamientos de aquel ſanto Templo, la deuocion, ſeruicio, y reuerencia de Dios, y el augmento del culto diuino. Es la Igleſia capaz, y grande, y el retablo mayor de muy buena eſculptura, y viſtoſa, gouernada por vn Vicario, ſeys Racioneros enteros, y quatro medios, y otros tres Capellanes, haſta numero de treze, ò catorze Sacerdotes, ſin otros miniſtros inferiores. Entre los quales ha auido perſonas de tantas letras, y partes, que por ellas alcançaron grandes dignidades, y premios, como tambien algunos ſeglares hijos de aquel lugar, que por ſer valeroſos ocuparon auentajados pueſtos en tiempo de paz, y guerras, ſiruiendo a nueſtros Reyes, y ſiendo de muy gran prouecho en la Republica.

Dixè ſer hijo deſte logar el Doctor Romero Abad de nueſtra Señora de la O, tratãdo de la Igleſia del Sepulcro de Calatayud, que no es meneſter repetirlo aqui. Fuelo tambien Antonio Betrian C Secretario del inuencible Carlos, en la Embaxada de Roma, por los años 1530. deudo (ſegun yo creo) de los Betrianes de Morata de Xiloca, de los quales hallo yo por el miſmo tiempo otro Secretario, llamado Pedro Betrian, que murio ocupãdo ſu plaça (ò la del otro ya dicho) en Roma. Y a Miguel Betrian Capitan de Cauallos en las guerras que nueſtro Carlos tuuo en Napoles. Y a Raphael Betrian Capitan tambien de Cauallos en la guerra, que tuuo contra Florencia, de los quales han tenido tambien nueſtros tiempos tres Capitanes de Infanteria, Rodrigo Betrian, Pedro Betrian Cauallero del habito de San Iuan, y Don Iuan Betrian de Beaumont, y aſsi otros del lugar de Aniñon, y de Morata de Xiloca deſte, y otros apellidos, que no ay tiempo aqui de hazer Catalago dellos.

El Padre Thomas Ramon en ſu Deuocionario del Santiſsimo Sacramẽto lib. 2. Milagro 34. haze menciõ del ſanto Miſterio de la Villa de Andorra de la menſa

Ar-

Archiepiſcopal de Çaragoça, el qual libre de vn grande incendio, como en los de Aniñon, Fraga, y Aguauiua, hemos dicho ſe conſerua freſco, y reziente, y cõ vn olor muy bueno como de pan, que ſe ſaca del horno, deſpues de muchos ſiglos. Tienenle en vna arquilla de plata ſobredorada en pedaços, y particulas por el poco cuydado, que al principio tuuieron. Los de la Villa de Alloza hazen proceſsion cada año a la Villa de Andorra el dia de San Iorge, en memoria deſta gran marauilla.

CAP. XXXIII. Villa de Tauſte, y la felize inuencion de la Santa Imagen de nueſtra Señora de Sancho Abarca, y otras coſas tocantes a eſta Villa.

TAuſte vna de las cinco Villas, y muy principal en el Reyno de Aragõ, fue conquiſtada de los Moros por el Rey Don Alõſo el Guerrero, el año mil ciento y catorze, ò quinze, deſpues de auer ſacado de ſu poder cõ ayuda de muchos Caualleros Frãceſes la Villa de Exea de los Caualleros, y otros lugares y Caſtillos de la Comarca. Eſcriue Geronimo Çurita, que importò mucho el valor grande de vn Caualleró Aragones, llamado Don Vacalla, para que ſe ganaſſe Tauſte. Poblòſe de gente eſforçada, y platica en la guerra, y en tã buen punto, y con tanta felicidad, que lo han moſtrado ſus deſcendientes en millares de ocaſiones contra los Moros, cõtra Caſtilla, Nauarra, y Francia, en todos los tiempos, que ſe ofrecieron guerras contra eſtas Prouincias. Todo conſta por las atendencias de ſus priuilegios, que ſon muchos, y grandes, los quales en diferentes tiempos les concedieron nños Reyes. Alcançò tambiẽ de la ſanta Sede Apoſtolica, el año 1423. priuilegio de tener eſcuelas de Gramatica, Retorica, y Artes. El de 1443. la Reyna Doña Maria le dio el de Feria, ò Mercado todos los Martes del año. Tiene le de inſeparabilidad de la Corona, de Infançonia concegil, y particularmente de Franqueza, y aſsi otros notables. Y lo es mucho el tener por armas las miſmas de Aragon, en premio de ſu fidelidad, y grandes ſeruicios, que en las guerras hizieron. Es eſta Villa grande, de apacible ſitio, y abundãte de muy buenos ingenios, con que han honrado ſu patria, y Reyno como lo veremos mas adelante tratando del Padre Rada, deſpues Obiſpo de Pati, y de otros hijos ſuyos. La Igleſia principal es de la inuocacion de nueſtra Señora con vn Vicario preſidente, y quinze Racioneros, y otros muchos beneficios, y Capellanias. Son todas las Raciones para hijos de Villa por indulto Apoſtolico del Papa Sixto IIII. *Dat. Romæ apud S. Petrum anno 1477. 4. Calen. Maij.* Tiene eſta Villa doze Cofadrias principales. Del Santiſsimo Sacramento, del dulciſsimo nombre de Ieſus, tres de nueſtra Señora con titulos de de nueſtra Señora la Antigua, de nueſtra Señora del Roſario, de nueſta Señora de la Soledad, de la Santiſsima Trinidad, de San Miguel, de San Simon, y Iudas, de San Andres, San Bartolome, y de las animas de Purgatorio, y de San Chriſtoual en cuya Igleſia (que eſtà en vn alto extra muros) tiene vn inſigne Monaſterio de Frayles Franciſcos, en el qual florecen la Religion, ſantidad, y letras con grande exẽplo, y aprouechamiento de los fieles.

En las vertientes de la Bardena Real del Reyno de Nauarra, a la raya de Aragon, en frente del encumbrado Moncayo, y a la parte donde el, y ellas deſcargan ſus aguas, y las arrojan en Ebro, hay vn monte, y cabezo alto en figura de tiẽda de campaña, aſpero, pelado, y fragoſo, en el qual nueſtro inuencible Rey Don Sancho Abarca hizo a peſar de los Moros vn fortiſsimo Caſtillo, con que les puſo freno, y forçò a ſer tributarios por toda aquella Comarca, y en muchas Villas, y Ciudades lexos, y le conſeruaron con

con notable valor, aſsi el como ſus ſucceſſores, haſta que del todo punto echaron los infieles de Eſpaña. Y por la buena memoria deſte valeroſo Principe cõſeruò eſta fortaleza, y tomò el nombre de ſu autor, llamandoſe Sancho Abarca, y en nueſtros dias le tiene y conſerua, aũ que nueſtro moderno lib. 2. cap. 9. dize, que en el tiempo que ſe eſcriuio la hiſtoria antigua de San Iuan dela Peña, aun ſe llamaua Sancho Abarca: como ſi ahora, y deſpues acà ſus murallas, lienços, y veſtigios (q̃ duran, y ſe puede bien creer, durarã por muchos ſiglos) huuieran perdido aquel nombre. Veeſe eſte Caſtillo y monte, de mucha parte del Reyno de Aragon, y de Nauarra. Y no ſolo los hõbres le dan eſte apellido, y le conſeruan en memoria del milagroſo Rey Don Sãcho Abarca: pero quiſo el cielo, que en nueſtros tiempos, cõ nueuos prodigios, y en tablas diuinas, y inmortales ſe eſculpieſſe, y eternizaſe, y que la ſanta Imagẽ de nueſtra Señora, tomaſſe, y ſe dixeſſe nueſtra Señora de Sancho Abarca. De donde ſe inferira eficazmente, lo que he eſcrito en otras partes de las grandes miſericordias, que la Virgen Sacratiſsima hizo ſiempre a eſte Reyno, a ſus Reyes, a ſus moradores, y las innumerables obligaciones, que a ſu deuocion tenemos ſobre todas las Prouincias del mundo.

En el año 1569. a los ſiete de Abril, dia de Iueues Santo, vn paſtorcillo de la valle de Roncal, y del lugar de Vrçanqui, eſtando en eſte monte, vio en las cũbres del, y en lugar inacceſsible, y ſolitario vna luz reſplandeciente, que le cauſo admiracion, y eſpãto: porque la vio en parte donde no le parezia podria auer perſona alguna, que la huuieſſe podido lleuar a aquel lugar, y deſſeoſo de ſaber lo que era, fueſe acercando a lo alto del monte, y en donde auia viſto la luz hallò vna Imagẽ deuotiſsima de la madre de Dios, con ſu hijo benditiſsimo en los braços, rodeada de romeros floridos, y blancos, que parecian pueſtos a mano, y ordenados a modo de Capilla. Admiroſe mas entonces, y puſoſe de rudillas, y hizo oracion, encomendandoſe a la ſiempre Virgen, ſin oſar tocar ſu ſagrada Imagen. Fue diſcurriendo por el monte por ver ſi podria topar alguna perſona, con quien tomar conſejo de lo que deuia hazer. Y diſponiendolo aſsi nueſtro Señor encontrò con vn montero, ò caçador de la Villa de Tauſte (que no diſta de Sancho Abarca mas de dos leguas) con el qual comunicò lo que auia viſto, y boluiendo los dos a ver la ſanta Imagen ſe partiò el caçador con gran prieſſa àzia ſu patria Tauſte, y queriendo dar parte de lo que auia viſto a los Vicario, Racioneros, Iuſticia, y Iurados de aquella villa por ſer muy tarde, huuo de dilatar el deſſeo haſta la mañana, quando acabô de predicar el ſermon de la Paſsion el Padre Fray Iuan de Villacampa, varon inſigne de la orden de Santo Domingo, que fue muchos años Catedratico de Theologia en la Vniuerſidad de Hueſca. El qual aconſejò con grandes veras a los de la Villa partieſſen luego con proceſsion, y traxeſſen la Imagen ſagrada a ſu Igleſia, y que no lo dilataſſen, pues nueſtro Señor, ſin penſar les ofrezia tan grande teſoro.

Los de Tauſte partieron luego ordenando la proceſsion aquella miſma mañana, y llegando a la viſta del monte, y de la Imagen, adorandola tres vezes de lexos, y cantandole ſus oraciones, y antiphonas arrodillados con muy grande veneracion leuantaron aquel don del Cielo del pueſto donde eſtaua, y poniendole en las manos de Moſſen Miguel Ondeano teniente de Vicario de Tauſte, y entonando el Hymno, *Te Deum laudamus*, llenos de regozijos, y jubilos eſpirituales, ordenaron la proceſsion àzia ſu pueblo.

Fue meneſter todo eſte cuydado, y diligencia, para que el Reyno de Aragon gozaſſe de la ſanta Imagen de nueſtra Señora de Sancho Abarca: porque a penas los de Tauſte dieron la buelta, quando

do llegò el Vicario de Fuſtiñana, pueblo del Reyno de Nauarra, y muy cercano de aquel monte, con ſeys hombres en habito de caçadores, en buſca del celeſtial teſoro requiriẽdo a los nueſtros les dieſſen la ſanta Imagen, pues por auer aparecido en Nauarra, y tan cerca de ſus terminos les pertenezia. Los Aragoneſes replicarõ, que no era juſto dar la Imagen de nueſtra Señora, a quien con tan poca decencia venia a buſcarla. Y con eſto dieron prieſſa a ſu viaje, y llegaron a Tauſte antes que anocheciеſſe. Y ſi bien los de Fuſtiñana pleytearon, y ſiguieron ſu pretenſion delante nueſtro Arçobiſpo Don Hernando de Aragon, con todo eſſo los de Tauſte dieron tantas, y tan eficazes razones, q̃ haſta el dia de hoy poſſeen la ſanta Imagen pacificamente.

Fueron muchos los milagros que nueſtro Señor obrô por interceſsion de la madre de Dios en eſtos dias, y en eſtas proceſsiones. Los quales ſe han ſacado de los actos de Geronimo de Albarado Notario, que ſe halló preſente, y teſtificò, y de otras relaciones, y eſcrituras de la Villa de Tauſte, que yo he viſto. Deſde la azutea de la Abadia deſta Villa (que es muy alta) por mas de ocho noches antes que fueſſe hallada la ſanta Imagen de nueſtra Señora, ſe veyan vnas grandes luzes en el miſmo pueſto donde deſpues ſe hallò, y hay perſonas viuas que dello tienen memoria: ſi bien diſta el vn pueſto del otro dos leguas grandes.

En el camino viniendo con la ſanta Imagen perſeueraron los cirios, y luzes viuas, aunque fue dia borraſcoſo, y ventoſo, que ſegun vna relacion, que yo he viſto eran mas de ſeyscientas las que vinieron en la proceſsion, q̃ traya la ſanta Imagen, y las que lleuauan las proceſsiones, que ſalieron al encuentro.

Auia vna Señora, que ſe dezia Maria de Sola natural de Exea, y caſada en Tauſte con Martin Ximenez de Aragues, en eſta ſazon, que padezia mas auia de diez años, enfermedad de perleſia, ſin poderſe leuantar de la cama, ni menearſe mas de lo que los criados a manos la leuantauan. La qual oyendo la nueua de la inuencion, y hallazgo de la ſanta Imagen mandò la ſacaſſen a la puerta del Hoſpital, que eſtaua en la calle por donde venia la proceſsion, y viendo la Imagen de nueſtra Señora encomendandoſe con grandes veras a ſu interceſsion, eſtuuo de repente ſana, y ſe le conſolidaron los miembros, de manera, q̃ con auer diez años, q̃ eſtaua paralitica, ſe leuãtò, y ſiguiò la proceſsion, dando muchas gracias a Dios, y a ſu benditiſsima madre por tan gran miſericordia, y merced. Eſta ſeñora viuiò tres años deſpues, y en gratificacion deſte beneficio hizo vna corona de plata a la ſanta Imagen, que ſuelen ponerle los de Tauſte muy de ordinario. Son innumerables los prodigios, que deſpues acà ſe han obrado en la Capilla, donde eſtà la benditiſsima Imagen, y es muy ordinario lleuar alguna de las coſas cõ que eſtà adornada, ò ſaya, ò roſario, ò alguna de las camiſas a los enfermos, y cobrar ſalud, y verſe efectos marauilloſos con que ſe ha augmentado la deuocion en grande manera, y hecho milares de votos, y ofrendas a la ſiempre Virgen, con que es glorificado el Señor, y aprouechados los fieles en los breues de la gracia, y de grandes merecimientos.

Algunos han querido dezir, que nueſtra Señora de Sancho Abarca auia ſido trayda de Francia, por auer concurrido el tiempo de ſu inuencion, con el que los herejes Luteranos derribauan por todo el Principado de Bearne las Igleſias, y quemauan, ò deſtruyan las Imagenes. Y porque parece mucho a nueſtra Señora de Serrança, ſi bien aquella tiene tocado del fuego el vn braço, y nueſtra Señora de Sancho Abarca de golpe de eſpada, ſegun aora ſe puede juzgar. Pero lo cierto, y verdadero, es lo que hemos contado; porque jamas ſe ha pudido con certeza deſcubrir mas de lo que en eſte capitulo hemos eſcrito.

Ay en España muchos exemplos semejantes a este, en que aparecieron algunas Santas Imagines de la Virgen sobre altos montes, o peñascos, como son nuestra Señora del Puyg de Francia: nuestra Señora del Puy en Estella de Nauarra: nuestra Señora de Herrera junto Daroca: nuestra Señora del Pueyo de Balbastro (de quien luego trataremos:) nuestra Señora de Moncayo cerca de Tarazona: nuestra Señora de la Sierra en Villa Roya: nuestra Señora del Collel en Cataluña, y nuestra Señora de Ierusalem en Portugal: nuestra Señora de las Virtudes en el Obispado de Salamanca: y nuestra Señora de Nieua junto Segouia, y otras innumerables, con que nuestro Señor ha querido enriquezer el mundo.

CAP. XXXIIII. Famoso Santuario de nuestra Señora del Pueyo de Barbastro, y de Villamayor. Vida de San Balandran.

MEdia legua de la Ciudad de Barbastro dista vn montecillo redondo, y solo de altura de seyscientos passos en linea recta, azia el Occidente, bien vestido de enebros, y enzinas, y otros arboles syluestres, cuya cumbre (que es de bastante espacio para vn heremitorio famoso, y casa de aposento, para los Capellanes, Peregrinos, y Huespedes) escogio la Virgen Sacratissima, por lugar dedicado a su veneracion, y culto. Por ser este monte tan solo, redondo y leuantado en aquellos llanos, donde tiene su asiento, le llamaron los naturales Pueyo cõforme el dialecto, y propriedad del lenguaje antiguo deste Reyno, y del le tomò el Santuario de la Virgen, que se dize nuestra Señora del Pueyo.

Todos los principios desta Santa casa fueron milagrosos, la aparicion de la Sãta Imagen, la reuelacion de la voluntad, y decreto del Cielo; las circunstãcias del lugar, tiempo, y personas, que en ello cõcurrieron, las obras, vida, y muerte del glorioso, y Santo Pastor Balandran, el concurso de pueblos, y conformidad de innumerables voluntades, y animos, que a la fabrica de aquel Santo Templo, y casa concurrieron. Verdad sea, que yo no podre escribir con distincion el año, y dia de la milagrosa aparicion de la Virgen: porq̃ no lo he hallado escrito: pero segun la antiguedad de alguna parte de aquellos edificios, y por otras coniecturas, sospecho que sucedio en el tiempo del glorioso San Ramon, o no mucho despues. Las Constituciones deste Arço bispado, de antiguedad de cien años en las tasas del Vicariato, hazen memoria de nuestra Señora del Pueyo de Barbastro, entre otros Sanctuarios insignes, y muy antiguos de España y Francia, como lo toque tratando de nuestra Señora de Gracia de la Villa de la Fraxneda, en el cap. 17. deste mismo libro. Lo demas desta historia esta escrito en los corazones de los fieles de la Ciudad de Barbastro, y de todo este Reyno, y grauado en ellos por la firmissima tradicio antigua, y fresca memoria de los milagrosos principios, que cada dia se renueua, y cobra grandes augmentos, por la quotidiana muchedũbre de marauillas, y prodigios, que por intercesion de la Virgen suceden en su Sancto Templo. Tambien la tiene escrita en verso heroyco, y Latino sin nombre de autor, y muy guardada aquel santuario, q̃ se me ha remitido por expressa Orden del Reuerendissimo Señor Don Geronimo Baptista de la Nuza Obispo de Barbastro, para que a mayores, y mejores luzes la escriuiesse. Ella sucedio como se sigue.

Guardaua ganados vn santo pastor Aragones, llamado Balãdran, en los mõtes de la Ciudad de Barbastro, apacẽtandoles muchas vezes entre los enebros, y enzinas del monte llamado Pueyo, en cuyas cũbres tenia el aprisco ordinario

de

de ſu rebaño, y en donde le recogia las noches, encerrandoſe el en ſu humilde chozuela, y defendiendo a ſi, y ſus ganados de los vientos (a que eſtà ſugeto aquel pueſto por ſer muy alto) con la eſpeſura de arboles, y boſques, que auia entonces. Era San Balandran hombre ſanto, ſenzillo, y recto, feruoroſo en el ſeruicio de Dios, y deuotiſsimo de la Virgen Maria Reyna de los Angeles, a quien en las noches hazia profunda, larga, y deuota oracion encomendandole ſu alma, ſu vida, ſus ganados, ſus penſamientos, palabras, obras, y q̃ le encaminaſſe, en que podia hazer algun ſeñalado ſeruicio a Dios, y emplear en actos de mas heroycas virtudes, lo que le reſtaua de la vida. Dize todo eſto el Autor de la hiſtoria antigua en ſus verſos, de los quales quitaremos algunos, por ſus imperfecciones, y por las miſmas mejoraremos otros ſin mudarle el ſentido.

Paſtor agebat oues quondàm ſub culmine mõtis
Huius, ad æthereas auras, quem tollere molem
Aſpicis, hic inter campos, & florida rura.
Paſtor homo iuſtus, ſimplex hic pectore, mente.
Non erat huius opus miſeram cumulare monetam.
Per mare, per terras, quæris quam diues auare,
Mente Deum tota ſolùm tùnc ipſe colebat.
Felices moris homines, valdeq; beatos.
Ergò die quodam (cepit cum clarus Apollo
Iàm diſiungere equos, auroque micantia multò
Colla auferre iugo, radios deponere fronte)
Cogit & hic pecudes, illas & claudit ouili,
Hoc erat ingenium, tophis quod vertice ſeptum
Et domus hoc iuxtà paruo contenta profectò,
Qua ſolet ille Deum multum ſe mittere ſuplex
Oraturus; Aue & dominam dicturus ad illam
Quæ ſibi chara magis certè fuit omnibus. Ergò
Huc adit, hic tendere ambas ad ſydera palmas. &c.

Auiendo pues recogido ſus ganados el ſanto Paſtor, y encerradoles en ſu apriſco, ò corral, hecho de piedras toſcas, cenado la triſte, y pobre cena (como es veriſimil) bendixo ſu rabaño, y arrodillandoſe, y mirando àzia el Cielo, hizo primero oracion a Dios, y deſpues a la Virgen con grande feruor, y con mucho mayor, que ſolia otras vezes, por eficaciſsimas, y terniſsimas palabras eſtas, ò otras ſemejantes.

Talia voce Deo loquitur. Qui cuncta gubernas
Omnipotens, ò ſancte Deus, mundiq, redẽptor,
Omnia qui nobis paſtor paſtoribus affers,
Qui das fortunare pecus, cuſtodis ouile
Qui ouibus fœtum ſolus, qui alimẽta miniſtras,
Quiq; lupos ſæuos noſtris præſepibus arces
Te rogo ſumme pater dones, quod cernis honeſtũ
Atque bonum, ducat quod ad alta palacia cœli.

Y boluiendoſe luego a la Virgen ſacratiſsima, proſeguia ſu oracion el glorioſo Balandran, diziendo: Acudid ſacratiſsima Reyna del Cielo a nueſtras neceſsidades, y trabajos, vos que ſoys Madre del Redemptor del mundo, dulçura de la vida, concebida ſin mancha de pecado, eſperança nueſtra, fin, y blanco de todos mis penſamientos, y obras, amparadme, y conſeruad eſte pobre eſclauo vueſtro, y la hazienda, que tiene encomendada, con que ſe arrojò ſobre la dura tierra por repoſar algun rato de la noche. Cantemoslo en verſo heroyco, de la antigua hiſtoria, que dize lo miſmo.

Tuq; foue noſtræ vitæ dulcedo vocata
Alma Dei genitum, ſacro quæ ventre tuliſti
Intemerata manens ſemper. Tu Virgo beata,
Tu mea vota Deo facias admiſſa, meumq;
Oro gregem cures, ipſum contagia lædant
Nulla. Magna mihi qui olim crementa futura
Sint. Fuit in ſola ſiquidèm te ſpes ſita noſtra.

Con eſtas palabras, ò otras ſemejãtes ſe entretenia el regalado eſpiritu del Sãto, tendido en el ſuelo, bien cubierto con ſu zamarro, y capote, cerrados los ojos, quãdo ſintio grande eſtruendo, como de muchedumbre de gentes, y muſicas tan cõcertadas, y ſuaues, que deſcendian por los ayres, y ſe le acercauan (haſta ponerſele junto ſu cabeça) que quedò abſorto, y transformado en las celeſtiales muſicas, y juntamente medroſo de la multitud de Angeles, coros, y exercitos de ellos, que ſe ſentian en ſu miſma cho-

za. Eſtaua temblando ſin oſar menearſe, ni rebullirſe, ni abrir los ojos, ò deſcubrir el roſtro, haſta que ceſſando la muſica, y callando aquellos choros celeſtiales, oyo vna voz delgada, que de muy cerca, blanda, y amoroſamente le llamaua por ſu proprio nombre, y mandaua ſe leuãtaſſe, y llegaſſe ázia vn almẽdro, q̃ alli cerca auia. Pero con q̃ oyò q̃ le llamauan, y començò a perder algo del miedo, con todo eſſo eſtaua como difunto, inmoble: como las miſmas piedras, haſta que la Virgen Sacratiſsima madre de miſericordias le llamò ſegunda, y tercera vez, animandole perdieſſe el miedo, abrieſſe los ojos, y atendieſſe a lo que auia de tomar a ſu cargo de aduertir de ſu parte a la Ciudad de Barbaſtro. Todo eſto dize la hiſtoria antiqua con harta elegancia.

Pronus humi ſubito ſentit cũ murmure magno
De cœlo aduentare choros per inania venti.
Dulce melos omnes lætum, & pæana canentes,
Hoſq. ſedere, ſuos cantus in culmine eodem
Vſq. tamèn tollentes, eſſet neſcius ille
Quid. Manet in terra timidus, ſe nec caput vnquàm.
Territus eſt auſus tãtùm, nec membra mouere.
Sic manſit placida donèc ſe voce citari
Audit, qui veniens altas reſonabat ad auras
Huc ades, ô paſtor. *Voce parere recuſat*
Ille tamèn (fraudes reputat nàm dæmonis eſſe)
Sed cum clamauit vox poſtquã, iterũq. vocauit
Exit. Tum cernit viſu innarrabile. Numquam
Quod comprehẽdi oculis poſsit mortalibus vllis.

El dichoſo Balandran ſe leuantò temblando, y ſaliendo de ſu eſtrecha, y humilde cabaña, boluio los ojos hazià la parte donde auia oydo la voz de la Virgen, y viola ſentada entre los ramos de vn almendro, que cerca tenia, mas reſplandeciente que mil Soles, acompañada de exercitos celeſtiales, de innumerables choros de Angeles, y moradores de la bienauenturança, que con ſus grãdes reſplandores auian trocado la tenebroſa y obſcura noche en clariſsimo dia. Arrojoſe humildiſsimo a los pies de la Madre de Dios, aguardando lo que queria mandar, que hizieſſe. Y la madre de Miſericordias en breues palabras le dixo, que era la Reyna del Cielo, a quien tantas vezes imploraua en ſu fauor, y ayuda, que por ſu bondad, y ſer zillez era muy acepto a ſu hijo, que caminaſſe a la Ciudad de Barbaſtro, y aduirtieſſe al regimiento, que era ſu voluntad le edificaſſen en aquel pueſto vn Templo, donde fueſſe reuerenciado ſu nombre, porque auia eligido aquel monte para eſte effecto.

Paſtor pone metum; magni ſum namq. tonantis
Mater ego. precibus multis quam ſæpe vocaſti.
Eſt pietas ſuperis, tua quàm gratiſsima certè
Vita placet: viuis paſtor quod pectore caſto.
Ibis ad antiquam Barbaſtrum, iuſſaq dices,
iſtumme elegiſſe locũ. Ponant hoc vertice mõtis
Templa mihi. Numẽ noſtrum ſic vt veneretur.

Antes que la madre del ſeñor deſpidieſſe al Santo Paſtor, mandò ſe allegaſſe mas, y le puſo la mano en el roſtro, imprimiendole en ella las puntas de ſus dedos, y en aq̃llas ſeñales vnos reſplãdores celeſtiales, para q̃ reſplãdecieſſe qual otro Moyſen *ex conſortio ſermonis Domini*: Porque fueron tan grandes y tan diuinos, que nayde podia dudar de la embaxada, que lleuaua, con la qual partio luego alegre y contento, dando mil ſaltos de alegria, y iubilo eſpiritual por aquellos montes abaxo.

Paret ouans Mariæ dictis montanus, & altis.
Rupibus exultans deſcendit in æquora poſtq;
Carpit iter latum, ducens ad mœnia magnæ
Barbaſtri. Cupiens, quæ vidit, dicere cuncta.

Entrò Balandran en la Ciudad de Barbaſtro, y dio ſu embaxada, contando todo lo que auia paſſado, que ſe lo hizieron dezir los del Conſejo, vna, y muchas vezes, y como ſi fuera otro Ionas en Niniue, dieron credito a ſus palabras, y a muy gran porfia caminaron hazià el monte por qual llegaria primero. Los dos Cabildos de la Igleſia y Ciudad, ordenarõ ſus proceſsiones, y llegaron a la cũbre del mõte, y al Almẽdro

que

que Balandran dezia, en el qual hallaron vna Imagen milagrosa de la Virgen Sacratissima, la qual ahora tiene el retablo mayor de aquel Santuario. Adoraronla, edificaronle Iglesia, en donde pusieron la santa Imagen, y para perpetua memoria los Capellanes, y personas, que eran necessarias segun la decencia de aquel santo Templo, y de aquellos tiempos. Acudieron tambien los pueblos de la comarca con sus limosnas, y ayudando a los edificios de aquella Santa casa, a los retablos, ornamentos, y jocalias, y al sustento de los ministros,

El santo Pastor Balandran vinio toda su vida en seruicio de la Virgen, y (segun dizen algunos) ordenado de Sacerdote. Estè enterrado en vna tumba de piedra a la mano derecha de la puerta de la Iglesia, arrimada a la pared, y leuantada, vara y media della, con su rejado de hierro: porque los fieles no deshagã la sepultura, lleuãdola a pedaços por reliquias. Todos le dan titulo de Santo, y a su sepultura dizen, sepultura de San Balandran.

Corpus nunc limina iuxtà
Parte cubat læua templi de sede regressis,
At anima excelso sanctis cõgaudet Olimpo.

El Almẽdro se conserua en sus renue uos, que se tienen en gran custodia en vn huertecillo bien cerrado, al qual no se puede entrar sino por la misma Iglesia. Lleuã del para hazer Cruzes, y tienenlas los fieles por grandes reliquias.

Delante el Altar de la Madre de Dios arden siempre seys, o siete lamparas, entre las quales ay algunas de plata. Pertenece el gouierno deste Santuario a los Obispos de Barbastro, y a tres Capellanes, y vn Prior, que para ello los Obispos tienen nombrados. Goza este santo Tẽplo de grandes Priuilegios, y Indulgencias innumerables. Todos los dias de Quaresma la ay plenaria, y se saca Alma de Purgatorio, y los siete Sabados della, Iubileo plenissimo. Las fiestas que diferentes pueblos celebran, y las processiones q̃ alli acuden, son demas de cincuẽta villas, y pueblos de tres y quatro leguas lexos, y es esto entre las dos Pascuas. La Ciudad de Barbastro el segundo dia de la de Resurrecciõ, y las demas, los siguiẽtes. Todas ellas son con grande musica, y auentajadas solemnidades de Cantores, Sermones, y numerosissimos cõcursos de gentes.

Al Santo pastor Balandran y su sepulcro, quisieron hazer algunos Epitafios, como lo es, el de Mossen Çatorre q̃ dezia

Ossa Balãdrani latitant hoc pasta sepulchro,
Vertice qui pastor inde honorus erat.
Huic genitrix virgo aparuit ex arbore fato.

Y assi otros con poca mas, o con menos elegancia, que me obligaron hazer con gran priessa, y al tiempo de la impressiõ el que se sigue.

Ossa Balandrani pastoris condita sacri
Sunt tumulo hoc grandi pignora grata Deo.
Sanctus homo, rectus corde, atq; à virgine lectus,
Victima templi huius prima, futurus honor.

En el lugar de Villamayor (a vna legua de Çaragoça) ay otro santuario de de nuestra Señora del Pueyo, visitado, y reuerẽciado de innumerables gẽtes. Es antiguo, y de milagrosos principios: como otros muchos destos Reynos. Consta esto por la tradicion de aquel lugar, por las pinturas de aquella Santa Iglesia, y por algunas escrituras de donde puede inferirse. Es su antiguedad por lo menos de trecientos años. Porque el de mil trecientos sesenta y nueue, se haze memoria en vna escritura del Capellan de nuestra Señora del Pueyo de Villamayor. El año 1402. se fundò la Cofadria de nuestra Señora del Pueyo, y los primeros Cofadres son el Rey Don Martin de Aragõ, y su hijo D. Martin Rey de Sicilia y otros muchos caualleros, y señores. Y por esta, y otras muchas escrituras se colige la deuociõ, q̃ nuestros pasados tuuierõ a este Sãtuario. Es este Tẽplo biẽ proporcionado, y tiene su Clausstro cerrado al derredor de la Iglesia cõ vẽtanas muy

grandes de largas, eſpacioſas, y apacibles viſtas. Todo eſta fundado ſobre vn mon A tezillo, cuya cumbre es tan larga, y tan ancha, quanto ocupa aquella Igleſia con ſus Clauſtros. Son muchos los votos, romerias, ofrendas, y proceſsiones cõ q̃ los fieles acudẽ a eſta ſanta caſa, y grande la multitud de milagros, y miſericordias, con q̃ la madre de Dios les fauorece, y conſuela. Tambien ay del miſmo nombre de nueſtra Señora del Pueyo, vna deuotiſsima hermita junto Belchite, que fue Monaſterio de Frayles Aguſtinos, B los quales ſe traſladaron deſpues a la Villa, en donde tienen Conuento.

CAP. XXXV. Origen, y principio de otros muchos Conuentos, y Santuarios del Reyno de Aragon, de que no ſe pudo hazer mencion en el cuerpo de las hiſtorias de los precedentes libros.

Viero poner breuemen te las fundaciones de algunos Sãtuarios prin C cipales deſte Reyno, de los quales no he pudido eſcriuir en los libros precedentes: ſi bien de todos ellos eſcriuo, lo que he pudido alcançar en mis obras Latinas. Aqui yran en ſuma, porque los que no puedan alcançar todas mis obras tẽgan en eſtas alguna noticia de mis trabajos. El Padre Murillo eſcriue de los de Çaragoça, yo di re de todos los del Reyno, de los quales D pudieremos dar noticia con certeza.

San Franciſco de Çaragoça ſe fundo por los Religioſos que imbio el glorioſo San Franciſco, el año mil ducientos diez y nueue con el Padre Pedro Parente, que deſpues fue General de la Orden, y fundaronle en donde ahora eſta el Conuento de San Auguſtin, y le traſladaron al pueſto, q̃ hoy tiene el año mil ducientos ochenta y ſeys. En eſta tranſlacion paſſaron los Religioſos Franciſcos, el cuerpo de San Agno, y del Santo Fray Bernardo Viridante a ſu nueuo Conuento el miſmo año, en la fieſta de San Philipe y Santiago, no ſin muchos milagros, que ſucedieron en perſonas neceſsitadas del fauor del Cielo por ſus enfermedades. Cobrò viſta vna muger que auia cinquenta años, que era ciega, y otra que tenia ſolo vn ojo, cobrò el que le faltaua. El cuerpo del glorioſo S. Agno eſta caſi entero con ſus veſtiduras Pontificales, ſi bien ha 340. años que murio. Tambien eſta entero el cuerpo de San Nicolas de Orbita, y todos tres en decentiſsimos ſepulcros, en los lados y huecos de dos grandes Capillas deſte famoſiſsimo Santuario. Fundo el Conuẽto de San Frãciſco, y edificò el año 1286. el Infante Don Pedro de Aragon a ſu coſta, y el de 1399. fue reedificado por nueſtra Reyna Doña Tereſa: y en diferentes tiempos ſe han hecho obras muy ſumptuoſas por algunos deuotos ricos, con que es vno de los mas illuſtres que hay en Eſpaña de la Religion de San Franciſco. Tiene grandes Clauſtros, Dormitorios inſignes, oficinas capaziſsimas, y la Igleſia de vna Naue, de las mejores (ſegun dizen oficiales) que hay en gran parte de Europa. Tiene de largo ducientos quarenta pies, y de ancho ſetenta y cinco. Eſta lleno de riquiſsimas Capillas, y de otras grandezas innumerables, que no pueden recogerſe en compendio, y ſuma. Suele tener nouenta, o cien Religioſos, de los quales ha auido perſonas doctiſsimas, y ſanctiſsimas como entre los autores, o eſcritores de libros, y entre los Santos y perſonas illuſtres en ſantidad parece en eſtos libros. Demas, que eſte ſanto Conuento ſe edificò en el ſitio donde fueron martirizados los innumerables ſanctos Martyres de Çaragoça, y en la tierra regada con ſu innocentiſsima, y ſagrada ſangre.

En el año mil docientos ſetenta y tres, pone Geronimo de Blancas en ſus Comentarios, la fundacion del Monaſterio de nueſtra Señora la Real, en las Riberas

beras de Ebro, junto Luzenich, y Alcala, q̃ deſpues fue trasladado al lugar de Traſouares, y el dia de hoy ſe cõſerua celebre, y ſumptuoſo de Mõjas Ciſtercienſes en el miſmo lugar. Haze memoria el miſmo autor de D. Sancha Iñigo primera Abadeſa, bẽdezida por nueſtro Obiſpo Dõ Pedro Garzes de Ianuas, que fue muger illuſtre, y de grandes prendas, como ſiempre las ha tenido aquel Santuario inſignes en ſantidad, Religion, y gouierno.

Por los miſmos dias huuo otro de Mõjas en las riberas de Xalon junto el lugar de Peraman en los Montes de Garrapinillos, que fueron ſeñoras del Pozuelo: pero conſumiolo la antiguedad, y el voraz tiempo, que todo lo pierde, y conſume. En el indice de ſu libro pone Geronimo de Blancas eſte Monaſterio con eſtas palabras, *Monaſterium Ordinis Sanctæ Brigidæ in opido Peraman ad ſalonis fluminis ripas.* Añadiẽdo en el indice lo que no auia dicho en el texto: pero parece que recibio engaño, porque la orden de Santa Brigida comenco muchos años deſpues, que fue en el de trecientos ſeſenta y ſiete, por la miſma Santa, que era ſeñora de Suecia. Y en los Monaſterios de Santa Brigida y ſu Orden, ay Igleſia comun para Frayles y Monjas: ſi bien los Choros eſtan apartados, y el Clauſtro de los vnos, y los otros tan ſeparados, y tan diſtinctos, como ſi fueſſen diferentes Conuentos, y muy diſtantes, y es coſa muy cierta, que en el de Peraman no huuo Frayles, ſino Monjas.

En el de dozientos y nouenta, y en tiempo del Rey Don Alonſo el Segundo. Tuuo principio el celebre Conuento de nueſtra Señora del Carmen deſta nobiliſsima Ciudad de Çaragoça en dõde ahora eſta ſumptuoſiſsimo, lleno de mil grandezas. Era entonces hermita de Santa Elena, y muy frequentada de los fieles, por las Columnas que huuo antiguamente, donde por tradicion ſe dezia, que fueron atados muchos de los Santos Martyres de Çaragoça en tiempos de Diocleciano. Vna de las Imagines del Santo Sepulcro deſte Conuento llorò el año 1525. quando ſe baptizaron los Moros a la ſemejanza de la Santa Imagen de nueſtra Señora de Tobet, como tengo contado en otra parte. Muchos Principes fauorecieron, y enriquecieron de Reliquias eſta Santa caſa, y principalmente la Reyna Doña Maria muger del Rey don Alonſo el Quinto. Tiene vn pedazo del Lignum Crucis, y la cabeza de Santa Caſilda, y otras innumerables. El altar mayor es de figuras de bulto de grande artificio como coſa que mandò hazer nueſtro inuencible Carlos Quinto obiecto principal deſtas nueſtras hiſtorias, y por vno de los mejores oficiales que en ſu tiempo tuuo Europa, que fue N. Formento Sculptor famoſo. Al peſo deſto es lo demas del Conuento, todo es viſtoſo, eſpacioſo, rico en la Igleſia, en el Clauſtro, en la libreria, en las largas, y apazibles viſtas en todas las oficinas, y piezas, y en las viuas que las ha tenido en todos tiempos, illuſtres en ſantidad, doctrina, y religion, las quales han ocupado grãdes pueſtos, pulpitos, cathedras, cargos, y compueſto libros con grande erudicion, y prouecho de la republica.

En tiempo de nueſtro inuencible Carlos, viuio el Padre Fray Pedro Ribas, hijo deſta Santa caſa, *al qual ſu Mageſtad* eligio por ſu Confeſſor, que baſtara para que dello ſe entiendan las muchas y muy grandes partes deſte Padre. El Padre Fray Geronimo de Caſas, hijo de eſte Conuento, por la gran ſutileza de ſu ingenio, fue llamado el ſutil Aragones, y por ſu gran doctrina el Padre Maeſtro Fray Iayme Caſanate, fue hecho Obiſpo en Italia, y el Maeſtro Fray Pedro las Cellas Prouincial de toda Eſpaña. El Padre Maeſtro Fray Miguel Ripol Catedratico de Prima de Theologia en eſta Vniuerſidad, que hoy la poſſee, y otros Religioſos en gran numero, de algu-

algunos de los quales yo hago mencion entre los eſcritores, y en otras ocaſiones de mis libros.

Deſtos mismos años es el Conuento de San Franciſco de Taraçona, aunque con certeza no ſe ſabe ſu principio, fue antiguamente de Frayles Clauſtrales, y reduxoſe a la Obſeruancia quando los demas del Reyno, como yo lo digo en ſu lugar en el primer libro del Tomo ſiguiẽte. Suelen viuir en el treynta Frayles, y muy de ordinario, perſonas, q̃ hã ocupado en eſta Prouincia grãdes pueſtos, y eſcrito muchos, y muy doctos libros.

El Conuento de San Franciſco de Calatayud, es de la antiguedad de los precedentes, no ſe ſabe tampoco de ſu primer fundador, y del año, y dia que tuuo principio. Pero ſabemos, que el año 1364. lo combatiò el Rey Don Pedro de Caſtilla, y lo entrò por fuerça. Y que deſpues algunos años Gõzalo de Liñan Señor de Cetina, le reedificò, y q̃ en nueſtros tiẽpos ſuelen viuir cincuenta Frayles, y es de Mageſtoſa fabrica. En el ſe lee Artes, y Theologia con grandiſsimo cuydado, y diligencia, que ha ſido ocaſion fueſſe eſte Conuento Seminario, y habitacion de hombres de grande doctrina. Aqui viuiò, y eſtá enterrado el Santo Fray Caſulla, en cuyo entierro concurrio todo el Clero Religiones, Ciudad, y muchas gentes de las Aldeas, para poder lleuar algun pedaço de ſus habitos, cuerda, ò ſantas reliquias. Fue tenido en veneracion, y predicamẽto de muy ſanto hombre, y eſtà muy freſca la memoria de ſus grandes virtudes de ſu Religion, y rara ſantidad en perſonas que le conocieron. No tratare de la fundacion de muchos Conuentos, que al tiempo, que eſto ſe imprime ſe van fundando en eſte Reyno. De Minimos en Ateca, de Dominicos en Magallon por el D. Iayme Moncayo, de Monjas en Val de Algorfa por el Doctor Diego Gõzalez de Erramello re Canonigos ambos deſta Santa Igleſia. De Monjas en Hueſca, de Frayles Franciſcos en Xelſa por Don Iuan de Funes y Villalpando, y Doña Maria Clemente ſeñores de Quinto, y de otras villas, y lugares principales de eſte Reyno.

CAP. XXXVI. Continuaſe la memoria de algunos principios de Santuarios, y varones illuſtres en Santidad, y letras del Reyno de Aragon, de que no eſcriuieron nueſtros hiſtoriadores.

EL miſmo año que ſe fundò el Conuento de ſan Franciſco de Çaragoça, que fue el de 1219. ſe auia fundado algunos dias antes el de Santo Domingo por el Rey Don Iayme el Conquiſtador, fundador de dos mil Igleſias, como nueſtros hiſtoriadores dizen. En el predicò el glorioſo Patriarca Santo Domingo luego en ſus principios, y hizo el famoſo milagro de la conuerſion de vn hombre principal, que ſe dezia Don Pedro. Eſte entrando en la Igleſia, predicando Santo Domingo, yua acompañado de gran muchedumbre de demonios, los quales permitio Dios viеſſen muchas gentes, que alli eſtauan, y ſu muger, hijos, y criados, que todos huyan haziendoſe cruzes. De eſto cobrò tanto temor, que le parecia ſe lo tragaua la tierra, y que le ſorbia el infierno, haſta tanto que el glorioſo Santo le embiò vn roſario, y començò a compungirſe, y conocerſe, y ſe confeſſò, y vino a ſer muy ſieruo de Dios, y el Cielo quiſo manifeſtarlo con algunos milagros, y con reuelarle la hora de ſu muerte, y viſitarle Chriſto nueſtro Señor, y la Madre de miſericordias al tiempo della. Muchas perſonas que le tuuieron antes por grande pecador, y le vieron venir aherrojado con muchas cadenas por los demonios (a quiẽ ſeruia) quiſo Dios, que eſtando haziendo oracion, vieſſen ſobre

ſu ca-

ſu cabeça coronas, que deſcendian del Cielo, como ſucedió en el martirio de los quarenta martires, que la ſanta Igleſia celebra en 9. de Março.

Auiaſe fundado eſte ſagrado Conuento en la hermita de nueſtra Señora del Oliuar, que deſpues ſe dixo nueſtra Señora del Milagro, por la conuerſion de Don Pedro, que ſe acogió huyendo de ſi miſmo a la ſanta Imagen de nueſtra Señora con el Roſario, que Santo Domingo le embió, con ſu compañero Fray Bernardo. Y por memoria del, quando ſe labró la Igleſia principal del Conuento no ſe puſo eſta ſanta Capilla dentro: como dize Fray Franciſco Dia. lib. 2. cap. 32.

Entre los primeros hijos de habito de eſte Santuario por los años 1250. fue vno el Santo Fray Garcia de Vulcos de nació Vizcayno, por cuya interceſsion hizo Dios muchos milagros en vida y muerte. Era Prior del Conuento de Çaragoça el año 1256. fue Prouincial de toda Eſpaña, que entonces era toda vna Prouincia. Murio en Lisboa lleno de dias y buenas obras, en cuya ſepultura, y cerca della ay muchas memorias de las marauillas que hizo, como lo dizẽ Fray Frãciſco Diago, y otros autores.

Fue tambien Prouincial de toda Eſpaña el doctiſsimo varon fray Domingo de Alquezar, hijo deſta caſa, el año 1301. y por aquellos tiempos, y todos los que deſpues ſe han ſeguido ha tenido perſonas inſignes en dignidades, y letras Fray D. Iñigo de la Almonia Obiſpo de Çaragoça de Sicilia. Don Fray Miguel de Epila Obiſpo de Vrgel, y Don Fray Iuan Garcia Obiſpo de Mallorca, Don fray Iulian Garces Obiſpo de los Tlaxcaltecas, Don Iſidoro Aliaga Arçobiſpo de Valencia, y otros de quien hago mencion en el Tomo ſiguiente, fueron hijos de habito deſta real caſa.

Dexo a parte la memoria de Fray Iuan de Caſtronouo, y de Don Geronimo Xauierre Cardenales de la ſanta Igleſia Romana. De confeſſores de Reyes, de Alba ceas de los miſmos, y de gran muchedumbre de Inquiſidores, de Maeſtros del Palacio Sacro, de Eſcritores de libros, y otros muchos hõbres ſeñalados de quien a ſus tiempos hago mencion en eſtos eſcritos, y otros. Solo quiero nombrar los Santos hijos deſte Santuario en eſta breue ſuma: ſi bien en otras partes he eſcrito largamente de algunos dellos.

Hallo dos martires que padecieron ilſuſtre martirio por la Fè de Chriſto. El vno es el Santo Fray Iayme de San Pedro, que el año 1516. y el primero del gouierno de nueſtro inuencible Carlos padeciò. Eſta ſepultado en el Conuento de Caſtellon de Ampurias en Cataluña con eſte letrero. *Martyrizatus fuit ab Agaronis frater Iacobus Sampere ſimul cum duobus patribus minoribus, & erat filius Conuentus Ceſarauguſtæ anno 1516.* El otro es el ſanto fray Luys Cancer, de quiẽ he hecho particular capitulo.

En los Santos Confeſſores deue entrar el primero el glorioſo Patriarca Sãto Domingo ſu fundador. El ſanto fray Domingo de Vulcos, el Santo Fray Iuan Micon, que fue muchos años prohijado en eſte ſanto Conuento. Fray Iulian Garces primer Obiſpo de Tlaxcalla, Fray Iuan de Zifuentes, el Padre Fray Lucas Zerzito, Fray Iuan Perez, de todos los quales, y de ſus vidas, y milagros hago yo capitulos particulares en eſtos libros. Entre las perſonas *inſignes* en ſãtidad de los Dominicos de la Prouincia de Aragon, pone Franciſco Diago al Padre Fray Iuan Sarrial hijo de Çaragoça, famoſiſsimo Predicador, y varon exemplariſsimo. Murió el año 1526. en ſiete de Henero ſiendo Prouincial, eſtà enterrado en eſte ſanto Conuento de Predicadores. Tiene eſte Santuario las cabeças de cinco virgines, y martires, de las de la compañia de Santa Vrſula, que ſon de Santa Candida, de Santa Beatriz, de Santa Florentina, de Santa Felicidad, y Santa Iſabel.

Los hombres de letras deſta ſanta caſa

no tienen numero. Fuerõ inſignes, Fray Sancho Porta, Fray Iayme de San Iuan de los quales, y otros muchos hazemos mencion entre los eſcritores. Fray Tomas Arenas fue de los mas auentajados pulpitos, que ha tenido la Corona de Aragon deſpues del glorioſo San Vicẽte Ferrer. Muriò en Peralada año 1568. y fue enterrado en el Conuento de Girona con cõcurſo de innumerables gẽtes, y mucho ſentimiento de perdida tan grande. Es eſte Santuario en el ſitio, en la Igleſia, en los dormitorios, celdas, Clauſtros, Libreria, viſtas apacibles, en la muchedumbre de hombres doctos, Catedraticos inſignes, en el adrezo, y puntualidad en las coſas tocantes al culto diuino, vno de los mas auentajados que tiene la Orden de Santo Domingo.

De la antiguedad del Conuento de Santo Domingo, y de San Franciſco de Çaragoça, ò de mayor ſegun algunos dizen, es el de nueſtra Señora del Carmen de la Ciudad de Hueſca. Y el primero, que tuuo la Orden del Carmen en Eſpaña. Conſta porque ſiendo la Prouincia de Aragon la mas antigua de ſeys, que hay en Eſpaña, el Prior de Hueſca tiene el mejor lugar entre los Priores, y es el primer voto. Fundoſe eſte Conuento a la ſalida de la Ciudad a la parte Septentrional en apacible ſitio, y en el antiguo Eremitorio del glorioſo San Macario Abad. Es la Igleſia grande, y de muy ricas Capillas, y Clauſtros, y las demas oficinas. Ha tenido perſonas doctiſsimas, que han leydo Catedras de Prima, de Viſpras, y otras de Theologia en la Vniuerſidad de aquella Ciudad. Y han ſido famoſiſsimos en las Eſcuelas, y grandes predicadores, y de notable predicamento de letras Religion, y ſantidad. El ſanto Padre Fray Iuan Sanz viuiendo en eſte Conuento predicò dos Quareſmas en la ſanta Igleſia de Hueſca, el qual muriò deſpues en Valẽcia, y por ſus muchas virtudes, y milagros en vida, y muerte mereciò ſepultura a parte, y honorifica, que como perſona tan ſanta eſtà cercada de muchas preſentallas, y memorias de milagros.

Pocos años deſpues de la fundacion deſtos Conuentos ſe fundò el de San Frãciſco de Hueſca, el qual fue en lo antiguo de Frayles Clauſtrales. Y ſe traſladò a los Obſeruantes el año 1568. Y aunque el Padre Franciſco Gonzaga duda del tiempo de ſu fundaciõ, y la pone deſpues del año de 1300. Es coſa certiſsima, que eſtaua ya fũdado el año 1235. El ſitio para el edificio dieron los del linaje de Figueroas, como cõſta lo vno, y otro por eſcrituras antiguas.

Leeſe Theologia en eſte ſanto Conuento, en el qual ha auido hombres famoſiſsimos, que con ſu doctrina Religiõ ſantidad, letras, y prudencia han honrado la Seraphica Religion de San Franciſco, y el Reyno de Aragon ſu patria. En el hã leydo los Padres Fray Iuan Iribarne Prouincial, que es ahora, el Padre Fray Iuan Carrillo, el Padre Fray Iuan Collantes inſignes eſcritores, y Autores de libros (como a ſus tiempos ſeñalo) y ſin ellos otros muchos Religioſos de ſuperiores ingenios, y de muy gran predicamento de Religion, y ſantidad.

El Conuento de San Franciſco de Daroca ſe tiene por cierto ſe fundò por los años de 1225. poco deſpues del de Çaragoça, por vn priuilegio, que concedio el Rey Don Iayme el Conquiſtador en donde manda, que el Monaſterio de nueſtra Señora de Piedra de cierta cantidad a los Religioſos de San Franciſco de Daroca. Cuya data es de 10. de Iulio del año ſobredicho. Conſiguientemente ſe fundaron los Conuentos de San Franciſco de Iaca, de Balbaſtro, de Teruel, de Alcañiz, de Monçon, de Exea, de Cariñena, en donde fue muy celebrada la ſantidad del bienauenturado Fray Iayme, ò Diego llamado el Deſcalço, que por ſu grã ſantidad mereciò ſepultura a parte, como cuenta el Padre Gonzaga. Y ſe fundaron otros en los tiempos mas modernos de

los

los quales yo hago alguna memoria, y la que me pareze ser neceſſaria en los libros ſiguientes.

El Conuento de Monjas de Santa Clara de Calatayud fue fũdado por nueſtro gran Rey Don Iayme el Conquiſtador año 1249. con la inuocacion de Sãta Ines. Pero fue deſtruydo por el Rey Don Pedro de Caſtilla, y deſpues mudado de ſu primer ſitio, lo reedificò el Rey Don Pedro de Aragõ, y ſu muger Doña Leonor año 1336. y le diò nombre de Santa Clara. Benedicto XIII. dicho antes Dõ Pedro de Luna, hizo grandes bienes a eſta ſanta caſa: porque tenia alli dos hermanas Religioſas.

CAP. XXXVII. De algunos hombres ſeñalados en letras, de el Reyno de Aragon, de los quales ſe ha tenido haſta oy poca noticia, los libros, y obras, que compuſieron.

NO hay nacion en Europa, que no reconozca auer tenido la Corona de Aragon auentajados Reyes, y Principes valeroſos, entre todas las naciones della, como lo cantò vn Poeta en eſte diſtico:

Betica præbet equos, tauros Xarama ſuperbos,
Illuſtres Caſtella Duces, Aragonia Reges.

Y no diremos que ſolos los Reyes de Perſia mandaron poner las hiſtorias de ſus Reynos en memoria: como ſe collige del libro de Eſter cap. 6. en donde ſe lee, que no pudiendo el Rey Aſuero dormir vna noche mandò le leyeſſẽ los Annales de ſu caſa, y reconociendo en ellos la fidelidad de Mardocheo, quiſo premiarle, de donde tuuo principio la ſalud del pueblo Hebreo; y de q̃ euitaſſe el gran peligro en que ſe hallaua por la traycion del maluado Aman priuado del Rey. Pero hallaremos, que los miſmos Reyes fueron hiſtoriadores, y eſcribieron las hazañas ſuyas, y de ſus paſſados. En eſto fue tan cierto, y fideliſsimo en la pluma el Rey D. Iayme el Conquiſtador, como inuencible en las armas. Compuſo vn libro de los ſucceſſos, victorias, triumphos, y conquiſtas de ſu tiempo, con tanta propiedad ſuauidad, y eloquencia, quanta fue poſsible en la lengua Lemoſina, obſcura, y mezclada de muchas otras que entonces ſe vſauã: ſegun la mezcla de las naciones, que en las ordinarias guerras contra los Moros concurrian, de Gaſcones, Bretones, Nauarros, Narboneſes; Proenzales, y otras gentes. Es muy alabada, y ſeguida eſta hiſtoria de todos los hiſtoriadores de Eſpaña.

El Rey Don Pedro el IIII. de Aragon, llamado el Cerimonioſo eſcribiò vna hiſtoria de las guerras de ſu tiempo, como eſcriuen algunos Eſcritores. Garibay libro 1. del Compendio hiſtorial capit. 3.

El Principe Don Carlos de Viana hijo del Rey Don Iuan el II. de Aragõ, y hermano mayor del Catolico Fernando, hijo de Doña Blanca primogenita, y heredera de Carlos III. Rey de Nauarra, fue grã Filoſofo, Poeta, y hiſtoriador. Traduxo en lengua Caſtellana las Ethicas de Ariſtoteles, y las fue repartiendo en capitulos. Eſcriuiò vna Choronica de los Reyes de Aragon, y Nauarra, ſus predeceſſores. Sobreuiuiole el Padre Don Iuan el II. muchos años, y aſsi nũca poſſeyò el Reyno de Nauarra, que pretendia ſer ſuyo, aun viuiendo ſu padre, deſpues de caſado en ſegundo matrimonio. Muriò en Barcelona 23. de Setiembre año 1461. de edad de 40. años. Eſtà enterrado en el Monaſterio de Poblete, y en auẽtajado ſepulcro en la Capilla mayor. Obrò Dios por eſte Principe deſpues de muerto muchos milagros, aſsi en el tiempo que eſtuuo en Barcelona (que eſtan eſcritos en el libro de las hiſtorias Diales, que aquel Principado, y Ciudad tiene:) como otros muchos q̃ ſe hã hecho en Poblete. La mano de Don Carlos entera, y llena de carne (como ſi fuera de hombre viuo) dã a adorar en Poblete a los enfermos

mos de lãparones, y haze estrañas curas, y a obrado otros muchos milagros, tienẽ la entre otras reliquias en la Sacristia de Poblete, dizenle Antiphona, verso, y oracion propria como a sãto, segun lo escriue Don Iuan Amiax Beneficiado de Viana en la historia de nuestra Señora de Codes lib. 3. en el fin del discurso segundo. Que siendo ello assi deue ser muy celebrada la memoria deste santo Principe, y llorado el descuydo de nuestros escritores en las vidas de Santos, y personas de sãtidad insigne, que a penas hablaron alguna palabra de los canonizados por la Iglesia, y de algunos callaron del todo.

El Santo Fray Raymundo de Ponte, ò Ramon de la Puente Obispo de Valencia natural de la Villa de Fraga, fue de los mas doctos hõbres, que en su tiempo tuuo el mundo. Compuso vn libro de Sacramentos, y lo sacò a luz, y comunicò al mundo estando en Synodo con su Clero año 1296. en 18. de Setiembre, y aprobole el Cabildo, y Synodo, con las constituciones, que a mas del libro de Sacramentis, decretaron. Pone Fray Francisco Diago este santo varon, en el numero, y Catalogo de las personas insignes en santidad de la Orden de Sãto Domingo de la Prouincia de Aragon. Y yo hize memoria de sus obras escriuiendo de la Villa de Fraga.

Escriue tambien Diago en el mismo capitulo (que es el octauo del libro 1.) de Fray Miguel de Fraga, pariente de Don Ramon de la Fuente, hijo de Fraga. Y por esso (segun yo creo) llamado Fray Miguel de Fraga, el qual compuso vn libro historico, de los bienes hechos al Monasterio de Predicadores de Valencia, que el cita algunas vezes.

Don Pedro de Luna despues llamado Benedicto Decimotercio nuestro Aragones compuso vn libro en lengua Española, que le intitulò Consuelos de la vida humana. Assi lo dize Alonso Chacon en las vidas de los Pontifices Tomo 2. fol. 840. El Doctor Geronimo de Santa Fè Medico del mismo Benedicto, antes Iudio, pero hecho Christiano compuso dos famosos libros contra los Iudios, y contra su Talmud, los quales hizieron efecto tan grande en esta gente, que se conuirtieron por su lectura muchos millares dellos. Assi lo dize Valero Andres Taxandro en su Catalogo, y refiere a Geronimo Çurita en su Chronicon Latino año 1412. y haze tambien dello mencion Alonso Chacon en el lugar sobredicho.

Fray Geronimo Abad del Monasterio de nuestra Señora de Benifaza escriuio vn arbol de la descendencia de nuestros Reyes, y la historia del Rey D. Iuan el II.

CAP. XXXVIII. Prosiguese la historia de escritores Aragoneses del tiempo del inuencible Carlos Quinto, y de algunos antiguos.

Entre los antiguos escritores de mas de treciẽtos años, que fueron hijos deste Reyno lleua la palma Antonio Andres Principe de los Escotistas, y discipulo del mismo Escoto, frayle Frãcisco, Teologo cõsumadissimo, y acerrimo defensor de la doctrina de su Maestro. Compuso vna Metaphisica en que muestra la gran sutileza de su ingenio, como lo veran con euidencia los que la leyeren. Compuso grauissimos Comentarios sobre los quatro libros del Maestro de las Sentencias, que despues se han impresso en nuestros tiempos año 1578. en Venecia por Constancio Saruano.

Compuso vn libro que llamo Questiones sex principiorum super arte veteri, y otros. Y por la gran dulçura con que arguya, y escriuia le llamaron el Dulcifluo: como lo dize Andres Taxandro. Y otros Autores le llaman Doctor excellentissimo, profundissimo, altissimo, subtilissimo entre todos los de su tiempo: si bien flore-

florecieron, y fueron condiſcipulos, Aluaro Pelagio Obiſpo de Sylua en Portugal Autor del famoſo libro de Planctu Eccleſiæ. Guillermo Ocham; Iuan Canonico, Adamo Godam, y Franciſco de Mayrones, todos grandiſsimos, y profundiſsimos Theologos. Brandino Eſcoto Poeta Veneciano, llama las obras de Antonio Andreas Celeſtiales, y diuinas eſcriuiendo a Lucido ſu amigo, que auia corregido algunos errores de la impreſsiõ de las obras de Antonio Andres. Son los verſos.

Certa manent firmo magnæ prætonia laudis
Nec minus ingenia Lucide docte tuo.
Qui prior Antonij cæleſtia ſcripta poliſti
Andreæ, quam mox Scotica turba colit.
Tãtum docta cohors debet tibi Lucide, Quantũ
Vtile, diuinum, ſeculis extat opus.

Floreciò Antonio Andres por los años de 1320. no ſabemos de que lugar deſte Reyno fue hijo, ni de que Monaſterio de San Franciſco.

El doctiſsimo Rodolpho Sanz Aragogones, ſegun dize el Padre Alonſo Ramon en las Coronicas de la Orden de nueſtra Señora de la Merced, fue varon doctiſsimo, y eſcriuio tres libros ſobre la ſagrada Eſcritura. El primero de Titulis Pſalmorum, y de ſu myſteriosa declaracion. El ſegundo de Ratione explicandæ diuinæ ſcripturę. Y el tercero de Genealogia Saluatoris. Del hize mencion en los capitulos precedentes.

Fray Geronimo Perez hijo de habito del Conuento de Çaragoça de la orden de nueſtra Señora de la Merced, fue Catedratico en la Vniuerſidad de Valencia muchos años, y ſubtiliſsimo interprete de Santo Thomas ſobre el qual, y ſu primera parte eſcriuiò vn famoſo libro.

Dixe ya del Padre Guillen Loarte en otra ocaſion, que fue Catedratico de la Vniuerſidad de Hueſca, ſu ſanta vida, cautiuerio en poder de Moros, ſu gran penitencia, y ſus eſcritos, y ſutiliſsimo ingenio.

Bernardo Baſin Canonigo deſta Santa Igleſia Metropolitana de Çaragoça, cõpuſo vn libro contra bruxas, nigromanticos, y maleficos, que va junto con el Malleus maleficarum, y otros Autores, que trataron deſta materia.

El Maeſtro Don Martin Garcia hijo de la Villa de Caſpe, Canonigo deſta ſanta Igleſia, Arcediano de Daroca, y deſpues Obiſpo de Barcelona, Confeſſor de la Reyna Catholica Doña Iſabel, inſigne predicador, bienhechor deſta Igleſia, en las obras, que ſe ofrecieron del Cimborio que ſe començò el año 1500. y ſe concluyò el de 1520. Mandò endificar la Capilla de Santa Iſabel, y dionos algunos ornamentos de ſeda, y oro, hizo el Capitulo, mejorò el Salon de la libreria, ſegũ dize el Maeſtro Eſpes, y parece por los eſcudos de ſus armas, que ſon vna Garza, y vna Mitra en campo colorado. Compuſo libros de Sermones, y he viſto los Confejos de Caton hechos de ſu mano, y impreſſos en Poeſia Caſtellana. Hazen memoria de ſus Sermones muchos Eſcritores, y particularmente el Doctor Iuan Trullo en el libro, que hizo del orden de los Canonigos reglares, y otros.

El Doctor Iayme Diez natural de la Villa de Bolea, Canonigo que fue deſta ſanta Igleſia muchos años (en los del gouierno de nueſtro inuencible Carlos Quinto) fue gran Philoſopho, y Theologo, y compuſo algunos Opuſculos de materias Theologales, y ſobre los Phiſicos de Ariſtoteles, Comentarios ſubtiliſsimos, que todos ſe imprimieron. Valero Andres, en ſu Catalogo.

El Doctor Iuan Clemente eſcriuio, y ſacò a luz vnos Comentarios ſobre las Categorias de Ariſtoteles. Y haze del memoria Andres Taxandro, en ſu Catalogo de Eſcritores.

El Doctor Iuan Dolz imprimio vn libro, que le intitulò *Cunabula omnium ſcientiarum, & præcipuè phyſicalium in proporcionalibus, & proporcionabilibus*, que ſalio a luz el año 1518. en Montalban de Francia.

CAP.

CAP. XXXIX. Proſiguese la materia de muchos Eſcritores Aragoneſes, del tiempo del Emperador Carlos, y algunos de mayor antiguedad, de que no ſe tenia noticia.

PRoſiguiendo con los Eſcritores Theologos ſera bien començar el capitulo por el doctiſsimo varõ Fray Sancho Porta, hijo del Conuento de Santo Domingo deſta Ciudad. Lector que fue de Philoſophia, y Theologia en el, deſde los años 1385. haſta el de 1400. y deſpues Prior del miſmo Conuento el año 1403. Fue Maeſtro del ſacro Palacio, predicador famoſo, y de gran variedad de doctrina, y letras. Compuſo vn Marial de Sermones, y otros dos Tomos, el vno de las Dominicas, y el otro de Sanctis, que a mi juyzio ſon admirables, y mueſtran ingenio ſuperior, y lo q̃ en eſta materia no alcançauan los muy doctos en el tiempo, q̃ eſcriuio. Murio el año 1429. en el miſmo Conuento de Çaragoça en 19. de Nouiẽbre, como lo dize el Epitaño de ſu ſepultura.

El Marial de Fray Sancho Porta hizo imprimir Fray Alonſo de Caſtro de la miſma orden de Santo Domingo, hijo del Conuento de Predicadores de la Ciudad de Mallorca, que fue hombre Santo, y predicador inſigne, y como tal hizo que ſalieſſen a luz las obras de Fray Sancho Porta. Fue Fray Alonſo gran predicador de las alabanças de nueſtra Señora, y de la deuocion del Roſario. Y pagoſelo Dios, y honrole la madre de miſericordias, con darle muerte ſemejante a la de Sã Pablo primer Hermitaño. Porque murió eſtando arrodillado, y pueſto en oraciõ en ſu celda delante vn Crucifixo, con las manos leuantadas, y quedando de aquella manera deſpues de muerto, pareciendo viuo, y creyendolo los Religioſos, que entraron en ſu celda, viendo que nunca ſalia della: haſta que llegando a reconocer le vieron, q̃ eſtaua muerto: aunque en poſtura de viuo, por la auẽtajada corona de gloria, que ſu alma alcanzò en la bienauenturança, que ſe comunicaua al cuerpo elado, y frio. Fray Franciſco Diago lib. 2. cap. 43. in fine.

El Padre Fray Iayme de San Iuan de la Orden de Santo Domingo, y del Conuẽto de Predicadores deſta Ciudad compuſo libros de ſermones, y algunos otros tratados, y opuſculos de importancia, de que no ſe tiene tanta noticia como fuera juſto, por auer viuido, y eſcrito eſte padre en Italia.

De la miſma materia, y intento eſcriuio Fray Iuan de Monçon Doctor Pariſienſe doctiſsimo, ſus Sermones ſe conſeruaron en la libreria del Conuẽto de Predicadores de Valẽcia muchos ſiglos, y otros libros que eſcriuio en lengua vulgar, florecio por los años 1400.

Fray Pedro Canales de la Orden de Santo Domingo, Prior de Predicadores de la Ciudad de Valencia, y Lector de Theologia en la Seo de Valencia (de que algunos años antes auia ſido Regente San Vicente Ferrer) compuſo vn libro en Latin ſobre la Salue Regina, y otros tratados, florecio por los años 1415.

Fray Chriſtoual Galuez fue hijo del Conuento de Lerida, y famoſo predicador. Compuſo muchos libros de Materias predicables, quatro Quadrageſimales, quatro Santorales, Sermones Dominicales, y otro libro que dedicò al ſanto Infante Don Iuan de Aragon Arçobiſpo de Toledo, y deſpues de Tarragona, y Patriarca Alexandrino, de cuya vida, y milagros eſcriui en los precedẽtes libros.

El Doctor Antonio Cornel eſcriuio algunas queſtiones de Logica, & ſuper poſteriora Analitica, que ſe imprimieron, como lo dize Valero Andres Taxandro en ſu Catalogo.

El Maeſtro Antonio Polo eſcriuió, y imprimiò en eſta nobiliſsima Ciudad en tiempo de nueſtro inuencible Carlos Quinto, y el año 1555. algunos libros de Huma-

Humanidad. Y fueron vnas annotaciones Gramaticas de grande erudicion. Y otro libro de Syntaxi, & Prosodia, y otros tratados. Haze mencion deste Autor Andres Taxandro en su Catalogo.

El Doctor Bartholome Molès escriuio por los mismos tiempos vn libro, que intitulò, Speculum sanitatis, y le imprimio año 1545.

Gonçalo Perez natural del lugar de Monreal tierra de Hariza padre que fue de Antonio Perez (el qual nos dara harta materia de hablar en los libros siguiẽtes) Secretario de su Magestad, traduxo de Griego en Vulgar Castellano, y puso en verso heroyco los veynte y quatro libros de la Vlixea de Homero, y los imprimiò en Anuers año 1556. y los dedicò al Rey Philipo nuestro Señor, que entõces comenzaua a Reynar por la renunciacion, que de sus Reynos auia hecho nuestro inuencible Carlos Quinto.

CAP. XL. Prosigueſe la materia de los Escritores Aragoneſes, del tiempo de Carlos Quinto, y de algunos antiguos de que, no ſe tenia noticia.

COmencemos este capitulo por Autores Santos. El Santo Fray Iuan Micon Valenciano (pero nuestro por los muchos años, que fue prohijado en el Conuento de Predicadores desta Ciudad, y por otras razones, que los libros precedẽtes encierrã) compuso vn libro del Rosario del nombre dulcissimo de Iesus. Vn tratado de las llagas de Sãta Catalina de Sena. Compuso vn Rosario de la Passion del Señor, con ciento, y cincuenta Pater noster, y 15. Credos, dirigidos a cinco cosas. La 1. aciento y cincuenta dolores de Christo en quanto hombre. La 2.a ciento y cincuenta perfectiones que tuuo en quanto Dios. La 3. a ciẽto y cincuẽta partes del cuerpo mystico de la Iglesia. La 4. a 150. obras meritorias, q̃ se pueden hazer para ganar el Cielo. Y a 150. gozos que tienen los bienauenturados en la vida eterna. Son libros diuinos, y celestiales: aunque al principio los hizo imprimir abreuiados, los fue despues alargando, de manera que los 15. Credos fuessen por los quinze mysterios de la persona de Christo, y puso en cada mysterio cinco estaciones, y en cada estacion diez contemplaciones, que vinieron a ser setecientas, y cincuenta. Compuso vn Oficio de Christo, y assi otras cosas doctissimamente.

San Ramon de Peñafort natural de Barcelona, y honra de la nacion Catalana, y Religioso de Santo Domingo honrara estos Escritores con su memoria, y nombre, y el Catalogo de sus libros por el particular titulo que Aragon, tiene de auer sido su primer Inquisidor. Como lo dize Diago en muchos capitulos de su primer libro de la historia de la Prouincia de Aragon, del orden de Predicadores lib. 1. cap. 3. cap. 5. lib. 2. cap. 12. y cap. 15. Tambien en el Catalogo, que pone de Inquiquisidores, al principio del libro lo pone en primer lugar. Y lo señala Çurita 3. lib. de los Annales cap. 44. y otros Autores. Y consta por palabras de vna Bulla del Papa Gregorio Nono dada en Perosa en 30. de Abril año 1235. la qual se despachò en respuesta a Don Guillermo de Mongriu, electo de Tarragona. Alli dize estas palabras.

Et super deprehensis in hereſim, & carceribus quid ſit tenendũ habeas notã fratris Raymũdi quã hic ponimus, que incipit credo. Porque S. Ramõ no solo fue Inquisidor; pero fue quien procurò con su santidad huuiesse Inquisicion en España, y dio la instruccion de lo que en ella se auia de hazer, como consta de las palabras del Papa, y de la misma instruccion, que Diago pone a la letra. San Raymundo nombrò Inquisidores al santo martir Fray Pedro Cadireta, a Fray Pedro de Tonenes, y otros santos hombres de aquel tiempo, dandole el Papa, y el Rey Don

Iayme el Conquiſtador, y mandandole lo hizieſſe. Y mas ſe prueua por la diſputa publica, que tuuo vn Iudio de Girona, llamado Bonaſtruc de Porta, con Fray Pablo Chriſtiano. El qual Iudio no ſe atreuio a entrar en ella, ſin tener primero licencia de San Ramon, para que no ſe le imputaſſe a culpa, y fueſſe caſtigado por lo que diſputando dixeſſe. Fray Vicente Iuſtiniano Antiſt dize lo miſmo, y otros Autores. La primera Inquiſicion de Eſpaña, ſe fundò en Lerida, que haſta el dia de hoy es diſtrito de la Inquiſicion de Aragon. Eſto trate, y eſcriui en el vltimo Tomo lib. 2. cap. 10. Y lo puſe tambien en vnos verſos Latinos, que intitulè, *Carmen Panegyricum de laudibus ordinis Dominicani, & Inquiſitorum eius.* Que dezian aſsi.

Grandia ſenſa bruri giro lex carminis arctat,
Pingit, & in tabula grandia ſenſa breui.
Det Deus altiſonis Guzmanum efferre camœnis,
Et ſanctum officium pangere det quæ Deus.
Gloria, fama, fides eadem, ſolertia compar
Peruigil, inſomnis, ſedula cura, labor.
Officium ſanctum ſeruat, verumque, fidemq;
Ordine Guzmani creſcit, & alma fides.
Munus idem ſubiere patres, ſubiere nepotes
Guzmanum ſequitur maxima turba ducem.
Italiæ cauſas Petrus, noſtraſq; Beatus
Raymundus rexit, Sanctus vterque pater.
Succeſſit Thomas, leges normamq; modumq;
Qui tulit Hiſpanis arcibus ipſe ſacris
Moxq; venit Iuglar, Colibera, Paulq; Conilq;
Copia multa patrum, gloria magna ſoli.
Lætetur diuinus apex grex inclytus orbi, &c.

Eſto dezian los verſos, y nombrauã los Inquiſidores, de la Religion de Santo Domingo, que mas la han honrado en materias de Inquiſicion, y ſeñaladamẽte la deſte Reyno. Que fueron San Ramon con ſu gran doctrina, Fray Thomas de Torquemada, Fray Gaſpar Iuglar, compañero del Santo Maſtrepila, el qual tambien murió con veneno, que los Iudios, le dieron eſtando en Lerida, ſegun ſeñala Franciſco Diago. Fray Iuan de Colibera natural de Calatayud hombre exemplariſsimo, y ſanto. Y otros de los quales hize memoria, en el Tomo ſiguiente lib. 3. cap. 10.

El glorioſo San Ramon, fue General de la ordẽ de Santo Domingo, obrò Dios por el muchos milagros. Canonizole, y puſo en el Catalogo de los Santos, el año 1601. Clemente VIII. Recopilò eſte glorioſo ſanto el libro de las decretales por orden de Gregorio IX. Compuſo vna Suma de caſos de conſciẽcia. Otra Suma de Penitentia, & ſponſalibus. Las conſtituciones de ſu orden. Vn libro de Bello, & duello, y otros muchos tratados.

Tãbien el Padre Ciprian Benedicto de la orden de Santo Domingo, y natural de Aragon compuſo vn libro de Prima Orbis ſede. Y otro de Concilio. Valero Andres en ſu Catalogo.

El Doctor Fernando de Enzina el año 1526. ſacò a luz vnos tratados de Sumulas, y Silogiſmos. Y el año 1528. otro libro de Verbo mẽtis, & ſyncathegorematicis.

El Doctor Franciſco de Heredia limoſnero de la ſanta Igleſia de Taraçona, compuſo vna de las oraciones, que ſe hizieron en el ſanto Concilio de Trento, y fue en el dia de Todos Santos, del año 1552. Valero Andres Taxandro en ſu Catalogo.

Franciſco Martinez hijo de la Ciudad de Calatayud, compuſo vn libro, que le intitulò, *Facilis introductio ad linguam Latinam*.

Y deſta materia, y intento compuſo el Maeſtro Marco Royuela natural dela Puebla de Valuerde, de Grãmatica conſtructione, y otros trabajos de letras humanas.

Gaſpar Lachs hijo de Sariñena, grande Philoſopho, y Matematico, compuſo eſtando en Paris en el Collegio Sorbonico. *De Syllogiſmis, de ſolubilibus, & inſolubilibus.* Otro Tomo *de Arithmetica ſpeculatiua* diuidido en 12. libros. Eſcriuiò otro, *de Propoſitionibus Arithmeticis.* Fue en grã manera agudo, y docto. Viuio por los años de 1500. haſta 1530.

El

El Doctor Iayme Falcon Medico famoso tambien hijo de Sariñena, traduxo la Cirugia de Guido de Claudiaco en vulgar Castellano, y declarola, y añadiole algunas notas.

El Padre Guillermo Rubio Aragones natural de Villafranca del Arçobispado de Çaragoça, y de la Comunidad de Daroca en las riberas del fertilisimo, y apacible Rio Xiloca, religioso de la orden de San Francisco, escriuio copiosos Comentarios, sobre los quatro libros de las Sentencias, y los hizo imprimir año 1518. Valero Andres Taxandro.

CAP. XLI. Prosigueſe la materia de los Escritores, y varones illustres de Aragon en letras.

EL Padre Fray Pedro de la Vega religioso Geronimo, y del Conuento de Santa Engracia de Çaragoça, fue famoso historiador de vidas de Santos, segun lo que en sus tiempos pudo alcançar. Y assi compuso dos Santorales, y los juntò en vn Tomo muy grande, que imprimio en Çaragoça, año 1521. viuia aun el año 1541. en el qual boluio à imprimir segunda vez sus obras, las quales con ser antiguas, y de muy diferente traza de las historias modernas, las leen muchas personas con grande gusto.

Don Hugo de Vrries señor de Ayerbe, y Secretario de nuestro inuencible Carlos en los ratos que se desocupaua de la muchedumbre de negocios, que tenia à cargo, traduxo en lengua Española, y en muy elegante estilo de aquel tiempo las obras de Valerio Maximo, de que hoy hazen los curiosos estimacion muy grande.

Por los años 1500. escriuio el Maestro Antonio Barberan Canonigo desta santa Iglesia Metropolitana vn libro de la historia della, de que haze mencion el Maestro Diego de Espes fol. 730. y en los siguientes, y del he yo tomado algo, que lo escriui en los precedentes libros, como en sus lugares lo aduierto.

El Doctor Morel Canonigo desta santa Iglesia imprimiò vn libro, que intitulò, Minerua Regni Aragonum, que es vn Epitome del libro que compuso el doctissimo, y eloquentissimo Budeo Chanciller de Francia de Assè. Es el libro pequeño; pero muy curioso, y prouechoso para entender el valor, y vso de monedas antiguas, y modernas.

Es libro curioso para los que professan letras humanas, el que compuso el Maestro Iorge Cerolense, q̃ leya en Mõçon el año 1543. y le intitulò Quadrigæ Triuiales, en que con grande artificio por todos quantos verbos, nombres, ò dicciones hay en la lengua Latina enseña a mejorar, y variar qualquier oracion, ò phrase, que se ofrezca.

El Doctor Iuan de Almenara Medico escriuio vn libro curioso de Morbo Gallico, que se imprimio en Venecia año 1535. y en Basilea el año 1536. y en Leon año 1539. y sin estas otras vezes muchas en Francia, de donde la enfermedad tomò el nombre: si bien es verdad, que deste Autor, no podria con toda certeza afirmar si es Aragones, aunque si de vno de los tres Reynos de su Corona.

El Doctor Iuan Serrano Lector de Artes en las Escuelas de Çaragoça imprimio en la misma Ciudad el libro, que intitulò Dialecticæ institiutiones el año 1562. era natural del Villar de los Nauarros, de donde han salido en nuestros tiempos muy buenos ingènios, que han honrado las vecas, y Catedras de la Vniuersidad de Alcala.

El Doctor Iuan Briz Collegial mayor, y su hermano el Doctor Domingo Briz Collegial mayor tambien de Alcala, y despues Canonigo de nuestra Señora del Pilar de Çaragoça, en donde està quando esto se escriue.

De la misma Iglesia del Pilar fue Canonigo el Doctor Iuã Trullo, despues Prior

de ſanta Chriſtina, y electo Obiſpo de Albarrazin, compuſo vn libro que le llamò Ordo Canonicorum regularium, & de claris eiuſdem ordinis viris, imprimioſe en Çaragoça año 1571.

Tambien fue Canonigo de nueſtra Señora del Pilar el Maeſtro Miguel Lopez de la Caſa, natural de Trama Caſtilla en la Valle de Tena, Collegial mayor del Collegio de Ouiedo en Salamanca, el qual eſcriuio vn libro notable de Sermones, que yo he viſto, y leydo. Pero querié dole imprimir murio auiendo ſido Canonigo ſolos dos, ò tres años. Fue inſigne predicador, y Catedratico de Artes en la Vniuerſidad de Salamanca.

El Doctor Franciſco de Seſe Iuriſconſulto, hizo vnas adiciones al Manual de Nauarro, que ſe imprimieron en Venecia año 1573.

El Maeſtro Martin Ximeno natural de Daroca compuſo vnas inſtituciones Gramaticas, y ſe imprimierõ el año 1574. en Alcala. Y ſucediole otro en las Eſcuelas de Daroca, que le auẽtajò mucho, eſte el Maeſtro Royo Orador, y Poeta elegante, de quien, y de ſus obras pondremos memoria en ſu tiempo.

Don Martin de Azagra Celtibero, Poeta Aragones, ſacò de las tinieblas a Coripio Poeta antiguo Panegyriſta. En verſo heroyco. Valero Andres en ſu Catalogo.

El Padre Miguel de Salinas de la orden de San Geronimo, y Conuentual de Santa Engracia de Çaragoça, eſcriuio vna Apologia de Vera ac docta pronuntiatione, en Çaragoça, año 1563.

Eſcriuio vn libro de Omnibus ferè Myſtrijs fidei. Pablo de Heredia Aragones conuertido de Iudio en Chriſtiano. El qual ſe imprimio en Italia. Valero Andres.

Es mas antiguo, y del año 1100. Pedro Alfonſo Iudio de la Ciudad de Hueſca, y baptizado por nueſtro Rey Don Alonſo Segundo, de quien tomò el nombre. Eſte compuſo vn libro, debaxo el nombre de Moyſes Iudio, que auia ſido, y de Pedro Chriſtiano, que començò a ſer, en Dialago, contra los Iudios, Obra inſigne: porque fue doctiſsimo. Y otro de Scientia, & Phyſica, y algunos otros tratados.

CAP. XLII. En que ſe proſigue la materia de Eſcritores de Aragon antiguos, y modernos.

MVy conocidas ſon las obras de nueſtro hiſtoriador Fabricio Gauberto Monje del ſanto Conuento de Santa Fè, y Coroniſta del Reyno de Aragon, de quien yo he tomado algunas coſas. No tuuo eſte hiſtoriador el aparato de libros, que tenia neceſsidad, y aſsi no pudo eſcriuir los ſucceſſos con los fundamentos, y certeza, que era juſto, y aſsi ſe dexò muchos Reyes, y trocò los nombres de algunos, es poco lo que eſcriue: ſi bien las palabras ſon muchas, y con eſtraños encarecimientos, y verboſidad ſuperflua. Sucediole Lucio Marineo Siciliano, traydo a Eſpaña, en tiempo del Catolico Fernãdo, mas hiſtoriador, que Gauberto, de razonable lenguage; pero trabajò con menos cuydado (a mi parecer) de lo q̃ eſperaua Eſpaña. Y no me eſpanto: porque era eſtrangero, y las hiſtorias ſe han de eſcriuir por los naturales, que con grande cuydado, diligencia, y modeſtia las pongan en libros. Aunque deſtos ſe hallan pocos: porque ſon muy perſeguidos de los ignorantes.

Fue honra del Reyno de Aragon en los tiempos de Carlos Quinto, el doctiſſimo Pedro Ciruelo hijo de Daroca, Matematico, y Theologo profundiſsimo. Eſcriuio doctos Comentarios ſobre la Eſfera del mundo de Iuan de Saeroboſco, q̃ ſe imprimieron en Paris, año 1498. cõ las Queſtiones del Cardenal Pedro de Aliaco, ſobre el miſmo libro.

El año 1523. imprimio en Alcala vn libro

libro de las quatro Artes Matematicas, que el auia leydo en la Vniuerſidad de aquella Villa. *Liturgica, & de ritibus, & ceremonijs Sacrorum*, vn grande libro impreſſo en Alcala, año mil quiniẽtos veynte y ocho, queſtiones Paradoxæ X. y otros opuſculos, y tratados notables.

Del eſcriuio vn Poeta de Burgos, llamado Gonzalo Gil los ſiguientes verſos, y otros muchos.

Qui ſacros latices optas haurire Minerue:
Qui cupis ex paruo diſcere multa libro:
Hoc ades ingentes Petri cognoſce labores
Cuius melliſluo manat ab ore melos.
Cui fauet ex alto Deus: ipſe & ſincera virgo
Quemq; latent clari ſydera nulla poli.

Tambien fue de Daroca, y Canonigo de la sãta Igleſia de los Corporales, y del Santo Myſterio de aquella Ciudad, el Doctor Cueua que eſcriuiò el libro de la hiſtoria de los Santos Corporales, que en algunos capitulos auemos citado.

Don Pedro del Frago Obiſpo de Iaca, y Hueſca, de quien mas adelante hazemos mencion el año 1551. compuſo vna oracion, y la recito en el Santo Concilio de Trento, el dia de la Aſcenſion del Señor de aquel miſmo año. Fue grande Orador, Theologo, y Poeta.

El miſmo año eſtuuo en el Concilio de Trento el Doctor Pedro Serràs Canonigo deſta ſanta Igleſia, y hizo vna oracion el dia de Pentecoſtes, que anda impreſſa. Aſsi lo dize Valero Andres Taxandro: ſi bien nueſtro Maeſtro Eſpes dize, que murio en el miſmo Concilio año 1545.

El Padre Theodoro de Vrries de la orden de Santo Domingo compuſo vn libro de Conſolatione Eccleſiç, que ſe imprimio en Argentina.

El Maeſtro Fray Iuan de Beſaran de la orden de Santo Domingo, del Conuento de Predicadores de Hueſca, compuſo vn libro contra los errores de Arnaldo de Vilanoua, contra el qual tambien eſcriuio otro religioſo del miſmo Conuento, que ſe llamaua fray Pedro Maça, ſegun lo eſcriue Fray Franciſco Diago, deſpues del Maeſtro Baltaſar Sorio.

El año 1412. murió en San Pedro martir de Calatayud vn Religioſo inſigne Dominico, que ſe llamaua Fray Pedro de Fonteluporum Inquiſidor de Aragon, y Prouincial deſta Prouincia, el qual compuſo vn libro de la manera que ſe deuen tratar los capitulos Prouinciales. Fray Franciſco Diago lib. 1. cap. 32.

CAP. XLIII. *Otros Autores Aragoneſes modernos, que ſe oluidaron en el vltimo Tomo.*

ESTos, y otros muchos Autores antiguos, y modernos Aragoneſes ſe pudieran poner en eſtos capitulos: ſi ya no los huuieramos pueſto en el cuerpo de la hiſtoria en diferentes lugares. Y los mas modernos en los poſtreros capitulos del vltimo Tomo, en donde ſe nos oluidaron algunos, que los pondremos aqui, y tambiẽ otros, que deſpues acà, que aquel Tomo ſe imprimio han compueſto algunos libros, que poco va en que ſe pongan aqui, ò en otra parte.

Franciſco Diego de Aynſa Ciudadano de Hueſca ha *ſacado a luz el año 1620.* la famoſa hiſtoria, de las Excelencias, y grandezas de la Ciudad de Hueſca, de quien yo he hecho muchas vezes mencion en eſta obra, como en ella parece.

El Licenciado Alonſo de la Sierra natural de Balbaſtro, compuſo el año 1605. el libro, que intitulò, Poeta ſolitario en donde trata en Poeſia Caſtellana algunos de los ſagrados Myſterios de la Fè.

El Licenciado Iayme de Rueſta Canonigo de nueſtra Señora de la Peña de Calatayud compuſo vn libro de las grandezas de Eſpaña, que le intitulò Deſengaños del mundo, año mil ſeyscientos y onze.

El Doctor N. Palomeque Canonigo que fuè de Iaca, compuſo, y imprimio eſtando en Roma vn libro de ſeptem Eccleſiæ Sacramentis, por los años 1610.

El Doctor Iuan Coſta Coroniſta, que fue del Reyno de Aragon, antes de ſerlo compuſo vna Retorica, y la imprimio, y el libro del buen Ciudadano, que ſe imprimio en Salamanca, año 1578. ponelo Valero Taxandro en ſu Catalogo de Eſcritores.

El D. Geronimo Soriano Medico natural de Teruel, compuſo vn libro, que le intitula, Experimentos Medicos, imprimioſe el año 1599.

El Doctor Don Iuſepe de Seſſe del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Regente en la Real Chancilleria de Aragon, y Conſultor del Santo oficio, ſacò a luz el año 1619 el libro que intitula Coſmografia vniuerſal del mundo, y particular deſcripcion de la tierra Santa, ſin otros muchos libros, y grandes Tratados, que de leyes dio al mundo algunos años antes, como en el libro vltimo del vltimo Tomo lo refiero.

El miſmo año ſacò a luz Luys Diez de Auxlas fieſtas de Çaragoça, con gran variedad de Poeſias, Hieroglificos, y certamen Poetico, deſpues de otros muchos libros que ha compueſto, como en ſu lugar los repreſente.

El Padre Fray Franciſco de Torres de la orden de nueſtro Serafico Padre San Franciſco ha ſacado a luz eſte año 1620. vn curioſo, y docto libro de la Concepcion de la Virgen madre de miſericordias, en el qual pone vn largo, y cumplido Encomio del vltimo Tomo de mis hiſtorias, y vn Fragmento que dellos le importò en alabança de la ſanta muger Hipolita Torrijos del cap. 39. del lib. 5. Es el eſtilo del Padre Torres auentajado, curioſo, y dulce, de quien yo eſpero otros muy eſcogidos frutos.

Del miſmo aſſumpto, y materia, y en la miſma ocaſion, y tiempo compuſo otro libro muy bien trabajado el Padre Fray Geronimo Aznar y Embid Cardona, predicador jubilado de la orden de San Aguſtin del Conuento de Çaragoça, natural de Aniñon de la Comunidad de Calatayud.

El año 1620. imprimio el Doctor Matheo Sancho Canonigo de la ſanta Igleſia Metropolitana de Çaragoça, el libro que intitulò, Sumarium Capitulorum Sacroſancti Conc. Tridentini, cum aliquibus Rotæ deciſionibus, que es libro copioſo, y prouechoſo.

El Licenciado Diego de Gurrea Racionero de la ſanta Igleſia Metropolitana, y vno de ſus Penitenciarios, ha compueſto algunos tratados deuotos, el Manual de Confeſſores, Conſuelo de afligidos, y algunos otros, en que muestra ſu ſanta intencion, cuydado, y eſpiritu zeloſo de la honra de Dios.

El Padre Thomas Ramon de la orden de Santo Domingo, hijo de la Villa de Alcañiz ha ſacado libros a luz bien importantes, como dixe en el libro quinto, capitulo 16. tratando de la Villa de Alcañiz.

El Doctor Iayme Cancer natural de Balbaſtro, diò al mundo en nueſtros dias tres Tomos de varias materias, y reſoluciones de leyes, que viuiendo en Barcelona compuſo, docta, y diligentemẽte.

Y aſsi miſmo Don Miguel Cercito natural de Exea de los Caualleros Obiſpo de Balbaſtro, deſpues de auer ſido Collegial de San Bartolome de Salamanca Catedratico de Artes en aquella Vniuerſidad, compuſo el libro del glorioſo San Ramon, como en otra parte eſcriuimos.

El Padre Maeſtro Fray Iuan Miguel Perez de Heredia, de la orden de San Bernardo hijo de Daroca predicador famoſo ha ſacado a luz en nueſtros tiempos los libros, que intitula, Deſtierro de la Virgen, otro de Sermones de Sanctis, y otro de Sermones Quadrageſimales.

Vn libro del prouecho de las abejas en 8. tratados compuſo Iayme Gil de Magallon, y lo hizo imprimir, y dio al mũdo

el

el Padre Fray Francisco Gil de la orden de San Bernardo, y del Monasterio de nuestra Señora de Veruela, su hermano, y (segun yo creo) Autor del libro.

Sea la memoria de Escritores en el vltimo lugar (por seguir el orden del tiẽpo) la que segun su dignidad auia de darles principio. El Reuerendissimo Señor Don Geronimo de Lanuza Obispo de Balbastro. Ha sacado a luz en el año 1621. el primer Tomo de Homilias, sobre los Euangelios de Quaresma, y se va imprimiendo el segundo, obra superior, excellentissima, y copiosissima.

Don Martin Carrillo Abad de Montaragon, Canonigo, que fue desta santa Iglesia, en dulce, y suaue estilo acaba de poner en orden, y dar a la estampa los famosos Annales, y Chronologia vniuersal de las historias del mundo, este año 1622. en donde ha puesto trabajo inmenso, assi en el discurso de los Annales: como en sus tablas, y Indices, que son muchos, y de singular prouecho a lectores, y Escritores. En el Tomo siguiente hago Catalogo de otros libros, que este Autor ha compuesto, y dado al mundo.

El Padre Pablo Albiniano de Rajas acabò de imprimir el libro intitulado, Lagrimas de Çaragoça, y Exequias del Rey Philipo Segundo, al mismo tiempo, que se imprimen estos mis trabajos.

El Padre Maestro Honofre Salt religioso Seruita de San Miguel de la Cueua de Cañart grande predicador, y historiador. Compuso la historia del glorioso San Onofrio Hermitaño, diuidida en ciẽ capitulos. El libro del origen, y fundacion de la orden de nuestra Señora de los Seruitas. En el qual aduierte, las grandezas de aquella sagrada religion, y dize que ha tenido veynte y tres Santos canonizados, nueue Santas tambien canonizadas, refiriendo por Autores desto a Gonzalo de Illescas, y a Marco Antonio Sabellico. Demas, que ha tenido cien Beatos, siete Cardenales, catorze Arçobispos, treynta y seys Obispos, veynte y seys Prouincias, muchos Escritores, y personas doctissimas. Ha compuesto tambien, y impresso otros tratados, y tiene para imprimir algunos. Dellos se colligira la historia del Conuento de San Miguel, de que yo escriui en el libro precedente capitulo 45. En la qual añade (lo que yo no auia podido saber tan en particular entonces) y es que la fundacion de aquel Santo Conuento, fue el año 1497. en siete de Agosto, y que los dos primeros fundadores fueron dos santos varones, que obraron grandes milagros en vida, y muerte. El vno se dezia el Padre Maestro Fray Iuan Lledon, Valenciano, natural de Moruiedro, y el otro Fray Gregorio, los quales estan sepultados en el mismo Santuario, que lo he querido añadir aqui, por ser cosa tan digna de entrar en las historias deste Reyno, y en los Catalogos, y memorias de los claros varones en santidad, que en el ha auido.

Fue en los tiempos dorados, y en los antiguos siglos de los Heroes del Reyno de Aragon, y gouierno del Rey Don Iayme Don Vidal de Canelis Obispo de Huesca, doctissimo, y eminentissimo en la intelligẽcia de nuestros Fueros, leyes, y historias. El qual assi como nos excedio en la antiguedad, nos excede (a mi juyzio) en la autoridad, y en el estilo, y tenor de su libro, que intitulò, *In excelsis Dei Thesauris, ò ad Foros Regni Aragonum Commentaria.* Este libro lo diuidio Don Vidal en nueue libros, a imitacion de los del Codigo, como el dize. El primero, *de Præparatorijs.* 2. *de Iudicijs.* El 3. *de Præscriptionibus.* El 4. *de Obligationibus.* 5. *de Contractibus.* 6. *de Nuptijs, & quæ illis contingunt.* 7. *de Statu, & conditionibus personarum.* 8. *de His quæ pertinent ad statum Reipublicæ.* Y el nono, *de Criminibus corrigendis.* No puso en todos sus libros alguna doctrina, que tratasse de penas corporales, como lo aduierte en el Prologo. Si algo ay desto, mandolo añadir nuestro Rey Don Iayme el Conquistador, y lo muestra la diferencia del estilo. Floreció por

los años 1240. y fue Obiſpo de Hueſca, deſde el de 1238. haſta el año 1252. es alabadiſsimo de todos nueſtros hiſtoriadores, y Letrados, q̃ fue cauſa le dexaſſe yo haſta el vltimo lugar, como piedra angular, y llaue del edificio en los capitulos de los Eſcritores Aragoneſes, que van en eſte Tomo. Los demas que yo he pudido tener noticia, y no pudè hazer memoria en el cuerpo de la hiſtoria, los pongo al fin del ſegundo, y vltimo Tomo.

CAP. XLIIII. En que ſe haze mencion de muchos Aragoneſes Letrados, y Santos, del tiempo del inuencible Carlos Quinto, y de otros mas antiguos, y modernos.

Bien pudiera alargar a muchos capitulos la materia deſte ſi quiſiera: pero eſtoy pueſto en ir cõcluyẽdo el libro quinto, y el Tomo primero; y dezir de muy pocos varones dõctos, cuyos nõbres, y hechos no ſe pudieron poner en el cuerpo de la hiſtoria, que aunque no eſcriuieron libros fueron perſonas de tanto caudal, que pudieran honrar ſu patria con ellos. Vn libro manuſcrito, q̃ tenia el Señor Dõ Thomas de Borja Arçobiſpo de Çaragoça de letra antigua, en donde pone vn Catalogo de Collegiales de San Bartolome de Salamanca, haze mencion de los Aragoneſes que ſe ſiguen.

Paſqual de Caſtellot Collegial mayor en 18. de Mayo 1468. del Arçobiſpado de Çaragoça.

Iuan de Alcañiz del Obiſpado de Taraçona 27. de Deziembre 1475.

Pedro Lopez del miſmo Obiſpado de Taraçona, en 1. Deziembre 1494.

Don Pedro Eſcaſo Catedratico de Salamanca, y deſpues Obiſpo de Cerdeña por los miſmos años.

Don Franciſco de Herrera Collegial del miſmo Collegio, año 1497. natural de Albarrazin varon doctiſsimo, que murio Arçobiſpo de Granada, auiendo tenido antes muy grandes cargos. Remitome a lo que eſcriui tratando de Albarrazin en los precedentes capitulos.

Era Collegial del miſmo Collegio N. Victoriano el año 1514. que fue varon doctiſsimo, y famoſo predicador teniendo actualmente la veca le dieron el pulpito de la Santa Igleſia Catedral de Salamanca, en donde murio muy moço. Era hijo del Obiſpado de Hueſca.

El Doctor Pedro de la Peña hijo de Daroca en 24. de Octubre 1524. fue varon inſigne Maeſtro mayor de Daroca, y Canonigo Magiſtral de Siguença.

El Doctor Iuan Molon Canoniſta natural de Cariñena, en 18. de Octubre 1531. fue Catedratico en Salamanca con grande predicamento de letrado, y deſpues Inquiſidor de Aragon, de Barcelona, y vltimamente de Seuilla, en donde murio.

El Doctor Geronimo Rudilla natural de Albalate del Arçobiſpo, fue Catedratico de Salamanca Canonigo, y Prior de la ſanta Igleſia del Pilar 1542.

Tambien fue Collegial mayor el Doctor Iuã Trullo hombre doctiſsimo, que deſpues fue Canonigo del Pilar, Prior de ſanta Chriſtina, y electo Obiſpo de Albarrazin, como ya lo diximos tratando de Eſcritores, y de ſus libros. 1550.

Por los miſmos era Collegial mayor del Collegio de Ouiedo el Doctor Miguel Lopez de la caſa natural de Trama Caſtilla, hermano de mi abuelo Fernando Lopez de la Caſa, Catedratico de Artes en la Vniuerſidad de Salamanca, Canonigo de nueſtra Señora del Pilar, predicador famoſo, ſi lo tuuo eſte Reyno en ſu tiempo, muriô harto moço. Del tratè hablando de los Autores de libros.

Don Miguel Cercito fue Collegial de San Bartolome el año 1558. del qual tratarè entre los Obiſpos de Balbaſtro, y en otras ocaſiones deſtos libros, a donde remito otros Collegiales, Obiſpos, y perſonas

ſonas doctas de los ſegnndos Philipos, que ſeran los objetos de los cinco libros poſtreros.

Dõ Pedro Vaguer natural de Iaca, y de familia illuſtre, fue Collegial del Collegio de Ouiedo en Salamanca, y el año 1542. Inquiſidor de Toledo, fue Regente del Conſejo ſupremo de Aragon, y deſpues Obiſpo de Alguer Luys de Paramo lib. 2. de Origine Inquiſitionis pag. 172.

Del Santo Pedro Arbues, llamado Maſtrepila Collegial de Bolonia, Canonigo deſta ſanta Igleſia, y primer Inquiſidor de la Inquiſicion de Aragon, martirizado por los Iudios al tiempo que entraua en el Coro a Maytines, trataremos adelante en muchos capitulos (del vltimo Tomo, que quando eſto ſe eſcriue ya anda impreſſo) a ellos me remito.

Tuuo el Santo Maſtrepila vn pariente, natural, como el de la Villa de Epila, y que concurrio en los miſmos tiempos, llamauaſe el Doctor Sancho Marin Collegial tambien de Bolonia, el qual fundò las Inquiſiciones de Mallorca, y Cerdeña, donde fue primer Inquiſidor, y murió ſiendolo en Sicilia en la Ciudad de Palermo, por los años 1498. Haze mencion deſte hombre inſigne Paramo de Origine Inquiſitionis lib. 2. cap. 12. pag. 219.

Por los miſmos años, ò algunos antes fue Arçobiſpo de la miſma Ciudad de Palermo Don Paſqual de Anzano hijo de Çaragoça, y de la Parroquia de San Felipe, en cuya Igleſia ay del muy grandes memorias, y vn Aniuerſario perpetuo en todos los Viernes primeros de cada mes.

No tratarè aqui de otros mas modernos: ſi bien ſon innumerables, y que honraron grandes puestos, ò porque ternan lugar en otros capitulos de mis libros, ò porque con la prieſſa, que lleuò andando en el fin deſta primera jornada, y Tomo, no puedo detenerme tanto, hablando en particular con cada vno. Dexo a Don Iuan Gonzalez de Munebrega, Inquiſidor de Cuenca, de Valencia, Valladolid, y de Seuilla con vezes de Inquiſidor general en el caſo grauiſsimo, que cuenta Illeſcas lib. 6. cap. 30. y deſpues Obiſpo de Taraçona, en donde murio vltimamente.

Dexo de poner en Catalogo, y memoria al Doctor Andres Palacio de Villaroya Comunidad de Calatayud Inquiſidor de Valencia, y vna de las perſonas que nueſtro inuencible Carlos embiò a eſtablezer el ſanto Oficio en Napoles.

Y no dirè de los antiguos Inquiſidores Fray Martin de Santangel de Calatayud, que floreciò por los años 1470. ni de Fray Pedro Funaci, Fray Iuan de Epila, Ximeno de Loarre, Fray Iuan Franco, y otros infinitos.

Ni quiero detenerme con otros mas modernos. Don Iuan Aymar natural de Çaragoça, Inquiſidor de Barcelona, y Sicilia, ſegun eſcriue Paramo lib. 2. cap. 10. pag. 216. ni de Don Pedro de Herrera Inquiſidor de Cuenca, Canonigo, y aora Arcediano deſta ſanta Igleſia. De Don Iuſepe Martinez Canonigo deſta ſanta Igleſia, Inquiſidor de Valencia. Del Doctor Gabriel Bañolas natural de la Torrezilla de Alcañiz, Inquiſidor de Cerdeña. Del Doctor Miguel Eſpañol Inquiſidor de Sicilia. Ni de otros q̃ merecieron ſer nombrados, y electos Inquiſidores, el Doctor Martin Godino hijo de Maluenda de la Comunidad de Calatayud, floreciò por los años 1542. Y el Doctor Gaſpar Arias de Reynoſo Arcipreſte, y Dignidad deſta ſanta Igleſia, que fue nombrado Inquiſidor de Mallorca, el año 1611. y otra vez el año 1617. y eſte año 1622. Vicario General deſte Arçobiſpado, a quien eſta hiſtoria deue gran parte del ſer que tiene: como digo en el Prologo. Ni eſcriuirê de otro gran numero de gente doctiſsima, que ocuparõ Inquiſiciones, con otros grandes, y auentajados puestos.

Quiero concluyr con ſola la memoria de los pocos Aragoneſes, que ſe ſiguen:

para

para que en los ſiglos venideros ſe halle alguna en eſtos libros. Nueſtro Coroniſta Gauberto, haze Aragones al famoſiſsimo Arabe Auicena, y del Caſtillo de Auicaña, que ahora le llaman de Auizanda, en las Montañas. Si bien otros dizen fue de Iuiza, otros de Medina, y otros de Cordoua. El miſmo Autor en el Prologo, haze memoria del Doctor Iuan Andres Canonigo de Lerida, profundiſsimo Theologo, y Autor de libros de Metaphiſica Chriſtiana, ſegun eſte Autor dize. Y es diferente ſin duda alguna de Iuan Andreu Straneo Valenciano, de quien muchas vezes haze mencion Luys Viues, el qual compuſo lectiones varias ſobre Caio Plinio, de natural hiſtoria, ſegun refiere Andres Taxandro en ſu Catalogo.

El Maſtro Pedro Lana Canonigo deſta ſanta Igleſia, fue hombre ſubtiliſsimo, y eminentiſsimo Theologo. El qual perſuadiò con tan grande eſpiritu en vn ſermon, que predicò al Rey Don Iuan el Segundo, que el miſmo Rey tomò vn pico para derribar la Torre de los Moros, que llamauan Zoma, que era el lugar de ſus abominaciones. Y fue cauſa, que derribada la que tenian en Çaragoça, ſe mādaſſen hechar por el ſuelo todas las del Reyno. De lo qual ſentido el Soldan de Egipto, eſcriuio al Catolico Fernando, que mandaſſe no fueſſen perſeguidos aqui los Moros: ſino queria, que el en ſus tierras hizieſſe cruel vengança en los Chriſtianos. De que el Catolico Fernando hizo poco caudal: antes biē proſiguio en lo que el Rey Don Iuan ſu padre auia mandado. El Maeſtro Pedro Lana fue el primero, que confundiò los errores del hereje Pedro de Oſma, y diſputò contra el publicamēte, y cōuenciò de Hereticos ſus errores, q̄ fue cauſa q̄ deſpues fueſſe condenado publicamente por Don Alonſo Carrillo Arçobiſpo de Toledo. Gauberto en ſus Prologos. Pedro de Oſma ſe deſdixo publicamente de lo que auia eſcrito, y enſeñado. Y fueron condenadas por errores nueue Propoſiciones, que en vn librito auia pueſto, por 52. Theologos los mejores de Eſpaña, que ſe juntaron en Alcala de Henares año 1469. ſegun lo dize la hiſtoria Pontifical en la vida de Sixto IIII. fol. 96. de la ſegunda parte de Illeſcas. Entre los quales Theologos eſtaria ſin duda el Maeſtro Pedro Lana, como el que auia ſido el principio que ſe deſcubrieſſe la ponzoña de los errores de Pedro de Oſma. He hallado en los libros deſta ſanta Igleſia memoria del Maeſtro Pedro Lana, por los años 1473.

El Maeſtro Martin de Murillo, fue el primero, que acometiò, y conuenciò los Herejes de Seuilla, como hombre Chriſtianiſsimo, y doctiſsimo. Y mandò encarcelar muchos, y quemarlos, ſegun nueſtro Gauberto eſcriue en el lugar citado.

Don Martin Çapata natural de Calatayud, fue gran letrado, Arcediano de Belchite en eſta ſanta Igleſia, adminiſtrador del Obiſpado de Pamplona, y deſpues Obiſpo de Seſſa en el Reyno de Napoles, por los años 1500.

Don Antonio Ruyz de Calcena religioſo de San Franciſco fue gran Letrado, y predicador inſigne, que por ſerlo tanto le empleo el Emperador en la conuerſion de los Moriſcos (como vimos) muriò Obiſpo de Tortoſa.

El Doctor Franciſco Aluarez Çapata de Miedes Comunidad de Calatayud, Maſtreſcuelas de Toledo, y fundador del Collegio de ſanta Catina de aquella Ciudad. Fue hombre doctiſsimo, como lo dize ſu Epitafio, referido por Blas Ortiz en la hiſtoria de la Igleſia de Toledo. *Prudentia, & morum honeſtate, & literarum ſplendore clari, &c.* Y añade, que para tratar de ſus grandes letras, y virtudes, era meneſter hazer vn gran volumen.

El Doctor Luys Pablo Lopez Prior de nueſtra Señora del Pilar, en el tiempo del Rey Don Fernando el Catolico, y en los primeros años de nueſtro inuen

cible

cible Carlos. Fue hombre eminentiſsimo en Theologia, y llamado Luzero de Eſpaña en Catedra, y pulpito, y lo vno, y otro dize el Epitafio de ſu ſepulcro, por eſtas palabras.

Hic iacet Hiſpani Ludouicus lumen, & orbis
Qui fuit eloquij gloria prima ſacri, &c.

Murio el año 1523. y fue enterrado en ſu miſma Igleſia debaxo el pulpito della.

El Doctor Miguel Frances natural de Çaragoça hijo de la Parroquia de San Pablo (que por la Vniuerſidad de Bolonia, fue llamado Ariſtoteles de Eſpaña) eſtudiò en Paris, y fue famoſo Catedratico en aquella Vniuerſidad en tiempo, y concurrencia de Gaſpar Lachs, y Pedro Ciruelo, Aragoneſes doctiſsimos. Vino el Doctor Miguel Frances a Salamanca, en donde muchos años leyò Catedra de Philoſophia con ſalario auẽtajado, haſta que tuuo vna Catedra de propriedad de las de Artes, en cõcurſo, y opoſicion contra el Padre Maeſtro Francisco Zumel, que en otra opoſiciõ lleuò la de Philoſophia Moral, tambien de propriedad, y con ſus grandes trabajos, y libros enriqueciò, y honrò a Eſpaña, y la orden de nueſtra Señora de la Merced, de que fuè Religioſo, y General. Para obtener la Catedra, fue meneſter graduarſe, y por eſtar ſin hazienda para ello le diſpenſo en eſta parte aquella Vniuerſidad, querlendo ſer particular con el Doctor Frances tenido por vno de los hombres mas inſignes de Europa. En la reduccion del Calendario deſpues del Sãto Concilio de Trento (que aun viuia el Doctor Frances, y viuiô muchos años deſpues) conſultò la Vniuerſidad de Bolonia cõ el las dificultades deſta materia, y quedò tan contenta de ſu parecer, que en vna carta en que le diò las gracias concluyò con eſtas palabras. *Vale Hiſpane Ariſtotiles.* La miſma dificultad, y reſolucion della encomendò la Vniuerſidad de Salamãca al Padre Fray Luys de Leon, y al Doctor Frances por ſer los mejores dos Letrados, y mas profundos Philoſophos, que aquella Vniuerſidad, y toda Eſpaña entonces tenia.

Concluyamos con la memoria de Micer Gonzalo de Santa Maria Aduogado del Señor Arçobiſpo Don Alonſo, letrado eminentiſsimo (que puſo en orden todas las cõſtituciones deſte Arçobiſpado) y Sãto, el qual con permiſſo de ſu muger ſe hizo Cartuxo en 16. de Iunio año 1510. y parece por la licẽcia de D. Miguel Figuerola Vicario General del Arçobiſpo Don Alonſo Obiſpo de Pati, prebendado, que auia ſido deſta ſanta Igleſia, en donde tenemos ſu cuerpo en ſumptoſo ſepulcro, y particular Capilla, que de la Cena del Señor, y inſtitucion del Santiſsimo Sacramento mandò edificar, para ſu entierro, y de los ſuyos.

Añadaſe a la memoria de nueſtra Señora de Xixena libro quinto, cap. 21. fol. 513. lo que ſe ſigue.

EN los años 1181. ſiẽdo Señores de los lugares de Sixena, Sena, y Vrgelet los Caualleros de la Religion de S. Iuã, y de las Igleſias deſtos lugares los Caualleros Templarios *menſe Nouembri æra 1220.* que es el miſmo año, fue lleuada por miniſterio de Angeles la Imagen de nueſtra Señora de la Parroquial de Sixena, y traſladada a vn Iſlote pequeño, q̃ en medio de vn pantano, ô laguna a la viſta del miſmo lugar auia, q̃ aora es el ſitio, y aſsiẽto donde eſtá el Coro de aquel famoſo, y celebre Santuario de la Religion de S. Iuã. Y como eſto no ſe ſupieſſe, y temieſſen los del lugar de Sixena, q̃ les auiã hurtado la ſanta Imagen, quiſo nueſtro Señor declararles ſu voluntad por vna manera eſtraña. Auia en el lugar vna grã manada de Vacas, y en ellas vn Toro entre los otros ferociſsimo, el qual deſpues q̃ faltò la Imagẽ de nueſtra Señora en la Igleſia, ſe paſſaua todas las noches nadãdo a medio la laguna haziendo centinela, y guarda a la Imagen de la Virgen, mirando ſiẽ preãzia donde eſtaua, ſin diuertirſe vn punto a otras partes. Eſtauan admirados

los

los paſtores, y la gente del lugar, viendo coſa ſemejante. Mayormente, q̃ algunos dias ſe le oluidaua al Toro la comida, y no yua en el rebaño, por mas, q̃ de afuera le amenazaſſen cõ hondas, y piedras para ſacarle de medio el eſtanque. Finalmẽte vn paſtor buſcò traça, como entrar en la Iſla, y reconociendo el pueſto (adonde el Toro miraua) hallò entre vnas cañas, y tamarizes la Imagen de nueſtra Señora, cõ q̃ boluio al lugar contentiſsimo, y la depoſitò en la Igleſia. Aquella miſma noche deſapareciò, y hallandola por la mañana menos, creyerõ ſe auia buelto a ſu Iſlita. Fue ello aſsi, y boluiendola en proceſsiõ a la Igleſia, y ſucedièdo lo miſmo ſe alborotarõ aquellos lugares, y juntarõ, haziẽdo vna cõcordia *era 1221.* q̃ es el año 1183. de boluerla otra vez a la Igleſia de Xixena, y q̃ ſi ſe boluia a la tierra deſcubierta en medio el eſtãque, la traerian a la hermita de ſanta Ana, termino de Sixena, y ſi ſe yua de alli, q̃ la traxeſſen al otro dia a la hermita de S. Blas del lugar de Sena, y vltimamente ſi alli no quedaua la traſla dariã a vna hermita, q̃ auia de nr̃a Señora en el termino del lugar de Vrgelet, q̃ hoy ſe dize de Sãto Domingo. Todo eſto determinarõ, y probarõ, aunq̃ ſiẽpre creyeron lo q̃ ſucedio, y q̃ era la voluntad de Dios ſe le edificaſſe Igleſia en medio el eſtãque. Como lo dize aquella cõcordia por eſtas palabras. *Però be crehem, ques miracle, è que vol eſtar en Xixena en lo pantano; pus alli ſe es poſada.* Y como vieron, q̃ todas las vezes ſe boluia nr̃a Señora a ſu iſla, conociendo ſer voluntad de Dios, y q̃ milagroſamẽte la paſſauan los Angeles al primer pueſto de ſu inuẽciõ primera, determinarõ ſe le edificaſſe Igleſia en aquella iſla, y q̃ ſe cegaſſe el eſtanq̃. Y no es creyble, q̃ deſpues, q̃ ſucedierõ tales, y tã grãdes marauillas en las tranſlaciones de la Imagen de nr̃a Señora huuieſſe perſona, q̃ penſaſſe, q̃ la ſanta Imagẽ auia ſido hurtada la primera vez de la Igleſia de Xixena, como parece ſeñalarlo vna eſcritura antigua de aquel Sãtuario, q̃ dize, *in mẽſe Nouẽbri æra 1220. imago B. M. Virginis de Eccleſia Sixenæ furata, vel miraculosè abſcõdita fuit.* Porq̃ eſta eſcritura habla del tiempo en q̃ falcò la primera vez, quãdo no entẽdiã los de aq̃llos lugares lo q̃ podia auer ſucedido. Deſpues no ſolo entẽdierõ ſer milagro, y muchedũbre de milagros: pero publicarõlos por todo el Reyno, haſta tener dello particular noticia el Rey Dõ Alõſo II. y nr̃a ſanta Reyna Doña Sãcha ſu muger, q̃ eſtauã en Hueſca con intencion de fundar vn Conuento de Monjas Benitas. Y q̃ mudãdo aquel parecer traſladaſſen ſus cuydados a nr̃a Señora de Xixena, y fundaſſen vno de los mas celebres conuentos de Eſpaña. El ſe fabricò mageſtoſo, y rico cõ muy grandes rẽtas, tratando nueſtros Reyes con F. Armẽgol de Aſpa, maeſtre de Ampoſta, permutaſſe los tres lugares de Sixena, Sena, y Vrgelet por otros junto Tarragona, para que fueſſen de las Mõjas de Sixena. Los milagros, q̃ en eſte Santuario ſucedieron en aquellos tiẽpos, y los q̃ deſpues ſe han cõtinuado ſon infinitos, las perſonas Reales y otras de nobiliſsimos linages, q̃ hã profeſſado en aquel Santuario ſon innumerables. De las primeras plãtas fuerõ la Princeſa Doña Dulce, y luego deſpues ſiẽdo viuda la miſma Reyna Doña Sãcha, y deſpues deſtas ſantas quarenta Matronas celebres, q̃ han ſido Prioras, y la luz, y gouierno deſte ſanto Conuento. Y quiero dexar la memoria de muchas religioſas de rara ſantidad, reliquias, y otras grandezas ſin cuento, q̃ eſte Santuario ha tenido, por requerir mas larga, y copioſa hiſtoria, q̃ la que puede caber en tan pequeño eſpacio, y fin de libro.

A la memoria del glorioſo S. Balandrã, y nueſtra Señora del Pueyo de Balbaſtro lib. 5. cap. 34. ſe añada, que aquel Santuario conſerua ſu baculo paſtoril, aforrado en terciopelo, y paſſa por el cuello de los peregrinos la buelta, que haze en la pũta, con que ha obrado Dios muchos, y muy grandes milagros.

LAVS DEO.

INDI-

INDICE
Y TABLA DE LAS
COSAS MAS NOTABLES
DESTE TOMO, EL PRIMER NVMERO significa el libro, el segundo el capitulo, el tercero la pagina donde aquello se escriue.

A.

S. ACISCLO, y Cornelio martires, sus fiestas, y reliquias. 3. 24. 514.
Adriano Obispo de Torrosa ele cto Pontifice, viene a Zaragoça, va à Roma, su muerte, y sepultura. 2. 229. 239.
Aguaniua lugar celebre en el mundo, y porque? 5. 20. 508.
Aguaniua nombre, que significa ibidem. Los muchos milagros, que Dios alli ha obrado. 5. 20. por todo el cap.
Albarrazin. 5. 24. sus grandezas, varones illustres. ibidem per totum.
Albalate de Cinca tiene Conuento de Minimos. 5. 17. 500.
Alborotos en Toledo, Segouia, Madrid, y Medina del Campo. 2. 12. 169.
Alcañiz villa principal, se describe, sus Obispos. 5. 26. 525. 526.
Alcañiz sus Conuentos, varones illustres. 5. 27. 527. 528. 529.
Sãta Alodia, y Nunilo martires. 5. 23. per totũ.
Alexandro VI. crio 18. Cardenales Españoles. 1. 2. 9.
D. Alonso de Aragon Duque de Villahermosa, muriò en la guerra de Granada, fue traydo à Poblet, y fue Capitan señaladissimo. 1. 1. 5. lib. 3. 12. 281.
D. Alonso de Aragon Arçobispo de Zaragoça. 1. 27. 94.
D. Alonso Pecha hombre santo. 1. 32. 108.
Alonso de Alburquerque famoso Capitan en el Oriente. 1. 24. 85.
Almirante de Castilla, y Condestable, gouiernan a Castilla con el Cardenal Adriano. 2. 14. 174.
S. Antonino de Pamia, su martirio, y milagros. 5. 6. 466.
Antonio Palau Alcayde del Castillo de Xariua, Miguel de Barnabe, Marcio Rom. y Dataris Griego se comparan. 3. 10. 219. & seq.
Altercaciones pesadas en Cortes 1518. lib. 2. 6. 153.
D. Aluaro de Luna Condestable de Castilla. 4. 36. 386.

Aparicion milagrosa.

De nuestra Señora del Pilar. 1. 26. 91. y pag. 98.
De N. Señora de Pineta en Vielsa. 1. 39. 131.
De N. S. de Herrera, y sus milagros. 1. 31. 104.
De nuestra Señora del Oliuar, milagros, fundacion. 2. 23. 229. & seq.
De nuestra Señora de Magallon, su Santuario, milagros. lib. 2. cap. 36. y 37.
De N. S. del Portillo. lib. 2. cap. viti. per totum.
De nuestra Señora de la Sierra de Villaroya. 3. cap. 8. y 9. 470. & seq.
De nuestra Señora del monte Santo, sus milagros, y grandezas. 4. 9. 356. & seq.
De nuestra Señora del Canpo, sus milagros. 4. 11. 363. & seq.
De N. Señora de la Fuent de la Salud. 4. 11. 364.
De nuestra Señora de la Zarza, grandes milagros. 4. 12. 367. & seq.
De nuestra Señora de Bordon, de nuestra Señora de Atocha en Madrid, de nuestra Señora del Camonal en Burgos, y de nuestra Señora de la Enzina. 4. 13. 369. 370.
De N. S. de la Vega, sus milagros. 4. 14. 371.
De nuestra Señora del Espino, que aparecio a Rodrigo de Valzategui, y de nuestra Señora de Viuar, que aparecio a vn niño. 4. 14. 371.
De nuestra Señora de Vernela, sus prodigios, antiguedades, varones illustres. 4. 18. 379. & sequentibus.
De nuestra Señora de Gracia de la Fraxneda, sus grandes prodigios. 5. 17. 499.

Indice de las cosas notables.

De nuestra Señora de Fornoles, Iglesia, milagros, frequencia. 5. 19. 505. & seq.
De nuestra Señora de Cogullada. 5. 25. 524. de nuestra Señora del Tremedal. 5. 25. 524.
De nuestra Señora de Sancho Abarca, su translacion, y milagros 5. 33. 541.
De nuestra Señora del Pueyo de Balbastro, su famoso Santuario, milagros, antiguedad. 5. 34. 544.
Veasse la palabra *Santuario*, y la palabra *Nuestra Señora*.
Aniñon. 5. 32. su santo misterio. 5. 538.
Aragoneses deuen tener gran deuocion a la Virgen nuestra Señora, y mucho mayor, que otras naciones, y porque. 1. 28. 97.
Aragoneses pelean en duello en presencia del Emperador. 3. 1. 252.
Santos Aragoneses, Don Sancho de Funes, dõ Fernando Infante de Aragon 21. Maestro de Anis S. Felix, S. Esteuan de Oraistre, y sus vidas milagrosas. 4. 44. 442.
Santos Aragoneses. 4. 41 per totum capitulum.
Aragoneses mugeres santas. 4. 46. 445. & seq.
S. Arnulfo Obispo de Balbastro, y Ribagorça. 5. 4. 461.
Arçobispos de Toledo, quatro Aragoneses. 1. 4. 16. y 17. el vno santo ibidem.
Arçobispo de Toledo Don Iuan Cerezuela. 4. 20. 386.
Aragoneses juran al Principe Don Iuan. 1. 8. 29.
Aragoneses juran al Archiduque, y Doña Iuana por Principes successores. 1. 12. 43. y 44.
Aragoneses en el descubrimiento de las Indias. 1. 20. 71. y 72.
Aragoneses con el gran Capitan en las guerras de Napoles. 1. 15. 521.
Archiuo de san Iuan de la Peña, y lo mucho que le deuemos. 5. 12. 482.
S. Atilano, y S. Froylano. 2. 13. 181. hasta 185.
S. Iuan Atares vida, y muerte milagrosa. 5. 7. 470.
Dõ Pedro Atares hombre santo, fundò a nuestra Señora de Veruela, y murio en ella religiosamente. 4. 18. 379. & seq.
Autores de la historia de S. Iuan de la Peña. 5. 7. 469. 5. 12. 482. y 5. cap. 15. 495. y 496.
Autores de libros Aragoneses lib. 5. cap. 38. hasta por todo el cap. 45.
Azagras. 5. 24.
Azeyte milagroso en San Saluador de Fraga, y San Saluador de Pina. 5. 28. y 29. 550. & seq. en nuestra Señora de Monflorit. 3. 20. 295.

B.

S. Balandran su vida, milagros, y sepultura. 5. 34. 544. & seq.
Barbastro Ciudad, ha tenido muchos Obispos Santos. 5. 1. 450. y 451. San Eribaldo, San Ermengaudio, San Arnulfo, San Poncio. San Ramon. ibidem. el santo Confessor San Balandran. 5. 34. 547. el santo fray Luys Cancer martir. 4. 35. 423.
Santo Obispo Bencio. 5. 22. 414.
Belascuto monje santo. 5. 22. 415.
Santos Benito, y Marcello, y sus historias. 5. 10. 475.
Blascos hijos dalgo. 3. 10. 276. 277.
Barbaroja en las costas de Italia, y Cataluña. 4. 22. 321.
Baptismo de los Moros, y su rebelion. 3. 4. 260. & seq.
Batalla contra Franceses en Toria. 1. 23. 86.
Batalla famosa de Rauena, entre Españoles, y Franceses, presagios desta jornada, muertos. 1. 22. 79. & seq.
Batalla del Villalar, victoria de los leales, y castiguo de los Comuneros. 2. 16. 180. y 181.
Batallas, y victorias contra los Agermanados de Mallorca. 2. 19. per totum.
Batallas contra los Agermanados de Valencia. 2. 21. victorias, y castiguos dellos. 2. 22. pag. 198. 199.
Batalla de Christianos contra Moros. 2. 23. 200.
Batalla sobre Pauia contra Franceses. 3. 3. 258. y 259.
Batalla señalada, y milagrosa contra Moros. 3. 27. 326.
Batalla naual, y victoria contra Turcos. 4. 3. 341.
Batalla, y victoria de Venecianos contra Turcos. 4. 3. 341.
Batallas, y victorias de Francisco Pizarro. 4. 3. 341.
Batalla al passo del rio Albis. 4. 24. 434. y 297.
Veasse la palabra, *Guerras, Conquistas*.
Basurto pastor santo fue Canonigo de Iaca, apareciole la gloriosa santa Eurosia. 3. 24. 315. y 316.
Anna Bolena casa con Henrico, es muger mala muere miserablemente. 4. 3. 340.
Brazo de San Pantaleon. 5. 21. 513. su cabeza, sus reliquias. ibidem.
Brazo de San Valero. 5. 3. 457.
Brazo de San Pedro Apostol. 5. 22. 516.
Brazo de San Pedro Hermitaño. 5. 22. 516.
Santa Brigida lib. 1. cap. 32. 106. 5. 7. 468.
Valle de Broto se describe. 1. 23. 86.
Bugia ganada por los Españoles, y el Peñon. 1. 22. 77. y 78.
Burgos se reduze a la obediencia de Carlos. 2. 14. 176.

Cabe-

Indice de las coſas notables,

C.

Cabeça de ſan Hermenegildo,y ſus tranſlaciones. 5.21.513.
Cabeças de ſanta Iuſta, y Rufina, y ſus tranſlaciones. 5.21.513.
Cabeça de ſanta Leticia en la villa de Ayerbe. ibidem.
Cabeça de ſan Pantaleon. 5.21.513.
Cabeça de ſan Zenon en ſan Lazaro de Zaragoça.4 37.430.
Cabeças de ſanta Conſtancia, y ſanta Catalina tiene ſanta Catalina de Zaragoça.1.30.103.
Calatayud fundacion de los Moros. lib. 5. cap. 11.479.
Caliz con que conſagrò el Señor, eſtuuo en Aragon, eſtà en Valencia. 5.14. 485.y lib.5. cap.32. 538.
Capitanes Aragoneſes en las guerras de Napoles. 1.15.52.Veaſe *Exercitos, Guerras,Conquiſtas, Iornadas.*
Campana de Vililla, y ſus milagroſos roques. 3.16.293.
Canonigos Magiſtrales de las Igleſias de Hueſca,y ſaca, y otras de Eſpaña.1.35.120.
Carlos VIII. de Francia reſtituye los Condados de Roſellon, y Cerdaña, gana el Reyno de Napoles. 1. 3. 12. cae de ſu felicidad. 1.7.25.
Carlos Duque de Borgoña,y ſus muchas hazañas. 1. 3. 10.
Carlos Quinto naze, las fieſtas que por ello ſe hizieron en Eſpaña, y Flandes. 1.9 39.
Es jurado por Rey en Caſtilla, quando los Aragoneſes le dauan tan ſolamente titulo de Principe. 2. 3. 144.
Viſita las Ciudades de Flandes,viene a Eſpaña. 2. 5.149.
Da el Arçobiſpado de Toledo a Guillermo de Croy. 2. 5. 149.
Es jurado por Rey de Caſtilla. 2.5. 149. por Rey de Aragon,y ſu Corona. 2.6. 153.y 554.
Viene a Zaragoça , jura nueſtros Fueros. 2. 6. 153.
Celebra Cortes a los Aragoneſes.2. 6. 152.
Es electo Emperador.lib.2. 9. 161.
Celebra Cortes en la Coruña a los Caſtellanos. 2. 12. 169. en ellas ſe ocaſionaron las Comunidades.ibidem.
Aſsiſte a las bodas de ſus Hermanos Dó Fernando,y Doña Maria. 2.28.214.
Buelue a Eſpaña deſembarca en Santander. 2. 28. 216.
Aſsiſte al deſafio de dos Aragoneſes.3.1.252.
Celebra Cortes en Monçon. lib.3.14.288.
Coronaſe en Bolonia. 4. 1. 333.ſus grandes alabanças, y acclamaciones. 4. 1. 336.
Haze jornada contra el Turco en Auſtria, y Vngria,huye Soliman,y ſe retira.4.2 337.
Manda hazer guerra a Florentines,ſu rçales a la obediencia,y dales Duque.4.2.336.337.
Haze liga con otros Principes Chriſtianos, el Papa , Duques de Milan , y Ferrara. 4. 1. 335. y 340.
Caſa a ſu ſobrina Chriſtierna con el Duque de Milan. 4. 3 341.
Celebra Cortes en Monçon.4.4.342.
Paſſa con exercito poderoſo en Africa,combate,y rinde la Goleta,entra por fuerça a Tunez rinde aquel Reyno. 4.6.346.
Celebra Cortes en Monçon. 4.7. 350.
Paſſa contra Argel,y padece grandes naufragios,y trabajos.4.16.375.y 376.
Celebra Cortes en Monçon,en donde es jurado por los Aragoneſes por Principe ſucceſſor D.Filipe.4.16.379.
Manda hazer guerra en Perpiñan contra Frãceſes, los quales ſe retiran.4.16.377.
Manda hazer guerra contra el Duque de Cleues, y venzenle muchas vezes ſus exercitos. 4. 17. 377.
Haze jornada contra el miſmo Duque,y rindenſele el,y ſus eſtados. 4. 22.391.
Obtiene muchas victorias contra el Frances. 4. 22. 391.
Va con poderoſo exercito contra Paris,liga, y paz con el Rey Franciſco. ibidem.
Haze exercitos contra los Herejes de Alemaña, y liga Eſmalcalda. 4. 23. 392. peligros, que padeze. ibidem.
Victorias contra herejes , caſtiguos de los rebeldes. 4. 24. 396.
Carlos venze,y caſtiga al Lanzgraue de Heſen. 4. 24. 397.
Venze,y prende al Duque de Saxonia. 4.24. 397.
Venze,rinde,y caſtiga al Conde Palatino, y Duque de Vuitemberga.4.24.396.
Veaſe la palabra, *Guerras , Iornadas, Batallas, Victorias, Cortes, Caſamientos,&c.*
Caſamientos del Principe Don Iuan, con Doña Margarita de Auſtria,y de Don Filipe de Auſtria con la Princeſa Doña Iuana. 1.8.29.
Caſamiento del Rey Catholico con la Reyna Germana de Fox. 1.18.19.
Caſamiento de la Reyna Germana con el Marques de Brandemburg.2.2.142.con Don Hernando Duque de Calabria.2.28.217.
Caſamiento de Carlos Quinto con la Emperatriz Doña Iſabel de Portugal, bodas, y fieſtas. 3. 12. 281.
Caſamiento de Chriſtierna Infanta de Dinamarca, con el Duque de Milan,y de Catalina de Medicis, con Henrico Duque de Orliens

Indice de las coſas notables.

liens deſpues Rey de Francia. 4. 3.341.
Caſamiento del Principe Don Filipe con Doña Maria de Portugal. 4. 25.398.
Caſamiento de Franciſco Rey de Francia, con Doña Leonor de Auſtria. 3. 11. 279.
Caſamiento de Maximiliano, con Doña Maria de Auſtria. 4.27. 402.
Caſamiento de la Princeſa Doña Iſabel hija de los Catolicos, con Don Manuel Rey de Portugal. 1.8.30. 31.
Cercos de Pauia, y de Marſella. 3. 2. 255.257. y 258. Fin del cerco de Pauia, preſo el Rey de Francia, ſu libertad. 3.11.
Condados de Roſellon, y Cerdaña reſtituydos a Eſpaña. 1.2.7.
Conſagracion de Don F. Franciſco Ximenez en Tarazona. 1.4. 15.279.
Conqueſta del Reyno de Nauarra, y porque cauſas. 1. 23. 82.
D. Iuan Coloma fundador del Conuento de Ieruſalem. 1.30.102.
Conuentos de nueſtra Señora de Monlora. 1. 29. 99. De S. Chriſtoual de Alpartir, de Ieruſalem de Zaragoça, de ſanta Catalina de Zaragoça, ſus fundaciones. 1.30.102.
Conuento de S. Lãberto, y ſu fundació. 2.29.221
Conuento de N. Señora de Conſolació de Gotor. 2.30.221. Ha tenido muchos ſantos, el ſanto F. Iuan Micon, fue ſu primer Prior, ſanto fray Alonſo Valentin, ſanto fray Tomas Vixquert. El primer nouicio hombre famoſo en sãtidad pulpito, y letras. ibid. per totũ.
Conuento de nueſtra Señora del Roſario en Daroca. 2.3.221.
Conuento de nueſtra Señora de Monſlorite, ſus excellencias. 3.20.305.
Conuento de N. S. del monte Santo. 4.10.359.
Conuento de S. Vicente de Montaluan, fundãle quatro hermanos, hazeſe memoria de algunos hijos ſantos, que ha tenido. 2.31.224.
Conuentos de Auguſtinos, Capuchinos, y Monjas de la Concepcion en Epila. 3.18.297.
Conuentos Clauſtrales en Aragon ſe reformã, y porque? 3. 18. 298.
Conuento de frayles Auguſtinos, en nueſtra Señora de Loreto, ſus grandezas, antiguedad, cuerpos de Santos. 3.20.304.
Conuento, ò Collegio de las Virgines de Zaragoça. 4. 15. 373.
Conuento de Santo Domingo en Hueſca, ſu antiguedad, grandezas, y varones illuſtres. 4. 19.482.
Conuento de nueſtra Señora de Piedra, ſus muchas grandezas. 4.20.284. ſus muchos Sãtos. 486. ſu ſanto Miſterio. ibidem.
Conuento de Santa Fè por dos ſantos religioſos, que hizieron milagros. 4.21.388.
Conuento de nueſtra Señora de las Fuentes. 5.7.468.
Conuento de ſan Franciſco de Sariñena. ibidẽ.
Conuento de Monjas Carmelitas de Sariñena. 5.7.468.
Conuentos de Minimos en Aragon, en Zaragoça, en la Fraſneda, en Fuentes, y en Albalate de Cinca. 5.18.503. y 506.
Conuento de S. Saluador de Fraga, y ſu milagroſo azeyte. 5.28 y 29. por todo el capit.
Conuento de ſan Aguſtin de Fraga, y ſus grandes prodigios. 5.30.534.
Conuento de S. Miguel de la Cueua. 5.43.563.
Conuento de ſan Franciſco de Zaragoça. 5.35. 548.
Conuento de nueſtra Señora de Traſouares. 5.35. 549.
Conuento de Peraman no era de Monjas de ſanta Brigida. 5.35.549.
Conuento de nueſtra Señora del Carmen de Zaragoça. 5.35.550.
Conuento de ſan Franciſco de Calatayud. 5. 35. 550.
Conuento de ſan Franciſco de Taraçona. ibid.
Conuentos de Ateca, Valdalgorſa, Borja, Xelſa. 5.35. 550.
Conuento de ſanto Domingo de Zaragoça, ſus Santos, y varones illuſtres. 5.36.550.
Conuento de nueſtra Señora del Carmen de Hueſca. 5.36.552.
Conuento de Monjas de ſanta Clara de Calatayud. 5.36. 553.
Veaſe la palabra, *Fundacion, Santuario, nueſtra Señora, Aparicion milagroſa, &c.*
Comunidades de Caſtilla ſe ocaſionaron en las Cortes de la Coruña. 2.12.169. Iuntanſe en Auila, y lo que juraron tener. 2. 14.175. Lo que determinaron, ibidem. Embaxada que hazen al Emperador. 2. 14. 176. Apoderanſe de la Reyna. 2. 14. 175. Exercitos, eſcaramuças, encuentros. 2.15.177. Fin, y victoria de los leales. 2. 16. 180. 181.
Sãto Cõcilio de Trento. 4 22. 391. 4. 29. 406.
Coroniſta, y ſu cargo. 4. 26. 401. y 4 33. 418.
Cortes de Taraçona. 1. 3. y 4. pag. 14.
Cortes en Aragon. 2. 6. 152.
Cortes en Zaragoça, y ſus Fueros. 2.7.154.
Cortes en Zaragoça. 3. 14. 288.
Cortes en Monçon. 4. 4. 342.
Cortes en Monçon, y ſus Fueros. 4.7.350.
Cortes en Monçon. 4. 28. 404.
Veaſe la palabra *Carlos Quinto, Filipe, Fueros.*
Chriſtoual Colon primer deſcubridor de las Indias, y el mote que tomò. lib. 2. cap. 20. 71. & ſequent.
Cuerpo del glorioſo ſan Grato Obiſpo de Oloron tuuo muchos años laca, y tiene

Indice de las cosas notables.

insigne reliquia. 3. 24. 314. Dos cuerpos santos estan enterrados en Santa Fè, de los dos primeros fundadores. 4. 21. 388.

Cuerpo del santo Conde Don Vela Sanchez Infante de Aragon està en nuestra Señora de Respaldiza en el Valle de Ayala. 4. 43. 440.

Cuerpos de san Indalecio, de Santiago su discipulo, de San Iuan Atares, san Voto, y san Felix, y de otros muchos varones de santidad illustre tiene san Iuan de la Peña. 5.

Cuerpos de santos estrangeros en Aragon, y de Aragon en otros Reynos. 4. 43. 439.

Cuerpo de san Demetrio està en Lohatre. 1. 38 per totum.

Cuerpo de san Florian tiene la Iglesia de Vielsa. lib. 1. cap. 39.

Veasse la palabra *Santo*, *Sepultura*, *Epitafio*, *Reliquias*, *&c.*

D.

D. Dalmau de Mur Arçobispo de Zaragoça. 1. 27. 94.

Daroca, su antiguedad, grandezas, fidelidad. 2. 26. 208. & sequent. Sus Iglesias fauorecidas de los Papas, y Principes, sus muchos milagros. 2. 27. 211.

S. Demetrio martir, su vida, milagros, y translaciones. 1. cap. 38. por todo el capitulo.

Desafio de dos Aragoneses delante el Emperador. 3. 1. 252.

S. Diego Minorita, y su reliquia haze milagros en nuestra Señora de Monlora. 1. 29. 101.

S. Fray Diego Velazquez. 4. 39. 431.

Diezes de Aux, y origen de la casa de Caderey-ta en Navarra. 1. 22. 81.

Discipulos de Santiago conuertidos en España. 1. 26. 93. 1. 28. 98. 5. 14. 490.

Diferencias entre Sos, y Sanguessa, y su fin. 2. 7. 157.

Duello se reprehende. 3. 5. 254.

E.

EBretmo Autor obscuro, el poco credito, que mereze en las historias de Aragon. 5. 14. 492. y 493.

Eduardo, Henrico, y Maria Reyes de Inglaterra. 4. 29. 407.

Iuana Tirana, y el Duque de Sofolc mueren por justicia. ibidem.

S. Enneco Abad de Oña, su patria, vida, milagros, y sepultura. 5. 11. 477. & seq.

Epila villa, sus Conuentos. 3. 18. 299. sus grandezas. 4. 46. 448.

Epigrãma a nuestra Señora de Paniza. 2. 34. 235.

Epigramma a S. Clemente Obispo de Anzira. 2. 34. 236.

En alabança de S. Iusto, y Pastor. 1. 36. 124.

Epigramma a S. Vrbez 1. 37. 129.

Epigramma a la aparicion de nuestra Señora del Pilar. 1. 28. 98.

Epigrãma a nuestra Señora de Monlora. 1. 29. 101.

Epigramma a los escritos de Antonio Andres. 5. 38. 555.

Epigramma al Carbonero de nuestra Señora de Herrera. 1. 31. 106.

Epigramma a Pedro Ciruelo, y sus libros. lib. 5. cap. 42. 561.

Epigramma a San Martin Apostol de Galizia maestro de S. Vrbez. 1. 37. 127.

Epigramma en alabança de Daroca. 2. 27. 212.

Epigramma a nuestra Señora de la Sagrada. 2. 27. 244.

Epigrammas dos a nuestra Señora del Portillo. 245.

A nuestra Señora de Xarana. 3. 7. 269.

Epigramma a la victoria de Iaca, y valor de sus mugeres. 3. 27. 327.

Epigramma al Doctor Mateo Pascual. 4. 5. 345.

Epigramma en alabança de la Virgen santissima. 4. 9. 358.

Epigramma en alabança de nuestra Señora de Camarillas. 4. 11. 366.

Epigramma a santa Nanillon, y Alodia. lib. 5. cap 23. pag. 519.

Epitafio del santo Pastor Pedro Nobes. 2. 33. 233.

Epitafio de Adriano VI. lib. 2. 29. 220.

Epitafio de Hernando Cortes. 3. 14. 290.

Dos Epitafios al sepulcro de Don Iuan de Aragon, y Nauarra Obispo de Huesca. 3. 17 296.

Epitafio de S. Iuan Atares. 5. 7. 471.

Santa Engracia de Zaragoça. 1. 32. 106. hasta el cap. 35. pag. 118.

Cantasse en vn hymno el martirio de santa Engracia, de los innumerables, de san Lamberto, santo Dominguito, Mastrepila, y otros santos de Zaragoça. 1. 34. 116.

S. Eugenio Arçobispo de Toledo. 1. 34. 116.

S. Eurosia su vida, patria, milagros, y reliquias. 3. 22. por muchos capitulos, y paginas.

S. Eribaldo Obispo de Ribagorça. 5. 1. 450.

Estado de las cosas del mundo despues de la muerte del Catolico. 2. 1. 136.

Estrecho de Magallanes buscado por muchos con infelizes nauegaciones. 2. 10. 163. y 164.

Exequias hechas en Zaragoça al Rey Catolico. 1. 25. 90. Hechas en Flandes. 2. 1. 139.

Expulsion de los Iudios de Aragon, y de toda España. 1. 2. 8.

Indice de las cosas notables.

F.

D. Fadrique de Portugal Arçobispo de Zaragoça, celebra Synodo. 4. 5. 344. Muere. 4. 8. 352.

Federico Duque de Saxonia rehusa el Imperio. 2. 9. 161.

Rey Don Fernando el Catholico, conquista a Granada. 1. 1. 3. Escriue a la Iglesia de Zaragoça. 1. 1. 6. Renuncia el titulo de Rey de Castilla. 1. 18. 62. Haze pazes con Francia, y casa con Germana de Fox. 1. 18. y 19. Su gran constancia, y prudencia. 1. 19. y 20. pag. 69. Passa a Napoles, y buelue al gouierno de Castilla. 1. 20. 71. y 72. Muere, exequias, y entierro. 2. 25. 90.

D. Fernando hermano del Emperador. 1. 17. 58. Es embiado de España a Flandes, y porque? 2. 6. 151. Casa con Ana hermana del Rey Luys de Vngria. 2. 28. 214. Es Rey de Vngria. 3. 12. 283.

Fernando Cortes viene a Zaragoça, sus hazañas, y vida. 3. 14. 289. 2. 8. 159.

Fernando Basurto historiador, y Poeta escriue la vida de santa Eurosia. 3. 21. 300.

Fernando de Magallanes lib. 2. cap. 8. 159. y 2. 10. 163.

D. Fernando de Aragon electo Arçobispo de Zaragoça. 4. 8. 353. Su vida hasta ser Arçobispo. 354. Visita generalmente su Arçobispado. Haze grandes bienes a sus Iglesias. 4. 17. 378.

S. Fernando Infante de Aragon 21. Maestre de Auis santo. 4. 44. 442.

S. Florian, cuyo cuerpo està en Vielsa. lib. 1. cap. 39.

S. Froylan, y san Atilano. lib. 2. 12. pag. 181. hasta 185.

Franceses son rotos, y vencidos por los Españoles, hasta echarlos del todo del Reyno de Napoles. 1. 15. 52.

Acometen las fronteras de Aragon, cercan a Salsas, retiranse, pierden a Leocata, y otras fortalezas. 1. 16. 56. 57.

Pierden a Fuentarabia. lib. 3. cap. 1. 250. Hazen guerra en Italia contra Españoles. lib. 3. 2. 255.

Quan prosperos principios tienen en Italia, y quan infelizes fines. 3. 13. 286.

Retiranse de Perpiñan. 4. 16. 377.

Veasse la palabra, *Guerras, Exercitos, Iornadas, Batallas, &c.*

Fraga Villa principal de Aragon. 5. 28. 530. Su antiguedad, sus Principes. ibidem.

Sus celebres Santuarios. 531.

Notables prodigios. 533.

Sus Varones illustres, y Santos. 5. 31. 536.

Francisco Rey de Francia vencido, y preso. 3. 3. 258. y 259.

Estraydo a España, casa con Doña Leonor hermana del Emperador. 3. 11. 279. y 280. Su muerte 4. 25. 298. su gran valor, y fortaleza. ibidem.

Fueros. 1. 3. 4. 14. y 15. se reforman. 4. 26. 401. porque? y por quien?

Fueros de Aragon. 2. 6. 152.

Fuero de Aragon por la fiesta de los Santos Cõuertidos discipulos de Santiago. 1. 26. 93.

Fuero del Coronista. 4. 26. 405. y 4. 33. 418.

Fuero de Prælaturis, y su historia. 4. 4. 342.

Fuero en fauor del Collegio de las Virgines. 4. 15. 347.

Veasse la palabra, *Leyes, Cortes, &c.*

Fundacion de nuestra Señora del Pilar. 1. 25. 93. 1. 28. 98. 5. 14. 488.

Fundacion, y fundador de Hierusalem de Zaragoça. 1. 30. 103.

Fundò a santa Catalina de Zaragoça Doña Hermisenda de las Cellas. 1. 30. 102.

Fundò a san Christoual de Alpertir fray Ignacio hombre santo. 1. 30. 102.

Fundacion del Conuento de nuestra Señora de Altabas. 3. 16. 294.

Fundacion, y ereccion de la santa Iglesia de Iacca. 3. 25. 316.

Fundador del Collegio de las Virgines Don Iuan Gonzalez de Villasimpliz hombre santo. 4. 15. 373.

Fundacion, y fundadores de nuestra Señora de Poblet, y de nuestra Señora de Xixena. 4. 21. 389.

Veasse la palabra, *Conuento, Iglesia, Monasterio, nuestra Señora, Aparicion, &c.*

G.

GVerras innumerables en el mundo. 4. 7. pag. 351.

Guerras contra Venezianos. 1. 22. 78. En Italia, en Francia. 3. 1. 250.

Veasse la palabra, *Carlos, Iornadas, Batallas.*

Gouierno de Aragon muerto el Catolico. 2. 1. 137. y 138.

Beata Gracia tercera de la Orden de san Francisco de Paula, su vida, su abstinencia, sus milagros, su sepultura. 5. 18. per totum.

Granada Conquistada por los Reyes Catolicos. 1. 1. 4.

S. Grato Obispo de Oloron, sus reliquias. 3. 24. 314.

Germanias de Valencia, y Mallorca. Veasse la palabra, *Inquietudes.*

Indice de las cosas notables.

H.

HEnrico VIII. y sus grandes disparates. 4. 3. 340.
Hermandad de la Iglesia de Toledo, y Zaragoça. 1. 5. 18.

I.

IAca, y sus grandezas lib. 3. capit. 21. hasta el 29.
Rey Don Iayme deuotissimo de la Virgen. 1. 28. 98.
Iayme Torrezilla labrador santo, a quien apareció nuestra Señora de la Zarza. 4. 13. 367.
S. D. Iuan de Aragon Arçobispo de Toledo, y despues de Tarragona tuuo sciencia infusa, famoso predicador, obrò muchos milagros. 1. 4. 16. y 17. lib. 4. cap. 31.
S. F. Iuan Agustin su vida, y milagros. lib. 5. 31. 536. y 537.
Rey D. Iuan de Labrit, es priuado de su Reyno, y porque? 1. 23. 82. y 83.
D. Iuan de Aragon Arçobispo de Zaragoça. 1. 27. 94. muerte 3. 15. 291.
Santo Pastor Iuan Herrero. 4. 9. 358.
Otro Iuan Herrero tuuo don de Profezia. 4. 9. 355.
S. Pastor Iayme Sorli milagrosamente curado por la Virgen. 4. 11. 364.
Yebra villa, sus martires, reliquias, milagros 3. 21. 305.
Santa Isabel de Vngria hermana de nuestra Reyna Doña Violante, su canonizacion. 4. 33. 419.
Santa Isabel de Aragon Reyna de Portugal, su vida, milagros. 4. 33. 418. Rezo, sepultura, fiestas. 4. 34. 421. y 422.
S. Indalecio fue conuertido por Santiago en Espaňa, y en Zaragoça con san Torquato, san Tsiphon, Segundo, Cecilio, Isichio, y Eufrasio. 5. 14. 490.
Inquietudes de Sicilia, y sus fines. 2. 4. 145.
Inquietudes, y Germanias de Mallorca, batallas, recuentros, victorias, y los fines que tuuieron. 2. 19. 189. y 190.
Inquietudes, y Germanias de Valencia. 2. 18. 186. fines. 2. 22. 198. y 199.
Incendio terrible en Montaragon, dexa intacta la figura del Saluador en medio las llamas. 4. 31. 413. En san Iuan de la Peňa no tocò los cuerpos de los Santos, ni la figura de S. Iuan Baptista en la capilla de vn pluuial. 5. 14. 486.
Incendio terribilissimo en la Iglesia de Aguaniua, no se atreue al santissimo Sacramento. 5. 20. 508. y 509. Ni en la Iglesia de san Agustin de Fraga. 5. 30. 533. Ni en la Iglesia de Anyon. 5. 32. 538. Ni en la de Andorra. 5. 32. 540.
Iglesia Catedral de Huesca, antiguedad, prebendas, reliquias, y otras grandezas. 1. 35. 118.
Iornadas prosperas, y infelizes de Lautrech, y Franceses 3. 13. 286.
Iornadas felizes del Emperador contra Barbaroja. 4. 6. 347.
Iornada de la Preuisa sin fruto. 4. 7. 352.
Iornadas infelizes contra Argel. 4. 16. 375.
Iudios, y Moros hechados de Espaňa. 1. 2. 8.
San Iusto, y Pastor, sus martirios, sepulturas, translaciones. 1. 36. 122.

L.

LAdron perjuro castigado milagrosamente 2. 24. 203.
Loharre villa tiene el cuerpo de san Demetrio 1. 38.
S. Iuan Lorenço de Cetina, su vida, y martirio. 4. 38. 429.
Luchent villa, sus grandezas. 2. 23. 199.
S. Luys Cancer martir, su patria, vida, milagros. 4. 35. 423.
Lustro espacio de cinco años. 5. 13. 483.

M.

S. MArcen pastor. 2. 36. 242. Vida sepultura alli mesmo.
S. Martin Tungrense, S. Martin Papa, S. Martin Turonense, S. Martin Obispo de Moguncia, S. Martin de Tolosa, y otros santos deste nóbre, y sus memorias. 1. 37. 128.
Montaiuan, y su antiguedad. 2. 33. 228.
Monstro terrible nacido en Rauena. 1. 22. 81. 82.
Muerte de la Reyna Catholica. 1. 17. 59.
Muerte del Rey D. Fadrique de Napoles. 1. 17. 59.
Muerte del Rey Archiduque Filipo, es alabado. 1. 21. 74. 75.
Muerte del Rey Catolico. 1. 25. 90.
Muerte del Papa Iulio Segundo. 1. 24. 86.
Muerte repentina de vn Obispo. 1. 40. 134.
Muerte del Emperador Maximiliano, es alabado. 2. 8. 160.
Muerte del tirano Barbaroja, su tirania, y Reyno. 2. 8. 157. y 158.
Muerte de Lorenço de Medicis Duque de Florencia. 2. 11. 166.
Muerte de Selin Turco. 2. 11. 166.
Muerte del Marques de Pescara. 3. 11. 278.
Muerte del Rey Luys de Vngria. 2. 12. 282.
Muerte de Francisco Rey de Francia, sus grandes partes. 4 25. 398.
Muerte del Papa Clemente, y otros Principes. 4. 5. 346.

Indice de las cosas notables.

S. Martin Muñoz Aragones, y Castellano, y como fue primer Abad de Huerta, Obispo de Siguenza, su vida, sus milagros, y sepultura. 4. 40. 435.

S. Martin Dumiense, Gallizienſe, y Bracarense son vno mismo. 1. 37. 127.

Martirio de santa Engracia, y sus compañeros. 1. 33. 113.

Martirio de los Santos innumerables. 1. 34. 114.

Martirios de san Lorenço, Vicente, san Clemente, y S. Agatangelo, como son mayores, ò menores vnos que otros. 2. 34. 235. y 236.

Martirio de santa Nunillon, y Alodia, milagros, patria, sepulcros. 5. 23. per totum.

Milagros estupendos en Barbastro, y Zaragoça. 1. 40. 133.

Milagro raro, y muchedumbre de milagros. 3. 19. 302. 303.

Milagrosa lluuia de trigo en Longuesule. 4. 27. 404.

Santo Misterio de Daroca. 2. 23. 200. hasta 211.

Santo Misterio de nuestra Señora de Piedra. 4. 20. 286.

Santo Misterio de Aguauiua. 5. 20. 507.

Santo Misterio de Anñon. 5. 32. por todo el capitulo.

Santo Misterio de Andorra. 5. 33. 540. y 541.

San Miguel de la Cueua, su fabrica, sus grandezas, sus Santos. lib. 4. cap. 45. y lib. 5. 43. pag. 563.

Monasterios de san Martin de Cercito, de san Pedro de Ciresa, y otros muchos, que huuo en las Montañas. 3. 29. 330. & seq.

Montaragò casa Real, su antiguedad, reliquias, grandezas. 4. 30. 410. y 411. sus varones illustres. 4. 31. 414.

Mora villa principal, su Iglesia tiene Dignidades, y Canonigos, quando començaron, y quien fueron los primeros 4. 14. 372.

Moros, y su Apostasia. 3. 5. 263.

Mudanças de Reynos, casamientos, y muertes de Principes. 2. 28. 214.

Mugeres santas en Santa Catalina de Zaragoça, Sor Magdalena Magalona, Sor Maria Loriena, Sor Maria Lopez de Viel, y Sor Angela Beruete. 1. 30. 103.

Mugeres santas en nuestra Señora de Altabas, Sor Maria de Gamboa, Sor Petronilla Martel, Anna Loscos, Geronima de Sora, Gracia Losilla, y otras muchas. 3. 16. 294.

Mugeres santas en el Monasterio de nuestra Señora del Monte Santo, Sor Maria Valfagon, Sor Catalina Perez, Sor Iuana Terradas, y Sor Madalena de la Cruz, y otras muchas que han obrado milagros. 4. 10. 361.

Mugeres valerosas las de la Ciudad de Iaca, vencieron los Moros en batalla. lib. 3. cap. 27. 326. y 327.

Mugeres Aragonesas illustres en santidad de la orden de la Concepcion, que obraron milagros, Hipolita Torrijos, Doña Maria Coloma, Cecilia la Mata, y otras. 4. 45. 445.

N.

NAcimiento del Principe Don Miguel, juran los Aragoneses este Principe, viue poco. 1. 9. y 10. 36. y 37.

Nacimiento del Rey Filipe primero de Aragon, y segundo de Castilla. Fiestas, que por ello se hizieron. 3. 12. 282.

Nitidio, y Frontiniano jamas fueron Obispos de Iaca. 3. 26. 323. & cap. 37. 118.

Conde de Nortumberland muere por justicia, con gran contricion, y confusion de los hereges. 4. 29. 408.

Nuestra Señora de Paniza, ò del Aguila, sus principios, milagros, frequencia. 2. 34. 233.

Nuestra Señora de la Peña de Calatayud. 3. 7. 268.

Nuestra Señora de Xaraua. ibidem.

Nuestra Señora de Touet, su antiguedad, grandezas, y milagros. 3. 6. per totum. Muchos Santuarios de la Virgen, con nombre de nuestra Señora de la Peña, aparecidas milagrosamente. 3. 7. 268.

Nuestra Señora de la Sierra de Villaroya. 3. 8. 274. sus milagros. 3. 9.

Nuestra Señora de Salas, y la Huerta de Huesca, sus milagros, sus grandezas, sus priuilegios. 3. 19. 301.

Nuestra Señora de la Victoria, nuestra Señora de la Cueua, nuestra Señora de Ipas de Iaca, y sus grandezas. 3. 28. 329.

Nuestra Señora de Cilleruelos. lib. 4. cap. 20. 384. y 387.

Nuestra Señora de Fuente Clara. lib. 4. cap. 21. 387.

Nuestra Señora de Rueda, sus principios, y varones illustres. 4. 21. 388.

Nuestra Señora de los Dolores, nuestra Señora de la Misericordia, Imagen milagrosa. 4. 37. 428.

Nuestra Señora de Respaldiza, fundola vn Aragones santo. 4. 43. 440.

Nuestra Señora de Ronzesvalles, y su milagrosa aparicion, nuestra Señora de la Fuent Santa. 5. 7. 469.

Nuestra Señora de los Bañales. 5. 25. 526.

Nuestra Señora de la Sagrada, y su historia. 2. 37. 244.

Indice de las coſas notables.

Santas Nunillon,y Alodia martires, ſu patria, muerte, ſepultura, epitafio.5.23.518.

O.

OBjeto deſta hiſtoria,y blanco de los cuydados de ſu Autor el Reyno de Aragon. 1.1.1.

Obiſpos de Iaca, quales lo fueron,y quales de Aragon.3.cap.26.323.

Obiſpos de Hueſca,deſde el año 1526.haſta el de 1572. lib.4.cap.30.409.

Obiſpados de Iaca,y Balbaſtro ſugetos a Obiſpos de Francia por muchos años.5.1.450.

6. Obiſpos ſantos Aragoneſes.5.1.451.& ſeq.

Obiſpado de Ribagorça, Barbaſtro, Roda,y ſus Igleſias han tenido ſeys Obiſpos ſantos, que ſon ſan Eribaldo, ſan Ermengaudio, ſan Arnolfo, ſan Poncio, ſan Ramon, y ſan Berenguer de Peralta,lib.5.cap.1.451.& ſeq. y muchos otros illuſtres en ſantidad, Pedro Ramiro, Eſteuan,Gaufredo,Guillen Perez, Guillen de Barberan.lib.5.cap.4.461.462.

Ser Obiſpo, y profeſſar religion ſe compadeze, y como? 5. 3. 458.

Origen de la Chriſtiandad de Eſpaña. 1.26.91.

Origen de la Religion de San Geronimo en Eſpaña, ſantos, y varones illuſtres. 1.32. & ſequentibus.

Orden de ſan Geronimo. ibidem.

Orden de la Compañia de Ieſus, confirmada por la ſanta Sede Apoſtolica,ſus grandezas. 4. 9. 355.

Orden de nueſtra Señora de los Setuiras.4.45. fol.443. y 5.43.563.

Orden de las Monjas de la Concepcion.lib.4. 46. 445.

S. Orencio,y ſanta Paciencia, ſus ſepulturas,y milagros. 3.20.303.

P.

S. Paula,y S.Euſtochio,ſanta Brigida,y ſanta Euſtaſias.5.7.468.

S.Paſcual Baylon,ſu ſepulcro.2.19.192.

S.Paſtor Pedro Nobes,milagros,ſepultura,mortaja. 2.23.230. ſu epitafio, y otras memorias.ibidem.

Paterno Abad ſu gran prudencia, y ſantidad. Reforma los Monaſterios Benitos de Eſpaña,hazeſe memoria de muchos ſantos, que fueron ſus Maeſtros, y de otros ſus diſcipulos. 5.11.477.

S.Petronilla, y ſanta Rotunda tiene ſus cabeças la Igleſia de Iaca. 3.24.314.

S.Conde Don Pedro de Aragon, ſu vida,y ſepultura.lib.4.cap.32.417.

S. Pedro de Taberna ſu antiguedad, ſus reliquias, ſu Canonica quanto credito mereze? 5.22.414.

Priuilegios raros de San Iuan de la Peña. 5.13. 485. Igleſias,y Monaſterios, que tiene ſugetos, ſepulcros de cuerpos Reales.484.

R.

S. RAmon Obiſpo de Balbaſtro,ſus grandes virtudes,predicacion,vida,y milagros. 5.2.453. perſecuciones que padecio, guerras en que ſe hallò. 5.3.455.& ſeq.Fue Canonigo de la Igleſia Metropolitana de Zaragoça.5.3.457.

Su muerte, ſepultura, translacion,y canonizacion. 5.4.459.

Da el brazo de ſan Valero a Zaragoça. 5.3. 457.

S. Ramon Sierra de Taraçona, ſus hazañas,religion, ſantidad, ſepultura, milagros. 4.39. 431. y 432.

Beato Ramon de la Puente Obiſpo de Valencia. 5.31.536.

Regozijos de Eſpaña. 2.9.162.

Reliquias de ſantos Aragoneſes tiene nueſtra Señora de Najera, tienen Reynos,y Pronincias diferentes. 4.43.439.

Reliquias de ſan Syluestre Lingonienſe, ò Cabilonenſe, de la Madalena, y ſan Marcos. 4. 42.438.

Reliquias de ſan Antolino en Palencia, y Sariñena. 5.6.466.

Reliquias, y cuerpos de Santos tiene ſan Iuan de la Peña. 5.14.484.

Reſpeto, y reuerencia de Carlos Quinto a la Reyna Germana. 2.2.141. 2.5. pag.150.

Reuerencia, y reſpeto de los Lugartenientes del Iuſticia de Aragon al Arçobiſpo de Zaragoça. 4.5.345.

Reſurreccion de vna muger en Barbaſtro. lib. 1.40.133.

Rezo de ſan Iuan de la Peña declarado a propoſito de nueſtras hiſtorias.5.14.489.

S.

SAntos diſcipulos de S.Victorian S.Nacario, S.Gandioſo,y otros muchos lib.4.cap.41. por todo el capitulo.

Sangre milagroſa ſalio de la cabeça de Santa Euroſia en Yebra. 3.21.306. De la ſepultura de ſan Berenguer de Peralta en Lerida. ibidem. 307. De la cabeça de ſan Lamberto en Zaragoça. 2.29.218.

Santua-

Indice de las cosas notables.

Santuario de las santas Masias, y origen de la orden de San Geronimo, con memoria de Santos, y varones illustres. 1. 32. 106. & seq.

Santuario subterraneo en Santa Engracia. 1. 33. 112.

Santuario de San Iuan de la Peña lib. 5. cap. 8. y por ocho capitulos siguientes. Lo mucho que España le deue. 5. 12. 482.

S. Doña Sancha Infanta de Aragon, sus milagros. 4. 32. 417.

S. Sancho de Funes martir, San Felix Obispo, y san Esteuan de Orastre. 4. 44. 442.

Santidad illustre, y penitencia de los Aragoneses huydos de la furia de los Moros. 5. 9. 773.

S. Saluador de Fraga, y su milagroso azeyte. 5. 28. y 29.

Saco de Roma terrible. 3. 12. 284.

Sariñena villa, su descripcion, sus varones illustres. 5. 6. 465. Cirio milagroso. 467. Conuentos, y otras grandezas. 5. 7. 468.

S. Sebastian de Vrrea, su translacion a la obseruancia. 3. 18. 299.

Sentimiento de la muerte del Rey Catolico se haze en Aragon nunca visto. 1. 25. 88. 89.

Seuilla padeze inquietudes vn solo dia. lib. 2. 13. 174.

Sinodos celebradas en Zaragoça, su numero, sus constituciones. 1. 27. 94. & seq.

Sicilia se inquieta, desacatos, muertes, y los fines, que tuuieron. 2. 4. 145. 146.

Soliman viene contra Vngria, y se apodera de algunas Ciudades. 4. 22. 321.

Successos varios del mundo. 2. 11. 166. y lib. 2. cap. 28. 213.

T.

TAuste villa principal, sus priuilegios, y grandezas. 5. 33. 541.

S. Theresa Gil de Vidaure. 4. 31. 414. 415. 416.

Torla villa en la Val de Broto, entrada por los Franceses, venga la injuria con notable estrago. 1. 23. 84.

S. Thomas de Villanueua, vida, y milagros. 4. 35. 434.

Trezes, y Germanias de Valencia dan principio a su locura. 2. 9. 162. 163.

Tradiciones, y su fuerça. 5. 14. 489.

Tempestad de lluuias perniciosa en Olanda. 4. 3. 339.

Tempestad repentina, y milagrosa en Yebra. 3. 21. 306.

Tormenta, y naufragio tremendo. 4. 16. 376.

Testamento, y muerte del Rey Catolico. 1. 24. 86.

Translaciones diferentes de los cuerpos de san Iusto, y Pastor. 1. 36. 121.

V.

VAlladolid se vandea è inquieta. 2. 14. 176.

Valencia tiene algunos pueblos, que viuen a fuero de Aragon, y quales? 2. 6. 156.

Duque Valentin terrible enemigo de España. 1. 15. 51.

Valle de Broto se describe. 1. 23. 83.

Vasco Nuñez de Balboa descubre la mar del Sur. 1. 24. 86.

Varones illustres en santidad del Conuento de Santa Engracia de Zaragoça. 1. 34. 116. De nuestra Señora de la Merced. 4. 37. 428. De san Lazaro de Zaragoça. 4. 37. 429. & seq. De la orden de san Francisco de Paula. 5. 18. 502. & seq. Del Conuento de santa Fè, y de Iesus de Zaragoça. 4. 21. 388. De nuestra Señora de Rueda. 4. 21. 388. De nuestra Señora de Piedra, han salido muchas personas señaladas en santidad. 4. 20. 386. De san Victorian. lib. 4. cap. 41. otros muchos. 4. 38. 430. y 431.

Vease la palabra, *Conuento*, *Religion*, *Orden*, *Santuario*. Y todo el libro, que está lleno de hombres illustres en santidad, *letras*, y armas, que por ser innumerables no se sacan en el indice.

Varones illustres en letras, y Escritores de libros Aragoneses son innumerables, ponense en los ocho capitulos postreros deste Tomo; y assi mismo al fin del libro quinto, del otro Tomo.

Venida de Santiago a España. 5. 14. 488. Sus discipulos fueron Españoles, y no del numero de los 72. que hay fuero en Aragon, de su fiesta. ibidem.

Santo Conde Don Vela Sanchez Infante de Aragon, su vida, hazañas, sepultura, milagros. 4. 43. 439.

Viaje del Principe Don Filipe a Flandes, las grandes fiestas que todas las naciones le hizieron. 4. 27. 403.

Vielsa su descripcion, y sus minas, tiene el cuerpo de San Florian. lib. 1. cap. 39. por todo el capitulo.

Victoria señalada en Torla contra Franceses, 1. 23. 84. en los Gerbes. 2. 8. 158. Vease la palabra, *Batalla, jornadas felizes, &c.*

S. Victorian, y sus discipulos lib. 4. cap. 41. per totum.

Vigilancio Heresiarca, nunca predicò en Aragon, ni sus ascendientes fueron Aragoneses 5. 16. 496. el gran error, y perjudicial de vn